

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID**  
**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**  
**DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA**



# **Estudio contrastivo del funcionamiento semántico de los encapsuladores nominales en la prensa española y alemana**

---

**De la anáfora a la catáfora conceptual**

TESIS DOCTORAL

Silvia Abad Serna  
2015

Directora: M<sup>a</sup> Azucena Penas Ibáñez  
Departamento de Filología Española

# ÍNDICE

## Capítulo 1

<b>Introducción general</b> .....	6
1.1. Objeto de estudio .....	6
1.2. Lingüística general. Gramática de la oración .....	10
1.2.1. El mecanismo sintáctico fórico .....	12
1.2.2. Tipos de relaciones fóricas .....	18
1.2.3. Deixis y anáfora .....	26
1.2.3.1. Deixis y anáfora. La deixis textual .....	36
1.2.3.2. Deixis y anáfora. La prominencia del referente .....	40
1.2.4. Anáfora y catáfora .....	42
1.2.4.1. Anáfora y catáfora: sintaxis .....	50
1.2.4.1.1. La interpretación sustitutiva de las relaciones fóricas .....	53
1.2.4.2. Anáfora y catáfora: semántica .....	58
1.2.4.2.1. La interpretación correferencial de las relaciones fóricas .....	58
1.2.4.2.2. Otros casos de incongruencia referencial .....	61
1.2.4.3. Anáfora y catáfora: la interpretación mentalista o cognitiva .....	67
1.2.5. Anáfora nula o elipsis .....	69
1.2.5.1. Elipsis nominal .....	75
1.2.5.2. Elipsis comparativa .....	76
1.2.5.3. Elipsis verbal u oracional .....	76
1.2.6. Clasificación de los mecanismos endofóricos .....	78

## Capítulo 2

<b>La encapsulación nominal en los estudios de gramática del texto</b> .....	82
2.1. Lingüística de la comunicación. Gramática del texto .....	82
2.1.1. La gramática del texto .....	86
2.2. Coherencia y cohesión .....	89
2.2.1. La cohesión .....	96
2.2.2. La coherencia .....	100
2.2.2.1. Teorías psicológico-cognitivas .....	102
2.2.2.2. Teorías lingüísticas .....	106
2.3. El mecanismo textual cohesivo .....	114

## Capítulo 3

<b>La encapsulación nominal y la reformulación lingüística</b> .....	125
3.1. El mecanismo de la reformulación lingüística .....	126
3.1.1. La reformulación no parafrástica .....	132
3.1.2. La reformulación parafrástica .....	134

3.1.2.1. La reformulación parafrástica y los marcadores del discurso.....	139
3.1.2.1.1. El estudio de los marcadores del discurso .....	139
3.1.2.1.2. La reformulación parafrástica y los marcadores de reformulación .....	145
3.1.2.2. La reformulación parafrástica y la cohesión textual .....	155
3.2. La reformulación parafrástica y la encapsulación nominal .....	161
3.2.1. La paráfrasis como un caso de sinonimia sintagmática .....	161
3.2.2. El proceso reformulador en la encapsulación nominal .....	163

## Capítulo 4

<b>El mecanismo de la encapsulación .....</b>	<b>176</b>
4.1. El mecanismo de la encapsulación .....	177
4.2. Tipos de encapsulación.....	182
4.2.1. La encapsulación pronominal .....	190
4.2.1.1. La categorización ontológica de las entidades encapsuladas.....	193
4.2.1.2. Particularidades referenciales de los pronombres neutros.....	200
4.2.2. La encapsulación adverbial.....	207
4.2.3. La encapsulación verbal .....	213
4.3. La resolución de los procesos referenciales de encapsulación .....	217

## Capítulo 5

<b>El mecanismo de la encapsulación nominal .....</b>	<b>228</b>
5.1. La encapsulación nominal .....	229
5.1.1. Encapsulación y prospección según el modelo textual de J. Sinclair .....	232
5.1.2. La prospección según el modelo de A.A. Tadros .....	238
5.2. Delimitación del fenómeno de la encapsulación nominal.....	241
5.2.1. Correferencia implícita y correferencia explícita .....	241
5.2.2. La anáfora indirecta o asociativa.....	250
5.2.3. La anáfora indirecta y la encapsulación nominal .....	257
5.2.3.1. Los sustantivos deverbales: un caso de ambigüedad .....	260
5.3. Anáfora conceptual .....	264
5.4. Catáfora conceptual.....	267

## Capítulo 6

<b>Los miembros de la encapsulación: estructura y características sintáctico-semánticas.....</b>	<b>273</b>
6.1. La encapsulación nominal anafórica. Los SSNN encapsuladores .....	273
6.1.1. Los determinantes .....	274
6.1.2. El núcleo nominal encapsulador .....	283
6.1.3. Los complementos del núcleo nominal encapsulador.....	295
6.1.4. Otras particularidades sintácticas .....	300
6.2. Los SSNN encapsuladores en la organización informativa textual .....	304

6.3. Características de la entidad encapsulada .....	315
6.4. Tipos de encapsulación nominal según la relación entre sus miembros .....	317

## Capítulo 7

<b>Funciones y ámbitos de aplicación del mecanismo encapsulador nominal</b> .....	328
7.1. Funciones de los SSNN encapsuladores .....	328
7.1.1. Funciones pragmáticas, retóricas y textuales .....	329
7.1.2. La función <i>conexiva</i> de los SSNN encapsuladores .....	332
7.1.2.1. Sustantivos encapsuladores y marcadores del discurso .....	343
7.1.3. Funciones cognitivas .....	352
7.1.3.1. La encapsulación nominal y la metáfora gramatical .....	353
7.1.3.2. Encapsuladores nominales y polifonía .....	358
7.2. Ámbitos de aplicación del mecanismo encapsulador nominal .....	363
7.2.1. La encapsulación nominal en el discurso técnico-científico .....	364
7.2.2. La encapsulación nominal en la enseñanza/aprendizaje de lenguas .....	367
7.2.3. La encapsulación nominal en el ámbito de la traducción .....	371
7.2.4. La encapsulación nominal en el discurso periodístico escrito .....	372

## Capítulo 8

<b>La encapsulación nominal catafórica</b> .....	382
8.1. El mecanismo encapsulador prospectivo .....	383
8.1.1. Categorías de prospección .....	384
8.1.2. Los marcadores del discurso como recursos prospectivos .....	392
8.1.3. El mecanismo prospectivo y el <i>Vocabulary 3</i> de E.O. Winter .....	395
8.2. La encapsulación nominal catafórica .....	403
8.2.1. Tipos de encapsulación nominal catafórica .....	406
8.2.1.1. Según el alcance sintáctico del proceso referencial .....	406
8.2.1.1.1. Patrones catafóricos oracionales o intrafrásticos .....	407
8.2.1.1.2. Patrones catafóricos textuales o transfrásticos .....	413
8.2.1.2. Según la relación semántica entre los miembros de la encapsulación .....	416
8.2.1.3. Según la presencia o ausencia del segmento poscedente .....	418
8.2.2. Particularidades de la encapsulación nominal catafórica .....	419
8.2.2.1. La catáfora conceptual en la estructura informativa textual .....	420
8.2.2.2. Características del proceso de resolución de la catáfora conceptual .....	421
8.2.2.3. El SN catafórico: los determinantes .....	423
8.2.2.4. El SN catafórico: el núcleo y sus complementos .....	425
8.3. La encapsulación nominal catafórica en el discurso periodístico escrito .....	431

## Capítulo 9

<b>Objetivos y metodología</b> .....	439
9.1. Objetivo general.....	441
9.2. Objetivos específicos.....	445
9.3. Metodología.....	446
9.4. Selección y justificación del corpus .....	451

## Capítulo 10

<b>Análisis y estudio contrastivo de los ejemplos del corpus</b> .....	456
10.1. La encapsulación nominal anafórica en las noticias informativas .....	457
10.2. La encapsulación nominal catafórica en las noticias informativas .....	491
10.3. La encapsulación nominal anafórica en los artículos de opinión.....	504
10.4. La encapsulación nominal catafórica en los artículos de opinión.....	530

## Capítulo 11

<b>Conclusiones</b> .....	544
11.1. Análisis contrastivo interlingual.....	544
11.1.1. La encapsulación nominal anafórica en las noticias informativas .....	544
11.1.2. La encapsulación nominal catafórica en las noticias informativas .....	547
11.1.3. La encapsulación nominal anafórica en los artículos de opinión.....	549
11.1.4. La encapsulación nominal catafórica en los artículos de opinión.....	552
11.2. Análisis contrastivo intralingual.....	554
11.2.1. La encapsulación nominal anafórica en español .....	554
11.2.2. La encapsulación nominal catafórica en español.....	556
11.2.3. La encapsulación nominal anafórica en alemán .....	557
11.2.4. La encapsulación nominal catafórica en alemán .....	559
11.3. Conclusiones finales.....	560

<b>Bibliografía</b> .....	565
---------------------------	-----

## Anexos

<b>Anexo 1: sustantivos encapsuladores identificados en el corpus de trabajo</b> .....	595
<b>Anexo 2: corpus de noticias informativas</b> .....	603
Subcorpus de noticias informativas en español .....	604
Subcorpus de noticias informativas en alemán .....	645
<b>Anexo 3: corpus de artículos de opinión</b> .....	695
Subcorpus de artículos de opinión en español .....	696
Subcorpus de artículos de opinión en alemán.....	737



# CAPÍTULO 1

## INTRODUCCIÓN GENERAL

### 1.1. Objeto de estudio

En el marco de los diversos tipos de relaciones que se producen entre los elementos que constituyen un texto, que tienen lugar en los distintos niveles lingüísticos –sintáctico, semántico y pragmático–, y que contribuyen de manera eficaz a la cohesión y coherencia discursivas, destaca el procedimiento de la *encapsulación nominal*, más conocido como *anáfora conceptual*, un recurso que se presenta como una poderosa estrategia argumentativa al servicio del emisor quien, en determinados textos como los periodísticos, lo utiliza para guiar a su interlocutor en la interpretación de su discurso. Nuestro objeto de estudio consiste en el uso de un sintagma nominal (SN) definido cuyo núcleo sintetiza, empaqueta y recategoriza la información presentada en un segmento del discurso, que puede ser anterior o posterior al SN que funciona como *encapsulador*, y que puede tener diversa extensión y complejidad conceptual: un sintagma, parte de un enunciado, un enunciado o más de uno, todo un párrafo o varios, o bien segmentos textuales mayores que incluso se pueden presentar discontinuamente (R. González Ruiz, 2009: 247).

El término *anáfora conceptual*, que es empleado por autores como R. González Ruiz (2008, 2009, 2010) en español, o S. Moirand (1973) y M. Descombes & J. Jespersen (1992) en francés, alude directamente a uno de los principales factores que caracterizan su funcionamiento discursivo: la interpretación de un segmento textual por medio de la intelección de otra unidad textual que ha sido citada previamente en el discurso.

Desde un punto de vista amplio, el concepto de *anáfora* se entiende como un procedimiento de remisión a otras partes del contexto lingüístico o discursivo, en el que se incluyen tanto la remisión hacia atrás, hacia un segmento textual anterior (*anáfora conceptual*), como la remisión hacia adelante, hacia un segmento textual posterior en la cadena discursiva (*catáfora conceptual*). El empleo del término más general de *anáfora conceptual* se debe, entre otras razones, a la funcionalidad que supone el uso de un único término que engloba dos conceptos próximos, así como a la escasa frecuencia con que se recurre al procedimiento de la *catáfora conceptual* en la construcción del texto en los diferentes géneros discursivos, lo que, por otra parte, repercute en un menor número

de trabajos de investigación que se ocupan de su estudio. No obstante, ya K. Bühler (1967: 196), en sus estudios sobre la deixis y la teoría de los campos del lenguaje, justifica el empleo de la palabra única *anáfora* para referirse a ambos tipos de referencia, retrospectiva y anticipatoria<sup>1</sup>. Nosotros, siguiendo a K. Bühler, vamos a distinguir en nuestra investigación entre anáfora y catáfora, según que el segmento anafórico siga o preceda a la porción de texto con la que se halla en correlación. Por esta razón, preferimos el término *encapsulación nominal*<sup>2</sup>, que no contiene una alusión directa a la referencia en ninguna de sus dos direcciones. Nuestro objeto de estudio no se detiene, por tanto, en la investigación del procedimiento de la remisión anafórica o retrospectiva en los textos periodísticos desde una perspectiva contrastiva, sino que se extiende por igual al análisis de casos de encapsulación nominal catafórica o prospectiva.

Uno de los rasgos definatorios del mecanismo de la encapsulación nominal es el denominado *principio de dependencia interpretativa* (R. González Ruiz, 2009: 251). Según este postulado, en toda relación fórica de remisión textual, sea anafórica o catafórica, hay una expresión, sin autonomía semántica y/o referencial, que necesita del contenido de otra expresión para saturarse o llenarse de significado. Este imperativo implica fundamentalmente el establecimiento de relaciones de significado dentro del texto, de modo que nuestro objeto de estudio se constituye así como un importante recurso, de carácter principalmente semántico, que contribuye de manera especial a la cohesión y la coherencia textuales. Así se comprueba en la definición del concepto de *cohesión* que ofrecen M. A. K. Halliday & R. Hasan (1976: 4):

It refers to relations of meaning that exist within the text, and that define it as a text. Cohesion occurs where the interpretation of some element in the discourse is dependent on that of another. The one presupposes the other, in the sense that it cannot be effectively decoded except by recourse to it.

---

<sup>1</sup> Algunos lingüistas, siguiendo a K. Bühler, distinguen en sus estudios entre *anáfora* y *catáfora*. Otros, como O. Ducrot y J.-M. Schaeffer (1998: 501 y ss.), emplean la palabra *anáfora* en un sentido general, que incluye, como caso particular, a la catáfora, es decir, la referencia a un segmento textual ulterior. Asimismo, J. Lyons (1980: 594) prefiere el uso más tradicional, de acuerdo con el cual la anáfora comprende “tanto la referencia anafórica regresiva como la referencia anafórica progresiva o anticipatoria, menos normal que la anterior”.

<sup>2</sup> Como veremos en otra parte de este trabajo, el término *encapsulación nominal* es empleado, entre otros autores, por M. E. Conte (1996), R. Simone (1993), W. D’Addio (1988) y M. Borreguero (2006a, 2007).



En efecto, en el modo de operar de la encapsulación nominal hay una relación de presuposición entre dos elementos en el sentido que M.A.K. Halliday & R. Hasan dan a este concepto: el núcleo del SN encapsulador presupone la existencia de un segmento textual, que puede ser anterior o posterior en el discurso, y que es susceptible de presentar dimensiones variables, sin el cual no sería posible la correcta y completa interpretación de aquel.

Además del principio de dependencia interpretativa, que el mecanismo de la encapsulación nominal comparte con otros tipos de relaciones anafóricas, como es el caso de, por ejemplo, la anáfora pronominal o la anáfora asociativa, nuestro objeto de estudio se define y distingue como un recurso particularmente eficaz y frecuente en el registro periodístico, si bien se presenta también en otros géneros discursivos, especialmente en textos técnico-científicos, ya que los encapsuladores nominales, anafóricos o catafóricos, presentan una doble singularidad: a) la de sintetizar, es decir, resumir, la referencia del segmento textual al que remiten, que puede presentar, como hemos señalado, dimensiones variables, desde un sintagma a todo un párrafo o incluso todo un texto; y b) la de etiquetar, es decir, recategorizar la información que recogen y empaquetan, dándole así un nuevo sentido o incluso un tinte subjetivo que al emisor le interesa resaltar y transmitir a sus interlocutores.

El objeto de estudio de la presente investigación requiere como punto de partida la observación del concepto de 'anáfora', o mejor, de 'relaciones fóricas', ya que este abarca tanto los dos tipos de referencia endofórica, anafórica y catafórica, como la remisión deíctica o referencia a elementos y entidades extratextuales. La anáfora y la catafóra constituyen un mecanismo fórico de referencia cuya aparición se circunscribe a los límites de la oración, pero cuyo alcance se extiende más allá de los límites de esta, al nivel del texto. En este proceso hay que tener en cuenta que el paso de la oración al texto no se produce de la misma manera que el paso de, por ejemplo, el sintagma a la oración; en el salto al nivel del texto hay otros factores, además de los lingüísticos, que están implicados y que en muchos casos condicionan la interpretación de determinadas relaciones anafóricas y catafóricas. Por este motivo, su estudio, y especialmente el estudio del mecanismo de la encapsulación nominal, se inscribe principalmente en la Gramática del texto y la Lingüística de la Comunicación, como procedimiento de cohesión que sirve a la construcción de los textos, así como a su correcta interpretación.

En el nivel de la oración, las relaciones anafóricas y catafóricas se constituyen como un tipo de relaciones estructurales gobernadas por principios y reglas sintácticas; en el nivel del discurso, nuestro objeto de investigación se concibe como un tipo de relación sintáctico-semántico-pragmática enriquecida con determinadas propiedades:

a) Constituye un recurso efectivo para evitar la repetición de información en los textos, de modo que contribuye a la economía discursiva y facilita los procesos cognoscitivos que tienen lugar en la producción e interpretación del texto.

b) Resulta ser una eficaz estrategia argumentativa que, en la medida en que supone categorizar subjetivamente ideas, propias o ajenas, desarrolladas en otra parte del texto, se convierte en una herramienta semasiológica de interpretación y retórica de persuasión.

c) Contribuye a la progresión temática de la exposición, ya que funciona como un mecanismo de organización y estructuración informativa. Los sustantivos con función anafórica (o catafórica) y cohesiva sintetizan las ideas a la vez que orientan argumentativamente el discurso.

En el ámbito de los textos periodísticos, el que interesa a nuestra investigación, hay trabajos que inciden en el rendimiento de este fenómeno en las noticias periodísticas, como, por ejemplo, los de M. Borreguero (2006a, 2007) y R. González Ruiz (2008, 2010). Pretendemos, a partir de ellos, analizar desde una aproximación contrastiva el funcionamiento, la eficacia y los efectos argumentativos y persuasivos que el uso de la encapsulación nominal –anafórica y catafórica– tiene en los textos periodísticos actuales de la prensa española y alemana. En el marco del discurso periodístico surgen numerosos aspectos que se presentan como novedosos para nuestra investigación y que constituyen un importante reto dentro de un análisis contrastivo, puesto que todas estas investigaciones previas plantean varias líneas abiertas de investigación en un nivel más específico: es el caso, por ejemplo, de la relación entre la anáfora conceptual y la introducción de diferentes voces polifónicas en el discurso, por R. González Ruiz (2009); la desautorización del discurso ajeno y los encapsuladores que recogen actos de habla y que además conllevan una importante carga valorativa, por M. Casado (2010); las llamadas *anáforas pragmáticas*, por M. E. Conte (1996, 1988); y el tipo de sustantivos que puede realizar la función de encapsulador y en qué contextos; así como la relación que se puede establecer entre la encapsulación nominal y la reformulación lingüística, por M<sup>a</sup> A. Penas (2009b, 2009c).

## 1.2. Lingüística general. Gramática de la oración

Según la definición tradicional, la sintaxis se ocupa de las modalidades de combinación de las palabras en unidades de nivel superior. Además, es competencia del nivel sintáctico el estudio de las secuencias que pueden asumir las palabras al combinarse y el análisis de las transformaciones que dichas secuencias pueden sufrir. En este sentido, el estudio de los procesos anafóricos y catafóricos representa una buena porción de entre todos aquellos aspectos que comprende el análisis en el plano sintáctico. Así, mediante la sintaxis podemos evitar la repetición y aumentar la velocidad de transmisión de las señales lingüísticas haciendo uso de determinados recursos presentes en las lenguas, como es el caso de los elementos “sustitutivos” (R. Simone, 1993: 179 y ss.), que nos permiten emitir el enunciado *He dicho cosas de las que me arrepiento*, en lugar del más largo y redundante: *He dicho cosas + Me arrepiento de esas cosas*. Gracias a este tipo de mecanismos anafóricos, se incrementa la eficacia comunicativa, ya que el primer enunciado es más rápido y organizado y, como consecuencia, resulta más eficiente. Un proceso análogo y con efectos similares al que se acaba de presentar<sup>3</sup> en el marco de la gramática de la oración, es el que tiene lugar, ya en el nivel de la gramática del texto, en el caso de la *encapsulación anafórica* y *catafórica*, que estudiaremos detenidamente en próximos apartados de este trabajo.

Las palabras se sitúan en entornos sintagmáticos que delimitan tanto su función como su significado. Esto significa que el *cotexto* o contexto lingüístico condiciona el significado de las palabras que forman parte de él, favoreciendo la selección de aquellos valores que resultan pertinentes para la correcta decodificación e interpretación del mensaje. En el ejemplo citado arriba, para interpretar semánticamente el complemento de *me arrepiento*, hay que acudir a una expresión previa, que podemos deducir que es *cosas*. El pronombre relativo *que*, en este caso precedido de la preposición *de* regida por el verbo *arrepentirse*, es una pieza lingüística de función exclusivamente anafórica, es decir, siempre remite a una expresión previa para completar su significado. En este caso concreto, además, esta expresión (*antecedente*) debe estar situada inmediatamente antes del término anafórico en la cadena sintagmática: *He dicho cosas de las que me arrepiento*, donde el antecedente *cosas* se encuentra justo antes del anáforo *que*. En otros tipos de relación endofórica, como veremos, el antecedente puede situarse más

---

<sup>3</sup> Nos referimos, según H. Mederos (1988: 30), al caso, considerado prototípico, de la anáfora que opera mediante los pronombres relativos.

lejos del término anafórico en la cadena sintagmática, o puede ser anticipado por el anáforo y mencionarse después, como ocurre en el proceso de la catáfora, o incluso puede no aparecer, tratándose entonces de un antecedente que estará implícito y que el interlocutor tendrá que suponer mediante la realización de inferencias.

Asimismo, en el caso de la elipsis o anáfora nula, uno de los términos de la relación endofórica no está presente en el texto. Si bien este tipo de fenómenos pone de manifiesto las conexiones o “lazos de unión” que se establecen entre los elementos de la cadena lingüística y que, en el nivel de la superficie, presentan una estructura lineal, en la medida en que van uno detrás de otro, esta linealidad parece, sin embargo, el resultado de una “distorsión”, en el sentido de que las cadenas lingüísticas quedan recorridas por una “especie de circuito” que desmonta la sucesión de los elementos y establece conexiones (incluso a distancia) entre los elementos de la misma cadena. (R. Simone, 1993: 155-156).

La combinación de elementos en el eje sintagmático está sujeta a determinadas relaciones de dependencia, que se llevan a cabo mediante diversos “mecanismos de conexión” que pueden tener lugar bien dentro de un mismo sintagma o bien entre sintagmas distintos. En el primer caso, podemos hablar, por ejemplo, del fenómeno de la *concordancia* entre los elementos que conforman un mismo sintagma; en el caso de la conexión entre sintagmas distintos, podemos citar el funcionamiento de los *conectores sintagmáticos*, como son las preposiciones, palabras, morfos, que posibilitan la relación entre sintagmas (R. Simone, 1993: 171-179).

El mecanismo sintáctico que opera en las relaciones anafóricas y catafóricas se considera desde los primeros estudios de gramática como un proceso de *sustitución*, fenómeno que también refleja, según la perspectiva de R. Simone, las conexiones que existen entre determinados elementos de la cadena sintagmática. Por *sustitución* se entiende el procedimiento por el que algunas clases de palabras, en determinadas circunstancias, sustituyen a otras clases de palabras, de las que depende en gran medida su interpretación. Si bien como veremos esta perspectiva no está exenta de problemas, el concepto de sustitución ha estado siempre ligado al proceso de la anáfora, al considerar que esta se lleva a cabo principalmente mediante la categoría de los

pronombres, una clase de palabras que ya en la gramática de Dionisio de Tracia (fines del s. II a. J. C.) se definía por su función de sustituto o reemplazante del nombre<sup>4</sup>.

En efecto, la categoría de los pronombres está formada casi por completo de sustitutivos, especializados para desempeñar funciones de referencia fórica<sup>5</sup>. Sin embargo, no parece lo más acertado hablar de sustitución para caracterizar la función pronominal, ya que en muchos casos no hay tal sustitución. Así, en la frase *El hombre nuevo y el antiguo*, es posible la sustitución, al decir: *El hombre nuevo y el hombre antiguo*; por el contrario, es inviable en una frase como *Eso de que me hablas*, ya que es agramatical decir *\*Eso de eso me hablas*<sup>6</sup>. Por lo tanto, siguiendo a la RAE (*Esbozo*, 1982: 202-203), será preferible no hablar de sustitución y considerar que los pronombres “señalan, remiten a algo o lo representan”, bien como deícticos bien como anafóricos.

A continuación vamos a ver en qué consiste el mecanismo sintáctico de las relaciones fóricas, en el que están incluidos los procesos de la anáfora y la catáfora.

### 1.2.1. El mecanismo sintáctico fórico

Anáfora y catáfora pertenecen globalmente al ámbito de la *foricidad* o de los hechos *fóricos*, que aluden, en un sentido restringido, a las relaciones existentes entre elementos del texto. Estos elementos pueden haber aparecido antes (*anáfora*) o pueden aparecer después en el texto (*catáfora*). Según M. Maillard (1974: 56), “un fragment énonciatif quelconque est soit ‘aphorique’, soit ‘anaphorique’ et/ou ‘cataphorique’ relativement au contexte”. Es *afórico* cuando “est parfaitement clos sur lui-même et n’implique pas le texte”. Es *anafórico* “s’il suppose l’énoncé antécédent”; *catafórico* “s’il se rapporte à l’énoncé subséquent”. De esta manera, las expresiones *él*, *su*, *este*, *aquel* (cuando remiten a palabras del texto), los pronombres relativos, etc., son elementos fóricos que establecen su referencia por su relación con otro elemento del discurso. Sin embargo, si se considera que el mecanismo de la foricidad constituye una

---

<sup>4</sup> Sin embargo, las nociones de ‘pronombre’ y ‘sustitución’ no pueden considerarse coincidentes, pues la segunda abarca una variedad de signos que sobrepasa la categoría del nombre; el pronombre, según J. Roggero (1968: 90), *representa* a nombres, pero no se sustituyen nombres, como lo muestra la prueba de sustitución inversa o restitución, que, en algunos casos, resulta imposible.

<sup>5</sup> El pronombre, según A. M<sup>a</sup> Barrenechea & M.V. Manacorda (1969: 70) es una clase de palabras no descriptivas y de significación ocasional orientada por circunstancias lingüísticas (el coloquio y el hilo del discurso).

<sup>6</sup> Se produce en estos casos la llamada *paradoja de la pronominalización*, que desacredita el análisis de la sustitución del pronombre por su antecedente (J.C. Moreno, 2002: 285).

operación doble o indirecta, en tanto en cuanto que remite a la realidad a través del texto, entonces se puede definir la foricidad como un tipo de deixis, ya que ambas tienen una función *señaladora* fundamental. Así consta, por ejemplo, en el *Manual de la Nueva Gramática de la Lengua Española* de la RAE (2010: 17.1.2a), donde se citan tres tipos de deixis: a) *deixis ostensiva, ad oculos* o *sensible* (la que se obtiene por simple mostración); b) *referencia fórica* o *deixis anafórica* (los elementos deícticos identifican su referente en el discurso inmediato); y c) *deixis textual* (cuando se hace referencia al texto mismo concebido como un espacio físico). No obstante, podemos distinguir claramente entre la deixis y la foricidad como dos relaciones referenciales vinculadas, respectivamente, a lo deíctico-mostrativo y a lo fórico-textual.

En opinión de M.J. Cuenca (2010: 61), la deixis, por un lado, y los procedimientos fóricos, por otro, comparten la característica de la relación entre dos elementos, por la cual se establece la referencia o el sentido de uno de ellos, pero a su vez están claramente diferenciados por el ámbito en que se encuentra el elemento antecedente:

Ambos marcan una relación entre un elemento que tiene referencia (antecedente, A) y un elemento que requiere o establece una relación referencial y/o de sentido con aquel (marcante de referencia, B), pero en el caso de la deixis el elemento A se encuentra en la enunciación, mientras que en el caso de los procedimientos fóricos el elemento A pertenece al contexto lingüístico-discursivo<sup>7</sup>.

Según los investigadores M.J. Vílchez & V.J. Figueroa (2009: 188), es en el marco de la lingüística textual, que trae consigo un desplazamiento de una lingüística centrada en la lengua a una lingüística centrada en el habla, cuando crece la diferenciación entre la deixis y el concepto de anáfora o foricidad textual (incluyendo la catáfora), al ser reconocidas como uno de los mecanismos fundamentales para reconstruir una representación coherente del sentido de un texto.

No obstante, el término *deixis* puede emplearse para referirse tanto al proceso de la referencia a la realidad extralingüística (la deixis propiamente dicha), como a la

---

<sup>7</sup> Se trata, según F. Cornish (1999: 22, 117), de un enfoque tradicional que distingue la deixis y la anáfora (entendiendo *anáfora* en el sentido general de relaciones fóricas, que incluye la anáfora y la catáfora) según el estatus “geográfico” del referente, es decir, según que el referente se encuentre en el contexto de la enunciación (deixis) o en el *cotexto* o contexto discursivo (anáfora).

función que desempeñan las expresiones que señalan o apuntan a otros elementos lingüísticos dentro del texto (lo que hemos denominado *foricidad*), siguiendo el criterio de que lo esencial en el fenómeno deíctico es la función *señaladora*, independientemente del punto de referencia que se adopte o de aquello que se señale. Se habla entonces de un concepto amplio de deixis que incluiría el mecanismo sintáctico fórico como un procedimiento deíctico específico.

En efecto, podríamos considerar los hechos fóricos como dispositivos de tipo *deíctico*, en tanto en cuanto que son empleados para *mostrar, señalar*, dónde se encuentra la entidad a la que nos estamos refiriendo cuando hacemos uso de ciertas expresiones lingüísticas<sup>8</sup>. Cuando los elementos empleados denotan o remiten deícticamente a entidades del mundo exterior al mensaje lingüístico, estamos ante el tipo de deixis que se denomina *exófora* (literalmente, ‘llevar hacia fuera’); cuando las expresiones lingüísticas denotan o remiten a entidades internas al mensaje textual, entonces se trata del tipo de deixis que llamamos *endófora* (literalmente, ‘llevar hacia dentro’). Según esta descripción, el primero de los casos que se ha descrito corresponde a lo que J. C. Moreno (2002: 282-283) llama *deixis no textual o exofórica*; mientras que el segundo caso, el de la endófora, en tanto que mecanismo que engloba los procesos de la anáfora y la catáfora, queda definida como un caso especial de deixis que el mismo autor denomina *deixis textual o endofórica*. El conjunto de todas estas relaciones queda inscrito, según el citado autor, bajo el término *fora*, que, en base a lo expuesto, sería equivalente al concepto de *deixis* considerado en un sentido amplio<sup>9</sup>. Partiendo de la deixis como fenómeno general y abarcador, incluso se podría hablar de las relaciones *endodeícticas* y de las relaciones *exodeícticas* (J. C. Moreno, 1998: 68).

También para P. Carbonero (1979: 11) el mecanismo sintáctico fórico constituye un proceso deíctico, que se incluye en el fenómeno más general de la deixis, en tanto en cuanto que “la deixis señala algo que está ante nuestros ojos, ya sea en la situación, ya sea en el contexto comunicativo”. Se refiere, por tanto, a la deixis, desde un punto de

---

<sup>8</sup> No en vano *deíctico* viene del griego *deíknymi*: ‘mostrar’.

<sup>9</sup> Téngase en cuenta que en otro lugar J. C. Moreno (1998: 41) define *fora* como el “término que denota la relación que se establece entre un elemento fórico y su ante- o poscedente” y añade que “es la relación que hay de común entre anáfora y catáfora”. Según esta definición, el fenómeno de la exófora quedaría fuera del concepto de ‘fora’ y únicamente la endófora constituiría una relación fórica en la que se distinguiría entre la anáfora (relación entre un elemento fórico y su antecedente) y la catáfora (relación entre un elemento fórico y su poscedente), teniendo en común la remisión de un elemento del texto a otro elemento del mismo texto. Las relaciones fóricas quedarían, así, limitadas a aquellos procesos de remisión que se producen entre elementos dentro de un texto.

vista maximalista, como a una manera de “señalar” con la lengua: “Según que la señalización sea hacia la realidad extralingüística o hacia el contexto lingüístico, se puede hablar de *deixis mostrativa* y *deixis contextual* (o *fórica*), respectivamente”<sup>10</sup>.

Independientemente de las divergencias terminológicas, en los dos tipos de relaciones referenciales descritos tanto por P. Carbonero como por J.C. Moreno, subyace una misma función básica, que es la de señalar una determinada entidad. P. Carbonero (1979: 14) considera conveniente utilizar el término *deixis* para un concepto amplio, y justifica esta elección citando a K. Bühler (1967: 195), porque “hay también una mostración de lugares en la estructura del discurso, y las lenguas indoeuropeas utilizan para esta mostración en buena parte las mismas palabras que para la *demonstratio ad oculos*”.

En definitiva, podemos denominarlo *mecanismo fórico* o *deixis (endofórica)*; lo importante es que se trata de una relación de referencia entre dos elementos del contexto lingüístico: 1) el elemento que pone el significado (antecedente/poscedente, que es un elemento de referencia autónoma), y 2) el que se entiende total o parcialmente en relación al primero (elemento de referencia no autónoma). El segundo elemento *señala* que su interpretación hay que buscarla en otro elemento del texto.

M.A.K. Halliday & R. Hasan (1976), en relación con la cohesión textual, hablan de la foricidad que se atribuye a determinadas expresiones que tienen la propiedad de la referencia<sup>11</sup> y cuyo significado se basa en un conjunto de instrucciones que nos indican que encontraremos la interpretación completa de dichas expresiones en otro lugar, ya sea en el interior del texto o en la realidad extralingüística. El mecanismo fórico incluye, por tanto, no solo la referencia endofórica sino también la exofórica:

A reference item is not of itself exophoric or endophoric; it is just “phoric” – it simply has the property of reference. Any given instance of reference may be either one or the other, or it may even be both at once. [...] But the reference relation is itself neutral: it merely means “see elsewhere”. (M.A.K. Halliday & R. Hasan, 1976: 36-37<sup>12</sup>)

---

<sup>10</sup> P. Carbonero (1979: 13). Como se puede observar, P. Carbonero utiliza el término *fórico* únicamente para describir las relaciones que constituyen lo que él denomina de *deixis contextual* (es decir, endofóricas), al igual que J.C. Moreno (1998: 41) en su definición de *fora* (véase la nota 9 en este mismo trabajo). También R. Simone (1993: 180) habla de la anáfora y la catáfora, mecanismos que operan en el fenómeno de la sustitución, como pertenecientes a los *hechos fóricos*.

<sup>11</sup> Se trata de expresiones que en lugar de ser interpretadas semánticamente por sí mismas, indican que la información necesaria para su correcta decodificación tiene que ser recuperada de algún lugar.

<sup>12</sup> De hecho, puede producirse la ambigüedad entre expresiones referenciales aisladas, que pueden ser endofóricas o exofóricas. Por ejemplo, no hay manera de saber si en el enunciado *That must have cost a*



Lo esencial en cualquier ejemplo de referencia fórica, según M.A.K. Halliday & R. Hasan (1976: 33), es que hay una presuposición que debe ser satisfecha, y que consiste en que aquello a lo que se refiere o significa una expresión fórica tiene que ser identificado de alguna manera y en algún lugar, acudiendo a otras entidades, sean textuales o extratextuales. Es decir, que las expresiones referenciales, fóricas, según estos autores, dirigen la atención del receptor a la búsqueda de los rasgos necesarios para su interpretación. Así distinguirán la referencia *exofórica* cuando los elementos de interpretación están fuera del texto y la *endofórica* cuando los rasgos destacados se ubican dentro del discurso. En este sentido, podemos definir el mecanismo sintáctico fórico volviendo a J.C. Moreno (2002: 283) como “la remisión de un elemento pronominal a otro elemento (interno o externo al mismo mensaje)”. Esta definición, tomada sobre la base del funcionamiento de la anáfora pronominal o gramatical<sup>13</sup>, es aplicable igualmente a otros tipos de anáfora, ya que, si bien se diferencian en determinados aspectos, como por ejemplo, de naturaleza semántica y de extensión sintagmática de los segmentos relacionados, el proceso de remisión es el mismo en todos los usos anafóricos y catafóricos.

El mecanismo sintáctico fórico se define, por tanto, como el conjunto de las relaciones de *remisión* que tienen lugar en un discurso, considerando este en sus dos facetas, como proceso que se desarrolla en una situación enunciativa determinada, y como resultado o producto textual. Las relaciones de remisión pueden ser de dos tipos: 1) un elemento lingüístico remite a otro elemento lingüístico para su interpretación, de modo que la relación se establece entre dos constituyentes textuales; y 2) un elemento lingüístico remite a un elemento de la situación extralingüística. El concepto de *remisión* al que aludimos está también en la base de la definición del lingüista W.

---

*lot of money* (M.A.K. Halliday & R. Hasan, 1976: 33), la expresión referencial *that* señala a un elemento textual (endófora) o a un objeto de la realidad (exófora). Igualmente, en *My friend looked up when he came in*, ‘Mi amigo levantó la vista cuando (él) entró’ (J. Lyons, 1980: 595), podemos interpretar el pronombre *he* (él) como dotado de una referencia deíctica o anafórica, lo que depende del contexto de enunciación. Así, según J. Lyons, si *he* aparece sin acentuación marcada (esto es, lleva acento normal), su interpretación será probablemente anafórica y no deíctica.

<sup>13</sup> Según A. J. Greimas & J. Courtés (1990: 33), la anáfora se denomina gramatical cuando utiliza, para la identificación, las categorías semánticas que forman parte de la armazón explícita de la gramática de una lengua natural cualquiera (por ejemplo: los pronombres, el verbo *hacer*, etc.) Es decir, la anáfora gramatical opera mediante las llamadas *proformas*, que pueden ser de varios tipos: *pro-nombres*, *pro-adverbios* y *proformas lexicales* (categoría que incluye los *pro-verbos* y las *proformas lexicales con valor nominal*). Algunos autores, como R.A. De Beaugrande & W.U. Dressler (1997: 89 y ss.) añaden otros tipos de proformas, como la *forma promodificador* o *forma procomplemento* (por ejemplo, *hacer eso*) y los *promodificadores* del tipo *tal*.

Kallmeyer (1974: 185) sobre las relaciones fóricas textuales o *Textphoric*: “Durch Verweisung wird eine Beziehung zwischen zwei sprachlichen Elementen (Textkonstituenten) bzw. zwischen einem sprachlichen und einem Situationselement etabliert”<sup>14</sup>.

Las relaciones fóricas textuales (es decir, endofóricas) parecen estar relacionadas con el mecanismo sintáctico de la *sustitución*, que según R. Simone (1993: 179 y ss.) se define como el conjunto de las relaciones que se establecen entre algunas clases de palabras, en determinadas circunstancias, que sustituyen a otras clases de palabras, a las que se refieren y de las que depende su interpretación. En efecto, puede decirse que el mecanismo sintáctico fórico, considerado fundamentalmente como un proceso de remisión o reenvío, resulta, además, un tipo de sustitución de unas entidades textuales por otras. Los elementos fóricos constituyen, según R. Simone, los elementos *sustitutivos*, y las entidades a las que sustituyen son los *referentes*. Por su parte, J. Roggero (1968: 62) opone los conceptos de ‘sustitución’ y ‘referencia’: define la primera como un procedimiento lingüístico por el cual un segmento del discurso no es repetido en el desarrollo del enunciado y se ve sustituido por un signo lingüístico diferente que se refiere a él sin ambigüedad, y que recibe el nombre de *sustituto*; en el caso de la *referencia*, los signos lingüísticos reenvían al interlocutor, no a elementos del contexto lingüístico, sino de la situación extralingüística. El fenómeno de la sustitución, en J. Roggero, concierne únicamente a los signos lingüísticos que remiten a la información explícita presente en el cotexto. R. Simone (1993: 179 y ss.), sin embargo, también habla de la sustitución cuando se trata de casos de referencia exofórica, y así, distingue entre dos tipos de referentes: a) el *referente sintagmático*, que se encuentra en el entorno textual en el que aparece el sustitutivo; y b) el *referente extrasintagmático*, que se halla en la realidad extralingüística, fuera del entorno sintagmático en el que se encuentra el sustitutivo.

B. Pottier (1976: 342 y ss.) se refiere también al fenómeno de la sustitución o “retoma”, en varios niveles: a) nivel del SN; b) nivel del sintagma adjetival; c) nivel del sintagma verbal; y d) nivel del enunciado. En el primer caso, la retoma puede ser parcial (*Tres niños han venido; dos se marcharon*, donde el determinante *dos* asume la función

---

<sup>14</sup> Traducimos del original: ‘Por medio de la remisión se puede establecer una relación, bien entre dos elementos lingüísticos (constituyentes textuales) o bien entre un elemento lingüístico y un elemento de la situación’.

del SN) o global (*Doy un regalo a tu hijo* → *Se lo doy*); en el nivel del sintagma adjetival, el predicado estaría representado por una forma neutra *lo* y el auxiliar de atribución (*Es amable; yo lo soy también*); en el caso de la sustitución verbal, lo más frecuente es el sustituto *hacer* (–¿*Qué haces?* –*Trabajo*, que sería un ejemplo de sustitución catafórica). Por último, en cuanto a la sustitución en el nivel del enunciado<sup>15</sup>, B. Pottier se refiere a los sustitutos de aserción y otras fórmulas en vías de lexicalización, tales como *sí, no, quizás, ciertamente, de acuerdo, bueno, bien...*

En conclusión, los fenómenos de la endófora y la exófora quedan reunidos bajo un único dispositivo sintáctico descrito como un proceso a la vez de remisión (reenvío) y de sustitución. Una vez descrito el mecanismo sintáctico fórico, y especialmente el endofórico, que es el que interesa a nuestro objeto de estudio, en el apartado siguiente vamos a tratar los diferentes tipos de relaciones sintáctico-fóricas y su funcionamiento oracional.

### 1.2.2. Tipos de relaciones fóricas

Si consideramos el mecanismo sintáctico fórico desde un punto de vista no restringido, este incluye tanto las relaciones que se establecen entre un elemento lingüístico y un referente extralingüístico, como aquellas que tienen lugar entre dos constituyentes textuales. El lingüista M. Consten (2004: 6) hace referencia al origen del término *fórico*, derivado del griego *ferrein* (‘llevar’, ‘referirse’ o ‘remitir’), para calificar ambos tipos de relaciones y justificar que su diferencia reside en la naturaleza del espacio de remisión donde se encuentra el referente de la expresión fórica: en el espacio textual o en el espacio extratextual. De esta manera, las relaciones fóricas, sean del tipo que sean, constituyen “eine Anweisung, einen Referenten zu identifizieren: anaphorische Referenten sollen im textuellen Raum, deiktische im nicht-textuellen physischen Raum gesucht und gefunden werden”. Es decir, los hechos fóricos implican en su funcionamiento un conjunto de instrucciones para identificar un referente: los referentes anafóricos<sup>16</sup> se encuentran en el espacio textual; los exofóricos o deícticos en

---

<sup>15</sup> La sustitución en el nivel del enunciado es descrita por J. Roggero (1968: 66-73) como un caso de “reducción” del enunciado, donde la sustitución opera, no por reemplazamiento, sino por no-repetición, ya que un “signo testigo” –como puede ser *sí* o *quizás*– restituye la ausencia del resto del enunciado y, de ese modo, lo implica.

<sup>16</sup> Muy a menudo, y debido a la mayor frecuencia de empleo de la referencia fórica que remite a un segmento anterior del texto, se emplean los términos *anáfora* y *anafórico* para referirse a las relaciones

un espacio físico no textual. En este punto, M. Consten coincide con M.A.K. Halliday & R. Hasan (1976: 33), cuando estos afirman que “both exophoric and endophoric reference embody an instruction to retrieve from elsewhere the information necessary for interpreting the passage in question”.

Según una definición de J.C. Moreno (1988: 41), la exófora es la “remisión denotativa de un elemento lingüístico a otro extralingüístico”; al elemento lingüístico se le llama *exóforo*. Siguiendo al mismo autor, dentro de la exófora es posible hablar de la *antropófora* como el conjunto de las relaciones de referencia deíctica espacio-temporal que se estructura a partir del protagonista del acto locutivo. A su vez, la antropófora engloba los fenómenos de la *corófora* y la *cronófora*. El primero consiste en la remisión denotativa a un elemento del entorno físico, por ejemplo, la deixis espacial (*este, ese, aquel*); en el caso de la cronófora se trata de la remisión denotativa a un elemento del entorno temporal, como ocurre en la deixis temporal (*ayer, hoy, mañana*).

En el fenómeno de la exófora, un elemento lingüístico funciona como *sustitutivo* (según la terminología de R. Simone) de un *referente extrasintagmático*, al que remite directamente<sup>17</sup>:

(1) ***Ella es una mujer muy atractiva***

El sustitutivo *ella*, en (1), que no tiene en el texto ningún elemento que pueda operar como referente, reenvía directamente a la realidad extralingüística, en concreto, a un individuo de sexo femenino.

La exófora no es simplemente un sinónimo de significado referencial. Hay ítems léxicos, como por ejemplo *John, tree, run*, que tienen significado referencial en tanto en cuanto que son nombres para diferentes cosas, ya sean objetos, clases de objetos, procesos, etc. Sin embargo, no son expresiones exofóricas. Estas son únicamente aquellas que no nombran nada y solo señalan que la referencia debe ser realizada en el contexto de la enunciación<sup>18</sup>.

---

endofóricas en general, que incluyen tanto los procesos anafóricos como los catafóricos. En este sentido lo utiliza M. Consten.

<sup>17</sup> El ejemplo que se presenta a continuación está tomado de R. Simone (1993: 180). Lo marcado en negrita es nuestro.

<sup>18</sup> Véase M.A.K Halliday & R. Hasan (1976: 33). Las expresiones deícticas –según H. López (2004:15-16), también llamadas *indiciales* (traducción del ing. *indexicals*)– son términos que designan directamente a su referente sin que entre este y el signo deíctico medie un concepto descriptivo. Se diferencian de otras expresiones directamente referenciales, como los nombres propios, o de expresiones indirectamente

Como hemos apuntado arriba, M.A.K. Halliday & R. Hasan (1976: 33) distinguen entre dos tipos de relaciones fóricas: a) *exophoric reference (situational reference)*, y b) *endophoric reference (reference within the text o textual reference)*, pero afirman también que solo la segunda es cohesiva. La referencia exofórica contribuye a la creación del texto, en el sentido de que conecta el lenguaje con el contexto de la situación enunciativa; pero no contribuye a la “textura”, es decir, a la integración de un pasaje con otro haciendo que los dos formen parte del mismo texto<sup>19</sup>. Dentro de la referencia endofórica, según estos autores, podemos encontrarnos ante dos situaciones: i) *anáfora* (cuando la expresión referencial remite al texto precedente), o ii) *catáfora* (cuando el ítem referencial remite al texto siguiente)<sup>20</sup>.

Volviendo a las definiciones de J.C. Moreno (1998: 40-42), el mecanismo de la endófora consiste en la “remisión denotativa de un elemento a otro dentro del contexto lingüístico”. El elemento que desempeña este proceso se llama *endóforo*. Además de la anáfora y la catáfora como tipos de relaciones endofóricas, J.C. Moreno habla de la llamada *mediáfora* y, dentro de esta, de la *logófora*. La mediáfora es un procedimiento por el que el hablante mediatiza el contenido de lo que dice, especificando si se trata de algo comprobado, sospechado, inferido, etc. Por ejemplo, mediante un sufijo verbal se puede indicar, como es el caso del turco, que lo que se dice es inferido de lo que a uno le han contado. En el mecanismo de la logófora el elemento logofórico remite a quien ha pronunciado el discurso referido. Así, en la lengua africana del grupo Kua efé se diferencia entre *Kofi be e dzo* y *Kofi be yè dzo*, donde la primera significa que quien se ha ido es una persona diferente al emisor, y la segunda denota que quien se ha ido es el propio emisor. Mediante el procedimiento de la logófora podríamos evitar, en español, la ambigüedad de ciertos enunciados del tipo *Juan dice que no está*, en el que no sabemos si el individuo que no está es el mismo Juan o es una persona diferente.

---

referenciales, como los nombres comunes, en que su significado lingüístico nos remite al contexto de emisión, en el cual seleccionan a su objeto de entre algún aspecto del acto de habla tal como el agente, el interlocutor o las coordenadas espacio-temporales en las que se desarrolla la emisión.

<sup>19</sup> M.A.K. Halliday & R. Hasan (1976: 37). Para el concepto de ‘cohesión’ véanse especialmente las páginas 4 y ss. de la misma obra.

<sup>20</sup> Este mismo esquema de las relaciones fóricas, que M.A.K. Halliday & R. Hasan (1976: 33) aplican no solo al mecanismo cohesivo que llaman *referencia*, sino a los demás recursos que según su estudio contribuyen a la cohesión textual en inglés (*sustitución, elipsis, cohesión léxica y conjunción*), lo encontramos también en J.C. Moreno (2002: 283), con la salvedad de que el concepto que engloba las diferentes relaciones recibe el nombre de *fora*.

En la endófora, los *sustitutivos* o *anáforos* (es decir, las expresiones anafóricas) tienen su referente en el entorno sintagmático en el que aparecen. Así se muestra en (2)<sup>21</sup>,

(2) *Di al **niño** la leche pero **él** no la bebió*

donde los sustitutivos *él* y *la* tienen su referente en el texto en el que son emitidos: respectivamente, *niño* y *leche*. En realidad, estos referentes no se encuentran en el texto, sino más bien en el contexto extralingüístico, pero están representados en el texto mediante las expresiones lingüísticas que llamamos *antecedentes*. En este sentido, J. Lyons (1980: 592-612) afirma que el pronombre endofórico no se refiere a su antecedente, sino al referente de la expresión que sirve de antecedente, por lo que ha de hablarse de correferencialidad entre el pronombre y el antecedente<sup>22</sup>. En efecto, como afirma M. Schwarz (2000a: 53), la expresión anafórica no remite al antecedente sino a la misma unidad o entidad a la que también remite la expresión que funciona como antecedente.

Mit anaphorischen Ausdrücken verweist ein Sprecher im Text rückwärts auf ein vorangegangenes Textelement. Dabei ist die Redeweise von der 'Rückbezüglichkeit' nicht so zu verstehen, daß der anaphorische Ausdruck auf den Antezedens-Ausdruck referiert [...]. Vielmehr benennt der Sprecher mit einem anaphorischen Ausdruck zum zweiten Male den (außersprachlichen) Referenten, der vorher mit dem Antezedens-Ausdruck benannt wird<sup>23</sup>. (M. Schwarz, 2000a: 53)

Se trata, pues, en el caso de la endófora, "de un tipo especial de exófora sensible al contexto lingüístico" (J.C. Moreno, 2002: 283). La endófora presupone en general que el referente posee ya un lugar en el universo de discurso de emisor y receptor,

---

<sup>21</sup> Ejemplo tomado de R. Simone (1993:180). Lo marcado en negrita y subrayado es nuestro.

<sup>22</sup> Como veremos en este trabajo, hay determinados tipos de relación endofórica en los que no hay correferencia entre el elemento anafórico o catafórico y su antecedente/poscedente. Así ocurre, por ejemplo, en los casos de la *deixis metalingüística* (J.C. Moreno, 2002: 284), que otros autores denominan *deixis textual* o *discursiva*, así como en la *anáfora asociativa* y la *anáfora conceptual*. En estos casos, según E. Nedelcheva (2006: 5), los procesos anafóricos no están basados en la correferencia sino en una relación de dependencia entre la expresión anafórica y la expresión que sirve de antecedente.

<sup>23</sup> 'Por medio de una expresión anafórica el emisor remite a un elemento textual mencionado previamente en el texto. En esta relación la expresión 'reflexividad' no significa que la expresión anafórica se refiere a la expresión antecedente, sino más bien que el emisor nombra por segunda vez el referente (extralingüístico) que ha sido ya nombrado previamente por medio de la expresión antecedente'.

mientras que la exófora es uno de los medios principales de hacer entrar entidades en ese universo de discurso (J.C. Moreno, 2002: 284). Así, por ejemplo, en alemán:

- (3) *Paula gefällt uns. Wir wollen **der Kleinen** was schenken.* (‘Nos gusta **Paula**. Queremos hacer un regalo a **la pequeña**’)

En (3), la expresión *Paula* se refiere a una entidad que el hablante, con esta denominación, presupone existente en el universo de discurso; la expresión *der Kleinen* en la oración siguiente tiene el mismo referente, es decir, ambas expresiones son correferenciales. La correferencialidad se puede expresar, en un análisis más formal, mediante el uso de subíndices:

- (3’) *Paula<sub>i</sub> gefällt uns. Wir wollen [der Kleinen]<sub>i</sub> was schenken.*

El esquema de las relaciones fóricas propuesto por M.A.K. Halliday & R. Hasan (1976: 33) ha sido cuestionado por el lingüista R. Huddleston (1978: 335 y ss.), quien prefiere adoptar el término *Anáfora* (“con A mayúscula”) para describir lo que M.A.K. Halliday & R. Hasan llaman *endófora* y cambiar asimismo los dos tipos de relaciones endofóricas (anáfora y catáfora) propuestas por estos dos autores, por dos tipos de Anáfora según la dirección en que se realiza la referencia al elemento textual: *forwards Anaphora* y *backwards Anaphora*. Por otra parte, R. Huddleston (1978: 336) critica la concepción de M.A.K. Halliday & R. Hasan según la cual la endófora y la exófora se consideran como variantes del mismo proceso de referencia, mientras que, según R. Huddleston, la relación que se establece entre los elementos que intervienen en cada uno de los dos mecanismos es de diferente naturaleza: en la relación anafórica (endofórica), intervienen el Anáforo y el Antecedente, ambos situados dentro del texto; en la relación exofórica, participan el elemento exofórico y el correspondiente elemento de la situación extralingüística. Se trata de dos procesos diferentes, que R. Huddleston representa en los siguientes enunciados:

- (4) *John didn’t come. – Was **he** ill?*  
(5) ***I** have a headache.*

La relación que existe en (5) entre *I* y el emisor no es como la que se establece en (4) entre *he* y la expresión lingüística *John*, sino que es similar a la que se crea entre *he* y la persona *John*. *He* es *anafórico* de *John*, pero *se refiere a John*. Gracias precisamente a la relación anafórica que *he* establece con *John*, el receptor puede identificar el referente *John*. En estos casos, según R. Huddleston, el Antecedente no es el Referente, y no se puede por tanto equiparar la referencia a un elemento de la situación con la referencia a un elemento del texto. Este enfoque nos conduce al principio de la sustitución de L. Bloomfield que, en opinión de J. Lyons (1980: 594-595), subyace a la noción de referencia anafórica. Según este presupuesto, un pronombre se refiere a su referente a través de una forma lingüística a la que sustituye, de modo que el sustituto únicamente nos indica que la forma a la que reemplaza ha sido mencionada recientemente<sup>24</sup>. J. Lyons (1980: 594-595) propone dos maneras diferentes de entender la relación anafórica, que constituyen la clave de las distintas interpretaciones que recibe el fenómeno: a) el pronombre se refiere a su antecedente, en el sentido de “devolverlo”, “recordarlo” o “repetirlo”; y b) el pronombre se refiere a lo que se refiere su antecedente, o lo que es lo mismo, la correferencialidad. La primera es la manera de entender la referencia anafórica de M.A.K Halliday & R. Hasan; la segunda, la de R. Huddleston.

En los esquemas de las relaciones fóricas sobre los que hemos tratado en este apartado, el término *exófora* se emplea únicamente para referirse a la deixis o remisión hacia fuera del texto; la endófora o Anáfora se limita a las relaciones textuales internas. Hay, sin embargo, otros enfoques que consideran la exófora como un caso de anáfora. En concreto, la concepción psicológico-cognitiva de F. Cornish (1999: 112-119) postula que la exófora o *pragmatically controlled anaphora* –que define como un tipo de “anáfora sin antecedente”–, no es, como tradicionalmente se considera, un mecanismo deíctico, sino un proceso fundamentalmente anafórico, al mismo nivel que la variedad endofórica (denominada por F. Cornish *intratextual anaphora*)<sup>25</sup>. Veamos el siguiente

---

<sup>24</sup> Véase P. Bosch (1983: 13-20). L. Bloomfield distingue entre los *sustitutos anafóricos* y los *sustitutos independientes*. Los primeros se caracterizan porque tienen antecedente, que es esa forma lingüística a la que reemplazan, mientras que los segundos no tienen antecedentes, porque, como afirma R. Huddleston (1978: 337), en este caso, que es similar a la deixis o exófora, no se requieren porque los referentes figuran necesariamente en cualquier acto de habla en el que se nombran, razón por la cual la referencia se realiza de manera directa.

<sup>25</sup> El esquema de las relaciones fóricas de F. Cornish quedaría, por tanto, resumido de la siguiente manera: parte de dos categorías distintas: *anáfora* y *deixis*; dentro de la anáfora, distingue entre la *exófora* (*pragmatically controlled anaphora/antecedentless anaphora*) y la *endófora* (*intratextual anaphora*).



ejemplo propuesto por el mismo autor, que según las definiciones fóricas dadas hasta aquí caracterizaríamos de deixis, y que F. Cornish defiende como un caso de anáfora:

- (6) [A and B turn a corner on the pavement, and suddenly find themselves face to face with a rather large dog]  
A to B: Do you think *it's* friendly?

Si consideramos, siguiendo a J. Lyons (1980: 607), que la endófora presupone que el referente posee ya un lugar en el universo de discurso, y la deixis es el principal medio para introducir nuevos referentes en ese universo de discurso, entonces cobra sentido la postura de F. Cornish, según la cual el referente del pronombre *it*, en el momento de la enunciación, ya ha sido introducido conceptualmente en el universo de discurso de emisor y receptor, es *prominente* (es decir, está focalizado)<sup>26</sup> y, consecuentemente, se puede retomar mediante un proceso anafórico, aunque no exista una expresión textual que pueda servir de antecedente: “The entry of the anaphor’s referent into the relevant discourse models (the speaker’s and, so he assumes, the addressee’s) is ensured via the interlocutors’ direct visual perception of the dog”. Las anáforas, desde este punto de vista, “may well retrieve referents *inferred* in terms of the processing of a prior segment of text, relative to its context, without their having been explicitly introduced co-textually” (F. Cornish, 1999: 113-114). En efecto, parece que no tiene por qué haber ninguna mención previa para que se dé la prominencia de un referente en el universo de discurso que pueda dar lugar a un proceso anafórico. Sin embargo, el tipo de ejemplos como el que se ha presentado podría muy bien considerarse deixis, y así lo explica J. Lyons (1980: 606) en (7), donde el mensaje está acompañado de recursos paralingüísticos como la mirada y el gesto:

---

Este autor no solo rechaza la idea de que la exófora y la endófora se diferencian según la localización del referente (situación extralingüística o interior del texto), sino que además subraya que lo que tienen en común ambos mecanismos es que los dos presuponen la existencia previa de una representación discursiva prominente de su referente en el momento en que son empleados (F. Cornish, 1999: 116).

<sup>26</sup> Parece que se trata aquí de una prominencia *local* (D. Apothéloz, 1995: 315-316), es decir, el objeto de discurso es prominente porque en la situación extralingüística llama la atención de los interlocutores por sus propiedades perceptivas. Podría tratarse también de una evocación dentro del texto mediante recursos verbales. La prominencia puede ser también *cognitiva*, cuando el estatus del objeto de discurso hace de él un elemento central con respecto al sentido que se construye en el discurso, es decir, que forma parte del universo de objetos constitutivo del proyecto de significación manifestado por el texto y, con relación a este proyecto, ocupa un estatus privilegiado. En este caso un objeto tal puede permanecer prominente incluso en segmentos de discurso en los que no es evocado.

- (7) [*Si un niño va hacia la jaula del león para acariciar lo que cree un gran gato amistoso, el vigilante del zoo puede decir:*]  
*Be careful, he might bite you (Ten cuidado, podría morderte)*

En el ejemplo no hay ninguna referencia anterior al león y este está presente en el contexto de enunciación. Para F. Cornish sería claramente un caso de anáfora sin antecedente. Para J. Lyons no está tan clara esta asignación, a pesar de que su definición de anáfora no implica la presencia obligatoria de un antecedente textual<sup>27</sup>. También M. Consten (2004: 82) afirma que el concepto de ‘exophora’ de F. Cornish no puede definirse claramente como un tipo de referencia deíctica o anafórica.

Los ejemplos como los que se han presentado en (6) y en (7) pueden tener, según L. Tasmowski & P. Verluyten (1982)<sup>28</sup>, una doble lectura, según que el pronombre se refiera al *token* o al *type*:

- (8) [*Jean et Marie voient une vipère*]:  
*Jean à Marie: «Attention, elle mord sans prévenir»*

Se puede distinguir entre, a) una “interpretación deíctica particular”, en la que el pronombre *elle* remite a la víbora presente en la situación, es decir, el emisor está pensando en la víbora que tiene ante sus ojos; y b) una “interpretación genérica”, en la que el pronombre remite a la clase de las víboras en general, y en este caso el pensamiento del emisor solo se aplica al animal que tiene ante sus ojos en la medida en que este pertenece a la clase de las víboras. En el primer caso, la misma interpretación deíctica particular podría expresarse mediante el SN demostrativo *cette vipère*, lo que no sería posible para la interpretación genérica, en cuyo caso se podría emplear, en lugar del pronombre, la descripción definida *la vipère*, la descripción indefinida *une vipère* o el demostrativo *ça*. En (9)<sup>29</sup>, sin embargo, el uso del pronombre plural *elles* indica que solo es posible la interpretación genérica, y podría utilizarse también la expresión *les vipères*:

---

<sup>27</sup> Así, J. Lyons (1977: 673) considera que en un enunciado como *Nadie conoce tan bien el trasfondo de la política de defensa como él*, dicho como un comentario después de una conferencia, la expresión *él* es anafórica, a pesar de no tener antecedente en el discurso y no estar a la vista el referente. Basta la prominencia de este en el universo de discurso en el momento de la enunciación. Se trata de casos en los que, según S. Fernández (1951: 247-248), se realiza una mención del objeto situado en el plano ausente, es decir, fuera de nuestro horizonte perceptible. En el ejemplo de J. Lyons, la referencia se produce todavía sobre la base de datos sensibles, es decir, cuando el objeto acaba de desaparecer de nuestra vista.

<sup>28</sup> *Apud* A. Reboul (1994: 129-133).

<sup>29</sup> Los ejemplos de (8) y (9) están en A. Reboul (1994: 130).

- (9) *[Jean et Marie voient une vipère]:*  
*Jean à Marie: «Attention, elles mordent sans prévenir»*

La interpretación genérica, en los ejemplos presentados en (8) y (9), correspondería al análisis anafórico, no deíctico, de los pronombres, puesto que, si bien no hay un antecedente expreso, sí existe una entidad que ha sido introducida e interiorizada conceptualmente en el universo de discurso y que resulta prominente.

Puesto que las relaciones entre la exófora y la endófora (o entre la deixis y la anáfora) son más complejas de lo que hemos expuesto hasta aquí, vamos a tratar de aclarar en el próximo apartado algunas cuestiones relativas a la delimitación de ambos fenómenos.

### **1.2.3. Deixis y anáfora**

La función esencial del uso del lenguaje, por el que podemos intercambiar enunciados, consiste en informar a alguien a propósito de algo. Todo intercambio de información que pretenda tener una función comunicativa eficiente exige estar anclado en una situación enunciativa en la que participa una serie de elementos: a) los actores de la comunicación, emisor y receptor; y b) el contexto de la enunciación, conformado por el tiempo y el espacio en los que tiene lugar el acto de comunicación. Teniendo en cuenta que para que cualquier intercambio comunicativo se produzca con éxito es necesario que exista un mensaje lingüístico y un contexto enunciativo, precisamente es la *deixis* la función lingüística que pone en relación los mensajes emitidos con las circunstancias en que tales mensajes se producen<sup>30</sup>. La deixis, según R. Simone (1993: 241-242), constituye una de las propiedades sustanciales de las gramáticas de las lenguas, según la cual estas disponen de unos elementos conocidos como *deícticos* (formados por palabras de diferentes categorías y por determinados morfemas) que tienen la capacidad esencial de “hacer que se adhiera” el enunciado a la situación enunciativa, es decir, hacen posible que el enunciado se conecte al contexto externo de la enunciación, además de garantizar la cohesión interna del discurso.

---

<sup>30</sup> Gracias a la función deíctica podemos denotar multitud de situaciones diferentes utilizando las mismas expresiones lingüísticas, lo que redundaría positivamente en el principio de la economía lingüística (J. C. Moreno, 1987: 76).

Mediante la deixis podemos localizar e identificar personas, objetos, eventos, procesos y actividades de las que estamos hablando, en relación con el contexto espaciotemporal creado y sostenido por la enunciación. La deixis, según J. Lyons (1980: 574), se halla incluida en la noción filosófica de 'ostensión' o 'definición ostensiva'. Esto significa que la definición del significado de una palabra se obtiene señalando o atrayendo la atención hacia uno de sus *denotata*. El término *deixis*, que procede de la palabra griega *deíknymi* ('mostrar'), contiene la idea fundamental de identificar, remitir a algo, llamar la atención hacia algo mediante señalamiento.

Partiendo de las coordenadas del acto comunicativo (emisor, receptor y contexto espaciotemporal), se distinguen tres tipos esenciales de información deíctica:

a) La deixis personal, que relaciona el mensaje con las personas que intervienen en el proceso de la comunicación.

b) La deixis espacial, que relaciona el mensaje con el lugar donde se produce la comunicación.

c) La deixis temporal, que conecta el enunciado con el momento en que tiene lugar el intercambio comunicativo.

Estos tres tipos de deixis reconocidos globalmente pueden ser ampliados con otras funciones, como la *deixis social*<sup>31</sup> y la *deixis discursiva*<sup>32</sup>. La deixis social, que puede verse como un subtipo de la deixis personal, señala las relaciones que se establecen entre los interlocutores, que pueden ser de distancia o de proximidad y que se basan en el conocimiento mutuo, la confianza, el respeto y el estatus social. Las formas pronominales para dirigirse al destinatario (*tú/Vd.*), las formas de tratamiento y los vocativos son elementos reveladores de la condición social de los hablantes<sup>33</sup>. En cuanto a la deixis del discurso, en el sentido de *deixis textual* o del texto<sup>34</sup>, concierne al uso de expresiones en un enunciado para hacer referencia a partes o porciones del discurso que se encuentran antes o después del centro deíctico, que en este caso corresponde al punto o lugar del discurso en el que se encuentra el hablante o el escritor. Expresiones como *en el próximo capítulo, en las páginas que siguen, en el párrafo anterior*, etc., así como

---

<sup>31</sup> Véanse M.J. Cuenca (2010: 19); G. Reyes, E. Baena & E. Urios (2005: 125); S.C. Levinson (1989: 55-56, 80-84); H. Mederos (1988: 35); Ch.J. Fillmore (1975: 39-40, 72-86).

<sup>32</sup> Véanse G. Reyes, E. Baena & E. Urios (2005: 125); M. Consten (2004: 26-37); S.C. Levinson (1989: 55, 76-80); H. Mederos (1988: 35); Ch.J. Fillmore (1975: 39-40, 70-72).

<sup>33</sup> F. Cornish (1999: 19) habla de la *deixis socio-cultural* para hacer referencia al estatus social de cada uno de los interlocutores y su relación social, que puede cambiar en el transcurso del discurso.

<sup>34</sup> Así denominada por J. Lyons (1980: 602-603), R. Huddleston (1978: 337), S.C. Levinson (1989: 55) y M.J. Cuenca (2010: 61).

también los términos deícticos de lugar, especialmente los demostrativos *este*, *ese* y *aquel*, y los adverbios *arriba*, *abajo*, codifican las referencias a partes del discurso.

La situación de enunciación es por excelencia egocéntrica, es decir, el hablante se asigna el papel del yo (emisor) y organiza las demás coordenadas del acto de comunicación en torno a él. Así, lo que conocemos como el *yo-aquí-ahora* de la enunciación consiste en la determinación de los parámetros contextuales espaciotemporales desde el punto de vista del hablante tomado como punto de referencia y del lugar que ocupa en el momento de la enunciación. El fundamento de la subjetividad, según E. Benveniste (1997: 183), está en el ejercicio mismo de la lengua, ya que a través del lenguaje cada locutor puede “apropiarse la lengua entera designándose como yo”. Teniendo en cuenta la egocentricidad del lenguaje, los pronombres personales son la manifestación universal del procedimiento deíctico, así como los morfemas personales del verbo. Desde este punto de vista, se puede considerar la deixis de persona como la categoría deíctica primaria, de la que se derivarían la deixis espacial y la deixis temporal como funciones secundarias<sup>35</sup>. B. Pottier (1976: 227-238) separa las diferentes categorías deícticas y distingue, dentro de la *formulación locutiva*, entre *interlocución* y *deixis*. En la primera categoría se encuentran la “persona” (yo/tú; él) y la “locución” (manifestación de la relación interpersonal); dentro de la deixis se consideran tres dominios de aplicación: Espacio, Tiempo y Noción<sup>36</sup>.

Los pronombres personales son, según E. Benveniste (1997: 183), el primer punto de apoyo por el que se manifiesta la subjetividad en el lenguaje. De estos pronombres dependen a su vez otras clases de pronombres, que denomina “indicadores” de la deixis: demostrativos, adverbios, adjetivos, que organizan las relaciones espaciales y temporales en torno al sujeto que se pronuncia como “yo”<sup>37</sup>. Por otra parte, el empleo de los deícticos, según A.J. Greimas & J. Courtés (1990: 105-106), permite

---

<sup>35</sup> Una prueba de ello es que la distinción entre *este libro* y *aquel libro* (ing. *this book*, *that book*; al. *dieses Buch*, *jenes Buch*) está basada en la proximidad del objeto al punto cero del contexto deíctico, que es el lugar en el que se encuentra el hablante: *este libro* (*this book*; *dieses Buch*) significa ‘el libro que está cerca del hablante’, mientras que *aquel libro* (*that book*; *jenes Buch*) significa ‘el libro que no está cerca del hablante’.

<sup>36</sup> La Noción de B. Pottier equivale a la *deixis de modo o manera* que se cita en el *Manual de la Nueva Gramática de la Lengua Española* de la RAE (2010: 17.1.2b-e), que es la deixis propia del adverbio *así*. También se habla aquí de la *deixis cuantitativa*, función que desempeña el cuantificador *tanto* en ejemplos como *No quiero tanto, por favor*, donde se hace referencia a cierta cantidad de algo que se muestra o se percibe.

<sup>37</sup> R. Jakobson denomina *shifters* a este tipo de elementos deícticos, término que se podría traducir por ‘mutadores’, es decir, expresiones en las que el referente no es definitivo e inmutable sino que varía según los interlocutores o según las circunstancias de la enunciación (B. Pottier, 1985: 76).

“referencializar el discurso, simular la existencia lingüística de un referente externo”, aunque en realidad se trata de una correlación entre la semiótica que es la lengua natural y la semiótica del mundo natural, cada una con sus especificidades.

Una vez que hemos definido brevemente el concepto de deixis, vamos a examinar qué tipos de relaciones existen entre este fenómeno y el proceso de la anáfora (y la catáfora). En principio, como ya hemos apuntado, se puede establecer una diferenciación clara entre ambos mecanismos, dependiendo del campo de remisión en el que se encuentra el antecedente. A su vez, ambos tienen en común la función de señalar que la interpretación de una determinada unidad lingüística hay que buscarla en otra entidad, interior o exterior al discurso. En ocasiones se emplean las mismas unidades lingüísticas en una u otra referencia: el caso más claro es el de los pronombres de tercera persona, a los que se refiere E. Benveniste (1997: 177), que pueden funcionar como deícticos y también como *sustitutos abreviativos* que “reemplazan o relevan uno u otro de los elementos materiales del enunciado”<sup>38</sup>.

Las primeras referencias a la relación, o mejor, a la diferenciación entre deixis y anáfora hay que buscarlas en las teorías de los gramáticos griegos de la Antigüedad sobre la caracterización y funciones de los pronombres, concretamente en la distinción esbozada por Apolonio Díscolo (s. II) en su tratado *Sobre la sintaxis*, en algunos de cuyos pasajes puede vislumbrarse ya la idea de la vinculación de la deixis a los objetos reales del mundo externo y de la anáfora a elementos ausentes de la situación real pero conocidos en el discurso:

Por tanto, pronombre es la parte de la oración que hace las veces del nombre en forma deíctica o anafórica, y que no se acompaña del artículo. Y téngase en cuenta que la definición de pronombre abarca hasta la tercera persona, pues también se realizan como anafóricos según que las personas sean conocidas de antemano, y como deícticos si la persona está a la vista<sup>39</sup>.

---

<sup>38</sup> Véanse también J.C. Moreno (2002: 274-275) y P. Carbonero (1979: 14). O. Ducrot & J.-M. Schaeffer (1998: 501 y ss.) consideran este hecho como una objeción más a la oposición entre deixis y anáfora. Por otra parte, L. Eguren (1999, 14.2.) realiza una clasificación de las unidades deícticas según el grado en el que estas dependen de gestos o de información contextual adicional para identificar a su referente y distingue entre *deícticos transparentes o completos* (*yo, tú, ahora, hoy, ayer, mañana...*) y *deícticos opacos o incompletos* (*él, este, aquí, entonces, así...*). Estos últimos, además de tener usos tanto gestuales como simbólicos, son los únicos que pueden emplearse anafóricamente.

<sup>39</sup> Cita tomada de *Sintaxis/Apolonio Díscolo. Introducción, traducción y notas por Vicente Bécares Botas* (Madrid: Gredos, 1987. II, 16). Lo que viene a decir es que los pronombres no refieren por su escaso contenido semántico sino por encontrarse en una relación deíctica o anafórica con los objetos de su referencia. Véase también P. Bosch (1983: 5).

Los contenidos semánticos del pronombre son nulos o escasos. Partiendo de esta idea, “no sabemos, por ejemplo, lo que significa el pronombre *esto*, pero sí para lo que sirve: para señalar a algo que está ante nuestros ojos o a algo que acabamos de pronunciar o escribir, sin mentar su concepto” (RAE, *Esbozo*, 1982: 2.5.1b). A estas dos funciones alude el gramático griego en su definición de los pronombres. A esta distinción se refiere también A. Martinet (1987: 5.25) al hablar de los pronombres. De hecho, según este autor, la distinción entre la referencia al contexto y la referencia a la situación resulta a menudo útil para comprender la estructuración de los sistemas pronominales: en el caso de los pronombres personales, la referencia a la situación está clara, especialmente en los pronombres de primera y segunda persona; en el extremo opuesto, los pronombres relativos están bajo la dependencia estricta del contexto lingüístico.

La distinción de Apolonio Díscolo está basada en la oposición *nuevo/familiar*<sup>40</sup>, según la cual la deixis consiste en la referencia a objetos que no son conocidos o no han sido introducidos en el discurso y la anáfora es la referencia a objetos conocidos o que han figurado previamente en el discurso. No queda claro, sin embargo, si debe haber correferencia entre la expresión anafórica y el segmento textual mencionado. Según la interpretación de M. Consten (2004: 5), la definición de Apolonio Díscolo considera la anáfora como un recurso de anclaje textual, sin que deba existir la identidad de referentes<sup>41</sup>. Por otra parte, parece que Apolonio anticipa las más modernas aproximaciones sobre la anáfora, al referirse de manera implícita al nivel de la representación del discurso (el llamado *universo de discurso* o *Diskurswelt*), en el que los referentes pueden ser introducidos y retomados (M. Consten, 2004: 6).

K. Bühler, en su obra *Sprachtheorie* (1934) elabora por primera vez de forma sistemática una teoría sobre el fenómeno de la deixis, en el que se incluye la anáfora, continuando las ideas esbozadas por los antiguos gramáticos griegos. Parte de la teoría de los dos campos de referencia (*Zweifeldertheorie*): el campo *mostrativo* (*Zeigfeld*), constituido por los objetos y estados de cosas, que también pueden ser imaginados; y el campo *simbólico* (*Symbolfeld*), constituido por el sistema lingüístico y definido también

---

<sup>40</sup> Según el concepto de ‘acquaintance’ de P. Bosch (1983: 1) o ‘conocimiento’ en el sentido de hacer algo accesible o conocido, la deixis se corresponde con el *primary acquaintance*, mientras que la anáfora consiste en un *secondary acquaintance*, distinción que alude a la misma oposición *nuevo/familiar*.

<sup>41</sup> M. Consten (2004: 5) está de acuerdo con esta idea, que corresponde a las teorías más modernas sobre la anáfora en Alemania, como las de M. Schwarz, una de las investigadoras más representativas de los diferentes tipos de *anáfora compleja* o *Komplex-Anapher*.

como “contexto lingüístico”. El autor (1967: 139) señala tres modos de *mostrar* mediante el lenguaje, el segundo de los cuales coincide con el fenómeno de la *anáfora*, que constituye “el modo más notable y específicamente lingüístico de la indicación”. Existen, según K. Bühler, la *demonstratio ad oculos*, la *anáfora* y la *deixis en phantasma*. El primero se caracteriza porque las expresiones deícticas, normalmente acompañadas de gestos, se refieren a elementos del entorno extralingüístico; la *anáfora* consiste en señalar elementos que no han de buscarse en lugares del espacio perceptivo, sino en lugares del conjunto del discurso, presentes en la cadena textual. En la *deixis en phantasma* las expresiones deícticas apuntan a entidades pertenecientes a un espacio abstracto imaginativo, que constituye el campo de los recuerdos y de la fantasía constructiva<sup>42</sup>. La *deixis ad oculos*, que incluye la *deixis en phantasma*, opera en el que se ha llamado *campo mostrativo*, mientras que la *anáfora* tiene lugar en el *campo simbólico* o contexto lingüístico, produciendo, según S. Fernández (1951: 241), “una especie de *demonstratio* reflexiva”. La *anáfora*, en la teoría de K. Bühler, constituye un caso especial de *deixis*, de modo que los dos fenómenos están relacionados por la remisión a un determinado campo para identificar al referente. Este punto de vista es compartido por S. Fernández (1951: 240-269), quien no ve razón para diferenciar entre *anáfora* y *deixis*, fenómenos a los que alude con el término genérico de *deixis*, si bien precisando siempre la naturaleza del campo al que *se señala*. También para F. Lázaro (1962: 41-42) la *anáfora* es un “tipo de *deixis* que desempeñan ciertas palabras (pronombres, adverbios, verbos), consistente en asumir el significado de una palabra anteriormente mencionada en el discurso”. Sobre la *deixis*, el mismo autor (1962: 130) afirma que “cuando la función deíctica no consiste en hacer una *demonstratio ad oculos*, sino que señala un término de la frase ya anunciado, recibe el nombre de *anáfora*. Ch.J. Fillmore (1975: 40-41) pertenece también a los investigadores que consideran la *anáfora* como un tipo de *deixis*. En su propuesta distingue tres usos deícticos: *gestural*, *simbólico* y *anafórico*, siendo este último “that use which can be correctly interpreted by knowing what other portion of the same discourse the expresión is coreferential with”.

---

<sup>42</sup> Según L. Eguren (1999: 14.2.), la *deixis en phantasma* (o de la fantasía) se define como “*deixis secundaria*”, también llamada *deixis emocional* o *empatética*. Se caracteriza por implicar la reinterpretación de las dimensiones espaciotemporales de los contextos deícticos primarios (es decir, los de la *deixis ad oculos* o *deixis sensible*) como consecuencia del grado de implicación emocional o de las actitudes del hablante con respecto a su interlocutor o a algún otro elemento del contexto de la enunciación. Puede verse también J. Lyons (1980: 611-612).



Desde otra perspectiva, autores como L. Eguren (1999) establecen una caracterización restrictiva de la deixis<sup>43</sup> en la que no tiene cabida la anáfora, definida como una relación de correferencia. Las expresiones deícticas, según este autor, son exclusivamente aquellas que establecen la referencia en relación al eje o centro deíctico del acto de la comunicación. Igualmente, la oposición anáfora/deixis en M<sup>a</sup> I. Martín (1994: 11-20) está basada en que la primera consiste en la determinación de una referencia gracias a la existencia de un término correferencial en el contexto próximo, mientras que en el caso de la deixis se debe a la presencia de una entidad perceptible en la situación real. A la anáfora la llama también *deixis semántica*; a la deixis, *deixis estricta* o *deixis pragmática*.

Desde el punto de vista de la *pragmática funcional* y en el marco de un enfoque psicológico-lingüístico, K. Ehlich (1983: 84-86) considera que la deixis y la anáfora son dos categorías claramente diferenciadas: las expresiones deícticas hacen referencia directamente a la situación de habla y se interpretan gracias al conocimiento de determinados aspectos del acto de comunicación en el que aquellas expresiones tienen lugar; la anáfora consiste en la referencia a elementos proposicionales ya verbalizados previamente. La deixis implica la “focalización”, de modo que el emisor distingue determinados elementos de la situación de habla, que son resaltados frente a otros, guiando y atrayendo la atención del interlocutor hacia aquellos elementos<sup>44</sup>. En la anáfora, el emisor informa al receptor de que una focalización previa puede y debe ser mantenida como tal, de modo que constituye una “señal de continuidad” que el hablante da a su interlocutor<sup>45</sup>. Esta misma distinción está en J. Lyons (1980: 607), quien habla de la introducción de un nuevo referente, en el caso de la deixis, y del mantenimiento de un referente que tiene ya su lugar en el universo de discurso, cuando se trata de la anáfora. En este sentido se considera que la deixis constituye una función primaria y

---

<sup>43</sup> La deixis es un tipo de vínculo referencial entre ciertas unidades o expresiones lingüísticas y aquello que representan en el mundo o en el universo del discurso, por medio del cual se identifican ‘individuos’ en relación con las variables básicas de todo acto comunicativo: el hablante, el interlocutor (o los interlocutores) y el momento y el lugar en que se emite un enunciado (L. Eguren, 1999: 14.2.).

<sup>44</sup> De esta manera, para K. Ehlich (1983: 86), el proceso deíctico es en sí mismo un “procedimiento de orientación” (al. *Orientierungshandlung*).

<sup>45</sup> El concepto de anáfora como mantenimiento de un referente focalizado (*Kontinuität*) se deriva, según M. Consten (2004: 16), de la suposición de una relación de identidad entre la anáfora y el antecedente, según ha establecido la gramática transformacional en la teoría de la sustitución de la anáfora.

más básica que la anáfora. La misma idea encontramos en los trabajos de G. Kleiber (1991: 10) y de F. Cornish (1986: 153)<sup>46</sup>:

The discourse function of deixis is to re-direct the addressee's attention to a (relatively) new discourse entity which is accesible within the relevant deictic space, whether spatial (the situation of utterance itself) or temporal (the preceding and succeeding discourse context). In complementarity with this, the discourse function of anaphora is to sustain the previously obtained focus of attention. (F. Cornish, 1986: 153)

Por su parte, P. Bosch (1983: 202) es bastante explícito sobre este mismo aspecto cuando afirma que “anaphorically used expressions relate only to terms already introduced into discourse (linguistically or by other means) before the anaphor is used”. Según el enfoque cognitivo-psicológico de F. Cornish, las expresiones *indiciales*, usadas tanto déictica como anafóricamente, son instrucciones específicas para operar en el universo de discurso que el destinatario construye en colaboración con el emisor:

Anaphora and deixis are thus viewed as discourse-model management procedures designed to bring into conformity speaker's and addressee's models of the current discourse, by altering or maintaining the saliency level of some discourse referent already represented within it, or of one which is associated with a given entity already resident therein. (F. Cornish, 1999: 5)

Los dos procedimientos tienen en común la propiedad de señalar hacia un elemento del contexto que facilitará al interlocutor la identificación de un referente. Lo que les diferencia es el hecho de que la deixis tiene el efecto de atraer la atención del interlocutor bien hacia un elemento de la situación enunciativa o bien del contexto discursivo (en el caso de la deixis del discurso), mientras que la anáfora presupone que la atención del interlocutor ya está puesta en el referente en cuestión, de modo que tiene el efecto de mantener el foco de atención ya acordado por el emisor y el receptor sobre una entidad discursiva dada (F. Cornish, 1999: 22-23)<sup>47</sup>. Por sus propiedades

---

<sup>46</sup> A diferencia de K. Ehlich, tanto J. Lyons como F. Cornish consideran que existe una relación clara entre los procesos de la anáfora y la deixis, que se manifiesta en la presencia del componente déictico de las anáforas. Por otro lado, los dos autores también están de acuerdo en que la deixis es una función discursiva más básica que la anáfora y que esta no existiría sin aquella.

<sup>47</sup> Es importante señalar, no obstante, que el planteamiento de F. Cornish pretende superar los enfoques tradicionales sobre la deixis y la anáfora, que consideran pertinente para la diferenciación de ambos

referenciales, tanto las expresiones anafóricas como las deícticas constituyen, según M. Schwarz (2000) y M. Consten (2004), una misma clase que denominan *domänengebundener Ausdrücke*. Con este término se refieren a expresiones cuya referencia solo puede ser asignada por medio del contexto: lingüístico, en el caso de las anafóricas; extralingüístico (el *yo-aquí-ahora*), en el caso de las deícticas.

Para O. Ducrot & J.-M. Schaeffer (1998: 501-509) la distinción entre anáfora y deixis no es tan clara, pues hay casos generalmente tratados como anáforas en los que el anafórico no retoma un segmento delimitable del contexto, sino una idea más o menos directamente evocada por las palabras mencionadas. En estos casos se plantea la cuestión de la ausencia de antecedente explícito y la posible localización de este, como una entidad proposicional, en el universo de discurso que comparten el hablante y su interlocutor. Así se comprueba en los siguientes ejemplos<sup>48</sup>:

- (10) a. *HA NEVADO* y *cuaja*.  
b. *Es RUBIA* y su amante *fetichista los acariciaba durante horas*.  
c. *La señora Verdurin estaba sentada sobre un asiento SUECO que un violinista de este país le había regalado*.

Según A. Reboul (1994: 118-122), que presenta un ejemplo similar (*\*Il neige et elle tient*), se trata de casos “atípicos” de anáfora en los que no hay un antecedente explícito. Dentro de la noción general de ‘aceptabilidad’, afirma esta autora, es indiscutible que este enunciado es inaceptable; sin embargo, su interpretabilidad no plantea ningún problema y de hecho no hay ninguna dificultad en atribuir un referente al pronombre *elle*, que evidentemente se trata de la nieve. Habría que atribuir, entonces, la inaceptabilidad de este texto a su agramaticalidad, ya que el pronombre *elle* debería tener una expresión nominal como antecedente, y no una proposición independiente (*Il neige*) que, si bien participa como intermediaria en la determinación del referente, no es

---

fenómenos el estatus “geográfico” del referente, es decir, si este se encuentra en el contexto de la enunciación (deixis) o en el cotexto o contexto discursivo (anáfora). Para F. Cornish es el “uso” que se hace de una expresión dada en un contexto particular lo que determina si se trata de deixis o anáfora. Así, como hemos tenido ocasión de comprobar, la exófora, según este autor, resulta ser un caso de anáfora sin antecedente explícito en el contexto discursivo. Véase también F. Cornish (1999: 116-119).

<sup>48</sup> Ejemplos tomados de O. Ducrot & J.-M. Schaeffer (1998: 501 y ss.). Pertenecen a un tipo de anáfora que se denomina *anáfora forzada* (*Strained anaphora*), en la que el antecedente no se presenta en la superficie sino que parece estar “dentro” o “debajo” de alguna palabra (H. Mederos, 1988: 112-113). Este autor propone un ejemplo en el que el anáforo aparece en primer lugar, por tanto, con carácter catafórico: *Si no hubiera ido nunca allí, no se hubiese casado Luis con una herreña*, donde el antecedente ‘El Hierro’ está supuestamente situado “dentro” de *herreño*.

su antecedente. Fijémonos en este otro ejemplo, presentado por la misma autora (1994: 119) como otro caso de anáfora atípica, pero esta vez gramatical:

- (11) *Ce strip-tease est un événement! Patti Layne a cru qu'il suffisait d'ôter la sienne pour y réussir*

No hay en (11) ningún elemento lingüístico susceptible de servir de antecedente del pronombre posesivo *la sienne*. Sin embargo, este enunciado pertenece a un artículo que se publicó en el momento en que la cantante Madonna había provocado un escándalo quitándose las braguitas en un concierto. Es en este contexto y recurriendo a esta información no lingüística como podemos atribuir un antecedente al pronombre posesivo. La primera oración, *Ce strip-tease est un événement!*, nos indica el contexto al que hay que recurrir, pero no basta para constituir este contexto como antecedente de la expresión anafórica. En estos casos, estas expresiones se denominarán *source* o *fuerce*, a diferencia de los casos de “anáfora prototípica”, en los que se puede hablar propiamente de *antecedente* (A. Reboul, 1994: 121).

Las investigaciones cognitivas apelan a la existencia de un punto en común presente en ambos fenómenos, anáfora y deixis, que afecta al proceso de interpretación: en los dos casos se llama la atención del oyente sobre un elemento de conocimiento compartido por los interlocutores. En los anafóricos “tradicionales”, este elemento se introduce o evoca en la memoria del interlocutor mediante un segmento del discurso; en los deícticos, algún gesto por parte del hablante permite buscarlo en su percepción de la situación; en ningún caso se pide al oyente que proceda a buscar el antecedente en el interior del texto: aquello a lo que hace alusión está siempre situado en el pensamiento – es decir, en el universo de discurso—. Para los cognitivistas, la diferencia más importante entre la anáfora y la deixis reside en la manera de “destacar” el elemento afectado del saber compartido (O. Ducrot & J.-M. Schaeffer, 1998: 507-508).

La relación entre la anáfora y la deixis se ha planteado también en los estudios sobre el nacimiento y la evolución del lenguaje en los niños. En este sentido, es fundamental el trabajo de J. Lyons (1977b), donde se afirma que el fenómeno de la deixis es, tanto desde el punto de vista ontogenético como desde el punto de vista de la lógica, previo a la anáfora y que esta es inexplicable sin tener en cuenta su origen en la deixis. En efecto, los actos semióticos más tempranos del niño son gestuales y las

primeras expresiones deícticas tienden a estar acompañadas de gestos (J. Lyons, 1977b: 88-89). Los niños construyen un sistema de gestos más o menos elaborado que sustituye a los actos de habla que pretenden ejecutar. Paralelamente, F. Cornish (1999: 23) afirma que “ontogenetically, as it is well known, it is deictic expressions, or rather, the deictic use of indexical expressions, which appear(s) first in child language”. También según K. Bühler (1967: 146), primero tiene lugar el modo de mostrar objetos y procesos en el campo de la percepción de manera muda o con gritos y voces; en segundo lugar la mostración vendría provista y amplificadas con “signos fonéticos demostrativos”; y por último, los gestos serían superados y sustituidos por signos fonéticos: “Lo específicamente humano empieza, se dice, con el auténtico gesto indicativo, y de él ya procede regularmente lo demás”.

### 1.2.3.1. Deixis y anáfora. La deixis textual

Según la tesis de J. Lyons (1977b: 91), existe una clara relación entre la anáfora y la deixis, sustentada en la concepción de la referencia anafórica como un fenómeno por el que un pronombre es correferencial con su antecedente y que nos permite hablar de ambos procesos en términos de un único concepto de referencia pronominal. Para demostrar su tesis, apela a la relación que se establece entre el uso deíctico y el uso anafórico de los pronombres en la denominada *deixis textual*<sup>49</sup>. Esta consiste en el empleo de expresiones deícticas que se refieren a entidades lingüísticas del cotexto de un enunciado, pero cuya función no es anafórica, ya que no se establece relación de correferencia<sup>50</sup>:

- (12) (A says) *That's a ptarmigan, isn't it?*  
 (B says to A) *what? Spell it for me.*

El referente del pronombre *it* del enunciado de B es la forma lingüística *ptarmigan*; es decir, se refiere, sin ser correferencial con ella, a una forma lingüística precedente. No es una relación anafórica, pero si asumimos la definición tradicional de la referencia pronominal, según la cual decimos que un pronombre *se refiere a su antecedente*, entonces la deixis textual se puede confundir con el fenómeno de la anáfora. Por esta razón, S.C. Levinson (1989: 76-80) insiste en la necesidad de

<sup>49</sup> J. Lyons (1977b: 95-96 y 1980: 602-603).

<sup>50</sup> El ejemplo que se presenta a continuación está tomado de J. Lyons (1977b: 95).

distinguir entre la referencia a un segmento del discurso en sí mismo (deixis textual) y la correferencia (anáfora), subrayando la estrecha relación que existe entre la deixis textual y la *mención* o cita. Para J.C. Moreno (2002: 284) se trata claramente de casos de *deixis metalingüística exofórica*, ya que aluden a un elemento del discurso visto independientemente de ese discurso, es decir, como entidad léxica aislada.

Muy cerca de la *deixis textual pura*, que se acaba de presentar, se encuentra la *deixis textual impura* (J. Lyons, 1977b: 96-97 y 1980: 603-604)<sup>51</sup>, que consiste en la relación que se establece entre una expresión referencial y una proposición, es decir, una entidad de tercer orden<sup>52</sup>:

- (13) (A says) *Harold Wilson has just resigned.*  
(B says to A) *Who told you **that**?*

En (13) se ve claramente que el pronombre *that* no se refiere al enunciado pronunciado por A, ni tampoco al referente de ninguna expresión contenida en él, sino más bien a la proposición expresada por dicho enunciado<sup>53</sup>. Las entidades de tercer orden no pueden ser referidas por medio de deícticos, ya que no tienen ubicación espaciotemporal; se encuentran en el universo de discurso, ordenadas jerárquicamente según su prominencia (es decir, su grado de accesibilidad). Y puesto que se considera que la anáfora es un proceso que implica la existencia de una entidad en el universo de discurso, la deixis textual impura resulta ser un caso de anáfora, no de deixis.

No obstante, parece que la deixis textual impura participa de las características de ambos procesos referenciales, ya que las anáforas contienen un componente deíctico que dirige la atención del destinatario a una cierta parte del texto y le dice que allí

---

<sup>51</sup> Para el estudio de la deixis textual, así como de otros tipos de referencia deíctica y no deíctica, véase también L. Eguren (1999: 14.2, 14.3).

<sup>52</sup> El ejemplo que sigue es de J. Lyons (1977b: 96). Según la clasificación ontológica de las entidades y expresiones nominales, J. Lyons (1980: 11.3.) distingue entre: a) *entidades de primer orden*, que corresponden a los objetos físicos; b) *entidades de segundo orden*, donde se encuentran los eventos, procesos, circunstancias, etc., que se localizan en el tiempo y de las que se dice que suceden o tienen lugar; y c) *entidades de tercer orden*, que son aquellas entidades abstractas, como las proposiciones, que se sitúan fuera del tiempo y el espacio.

<sup>53</sup> No obstante, según S. Fernández (1951: 260), puede haber problemas para saber si el pronombre, en la deixis textual, apunta al dato sensible (signo sonoro o escrito), en cuyo caso se trataría de deixis textual pura, o al objeto inteligible y pensado, tratándose entonces de un caso de deixis textual impura. S.C. Levinson (1989: 78), por su parte, alude al problema de distinguir entre la anáfora y la deixis del discurso en dos situaciones: a) los llamados pronombres *de pereza*, no correferenciales; y b) la referencia a una proposición, que es el supuesto ejemplificado en (13), ya que en estos casos no se puede hablar de correferencia ni tampoco de ejemplos claros de deixis textual.

encontrará el antecedente que le servirá para identificar un referente que se encuentra en el universo de discurso. El universo de discurso no es un conjunto desordenado de referentes potenciales, sino que constituye un reducto mental activado por el transcurso del discurso, compartido por emisor y receptor, que está dotado de una estructura temporal y jerárquica y que puede sufrir modificaciones. Esto significa que habrá referentes más prominentes que otros, hecho que va a depender, en parte, de la mención, más o menos lejana, de los mismos. En tanto en cuanto que el grado de cercanía o lejanía de esta mención constituye en sí mismo un concepto deíctico y es codificado en las lenguas particulares por medio de los pronombres anafóricos, la anáfora depende en última instancia de la deixis (J. Lyons, 1980: 604-606).

K. Ehlich (1983: 89-94) considera la deixis textual, al igual que la deixis en general, como un procedimiento de focalización dentro del *espacio textual* (*Textraum*). Distingue dos usos característicos de la deixis textual: a) *in Rahmen*, que permite la identificación de la estructura textual a través de la consideración del texto<sup>54</sup> como si fuera un marco, remitiendo al texto siguiente (*katadeixis*) o al anterior (*anadeixis*); y b) *bei Zusammenfassungen*, que permite resumir los distintos elementos del texto previo, remitiendo así a la totalidad de dichos elementos. Este empleo deíctico viene acompañado a menudo por el cuantificador alemán *alle* (esp. 'todo').

Ch.J. Fillmore (1975: 39-40; 70-72) define la deixis textual como un acto de referencia a una porción del desarrollo discursivo. Los términos que se emplean son deícticos y no deícticos de significado temporal, ya que cualquier punto del discurso puede ser considerado también como un punto en el tiempo (*the preceding X, the following X, etc.*). G. Reyes, E. Baena & E. Urios (2005: 121-127) hablan también del discurso como un acontecimiento que se desarrolla en el tiempo, y que puede ser referido mediante expresiones de deixis temporal, tales como *en el próximo capítulo, en las páginas que siguen*, etc. A diferencia de estos autores, la deixis textual de M.J. Cuenca (2010: 59-61) se basa en la metáfora "el texto es un espacio", según la cual los elementos textuales pueden ser referidos como si estuvieran situados en un espacio físico y por lo tanto se pueden encontrar a diferentes niveles de proximidad o distancia. Por otra parte, coincidiendo con J. Lyons, esta autora señala que los dos grandes

---

<sup>54</sup> La deixis textual *in Rahmen* podría definirse como una deixis *metatextual*, ya que remite al texto mismo. Equivale, entonces, a la deixis textual pura.

fenómenos, la deixis y la anáfora, se entrecruzan en el caso de la deixis textual, ya que esta supone la utilización anafórica de un deíctico espacial.

El punto común de la deixis textual y la anáfora es el reenvío al cotexto. La diferencia es que en la anáfora se hace referencia a una entidad extratextual a la que ha hecho ya referencia una expresión antecedente que se encuentra en el contexto lingüístico; en la deixis textual la referencia se hace directamente a una parte del cotexto mismo, a una entidad intratextual; “su función, por tanto, no es metalingüística, sino metatextual: vierte sobre el texto” (M.E. Conte, 1981: 42-43, en J.L. Cifuentes, 1989: 104 y ss.).

Hasta aquí hemos hablado de *deixis textual* o *deixis discursiva* indistintamente; sin embargo, partiendo de la distinción entre *texto* y *discurso*, se pueden considerar como conceptos claramente diferenciados (F. Cornish, 1999: 21; 32), puesto que si en la *deixis textual* la atención del destinatario es dirigida a un segmento del cotexto, en la *deixis del discurso* la atención del destinatario es orientada hacia la representación del contenido de un segmento textual anterior o subsiguiente. Para K. Bühler, que no distingue la deixis textual o del discurso ni menciona el criterio de la correferencialidad, estos ejemplos serían casos claros de deixis anafórica:

(14)<sup>55</sup> *Listen to this: a man went into a restaurant, and...*

Para F. Cornish, sin embargo, se trata de un caso de deixis del discurso; según J. Lyons, constituiría un ejemplo de lo que él denomina *deixis textual impura*<sup>56</sup>. Por otra parte, G. Reyes, E. Baena & E. Urios (2005: 125) consideran que los llamados *marcadores del discurso* también están consagrados a realizar la deixis discursiva, al conectar unos enunciados con otros<sup>57</sup>. Igualmente, H. Mederos (1988: 35) considera que la deixis del discurso parece estar en la base de la conexión, ya que expresiones como *pero*, *sin embargo*, *finalmente*, etc., indican la relación entre el enunciado en el que aparecen y el discurso previo.

---

<sup>55</sup> Ejemplo extraído de F. Cornish (1999: 21), propuesto originalmente por K. Bühler (1934) para ilustrar el funcionamiento de la anáfora.

<sup>56</sup> Una completa exposición sobre el fenómeno de la deixis textual, en la que además se recogen y analizan las principales teorías sobre el tema, lo constituye el artículo de M.E. Conte: “Deissi testuale e anafora”, en *Sulla Anafora, Atti del seminario della Crusca* (1981). Un resumen de este artículo se puede encontrar en J.L. Cifuentes (1989: 104 y ss.).

<sup>57</sup> La misma concepción en S.C. Levinson (1989: 55).



### 1.2.3.2. Deixis y anáfora. La prominencia del referente

Además de las definiciones que M. Consten (2004: 6) denomina *fóricas*, originarias de K. Bühler, basadas en la naturaleza del campo de remisión en el que se encuentra el referente, hay otro criterio, de carácter discursivo, para diferenciar la anáfora y la deixis, que se basa en la oposición *conocido/nuevo*, y del que deriva la noción de ‘prominencia’ del referente. La oposición anáfora/deixis es aquí de naturaleza cognitiva y se apoya sobre “le mode de connaissance du référent qu’a l’interlocutor ou, en termes cognitifs, *l’accessibilité du referent*” (G. Kleiber, 1991: 10). Se trata de ver si el referente se supone ya prominente o si aparece como nuevo; el primer caso correspondería a la anáfora, el segundo estaría relacionado con la deixis<sup>58</sup>:

- (15) *I know Mrs. Smith very well: I only saw her last week, (Conozco muy bien a la Sra. Smith: la vi hace solo una semana)*

El pronombre *her*, en (15), se refiere al referente de su antecedente *Mrs. Smith*, que en el discurso tiene mayor prominencia debido a su mención previa. No hay duda de que se trata de un caso de anáfora. Sin embargo, no parece estar tan claro en (16),

- (16) [*Puedo ofrecer mi pésame a un amigo, cuya esposa se ha matado en un accidente de tráfico, diciendo:*]  
*I was terribly upset to hear the news: I only saw her last week, (Me trastorné terriblemente al enterarme: la había visto apenas la semana pasada)*

donde el referente de *her* no ha sido previamente mencionado ni por el hablante ni por el receptor y tampoco se encuentra presente en la situación de enunciación, como sí ocurriría en el caso de la *exófora* o *anáfora sin antecedente* de F. Cornish (1999: 112-119)<sup>59</sup>. Sin embargo, emisor y receptor saben a quién se refiere porque en su representación del discurso es la entidad de mayor prominencia. El referente de *her*, por tanto, tiene ya un lugar en el universo de discurso construido por el emisor y el receptor, ha adquirido prominencia y es accesible para ambos, de modo que puede ser retomado

---

<sup>58</sup> Los ejemplos de (15) y (16) están tomados de J. Lyons (1980: 606-607).

<sup>59</sup> Véase el ejemplo de (6) en este mismo trabajo. La *exófora* o *anáfora sin antecedente* de F. Cornish y la prominencia del referente de una relación anafórica sin necesidad de mención previa en el discurso ni presencia en la situación enunciativa constituyen sendos casos de referencia anafórica a entidades que no han sido mencionadas previamente, pero que se encuentran y son prominentes dentro del universo de discurso que comparten emisor y receptor.

mediante un proceso anafórico. Para otros estudiosos, incluyendo a K. Bühler, se trataría de un ejemplo de deixis (J. Lyons, 1980: 607).

El estudio de la correlación explícita y diferenciada entre el estatus del referente en el discurso y los elementos gramaticales por los que se realiza la referencia anafórica constituye el objetivo de las denominadas *Accessibility Theory* (M. Ariel, 1990 y 1996; T.J.M. Sanders & M.A. Gernsbacher, 2004) y *Centering Theory* (S.E. Brennan *et al.*, 1987; B.J. Grosz *et al.*, 1995; M.A. Walker *et al.*, 1998). Estas teorías están basadas en la jerarquía de un determinado grupo de expresiones lingüísticas definidas formalmente (que van desde aquellas de escaso contenido descriptivo, como las proformas, hasta los SSNN plenos) y su correspondencia con un decreciente grado de accesibilidad del referente dentro de una representación del discurso.

La accesibilidad y la prominencia del referente constituyen una condición necesaria para la referencia anafórica, pero para ello no resulta imprescindible que haya habido una mención previa, es decir, la presencia de una expresión lingüística antecedente en el cotexto no es una condición necesaria para la existencia de la anáfora. Lo que sí resulta fundamental, sin embargo, es la existencia previa en el universo de discurso del interlocutor de una representación conceptual del referente. De hecho, el referente no se ubica ni en el cotexto ni en el contexto situacional, sino en la mente del emisor y el receptor, en forma de entidad conceptual:

The saliency of the referent concerned may have been induced by explicit prior mention in the co-text, by an inference triggered by a given mention, or by inference from, or direct mutual perception of, a feature of the shared situational or wider cultural context. Minimally, a gesture (including gaze direction) towards a physically present feature of the situational context is enough to make that feature salient [...]. In all cases, it is within a conceptual representation in the mind of speaker and addressee that the referent is located and accessed and not in either the co-text or the physical situational context. (F. Cornish, 1999: 147)

Por tanto, el criterio de la prominencia (*Saliency*) del referente, como afirma M. Consten (2004: 18), no encaja con las definiciones *fóricas* de la anáfora y la deixis, ya que en el caso de la anáfora no es necesario para que un referente sea prominente que haya sido mencionado en el contexto lingüístico.

#### 1.2.4. Anáfora y catáfora

Los elementos deícticos, además de identificar un referente por la simple mostración, es decir, por la presencia física de lo que se señala en el contexto extralingüístico (*deixis ostensiva*), pueden identificar su referente a través del discurso inmediato. Este tipo de mención se denomina *referencia (endo)fórica* (o *deixis anafórica*) y puede ser *anafórica* o *catafórica*. En el primer caso, el elemento deíctico apunta a un elemento situado antes en el discurso, que es su *antecedente*; en el segundo, anticipa un *consecuente* situado tras él. Se denomina *fórico* a aquel segmento de discurso que hace alusión a otro segmento del mismo discurso sin el cual el primero no se podría interpretar, ni siquiera de manera literal. Esta relación es lo que tienen en común la anáfora y la catáfora (RAE, *Manual de la Nueva Gramática*, 2010: 17.1.2a).

Por su significado etimológico, la *anáfora* remite hacia atrás; sin embargo, con frecuencia se toma este término en un sentido más general, que incluye, como caso particular, a la catáfora, es decir, la referencia a un segmento textual posterior<sup>60</sup>. De hecho, según M. Kesik (1989: 13), a menudo se considera la *catáfora* como una simple “anáfora inversa”, en la que el pronombre precede a su fuente semántica, en lugar de seguirla. Para evitar confusiones, M. Maillard (1974: 57) ha propuesto el término de *diáfora*, que trasciende la oposición y designa la referencia contextual en general.

La posibilidad de remitir a un referente cuyo antecedente puede encontrarse antes o después en el discurso significa que todo uso fórico, como afirma K. Bühler (1967: 139), considerado psicológicamente, presupone que emisor y receptor “tienen presente la fluencia del discurso como un todo, cuyas partes se pueden retener y anticipar”. La catáfora, referencia prospectiva o preparatoria, que supone anticipar lo todavía no dicho, si bien es mucho menos frecuente que la anáfora, resulta legítima desde el punto de vista psicológico, puesto que “por lo regular precede en nuestro

---

<sup>60</sup> Así, por ejemplo, H. Mederos (1988: 31), siguiendo a A.M. Barrenechea (1969: 48), prefiere usar, por razones de generalidad, el término *anáfora* para referirse a ambos tipos de referencia fórica; para señalar la diferencia, emplea las denominaciones de *anáfora retrospectiva* y *anáfora prospectiva*. En el presente trabajo, puesto que uno de nuestros principales objetos de estudio es la investigación de la *catáfora conceptual* en los textos, vamos a referirnos a ambos fenómenos endofóricos con un término que neutralice la oposición, siguiendo la recomendación de M. Maillard (1974), bien *diáfora* o bien *relaciones fóricas* o *endofóricas*, etc., y del mismo modo vamos a hacer alusión de manera explícita a cada una de las orientaciones del fenómeno, lo que señalaremos con términos como *anáfora retrospectiva* y *anáfora prospectiva*, *prospección* o *catáfora*. No obstante, mantendremos la designación genérica de *anáfora* cuando así aparezca en la bibliografía citada. Asimismo, hablaremos de *antecedente* para referirnos de manera general al segmento textual al que remite cualquier expresión fórica, pero a menudo distinguiremos entre *antecedente* y *poscedente* o *consecuente*.

pensamiento un esquema de frase más o menos ‘vacío` a lo que todavía está por cumplir”. Veamos los siguientes ejemplos de J. C. Moreno (2002: 282):

(17) ***Mi amigo me saludó cuando él entró***

(18) ***Cuando él entró, mi amigo me saludó***

En (17), el pronombre *él* retoma el antecedente *mi amigo*, que ha aparecido antes que *él* en la oración; es, por tanto, anafórico; en (18), sin embargo, el pronombre aparece antes que el SN al que está remitiendo, que es su *poscedente* o *consecuente*; se trata entonces de un caso de catáfora.

La referencia catafórica<sup>61</sup> es una manera de señalar la identidad entre lo que se expresa y aquello que está a punto de ser expresado. En el nivel de la oración, la anáfora es mucho más frecuente que la catáfora, que suele encontrarse especialmente en contextos interoracionales como el que se presenta en (19), donde *esto* tiene una función catafórica y su significado debe ser especificado en el contexto subsiguiente, es decir, en el enunciado que va a ser mencionado después:

(19)<sup>62</sup> ***Esto es el avance informativo de las nueve***

Una de las diferencias entre la anáfora y la catáfora concierne al plano ontológico, y consiste, según M. Kesik (1989: 102), en que la anáfora se orienta sobre todo a entidades de primer orden y especialmente humanas, mientras que la catáfora está unida a las entidades de segundo y tercer orden: situaciones, eventos y proposiciones; por este motivo, se presenta a menudo en contextos transfrásticos. Anáfora y catáfora se complementan también en el plano formal, en tanto en cuanto que la anáfora se caracteriza por el empleo de pronombres personales de tercera persona, más raros en la catáfora, que prefiere los demostrativos neutros<sup>63</sup>.

Según el alcance de la catáfora en el espacio textual cubierto por la relación, se distingue entre (M. Kesik, 1989: 41-42): 1) *catáfora intrafrástica*, cuando los dos

---

<sup>61</sup> La historia del concepto de la catáfora así como las principales teorías que lo explican se recogen de forma clara y concisa por M. Kesik en su obra *La cataphore*, publicada en 1989.

<sup>62</sup> Ejemplo extraído de D. Crystal (2000: 93).

<sup>63</sup> La tercera diferencia a la que se refiere M. Kesik (1989: 102) concierne al plano de la organización informativa y considera que la catáfora opera con éxito en los enunciados téticos, que introducen entidades en el universo de discurso; la anáfora, excluida de estos enunciados, funciona eficazmente en los enunciados temáticos, que atribuyen propiedades a las entidades ya presentadas.

términos se encuentran en la misma oración, simple o compleja; y 2) *catáfora transfrástica*, que abarca todos los demás casos, en los que normalmente se hace uso de los pronombres neutros y de SSNN “resumitivos” de núcleo nominal<sup>64</sup>. Por otra parte, la catáfora puede ser *libre* o *ligada*: a) se denomina *ligada* cuando, a pesar de la independencia estructural de los términos que entran en relación, determinadas reglas sintácticas controlan la realización catafórica (*Pour laver sa voiture, Robert s’adresse au garagiste*); b) cuando la relación catafórica no está subordinada a restricciones sintácticas, se considera *libre*. Todas las catáforas transfrásticas son libres, pero todas las catáforas libres no son transfrásticas. Así, las *catáforas segmentales* que formulan una lista o enumeración son libres, pero no se las puede considerar como transfrásticas, pues únicamente contienen un predicado (*Sont admis à l’oral les étudiants suivants: Pierre Dupont, Marie Dubois, etc.*).

Dentro de los límites de la oración, la catáfora aparece a menudo en construcciones formadas por pronombres personales átonos, en los casos en que se produce la duplicación de complementos indirectos y directos:

(20) *Se lo dije a **María***

(21) *Le di la enhorabuena a **Pedro** por su éxito*

Es usual en las construcciones catafóricas que el pronombre aparezca en oraciones subordinadas, sobre todo adjetivas, como en (22), pero también adverbiales, como en (23) (RAE, *Manual de la Nueva Gramática*, 2010: 16.3.1b):

(22) *Las compañeras de trabajo que más **la** trataron hablaban muy bien de **Teresa***

(23) *Aunque **él** diga que no es posmoderno, **Rodrigo Roco** parece un joven revolucionario de los años sesenta*

Un ejemplo de catáfora similar a (22) y (23) es el que presenta M.J. Cuenca (2000: 47) en el contexto de la novela de Gabriel García Márquez, *Crónica de una muerte anunciada*, y que se encuentra precisamente al comienzo de la narración:

---

<sup>64</sup> Una clasificación más detallada de los tipos de catáfora, *intrafrástica* y *transfrástica*, se muestra en el capítulo 7 de la presente investigación.

- (24) *El día en que lo iban a matar, Santiago Nasar se levantó a las 5.30 de la mañana para esperar el buque en que llegaba el obispo.*

La lógica discursiva, según M.J. Cuenca (2000: 47-48), nos dice que primero debe aparecer el elemento que contiene más información léxica, el que es autónomo referencialmente, y después el elemento que lo repite bajo una forma más breve y económica. Así es en los casos de anáfora, los más comunes en la lengua escrita y hablada. Sin embargo, el escritor Gabriel García Márquez ha optado por invertir esta norma, decisión que no pasará inadvertida al lector atento; contribuye a crear un efecto discursivo marcado: dar la información como conocida, como “anunciada”<sup>65</sup>. Si los pronombres anafóricos tienen una naturaleza “temática” (se utilizan característicamente para reiterar un concepto ya introducido en el discurso que, como conocido, no necesita repetirse más que en sus rasgos gramaticales), parece entonces que la catáfora se presenta como un mecanismo de uso restringido y muy marcado, que convierte al *poscedente* o *consecuente* en algo ya conocido: si aparece primero el pronombre es porque su *poscedente* no resulta –o se pretende que no resulte– totalmente nuevo en el discurso y es fácil presuponerlo hasta su aparición explícita.

De acuerdo con M.J. Cuenca (2000: 47-48), para que una catáfora funcione, “el receptor ha de ser capaz de identificar (¿o crear?) un contexto anterior donde aparece el antecedente como tal o existe algún tipo de alusión que permite presuponerlo”. La catáfora, según M.-J. Reichler-Beguelin (1988: 36), introduce, desde el punto de vista del destinatario, una suspensión interpretativa cuya gestión no resulta siempre fácil, y afirma, como M.J. Cuenca, que “l’identification cataphorique d’une expression référentielle n’intervient probablement que si aucun contrôleur potentiel n’est fourni par le contexte précédent”.

En el ejemplo presentado en (24), por falta de un contexto lingüístico anterior, el movimiento hacia delante (del pronombre al SN) que activa la catáfora produce la sensación de un discurso que no empieza en este punto, sino que continúa de antes. Sin embargo, parece guardar una relación clara con la intención narrativa del escritor, ya

---

<sup>65</sup> M.-J. Reichler-Beguelin (1988: 38-39) las denomina *catáforas narrativas*: son extremadamente frecuentes al comienzo de las novelas y sirven a la construcción progresiva de un universo de referencia que el texto mismo, por convención, elabora de manera autónoma. No se consideran comienzos absolutos, sino que se comparan a la referencia anafórica de los conocimientos considerados compartidos, aunque aquí el lector acepta, de manera convencional, no ser informado de inmediato. Se trata de una estrategia compensatoria puesta en marcha por el lector, teniendo en cuenta que el conocimiento del universo de referencia parte de cero.

que el propio comienzo de la novela está presentado como si fuera el final, anunciando un desenlace fatal que normalmente tendría lugar en las últimas páginas del libro.

Según apunta M<sup>a</sup> A. Penas (2009b: 134), “la catáfora tensa las expectativas añadiendo un *plus* interpretativo en el oyente, pero ese tensar tiene límites para no comprometer la correcta descodificación”. Ha de haber un límite físico, de no distanciar demasiado el pronombre antepuesto de su correferente; y un límite semántico, de no hacer caer al receptor en la ambigüedad. La anáfora, sin embargo, como afirma la misma autora, “no tensa, economiza, facilita la transmisión verbal si la distancia no es grande; si lo fuera, posiblemente perdería toda su eficacia”.

Además de las oraciones subordinadas, se registran usos catafóricos con los grupos preposicionales situados en posición de tópico (RAE, 2010: 16.3.1b):

(25) *Ya en su celda, **mi hermana** me ordenó sentar*

La anáfora prospectiva intraoracional es frecuente en construcciones como esta que presenta H. Mederos (1988: 67):

(26) *Es verdad que trabaja mucho*

Tanto el antecedente como el consecuente suelen ser grupos nominales, pero también pueden presentarse grupos verbales e incluso oraciones. Así se muestra, respectivamente, en (27) y (28)<sup>66</sup>:

(27) *El que desee **fumar**, puede hacerlo*

(28) *¿Por qué no intentas, si tu instrucción te **lo** permite, ser la secretaria de tu esposo?*

En el marco de la oración, la anáfora y la catáfora pueden presentarse también en las llamadas estructuras *ecuativas* y *ecuacionales*. En las primeras, los dos segmentos que rodean la cópula *ser*, el sujeto y el atributo, son equivalentes, de modo que se pueden intercambiar sin dañar la gramaticalidad y el sentido de la oración. En los

---

<sup>66</sup> RAE (2010: 16.3.1b). Con la forma neutra *lo*, por la naturaleza abstracta de su designación, reproducimos o anticipamos contenidos de valor proposicional, al igual que en el caso de la *encapsulación nominal*, anafórica y catafórica.

ejemplos (29) y (30), tomados de L. Fogsgaard (2000: 182), podemos observar un caso de catáfora y un caso de anáfora, respectivamente:

(29) *Yo era Juana de Arco*

(30) *El cobrador no es él*

Puesto que en las oraciones ecuativas  $A = B$  y  $B = A$ , los dos ejemplos pueden presentar un uso endofórico en la dirección opuesta. Así, (29) podría convertirse, en (29'), en un caso de anáfora, y (30), en (30'), en un caso de catáfora:

(29') *Juana de Arco era yo*

(30') *Él no es el cobrador*

Este tipo de construcciones *ecuativas*<sup>67</sup>, denominadas *de atribución fórica* por L. Fogsgaard (2000: 180-186), se utiliza “cuando pedimos la identificación de algo, y la respuesta se realiza típicamente pronunciando el nombre o el pronombre personal que corresponde”.

Las oraciones *ecuacionales* o *hendidás enfáticas*<sup>68</sup>, según la terminología de L. Fogsgaard (2000: 186-192), además de tener una función fórica, realzan un determinado segmento de la estructura oracional. En este tipo de oraciones, como señala M<sup>a</sup> A. Penas (2009b: 133), el denominado *tema* (la información conocida, compartida) pasa a *rema* (lo nuevo, lo que se aporta sin compartir) y se habla entonces de *focalización*: encontramos en primer lugar el *rema* y en segundo lugar el *tema*, de modo que se pone de relieve, en un primer plano, uno de los componentes discursivos. En estas construcciones, uno de los segmentos es una oración relativa y siempre hay una oración simple que sirve de base para el énfasis. Pueden ser anafóricas, como en (31), y catafóricas, como en (32), ambos ejemplos extraídos de L. Fogsgaard (2000: 189):

---

<sup>67</sup> Una variante más compleja de las construcciones ecuativas aparece como uno de los patrones sintácticos por los que se realiza la encapsulación nominal, según el trabajo de H.-J. Schmid (2000: 22): [*N-be-cl*: Shell NP + *be* + complementing clause] como en *The advantage is that there is a huge audience that can hear other things you may have to say.*

<sup>68</sup> Las oraciones *clivadas* o *hendidás* son conocidas más comúnmente como *ecuacionales* o *atributivas perifrásticas*. Sin embargo, L. Fogsgaard (2000: 186) prefiere el término que hace alusión al tipo de construcción gramatical, *hendidás*, en detrimento del de *ecuacionales*, porque este se confunde fácilmente con el de *ecuativas*, y del de *perifrásticas*, porque este se reserva para las construcciones gramaticales que constan de un verbo auxiliar más una forma no personal del verbo.



(31) *Es con Juana con la que vive*

(32) *El que ha llegado es Juan*

Se puede dar realce también a un sintagma adjetival, como sucede en los ejemplos (33) y (34), de la misma autora (2000: 190-191):

(33) *Lo que es Juana, es **coja***

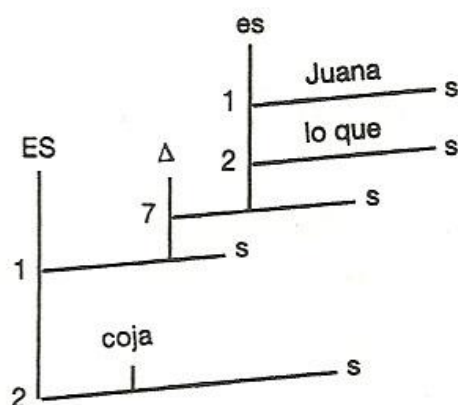


Diagrama 1

En (33), *lo que* anticipa y realza con la creación de una expectativa de un atributo en el estema de C1 (sujeto gramatical), el genuino complemento atributivo en C2: *coja*. La operación de *hendidura* consiste, como se observa en el diagrama 1, en una ampliación y redistribución de la oración simple de base, *Juana es coja*. Esta lleva al sujeto, *Juana*, a una posición de sujeto dentro de la oración relativa, y a *coja* a la función atributiva. La concordancia demuestra que la *forización* se dirige al sujeto de la relativa, *Juana* (L. Fogsgaard, 2000: 190-191).

(34) *Lo que es Pili, es **difícil** de saber*

En (34), cuya estructura podemos observar en el diagrama 2, la oración *hendida* esconde aquí una oración *ecuativa*, ya que no existe una oración simple de base como en (33): *\*Pili es difícil de saber*. El complemento atributivo *difícil de saber* no

corresponde a un actante [+ animado], de modo que la *forización* se dirige al *lo que* relativo (L. Fogsgaard, 2000: 191):

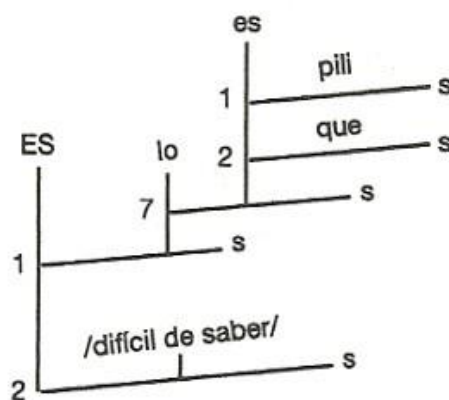


Diagrama 2

Muy próximas a estas construcciones, y emparentadas con los mecanismos de *encapsulación nominal*, se encuentran las estructuras que implican la extraposición de un sujeto oracional y la inserción de un sujeto anticipatorio *it* (H.-J. Schmid, 2000: 24):

(35) *But it is a good idea to stop and think about it*

En este tipo de estructuras, que constituyen una variante de los diferentes patrones sintácticos en que puede manifestarse la encapsulación nominal según H.-J. Schmid (2000: 22-24)<sup>69</sup>, las cláusulas que funcionan como poscedentes (en este caso, *to stop and think about it*) no forman parte del SN encapsulador (*a good idea*), sino que constituyen el sujeto de la oración, que ha sido trasladado al final de la construcción. Prueba de ello es la paráfrasis de (35) que se muestra en (35'):

(35') *To stop and think about it is a good idea*

<sup>69</sup> En concreto, se trata de una variante del modelo representado en *th-be-N* (Referring item as subject + *be* + shell noun phrase): (*I won the freshmen's cross-country. - Mm.) That was a great achievement, wasn't it?* (H.-J. Schmid, 2000: 22). La diferencia estriba en que en (35) y (35') la cláusula que funciona como poscedente no viene representada por un pronombre anafórico (*that* o similar) sino que es mencionada de manera explícita dentro de la misma oración.

También en el marco de la oración, con relación a la diferenciación entre los conceptos de *sujeto* (concebido como participante privilegiado en sintaxis) y *tópico* (entendido como un sintagma que especifica sobre qué se está hablando, en pragmática y lingüística del texto), que se consideran nociones separadas, puede darse, según M<sup>a</sup> A. Penas (2009b: 125-126), una aproximación como sucede en el caso del francés hablado, por medio de co-referencia anafórica y catafórica, como muestran los siguientes ejemplos de K. Lambrecht (1980: 337-339, *Apud* M<sup>a</sup> A. Penas, 2009b):

- |      |  |  |
|------|--|--|
| (36) | <i>Pierre il-mange</i><br><i>Pedro él-come</i><br><i>‘Pedro está comiendo’</i> | <i>Moi je-mange</i><br><i>Yo yo-como</i><br><i>‘Yo estoy comiendo’</i> |
|------|--|--|

Según explica M<sup>a</sup> A. Penas (2009b: 126), se observa en (36) una “aproximación por *causa* de co-referencia” expresada gramaticalmente mediante *anáfora* (*Pierre il*) o *catáfora* (*Moi je*); así como una “aproximación por *efecto* de la *causa* anterior, a modo de *tópico–sujeto* gramaticalizado morfológicamente (*Pedro él-come; Yo-yo como*)”.

#### 1.2.4.1. Anáfora y catáfora: sintaxis

En la gramática de la oración, partiendo de la correferencia como presupuesto que define las relaciones fóricas, la anáfora y la catáfora están sujetas a determinadas restricciones, que, para J. C. Moreno (2002: 286-287), no se resuelven simplemente en términos del orden inmediato o superficial de los elementos, sino que afectan a la posición estructural del antecedente/poscedente respecto del pronombre anafórico/catafórico. T. Reinhart (1983: 136) ha formulado en el siguiente principio de correferencialidad las condiciones generales que determinan una relación fórica: “A non-pronominal NP must be interpreted as non-coreferential with any NP that c-commands it. (This entails that a pronoun must be interpreted as non-coreferential with any full NP it c-commands)<sup>70</sup>”. Así se observa en (37) y (38), según J.C. Moreno (2002: 286):

---

<sup>70</sup> En J.C. Moreno (2002: 286) encontramos la siguiente traducción del principio de correferencialidad de T. Reinhart: “un pronombre no puede ser correferencial con un sintagma nominal si ese pronombre manda-c a ese sintagma nominal”. Para una definición del concepto de ‘mando-c’ [ing. *c(constituent)-command*], véase T. Reinhart (1983: 23, 41, 18) y J.C. Moreno (2002: 89-91).

(37) *Detrás de Pedro, él ha visto una serpiente*

(38) *Él entró, cuando mi amigo me saludó*

El pronombre *él* manda-c a *Pedro*, en (37), y a *mi amigo*, en (38), por lo que se trata de casos en los que no es posible la anáfora ni la catáfora, respectivamente. En estas circunstancias, el pronombre goza de independencia referencial, mientras que en los casos de anáfora o catáfora, constituye una entidad sin autonomía semántica, *dominada* también a nivel sintáctico por el SN al que remite para la referencia (*Mi amigo me saludó cuando él entró*).

Por otra parte, la función sintáctica de la expresión fórica puede ser independiente de su antecedente, y ser determinada sin ninguna referencia a este<sup>71</sup>:

(39) *S'il vient, Pierre sera content*

Como se puede comprobar, *il* solo puede ser sujeto, cualquiera que sea su antecedente o *interpretante*. Esto es por lo que L. Tesnière (1976: 141) afirma que la anáfora es “una conexión semántica suplementaria a la que no corresponde ninguna conexión estructural”. Así, en el siguiente ejemplo del mismo autor,

(40) *Alfred aime son père*  
*[Alfredo ama a su padre],*

la palabra *son* está en conexión semántica con la palabra *Alfred*, de la que estructuralmente es independiente.

Toda anáfora, según L. Tesnière (1976: 142), supone dos conexiones semánticas de distinta naturaleza: 1) la que subyace a las relaciones sintácticas, que expresa una relación de determinación; y 2) la conexión semántica suplementaria que constituye la anáfora. De esta manera, en (40), hay, por un lado, una relación de determinación, ya que la palabra *son* expresa que la idea de *père* está determinada por la de *Alfred*; y, por otro lado, una relación de “identidad” que constituye una “verdadera devolución semántica”, en el sentido de que la palabra *son* expresa la idea de *Alfred*, a la que se refiere. Por esta razón, L. Tesnière prefiere el término *fuerza semántica* para denominar

---

<sup>71</sup> El ejemplo que se presenta en (39) pertenece a O. Ducrot & T. Todorov (1972: 358). *Interpretante* es el término que estos autores emplean para designar al antecedente de la expresión fórica.

al *antecedente*, término este que rechaza por estar vinculado, no a la naturaleza, sino a la posición de la palabra en cuestión. El enfoque de L. Tesnière, por tanto, no asume los presupuestos de las teorías sustitutivas o sintácticas de la anáfora, centradas en el análisis de las relaciones de dependencia sintáctica que condicionan el empleo de los mecanismos anafóricos.

Se podría pensar que la anáfora no pertenece al ámbito de los fenómenos sintácticos y que se trata de una relación fundamentalmente semántica, no estructural. Sin embargo, además de las restricciones gramaticales presentadas más arriba, O. Ducrot & T. Todorov (1972: 359-360) ofrecen dos razones para rechazar tal exclusión: 1) la anáfora desempeña un papel esencial en los fenómenos de concordancia; y 2) el pronombre relativo, que es un anafórico típico, tiene un papel esencial en la organización de las relaciones de dependencia dentro de la frase, ya que permite subordinar una proposición a otra.

La discusión sobre el carácter sintáctico o no de la anáfora tuvo eco en el interior de la teoría generativa, que trata los mecanismos anafóricos en el componente sintáctico de la gramática. Así, por ejemplo, se atribuyen dos estructuras profundas diferentes para el enunciado *Pierre m'a parlé de lui*, donde: a) *lui* es anafórico, y reenvía a *Pierre*; o b) es deíctico, y designa a un tercero. En el primer caso la estructura profunda será 'Pierre me habló de Pierre', y una transformación ulterior suprimirá la repetición de Pierre; en el segundo caso, la estructura profunda será 'Pierre me habló de él', con una transformación ulterior de concordancia (O. Ducrot & T. Todorov, 1972: 360).

Según una primera versión de la gramática generativa-transformacional (R. Lees & E. Klima, 1963; R. Langacker, 1969), hay una estructura profunda o representación semántica en la que se produce la identidad léxica entre dos expresiones, una de las cuales se sustituye por un pronombre en la estructura superficial (*Teoría de la pronominalización*). Así, por ejemplo, una oración como *John lost a black pen yesterday and Bill found it today*, se derivaría de *John lost a black pen yesterday and Bill found a black pen today* (B.H. Partee, 2004: 31).

Más tarde, en una segunda versión (R. Dougherty, 1969; R. Jackendoff, 1972; H. Lasnik, 1976), se incorpora un componente semántico y la *pronominalización* se condiciona tanto a la identidad léxica como a la identidad referencial. El análisis viene acompañado de subíndices que indican la relación de correferencia entre las entidades relacionadas: *John lost a black pen<sub>i</sub> yesterday and Bill found it<sub>i</sub> today*. Por último, para

los semantistas generativistas, en contraste con N. Chomsky, la pronominalización está condicionada únicamente a la identidad referencial.

Como se ha podido comprobar en esta breve discusión sobre el carácter sintáctico de las relaciones endofóricas, hay una diversidad de enfoques y corrientes que pretenden explicar su funcionamiento. En general, se distingue entre los enfoques tradicionales, más ligados a un análisis sintáctico-semántico del fenómeno; y los enfoques cognitivos o mentalistas, más actuales y relacionados con el análisis de aspectos pragmáticos y otros vinculados a la representación mental de los discursos.

#### **1.2.4.1.1. La interpretación sustitutiva de las relaciones fóricas**

Dentro de los enfoques tradicionales, las teorías sustitutivas centran su análisis en las características sintácticas que condicionan el empleo de los mecanismos endofóricos, como la relación sintáctica de concordancia entre el antecedente y la expresión fórica o como el alcance sintáctico de las expresiones fóricas. Se considera, según O. Ducrot & T. Todorov (1972: 361), que “l’expression anaphorique est ‘mise pour’ son interprétant, dont elle évite la répétition”<sup>72</sup>. Se trata de una concepción de origen retórico, según la cual los sustitutivos son un recurso económico que permite al emisor no tener que repetir las palabras a las que se hace referencia, evitando así que aparezcan repeticiones fastidiosas y contribuyendo a la elegancia del discurso.

La relación de dependencia entre la expresión fórica y su antecedente se define como una relación de correferencia, es decir, se trata de dos expresiones que remiten a una misma entidad del mundo. La sustitución puede realizarse en las dos direcciones: a la izquierda (*anáfora*) y a la derecha (*catáfora*). Así, entre la bibliografía que se puede adscribir a esta corriente, el enfoque sustitutivo de J. Roggero (1968: 62) considera el *contexto* como aquella porción de discurso que “sigue” y “precede” al signo sustituto, lo que le permite distinguir entre los que denomina *sustitutos anticipantes*, que remiten al contexto que está por venir, y los *sustitutos consecuentes*, que señalan al contexto precedente.

Por su parte, Ch.F. Hockett (1971: 257-264), siguiendo a L. Bloomfield y su teoría de la sustitución, habla de los sustitutos como formas que en ciertas circunstancias convencionales remplazan a cualquier miembro de una clase formal

---

<sup>72</sup> Puede verse también D. Apothéloz (1995: 307), donde se expone además una panorámica general de los diversos enfoques de análisis de los fenómenos endofóricos (307-314).

dada. Sin embargo, puntualiza que no se trata solo de remplazar, en el sentido de que la frase remplazada podría figurar en ese lugar en vez del sustituto, sino que ha de darse la condición de que el sustituto, en ese contexto, denote exactamente lo mismo que denotaría el sustantivo o frase remplazada si fuera usada. Por tanto, no se puede definir la anáfora como un fenómeno de sustitución en términos estilísticos, ya que depende de ciertos fenómenos semánticos, especialmente de la referencia; “the substitute and the form replaced, it would seem, must be *denotationally equivalent*, but the actual choice between using one or the other is constrained by what Bloomfield called ‘certain conventional circumstances’” (P. Bosch, 1983: 14).

No es necesario, según Ch.F. Hockett (1971: 258), que el antecedente (“la forma a que apunta la valencia de un sustituto”) preceda al sustituto, como ocurre en (41). En (42), por ejemplo, el antecedente *Juan* aparece en segundo término, como un caso de sustitución catafórica<sup>73</sup>:

(41) ***Juan** tomó su sombrero y Pedro también lo hizo*

(42) *Tomando su sombrero, **Juan** salió del cuarto*

La concepción sustitutiva plantea algunas dificultades. Una de ellas reside precisamente en considerar que el elemento anafórico remplace pura y simplemente a su antecedente, pues con frecuencia obtendremos oraciones agramaticales o, por lo menos, con una modificación de sentido, como ocurre en el siguiente par de ejemplos de O. Ducrot & J.-M. Schaeffer (1998: 509):

(43) *Me he encontrado con UNOS AMIGOS; **ellos** me han hablado de ti*

(44) *Me he encontrado con UNOS AMIGOS; unos amigos me han hablado de ti*

Según B.H. Partee (2004: 35-39), cuando se trata de SSNN indefinidos, como en (43) y (44), es necesario, para poder emplear el pronombre, 1) que las expresiones sean referenciales; y 2) que haya correferencialidad. Así, en (45), si los dos SSNN se interpretan como referenciales y los referentes son los mismos, la oración se puede convertir en (45’); si ambos SSNN son referenciales pero los referentes no son los mismos, entonces solo podría convertirse en (45’’) :

---

<sup>73</sup> Los subrayados en negrita y en cursiva son nuestros.

(45) *John was looking for **a gold watch** and Bill was looking for **a gold watch** too*

(45') *John was looking for **a gold watch** and Bill was looking for **it** too*

(45'') *John was looking for **a gold watch** and Bill was looking for **one** too*

No obstante, se puede usar el pronombre aunque este tenga como antecedente un SN indefinido no referencial y, por tanto, no haya correferencia, como es el caso de (46) (B.H. Partee, 2004: 35):

(46) *John wants to catch **a fish** and eat **it** for supper*

Aunque la entidad referida ('un pez') es hipotética, incluso así el pronombre *it* parece tener algún tipo de referencia, de modo que (46) podría parafrasearse como (46'). En este tipo de oraciones, según B.H. Partee (2004: 36), se describe un posible estado de cosas en el que se ve implicado un objeto de una determinada clase; "fulfillment of this state of affairs is in all these cases such that there would then be a unique object responsible for making the hypothetical world actual".

(46') *John wants to catch **a fish** and eat **the fish he catches** for supper*

Por otra parte, tampoco parece posible hablar de sustitución pronominal en ejemplos como los siguientes (B.H. Partee, 2004: 39), donde las expresiones antecedentes contienen cuantificadores indefinidos:

(47) ***No one** would put the blame on **himself***

(48) ***Nearly every doctor** gives special attention to patients whose cases interest **him***

En estos casos, el pronombre no se refiere a ninguna entidad, ni siquiera hipotéticamente, por lo que no puede haber remplazamiento. Una alternativa de análisis que propone B.H. Partee (2004: 40) es la de representar los pronombres como variables ligadas en términos lógicos:

(47') *Not (there is some person  $x$ ) ( $x$  would put the blame on  $x$ )*



(48') ([for] nearly every doctor  $x$ ) ( $x$  gives special attention to patients whose case interest  $x$ )

Este análisis presenta fuertes restricciones sintácticas. Según B.H. Partee (2004: 110-112), el pronombre debe estar “in construction with” su antecedente, o lo que es lo mismo, debe cumplir el criterio del *mando-c*<sup>74</sup>. Así, en (49) no es posible la lectura de la variable ligada, mientras que sí lo es en (50):

(49) *If **no student** cheats on the exam, **he** will pass the course*

(50) ***No child** will admit that **he** is sleepy*

B.H. Partee (2004: 110-115) propone otro análisis de los pronombres, que denomina *pragmatic use*, según el cual el pronombre no necesita tener un antecedente lingüístico y requiere para su interpretación tanto de la pragmática como de la semántica. Es el caso de (51):

(51) *I couldn't reach Elliot last night. **He** is probably in Boston*

Los pronombres, en este tipo de ejemplos, funcionan como variables libres cuya resolución está determinada solo en parte por el nivel semántico. No hay reglas que determinen la elección de un referente u otro, pero sí se pueden descubrir estrategias que condicionan la preferencia hacia una determinada entidad. Así, en ejemplos como (51), el referente más probable del pronombre *he* es Elliot, que es la entidad prominente y más relevante dentro de su contexto discursivo. Sin embargo, se pueden producir ambigüedades estructurales, del tipo que se presenta en (52) (B.H. Partee, 2004: 113),

(52) ***The prosecutor** believed that **he** would win the case*

donde el pronombre puede ser analizado, a) como una variable ligada, lo que se representa en (52'); y b) como una variable pragmática, cuya interpretación es (52'')

(52') *(The prosecutor:  $he_0$ ) [**He**<sub>0</sub> believed that  $he_0$  would win the case]*

(52'') *The prosecutor believed that  $he_5$  would win the case*

---

<sup>74</sup> Además, señala B.H. Partee (2004: 113), “a pronoun can function as a bound variable only if it is in the same sentence as its antecedent”.

Otra fuente de ambigüedad es la que se produce con SSNN plurales, entre la lectura de grupo y la lectura individual, como en (53) (B.H. Partee, 2004: 114):

(53) *The Democrats voted for **their** wives*

Como variable ligada, el pronombre puede presentar dos interpretaciones: 1) grupal, por la que se entiende que los demócratas como grupo votaron a sus mujeres como grupo; y 2) individual, que supone que cada uno de los demócratas votó a su propia mujer. La lectura pragmática, que siempre implica una interpretación grupal, indica que los demócratas votaron a algún grupo de mujeres, pero estas mujeres pueden ser las suyas o pueden constituir otro grupo determinado por el contexto.

Por último, se puede producir ambigüedad en contextos como el de (54), cuando los SSNN tienen otros sintagmas incrustados en su estructura, de modo que el pronombre puede referirse a la totalidad del sintagma o a una parte de él como antecedente (B.H. Partee, 2004: 114):

(54) *Two of the prisoners believed that they could escape*  
a. ***Two of the prisoners** believed that **they** could escape*  
b. *Two of **the prisoners** believed that **they** could escape*

En definitiva, y como hemos podido comprobar, las corrientes tradicionales sustitutivas plantean frecuentes casos de ambigüedad, lo que significa que estas teorías deben ser reformuladas o complementadas por otras interpretaciones que den cabida a componentes de carácter semántico y, sobre todo, pragmático. Según apunta D. Apothéloz (1995: 309), la concepción sustitutiva implica la confusión entre dos conceptos diferentes: el ´referente` (el objeto designado por la expresión anafórica) y el ´antecedente` (el segmento textual utilizado para designar dicho objeto). Como afirman M. Consten & M. Schwarz-Friesel (2007: 273), el enfoque sustitutivo no se encuentra representado en las investigaciones más recientes sobre las relaciones fóricas; las denominadas *proformas* se consideran ahora términos autónomos que no “sustituyen” ni “están por” otras entidades discursivas, sino que se tratan como “equivalentes”.

La corriente sustitutiva se complementa con la que se conoce como concepción *antecedentista*, que considera las expresiones fóricas como expresiones semánticamente incompletas cuya interpretación o *saturación* es posible solo gracias a la presencia de un

segmento textual que coaparece en el mismo texto y que se denomina *antecedente* (o también *fuentes*, *interpretante*, *controlador*, etc.).

#### 1.1.4.2. Anáfora y catáfora: semántica

La concepción *antecedentista* de las relaciones fóricas adopta un punto de vista semántico-discursivo, que hace hincapié en las relaciones de significado que mantienen la expresión fórica y su antecedente textual. Según D. Apothéloz (1995: 310), se considera que “toute anaphore consiste en un lien interprétatif entre deux segments textuels univoquement délimitables”. El “lien référentiel” (M. Maillard, 1974: 56) que se establece entre los dos segmentos textuales que entran en relación anafórica o catafórica es un vínculo de carácter fundamentalmente semántico que da lugar a la identificación de los mismos.

En el marco de las relaciones semánticas entre las expresiones fóricas y sus antecedentes, el análisis sigue fundamentalmente el criterio de la correferencialidad. Asimismo, se comienza a valorar la posibilidad de otras relaciones no estrictamente correferenciales, así como la existencia de determinadas particularidades que merece la pena destacar y que mostramos en el siguiente apartado.

##### 1.2.4.2.1. La interpretación correferencial de las relaciones fóricas

En un sentido estricto, no resulta del todo cierto decir que una expresión fórica *se refiere a su antecedente*, pues en realidad se refiere al referente de la expresión antecedente con la que se encuentra en correlación. Por esta razón, se habla tradicionalmente de *correferencia*, entendiéndose que la expresión anafórica (o catafórica) y la expresión que sirve de antecedente (o consecuente) designan el mismo objeto o se refieren a la misma realidad extralingüística.

La correferencia, que no puede mantenerse sistemáticamente cuando se hace uso de expresiones nominales indefinidas, ya sean referenciales o no referenciales, no parece plantear problemas cuando se trata de expresiones definidas, en las que se presupone la existencia de una única entidad y la misma, como ocurre en (55) (B.H. Partee, 2004: 33):

- (55) *John was looking for **the man who murdered Smith** and Bill was looking for **the man who murdered Smith** too*

El enunciado de (55) equivale al de (55'), pues el referente que busca John “*must be coreferential with the object of Bill’s search even though neither of them may have any idea what particular object that object is*” (B.H. Partee, 2004: 34). La correferencialidad está determinada, con la ayuda de inferencias, por las presuposiciones subyacentes al uso del artículo definido.

(55') ... *and Bill was looking for **him** too*

Sin embargo, hay ejemplos que muestran que incluso cuando se trata de expresiones definidas, no es viable el análisis por correferencia (B.H. Partee, 2004: 34):

(56) *John claimed to have found **the solution to the problem**, but Bill was sure he had found **it***

En (56) se produce una fuerte ambigüedad entre el uso referencial y el no referencial de la expresión nominal definida. En el primer caso, habría correferencia entre esta y el pronombre; en el segundo, los referentes no serían los mismos, es decir, cada persona reclama haber encontrado la solución al problema, pero incluso si se presupone que solo hay una solución al problema, las dos expresiones tendrían aparentemente diferentes referentes. Por tanto, este tipo de oraciones, interpretadas en su sentido no referencial, parecen violar el principio de la correferencia. En estos casos, según afirma B.H. Partee (2004: 35), “the noun phrase pairs appear instead to be ‘codesignative’ or ‘cosignificant’”.

Igualmente, existen otros casos en los que la relación de identidad no es estricta, como se comprueba en los siguientes ejemplos (RAE, *Manual de la Nueva Gramática*, 2010: 16.3.2):

(57) *Este es un **coche excelente**; mi hermana está pensando en comprárselo*

(58) *Ana entregó ayer **su trabajo de física**, pero yo no **lo** entregaré hasta mañana*

En (57), el pronombre *lo* no alude al vehículo que señala, sino al modelo (tipo o clase) que representa; en (58), *lo* no se refiere al trabajo de física de Ana sino al suyo

propio. Este último ejemplo, que en la RAE (2010) se considera un caso de identidad “imprecisa”, es lo que corresponde a los llamados *pronombres de pereza o de indolencia (sloppy identity)*, que pueden sustituir expresiones lingüísticas idénticas –pero no necesariamente correferenciales– a otras expresiones antecedentes. Así se observa en el siguiente ejemplo que presenta J.C. Moreno (2002: 285):

(59) *Juan le da todo su sueldo a su mujer, pero Pedro no se LO da a la suya*

En estos casos tiene lugar un proceso de reconstrucción, por el que se crea una entidad paralela a la que se ha presentado, pero no idéntica a ella. Se trata, según B.H. Partee (2004: 116-117), de ejemplos que no admiten el análisis de la variable ligada ni el del uso pragmático del pronombre, citados en el apartado anterior, y donde lo más adecuado parece ser aplicar una regla de sustitución sintáctica:

(60) *The man who gives his paycheck to his wife is wiser than the man who gives it to his mistress*

(60') *The man who gives his paycheck to his wife is wiser than the man who gives his paycheck to his mistress*

No obstante, concluye la autora citada, este análisis parece cubrir una pequeña subclase de pronombres pragmáticos, los cuales representan no solo variables libres, sino que están compuestos por más de una variable libre y cuya resolución se basa en la relación libre entre las variables. En un análisis formal, se dirá que el pronombre *it* puede ser interpretado como el conjunto de propiedades de la entidad individual  $x$  que tiene la propiedad  $\pi$ ; en el ejemplo de (60),  $\pi$  será  $R(u)$ , donde  $R$  es una variable en relación libre y  $u$  es una variable individual libre que se convertirá en ligada por la segunda expresión *the man*. La segunda cláusula de (60) quedaría formulada como “the man  $u$  such that  $u$  gives the  $x$  such that  $R(x, u)$  to  $u$ 's mistress”. La representación pragmática de  $R$  será “being the paycheck of”. Por tanto, afirma B.H. Partee (2004: 119), se puede decir que no hay pronombres de pereza, sino que su análisis hay que considerarlo más bien como una extensión de la lectura pragmática de los pronombres.

En ocasiones es el acento el que determina la lectura que se ha de hacer del pronombre. Así, en (61), John y Bill están besando a la misma mujer, mientras que en (61') cada uno está besando a su respectiva mujer (B.H. Partee, 2004: 41-42)<sup>75</sup>:

(61) Jóhn was kissing hīs wīfe and BÍll was kissing hīs wīfe too

(61') Jóhn was kissing hīs wīfe and BÍll was kissing hīs wīfe

Para abordar este tipo de ejemplos de incongruencia referencial, M<sup>a</sup> A. Penas (2009b: 135-136) distingue dos tipos de anáfora: a) la *de sentido* y b) la *de referencia*. En la primera, el elemento anafórico reproduce el significado del antecedente, pero se refiere a una realidad distinta. Así, en *Juan compró la bici en Madrid y Pietro la compró en Roma*, el pronombre *la* tiene como antecedente el SN *la bici*, pero no se refiere a la misma bicicleta, sino a otro *denotatum* distinto. En la anáfora *de referencia*, el elemento anafórico, además de reproducir el significado del antecedente, se refiere a la misma realidad; por ejemplo, en *Juan compró la bici en Madrid y la llevó a Roma*, el pronombre *la* sigue significando 'la bici', pero además se refiere a la misma bicicleta.

#### 1.2.4.2.2. Otros casos de incongruencia referencial

Según M. Schwarz (1997: 446), durante el proceso de interpretación de una expresión anafórica el receptor dirige su atención al contenido informativo de la expresión antecedente, la cual ha introducido el referente correspondiente en el universo de discurso, de modo que la interpretación anafórica se presenta "als ein Such- und Vergleichsprozeß, wobei Anapher und Antezedent auf übereinstimmende Merkmale syntaktischer und/oder semantischer Art überprüft werden"<sup>76</sup>. Teniendo en cuenta esta premisa, se puede hablar, por un lado, de procesos endofóricos *convencionales* o *estándares*, cuando entre la expresión anafórica y la expresión antecedente existe una relación basada en la congruencia de los rasgos morfosintácticos de género y número o

---

<sup>75</sup> Donde (ˈ) representa el acento fundamental y (˘) el acento débil. Por otra parte, según la teoría cognitiva de las *escalas de accesibilidad* de las expresiones referenciales de M. Ariel (1988: 79-85), y conforme al concepto que denomina *atenuación*, referido a la longitud y la tonicidad de dichas expresiones, los pronombres enfáticos o acentuados son marcadores de accesibilidad alta, pero más baja que la de los pronombres sin acentuar, lo que determina que se refieran a entidades o antecedentes menos accesibles en el universo de discurso construido por el lector (es decir, más marcados). En contextos ambiguos como el presentado en (61), en los que compiten varios referentes poniendo en peligro la interpretación, debe usarse un marcador de accesibilidad más baja.

<sup>76</sup> 'como un proceso de búsqueda y comparación en el que el anáfora y la expresión antecedente se someten a pruebas de concordancia sintáctica y/o de congruencia semántica'.

bien una relación semántica, por ejemplo, de hiperonimia o repetición léxica, lo que da lugar a una identidad referencial que no plantea problemas, como se observa en los siguientes ejemplos (E. Nedelcheva, 2006: 8):

- (62) a. *Peter liebt Maria. Sie mag ihn aber überhaupt nicht.* (‘Peter ama a Maria. Pero a ella no le gusta él en absoluto’)
- b. *Ein Mann kommt in das Haus. Das Gebäude ist sehr alt.* (‘Un hombre entró en la casa. El edificio es muy viejo’)
- c. *Dass er Maria nie wieder sehen wird, war Peter nicht bewusst.* (‘Que él no vería a Maria nunca más, Peter no lo sabía’)
- d. *Eine Frau ist in das Haus gekommen. Die Frau sah sehr müde aus.* (‘Una mujer ha entrado en la casa. La mujer parece muy cansada’)

Por otro lado, dada la complejidad de los fenómenos anafóricos textuales, pueden producirse casos de incongruencia o discontinuidad morfosintáctica y semántica entre el anáforo y el antecedente, y dar lugar a problemas de ambigüedad durante el proceso de interpretación. E. Nedelcheva (2006: 9-17) habla de: a) casos especiales de “discontinuidad” entre el anáforo y el antecedente, y b) casos de “desviación” con respecto a los procesos anafóricos estándares. En el primer grupo se encuentran las que denomina *plurale Anapher* y. En las primeras, que podemos denominar *anáforas plurales*, la expresión anafórica hace referencia a varios individuos (antecedente discontinuo) recategorizados como un grupo:

- (63) *Monika und Linda spielten mit Sara im Wald. Sie hatten viel Spaß zusammen.* (‘Monika y Linda jugaban con Sara en el bosque. Ellas se lo estaban pasando muy bien’)

Las *anáforas situacionales* (*Situationsanaphern*) se corresponden con las denominadas *anáforas complejas* (M. Schwarz, 1997; M. Schwarz, 2000a: 128; M. Schwarz-Friesel, M. Consten & K. Marx, 2004; K. Marx, 2011) y las *anáforas conceptuales* (R. González Ruiz, 2008, 2009, 2010), si bien en la bibliografía alemana el fenómeno de la anáfora compleja incluye tanto los procesos anafóricos que operan mediante SSNN como aquellos que se llevan a cabo mediante pronombres neutros. En ambos casos se trata de la referencia no a un objeto individual sino a una acción, un

proceso o un acontecimiento en su totalidad, recategorizándolo, “einerseits informationell komprimiert und andererseits mit einer evaluierenden Zusatzinformation” (M. Schwarz, 1997: 453)<sup>77</sup>:

(64)<sup>78</sup> a. *Die Tochter ertrank im eigenen Swimmingpool. **Dieses Unglück / Diese Tragödie** verwandelte die Frau.* (‘La hija se ahogó en la propia piscina. **Esta desgracia / Esta tragedia** transformó a la mujer`)

b. *Leon hat gestern eine Blondine geheiratet.*

- *Ich habe es auch gehört.*

- ***Das** hat er bestimmt nicht gemacht.*

(‘Leon se ha casado ayer con una rubia. - Yo también **lo** he oído.

- **Eso** seguro que no lo ha hecho`)

Tanto en (64a) como en (64b) la expresión antecedente está constituida por una oración entera, de modo que las expresiones anafóricas correspondientes nombran o recategorizan referentes textuales de carácter abstracto. En español son frecuentes los procesos de reproducción anafórica o catafórica que se llevan a cabo con el pronombre neutro *lo*, cuando se refiere a una proposición o a un conjunto de ideas aludidas en la conversación; se trata de casos en los que no se puede hablar de correferencia en sentido estricto<sup>79</sup>. Según R. Simone (1993: 181), se trata de sustitutivos que tienen “referentes extensos”, que incluso pueden llegar a abarcar todo un texto:

(65) *Hemos llegado tarde, pero **lo** imaginábamos*

En (65), *lo* sustituye a todo un enunciado. Estos ejemplos, al igual que aquellos en los que se emplean los pronombres demostrativos neutros para condensar contenidos proposicionales, parecen estar más próximos a la deixis del discurso que a la anáfora entendida como relación de identidad de referentes<sup>80</sup>. Tienen, como apunta H. Mederos

---

<sup>77</sup> ‘por un lado, comprimido desde el punto de vista del contenido, y por otro lado, con una información adicional de carácter evaluativo`.

<sup>78</sup> Ejemplos extraídos, en (64a), de M. Schwarz (2000a: 129, *Apud.* E. Nedelcheva, 2006: 10), y en (64b), de E. Nedelcheva (2006: 10).

<sup>79</sup> Véanse *supra* los ejemplos de (27) y (28). No obstante, según E. Nedelcheva (2006: 7), estos tipos de *anáfora compleja o situacional* constituyen una prueba de que la relación de correferencia, en el plano de los conceptos mentales, funciona igualmente cuando se trata de conceptos de ‘objetos’ materiales que cuando se trata de conceptos abstractos o referidos a un suceso, un acontecimiento o un estado de cosas.

<sup>80</sup> Como afirma S. Fernández (1951: 251), los demostrativos neutros realizan una referencia “inconceitual”, ya que señalan situaciones, ideas, actos y enunciados complejos acerca de los cuales no es fácil elaborar prontamente un concepto nominal.



(1988: 67), una clara potencialidad cohesiva. Considérese el siguiente ejemplo de F. Lázaro (1962: 84), en el que el demostrativo anticipa todo el contenido de la proposición posterior:

(66) Y *ése* fue el mal: que con esta broma nos quedamos rezagados

Entre las “desviaciones” de los fenómenos anafóricos considerados estándares se encuentra una variedad de casos, como por ejemplo, las incongruencias de género y número entre el antecedente y el anáforo, como se muestra, respectivamente, en (67a) y (67b) (E. Nedelcheva, 2006: 11-12):

(67) a. *Sandro hat gestern ein Mädchen (n) kennen gelernt. Sie (f) ist sehr hübsch.* (‘Sandro ha conocido a una chica ayer. **Ella** es muy guapa’)

b. *Gestern gab es im Kino ein seltsames Paar. Sie stritten die ganze Zeit laut mit einander.* (‘Ayer había en el cine una pareja extraña. **Ellos** estuvieron discutiendo todo el tiempo’)

En (67a), la no concordancia de género entre el antecedente (*ein Mädchen*, neutro) y el anáforo (*sie*, femenino) implica que la determinación del sexo se superpone al género gramatical. Esta discordancia no se produce en la traducción española, ya que el castellano no dispone de género neutro en los sustantivos. En (67b), la no concordancia de número entre el antecedente en singular (*ein seltsames Paar*) y el anáforo en plural (*sie*) da lugar a una generalización del referente.

Otro caso particular lo constituyen los procesos anafóricos cuyo antecedente no se puede identificar claramente porque existen varios antecedentes posibles para una única expresión anafórica. Se produce así una fuerte ambigüedad que puede solucionarse aplicando el *principio de proximidad* o *Nähe-Zuerst-Prinzip*, según el cual el receptor debe seleccionar el antecedente textual que se encuentre más próximo a la expresión anafórica (2006: 12-13):

(68) *Sara hat Linda angerufen. Sie? kann heute nicht kommen.* (‘Sara ha llamado a Linda. **Ella?** no puede venir hoy’)

Como se comprueba en (68), el pronombre (*sie*) puede hacer referencia tanto a *Sara* como a *Linda*, pero según el principio de proximidad citado, debemos interpretar que remite concretamente a *Linda*.

Entre estos fenómenos especiales se encuentra también la denominada *anáfora indirecta*, un tipo de anáfora sin antecedente que supone la existencia de una expresión que sirve de *anclaje* o *detonador* para la identificación e interpretación del referente de la expresión anafórica (2006: 13-16):

- (69) *Gestern Abend gingen wir zum Weihnachtsmarkt. Die gebrannten Mandeln waren sehr lecker, aber der Glühwein gefiel mir überhaupt nicht.* (‘Ayer por la tarde fuimos al mercado navideño. **Las almendras tostadas** estaban deliciosas, pero **el vino caliente** no me gustó nada’)

Las expresiones anafóricas de (69), *die gebrannten Mandeln* (‘las almendras tostadas’) y *der Glühwein* (‘el vino caliente’), están relacionadas, por un proceso de realización de inferencias derivado del conocimiento del mundo compartido entre emisor y receptor, con una expresión que hace las veces de antecedente (*Weihnachtsmarkt*, ‘mercado navideño’), pero con el que no se produce relación de correferencia. Sirven, por un lado, a la introducción de nuevos referentes que no habían sido mencionados antes en el discurso, y por otro, al mantenimiento de la continuidad temática puesto que retoman el dominio de referencia denotado por la expresión antecedente.

Por último, de acuerdo con E. Nedelcheva (2006: 16), hay que mencionar los procesos anafóricos en los que el referente sufre un cambio de estado y en los que, como consecuencia, a través de las expresiones anafóricas se introducen en el texto nuevas informaciones sobre el referente. En (70), el receptor debe saber que el referente (‘el viejo coche’) ha cambiado de estado y se ha convertido en ‘un conglomerado de hierro’; se debe inferir, a partir de los conocimientos del mundo, que en un desguace los coches son comprimidos y convertidos en paquetes de hierro:

- (70) *Johannes hat sein altes Auto endlich doch noch zum Schrottplatz gebracht. Als er dann aber das zusammengepresste Eisenpaket sah, wurde ihm weh um`s Herz.* (‘Johannes ha llevado su viejo coche por fin al desguace. Pero cuando vio **el conglomerado de hierro aplastado**, le dolió en el corazón’)

En este tipo de enunciados resulta bastante artificial asignar un referente a la expresión anafórica, como se muestra en el siguiente ejemplo de O. Ducrot & J.-M. Schaeffer (1998: 511), lo que evidencia la dificultad de mantener la relación de pura correferencia:

(71) *Tome UN POLLO bien vivo; mátelo, vacíelo, córtelo, póngalo en el horno y sívalo con cebollas*

Tanto en (70) como en (71), se trata de referentes denominados *evolutivos*<sup>81</sup>, es decir, entidades que tienen la particularidad de sufrir cambios en su estado a medida que el texto avanza (M. Martínez, 2006: 604). Estas transformaciones, según la misma autora (2006: 620), no afectan esencialmente al uso de los pronombres, cuyo empleo se rige por los criterios generales que determinan la accesibilidad de los referentes. Para analizar este tipo de ejemplos, A. Reboul (1994: 109-110) apela a la distinción entre *correferencia virtual* y *correferencia real*, que equivale esencialmente a la distinción entre *identidad de sentido* e *identidad de referente*. Según su análisis, la correferencia en (71) no puede ser más que real: el pollo vivo, el pollo muerto, el pollo vaciado, el pollo cortado, el pollo puesto en el horno y el pollo servido con cebollas, designan todos el mismo objeto en una sucesión de estados temporales. Sin embargo, en (72), hay correferencia virtual pero no real (A. Reboul, 1994: 108):

(72) *On a rasé la chevelure de Samson et elle a repoussé*

Lo que se ha cortado sobre la cabeza de Samson no es lo que se dice que ha vuelto a crecer. En (73), sin embargo, según la autora citada, se dan tanto la correferencia virtual como la real:

(73) *On a rasé la chevelure de Samson et elle a été brûlée*

---

<sup>81</sup> M. Charolles & C. Schnedecker (1992). Véase también el interesante estudio realizado por J.-M. Boucheix & M. Farol (1997: 53-69) con respecto a las recetas de cocina. Según estos autores, los hablantes muestran un claro estereotipo o patrón a la hora de describir este tipo de referentes cuyas transformaciones dan lugar a un referente final diferente: “l’utilisation d’un modèle mental de la transformation du référent semble déterminant dans la gestion (initiation et changement) et le contrôle (maintien) des modalités de référenciation pendant le cours de la production” (1997: 67).

### 1.2.4.3. Anáfora y catáfora: la interpretación mentalista o cognitiva

La correferencialidad no parece, por tanto, tener validez como criterio general de análisis de las relaciones fóricas, ya que hay diferentes tipos de identidad y de relación entre las expresiones y las entidades representadas en el discurso, y cada caso exige un análisis basado en sus características particulares. Como hemos visto, en numerosas ocasiones aparece una falta evidente de concordancia morfosintáctica, semántica e incluso referencial entre el elemento fórico y su antecedente. Además, no se debe olvidar que la relación catafórica presenta su singularidad y su propia complejidad de análisis. Todos los casos de incongruencia referencial vistos en el apartado anterior empiezan a cuestionar la validez de los enfoques tradicionales, sobre todo a partir de los estudios sobre los mecanismos anafóricos no pronominales o no correferenciales como el caso de la anáfora indirecta, y del énfasis puesto en los procesos de comprensión del discurso, que revelan la necesidad de una redefinición de los fenómenos endofóricos.

Según las corrientes mentalistas o cognitivas, el referente no se encuentra en el texto o en el cotexto, sino en el *universo de discurso* o representación mental del discurso (también denominado *modelo mental*, *modelo de discurso*, *memoria discursiva*, etc.) creada por el texto, y se concibe como entidad proposicional o conceptual. Como afirma D. Apothéloz (1995: 310), “les expressions anaphoriques identifient leur objet non par rapport à un autre segment du même texte, mais par rapport à une représentation”. Estos objetos o entidades discursivas, de acuerdo con la visión dinámica del procesamiento del discurso en la que se basan los enfoques cognitivos, se van construyendo progresivamente de forma intersubjetiva entre los participantes del acto comunicativo, lo que se ve claramente en enunciados como el siguiente, que presenta B.H. Partee (2004: 35), donde “the relevant sense of coreferentiality is not sameness of physical object, but rather some sort of identity relative to the speaker’s mental picture of the world” (2004: 47):

(74) *My home was once in Maryland, but now it’s in Los Angeles*

El segmento textual tradicionalmente denominado *antecedente* se considera ahora únicamente el *detonador* o *disparador* (*antecedent-trigger*, según la terminología de F. Cornish, 1999), es decir, la *huella* textual (D. Apothéloz, 1995: 310) que hace posible la recuperación, identificación e interpretación del referente discursivo

designado por la expresión endofórica. Además, en el proceso de resolución de los mecanismos fóricos intervendrán factores relacionados con el conocimiento del mundo y con las representaciones mentales de que dispone el receptor, y se pondrán en marcha diferentes operaciones inferenciales. Se trata, por tanto, de enfoques de carácter no solo sintáctico-semántico, sino también y sobre todo, pragmático y cognitivo<sup>82</sup>.

De acuerdo con los enfoques cognitivos o mentalistas, en el caso de la referencia anafórica retrospectiva el referente tiene su lugar en el universo de discurso tanto del emisor como del receptor; ha sido focalizado previamente, es prominente y, al ser retomado por medio de la función anafórica, el antecedente resulta fácilmente identificable. Esto significa que la operación anafórica permite mantener el foco de atención del receptor sobre dicho referente. En el caso de la referencia anafórica progresiva o anticipatoria, no podemos decir que el referente está en foco porque acaba de aparecer en el discurso previo, de modo que en este caso no funcionan las teorías que hablan de la prominencia del referente. En todo caso, el referente tiene ya su lugar en el universo de discurso del emisor, quien pide al receptor la colaboración suficiente para esperar la aparición de una determinada unidad, que será focalizada, después de anunciarle que hay tal unidad. La catáfora, según M.J. Cuenca (2010: 44) es un mecanismo muy condicionado por factores que “permiten hacer una hipótesis o mantener un referente genérico indefinido hasta la aparición de un elemento textual de referencialidad clara y alto grado de definitud”.

El funcionamiento de la catáfora es, de acuerdo con F. Cornish (1999: 145-148), muy parecido a su particular concepto de ‘exófora’, un tipo de referencia fórica que tiene lugar sin la copresencia de un segmento textual que sirva de *antecedente* en el sentido tradicional del término. No obstante, siempre existirá un *antecedent-trigger* (información cotextual y contextual) que facilitará la identificación y accesibilidad del referente en cuestión:

[...] for backwards anaphora (or cataphora), where a ‘default’ interpretation needs to be accessed in terms of the anaphoric clause or phrase as well as the discourse context obtaining at that point, *before* the relevant antecedent-trigger actually becomes available in the textual flow. (F. Cornish, 1999: 148)

---

<sup>82</sup> Una excelente síntesis y reflexión crítica de los diferentes enfoques cognitivos puede consultarse en A. López (2011: 62-74).

### 1.2.5. Anáfora nula o elipsis

G. Rigau (1981: 95) define la anáfora en general como “la relación existente entre un fragmento de la estructura superficial del discurso, nulo o no, y otro fragmento de la estructura superficial, no nulo”. Entendida de esta forma, la anáfora recubre ciertos casos de elipsis (anáfora cero), que vamos a tratar de explicar en este apartado.

La anáfora, en H. Mederos (1988: 45), se divide en tres tipos, en función del término anafórico: a) anáfora con proforma o sustituto; b) anáfora con frase nominal definida no pronominal; y c) anáfora nula o elipsis. Esta última presenta diferentes denominaciones: *anáfora nula*, *anáfora cero*, *sustitución por cero*, *elipsis*, *pronominalización cero*, *categoría vacía*, *ausencias lingüísticas*, *sustitución por reducción*, etc. Todos ellos son términos que designan un tipo de relación endofórica que, en oposición a la anáfora gramatical plena (con pronombre o con grupo nominal), consiste en la omisión del elemento que establece la relación referencial con el antecedente o, en su caso, consecuente.

Según afirma M<sup>a</sup> A. Penas (2009b: 136), “se tiende a creer que el procedimiento opuesto a la repetición es la elisión, pero esto es solo en apariencia, puesto que la elisión es una repetición por defecto”. Además, constituye un mecanismo cohesivo “que trabaja a favor de la coherencia semántico-textual y contribuye al alcance de la concisión y la eficacia”. Se presenta cuando a la hora de procesar un texto hay que completar una “discontinuidad” que aparece en la superficie textual. Normalmente la elipsis obliga a que varias cláusulas de la superficie textual compartan determinados componentes estructurales.

Como señala M.J. Cuenca (2010: 44-47), cuando un elemento es conocido por el contexto lingüístico, puede pronominalizarse o elidirse. En el primer caso, mantiene sus características gramaticales por medio de una forma más reducida; en el segundo, mantiene solo el significado sin repetición formal. Desde este punto de vista, se puede entender la elipsis “como una anáfora cero, es decir, como una pronominalización en la que el pronombre no tiene manifestación fonética”. Más concretamente, J.M<sup>a</sup> Brucart (1999: 43.1.) define la elipsis como un conjunto de construcciones que se caracteriza por “la falta de realización fonética de algún componente necesario para la interpretación del correspondiente enunciado”. Tal omisión es posible gracias a que el contenido de la unidad elíptica es directamente accesible al receptor a través del contexto lingüístico (discursivo) o del contexto situacional. Se trata, según la

aproximación de M.A.K. Halliday & R. Hasan (1976: 142-143), de que algo no se dice pero se sobrentiende. Igualmente, H. Mederos (1988: 129-145) habla de la elipsis en el marco más amplio de las *ausencias lingüísticas*, término con el que hace alusión a la idea de que ciertos mensajes comunican más de lo que dicen, de tal modo que al hablar se sobrentienden muchas cosas que el contexto suple. Así, “cuando lo sobrentendido se refleja en la omisión de alguna parte integrante de la cláusula, estamos ante un caso de elipsis”. Esto significa que la omisión afecta a la estructura gramatical de la oración, pero no a su sentido.

Cuando la interpretación de las entidades elípticas se obtiene de la información contenida en el mismo enunciado o en un enunciado anterior o posterior, se habla de *elipsis contextual o anafórica*<sup>83</sup>, es decir, dependiente del contexto verbal. En estos casos, no es posible una interpretación unívoca sin recurrir al contexto lingüístico. Se trata, siguiendo la distinción establecida por J. Lyons (1985: 180-181) entre “integridad contextual” e “integridad gramatical”, de oraciones gramaticalmente incompletas pero que tienen sentido completo contextual, esto es, determinado por el contexto lingüístico<sup>84</sup>. M.A.K. Halliday & R. Hasan (1976: 143) son muy precisos en su caracterización de la elipsis como una relación endofórica, básicamente textual:

We are referring specifically to sentences, clauses, etc., whose structure is such as to presuppose some preceding item, which then serves as the source of the missing information. An elliptical item is one which, as it were, leaves specific structural slots to be filled from elsewhere.

La unidad que fija el valor léxico que debe atribuirse a una categoría elidida puede aparecer a la izquierda del elemento elíptico (como *antecedente*), estableciéndose

---

<sup>83</sup> M. Casado (2006: 21-25) distingue entre la *elipsis telegráfica* y la *elipsis contextual o anafórica*. La elipsis telegráfica carece de contexto lingüístico; solo el conocimiento de la situación y de las circunstancias de la enunciación pueden orientar la interpretación del texto. Se trata, por tanto, de una elipsis dependiente del contexto extralingüístico, característica de textos como los telegramas, titulares periodísticos, señales indicadoras, anotaciones informales, recados, etc.

<sup>84</sup> Según la distinción de J. Lyons (1985), existe también la *elipsis gramatical*, caracterizada porque las entidades elípticas tienen sentido completo gramatical, es decir, determinado por las reglas sintácticas e independiente de factores contextuales. Se trata de casos como: *Buen viaje* (J. Lyons, 1985: 180) o *Perro ladrador, poco mordedor* (M<sup>a</sup> L. Hernanz & J.M<sup>a</sup> Brucart, 1987: 51). Este tipo de elipsis, que se denomina *elisión* (H. Mederos, 1988: 136) y se distingue de aquella, no interesa a nuestro estudio.

una relación anafórica; o puede encontrarse a la derecha (como *consecuente*), tratándose entonces de procesos catafóricos<sup>85</sup>:

(75) *Él irá al cine y yo \_\_\_ al concierto*

(76) *La \_\_\_ de Marías es la mejor novela que se ha publicado este año.*

(77) *Si quieres \_\_\_, te ayudo*

En (75), hay que suponer el predicado implícito *ir*, que se encuentra en el primer miembro de la coordinación y funciona como antecedente en una relación de elipsis anafórica. En (76) y (77), el consecuente aparece detrás de la entidad elíptica; son casos, por tanto, de elipsis catafórica. En (76), la interpretación del sujeto de la oración debe incluir el sustantivo *novela*; en (77), el objeto directo de la prótasis condicional ha de incorporar la oración que aparece como apódosis (*Si quieres que te ayude, te ayudo*).

El principio general que rige la distribución de las unidades sin realización fonética es el de la *recuperabilidad*: “una unidad vacía es recuperable si su contenido puede ser interpretado a partir de la información presente en su misma oración” (M<sup>a</sup> L. Hernanz & J.M<sup>a</sup> Brucart, 1987: 112). Así formulado, este principio afecta a la elipsis que tiene lugar dentro de los límites oracionales o elipsis *estructural*. En el caso de la elipsis *cohesiva*<sup>86</sup>, es decir, aquella que rebasa los límites oracionales, la información pertinente para interpretar una unidad vacía se recuperará de una oración distinta. No se trata simplemente de elementos sobrentendidos, sino que es necesario que las partes elididas de la oración sean especificables sin ambigüedades, pues de no ser así podrían producirse equívocos y haber indeterminaciones a la hora de interpretar una determinada estructura superficial (D. Crystal, 2000: 194-195). Un caso de especial ambigüedad es el que puede producirse en oraciones como la de (78), que presenta A. Reboul (1994: 110),

(78) *Henri a insulté sa femme et Pierre aussi*

---

<sup>85</sup> Los tres ejemplos que se presentan a continuación están tomados de J.M<sup>a</sup> Brucart (1999: 43.1). También M<sup>a</sup> A. Penas (2009b: 136) señala las dos direcciones, anafórica y catafórica, en que puede realizarse el procedimiento cohesivo de elisión. Así, como muestra esta autora, en *Sé mina de mi amor y Ø usuaria de mis tesoros*, hay una elisión anafórica de *sé*; pero en *Se dice que la hija, Ø sana y bella; pero el hijo, un muchachote desgarbado, se crió atado al delantal de su madre*, nos encontramos ante un caso de elisión catafórica de *se crió*.

<sup>86</sup> Para una completa clasificación de la elipsis, véase H. Mederos (1988: 142).



donde la significación del anafórico, que está elidido, depende de si la relación entre este y su antecedente en la estructura profunda se limita a una correferencia “virtual” o implica también una correferencia “real”. De esta manera, (78) presenta dos estructuras profundas, (78’) y (78’’):

(78’) Henri a insulté sa femme et Pierre a insulté sa femme aussi

(78’’) Henri a insulté sa femme et Pierre l’a insulté aussi

En la gramática generativa, la elipsis es el resultado de las reglas de supresión, que, por medio de una o más transformaciones, suprimen, en la estructura superficial, los elementos presentes en la estructura profunda. En este sentido, la elipsis constituye un proceso de “implicitación” que supone la reconstitución de las unidades ausentes con la ayuda de los elementos presentes “presuponientes” (A.J. Greimas & J. Courtés, 1990: 138). Este proceso de reconstitución o explicitación equivale a la *catálisis* de L. Hjelmslev (1984: 133-136), definida como “el registro de cohesiones mediante la reposición de una entidad por otra con la que tiene sustitución”. Para F. Lázaro (1962: 244), no hay que confundir este proceso con el fenómeno de la *interpolación*<sup>87</sup>, que consiste en la adición de una entidad lingüística cualquiera en un texto sin tener en cuenta los elementos contextuales manifestados y las relaciones de presuposición que mantienen estos con los elementos implícitos.

En el caso de que la interpretación de las entidades elípticas dependa de información obtenida de la situación extralingüística, hablamos de elipsis *no anafórica* (M. Casado, 2006: 21-25; H. Mederos, 1988: 142) o *exofórica* (M.A.K. Halliday & R. Hasan, 1976: 144). Es lo que se observa en los siguientes dos ejemplos:

(79)<sup>88</sup> *Déme tres*

(80)<sup>89</sup> *Tres mujeres*

Los enunciados de (79) y (80), cuya estructura incluye categorías elididas, pueden recibir distintas interpretaciones según el contexto situacional en que sean

---

<sup>87</sup> También D. Crystal (2000: 196) se refiere a este fenómeno como la posibilidad de que una única estructura superficial pueda hallarse conectada a un número indefinido de estructuras profundas, si no están claramente especificados los elementos que hay que suprimir.

<sup>88</sup> M. Casado (2006: 22).

<sup>89</sup> J.Mª Brucart (1999: 43.1.2.).

emitidos, de modo que resulta imposible reponer la información que se necesita para su interpretación. Por eso se dice que son “discursiva o situacionalmente elípticos” (J.M<sup>a</sup> Brucart, 1999: 43.1.2.1.). Este tipo de elipsis, como afirman M.A.K. Halliday & R. Hasan (1976: 144), “has no place in cohesión”.

La *elipsis contextual o anafórica*, que es la que interesa especialmente a nuestro estudio, presenta algunas características comunes con la *pronominalización o anáfora gramatical plena*. Ambos recursos constituyen “mecanismos de infraespecificación léxica” (J.M<sup>a</sup> Brucart, 1999: 43.1.), es decir, procesos de economía discursiva mediante los cuales el emisor evita las repeticiones innecesarias y el texto, al quedar aligerado de elementos conocidos, pone de manifiesto con más relieve el material informativo nuevo. La única diferencia, según el mismo autor, afecta al distinto grado de infraespecificación: mientras que en los pronombres y en las proformas la carencia es puramente léxica, en la elipsis se suma, además, su falta de realización fónica. En este sentido, la elipsis constituye el grado máximo de economía verbal, ya que permite recuperar un significado sin que haya marca fonética o grafía alguna correspondiente al elemento elidido. En algunos casos es posible optar por cualquiera de los dos procedimientos; sin embargo, no hay que considerarlos como variantes estilísticas. La alternancia a veces no es posible y depende, según M.J. Cuenca (2010: 44), del contexto sintáctico en el que se produce la repetición conceptual de un antecedente<sup>90</sup>:

(81) *Adela protestó airadamente la decisión del juez y Marcelo también (lo hizo)*

(82) a. *Luis quería [ \_\_\_ corregir mañana todos los exámenes]*  
b. *\*Luis quería [{Luis/él} corregir mañana todos los exámenes]*

En (81), la proforma verbal *hacerlo* puede utilizarse o no, sin que se produzca cambio alguno en la interpretación del enunciado y sin que la oración resulte agramatical. Sin embargo, en (82b), no es posible la realización léxica del sujeto de la subordinada, tampoco en su forma pronominal *él*. En este contexto, por tanto, la elipsis y la anáfora gramatical plena no pueden conmutarse.

La elipsis, dentro de los procedimientos de cohesión de M.A.K. Halliday & R. Hasan (1976: 143-146), es un tipo de sustitución definida como “substitution by zero”,

---

<sup>90</sup> Los ejemplos de (81) y (82) son de J.M<sup>a</sup> Brucart (1999: 43.1.).

es decir, se trata en ambos casos de la misma presuposición, pero en el caso de la sustitución hay una *ficha* explícita que se usa como un “place-marker” para lo que es presupuesto, mientras que en la elipsis no se inserta nada en los huecos vacíos. Esto significa, según R. Simone (1993: 182-184), que el referente no está destacado mediante la presencia de un sustitutivo, sino mediante un “sustitutivo cero”. El elemento que funciona como antecedente o consecuente deja una “huella” en la parte del enunciado que queda así elíptica, como se observa en el siguiente ejemplo del mismo autor:

(83) *Ellos tienen muchos libros, nosotros no*

El segmento *no*, en (83), se usa anafóricamente como sustitutivo del sintagma verbal de la primera parte del enunciado y señala, así, la presencia de una huella de verbo<sup>91</sup>. De acuerdo con A. Martinet (1987: 181), se trata de *monemas proposicionales* o *sustitutos hiperónimos* de una proposición entera: por ejemplo, a la pregunta *¿Le gustan las flores?*, se puede responder *sí* o *no*, pero no se trata de adverbios corrientes, sino de verdaderos equivalentes de una proposición<sup>92</sup>, que se pueden introducir por medio de un subordinante: *digo que sí*, como *digo que me gustan las flores*. En la conversación son muy frecuentes estos casos, en los que se sobrentiende un predicado anteriormente explicitado que se puede reconstruir por medio de los datos del contexto.

M.A.K. Halliday & R. Hasan (1976: 146) dividen el tratamiento de la elipsis, según el elemento que desaparece, en: a) *nominal*; b) *comparativa*; y c) *verbal* u *oracional*. Esta clasificación es la que siguen, a su vez, M. Casado (2006: 23) y H. Mederos (1988: 145)<sup>93</sup>.

---

<sup>91</sup> Estas estructuras, según M<sup>a</sup> L. Hernanz & J.M<sup>a</sup> Brucart (1987: 4.5.3), pertenecen al tipo de elipsis del sintagma verbal que denominan *con partícula de polaridad*. Presentan como única marca del predicado elíptico alguna forma adverbial relacionada con la polaridad del predicado de la oración anterior. Tales unidades son: *tampoco/también*, que reafirman la polaridad de la oración antecedente; y *sí/no*, que la modifican.

<sup>92</sup> Para B. Pottier (1976: 344) se trata de casos de *sustitución en el nivel del enunciado*, mediante sustitutos de aserción y otras fórmulas en vías de lexicalización; por su parte, J. Roggero (1968: 67) los define como fenómenos de *sustitución por reducción*, donde la sustitución no opera por reemplazamiento, sino por no-repetición, ya que un “signo testigo” restituye el enunciado que falta y de ese modo lo implica.

<sup>93</sup> Para una clasificación más exhaustiva de los fenómenos de la elipsis, consúltese J.M<sup>a</sup> Brucart (1999: 43.2., 43.3.).

### 1.2.5.1. Elipsis nominal

Por elipsis nominal se entiende la elipsis que se da dentro de los límites de la frase nominal. No se expresa el núcleo, de modo que la frase queda representada por sus restantes modificadores. La información para llenar la laguna se encuentra, por lo general, disponible en una frase nominal precedente. Si esta otra frase nominal aparece en una oración distinta, la elipsis resulta cohesiva (H. Mederos, 1988: 148):

(84) *Hoy tienen clase los alumnos de tercero; y mañana, los de segundo*

En (84), ejemplo que hemos tomado de M. Casado (2006: 23), se observa que el núcleo de la frase nominal elíptica (*alumnos*) no aparece expresado, pero queda claramente representado por sus modificadores (*los de segundo*).

Una cuestión que se plantea, según M. Casado (2006: 23-24), es la de qué elementos de la frase nominal antecedente, además del núcleo, puede retomar la frase nominal elíptica. Así, por ejemplo, en (85), la expresión elíptica *uno* retoma, además del núcleo *reloj*, todos los adyacentes *digital*, *de cuarzo* y *que me trajeron de Japón*:

(85) *Tengo dos relojes digitales de cuarzo que me trajeron de Japón. Te regalo uno*

No obstante, se pueden producir otras situaciones, pues la selección de los elementos retomados depende también de factores extralingüísticos. Si al enunciado de (85) le añadimos la réplica del interlocutor *No, gracias; ya tengo yo otro*, la frase nominal elíptica *otro* no retoma necesariamente todos los adyacentes (M. Casado, 2006: 23). Por otra parte, como apunta M<sup>a</sup>A. Penas (2009d: 301), cuando el SN cumple función de objeto directo solo es posible la elisión si este es de naturaleza inespecífica. En caso contrario solo es aceptable la anáfora, como se muestra en el ejemplo de (86), de la misma autora:

(86) *—¿Quisiste esa alforja de mentiras? —Sí, la quise*

Por último, es importante destacar que toda frase nominal elíptica contiene algo de información nueva que es justamente en lo que se diferencia de su antecedente. Esto

sucede, según M. Casado (2006: 24), especialmente en la réplica, como se observa en el siguiente ejemplo del autor citado:

(87) *Te fumaste 20 cigarrillos rubios. –Me fumé 10*

### 1.2.5.2. Elipsis comparativa

Se establece generalmente omitiendo el término de la comparación (anáforo cero), que enlaza cohesivamente con un segmento precedente para su adecuada interpretación (M. Casado, 2006: 24). Considérese el siguiente ejemplo de H. Mederos (1988: 169),

(88) a. *Él tiene el mismo timbre de voz que su padre*

donde se suprimiría el término de la comparación (*que su padre*) por estar implicado en el contexto verbal. Siempre que en una estructura comparativa se omite el término de comparación por aparecer este en el contexto verbal, estamos ante casos de elipsis cohesiva, como se comprueba en (88b):

(88) b. *Su padre tiene una voz muy grave.*  
— *Pues él tiene el mismo timbre de voz.*

### 1.2.5.3. Elipsis verbal y oracional

Se da elipsis verbal cuando el lugar que en una construcción corresponde a una forma verbal, sola o acompañada de adyacentes, está vacío por presuponerse en el contexto verbal precedente o subsiguiente. Si como contexto actúa una oración contigua, la elipsis tendrá carácter cohesivo (M. Casado, 2006: 24-25). La elisión verbal es la más frecuente en los textos escritos. Presenta, según J.M. Bustos (1996: 72), dos modalidades generales: a) elisión del verbo (*Andrés es carpintero; Fernando, fontanero*); y b) elisión del sintagma verbal (*Tú quieres un helado; pero yo, no*). Este tipo de elipsis se debe representar mediante una (,) en la puntuación del texto<sup>94</sup>. H.

---

<sup>94</sup> J.M. Bustos (1996: 71-75) distingue entre tres modelos de elipsis: *nominal, verbal y oracional*, sin mencionar la elipsis comparativa. Nosotros hemos presentado esta última, a partir de los trabajos de H. Mederos (1988) y M. Casado (2006), y consideramos los casos de elipsis verbal y elipsis oracional como integrantes de un mismo modelo, razón por la que se estudian en un mismo apartado.

Mederos (1988: 177) divide la elipsis verbal en tres apartados: 1) la elipsis del verbo finito y del verbo infinito; 2) la elipsis en el diálogo; y 3) la elipsis en el discurso de un mismo hablante. Veamos un ejemplo de cada uno de los tipos de elipsis verbal:

- (89) a. *Luisa fue a París para participar en un congreso y María \_\_\_ para asistir a una reunión de psicólogos*<sup>95</sup>
- b. *Va a llover mañana.*  
*—De ninguna manera*<sup>96</sup>
- c. *Carrascosa es un hombre de mundo. Yo también*<sup>97</sup>

El enunciado de (89a) presenta la elisión, obligatoria, del núcleo verbal, pero además el hueco contiene un adjunto del verbo (*a París*), lo cual es opcional. Es un caso de *vaciado* (J.M<sup>a</sup> Brucart, 1999: 43.2.1). En (89b) estamos ante un caso de elipsis en el diálogo, que corresponde al tipo de réplica que H. Mederos (1988: 184) llama *contradicción*, en el que se presupone todo el enunciado emitido por el hablante de la primera intervención. En (89c) se trata de un caso de réplica pero en el discurso de un mismo hablante.

Dentro de la elipsis verbal, podemos encontrarnos con dos tipos de enunciados: 1) la elipsis de las formas verbales personales; y 2) la elipsis de las formas no personales de los verbos. En el primer caso, la elipsis se produce en respuestas a preguntas por la confirmación o la identidad del verbo en forma no personal; en el segundo, la elipsis se encuentra restringida a un conjunto de verbos, tales como *deber, pensar, poder, querer, saber, soler, lograr, conseguir...*, que poseen la particularidad de poder combinarse con infinitivo (M. Casado, 2006: 25). Así, en (90), la elipsis del verbo en forma personal (*voy*) presupone determinados elementos de la oración precedente: el propio verbo elidido y, consecuentemente, los morfemas verbales de persona, número, tiempo y voz; en (91a), se presupone el infinitivo *tocar*, con su complemento, pero en ocasiones el verbo no puede ir solo en la respuesta y aparece con un pronombre átono que remite al verbo no personal, como en (91b) (M. Casado, 2006: 25):

---

<sup>95</sup> J.M<sup>a</sup> Brucart (1999: 43.2.1.).

<sup>96</sup> H. Mederos (1988: 184).

<sup>97</sup> *Ibidem*, 203.

- (90) *¿Vas a pasear? –No, a estudiar*
- (91) a. *¿Sabes **tocar** la guitarra? – (No), no sé*  
 b. *¿Consigues **mejorar**? – (No), no lo consigo*

En el caso de que la oración subordinada sustantiva requiera un conector como *que* u otro similar para su construcción, la elipsis no resulta aceptable (M<sup>a</sup>A. Penas, 2009d: 303):

- (92) a. *Nise sabía que Finea era torpe, pero Liseo no **lo** sabía*  
 b. *\*Nise sabía que Finea era torpe, pero Liseo no sabía*

Por último, cuando la oración se construye con un participio, solo es posible la variante anafórica, y nunca la elipsis (M<sup>a</sup>A. Penas, 2009d: 304):

- (93) *CINTIA: «que ya el duque, tu señor, / está acostado y dormido», [pero él no lo está]*

### 1.2.6. Clasificación de los mecanismos endofóricos

No hay una clasificación única de los distintos tipos de anáfora y catáfora; en función de los diversos criterios, se pueden establecer tipologías diferentes. Así, como señalamos al comienzo del apartado anterior, si consideramos la naturaleza de la expresión fórica, se puede distinguir entre: a) endófora con *proforma* o sustituto; b) endófora con frase nominal; y c) endófora nula o elipsis<sup>98</sup>. De manera general, en función de la categoría gramatical de la expresión fórica, se habla de relaciones fóricas *gramaticales* y relaciones fóricas *léxicas*: en las primeras, la expresión endofórica seleccionada es un pronombre; en las segundas, se trata de un sintagma formado por un determinante definido más un nombre.

Otra clasificación es la que tiene en cuenta la extensión del antecedente; según este criterio, M. Maillard (1974: 57) habla de la *referencia segmental*, si la expresión *diafórica* se refiere a un segmento simple; y de la *referencia resumitiva*, en el caso de que se refiera a todo un enunciado, más o menos extenso, como ocurre en los mecanismos de encapsulación nominal. Asimismo, según la naturaleza del proceso

<sup>98</sup> Para una descripción exhaustiva de los tres tipos de mecanismos fóricos citados, véase H. Mederos (1988).

referencial, distingue entre *anafóricos de valor constante*, aquellos que retoman el antecedente tal cual es, conservando su contenido; y *anafóricos de valor variable o adicional*, “qui non seulement réactualisent un référé, mais encore apportent une information spécifique non contenue dans ce dernier”.

Por otra parte, en el *Manual de la Nueva Gramática* de la RAE (2010: 14.3.2b) se distingue, en función del tipo de vínculo que se establece entre las expresiones puestas en correlación, entre *anáfora directa*, cuando la relación entre el término anafórico y el antecedente es de correferencia; y *anáfora indirecta*, cuando no hay identidad referencial entre anáforo y antecedente, sino que se entabla una relación por medio de un proceso cognitivo o algún tipo de asociación entre lo designado, de manera indirecta. Dentro de esta última hablaríamos, por ejemplo, de la denominada *anáfora conceptual* y de la *anáfora asociativa*, si bien, como veremos en sucesivos capítulos, en cuanto a la anáfora conceptual habría que matizar esta adscripción, pues se encuentra a caballo entre la anáfora directa y la indirecta.

Además de las clasificaciones de H. Mederos (1988) y M.A.K. Halliday & R. Hasan (1976), inscritas en el marco de la cohesión discursiva, resulta interesante la propuesta por F. Cornish (1986: 7-34), basada en criterios de naturaleza estrictamente lingüística, que distingue entre: a) relaciones anafóricas *definidas morfosintácticamente*, en las que se considera la relación entre anáforo y antecedente en el nivel sintáctico; y b) relaciones anafóricas *definidas semánticamente*, en las que se contempla la relación semántica o pragmática entre las dos expresiones.

Desde un punto de vista semántico-pragmático, se puede establecer una clasificación básica, que divide las relaciones endofóricas en *libres* y *ligadas*<sup>99</sup>, según la naturaleza del proceso de asignación del referente. Las marcas anafóricas ligadas establecen relaciones que no superan los límites oracionales; “se trata de piezas lingüísticas sintácticamente regidas por su controlador”, de modo que “entre ambos elementos (controlador y marca anafórica) se establece una relación de rección” (G. Andújar, 2003: 137). Es la sintaxis la que define y asigna un referente a la marca anafórica. Por ejemplo, la relación que se da en las oraciones reflexivas y recíprocas:

---

<sup>99</sup> Las anáforas libres y ligadas reciben también el nombre de *forme liée* y *forme de rappel* en D. Apothéloz (1995: 18-22).



(94)<sup>100</sup> *Jules aime se voir dans un miroir*

El pronombre *se*, en (94), está ligado sintácticamente a la expresión *Jules*, es decir, a la posición sintáctica de sujeto que ocupa esta expresión. Esta relación de rección es la misma que la que se da entre el sujeto de un verbo y la flexión verbal de la persona. Lo mismo se puede decir de los siguientes ejemplos de C. Peregrín (1999: 23.1):

- (95) a. *Rosa y Blas hablaron sobre sí mismos*  
b. *Rosa y Blas hablaron el uno sobre el otro*  
c. *Contar historias sobre sí mismos es lo que divierte a los niños*

En el caso de las anáforas libres, “el controlador se encuentra más allá de la cláusula y se caracteriza por ser una información de apoyo, no un segmento textual” (G. Andújar, 2003: 137). El proceso de asignación del referente se lleva a cabo activando parámetros contextuales o pragmáticos, como se observa en este ejemplo de D. Apothéloz (1995: 19)<sup>101</sup>,

(96) *Jean a l'air pâle. Il est peut-être malade*

donde *Jean* e *Il* aparecen en oraciones diferentes y la interpretación del pronombre es exclusivamente dependiente del contexto, es decir, su referente (si se trata del propio Jean o de una tercera persona del contexto) acaba de precisarse gracias a la situación de enunciación, es decir, con la ayuda de factores pragmáticos.

Las anáforas libres dependen en mayor o menor medida de inferencias, por lo que se pueden distinguir diferentes tipos según la cantidad y el tipo de inferencias que el interlocutor tenga que realizar para su interpretación<sup>102</sup>. En definitiva, las diferentes clasificaciones<sup>103</sup> están basadas en criterios diversos, de modo que cada una de ellas

---

<sup>100</sup> Ejemplo tomado de D. Apothéloz (1995: 19).

<sup>101</sup> La distinción entre *anáforas ligadas* y *anáforas libres* correspondería al análisis de los pronombres anafóricos en *bound variables* y *pragmatic use*, respectivamente, de B.H. Partee (2004).

<sup>102</sup> El diferente grado de inferencias se puede observar en el siguiente ejemplo de H. Mederos (1988: 118): *Muchos escritores han terminado, injustamente, en el exilio. Ese exilio/ese destierro/esa pena/ese hecho/ello ha servido de acicate a sus facultades creativas.*

<sup>103</sup> D. Apothéloz (1995); M.-J. Reichler-Béguelin (1988); G. Peña (2006); G. Andújar (2003); H. Mederos (1988); M.A.K. Halliday & R. Hasan (1976); F. Cornish (1986); M. Maillard (1974); S. Fernández (1951); E. Nasufi (2008). En el marco de la Lingüística aplicada a la enseñanza de lenguas extranjeras, en concreto del estudio de la importancia del fenómeno textual de la anáfora en la lectura y comprensión de

aporta datos interesantes para vislumbrar el tipo de relación fórica que se esconde detrás de nuestro objeto de estudio.

---

textos en lengua extranjera, la clasificación de las expresiones anafóricas propuesta por E. Nasufi (2008) está basada a su vez en la que presentan M. Riegel, J.-P. Pellat & R. Rioul (1994), que distinguen las relaciones endofóricas según la categoría gramatical de la marca fórica y hablan de: *anáfora pronominal, nominal, adverbial, verbal y adjetival*. Dentro de la anáfora nominal, distinguen entre: la anáfora *fiel, infiel, conceptual y asociativa*.

## CAPÍTULO 2

### LA ENCAPSULACIÓN NOMINAL EN LOS ESTUDIOS DE GRAMÁTICA DEL TEXTO

#### 2.1. Lingüística de la comunicación. Gramática del texto

En este capítulo nos centraremos en el texto como base de análisis, lo que no significa olvidar que este se construye, entre otros elementos, mediante oraciones. El texto se concibe en gran medida a partir de útiles de origen lingüístico, y, como afirma J.M. Bustos (1996: 17), “superar la oración como unidad de estudio no implica abandonar de raíz los métodos de estudio desarrollados en el campo de la Lingüística General”. No obstante, no se puede definir el texto como una simple sucesión de oraciones, pues para poder hablar de *texto* tienen que cumplirse determinados criterios que confieran estructura, sentido, unidad, conexión y congruencia al conjunto de los elementos que componen la entidad textual:

Un discours n'est pas qu'une simple suite d'énoncés posés les uns à côté des autres. Il suffit d'examiner le moindre texte écrit ou la moindre transcription de l'oral pour relever toutes sortes d'expressions indiquant que tel ou tel segment doit être relié de telle ou telle façon à tel ou tel autre. L'occurrence de ces marques relationnelles contribue sans nul doute à conférer au propos une certaine cohésion ou continuité. (M. Charolles, 1995: 125)

De entre las marcas formales de cohesión textual a las que se refiere M. Charolles, las relaciones anafóricas y catafóricas son tal vez las más relevantes. Son, según M.S. Fernández (2010: 369), “como testigos donde se van enganchando los hilos conductores del discurso, evitan repeticiones, retoman de forma diferente o más económica los ítems, resumen y ayudan a la memoria”. De hecho, una de las características más sobresalientes del discurso conectado y coherente es que una vez que las entidades son introducidas en un punto dado del texto, se hacen frecuentes referencias a ellas en puntos posteriores del mismo. Esta “gestión referencial del discurso” constituye, además, un aspecto “fundamental en la comprensión de las relaciones entre los procesos cognitivos, la integración del conocimiento y la gestión de la información” (R.S. Tomlin, L. Forrest, M.M. Pu & M.H. Kim, 2000: 125)<sup>104</sup>. En

---

<sup>104</sup> Como veremos más adelante en este mismo capítulo, si bien estas relaciones referenciales entre elementos textuales, ya sean explícitas –es decir, de identidad referencial o *correferencia*– o implícitas

efecto, la *anáfora conceptual* –incluida la *catáfora*– se ha venido presentando como una atractiva y poderosa estrategia argumentativa al servicio del emisor, que, en determinados tipos de textos como los periodísticos, se utiliza para guiar, de manera sutil, al receptor en la interpretación del discurso. A esta función hay que añadir la gran rentabilidad de este mecanismo en la estructuración y organización informativa del discurso escrito. En especial en el ámbito periodístico, la frecuencia y la diferente tipología de *anáforas conceptuales* responden a la necesidad de transmitir en poco espacio el máximo de información posible, teniendo en cuenta que la condensación constituye una de las propiedades fundamentales de este recurso semántico-discursivo.

Las relaciones *diafóricas*<sup>105</sup> entre elementos lingüísticos, tan frecuentes dentro de una misma oración, trascienden con no menos frecuencia los límites de la estructura oracional. Junto a la lingüística de la cláusula y de la oración se hace necesario, por tanto, considerar una *lingüística del texto*<sup>106</sup>. La lingüística textual –o mejor, gramática del texto– parte de la hipótesis de que el texto está compuesto por oraciones, pero no se puede reducir a oraciones, lo que significa que está dotado de una estructura propia –o una gramática propia– peculiar. Cuando se lleva a cabo el análisis de cualquier texto, incluso del más sencillo y trivial, hay que partir de la idea de un “proyecto compositivo” que implica que todo texto “está organizado de acuerdo con unas reglas concretas, que pueden ser más o menos desconocidas para el usuario, pero que aun así siempre actúan” (R. Simone, 1993: 341). Es posible, por tanto, estudiar un conjunto de fenómenos que se refieren a textos y a las reglas de que dispone cada lengua para su producción e interpretación.

Según E. Coseriu (2007: 309-310), el texto constituye uno más de los niveles de la estructuración gramatical de una lengua, y como tal, presenta, al igual que las otras secciones de la gramática –la palabra, el grupo de palabras, la cláusula y la oración–,

---

–basadas en relaciones de contigüidad–, no proporcionan las condiciones suficientes ni necesarias para que un grupo de oraciones sea considerado como un texto coherente, sí se puede afirmar que constituyen un recurso eficaz para la configuración de los textos. Sobre las características y los diferentes tipos de relaciones referenciales, explícitas e implícitas, puede verse K. Brinker (2001: 27-45).

<sup>105</sup> Utilizamos la terminología de M. Maillard (1974), que incluye tanto la *anáfora* como la *catáfora*.

<sup>106</sup> La lingüística del texto ha ofrecido en las últimas décadas del siglo XX un instrumental teórico-analítico de indudable valor para el conocimiento de las expresiones lingüísticas de dimensión textual por medio de las cuales se lleva a cabo la comunicación y que responden a la unidad lingüística *texto*. Por otra parte, supuso una innovación radical no solo en los estudios lingüísticos, sino también en los estudios literarios, a partir del reconocimiento y de la consideración del texto como unidad lingüística y del hecho de que la comunicación lingüística se hace por medio de textos (T. Albaladejo, 2009: 89).

cuatro propiedades: *superordinación*, *subordinación*, *coordinación* y *sustitución*<sup>107</sup>. Nos interesa esta última, que tradicionalmente se ha relacionado con la *pronominalización*, como un fenómeno restringido al ámbito de la oración. Sin embargo, la posibilidad de anticipar o retomar cualquier elemento de lo dicho sin tener que repetirlo en toda su extensión existe también en el nivel textual y no concierne solo a las formas que se clasifican en la gramática como *pronombres*, sino que existen otros elementos, como por ejemplo, las *proformas léxicas* (sinónimos e hiperónimos) y otras unidades sintagmáticas complejas, que pueden desempeñar esta función. El mismo E. Coseriu (2007: 319) señala que “la sustitución remite, por definición, más allá de los límites oracionales”, de modo que podemos incluir aquí los denominados *encapsuladores nominales* y *verbales*, en tanto en cuanto que constituyen expresiones complejas, dotadas de contenido conceptual, y especializadas en la sustitución de unidades de diversa extensión dentro del ámbito textual.

Teniendo en cuenta los tres tipos de lingüística del texto formulados por E. Coseriu (2007: 115-128)<sup>108</sup>, nuestro objeto de estudio se inscribe fundamentalmente en el segundo, aquel que tiene por objeto el texto en tanto que nivel de estructuración idiomática y que recibe el nombre de *gramática del texto*, *gramática transoracional* o también *análisis transoracional* o *transfrástico*. En efecto, si consideramos que este tipo de lingüística se ocupa de “la constitución de textos en determinadas lenguas, en la medida en que para ello existen reglas específicamente idiomáticas” (E. Coseriu, 2007: 116), nuestra investigación pretende llevar a cabo un análisis del funcionamiento

---

<sup>107</sup> La *superordinación* es la posibilidad de que unidades que pertenecen a un nivel inferior funcionen “sustitutivamente” en un nivel superior (por ejemplo, que una palabra funcione como oración); la *subordinación* consiste en el proceso contrario (por ejemplo, cuando un sintagma o grupo de palabras funciona como una unidad de nivel inferior, por ejemplo, como una sola palabra); en la *coordinación*, las unidades de un determinado nivel se conectan entre sí (por ejemplo, una palabra con otra palabra, una oración con otra oración); y la *sustitución* se produce cuando una unidad de un nivel puede remplazarse por anticipado (catafóricamente) o no (anafóricamente) por una *proforma*.

<sup>108</sup> Si se acepta, según E. Coseriu (1973: 288-289), la necesaria tripartición de los puntos de vista con respecto a la actividad lingüística, hay que distinguir entre: a) una *lingüística del hablar* en sentido estricto, b) una *lingüística de las lenguas*, es decir, del hablar “en el nivel histórico”; y c) una *lingüística del texto*, o sea, del hablar “en el nivel particular”, que es también estudio del “discurso” y del respectivo “saber”. Por otra parte, dentro de la lingüística del texto pueden distinguirse los siguientes tipos: 1) la *lingüística del texto propiamente dicha*, que se ocupa de los actos de habla y del texto como tal, independientemente del idioma en que esté escrito; 2) la *gramática del texto*, que se ocupa de la constitución de los textos en determinadas lenguas y de los fenómenos transoracionales; y 3) un planteamiento que pretende ser una lingüística del texto pero que carece de objeto de estudio definido y es una mezcla de las dos anteriores (E. Coseriu, 2007: 116-117). Un resumen completo de lo expuesto por E. Coseriu puede verse en M. Casado (2006: 9-11).

semántico del mecanismo de la *encapsulación nominal*, anafórica y catafórica, en textos periodísticos escritos en español y en alemán.

En el marco de la gramática del texto, nos interesan tres aspectos fundamentales: a) cómo está configurado dicho mecanismo y cuáles son las características que presenta, en los niveles sintáctico y semántico, en cada una de las lenguas estudiadas; b) cuáles son sus valores idiomáticos en el sistema de la lengua y sus funciones en el texto; y c) cómo pueden describirse adecuada y sistemáticamente las reglas que rigen su comportamiento textual cohesivo en las dos lenguas citadas. Por otra parte, el estudio del funcionamiento semántico de los *encapsuladores nominales* contribuirá a hacer explícitas determinadas relaciones de significado existentes entre las diversas unidades que conforman un texto, lo que interesa especialmente a la semántica textual. Asimismo, en el marco de la sintaxis textual, examinaremos la manera como se manifiesta y se construye formalmente el mecanismo de la encapsulación nominal, analizando: a) la diversa extensión de los segmentos textuales que se ponen en relación; b) los procedimientos morfosintácticos de la encapsulación; y c) el tipo de relación formal existente entre el sustantivo *encapsulador* y el segmento textual encapsulado<sup>109</sup>.

Nuestra investigación se inscribe también en la modalidad que E. Coseriu denomina *lingüística del texto propiamente dicha*, en la medida en que nuestro análisis se realiza sobre un determinado tipo de discurso o estructura textual, concretamente, el artículo de periódico. Desde esta perspectiva, interesan aspectos como los siguientes, que debe explicar la lingüística del texto (Ó. Loureda, 2009: 73)<sup>110</sup>: a) los textos en general y su configuración; b) los rasgos que comparten distintos textos y su función en

---

<sup>109</sup> Fuera de nuestro cometido principal quedan, por una parte, la *pragmática textual*, que se ocuparía de la función y de los efectos que tienen los textos en situaciones comunicativas determinadas; y, por otra, la *fonética textual* o representación fonética de los textos. No obstante, y puesto que la semántica del discurso tiene una conexión reconocible con los factores pragmáticos y, en general, sociales, en nuestra investigación manejaremos algunos aspectos relativos a estas dos disciplinas, especialmente a la pragmática textual, siempre que resulten relevantes para complementar el análisis. Como afirma M<sup>a</sup> A. Penas (2009d: 285-287), la pragmática lingüística es imprescindible para el estudio de la lingüística del texto, ya que los mensajes están constituidos por informaciones que se codifican directamente, pero también por otros contenidos que se afirman de manera indirecta (las *presuposiciones*) o que, no estando implicados en lo que se dice, el receptor ha de deducir a partir de las circunstancias del discurso (los *sobrentendidos*). Asimismo, estamos de acuerdo con T. Albaladejo (2009: 90) en la idea de que un modelo lingüístico-textual con las tres secciones semióticas imbricadas (la sintáctica, la semántica y la pragmática) de tal modo que la correspondiente a la pragmática envuelva y contenga las otras dos, puede contribuir al análisis de distintos especímenes textuales y de distintas clases textuales, permitiendo la utilización de criterios homogéneos en cada uno de los ámbitos semióticos para dichos análisis.

<sup>110</sup> El trabajo de Ó. Loureda constituye una exposición y defensa de la *Textlinguistik* de E. Coseriu, que, según su autor, ha de ser no solo posible, sino deseable, recuperar, en tanto en cuanto que supone importantes posibilidades de apertura hacia otras formas del análisis del texto.

el hablar; y c) el significado de los diferentes textos en tal o cual situación. Se trata, por tanto, del texto en sí como objeto, como nivel último del hablar, “como un nivel del lenguaje autónomo, independiente de la lengua en la que se expresen” (E. Coseriu, 2007: 116)<sup>111</sup>. En este sentido, debemos ubicar nuestra investigación en el marco de la *tipología textual* y de las *clases de textos* como disciplina subordinada a la lingüística del texto (E. Coseriu, 2007: 57-59). Estudiaremos, por tanto, las características, la naturaleza y el funcionamiento de la encapsulación nominal, anafórica y catafórica, en el discurso periodístico. Por otra parte, el estudio comparativo que se realizará sobre diferentes *corpora* pertenecientes a la prensa española y alemana hace necesario inscribir la presente investigación en el marco de la Lingüística contrastiva.

### **2.1.1. La gramática del texto**

La gramática del texto<sup>112</sup> tiene como cometido principal descubrir si para una determinada función textual (como puede ser, por ejemplo, la de anticipar lo que se va a decir o retomar lo dicho previamente, con o sin valoración), que conocemos en virtud de nuestra competencia lingüística textual, existen algunos procedimientos regulados idiomáticamente (como sería, siguiendo el ejemplo propuesto, el mecanismo de la encapsulación nominal, catafórica y anafórica). Se trata, según E. Coseriu (2007: 50-51), de “estudiar las funciones idiomáticas para el nivel del texto (estrictamente, el *significado*) y en qué medida contribuyen a la creación del sentido de los actos lingüísticos”.

Dicho de otro modo, la gramática del texto se ocuparía de los mecanismos formales, fundamentalmente gramaticales y léxicos, que hacen que un conjunto de

---

<sup>111</sup> Según Ó. Loureda (2007), esta lingüística del texto es, en realidad, “tres veces lingüística del texto”: los textos son hechos “individuales”, pero no absolutamente singulares, pues presentan, además, una “dimensión universal”, que incluye los rasgos de la textualidad, y una “dimensión histórica” que hace que compartan tradiciones y moldes expresivos. Los textos, como individuos, también tienen su historia. Esta tradicionalidad se manifiesta en la existencia de textos más o menos fijados en las comunidades de habla, en la existencia de moldes expresivos (géneros textuales, tipos de texto) y en la existencia de tradiciones discursivas. Sobre la configuración de los géneros discursivos desde una perspectiva sociolingüística, véase también D. Cassany (2005: 24-30).

<sup>112</sup> Basándose en la idea de que la lingüística contiene a la gramática, general o particular, como un objeto de estudio, siendo la gramática una parte de la lingüística y no a la inversa, J.M. González (2009: 162) prefiere usar el término *textología*, que no contrapone gramática del texto a lingüística del texto, ni gramática a secas a lingüística del texto, sino que diferencia, dentro de la gramática, entre *sintaxis* y *textología*, entre la parte sintáctica del cuerpo gramatical y la parte textual. Las partes de la gramática, según la propuesta de este autor, son, por tanto: la fonología, la morfología, la sintaxis y la textología. Desde esta perspectiva, la textología “es una disciplina gramatical que centra su objetivo en el estudio de la organización del texto y del discurso como unidades comunicativas hasta integrar el nivel enunciativo”.

oraciones formen una unidad superior desde un punto de vista semántico y comunicativo (M.J. Cuenca, 2010: 11). Según esta autora, la gramática del texto sería equivalente a la cohesión o sintaxis textual, ya que los mecanismos de cohesión “manifiestan relaciones que pertenecen al texto como unidad semántica (coherencia o semántica textual) y como unidad comunicativa (adecuación o pragmática textual)”.

Hablar de sintaxis textual, según J.M. González (2009: 162), resulta tan inapropiado como hablar de sintaxis fónica o sintaxis morfológica para nombrar las secuencias fónicas y las morfológicas. Por este motivo, este autor prefiere usar el término *textología*, que permite diferenciar, dentro de la gramática, entre la parte sintáctica y la parte textual. El cometido de la textología es descubrir y formalizar las reglas que describan la estructura textual y la progresión discursiva, la codificación y la descodificación textuales. Es decir, ha de intentar explicar cómo se producen y organizan los textos y cómo se conforman o cristalizan en discursos, en estructuras sintagmáticas discursivas. Asimismo, ha de procurar esclarecer cómo se reciben y descifran los textos por parte de los destinatarios a partir de los discursos materializados, verificados (2009: 172).

La gramática del texto constituye, en definitiva, una parte de la gramática de un idioma, aquella que describe los hechos idiomáticos que conciernen a unidades superiores al nivel de la oración, es decir, a textos, y que pertenecen a un idioma determinado, tales como la denominada *topicalización* o *tematización*, el *orden de las palabras*, la *elipsis*, la *sustitución*, la *enumeración*, etc. (M. Casado, 2006: 10)<sup>113</sup>. Todos estos hechos, señala E. Coseriu (2007: 111), “no pueden ser descritos, o al menos no de una manera completa, mediante una gramática de la oración porque, precisamente, funcionan fuera de los límites de la oración”. Derivan, según H. Mederos (1988: 10-11), de la “contextualización de las oraciones en el discurso trabado” y pueden acomodarse

---

<sup>113</sup> Estos fenómenos *transoracionales* pueden ser de tres tipos: a) hechos que se extienden a lo largo de varias oraciones, como el estilo directo e indirecto y las enumeraciones; b) hechos característicos de un cierto tipo de texto, como el caso de la elipsis en el estilo telegráfico o en los anuncios publicitarios por palabras; y c) hechos que, aunque se dan en el ámbito de una oración, apuntan más allá de ella. En este último grupo se incluyen los marcadores discursivos, los fenómenos lingüísticos de sustitución y la anáfora (M. Casado, 2006: 10). En el mismo grupo, como un caso especial de anáfora, incluiríamos el mecanismo de la encapsulación nominal, anafórica y catafórica.



dentro de la *competencia gramatical*, esto es, “del saber que abarca todos los aspectos de forma y significado y su relación”<sup>114</sup>.

Desde la perspectiva de la gramática del texto, las relaciones *diafóricas* se caracterizan como un fenómeno “superficial”, en tanto en cuanto que forman parte de lo que se ha denominado *análisis transfrástico* o *gramática de las secuencias oracionales* (H. Mederos, 1988: 27). Sin embargo, parece que van más allá de la estructura superficial del texto y se encuentran implicadas en otros aspectos más abstractos y abarcadores, que se localizan en la estructura profunda y que caracterizan el texto globalmente a nivel semántico. De este modo, podemos relacionar el mecanismo de la encapsulación nominal con las *macro-estructuras*<sup>115</sup> de T.A. van Dijk (1980: 195-238) y su función cognoscitiva en la producción y comprensión del discurso. Estas macro-estructuras, según el mismo autor, se expresan en la superficie textual mediante dos recursos: a) las *frases tópicas*, que expresan macro-proposiciones enteras y anuncian el tópico de un pasaje o, después de un pasaje, confirman el tópico hipotético establecido por el lector; y b) las *evidencias léxicas*, que expresan predicados macro-estructurales y consisten en conceptos que contienen otros conceptos. En el marco de este tipo de fenómenos semántico-discursivos, los encapsuladores nominales cumplirán un papel ineludible en la manifestación del *tema* o *tópico* textual –así como de los *sub-tópicos*, con lo que se establecería también relación con la *evidencia léxica*–, y en general de las macro-estructuras textuales.

Podemos considerar la entidad textual desde diferentes enfoques y puntos de vista, sin embargo, el concepto de ‘texto’ que de manera general engloba los principios teóricos subyacentes a las diferentes corrientes que conviven actualmente bajo la rúbrica de *Lingüística Textual* es el que propone E. Bernárdez (1982), que trasciende el nivel frástico y está definido por factores de carácter diverso: 1) *comunicativo* –el texto como actividad–, 2) *pragmático* –el texto se ajusta a las intenciones del hablante y a una situación–, y 3) *estructurado* –el texto forma un *todo* organizado de acuerdo con unas reglas propias–. Por otra parte, en esta definición encontramos representados dos de los tres tipos de lingüística textual descritos por E. Coseriu (1973, 2007) en los que, como

---

<sup>114</sup> No obstante, la *competencia pragmática* parece estar implicada en el uso de ciertas piezas como el artículo, los demostrativos, las expresiones referenciales, los conectivos, etc., y, en general, las estrategias para identificar antecedentes (H. Mederos, 1988: 10-11, en nota a pie de página).

<sup>115</sup> Las macro-estructuras constituyen el *tema* global o *tópico* del discurso, núcleo informativo común a todo el conjunto de secuencias que conforman un texto.

hemos señalado, se inscribe la presente investigación: por un lado, la *lingüística textual propiamente dicha*; y, por otro, la lingüística textual como *gramática transfrástica o análisis transoracional*:

Textò es la unidad lingüística comunicativa fundamental, producto de la actividad verbal humana, que posee siempre carácter social; está caracterizado por su cierre semántico y comunicativo, así como por su coherencia profunda y superficial, debida a la intención (comunicativa) del hablante de crear un texto íntegro, y a su estructuración mediante dos conjuntos de reglas: las propias del nivel textual y las del sistema de la lengua. (E. Bernárdez, 1982: 85)

Buena parte de la investigación en gramática textual se ha dedicado al establecimiento, clasificación y estudio de los procedimientos de cohesión; se trata de recursos que se consideran esenciales para obtener un discurso coherente, pero que, como veremos, no parecen ser necesarios ni suficientes para lograr la coherencia. Por su parte, la *encapsulación nominal* se presenta como un eficaz recurso sintáctico-semántico y discursivo que sirve a la cohesión y coherencia de los textos, así es que se hace preciso considerar brevemente estas dos propiedades textuales, para ver en qué medida se ven implicadas en nuestra investigación.

## **2.2. Coherencia y cohesión**

Todo texto pretende transmitir informaciones con una intención muy precisa. Estas informaciones, como afirma M<sup>a</sup> A. Penas (2009d: 290), han de presentarse adecuadamente jerarquizadas, estableciendo correctamente las relaciones que se crean entre los contenidos, porque de este modo se obtiene un texto con un elevado grado de cohesión. Además, añade esta autora, los conceptos no han de contradecirse, deben expresarse de manera precisa y clara, sin ambigüedades en el campo de la representación, de la repetición o de la progresión de contenidos; de esta manera se garantiza que el texto tenga un alto grado de coherencia.

Cualquier texto presenta, según R. Simone (1993: 342), una “unidad estructural”, porque contiene medios que aseguran la “solidez” del conjunto; y una “unidad de significado”, porque habla del mismo asunto o de temas que se relacionan entre sí. Estos dos elementos textuales constituyen, respectivamente, la cohesión y la coherencia. Si R. Simone (1993) considera que un texto es un enunciado que cuenta al

menos con estos dos atributos, otros autores, sin embargo, exigen algunos requisitos más para poder hablar de *texto*<sup>116</sup>.

Desde el punto de vista de la composición de los textos escritos, para D. Cassany (2005: 21-24) la cohesión y la coherencia representan dos de las cinco “características y criterios del discurso”: 1) la *adecuación*, referida a la relación del discurso con los parámetros del contexto, tiene carácter fundamentalmente pragmático e incluye la determinación del propósito comunicativo, el uso de las convenciones establecidas del género correspondiente y la elección de la variante dialectal y del registro apropiados a la situación; 2) la *coherencia*, relativa a la selección y organización de la información que aporta el texto, tiene carácter global, profundo, semántico y pragmático, e incluye, entre otros mecanismos, la elección de los datos que se dejan implicados o presupuestos y de los que se explicitan, la organización de estos en las partes o apartados del discurso y su secuenciación en diferentes periodos; 3) la *cohesión*, que es la interrelación semántica y gramatical entre las oraciones y las secuencias que componen el texto, tiene carácter más superficial, local y formal, si la comparamos con la coherencia; 4) la *corrección o gramática*, que incluye todas las cuestiones más conocidas y consensuadas de normativa estándar, y suele tener carácter oracional; y 5) la *variación o estilo*, categoría más abierta que pretende evaluar la capacidad expresiva (riqueza, variedad) y el estilo (complejo o simple, conseguido o no) que muestra el texto.

En todo caso, como hablantes usuarios de una lengua, nuestra competencia discursiva nos capacita para interactuar lingüísticamente en el marco de un acto de comunicación, captando y/o produciendo textos con sentido. Hablar de *textos con sentido* significa que los textos tienen que presentar un conjunto de cualidades, como son: a) responder a un tema global determinado; b) estar dotados de coherencia, lo que se manifiesta en la existencia de una continuidad y unidad temáticas, así como en la organización y estructura del contenido; c) adecuarse a la situación de comunicación, es decir, tener en cuenta a los interlocutores, el lugar, la función, el tono y el género en los

---

<sup>116</sup> R.A. De Beaugrande & W.U. Dressler (1997: cap. 1) hablan de los siete principios o normas que ha de satisfacer todo texto, entendido como un acontecimiento comunicativo: además de la *cohesión* y la *coherencia*, citan la *intencionalidad*, qué propósito se desea transmitir mediante la cohesión y la coherencia; la *aceptabilidad*, en qué medida y en qué sentido es relevante para el receptor lo que se comunica; la *informatividad*, qué incertidumbres se desvanecen; la *situacionalidad*, qué factores promueven la relevancia de un texto en una determinada situación; y la *intertextualidad*, en qué medida el texto depende del conocimiento de otros textos previos. Tanto la cohesión como la coherencia son nociones centradas en el texto que designan operaciones enfocadas hacia los materiales textuales; las nociones restantes se centran en el usuario y en el funcionamiento de la actividad comunicativa.

que se inscribe el acto comunicativo; y d) estar dotados de cohesión, lo que se comprueba en la presencia de ciertos elementos como los deícticos y los mecanismos fóricos, los conectores o marcadores del discurso, el tiempo y el aspecto verbales, la puntuación y todos aquellos fenómenos que se presentan en la superficie textual y que contribuyen a la trabazón de las unidades que configuran el texto. Todos estos conceptos, que resultan fundamentales para la comprensión del texto como unidad de estructuración idiomática y como unidad intencional de comunicación, se encuentran ya esbozados en el capítulo XXIV del *Curso Superior de Sintaxis Española* de S. Gili y Gaya (1961):

El discurso se divide en unidades intencionales a las que hemos llamado *oraciones*. [...] Las oraciones se suceden guardando entre sí una relación de coherencia representativa, lógica o afectiva, una trabazón psíquica de orden superior. Si esta relación de continuidad no se revela, decimos que el discurso es incoherente. La unidad total del discurso, a la cual sirven las oraciones que lo componen, obedece a leyes psicológicas, y según ellas percibe el oyente o el lector la coherencia o incoherencia del discurso que se le dirige. (S. Gili y Gaya, 1961: 325)

De la cita de S. Gili y Gaya destacan tres ideas interrelacionadas que, desde la perspectiva de una gramática del texto, constituyen el punto de partida para la investigación de nuestro objeto de estudio: 1) la relación de continuidad y de coherencia que mantienen entre sí las oraciones que forman el texto, lo que constituye la *coherencia lineal* de L. Núñez (1993: 214-216), de la que depende la “fluidez” o “el transporte de las ideas de una a otra fase del texto”; 2) el plan global del texto o unidad total –unidad textual–, relacionado con la coherencia en el nivel de las macroestructuras o, lo que es lo mismo, la *coherencia global* según L. Núñez (1993: 255-275); y 3) los procedimientos de cohesión textual que posibilitan y explicitan las relaciones sintácticas y semánticas que se establecen entre las oraciones que componen el texto y que garantizan la coherencia y la continuidad del discurso.

De acuerdo con L. Núñez (1993: 295), los problemas relativos a la selección de palabras que ligan los diversos pasajes del texto entre sí son de coherencia lineal, mientras que la selección de las palabras y oraciones apropiadas para constituir la unidad del texto y la organización de las diversas fases textuales son problemas de coherencia global. Por otra parte, un texto es tanto más fluido cuantas menos referencias

textuales contenga para mantener el flujo entre sus distintas partes. Sin embargo, es necesario que las conexiones macro-estructurales se expresen en el texto de alguna forma. Por ello, la coherencia lineal es un asunto de economía textual en el que ha de encontrarse un equilibrio entre el uso de recursos que faciliten la comprensión y el avance de la información, por una parte, y las necesidades comunicativas que requieren su empleo para que se pueda comprender el texto, por otra.

El concepto de cohesión se asocia a menudo con el aspecto formal o sintáctico de las relaciones que mantienen entre sí las unidades que componen el texto; la coherencia, a su vez, se vincula al contenido o nivel semántico de dichas relaciones<sup>117</sup>. R. Simone (1993: 380-385) considera que el análisis de la cohesión tiene lugar prácticamente por completo en el ámbito de los fenómenos lingüísticos, mientras que el de la coherencia nos lleva más allá, ya que relacionada con los mecanismos por los que la mente organiza su propio conocimiento, lo reclama a la memoria cuando le hace falta y lo utiliza para interpretar nuevos conocimientos.

Según G. Källgren (1987: 154), se tiende a entender la cohesión como forma y no como contenido, y así, se considera que un contenido dado se linealiza en un texto coherente mediante las técnicas de cohesión; debemos, sin embargo, desechar esta idea, ya que, según este autor, tanto las relaciones de cohesión como los elementos que participan en estas relaciones pertenecen al contenido. Esta opinión es compartida por otros autores, como M. Díez (2001: 1112), que considera que la cohesión y la coherencia no se localizan en compartimentos estancos sino que forman un continuo que impide la delimitación exacta de sus fronteras.

En M.A.K. Halliday & R. Hasan (1989: 48), la cohesión forma parte tanto de la sintaxis –“the set of linguistic resources that every language has (as part of the textual metafunction) for linking one part of a text to another”–, como de la semántica –“these are the semantic relations that enable one part of the text to function as the context for another”–. La coherencia, según estos autores, se identifica con el contexto *intratextual* e incluye la cohesión lingüística por la que se manifiestan las relaciones semánticas internas (M.A.K. Halliday & R. Hasan, 1989: 49). Como contexto intratextual, la coherencia funciona de modo que en cualquier punto del texto excepto en la frase

---

<sup>117</sup> Así se deduce, por ejemplo, de M.J. Cuenca (2010: 11), donde se afirma que el grado de buena construcción de un texto se puede determinar analizándolo desde tres perspectivas complementarias: la pragmática (adecuación), la semántica (coherencia) y la sintáctica (cohesión).

inicial, lo que se ha dicho queda configurado como el contexto de lo que se va a decir, esto es, cada parte del texto constituye al mismo tiempo un texto en sí mismo y un contexto para otro texto: “this sets up internal expectations; and these are matched up with the expectations referred to earlier, that the listener or reader brings from the external sources, from the context of situation and of the culture” (1989: 48).

En el marco de los principios de *continuidad*, *sucesividad* y *linealidad* (M<sup>a</sup> A. Penas, 2009b), la cohesión, definida como el conjunto de las posibilidades que permiten la conexión, dentro de una secuencia, en los componentes de la superficie textual, se manifiesta en mecanismos como la *repetición*, el *paralelismo*, la *paráfrasis*, el uso de *proformas*, etc., “que afectan a una formalización en cuanto que ‘continuidad’, con primacía de la *linealidad de expresión*, sin exclusión de la *de contenido*” (M<sup>a</sup> A. Penas, 2009b: 116).

La cohesión discursiva, según la misma autora, se deriva directamente de la *continuidad referencial*, puesto que el discurso está cohesionado si a lo largo de él hay una *continuidad* de los elementos referidos en él. La continuidad referencial puede aparecer textualmente de forma *explícita* e *implícita*. Explícita, desde un punto de vista gramatical, como en la referencia fórica pronominal (anáfora–catáfora) y verbal (concordancia); y en la referencia deíctica adverbial; también, desde un punto de vista léxico, como en la repetición léxica. Implícita, desde un punto de vista gramatical, como en la elipsis, la reticencia, la diáfora, la polirremia; y, desde un punto de vista léxico, como en la hiponimia–hiperonimia entre nombres y verbos (M<sup>a</sup> A. Penas, 2009b: 117).

La coherencia, según la misma autora (2009b: 117), representa las relaciones que subyacen al texto, entre las que destacan la *causalidad*, la *posibilidad*, la *lógica de la razón*, la *proximidad espacio-temporal*, etc., “que también afectan a una formalización en cuanto que ‘continuidad’, con primacía de la *linealidad de contenido*, sin exclusión de la *de expresión*”. Referente a la *linealidad semántica*, la *continuidad del sentido* está en la base de la coherencia. Cuando los receptores detectan la ausencia de continuidad el texto se convierte en un sinsentido, y para hacer coherente la información absurda o para restablecer el principio pragmático de cooperación que ha sido violado, el receptor ha de realizar inferencias.

La cohesión guarda relación con la gramaticalidad del texto y la coherencia con la aceptabilidad (M<sup>a</sup> A. Penas, 2009d: 290), y si bien se puede presentar un estudio de estos procedimientos por separado, sin embargo, reconoce esta autora, “bastantes de

estos recursos o procedimientos son de cohesión y coherencia al mismo tiempo”<sup>118</sup>. Por su parte, R. González Pérez (2006: 505-508) considera que la coherencia y la cohesión son fenómenos de distinta naturaleza que hay que mantener diferenciados: la coherencia estaría en relación con los principios generales que gobiernan la construcción de los textos, exactamente, con el principio de la congruencia discursiva; y la cohesión se hallaría vinculada a los procedimientos textuales –generales y particulares– que permiten reconocer la adecuación a esos principios o no.

Como se puede comprobar, la caracterización de estas dos propiedades, así como su interacción en el nivel textual, no parece una cuestión sencilla. Por un lado, de acuerdo con el enfoque que se adopte para el estudio textual, encontramos diferentes definiciones; por otro, si bien las dos cualidades parecen en principio estar interrelacionadas, sin embargo, existen textos que presentan recursos cohesivos pero no resultan coherentes, y al revés, textos perfectamente coherentes que no tienen marcas de cohesión. Como afirma A. Vilarnovo (1991: 129), por una parte, no sirve la explicación de la coherencia por la cohesión; y por otra, no es necesaria la cohesión para que haya coherencia, y “ni siquiera puede decirse que la cohesión sea condición necesaria pero no suficiente”. La misma idea encontramos en M. Charolles (1995: 131), que señala que la presencia de una marca de cohesión “n’est en effet ni une condition nécessaire ni une condition suffisante pour que par exemple une suite de deux énoncés paraisse former une séquence cohérente intelligible en tant que tout”<sup>119</sup>. Asimismo, de acuerdo con F. Cornish (1996: 40), aunque la presencia de recursos cohesivos en un texto “puede” resultar “suficiente” para lograr la coherencia, realmente no es un factor “necesario”; es más, añade este autor, “*incohesion does not necessarily lead to incoherence*”.

A todo esto se añade que si nuestro conocimiento del mundo facilita la comprensión de los textos y la asignación de coherencia, el mismo texto podrá ser coherente o incoherente dependiendo de si el lector u oyente pueden recurrir o no a los *esquemas* o estructuras mentales necesarios por encontrarse en su bagaje como conocedores del mundo (M. Díez, 2001: 1114-1115). Obsérvense los siguientes ejemplos de A. Vilarnovo (1991: 127-129):

---

<sup>118</sup> M<sup>a</sup> A. Penas (2009d: 306). Es el caso, por ejemplo, de la denominada *topicalización* o *tematización*.

<sup>119</sup> La misma tesis en R. Giora (1985: 699): “cohesion as a linear relation that obtains between pairs of sentences is neither a necessary nor a sufficient condition for text coherence”.

- (1) *La luna es redonda.*  
*Todo el mundo lo sabe.*
- (2) *La luna es redonda.*  
*Los hechos son incuestionables.*
- (3) *La luna es redonda.*  
*Todo el mundo lo invita.*

El discurso de (1) presenta coherencia y cohesión: el pronombre *lo* remite al enunciado anterior, estableciéndose así una relación de cohesión, y además hay coherencia; es la situación más habitual en los textos coherentes. En (2), sin embargo, hay coherencia pero no hay cohesión: ningún elemento lingüístico tiene relaciones de cohesión con los otros elementos, pero la relación entre las proposiciones la establece el receptor mediante mecanismos de inferencia basados en el conocimiento del mundo y en los principios generales del pensamiento. Por último, la situación que se ejemplifica en (3) presenta un caso en el que hay cohesión pero no hay coherencia: el pronombre *lo* remite a la proposición anterior, pero evidentemente resulta un texto incoherente, pues no se puede ‘invitar un hecho’ (es decir, la aserción de un estado). En otras ocasiones se considera que un discurso es coherente porque varias expresiones se refieren a la misma entidad, pero esta explicación tampoco parece sostenerse si observamos casos como el enunciado de (4), que presenta J.R. Hobbs (1979: 67):

- (4) *John took a train from Paris to Istanbul. He likes spinach*

El discurso de (4) no resulta coherente, incluso cuando el pronombre *he* se refiere únicamente a John. En estos casos, el receptor, que siempre está predispuesto a cooperar para que la comunicación se realice con éxito, buscará un contexto que, aunque de manera forzada, le ayude a encontrar una relevancia entre los enunciados para poder dotarlos de coherencia e interpretar el contenido que se le quiere transmitir.

En esta búsqueda, como una fase que forma parte del principio de cooperación que guía la comunicación, no hay que olvidar que el tipo de texto de que se trate también contribuye de forma valiosa a dotar de coherencia y cohesión al enunciado, ya que, como afirma R. González Pérez (2009: 209), el reconocimiento de un texto como perteneciente a una clase concreta y el reconocimiento de sus características esenciales y propias como tipo de texto concreto determina una serie de elementos que el receptor



espera encontrar o que considera disponibles para utilizar, así como una suerte de funcionamiento interno, que regulan también la elaboración o interpretación textual. Así, la cohesión y la coherencia de los textos “se concretan, precisan y varían en conexión con el tipo de texto desarrollado y con la información global que el texto desarrolla”.

La cohesión, en definitiva, proporciona trabazón entre oraciones, pero no parece que garantiza por sí sola la coherencia de un texto. Constituye, según M.A.K. Halliday & R. Hasan (1989: 48), “an important contribution to coherence”. A la coherencia se llega por otras vías que tienen que ver más con la capacidad de los seres humanos para hacer conjeturas, prever las intenciones comunicativas, los propósitos y los planes del emisor en sus actos de habla (H. Mederos, 1988: 24-25). El análisis textual no se puede reducir, por tanto, a un simple análisis de las marcas de cohesión; en efecto, según la opinión de M. Charolles (1995: 125-126), para llegar a una verdadera interpretación del discurso, “la caractérisation du fonctionnement de ces marques oblige déjà à intégrer certains paramètres pragmatiques et cognitifs”.

### 2.2.1. La cohesión

R.A. De Beaugrande & W.U. Dressler (1997: 35) ven en la cohesión la primera de las siete normas o principios de *textualidad*: la cohesión tiene que ver con “las diferentes posibilidades en que pueden ‘conectarse entre sí dentro de una secuencia’ los componentes de la ‘superficie textual’, es decir, las palabras que realmente se escuchan o se leen”<sup>120</sup>. La cohesión se lleva a cabo mediante relaciones gramaticales convencionales e incluye todos aquellos medios que contribuyan a marcar las relaciones entre los componentes superficiales del texto. El mismo punto de vista se advierte en R. Simone (1993: 342), quien señala que “cualquier elemento que sirva para asegurar la cohesión se denomina cohesivo”<sup>121</sup>.

A diferencia de otros planteamientos más “estáticos” de la cohesión, como, por ejemplo, el de M.A.K. Halliday & R. Hasan (1976)<sup>122</sup>, R.A. De Beaugrande & W.U.

---

<sup>120</sup> Esta es también la definición de cohesión que presenta M. Casado (2006).

<sup>121</sup> “‘Cohesión’ es el conjunto de los mecanismos de los que un texto se sirve para asegurar la ‘conexión’ entre sus partes ‘a nivel superficial’” (R. Simone, 1993: 342).

<sup>122</sup> Según H. Mederos (1988: 15), M.A.K. Halliday & R. Hasan (1976) adoptan el típico enfoque del lingüista, según el cual se clasifican los recursos y se enuncian los principios que los regulan, de una forma que se califica de *estática*; mientras que en el planteamiento de R.A. De Beaugrande & W.U.

Dressler adoptan un enfoque “dinámico”, basado en redes cognitivas, según el cual cada elemento lingüístico, además de estar relacionado superficialmente con otros, dirige y mediatiza la operación de acceso a los elementos lingüísticos con los que se interrelaciona. En este sentido, la cohesión contribuye a mantener activada en la memoria la información relevante, de manera que cuando se dé, por ejemplo, una relación anafórica, baste con recuperar de la memoria activa esa información (R.A. De Beaugrande & W.U. Dressler, 1997: 13-14).

Para definir la cohesión, D. Cassany (2011: 162) utiliza la metáfora del collar de perlas, lo que significa que del mismo modo que una retahíla de perlas necesita un hilo en su interior, las frases de un texto mantienen múltiples lazos de unión, más o menos evidentes: puntuación, conjunciones, pronombres, determinantes, parentescos léxicos y semánticos, relaciones lógicas, etc. El conjunto de esas conexiones establece una red de cohesión del texto, la textura escondida del escrito, que le da unidad para poder actuar como mensaje completo y significativo.

Por su parte, M.A.K. Halliday & R. Hasan (1976) tienen un concepto semántico de la cohesión, que se refiere a las relaciones de significado existentes dentro del texto<sup>123</sup>. Por otra parte, consideran que la cohesión es una condición necesaria, pero no suficiente, para que haya texto, de modo que lo que estos autores denominan *textura* entraña, además de la cohesión, dos características más: 1) la estructura y organización de las secuencias y su relación con el entorno textual, relacionado con la progresión temática de la información –*Tema/Rema*– y con la focalización; y 2) la macro-estructura del texto, que lo adscribe a un registro o género determinado (M.A.K. Halliday & R. Hasan, 1976: 324)<sup>124</sup>. La cohesión tiene lugar cuando la interpretación de algún elemento en el discurso depende de la interpretación de otro elemento; o sea, cuando el uno presupone al otro:

---

Dressler (1997), las reglas o principios se ven como procedimientos de que se vale el usuario para alcanzar un objetivo.

<sup>123</sup> Se trata de relaciones en el nivel del discurso o *extraoracionales*, es decir, “no estructurales”: “These non-structural resources for discourse are what are referred to by the term *cohesion*” (M.A.K. Halliday, 2004: 309). Las relaciones *intraoracionales*, o sea, estructurales, no están, según estos autores, implicadas en la cohesión. Véase también H. Mederos (1988: 19-22).

<sup>124</sup> La *textura* de estos autores equivaldría a la *coherencia*, ya que según M.A.K. Halliday (2004: 338-339), “for a text to be coherent, it must be cohesive; but it must be more besides. It must deploy the resources of cohesion in ways that are motivated by the register of which it is an instance; it must be semantically appropriate, with lexicogrammatical realizations to match (i.e. it must make sense); and it must have structure”.

Typically, in any text, every sentence except the first exhibits some form of cohesion with a preceding sentence. Every sentence contains at least one anaphoric tie connecting it with what has gone before. Some sentences may also contain a cataphoric tie, connecting up with what follows; but these are very much rarer, and are not necessary to the creation of text. (M.A.K. Halliday & R. Hasan, 1976: 293)

La cohesión es, por tanto, una relación semántica<sup>125</sup> que afecta básicamente a la interpretación del texto: se dice que “X presupone Y”, si en la interpretación de X interviene la interpretación de Y (M.A.K. Halliday & R. Hasan, 1976: 4); dicho de otro modo, para dotar de significado a X hemos de tener en cuenta Y<sup>126</sup>. Desde esta perspectiva, se puede afirmar que la anáfora<sup>127</sup> constituye el prototipo de todas las formas de cohesión (H. Mederos, 1988: 18). Es más, las marcas *diafóricas*, ya sean anafóricas o catafóricas, son componentes textuales fundamentales que posibilitan la cohesión y permiten la continuidad referencial y la progresión temática, participando así del carácter dinámico que caracteriza la actividad comunicativa. Asimismo, el mecanismo fórico de la encapsulación nominal resulta esencial para estructurar la información en los textos, por cuanto participa en redes temáticas y remáticas que contribuyen a configurar la progresión informativa de la unidad textual.

Paralelamente, y en contra de lo que afirman M.A.K. Halliday & R. Hasan (1976: 293), la catáfora es especialmente relevante dentro de los procesos de cohesión y referencia textual, en tanto en cuanto que implica una dependencia interpretativa progresiva que “ist in besonderer Weise geeignet, beim Leser Spannung und die Erwartung auf neue Information zu erwecken” (K. Brinker, 2001: 35); es decir, que resulta especialmente apropiada para suscitar expectativas e intriga en el receptor con respecto a la nueva información. La expresión catafórica *anticipa* el contenido encerrado en el referente textual que constituye su *consecuente*. Estas características hacen que sea un recurso muy frecuente en la literatura y en los textos periodísticos.

---

<sup>125</sup> Siguiendo la teoría de M.A.K. Halliday & R. Hasan (1976), en el *modelo textual de casos profundos* de G. Källgren (1987), basado en relaciones semánticas, el concepto de ‘cohesión textual’ es también de naturaleza semántica.

<sup>126</sup> Esta definición de cohesión coincide con la noción de ‘coherencia’ de T.A. van Dijk (1980: 147): “Intuitivamente, la coherencia es una propiedad semántica de los discursos, basados en la interpretación de cada frase individual relacionada con la interpretación de otras frases”. T.A. van Dijk no distingue entre cohesión y coherencia; habla únicamente de coherencia.

<sup>127</sup> Se considera aquí la anáfora en sentido restringido, sin incluir el proceso catafórico, pues, como señalan M.A.K. Halliday & R. Hasan (1976: 293), la catáfora es una relación mucho menos frecuente y no necesaria para que haya cohesión.

La cohesión o relación semántica entre dos elementos textuales puede ser, según M.A.K. Halliday & R. Hasan (1989: 73-74), de tres tipos: 1) de *co-referencialidad*, cuando la relación es de identidad referencial; 2) de *co-clasificación*, cuando las cosas, procesos o circunstancias a las que se refieren los dos elementos, A y B, pertenecen a una misma clase, pero se refieren a miembros distintos de dicha clase, como en la relación que se da en *I play the cello. My husband does, too*, donde A, *play the cello* y B, *does*, son dos eventos situacionales diferentes (el chelo que toco yo y el que toca mi marido) pero pertenecientes a la misma clase; y 3) de *co-extensión*, cuando las referencias de A y B pertenecen a un mismo campo semántico, como en *silver* y *golden*, que se refieren al metal y dentro de este campo, a los metales preciosos.

Algunos autores no hablan de *cohesión* y en su lugar se refieren a los “mecanismos por los que se hace explícita la coherencia” de un texto. E. Bernárdez (1982: 92) hace alusión a los *fenómenos superficiales de coherencia textual* como “procesos que ponen en relación unas oraciones con otras y hacen que el texto que componen se considere coherente e íntegro”. Asimismo, L. Acosta (1982: 38-45) distingue dos tipos de coherencia textual: a) la *coherencia semántica*, definida como “continuidad de sentido”; y b) la *coherencia sintáctica*, que correspondería a la noción de ‘cohesión’ de R.A. De Beaugrande & W.U. Dressler (1997). T. Albaladejo & A. García (1983: 224-225), que distinguen entre el nivel textual de los *observables* –estructura de superficie textual o micro-estructura–, y el de los *constructos* –estructura profunda textual o macro-estructura–, sitúan la coherencia en el nivel profundo y su manifestación en el nivel de la superficie por medio de los *mecanismos lingüísticos de cohesión*.

Por su parte, T.A. van Dijk (1972, 1980) no se refiere a la cohesión, pero se refiere a la coherencia como noción central de un análisis del discurso en el nivel semántico<sup>128</sup> y a las *relaciones de coherencia en el discurso* (1980: 147-148). Para referirse a los hechos cohesivos habla de un cierto número de fenómenos de estructura superficial<sup>129</sup> que “parecen indicar la presencia de macro-estructuras” y que presentan, por una parte, *implicaciones gramaticales*, pertinentes para la descripción adecuada del

---

<sup>128</sup> Véase la nota 126 a pie de página en este mismo capítulo.

<sup>129</sup> T.A. van Dijk (1980: 222 y ss.). Entre estos fenómenos están los que evidencian las macro-estructuras desde un punto de vista sintáctico-semántico: a) las *frases tópicas*, al comienzo o al fin de un pasaje, que expresan directamente las macro-proposiciones; b) las *macro-conexiones*, es decir, las relaciones entre proposiciones por medio de los conectores; y c) la *referencia*, donde se incluye el uso de proformas y demostrativos para señalar hechos que han sido mencionados previamente en el discurso.

uso de conectivos, proformas, determinantes, adverbios y otras marcas textuales de superficie; y por otra, *implicaciones cognoscitivas*, por las que se explican los procesos de comprensión y retención del discurso. El mismo tipo de relaciones y recursos de la superficie del texto, considerados como representaciones de las relaciones semánticas profundas y, por tanto, origen de la coherencia, son también objeto de estudio en S.J. Schmidt (1977) y J.S. Petöfi & A. García (1978).

Podemos concluir, siguiendo a M<sup>a</sup> A. Penas (2009d: 291-292), que la cohesión hace referencia a la organización estructural de la información y atiende a los mecanismos existentes para jerarquizar las informaciones presentadas. Tiene en cuenta tres grandes cuestiones: 1) la puntuación ortográfica; 2) los mecanismos sintácticos como los marcadores del discurso; y 3) la sustitución léxica o uso de proformas. En definitiva, de acuerdo con la misma autora, la cohesión, constituida por el conjunto de todos aquellos fenómenos lingüísticos que indican relaciones entre los componentes de un texto, proporciona conexión entre los constituyentes textuales (la gramaticalidad), pero no garantiza por sí sola la coherencia del texto (su aceptabilidad).

### **2.2.2. La coherencia**

Si la cohesión, según R.A. De Beaugrande & W.U. Dressler (1997), se refería al conjunto de todos los procedimientos de conexión superficial –sintáctica–, la coherencia, según estos autores (1997: 37), se entiende como “la posibilidad de que sean accesibles entre sí e interactúen de un modo *relevante* los componentes del ‘mundo textual’, es decir, la configuración de los ‘conceptos’ y de las ‘relaciones’ que *subyacen* bajo la superficie del texto”. Constituye, por tanto, el aspecto semántico-temático de la trabazón textual. La continuidad del sentido está, de esta manera, en la base de la coherencia. Dicho de otro modo, se trata de “la conexión de las partes en un todo”, propiedad que “implica, pues, la unidad” (M. Casado, 2006: 17). Así entendida, la coherencia se nos presenta como el requisito imprescindible para que una sucesión de enunciados pueda ser considerada como un texto. Incluso hay autores, como E. Bernárdez (1995: 129), que definen el texto como “aquel objeto lingüístico dotado de coherencia”. De hecho, una cadena cualquiera de enunciados, aunque cuente con algunos elementos de relación aparente en la estructura superficial (relaciones fóricas, repeticiones, etc.), no constituirá un texto si carece de coherencia en el nivel de su estructura subyacente. Es imprescindible que el receptor, al percibir el discurso, capte la

existencia de un núcleo informativo fundamental al que se subordinan los diversos enunciados que lo componen; se hace necesario, entonces, que una secuencia de enunciados presente “una determinada estabilidad o continuidad de significado”, o sea, que “hable de lo mismo” (R. Simone, 1993: 380).

Según A. Vilarnovo (1990: 229-230; 1991: 125-126), el término *coherencia* tiene dos acepciones<sup>130</sup>: 1) como *no-contradictoriedad* (del ing. *consistency*); 2) como *conexión de las partes en un todo*, es decir, como cohesión semántica o pragmática. La primera no es una propiedad necesaria de los textos, sino una cualidad contingente, que puede darse en un enunciado y que se incluye dentro de la segunda acepción<sup>131</sup>, que es la que define propiamente la coherencia. Esta segunda propiedad, como señala A. Vilarnovo (1990: 230), habría que incluirla en una más general: la de la “unidad” de todo texto. Desde este punto de vista, la cohesión es la manifestación lingüística de la unidad de los textos, que es sobre todo –aunque no solo– una unidad de *sentido*.

M.J. Cuenca (2010: 89-90) define la coherencia como “la construcción del significado del texto”: de qué habla, qué información da y cómo está organizada dicha información. Según esta definición, un texto coherente debe cumplir tres criterios: 1) tener un tema claro; 2) contener información seleccionada, esto es, relevante y adecuada al tipo de texto; y 3) organizar la información de manera lógica. La cohesión, en este caso, incluye “las manifestaciones explícitas de fenómenos de coherencia y adecuación” (M.J. Cuenca, 2010: 12).

Según M<sup>a</sup> A. Penas (2009d: 298-299), la coherencia hace referencia a la “continuidad de sentidos” o “ausencia de contradicción cognoscitiva”. Hablar de coherencia tiene que ver con estudiar los mecanismos por los que el texto se configura como el resultado del equilibrio entre la progresión y la redundancia informativa. En este sentido, como apunta esta autora, la repetición de componentes conceptuales constituye “un recurso importantísimo para la formación del mundo textual”, es decir, del aparato conceptual que es la base de la coherencia, y además contribuye al establecimiento de la estabilidad cognoscitiva. Hay repetición mediante sinonimia, antonimia, implicación, conversión, hiponimia, hiperonimia, lenguaje figurado, etc.,

---

<sup>130</sup> A. Vilarnovo cita a M.E. Conte (1988) y comenta las dos acepciones de coherencia de esta autora.

<sup>131</sup> En efecto, puede darse la contradicción en un texto sin que se rompa la unidad, siempre y cuando quede claro para el receptor que se ha producido una “suspensión de las normas de coherencia” y se pueda comprender la verdadera intención y sentido del texto (A. Vilarnovo, 1990, 1991; también E. Coseriu, 2007: 144-145).

además de las redes isotópicas, que establecen los vínculos entre las diversas partes de un texto. Debemos incluir aquí los *encapsuladores nominales*, como un fenómeno de repetición conceptual, fundamental para garantizar el equilibrio entre la progresión y la redundancia de la información, así como para facilitar la comprensión del discurso y el procesamiento y retención de los contenidos, es decir, la estabilidad cognoscitiva.

En el marco de los procesos redaccionales y la enseñanza-aprendizaje de la expresión escrita en diferentes lenguas, el escrito coherente, de acuerdo con D. Cassany (2005: 22-23), es aquel que: a) incluye todas las informaciones necesarias para ser comprendido por su lector; b) permite recuperar sin dificultad todos los implícitos; c) identifica todas las partes y elementos que componen el texto; d) utiliza las secuencias discursivas (narración, descripción, argumentación, etc.) de modo apropiado; y e) organiza los datos en párrafos monotemáticos, ordenados con una determinada lógica.

Se puede estudiar la coherencia desde dos perspectivas teóricas diferentes (M. Díez, 2001: 1113-1121): por un lado, los enfoques psicológico-cognitivos consideran que la coherencia es principalmente responsabilidad de los receptores; por otro lado, y en oposición a los anteriores, los enfoques lingüísticos se centran en la coherencia como fenómeno textual y, por tanto, dependiente del emisor. A. Vilarnovo (1990: 229-233) identifica ambas posturas con las que denomina *coherencia externa* y *coherencia interna*, respectivamente: la primera se basa en principios externos al texto y sería una propiedad atribuida por el intérprete y no algo objetivo de los textos; la segunda se explica por principios internos al texto, o sea, residiría en el texto mismo. Estas dos formas de explicar la coherencia resultan, por lo demás, complementarias y son interdependientes.

### **2.2.2.1. Teorías psicológico-cognitivas**

Esta postura mantiene que las estructuras mentales o esquemas de conocimiento que todo el mundo posee gracias a su experiencia y bagaje cultural, proporcionan al receptor una capacidad de predicción que facilita la comprensión de los textos y la asignación de coherencia. La coherencia y el significado no son completamente inherentes al texto, sino que dependen del intérprete y de su conocimiento previo, de modo que puede haber grandes diferencias entre los sujetos a la hora de comprender un texto y juzgarlo más o menos coherente (M. Díez, 2001: 1114-1115).

Así, a un enunciado como *Escuchó un trueno; subió a la azotea a recoger la ropa*, según D. Cassany (2005: 22), podemos asignarle coherencia entendiendo que el protagonista se dio cuenta con el ruido del trueno de que pronto llovería, que recordó que tenía ropa lavada, tendida y seca, y que se apresuró a recogerla para que no se mojara. El lector-autor construye la coherencia en su mente, aportando su conocimiento previo (la relación lluvia-trueno, la correlación lluvia-ropa tendida, etc.), de modo que el significado adquiere un carácter más dinámico, variable e individual. Por estas razones, como señala D. Cassany, habría que caracterizar el fenómeno de la coherencia como un “proceso”, más que como una “propiedad”.

De acuerdo con la perspectiva psicológico-cognitiva, A. Vilarnovo (1990, 1991) explica la coherencia: 1) como “interpretación”, en cuyo caso es el receptor quien dota de coherencia y sentido al discurso; y 2) como “conexión entre estados de cosas”, siendo la realidad exterior y el conocimiento del mundo los factores fundamentales que dan razón de la coherencia. Este último caso se corresponde con el concepto de ‘coherencia’ de T.A. van Dijk (1980: 147-194), definida como una propiedad semántica de los discursos que se basa en la interpretación de cada frase individual relacionada con la interpretación de otras frases precisamente por la relación que se puede establecer entre los estados de cosas designados. En este proceso hay proposiciones *implícitas*, necesarias para establecer la coherencia, a cuya información se puede acceder mediante la realización de inferencias o *enlaces omitidos* derivados de nuestro conocimiento del mundo<sup>132</sup>. Como se comprueba en el siguiente ejemplo (T.A. van Dijk, 1980: 175),

(5) *Llegamos a una casa desierta. Salía humo blanco de la chimenea*

el discurso resulta coherente solo si la primera frase implica que las casas normalmente tienen chimeneas, lo que identifica la chimenea mencionada en la segunda frase si se realiza la inferencia de que esta casa designada también tiene chimenea. Por otra parte, como información gramatical, el artículo determinado *la* en la segunda oración contribuye al proceso por el que el receptor establece la información implícita<sup>133</sup>.

---

<sup>132</sup> El conjunto de proposiciones que caracterizan nuestro conocimiento convencional sobre situaciones más o menos autónomas (actividades, transcurso de sucesos, estados...) se denomina *marco* o *frame* (T.A. van Dijk, 1980: 157).

<sup>133</sup> El enunciado de (5) se trata de un caso claro de *anáfora asociativa*.



Desde un enfoque cognitivo de la cohesión y la coherencia, R.A. De Beaugrande & W.U. Dressler (1997: 135-168) sostienen que la organización subyacente de un texto, lo que ellos denominan *mundo textual*, contiene información que va “mucho más allá” del sentido literal de las expresiones lingüísticas de la superficie textual, de modo que la coherencia se presenta como el resultado de procesos cognitivos que aportan cierta cantidad adicional de conocimiento, derivado de las expectativas y experiencias de los sujetos, a la información lingüística presentada en el texto. Para hacer coherente la información, el receptor ha de realizar inferencias, es decir, añadir conocimientos propios al mundo textual<sup>134</sup>.

M. Schwarz (2001: 20) habla de la *infraespecificación* referencial de los textos y de la *elaboración conceptual*, es decir, de las estrategias que se emplean para resolver la aparente falta de coherencia:

A text T is referentially underspecified if there is no explicit link between the propositions P1 and P2 etc. of the sentences S1 and S2 etc. and/or if the syntactically bound meaning representation does not provide the referential values which belong to the complete conceptual representation of the RS1. Three main subtasks are involved in resolving underspecification: i) matching the states-of-affairs described in the text at hand with default assumptions in memory; ii) linking referential events, and iii) slot-filling operations which enrich the semantic form with appropriate referents<sup>135</sup>.

Parece claro que nuestro conocimiento del mundo nos ayuda a interpretar secuencias que, desde el punto de vista estrictamente lingüístico, podrían resultar incoherentes. Incluso cuando nos encontramos ante un texto que no conseguimos comprender e interpretar en ningún contexto posible, siempre tendemos a considerar que somos nosotros los incapaces de comprenderlo y *crearemos* un contexto que nos permita dar coherencia a lo que se nos ofrece como texto. En efecto, según M.A.K. Halliday (2004: 334), los hablantes “go to great lengths to interpret as text anything that is said or written, and are ready to assume any kind of displacement rather than admit that they are being faced with ‘non-text’”.

---

<sup>134</sup> Recordemos que la cohesión textual, según estos autores, se entiende en términos cognitivistas como el conjunto de procedimientos por los que cada elemento lingüístico es un instrumento eficaz para *acceder* a otros elementos lingüísticos.

<sup>135</sup> Los signos S1 y S2 hacen referencia al nivel sintáctico (superficie textual); P1 y P2, al nivel semántico (significado de la estructura textual); y RS1 y RS2, al nivel referencial (universo de discurso).

El receptor parte siempre del supuesto de que si el emisor emite un mensaje lingüístico, este tendrá sentido, es decir, será coherente. Se trata del *principio de cooperación* de H.P. Grice (1967)<sup>136</sup>, que guía a los interlocutores en su actividad comunicativa, y según el cual parece prácticamente imposible crear un texto totalmente incoherente, pues siempre será aceptado por algún receptor. Según R. González Pérez (2003: 233-236), la coherencia está relacionada también con el *principio de la pertinencia/relevancia* de D. Sperber y D. Wilson (1986), en virtud del cual los destinatarios de un texto tienden a considerar pertinente y coherente la información que se contiene en él. Las personas buscamos en la relación entre lo dicho y el contexto la pertinencia mayor, es decir, la mayor cantidad de información con el menor coste de procesamiento, de modo que esperamos de los textos la coherencia y unidad de sentido necesarias para su interpretación.

También para M. Charolles (1995: 133-134) el reconocimiento de lo que se considera un discurso coherente implica no solamente la interpretación de las eventuales marcas de cohesión que contiene, sino también, y más importante, la puesta en funcionamiento de operaciones inferenciales, especialmente de las que denomina *inférences de liaison*. Desde este punto de vista, la coherencia se presenta como un “principio general” que gobierna la interpretación de los discursos, más que como un rasgo del propio discurso, y se confunde con la conocida *máxima de pertinencia* de H.P. Grice (1975). Se convierte así en una cuestión de grado, pues dependería de la dificultad del sujeto para acceder a los conocimientos necesarios para su establecimiento y del número de pasos inferenciales e hipótesis contextuales requeridos para su recuperación. Como consecuencia, afirma M. Charolles (1995: 137), “l’interprétation de la cohérence du discours, si l’on tient à garder cette notion notamment pour les cas où le contexte textuel joue un rôle essentiel, n’est donc jamais qu’une forme particulière d’application du principe de pertinence”.

E. Bernárdez (1982: 156-162) describe la coherencia como un fenómeno pragmático<sup>137</sup> cuyo planteamiento requiere considerar el proceso total de elaboración del texto, desde las intenciones comunicativas del hablante hasta las estructuras

---

<sup>136</sup> “Logic and Conversation”, conferencia incluida en *Studies in the Way of Words* (1989).

<sup>137</sup> Este supuesto lo encontramos también en B. Schlieben-Lange (1987: 154-159), cuando se refiere, por un lado, a las reglas lingüísticas de la constitución del texto, como la anáfora o el empleo de los tiempos; y, por otro, a cuestiones sobre la unidad y la coherencia de los textos, que según esta autora solo pueden responderse propiamente partiendo de la función pragmática de los discursos.

lingüísticas en que se manifiestan finalmente esas intenciones. Un texto llega a ser coherente a través de un proceso que se desarrolla en tres fases: 1ª) la intención comunicativa del hablante; 2ª) el desarrollo del plan global, que permitirá al hablante cumplir su intención comunicativa; y 3ª) las operaciones necesarias para expresar verbalmente ese plan global, o sea, el uso de los procedimientos de cohesión. La coherencia, por tanto, es un proceso que se va desarrollando desde el momento mismo en que el hablante decide producir un texto, y que llega hasta su estructuración superficial. En definitiva, para explicar los fenómenos de coherencia no parece posible conformarse con el estudio de las marcas de cohesión, sino que hay que adoptar “le point de vue d’une pragmatique radicale qui conduit à développer des hypothèses sur les processus interprétatifs mis en oeuvre par les sujets dans la compréhension” (M. Charolles, 1995: 147).

#### **2.2.2.2. Teorías lingüísticas**

Cuando hablamos de enfoques lingüísticos –la *coherencia interna* de A. Vilarnovo– nos referimos a aquellos estudios que consideran la coherencia, principalmente, como fenómeno textual. Pueden ser teóricos o empíricos (M. Díez, 2001: 1117). En el marco de los estudios teóricos, A. Vilarnovo (1990, 1991) se refiere a dos teorías que intentan explicar la coherencia: 1) por la cohesión; y 2) por el *tópico* o *tema* del discurso. En el primer caso, se considera que un texto es coherente si sus distintas partes están interrelacionadas lingüísticamente, es decir, el texto sería como un tejido donde unas partes remiten a otras. Sin embargo, como ya hemos señalado, para muchos autores no parece posible caracterizar la coherencia por la cohesión<sup>138</sup>, y solo es posible afirmar que esta propiedad “se presenta, al menos, como frecuente en los textos coherentes” (A. Vilarnovo, 1991: 128). Hay que señalar, no obstante, que otros autores como M.A.K. Halliday & R. Hasan (1976) consideran que la cohesión es un requisito fundamental de la coherencia; y en casos más extremos, se explica la coherencia por la cohesión, como sucede en la teoría de la *armonía cohesiva* de R. Hasan (1984). Según este supuesto, descrito y cuestionado por M. Díez (2001: 1118-1119), la coherencia se consigue en virtud de las palabras del texto relacionadas semánticamente y que presentan relaciones gramaticales, de modo que es posible obtener un *índice de*

---

<sup>138</sup> Consúltense los ejemplos (1), (2), (3) y (4) de este capítulo y sus correspondientes comentarios.

*coherencia* que se corresponde con el número de términos que entran en relaciones semánticas y sintáctico-gramaticales con otros términos.

Cuando se relaciona la coherencia con el *tema* o *tópico* del discurso, se considera que un texto es coherente si todas sus secuencias giran en torno a un mismo asunto. Así lo expresan J. S. Petöfi & A. García (1978: 66-67), para quienes el *tópico* del discurso (o sea, la macro-estructura) contiene en sí toda la información esencial del texto desarrollado, o lo que es lo mismo, es “una *estructura mínima de representación sintáctico-semántica*, en la que todos los desarrollos transformativos textuales correctos registrarían algún grado de *relevancia* –directa o mediata– con él”<sup>139</sup>.

Asimismo, según R. Giora (1985: 705), un conjunto de proposiciones es coherente (o lo que es lo mismo, *relevante*), “if all the propositions in the set can be interpreted as being about a certain discourse topic”, que es lo que denomina *aboutness*. En realidad, no importa que las proposiciones, examinadas linealmente, no compartan ningún tópico de frase; lo importante es que juntas manifiesten un tópico discursivo. Esta teoría de la coherencia –que nos recuerda la idea de unidad que debe caracterizar a todo texto coherente–, resulta, según A. Vilarnovo (1990: 237), la más satisfactoria. Sin embargo, no parece suficiente, y señala la necesidad de tener en cuenta las denominadas *reglas de congruencia*<sup>140</sup> para juzgar la aceptabilidad de un texto. El discurso que se presenta en (6) cumple las condiciones de coherencia, pero sería rechazable porque no sigue las normas de congruencia (A. Vilarnovo, 1991: 136):

- (6) *María vive cerca de Luisa.*  
*Luisa tiene bigote.*  
*Ella se subió a un árbol ayer.*  
*Por cierto, ayer fue un día lluvioso.*

---

<sup>139</sup> Según los mismos autores, este hecho se observa, por ejemplo, en la capacidad de síntesis de los titulares periodísticos, aunque a menudo la información que contienen no se ajusta a la información relevante o no contienen una información completa.

<sup>140</sup> Para E. Coseriu, la coherencia, que consiste en la conexión de las partes del texto con un todo, representa un caso particular de lo que denomina *congruencia*, fenómeno de carácter más general que se refiere a la conformidad de la actividad lingüística con las normas universales del hablar. Estas normas constituyen el *saber elocucional* o *elocutivo*, integrado por el conocimiento del mundo y de las cosas, los principios generales del pensar humano, la exigencia de claridad y de no repetición, el no decir lo obvio, lo imposible o extravagante, etc. Y entre estos principios se encuentra la *coherencia* (M. Casado, 2006: 17; E. Coseriu, 2007: 144). Además, relacionados con la congruencia, A. Vilarnovo (1991: 130-134) cita los principios de *no-contradicción*, *no-tautología* e *identidad*.

En efecto, hay un t3pico discursivo, que es ‘Luisa’, y, adem1s, la digresi3n introducida en la 3ltima frase cobra sentido puesto que est1 marcada expl3citamente por medio del conector *por cierto*. Sin embargo, no se cumplen las normas de congruencia, pues las secuencias segunda y tercera resultan extravagantes, conclusi3n a la que llegamos gracias a nuestro conocimiento del mundo y de las cosas.

En (7), sin embargo, se ve claramente c3mo un *conector* o *tema* global puede integrar un conjunto de eventos aparentemente desconectados y establecer as3 una relaci3n de continuidad conceptual (M. Schwarz, 2001: 16):

- (7) *Children were yelling on the street. A dog was barking furiously. The radio of my neighbour was playing. Two men were engaged in a discussion on taxes. I could not stand this noise any longer.*

Los cuatro estados de cosas descritos en los cuatro primeros enunciados de (7) son encapsulados por medio de la an1fora conceptual *this noise*, que funciona como *conector* o *tema* global y adem1s aporta una evaluaci3n de los hechos.

Seg3n M. Schwarz (2001: 21), las relaciones que se establecen entre las distintas oraciones de un texto se ven restringidas por el conocimiento que compartimos sobre los tipos de conexiones ‘plausibles’. Esta *plausibilidad conceptual* prevalece sobre la cohesi3n y la funci3n de los enlaces cohesivos, como se comprueba en (8) y (9):

- (8) *Sigi could not attend the lecture. He missed some interesting talk on coherence.*
- (9) *??Sigi could not attend the lecture. Therefore, he missed some good ice-cream.*

Aunque en (9) los dos eventos est1n unidos por un marcador del discurso (*Therefore*), el lector rechaza la relaci3n de causalidad expresada porque no existe una congruencia plausible entre la conexi3n establecida en el texto y la que el lector tiene representada en su estructura mental.

Por medio de los ejemplos citados parece vislumbrarse que los dos puntos de vista sobre la coherencia, el ling3istico y el psicol3gico-cognitivo, resultan complementarios y est1n interrelacionados. As3 se comprueba en el siguiente ejemplo de

R. González Pérez (2009: 211), en el que la coherencia es el resultado tanto de nuestro conocimiento del mundo como de la forma de presentarse la información en el texto:

- (10) a. *La ventana estaba abierta. Hacía mucho frío.*  
b. *La ventana estaba abierta. Hacía mucho calor.*

Sabemos que en el mundo existen el calor y el frío, que coinciden con el clima, el ambiente de un lugar o las estaciones del año. Según esto, los dos textos de (10), (10a) y (10b), son perfectamente interpretables. Sin embargo, no se puede dejar el concepto de coherencia en manos del oyente y de nuestro conocimiento del mundo, pues los significados de los textos serían innumerables y no necesariamente compartidos por todos los hablantes. Según R. González Pérez, la coherencia, además, resulta de la manera de desarrollar la información: en los ejemplos, la posición de las dos oraciones es la que hace que tendamos a relacionar *ventana abierta* y *frío* o *calor*. El hecho de que *ventana* sea el marco respecto al que vamos a desarrollar lo dicho nos impone una perspectiva desde este elemento y tenderemos a establecer una relación de causalidad (10a) o de consecuencia (10b) entre una frase y la que le sigue.

Relacionado con el tópico discursivo, la coherencia se explica como producto del desarrollo informativo del texto, en el marco de la *progresión temática*<sup>141</sup>. Desde esta perspectiva, no solo es importante la información que se transmite, sino también la manera de hacerlo: cómo se van enlazando las informaciones ya conocidas con otras nuevas. Cuando hay un equilibrio, se consigue la coherencia (R. González Pérez, 2001: 224). Precisamente, una de las cuatro *meta-reglas de coherencia* de M. Charolles (1978: 21) es la de *progresión*<sup>142</sup>, que obliga a que el desarrollo del texto se acompañe de un aporte semántico constantemente renovado, o sea, que haya “un périlleux équilibre entre continuité thématique et progression sémantique (ou rhématique)”. Manteniendo la redundancia, podemos observar la progresión temática en el siguiente ejemplo de J.M. Bustos (1996: 30):

---

<sup>141</sup> Este es el enfoque de la coherencia que mantienen, entre otros, M<sup>a</sup> A. Penas (2009d), R. González Pérez (2009), J.M. Bustos (1996) y J.-M. Adam (1990).

<sup>142</sup> Las cuatro *meta-reglas* son: 1) la de *repetición*, que equivaldría a la cohesión; 2) la de *progresión*; 3) la de *no-contradicción*, que obliga a mantener la unidad de sentido, sin introducir elementos semánticos que contradigan lo dicho o presupuesto en el texto; y 4) la de *relación*, que implica la congruencia entre los hechos denotados en el mundo representado por el texto.

- (11) *Juan y Luisa eran hermanos; el primero, más joven, era mucho más impulsivo. Ella, en cambio, era reposada y tranquila*

Los segmentos *el primero* y *ella* funcionan como índices de repetición o *integradores de redundancia*, en tanto en cuanto que son información conocida de la que se proporcionan nuevos datos.

Como apunta J.-M. Adam (1990: 41-50), cada enunciado tiene que aportar alguna información nueva, pero todos los enunciados deben situarse en un marco intelectual relativamente constante, es decir, que habrá determinados contenidos que reaparezcan regularmente en el desarrollo del discurso, de modo que este manifieste la redundancia. Un texto debe, por tanto, “non seulement apparaître comme une séquence d’unités liées, mais aussi comme une séquence progressant vers une fin” (J.-M. Adam, 1990: 46). Considerando el discurso humano en su dimensión textual, es decir, como una secuencia de proposiciones, el denominado *efecto de texto* es el resultado de pasar “de la séquence à la configuration, de la séquence textuelle comme suite linéaire d’unités linguistiques à la reconstruction de cette séquence comme un tout de sens”<sup>143</sup>.

La función de los diferentes tipos de procesos fóricos, al facilitar la integración de los nuevos enunciados en su contexto discursivo, es precisamente la de proporcionar un determinado grado de continuidad entre los contenidos que el receptor va procesando en su universo de discurso, siempre en constante construcción. Y puesto que la continuidad es la razón de ser de la coherencia, según afirma F. Cornish (1996: 42), “coherence is the ‘life-blood’ of anaphora”.

Asimismo, K. Brinker (2001: 41-48) destaca el importante papel que cumplen los procesos referenciales, anafóricos y catafóricos, en el establecimiento de la progresión temática:

Eine wichtige Aufgabe der grammatischen Verknüpfungsstruktur, insbesondere der Wiederaufnahmestruktur, besteht nun darin, dass sie als Trägerstruktur für die thematischen Zusammenhänge des Textes fungiert, d. h., sie verweist auf eine andere (“tiefere”) Schicht, die wir als “thematische Textstruktur” bezeichnen<sup>144</sup>. (K. Brinker, 2001: 45)

<sup>143</sup> Un texto, según J.-M. Adam (1990: 49) es “une suite configurationnellement orientée d’unités (propositions) séquentiellement liées et progressant vers une fin”.

<sup>144</sup> Traducimos del original: “Una importante función de la estructura de trabazón gramatical, en especial de las relaciones diafóricas, consiste en actuar como estructura portadora de las relaciones temáticas del texto, es decir, que remite a otro plano (‘más profundo’) que describimos como ‘estructura temática textual’”.

Según se deduce de lo expuesto por K. Brinker, podemos afirmar que el mecanismo de la encapsulación nominal contribuirá de manera especial al establecimiento del *tópico* y de los *sub-tópicos* discursivos, y con ello, de la coherencia, gracias a que los sustantivos que se emplean como encapsuladores expresan verbalmente constantes referencias al tema y subtemas textuales y remiten por tanto al plano de la estructura temática textual.

Existe una relación clara entre las dos propiedades esenciales de los textos (la coherencia y la cohesión) y la tipología textual; esta relación, según R. González Pérez (2009: 210), se estrecha aún más si consideramos el fenómeno de la coherencia discursiva. Partiendo de la idea de que la coherencia se asienta, además de en lo gramatical (las propiedades semánticas de los lexemas, sintagmas y oraciones) y en los factores externos al texto mismo, en la manera como se desarrolla la transmisión o progresión de la información en el texto, esta autora presenta una novedosa perspectiva de estudio de la coherencia basada en la relación que existe entre los diferentes patrones de progresión informativa y los tipos de texto. Si la coherencia de un texto depende, en gran medida, de la progresión temática, y esta prefiere unos u otros patrones en función del tipo de texto, se hace preciso estudiar la coherencia en relación con la tipología textual. Según esta perspectiva, “las condiciones que un texto coherente debe satisfacer toman su forma última en relación con la superestructura de cada tipo textual” (2009: 213). Así, los requisitos de coherencia serán distintos según que el texto sea expositivo, instructivo, narrativo o argumentativo, en tanto en cuanto que estos presentan modelos de progresión temática diferentes.

Por otra parte, y desde el punto de vista de la interpretación de los textos, estudiar la coherencia en relación con el tipo de texto nos puede servir para anular algunas incongruencias y, de este modo, “normalizar expresiones o funciones lingüísticas en contradicción con los principios generales del pensamiento o con el conocimiento general del mundo y de las cosas” (R. González Pérez, 2009: 215-218). El tipo de texto, la intención comunicativa y la situación expresiva pueden forzar la aceptación de mensajes aparentemente contradictorios con los principios que rigen el saber elocutivo e incluso pueden llevarnos a tolerar la incongruencia cuando sentimos que es intencionada o que obedece a un plan. En ciertos tipos de textos, de carácter infantil y festivo, es muy frecuente que el hablante tenga que aplicar el *principio de la tolerancia interpretativa* o *norma de conducta de la tolerancia* (E. Coseriu, 1988: 273-



274, en R. González Pérez, 2009: 214-215) para anular la incongruencia aparente e incluso que ya esté predispuesto a aceptar lo incongruente sin buscar ni siquiera una explicación razonable. Como afirma R. González Pérez (2009: 218), “simplemente aceptamos el texto como se nos presenta, es decir, lo toleramos, en parte por la pertenencia a una categoría textual en cuya superestructura está la posibilidad de incongruencias”.

Dentro de las teorías lingüísticas sobre la coherencia textual, los estudios empíricos se centran en la búsqueda de los errores o rupturas de la coherencia, como pueden ser, por ejemplo, los problemas al estructurar el tema, las faltas de cohesión, la ausencia de conexión suficiente entre los enunciados y la omisión de información crucial, así como en el establecimiento y desarrollo de estrategias positivas para alcanzar un nivel aceptable de coherencia (M. Díez, 2001: 1119-1121).

Así, por ejemplo, relacionado con los estudios empíricos de la coherencia, y desde la perspectiva de la función docente, uno de los objetivos básicos es conseguir que el alumnado, en cualquier nivel educativo, sea capaz de producir textos aceptables, es decir, contruidos con arreglo a las dos propiedades textuales esenciales: la coherencia y la cohesión. Esta tarea, como apunta R. González Pérez (2009: 208-209), plantea algunas dificultades, en especial en la fase de corrección de los textos, ya que a veces el profesor ofrece una versión mejor pero no sabe exactamente por qué ha rechazado la elaboración del alumno. El enfoque comunicativo en la enseñanza de primeras lenguas supone hacer reflexionar al alumno sobre los errores que comete, y para ello es necesario que el docente sepa qué elementos no se han usado correctamente y por qué<sup>145</sup>.

Asimismo, en el marco de los procesos de composición escrita y de enseñanza-aprendizaje de la escritura en primeras y segundas lenguas, D. Cassany (2005: 77-86) presenta un conjunto de pautas y herramientas que pueden servir al docente a la hora de corregir y evaluar las producciones escritas de su alumnado en lo referente al cumplimiento de los cinco criterios o características que han de presentar los textos escritos: adecuación, coherencia, cohesión, corrección y variación. Así, por ejemplo, para evaluar la coherencia de un correo electrónico formal, el docente tendrá que examinar si el correo tiene una estructura clara y ordenada (es decir, si hay párrafos de

---

<sup>145</sup> Según R. González Pérez (2009: 209), es en el ámbito de la enseñanza de segundas lenguas donde el análisis de errores proporciona más datos sobre cómo enfocar la práctica docente.

introducción, cuerpo y cierre) y si incluye toda la información necesaria, sin repeticiones (es decir, si los datos están ordenados, sin lagunas ni repeticiones). En lo referente a la cohesión, el docente deberá valorar si la prosa es fluida y las oraciones están interrelacionadas con la puntuación adecuada, si contiene pronombres y conectores que guíen la lectura, y si se hace uso de la elipsis y de pronombres recuperables (2005: 82).

Como conclusión, parece que no es posible un análisis de la coherencia únicamente desde una perspectiva psicológico-cognitiva o desde un enfoque lingüístico, ya que ambos, por separado, se revelan insuficientes. Por un lado, es importante el conocimiento del mundo y la conexión de los estados de cosas designados, pero, por otro lado, la realización de inferencias parte de la información lingüística codificada en el texto y sobre todo de la manera como está desarrollada; por tanto, primero hay que *decodificar*, y luego, *interpretar*. Esto significa que no se puede atribuir al receptor toda la responsabilidad de la coherencia, pues el propio texto tiene que contener, por lo menos en parte, elementos de conexión y aceptabilidad. Estos elementos, así como otras funciones relacionadas con la progresión temática, varían en función del tipo de texto, por lo que además se hace preciso analizar la coherencia en relación con la tipología textual.

Entre los factores internos al texto, parece que el mantenimiento del tópico discursivo y la progresión temática se presentan como las explicaciones más convincentes que dan razón de la coherencia, en tanto en cuanto que los procedimientos de cohesión, si bien suelen aparecer de manera frecuente en los textos coherentes, no resultan ni necesarios ni suficientes para que exista la coherencia. No obstante, es preciso que el discurso cumpla, además, con los principios de la congruencia, que son normas universales inscritas en los presupuestos generales del pensar humano y en el conocimiento del mundo y de las cosas.

En definitiva, volviendo a lo que señalábamos al comienzo de este mismo apartado, las teorías que se han presentado parece que son complementarias y sus presupuestos se manifiestan de manera interrelacionada en los discursos. Por su parte, el mecanismo de la encapsulación nominal se nos revela como un importante instrumento de cohesión, pero también, y sobre todo, como un recurso que cumple una función directa en el establecimiento del *tópico* discursivo y en el buen funcionamiento de la

*progresión temática*, y, por lo tanto, como un requisito esencial para garantizar la coherencia textual.

### **2.3. El mecanismo textual cohesivo**

En la cohesión de un texto intervienen múltiples y variados procedimientos que ayudan a marcar las relaciones entre unas partes y otras del discurso que se va desarrollando. Estos recursos, así como su frecuencia de empleo y el tipo de elementos utilizados, varían notablemente según los diferentes tipos de textos. Podemos entender la cohesión, según J.M. Bustos (1996: 32), a) en sentido amplio, es decir, planteando la organización del discurso en función de la tipología textual y, por tanto, su naturaleza intencional (texto narrativo, descriptivo, argumentativo, expositivo, etc.); o b) en sentido restrictivo, analizando los mecanismos existentes en el texto para jerarquizar las informaciones presentadas.

Referente a la relación entre la cohesión y los tipos de texto, F.J. Herrero (2009: 387) señala que un texto de carácter argumentativo es probable que utilice un mayor número y variedad de conectores de carácter consecutivo y contrargumentativo que uno de carácter narrativo, que presentará más elementos que posibiliten el establecimiento de una determinada secuenciación temporal. También R. González Pérez (2009: 211-212) afirma que el tipo de texto determina, en cierta medida, las condiciones de coherencia y cohesión textuales, y pone como ejemplo los textos telegráficos, que eliminan muchos de los procedimientos cohesivos (ya que se trata de textos que se pagan por palabras) y son coherentes porque el hecho de colocar unas oraciones detrás de otras, sin contradicción lógica entre ellas, implica una relación de sentido que hace el texto interpretable y aceptable.

En virtud de su valor semántico-discursivo como recurso de condensación informativa, entre otras características, el mecanismo de la encapsulación nominal constituye un recurso cohesivo eficaz y de uso frecuente en los textos periodísticos, y especialmente en aquellos de tipo expositivo- narrativo y expositivo-argumentativo<sup>146</sup>. Las lenguas, según R. Simone (1993: 371), pueden diferenciarse mucho entre sí en lo que concierne al grado de cohesión que poseen. Toda lengua manifiesta un “tipo” cohesivo específico, en el sentido de que de entre los distintos recursos de cohesión de

---

<sup>146</sup> El fenómeno de la encapsulación nominal, sobre todo anafórica, es además un recurso característico de los textos técnico-científicos, ámbito en el que ha sido objeto de diversas investigaciones.

los que dispone, da prioridad concretamente a algunos en detrimento de otros. Podremos, por tanto, observar semejanzas y diferencias en lo que se refiere a la construcción y preferencia de uso del mecanismo de la encapsulación nominal en los textos periodísticos en alemán y en español.

Con el nacimiento de la lingüística textual como gramática del texto, surgen numerosos trabajos interesados en describir y clasificar los denominados *procedimientos de cohesión textual*. En inglés, por ejemplo, es representativa la obra de M.A.K. Halliday & R. Hasan (1976), en la que se estudian los fenómenos de: *referencia, sustitución, elipsis, conjunción y cohesión léxica*. En español, la obra de H. Mederos (1988) constituye uno de los primeros análisis más completos: por una parte, se tratan los diferentes tipos de *relaciones anafóricas*: a) anáfora mediante *proformas* (pronombres, adverbios, morfemas verbales, artículos y demostrativos, etc.); b) anáfora mediante *frase nominal definida*, donde se incluyen: i) el estudio de la *anáfora difusa*<sup>147</sup>, similar en su funcionamiento a la *anáfora conceptual*; ii) las diferentes formas de reiteración (mediante hiperónimo, mediante sinónimo o casi sinónimo, por nominalización, por repetición del mismo lexema y por equivalencia referencial)<sup>148</sup>; iii) la *anáfora forzada* (*strained anaphora* o anáfora sin antecedente en la superficie, en la que el antecedente parece estar escondido *dentro* o *debajo* de alguna palabra); iv) la *anáfora mediante relación topológica*: metáfora y metonimia<sup>149</sup>; y c) la *anáfora nula* o elipsis (nominal, comparativa y verbal). Por otra parte, realiza un análisis de los diferentes tipos de *conexión* entre las unidades textuales (*aditiva, disyuntiva, adversativa, causal y temporal*).

Otros trabajos de la bibliografía más reciente que se han ocupado del estudio de los procedimientos de cohesión textual son los de M. Casado (2006) y M.J. Cuenca (2010). En M. Casado (2006) encontramos: 1) los diversos tipos de *recurrencia* (la *mera reiteración léxica*, la *repetición léxica sinonímica* y la *repetición léxica de lo designado*); 2) la *paráfrasis*; 3) la *sustitución*, por medio de *proformas*, que incluye: i) la sustitución léxica mediante *hiperónimos*, nominales y verbales; ii) la sustitución mediante *pronombres*; y iii) la sustitución mediante *proadverbios*; 4) la *elipsis*

---

<sup>147</sup> Este tipo de anáfora aparece ya citado en S. Fernández (1951: 249-251; 257-258).

<sup>148</sup> Al contrario que M.A.K. Halliday & R. Hasan (1976), H. Mederos (1988: 124-128) considera que la *cohesión léxica* es “una noción vacía” a la que, por otra parte, dedica un pequeño apartado titulado “Observaciones sobre la supuesta *cohesión léxica*”.

<sup>149</sup> Estos dos últimos tipos de relación anafórica, la *anáfora forzada* y la *anáfora por relación topológica*, podrían incluirse dentro del estudio de la denominada *anáfora indirecta o asociativa*.

(*nominal, comparativa y verbal*); 5) los *tiempos verbales* y el *aspecto*; 6) los *marcadores u operadores discursivos*, denominados *marcadores de función transoracional*, cuyo estudio se clasifica en dos apartados: i) *adverbios modificadores oracionales*; ii) *marcadores de función textual*; 7) el *orden de los constituyentes* en los enunciados, en función de la importancia o novedad de sus contenidos, es decir, la *función informativa*; 8) la *topicalización* o selección de un elemento como *tópico* o tema de la predicación; y 9) la *entonación*, en los textos orales. Se incluye, además, una aproximación al estudio del *uso anafórico asociativo* del artículo.

Además de las relaciones lexemáticas tradicionalmente consideradas en los tratados de semántica (sinonimia, antonimia, hiponimia-hiperonimia, meronimia), como estructuras paradigmáticas u opositivas con función cohesiva que suelen clasificarse dentro de los mecanismos de recurrencia o reiteración léxica, M. Casado (2009) se refiere de manera especial a las estructuras sintagmáticas o relacionales, concretamente a la contribución de las denominadas *solidaridades lexemáticas* a la cohesión discursiva en el marco de una semántica léxica del texto<sup>150</sup>. Se trata de implicaciones sintagmáticas entre palabras que se producen cuando una clase, un archilexema o un lexema pertenecen a la definición semántica de otra palabra, constituyendo un rasgo distintivo<sup>151</sup>. Son las que se dan, por ejemplo, en español, entre *caballo* y *relinchar*, *asno* y *rebuznar*, *perro* y *ladrar*, etc.; o en alemán, entre *bellen* 'ladrar' y *Hund* 'perro', *wiehern* 'relinchar' y *Pferd* 'caballo', *fällen* 'talar' y *Baum* 'árbol'. La sola presencia del verbo trae a la cabeza del receptor el animal correspondiente, pero, "si, además, se hace presente en el texto el lexema denominativo del animal, el vínculo semántico tendido por el sistema de la lengua entre ambos queda disponible como instrumento cohesivo"

---

<sup>150</sup> En su estudio sobre las *formas de coherencia textual*, E. Bernárdez (1982: 117-125) alude a las relaciones léxicas en el eje sintagmático, que se basan bien en el conocimiento del mundo o bien en procesos de desarrollo o derivación léxica; en ningún caso, sin embargo, hace referencia a las relaciones de solidaridad léxica. Lo más parecido a la función cohesiva de las solidaridades lexemáticas de M. Casado (2009) lo constituiría un tipo especial de cohesión léxica que M.A.K. Halliday & R. Hasan (1976: 284) denominan *collocation*, que definen como un tipo particular de asociación por la que dos palabras tienen tendencia a *coaparecer* (*co-occurrence*). Así ocurre, por ejemplo, en los casos de *smoke* 'fumar' y *pipe* 'pipa', *cold* 'frío' y *snow* 'nieve', *friends* 'amigos' y *relations* 'relaciones' (M.A.K. Halliday, 2004: 333-334). Por otra parte, no especifican qué tipo de asociaciones caracterizan estas relaciones entre los ítems léxicos. Según D. Apothéoz (1995: 142), se trata de relaciones basadas en la pertenencia de lexemas a campos semánticos o a universos de discurso comunes. Son fundamentalmente vínculos asociativos que pueden consistir en relaciones semánticas como la antonimia, la complementariedad, la pertenencia a una misma serie, la pertenencia a una misma clase y la relación parte-todo.

<sup>151</sup> M<sup>a</sup> A. Penas (2012a) ha estudiado el papel de las solidaridades y las colocaciones en la formación de paradigmas asimétricos y de ambigüedades por contorno sintáctico.

(M. Casado, 2009: 213). Observemos en (12) los lexemas solidarios *caballo* y *alazán* en un empleo cohesivo (2009: 218):

- (12) *Un personaje con expresión maléfica [...] salió de entre la gente y se acercó a caballo. Era el duque de Liguria montando su alazán.*

Por otra parte, encontramos en este ejemplo una isotopía semántica creada por la repetición del rasgo clasemático /+ humano/ presente en *personaje*, *gente* y *duque*. El fenómeno de la isotopía semántica, que B. Pottier (1976: 91) denomina *isosemia*, consiste en la redundancia de clasemas o semas específicos a través de diversos elementos de un enunciado o de una serie de enunciados; se trata de un hecho de “acuerdo semántico” o de “armonía semántica establecida entre varias lexías” (B. Pottier, 1993: 37)<sup>152</sup>. Dentro del texto, por tanto, las isotopías semánticas contribuyen claramente a la cohesión discursiva (T. Albaladejo & A. García, 1983: 227 y M<sup>a</sup> A. Penas, 2004: 408 y 424).

Según el estudio de M.J. Cuenca (2010), los mecanismos de cohesión incluyen aquellos que hacen explícitas las relaciones de adecuación, es decir, pragmáticas, además de las de coherencia, y se clasifican en tres grupos: 1) mecanismos de referencia; 2) mecanismos de conexión; y 3) marcas de la actitud del emisor y las voces del discurso. El primer grupo comprende el estudio de: a) los diferentes tipos de *deixis* (personal, social, espacial y temporal); b) la *anáfora* (anáfora y catáfora gramatical plena); c) la *elipsis* (anáfora gramatical vacía, nominal o verbal); d) la *cohesión léxica* (que puede ser por *repetición*, por *reiteración mediante hiperónimo* o por *asociación* mediante relaciones de sentido basadas en el conocimiento enciclopédico); y e) la *correlación de tiempos verbales*. Dentro de la cohesión léxica, se mencionan los denominados *nombres generales*, que tienen como antecedentes oraciones o cláusulas y que “encapsulan” y “resumen” contenidos complejos (M.J. Cuenca, 2010: 51-52), lo que se corresponde con los fenómenos de la anáfora y la catáfora conceptual.

---

<sup>152</sup> Sobre las isotopías semánticas, véase también A.J. Greimas (1973: 79-81). Fenómenos de isotopía son, según M. Casado (2009: 195-196), el epíteto (en particular el objetivo o propio), como en *blanca nieve* u *oscura noche*, así como otras combinaciones que se encuentran en el diccionario *REDES* y que reflejan un notable grado de redundancia semántica, como en los casos de *utopía inalcanzable* o *ritmo acompasado*. Pueden verse también los trabajos de M<sup>a</sup> A. Penas (2002) “Adjetivación lingüística y epítesis retórica: un enfoque semántico”, 555-590; (2003) “Epíteto de significado y epíteto de referente”, 265-291; y (2009d) “Connotación e isotopía”, 77-109, y “Metataxis: relaciones entre semántica y sintaxis. Isotopías y correlaciones”, 243-278.

Los mecanismos de conexión pueden ser de dos tipos (2010: 92): 1) *conexión extraoracional* o *conexión textual*, si las unidades corresponden a dos oraciones o conjuntos de oraciones (la relación es semántico-pragmática); y 2) *conexión intraoracional* o *composición oracional*, si las unidades corresponden a dos o más constituyentes de la oración (la relación puede ser sintáctica, de coordinación, subordinación o interordinación, y a veces también semántica, de adición, contraste, causa, consecuencia, tiempo, etc.). A la conexión corresponde también el estudio del *estilo de construcción de la oración*, que puede ser *integrado* (relacionado con el uso de oraciones compuestas y conectores) o *segmentado* (si manifiesta un predominio de oraciones simples y yuxtapuestas y estructuras sin verbo).

En el tercer grupo de mecanismos de cohesión se incluyen: a) la *modalización* o conjunto de mecanismos fonéticos, morfológicos, léxicos, sintácticos y pragmáticos que manifiestan en el discurso la subjetividad del emisor (sus opiniones, valoraciones, grado de seguridad y conocimiento respecto de lo que se dice); y b) la *polifonía* y el *discurso citado*, es decir, las marcas explícitas de la voz de los enunciadores, lo que se textualiza, básicamente, bajo la forma de discurso o estilo directo y discurso o estilo indirecto (2010: 92).

No todos los investigadores de este tema coinciden a la hora de listar y clasificar el conjunto de los recursos cohesivos que funcionan en una lengua. No obstante, el mecanismo textual cohesivo, según H. Vater (2001: 29-36), concierne a todos los ámbitos de la gramática, de modo que se puede hablar de *cohesión fonológica*, *morfológica* y *sintáctica*.

A la *cohesión fonológica* pertenecen el ritmo, la rima, el simbolismo del sonido, la entonación y las pausas (H. Vater, 2001: 31). Hay que señalar que ya S. Gili y Gaya (1961: 327-331), en su capítulo dedicado a los *enlaces extraoracionales*, además de las conjunciones, la repetición, la anáfora y la elipsis, como procedimientos que marcan conexiones semánticas y sintácticas que van más allá de la oración, menciona los elementos rítmicos, que describe como posible factor expresivo del enlace de unas oraciones con otras dentro del discurso. Estos elementos son: a) los acentos de intensidad, que constituyen el factor rítmico más destacado de la lengua española; b) la entonación; y c) las pausas. La entonación delimita las oraciones y puede expresar diferentes relaciones sintácticas entre ellas; paralelamente, la extensión mayor o menor de los grupos fónicos predominantes en la elocución tiene carácter idiomático y

contribuye notablemente al efecto rítmico de cada lengua o dialecto, o a dar matiz peculiar a la prosa de diferentes autores y épocas, así como a los diferentes tipos de textos.

La entonación constituye también uno de los recursos cohesivos en el estudio de R.A. De Beaugrande & W.U. Dressler (1997: 129-132), y presenta una doble función: por un lado, se emplea para vincular entre sí materiales pertenecientes a textos hablados; y por otro, puede *clarificar* el tipo de enlace establecido entre los conceptos tanto dentro del mundo textual como entre el mundo textual y el conocimiento previo del mundo compartido entre hablante y oyente. Esto significa que cuando un hablante utiliza los mecanismos de la repetición o la paráfrasis en un contexto determinado, el desarrollo adicional del discurso depende principalmente de la entonación final de ese discurso.

Dentro de la *cohesión morfológica*, H. Vater (2001: 32) se refiere a los fenómenos de formación de nuevas palabras que están motivados por el entorno textual y son interpretados en el seno del discurso en el que aparecen. Fijémonos en el siguiente ejemplo, del mismo autor, en el que la creación y el uso del neologismo *Bevölkerungsregulator* (que se puede traducir por ‘mecanismo regulador de la población’) están directamente motivados por todo lo dicho previamente, de modo que solo adquiere sentido en conexión con el discurso anterior:

- (13) *“Das Land ist völlig überbevölkert”, klagt Paul Gerbrands. Er und immer mehr Niederländer wollen diesen Zustand nicht länger hinnehmen. Sie haben sich im “Klub der Zehnmillionen” zusammengeschlossen... Das Vereinsziel: Die Zahl der Einwohner von derzeit 15,6 auf zehn Millionen zu reduzieren. ... Auch die Politik müsse hier steuernd eingreifen, fordert der selbsternannte Bevölkerungregulator<sup>153</sup>.*

Es preciso destacar aquí que el término *Bevölkerungsregulator*, formado para la ocasión por una palabra alemana (*Bevölkerung* ‘población’) y una inglesa (*regulator* ‘mecanismo regulador’), empaqueta y resume conceptualmente todo lo expresado en el discurso anterior, por lo que podríamos considerarlo como un caso de encapsulación nominal anafórica: el sustantivo encapsulador, *Bevölkerungsregulator*, está precedido

---

<sup>153</sup> Traducimos del original: “El país está totalmente superpoblado”, se queja Paul Gerbrands. Él y cada vez más holandeses no quieren seguir tolerando esta situación. Se han unido en el “Club de los diez millones”... El objetivo del grupo: reducir el número de habitantes de los 15,6 actuales a los 10 millones... También la política gobernante debe intervenir aquí, reivindicando el denominado **mecanismo regulador de la población**’.



por el artículo determinado *der*, que establece un lazo anafórico con el discurso anterior, y por el adjetivo *selbsternannte*, que califica metalingüísticamente al sustantivo, al describirlo como 'autodenominado'; el conjunto resulta irónico o, cuanto menos, cómico, por lo que podríamos hablar de encapsulación anafórica con cierta intención valorativa.

Por último, la *cohesión sintáctica* (H. Vater, 2001: 32-36) se caracteriza por ser la más frecuente. En ella se inscriben: a) la *pronominalización*; b) la *recurrencia*, total o parcial; c) la *elipsis*; y d) las *conjunciones*, que establecen relaciones causales y temporales entre las oraciones.

No hay que olvidar los signos de puntuación como recurso cohesivo en el discurso escrito, ya que pueden proporcionar al lector pautas fundamentales para dotar de sentido al texto: estructuran el discurso, delimitan los enunciados, eliminan ambigüedades, marcan y regulan el ritmo, resaltan ideas e indican relaciones de coordinación, subordinación y yuxtaposición entre las oraciones. J.M. Bustos (1996: 32-35) hace referencia precisamente a la puntuación ortográfica como uno de los tres ámbitos implicados en la organización estructural de la información textual<sup>154</sup>. La importante función cohesiva que desempeña el empleo adecuado de los signos de puntuación en los procesos de escritura, como elementos que facilitan la lectura y la comprensión de los textos, ha sido destacada también por D. Cassany (2005: 23 y 2011: 174-184).

Para J.C. Moreno (2002: 765), el mecanismo textual cohesivo se manifiesta concretamente en la *continuidad referencial*, de modo que se considera que un discurso está cohesionado si a lo largo de él hay una continuidad de los elementos referidos. Esta continuidad se evidencia en el discurso de dos formas: 1) *explícita*, por medio de procedimientos gramaticales especializados en remitir a los referentes del discurso, entre los que destacan los recursos de referencia fórica pronominal (anáfora y catáfora) y verbal (concordancia), y por medio de recursos léxicos, como la repetición de palabras; y 2) *implícita*, mediante el uso de: a) los diferentes tipos de elipsis; b) las conjunciones coordinantes y subordinantes, así como otros tipos de conexión entre las partes del discurso; y c) las diversas relaciones léxicas y semánticas entre las palabras del texto.

---

<sup>154</sup> Los otros dos son los mecanismos sintácticos y la selección léxica.

La continuidad y la homogeneidad del discurso son las características que M. Charolles (1995: 128) destaca de los procedimientos cohesivos, descritos como *sistemas de solidaridad* que además conforman los denominados *planes de organización del discurso*. Son caracterizados como un conjunto de instrumentos relacionales de naturaleza semántico-pragmática que “complètent le système des relations distributionnelles et positionnelles de caractère syntaxique ainsi que le dispositif logico-énonciatif (thème/propos)”. Se agrupan en: a) los conectores; b) los diversos tipos de anáforas y las cadenas de referencia; c) expresiones introductorias de partes o límites del discurso; y d) marcas configuracionales, como la sangría y los organizadores metadiscursivos.

Los diferentes grupos propuestos por M. Charolles, aunque tienen características específicas, presentan dos propiedades comunes (1995: 129): por un lado, la “polifuncionalidad”, como en el caso de los SSNN demostrativos –anafóricos o catafóricos–, que además de focalizar una determinada unidad textual, hasta ese momento poco o nada prominente, e implicar una reclasificación de la misma –como en el caso de la anáfora conceptual–, suelen marcar una ruptura temática, que orienta al interpretante en la dirección que ha de entender el tópico discursivo. Por otro lado, se caracterizan por su “relativa baja determinación”, lo que significa que funcionan como instrucciones por las que el receptor tiene que poner en relación determinados elementos del contexto y para ello no toda la información que necesita es derivada del contenido semántico de las marcas cohesivas, sino que la resolución implicará siempre un cálculo sobre la información contextual<sup>155</sup>. De esta manera, las marcas de cohesión textual funcionan como señales que activan los procesos inferenciales que el receptor ha de llevar a cabo para comprender las relaciones entre los elementos textuales<sup>156</sup>:

Les marques de cohésion ne fonctionnent donc jamais que comme des signaux ou déclencheurs stimulant des processus d’élaboration inférentielle dans lesquels les informations contextuelles et les connaissances d’arrière-plan des sujets jouent un rôle essentiel. (M. Charolles, 1995: 130)

---

<sup>155</sup> Esta particularidad, afirma M. Charolles (1995: 129), se manifiesta claramente en el caso de las relaciones fóricas y los conectores.

<sup>156</sup> Estos procesos inferenciales han sido estudiados por M<sup>a</sup> A. Penas en el guión cinematográfico (2010) y en el humor gráfico (2014).

Referente a nuestro objeto de estudio, resulta de gran interés el planteamiento del concepto de 'cohesión', relacionado estrechamente con el fenómeno de la encapsulación, anafórica y catafórica, propuesto por J.M. Sinclair (1993, 1994), enfoque al que se suscriben, entre otros autores, G. Francis (1994), A. Tadros (1994) e I. Álvarez-de-Mon y Rego (2000, 2001).

De acuerdo con J.M. Sinclair (1994: 17-18), se considera que la cohesión es la conexión de las oraciones de un texto, que se lleva a cabo mediante los recursos de la *encapsulación* y la *prospección*<sup>157</sup>. El primero, explica J.M. Sinclair (1993: 8), "reclassifies a previous sentence by 'demoting' it into an element of the structure of the new sentence"; la prospección (1993: 12) se produce cuando "the phrasing of a sentence leads the addressee to expect something specific in the next sentence". Se trata de un análisis dinámico de la estructura del texto escrito, según el cual cada oración "encapsula" lo que se ha dicho antes o "anticipa" lo que se va a decir. Teniendo en cuenta los problemas que presenta es estudio de la cohesión, principalmente en lo que se refiere a su relación con la coherencia, este enfoque, según I. Álvarez-de-Mon y Rego (2000: 82), "establishes the link between the expressions in the text and the perception of the coherence of the text by the reader". En efecto, como afirma J.M. Sinclair (1993: 6), "in any 'state of the text', then, we can expect guidance in the text to both what has gone before and what is yet to come", de modo que el texto, en cualquier punto de su estructura, "carries with it everything that a competent reader needs in order to understand the current state of the text" (J.M. Sinclair, 1994: 18). La cohesión, de acuerdo con I. Álvarez-de-Mon y Rego (2000: 82), "is the means of achieving text continuity by contextualising each new sentence into the previous discourse". Esta contextualización, que se lleva a cabo mediante la recuperación de la información previa, permite además añadir información nueva sin que el lector pierda el hilo del discurso, de modo que, según esta perspectiva, la cohesión está estrechamente relacionada con la teoría de la progresión temática y la estructura de la información.

---

<sup>157</sup> Teniendo en cuenta los dos planos del discurso, autónomo e interactivo, de los que habla J.M. Sinclair (2004: 52-53), su concepto de cohesión opera únicamente en el plano interactivo, es decir, comunicativo-intencional, que es el que está implicado en los procesos de creación del significado textual y de establecimiento del significado compartido por los participantes del discurso. El plano autónomo está relacionado con la organización y el mantenimiento de la estructura textual (lineal y de contenido). Según I. Álvarez-de-Mon y Rego (2001: 82), "encapsulation and prospection are the means of integrating the autonomous plane into the interactive plane".

Los mecanismos de la encapsulación nominal, anafórica y catafórica, no han sido tratados como recursos de cohesión textual hasta trabajos relativamente recientes, centrados principalmente en su estudio como instrumentos de estructuración y organización informativa en la argumentación científica y en la prosa técnico-académica, así como en el ámbito de los textos periodísticos y en lingüística aplicada a la enseñanza-aprendizaje de segundas lenguas<sup>158</sup>. No obstante, en algunas obras de lingüística textual y gramática del texto<sup>159</sup> encontramos referencias a ciertos mecanismos sintáctico-semánticos por los que se manifiesta la continuidad referencial y/o conceptual, en concreto fenómenos como la *correferencia*, la *sustitución*, los diferentes tipos de *repetición* y el uso de *proformas* de diversas clases, así como a otros recursos relacionados con la función anafórica y catafórica de los artículos y otros determinantes, mecanismos emparentados, de manera más o menos directa, con los procesos de la *encapsulación nominal* y la *reformulación lingüística*, en el marco de los procedimientos de cohesión textual.

Los mecanismos de repetición<sup>160</sup>, según J.M. Bustos (1996: 67), “tienen como función primordial garantizar los niveles de redundancia exigidos a la hora de facilitar una correcta interpretación textual”; sirven de recordatorio de contenidos ya conocidos y permiten seleccionar determinados conceptos cuando en el desarrollo del discurso se hace necesario actualizar información textual. En este sentido, los encapsuladores nominales, que constituyen un caso particular de repetición, cumplirían, según este autor, una doble función: 1) como “recuperadores conceptuales”, y 2) como “desambiguadores textuales”. Hay que tener en cuenta, no obstante, que la encapsulación nominal se emplea en determinados textos argumentativos precisamente para ocultar o sesgar determinados contenidos que no se quiere hacer explícitos. Dentro del conjunto de los recursos de cohesión textual, la encapsulación nominal se manifiesta no solo como un mecanismo de *recurrencia* (reformulación de determinados elementos

---

<sup>158</sup> Nos ocuparemos en profundidad de estas cuestiones y de su bibliografía en capítulos siguientes de esta investigación.

<sup>159</sup> Véanse, por ejemplo, los trabajos de L. Acosta (1982), R.A. De Beaugrande & W.U. Dressler (1997), E. Coseriu (1997), M. Casado (2006), M.J. Cuenca (2010), F. Abad y A. García (1983), T.A. van Dijk (1972, 1980), E. Bernárdez (1982), G. Källgren (1987), J.S. Petöfi & A. García (1978), M.A.K. Halliday & H. Hasan (1976), H. Mederos (1988), K. Brinker (2001), H. Vater (2001) y J.M. Bustos (1996).

<sup>160</sup> La clasificación de los mecanismos de repetición de J.M. Bustos (1996: 67-78) incluye: a) la *repetición anafórica*, pronominal y adverbial; b) los diferentes tipos de *elipsis* –nominal, verbal, oracional–; y c) la *sustitución léxica* por sinonimia, hiperonimia-hiponimia, *comodines* y sinónimos textuales.

discursivos) sino también como un mecanismo de *conexión* (relación o enlace entre distintos segmentos textuales, al modo de las conjunciones o nexos).

La redundancia, según J.M. Bustos (1996: 67-68), “no es tanto una cualidad como una necesidad textual”, pero un exceso de la misma genera un desequilibrio que afecta directamente al estilo del texto. Como afirma M<sup>a</sup> A. Penas (2009d: 300), si bien la repetición cumple una función esencial en el equilibrio de la información, ya que casos de pleonasmos, tautologías y figuras etimológicas se aceptan en los textos, “desde una perspectiva estilística no debe olvidarse que en español se condena la repetición léxica sistemática, por no ser estilísticamente recomendable, aunque la redundancia esté preservada”. Cuando L. Núñez (1993: 201-203) habla de “la zona ideal de la gramaticalidad”<sup>161</sup>, se refiere precisamente al equilibrio que resulta de combinar la máxima redundancia con la máxima cantidad de información, ya que la claridad de un texto depende de la redundancia, pero la información del texto depende de la no redundancia: “la gramaticalidad es el resultado de este conflicto entre tendencias opuestas, y consiste en conseguir la máxima redundancia compatible con la menor pérdida de información”.

En el capítulo siguiente vamos a estudiar dos mecanismos cohesivos de naturaleza sintáctico-semántica y pragmática, basados en los modelos de repetición: la *paráfrasis –o reformulación lingüística parafrástica–* y la *encapsulación nominal*, anafórica y catafórica, centrándonos de manera especial en el primero con el objetivo de examinar aquellas características que comparte con el mecanismo encapsulador. Se trata de dos fenómenos estrechamente relacionados, en tanto en cuanto que la encapsulación nominal se puede definir, de manera general, como un mecanismo de reformulación lingüística, si bien con unas particularidades que la distinguen y caracterizan. En capítulos siguientes de la presente investigación analizaremos en profundidad la naturaleza y funciones de los procesos de encapsulación nominal, anafórica y catafórica, en relación con la tipología textual y en las dos lenguas que constituyen nuestro objeto de investigación: el alemán y el español.

---

<sup>161</sup> Entendiendo por *gramaticalidad* “una función ideal que sintetiza y regula simultáneamente las distintas exigencias de la coherencia, la creatividad y la claridad” (L. Núñez, 1993: 193).

## CAPÍTULO 3

### LA ENCAPSULACIÓN NOMINAL Y LA REFORMULACIÓN LINGÜÍSTICA

En los estudios sobre repetición se distingue, en unos casos, entre el concepto de *repetición*, que se vincula a procesos en los que se vuelve a decir lo mismo de forma literal y el de *reformulación*, cuando la repetición no es literal, sino que se introduce alguna variación, y, en otros, entre *repetición* y *paráfrasis*, definida esta última como el uso de diferentes palabras para hacer referencia a lo mismo (M<sup>a</sup> P. Garcés, 2005: 47). La repetición, según M<sup>a</sup> M. Camacho (2005: 67), “es un procedimiento que, enmarcado en el ámbito del discurso, organiza y connota: comunica, en definitiva”. Tanto en su perspectiva textual como en la interactiva, la macrofunción que las repeticiones ejercen es la de la *reformulación*, en la medida en que reformular significa volver a expresar algo para perfeccionar lo que se ha transmitido la primera vez. Las repeticiones, de hecho, “se producen siempre para ajustar pragmalingüísticamente lo que los hablantes desean comunicar” (2005: 67-68)<sup>162</sup>.

La paráfrasis ha sido objeto de estudio por parte de diferentes disciplinas y consecuentemente puede ser abordada desde diversos puntos de vista. Tradicionalmente se la ha considerado como una relación de equivalencia de contenidos, inscrita dentro de la sinonimia en la semántica teórica; sin embargo, más allá de una simple reformulación o equivalencia, la paráfrasis es un fenómeno de gran complejidad semántica, pragmática y sintáctica. Últimamente está recibiendo tratamientos diferentes desde la pragmática y el análisis del discurso, es decir, desde la semántica textual, como actividad de reformulación discursiva, centrada especialmente en el estudio de marcas de relación que posibilitan la construcción del texto. Sin subestimar ni el enfoque pragmático, ni el enfoque sintáctico-semántico, que describe la paráfrasis como la relación potencial de transformación sintáctica y equivalencia semántica entre frases, vamos a partir para la presente exposición de la tesis propuesta por M<sup>a</sup> A. Penas (2009a), que define la paráfrasis como un caso de *sinonimia sintagmática*, en el marco de una perspectiva

---

<sup>162</sup> Según M<sup>a</sup> M. Camacho (2009: 14), se entiende la repetición como un procedimiento de reformulación, porque la segunda vez que se dice algo, aun pareciendo lo mismo, esa expresión acarrea múltiples informaciones de las que el fragmento original carece, y que son *el verdadero motivo* de la repetición; ya no tiene, por tanto, el mismo referente. Ello es así porque la repetición arrastra una especie de “historia discursiva” más larga que la del segmento original, lo que repercute en la diferencia de significado pragmalingüístico entre el primer y el segundo fragmento emitido. Se denomina también *repetición pragmática*, según el lema “repetición es igual a innovación” (2009: 32).

amplia que toma de los enfoques anteriores los elementos más relevantes e introduce nuevos conceptos enunciativos<sup>163</sup>. Partimos, por lo tanto, de la reformulación parafrástica como un fenómeno que hemos considerado como relación *sintáctico-semántico-pragmática* entre *oraciones* y *enunciados* (M<sup>a</sup> A. Penas & S. Abad, 2011: 31).

### 3.1. El mecanismo de la reformulación lingüística

La paráfrasis o reformulación parafrástica se inscribe dentro de un mecanismo, más amplio, que se conoce como *reformulación lingüística*, que se sitúa en el nivel del discurso, y se define como el procedimiento de organización discursiva por el que el hablante vuelve sobre un enunciado previo para expresarlo de otra manera, equivalente o distinta, y facilitar de este modo la interpretación del mensaje a su interlocutor. Las motivaciones de este proceso son de diverso tipo: precisar y/o aclarar lo dicho en un miembro anterior; recapitular mediante una nueva formulación abarcadora; hacer una reconsideración y expresarla desde un nuevo punto de vista; establecer una separación de distinto grado respecto del segmento anterior; o corregir –rectificar– lo dicho en un miembro precedente. Se da, por tanto, un proceso retroactivo que permite precisar, aclarar, rectificar, recapitular, reconsiderar o invalidar la formulación anterior.

Dentro de la función general de “explicación” que implica la operación de reformulación (explicación de la expresión, del contenido, de la presuposición, de la inferencia o de la implicación), M. Casado (1991: 108-111) señala que el hablante, además de usar la reformulación con las finalidades de “precisar” y “rectificar” lo dicho, puede reformular también para “explicitar” lo no dicho. En este caso, la reformulación puede ser: a) explicitación de la *presuposición* (se refiere a la presuposición textual, conocida también por el oyente) o de la *inferencia* (lo deducido discursivamente de algo que se sabe); y b) explicitación de la *implicación*, es decir, de aquello que está implícito o contenido en un enunciado, y es conocido solo por el hablante, de modo que no se trata de introducir una expresión más clara para el oyente, sino de comunicar algo que este desconoce:

---

<sup>163</sup> Asimismo, tomamos para el presente estudio algunos datos y ejemplos del Trabajo de Investigación titulado: *Esquemización de los modelos lingüísticos parafrásticos y su evolución en el español*, dirigido por M<sup>a</sup> A. Penas y defendido por la autora de esta Tesis doctoral en 2009 ante el Tribunal correspondiente del *Máster Oficial en Lengua Española: Investigación y Prácticas Profesionales* de la Universidad Autónoma de Madrid.

- (1) a. *Cuando terminó su condena, es decir, cuando salió de la cárcel, se dedicó a estudiar una carrera*  
b. *Fernando es profesor, o sea (que) (,) puede jugar al fútbol*

En (1a) se trata de un caso de explicitación de la presuposición textual, conocida también por el oyente, ya que cuando uno termina de cumplir condena, sale de la cárcel; en (1b), el marcador de reformulación posibilita la explicitación de un contenido inferencial que en una situación discursiva concreta es sabido por los participantes de la comunicación, y es que el hecho de ser profesor te habilita para jugar al fútbol.

La explicitación de la implicación, según M. Casado (1991: 110-111), puede ser: 1) una explicitación *en general*, en la que lo que se explicita no está anunciado; 2) una explicitación de *ponderación* o *intensificación*; y 3) una explicitación de *enumeración*, anunciada por un numeral o algún otro elemento lingüístico con función catafórica colocado antes del operador *a saber*. Veamos los ejemplos de M. Casado sobre cada uno de los tres tipos de explicitación de lo implícito:

- (2) a. *Una idea, es decir, un razonamiento lógico y frío, jamás ha movido a la masa humana*  
b. *Las guías eran de pena, o sea, de pena*  
c. *Todos están de acuerdo en esto, a saber, (en) no rebajar los salarios*

En (2c), donde el elemento catafórico (el pronombre neutro *esto*) podría remplazarse por la expresión *lo siguiente*, se trata de una relación sintagmática catafórica de *sustitución* a nivel textual, mientras que en todas las demás funciones que cita M. Casado la relación sintagmática textual que mantienen entre sí los segmentos es de *concatenación*. Según C. Figueras (1999: 265), el marcador reformulador *a saber* parece tener una dinámica discursiva de carácter progresivo, que implica un movimiento “hacia adelante” que es percibido por el interlocutor. Anuncia una información que amplía, expande, completa y desarrolla un elemento catafórico presentado en el primer miembro, de modo que establece una relación de subordinación informativa del segundo segmento con respecto al primero. No se trata, por tanto, de un simple reformulador parafrástico.

Teniendo en cuenta el análisis de las operaciones de reformulación en relación con el eje de las informaciones y el de la relación que establece el enunciador con su enunciado, se advierten, según V. Gaviño (2011: 150-153), dos tipos distintos de



reformulación: por un lado, aquella que presenta un segundo miembro del discurso con estructura informativa temática (elementos conocidos o presupuestos) y en la que el enunciador no controla la reformulación, sino que solo se limita a presentar la información de este segundo miembro “como si fuese nueva” para actualizarla, reconsiderarla, rectificarla, recordarla, explicitarla, etc., a pesar de que dicha información es deducible directamente del primer miembro del enunciado. Y por otro lado, la reformulación que presenta un segundo miembro del discurso con estructura informativa remática (elementos nuevos o no presupuestos) es aquella en la que el enunciador sí controla plenamente la reformulación y la presenta “como si fuese conocida” para su interlocutor, a pesar de que esta está basada en su conocimiento exclusivo y no puede inferirse directamente del primer miembro del enunciado ni del contexto. En los dos ejemplos siguientes se muestran, respectivamente, los dos tipos de reformulación que acabamos de apuntar (V. Gaviño, 2011: 153):

- (3) *Lo tendré listo para el lunes de la semana que viene, es decir/o sea, para el día doce*
- (4) *Nos han concedido dos proyectos al mismo tiempo, es decir/o sea, más berenjenales*

En (3), el segmento reformulado *para el día doce* sirve para especificar claramente la referencia temporal marcada en el segmento anterior y aclara cualquier posible duda en la asignación de dicha referencia por parte del interlocutor, una información presupuesta que podría inferirse sin dificultad pero que el emisor quiere facilitar al interlocutor; en (4), sin embargo, la intención del emisor no es facilitar la comprensión a su interlocutor, sino negociar una información con la que imponer unos argumentos que presenta como si fuesen ya conocidos pero que él mismo crea partiendo de un conocimiento exclusivo, es decir, el emisor reformula con el objetivo de establecer una inferencia dirigida que él ha elegido entre otras tantas posibles para imponerla en la comunicación. Como se puede comprobar en (4), el uso de la reformulación como recurso de manipulación discursiva y estrategia argumentativa y persuasiva es también lo que conduce con frecuencia al empleo del mecanismo de la encapsulación nominal en los textos periodísticos de tipo expositivo-argumentativo para

imponer una información que se presenta como consabida y sobre la que no interesa negociar.

Independientemente de los diferentes valores que puede manifestar en el acto de la comunicación, la reformulación lingüística constituye un proceso de reinterpretación discursiva que permite al hablante volver sobre su discurso previo para formularlo de una manera más ajustada en relación con sus intereses comunicativos y al interlocutor comprender adecuadamente lo que se ha pretendido comunicar<sup>164</sup>. La función pragmática, por tanto, es esencial, ya que permite subsanar las posibles deficiencias en la comunicación:

Este fenómeno refleja la capacidad de los hablantes de elegir las formulaciones lingüísticas que consideran más adecuadas en cada momento para configurar el texto, según su intención comunicativa, y se muestra, además, como una guía que ayuda al interlocutor a obtener las inferencias apropiadas para interpretar adecuadamente el mensaje. (M<sup>a</sup> P. Garcés, 2008: 69)

Desde la perspectiva dinámica e interactiva propuesta por E. Gülich & T. Kotschi (1983), se considera que la construcción de un discurso es, en realidad, un proceso de continuas formulaciones y reformulaciones. Al construir su discurso, el

---

<sup>164</sup> Hay que tener en cuenta, no obstante, que el proceso de reinterpretación no es común a todos los modelos de reformulación lingüística, ya que en algunos casos puede no darse una reinterpretación, como ocurre: a) en la *traducción interlingüística vertical*, por ejemplo del griego al castellano: “oftalmología: tratado de los ojos”; “flebitis: inflamación de las venas”, donde únicamente se realiza una traducción directa del griego οφθαλμός ‘ojo’ y λόγος ‘tratado’; φλέψ, φλεβός ‘vena’ e -ίτις ‘inflamación’; y b) en la *traducción interlingüística horizontal*, por ejemplo, del alemán al castellano: “Venenentzündung: inflamación de las venas”, donde solo se cambia un significante por otro, de código a código: al. *Venen*, cast. ‘venas’ y al. *Entzündung*, cast. ‘inflamación’. Se trata en ambos casos, a) y b), de traducción metalingüística, donde se da una equivalencia totalmente denotativa o referencial, en la que no hay ningún plus de significado, es decir, donde la paráfrasis o traducción no conlleva ningún enriquecimiento sémico. Según la terminología de R. Trujillo (1996), se trata de *expresiones de situación*, cuyo contenido no es un significado en sentido lingüístico, sino el nombre inconfundible con que identificamos un determinado referente; la paráfrasis, en estos casos, es nula, ya que no opera por explicación, sino por simple equivalencia denotativa. En la traducción de la poesía, sin embargo, prima la reinterpretación en la paráfrasis. Según nuestro punto de vista, la reformulación parafrástica, como mecanismo de explicación, siempre implica reinterpretación, por mínima que sea. Así se muestra en el ejemplo siguiente (M<sup>a</sup> A. Penas & S. Abad, 2011: 32), donde si bien puede parecer que no hay reinterpretación, el sintagma *por andar* introduce una reformulación con cierta connotación, un plus semántico con respecto a la expresión *antes*: esta expresión implica una noción exclusivamente temporal, mientras que *por andar* es un concepto originalmente espacial, pero que en sentido figurado implica un significado temporal-espacial. Se trata de una metáfora lexicalizada para expresar una noción temporal: *Dada en Gaget. viij dias antes de las Kalendas de abril. Esto es; ocho días por andar del mes de março. (Estoria de España, s. XIII, DAVIES)*.

hablante intenta siempre encontrar las expresiones que más se ajustan a su propósito comunicativo, pero dado que su actividad se dirige a un destinatario, cada enunciado debe verse como una proposición que los interlocutores aceptarán o rehusarán. Si el enunciado no satisface las necesidades comunicativas del interlocutor, este pedirá una reformulación, para completar, precisar, aclarar o rectificar el contenido; otras veces es el propio locutor el que siente la necesidad de explicar mejor lo que pretendía comunicar y el que lleva a cabo la reformulación (E. Gülich & T. Kotschi, 1983: 334)<sup>165</sup>.

Dentro del mecanismo general de la reformulación lingüística, se distingue entre la *reformulación parafrástica* y la *reformulación no parafrástica*. En su estudio sobre la sintaxis de los marcadores supraoracionales, C. Fuentes (1998: 59-65) señala que en la relación parafrástica se conectan dos segmentos enunciativos, mientras que en la no parafrástica se conecta un segmento con una serie de ellos. Dentro de la reformulación parafrástica, distingue entre las variantes: *explicación*, *denominación* (es decir, expresión de la palabra concreta) y *corrección*, que corresponden a los ejemplos de (5), respectivamente:

- (5) a. *En Málaga, es **decir**, en la ciudad en que nací,...*  
b. *pues entonces pasamos una noche que... **Vamos**, con un humor de perro.*  
c. *Estuvimos enfermos, **bueno**, algo pachuchos.*

La no parafrástica puede producirse: a) por *condensación* (es decir, *generalización*), o b) por *extensión* (*enumeración* y *particularización*). En la no parafrástica de generalización encontramos tres casos: 1) *etiqueta* (cierre de un grupo o enumeración con un nombre genérico o hiperónimo que los contiene a todos; se diferencia de la denominación en que en la etiqueta tenemos una serie de la que emitimos el hiperónimo o término genérico, mientras que en el otro caso es un elemento al que se le da su nombre preciso), 2) *conclusión* (un segmento es consecuencia lógica, o causa, de otro, y se presentan como equivalentes desde el punto de vista del hablante), y 3) *recapitulación* (recordar sumariamente lo que se ha manifestado por extenso):

---

<sup>165</sup> En las *autorreformulaciones* es el locutor el que reformula lo que acaba de decir; en las *heterorreformulaciones* es el interlocutor el que lleva a cabo el proceso de la reformulación. Por otra parte, se distingue también entre las reformulaciones *autoiniciadas* y las *heteroiniciadas*, dependiendo de que el interlocutor reformule por iniciativa propia o por petición de otro (E. Gülich & T. Kotschi, 1987: 52, *Apud* C. Fernández, 2000: 264).

- (6) a. *Han dimitido el director general, el jefe de personal, el secretario...  
En otras palabras, el equipo completo.*
- b. *Estuvimos andando de un sitio para otro, fuimos al cine, charlamos,  
total, nada interesante.*
- c. *Tenemos más de cuarenta modelos donde elegir. Tenemos [fático=duda] chalets, desde dos dormitorios hasta... tres, cuatro o cinco... [fático=duda] con... varias características exteriores..., en ladrillo visto, enfosca[(d)]o en blanco... [fático=duda] O sea, que tenemos una gama muy amplia donde elegir, Ernesto.*

En cuanto a la relación no parafrástica de extensión o expansión, se distingue entre: i) *enumeración* o *definición* (que se usa para explicar el enunciado anterior), y ii) *ejemplificación* o *particularización*. En el caso de la enumeración, la relación es similar a la denominada por M. Casado (1991) *explicitación de enumeración*, dentro de la explicitación de las implicaciones. Compárese el enunciado de (2c), de este autor, con el que se presenta en (7), de C. Fuentes (1998: 62):

- (7) *Hay varios aspectos oscuros. O sea (quiero decir, me explico) no parecen estar claros ni la procedencia del dinero que gastan, ni las relaciones que existen entre ellos, ni la identidad de algunos de sus amigos*

Se trata, en ambos casos, de una relación sintagmática de catáfora textual. El proceso contrario, según C. Fuentes, es el de la particularización que supone la ejemplificación:

- (8) *Me gustan mucho los autores sudamericanos. Por ejemplo, Mario Vargas Llosa, 'La ciudad y los perros'.*

Por su parte, M<sup>a</sup> P. Garcés (2008) distingue dos grandes tipos de operaciones reformuladoras: a) la de *explicación* (relación de equivalencia discursiva que puede estar basada en procesos contextuales e inferenciales además de en rasgos de significación) y de *rectificación* (una nueva formulación sustituye y modifica lo dicho en otro segmento, que no se considera suficientemente adecuado); y b) la de *distanciamiento*, que engloba las funciones de *recapitulación* (un último segmento engloba los rasgos más relevantes de lo que se ha expresado en los segmentos

anteriores), *reconsideración* (formulación de un nuevo punto de vista que puede presentar rasgos en común o no con los segmentos previos) y *separación* (pérdida total o parcial de pertinencia de lo expresado previamente).

En el marco del estudio de los *conectores* y la *conexión textual*, M.J. Cuenca (2006: 157-160) adscribe los procesos de reformulación, parafrástica y no parafrástica, a la *conexión textual disyuntiva*, como valores disyuntivos procedimentales, junto con la *ejemplificación* y el *resumen*. En cuanto a la reformulación parafrástica, funciona como “disyunción metalingüística”, ya que no se dan alternativas entre conceptos o contenidos, sino formas alternativas de expresar un concepto que es dado como equivalente. En el caso de la reformulación no parafrástica, se trata de un significado que se encuentra a caballo entre la disyunción y el contraste, puesto que se añade un valor argumentativo que marca la segunda versión como más correcta que la primera. La *ejemplificación* implica una correspondencia entre dos significados, pero a diferencia de la reformulación parafrástica prototípica, esa correspondencia no es total ni se presenta como tal; es decir, el ejemplo se equipara a una parte, es una de las posibles concreciones del concepto al que remiten. Por último, el *resumen* constituye un valor metalingüístico que participa del valor disyuntivo (resumir es decir lo ya dicho de manera más breve y sintética) y del valor aditivo, ya que en la evolución del texto a menudo marca el fin o la conclusión.

En los procesos de reformulación, por tanto, se distinguen dos tipos de relaciones: *parafrástica* y *no parafrástica*. La oposición entre “equivalente” o “distinta” es lo que fundamentalmente va a distinguir los dos tipos de reformulación, parafrástica y no parafrástica, respectivamente. Hemos tenido ocasión posteriormente de profundizar en estos aspectos en un artículo publicado en *Energeia* titulado “Aproximación histórica a la reformulación lingüística de la paráfrasis como un caso de sinonimia sintagmática” (M<sup>a</sup> A. Penas & S. Abad, 2011), en el que nos basamos para la redacción de los próximos apartados.

### **3.1.1. La reformulación no parafrástica**

Se caracteriza por el cambio de perspectiva enunciativa entre la expresión de referencia y la expresión reformulada, así como por el proceso de distanciamiento que ese cambio conlleva; el hablante vuelve al enunciado anterior para formularlo de manera distinta. Se puede decir que se *desarticula* o *rearticula* la progresión temática.

Según la relación existente entre el segmento de referencia y el segmento reformulado, distinguimos tres esquemas principales de reformulación lingüística no parafrástica:

A) *Rectificación o corrección*: el segmento de referencia es presentado explícitamente como una formulación incorrecta a la que el segmento reformulado corrige o, al menos, mejora, invalidándola o anulándola. Según señala M. Casado (1991: 109), la rectificación no implica equivalencia y no se trata de dos formulaciones igualmente posibles; es el segundo segmento el que el enunciador considera válido:

- (9) - *¿De modo que mi marido puede hacer conmigo y con lo mío, que mañana será de su hijo, lo que quiera, y yo que he contribuido a crear casa y familia con mi amor, con la ilusión de mi amor, mejor dicho, y con el dinero de mi padre, ¡yo! no tengo ningún derecho?* (*La novela del corsé*, Manuel Longares, 1979, CREA)

B) *Distanciamiento*: el segmento reformulado presenta como no relevante al miembro de referencia, y se muestra como la formulación que condiciona la prosecución del discurso, privando de pertinencia al miembro discursivo anterior –del que se separa–, que es reconsiderado desde otro punto de vista, con otro interés comunicativo:

- (10) *No es descabellado afirmar que cada año se fijan en forma de materia viva utilizable (por eso es neta; se descuenta la que consumen los propios productores) algo más de cien mil millones de toneladas de carbono. Parece mucho, ¿no es cierto?, pero en cualquier caso **es una cantidad limitada**.* (“Vida. La naturaleza en peligro”, *Temas de Hoy*, 2001, CREA)

C) *Recapitulación*<sup>166</sup>: no se pone en cuestión la primera formulación en cuanto al contenido de los segmentos que la integran, sino que la segunda parte es el resultado sintético, objetivo o subjetivo, de una visión que engloba lo expresado en los segmentos anteriores. Remitimos aquí al ejemplo presentado en (6c), de C. Fuentes (1998: 61).

---

<sup>166</sup> El proceso de *recapitulación* suele considerarse como un modelo de reformulación no parafrástica por condensación, si bien presenta un grado mínimo de distanciamiento respecto de la expresión de referencia. Nosotros vamos a considerar esta operación, por razones que se expondrán más adelante en este mismo apartado, dentro de los modelos de reformulación parafrástica, siempre que el proceso de equivalencia discursiva se lleve a cabo por medio del mecanismo sintáctico-semántico de la *encapsulación nominal*.

A diferencia de lo que ocurre en la reformulación parafrástica, la presencia de los *marcadores reformuladores* es obligatoria en la reformulación no parafrástica, porque serán los elementos cuyas instrucciones semántico-pragmáticas expliciten la relación de reformulación que existe entre los miembros discursivos. Si se suprime el marcador, el enunciado ya no sería interpretado como una vuelta atrás en el discurso (en las operaciones de reformulación, el discurso, por decirlo de alguna manera, no progresa), sino que sería considerado como un miembro más de avance en la cadena discursiva. En los ejemplos presentados en (9), (10) y (6c), los marcadores de reformulación son, respectivamente, *mejor dicho*, *en cualquier caso* y *o sea (que)*.

### 3.1.2. La reformulación parafrástica

En tanto en cuanto que el fenómeno de la paráfrasis consiste en la repetición de determinados componentes conceptuales, estará relacionado con las denominadas isotopías o concordancias de contenido de A.J. Greimas (1973). Se trata, según M<sup>a</sup> A. Penas (2009b: 135), de “avanzar sobre elementos que retomamos y en los que nos basamos”. Así, por ejemplo, en *Juan lee mucho; es un lector empedernido*, se muestra cómo la coherencia textual se basa en la explotación discursiva de las expectativas que genera la información que va apareciendo progresivamente en el texto. Es decir, la paráfrasis del ejemplo resulta, según la autora citada, informativa, ya que nos hace ver el sentido de *mucho*, que se entiende como un modificador verbal (Cuantificador) y no como un argumento verbal (Objeto Directo), y por otro lado, *empedernido* hace progresar la información textual ya que entraña la perspectiva cuantitativa: ‘mucho`; es decir, ‘cualquier libro`, ‘a todas horas`, y la perspectiva cualitativa: ‘con vicio` y ‘con fruición`.

Definida fundamentalmente como una relación de equivalencia discursiva, la reformulación parafrástica está basada, bien en una equivalencia semántica, que se puede mostrar de modo gradual, de un máximo a un mínimo, o bien en una relación de identidad determinada por los marcadores reformuladores, en el caso de que la equivalencia semántica sea débil o no exista. Por tanto, la relación entre los miembros puede: a) apoyarse más en un parentesco semántico, que permitirá realizar un análisis basado en las relaciones significativas de los dos enunciados, de manera explícita; b) consistir en una identidad que se establece en un determinado contexto discursivo entre enunciados que se presentan *como si* fueran equivalentes, siendo por tanto una relación

que se apoya más en un proceso inferencial, en un análisis de los vínculos implícitos entre las expresiones, más que en los rasgos propiamente significativos, y en la que la presencia de los marcadores reformuladores es, en la mayoría de los casos, necesaria para indicar la relación de equivalencia; y c) estar basada en la identidad del referente, tratándose entonces de una equivalencia designativo-referencial, en la que los miembros discursivos designan de manera inequívoca un objeto o una situación determinados en cuanto al referente, en cuanto que su contenido es producto de una convención acerca de la realidad. En este último caso, las relaciones que se establecen se fundan en asociaciones relativas a las “cosas” designadas, no a las unidades lingüísticas como tales, frente a la relación que se da en a), que pertenece a la estructura semántica en cuanto estructura del significado determinada por los rasgos distintivos y las oposiciones semánticas.

Para explicar el concepto de equivalencia presente en las relaciones parafrásticas, hay que partir de la consideración tradicional de la paráfrasis como una relación de sinonimia, que implica, por tanto, la condición de la intercambiabilidad de una oración en todos los contextos, sin que se produzca ningún cambio en el valor, tanto cognitivo como emotivo, de la oración. Esta premisa, al igual que ocurre en la sinonimia, resulta muy problemática, puesto que la sustitución de una frase A por otra frase B supuestamente equivalente (en el sentido de sinónima) no funciona en todos los contextos, como podemos observar en (11)<sup>167</sup> y en (12)<sup>168</sup>:

- (11) *A Juan, que admira la generosidad de las personas, le ha gustado el hecho de que...*  
 a. *María le haya prestado su bicicleta a Ana*  
 b. *\*Ana le haya pedido prestada la bicicleta a María*
- (12) a. *Pierre a vendu la maison à Paul*  
 b. *La maison a été achetée à Pierre par Paul*

Las oraciones de (11a) y (11b), descontextualizadas, son equivalentes; pero en su contexto no se pueden considerar como tales y, por lo tanto, no se pueden intercambiar. Lo mismo ocurre en las oraciones de (12a-b), que si bien se refieren al mismo hecho, no tienen el mismo sentido, pues cada una *tematiza* un elemento diferente.

---

<sup>167</sup> M<sup>a</sup> A. Penas (2009a: 31).

<sup>168</sup> C. Fuchs (1988: 17).



Esta perspectiva, según C. Fuchs (1988: 17), convertiría la paráfrasis en un fenómeno de *no-sinonimia*. Se comprueba, entonces, que las referencias extralingüísticas tienen un papel ineludible en la actualización de una oración, y que el concepto tan restringido de 'sinonimia' no sirve para definir la relación semántica que se establece entre dos oraciones que se actualizan en una situación discursiva. La paráfrasis, definida dentro de un marco lógico, en términos de equivalencia semántica entre frases u oraciones (y no de equivalencia pragmática entre enunciados), minimiza la dimensión discursiva de la reformulación, que permite aproximarla a un caso de *sinonimia sintagmática*<sup>169</sup>. Se hace necesario, pues, retomar el concepto de 'equivalencia semántica', excluyendo el de 'identidad', ante la imposibilidad de utilizar el concepto de 'sinonimia absoluta' para describir la relación parafrástica. La relación de *paráfrasis*, según M. Schwarz & J. Chur (2004: 121), está incluida en el concepto más general de *compatibilidad*, por el cual se define: dos oraciones son compatibles (es decir, parafrásticas) cuando se pueden combinar y por lo tanto el emisor puede emitir las sin caer en contradicción<sup>170</sup>.

El concepto de equivalencia semántica se define como la relación que atribuye a los enunciados vinculados en la paráfrasis una base sémica común y una serie de rasgos diferenciales condicionados por la situación y el contexto sintagmático. La equivalencia semántica permite así describir el parentesco semántico entre variantes parafrásticas, sin olvidar los contrastes semánticos que existen entre ellas o, en otras palabras, marca la existencia de una invariante o nudo semántico común a una familia parafrástica, más allá de las inevitables diferencias que puedan presentar<sup>171</sup>. Entre el primer segmento

---

<sup>169</sup> Consideramos la *sinonimia* como la relación entre dos o más palabras asociadas a un contenido parecido o igual (sinonimia léxica), que son intercambiables en todos los contextos. Cuando la relación se da, no entre palabras, sino entre sintagmas u oraciones, se puede hablar de *sinonimia sintagmática*. También se podría denominar *traducción intralingüística*, ya que se pretende sustituir lo dicho en una lengua por medio de otra expresión "que signifique lo mismo" en la misma lengua. Si en la traducción interlingüística se buscan equivalentes o sinónimos en una lengua diferente, en la traducción intralingüística se buscan equivalentes o sinónimos dentro de una misma lengua (M<sup>a</sup> A. Penas, 2008-2009b). Los fenómenos de la *traducción interlingüística* entre dos o más lenguas y la traducción interna dentro de una misma lengua o, lo que es lo mismo, *traducción intralingüística por paráfrasis*, están tratados con profundidad en M<sup>a</sup> A. Penas (2009b: 142-146), en el marco del estudio de la *traducción libre* como uno de los denominados *procedimientos de hipertextualización*. Según esta autora, para el concepto de hipertexto, la traducción intralingüística por paráfrasis funciona especialmente cuando la brecha cronológica, social o expresiva es muy amplia o profunda.

<sup>170</sup> El concepto de 'compatibilidad semántica' incluye también la relación de *implicación* (o *inclusión*) entre oraciones. La 'incompatibilidad' abarca las relaciones semánticas de *contradicción* y *contrariedad* (M. Schwarz & J. Chur, 2004: 119-128).

<sup>171</sup> Este concepto de 'equivalencia semántica' lo desarrolla M<sup>a</sup> A. Penas (2009a). Según esta autora, el enfoque clásico de la lingüística redefine la paráfrasis dentro de un marco lógico, en términos de

discursivo y el segundo reformulado hay novedades significativas (modificaciones, restituciones o desplazamientos) y también rasgos semánticos que se mantienen estables, como pone de manifiesto C. Fuchs (1982: 30):

Nous entendons par “équivalence linguistique” une relation qui, entre deux énoncés, conserve stables certaines relations de base ou transformations constitutives de ces énoncés, tout en en modifiant d’autres, dans la pratique discursive concrète, comme une avancée, comme un déplacement de sens. Il y a toujours progression discursive, argumentative, jamais de réelle, répétition ou tautologie, ou simple calque du sens: le sens du texte-source décodé, re-construit par le sujet n’est jamais reproduit identique, mais toujours re-reconstruit.

A partir de la noción de equivalencia semántica, se puede afirmar: a) que los casos en los que la relación parafrástica se apoya más en las relaciones significativas de las dos oraciones, la equivalencia consiste en el parentesco semántico surgido a partir de un núcleo de significado común; y b) que los casos en los que la relación entre los enunciados se establece más a través de un proceso inferencial, la equivalencia consiste en un parentesco semántico implícito, no surgido a partir de un núcleo de significado común, sino basado en la similitud de aproximaciones (no de significado) que se originan en el contexto, tras el proceso de interpretación de los enunciados, es decir, a partir de un trabajo dinámico (contextual) sobre las significaciones de los enunciados<sup>172</sup>. En la reformulación parafrástica, por tanto, intervienen el parentesco semántico y el contexto (extralingüístico), en un grado mayor o menor. Los factores contextuales tendrán un mayor peso cuando la equivalencia semántica sea menor, y el parentesco semántico será más fuerte en los casos en los que el contexto tiene un peso más débil. Esta afirmación implica la consideración de la paráfrasis, en tanto que reformulación discursiva, como una relación semántico-pragmática, es decir, como una relación semántica relacionada con otros parámetros externos que presenta la *lengua en uso*, y que la vinculan a la pragmática.

---

equivalencia semántica entre frases, como un mecanismo de análisis, lo que supone apartarla de la dimensión discursiva e inscribirla dentro de los factores de variabilidad y deformabilidad inherentes al funcionamiento semántico de los enunciados. Las reformulaciones parafrásticas, desde este punto de vista, se entienden como una sucesión de variaciones sobre un mismo tema (M<sup>a</sup> A. Penas, 2009a: 28-29).

<sup>172</sup> Como veremos más adelante en este trabajo, la misma distinción puede aplicarse al análisis de los diferentes procesos de *encapsulación nominal*, en lo que respecta a la relación que se establece entre el segmento textual encapsulado y el sintagma nominal encapsulador.

La paráfrasis, según el clásico estudio de G. Ungeheuer (1970: 214), puede considerarse desde dos puntos de vista: 1) dentro de la retórica, como uno de los recursos fundamentales de explicación y precisión, en el ámbito de la comunicación (*Kontext-Paraphrase*); y 2) dentro de la lingüística y la lógica, como uno de los mecanismos de análisis más efectivos (*paraphrastische Transformation*)<sup>173</sup>. Nos interesa especialmente la paráfrasis en la comunicación o *kommunikative Paraphrase* (R. Rath, 1975), que se presenta como un proceso retórico en el que la explicación, el desarrollo y profundización del pensamiento, la precisión y el establecimiento de una comprensión definitiva del discurso, constituyen sus principales objetivos. Por ello, es importante señalar que “mit der Paraphrase mehr erreicht werden soll, als nur eine Wiederholung des Redethemas” (G. Ungeheuer, 1970: 206), es decir, que el empleo de la paráfrasis implica algo más que una simple repetición del tema del que se habla. En la misma idea insiste R. Rath (1975: 104), cuando se refiere a la necesidad que tiene el hablante de emplear varias apreciaciones para expresar un determinado estado de cosas, un acontecimiento, una acción, etc., en tanto en cuanto que no podemos comunicar todo lo que queremos de una vez, en un todo. La paráfrasis comunicativa constituye, según este autor, un intento de expresar lo mismo con otras palabras, pero traídas en función de los diferentes aspectos y puntos de vista que aportan al discurso, para facilitar la comprensión y el consenso del interlocutor.

Desde un enfoque pragmático, se hace preciso investigar, por tanto, en qué contextos se puede sustituir una oración A por una oración equivalente B, y en qué contextos, no, ya que la reformulación parafrástica entre enunciados presenta un tipo de relación semántica en la que están presentes las diferencias de sentido y los diversos puntos de vista sobre una misma secuencia discursiva, factores todos ellos extralingüísticos. De esta manera, el concepto de reformulación pasa a funcionar no solo en el nivel semántico, sino también en el pragmático. Es más, como afirma R. Rath (1975: 111), la problemática de la descripción de la estructura de la paráfrasis reside esencialmente en la consideración de las paráfrasis como *textos especiales* en cuanto que se trata de textos expresados en situaciones concretas y bajo condiciones determinadas del hablante y del oyente. Por ello, no parece posible explicar la relación

---

<sup>173</sup> Para un estudio de la paráfrasis desde un enfoque estructural y transformacional, véanse, por ejemplo, los trabajos de Z.S. Harris (1981: cap. 12), R. Nolan (1970), M. Fernández & A. Anula (1995) y M<sup>a</sup> A. Penas (2008-2009a y 2008-2009b).

parafrástica exclusivamente sobre la base de la Sintaxis y la Semántica, aunque, por otra parte, no se puede renunciar a la inclusión de estos dos niveles de análisis como componentes esenciales en la determinación de la reformulación parafrástica.

La situación o contexto concreto de la enunciación, así como las presunciones sobre los conocimientos de nuestro interlocutor, juegan un papel fundamental en todo tipo de comunicación, de modo que, según afirma R. Rath (1975: 110), cuanto menos apoyo pragmático y contextual esté a nuestra disposición en el acto de la comunicación y cuanto más dependa la comprensión de un enunciado exclusivamente de los elementos léxicos y gramaticales de la lengua que se usa, más inseguro y largo será el proceso de comprensión. Y, como consecuencia, más frecuente será la necesidad de recurrir al mecanismo de la paráfrasis.

En resumen, el mecanismo de la paráfrasis, desde este punto de vista, se define como una *reformulación discursiva*, y hay que inscribirla en los estudios semántico-pragmáticos, que estudian la lengua en uso, relacionada con otros parámetros externos: los parámetros de la actividad discursiva. Así considerada, la paráfrasis ha interesado de manera especial al estudio de los marcadores del discurso y los mecanismos de cohesión textual, en el marco de la pragmática y la gramática del texto, respectivamente.

### **3.1.2.1. La reformulación parafrástica y los marcadores del discurso**

#### **3.1.2.1.1. El estudio de los marcadores del discurso**

En la organización de un texto se observan expresiones que sirven para estructurar las partes que lo componen, enlazar unos enunciados con otros o un enunciado con el contexto, y que se muestran como guías que, de acuerdo con sus propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas, facilitan al interlocutor la interpretación del discurso, dentro de lo que se ha dado en llamar *unidades de significado procedimental*<sup>174</sup> o *procedural meaning units* (D. Blackemore, 1987; S. Murillo, 2000; J. Portolés, 2004; K. Fischer (ed.), 2006; B. Frank-Job, 2006; M. M. Camacho, 2009; Ó. Loureda & E. Acín (eds.), 2010; T. Fanego, 2010; C. Company (dir.), 2014). Nos referimos a los denominados *marcadores del discurso*:

---

<sup>174</sup> El significado *conceptual* es la información sobre el contenido proposicional de las representaciones mentales codificadas por los enunciados, mientras que el significado *procedimental* es la información sobre cómo procesar ese significado conceptual (H. Aschenberg & Ó. Loureda, 2011: 13).

Los marcadores discursivos tienen sus propias funciones y existen múltiples diferencias entre los diferentes subgrupos y elementos. Sin embargo, todos ellos tienen en común varias características fundamentales: su significado procedimental (en mayor o menor grado), su papel de guías de las inferencias y, en muchos casos, su papel de organizadores de la estructura discursiva. (S. Murillo, 2010: 258)

Los problemas para la definición de los conectores o marcadores del discurso son múltiples, en parte debido a las diferentes perspectivas adoptadas por los investigadores y, como consecuencia, a la gran cantidad de conceptos, términos y clasificaciones que se han generado; así como también a la heterogeneidad formal y funcional de los elementos que funcionan como marcadores del discurso. En general, se pueden identificar dos grandes perspectivas: la gramatical y la discursiva. La primera parte del concepto de conjunción para intentar ampliarlo teniendo en cuenta, por un lado, otros usos extraoracionales o textuales; y por otro, la existencia de formas que no son propiamente conjunciones pero se asemejan (*por tanto, no obstante, así, entonces, etc.*). La perspectiva discursiva se centra en la función que desempeñan los marcadores e incluye tres grandes líneas de investigación: (i) la relacionada con la conversación, (ii) la que parte de la *teoría de la argumentación* de O. Ducrot, y (iii) aquella que tiene su origen en la *teoría de la relevancia* de D. Sperber y D. Wilson<sup>175</sup>.

El estudio de los marcadores del discurso se ha inscrito frecuentemente en el marco de los presupuestos de la *teoría de la relevancia* de D. Sperber y D. Wilson (1986). Según esta teoría, lo que quiere decir el hablante está determinado por su intención de ser relevante, y la interpretación del oyente está guiada exclusivamente por la presunción de que lo que se le dice es relevante. Es decir, el hablante traslada al oyente la intención de comunicar algo y el oyente realiza razonamientos inferenciales, al menor coste de procesamiento posible. Según esta perspectiva, los conectores son elementos con un significado procedimental: vehiculan instrucciones que permiten dar relevancia a un enunciado con respecto a un enunciado anterior o con respecto al contexto y restringir así las interpretaciones. De acuerdo con M.J. Cuenca (2006: 33), los conectores pueden implicar tres efectos contextuales: reforzar una asunción ya

---

<sup>175</sup> Se puede consultar una descripción pormenorizada de las diferentes perspectivas de estudio de los *marcadores del discurso* en M.J. Cuenca (2006: 28-33).

existente, contradecir o eliminar una asunción previamente establecida, y combinar la información dada para conseguir nuevos efectos.

Entender un enunciado incluye dos procesos: primero, se descodifican los signos lingüísticos; y segundo, se salta el escalón que va entre lo dicho y lo implicado, y esto no se lleva a cabo mediante más descodificación, sino mediante un proceso interpretativo apoyado en inferencias (G. Reyes, 2009: 55). Precisamente porque no existe una heurística perfecta, una descodificación automática, se necesitan, como afirman H. Aschenberg & Ó. Loureda (2011: 13), guías que restrinjan las operaciones inferenciales, que a su vez conducirán al oyente hacia los efectos esperados y le ahorrarán esfuerzo de procesamiento. Estas expresiones especializadas en restringir la interpretación de las unidades con significado representacional o conceptual son los *marcadores del discurso*. Según los autores citados (2011: 11), la teoría de la relevancia aporta una explicación última –aunque de raíces epistemológicas distintas– a la sintagmática de los enunciados propuesta por la *teoría de la argumentación* (J.-C. Anscombe & O. Ducrot, 1983), recientemente llamada *teoría de los topoi* (O. Ducrot, 1993)<sup>176</sup>, toda vez que los marcadores se emplean para dirigir cooperativamente la comunicación ostensivo-inferencial.

La línea de investigación relacionada con la teoría de la argumentación destaca la relación de los conectores con las estrategias argumentativas que conducen a extraer

---

<sup>176</sup> En la *teoría de la argumentación* y en la *teoría de los topoi*, el sentido de los enunciados se concibe como una reconstrucción semántica y se calcula a partir de la significación de las frases. La significación de una frase está formada por un conjunto de instrucciones que señalan las operaciones cuya efectuación y realización proporcionan y producen el sentido. Estas instrucciones son relativas a la inserción del enunciado en la dinámica del discurso (J.-C. Anscombe & O. Ducrot, 1994: 15). Es decir, que los enunciados, por su significado, no solo pueden favorecer ciertas argumentaciones, sino que, además, deben proporcionar otras; determinados elementos lingüísticos, como los *marcadores del discurso*, imponen que sus enunciados sean utilizados argumentativamente y que lo sean en una dirección determinada. En una primera fase de la *teoría de la argumentación*, se establece que una argumentación es una concatenación de dos segmentos de discurso: uno que constituye el *argumento*, y el otro, la *conclusión*; el *potencial argumentativo* de un enunciado se define como el conjunto de enunciados que pueden unirse a ese enunciado en calidad de conclusiones. En la segunda fase, el potencial argumentativo no se define en términos de conclusiones, sino de *topos*, un principio argumentativo común, general y gradual, que vincula el argumento y la conclusión, es decir, como *garante* que asegura el trayecto argumentativo. En esta fase, la argumentación ya no se encuentra al nivel de los enunciados, sino al nivel de los enunciadore que están presentes en el enunciado. En una tercera fase, se formula la *teoría de los topoi*, a partir de la hipótesis según la cual las palabras con contenido léxico, nombres y verbos principalmente, se describen como haces de *topoi*. Esta teoría concibe el sentido de una unidad léxica como un conjunto de *topoi* cuya aplicación está autorizada por dicha unidad. Así, en un *encadenamiento discursivo*, la construcción de una representación de lo que se habla debe obedecer a ciertas constricciones, intrínsecas a la semántica de las palabras, en tanto en cuanto que se afirma que bajo las palabras se encuentran *guiones*, esquemas de guiones, y que el carácter *gradual* se sitúa en el nivel *estereotípico* (J.-C. Anscombe & O. Ducrot, 1994: 18-20).

conclusiones de los significados textuales. En la teoría de la argumentación se considera que la continuidad en el discurso se establece a partir de la activación de argumentos y contrargumentos que apuntan hacia determinadas conclusiones; los marcadores del discurso se conciben, en este sentido, como marcas que vinculan argumentos y conclusiones<sup>177</sup>. De acuerdo con M.J. Cuenca (2006: 33), las dos perspectivas –la relacionada con la teoría de la relevancia y la relativa a la teoría de la argumentación– están muy próximas: ambas se basan en la idea de que los conectores se vinculan a instrucciones discursivas.

Fue la noción de *implicaturas convencionales* desarrollada por P. Grice (1975) la que inició la investigación sobre el particular tipo de significado de los marcadores discursivos como elementos que no contribuyen a las condiciones de verdad de los enunciados en los que aparecen. En concreto, D. Blakemore (1987) formalizó una revisión de los postulados de P. Grice, desde el punto de vista de la teoría de la relevancia, diferenciando entre significado *conceptual* y significado *procedimental* (de *procesamiento* o *computacional*). Sin embargo, según afirma S. Murillo (2010: 244), las teorías de D. Blakemore (1987, 2002) no han ofrecido aplicaciones satisfactorias para explicar las funciones pragmáticas de cada marcador, mientras que otras investigaciones, en concreto la propuesta de combinar la noción de significado procedimental de la teoría de la relevancia con las contribuciones de la teoría de la argumentación, llevada a cabo por J. Portolés (2001, 2004) y M<sup>a</sup> A. Martín & J. Portolés (1999), ha dado lugar a una descripción pragmática integral de los marcadores discursivos del español<sup>178</sup>.

Según las propuestas de D. Blakemore, en una teoría –la teoría de la relevancia– que asume la construcción de proposiciones que son sometidas a cálculos inferenciales, es natural que haya expresiones –los marcadores del discurso– que restrinjan esas operaciones. Estas restricciones guiarán al oyente hacia los efectos esperados y le ahorrarán esfuerzo de procesamiento. Así, por ejemplo, marcadores como

---

<sup>177</sup> Los principales autores adscritos a cada una de estas dos líneas de investigación sobre los marcadores del discurso son, por un lado, E. Montolío (1998) y D. Blakemore (1987), en la perspectiva relacionada con la teoría de la relevancia; y, por otro lado, J. Portolés (1998), vinculado a la teoría de la argumentación.

<sup>178</sup> Muchas de las definiciones de los marcadores del discurso existentes tratan de sistematizar los entornos discursivos recurrentes de aparición de los marcadores para definir mejor su significado. Es el caso del diccionario de marcadores discursivos de L. Santos (2003) y de gran parte de las definiciones de partículas discursivas que figuran en el diccionario en Internet de A. Briz, S. Pons y J. Portolés (2008), que se puede consultar en la siguiente dirección telemática: <http://www.dpde.es>.

*así que* o *por tanto* codifican información procedimental como ‘Q es una consecuencia de P’ o ‘Q es una conclusión de P’. Constituyen restricciones a las *implicaturas*, es decir, a los efectos contextuales. Si bien el marcador discursivo aligera el esfuerzo requerido para procesar el enunciado que introduce, si este marcador no aparece, el enunciado tiene idéntico significado vericondicional.

En sus últimos trabajos, D. Blakemore (2002, 2004) ha planteado separar las nociones de *significado procedimental* y *restricciones a la relevancia*, mostrando que hay algunas estructuras parentéticas, en concreto las que incluyen las partículas *as* o *and*, que son conceptuales o proposicionales y a la vez imponen restricciones a la interpretación de los enunciados en los que aparecen. Por otra parte, como afirma S. Murillo (2010: 252), la teoría de la relevancia se ha distanciado de la noción de las condiciones de verdad en el estudio de los marcadores discursivos. En la actualidad, se sostiene que la distinción entre significado vericondicional y no vericondicional no es fundamental, y que no tiene ninguna utilidad defender una clase semántica de expresiones no vericondicionales, que incluiría elementos tan dispares como los conectores, los indicadores de modalidad y los adverbios y las partículas ilocutivas y actitudinales.

A pesar de la proximidad de las dos líneas de estudio de los marcadores del discurso a las que nos hemos referido más arriba, existen, según apunta S. Murillo (2010: 259), diferencias importantes. En el marco de la teoría de la argumentación, el significado de cada marcador se explica mediante una hipótesis que incluye una serie de instrucciones semánticas. Así, el significado procedimental que se ha identificado en los marcadores discursivos puede descomponerse en varias instrucciones. En la teoría de la relevancia, sin embargo, todos los usos o funciones de cada conector se explican por medio de una sola instrucción procedimental que debe explicar las rutas inferenciales y la selección de contextos codificada por ese conector.

Parece claro que, como indican S. Murillo (2010: 259) y J. Portolés (2004), un enfoque que presente varias instrucciones de significado puede ser más adecuado por su potencial explicativo, además de por su carácter marcadamente lingüístico, por oposición al enfoque puramente cognitivo de la teoría de la relevancia. Así pues, se propone un significado nuclear instruccional y a la vez se explican los diferentes usos que puedan derivarse contextualmente de ese significado. Se trata de los denominados *efectos de sentido*, que deben estar incluidos en las explicaciones de cada marcador, ya



que son muy definidos, aunque no están operativos en todos sus casos. Por ejemplo, el marcador discursivo *por otro lado* es un organizador y a veces se utiliza como marcador de contraste, siendo estos usos contrastivos efectos de sentido (S. Murillo, 2010: 262).

Como guías de procesamiento de datos, según las teorías cognitivas, el estudio de los marcadores discursivos puede enfocarse desde una perspectiva descriptivista si se considera que son un reflejo de mecanismos reales de la mente humana. Sin embargo, según apunta J. Portolés (2004: 330-331), el peligro de este planteamiento consistiría en identificar las instrucciones del significado de los marcadores con las instrucciones de procesamiento que se puedan producir en la mente. Además, añade este autor, si los marcadores discursivos fueran correspondencias perfectas de procesos mentales generales, serían perfectamente equivalentes en las distintas lenguas, y no ocurre así<sup>179</sup>. Incluso existen diferencias dentro de una misma lengua entre los distintos dialectos (en español argentino *en cambio* puede ir precedido de las conjunciones *o* y *sino*, mientras que estas combinaciones no se dan en español peninsular). Por ello, según afirma este autor, en el análisis de los marcadores es necesario mantenerse en el estructuralismo y estudiar cada lengua en sí misma sin considerar ninguna de ellas como reflejo perfecto de una realidad ni tan siquiera de una realidad mental.

El volumen editado por K. Fischer (2006) muestra una amplia variedad de los enfoques que se aplican actualmente para el estudio de la polifuncionalidad de los marcadores discursivos en diversas lenguas, incluida la española. Se da especial relevancia a la orientación monosémica o polisémica de las diferentes contribuciones. Por ejemplo, el tipo de enfoque propuesto por J. Portolés (2001, 2004) es monosémico, entendido en el sentido de que se centra en los valores como marcadores discursivos de cada elemento. En cambio, en otros estudios se presenta un enfoque polisémico que integra los usos proposicionales, modales y como marcador discursivo de una unidad determinada. La elección de un enfoque u otro, según S. Murillo (2010: 264), tiene que ver con el grado de gramaticalización de los marcadores.

Por último, según el punto de vista de M. Borreguero & A. López Serena (2011: 176-180), el estudio de los marcadores del discurso debe inscribirse en un modelo

---

<sup>179</sup> Entre los diferentes tipos de marcadores discursivos, los de reformulación han sido ya objeto de estudios comparativos entre diversas lenguas. En M<sup>a</sup> P. Garcés (2009) se comparan los reformuladores del español con los del catalán, francés, italiano, inglés, alemán e islandés. Por su parte, A. Barandiaran & M. Casado (2011) llevan a cabo el primer estudio comparativo de los marcadores de reformulación entre el español y el euskera.

general sobre el funcionamiento del discurso, ya que constituyen uno de los procedimientos posibles para llevar a cabo las tres funciones que se consideran básicas en la configuración de los discursos: la *interaccional*, la *metadiscursiva* y la *cognitiva*. Según las autoras citadas, la función interaccional tiene como principal objetivo señalar los movimientos conversacionales de los interlocutores. La función metadiscursiva concierne al proceso mismo de expresión lingüística de las informaciones que configuran el discurso, e incluye: a) los mecanismos cohesivos de estructuración y ordenación del discurso, y b) los que se refieren a la formulación misma de los elementos que materializan lingüísticamente la información textual y que manifiestan la relación entre el hablante y su propio discurso, como los cambios de planificación discursiva y las reformulaciones. Por último, la función cognitiva de los marcadores del discurso tiene como cometido poner de relieve las relaciones que se establecen: a) entre los contenidos proposicionales de los diversos elementos textuales (función lógico-argumentativa), b) entre los contenidos expresados lingüísticamente y los conocimientos compartidos o presupuestos por los participantes (función inferencial), y c) entre el contenido textual y la actitud del hablante (función modalizadora de la enunciación).

### **3.1.2.1.2. La reformulación parafrástica y los marcadores de reformulación**

Como ya hemos señalado previamente, la reformulación parafrástica puede tener lugar, en los casos en que la equivalencia semántica es fuerte, sin la presencia de un marcador; sin embargo, en otros casos estos son imprescindibles porque permiten al hablante unir los diferentes movimientos discursivos que quiere expresar en el momento de la reformulación. Se trata, en términos de R. Rath (1975: 111-116), de la distinción entre las *paráfrasis implícitas* y las *paráfrasis explícitas*, respectivamente<sup>180</sup>. Frente a las explícitas, cuya relación se reconoce fácilmente gracias al empleo del marcador o *indicador parafrástico* (*Paraphrasenankündigung*), las paráfrasis implícitas se reconocen por medio de las concatenaciones y encadenamientos textuales especiales que se dan entre los segmentos relacionados, tales como las correferencias, sustituciones y remisiones a elementos ya mencionados (R. Rath, 1975: 114). Uno de estos

---

<sup>180</sup> En algunos casos, las relaciones textuales existentes entre los miembros del discurso no bastan para establecer una relación parafrástica reconocible y es el marcador el que de manera exclusiva pone de manifiesto la relación de equivalencia.

procedimientos de concatenación y encadenamiento textual lo constituye el mecanismo de la encapsulación nominal, que de este modo desempeñaría las mismas funciones que un marcador discursivo.

Según M. Casado (1991: 100-101), en el caso concreto de los operadores discursivos *es decir*, *esto es*, *o sea* y *a saber*, la presencia o ausencia de marcador se corresponde con la oposición de lo que denomina función de *explicación* y función de *adición*. Esto significa que la ausencia de marcador puede implicar una interpretación aditiva o enumerativa de los enunciados, no deseada por el emisor; mientras que la presencia del mismo impide que se produzca tal interpretación, al explicitar o explicar lo implicado en los enunciados que se reformulan. Así se comprueba en el siguiente ejemplo (M. Casado, 1991: 100):

- (13) a. *¿De qué manera se conseguirá, bajo estas condiciones, que subsista con cierta eficacia una crítica literaria auténtica, esto es, autónoma e independiente?*
- b. *¿De qué manera se conseguirá, bajo estas condiciones, que subsista con cierta eficacia una crítica literaria auténtica, Ø autónoma e independiente?*

Pueden producirse, según apunta el mismo autor, varios casos: a) la presencia del marcador puede ser pertinente frente a su ausencia; b) la ausencia de marcador, unida a la ausencia de determinados rasgos fónicos, produce enunciados incoherentes; y c) la presencia o ausencia de marcador constituyen meras variaciones de estilo. En la lengua hablada la ausencia de marcador puede sustituirse por determinados rasgos fónicos y producir secuencias aceptables; en la lengua escrita puede desempeñar una función análoga la puntuación: los dos puntos, guiones, paréntesis, etc., aunque con menor riqueza de posibilidades. Por otra parte, en cuanto al tipo de relación sintáctica que instauran estos operadores discursivos entre los segmentos textuales implicados, no se trata de una relación constitutiva del nivel de la estructuración idiomática oracional –*hiperordinación, subordinación, coordinación y sustitución*–, sino que, dentro de las relaciones sintagmáticas en el nivel del texto –donde se incluyen la *anticipación*, la *anáfora* y la *concatenación*–, los marcadores de “explicación” establecen relaciones de *concatenación*, ya que “sirven para colgar un inciso a determinados segmentos de la cadena hablada”.

Los marcadores del discurso, según el estudio de J. Portolés (2001: 75-77), tienen un significado de procesamiento que guía las inferencias que ha de realizar el interlocutor y proporcionan unas instrucciones semánticas que varían según los diferentes tipos de marcadores<sup>181</sup>. Incluso dentro de un mismo grupo, los diferentes marcadores comparten en su significado alguna instrucción semántica, pero al mismo tiempo difieren en otras instrucciones, como ocurre en el par de marcadores reformuladores *o sea* y *es decir* (J. Portolés, 2004: 324):

- (14) *Lo ideal sería un hombre con alma femenina y cuerpo masculino, {o sea/ # es decir}, ¡muy difícil, imposible!*

Este par de marcadores, que según algunos diccionarios son sinónimos, no parecen presentar los mismos valores, ya que con el segundo marcador (*es decir*) el enunciado de (14) resulta pragmáticamente extraño o, incluso, agramatical.

M<sup>a</sup> A. Martín & J. Portolés (1999: 4081-4082) clasifican el conjunto de los marcadores del discurso en: a) *estructuradores de la información*; b) *conectores*; c) *reformuladores*; d) *operadores argumentativos*; y e) *marcadores conversacionales*. Los marcadores *reformuladores*, en concreto, implican instrucciones que presentan una nueva formulación más adecuada de un miembro anterior, porque el hablante considera que lo que ha dicho no transmite satisfactoriamente lo que quería decir (*es decir*, su intención comunicativa), y así, el segmento precedente ha de interpretarse a partir del nuevo segmento discursivo. Su presencia nos indica que el enunciadore procede a realizar una reformulación de su discurso que, generalmente, viene después del marcador.

La reformulación, según M<sup>a</sup> A. Martín & J. Portolés (1999: 4121), puede ir desde la explicitación de un primer miembro que pudiera ser mal comprendido, hasta la rectificación; pero, en cualquier caso, es la nueva formulación, y no lo anteriormente dicho, lo que se ha de tener presente en la prosecución del discurso. Los rasgos

---

<sup>181</sup> Un estudio completo sobre los marcadores del discurso, las diferentes clases y subtipos, puede verse en M<sup>a</sup> A. Martín & J. Portolés (1999), además de J. Portolés (2001). Véanse también los trabajos de C. Fuentes (1998) y L. Cortés & M.M. Camacho (2005). Según el estudio del M<sup>a</sup> A. Martín & J. Portolés (1999: 4072-4077), las instrucciones semánticas pueden ser de tres clases: a) *instrucciones sobre el significado de conexión*, por las que se distingue entre operadores y marcadores; b) *instrucciones argumentativas*, por las que los marcadores condicionan la dinámica discursiva en función del significado de los enunciados, que favorecen una serie de continuaciones del discurso y dificultan otras; y c) *instrucciones sobre la estructura informativa* del discurso, referentes a la distribución de los distintos comentarios o informaciones que desarrollan el asunto de que se habla.

específicos que permiten diferenciar los marcadores de reformulación de los demás marcadores son, según M<sup>a</sup> P. Garcés (2008: 82): 1) el proceso de reinterpretación de un segmento previo, explícito o implícito, que puede ir desde la equivalencia hasta el distanciamiento; y 2) el carácter polifónico de la reformulación, dado que el proceso retroactivo que supone la vuelta a lo anterior implica también introducir un nuevo punto de vista coincidente o no con el segmento de referencia.

Si bien los marcadores discursivos se definen de manera general como *unidades de significado procedimental*, no todos desempeñan el mismo papel en la interpretación de los enunciados que los contienen. La propia teoría de la relevancia no excluye el hecho de que una misma expresión posea los dos tipos de significado (conceptual y procedimental) tras un proceso de gramaticalización. Según S. Murillo (2010: 257), en los estudios sobre los marcadores discursivos del español, esta postura se ha tomado como la más adecuada; y encontramos muchos ejemplos de marcadores discursivos en español que retienen parte de su significado conceptual: *no obstante, por el contrario, en cambio, por consiguiente, en consecuencia, etc.*

Asimismo, en sus estudios sobre los marcadores del discurso, D. Blakemore (1996) sostiene que expresiones reformuladoras como *that is (to say)* e *in other words* no pueden ser consideradas marcadores del discurso de la misma forma que unidades como *so, however* y *after all* debido a que aquellas codifican significado conceptual y estas significado computacional o procedimental. Como señala esta autora (1996: 333-335), hay un conjunto de palabras que aunque no contribuyen a las condiciones de verdad de los enunciados que las contienen, sin embargo codifican significado conceptual, como es el caso de los adverbios oracionales (por ejemplo, *frankly* o *unfortunately*). Este mismo análisis puede aplicarse, según la autora citada, a los *apposition markers* como *that is* e *in other words*, por las siguientes razones: en primer lugar, porque un hablante que use estas expresiones puede ser responsable de falsedad, como se muestra en (15):

- (15) a. *She said she no longer requires your services.*  
b. *In other words, she said I'm fired.*  
c. *That's not true. She didn't say that.*

En segundo lugar, porque una explicación procedimental sería difícil de reconciliar con su composicionalidad: no solo son expresiones semánticamente

complejas, sino que también son productivas (hay variantes como *to put it in other words, putting it more elegantly, to put it more concisely*). Y por último, porque se pueden parafrasear por expresiones que contienen conceptos que contribuyen a las condiciones de verdad de los enunciados en los que aparecen:

- (16) a. *He asked me to put it in other words*  
b. *That is the same as saying I'm fired*

A estos tres argumentos, S. Murillo (2000: 134), en su comentario al artículo de D. Blakemore (1996), añade aún una evidencia más: *That is to say* no está gramaticalizada cuando aparece con una oración completiva con *that* y sin coma, en cuyo caso codifica contenido proposicional:

- (17) *The satiric model of the eighteenth century and of the twentieth century literary establishment I suppose would be that of Dryden or of Pope. <tc text=pause> that is to say that the model is one of insider satire relying on irony*

La conclusión de D. Blakemore (1996: 345-346) es que estas expresiones contribuyen a una representación proposicional con sus propias condiciones de verdad y su propia relevancia, es decir, que codifican significado conceptual. Son constituyentes de una proposición cuya relevancia reside en la contribución que hacen a la interpretación del contenido explícito del enunciado principal, ya sea en lo referente a las denominadas *explicaturas de alto-nivel*<sup>182</sup> o en lo relativo a los procesos de asignación de la referencia.

Según explica S. Murillo (2000: 136-137), no totalmente de acuerdo con D. Blakemore (1996), estos marcadores son conceptuales pero también tienen partes de significado computacional ya que se encuentran en proceso de gramaticalización<sup>183</sup>.

---

<sup>182</sup> Son aquellas en las que la proposición expresada se encuentra implicada en un predicado ilocutivo o actitudinal de alto-nivel, y que, a pesar de obtenerse a través del enriquecimiento de la representación semántica, no forman parte de las condiciones de verdad del enunciado. Así, de un enunciado como *They said my paper was too long*, se puede obtener: a) *The speaker is telling the hearer that the conference organizers said that her paper was too long for the conference*; o b) *The speaker regrets that the conference organizers said that her paper was too long for the conference* (D. Blakemore, 1996: 334-335). En otras palabras, son aquellas que se obtienen de la forma proposicional del enunciado junto con la descripción de la intención comunicativa o de la actitud expresada.

<sup>183</sup> Idea que defiende también C. Fernández (2000: 263) en relación con la expresión española *quiero decir*, que, aunque su grado de fijación no es tan elevado como el de otras partículas discursivas y a pesar

Hay que tener en cuenta que los marcadores discursivos han evolucionado a partir de otras formas a través de procesos de gramaticalización y han experimentado cambios en su significado, de modo que ambos tipos de significado (conceptual y procedimental) pueden coexistir en un mismo marcador discursivo (S. Murillo, 2010: 245).

De acuerdo con S. Murillo (2000: 136-137), si *that is* y *that is to say* codifican significado conceptual y *that is* es la forma abreviada de *that is to say*, ambos deberían expresar los mismos conceptos, pero no ocurre así. En este sentido, *that is* ha sufrido un cambio hacia una orientación procedimental. Por otra parte, *that is e in other words* presentan funciones diferentes, como el hecho de que *in other words* puede introducir una consecuencia, y *that is* no. Si las dos expresiones codifican una proposición similar, deberían poder usarse con los mismos valores. En definitiva, estas expresiones, en proceso de gramaticalización, han adquirido un co-significado procedimental que puede traducirse en instrucciones tales como la introducción de restricciones argumentativas o contrargumentaciones y la introducción de consecuencias<sup>184</sup>.

En su comentario a D. Blakemore (1996), S. Murillo (2000: 137) concluye que los *ERDMs* (*English Explanatory Reformulative Discourse Markers*) y el conjunto de los demás conectores deben considerarse marcadores del discurso porque reúnen las dos condiciones necesarias para pertenecer a este grupo: en primer lugar, “do not contribute to the propositional content of an utterance”; en segundo lugar, “they help to structure the communication process and to embed utterances into their communicative context”. Además, tanto los marcadores del discurso del tipo *so* y *after all*, como los reformuladores explicativos *that is to say* e *in other words*, comparten otra propiedad: “they indicate the inferential process the hearer is intended to go through”.

---

de que no carece por completo de significado léxico, es posible, según esta autora, considerarla un marcador que introduce prototípicamente autorreformulaciones parafrásticas.

<sup>184</sup> Según el trabajo de M.J. Cuenca sobre la conexión y los conectores en catalán (2006: 88-89), existen diferentes grados de fijación dentro del grupo de los marcadores de reformulación: a) conectores parentéticos, completamente gramaticalizados y fijados en el nivel morfosintáctico (*o sigui/o sia, és a dir, això és, a saber*); b) sintagmas preposicionales, no tan gramaticalizados, que pueden presentar variación sinonímica en cuanto a la preposición y al núcleo nominal (*en altres paraules, amb altres paraules, en altres mots/termes*) e incorporar complementos restrictivos (*amb paraules més senzilles*); c) cláusulas de participio, que además de la intercambiabilidad de la preposición y el sustantivo, tienen la posibilidad de variar el verbo (*dit d'una altra manera, dit amb altres mots, formulat en altres paraules*); d) cláusulas de diverso tipo, sobre todo condicionales, que presentan también cierto grado de variabilidad en cuanto a la forma, el verbo, la persona gramatical y los complementos (*(o) si es vol/voleu, si es prefereix, si es prefereixen altres paraules*); y e) oraciones que contienen verbos o predicados conjugados pero que semánticamente forman parte de una estructura que indica reformulación (*vull dir que, això vol dir que*).

No obstante, en un trabajo posterior, D. Blakemore (2002: 182-183) afirma que la hipótesis más simple consiste en considerar que los marcadores reformuladores y sus correspondientes equivalentes de significado proposicional codifican los mismos conceptos; la diferencia reside en que en su uso como marcadores, codifican constituyentes correspondientes a las explicaturas de alto-nivel que comunican la intención discursiva del emisor de que la proposición correspondiente al enunciado que aquellos introducen es relevante como una “representación” del contenido proposicional de otro enunciado.

En cualquier caso, de acuerdo con S. Murillo (2010: 258), se puede concluir que algunos marcadores discursivos contribuyen procedimentalmente a las implicaturas, como *so* y *after all*, o restringen los contextos para derivar efectos cognitivos, como *however* y *nevertheless*, mientras que otros impondrían restricciones a las explicaturas (tanto a la proposición expresada como a las explicaturas de nivel superior), como es el caso de los reformuladores. Los marcadores discursivos tienen sus propias funciones y existen múltiples diferencias entre los diferentes subgrupos y elementos. Sin embargo, todos ellos tienen en común varias características fundamentales: su significado procedimental (en mayor o menor grado), su papel de guías de las inferencias y, en muchos casos, su papel de organizadores de la estructura discursiva.

J. Portolés (2001: 141-143) distingue cuatro tipos de marcadores reformuladores: 1) *explicativos* (*es decir, esto es, a saber, o sea*); 2) *de rectificación* (*mejor dicho, más bien*); 3) *de distanciamiento* (*en cualquier caso, en todo caso, de todos modos*); y 4) *recapitulativos* (*en suma, en conclusión, en definitiva*). Los *explicativos* establecen una relación de equivalencia semántica entre los enunciados, y asignan una interpretación nueva más o menos distanciada de lo anterior. Es decir, “presentan el sentido del enunciado en el que se profieren como idéntico a la inferencia que se debe colegir de un elemento anterior, generalmente expreso”. Las otras tres clases de marcadores reformuladores establecen, en principio, relaciones de reformulación no parafrástica, es decir, “muestran el enunciado en el que se encuentran como una conclusión que se debe inferir de elementos anteriores (ya sean enunciados o no) con un cambio de perspectiva enunciativa” (J. Portolés, 1993: 152). Algunos marcadores (*es decir, o sea*) pueden introducir los dos tipos de reformulación; otros, en cambio, solo pueden introducir uno de los dos tipos (*en cualquier caso*).



Los denominados *recapitulativos* también pueden reformular por vía parafrástica y no parafrástica: si el miembro que reformula asume los segmentos anteriores por medio de un hiperónimo de grado alto o término *comodín*, no habría paráfrasis o bien la relación parafrástica sería mínima, y constituiría más bien un proceso de extrema *generalización*, pero no de paráfrasis; si lo asume con un término nuevo que añade alguna riqueza semántica, se trataría de un caso de recapitulación por vía de la *anáfora conceptual*, y entonces sí habría paráfrasis, ya que existiría, derivado de un enriquecimiento y margen de creación mínimos, algún tipo de “explicación”, que es la función implicada en el concepto semántico-discursivo de la paráfrasis<sup>185</sup>. Así sucede en los siguientes ejemplos:

(18) *A la luz de la moral, de la ética, de la decencia y honestidad, unas aspiraciones de un pueblo que inducen, que dan como fruto el asesinato cobarde, el secuestro, la extorsión, en definitiva por emplear su misma expresión, "una dinámica terrorista", dichas aspiraciones no pueden ser buenas ni desde luego legítimas. (El Diario Vasco, 23/01/2001, CREA)*

(19)<sup>186</sup> [...] “o una conquista, o una revolución”, que empieza a latir en la opinión de nuestro país y que no ha carecido de intérpretes en esta Información. Ahora bien, esa revolución súbita supone como necesaria condición estas tres cosas a la vez: genio político que la promueva y dirija; una organización vieja que no la estorbe; un estado social que la pueda asimilar. **O dicho de otro modo:** hace falta poco menos que un **milagro**. (*Oligarquía y caciquismo como la forma actual de gobierno en España: memoria y resumen de la información, s. XIX, DAVIES*)

En el esquema de la recapitulación parafrástica, los distintos segmentos que componen el miembro de referencia (que ha de ser colectivo) son recogidos sumariamente en un único segmento, que los recategoriza, que es el introducido por el marcador de reformulación. La reformulación con el valor de *generalización*, sin embargo, sí constituye un esquema parafrástico según la definición de paráfrasis de R. Rath (1975: 103-104), si bien no se especifica el grado de generalización alcanzable:

<sup>185</sup> La “explicación”, según A. Barandiaran & M. Casado (2011: 379), es el archivalor al que pueden remitirse los diferentes usos discursivos, tanto parafrásticos como no parafrásticos, de los reformuladores: identificación, alternativa denominadora, asignación de referencia, especificación, definición, traducción de otra lengua, eufemización, explicitación de lo implícito o sobrentendido, evaluación, compendio, consecuencia, etc.

<sup>186</sup> M<sup>a</sup> A. Penas & S. Abad (2011: 63).

Wenn in aufeinanderfolgenden Äusserungen ersichtlich (d. h. evidenterweise) kommunikative Ähnlichkeit oder Gleichheit besteht, wenn also Sprecher Ähnliches oder Gleiches ausdrücken, zum Zwecke der Herstellung von Verständnis, indem sie Äusserungen abwandelnd, vertiefend, präzisierend, *verallgemeinernd* usw. wiederholen<sup>187</sup>.

Entre los diferentes grupos de marcadores reformuladores, los *explicativos* canónicos son (J. Portolés, 2001: 142): *o sea, es de cir, esto es y a saber*; otros, menos frecuentes y menos gramaticalizados, son: *en otras palabras, en otros términos, dicho con/en otras palabras, dicho con/en otros términos, con otras palabras, dicho de otra manera, dicho de otra forma, dicho de otro modo, de otro modo*. Asimismo, en el trabajo de R. Rath (1975: 114-115) se propone la siguiente clasificación de los que él llama *marcadores parafrásticos*, atendiendo principalmente a su estructura sintáctica<sup>188</sup>:

1. Grupos nominales: *con otras palabras/con mis propias palabras* (al. *Mit anderen/eigenen Worten*); *con palabras de poeta* (al. *Mit den Worten des Dichters*); *con otra expresión* (al. *In anderer Formulierung*).
2. Grupos participiales: *dicho de otro modo/dicho de manera más general/dicho más exactamente* (al. *Anders/allgemeiner/genauer gesagt*); *vagamente/prolijamente formulado* (al. *Vage/umständlich formuliert*).
3. Oraciones finales de infinitivo no consecutivas: *para repetirlo* (al. *Um es zu wiederholen*); *para decirlo más claramente* (al. *Um es deutlicher zu sagen*); *para presentarlo con más detalle* (al. *Um es ausführlicher darzustellen*).
4. Oraciones principales estandarizadas (estereotipos): *esto es/es decir* (al. *Das heisst*); *quiere decir/esto significa* (al. *Das bedeutet*); *quiero decir* (al. *Ich will sagen*).
5. Oraciones principales o subordinadas parentéticas: *repito* (al. *Ich wiederhole es*); *como también puede decirse* (al. *Wie man auch sagen kann*).

---

<sup>187</sup> El subrayado en cursiva es nuestro. Traducimos del original: la relación parafrástica se da cuando en enunciados o expresiones consecutivas existe de manera evidente una semejanza o equivalencia, cuando por tanto los hablantes expresan lo mismo o algo equivalente, con el propósito de contribuir a la comprensión del discurso, de modo que repiten su discurso desviándolo, profundizándolo, precisándolo o *generalizándolo*.

<sup>188</sup> Esta clasificación, correspondiente a la estructura de los marcadores reformuladores en la lengua alemana, puede aplicarse al español y complementa perfectamente el esquema propuesto por J. Portolés. Por otra parte, pueden consultarse también varios estudios de carácter monográfico: M. Casado (1991), C. López (1990), A. Briz *et al.* (2008) y M<sup>a</sup> P. Garcés (2008: 86-100).

6. Grupo participial reducido a un adverbio: *de otro modo* (al. *anders*); *más claramente* (al. *deutlicher*); *de manera más precisa* (al. *präziser*); *de manera más abreviada*; *más abreviadamente* (al. *kürzer*); *de manera más sucinta*; *más sucintamente* (al. *kürzer*).

Cada marcador, según esta clasificación, aporta algún rasgo aspectual que modifica la comprensión del discurso. Por ejemplo, en el caso del marcador *dicho de manera más general* (al. *etwas allgemeiner gesagt*), contiene un significado que hace reinterpretar la expresión reformulada desde un punto de vista general, frente a la expresión de partida, que se entiende desde un punto de vista particular o concreto. La variedad de formas lingüísticas que pueden presentar los indicadores parafrásticos, en lo que se refiere al contenido, está justificada, según este autor, en la variedad de aspectos potenciales bajo los cuales los enunciados o expresiones pueden ser parafraseados. Sin embargo, por la estructura interna *general-semántica* de los marcadores parafrásticos, se puede reconocer una invariante determinada, de tal manera que un marcador parafrástico se construye la mayoría de las veces de forma binaria, conteniendo principalmente dos “momentos” relevantes del mecanismo parafrástico: a) un momento que corresponde al acto del *decir* (*des Sagens*), en el que el marcador se puede realizar gramaticalmente de diferentes formas: verbo finito, participio, infinitivo, sustantivo; y b) un momento que corresponde a la *aspectualización* (*die Aspektualisierung*), que se puede definir como la modificación de la lectura del discurso, en función del marcador empleado, y puede estar representado por un adverbio, un grupo nominal adverbial o un adjetivo atributivo<sup>189</sup>.

Así, en un marcador como *dicho más exactamente* (al. *genauer gesagt*), hay un participio (*dicho*) que corresponde al momento en que se alude al acto de decir, y hay un sintagma adverbial (*más exactamente*) que corresponde a la aspectualización o modificación que realiza el marcador sobre el modo de interpretar la información. Existen casos en los que el marcador está formado solo por el elemento que proporciona la aspectualización (como puede ser el marcador *de manera más precisa*) y casos en los que ocurre lo contrario, es decir, en los que el marcador se reduce únicamente al

---

<sup>189</sup> La *aspectualización* del marcador a la que se refiere R. Rath correspondería a las *instrucciones semánticas* de J. Portolés, aunque el primer concepto parece aplicarse de manera más específica, para cada marcador.

momento del decir (como los casos de *repito* o *quiero decir*). En casos como este último, en los que el marcador no da más información, hay que considerar el aspecto general de la *explicación* como motivo para la reformulación o repetición (R. Rath, 1975: 116).

Por último, es necesario subrayar que en todos los casos de reformulación, según M<sup>a</sup> A. Martín & J. Portolés (1999: 4121), “se mantiene que, en lugar de lo anteriormente dicho, la nueva formulación es el miembro que se ha de tener presente en la prosecución del discurso”. Esta afirmación es aplicable también al mecanismo de la encapsulación nominal anafórica. Tanto las operaciones de reformulación como las de encapsulación nominal anafórica constituyen procesos retroactivos en los que el segundo miembro discursivo se entiende y se interpreta a partir del primero (al que aclara, enriquece, especifica o amplía conceptualmente), de modo que también este ha de ser tenido en cuenta para alcanzar una correcta interpretación del enunciado; se sustentan, por tanto, en el *principio de la dependencia interpretativa*. No obstante, será la nueva formulación la que resulte relevante para la prosecución del discurso –*progresión temática*–, puesto que el emisor ha reformulado con la intención de volver a lo dicho previamente para expresarlo de manera diferente.

### **3.1.2.2. La reformulación parafrástica y la cohesión textual**

Como fenómeno que contribuye a la organización del discurso, por medio de los marcadores reformuladores, pero también sin ellos, la reformulación parafrástica –y la reformulación lingüística en general– se incluye entre los mecanismos de cohesión textual, relacionada principalmente con la estructuración y organización de la información, contribuyendo a la progresión temática. Es uno de los principales recursos de repetición (isotopía y redundancia sémica) dentro del discurso, por lo que cumple un papel esencial en el establecimiento del equilibrio textual entre la continuidad y repetición de la información, por un lado, y la progresión y el avance de los contenidos, por otro. En la paráfrasis siempre hay un *plus* de información, un añadido explicativo; se produce, de este modo, una sutil tensión entre la información nueva y la información conocida, que garantiza los niveles de redundancia exigidos a la hora de facilitar una correcta interpretación textual. La reformulación es, según J.-M. Adam (1990: 170-182), un “factor de textualidad”, ya que no solo garantiza la cohesión, sino también la progresión textual.

En los estudios de gramática del texto, la paráfrasis, como procedimiento de cohesión, se ha puesto en relación con la sinonimia, dentro de los procesos de reiteración y variación formal de los contenidos. Así lo consideran R.A. De Beaugrande & W.U. Dressler (1997: 104-105) cuando afirman que “no es en absoluto seguro que el contenido del fragmento A sea *idéntico* al de su paráfrasis B”. Las paráfrasis, según estos autores, “completan, aclaran o profundizan en el significado real (o sentido) de los fragmentos a que se refieren”.

A esto se añade, de acuerdo con T. Albaladejo & A. García (1983: 228), que la paráfrasis constituye un mecanismo de coherencia basada en las relaciones anafóricas y catafóricas que se dan dentro del discurso, con la particularidad de que tiene principalmente un carácter anafórico, al aparecer en la mayoría de los casos el elemento parafraseado antes que la paráfrasis; no obstante, estos autores señalan que también hay casos de paráfrasis catafórica. La paráfrasis constituye un ejemplo de enmascaramiento de la *recurrencia* temática en textos extensos, y se fundamenta, según J.S. Petöfi & A. García (1978: 60), en el fenómeno de la *correferencia*, en virtud de la cual “la cohesión textual no la crea la presencia reiterada de referentes léxicos idénticos o casi idénticos (recurrencia), sino la reiteración de elementos de la realidad en un sentido amplio, referencias idénticas o casi idénticas”.

En el decurso de la comunicación, la paráfrasis tiene, según R. Rath (1975: 108), una “función de puente”: “Als spezifische Wiederholungen bilden sie die Basis für die *schrittweise* Einführung neuer oder abgewandelter Inhalte”. Es decir, como repeticiones específicas, las paráfrasis constituyen la base para la introducción gradual de contenidos nuevos o contenidos que modifican el discurso precedente<sup>190</sup>. Por otra parte, como pone de manifiesto el mismo autor (1975: 105), es precisamente el carácter lineal de la comunicación lingüística, más que la deficiencia semántica inherente al sistema lingüístico (es decir, la insuficiente delimitación de las unidades léxicas), el factor que condiciona el empleo de los mecanismos parafrásticos, cuyo resultado final garantiza el éxito de la interacción comunicativa<sup>191</sup>.

---

<sup>190</sup> Esta es también una de las funciones principales del mecanismo de la encapsulación nominal.

<sup>191</sup> Igualmente, T. Albaladejo & A. García (1983: 228) consideran que las relaciones que se establecen hacia atrás y hacia adelante en el discurso, entre las que se encuentra la paráfrasis, tienen su fundamento en la linealidad del discurso y poseen, por tanto, un carácter eminentemente superficial. Para un estudio en profundidad sobre estas cuestiones referentes a la linealidad, puede verse M<sup>a</sup> A. Penas (2009b).

Parece que la linealidad condiciona de manera especial el proceso de comunicar, ya que el emisor se ve obligado a presentar sus temas, sus pensamientos, unos detrás de otros, y en ese mismo orden los percibe el interlocutor. El conocimiento, según M. Coulthard (1994: 7), no es lineal, pero el texto sí, por eso el escritor tiene que enfrentarse al problema de cómo organizar y presentar un mensaje no lineal de forma lineal y al mismo tiempo comprensible<sup>192</sup>. Este modo particular de organizar la información en el discurso es lo que principalmente conduce a la paráfrasis; si además, señala R. Rath (1975: 105), por cuestiones individuales, deben desarrollarse paráfrasis adicionales, es algo secundario.

Dentro del modelo dinámico de organización textual propuesto por J. Sinclair (1993, 1994, 2004), el procedimiento cohesivo que denomina *overlay* queda definido como una forma de *rephrasing* o *paraphrase* basado en la similitud de significados entre oraciones adyacentes: “Sometimes there is no obvious act of reference in a sentence with respect to the one before it, and yet the two appear to be closely connected –in fact, they are often almost paraphrases of each other. In such cases the new sentence takes the place of the old” (J. Sinclair, 2004: 92). En lo que se refiere a la estructura del texto, añade este autor, la nueva oración puede considerarse como una forma de encapsulación, en tanto en cuanto que reemplaza a la oración precedente. Asimismo, la nueva oración tendrá una nueva orientación discursiva, que se manifiesta en las variaciones que muestra con respecto a la oración a la que reemplaza. Veamos alguno de sus ejemplos (J. Sinclair, 2004: 98-100) en (20) y (21):

- (20) (6.1) *Successful businesses, by contrast, have always been sensitive to the need to respect the language capabilities and preferences of their customers.*  
(6.2) *A Finnish manufacturer would not dream of using Finnish to market a product in Germany or France, nor would a Spanish firm rely on Spanish to attract customers in Italy or Sweden.*
- (21) (8.2) *And ‘every aspect’ most certainly includes language skills –not just for the sales force, but for middle management to keep in touch with trends in other countries, and for personnel involved in research and development so that they can learn as rapidly and accurately as possible of new ideas and processes.*

---

<sup>192</sup> Hay varios modelos para presentar con éxito la información en un texto; entre ellos, destacan los que organizan los contenidos según el esquema General-Particular (es decir, superordenados e hipónimos) o según el esquema Problema-Solución (M. Coulthard, 1994: 7-9).

(8.3) *The Japanese use Western languages not merely to market their goods, but to improve their products by studying those of their rivals.*

En (20), el enunciado de (6.2) es una paráfrasis del anterior, (6.1): (6.1) expresa una generalización, y (6.2) contiene dos ejemplos que no constituyen, según J. Sinclair (2004: 92), un paso de lo general a lo concreto, sino que son una manera diferente de expresar un significado general. En (21), el enunciado de (8.3) es una paráfrasis de (8.2) por medio de la cual hay un proceso de focalización sobre los japoneses.

De acuerdo con J. Sinclair (2004: 82-101), todas las oraciones que conforman un texto están relacionadas entre sí mediante dos mecanismos que constituyen, según este autor, los dos principales recursos de coherencia textual: la *encapsulación* y la *prospección*. En la *encapsulación*, cada oración asume lo expresado en la oración anterior y la reemplaza; incluye los denominados *logical acts* (uso de los conectores lógicos y mecanismos asociados, como la elipsis) y los *deictic acts*. La *prospección* consiste en la expresión de una oración que lleva al receptor a esperar algo específico en la oración subsiguiente. Aparte de estos dos mecanismos, que monopolizan la organización del texto, el modelo textual de J. Sinclair incluye la revisión de dos excepciones que se pueden dar en el caso de que una determinada oración no contenga ningún acto de referencia, ni retrospectivo ni prospectivo: 1) la repetición de determinadas palabras, que implica el mero remplazamiento de unas oraciones por otras sin ningún efecto discursivo (*verbal echo*); y 2) la correspondencia o similitud de significados, que conlleva el remplazamiento con ciertas variaciones discursivas (*overlay*). Por último, el modelo considera algunos problemas relativos a los procesos de asignación de la referencia, que son considerados como variantes de los dos mecanismos principales, la encapsulación y la prospección.

Según el estudio llevado a cabo por M<sup>a</sup> A. Penas & S. Abad (2011: 55-59), la reformulación parafrástica puede operar mediante diversos recursos, como las relaciones semánticas tradicionales (sinonimia, cuasi-sinonimia, polisemia, antonimia, hiperonimia-hiponimia.), la reiteración por medios léxicos (acumulación de elementos pertenecientes a un mismo campo léxico), recursos gramaticales como la elipsis, los tropos (metáfora, metonimia, sinécdoque, meronimia, antonomasia) y otras figuras retóricas como la hipérbole, la ironía, la connotación, el eufemismo, la antítesis, la hendíadis, el pleonismo, la simbología, etc. Asimismo, se han observado determinados

mecanismos formales que contribuyen al proceso de la equivalencia semántica, al establecer una equivalencia sintáctica entre los miembros de la paráfrasis, como son los paralelismos lineales y los cruzados o quiasmos.

Además, de acuerdo con estas autoras, la reformulación puede funcionar por vía de la encapsulación nominal o anáfora conceptual, como ocurre especialmente en algunos esquemas de reformulación parafrástica, en concreto la *recapitulación*, la *denominación* (todos los rasgos señalados en el miembro de referencia quedan reducidos a un término o concepto, que constituye el miembro reformulado) y la *definición* (el miembro reformulado explicita los rasgos de significación que configuran el semema de una palabra o expresión contenidos en el miembro de referencia).

Obsérvense los siguientes ejemplos de reformulación lingüística que incluyen procesos de encapsulación nominal, anafórica y catafórica:

(22)<sup>193</sup> *...y la terçera y la quarta parte de las mandas que los onbres fazen a los clerigos a sus finamientos segund que es costunbre a cada lugar: & otrosy en dar le la terçia o la quarta parte de los diezmos o procuraçion & posada: que quiere tanto dezir commo darle la despensa. (Siete Partidas de Alfonso X, 1491, CORDE)*

(23)<sup>194</sup> *La quarta es por adopçion que quiere tanto dezir como porhijamiento. E esto seria como si el auuelo departe dela madre prohijase asu nieto ca en tal manera caydria el nieto en poder de tal auuelo. (Siete partidas, s. XIII, DAVIES)*

(24)<sup>195</sup> *Si el FBI y el Departamento de Estado [...] seguían creyendo que yo sólo trataba de localizar al “amigo” del mayor, quizá mi salida del país fuera más fácil de lo previsto. Ésta, en síntesis, fue la resolución más importante que terminé por adoptar en aquel mediodía del jueves 5 de noviembre de 1981: volver a España de inmediato... y con mi tesoro, por supuesto.*

(25)<sup>196</sup> *Le han quedado cuatro asignaturas en segundo, o sea un desastre*

La *recapitulación* parafrástica de (22) tiene como segmento de referencia un enunciado compuesto de tres elementos: 1) *dar le la terçia o la quarta parte de los diezmos*; 2) [*dar le*] *procuraçion*; y 3) [*dar le*] *posada*. Estos están contenidos en el

---

<sup>193</sup> M<sup>a</sup> A. Penas & S. Abad (2011: 27).

<sup>194</sup> M<sup>a</sup> A. Penas & S. Abad (2011: 25).

<sup>195</sup> M<sup>a</sup> P. Garcés (2005: 58).

<sup>196</sup> M. Casado (1991: 113).



segmento reformulado que los abarca, *darle la despena*, donde *la despena* funciona como un SN anafórico que recoge y *etiqueta*, enriqueciendo, los tres conceptos expresados en el enunciado anterior.

En (23), el proceso de reformulación se establece entre la expresión *porhijamiento* y el enunciado *el abuelo de parte de la madre prohijase a su nieto*, ambos segmentos conectados por el marcador *esto sería como si*. Entre estos segmentos hay una relación de reformulación lingüística, pero no parafrástica, sino de *ejemplificación*: el “porhijamiento” puede darse de diversas maneras, una de ellas es el caso en el que el abuelo materno adopte al nieto, pero no sería la única. Este enunciado, por tanto, constituye solo un ejemplo que sirve para argumentar el significado de ‘adopción’ que tiene el término *porhijamiento*, pero no se presenta como su equivalente semántico<sup>197</sup>. Por otra parte, se trata de una relación catafórica donde el encapsulador se ha formado por nominalización del verbo que forma parte del segmento consecuente.

Dentro de los marcadores de recapitulación (*en suma, en resumen, en conclusión*), el marcador *en síntesis* presenta el segmento en el que se localiza como un suceso que condensa a todos los demás. En el caso de (24), los miembros anteriores a los que hace referencia el SN encapsulador *la resolución más importante* no aparecen explícitos, sino que quedan concretados en el que se considera último, más relevante y síntesis de todos los posibles. Por otra parte, como se observa en (23), mediante la deixis catafórica que representa el demostrativo *ésta* se plantean otras posibilidades que se podrían haber tenido en cuenta y se elige la que se considera más relevante. Se trata, como en (22), de un caso de recapitulación por vía de la anáfora conceptual.

Por último, en (25), según M. Casado (1991: 113), el operador *o sea* “introduce una interpretación o valoración recapitulativa de lo anteriormente enunciado”. Según D. Bessonnat (1988: 90-91), el cierre de un párrafo viene marcado generalmente por la presencia de términos recapitulativos y conclusivos, que señalan la saturación relativa del asunto desarrollado. La última frase puede ser introducida por partículas como *enfin*, que marcan el cierre de una lista; *donc, par conséquent, en conséquence*, que expresan una consecuencia o una deducción; marcadores de ejemplificación como *ainsi, par*

---

<sup>197</sup> Según el trabajo de C. Pierson (1993: 79) sobre la clasificación de las reformulaciones, el estatus del *ejemplo* es ambiguo, pero no se le puede considerar como una reformulación en sentido estricto, puesto que, al situarse en un plano enunciativo distinto, no puede repetir el enunciado que ilustra. Se le puede considerar más bien como un inciso.

*exemple*; o marcadores de reformulación como *c'est-à-dire*, *autrement dit*, etc. Todos ellos marcan la conclusión o saturación de la argumentación tratada.

## 3.2. La reformulación parafrástica y la encapsulación nominal

### 3.2.1. La paráfrasis como un caso de sinonimia sintagmática

Describir la actividad de reformulación según su vínculo con los sujetos y con las situaciones discursivas supone, según M<sup>a</sup> A. Penas (2009a: 29-34), aceptar que existe un texto-fuente (*T*), a partir del cual, mediante la paráfrasis, se obtiene otro texto-meta (*T'*). Se trata de un doble proceso<sup>198</sup>: semasiológico, de la interpretación de *T*; y onomasiológico, de la producción de *T'*. La reformulación parafrástica es, por lo tanto, una interpretación del contenido de *T*, o una fase intermedia entre *T* y *T'*: *T* significa *C* y *C* puede ser reformulado como *T'*. La operación se complica al considerar que se produce una transferencia del contenido *C* asociado a *T* a un contenido *C'* asociado a *T'*, es decir, que hay un proceso intermedio entre la interpretación de *T* y la producción de *T'*, que es la transformación del contenido *C* en *C'*, a través de la selección por parte del sujeto de algunos rasgos de *C*<sup>199</sup>, selección que está condicionada por determinados factores discursivos y del contexto extralingüístico. Precisamente en esta fase se plantea el problema de hasta dónde es legítima esta transformación, para seguir considerando una relación parafrástica admisible, es decir, hasta dónde puede llegar el sujeto en la reproducción/alteración de la paráfrasis o cuáles son los *límites de deformabilidad* del sentido de *T*. Según M<sup>a</sup> A. Penas (2009a: 37), “la distancia entre los significados de los enunciados no debe sobrepasar los márgenes del umbral de distorsión”, es decir, que la deformación semántica que se produce de un enunciado al otro debe permitir “la intersección de los valores de cada uno de ellos”.

Partiendo de la *explicación* como proceso general que conlleva toda relación parafrástica, y cuyo resultado implica siempre, en mayor o menor grado, un *plus* o enriquecimiento semántico respecto del texto-fuente, se pueden describir los mecanismos por los que aquella opera y los principales esquemas que se derivan de ellos, en función de la selección que realiza el sujeto de los rasgos que configuran el texto-fuente. Así, según M<sup>a</sup> A. Penas & S. Abad (2011: 23), cuando la paráfrasis opera

---

<sup>198</sup> La sinonimia, sin embargo, implica únicamente un recorrido onomasiológico.

<sup>199</sup> M<sup>a</sup> A. Penas (2008-2009b y 2008a) considera esta transferencia de contenido como un proceso analógico, de selección de rasgos, semejante al que opera en la metáfora.

por expansión o desarrollo de *T*, esta puede consistir en una *definición*<sup>200</sup>, si el miembro reformulado explicita los rasgos de significación que configuran el semema de una palabra o expresión; o en una *precisión*<sup>201</sup>, cuando el miembro reformulado determina con mayor exactitud el miembro de referencia, especificando algunos de sus rasgos de significación. Si se establece la paráfrasis por reducción o condensación de *T*, esta puede constituir una *denominación*<sup>202</sup>, cuando todos los rasgos significativos señalados en el miembro de referencia quedan reducidos a un término; un *resumen*<sup>203</sup>, si el miembro de referencia se recoge o sintetiza mediante una nueva formulación abarcadora, que comparte rasgos de contenido con lo expresado en aquel; o una *recapitulación*<sup>204</sup>, que funciona igual que el resumen, pero con un segmento de referencia colectivo, y que también será parafrástica únicamente cuando se realice por vía de la encapsulación nominal.

En la paráfrasis por condensación se incluye la *generalización*, que no se considera parafrástica cuando supone una explicación por vía hiperonímica o por medio de palabras *comodines* que abarcan el significado del miembro de referencia pero no aportan nada más, es decir, aquellos casos en los que la paráfrasis resulta inexistente<sup>205</sup>. Asimismo, de acuerdo con las autoras citadas, no se considera como relación de reformulación parafrástica aquella que opera por equiparación de los rasgos semánticos de *T* y *T'*<sup>206</sup>, pues en este caso solo caben la *traducción interlingüística* (vertical u horizontal) y la *traducción intralingüística* (la sustitución sinonímica), que implican una

---

<sup>200</sup> *Esso mismo faz a la otra a que dizen congelamiento, que quiere dezir tanto como atomecimiento de los miembros por razon de friura. (Lapidario, s. XIII, CORDE)*

<sup>201</sup> *El término neoclásico tiene su origen en las convicciones manifestadas por los principales críticos y poetas de la época, para quienes la teoría y la práctica literaria debían seguir los modelos establecidos por los principales escritores griegos y romanos. Dicho de otro modo, que los escritores habían de centrarse en determinados modelos y no en características individuales. (Crítica literaria, s. XX, DAVIES)*

<sup>202</sup> *Otro equipo de la Universidad de Iowa ha encontrado una prueba real de la existencia de 'un complejo proceso de señales no conscientes', o dicho en otras palabras, de la intuición. (El Mundo-Salud, s. XX, CORDE)*

<sup>203</sup> *En todo lo demas no puede quitarse la jurisdision á los Obispos, y assí solo en quanta á que el deputar á los Regulares á estos ejercicios sea por medio de sus Prelados sin Lizencia de el Ordinario, que es lo mismo que no necesitar de Colacion. (Compendio bulario índico, s. XVII, CORDE)*

<sup>204</sup> *El rubio hipopótamo Exoristo habíales arrebatado a dos sirvientes tres botellas de champaña, otra de chartres, otra de coñac y las sendas copas y la cubeta para el hielo; o, lo que es lo mismo, que les dejó 'en cuadro' las bandejas. (Jarrapellejos, s. XX, CORDE)*

<sup>205</sup> *[...] que constituyen el desfallecimiento, o sea lo que generalmente se dice 'encontrarse mal'. (Tratado de higiene escolar: guía teórico-práctica, s. XIX, DAVIES)*

<sup>206</sup> *Ése es el propio plazo para despertar y levantarse el hombre, que allá dice la ley: 'Dies interpellat pro homine', que quiere decir en nuestro romance castellano que el día interpela a favor del hombre. (Coloquios de Palatino y Pinciano, s. XVI, CORDE)*

equivalencia léxica o una equivalencia de código, pero no una explicación con un enriquecimiento semántico.

En su estudio sobre la *repetición* como procedimiento reformulador, M<sup>a</sup> M. Camacho (2005: 68; 2009: 10-11 y 38-39) distingue entre: *reformulación parafrástica propia*, que colabora en el desarrollo del tema realizando generalizaciones, particularizaciones, concreciones, enumeraciones y ponderaciones, siendo susceptible todo ello de uso argumentativo; y *reformulación parafrástica impropia*, que contribuye a reducir y cerrar el tema utilizando resúmenes homogéneos, resúmenes de fusión amalgamadora y conclusiones que también pueden ser utilizadas argumentativamente. La paráfrasis propia implica, en la unidad repetida, una cierta analogía con variación; por el contrario, en la reformulación parafrástica impropia, la repetición elimina gran parte de discurso (se trataría de una equivalencia *sui generis* porque señala lo más significativo a juicio del hablante). Al igual que en el caso de los SSNN encapsuladores, las actividades temáticas que efectúa el hablante mediante las *repeticiones reformuladoras parafrásticas* son el establecimiento, desarrollo y reducción del tema.

### 3.2.2. El proceso reformulador en la encapsulación nominal

En principio, según apunta C. Pierson (1993: 73-75), los procesos fóricos (anáfora y catáfora) y los procesos de reformulación constituyen fenómenos distintos: en el primer caso, se trata de un mecanismo de sustitución; en el segundo, de la repetición de un enunciado bajo una forma distinta:

- (26) a. *Devenez rudologue. Si l'on admet que l'environnement est potentiellement créateur d'emplois, ces personnes ont sans doute un bel avenir...*
- b. *Devenez rudologue. Si l'on admet que l'environnement est potentiellement créateur d'emploi, ces personnes qui sont spécialisées dans la gestion des déchets et leur valorisation ont sans doute un bel avenir...*

En (26a), se reconoce un proceso de referencia anafórica por el que se remite al antecedente (*rudologue*) mediante el SN *ces personnes*, que funciona como sustituto. En (26b), la oración de relativo constituye, según C. Pierson (1993: 73), una “reformulación completa” donde el término *rudologue* es repetido en un segundo

enunciado que consiste en una paráfrasis que opera por definición. Por otro lado, como muestran los ejemplos de (26), la supresión de las referencias fóricas convierte a los enunciados en agramaticales, mientras que la supresión de las reformulaciones no tiene ninguna incidencia sobre la gramaticalidad de los enunciados; las reformulaciones se presentan como “añadidos” al entramado textual (1993: 74).

Según este punto de vista, y puesto que el mecanismo de la encapsulación nominal, anafórica y catafórica, constituye un proceso discursivo de referencia fórica, se puede suponer que existen diferencias importantes entre ambos fenómenos. Sin embargo, si tenemos en cuenta el doble proceso (semasiológico y onomasiológico) al que nos hemos referido para describir la paráfrasis como una actividad de reformulación según su vínculo con los sujetos y con las situaciones discursivas, el proceso es similar al que tiene lugar en la encapsulación nominal, con la particularidad de que en esta última, mediante procedimientos como la nominalización o el empleo de metáforas y otros sustantivos de carácter valorativo y/o connotativo –que operan en los casos de la *encapsulación nominal metafórica* y la *encapsulación nominal pragmática*–, la reinterpretación (transformación) del contenido del segmento de referencia puede llegar a ser extrema, puesto que se lleva a cabo no solo una condensación y reformulación del contenido, con el consiguiente enriquecimiento o *plus* semántico, sino también y sobre todo, una *recategorización* intencionada que puede cambiar por completo la orientación enunciativa del discurso previo (o del discurso posterior, en el caso de la encapsulación nominal catafórica).

No obstante, la relación de *equivalencia semántica* que define el mecanismo de la reformulación parafrástica<sup>207</sup>, así como el proceso de interpretación de los contenidos de *T* (texto-fuente) para la posterior producción de *T'* (texto-meta) que conlleva su empleo, están implicados también en los procesos de encapsulación nominal, al menos en los de tipo retrospectivo o anafórico; por otra parte, los podemos considerar también como un tipo de *sinonimia sintagmática*, según la terminología de M<sup>a</sup> A. Penas (2008-2009b y 2009a), puesto que los SSNN encapsuladores no se refieren a palabras o grupos nominales simples, sino a cláusulas oracionales y entidades de mayor complejidad textual:

---

<sup>207</sup> Véase supra el apartado 3.1.2. *La reformulación parafrástica*, en este mismo capítulo.

My major criterion for identifying an anaphorically cohesive nominal group as a retrospective label is that there is no single nominal group to which it refers: it is not a repetition or a 'synonym' of any preceding element. Instead, it is *presented as equivalent* to the clause or clauses it replaces, while naming them for the first time. The label indicates to the reader exactly how that stretch of discourse is to be interpreted, and this provides the frame of reference within which the subsequent argument is developed. (G. Francis, 1994: 85)

En el siguiente ejemplo (G. Francis, 1994: 85), el sintagma encapsulador *this problem* es presentado como equivalente del segmento textual al que se refiere, que constituye su "lexicalización", e indica al receptor que el rechazo de los anticuerpos de ratones debe ser interpretado como un 'problema':

- (27) ... *the patients' immune system recognised the mouse antibodies and rejected them. This meant they did not remain in the system long enough to be fully effective.*  
*The second generation antibody now under development is an attempt to get around **this problem** by 'humanising' the mouse antibodies, using a technique developed by...*

De acuerdo con M.E. Conte (1996: 1), podemos definir el mecanismo de la *encapsulación anafórica* como una operación de reformulación parafrástica, en concreto, como una paráfrasis resumitiva: "it is a cohesive device by which a noun phrase functions as a resumptive paraphrase for a preceding portion of a text". En efecto, como afirma G. Francis (1986: 2), una de las funciones que asumen los SSNN encapsuladores es la reformulación: "to summarise, to *reformulate*<sup>208</sup>, to chunk information, to label the various stages of the argument so that the reader does not lose the thread".

Según S. Moirand (1975: 65), entre los segmentos discursivos puestos en relación por medio de la encapsulación nominal existe una relación de naturaleza *sinonímica*. La nominalización, según esta autora, sirve "à paraphraser un énoncé qui précède et permet un enchaînement dans l'expression du scripteur ainsi que dans le décodage, la compréhension du lecteur". En la mayoría de los casos, la nominalización juega un papel *anafórico*: es decir, se establece una relación entre el enunciado que precede a la aparición del sustantivo verbal y este mismo, que viene acompañado con

---

<sup>208</sup> El subrayado en cursiva es nuestro.

frecuencia por el determinante demostrativo (de naturaleza anafórica); esta relación, de acuerdo con S. Moirand (1975: 66-67), es a menudo de tipo *parafrástico*.

En definitiva, se puede concluir que al igual que la *reformulación*, la *encapsulación nominal* (anafórica) implica la vuelta a un miembro anterior, que puede estar presente o permanecer implícito, para expresarlo de una manera distinta. Ello supone una reinterpretación de lo anterior que queda explicado, corregido, recapitulado, reconsiderado o restringida su pertinencia en todo o en parte, y esta nueva formulación es la que se considera válida para la continuación del discurso.

Hay que distinguir, no obstante, entre los enfoques que consideran la anáfora como un elemento morfosintáctico implicado en ciertos casos de reformulación, y los que conciben la anáfora como un fenómeno de reformulación en sí misma, como es el caso de M. Kara & B. Wiederspiel (2007), que definen las *anáforas resumitivas conceptuales* como casos de reformulación, idea que ilustran con el siguiente ejemplo (2007: 112):

- (28) *Les enfants aiment les histoires, c'est une évidence. Mais pourquoi? Pour le psychologue Jérôme Bruner, les récits de toutes sortes s'accordent spontanément à une structure narrative de l'esprit humain qui conçoit la réalité sous forme de séquences d'éléments successifs, de représentations d'actions et d'intentions. Cette attirance spontanée pour la forme du récit n'est d'ailleurs pas particulière à l'enfant. Les adultes aussi sont attirés par les histoires*

Según estos autores, la reformulación y la anáfora conceptual se inscriben en un mismo *continuum* que parte de una simple repetición “jusqu'à marquer clairement une orientation axiologique” (2007: 103). Por un lado, reconocen la existencia de zonas comunes entre ambos fenómenos, pero también distinguen otras zonas que los diferencian. Hay que tener en cuenta, de acuerdo con estos autores, que la parte de la actividad reformulante que puede comportar la anáfora resumitiva es bastante considerable, pero no es más importante que aquella vehiculada por la reformulación propiamente dicha (2007: 97-98).

Los fenómenos de la reformulación y la anáfora conceptual implican las mismas estructuras (M. Kara & B. Wiederspiel, 2007: 103): la presencia de dos constituyentes, el *elemento-fuente* y el *elemento-subsiguiente*, que en el caso de la reformulación se corresponden con los denominados *reformulado* y *reformulador*, y en el de la anáfora,

con el segmento *antecedente* y el *anafórico*. Estos dos elementos constitutivos están vinculados, en ambos mecanismos, por una relación de predicación sintáctica y/o semántica. Y añaden estos autores:

De plus, la reformulation et l'anaphore résomptive peuvent être dites 'reprises conceptuelles' puisqu'elles consistent, l'une et l'autre, à reprendre partiellement ou complètement une idée antérieurement exprimée. Cependant, l'anaphore résomptive suppose, contrairement à la reformulation, non seulement un suivi référentiel mais surtout un retraitement de l'information, voire une conceptualisation nouvelle sur le référent, une reconsidération du dit. (M. Kara & B. Wiederspiel, 2007: 103)

Aparte de las características sintácticas que definen los procesos de encapsulación nominal, por las que el segmento encapsulador presenta siempre la forma de un SN (con o sin determinante y modificadores), hay dos particularidades que la definen y distinguen dentro del mecanismo más general de la reformulación lingüística: i) sus referentes solo pueden ser entidades de segundo orden (estados de cosas, eventos, situaciones y procesos) o de tercer orden (hechos, proposiciones y actos de habla); ii) el antecedente no está claramente delimitado en el texto, sino que, transformado en una entidad conceptual que forma parte del *universo de discurso* que comparten emisor y receptor, tiene que ser reconstruido y a veces incluso construido e inferido, por el receptor.

Por otra parte, uno de los rasgos característicos de las operaciones de encapsulación nominal es la especial (re)categorización de los contenidos del segmento de referencia. Este proceso, que podemos llamar de *etiquetado*, puede llevarse a cabo mediante SSNN neutros; sin embargo, es bastante frecuente, sobre todo en los textos argumentativos, que la encapsulación implique además una valoración de los contenidos que se resumen y reformulan, por medio de SSNN valorativos o *axionyms* (M.E. Conte, 1996: 3). Esta recategorización y evaluación de los estados de cosas descritos en el discurso constituyen importantes operaciones cognitivas y emocionales del emisor, que en ocasiones van más allá de la paráfrasis en sentido estricto (es decir, lingüística o semántica), y la constituyen como un tipo de *paráfrasis pragmática*.

La transformación del contenido es la fase clave en la que el sujeto elabora un contenido *C'* a partir del contenido *C*, mediante la selección de determinados rasgos.



Según apunta M<sup>a</sup> A. Penas (2009a: 30), esta selección puede ser: a) *cuantitativa* (desarrollo o condensación de *T*) y b) *cualitativa* (del plagio total a la reformulación absoluta, cuando el sujeto realiza una traducción excesivamente libre). Similar es la categorización que presenta G. Ungeheuer (1970: 195-196), que distingue entre:

1) *Paráfrasis por variación mínima*: el segmento reformulado presenta cambios mínimos en la sintaxis o el léxico:

a) Reducción o expansión de una palabra: *Ich esse den ganzen Käse; Ich esse den Käse* (‘Yo como todo el queso; yo como el queso’)

b) Transformación sintáctica conservando los elementos léxicos: *Ich schlage ihn; Er wird von mir geschlagen* (‘Yo lo azoto; Él es azotado por mí’)

c) Intercambio de sinónimos: *Ich sehe ihn; Ich bemerke ihn; Ich sichte ihn* (‘Yo lo veo; Yo lo percibo; yo lo diviso’)

d) Tropos: *Er wohnt bei mir zuhause; Er wohnt unter meinem Dach* (‘Él vive en mi casa; Él vive bajo mi techo’)

2) *Paráfrasis por variación total*: conllevan el intercambio absoluto del material léxico y de la estructura sintáctica: *Ich bin hungrig; Beeil dich mit dem Essen!* (‘Estoy hambriento; ¡Date prisa con la comida!’)

3) *Paráfrasis por variación máxima*: implican a las anteriores y consisten en la reformulación de un discurso extenso mediante un breve enunciado que lo compendia, o viceversa. Obsérvese el siguiente ejemplo de G. Ungeheuer (1970: 225-226)<sup>209</sup>. En (29a) se muestra el *texto fuente* y en (29b) el *texto meta* o paráfrasis, que recoge el contenido completo del texto fuente por medio de un enunciado breve y conciso y, por tanto, más comprensible para el interlocutor:

- (29) a. *Den Bestandteil eines anerkannten Symbolsystems, der als Kriterium oder Richtmaß für die Wahl alternativer Orientierungsmöglichkeiten in einer bestimmten Situation dient, nennt man einen Wert... Aber von diesem Motivorientierungsaspekt in der Handlungstotalität ist im Hinblick auf die Rolle der Symbolsysteme erforderlich, die ‘Wertorientierung’ zu unterscheiden. Letztere bezieht sich nicht auf die Bedeutung erwarteter Ereignisse, die sie für das handelnde Individuum und sein Abwägen von Lust und Unlust haben, sondern auf den Inhalt*

---

<sup>209</sup> Extraído del libro de C.W. Mills (1963), *Kritik der soziologischen Denkweise*, Neuwied a.Rh.

*der möglichen Maßstäbe selber. Der Begriff der Wertorientierung ist in diesem Sinne ein logisches Hilfsmittel, um einen zentralen Aspekt kultureller Überlieferungen in dem System des Handelns zu formulieren. Aus der Ableitung der normativen Orientierung und der besagten Rolle der Werte im Handeln folgt, daß alle Werte das einschließen, was man als soziale Bezüglichkeit bezeichnen mag... Es ist einem System des Handelns inhärent, daß das Handeln sozusagen 'normativ orientiert' ist. Das ergibt sich, wie wir gezeigt haben, aus dem Begriff der Erwartungen und seiner Stellung in der Theorie des Handelns, insbesondere aber in der 'aktiven' Phase, in welcher der Handelnde Ziele verfolgt. Dagegen werfen die Erwartungen in Verbindung mit der 'doppelten Zufälligkeit' des sogenannten Interaktionsprozesses das entscheidende Problem der Ordnung auf. Zwei Seiten dieses Problems sind zu unterscheiden: Ordnung in den Symbolsystemen, welche die Kommunikation ermöglichen, und Ordnung in der Gegenseitigkeit von Motivorientierung und normativen Aspekten der Erwartungen, also das Ordnungsproblem, wie es Hobbes sah. Das Problem der Ordnung und somit das Problem der Integration stabiler Systeme sozialer Interaktion, d.h. der Sozialstruktur, konzentriert sich auf die Integration der Handlungsmotive mit den kulturellen Normen, die das System des Handelns integrieren, und zwar in unserem Zusammengang im zwischenpersönlichen Bereich. Diese Normen sind im Sinne des vorigen Kapitels Aspekte der Wertorientierung und als solche wesentlicher Bestandteil der kulturellen Tradition des sozialen Systems.*

*b. Die Menschen weisen häufig gemeinsame Normen auf und erwarten voneinander, daß jeder sie respektiert. Sofern dies geschieht, handelt es sich hier um eine geordnete Gesellschaft<sup>210</sup>.*

---

<sup>210</sup> Traducimos del original: (29a): 'El componente de una estructura simbólica reconocida que sirve como criterio o pauta para la elección de posibles alternativas de conducta en una situación determinada se denomina valor... Pero teniendo en cuenta la función que desempeñan los sistemas simbólicos, se hace necesario distinguir, para la totalidad de nuestras acciones, entre ese aspecto de la conducta motivada por el contexto y la 'conducta moral'. Esta última no se refiere al significado que tienen para el individuo-agente los acontecimientos esperados y su valoración como afortunados o desafortunados, sino al contenido mismo de los posibles criterios de comportamiento. El concepto de la conducta moral es en este sentido un soporte lógico para formular un aspecto central de las tradiciones culturales en el sistema de comportamiento. Del desvío de la actuación normativa y del citado papel que cumplen los valores en el comportamiento se infiere que todos los valores comprenden lo que suele calificarse como referencia social... Es inherente a un sistema de conducta el hecho de que la manera de proceder está por decirlo de alguna manera 'orientada normativamente'. Como hemos mostrado, esto resulta de la idea de las expectativas y el lugar que estas ocupan en la teoría del comportamiento, especialmente en la fase 'activa', en la que el agente persigue sus objetivos. Contra esto, la unión de las expectativas con la 'doble casualidad' del denominado proceso de interacción, suscita el decisivo problema de la estabilidad. Hay que distinguir las dos caras de este problema: la estabilidad en los sistemas simbólicos, que posibilitan la comunicación, y la estabilidad en la reciprocidad del comportamiento motivado y de los aspectos normativos de las expectativas, es decir, el problema del orden, como lo consideró Hobbes. El problema de la estabilidad y con ello el problema de la integración de sistemas estables de interacción social, es decir, la estructura social, reside en la integración de los principios que rigen la conducta con las normas culturales que integran el sistema de comportamiento, a saber, en nuestras relaciones interpersonales. Estas normas constituyen, en el sentido apuntado en el capítulo anterior, aspectos de la conducta moral y, como tales, componentes esenciales de la tradición cultural del sistema social'. (29b): 'Los hombres

Para G. Ungeheuer (1970: 187), dos enunciados son parafrásticos si, teniendo en cuenta la intención comunicativa de un individuo, en un momento concreto, ambas expresiones constituyen “ein und desselben gegliederten Stücks eines Redethemas”, es decir, que funcionan como si fueran ‘uno y el mismo miembro de un asunto discursivo’; dicho de otro modo, que se pueden intercambiar para expresar la misma idea o concepto discursivo. Se trata, pues, de una definición pragmática de la paráfrasis.

En efecto, en un determinado contexto, el hablante puede considerar equivalentes oraciones como *Llueve* y *No saldremos de excursión*, porque cuando “dice” *Llueve*, “quiere decir” *No saldremos de excursión*. La equivalencia es más situacional, referencial, que semántica, y podría definirse como *paráfrasis pragmática*<sup>211</sup>, que funcionaría de manera similar a las *implicaturas conversacionales* de P. Grice. R. Martin (1976: 79-118) las denomina *paráfrasis situacionales*, por el hecho de que una misma frase puede admitir, según la situación, un número indefinido de paráfrasis. Así, el enunciado *Tu sais que Pierre est malade?*, puede ser equivalente a: 1) *Pierre no vendrá, porque está enfermo*, en un contexto en el que otras personas están esperando a Pierre; 2) *Pierre no podrá presentarse al examen*, si Pierre debe presentarse, por ejemplo, a las pruebas de acceso a la universidad; y 3) *Pierre será declarado exento del servicio militar*, en una situación en la que Pierre está a punto de alistarse en el ejército. Y así sucesivamente, en función de la situación de enunciación.

R. Martin (1976: 80-82) distingue entre la *paráfrasis situacional* o *pragmática* y la *paráfrasis lingüística* o *semántica*. La primera puede presentarse de tres maneras: a)  $P_j$  es una paráfrasis de  $P_i$  si, en una situación dada,  $P_j$  se refiere a la misma intención de  $P_i$ : por ejemplo, *Il y a du courant d'air* y *Fermez la porte*, pueden tener el mismo

---

muestran con frecuencia normas generales de comportamiento y esperan de los demás que cada uno las respete. En la medida en que esto sucede, nos encontramos ante una sociedad estable`.

<sup>211</sup> M. Prandi (1995: 145-152) la describe como una “forma radical de paráfrasis”, que se sirve como criterio de equivalencia de la intención comunicativa del locutor, y que requiere un desarrollo inferencial. Así ocurre entre *Mañana no hará bueno: Mañana no iremos al faro*, o entre *Llueve: Hay que plantar las rosas*. De cada una de las primeras formulaciones se podría inferir un mensaje completamente diferente a partir del mismo contenido, por lo que es necesario un proceso inferencial por el que se asocie al contenido del enunciado aquella información relevante, seleccionándola del contexto de la enunciación, para orientar la interpretación hacia el mensaje que se quiere realmente comunicar. Esta consideración de la paráfrasis contrasta con la de R. Rath (1975: 111), que no cree que haya paráfrasis entre, por ejemplo, *Hace corriente: Cierra la ventana*, sino que se trata simplemente de “formulaciones alternativas”. Por su parte, M<sup>a</sup> A. Penas (2008-2009b) propone el siguiente ejemplo: *Necesitaba arreglar sus botas: Llevaba unas botas muy estropeadas*, donde, para considerar una relación parafrástica entre las dos oraciones, es preciso un contexto y unas condiciones interpretativas como: saber que ‘lo que está estropeado tiene que ser arreglado’, o ‘si necesitaba arreglar sus botas es que estaban muy estropeadas’, y ‘si las botas estaban muy estropeadas, estas necesitaban ser arregladas`.

sentido de 'quiero cerrar la puerta'; b)  $P_j$  es una paráfrasis de  $P_i$  si, en una situación dada,  $P_j$  remite a los mismos hechos que  $P_i$ : así, el enunciado *Le Général s'est retiré définitivement en 1969 à Colombey-les-deux-Eglises* puede ser equivalente a *De Gaulle a quitté définitivement le pouvoir après le référendum de 1969*; y c)  $P_j$  es una paráfrasis de  $P_i$  si ( $P_j \leftarrow P_i$ ) y si, en una situación dada, sus referentes son los mismos: sea el caso de *Prenez ce siège* y *Prenez cette chaise*, si el deíctico *ce/cette* tiene la misma referencia. En definitiva, según R. Martin (1976: 118), dos frases están en relación de paráfrasis pragmática si, a pesar de las diferencias de contenido proposicional, tienen la misma "significación" o "sentido situacional".

En cuanto a la segunda, la paráfrasis lingüística o semántica, R. Martin parte de la idea de que la identidad absoluta de sentido no existe, es ilusoria; sin embargo, se puede dar una "proximidad" tal que, independientemente de la situación, pueda ser perceptible para cualquier hablante. Este hecho, por otra parte, impone una reflexión sobre la distancia tolerable entre dos frases sin que la relación parafrástica ( $P_j \leftrightarrow P_i$ ) se vea afectada. Así, por ejemplo, la relación que hay entre las frases *x est mortel* y *x n'échappera pas à la mort* (R. Martin, 1976: 85) es de paráfrasis lingüística, puesto que, por antonimia, se basa en los dos extremos polares de un mismo eje opositivo.

Las variaciones que, según R. Martin (1976: 87), no afectan al contenido lógico de los enunciados parafrásticos pueden ser: a) de naturaleza connotativa; b) por topicalización; c) por doble antonimia; y d) por sustitución sinonímica. M<sup>a</sup> A. Penas (2009a: 33) coincide en la idea de que, a nivel semántico-lógico, todas las paráfrasis responden al mismo significado (la "invariante" o variante común a todas ellas), pero se pueden producir diferencias o variantes de sentido en el nivel de: a) la topicalización; b) la linearización; c) la focalización; y d) la connotación.

En los casos de paráfrasis pragmática o situacional, D. Blakemore (1993: 102-108; 2002: 179-183) habla de reformulaciones que, más que paráfrasis estrictas, constituyen "resúmenes" que resultan relevantes como "interpretaciones" de otros enunciados: "the speaker is producing an utterance which is relevant not as a description of a state of affairs but as a representation of another utterance which it resembles" (1993: 104-105):

- (30) A: *How did you get on with your semantics this week?*  
B: *Well, I couldn't get any of the books from the library.*  
A: ***In other words***, *you didn't do the reading.*

Según D. Blakemore (1993: 105-106), un enunciado es una *interpretación* de otro en la medida en que ambos comparten las mismas implicaciones lógicas y contextuales; “the degree of resemblance, and hence the degree of faithfulness which is appropriate varies from case to case, but is always under the control of the principle of relevance”. En ocasiones, las reformulaciones están justificadas en términos de estilo, y también en estos casos se considera su empleo como una consecuencia de la búsqueda de la relevancia óptima por parte del emisor (1993: 108-109). Así, por ejemplo, en (31),

- (31) [a] *The patient is still alive, the surgeons have retired while anxious relatives hover at the bedside.*  
[b] ***In other words***, *the pound has survived another day without intervention.*

el emisor conoce de antemano que el receptor no va a ser capaz de establecer la relevancia del enunciado metafórico de (31a), por lo que está deliberadamente incumpliendo la *máxima de relación* con el objetivo de conseguir unos efectos determinados; en concreto, está confundiendo al receptor para de ese modo captar su atención. La función del segundo enunciado de (31) no es simplemente proporcionar una paráfrasis: no se trata de una representación (interpretación) literal del primer enunciado ni tampoco de una representación literal del pensamiento del emisor; su relevancia reside en el modo en que constriñe la interpretación del primer enunciado, porque así el receptor puede entenderlo como una interpretación de la idea u opinión que el emisor tiene sobre la situación de la moneda. En definitiva, según D. Blakemore (1993: 111-113), el resultado final es mucho más rico que si el emisor hubiera pronunciado solo el segundo enunciado.

De acuerdo con la perspectiva relevantista de D. Blakemore sobre la reformulación (1993: 102), las reformulaciones deliberadas del discurso planificado se emplean con el objetivo de conseguir unos efectos contextuales particulares, no para corregir un error de comunicación. En cambio, las correcciones o reformulaciones que se usan en el discurso no planificado responden al reconocimiento por parte del emisor de que la formulación original no alcanza la relevancia óptima. Según la autora (1993:

114), al igual que ocurre en el caso de las repeticiones, el esfuerzo de procesamiento extra que conlleva la reformulación debe ser compensado por un incremento de los efectos contextuales vehiculizados.

Por otra parte, añade D. Blakemore (1993: 118-119), si el proceso reformulador forma parte de un discurso planificado, entonces tanto el enunciado original como el enunciado reformulado, considerados como un todo textual, resultan igualmente relevantes. Es más, incluso cuando el emisor indica de manera explícita que está realizando una corrección, la formulación original contribuye a la relevancia global del texto en la misma medida que el enunciado reformulado. Y concluye la autora, “the decision to put something in other words is a decision about style, which like all decisions about style, is constrained by the search for relevance”.

En el marco de los “procesos redaccionales”, M. Charolles & D. Coltier (1986: 51) hablan de la reformulación parafrástica como de una operación específica de composición textual que funciona como un índice del control que el emisor (escritor) ejerce sobre la interpretación de su discurso y manifiesta el modo en que aquel dirige los conocimientos necesarios para una buena comprensión de lo que escribe. De acuerdo con D. Cassany (2005: 41-46), escribir es una tarea cognitivamente compleja, que va mucho más allá de la redacción y de la resolución de dudas ortográficas. En el proceso de composición, según el autor citado, el escritor: a) toma conciencia del contexto en el que se inserta su discurso (género, tema, etc.); b) analiza el perfil y los intereses de los lectores; c) recupera datos pertinentes de su memoria; d) construye propósitos comunicativos para su texto; e) hace planes sobre su forma de trabajar y controla su proceso de trabajo; y f) revisa su redacción.

Se reconocen tres grandes procesos cognitivos o tareas intelectuales que desarrollan los sujetos durante la composición, en los que se pueden encontrar a su vez algunos subprocesos: la *planificación*, la *textualización* y la *revisión*. Estos procesos no siguen ninguna ordenación unidireccional, sino que desarrollan una dinámica cíclica de interacción constante en distintos planos de la producción (objetivos pragmáticos, contenido semántico, formas gramaticales, etc.). Referente al proceso de la revisión, uno de los modelos más conocidos es el que se realiza a partir de la secuencia operativa *Comparar – Diagnosticar – Operar* (D. Cassany, 2005: 43), en la que el autor *compara* su escrito con sus intenciones y expectativas, busca los desajustes entre estos dos planos (*diagnóstico*) y, si es necesario, decide estratégicamente cómo puede mejorar el

material (*opera*). Esta secuencia se puede desarrollar en cualquier momento entre otros procesos cognitivos. Según el enfoque de D. Cassany, la operación de la reformulación parafrástica formaría parte de los procesos cognitivos de revisión, en tanto en cuanto que supone la evaluación del material *planificado*<sup>212</sup> y *textualizado* para determinar si cumple las funciones previstas y para reformularlo o mejorarlo, en caso necesario.

Según esta perspectiva se considera que la actividad del locutor está siempre dirigida a un interlocutor, y se consume cuando este puede llegar a la interpretación deseada y organizada por el emisor. Su empleo supone por parte del locutor/escritor una “volonté d’adaptation à l’auditoire”, y constituye, por tanto, “l’indice d’un comportement coopératif” (M. Charolles & D. Coltier, 1986: 58). En este sentido, la paráfrasis implica una voluntad de regular la continuidad del discurso y de facilitar el trabajo interpretativo. De acuerdo con estos autores, los enunciados parafrásticos son mucho más cooperativos que los anafóricos, en tanto en cuanto que el establecimiento (reconocimiento) de la relación anafórica exige al interpretante un cálculo que consiste en la búsqueda del mejor candidato a la función de antecedente. La relación parafrástica, sin embargo, evita al interpretante el planteamiento de estas tareas fastidiosas.

La operación de reformulación parafrástica surge en determinadas situaciones de discurso, según las necesidades –eventualmente coyunturales– de su desarrollo, de modo que la equivalencia de significación no está legitimada por el solo sistema de la lengua, sino que es el resultado de una “actividad discursiva de *paraphrasage*” (M. Charolles & D. Coltier, 1986: 55), que es precisamente lo que la diferencia de la sinonimia, que se define como una relación interna dentro del léxico de una lengua dada. Al contrario que las *paráfrasis lingüísticas* de R. Martin (1976), la paráfrasis, según M. Charolles & D. Coltier (1986: 56), no es más que parcialmente lingüística, es decir, se basa en relaciones complejas de la lengua, pero estas no la determinan de manera absoluta<sup>213</sup>. Así, en el marco de una teoría unificada que no se basa en las

---

<sup>212</sup> La *planificación*, según D. Cassany (2005: 42), incluye la representación del contexto de escritura y sus parámetros circunstanciales, así como la definición de los objetivos y la generación y organización de las ideas; la *textualización* comprende toda la actividad lingüística destinada a elaborar el producto escrito, como son los recursos de cohesión y linealización (entre los que se encuentran los mecanismos fóricos y la elipsis) y la progresión temática, además de los procesos de referencia o selección de la forma lingüística más acertada para denominar los conceptos y las ideas que se van a transmitir, subproceso en el que situaríamos los mecanismos de encapsulación nominal, anafórica y catafórica.

<sup>213</sup> Según C. Fuchs (1982: 176), “la paraphrase est un phénomène langagier (c’est-à-dire une activité de langage menée par des sujets dans des situations de discours données) qui n’est que partiellement

propiedades intrínsecas de las expresiones, sino que parte de la actividad metalingüística de los sujetos parlantes, que establecen relaciones de identificación entre secuencias discursivas, se considera que hay reformulación “dès qu’un locuteur/scripteur présente une expression comme explicitant (dans le contexte) la signification d’une autre” (M. Charolles & D. Coltier, 1986: 57).

Como conclusión, podemos afirmar que todas aquellas expresiones que marcan operaciones metadiscursivas, entre ellas la reformulación lingüística, parafrástica y no parafrástica, y la encapsulación nominal, anafórica y catafórica, imponen restricciones respecto a cuál debe ser el contexto cognitivo en el que debe interpretarse el enunciado que las contiene y, en consecuencia, guían la trayectoria para acceder a dicho contexto, a través del reforzamiento de unas inferencias y/o la eliminación de otras que equivocadamente pudieran suponerse. Es decir, “funcionan como instrucciones metapragmáticas para procesar la información nueva en el contexto cognitivo adecuado” (E. Montolío, 2004: 265).

---

linguistique (c’est-à-dire s’appuyant sur des relations complexes en langue, qui contribuent à l’établissement d’un jugement de paraphrase, sans pour autant le déterminer absolument)”.



## CAPÍTULO 4

### EL MECANISMO DE LA ENCAPSULACIÓN

Recordemos que la endófora, anafórica o catafórica, se define como un fenómeno cohesivo de dependencia interpretativa entre dos segmentos textuales de dimensiones variables. En esta relación es preciso tener en cuenta dos elementos fundamentales: por un lado, las *marcas anafóricas* y *catafóricas*, que actúan como *sustitutivos*, entre las que se incluyen piezas lingüísticas como pronombres personales, pronombres demostrativos, sintagmas nominales (SSNN) definidos e indefinidos, SSNN demostrativos, adverbios, tiempos verbales, etc.; y, por otro lado, las entidades textuales que funcionan como *referentes* (es decir, los antecedentes/consecuentes), que, en el nivel de la superficie sintáctica, pueden ser de extensión variable y pertenecer a categorías diversas: un sintagma (nominal, verbal, adjetival, adverbial), una cláusula, una oración o parte de una oración, un conjunto de oraciones, textos enteros u otras porciones textuales. En el nivel del significado, los *referentes* pueden constituir entidades de diferente naturaleza y complejidad conceptual.

Desde el punto de vista gramatical, los elementos que funcionan como *sustitutivos* pueden ser, según R. Simone (1993: 180-181), *dedicados*, esto es, especializados en su función, como es el caso de los pronombres; o *no dedicados*, es decir, que operan como sustitutivos solamente en determinados entornos sintagmáticos, como es el caso de determinados sintagmas (nominales, verbales), del verbo *hacer* y de otras *proformas* léxicas. Por otra parte, son *selectivos*, ya que se pueden diferenciar por la naturaleza de sus respectivos referentes. Así, por ejemplo, en el nivel semántico, determinadas marcas *diafóricas* (como por ejemplo algunos pronombres) solo pueden remitir a entidades de primer orden, mientras que otras están especializadas en la referencia a entidades de segundo y tercer orden. Asimismo, en el nivel sintáctico, algunas expresiones fóricas aceptan como antecedentes solo determinadas clases de palabras, mientras que otras, en cambio, pueden unirse a secuencias sintagmáticas más extensas, como oraciones, secuencias de oraciones, párrafos o incluso textos enteros. En este último caso encontramos, por ejemplo, el uso de los pronombres personales y demostrativos neutros, como muestra R. Simone en el siguiente ejemplo (1993: 181), donde el pronombre *lo* sustituye a toda una oración (*Hemos llegado tarde*). En estos casos se habla de un *referente extenso*:

(1) *Hemos llegado tarde, pero lo imaginábamos*

#### 4.1. El mecanismo de la encapsulación

Con respecto a los procesos endofóricos de *encapsulación nominal* y *verbal*, podemos definir los denominados *encapsuladores*, en términos de R. Simone (1993), como “un tipo especial de sustitutivos”: a) *no dedicados*, pues solo asumen esta función en determinados contextos sintáctico-discursivos; y b) con *referentes extensos* de relativa complejidad conceptual<sup>214</sup>. Los *encapsuladores* forman parte, según R. Simone (1993: 363-365), de los procesos de cohesión textual que se llevan a cabo mediante *sintagmas plenos*, es decir, mediante sintagmas constituidos por elementos que no son *proformas* pronominales y que tienen una referencia propia. De acuerdo con R. González Ruiz (2009: 252), se trata de sintagmas cuya referencia, a pesar de ser autónoma, está mediatizada, dada su entidad anafórica –o catafórica–, por la información recogida en fragmentos textuales previos –o posteriores–, eventualmente discontinuos.

Como apunta H. Mederos (1988: 109), la *frase nominal definida no pronominal* –que es la que se presenta en la mayoría de los casos de encapsulación nominal–, consta de al menos un determinante definido (artículo, demostrativo, posesivo) y un nombre. El determinante cumple una función deíctica, es decir, señala que el referente está identificado, bien por haber sido ya mencionado o porque se mencionará o bien por estar prominente de algún modo en el contexto de enunciación. El contenido descriptivo del nombre resulta decisivo para hallar el *objeto de discurso* al que se hace referencia, y para ello será fundamental observar los diferentes tipos de relaciones que se pueden establecer entre los elementos que componen el segmento antecedente (o consecuente) y el sustantivo encapsulador.

Según G. Francis (1994: 85-86), los núcleos nominales de los sintagmas encapsuladores (*retrospective/advanced labels*) se presentan, casi siempre, precedidos

---

<sup>214</sup> El referente puede tener la extensión de un SN, siempre y cuando este sea semánticamente complejo, es decir, que no denote una entidad individual concreta, sino que constituya una entidad abstracta, dotada de contenido proposicional. Los encapsuladores, según M. Borreguero (2006a: 80-81), se caracterizan, entre otras cosas, por el hecho de que no se refieren a una entidad física particular (una persona, un objeto), sino a un acontecimiento complejo que no ha sido presentado previamente como entidad individual. En este sentido se habla de *abstract* (o *discourse deictic, indirect*) *anaphors* y de *concrete* (o *individual*) *anaphors*, según se refieran a entidades complejas, proposicionales, o a entidades de la realidad sensible, individuales, respectivamente (véase a este respecto, por ejemplo, S. Dipper & H. Zinsmeister, 2010). Sobre los mismos presupuestos, N. Asher (1993) distingue entre los tipos de anáfora que denomina *Abstract entity anaphora* y *Concret entity anaphora*.

por un deíctico específico, como por ejemplo en inglés *the, this, that* o *such* (esp. *el, este, ese, aquel, tal*; al. *der, dieser, jener, solcher*), además de otros complementos y modificadores de naturaleza diversa. Esta peculiaridad hace que estos sintagmas funcionen como verdaderas proformas o ítems referenciales<sup>215</sup> y tengan un comportamiento similar al que describen M.A.K. Halliday & R. Hasan (1976: 275) en el caso de los *general nouns*, grupo en el que se incluyen nombres como *man, creature, thing, stuff, matter, move, question, idea* y *fact*, en tanto en cuanto que se presentan en el discurso acompañados a menudo de un elemento determinante que los convierte en ítems referenciales endofóricos.

Una vez presentado el concepto de ‘encapsulador’, se hace preciso distinguir, en un principio y de cara a los objetivos de nuestra investigación, entre dos tipos principales de mecanismos de encapsulación, en función del contenido descriptivo del nombre que funciona como encapsulador, que podríamos denominar: a) *encapsuladores de carácter genérico* y b) *encapsuladores propiamente dichos* o, más concretamente, *etiquetas discursivas* (término que emplean A. López, 2011 y D. Izquierdo & R. González Ruiz, 2013a y b).

Los primeros están formados por núcleos de significado genérico (*nombres generales*, casos extremos de *hiperonimia* o *súper-hiperónimos*), como los sustantivos del tipo *hecho, circunstancia, acontecimiento, situación, estado, cuestión, idea, acción, caso*, etc., en el caso de la encapsulación nominal<sup>216</sup>; o el verbo *hacer*<sup>217</sup>, cuando se trata de la encapsulación verbal. Estos lexemas existen en todas las lenguas<sup>218</sup>, constituyen

---

<sup>215</sup> “By definition, an A-noun [anaphoric-noun] is an anaphorically-cohesive pro-form; unlike ‘this’ and ‘that’, however, it also has conceptual meaning” (G. Francis, 1986: 31).

<sup>216</sup> Según R. González Ruiz (2009: 254), el significado clasemático de este tipo de sustantivos da cuenta de que sean muy frecuentes en algunos tipos textuales como las noticias periodísticas, dado que este significado les permite recuperar eficazmente la referencia de procesos o acontecimientos narrados previamente y, de esta manera, progresar en la información remática.

<sup>217</sup> Además del verbo *hacer*, H. Mederos (1988: 110) recoge los lexemas verbales *haber, ser, tener* y *coger*.

<sup>218</sup> En alemán, por ejemplo, los sustantivos *Vorgang* (‘suceso’, ‘acontecimiento’), *Umstand* (‘circunstancia’), *Tat* o *Tatsache* (‘hecho’), o el verbo *machen* (‘hacer’), cumplirían la misma función de *encapsuladores con carácter genérico*. Se trata, según M.J. Cuenca (2010: 51), de “conceptos abstractos que reaparecen en el texto en forma de un sustantivo que resume dicho contenido complejo anterior, lo encapsula”. M.A.K. Halliday & R. Hasan (1976: 274) clasifican los *general nouns* en inglés según su clase semántica en: ‘human’ (*people, person*), ‘non-human animate’ (*creature*), ‘inanimate concrete count’ (*thing, object*), ‘inanimate concrete mass’ (*stuff*), ‘inanimate abstract’ (*business, affair*), ‘action’ (*move*), ‘place’ (*place*) y ‘fact’ (*question, idea*). En esta última clasificación se incluyen, por un lado, nombres de significado muy general que suelen ser correferenciales con SSNN a los que clasifican, y que por tanto *funcionan* como *hiperónimos* en sentido estricto; y por otro, nombres abstractos que se pueden emplear en el texto para condensar el contenido proposicional de un segmento textual, en cuyo caso se

un inventario cerrado y se pueden considerar más bien como *proformas* especializadas en sustituir textos y otros tipos de referentes extensos, por lo que quedarían inscritos en la gramática o, como señalan M.A.K. Halliday & R. Hasan (1976: 274), en el límite entre la cohesión léxica y la cohesión gramatical.

Los que hemos denominado *encapsuladores propiamente dichos*, que son los que interesan de manera especial a la presente investigación, por sus efectos argumentativos, tienen por núcleo sustantivos que conforman un inventario abierto y que están dotados de referencia autónoma, por lo que además de resumir y *empaquetar* el referente discursivo al que remiten, pueden caracterizar y/o *recategorizar* su significado. Compárense los siguientes ejemplos de R. Simone (1993: 182), que representan, respectivamente, los dos tipos de encapsuladores que acabamos de señalar:

- (2) *La inundación ha destruido todo el país; esta **circunstancia** hace difícil cualquier tipo de reconstrucción*
- (3) *La inundación ha destruido todo el país; esta **tragedia** hace difícil cualquier tipo de reconstrucción*

Si en lugar de *circunstancia*, en (2), empleamos *tragedia*, como en (3), estamos caracterizando desde un punto de vista subjetivo el evento al que se hace referencia, que pasa de tener un significado de carácter neutral, objetivo (‘circunstancia’), a ser conceptualizado como un hecho cuya etiqueta presenta rasgos negativos en su semantismo (‘tragedia’). El término *circunstancia* actúa como una proforma, en tanto en cuanto que su significado es tan general que ha de tomar prestada su referencia del enunciado al que sustituye, mientras que *tragedia* constituye un semema específico y complejo y tiene una referencia propia, de modo que funciona de manera autónoma y su uso implica la introducción en el *universo de discurso* que comparten emisor y receptor de un nuevo referente que, si bien sustituye y *encapsula* el enunciado al que se refiere del mismo modo como lo hace un *encapsulador de carácter genérico*, en este caso lo presenta caracterizado como una nueva entidad discursiva que contiene una reinterpretación valorativa del enunciado que funciona como antecedente.

Del mismo modo que las proformas léxicas *nominales* y otros SSNN específicos se emplean en los procesos de la *encapsulación nominal*, existen las denominadas

---

trataría de nombres que *funcionan* como *encapsuladores*. Para profundizar en la diferencia de funcionamiento que pueden presentar estos sustantivos, véase A. López (2011: 282-285).

proformas léxicas *verbales* o *proverbos*, así como otros sintagmas verbales (SSVV) de contenido complejo, que en determinados contextos sintáctico-discursivos pueden llevar a cabo los procesos de la *encapsulación verbal*. En concreto, dentro de los *encapsuladores verbales típicos* o *de carácter genérico*, el verbo *hacer* desempeña con frecuencia esta función sustitutiva, que puede realizarse en dirección anafórica o catafórica, como ilustra M. Casado (2006: 20) en los ejemplos de (4a y b):

- (4) a. *Pedro trabaja. Juan hace lo mismo*  
 b. *¿Qué está haciendo Pedro? –Estudiando*

Sin olvidar los procesos de encapsulación que operan mediante lexemas de significado general, interesan de manera especial aquellos procesos de encapsulación verbal y nominal que se realizan mediante lexemas verbales y nominales referencialmente autónomos que no solo *recogen –encapsulan–* sino que también *recategorizan* el contenido de un segmento textual anterior o posterior, *etiquetándolo* como un concepto novedoso que aporta algún matiz o *plus* semántico a la información que *empaquetan* y que resulta fundamental para la interpretación y la consecución del discurso. Se trataría, por ejemplo, de casos como el que se presenta en (5)<sup>219</sup>, de encapsulación verbal:

- (5) *E echauase en oraçion & llorando le pedia merçet quele troxiese çedo su señor en que metiera su coraçon & ssu amor. El enperador ando tanto en ssus Romerías por muchas tierras estrañas fasta que fue detornada & llego a tierra de Roma. Quando lo sopo la enperatris su spiritu torno en su coraçon como si **Resuçitase**. (De una santa emperatriz que hubo en Roma, s. XIV, DAVIES)*

Para interpretar el discurso de (5), la polisemia y los valores connotativos desempeñan un papel fundamental. El lexema verbal *resuçitase* encapsula y etiqueta anafóricamente la cláusula inmediatamente anterior *su spiritu* [el de la emperatriz] *torno en su coraçon*, que hay que interpretar en su sentido no literal, traslaticio, por medio de un proceso metafórico-metonímico en el que “la vuelta a la vida” –que por metonimia

<sup>219</sup> M<sup>a</sup> A. Penas & S. Abad (2011: 60). Se define como un tipo de reformulación lingüística parafrástica que opera por reducción o condensación del segmento antecedente y que estas autoras clasifican dentro del esquema general de la *denominación*, como un caso de *denominación metafórica*. La analogía es facilitada por la polisemia del lexema *espíritu* y sus valores connotativos, considerando el espíritu como el motor que vivifica y proporciona fuerzas para la acción.

se deduce a partir de la expresión *su spiritu torno en su corasçon*–, se identifica con la recuperación del ánimo tras una situación lastimosa, y en el que el significado de *resucitar*, gracias a los rasgos de su virtuemá, se extiende a todo aquello que se puede revivir y recuperar, como el ánimo y el valor.

Se hace preciso distinguir, por tanto, entre aquellos sintagmas cuyos núcleos encapsuladores caracterizan con precisión lo expuesto en el antecedente/consecuente, y aquellos que se limitan a englobarlo en un concepto muy general, como sucede, por ejemplo, en (6), que extraemos de H. Mederos (1988: 123):

- (6) *El desarrollo de este sistema nervioso anular es incompatible, más allá de ciertos límites, con la deglución de alimentos que se efectúa a su través. Este fenómeno llega al límite en insectos como las arañas*

Como apuntan D. Izquierdo & R. González Ruiz (2013b:188), a pesar de su amplio grado de inespecificidad, los *nombres generales* también pueden llegar a introducir valoraciones de diferente índole respecto de su antecedente/consecuente. Así, por ejemplo, según A. López (2011: 559-560), el sustantivo *hecho*, en su función encapsuladora, a menudo explota su significado factivo y es empleado por el emisor como una estrategia de manipulación discursiva para presentar una hipótesis como un hecho cierto y probado.

Asimismo, en casos como los presentados en (2) y en (6), la referencia puede no ser del todo neutral, cuando el *nombre general* aparece acompañado de un modificador *actitudinal* que denota el punto de vista del emisor con respecto a lo que dice, como es el caso de sintagmas encapsuladores del tipo de *the stupid thing* o *the lucky fellow* (M.A.K. Halliday & R. Hasan, 1976: 276). De hecho, estos dos autores reconocen que los nombres generales en sí mismos ya contienen cierto significado expresivo e *interpersonal*<sup>220</sup>; esencialmente connotan familiaridad frente a distancia, de modo que su uso hace que el emisor se implique personalmente en aquello que está refiriendo.

---

<sup>220</sup> Dentro de los tres principales componentes semántico-funcionales del sistema lingüístico (*ideacional* –subdividido en *lógico* y *experiencial*–, *interpersonal* y *textual*), el interpersonal tiene que ver con las funciones social, expresiva y conativa del lenguaje, con la expresión del punto de vista del emisor, sus actitudes y valoraciones, su interacción con el receptor y con la situación, así como sus motivaciones en el acto de la comunicación. El componente ideacional se refiere a la expresión del contenido y está relacionado con la función representativa del lenguaje; el componente textual incluye todos aquellos recursos de los que está dotado el lenguaje para crear textos (M.A.K. Halliday & R. Hasan, 1976: 26-28; 1989: 15-28).

Además de introducir todo tipo de significaciones interpersonales en el discurso: la actitud del emisor con respecto al referente (por ejemplo, mediante el uso de diminutivos), opiniones, valores, etc., los nombres generales, según D. Apothéloz (1995: 141), “sont souvent socio-culturellement marqués et qu’ils constituent une classe lexicale où l’argot est particulièrement productif”.

#### 4.2. Tipos de encapsulación

Aparte de la categoría de los sustantivos, otros elementos lingüísticos como los pronombres y algunos adverbios constituyen proformas especializadas en *encapsular* y remitir a segmentos de discurso complejos considerados *referentes extensos* (R. Simone, 1993) o *abstract objects* (N. Asher, 1993)<sup>221</sup>, en tanto en cuanto que hacen referencia a propiedades y entidades proposicionales<sup>222</sup>. En el caso de la *encapsulación pronominal*, se comprueba que en los ejemplos presentados en (2) y en (6) parece posible conmutar los SSNN *esta circunstancia* y *este fenómeno* por un pronombre neutro (por ejemplo, el demostrativo *esto*), que desempeñaría la misma función de encapsulador sin que apenas se produzcan cambios de significado en los enunciados<sup>223</sup>, tal y como se observa en (2’) y (6’):

- (2’) *La inundación ha destruido todo el país; esto hace difícil cualquier tipo de reconstrucción*
- (6’) *El desarrollo de este sistema nervioso anular es incompatible, más allá de ciertos límites, con la deglución de alimentos que se efectúa a su través. Esto llega al límite en insectos como las arañas*

Como ya se ha señalado, parece que los denominados *nombres generales*, a pesar de su particular semantismo, poseen ciertas connotaciones expresivas e interpersonales. Para P. Valentin (1996: 185), sin embargo, estos sintagmas

---

<sup>221</sup> “Abstract objects are things like propositions, properties, states of affairs and facts. They have no spatio-temporal location, usually no causal efficacy, and are not perceived by the senses” (N. Asher, 1993: 1). En el nivel sintáctico o de la superficie textual, se manifiestan en su mayoría como cláusulas, oraciones, secuencias de oraciones e incluso textos enteros.

<sup>222</sup> Todos estos recursos de encapsulación, incluidos los sintagmas de núcleo nominal y las nominalizaciones, conforman las diversas realizaciones de lo que G.J. Norman (2003) denomina *packaging reference*.

<sup>223</sup> Según M. Consten & M. Schwarz-Friesel (2007: 275), el tipo de anáfora compleja que opera mediante los *nombres generales* (por ejemplo, en alemán *das Ganze* ‘todo’, ‘el conjunto’; *diese Sache* ‘este asunto’), que califican de “semánticamente neutral”, equivale, en lo que se refiere a su función textual, a aquella que se realiza por medio de los pronombres neutros.

encapsuladores de núcleo nominal genérico, que denomina *Anapher ohne Antezedens* ('Anáfora sin antecedente'), no son más que un tipo de "resumen" o "denominación general" de lo dicho previamente, que pueden ser sustituidos fácilmente por proformas pronominales:

- (7) *Peter meint, daß [...]. Dieser Auffassung kann ich mich nicht anschließen. / Dem kann ich mich nicht anschließen*<sup>224</sup>

Según M. Borreguero (2006a: 89), los nombres generales han sufrido un proceso de fuerte desemantización, de modo que no son capaces de transmitir un significado conceptual, sino meramente designativo, como en el caso de las que denomina *anáforas textuales* (es decir, pronombres neutros que encapsulan referentes extensos). La sustitución que hemos realizado en (2') y (6') no resultaría tan fácil en los casos de encapsulación mediante sintagmas semánticamente complejos, ya que implicaría una considerable pérdida de significado, así como cambios en el sentido y en la orientación argumentativa del discurso. Como afirma M.E. Conte (1996: 8), "the function of encapsulating noun phrases is very similar to that of bare demonstratives when they refer to abstract objects. There is one difference of course: the demonstrative has no categorizing effect".

Desde la perspectiva de la lingüística textual y la gramática del texto, algunos autores se han referido a este proceso de encapsulación o referencia a cláusulas oracionales y otras secuencias textuales complejas, principalmente mediante pronombres neutros. Así, por ejemplo, T. Albaladejo & A. García (1983: 226) hablan de la *pronominalización con oraciones o con secuencias de oraciones*, es decir, con antecedentes/consecuentes que representan hechos, pensamientos, etc. E. Bernárdez (1982: 116) se refiere al fenómeno de la *sustitución clausal*, que ilustra en (8), donde la proforma *eso* sustituye anafóricamente una serie de dos oraciones completas:

- (8) *Regresó a casa borracho. Le habían despedido del trabajo y tenía ya cincuenta años. No tenía posibilidad de encontrar otro empleo y se desesperó. Por eso había bebido.*

---

<sup>224</sup> (7) 'Peter piensa que [...]. No puedo adherirme a **este punto de vista**. / No puedo adherirme a **ello**'.



Por su parte, G. Källgren (1987: 168) alude a la *pronominalización oracional* como un tipo de enlace que denomina de *nivel mixto*, que conecta constituyentes individuales y oraciones completas. Esta función la realizan los pronombres relativos y “algunas otras palabras y expresiones que se refieren al contenido de una o más oraciones” y que pueden ser anafóricas y catafóricas. Asimismo, H. Mederos (1988: 61) hace alusión a la sustitución de procesos o hechos que se expresan en oraciones, mediante elementos lingüísticos como el pronombre neutro *ello*:

- (9) *No es misión de este libro, desde luego, analizar en detalle la forma en que la teoría sintética de la evolución da cuenta del hecho filogenético; para **ello** existen obras realmente excelentes*

La sustitución clausal pronominal puede ser también catafórica, como en (10), donde el pronombre *lo* anuncia el enunciado posterior (H. Mederos, 1988: 67)<sup>225</sup>:

- (10) *–Vaya; pues ya **lo** estaba yo diciendo: aquellos del año pasado no han vuelto este verano por aquí*

R.A. De Beaugrande & W.U. Dressler (1997: 111-112) hablan de proformas que son correferentes de cláusulas completas, como es el caso del pronombre *eso*, y que se utilizan “para indicar que el contenido informativo se mantiene activado, aunque no el formato superficial de su expresión”:

- (11) *–Naturalmente estarás de acuerdo en que nos batamos en duelo –dijo Tarará con un tono más tranquilo.  
–Eso supongo –replicó malhumorado el otro*

Desde el punto de vista de las macroestructuras de T.A. Van Dijk (1980), podríamos considerar el fenómeno de la encapsulación como un proceso que hace posible la manifestación lingüística del *tópico del discurso* o de los *subtópicos* que corresponden a las diferentes partes en que se estructura el discurso. Así, por ejemplo, en cada párrafo de un texto subyace un subtópico discursivo que podría expresarse verbalmente por medio de un sintagma encapsulador. En el nivel de la estructura

---

<sup>225</sup> En el caso de los pronombres demostrativos, en la anáfora prospectiva o anticipatoria se usa casi de forma exclusiva el demostrativo de primera persona (*esto*). Además, las oraciones relacionadas suelen separarse gráficamente mediante dos puntos (H. Mederos, 1988: 80).

profunda, los sintagmas encapsuladores tendrían las mismas funciones que las *macro-proposiciones* de la teoría de T.A. Van Dijk (1980: 198): “parecen reducir, organizar y categorizar la información semántica de las secuencias como un todo”, funcionando así como paráfrasis de la representación semántica subyacente. Las frases que verbalizan estas proposiciones (sub-)tópicas no son necesarias, pero se presentan a menudo para recalcar el tópico y tienen una función específica en el proceso cognoscitivo de la comprensión e interpretación del discurso, ya que “anuncian” el tópico de un pasaje o, después de una secuencia, “confirman” el tópico hipotético establecido por el receptor (1980: 203-204). Por otra parte, como elementos estructuradores del discurso, estas *frases tópicas* tienen lugar típicamente al comienzo o al final de un pasaje, al igual que ocurre en el caso de los SSNN encapsuladores anafóricos y catafóricos.

Según la teoría de T.A. Van Dijk, podríamos hablar de la encapsulación como una operación de “reducción de información semántica”, por la que la información no se “suprime” sin más, sino que “es integrada” de modo que un cierto número de proposiciones puede ser sustituido por una (macro-)proposición que subsuma la información más detallada en un “nivel más global de representación” (T.A. Van Dijk, 1980: 213-214). Además de las *macro-proposiciones* o *frases tópicas* mencionadas, también los *predicados macro-estructurales* evidencian la existencia de macro-estructuras: se trata de conceptos o “evidencias léxicas” (que a nivel cohesivo funcionan igual que las proformas que sustituyen textos), que contienen los conceptos de un determinado pasaje, y que podríamos denominar *macro-conceptos*. Obsérvese el siguiente ejemplo (T.A. Van Dijk, 1980: 224):

- (12) *Un hombre en un coche veloz paró ante el banco. Se bajó rápidamente y entró en el banco. Sacó una pistola y gritó al cajero que le alargase el dinero de su mostrador (...). **El atraco** no duró más de tres minutos*

El concepto ‘atraco’ contiene los conceptos del enunciado anterior, que se pueden resumir en la formulación ‘x exige dinero a y’. Por otra parte, el artículo definido del SN *el atraco* señala que el pasaje anterior contiene algún argumento o predicado que es correferencial con el mismo suceso que el denotado por la expresión *atraco*.

En relación con la reducción semántica textual a la que acabamos de referirnos, H. Kalverkämper (1981: 44-53) habla de dos procesos diferentes: 1) la *reducción*

*textual interna (textinterne Reduktion)*, y 2) la *reducción semántica textual (textsemantische Reduktion)*. La primera consiste en la sustitución de información textual por medio de signos metalingüísticos, como es el caso de determinados adverbios en alemán, que funcionan como proformas que resumen y reducen unidades textuales más extensas y complejas, al tiempo que señalan hacia determinadas partes del texto del mismo modo como lo hacen los demostrativos. Ejemplos de estos *abstraktiven und metasprachlichen Reduktionssignale* (‘signos metalingüísticos y abstractivos de reducción’) son los adverbios *dadurch*, *hierbei*, *hierdurch*, *dabei*; y expresiones como *dieser/der hier beschriebene Vorgang* (‘este/el suceso aquí descrito’), que se usan para evitar la repetición de sustantivos u otros segmentos oracionales que ya han sido mencionados en el discurso. Como se puede observar en los siguientes ejemplos, su funcionamiento está muy próximo al de los *conectores o marcadores del discurso*<sup>226</sup>:

- (13) a. *Er hat mir seine Hilfe angeboten. **Dadurch** (≈ durch seine Hilfe) habe ich die Arbeit rechtzeitig geschafft* (‘Él me ha ofrecido su ayuda. **Gracias a ella**, he conseguido terminar el trabajo a tiempo’)
- b. *Das Seminar ist sehr teuer und doch kommt nichts **dabei** (≈ bei dem Seminar) heraus* (‘El seminario es muy caro y encima no se saca nada **de él**’)
- c. *Es gibt ein grosses Loch auf dem Boden. **Hierdurch** (≈ durch dieses Loch) ist der Fuchs in den Stall gekommen* (‘Hay un gran agujero en el suelo. **Por él** ha entrado el lobo en el establo’)
- d. *Das Rad dreht sich sehr schnell; **hierbei** kann man sich verletzen* (‘La rueda gira muy deprisa; **por ello** uno se puede hacer daño’)

En cuanto a la expresión *dieser/der hier beschriebene Vorgang* (‘este/el suceso aquí descrito’), que contiene un encapsulador de los que hemos denominado *de carácter genérico (Vorgang ‘suceso’, ‘acontecimiento’)*, formaría parte de los procesos de *encapsulación nominal con nombres generales* o bien podría adscribirse a la *sustitución léxica mediante hiperónimos*, en términos de M. Casado (2006: 20).

El segundo tipo de reducción textual a la que se refiere H. Kalverkämper (1981) consiste en la representación, mediante una operación de condensación o resumen, de lo más esencial de un texto complejo, cualitativa y cuantitativamente. Constituye, en

<sup>226</sup> Los ejemplos que se presentan a continuación han sido extraídos del diccionario alemán *on-line* que se puede consultar en la dirección electrónica: <http://de.thefreedictionary.com>.

definitiva, la estructura profunda, el *Urtext*, que equivale al *tópico* o *macro-estructura textual* de T.A. Van Dijk (1980).

Los procesos de encapsulación descritos presentan dos características fundamentales: 1) en el nivel sintáctico, los elementos que funcionan como *anáforas* o *catáforas* se refieren a antecedentes/consecuentes que constituyen segmentos textuales no inmediatamente identificables ni delimitados y de extensión igual o superior a una oración (por lo menos ha de existir un verbo o un sustantivo deverbal con sus complementos), que conforman los *Antezedensfelder* (‘campos o dominios del antecedente’) a los que alude K. Marx (2011: 10); y 2) en el nivel semántico, los referentes de las marcas anafóricas o catafóricas constituyen entidades abstractas (*abstract objects* de N. Asher, 1993), es decir, estados de cosas, eventos, situaciones, procesos (entidades de segundo orden) o bien hechos, proposiciones y actos de habla (entidades de tercer orden)<sup>227</sup>.

Referente a las características formales del segmento de discurso que funciona como antecedente o poscedente, que puede tener una extensión variable, no siempre es posible delimitarlo e identificarlo claramente, de modo que, según M.E. Conte (1996: 2), “has to be reconstructed (or even constructed) by the hearer/reader”. Este tipo de referencia, de naturaleza vaga e imprecisa (*verschwommene Referenz*, en términos de K. Marx, 2011: 18), y que G. Francis (1994: 88) denomina *fuzzy reference*, tiene su justificación en la intrínseca función cohesiva de los propios elementos que funcionan como encapsuladores<sup>228</sup>:

They are used, like the anaphoric *this*, to tell the reader to section off in his or her mind what has gone before. The precise extent of the stretch to be sectioned off may not matter: it is the shift in direction signalled by the label and its immediate environment which is of crucial importance for the development of the discourse. (G. Francis, 1994: 88)

Según K. Fraurud (1992: 1), el hecho de que el segmento de referencia no sea presentado como un constituyente formal claramente delimitable, implica un mayor

---

<sup>227</sup> Precisamente por las características semánticas del referente, E. Greber (1993) denomina a este tipo de anáforas *propositionsbezogene Anaphern* (o sea, ‘anáforas que se refieren a proposiciones’).

<sup>228</sup> Por otra parte, como advierte G. Francis (1994: 88), esta imprecisión referencial puede ser utilizada estratégicamente por el escritor para conseguir efectos creativos o persuasivos, así como para proporcionar al receptor diferentes interpretaciones sobre un hecho o difuminar argumentos falsos o espurios.

esfuerzo por parte del receptor en los procesos de comprensión y resolución de las operaciones diafóricas. Desde el punto de vista del emisor, este debe recoger y empaquetar en una única expresión nominal una proposición o estado de cosas que ya ha formulado (o que va a formular, en el caso de la remisión catafórica); desde el punto de vista del receptor, este debe no solo procesar el sintagma encapsulador empleado y asociarlo a una proposición ya descrita y formulada por el emisor, sino también inferir, por medio de ese sintagma encapsulador, el estado de cosas referido pero no explícitamente delimitado.

Este tipo de mecanismos referenciales en los que la relación de dependencia interpretativa se establece entre marcas diafóricas nominales (que pueden ser pronombres, encapsuladores *de carácter genérico* o encapsuladores *puros*) y estructuras discursivas complejas, ha recibido en la bibliografía alemana el nombre de *Komplex-Anapher* o *anáfora compleja* (M. Consten, 2004; M. Consten & M. Knees, 2005; M. Schwarz, 2000; M. Schwarz, M. Consten & M. Knees, 2007; K. Marx, 2011):

Complex anaphors are nominal expressions referring to propositionally structured referents (such as propositions, states, facts and events) while introducing them as unified entities into a discourse representation. Additionally, they can classify or evaluate the referent. (M. Consten & M. Knees, 2005: 65)

En el siguiente ejemplo (M. Consten & M. Knees, 2005: 65) podemos observar, por un lado, el proceso de categorización (con sus diferentes grados de clasificación y evaluación del referente) de los hechos descritos en el segmento textual antecedente; y por otro, el hecho de que, por medio de su encapsulación en un pronombre o en un SN, estos hechos o eventos descritos se convierten en una entidad unitaria, es decir, en un único concepto abarcador, dentro del universo de discurso compartido por emisor y receptor:

(14) *Young drivers usually drive too fast. **This/ this fact/ this image/ this impertinence...***

En efecto, una de las principales funciones de los sustantivos encapsuladores consiste en “to act as host and shelter for things that would otherwise easily be

dispersed or damaged” (H.-J. Schmid, 1997: 2), aspecto que refleja claramente la función encapsuladora de los denominados *sustantivos envoltorio* (*shell nouns*) y que se define en la siguiente cita del autor citado:

Shell nouns can supply propositions and larger information chunks with conceptual shell which allow us to pick them up, as it were, and carry them with us as we move on in discourse. Shells also act as signals for their content. [...], as labels for their content, as indicators of what they content.

Por último, como recursos que contribuyen al establecimiento de la coherencia textual, este tipo de *anáforas complejas* presenta, según K. Marx (2011: 10), dos propiedades fundamentales: 1) comprimen la información dada en una única expresión nominal, de modo que contribuyen a la economía textual y a la reducción de la información; y 2) pueden “transportar” información adicional, no redundante, e incluso valorativa, lo que repercute en la progresión de la estructura temática textual:

(15) *Zwar war er auf eine Privatschule gegangen, es gelang ihm aber recht gut, **das, diese Tatsache, dieses Privileg, diesen Makel** zu verbergen*<sup>229</sup>

En el ejemplo presentado en (15) (K. Marx, 2011: 11), el hecho de haber acudido a una escuela privada puede ser conceptualizado por medio de una descripción neutral, en el caso del pronombre neutro *das* (‘esto’, ‘lo’) y de la expresión nominal *diese Tatsache* (‘este hecho’); o valorado bien como una ventaja (*dieses Privileg* ‘este privilegio’) o bien como un inconveniente (*diesen Makel* ‘esta mancha’).

Además de la bibliografía alemana y de otros estudios de lingüística textual ya mencionados en este apartado, el fenómeno de la encapsulación ha recibido diferentes denominaciones según su ámbito de estudio (pronominal, adverbial, nominal) y los distintos puntos de vista: *extended reference* (o *text reference*) y *reference to fact* (M.A.K. Halliday & R. Hasan, 1976); *situational anaphora* (K. Fraurud, 1992 y Ö. Dahl & C. Hellman, 1995); “*do it*” y “*sentential it – Anaphora*” (I. Sag & J. Hankamer, 1984); *clausal reference* (B. Di Eugenio, 1989); *erweiterte Verweise* (M. Krenn, 1985); *sentence anaphora* (F. Cornish, 1986); *satzbezogene Verweisformen* (R. Koeppel,

---

<sup>229</sup> (15) ‘Si bien él había ido a una escuela privada, sin embargo le vino bien ocultarlo, [ocultar] **este hecho**, [ocultar] **este privilegio**, [ocultar] **esta mancha**’.

1993); *propositionsbezogenen Anaphern* (E. Greber, 1993); *Anaphoric-Nouns* (G. Francis, 1986); *retrospective labels y advanced labels* (G. Francis, 1994); *abstract object anaphora* (N. Asher, 1993); *abstract anaphor* (A. Maes, 1996); *reference to events y reference to propositions* (R. Bäuerle, 1989); *metalanguage nouns y unspecific nouns* (E.O. Winter, 1982, 1992); *shell-nouns* (H.-J. Schmid, 2000; S. Hunston & G. Francis, 2000); *carrier nouns* (R. Ivanič, 1991); *signalling nouns* (J. Flowerdew, 2002, 2003, 2006, 2010); *discourse-deictic reference* (B. Webber, 1988, 1990 y 1991; M. Recasens, 2008); *Anapher ohne Antezedens* (P. Valentin, 1996); *impure textual deixis* (J. Lyons, 1977a y b); *encapsulation y prospection* (J.M. Sinclair, 1993, 1994, 2004); *encapsulación (anafórica)* (M.E. Conte, 1996; R. Simone, 1993; M. Borreguero, 2006a; W. D'Addio, 1988; I. Álvarez-de-Mon y Rego, 2001); *anáfora conceptual* (S. Moirand, 1973; M. Descombes & J. Jespersen, 1992; R. González Ruiz, 2008, 2009, 2010); *etiquetas discursivas* (A. López, 2011; D. Izquierdo & R. González Ruiz, 2013a y b); *anáfora recapitulativa o resumitiva* (A. Auricchio, C. Masseron & C. Perrin, 1995; J.-M. Adam, 2006).

#### **4.2.1. La encapsulación pronominal**

Junto a los fenómenos de encapsulación pronominal a los que nos hemos referido en el ámbito de la lingüística textual y la gramática del texto (T. Albaladejo & A. García, 1983; E. Bernárdez, 1982; G. Källgren, 1987; H. Mederos, 1988; R.A. De Beaugrande & W. Dressler, 1997), se hace preciso mencionar que la denominada *deixis textual impura* de J. Lyons (1977b: 96-97 y 1980: 603-604), a diferencia de la *deixis textual pura* y de las relaciones de correferencia, constituye una relación de encapsulación pronominal, puesto que consiste en la referencia, mediante un pronombre neutro, a una proposición, es decir, a una entidad de tercer orden<sup>230</sup>.

Más recientemente, I. Álvarez-de-Mon y Rego (2000: 86-88), en el marco de un estudio comparativo sobre los recursos de cohesión en textos escritos expositivos de carácter científico, alude a los diferentes elementos, además de los que denomina *textual nouns* (*discourse labels* de G. Francis, 1994), por los cuales puede llevarse a cabo el proceso de la encapsulación, entre los que se encuentran los pronombres, que encapsulan oraciones enteras e incluso conjuntos de oraciones:

---

<sup>230</sup> Puede consultarse el apartado 1.2.3.1. *Deixis y anáfora. La deixis textual*, en el capítulo 1 de este trabajo.

- (16) ***But the metals with the higher transition temperatures could usually be made in clusters of only three to five atoms. THIS made it impossible to determine how many atoms were required for the emergence of properties more like a solid and less like a cluster***

En inglés, parece que *this* es el pronombre que se emplea con más frecuencia con la función de encapsulador y, como en (16), suele ocupar la posición de *tema* y actuar como sujeto de la oración en la que aparece; sin embargo, puede ocupar otras posiciones, como se muestra en (17) (I. Álvarez-de-Mon y Rego, 2001: 88)<sup>231</sup>:

- (17) ***At some voltage the Fermi level of the emitter will attain the same energy as one of the energy levels in the dot, and electrons will move into and resonate within the dot. There is a single voltage at which THIS occurs.***

La referencia a entidades discursivas de segundo y tercer orden por medio de pronombres neutros ya había sido mencionada por M.A.K. Halliday & R. Hasan (1976: 52-53) como *extended reference* o *text reference*: “the referent is not being taken up at its face-value but is being transmuted into a fact or a report”. Según G. Francis (1994: 86), tanto los *nombres generales* como los pronombres neutros (*this*, *that*) y otras etiquetas retrospectivas, “have the ability to refer to ‘text as fact’”. De este modo, el sintagma encapsulador, sea del tipo que sea (pronominal, nominal, verbal), pone en relación el segmento de discurso encapsulado con el discurso subsiguiente, haciendo que este avance gracias a la conceptualización de la información ya presentada: “a retrospective label refers to and names a stretch of discourse, aligning it with the ongoing argument, which now continues in terms of what has been presented as ‘fact’”.

Cuando M.A.K. Halliday & R. Hasan (1976: 52-53) hablan de *extended reference* y *text reference*, aluden a la capacidad de los pronombres neutros (*it*, *this*, *that*) para referirse a cualquier porción de texto identificable<sup>232</sup>:

---

<sup>231</sup> Una característica que los núcleos de los *sintagmas encapsuladores propiamente dichos* comparten con las *proformas pronominales* es, según G. Francis (1994: 86), el hecho de que son presentados dentro de la cláusula de la que forman parte siempre como la “información dada” a partir de la cual son formulados los nuevos contenidos (es decir, en posición temática). Sin embargo, de acuerdo con I. Álvarez-de-Mon y Rego (2001), los pronombres demostrativos neutros que actúan como encapsuladores pueden ocupar distintas posiciones dentro de la cláusula en la que aparecen.

<sup>232</sup> El subrayado en negrita de (18) es nuestro.



- (18) [*The Queen said:*] ‘*Curtsey while you’re thinking what to say. It saves time*’. *Alice wondered a little at this, but she was too much in awe of the Queen to disbelieve it*

En (18) se presentan dos instancias de encapsulación pronominal: en la primera, *it saves time*, *it* se refiere al enunciado *curtsey while you’re thinking what to say*; se trata de un proceso completo o fenómeno complejo que, según estos autores, sigue conceptualizándose como una ‘cosa’, si bien no en el sentido de persona u objeto individual. Hablan entonces de *extended reference*. En cambio, en *to disbelieve it*, *it* se refiere no a una ‘cosa’ sino a un ‘hecho’: [*that*] *curtsey[ing] while you’re thinking what to say... saves time*; y lo definen como un caso de *text reference*<sup>233</sup>.

La diferencia entre los dos tipos de referencia reside en que en el mecanismo de la *extended reference*, el referente es un proceso o una secuencia de procesos (gramaticalmente, una cláusula o una serie de cláusulas), mientras que en el fenómeno de la *text reference*, el referente no se considera tal cual es sino que se percibe convertido en un ‘hecho’ o en un ‘acto de habla’. Puesto que la diferencia no parece del todo clara, M.A.K. Halliday & R. Hasan (1976: 52-53) proponen este otro ejemplo<sup>234</sup> basado en la ambigüedad referencial,

- (19) *It rained day and night for two weeks. The basement flooded and everything was under water. It spoilt all our calculations*

y explican que el pronombre *it* puede referirse bien al fenómeno de las fuertes lluvias e inundaciones, el ‘evento’ en sí mismo (*extended reference*), o bien al *metaphenomenon*, al ‘hecho’ de que llovió demasiado y esto desbarató los pronósticos meteorológicos que se habían realizado (*text reference*). Sin embargo, todavía no parece percibirse una diferencia clara, puesto que, según los comentarios de K. Marx (2011: 20) a propósito de los dos tipos de referencia textual propuestos por M.A.K. Halliday & R. Hasan (1976), en las dos interpretaciones de (19) el pronombre *it* puede sustituirse por *this event* o *this fact*, sin que se produzca contradicción entre las dos versiones.

<sup>233</sup> En ambos casos F. Cornish (1986: 14-19) habla únicamente de *sentence anaphora*: “when an independent sentence acts as an antecedent trigger to an appropriate pronoun, the latter is in reality referring to the *proposition* expressed by that sentence”, como se muestra en el siguiente ejemplo: *Max speaks excellent Hungarian, and he knows it*.

<sup>234</sup> El subrayado en negrita de (19) es nuestro.

#### 4.2.1.1. La categorización ontológica de las entidades encapsuladas

Para comprender mejor la distinción propuesta por M.A.K. Halliday & R. Hasan (1976) entre los fenómenos que denominan *extended reference* y *text reference*, se puede hacer alusión a los procesos cognitivos de comprensión y resolución de las relaciones fóricas complejas o proposicionales. Al comienzo de un proceso de interpretación de cualquier segmento discursivo, en el momento en que las diversas informaciones sobre objetos, situaciones, eventos, etc., son introducidas en el discurso, el receptor construye una representación mental de dichos contenidos. El conjunto de esas representaciones se denomina, entre otros muchos términos empleados en la bibliografía sobre este tema, *discourse model*; y los ítems que lo componen, *discourse entities*, según los trabajos de D.K. Byron (2002)<sup>235</sup>.

De manera concreta, en el proceso de resolución de una operación de referencia fórica, el receptor proyecta una entidad discursiva *provisional* o *representativa* del contenido proposicional de cada unidad o segmento discursivo que se le transmite, que quedará luego definida en un tipo particular de *referente* (‘evento’, ‘proceso’, ‘hecho’, ‘situación’, etc.) por medio de la aplicación de las funciones referenciales, así como de las restricciones de tipo sintáctico-semántico impuestas por el predicado en el que aparece el elemento fórico. Las funciones referenciales permiten, por tanto, *recategorizar* la unidad discursiva en un sentido determinado, de modo que, como se muestra en el ejemplo de (20), el mismo segmento discursivo puede ser caracterizado, por medio de la referencia anafórica pronominal, como un ‘hecho’ (20a) o como un ‘evento’ (20b) (D.K. Byron, 2002: 81):

- (20) *Each Fall, penguins migrate to Fiji.*  
a. *That’s why I’m going there next month.*  
b. *It happens just before the eggs hatch*<sup>236</sup>.

La unidad discursiva *Each Fall, penguins migrate to Fiji*, denota un evento. Sin embargo, el anáforo *that* en (20a) no se refiere al evento en sí mismo, sino al ‘hecho’ de que este evento tiene lugar cada otoño; en (20b), el anáforo *it* actualiza o retoma el

---

<sup>235</sup> Otras denominaciones conocidas son *universe-of-discourse* (J. Lyons, 1980), *cognitive model* (H.-J. Schmid, 2000) o, en la bibliografía alemana, *Text-Welt Modell* (M. Schwarz, 2000a).

<sup>236</sup> Parece ser que el pronombre personal neutro *it*, en inglés, solo puede referirse a ‘eventos’ o ‘estados’, y no a ‘situaciones’ o ‘hechos’, fenómeno que contrasta con lo que ocurre en la lengua alemana (S. Dipper, Ch. Rieger, M. Seiss & H. Zinsmeister, 2011: 102-103).

‘evento’ y añade otras especificaciones. Por tanto, como señalan S. Dipper & H. Zinsmeister (2012a: 38), en este tipo de procesos referenciales, que denominan *abstract anaphora*, hay que tener en cuenta, por un lado, el “tipo semántico” del antecedente, que “relates to semantic properties of the referent, as introduced in its original context”; y por otro, el “tipo semántico” del anáfora, que “relates to the way the anaphor is used to characterize the propositional discourse referent denoted by its antecedent”.

La naturaleza del predicado en el que aparece una proforma, resulta, según la tesis formulada por M.E. Conte (1986: 10-11)<sup>237</sup>, determinante para establecer el tipo de relación referencial existente entre el antecedente y el anáfora: *correferencia*, *identidad formal* o *pronominalización de una proposición*. A partir del conocido ejemplo de J. Lyons (1977: 667), que presentamos en (21), en el que se da una relación de *identidad formal* (y no de *correferencia*) entre el pronombre *it* y la expresión lingüística *a rhinoceros*, una relación que, según M.E. Conte (1986: 10), está determinada por la semántica del verbo *to spell*, esta autora propone dos modificaciones del ejemplo original, que se muestran en (22a y b), para demostrar la validez de su tesis:

(21) (X says) *That’s a rhinoceros.*  
(And Y responds) *A what? Spell it for me.*

(22) a. (X says) *That’s a rhinoceros.*  
(And Y responds) *I can’t see it.*

b. (X says) *That’s a rhinoceros.*  
(And Y responds) *I don’t believe it.*

En (22a), el pronombre *it* establece una relación de *correferencia* con lo designado por el antecedente *a rhinoceros*; mientras que en (22b), el semantismo del verbo *to believe* (de carácter proposicional) condiciona la interpretación del pronombre *it*, que se refiere al contenido proposicional expresado en la primera oración; por tanto, en (22b), el empleo de *it* implica una *pronominalización de la proposición*.

Podemos percibir este fenómeno con mayor claridad en el siguiente discurso publicitario, de interpretación ambigua, extraído de una revista de arquitectura de

---

<sup>237</sup> “Prädikation und Referenz sind nicht unabhängig voneinander, sondern die Prädikation kann für die Referenz konstitutiv sein” (‘Los procesos de predicación y referencia no son independientes el uno del otro, sino que el tipo de predicación puede resultar determinante para el establecimiento de la referencia’).

interiores. Iconográficamente, el anuncio muestra un sofá cubierto por una sábana (M.E. Conte, 1986: 11):

- (23) *Il mobile è cambiato.  
Ricordatevi di scoprirlo.  
(Das Möbel hat sich verändert.  
Vergesst nicht, es offenzudecken / es zu entdecken).*

En función de cómo se interprete el verbo *scoprire*: al. *offendecken*, esp. *descubrir* en el sentido de ‘destapar’; o bien al. *entdecken*, esp. *descubrir* en el sentido de ‘revelar’, se obtiene un tipo de referencia diferente del pronombre *lo* (al. *es*), lo que quiere decir que el significado de *lo* varía con el sentido del predicado: si se interpreta *scoprire* como *offendecken*, entonces se establece una relación de correferencia entre el pronombre *lo* y lo descrito por el antecedente *il mobile*; si se entiende *scoprire* en el sentido del predicado factivo *entdecken*, entonces el pronombre *lo* se refiere al hecho (*Faktum*) de que el mueble ha cambiado.

De acuerdo con B.L. Webber (1988: 118), en el marco de los procesos de comprensión textual cada segmento discursivo debe asociarse a un referente, independientemente de las cosas que aquel describa. Esto significa que el referente o proyección mental (*entidad discursiva*) que construye el receptor puede ser muy diferente de las cosas designadas en cada unidad discursiva. No obstante, toda entidad discursiva debe integrar al menos tres propiedades asociadas al discurso: i) el acto de habla representado por el segmento discursivo; ii) la forma o expresión verbal del segmento discursivo; y iii) la interpretación del segmento discursivo (como una situación, un evento, una descripción, etc.). Así se presentan, respectivamente, en (24), donde las anáforas de B3 y B4 constituyen dos interpretaciones (‘evento’ y ‘acción’) del acontecimiento descrito en el contexto inicial del segmento discursivo A:

- (24) A: *Hey, they've promoted Fred to second vice president.*  
B1: *That's a lie.* (that speech act)  
B2: *That's a funny way to describe the situation.* (that expression)  
B3: *When did that happen?* (that event)  
B4: *That's a weird thing for them to do.* (that action)

Expresiones anafóricas que tienen el mismo antecedente pueden, por tanto, representar entidades de diferente tipo semántico en función del contexto sintáctico-

semántico en el que aparecen. Lo que sugiere B.L. Webber (1991) es que los pronombres neutros crean sus referentes justo en el momento en que son emitidos, por medio de un acto de *ostensión*.

En conclusión, según esta misma autora (1988: 117-118), la referencia pronominal a segmentos discursivos, que denomina *deixis discursiva*, presenta dos características definitorias: 1) el referente normalmente es distinto de las cosas descritas en la secuencia textual; y 2) las únicas secuencias textuales que parecen permitir la referencia pronominal son aquellas que “intuitively constitute a *discourse segment*”<sup>238</sup>, o sea, la oración o la cláusula.

En definitiva, el mecanismo de la referencia, según M.A.K. Halliday (2004: 310), consiste en una relación entre cosas o hechos (“phenomena, or metaphenomena”), que, si bien normalmente sirve para relacionar elementos simples que tienen una función dentro de la cláusula (procesos, participantes, circunstancias), puede otorgar a cualquier pasaje del texto el estatus de un ‘hecho` y transformarlo así en una cláusula participante, como ocurre con el pronombre *that* en (25)<sup>239</sup>,

(25) *‘I’m just one hundred and one, five months and a day.’  
‘I can’t believe **that!**’ said Alice.*

o en (26), donde el mismo pronombre (*that*) recoge toda una interrogación precedente que tiene una extensión total de dos páginas (M.A.K. Halliday, 2004: 315)<sup>240</sup>:

(26) *“If **that**’s all you know about it, you may stand down,” continued the King*

Tal y como hemos expuesto, el tipo semántico (‘evento`, ‘hecho`, etc.) del segmento textual de referencia y el de la expresión fórica no tienen por qué coincidir. Sin embargo, según apuntan S. Dipper & H. Zinsmeister (2012: 38-39), solo es posible cambiar el estatus semántico-ontológico del segmento de referencia de acuerdo con la denominada *Abstractness Hierarchy* (M. Hegarty, J.K. Gundel & K. Borthen, 2001; M.

---

<sup>238</sup> De acuerdo con B.L. Webber (1988: 115-116), un *segmento discursivo* es cualquier porción de texto que exprese un propósito común o un significado unitario. Normalmente se vincula a la oración o la cláusula.

<sup>239</sup> M.A.K. Halliday (2004: 310).

<sup>240</sup> El subrayado en negrita de (26) es nuestro.

Consten & M. Knees, 2005; M. Consten, M. Knees & M. Schwarz, 2007)<sup>241</sup>, según la cual los ´eventos`, sujetos a dimensiones espacio-temporales, corresponden al tipo semántico más concreto en la jerarquía, mientras que las ´proposiciones` constituyen el tipo más abstracto. Según la hipótesis relacionada con esta *jerarquía de abstractividad* (*Abstractness Hypothesis*), únicamente es posible la referencia a segmentos textuales que presentan el mismo tipo semántico que la expresión diafórica o que corresponden a un tipo de menor abstracción en la jerarquía. Obsérvense los siguientes dos ejemplos de S. Dipper & H. Zinsmeister (2012: 42):

- (27) **German:** *Es geht nicht darum, in Einflusssphären zu denken, dies ist nicht gegen Russland gerichtet, denn auch [eine demokratische Ukraine wird gute Beziehungen zu Russland brauchen]<sub>circ</sub>, und [das]<sub>prop</sub> sollten wir als Europäer unterstützen.*

**English:** *This is not about thinking in terms of spheres of influence, nor is it anti-Russian, for a democratic Ukraine too will need good relations with Russia, and we Europeans need to support it in **this**.*

- (28) **German:** *...sondern dass klar ist, dass [wir] –und [das]<sub>circ</sub> hat die Berichterstatteerin auch sehr deutlich gemacht– [im Falle, dass unsere Gesetzgebungskompetenz beschnitten wird, klar und deutlich dagegen vorgehen]<sub>circ</sub>.*

**English:** *...but it must be clear that we –the rapporteur has made **this** very clear– must be firm in taking action to deal with any threat to curtail our legislative competence.*

Como se puede observar en (27), el antecedente y el anáforo no presentan el mismo tipo semántico, pero se confirma la denominada *hipótesis de abstractividad*, ya que el anáforo presenta el estatus de ´proposición` y su antecedente tiene el estatus de ´circunstancia`, que es un tipo de carácter más concreto en la jerarquía. En (28), que

---

<sup>241</sup> No hay acuerdo entre los investigadores sobre la categorización ontológica de los referentes complejos o proposicionales. Una clasificación sencilla, donde se muestran al mismo tiempo los rasgos y el grado de abstractividad de los diferentes tipos ontológicos en una escala ascendente, es la que presentan M. Consten & M. Knees (2005: 66): *event* (e), *process* (p), *state* (s), *fact* (f) y *proposition* (pp). Por su parte, S. Dipper & H. Zinsmeister (2009: 167-168) distinguen diez tipos de entidades proposicionales ordenadas conforme a su grado de abstractividad (también en una escala ascendente), con sus rasgos definitorios y las etiquetas (*labels*) correspondientes con las que se nombra cada tipo semántico: *event*, *process*, *state*, *circumstance*, *modal* (*deontic* + *epistemic*), *opinion/claim*, *generic*, *fact* y *proposition*. El tipo que denominan *deict* (*deíctico*) no forma parte de la clasificación propuesta puesto que se refiere a entidades extra-lingüísticas, tales como la situación externa o un tema que constituye el foco de atención de una conversación. Véase también S. Dipper & H. Zinsmeister (2012: 42).

constituye un caso de encapsulación pronominal catafórica, el poscedente y el catáforo presentan el mismo tipo ontológico de ‘circunstancia’.

Relacionado con la categorización ontológica de los referentes y el grado de abstractividad, M. Consten & M. Knees (2005: 66-67) distinguen tres tipos de *referencia anafórica compleja*:

1) El segmento de referencia y la expresión diafórica denotan el mismo tipo semántico y el estatus semántico-ontológico del referente se mantiene durante el proceso fórico ( $z_x \approx x$ )<sup>242</sup>:

(29) *[The Americans tried to invade the building but were forced back by shots from the top floor.]<sub>e</sub> It is said that two soldiers were injured during [this action]<sub>e</sub>, one inside the house and the other one outside the house.*

2) La expresión diafórica en sí misma es neutral, es decir, no corresponde a ningún tipo ontológico. Por esta razón, la entidad discursiva establecida en el proceso fórico mantiene el estatus ontológico denotado por el antecedente ( $z_{\text{neutral}} \approx x$ ):

(30) *[The Americans tried to invade the building but were forced back by shots from the top floor.]<sub>e</sub> [This]<sub>n</sub> happened yesterday while Mr. Rumsfeld visited Bagdad.*

Aunque la expresión diafórica sea neutral con respecto a la categorización ontológica (lo que ocurre en el caso de los pronombres que actúan como encapsuladores), hay ejemplos en los que el contexto sintáctico-semántico del predicado en el que aparece el elemento fórico determina un tipo ontológico diferente. Así se muestra en (31), donde el ‘evento’ representado por el antecedente debe recategorizarse e interpretarse como un ‘hecho’ para poder servir de ‘prueba’ en el contexto subsiguiente:

(31) *[The Americans tried to invade the building but were forced back by shots from the top floor.]<sub>e</sub> [This]<sub>n</sub> proves that the situation isn’t under control yet.*

---

<sup>242</sup> ‘ $\approx$ ’ asigna un referente complejo (x) a una expresión diafórica (z). La nomenclatura es de N. Asher (1993: 145).

3) Por su significado léxico, la expresión diafórica denota un tipo ontológico diferente al del segmento de referencia, de modo que el proceso fórico cambia la caracterización ontológica del referente ( $z_y \approx x$ ):

- (32) *[The Americans tried to invade the building but were forced back by shots from the top floor.]<sub>e</sub> [This fact]<sub>f</sub> proves that the situation isn't under control yet.*

Asimismo, puede ocurrir como en (33), donde el ´evento` denotado por el antecedente (alguien que en lugar de hacer su trabajo se va a tomar un helado) pierde su anclaje espacio-temporal durante el proceso anafórico y pasa a convertirse en un incidente típico, de carácter general (*this hanging out*), que corresponde al tipo ´estado`:

- (33) *[Instead of working on her training report, she went out to eat ice cream.]<sub>e</sub> I won't tolerate [this hanging out]<sub>s</sub> any longer.*

El mecanismo de la encapsulación, por tanto, puede cambiar el tipo ontológico de los referentes y convertirlos en entidades discursivas con el mismo estatus ontológico o bien con un estatus más abstracto. Por ello, se puede definir la encapsulación como un proceso de incremento del grado de abstractividad del contenido discursivo, lo que M. Consten & M. Knees (2005: 67) representan por medio de la siguiente fórmula:

- (34)  $*z_y \approx x$       if  $y > x$       (“if y is higher on abstractness scale than x”)

Esta restricción (*Abstractness-Constraint*, M. Consten & M. Knees, 2005; *Abstractness Hypothesis*, S. Dipper & H. Zinsmeister, 2012) sirve para explicar la resolución de determinadas anáforas complejas ambiguas desde el punto de vista de su categorización ontológica, como se muestra en (35) (M. Consten & M. Knees, 2005: 67):

- (35) *[The Jacobs-Sisters are always in a wonderful mood and flashy.]<sub>s</sub> [Yesterday they had a great performance in New York.]<sub>e</sub>*
- a. *[This event]<sub>e</sub> has surely made them even more popular.*
  - b. *[This quality]<sub>s</sub> has surely made them even more popular.*
  - c. *[This / That]<sub>n</sub> has surely made them even more popular.*



Según estos autores, las expresiones anafóricas de (35a y b) tienen diferentes antecedentes, aunque las dos oraciones de (35) podrían servir de antecedentes para ambos procesos anafóricos desde un punto de vista puramente estructural, como lo prueba la versión de (35c). Sin embargo, la primera oración de (35) no podría funcionar como antecedente del SN anafórico de (35a), ya que un anáforo-´evento` no puede ser asignado a un antecedente-´estado`. En el caso de (35b), si bien no existe tal restricción (según la *hipótesis de abstractividad*, un anáforo-´estado` sí puede referirse a un antecedente-´evento`), sin embargo parece producirse una preferencia por el antecedente del mismo tipo ontológico.

Hay que señalar, no obstante, que según los resultados de los trabajos de investigación llevados a cabo por S. Dipper & H. Zinsmeister (2012), en muchos casos no se cumple la *hipótesis de abstractividad*. Lo más común, según estas autoras, es que la expresión diafórica y el segmento textual de referencia presenten el mismo tipo semántico. Pero un considerable número de ejemplos contradice la hipótesis, como se puede observar en (36), donde el antecedente es del tipo que denominan ´subjectives`/´negative`, mientras que el anáforo corresponde al tipo ´evento`/´proceso`, dentro del grupo que caracterizan como ´eventualities` (S. Dipper & H. Zinsmeister, 2012: 47)<sup>243</sup>:

- (36) **German:** *Wir, die Vertreter der Bürger, der Menschen Europas, erreichen innerhalb der Institutionen etwas, und [wir debattieren darüber kurz vor Mitternacht und werden ermahnt, wir sollen uns kurz fassen]<sub>neg.</sub> [Das]<sub>ev/proc</sub> ist ein Wiederholungsfall.*  
**English:** *Within the institutions, we –the representatives of the citizens, of the people of Europe– are actually achieving something, and, as we debate it shortly before midnight, we are enjoined to keep things brief. This is not the first time **this** has happened.*

#### 4.2.1.2. Particularidades referenciales de los pronombres neutros

La capacidad de los pronombres neutros de referirse a segmentos o porciones textuales los convierte en elementos importantes en la organización y estructura de un

<sup>243</sup> Tras la revisión de su artículo anterior (2009), S. Dipper & H. Zinsmeister (2012: 42) proponen una clasificación ligeramente diferente de los diversos tipos ontológicos, en una escala de menor a mayor grado de abstractividad: distinguen cuatro grandes categorías ontológicas, que incluyen los correspondientes sub-tipos: 1) ´Eventualities` (´event`, ´process`, ´state`, ´circumstance` y ´deverbal`); 2) ´Facts` (´fact`); 3) ´Subjectives` (´subjective` y ´negative`); 4) ´Propositions` (´modal`, ´question` y ´proposition`).

texto, en tanto en cuanto que su empleo puede contribuir a señalar los límites de las distintas unidades funcionales en que se organiza el discurso. Según M. McCarthy (1994: 275), el estudio sobre el funcionamiento de este tipo de pronombres en el texto “raises fundamental questions about the status of paragraphs and discourse segments, and about how writers (and speakers) structure their arguments, create foci of attention in texts and signal desired interpretations”<sup>244</sup>.

En concreto, el pronombre personal neutro *it* hace referencia al tópico discursivo o a entidades que funcionan como *foco* en ese momento, es decir, “keeps going what it is we are talking about or focusing on; it does not itself perform the act of focusing” (M. McCarthy, 1994: 271). El demostrativo *this* señala un cambio de tópico o bien la focalización de una nueva entidad, mientras que *that* se refiere a entidades “marginales”, que no resultan inmediatas ni centrales desde el punto de vista de la prominencia cognitiva (1994: 275). En definitiva, según M. McCarthy (1994: 273), “whereas ‘it’ simply carries on a current focus, ‘this’ and ‘that’ highlight their antecedents in some way, for purposes of signalling discourse shifts”.

En algunas lenguas, como el italiano y el español, e incluso el inglés, el pronombre cero ( $\theta$ ) puede cumplir la misma función que los pronombres demostrativos. En inglés, esto ocurre en textos instructivos, en los que es frecuente encontrar objetos directos elididos (B.L. Webber, 1991: 112):

- (37) *Check the door seal by closing the door on a 1” wide strip of paper. A slight drag should be felt when the paper is pulled from between the gasket and the cabinet. Repeat  $\theta$  around all four sides of the door*

El pronombre cero, en (37), se refiere al proceso descrito en el segmento discursivo previo, referencia que normalmente se realizaría de manera explícita por medio de un pronombre demostrativo o un SN encapsulador: *Repeat **this** (o **this process**) around all four sides of the door.*

---

<sup>244</sup> En inglés, los pronombres demostrativos (*this*, *that*) son los candidatos preferidos para funcionar como encapsuladores, en detrimento del pronombre personal *it*. Para un estudio detallado sobre las diferencias de uso entre *this*, *that* e *it*, véanse, por ejemplo, los trabajos de B.L. Webber (1988, 1991), N. Asher (1993: 225-255), M. McCarthy (1994), A. Maes (1996), M. Hegarty, J.K. Gundel & K. Borthen (2001), J.K. Gundel, M. Hegarty & K. Borthen (2003), M. Hegarty (2003) y M.A.K. Halliday (2004: 312-316). En español, puede consultarse el trabajo de investigación realizado por I. Zulaica-Hernández & J. Gutiérrez-Rexach (2011), que concluye con la idea de que los pronombres demostrativos (*esto*, *eso*, *aquello*) y el pronombre personal neutro (*lo*) no presentan grandes diferencias en cuanto a su empleo como mecanismos de referencia a entidades discursivas de segundo y tercer orden.

Entre los procesos de referencia a segmentos textuales, M.A.K. Halliday & R. Hasan (1976: 56) incluyen el uso catafórico cohesivo del pronombre *it*, que solo se produce en casos como el que ejemplifican en (38)<sup>245</sup>, donde *it* “is text-referring”:

(38) *I would never have believed **it**. They've accepted the whole scheme*

También el pronombre *this* puede referirse catafóricamente a una porción de texto de extensión variable, como en (39), donde ha de interpretarse por su referencia a las tres últimas líneas del fragmento (M.A.K. Halliday & R. Hasan, 1989: 76):

(39)<sup>246</sup> *I shall be telling **this** with a sigh  
Somewhere ages and ages hence:  
Two roads diverged in a wood, and I—  
I took the one less travelled by,  
and that has made all the difference.*

En español, los pronombres demostrativos neutros (*esto, eso, aquello*) son los que se emplean con mayor frecuencia en la referencia a entidades de segundo y tercer orden expresadas en cláusulas o secuencias de cláusulas. El pronombre personal neutro *lo* y el pronombre cero también pueden desempeñar la función de encapsuladores pronominales, aunque a diferencia del inglés (*it*) y el alemán (*es*), el español *lo* únicamente puede funcionar como objeto directo, de modo que, en su uso como expresión referencial, nunca lo encontraremos ocupando la función sintáctica de sujeto.

En cuanto a los tipos de entidades que pueden ser identificadas por el pronombre personal neutro en español, S. Gili y Gaya (1961: 238) señala que se usa para reproducir “los conceptos que no se han expresado antes por sustantivos, sino por verbos u oraciones enteras”, como muestran los siguientes ejemplos del mismo autor<sup>247</sup>:

(40) a. *Me obligaban a declarar: no **lo** hice*  
b. *Dices que has comido y no **lo** puedo creer*  
c. *Les contaba nuestras hazañas en aquella expedición y **lo** celebraron mucho*

---

<sup>245</sup> El subrayado en negrita es nuestro.

<sup>246</sup> El subrayado en negrita es nuestro.

<sup>247</sup> El subrayado en negrita de los ejemplos de (40) es nuestro.

En (40a), *lo* reproduce al infinitivo *declarar*; en (40b), a un verbo en forma personal (*has comido*); y en (40c), *lo* reproduce una oración entera (*Les contaba nuestras hazañas en aquella expedición*).

Por medio de los pronombres demostrativos neutros se pueden indicar también conjuntos de objetos, ideas o situaciones (L. Eguren, 1999: 14.3.5.1.):

- (41) *Pero este es gente así; quiere divertirse a su gusto y quiere que no se sepa, y **eso** cuesta dinero.*

En inglés y en alemán, hay una diferencia fundamental con respecto al empleo del pronombre personal neutro: según afirman S. Dipper, C. Rieger, M. Seiss & H. Zinsmeister (2011: 102-103), parece que en inglés *it* solo puede referirse a 'eventos' y 'estados', y no a 'situaciones' o 'hechos', mientras que estas restricciones no funcionan en el caso del alemán (*es*). En el siguiente ejemplo, propuesto por estas autoras, se puede comprobar que el pronombre alemán se refiere al 'hecho' de que los Estados no han adaptado adecuadamente las directivas; la traducción al inglés, en cambio, hace uso del demostrativo *this*:

- (42)<sup>248</sup> DE<sub>o</sub>: *Frau Kommissarin, Sie haben jede Unterstützung dieses Parlaments, die Staaten, die diese Richtlinie nicht ordentlich umgesetzt haben, vor den EuGH zu bringen, es öffentlich zu machen und so den Druck dafür zu erzeugen, dass diese Richtlinie endlich umgesetzt wird.*

EN<sub>i</sub>: *If, Commissioner, you want to bring before the ECJ those states that have not properly transposed this directive, in order to bring **this** out into the open and thus to bring pressure to bear in order to get this directive transposed at last, then this House is behind you all the way.*

Asimismo, el pronombre personal neutro alemán (*es*) no suele usarse acompañado de preposiciones, y en su lugar se prefieren los denominados *adverbios pronominales*, tales como *davon* ('thereof') o *daraus* ('out of it'). El inglés, en cambio, prefiere el uso del pronombre personal al demostrativo después de preposición:

---

<sup>248</sup> En los ejemplos que se muestran en (42) y (43), las expresiones DE<sub>o</sub> y EN<sub>i</sub> o EN<sub>o</sub> y DE<sub>i</sub>, representan las versiones originales del alemán y del inglés (DE<sub>o</sub> y EN<sub>o</sub>) y las versiones traducidas (EN<sub>i</sub> y DE<sub>i</sub>) del corpus de investigación de las autoras citadas.

- (43) EN<sub>0</sub>: *The role of this Parliament is to ensure that the rules are complied with. **That** is what we should concentrate on.*

DE<sub>i</sub>: *Die Aufgabe des Parlaments besteht darin, dafür zu sorgen, daß die Regeln eingehalten werden. Und genau **daraus** sollten wir uns konzentrieren.*

La variedad de propiedades semánticas de los demostrativos neutros (referencia no humana, posible carácter colectivo, identificación de entidades de segundo y tercer orden), contribuye, según L. Eguren (1999: 14.3.5.1.), a que su referencia sea indeterminada y los convierte en formas polivalentes, en formas particularmente aptas para usos simbólicos, textuales y anafóricos. Este carácter colectivo y de alusión indeterminada hace que usemos los pronombres neutros, como apunta S. Gili y Gaya (1961: 238), “cuando no queremos determinar el concepto a que nos referimos, bien por ignorancia, bien por deseo de no aclararlo demasiado, y a veces por eufemismo”. En definitiva, se trata de expresiones referenciales –es decir, identificadoras– que establecen una relación de carácter impreciso o indeterminado con su referente.

Entre los demostrativos neutros en español se incluyen las formas *tal* y *tanto* cuando funcionan como encapsuladores pronominales. En estos contextos, pueden ser sustituidos por un demostrativo neutro o por la expresión identificadora *lo mismo*, como podemos comprobar en (44a y b), ejemplos extraídos de H. Mederos (1988: 82-83)<sup>249</sup>:

- (44) a. *En los artrópodos, [...], muchos ganglios que regulan el ejercicio de actividades importantes están dotados todavía, sin embargo, de una notable independencia respecto del cerebro. **Tal** es lo que acontece, por caso, con el macho de la ‘mantis religiosa’*
- b. *Me gustaría ser ese crítico que dice Saint-Beuve y estar en condiciones de enseñar una lectura plena y convincente de Machado. Pero me parece que no llego a **tanto***

A partir de los estudios de B.L. Webber (1988, 1991) sobre la que denominan *deixis discursiva*, S. Dipper & H. Zinsmeister (2009, 2012), S. Dipper, Ch. Rieger, M. Seiss & H. Zinsmeister (2011) y S. Dipper, M. Seiss & H. Zinsmeister (2012), están realizando investigaciones monográficas y comparativas sobre la referencia pronominal

---

<sup>249</sup> Véanse también L. Eguren (1999: 14.3.5.3.) y S. Fernández (1951: §§ 138 y 139). En (44a y b), el subrayado en negrita es nuestro.

a segmentos discursivos complejos, además de otros interesantes trabajos sobre el funcionamiento de los encapsuladores nominales en la lengua alemana.

*Dies* (que equivale en español a *esto*) es la forma pronominal que se emplea en alemán para la referencia a unidades discursivas complejas sin producir ambigüedad. Este pronombre demostrativo puede aparecer acompañado por el indefinido *alles* 'todo' (*dies alles* 'todo esto'), cuando el segmento de referencia lo conforman varias oraciones; y su función señaladora puede ser enfatizada cuando se presenta acompañado por el adverbio *eben* 'precisamente' (*dies eben/ebendies* 'precisamente esto', 'esto mismo'). Además, también se utilizan los pronombres neutros *das* (esp. *eso*) y *es* (esp. *lo*). Los pronombres *das* y *dies* se emplean prácticamente en los mismos contextos, con la diferencia de que el primero es más frecuente en la lengua oral, mientras que *dies* se usa de manera especial en la lengua escrita porque, según D. Schulz & H. Griesbach (1988: 172), *señala* más claramente a su referente.

Por otra parte, pueden darse casos en los que el demostrativo neutro está elidido, como ocurre en el ejemplo de (45) (K. Marx, 2011: 65):

- (45) A: *Jetzt am Zaun vorbeigehen und links hoch.* B: *Gut, mach ich.* ('A: Ahora pasar junto a la valla y a la izquierda hacia arriba. B: Bien, eso haré').

En alemán, en el enunciado de (45) pronunciado por B, faltaría el pronombre demostrativo neutro *das* que se refiere precisamente a la proposición anterior, la emitida por A, de modo que el enunciado completo sería: *Gut, das mach ich.* En la traducción al castellano es imposible la elipsis, como se comprueba por la presencia del pronombre: *Bien, eso haré.*

Asimismo, en los procesos de encapsulación pronominal se pueden producir casos de lo que se conoce como *sloppy identity*<sup>250</sup>, un fenómeno referencial especialmente frecuente en la anáfora pronominal con antecedente nominal. M. Consten & M. Knees (2008: 185) lo ilustran con el siguiente ejemplo:

---

<sup>250</sup> Hemos explicado este tipo de referencia fórica nominal –no correferencial en sentido estricto– en la *Introducción* de la presente investigación.

- (46) *The 64-year old director of the biggest German company for electronics, commented at the time of his age-related departure on the 1<sup>st</sup> of October “I still [have enough to do]<sub>s</sub>”. [This]<sub>n</sub> will not change for Kaske’s successor Heinrich von Pierer<sup>251</sup>.*

Lo que quiere decir el enunciado anafórico *This will not change for Kaske’s successor Heinrich von Pierer*, es que cualquiera que sea el director de la compañía, siempre estará ocupado. De hecho, una lectura como la que se presenta en (46’) no resultaría plausible desde el punto de vista comunicativo:

- (46’) # *For Kaske’s successor Heinrich von Pierer, it will not change that [Kaske still has enough to do till his parting]<sub>s</sub>*

Por lo tanto, el referente del pronombre *this*, en (46), no es el ‘estado’ denotado en el enunciado antecedente, sino el respectivo tipo de ‘estado’ correspondiente al segundo actor discursivo, Heinrich von Pierer. Es decir, “the state-referent becomes abstracted from its concrete experiencer and time in the context of the anaphoric sentence” (M. Consten & M. Knees, 2008: 185).

Según los trabajos de S. Dipper & H. Zinsmeister (2012: 47-48), el demostrativo *das* es el encapsulador pronominal más frecuente en alemán y se presenta casi siempre inmediatamente después de su antecedente; el personal neutro *es* a menudo se usa con función catafórica, a diferencia de los demostrativos *das* y *dies*, que normalmente establecen relaciones anafóricas; por último, el demostrativo *dies* tiende a presentarse a larga distancia respecto de su antecedente, a diferencia de lo que ocurre con el demostrativo *das*.

H. Weinrich (1993: 4.4.4.) distingue entre los denominados *Horizont-Pronomen* ‘*es*’ y *Fokus-Pronomen* ‘*das*’, que se diferencian por el estatus que presentan en el enunciado, de carácter temático o remático, respectivamente:

---

<sup>251</sup> Los subíndices [<sub>s</sub>] y [<sub>n</sub>] indican, respectivamente, que la entidad encapsulada es un ‘estado’, según su estatus ontológico; y que el pronombre *this*, dentro de su enunciado, mantiene el tipo ontológico de la entidad encapsulada, es decir, tiene un valor que se considera “neutro”.

(47)<sup>252</sup> a. *Manchmal arbeitet er auch am Wochenende, aber er tut **es** nicht gern / (es = am Wochenende arbeiten)*

b. *Wir sind hier alle ein bißchen verrückt, **das** könnt ihr euch ja denken*

Si bien ambos pronombres se refieren a segmentos textuales complejos ya mencionados, la principal diferencia consiste en que *es* se define como el pronombre no marcado (<UNAUFFÄLLIGKEIT>) de la oposición, átono; mientras que *das* constituye el término marcado (<AUFFÄLLIGKEIT>) y con acento, que se emplea para focalizar o mantener el *foco* sobre una determinada información.

Entre otras funciones específicas, el pronombre neutro *es* en posición inicial tiene en alemán un empleo frecuente como marca catafórica que anticipa todo un enunciado posterior. Se denomina, según la gramática de H. Weinrich (1993: 394-396), *die Thema/Rhema-Korrelation* o *die 'es/daß'-Korrelation*, una correlación formada por el pronombre *es* como marca catafórica inicial y un adjunto enlazado a la proposición principal mediante la conjunción completiva *daß*:

(48)<sup>253</sup> a. ***Es** steht in der Zeitung, **daß** die Produktivität der Wirtschaft nachgelassen hat*

b. ***Es** versteht sich von selbst, **daß** man einem Behinderten hilft*

#### 4.2.2. La encapsulación adverbial

Por medio de determinados adverbios podemos hacer referencia a porciones o segmentos de texto que constituyen *referentes complejos*; sin embargo, el tipo de encapsulación que favorecen estos elementos dista mucho de parecerse a la que hemos denominado *encapsulación nominal propiamente dicha* (es decir, la que se conoce como *anáfora/catáfora conceptual*) e incluso a la *encapsulación pronominal*. El uso de proformas adverbiales o *pro-adverbios* como marcas diafóricas que se refieren a proposiciones constituye más un fenómeno de *sustitución* que una forma de

<sup>252</sup> (47a): 'A veces también trabaja los fines de semana, pero no **lo** hace con gusto'. (47b): 'Aquí estamos todos un poco locos, **eso** podéis pensar seguramente'.

<sup>253</sup> (48a): 'θ Consta en el periódico **que** la productividad de la economía ha bajado'. (48b): 'θ Es comprensible **que** se ayude a un discapacitado'. Como se puede comprobar, en este tipo de enunciados el pronombre alemán *es* no se traduce en español. Por otra parte, también M. Consten & M. Schwarz-Friesel (2007: 280) aluden a este uso referencial del pronombre *es*, que catafóricamente se refiere a la oración subordinada posterior: *Es<sub>i</sub> ist in Ordnung, dass [du ihn hast durchfallen lassen]<sub>i</sub>* ('[θ]<sub>i</sub> Está bien, que [lo has suspendido]<sub>i</sub>').



*encapsulación*, en tanto en cuanto que no se produce ningún tipo de caracterización y/o recategorización del segmento de discurso que funciona como referente, y si bien la información se *recoge*, es decir, se *empaqueta*, del mismo modo que en los procesos de encapsulación, sin embargo no se *resume* ni se le otorga una nueva etiqueta, por lo que se trataría más bien de un procedimiento cohesivo de sustitución de carácter sintáctico.

M.A.K. Halliday & R. Hasan (1976: 130-141) se refieren a este fenómeno con el término *clausal substitution*, en el sentido de que lo que *se presupone* no es un elemento dentro de la oración, sino la oración entera. Los elementos que se emplean como sustitutos son *so* y *not*, que presentan, respectivamente, valor afirmativo y negativo:

(49)<sup>254</sup> *Is there going to be an earthquake? –It says so*

Es necesario, por otra parte, que el *pro-adverbio* y la cláusula a la que este sustituye se encuentren en oraciones diferentes. Hay tres contextos en los que puede tener lugar la *sustitución clausal*, según M.A.K. Halliday & R. Hasan (1976: 131-135): 1) sustitución de oraciones en estilo directo; 2) sustitución de oraciones condicionales; y 3) sustitución de oraciones que expresan la modalidad. En (50a, b y c), se presenta un ejemplo de cada uno de los tres tipos citados:

(50)<sup>255</sup> a. ‘... *if you’ve seen them so often, of course you know what they’re like*’.  
*I believe so,*’ Alice replied thoughtfully.

b. *We should recognize the place when we come to it.*  
–Yes, but supposing **not**: then what do we do?

c. ‘*May I give you a slice?*’ she said, taking up the knife and fork, and looking from one *Queen* to the other.  
‘*Certainly not,*’ the Red Queen said, very decidedly: ‘*it isn’t etiquette to cut anyone you’ve been introduced to. Remove the joint!*’

El empleo de los llamados *pro-adverbios* como anáforos con antecedentes oracionales está incluido en el tipo de anáfora que F. Cornish (1986: 14) denomina *sentence anaphora*<sup>256</sup>, si bien reconoce que la interpretación a que dan lugar es diferente

---

<sup>254</sup> El subrayado en negrita es nuestro.

<sup>255</sup> Los subrayados en negrita son nuestros.

<sup>256</sup> Véase *supra* la nota 233 a pie de página.

de la que resulta del uso del pronombre *it* con valor proposicional. Únicamente se refiere al pro-adverbio *so* y propone el siguiente ejemplo:

- (51) *Does the race take place this afternoon?*  
*I believe so.*

En español, el lexema *así* presenta tres funciones: puede ser adverbio de modo, conjunción y adjetivo. Nos interesa su valor como adverbio de modo, cuyo significado aparece definido en los diccionarios mediante la expresión *de esta/esa manera*, con la que se resalta el componente mostrativo de este adverbio. En el *Diccionario de uso del español (DUE)* encontramos la siguiente definición: “sirve, como adverbio, para referirse a cierta manera de hacer o ser una cosa ya expresada o mostrada o que se expresa o muestra mientras se habla o a continuación”. H. Mederos (1988: 105-107) lo presenta como un sustituto que puede funcionar en la cláusula como complemento adverbial o como atributo, y cuyo antecedente normalmente aparece antes en el texto, pero también puede aparecer después, como un caso de catáfora:

- (52)<sup>257</sup> *Así es como sienten el amor las mujeres inglesas. Como una cosa dulce y agradable que huele a rosas*

Abundan, según H. Mederos (1988: 107), los casos limítrofes entre el uso como sustituto y como conectivo, como ejemplifica en (53), donde *así* remite al contenido de la cláusula precedente pero también señala una consecuencia, valor que favorece la presencia del conectivo *y*:

- (53) *Por otra parte, los ingleses no tienen paladar. Y así están ágiles, fuertes y sanos*

El empleo de adverbios para referirse a segmentos textuales previos ha sido mencionado también por I. Álvarez-de-Mon y Rego (2000: 87-88), quien lo considera como uno de los procedimientos propios de *encapsulación* que contribuyen a la cohesión de los textos escritos de carácter científico<sup>258</sup>. Como ilustra en (54), el

---

<sup>257</sup> El subrayado en negrita es nuestro.

<sup>258</sup> Los mecanismos lingüísticos de *encapsulación* que distinguen algunos autores como I. Álvarez-de-Mon y Rego (2000, 2001, 2006) son algunos más que los que se nombran en este trabajo y son, en nuestra

adverbio *here* en inglés encapsula únicamente una circunstancia, mientras que en (55), el adverbio *así* en español encapsula el enunciado anterior en su totalidad:

- (54) *Bonds seem to be more localized in clusters of main-group metals such as lead and antimony. HERE the outermost electrons occupy the p orbitals, which are spatially more constricted.*
- (55) *Einstein se percató muy pronto de que, dado que la interacción gravitatoria dominaba a grandes escalas, podía aplicar su nueva teoría de la rg para calcular y el campo gravitatorio del universo y, obtener, por añadidura, la geometría del espacio-tiempo subyacente. Comenzaba ASÍ la cosmología relativista.*

En inglés, el equivalente del adverbio *así* en español es la forma *thus*, que puede funcionar como encapsulador de la información previa en ejemplos como el de (56) (I. Álvarez-de-Mon y Rego, 2001: 89):

- (56) *Catalysis begins when the surface of a catalyst adsorbs, say, molecules of carbon monoxide and nitrogen oxide. These molecules then drift to «active sites» where bonds are broken and reformed, say to nitrogen and carbon dioxide. The molecules THUS produced are desorbed, and the catalyst is freed to repeat the process.*

Asimismo, según la misma autora (2001: 89-90), algunos *marcadores del discurso* pueden funcionar también como adverbios encapsuladores de circunstancias<sup>259</sup>, como es el caso de la partícula *then*, en (57), fenómeno que también ha sido señalado por H. Mederos (1988) con respecto al adverbio *así* y que hemos recogido en (53). En ocasiones resulta difícil distinguir entre la función de adverbios y la función de conectores del discurso que cumplen estas partículas:

---

opinión, de naturaleza diferente a los que nos referimos aquí y que definimos por sus funciones de síntesis y (re)categorización de los fragmentos discursivos a los que remiten.

<sup>259</sup> Los *marcadores del discurso* constituyen, según I. Álvarez-de-Mon y Rego (2000: 89), un tipo especial de recursos de encapsulación, ya que además de encapsular la información previamente mencionada en el discurso, anticipan el contenido que se va a mencionar a continuación. Funcionan, por tanto, como mecanismos de *encapsulación* –con función anafórica– y de *prospección* –con función catafórica– al mismo tiempo. Por otra parte, el valor de la partícula *then* como encapsulador también ha sido señalado por M.A.K. Halliday & R. Hasan (1976: 74-75).

- (57) *The companies can be expected to market fully validated circuit designs **within a year or two**. Perhaps THEN, when computers, computer links, televisions and compact disks all contain gallium arsenide, we will be able to say that the technology of the future has finally arrived.*

En español, el uso anafórico del adverbio demostrativo de tiempo *entonces* se presenta en ejemplos como el de (58), presentado por L. Eguren (1999: 963), donde el adverbio mantiene el tiempo de referencia establecido en la oración anterior y de ese modo lo encapsula:

- (58) *Vivía en Madrid cuando tenía cinco años. Yo no era más que un crío **entonces**.*

En alemán, S. Dipper, Ch. Rieger, M. Seiss & H. Zinsmeister (2011: 102) también señalan la función del adverbio *so* (‘así’) como *encapsulador* de referentes abstractos o complejos:

- (59) *EN<sub>o</sub>: Whatever European Union policies flow from this conference at The Hague will have to come to this Parliament for debate, amendment and agreement, **that** is the European policies.*

*DE<sub>t</sub>: [...] So sieht es das europäische Regelwerk vor.*

En la versión original en inglés del *corpus* que utilizan estas autoras (*EN<sub>o</sub>*), el papel de encapsulador lo desempeña el pronombre demostrativo *that*, que en la traducción correspondiente al alemán (*DE<sub>t</sub>*) es remplazado por el adverbio modal *so*<sup>260</sup>.

En (60) (S. Dipper, Ch. Rieger, M. Seiss & H. Zinsmeister, 2011: 101), observamos que es una conjunción (*as*) el elemento que en inglés (*EN<sub>t</sub>*) desempeña el papel de encapsulador del discurso previo, función que en la versión original alemana (*DE<sub>o</sub>*) corresponde al pronombre demostrativo *das*:

- (60) *DE<sub>o</sub>: ... –auch **das** wurde bereits gesagt– ...*

*EN<sub>t</sub>: As has also been said already, ...*

---

<sup>260</sup> Estas autoras ofrecen además una traducción literal de la versión alemana (*DE<sub>t</sub>*) al inglés, en la que aparece también el adverbio modal *so*: *So it is regulated by the European regulations.*

Por otra parte, como muestran los siguientes ejemplos de H. Weinrich (1993: 586), el denominado *Rahmen-Adverb* 'so' puede "delimitar y perfilar formalmente" contenidos proposicionales que están situados antes (*anaphorisches* 'so') o después (*kataphorisches* 'so') en el discurso:

(61)<sup>261</sup> a. *Mit heftigem Herzklopfen und zitternden Knien: so betrat er das Rednerpult*

b. *Nun, wir haben das so gemacht: wir haben erst eine Bürgerinitiative gegründet, und dann...*

En su función catafórica, el pro-adverbio alemán *so* puede sustituirse por el adverbio *folgendermaßen* ('de la manera siguiente') o por la expresión invariable *wie folgt* ('como sigue').

Dentro de las proformas adverbiales, existen en alemán los denominados *adverbios pronominales*, como por ejemplo, *danach* o *dadurch*, que están formados por un elemento adverbial anafórico (*da-*) y un elemento con función relacional (*-nach* o *-durch*). Gracias al primero, que tiene carácter demostrativo, estos adverbios pronominales remiten a un referente previamente introducido en el discurso; gracias al elemento relacional, que es una preposición, establecen también una relación discursiva temporal, causal o de otro tipo, entre el referente del segmento textual que funciona como antecedente (que puede ser una situación o una entidad temporal) y el referente de la cláusula en la que aparece el adverbio pronominal; de este modo, pueden funcionar al mismo tiempo como operadores anafóricos y como marcadores discursivos adverbiales<sup>262</sup>. Así se comprueba en (62), un ejemplo que ha sido extraído de un estudio de M. Knees (2006: 57) sobre los problemas de ambigüedad estructural y referencial que plantea la interpretación del adverbio temporal anafórico alemán *danach*:

(62) *[Eine Abordnung des Münchner Polizeipräsidiums legte an der Gedenktafel einen Kranz für den 1972 getöteten Polizeibeamten Anton Fliegerbauer nieder.]<sub>1</sub> Danach begaben sich die Mitglieder der Deutsch-Israelischen Gesellschaft und der anderen Gruppen zu Fuß ins 17 Kilometer entfernte Dachau.*

---

<sup>261</sup> (61a): 'Con violentas palpitaciones y rodillas temblorosas: así llegó hasta el atril'. (61b): 'Pues bien, lo hemos hecho así: primero hemos creado una iniciativa popular, y después...'

<sup>262</sup> Véanse *supra* los ejemplos de (13) y los correspondientes comentarios.

[A delegation of the police headquarters of Munich put down a wreath at the commemorative plaque of the police officer Anton Fliegerbauer killed in 1972.]<sub>1</sub> After that the members of the German-Israelic Society and other groups walked to Dachau which was 17 kilometers away.

Estas partículas, denominadas por H. Weinrich (1993: 568-572) *Präpositional-Adverbien*, funcionan como “proformas” que “resumen” el contenido de largos segmentos textuales, como se muestra en (63):

- (63) *Die Behörden haben den Bauantrag immer noch nicht bearbeitet ÷ wir müssen uns endlich **darum** kümmern*<sup>263</sup>

Cuando aparecen en correlación con la conjunción completiva *daß*, estos *adverbios preposicionales* pueden funcionar también como marcas catafóricas que anticipan el contenido de un enunciado posterior:

- (64) *Man hat die Lebensqualität in dieser Stadt **dadurch** erhöht, **daß** man die Altstadt für den Autoverkehr gesperrt hat*<sup>264</sup>

#### 4.2.3. La encapsulación verbal

Del mismo modo que los *pro-nombres*, *pro-adverbios* y *proformas léxicas nominales* pueden operar en los procesos de encapsulación, existen las *proformas léxicas verbales* o *pro-verbos*. En la mayoría de las lenguas, el verbo *hacer* desempeña con frecuencia esta función sustitutiva, que puede realizarse en dirección anafórica o catafórica<sup>265</sup>. Existen, sin embargo, algunas restricciones, ya que el verbo *hacer* funciona como sustituto de verbos que significan ‘acción’, pero no puede sustituir a formas de ‘estado’ como *estar*, *parecer*, *ser*, etc. Así muestra M<sup>a</sup> A. Penas (2009d: 307) en el siguiente ejemplo,

<sup>263</sup> (63): ‘La Administración todavía no se ha encargado del proyecto de construcción ÷ finalmente tenemos que ocuparnos nosotros **de ello**’.

<sup>264</sup> (64): ‘La calidad de vida de esta ciudad ha aumentado **debido a** [ ], **que** se ha prohibido el tráfico en el casco viejo’. Los corchetes indican que en estos casos en español no es posible la traducción del adverbio pronominal completo *dadurch*, sino que solo se puede traducir el término preposicional (*-durch* ‘debido a’); faltaría, en el hueco de los corchetes, el término adverbial demostrativo (*da-* ‘esto’, ‘ello’), que es la marca catafórica que indica en alemán que hay que buscar el referente en un segmento textual posterior.

<sup>265</sup> Recordemos los ejemplos de (4) propuestos por M. Casado (2006: 20): a. *Pedro trabaja. Juan hace lo mismo*. b. *¿Qué está haciendo Pedro? –Estudiando*.

- (65) TELLO: «Tú, Fabia, **enseñada estás** / a hablar al diablo»  
\*[Y lo mismo **hace** Tello]

donde resulta agramatical la sustitución por el verbo *hacer*, y en su lugar debe decirse: *lo mismo le sucede a Tello*. El verbo *suceder* se presenta, por tanto, como la proforma verbal especializada en remitir a predicados que significan 'estado'.

En efecto, de acuerdo con E. Bernárdez (1982: 106), el verbo *hacer* no es un sustituto "universal", de toda la clase verbal, sino solo de una cierta clase semántica de verbos, que son los que denotan acción y, en consecuencia, implican un actor entre sus argumentos. Rechazan la sustitución, según H. Mederos (1988: 104), los verbos que denotan un proceso mental y una relación. Entre los primeros se encuentran los que expresan percepción (*ver, oír...*), reacción (*gustar, doler, sentir...*) y cognición (*saber, imaginar, creer...*); entre los segundos, los que intervienen en las construcciones atributivas y en las ecuativas, donde aparecen verbos como *ser, estar, parecer*.

El verbo *hacer* se presenta a menudo acompañado de un pronombre, sustituyendo así a cualquier modificador que se relacione con el verbo principal de la construcción y aumentando la economía que se deriva de su empleo. Es lo que ocurre en el caso de la expresión *hecho eso* en (66), y que R.A. De Beaugrande & W.U. Dressler (1997: 110) denominan *forma promodificador* o *precomplemento*:

- (66) *Ese mismo día me avergoncé de no haberme levantado de un salto y no haberle atado las manos a la espalda, en ese mismo instante y allí mismo. Si hubiese tenido siquiera una pizca de coraje físico, habría **hecho eso***

En realidad, como apunta H. Mederos (1988: 101), el "sustituto verbal" completo estaría formado por el verbo *hacer* más el pronombre *lo*, que puede alternar con otras expresiones de carácter neutro: *eso, esto, todo eso, lo mismo, otro tanto*, o también con la frase nominal *esas cosas*. No obstante, en ocasiones puede presentarse el verbo *hacer* solo (H. Mederos, 1988: 102):

- (67) *Invitó a comer a algunos amigos, como **hace** en ocasiones*

M.A.K. Halliday & R. Hasan (1976: 112-129) distinguen tres ámbitos de uso del verbo *do*: a) como *sustituto verbal*, b) como *verbo general*, y c) como *pro-verbo*. En su

función de sustituto verbal, opera como núcleo de un grupo verbal, en el lugar que ocuparía un lexema verbal pleno, como ocurre en (68), donde *done* sustituye al enunciado *succeeded in his ambitions* (M.A.K. Halliday & R. Hasan, 1976: 113):

(68)<sup>266</sup> *He never really succeeded in his ambitions. He might have **done**, one felt, had it not been for the restlessness of his nature*

Puesto que el sustituto constituye una señal cuyo contenido es por definición información *dada* que hay que recuperar de algún lugar en el texto, resulta, según estos autores (1976: 115), “phonologically unaccented, or non-prominent”. Por otra parte, en la mayoría de los casos se trata de una relación anafórica; solo ocasionalmente es catafórica y en este caso, según afirman M.A.K. Halliday & R. Hasan (1976: 128), la relación de sustitución se establece entre elementos que se encuentran en la misma oración, por lo que no se considera de naturaleza cohesiva.

Al igual que los *general nouns*, existe una pequeña clase formada por lexemas verbales de significado general –*general verbs*–, en la que se encuentra el verbo *do*, cuando aparece en expresiones como *they did a dance* (‘they danced’) o *they do lunches* (‘they provide lunches’). Otros verbos que se incluyen en la misma clase son *make*, en *make a mistake* (‘err’); *have*, en *have a bath* (‘bathe’); o *take*, en *take exception to* (‘offense’) (M.A.K. Halliday & R. Hasan, 1976: 124-125). Además del verbo *hacer*, H. Mederos (1988: 110) recoge los siguientes verbos pertenecientes a la clase de los que denomina *lexemas verbales generales* o *hiperónimos verbales*: *haber*, *ser*, *tener* y *coger*.

Por último, en su función de *pro-verbos* o *proformas verbales*, M.A.K. Halliday & R. Hasan (1976: 125) mencionan los verbos *do* y *happen*, cuando se emplean para referirse a acciones y a eventos, respectivamente. Como en el caso del español, el verbo *do* a menudo aparece acompañado de marcas anafóricas, especialmente de los pronombres neutros *it* o *that*, con los que forma un compuesto de carácter referencial:

(69) *Her chin was pressed so closely against her foot, that there was hardly room to open her mouth; but she **did it** at last,...*

---

<sup>266</sup> El subrayado en negrita es nuestro.



Al igual que la encapsulación nominal mediante *nombres generales* y *súper-hiperónimos*, la encapsulación verbal que opera mediante *proformas verbales* ha de ser considerada como un recurso de cohesión textual dentro de la denominada *sustitución léxica mediante hiperónimos*, en este caso verbales. Consideramos, por tanto, que la *encapsulación verbal* es la que se realiza mediante lexemas verbales que no solo recogen y empaquetan el contenido de un segmento textual anterior o posterior, sino que también y sobre todo lo caracterizan, etiquetándolo como un concepto novedoso que enriquece semánticamente el discurso y que resulta relevante para su interpretación y posterior desarrollo. Se trataría de casos como el que presentamos en (70), donde el verbo *perseguirá*, además de remitir al enunciado anterior y compendiarlo en un único lexema abarcador, constituye un concepto complejo y novedoso que aclara la metáfora del segmento antecedente y precisa su significado, etiquetándolo y ayudando al receptor en su tarea de interpretación, fundamental para la prosecución del discurso:

- (70) *Yo sé a los que he elegido; cumpliráse la Escritura en que dice: aquél que come conmigo levantará sus talones contra mí. Esto es, me perseguirá.* (Epístolas y tratados, 1630, DAVIES)

De este modo, una nueva *entidad discursiva*, creada por medio de la función referencial anafórica que se realiza mediante el acto de enunciación del lexema verbal *perseguirá*, entra a formar parte del *universo de discurso* que comparten el emisor y el receptor<sup>267</sup>. En concreto, el ejemplo de (70) se trata de un caso de reformulación lingüística parafrástica que opera por vía de la encapsulación verbal, al igual que en (71) y (72), en alemán (F. Robles i Sabater, 2012: 174-175):

- (71) *Das Ergebnis ist, dass in der Branche miteinander gesprochen wird wie lange nicht. Wohin das Auge schaut wird kooperiert, fusioniert oder selbiges geprüft, **kurz: Der Markt konsolidiert sich***<sup>268</sup>.
- (72) *Am Anfang stand die Einladung von Freunden, doch einmal "zum Chinesen" essen zu gehen. Damals, das war vor rund 18 Jahren, gab es noch nicht so viele China-Restaurants in Österreich wie heute, damals*

<sup>267</sup> Puede verse *supra* otro ejemplo de encapsulación verbal en (5), en el apartado 4.1. de este mismo capítulo.

<sup>268</sup> (71) 'El resultado es que en el ámbito comercial se negocia como nunca antes. Allí donde se mire, hay cooperación, fusión o autoexamen, **en una palabra**: el mercado **se consolida**'.

*wurde die asiatische Küche hierzulande noch mit Skepsis betrachtet. Um es kurz zu machen: ich war hingerissen*<sup>269</sup>.

Se trata, en ambos casos, de procesos de *recapitulación* –dentro del mecanismo general de la reformulación lingüística– que se realizan por vía de la *encapsulación verbal anafórica*, con la diferencia de que en (72) el proceso de referencia anafórica es de tipo inferencial. Según F. Robles i Sabater (2012: 176), el valor recapitulativo que caracteriza estas construcciones puede ir acompañado de un matiz consecutivo, cuando el reformulador presenta el resultado lógico que se deriva de considerar la acumulación de los datos enunciados anteriormente.

#### **4.3. La resolución de los procesos referenciales de encapsulación**

En las teorías más modernas de la lingüística del texto, la comprensión textual se describe como un complejo proceso cognitivo que depende tanto de la estructura superficial del texto como de la actividad mental del receptor. Los procesos cognoscitivos que intervienen en la resolución de los mecanismos referenciales endofóricos entrañan una gran complejidad: normalmente se requiere la aplicación integrada de conocimientos sintácticos, semánticos y pragmáticos. La información sintáctica juega un papel esencial en el establecimiento de los referentes en el caso de los procesos fóricos *intraoracionales* y que se realizan mediante pronombres; en el caso de los *interoracionales*, y en especial de los procesos de encapsulación, en los que intervienen referentes complejos de carácter abstracto, la información semántica y pragmática resultará imprescindible para la correcta identificación e interpretación de los referentes.

En efecto, como afirman J.G. Carbonell & R.D. Brown (1988: 97), un marco apropiado para la resolución de los procesos fóricos es aquel en el que se integran múltiples fuentes de conocimiento: sintaxis oracional, semántica, estructura textual y conocimiento general sobre el mundo:

---

<sup>269</sup> (72) ‘Al principio se daba la invitación de los amigos de ir, aunque fuera una vez, a comer “al chino”. Entonces, esto era hace alrededor de 18 años, no había muchos restaurantes chinos en Austria como hoy, entonces la cocina asiática todavía era considerada aquí en el país con cierto escepticismo. **Por decirlo brevemente: yo me entusiasmé**’.

Anaphor resolution is not a monolithic autonomous process; it requires access and integration of all the knowledge sources necessary for dialog and text interpretation. These linguistic knowledge sources are brought to bear as constraints or preferences encoded as multiple resolution strategies.

Según un estudio práctico llevado a cabo por K. Marx, I. Bornkessel-Schlesewsky & M. Schlewsky (2007) sobre los procesos mentales que intervienen en la resolución de diferentes tipos de mecanismos fóricos, el coste cognitivo de procesamiento de las que denominan *anáforas complejas* (mecanismos encapsuladores) es más alto que el requerido para la resolución de las diáforas léxicas nominales o simples (con referente textual nominal, no proposicional). La razón estriba fundamentalmente en que aquellas implican el establecimiento y (re)construcción de un nuevo referente a partir de la información discursiva y su integración en el universo de discurso. Puesto que no hay una unidad lingüística que como tal pueda razonablemente servir de referente textual, este tipo de mecanismos fóricos complejos resulta especialmente problemático para las teorías de interpretación y resolución de los procesos fóricos. Como señalan I.A. Sag & J. Hankamer (1984: 338), el referente en cuestión “is directly represented by no unit in the surface structure of the antecedent clause, but *can be represented in the understander’s discourse model*”:

(73) *Paul painted Harry all over with tincture of iodine, and Mary did it to me with strawberry jam.*

Lo que se necesita en (73) para llegar a la interpretación correcta del pronombre anafórico (*it*), según estos autores, es una representación de la acción de ‘pintar a alguien con alguna sustancia’. Esta acción será proyectada en la mente del receptor como una relación en la que intervienen un pintor (como agente), la entidad pintada y una sustancia.

La interpretación o resolución de los procesos endofóricos ha sido tratada en el marco de la denominada *Teoría de la Representación del Discurso* (DRT, *Discourse Representation Theory*, N. Asher, 1993). Basada en la Semántica formal (dinámica), el significado de las expresiones lingüísticas se representa mediante *estructuras de representación del discurso* (DRS), que reproducen las informaciones contenidas en el discurso y se interpretan según un modelo teórico. Como se muestra en la Figura 1, en

la parte superior de la representación se colocan los *referentes discursivos*, mientras que en la parte inferior se representa la información sintáctico-semántica, que constituye los denominados *algoritmos*. Este modelo de representación, según K. Marx (2011: 39-40), pretende reducir las potenciales relaciones que pueden existir entre la expresión diafórica y su referente discursivo a dos factores: *presuposiciones*, como se muestra en la Figura 1<sup>270</sup>, y *accesibilidad*, en la Figura 2:

- (74) *Eine Frau und ein Mann gehen spazieren. Er pfeift.* (‘Una mujer y un hombre van a pasear. **Él** silba’)

x, z, y
mann' (x) frau' (z) spazier_geh' (x $\oplus$ z) pfeif' (y) y = ?

Figura 1. DRS de (74)

- (75) *Peter hat keinen Porsche. Er steht vor der Tür.* (‘Peter no tiene un Porsche. **Él** está frente a la puerta’)

x		
<table border="1"> <tr> <td>y</td> </tr> <tr> <td> <p><math>\neg</math></p> <p>porsche' (y) hab' (x, y)</p> </td> </tr> </table>	y	<p><math>\neg</math></p> <p>porsche' (y) hab' (x, y)</p>
y		
<p><math>\neg</math></p> <p>porsche' (y) hab' (x, y)</p>		
<p>steh_vor_Tür' (z) z = ?</p>		

Figura 2. DRS de (75)

<sup>270</sup> El símbolo  $\oplus$  representa la suma de entidades o de eventos.

En (74), la asignación  $y = x$  se apoya en la propiedad /masculino/ que muestra uno de los dos referentes del discurso: por tanto, se tienen en cuenta los rasgos morfosintácticos del pronombre y se asocian a los de los posibles referentes. Para la interpretación de (75), se aplica el *principio de accesibilidad*, que determina para cada expresión diafórica la posición de los potenciales referentes textuales; en este caso, es más accesible la entidad que ocupa la posición de sujeto. Además, aquí es importante señalar que el antecedente no puede pertenecer a una estructura negada que esté incluida en la misma DRS. Se trata, por tanto, de interpretaciones textuales, más que cognitivas.

En el marco de la Psicolingüística, se ha demostrado que algunos aspectos discursivos inciden directamente en el grado de activación de los referentes textuales en la memoria del destinatario. Estos factores han de tenerse en cuenta en caso de ambigüedad interpretativa. Así, por ejemplo, M.A. Gernsbacher (1990) ha formulado varios principios, entre los que destaca el denominado *advantage of clause recency* (1990: 138) o *ventaja de la cláusula reciente*, según el cual la mayor distancia a la que se encuentra el referente en el texto implica una menor accesibilidad y por lo tanto un mayor esfuerzo cognitivo de recuperación y resolución del proceso referencial. Otro principio es el llamado *advantage of first mention* (1990: 10) o *ventaja de la primera mención*, que implica una preferencia por la primera entidad mencionada, que además suele desempeñar el papel temático de agente que suele ir asociado a la posición sintáctica de sujeto de la oración. Por último, otro factor que incide en el grado de activación del referente, según esta autora (1990: 138), se refiere al rango informativo o *topicality*, es decir, a la consideración de una entidad como *tópico del discurso*: entidad de la que se habla o sobre la que se predica algo.

En el marco de la *Teoría de la Representación del Discurso* (DRT), se incluye también, junto a la información sintáctica, información semántica sobre los eventos y estados de cosas representados por los verbos, lo que, según K. Marx (2011: 41), permite describir algunos casos de encapsulación pronominal, como el que se muestra en (76) y se representa en la fig. 3, donde el referente  $w$  correspondiente al pronombre *das* se identifica directamente con el evento  $e^{271}$ :

---

<sup>271</sup> La variable  $n$  hace referencia al momento de la enunciación (presente) y el símbolo  $<$  a la relación de anterioridad.

- (76) *Die Katze biss den Hund. Das überraschte Bernd.* (‘El gato mordió al perro. **Esto** sorprendió a Bernd’)

e, x, y, w, z, n
katze' (x) e < n hund' (y) e: beißen (x, y) überrasch' (w, z) bernd' (z) w = <i>i</i>

Figura 3. DRS de (76)

En su propuesta de análisis, N. Asher (1993: 225) distingue entre la referencia a ‘hechos’, ‘proposiciones’ y ‘eventos’, mediante los pronombres *that*, *this* e *it*. Y diferencia entre dos posibles casos: por un lado, aquel en el que los referentes del discurso ya han sido introducidos en la DRS del discurso previo mediante mención explícita, como se observa en (77), donde la nominalización *the city’s destruction* de la primera oración introduce un referente discursivo caracterizado como ‘evento’ que va a ser retomado por el pronombre anafórico *it* de la segunda oración (N. Asher, 1993: 232):

- (77) *Everyone mourned [the city’s destruction]<sub>i</sub>. It<sub>i</sub> was bloody.*

El otro caso resulta más complicado porque la identificación del segmento de referencia implica la intervención de mecanismos adicionales, como la selección y posterior desestimación de elementos discursivos o la consideración de la suma de los eventos descritos (N. Asher, 1993: 234-235):

- (78) *The Ashers were predictably short of groceries the day of the party. Nicholas Asher went out to get some, got lost and arrived back only after the party had ended. Because of **this**, the committee made sure that the Ashers never gave a party for the Society again.*

Al igual que las entidades individuales, aquellos eventos conectados temporal, espacial, causal o temáticamente también se pueden sumar y formar eventos más extensos (*sum events*), como ocurre en (78), donde  $e^*$  representa la suma de eventos y estados y se constituye como una entidad discursiva accesible para  $z$  y como potencial antecedente de  $z$ , que es el referente discursivo introducido por el pronombre *this*:

$X, s, y, e, W, e_1, e_2, e_3, e^*, e', z$
the Ashers = X s- X short of W groceries (W) Nicholas (y) e- y went out to get W $e_1$ - y got lost $e_2$ - y arrived back the party = x $e_3$ - end (x) after ( $e_3, e_2$ ) $e^* = s \oplus e \oplus e_1 \oplus e_2$ because-of ( $z, e'$ ) $z = ?$ [e'- the committee...]

Figura 4. DRS de (78)

Según N. Asher (1993: 235), esta teoría no puede explicar por qué otros referentes o entidades discursivas no pueden funcionar como antecedentes de  $z$ ; en (78), el conocimiento del mundo determina la exclusión de los referentes representados en  $e_3$  y  $e'$ , pero no parece estar tan claro en el caso de  $s, e$  y  $e_1$ .

Por otra parte, de acuerdo con K. Marx (2011: 50), el referente representado por el pronombre *this*, en (78), no se puede concebir simplemente como la suma de un conjunto de estados y eventos, ya que el resultado de la operación, partiendo de entidades de diferente estatus ontológico, no se puede representar como un referente discursivo con una naturaleza ontológica definida. Además, añade esta autora, la simple adición es inviable para describir la relación que hay entre  $s$  y  $e$ , pues el estado representado en  $s$  es la causa del evento representado en  $e$ , y lo mismo ocurre entre  $e_1$  y  $e_2$ , de modo que el anáfora *this* debe referirse aquí al *complejo entramado* que conforman los cuatro estados de cosas descritos.

La DRT explora un conjunto relativamente restringido de fenómenos pragmáticos, y pone énfasis en los efectos de la estructura lógica de las oraciones sobre los diferentes tipos de relaciones diafóricas, es decir, que la estructura del discurso está casi enteramente determinada por la presencia de ciertas expresiones lingüísticas. Por ello, esta teoría sirve con eficacia al análisis de los tipos de *encapsulación nominal* en los que el sustantivo que funciona como encapsulador está formado por derivación de un verbo que aparece en el segmento textual de referencia o guarda algún tipo de relación léxico-semántica con él. Otras teorías, en cambio, enfatizan el papel del conocimiento del contexto, el conocimiento del mundo y las funciones cognitivas junto con la información lingüística, de modo que la interpretación de un determinado discurso se considera como un producto del trabajo sobre cómo y por qué el discurso es coherente, entendiendo la coherencia como la *conexión* de los contenidos de todos los enunciados que lo conforman en una estructura discursiva.

El modelo de resolución de los procesos diafóricos propuesto por M. Consten & M. Knees (2005, 2008) integra varios factores procedimentales en una combinación de la teoría de la DRS de N. Asher (1993) y la teoría cognitiva del *universo de discurso* o *Text-world Model* de M. Schwarz-Friesel (2000a, 2000b, 2001, 2007)<sup>272</sup>. Según M. Consten & M. Knees (2008: 190), la DRT no refleja la diferencia entre las *anáforas complejas* (que establecen e introducen nuevos referentes en el universo de discurso) y las *anáforas nominales simples* (cuyos referentes han sido ya introducidos y establecidos como entidades discursivas), ya que asume la idea de que cada vez que aparece una expresión diafórica se integra un nuevo referente discursivo en la DRS.

La propuesta de M. Consten & M. Knees (2005, 2008) tiene en cuenta aspectos tanto semánticos como pragmáticos y además muestra “how ontological features as well as lexical and conceptual knowledge constrain the resolution process” (2008: 190). Se integran, por tanto, tres niveles: el de la semántica textual, el del universo de discurso y el de los conocimientos de partida. En una primera fase, los referentes son introducidos por medio de estructuras textuales en el nivel de la semántica textual; estos se

---

<sup>272</sup> Según M. Schwarz-Friesel (2007: 5), “the text-world model of the text is the mental representation of the referential states-of-affairs. It can be described in terms of conceptual constellations including all participating referents, their relations among each other and the events and situations in which they are performing”. Por tanto, incluye información semántica interna al texto e información pragmática externa al texto, que se activa para conseguir una interpretación coherente del discurso. Como apunta la misma autora, “semantic enrichment and conceptual elaboration (as part of text-world model building) occur spontaneously and have to be considered as part of our textual competence”.



establecen como entidades discursivas en el nivel del universo de discurso por medio de la activación del correspondiente concepto en la memoria a largo plazo y de la aplicación de estrategias cognitivas. En la segunda fase del proceso de resolución, las expresiones diafóricas no establecen entidades discursivas en el nivel del universo de discurso, sino que son interpretadas en el nivel de la semántica textual por medio de la reactivación del segmento textual al que se refieren. En el caso de las *anáforas complejas*, estos segmentos textuales tienen una estructura proposicional. Finalmente, en una tercera fase, las expresiones diafóricas instauran los referentes como nuevas entidades discursivas de carácter complejo (M. Consten & M. Knees, 2008: 190). En la Figura 5 se puede ver representado el modelo de resolución anafórica del enunciado que se presenta en (79a) (M. Consten & M. Knees, 2005: 68-69; 2008: 190-193):

- (79) [The Jacobs-Sisters are always in a wonderful mood and flashy.]<sub>s</sub>  
 [Yesterday they had a great performance in New York.]<sub>e</sub>  
 a. [This event]<sub>e</sub> has surely made them even more popular.  
 b. [This quality]<sub>s</sub> has surely made them even more popular.  
 c. [This/That]<sub>n</sub> has surely made them even more popular.

Las expresiones anafóricas de (79a) y (79b) tienen antecedentes diferentes, aunque las dos oraciones de (79) resultan accesibles como posibles antecedentes para ambas expresiones anafóricas desde un punto de vista estructural, como se comprueba en (79c). Es el denominado *principio de abstractividad*, que se basa en el estatus ontológico de los referentes, el que resuelve la ambigüedad y determina el antecedente en cada uno de los casos. En (79a), la primera oración queda excluida en tanto en cuanto que un anáforo-`evento` no puede ser asignado a un antecedente-`estado`. En (79b), no hay tal restricción, pero en estos casos parece haber una clara preferencia por el antecedente que comparte el estatus ontológico de la expresión anafórica.

Las teorías de la representación del discurso como la de N. Asher (1993) no bastarían para resolver casos de ambigüedad referencial como el presentado en (79), ya que en principio todos los enunciados resultan accesibles como antecedentes para las expresiones anafóricas. La asignación de la referencia solo puede realizarse con éxito mediante un proceso basado en conocimientos de naturaleza conceptual y pragmática. Así, el modelo propuesto por M. Consten & M. Knees (2005, 2008) enriquece los enfoques de la DRT con información sobre el estatus ontológico de los objetos de

discurso así como con el empleo de estrategias conceptuales, de modo que los elementos de una lingüística del texto cognitiva se integran en la DRT y aumentan su potencial teórico explicativo<sup>273</sup>.

textworld level	W X V	W X V	W X V E1
knowledge base		*event ← state → event ← event	
text semantic level	Jacob-Sisters (w) s1 – be in wonderful mood and flashy (w)  yesterday (e1) they (w) e1 – give (w, x) great performance (x) in (e1, v) New York (v) -----	w x v  s1 e1	establishes  x v w s1  e1 – give (w, x)  re-  event (e1) -----  p1 – make more popular (e1, w) them (w)
	event (z <sub>e</sub> ) p1 – make more popular (z <sub>e</sub> , w) them (w) ? z <sub>e</sub> ≈ s1 ∨ e1	→ z <sub>e</sub> ≈ e1 *z <sub>e</sub> ≈ s1  event (e1) p1 – make more popular (e1, w) them (w)	
phase	1 (encounter complex anaphor)	2 (resolve complex anaphor)	3 (establish e1 as discourse object)
<p><b>Legend:</b>  x, y: nominal referents on text semantic level  e1, s1: complex referents on text semantic level indicated as “event”, “state”, etc.  z<sub>e</sub>, z<sub>s</sub>: anaphors indicated as “event”, “state”, etc.  W, X: nominal discourse entity established in textworld level  E, S: complex discourse entity indicated as “event”, “state”, etc.. established in textworld level</p>			

Figura 5. Modelo de resolución anafórica de (79a)

<sup>273</sup> También en el marco de la Lingüística Cognitiva, otros enfoques o teorías de interpretación de las expresiones diafóricas son las de la Gramática Cognitiva de R.W. Langacker (1991, 2008) y la Teoría de los Espacios Mentales de G. Fauconnier (1985/1994, 1997). En ambos casos se parte del modelo de interpretación dinámica del discurso propuesto por los psicolingüistas, que se basa en la idea de que la atención del lector va centrándose alternativamente en distintas unidades que se suceden en el texto. En general, los procesos de interpretación de los mecanismos fóricos, sobre todo pronominales, han sido tratados desde diferentes disciplinas y puntos de vista (textual, cognitivo, computacional, pragmático, relevantista...), dando lugar a diversas teorías; en este trabajo de investigación hemos preferido mostrar con detalle el modelo de resolución anafórica de M. Consten y M. Knees (2005, 2008), ya que se refiere de manera específica a la *anáfora compleja* o *encapsulación nominal* e integra diversos aspectos de tipo semántico, pragmático y cognitivo.

En la primera fase, las expresiones nominales *Jacob-Sisters*, *great performance* y *New York* introducen referentes en el nivel de la semántica textual ( $w, x...$ ) y, como expresiones nominales, se establecen directamente como entidades discursivas en el nivel del universo de discurso ( $W, X...$ ). En cambio, las expresiones proposicionales introducen referentes complejos (como ´eventos`, ´estados`, etc.) únicamente en el nivel semántico ( $eI, sI...$ ) y, por su carácter abstracto, no se establecen como entidades discursivas en el nivel del universo de discurso. Por tanto, la anáfora compleja  $z$  (*this event*) del tipo  $e$  (´evento`) denota por su significado léxico un referente-´evento` que no puede asignarse a los referentes de las expresiones nominales ( $w, x, v$ ) porque estas no denotan eventos.

En la segunda fase, el anáforo ( $z_e$ ) activa el conocimiento sobre las categorías ontológicas y el principio de abstractividad ( $z_e \approx eI; *z_e \approx sI$ ), que determinan la asignación del anáforo al referente adecuado mencionado previamente de entre el grupo de posibles referentes ( $eI, sI$ ), en el nivel de la semántica textual: en concreto, a  $eI$ , *giving a great performance*. Por último, en la tercera fase, la expresión anafórica reactiva este referente de estructura proposicional y lo establece como entidad discursiva unificada  $EI$  en el nivel del universo de discurso.

Como se puede comprobar en el modelo de resolución representado en la Figura 5, el *principio de abstractividad* forma parte de los conocimientos generales de base de que dispone el receptor, donde también se incluyen informaciones *léxicas*, relacionadas con el significado de las palabras, y *pragmáticas*; todas ellas se ponen en marcha en la fase de resolución del complejo anafórico (segunda fase), es decir, cuando una de entre las diversas estructuras referenciales mencionadas previamente es reactivada e identificada como la más apropiada de acuerdo con la representación mental del discurso que el receptor ha ido desarrollando.

Según los resultados de un estudio realizado por P.B. Schumacher, M. Consten & M. Knees (2010) sobre los procesos de resolución y comprensión de las anáforas complejas en tiempo real, la violación del principio de abstractividad implica un mayor coste de procesamiento, ya que los rasgos ontológicos que no han sido especificados por el segmento textual antecedente no pueden ser (re)construidos en el proceso de resolución anafórica<sup>274</sup>. Cuando la expresión anafórica cumple con el principio de

---

<sup>274</sup> En este ámbito, la Psicolingüística ha diseñado un amplio repertorio de experimentos y métodos empíricos dirigidos a determinar qué ocurre en la mente de los participantes de la comunicación cuando

abstractividad, la reducción de los rasgos ontológicos representados por la proposición antecedente no implica un coste extra de procesamiento. Por otra parte, como apuntan los autores citados (2010: 15), lo más frecuente es el mantenimiento del tipo ontológico del segmento textual de referencia.

Asimismo, de acuerdo con M. Consten, M. Knees & M. Schwarz-Friesel (2007), parece que las anáforas complejas introducidas por los determinantes demostrativos (al. *diese/dieser/dieses* + N; ing. *this* + N) tienden a producir cambios con respecto al estatus ontológico de la expresión antecedente de manera más frecuente que otros tipos de anáfora como las introducidas por el artículo determinado (al. *der/die/das* + N; ing. *the* + N).

En resumen, los mecanismos de encapsulación implican, desde el punto de vista ontológico, un incremento de la abstractividad de los objetos discursivos referidos; desde el punto de vista de la estructura del discurso, un proceso de reificación por el que las proposiciones complejas se conceptúan como 'cosas', fácilmente manejables por el emisor. Con respecto a las funciones textuales, los procesos de encapsulación comportan, por un lado, la reactivación de referentes ya mencionados (función temática); y por otro, el establecimiento de nuevos objetos de discurso (función remática); además, puede darse bien una evaluación adicional o bien una categorización metadiscursiva del objeto referido, o bien ambas cosas a la vez. Por último, los procesos de resolución e interpretación de los mecanismos de encapsulación integran: i) restricciones de carácter ontológico, ii) conocimientos de naturaleza léxica, y iii) conocimientos de tipo conceptual y pragmático.

---

deben seleccionar o, sobre todo, comprender e interpretar una expresión anafórica. En el caso de los autores citados, se centran en la interpretación *online* (es decir, durante la lectura o durante el procesamiento del texto) de las expresiones anafóricas complejas.

## CAPÍTULO 5

### EL MECANISMO DE LA ENCAPSULACIÓN NOMINAL

Como hemos visto en el capítulo anterior, el mecanismo de la encapsulación abarca una serie de fenómenos que comparten, al menos, dos características: 1) los referentes no son entidades físicas particulares (una persona, un objeto), sino acontecimientos complejos con estructura proposicional que no han sido presentados previamente como entidades individuales y que presentan un estatus ontológico de segundo o tercer orden; y 2) los antecedentes/consecuentes no están claramente delimitados en el texto, sino que tienen que ser reconstruidos (o incluso contruidos) por el receptor durante el proceso de comprensión e interpretación del discurso.

Para el propósito de nuestra investigación vamos a distinguir claramente entre la *encapsulación nominal*, que constituye nuestro objeto de estudio, y los tipos de encapsulación que hemos considerado brevemente en el capítulo 4: *pronominal*, *adverbial* y *verbal*. Centraremos nuestro interés en la *encapsulación nominal retrospectiva o anafórica*, también denominada *anáfora conceptual*, y en la *encapsulación nominal prospectiva o catafórica*, llamada también *catáfora conceptual*. Hay que tener en cuenta, por otra parte, que cuando se habla de *encapsulación* en la bibliografía, se hace referencia normalmente al proceso retrospectivo o anafórico, sin que aparezca especificado, de modo que son las alusiones a la catáfora las que aparecen marcadas mediante el uso de expresiones como *prospección* o *encapsulación prospectiva o catafórica*<sup>275</sup>.

En el siguiente apartado vamos a presentar una panorámica general de las características y elementos más directamente relacionados con el fenómeno de la encapsulación nominal, que serán desarrollados con mayor detalle en los capítulos 6, 7 y 8 de este trabajo. Una vez conocido el fenómeno en sus rasgos generales, el objetivo

---

<sup>275</sup> Es el caso de autores como J. Sinclair (1994) e I. Álvarez-de-Mon y Rego (2001), que distinguen entre *encapsulación* y *prospección*, o, como G. Francis (1994), entre *retrospective labels* y *advanced labels*, dependiendo de la naturaleza anafórica o catafórica del sintagma nominal empaquetador. En este trabajo empleamos el término *encapsulación* en sentido amplio, para referirnos a las dos direcciones del proceso encapsulador; no obstante, cuando sea pertinente, y puesto que el análisis de la *prospección* o *encapsulación prospectiva o catafórica* en los textos es uno de los objetos de estudio de la presente investigación, con frecuencia haremos alusión de manera diferenciada a cada uno de los dos fenómenos encapsuladores. Igualmente, hacemos uso de los términos *segmento textual encapsulado* o *segmento textual de referencia*, para referirnos a los segmentos textuales a los que remiten los sintagmas encapsuladores, tanto si se trata de anáfora como de catáfora, pero a menudo emplearemos los términos *antecedente* y *poscedente* (o *consecuente*) para marcar la diferencia.

de este capítulo es la delimitación del concepto de la ‘encapsulación nominal’ por medio de su diferenciación con respecto a otros fenómenos de naturaleza parecida o de funcionamiento similar, para de ese modo obtener un concepto preciso de este mecanismo de cara a su investigación en los textos que componen nuestro *corpus* de estudio.

### 5.1. La encapsulación nominal

Los encapsuladores, según M. Borreguero (2006a: 82)<sup>276</sup>, resumen un estado de cosas descrito previamente en el texto. No se trata, por tanto, de la sustitución pronominal o léxica de un sintagma nominal (SN), preposicional, verbal o adverbial (como en el caso de las anáforas simples y de la sustitución mediante proformas), ni de la sustitución pronominal de una oración o segmento textual (como en el caso de las *anáforas textuales*); tampoco se trata de elementos deícticos que apuntan al texto o a una parte del texto (*deixis metatextual*); consisten en el empleo de un nuevo SN que aparece normalmente acompañado de elementos anafóricos (como los determinantes definidos, posesivos, demostrativos) y que además está integrado por elementos léxicos semánticamente complejos que condensan la información expresada por extenso en un segmento de texto anterior. El encapsulador, por tanto, *sintetiza* y *etiqueta* una descripción o narración previa.

Según la definición de R. González Ruiz (2008: 247; 2009: 247) de la *anáfora conceptual* –que hacemos extensible a la *catáfora conceptual*, si bien esta presenta ciertas particularidades–, la *encapsulación nominal* consiste en el empleo de SSNN definidos cuyos sustantivos, que actúan como núcleos del sintagma, tienen como antecedente anafórico –o catafórico, siendo en este caso, *consecuente* o *poscedente*– a un fragmento textual que puede ser de diversa extensión y complejidad conceptual: un sintagma, parte de un enunciado, un enunciado o más de uno, todo un párrafo o varios, segmentos textuales mayores e incluso discontinuos<sup>277</sup>.

---

<sup>276</sup> Cuando habla de *encapsuladores*, se refiere de manera específica a los *nominales* (anafóricos), pues la autora distingue en su artículo entre estos y otros elementos de cohesión textual como las *anáforas textuales* (o encapsulación pronominal) y los *deícticos metatextuales*.

<sup>277</sup> Según K. Marx (2011: 17), “Die wohl wichtigste Eigenschaft von Komplex-Anaphern ist, dass sie nicht auf einen NP-Antezedenten Bezug nehmen” (‘La característica más importante de las anáforas complejas es que no se refieren a un antecedente constituido por un SN’). Asimismo, de acuerdo con K. Fraurud (1992: 33, *Apud* K. Marx, 2011), “What counts as a non-nominal antecedent is everything that is not an NP, such as VPs, clauses, sentences or stretches of text”. No obstante, nosotros consideramos que

Los sustantivos empleados como encapsuladores tienen la singularidad de *sintetizar* la referencia del segmento textual al que remiten: los *anafóricos* presentan elementos informativos ya dados, de ahí que el núcleo nominal vaya precedido o seguido de algún presentador, especialmente el artículo definido o un demostrativo; los *catafóricos* presentan elementos que aún no han sido introducidos en el universo de discurso que comparten los interlocutores, de modo que solo para el emisor constituyen elementos informativos conocidos, en tanto en cuanto que forman parte de su plan del discurso y de la representación que se hace del mismo, mientras que para el receptor resultan contenidos nuevos que le obligan a mantenerse a la expectativa de la información subsiguiente. Esto no significa que el receptor deje sin interpretar la expresión catafórica hasta que se le proporcione la información pertinente, sino más bien que debe ser consciente de que se encuentra ante un fenómeno discursivo de referencia catafórica que ha de resolver a lo largo del desarrollo del discurso inmediatamente posterior.

Junto con la *función sintetizadora*, los sustantivos encapsuladores tienen, como afirma R. González Ruiz (2009: 247), una potencialidad “etiquetadora” de la información previa<sup>278</sup> –o posterior, en el caso de la catáfora– que recogen y “empaquetan”. Esto significa que, aunque se trata de elaboraciones conceptuales complejas de carácter abstracto que en su mayoría se caracterizan por su objetividad, pueden añadir ciertos contenidos y/o matices, a veces con un marcado carácter valorativo, al significado del referente discursivo que sintetizan y empaquetan, de ahí que puedan llegar a tener importantes efectos argumentativos en el contexto del discurso, especialmente en textos periodísticos con fines persuasivos:

- (1) *La empresa ha planteado en el próximo convenio, que tendrá validez de 2011 a 2014, una subida fija anual de los salarios del 1%, que podrá aumentar hasta el 3,5% si se cumplen determinados objetivos de negocio, según fuentes de la eléctrica.*  
***Esta propuesta de convenio***, que previsiblemente se firmará a principios de mayo y afecta a unos 9.000 trabajadores, cuenta con el respaldo de Comisiones Obreras, SIE, Atype y USO, que suman el 58% de la representación laboral, mientras que faltaría el apoyo de UGT. (Diario de Navarra, 19/04/2011)

---

un SN también puede funcionar como segmento textual de referencia siempre y cuando esté dotado de una estructura proposicional, es decir, que tenga el valor de una predicación.

<sup>278</sup> Esta característica los diferencia de otras expresiones *diafóricas* como algunas proformas.

- (2) *Llevado sin duda por un entusiasmo que al parecer no fue muy contagioso, José Blanco soltó en Zaragoza la siguiente perla hablando de Zapatero: “No conozco a socialista mejor”. (Diario de Navarra, 01/02/2011)*

Como se puede observar en los ejemplos, extraídos de nuestro corpus de trabajo, los encapsuladores pueden “empaquetar” segmentos textuales de diferente extensión: en (1), el SN *esta propuesta de convenio* resume todo el párrafo anterior, formado por varias oraciones; en (2), *la siguiente perla* sintetiza el contenido del enunciado que le sigue, compuesto de una sola oración. Se puede ver también la variedad de entidades a las que pueden remitir: en (1), a un proceso o situación; en (2), a un acto de habla. Por último, los sustantivos encapsuladores pueden ser más o menos valorativos y contribuir en mayor o menor medida al desarrollo de determinados efectos argumentativos en el discurso: en el caso de (1), el SN encapsulador (*Esta propuesta de convenio*) conceptualiza el proceso descrito en el párrafo anterior sin implicar valoraciones apreciativas; sin embargo, en (2), el periodista ha decidido emplear una metáfora (*perla*), con una intención claramente evaluativa, para encapsular y categorizar la entidad metalingüística o acto de habla que se formula en el enunciado que sigue: en este caso, por tanto, quedan al descubierto las intenciones irónicas del emisor, con los consiguientes efectos perlocutivos e interpretativos.

Hay que tener en cuenta, no obstante, desde el punto de vista de los géneros periodísticos, que en el ejemplo de (1) estamos ante una noticia, por tanto, no firmada por un autor individual que quiera imprimir su sello ideológico a los contenidos de los que habla; en (2), sin embargo, se trata de un artículo de opinión firmado por un escritor y periodista con nombre y apellidos, cuya intención es influir en la conducta y opinión de un receptor con el que probablemente comparte ideología y, por tanto, hace uso de las funciones apelativa y expresiva del lenguaje y deja entrever sus ideas políticas a lo largo de todo el texto.

Además de las características citadas, no hay que olvidar el denominado *principio de dependencia interpretativa* (R. González Ruiz, 2009: 251; A. Auricchio, C. Masseron & C. Perrin, 1995: 28) sobre el que está sustentado el lazo fórico que une al antecedente o poscedente –es decir, el *elemento controlador* (R. González Ruiz, 2009: 251) – con su *anáforo* o *catáforo* –el elemento que se entiende total o parcialmente por relación a aquel–: en una relación *diafórica* un elemento textual necesita otro elemento



textual para establecer unívocamente su referencia. Así, en (1) y (2), la naturaleza anafórica y catafórica de los SSNN encapsuladores respectivos viene dada por el hecho de que, para la correcta intelección de su referencia, el intérprete ha de acudir a las instancias textuales que estos sintagmas retoman, resumen o empaquetan.

De acuerdo con R. González Ruiz (2009: 252), los encapsuladores constituyen SSNN plenos con referencia autónoma, pero, dada su entidad anafórica o catafórica, esa referencia está mediatizada por la información recogida en fragmentos textuales previos o posteriores. Esto los diferencia de algunas proformas, como los pronombres y los demostrativos neutros, que también tienen la capacidad de sustituir secuencias sintagmáticas extensas pero que, al no ser referencialmente autónomos, necesitan *saturarse* por completo tomando todo su significado y referencia del segmento antecedente o poscedente.

En el caso de la encapsulación nominal, únicamente algunas de las propiedades léxico-semánticas del antecedente o poscedente serán transferidas al elemento anafórico o catafórico; tiene lugar, por tanto, un proceso de selección de rasgos similar al que opera en los mecanismos de reformulación parafrástica<sup>279</sup>. Como consecuencia, el SN encapsulador recibe una interpretación solo parcialmente determinada por el contexto discursivo, ya que su empleo conlleva una nueva caracterización del segmento encapsulado por medio de la adición de cierta información semántica o bien del énfasis en algunos de sus rasgos semánticos.

### **5.1.1. Encapsulación y prospección según el modelo textual de J. Sinclair**

El término *encapsulación*, en el sentido con que lo empleamos en este trabajo<sup>280</sup>, aparece en un artículo de J. Sinclair en 1982, “Planes of discourse” publicado en S.N.A. Rizvi (ed.), *The Two-fold Voice: Essays in Honour of Ramesh Mohan*, India: Pitambar Publishing Co, y que se puede ver completo en J. Sinclair (2004: 51-66):

---

<sup>279</sup> Véase especialmente el apartado 3.2. *La reformulación parafrástica y la encapsulación nominal*, de este mismo trabajo. El mecanismo de la encapsulación nominal, como tuvimos ocasión de explicar, constituye un tipo especial de reformulación lingüística que presenta ciertas características particulares que lo asemejan y lo diferencian de la reformulación parafrástica.

<sup>280</sup> J. Lyons (1980: 246-247) emplea el término para referirse a la relación de inclusión sintagmática por la cual se crea “un lexema único más específico que desempeña el trabajo, por así decirlo, de un sintagma”. Así, por ejemplo, el sentido de ‘with the foot` se encapsula en el sentido de ‘kick`, del mismo modo que el sentido de ‘con los dientes` se encapsula en el sentido de ‘morder`.

By referring to a preceding utterance with discourse labels like *question* or *reply*, a speaker or writer encapsulates the old interaction in his new one, and the discourse proceeds, in a sense, talking about itself. There are many signals of this operation as well as discourse self-reference items; words like *exercise* in the classroom, *formalities* at customs, *agenda item* in committee meetings can be used; or the reference pronouns *this* and *that*. They all share the ability to refer to a preceding utterance as merely a stretch of language, recognizing in some way its interactive force but not necessarily attending to it. (J. Sinclair, 2004: 56)

Según el enfoque de organización textual de J. Sinclair (1993, 1994, 2004), cada enunciado sucesivo reemplaza al anterior, absorbiendo su potencial interactivo y sustituyéndolo por uno nuevo; en cierto modo la oración previa queda *degradada* y es empujada a un plano inferior, quedando únicamente su significado, que pasa a formar parte del conocimiento compartido por los participantes del acto comunicativo (*universo de discurso*), que podrán recuperarlo siempre que lo consideren necesario para la correcta comprensión del texto: “Since there are only two planes of discourse, the effect is to push the preceding utterance down to the autonomous plane<sup>281</sup>, from which its contribution can be later retrieved if need be” (J. Sinclair, 2004: 56). Teniendo en cuenta los dos planos del discurso: el interactivo y el autónomo, la sucesiva encapsulación de unos enunciados por otros constituye una operación de “cambio de plano”, razón por la cual se trata de un modelo dinámico de organización del discurso:

The relation between a sentence and the previous text is as follows: each sentence contains one connection with other states of the text preceding it. That is to say it contains a single act of reference which encapsulates the whole of the previous text and simultaneously removes its interactive potential. The occurrence of the next sentence pensions off the previous one, replaces it and becomes the text. The whole text is present in each sentence. (J. Sinclair, 2004: 14)

Desde este punto de vista, lo más importante para la comprensión y el análisis del discurso es la función comunicativa de cada enunciado y no la identificación exacta de sus respectivos antecedentes textuales. Los contenidos discursivos que ya han sido

---

<sup>281</sup> En su modelo de organización textual, de carácter dinámico, J. Sinclair (2004: 52-53) distingue dos planos del lenguaje en uso: a) el *plano interactivo*, referido tanto a la constante negociación e interacción entre los interlocutores como al registro progresivo de la experiencia, con énfasis en el primer aspecto; y b) el *plano autónomo*, que tiene que ver únicamente con el lenguaje y la interiorización de la experiencia, y cuyas tareas principales son la organización y el mantenimiento de la estructura textual.

procesados están presentes en cada nuevo enunciado en la medida en que se necesitan para la interpretación del texto; estos enunciados previos ya no estarán disponibles en cuanto a su forma, pero tampoco resulta necesario si se trata de un texto coherente.

G. Francis (1986: 36), que comparte con J. Sinclair el enfoque dinámico e interactivo de organización textual, señala que los sustantivos que funcionan como encapsuladores retrospectivos (*Anaphoric nouns*) “represent the position reached and shared by both reader and writer, and encapsulate this position in such a way as to provide a frame of reference towards which subsequent discourse can be oriented”.

Cuando la función discursiva de una oración es asumida por la siguiente, aquella pierde sus propiedades lingüísticas y mantiene únicamente el contenido que expresa; es decir, deja de ser una *entidad lingüística* para convertirse en una *entidad discursiva* que pasa a formar parte del *universo de discurso*. Esto significa que lo importante no es tanto identificar con exactitud el segmento textual antecedente sino transferir y mantener el contenido expresado como parte de los conocimientos compartidos por emisor y receptor durante todo el proceso discursivo. Los recursos cohesivos, según J. Sinclair (1993: 85), ayudarán en la tarea de realización de las inferencias que facilitarán la interpretación de cada enunciado sucesivo en relación al significado global del conjunto del discurso emitido hasta ese momento.

Además de la encapsulación, operación principal que prácticamente monopoliza la organización del discurso, el modelo de organización textual de J. Sinclair (1993, 2004) hace referencia también al mecanismo de la *prospección*, cuya función es la de anticipar y preparar al receptor para el enunciado subsiguiente.

Es preciso mencionar que J. Sinclair no habla de *sintagmas nominales* encapsuladores de manera específica, sino que, según su propuesta, los elementos que cumplen las funciones de la encapsulación y la prospección pueden ser de diverso tipo y pertenecer a diferentes categorías gramaticales. De hecho, el autor habla de “oraciones que encapsulan otras oraciones”, y distingue entre *actos lógicos* (uso de conectores lógicos y otros mecanismos asociados como la elipsis) y *actos deícticos* (donde se incluyen, además de los pronombres neutros, referencias léxicas y repeticiones) (J. Sinclair, 1993: 9-12; 2004: 85-87). Veamos algunos ejemplos extraídos del mismo autor (1993: 24-28; 2004: 98-101)<sup>282</sup>:

---

<sup>282</sup> Los subrayados en negrita de (3), (4), (5) y (6) son nuestros.

- (3) (5.1) *“In two years’ time, the United Kingdom will find itself part of a single market and, in effect, a single population of 320 million people, 82 per cent of whom do not have English as their mother tongue.*  
 (5.2) *To all of these people, **however**, British firms will wish to sell their goods; with all of them, British people will wish –and need– to communicate.*
- (4) (8.3) *The Japanese use Western languages not merely to market their goods, but to improve their products by studying those of their rivals.*  
 (9.1) ***The implications** are daunting.*
- (5) (3.2) *Those already employed in UK firms must be prepared to learn languages –and that means in-service training and the energetic use of self-study courses.*  
 (4.1) *The Prince of Wales is among those who think it is high time **they should**.*
- (6) (6.2) *A Finnish manufacturer would not dream of using Finnish to market a product in Germany or France, nor would a Spanish firm rely on Spanish to attract customers in Italy or Sweden.*  
 (7.1) ***This very obvious ethos** is not going to change with 1992: rather, the importance of the precept will be sharply enhanced.*

En (3), el conector opositivo *however* en 5.2 significa ‘notwithstanding a previously stated position’, donde ese *estado de cosas previo* lo constituye el enunciado anterior (5.1)<sup>283</sup>. Los ejemplos de (4) y (5) son presentados como casos de encapsulación por elipsis. En (4), el significado del SN *The implications* en 9.1 debe referirse a algo, es decir, debe tratarse de las implicaciones de un estado de cosas descrito previamente en 8.3; y en (5), el sintagma verbal *they should* en 4.1 parece referirse a la totalidad del enunciado de 3.2, donde *Those already employed in UK firms* es el referente de *they*, y *must be prepared... self-study courses*, el de *should*. En (6), *This very obvious ethos* constituye un *acto deíctico* que se refiere al estado de cosas descrito en 6.2; se considera un “acto complejo” porque no solo encapsula sino que además etiqueta y evalúa lo expresado en el enunciado anterior.

Lo más parecido a la *encapsulación por elipsis* de J. Sinclair lo encontramos en la denominada *encapsulación implícita* de I. Álvarez-de-Mon y Rego (2000: 88; 2001: 90-91), que consiste en la presencia de determinados elementos léxicos que implican la

---

<sup>283</sup> Otros autores, como por ejemplo I. Álvarez-de-Mon y Rego (2000, 2001), subrayan la función encapsuladora que pueden cumplir muchos de los *marcadores del discurso* más utilizados. Además, esta autora considera que constituyen un tipo especial de recursos de encapsulación, ya que funcionan al mismo tiempo como elementos retrospectivos y prospectivos.

existencia de información previa, como en los casos de *answer* ('the answer to this question') y *explanation* ('the explanation of something that has been previously said'). No obstante, hay otros recursos que hacen posible la encapsulación implícita, como la presencia de una expresión comparativa o de un calificativo de contenido implícito, como se observa en los siguientes ejemplos (I. Álvarez-de-Mon y Rego, 2001: 90-91):

- (7) (2.17) *Because of their microscopic size and extreme chemical reactivity, clusters could not be investigated with the techniques of traditional surface chemistry or even synthesized in the laboratory, until the 1950's.*  
(2.18) *In these early efforts, an oven was used to vaporize a metal, which was then precipitated as clusters on a substrate.* (2.19) [...] (2.23) ***A more generally effective procedure***, in which a solid metal is vaporized with a laser, was devised in 1981 by two groups, one led by Richard E. Smalley of Rice University, the other by Vladimir E. Bondybey of AT&T Bell Laboratories.
- (8) (3.121) ***Equally important*** is the capacity of gallium arsenide and its alloys to detect light by reversing the reaction underlying LED's and laser diodes.

En (7), la expresión comparativa *a more generally effective procedure* encapsula el procedimiento previamente mencionado en la oración 2.18, al mismo tiempo que establece una comparación con el proceso que va a ser descrito a continuación; en (8), *equally important* debe entenderse como 'as important as the previous advantage of gallium arsenide mentioned in the text', mencionado en la oración (3.103). Estos ejemplos ponen de manifiesto que el escritor confía en la memoria del lector y en su capacidad para recordar informaciones previas que aparecen, no ya en enunciados inmediatamente anteriores, sino bastante más atrás, incluso en párrafos diferentes.

La *prospección*, que se presenta como una alternativa a la encapsulación en los textos escritos, constituye, según J. Sinclair (2004: 88), el principio central de organización de los intercambios en los textos orales. Por medio de la *prospección* la fuerza interactiva de un enunciado se extiende hasta el final del enunciado siguiente, lo que despierta la intriga del receptor y lo mantiene a la espera de algo específico que está por venir. Además, como afirma G. Francis (1994: 84), las etiquetas prospectivas permiten al lector predecir la información precisa que se va a desarrollar, de modo que para cumplir esas expectativas, el grupo nominal en cuestión tiene que ser completamente formalizado en el discurso siguiente por medio de las que denomina

*replacement clauses*. Estas han de ser compatibles con las características semánticas del grupo nominal que se ha utilizado.

Los dos tipos de prospección que presenta J. Sinclair (1993: 12-15; 2004: 88-90) son: 1) la introducción del discurso citado, normalmente a través de una atribución, como se muestra en (9); y 2) elementos similares a las denominadas *etiquetas prospectivas* de A. Tadros (1994), como se observa en (10)<sup>284</sup>:

- (9) (4.2) *Last week he addressed British industrialists, and **his message** was typically forthright.* (5.1) *“In two years’ time, the United Kingdom will find itself part of a single market and, in effect, a single population of 320 million people, 82 per cent of whom do not have English as their mother tongue.* (5.2) *To all of these...”*
- (10) (12.2) *This is where **flexible response** also comes in.* (12.3) *It is natural for two parties, a Finnish business person and one from Portugal, say, to explore what language they have in common and then use it (Spanish, perhaps, or French, or English) in their negotiations.*

En (9) y (10), las expresiones *his message* y *flexible response* constituyen actos de referencia prospectivos que se satisfacen en los respectivos enunciados subsiguientes. En (9), el segmento poscedente abarca las oraciones de (5.1), (5.2) y (5.3); en (10), el enunciado contenido en (12.3).

Hay dos cuestiones que deben tenerse en cuenta: por un lado, referente a la distancia que separa los enunciados implicados en un acto de prospección, en el discurso oral las oraciones deben ser contiguas, y en el caso de que una operación de prospección sea interrumpida, para recuperarla hay que recurrir a señales específicas; en el discurso escrito ocurre lo mismo, pero si la satisfacción de la prospección se pospone, se producen efectos negativos sobre la estructura textual. Por otro lado, en un discurso escrito coherente es obligatorio que el acto de prospección sea concluido con éxito, lo que a menudo no ocurre en la conversación, donde los rápidos y constantes cambios de tema hacen que emisor y receptor olviden o ignoren las operaciones de prospección comenzadas (J. Sinclair, 1993: 15; 2004: 90).

---

<sup>284</sup> Los subrayados en negrita de (9) y (10) son nuestros.

### 5.1.2. La prospección según el modelo de A.A. Tadros

El concepto de ´prospección` o ´predicción`, introducido por J. Sinclair (1993, 1994), ha sido desarrollado por otros autores como A.A. Tadros (1994), en el ámbito de los textos escritos de carácter expositivo, considerado como un fenómeno de carácter fundamentalmente interactivo, un compromiso que el escritor adquiere con el lector y que ha de cumplirse obligatoriamente para mantener la confianza en el texto. Se trata, según esta autora, de “a prospective rhetorical device which commits the writer at one point in the text to a future discourse act”. Así se observa en (11), donde el escritor se compromete a la enumeración de los *dos problemas* mencionados en el primer enunciado (A.A. Tadros, 1994: 69-70):

- (11) (1) ***Two problems*** arise in this case. (2) *First, there is the universal alibi which exists as long as we have no independent indicator of a change in tastes...*  
(3) *Second, the possibility is admitted in theory that some demand curves might slope upwards.*

Desde un enfoque pragmático que prima la interacción entre escritor y lector, A.A. Tadros (1994: 70-80) identifica seis categorías de predicción o prospección: *Enumeration, Advance Labelling, Reporting, Recapitulation, Hypotheticality* y *Question*. En la primera se incluyen tanto los *sub-technical nouns* (del tipo de *advantages, reasons, aspects*) como los *discourse reference nouns* (*examples, definitions, classifications*), siempre en plural. Acabamos de ver un ejemplo en (11).

La categoría que denomina *Advance Labelling* implica que el escritor “both labels and commits him/herself to perform a discourse act”:

- (12) *This analysis leads us to make the important distinction between real income and money income. Money income measures a person's income in terms of some monetary unit, ...; real income measures a person's income in terms of the command over commodities which the money income confers.*

En (12), *to make the important distinction* anticipa y predice que los dos términos *real income* y *money income* van a ser diferenciados en el enunciado siguiente. Dentro de la misma categoría, pueden anticiparse también textos no lineales, mediante etiquetas como *diagram, schedule, table, graph, etc.*

Por medio del *Reporting* (*discurso citado* de J. Sinclair) el escritor presenta las proposiciones de otra persona y muestra su acuerdo, desacuerdo u otro tipo de evaluación respecto de lo que está reproduciendo:

- (13) *Halliday's (1970) discussion of language structure and function is pitched at a different level. He is concerned... His approach... Halliday insists that... He finds...*

Muy próximo a la deixis discursiva, la denominada *Recapitulation* se usa para anticipar que se va a recordar cierta información que ya fue citada previamente: el escritor puede emplear expresiones como *It was mentioned/stated/pointed out above/in the preceding section* o el inferencial *then*:

- (14) *We have said that the underlying representations, lexical as well as phonological, are abstract as compared with phonetic features... There is, however, one very obvious sense in which the underlying representations are more abstract than the phonetic representations...*

Por otra parte, podemos anticipar también que se va a emitir nueva información que contrasta con la información recapitulada. En (14), por ejemplo, este contraste viene marcado por la partícula *however*.

La categoría denominada *Hypotheticality* constituye un recurso que permite al escritor distanciarse del mundo real y crear un mundo hipotético para el lector:

- (15) *Suppose the legislator could draft rules that were absolutely clear in application: even so he could not foresee every possible situation that might arise,... As it is, legal uncertainty is counterbalanced by judicial flexibility.*

Por último, el término *Question* corresponde a una categoría prospectiva por la que el escritor se distancia de la resolución de la pregunta planteada, pero este distanciamiento predice que en otro punto del texto el escritor declarará su implicación con aquella cuestión:



- (16) ***Is college worthwhile?***  
*Education is one of society's most profitable investments. Human capital yields a return as great or greater than capital in the form of tools and buildings...*

Las diferentes categorías no se presentan aisladas, sino que en ocasiones aparecen interrelacionadas conformando patrones complejos como el que se muestra en (17), donde encontramos *Recapitulation* seguida de *Advance Labelling*:

- (17) ***We have examined the economic forces operating to determine the level of national income –the balance of saving and investment.***  
***We now turn to the problems of how the level of national income has fluctuated, and how economists try to forecast the future.***

Próximos a las categorías de A.A. Tadros (1994), se encuentran algunos de los recursos lingüísticos de prospección que presenta I. Álvarez-de-Mon y Rego (2000: 89-90, 2001: 93-99) en sus trabajos sobre la cohesión en textos escritos de carácter científico: verbos en imperativo y en oraciones *hendidas* o *dislocadas* (*cleft-sentences*), enunciados interrogativos, adverbios oracionales y marcadores del discurso:

- (18) (4.117) *We have taken the first step in simulating the computations done by the brain to process a visual image.* (4.118) *How readily can this strategy be extended to other types of brain computations?* (4.119) ***It may seem that the essentially two-dimensional nature of today's integrated circuits would severely limit efforts to model neural tissue.*** (4.120) ***But many parts of the central nervous system are in fact thin sheets that carry two-dimensional representations of computationally relevant information.***
- (19) (6.94) *To apply current and voltage to a tunnel junction, one must attach metallic wires to it.* (6.95) ***Unfortunately, the wires pick up quantum fluctuations of the electromagnetic fields that exist everywhere.***

En (18), la perífrasis verbal que aparece en la cláusula dislocada (*may seem*) anticipa el contenido de la oración en la que aparece y además le anuncia al lector que debe interpretarlo como una probabilidad. Por otra parte, la presencia del conector *but* anticipa que en el enunciado siguiente el lector debe esperar que se formule la información cierta, real, que contrasta con el carácter hipotético de la anterior.

Asimismo, en (19), el adverbio oracional (*unfortunately*) indica al lector cómo tiene que interpretar el enunciado en el que aparece.

Como se puede comprobar, algunos de los mecanismos lingüísticos de *encapsulación* que distinguen algunos autores (J. Sinclair, 1993, 1994; A. A. Tadros, 1994; I. Álvarez-de-Mon y Rego, 2000, 2001) son de naturaleza diferente a los que consideramos como objetos de estudio de nuestra investigación, que tienen como parámetro definitorio la función cohesiva de “sintetizar” la información contenida en fragmentos discursivos.

## 5.2. Delimitación del fenómeno de la encapsulación nominal

### 5.2.1. Correferencia implícita y correferencia explícita

En el marco de las relaciones textuales interoracionales, K. Brinker (2001) distingue entre: a) *relaciones fóricas explícitas (explizite Wiederaufnahme)*, relaciones de identidad referencial en las que la expresión fórica y el segmento textual de referencia remiten al mismo objeto o entidad de la realidad extralingüística; y b) *relaciones fóricas implícitas (implizite Wiederaufnahme)*, que se caracterizan porque entre la expresión fórica y la expresión a la que esta se refiere no existe relación de identidad referencial pero entre ellas hay otro tipo de vínculos, por ejemplo metonímicos o de inclusión (K. Brinker, 2001: 36):

- (20) *Am 8. November 1940 kam ich in **Stockholm** an. Vom **Bahnhof** fuhr ich zu Schedins Pension in der Drottinggata, wo Max Bernsdorf ein Zimmer für mich bestellt hatte...*<sup>285</sup>

También M. Schwarz & J. Chur (2004: 101-119) hablan de las relaciones de *correferencia implícita (implizite Koreferenz)*, que distinguen de la *correferencia explícita (explizite Koreferenz)* en que no hacen uso del denominado antecedente *directo*, es decir, *explícito*, sino de un antecedente *implícito* (2004: 101)<sup>286</sup>:

- (21) *Manfred hat seinen Hund erschossen. Die Pistole hatte er im Schrank* (‘Manfred ha disparado a su perro. Tenía la pistola en el armario’)

---

<sup>285</sup> (20) El 8 de noviembre de 1940 llegué a **Estocolmo**. Desde **la estación** conduje a la pensión Schedins en Drottinggata, donde Max Bernsdorf había solicitado una habitación para mí...’.

<sup>286</sup> A este tipo de *referencia implícita* alude también M.E. Conte (1986: 3).

- (22) *Weihnachten feiere ich zu Hause. Den Baum schmücke ich am Morgen*  
(‘Celebro la Navidad en casa. El árbol lo adorno por la mañana’)

En (21), la estructura temática del verbo *disparar* (*erschießen*) implica la existencia del papel Instrumento, en la forma de una ‘pistola’ o arma similar y que funcionaría como antecedente implícito de la expresión *la pistola* (*Die Pistole*) de la segunda oración. En (22), el antecedente implícito no se deduce de la representación semántica del verbo de la primera oración, sino más bien de los conocimientos enciclopédicos que tenemos adquiridos y que nos permiten llevar a cabo determinadas asociaciones que relacionamos con diferentes *escenarios* o *marcos*: en este caso, la celebración de la Navidad viene acompañada en muchas culturas por la decoración del famoso árbol de Navidad que permanece en las casas durante las fiestas. Este ‘árbol de Navidad’ constituye el antecedente implícito de la expresión *El árbol* (*Den Baum*), y nos permite comprender sin dificultad el segundo enunciado. Son casos de lo que se conoce más frecuentemente como *anáfora asociativa* o *anáfora indirecta*.

Dentro de la correferencia implícita, M. Schwarz & J. Chur (2004: 102) hablan de un tipo de *relaciones de correferencia de naturaleza abstracta* (*abstrakte Koreferenzrelationen*) que, a diferencia de las anteriores y como rasgo excepcional, hacen uso de SSNN que pueden estar introducidos tanto por determinantes demostrativos como por artículos definidos, y que, si observamos los ejemplos de (23), propuestos por los mismos autores, se corresponde con la *encapsulación nominal anafórica*:

- (23) a. *Gestern zerbrach Mimi zehn Tassen. Das / Dieses Mißgeschick ärgert sie immer noch* (‘Ayer Mimi rompió diez tazas. La/Esta falta de destreza todavía la mantiene enfadada’)
- b. *Wir können aus unserem Bewußtsein nicht heraustreten. Dieses Problem können wir nicht lösen* (‘No podemos escapar a nuestra conciencia. Este problema no podemos eludirlo’)

Según lo expuesto, el mecanismo de la encapsulación nominal constituiría un tipo de correferencia implícita, por el hecho de que no se puede hablar de un antecedente o poscedente con un referente “directo”, es decir, explícito e identificable en el texto, que mantiene una relación de correferencia con la expresión *diafórica* empleada, sino de un antecedente o poscedente cuyo referente está implícito y quedaría

conformado como tal únicamente mediante el proceso referencial de la encapsulación<sup>287</sup>. Por otra parte, se trataría de un fenómeno de naturaleza abstracta, en tanto en cuanto que el sustantivo encapsulador tiene un significado complejo y no es de carácter concreto (*dieses Mißgeschick*, ‘esta falta de destreza’; *dieses Problem*, ‘este problema’). Por último, el empleo de un adjetivo determinativo, del tipo que sea, que acompaña al sustantivo encapsulador, señalará que el referente de la expresión *diafórica* debe poder ser fácilmente accesible dentro de la representación mental que el receptor tiene del discurso hasta ese momento o bien quedar suspendido hasta que se proporcione la información subsiguiente.

Asimismo, M. Consten & M. Schwarz-Friesel (2007: 271) distinguen entre dos tipos de anáforas: a) *directas*, basadas en una relación de correferencia entre el anáforo y el antecedente (*direkte Anapher*); y b) *indirectas*, cuando la expresión anafórica está “anclada” o cimentada de manera “indirecta” en el discurso previo (*indirekte Anaphern*)<sup>288</sup>. Además aluden a otras dos categorías (2007: 274-275): 1) la anáfora con antecedentes *plurales* (*Plural-Anaphern*), y 2) la anáfora con antecedentes *complejos* (*Komplexanaphern*). Esta última, que corresponde a la que nosotros denominamos *anáfora conceptual*, comparte algunos rasgos con la denominada *anáfora indirecta* o *asociativa*.

En la anáfora con antecedentes *plurales*, varios referentes son recogidos en un único referente que conlleva a su vez un proceso de especificación semántica, como el que se muestra en (24). No obstante, según afirma M. Consten (2004: 33-34), se trata de anáforas nominales convencionales en las que tanto el antecedente como el anáforo constituyen expresiones nominales, y no proposicionales.

(24)<sup>289</sup> [Hänsel]<sub>i</sub> und [Gretel]<sub>k</sub> verlieben sich im Wald. Dann kam [das Geschwisterpaar]<sub>i+k</sub> an ein Häuslein (‘[Hansel]<sub>i</sub> y [Gretel]<sub>k</sub> se perdieron en el bosque. Después [la pareja de hermanos]<sub>i+k</sub> llegó a una cabaña’)

<sup>287</sup> Sin embargo, sí se puede identificar relativamente fácil una expresión o segmento textual del contexto que sirve de *anclaje* o *apoyatura sintáctica* para la expresión del contenido proposicional al que se refiere el SN encapsulador. Por esta razón, F. Cornish (1999: 42) distingue entre el *antecedent*, la expresión inherentemente significativa, potencialmente referencial; y el *antecedent-trigger*, el elemento formal, la expresión léxica específica co-ocurrente portadora de ciertos rasgos formales. M.-J. Reichler-Béguelin (1995) sugiere el término *introduceur textuel* como equivalente al *antecedent-trigger* de F. Cornish. M. Schwarz-Friesel (2007) lo denomina *anchor* (al. *Anker*), término que toma de K. Fraurud (1990, 1992).

<sup>288</sup> Estas últimas han recibido diferentes denominaciones, entre ellas *mittelbare Anaphora* (O. Behaghel, 1923); *Kontiguitäts-Anaphora* (R. Harweg, 1968); o *assoziative Anaphora* (J. Hawkins, 1978). Por su parte, F. Erku & J. Gundel (1987) utilizan también el término de *anáfora indirecta*.

<sup>289</sup> M. Consten & M. Schwarz-Friesel (2007: 274).

Las denominadas *anáforas complejas*, en cambio, tienen la particularidad de presentar un antecedente con estructura proposicional y, por tanto, referido a entidades complejas como acontecimientos, procesos o estados. Desde el punto de vista semántico-cognitivo, las *anáforas plurales* implican solo una reducción cuantitativa (dos conceptos referenciales nominales, *Hänsel y Gretel*, se concretan en uno, *Geschwisterpaar*); las *anáforas complejas* constituyen procesos tanto cuantitativos como cualitativos, puesto que un antecedente con estructura proposicional no solo se reduce formalmente, sino que también se sintetiza en un concepto nominal abstracto.

A pesar de las diferencias, según muestran M. Schwarz-Friesel, M. Consten & K. Marx (2004: 73-74), hay casos en los que no parece del todo clara la distinción:

- (25) *Hans und Maria haben sich mit Tellern beworfen. Jetzt tut **den Streithähnen** alles furchtbar leid* ('Hans y María se han arrojado platos el uno al otro. Ahora los gallos de pelea lo sienten mucho')
- (26) *Hans und Maria haben sich mit Tellern beworfen. Nun sind **die Kämpfer** erschöpft* ('Hans y María se han arrojado platos el uno al otro. Ahora los combatientes están agotados')

En (25), *Streithähnen* ('gallos de pelea') es un compuesto que implica la reducción cuantitativa (*Hans y María* → *gallos de pelea*) pero cuyo primer miembro (*Streit*, 'lucha') supone un proceso anafórico complejo que resume y categoriza la proposición anterior. En (26), *Kämpfer* ('combatientes'), que deriva de *Kampf* ('lucha', 'combate'), constituye un concepto nominal de naturaleza compleja que no solo contiene las expresiones referenciales *Hans y Maria* –reducción cuantitativa–, sino que recoge y sintetiza la proposición anterior –reducción cualitativa–.

Es preciso distinguir también la denominada *Komposita-Anapher* (K. Marx, 2011: 30), que implica el establecimiento de un nuevo referente discursivo mediante el resumen de la información previa y la repetición de determinados lexemas del segmento antecedente; a diferencia de la anáfora compleja, hace referencia a una entidad nominal y concreta:

- (27) *Eine nicht repräsentative Studie in Studentenwohnheimen ergab, dass mehr und mehr angehende Akademiker am Morgen ihre Brote mit Nudossi anstelle von Nutella bestreichen. Die Nudossibrote seien angeblich schmackhafter*<sup>290</sup>

Entre la *anáfora plural* y la *anáfora compleja* se encuentra la denominada *Kombinationsanapher* (M. Schwarz, 2000b) o *Resultatsanapher* (M. Consten, 2004: 33)<sup>291</sup>, que si bien presenta un antecedente de tipo proposicional, hace referencia a un concepto nominal de naturaleza no abstracta, como se observa en el siguiente ejemplo (M. Schwarz, 2000b: 122):

- (28) *Das Pulver (R1)<sub>1</sub> in das Wasser (R2)<sub>2</sub> einrühren. Die Lösung (R3)<sub>3</sub> in einem Zug trinken* (‘Disolver el polvo en agua. Tomar la mezcla de un trago’)

Según M. Schwarz (2000b: 122), este tipo de anáforas presenta, por un lado, un antecedente discontinuo en el plano de la superficie textual, y por otro, en el plano referencial hay representados varios referentes cuya combinación da lugar a un nuevo referente, en virtud de la fórmula “spezifische Kombination von R1 und R2 ergibt R3” (‘la combinación específica de R1 y R2 da como resultado R3’). Como consecuencia de la combinación, R1 y R2 pierden sus primitivas cualidades ontológicas y conceptuales en favor de la nueva entidad referencial R3. Así, el referente *Lösung* (‘mezcla’) es el resultado de la acción especificada en el enunciado que funciona como antecedente.

Como explica M. Consten (2004: 33), el nuevo concepto referencial (R3: *die Lösung*) es nominal y concreto (en el sentido de material), a diferencia de lo que sucede en el caso de las anáforas complejas o conceptuales (como el encapsulador *Unfall* ‘accidente’), por las cuales se crea un concepto referencial abstracto “das in stärkerem Maße ein Szenario eröffnet, dessen Elemente im Diskurs zugänglich und daher definit ausdrückbar sind (*Unfall – der Schuldige, die Opfer, der Schaden*)”<sup>292</sup>. No obstante, según este autor, los referentes de las denominadas *anáforas de resultado* podrían

---

<sup>290</sup> (27) ‘Un estudio no representativo realizado en las residencias de estudiantes demostró que cada vez más universitarios untan su pan por las mañanas con Nudossi en lugar de con Nutella. **Los Nudossipanes** son supuestamente más sabrosos’. En alemán, la expresión *pan untado con Nudossi* forma una palabra compuesta (del mismo modo que *Käsebrot*, ‘pan con queso’ o *Schinkenbrot*, ‘pan con jamón’) que hemos intentado traducir al castellano.

<sup>291</sup> *Anáfora de combinación* o *anáfora de resultado*.

<sup>292</sup> ‘que abre un escenario cuyos elementos son accesibles y por tanto están expresados en el discurso (*accidente – culpables, víctimas, daños*)’.

considerarse también como entidades con estructura proposicional, en tanto en cuanto que no constituyen simplemente la suma de otros referentes: en (28), por ejemplo, el referente *die Lösung* no consiste solo en *Pulver + Wasser*, sino que surge como resultado de la acción de mezclar y remover (*einrühren*). Por lo tanto, se trataría de conceptos con referencia nominal pero con antecedentes de carácter proposicional.

De acuerdo con M. Consten & M. Schwarz-Friesel (2007: 286-287), las *anáforas complejas* se pueden clasificar, por un lado, como *anáforas directas*, en tanto en cuanto que están en relación de correferencia con un antecedente textual y contribuyen a la continuidad discursiva. Por otro lado, comparten con las *anáforas indirectas* el hecho de que los correspondientes referentes no se introducen en el universo de discurso directamente a través de la realización léxica de su antecedente, sino que solo a través del proceso anafórico se constituyen como objetos o *entidades discursivas* y, una vez constituidas como tales, pasan a formar parte del universo de discurso. Puesto que no está claro si las *anáforas complejas* deben ser clasificadas como *directas* o *indirectas*, y puesto que comparten rasgos de las dos categorías, M. Schwarz (2000a: 129-132) las caracteriza como un “tipo mixto”.

En principio, según matizan M. Consten & M. Schwarz-Friesel (2007: 286), suele darse una relación de correferencia entre la expresión anafórica y el segmento antecedente: se trata entonces de *anáforas complejas directas*, que son los casos más frecuentes de encapsulación nominal. Sin embargo, hay casos especiales, que estos autores denominan *anáforas complejas indirectas*, donde no hay correferencia, es decir, no existe un segmento antecedente explícito al que se refiere directamente la expresión anafórica, sino que se trata de *anáforas complejas* basadas en la realización de inferencias, como se muestra en el siguiente ejemplo de encapsulación pronominal:

(29)<sup>293</sup> [*TV-Bericht über ein Kleinkind mit Geschwistern im Schul- und Kindergartenalter, das verhungert in der elterlichen Wohnung aufgefunden wurde*] *Die Wohnung sei vermüllt und verkotet gewesen, doch weder im Kindergarten noch in der Schule sei **dies** aufgefallen*

---

<sup>293</sup> El subrayado en negrita es nuestro. La traducción es la siguiente: [‘Un informe de televisión sobre un bebé con hermanos en edad escolar y de jardín de infancia que fue encontrado muerto por inanición en la casa de los padres] *La casa ha estado llena de basura y de excrementos, pero ni en el jardín de infancia ni en la escuela **esto** ha llamado la atención*.

Una interpretación del pronombre *dies* (‘esto’) como directo o correferencial (“in der Schule ist nicht aufgefallen, dass die Wohnung vermüllt war”, ‘en la escuela no se han dado cuenta de que la casa estaba llena de basura’) resultaría inviable puesto que el estado de la casa no resulta visible o perceptible en la escuela. Para dotar de referencia al pronombre hay que aplicar una estrategia de carácter conceptual basada en inferencias y cuya conclusión sea, por ejemplo: ‘el estado de la casa implica que los niños lleven la ropa sucia o desprendan un mal olor’; de este modo, se puede establecer una relación de coherencia entre el segmento que sirve de antecedente (denominado *Ankersatz* en alemán) y la expresión anafórica.

Existen, por tanto, casos de *anáfora compleja directa* y de *anáfora compleja indirecta*<sup>294</sup>. La característica esencial común a los dos mecanismos, a saber, la construcción de objetos o *entidades de discurso* de naturaleza abstracta, hace posible la comprensión de segmentos textuales extensos y, con ello, se favorece la economía textual, lo que constituye una de las principales funciones discursivas de la encapsulación nominal (M. Consten & M. Schwarz-Friesel, 2007: 287).

Desde un punto de vista semántico, el mecanismo de la encapsulación nominal se inscribe dentro del conjunto de las expresiones fóricas textuales que se caracterizan por añadir algún tipo de información nueva con respecto al referente o a la representación mental del referente al que remiten. Entre ellas se encuentran las denominadas *specifying anaphors* y las *anáforas indirectas*, como se observa en los ejemplos de (30) y (31), respectivamente (H. Skirl, 2007: 105):

(30) *A man lies on the sofa. **The salesman/The neat 47-year old family man and pet lover** is probably sleeping*

(31) *A man lies on the sofa. **The face** is deathly pale./**The arm-rest** is dirty./**The pillows** are vermilion*

---

<sup>294</sup> La denominada “anáfora compleja indirecta” constituye un fenómeno que todavía no ha sido descrito desde el punto de vista de los enfoques formales ni cognitivos (M. Schwarz-Friesel, M. Consten & M. Knees, 2007: XI-XII). En el marco de las estrategias que estos autores proponen para la resolución de los procesos anafóricos, incluyen tanto las “anáforas nominales” como las “anáforas complejas” e integran la distinción entre “directas” e “indirectas”, con el objetivo de crear un modelo general de resolución de la anáfora que explique el fenómeno de la referencia anafórica como un medio de establecer la coherencia y la progresión en los textos (M. Consten, M. Knees & M. Schwarz-Friesel, 2007: 81-102).



También las *anáforas metafóricas* presentan esta característica, ya que añaden un contenido específico a la representación que el receptor tiene del referente (H. Skirl, 2007: 103):

(32) *A man lies on the sofa. **The elephant** is probably dreaming*

Un mecanismo similar de adición de información, si bien algo más complejo, puesto que primero requiere la identificación de un segmento textual que sirva a la expresión del referente y después la construcción de este como *objeto de discurso*, tiene lugar en el caso de la encapsulación nominal, que también puede ser metafórica, como se muestra en el siguiente ejemplo de C. Llamas (2010: 110):

(33) *España prepara un plan integral contra la trata de seres humanos destinados a la explotación sexual. La embajadora especial para Derechos Humanos, Silvia Escobar, dio a conocer las directrices ayer en Viena, en el marco de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), impulsora de esta **lucha** que requiere tanto de medidas nacionales como de estrecha colaboración transfronteriza*

El proceso ‘preparar un plan’, en (33), se categoriza por medio del encapsulador *lucha*. La metáfora conceptual que se esconde detrás es la de UN PROCESO ES UNA GUERRA, en la que se establecen similitudes entre hacer planes para solucionar un problema y planificar una estrategia bélica. En este sentido, las medidas que el Gobierno pretende tomar se interpretan en el ámbito de un combate.

Por último, la encapsulación nominal presenta cierta proximidad con la *deixis discursiva*, principalmente porque ambas remiten a estructuras textuales complejas, no a conceptos nominales simples (M. Consten, 2004: 33)<sup>295</sup>. Según K. Marx (2011: 34-37), no existe una distinción clara entre ambos mecanismos, sino más bien un *continuum* que presenta los siguientes rasgos: a) delimitación espacial y temporal del texto como entidad física; b) metadiscursividad; c) elaboración conceptual compleja; y d) valoración:

---

<sup>295</sup> Por otra parte, según afirma M. Consten (2004: 33-35), “Auf Grund der Präferenz für demonstrative NPs ist die Abgrenzung der Komplex-Anaphorik zur Diskursdeixis problematisch” (‘La preferencia por SSNN demostrativos dificulta la delimitación entre la encapsulación nominal y la deixis del discurso’).

- (34) a. *siehe oben* (M. Consten, 2004) (‘véase arriba’)
- b. *zu Beginn meines Vortrags* (M. Consten, 2004) (‘al comienzo de mi exposición’)
- c. *zu Beginn meines Erfahrungsberichts* (‘al comienzo de mi relato experiencial’)

En (34a) se trata de la delimitación espacio-temporal de una porción textual como entidad física; en (34b), *meines Vortrags* (‘de mi exposición’) contiene una información metadiscursiva adicional por la que se nombra un tipo de texto, pero no implica un proceso de construcción referencial o elaboración conceptual compleja; y en (34c), dentro del marco de una *exposición* discursiva, se conceptualiza como un *relato experiencial* (*Erfahrungsbericht*), conclusión a la que debe llegar el receptor a partir de la información de la expresión anafórica y de los contenidos del discurso previo; en este caso, por tanto, hay metadiscursividad y elaboración conceptual. Así se aprecia también en los siguientes ejemplos de M. Consten (2004: 34):

- (35) *Die zu Beginn meines Vortrags entwickelte These; mein Scherz von vorhin* (‘la tesis desarrollada al comienzo de mi exposición’; ‘el chiste de hace un momento’)

Las expresiones anafóricas de (35), *These* (‘tesis’) y *Scherz* (‘chiste’), implican, por un lado, metadiscursividad, y por otro, un proceso complejo de construcción de nuevos referentes discursivos. No remiten al texto como entidad física, sino que, si bien son etiquetas que se usan para hablar del propio discurso, y por tanto tienen carácter metadiscursivo, la característica definitoria es que proporcionan nueva información semántica y con ello implican una clasificación y una valoración de la estructura textual antecedente.

El paso de la *deixis del discurso* a la *anáfora conceptual* se produce, según K. Marx (2011: 36), cuando coinciden la metadiscursividad y la elaboración conceptual. Así, si en (36a) se trata de la pura remisión metatextual –por tanto, *deixis del discurso*–; en (36b), sin embargo, a la metadiscursividad se añade cierta información que implica la

categorización del segmento textual antecedente, de modo que la anáfora conceptual es al mismo tiempo deixis del discurso<sup>296</sup>:

- (36) a. “Dann war das also nicht bloß ein Verdacht von dir [...]?” Helen runzelte die Stirn, verwirt über **diese Frage** und seinen inquisitorischen Ton
- b. “[...] Zuerst muss er uns beide aus seinen Ermittlungen ausschließen. Er hat meine Festplatte überprüft, und jetzt muss er deine überprüfen”. [...] “**Dieser Vorschlag** ist unerhört”<sup>297</sup>

Como afirma M. Schwarz (2000a: 131), los casos de encapsulación nominal y metadiscursividad, a diferencia de la deixis del discurso, “prädizieren und klassifizieren (in der Art (X ← Y); DER VORFALL IST EIN UNHEIL) und sie etablieren einen neuen Knoten im Textweltmodell”<sup>298</sup>.

### 5.2.2. La anáfora indirecta o asociativa

La *anáfora indirecta* o *anáfora asociativa*<sup>299</sup> se define como una expresión referencial, en concreto como un SN<sup>300</sup>, que presenta dos propiedades fundamentales

---

<sup>296</sup> En realidad, y desde un punto de vista amplio, se puede afirmar que todos los encapsuladores nominales tienen carácter *metadiscursivo*, puesto que se emplean para hablar sobre el propio discurso, paralelamente a otras funciones más específicas.

<sup>297</sup> (36a): ‘«¿Entonces eso no fue una sospecha por tu parte [...]?» Helen frunció las cejas, desconcertada ante **aquella pregunta** y su tono inquisitorial’. (36b): ‘«[...] Primero debe excluirnos a los dos de sus pesquisas. Ha comprobado mi disco duro, y ahora debe comprobar el tuyo». [...] «**Esta propuesta** es inaudita»’.

<sup>298</sup> ‘predican y clasifican (de manera que (X ← Y); EL SUCESO ES UNA DESGRACIA) y establecen nuevas redes referenciales en el universo de discurso’.

<sup>299</sup> Generalmente este tipo de anáfora recibe el nombre de *asociativa*; sin embargo, en la bibliografía alemana más reciente se conoce como *anáfora indirecta*. Algunos autores como M. Schwarz-Friesel (2000a: 49; 2007: 7) justifican esta preferencia terminológica en el hecho de que solo un pequeño número de este tipo de relaciones anafóricas están basadas en la activación de asociaciones. Términos alternativos como *bridging anaphors* o *inferables* parecen expresar que la relación entre la expresión que hace de antecedente y el elemento anafórico siempre se establece mediante inferencias, un aspecto que tampoco se produce en todos los casos de anáfora indirecta (M. Schwarz-Friesel, 2000a: 88-90; 2007: 7).

<sup>300</sup> No obstante, es preciso señalar que algunos autores han constatado que la anáfora indirecta o asociativa puede operar también mediante pronombres. Véase, por ejemplo, el interesante estudio de F. Cornish (2007), donde se comprueba la posibilidad de emplear pronombres en función del tipo de referente implícito de que se trate (asociativo, periférico o nuclear). Es posible utilizar pronombres cuando se trata de un referente de tipo nuclear, que normalmente constituye un complemento del verbo que sirve de antecedente. En el caso de los referentes periféricos (argumentos o papeles temáticos de verbos), el uso de pronombres presenta restricciones; si se trata de un referente asociativo (relaciones de meronimia y de carácter pragmático-conceptual), no es posible el empleo de pronombres. Sobre este asunto pueden consultarse también los trabajos de M. Schwarz (2000a: 122-129) y M. Consten (2004: 84-85), así como de Y. Ziv (1996), que muestra las particularidades de la anáfora asociativa pronominal en la lengua hebrea.

(D. Apothéloz & M.-J. Reichler-Béguelin, 1999: 364): a) se refiere a un objeto (el referente) que es nuevo en el discurso y que, consecuentemente, no ha sido explícitamente mencionado en el contexto previo; y b) su referencia puede ser interpretada con éxito únicamente a través de los datos que han sido introducidos previamente en el universo de discurso (*prior information*); esta segunda característica justifica el término de *anáfora*. Además, según R. Escavy (1999: 117), la anáfora indirecta propicia la cohesión textual y constituye un signo que determina una función informativa y puede establecerse en el discurso a través de una presunción de coherencia. La definición de M. Schwarz-Friesel (2007: 3) compendia los principales aspectos:

The term indirect anaphor (IA) refers to a definite NP which has no explicit antecedent in text and is linked via a cognitive process to some element in prior text which functions as some kind of anchor for the interpretation of IA. [...] All kinds of indirect anaphora have to be seen as “given-and-new-entities”. Combining both easy accessibility and the establishment of new referential files in text-world models, they serve as “progressive continuity markers”.

La anáfora asociativa tiene lugar cuando la interpretación de una expresión referencial depende de información específica proporcionada en el discurso previo, sin que se dé la correferencia con ninguna expresión. Como afirma D. Apothéloz (1995: 40), “présentent donc leur référent comme déjà connu, ou comme identifiable, alors que celui-ci n’a encore fait l’objet d’aucune mention, et n’indiquent pas non plus son rapport aux autres référents ou à d’autres informations explicitement formulées”:

(37)<sup>301</sup> *Cette main brune aux ongles encore pleins de terre, était là, sous ses yeux [...]. La paume à demi ouverte, les doigts repliés, elle semblait morte*

Parece que el mecanismo de la anáfora asociativa se apoya en los conocimientos generales supuestamente compartidos que podemos expresar en forma de proposiciones. Así, en (37), diríamos que ‘la mano tiene una palma y unos dedos’ y dicha formulación formaría parte del conocimiento del mundo que todos poseemos. A veces la

---

<sup>301</sup> D. Apothéloz & M.-J. Reichler-Béguelin (1999: 364).

información que se necesita para interpretar la expresión anafórica la proporciona un escenario denotado por un verbo o por otra expresión predicativa, de modo que puede resultar difícil localizar con precisión esta información, como se muestra en (38) (D. Apothéloz, 1995: 42):

- (38) *Un grand magasin de la rive droite s'est fait délester d'un pullover valant moins de 80 francs. **L'homme** a été aussitôt arrêté*

En ocasiones esta información es proporcionada después del anafórico, produciendo entonces un efecto catafórico (D. Apothéloz, 1995: 42):

- (39) *ENSEVELIE VIVANTE – Une fillette de 8 ans a été sortie vivante des décombres d'un immeuble de trois étages qui s'est effondré hier à Naples, faisant six morts et plusieurs personnes disparues. Les pompiers sont parvenus à extraire Valentina Giannelli des gravats après deux heures d'efforts. **L'explosion** est probablement due à une fuite de gaz*

La evocación explícita del hundimiento provoca la interpretación retrospectiva que concierne a la expresión *les décombres d'un immeuble*, fenómeno que se repite después con la aparición de la expresión *l'explosion*, que proporciona el escenario a partir del cual se puede interpretar el conjunto de los acontecimientos descritos.

El referente de la anáfora indirecta o asociativa, que no ha sido mencionado de manera explícita en el discurso previo, puede inferirse, según D. Apothéloz & M.-J. Reichler-Béguelin (1999: 371), a) sobre la base de un estereotipo o de un elemento pre-establecido que forma parte del conocimiento general compartido; o b) a partir de información específica, almacenada en la *memoria discursiva*, y construida por medio del contexto verbal previo. El proceso de interpretación de la anáfora asociativa no consiste en localizar expresiones lingüísticas previas u objetos de referencia específicos del mundo, sino que la información ha de buscarse en la *memoria discursiva*<sup>302</sup>, al

---

<sup>302</sup> Desde un enfoque pragmático-cognitivo de la referencia, que permite integrar en la descripción tanto los procesos inferenciales en juego como el carácter dinámico del saber compartido, se considera que los interlocutores contribuyen a la elaboración de un conjunto evolutivo de representaciones compartidas que se denomina *memoria discursiva*, donde precisamente se inscriben los referentes u *objetos de discurso*, que son entidades de naturaleza cognitiva (L.A. Johnsen, 2010: 24). Esta representación del discurso ha recibido diversas denominaciones en la bibliografía sobre la lingüística discursiva y sobre la anáfora; entre otras, *discourse registry* (J. Hinds, 1977); *schématisation* (J.-B. Grize, 1995); *discourse file* (T. Givón, 1983); *context model* (P. Bosch, 1983); *discourse representation* (G. Brown & G. Yule, 1983); *discourse model* (F. Cornish, 1986, 1999); *mémoire discursive* (M.-J. Reichler-Béguelin, 1988; D.

margen de que allí esté presente como consecuencia del enunciado previo, de determinadas condiciones de la situación o a través de un proceso inferencial.

Según M. Tomoko (1993: 51), la interpretación de este tipo de enunciados no implica solo la codificación y decodificación de información sintáctica y semántica, sino también y principalmente, inferencias de tipo pragmático, que denomina *bridging implicature* y que define como “a new contextual assumption”, es decir, una nueva premisa creada por el receptor para establecer la existencia del referente<sup>303</sup>.

La interpretación de la anáfora asociativa se sustenta en principios básicamente similares a los de la anáfora correferencial, si bien en el caso de aquella el receptor se encuentra ante una entidad discursiva enteramente nueva, para cuya interpretación e integración en el discurso es preciso poner en marcha mecanismos cognitivos que permitan establecer algún tipo de vínculo con la información textual previa. Esta información puede bien estar presente en el cotexto o bien pertenecer al universo de discurso, al conocimiento enciclopédico de que disponen emisor y receptor, o a datos que facilite la propia situación enunciativa. Por esta razón, según apunta R. Escavy (1999: 126), hay que considerar el fenómeno de la anáfora asociativa como pragmático en un sentido amplio.

La interpretación referencial no es, por tanto, un proceso inmediato, sino que es necesario “un calcul interprétatif” (G. Kleiber, 1994: 152) para pasar de la expresión antecedente al nuevo referente. Este “cálculo interpretativo” es lo que se denomina *inferencia*. Se trata, según L.A. Johnsen (2010: 25), de un proceso referencial que consiste en “inférer un objet-cible implicite à partir d’un objet-support présent dans la mémoire discursive, en vertu de l’existence d’un lien entre les deux”. Se puede decir que lo que ocurre en la anáfora asociativa es que no hay ninguna entidad en el universo de discurso que se corresponda con el contenido descrito por la expresión anafórica, un aspecto que, en cierto modo, se asemeja al proceso de la referencia catafórica, si bien esta implica una tensión o expectativa interpretativa, en tanto en cuanto que el *interpretante* (es decir, el *poscedente*) solo aparece en el discurso posteriormente, de modo que solo en ese momento se facilita la identificación del referente. En la anáfora

---

Apothéloz, 1995); *mental model* (M.A. Gernsbacher, 1991); *TextWeltmodell* (M. Schwarz & J. Chur, 2004; M. Consten, 2004) o *text-world model* (M. Schwarz-Friesel, 2007). Nosotros empleamos aquí indistintamente las expresiones *universo de discurso* (J. Lyons, 1980) y *memoria discursiva*.

<sup>303</sup> El fenómeno de la anáfora indirecta o asociativa ha recibido también el nombre de *bridging reference*, introducido en los trabajos de H. Clark (1977), S. Haviland & H. Clark (1974) y H. Clark & S. Haviland (1977).

asociativa el receptor ha de buscar algún tipo de vínculo o asociación entre el anáforo y el contexto discursivo previo.

De manera general, las relaciones de contigüidad sobre las que se apoya la construcción e interpretación de la anáfora asociativa o indirecta pueden ser, según K. Brinker (2001: 37), de tres tipos: 1) ontológicas (*un hombre: el rostro; un niño: la madre*), b) lógicas (*una derrota: la victoria; un problema: la solución; una pregunta: la respuesta*) y 3) culturales (*una iglesia: la torre; una casa: las puertas; un hospital: el médico jefe*).

En función del tipo de operaciones necesarias para la interpretación de este tipo de referencia fórica, M. Irmer (2010: 2-3) presenta la siguiente clasificación de la anáfora indirecta (*Apud* H. Clark, 1977):

1. Referencia indirecta por asociación: el antecedente se encuentra asociado a una entidad mencionada previamente por una relación de:
  - a. Partes necesarias: *I looked into the room. The ceiling was very high.*
  - b. Partes probables: *I walked into the room. The windows looked out to the bay.*
  - c. Partes inducibles: *I walked into the room. The chandeliers sparkled brightly.*
2. Referencia indirecta por caracterización: se definen los roles desempeñados de manera implícita en un evento mencionado en el discurso previo:
  - a. Roles necesarios: *John was murdered yesterday. The murderer got away.*
  - b. Roles opcionales: *John was murdered yesterday. The knife lay nearby.*
3. Razones, causas, consecuencias, y otras relaciones entre eventos: se considera no tanto un fenómeno de anáfora indirecta sino más bien de coherencia discursiva. En *John fell. What he did was break his arm*, los dos enunciados están conectados por una relación de RESULTADO o CONSECUENCIA.

Una clasificación más reciente, según un enfoque cognitivo, y que parte de la idea de que no todas las relaciones anafóricas indirectas están basadas en la construcción de inferencias de tipo pragmático, es la que se presenta en M. Schwarz (2000a) y M. Schwarz-Friesel (2007), que distingue entre: a) una interpretación semántica, que depende de la activación de conocimiento presente en el léxico; y b) una interpretación conceptual (o pragmática), que implica el procesamiento de

conocimientos de carácter más general sobre el mundo. Según esta clasificación, se reconocen cuatro tipos de anáfora indirecta basados, por un lado, en el tipo de expresiones lingüísticas usadas como *Anker* (segmentos textuales de referencia), y por otro, en las diferentes estructuras de conocimiento implicadas en la interpretación de la relación entre la expresión antecedente y la expresión anafórica<sup>304</sup>:

A. Interpretación semántica:

1. Anáfora indirecta basada en una relación de metonimia ‘parte/todo’: *Er bemerkte jedoch im gleichen Augenblick, dass der Mann tot war. Die Schläfen waren durchschossen*<sup>305</sup>.
2. Anáfora indirecta basada en la estructura temática del verbo que funciona como *Anker* (trigger): *Ich wollte rasch die Haustür aufschließen, weil ich das Telefon klingeln hörte. Der Schlüssel war aber tief unten im Einkaufswagen vergraben*<sup>306</sup>.

B. Interpretación conceptual o pragmática:

3. Anáfora indirecta basada en el conocimiento de las partes de un determinado marco (también denominado *frame* o *script*): *Ich kenne ein schönes Restaurant in Refrath. Das Essen ist köstlich, und der Kellner ganz besonders nett*<sup>307</sup>.
4. Anáfora indirecta basada en la realización de inferencias: *Nachts stürzt ein Mann auf die Polizeiwache und berichtet erregt, daß er soeben im Dunkeln an seiner Gartenpforte niedergeschlagen worden sei. Ein Polizist wird beauftragt, am Ort des Überfalls Spuren zu sichern. Kurz darauf kommt er mit einer Riesenbeule am Kopf zurück: “Ich habe den Fall aufgeklärt”. “Bravo”, sagt sein Chef, “und wie?” “Ich bin auch auf die Harke getreten!”*<sup>308</sup> La palabra clave para realizar la inferencia es la expresión *auch* (‘también’): ‘No ha habido

---

<sup>304</sup> Los ejemplos que se presentan a continuación se han tomado de M. Schwarz-Friesel (2007: 9-10). Puede consultarse una clasificación similar, más extensa y detallada, en M. Schwarz (2000a: 98-122).

<sup>305</sup> ‘En ese mismo momento percibió que el hombre estaba muerto. Las sienes estaban perforadas’.

<sup>306</sup> ‘Quise abrir la puerta rápidamente, porque oí sonar el teléfono. Sin embargo, la llave había caído al fondo del carrito de la compra’. En el ejemplo alemán, además, hay un enlace de tipo morfológico, ya que *Schlüssel* (‘llave’) y *(auf-)schließen* (‘abrir’) tienen la misma raíz. M. Consten (2004: 87) califica tales ejemplos como *morphologisch basierte indirekte Anaphora*.

<sup>307</sup> ‘Conozco un bonito restaurante en Refrath. La comida es exquisita, y el camarero es especialmente simpático’.

<sup>308</sup> ‘Durante la noche un hombre se precipita en la comisaría de policía e informa excitado de que acaba de ser abatido junto a la puerta de su jardín. Se le pide a un policía que acuda al lugar del accidente para preservar las huellas. Poco después vuelve con un gran chichón en su cabeza: “Acabo de solucionar el caso”. “Bravo”, dice su jefe, “¿y cómo?” “Yo también he pisado el rastrillo”’.



ningún asalto. El hombre, igual que el policía, pisó un rastrillo que no pudo ver en la oscuridad’.

El proceso inferencial que se acaba de describir en el último ejemplo no necesariamente implica la activación de un *marco* o *script* específico; sin embargo, parece cierto que muchas inferencias están basadas en *marcos*. A menudo resulta difícil hacer una distinción clara entre los cuatro tipos de anáfora indirecta. Algunos ejemplos solo pueden diferenciarse de forma gradual en una escala, de modo que es preferible hablar no tanto de una clasificación como de un *continuum*, pues en ocasiones los casos están tan próximos entre sí que los límites y las diferencias entre ellos se difuminan. Resulta más práctico caracterizar los diferentes ejemplos en una escala desde un *tipo semántico*, basado en el léxico, hasta un *tipo inferencial*, basado en la realización de inferencias, pasando por un *tipo conceptual*, que estaría basado en datos del conocimiento del mundo (M. Schwarz, 2000a: 118).

Por otra parte, según M. Schwarz-Friesel (2007: 7), la relación que se establece entre la expresión antecedente y el anáforo no siempre es de naturaleza inferencial, por lo que “an equalisation of inference and indirect anaphora is too broad and too narrow at the same time”. Sin embargo, según la opinión de otros autores como M. Irmer (2010: 5), las inferencias de tipo pragmático pueden resultar necesarias a la hora de interpretar cualquier tipo de anáfora indirecta, incluida la que se fundamenta en las relaciones de meronimia. La clasificación que propone este autor (2010: 6-7) distingue entre: 1) *mereological bridging anaphora*, basada en una relación ‘parte de’ o ‘elemento de’ (miembro/colección, subcolección/colección, parte/todo, sustancia/todo)<sup>309</sup>; y 2) *frame-related bridging anaphora*, donde la relación puede ser: a) temática (‘agente de’, ‘instrumento de’, ‘tema de’), o b) de tipo conceptual (causal, temporal, espacial). Un ejemplo de los tipos 1) y 2) se muestra en (40) y (41), respectivamente:

(40) *We went by car to Leipzig. The motor broke down*

(41) *I was driving to Leipzig. The car broke down*

---

<sup>309</sup> Según un trabajo de L. Stirling (1996), una gran mayoría de ejemplos de anáfora indirecta implican relaciones que podrían ser caracterizadas de manera independiente como *metonímicas*. Tales ejemplos aparecen de forma bastante regular y tienden a ser mayoritariamente de unos pocos tipos o clases.

### 5.2.3. La anáfora indirecta y la encapsulación nominal

Hay algunos aspectos en los que la *anáfora indirecta* o *asociativa* se asemeja a la *anáfora conceptual* o *encapsulación nominal anafórica*. De acuerdo con R. González Ruiz (2009: 257), algunas de las propiedades vinculantes son: 1) la expresión anafórica es un SN definido<sup>310</sup>; 2) no cabe hablar, estrictamente, de correferencialidad entre antecedente y anáforo; y 3) para su interpretación se precisa información previa en el conocimiento enciclopédico de los interlocutores, en la memoria discursiva. Además, añade R. González Ruiz, el hecho de que algunos autores (por ejemplo, R. Escavy, 1999) consideren la anáfora asociativa como un fenómeno pragmático en sentido amplio constituye otro punto de vinculación con la anáfora conceptual. Sin embargo, la anáfora asociativa carece de una propiedad definitoria de la anáfora conceptual encapsuladora: su función sintetizadora.

La anáfora indirecta presenta, según M. Schwarz-Friesel (2007: 8), cinco características principales: 1) la ausencia de un antecedente explícito al que se refiere la expresión anafórica, en cuyo lugar se habla de un tipo de *trigger* o *anchor* que consiste en un elemento textual del discurso previo con relación al cual se interpreta la expresión anafórica; 2) la relación entre este elemento y la anáfora indirecta no está basada en la correferencia sino en un enlace de tipo semántico o en un vínculo conceptual-pragmático; 3) existen restricciones en cuanto al empleo de pronombres y demostrativos como expresiones anafóricas; 4) la resolución implica mucho más que un simple *search-and-match-procedure*, de modo que su correcta interpretación exige un proceso cognitivo que implica la activación de diversas estructuras del conocimiento (por ejemplo, conocimientos enciclopédicos y estereotipos culturales); y 5) desde la perspectiva cognitiva de la accesibilidad, se consideran *given-and-new-entities*, en tanto en cuanto que combinan procesos cognitivos de activación y reactivación de referentes discursivos.

De las características citadas, se puede afirmar que la encapsulación nominal anafórica participa de todas ellas, excepto de la tercera, puesto que se considera que la encapsulación nominal únicamente puede ser realizada en la forma de un SN con un

---

<sup>310</sup> Como ya hemos señalado, la anáfora indirecta o asociativa también puede ser pronominal (véase nota 26 a pie de página en este mismo capítulo). Por otra parte, el estudio de D. Apothéoz & M.-J. Reichler-Béguelin (1999) muestra, entre otros interesantes aspectos, que la anáfora indirecta puede manifestarse también en la forma de un SN introducido por un determinante demostrativo.

sustantivo como núcleo<sup>311</sup>. Por otra parte, en cuanto a la existencia o no de una relación de correferencia entre la expresión que sirve de antecedente y el elemento anafórico (segunda característica), algunos autores como M. Consten & M. Schwarz-Friesel (2007: 286-287) consideran que sí hay correferencia en el caso de la encapsulación nominal. No obstante, se trata más bien de una “correferencia implícita” (M. Schwarz & J. Chur, 2004: 102), ya que no existe un referente explícito con el que la expresión anafórica mantiene una relación de identidad referencial, sino que el referente está implícito y únicamente queda constituido como tal a través del proceso de abstracción y conceptualización que implica el mecanismo de la encapsulación. En todo caso, se podría hablar de correferencia, o mejor, de “correspondencia formal” entre la expresión anafórica y un segmento textual previo (el *antecedent-trigger* de F. Cornish) cuya identificación resulta, por otra parte, imprescindible para la correcta intelección e interpretación del sustantivo encapsulador que se haya empleado.

El artículo definido (u otro tipo de determinante) que acompaña al SN –tanto en la anáfora indirecta como en la anáfora conceptual– informa de la existencia de un referente, si bien tal referente no puede ser encontrado e identificado en la estructura textual previa. Se trataría, en el caso de la anáfora indirecta o asociativa, de la *accesibilidad* de “referentes implícitos” a partir de la información textual previa integrada en el universo de discurso; y en el caso de la anáfora conceptual, de la *construcción* de un referente u objeto de discurso en la forma de un concepto abstracto, también a partir de la información textual previa que se encuentra representada en el universo de discurso del receptor. Se puede afirmar, por tanto, que ambos tipos de anáfora requieren, para su completa interpretación, alguna forma de *anchoring process* (M. Schwarz-Friesel, 2007: 8). No obstante, uno de los problemas generales relativos al proceso de resolución de la anáfora indirecta, según M. Irmer (2010: 21), lo constituye la búsqueda del correcto antecedente textual con el que está conectada la expresión anafórica, puesto que en primer lugar hay que identificar los posibles antecedentes y posteriormente rechazar aquellos que no resultan viables. Las mismas estrategias tienen lugar en las tareas de resolución de la encapsulación nominal anafórica.

---

<sup>311</sup> No obstante, la denominada *Komplex-Anapher* en la bibliografía alemana (M. Schwarz, 2000a; M. Schwarz-Friesel, M. Consten & M.H. Knees, 2007; M. Consten, 2004; M. Consten & M. Knees, 2005; M. Consten & M. Schwarz-Friesel, 2007; K. Marx, 2011) incluye un tipo de anáfora compleja de carácter neutro que se realiza mediante los pronombres personales y demostrativos neutros.

Tanto la anáfora indirecta como la anáfora conceptual implican la introducción en el discurso de nuevos referentes que no han sido mencionados previamente de manera explícita. Se constituyen, por tanto, como *given-and-new-entities* que funcionan como *progressive continuity markers* (M. Schwarz-Friesel, 2007: 11), puesto que su procesamiento implica tanto la accesibilidad a información textual previa como el establecimiento de nuevas entidades en el universo de discurso. Su empleo y decodificación conllevan, según apunta esta autora, la puesta en marcha de procesos tanto de “reactivación” –conexión con información textual previa– como de “activación” –introducción de nuevos referentes–: “Seen as gramatical means with processing instructions, indirect anaphora signal accessibility of the text referent while a new referent is introduced to the text-world model”. El dominio cognitivo de la expresión que sirve de antecedente se ha mantenido en un estado de “semi-activación”, lo que facilita el proceso de reactivación y hace posible que estas anáforas funcionen como *marcadores de continuidad* (M. Schwarz-Friesel, 2007: 11). En base a estas características, tanto la anáfora indirecta como la encapsulación nominal anafórica formarían parte de las denominadas *progressive or moving anaphors* (2007: 12).

Desde el punto de vista funcional, que tiene en cuenta el estatus temático y remático de las relaciones anafóricas, se pueden distinguir tres tipos de relaciones anafóricas (M. Consten & M. Schwarz-Friesel, 2007: 281-287)<sup>312</sup>: 1) la *anáfora directa*, que supone la “continuación temática y especificación remática”; 2) la *anáfora indirecta*, que implica una “nueva focalización e introducción de referentes”, y que según el tipo de proceso anafórico puede consistir bien en la focalización de un nuevo aspecto de un referente ya introducido en el discurso, siendo entonces la introducción del referente solo parcial, o bien en la introducción de un nuevo referente que ha de relacionarse con el discurso anterior por medio de inferencias<sup>313</sup>; y 3) la *anáfora compleja*, que conlleva la “constitución de objetos de discurso abstractos y la economía textual”; en concreto, según M. Consten, M. Knees & M. Schwarz-Friesel (2007: 99), la función remática de los encapsuladores nominales está basada en la condensación de

---

<sup>312</sup> Para estos autores, el Tema es la información que está representada en el universo de discurso del receptor y como tal resulta recuperable sin esfuerzo; el Rema constituye la información que todavía no tiene proyección en el universo de discurso. Se trata de conceptos referenciales, no gramaticales (M. Consten & M. Schwarz-Friesel, 2007: 281-282).

<sup>313</sup> Para una exposición más detallada sobre esta cuestión, puede consultarse M. Consten (2004: 101-103), quien distingue entre la introducción de un nuevo referente (“Neueinführung”) y la semi-activación de una parte de un referente ya conocido (“Semi-Aktivierung”).

referentes complejos en el nivel semántico del texto para establecerlos como objetos “manejables” en el nivel cognitivo del universo de discurso.

La anáfora indirecta también contribuye a la economía discursiva, como se observa en los siguientes ejemplos (M. Consten & M. Schwarz-Friesel, 2007: 285-286):

(42) a. *Nicole wollte in die Wohnung ihres Freundes, da bemerkte sie, dass sie den Schlüssel verloren hatte.*

b. *Nicoles Freund lebte in einer Wohnung. Diese Wohnung hatte eine Tür mit einem Schloss, das man aufschließen muss, wenn man in die Wohnung will. Nicole wollte diese Tür aufschließen. Dazu brauchte sie einen Schlüssel. Da bemerkte sie, dass sie diesen Schlüssel verloren hatte*<sup>314</sup>.

A pesar de que en (42b) se especifican de manera explícita todos los referentes, el enunciado no resulta por ello más coherente, sino que parece inaceptable desde un punto de vista estilístico.

En el caso de la *anáfora compleja*, la economía textual se ve favorecida por las funciones de “compresión” y “abstracción” de la información textual previa que cumplen los SSNN encapsuladores:

Komplex-Anaphern stellen somit in textfunktionaler Hinsicht ein typisches Beispiel für anaphorische Prozesse dar [...], denn sie verbinden kohärenzstiftende und progressive Funktion; darüber hinaus dienen sie durch die Komprimierung und Abstraktion vorausgegangener Textteile der ökonomischen Strukturierung von Texten<sup>315</sup>. (M. Consten & M. Schwarz-Friesel, 2007: 287)

### 5.2.3.1. Los sustantivos deverbales: un caso de ambigüedad

Las nominalizaciones constituyen uno de los recursos lingüísticos morfosintácticos más frecuentes por los que se lleva a cabo la encapsulación nominal. Además de los casos ordinarios de *anáfora por nominalización*, esto es, aquellos en los

---

<sup>314</sup> (42a): ‘Nicole quería ir a la casa de su novio, pero entonces se dio cuenta de que había perdido las llaves’. (42b): ‘El novio de Nicole vivía en una casa. Esta casa tenía una puerta con una cerradura que había que abrir si se quería entrar. Nicole quería abrir la puerta. Para ello necesitaba unas llaves. Entonces se dio cuenta de que había perdido esas llaves’.

<sup>315</sup> ‘Desde el punto de vista de las funciones textuales, las anáforas complejas representan un típico ejemplo dentro de los procesos anafóricos, puesto que ponen en relación el establecimiento de la coherencia y la función progresiva; además sirven a la estructuración económica de los textos a través de la compresión y abstracción de segmentos textuales previamente mencionados’.

que un SN transforma en objeto de discurso el proceso denotado por una proposición anterior, con la posibilidad de remitir bien al “contenido proposicional” del enunciado o bien al “acto lingüístico” consumado por medio de la enunciación de ese contenido, D. Apothéloz (1995: 37-38) afirma que las nominalizaciones también pueden estar construidas a partir de contenidos implícitos, como se muestra en (43):

- (43) *Comme chaque soir, vous brossez consciencieusement vos cheveux. Mais, horreur, la brosse en est pleine! Ne vous affolez pas, **cette chute** est la conséquence du changement de saison*

En estos casos la relación anafórica puede ser interpretada como *asociativa* o como *conceptual*, al igual que en (44), sin que se dé la preferencia por una u otra interpretación (D. Apothéloz & M.-J. Reichler-Béguelin, 1999: 383):

- (44) *Il s'était retrouvé au chômage et avait mal accepté **cette déchéance***  
*[He found himself on the dole and accepted **this decline** badly]*

La lectura asociativa de (44) implica una relación de causa-consecuencia, según la cual se entiende como un estereotipo el hecho de que ‘el desempleo causa decadencia’; la interpretación correferencial –como un caso de anáfora conceptual– supone que el SN *cette déchéance* renombra o etiqueta la situación de *encontrarse en el paro* (*se retrouver au chômage*), una categorización relacionada con el estereotipo ‘el desempleo es una forma de pérdida de estatus’ (D. Apothéloz & M.-J. Reichler-Béguelin, 1999: 383). En este último caso se establece, por tanto, una relación de identidad o equivalencia.

En ocasiones sí existe cierta preferencia por una lectura determinada, como se observa en (45), que se interpreta como un caso de anáfora asociativa porque aparentemente no hay una relación de identidad pre-establecida entre el hecho de ‘llevar lentillas’ y la ‘manipulación’ que conlleva el proceso de ponérselas (D. Apothéloz & M.-J. Reichler-Béguelin, 1999: 383):

- (45) *Je m'efforçais de m'habiller et de me maquiller correctement, de porter mes lentilles au lieu de mes lunettes, en dépit du courage que me réclamait **cette manipulation***  
 [I forced myself to get dressed and made-up properly, to wear my contact lenses instead of my glasses, in spite of the courage that **this manipulation** demanded]

Ejemplos como los de (45) constituyen casos típicos dentro de ciertos mecanismos anafóricos en los que se da una fuerte relación contextual que no puede ser resuelta como correferencial, y en los que debe prevalecer la interpretación asociativa<sup>316</sup>.

Para A. Berrendonner (1991: 217-221), las nominalizaciones constituyen un tipo particular de anáfora asociativa (*praxéonymique*) cuyo núcleo nominal puede tener por referente bien el proceso mismo descrito en el enunciado anterior, reificado en objeto de discurso, como en (46), o bien a uno de los actantes implicados en tal proceso, como se muestra en (47):

- (46) *Les archives du cinéaste Abel Gance seront vendues aux enchères à Drouot les 3 et 4 Mars. **La vente** comprendra une centaine de scénarios manuscrits.*
- (47) *Préparer la mayonnaise en mixant deux des jaunes durs, puis leur ajouter en fouettant deux jaunes crus, le yaourt, le jus de citron, la moutarde. Garnir les demi-tomates de **cette préparation**.*

Los enunciados de (46) y (47) aparentemente no presentan ambigüedad, pues el contexto verbal en que aparecen los SSNN deverbales *la vente* y *cette préparation* basta para asignar a cada uno una determinada interpretación<sup>317</sup>.

De manera general, por tanto, se puede decir que las nominalizaciones –o sustantivos deverbales– son construcciones polisémicas, susceptibles de dos acepciones: 1) *abstracta*, cuando nombra el proceso; y 2) *concreta*, si nombra a uno de los actantes o el resultado de una acción. No obstante, es frecuente la ambigüedad, como se observa

<sup>316</sup> Por otra parte, podríamos clasificar estos ejemplos, (43), (44) y (45), dentro de la que M. Consten & M. Schwarz-Friesel (2007) denominan *anáfora compleja indirecta* (véase el ejemplo de (29)), con la diferencia de que aquí no se trata de encapsuladores pronominales sino nominales.

<sup>317</sup> Casos como el de (47), por otra parte, se corresponden con la denominada *anáfora de resultado* de M. Consten (2004: 33), puesto que se trata de un referente nominal no abstracto (*préparation*) cuyo antecedente presenta una estructura proposicional. No obstante, M. Consten no habla de nominalizaciones o sustantivos anafóricos deverbales, sino de núcleos nominales de carácter concreto que designan el resultado de una acción o combinación de elementos que se describe en el enunciado anterior.

en los ejemplos de (48) (A. Berrendonner, 1991: 218), que aceptan las dos lecturas indistintamente:

- (48) a. *Il allait s'en retourner lorsque soudain, au bord d'une source (...) il aperçut une jeune femme, occupée à laver un enfant dans ses eaux. Son coeur bondit à **cette vue**.*
- b. *L'essence est plus chère depuis ce matin/ plus 5 centimes sur l'ensemble des carburants/ à l'origine de **cette augmentation**/ le relèvement de la taxe intérieure sur les produits pétroliers/ (oral, radio)*

En (48a), se puede interpretar *cette vue* como 'el hecho de ver aquello' –proceso– o como 'este espectáculo' –objeto–; en (48b), *cette augmentation* puede entenderse bien como 'el hecho de aumentar el precio de la gasolina' –proceso–, o bien como 'este importe suplementario' –instrumento–. Según A. Berrendonner (1991: 219), no se trata de compuestos polisémicos, ambiguos, sino de “descripteurs vagues, spécialisés dans la dénomination d'*objets indiscrets*”, es decir, especializados en nombrar objetos de discurso que constituyen “idées quelque peu nébuleuses, des représentations circonscrites, mais inanalysées”.

El proceso interpretativo de los elementos anafóricos descritos en (48) hace uso de una operación inferencial de indiferenciación o amalgama que se desarrolla en dos fases: en un primer momento, los actantes implicados en el proceso son representados en el universo de discurso como entidades individuales perfectamente discretas e inconfundibles; en segundo lugar, la nominalización implica una referencia confusa, aproximativa, al objeto indiscreto <proceso/actante>, que sin embargo resulta suficiente desde el punto de vista pragmático para cumplir con las necesidades de la comunicación. La presencia del compuesto nominal marca el paso implícito (inferencial) desde un número determinado de actantes discretos a su amalgama (A. Berrendonner, 1991: 220-221). Esta teoría comporta, además, una explicación al fenómeno de la metonimia 'proceso/actante' que afecta sistemáticamente a los sustantivos deverbales.

Estos casos especiales de *anáfora por nominalización* o *nominalizaciones confusas*, según A. Berrendonner (1991), muestran que los mecanismos anafóricos pueden ir más allá de la simple remisión o recogida de información y pueden contribuir a los aspectos más específicamente constructivos del discurso. Por otra parte, en cuanto



a la relación de semejanza que se puede establecer entre la anáfora asociativa y la anáfora conceptual, de acuerdo con D. Apothéloz (1995: 43), las anáforas por nominalización “sont parfois considérées elles aussi comme des anaphores associatives, ce qui montre bien le flou qui entoure cette notion”.

Una vez delimitados los diversos mecanismos que se encuentran próximos a la encapsulación nominal, en los dos apartados siguientes vamos a introducir brevemente los dos fenómenos que van a constituir nuestro objeto de investigación y que se tratarán en profundidad en los capítulos siguientes: la encapsulación nominal retrospectiva o *anáfora conceptual* y la encapsulación nominal prospectiva o *catáfora conceptual*.

### 5.3. Anáfora conceptual

La *anáfora conceptual*<sup>318</sup> es un mecanismo cohesivo de naturaleza compleja que va más allá de la simple *recuperación* de la información, ya que está implicado en los aspectos más específicamente constructivos y de la organización del discurso, así como en su interpretación. Equivale a las denominadas *Komplex-Anaphern* de la bibliografía alemana, pero ya hemos visto que estas pueden operar también mediante pronombres neutros, que nosotros excluimos de nuestra investigación.

Este mecanismo ha recibido diferentes denominaciones, como por ejemplo *encapsulación (anafórica)* o *encapsuladores nominales* (M.E. Conte, 1996; R. Simone, 1993; M. Borreguero, 2006a; W. D’Addio, 1988; I. Álvarez-de-Mon y Rego, 2001), *anáfora recapitulativa* o *resumitiva* (A. Auricchio, C. Masseron & C. Perrin, 1995; M.-H. Pérennec, 2011), *sustantivos envoltorio (shells)* (H.J. Schmid, 2000), *sustantivos anafóricos* o *sustantivos etiqueta (labels)* (G. Francis, 1986, 1994), *carrier nouns* (R. Ivanič, 1991), *metalanguage nouns* y *unspecific nouns* (E.O. Winter, 1992), *signalling nouns* (J. Flowerdew, 2003), *etiquetas discursivas* (A. López, 2011; D. Izquierdo & R. González Ruiz, 2013a y b).

Las diferentes funciones que desempeña la anáfora conceptual en la construcción del significado textual y la interpretación del discurso, así como en la configuración de la estructura informativa, pueden considerarse en relación con las tres funciones del lenguaje en uso de M.A.K. Halliday & R. Hasan (1976: 26-28; 1989: 15-

---

<sup>318</sup> Término utilizado por R. González Ruiz (2009), que también emplean, entre otros autores, S. Moirand (1975), M. Descombes & J. Jespersen (1992) y M.-H. Pérennec (2011).

28)<sup>319</sup>: tienen una función *ideativa*, pues poseen un significado conceptual que forma parte de la información transmitida en el texto; son, al mismo tiempo, índices de la función *interpersonal* del lenguaje, ya que constituyen guías dispuestas por el emisor para que el receptor procese tanto el segmento textual empaquetado como la información que sigue al encapsulador; y tienen una función estructural o *textual*, dado que son piezas lingüísticas que ordenan y organizan los contenidos discursivos.

A las características señaladas hay que añadir una de las funciones discursivas principales de este mecanismo, en especial cuando opera mediante nominalizaciones o sustantivos deverbales, en el sentido de que constituyen predicaciones reducidas que permiten agilizar la narración de los hechos sin necesidad de repetir información. Con frecuencia la información que condensan estas nominalizaciones está explícita en el cotexto previo, de modo que al receptor le resulta relativamente fácil identificar y acceder al referente en cuestión; sin embargo, en ocasiones esta función “sintetizadora” se puede convertir en una estrategia para omitir informaciones comprometidas (contenidos personales, temporales o modales), lo que permite presentar el discurso con un carácter más impersonal y sin la necesidad de especificar los argumentos que seleccionan (R. González Ruiz, 2009: 262). En el otro extremo se encuentran aquellos sustantivos anafóricos que no mantienen ninguna relación ni léxica ni semántica con el antecedente, de modo que su interpretación exige recurrir a conocimientos enciclopédicos o a un esfuerzo inferencial: en estos casos, en los que es necesario realizar operaciones de tipo cognitivo y emotivo, se habla de *anáforas pragmáticas* (M.E. Conte, 1996: 3). Y por lo general llevan asociada una considerable carga argumentativa y valorativa.

Respecto de la riqueza y diversidad de los efectos interpretativos que se derivan del empleo de la anáfora conceptual, M. Consten & M. Schwarz-Friesel (2007: 275) señalan que puede favorecer: a) una evaluación del objeto de referencia, como se muestra en (49) y (50); b) una categorización metadiscursiva, mediante el empleo de expresiones como *diese Zeitungsmeldung* (‘esta noticia’), *diese These* (‘esta tesis’) o *dieser Witz* (‘este chiste’)<sup>320</sup>; y c) una especificación elocutiva del antecedente, como se observa en (51):

---

<sup>319</sup> Véase a este respecto G. Francis (1994: 84), que establece una relación clara entre las tres funciones del discurso de M.A.K. Halliday & R. Hasan (1976, 1989) y el papel que desempeñan las que denomina *advance labels* en cuanto a la anticipación y organización de los contenidos discursivos.

<sup>320</sup> Véanse *supra* los ejemplos de (34c), (35) y (36b).

- (49) [*Gestern hat mich eine Ratte gebissen.*]<sub>i</sub>  
 [*Dieses Unglück*]<sub>i</sub> war ziemlich traumatisch für mich<sup>321</sup>
- (50) Denn [*die Stoffwechselgifte reagieren chemisch mit Eiweißen und Genen der Zellen*]<sub>i</sub>, und [*dieser oxidative Stress*]<sub>i</sub> gilt als eine Triebkraft der Zellalterung<sup>322</sup>
- (51) [*Gestern hat mich eine Ratte gebissen.*]<sub>i</sub>  
 [*Diese Behauptung*]<sub>i</sub> ist nicht war, sondern nur ein linguistisches Beispiel<sup>323</sup>

Otro aspecto a tener en cuenta en el estudio de la anáfora conceptual es su función en la estructura informativa textual. El uso de los encapsuladores nominales anafóricos implica necesariamente que el lector ha asimilado previamente la información textual a la que el anáforo hace referencia, lo que significa que los contenidos actualizados por el encapsulador están de algún modo ya activados en la memoria discursiva del lector. Así, no es raro que los encapsuladores ocupen de manera frecuente una posición *temática*, al comienzo de oración, como punto de partida de la información que se va a transmitir a continuación (la información *remática*).

Nos interesa destacar, por tanto, dos funciones que los encapsuladores nominales realizan en el entramado informativo del texto (M. Borreguero, 2006a: 91-92): 1) precisamente por su naturaleza sintetizadora, constituyen un recurso lingüístico idóneo para servir de enlace entre dos bloques informativos del texto: la información conocida y la información nueva (*tema-rema*); y 2) la presencia del encapsulador en posición inicial de oración y la condensación informativa que supone su empleo lo convierten en el candidato más adecuado para presentar el *tópico discursivo*, entendiendo por tal el argumento de un discurso o de un fragmento discursivo.

Respecto de la posición inicial de los encapsuladores, M.E. Conte (1996: 5) señala que constituyen “the shortest imaginable summary of the preceding discourse portion”; resultan, según esta autora, “a kind of subtitle which simultaneously interprets a preceding paragraph and functions as a starting point for the new one”. Los SSNN

<sup>321</sup> (49): ‘[Ayer me ha mordido una rata.]<sub>i</sub> [Esta desgracia]<sub>i</sub> ha sido bastante traumática para mí’.

<sup>322</sup> (50): ‘Entonces [las sustancias tóxicas del metabolismo reaccionan químicamente con las proteínas y los genes de las células]<sub>i</sub>, y [este estrés oxidante]<sub>i</sub> funciona como fuerza motriz de la alteración de las células’.

<sup>323</sup> (51): ‘[Ayer me ha mordido una rata.]<sub>i</sub> [Esta declaración]<sub>i</sub> no es verdad, sino solo un ejemplo lingüístico’. En este ejemplo, el sintagma encapsulador *esta declaración* se podría sustituir por *esta mentira* (al. *diese Lüge*).

encapsuladores son, por tanto, un recurso eficaz de integración y jerarquización semántica del discurso, por dos razones: 1) resumen y etiquetan las diferentes porciones o partes de la macro-estructura textual (presentando así los diversos *tópicos discursivos*), y 2) de manera simultánea preparan el marco de referencia en el que se dispone la nueva información. No obstante, a pesar de la frecuencia con que este recurso se presenta en posición inicial de oración, parece que puede aparecer en otras posiciones, como muestra el siguiente ejemplo de M.E. Conte (1996: 1), donde el SN encapsulador *questa situazione* está situado al final del enunciado:

(52) *Oggi tutti i migliori spazi produttivi sono ancora nelle mani delle vecchie strutture dello stato. Ci vorrà tempo per cambiare questa situazione.*

#### 5.4. Catáfora conceptual

Según la definición de M. Kesik (1989: 36), la *catáfora* es “la relation qui s’établit entre une expression indexicale (ou en emploi indexical) et le (une partie du) contexte linguistique subséquent, et qui permet d’identifier le référent de cette expression”. El mecanismo de la *catáfora conceptual* ha despertado menor interés en el ámbito de la investigación sobre los fenómenos de referencia discursiva: parece que se presenta con menor frecuencia tanto en los textos expositivos científico-técnicos (I. Álvarez-de-Mon y Rego, 2001: 93), como en los periodísticos (R. González Ruiz, 2008: 248), lo que puede haber contribuido a la escasez de estudios monográficos que existen sobre el tema. Por otra parte, parece que no se han detectado diferencias importantes en los tipos de sustantivos que pueden y suelen funcionar como encapsuladores nominales retrospectivos y anticipatorios, y tampoco respecto de sus funciones textuales e interpersonales (R. González Ruiz, 2009: 253).

Sin embargo, si la catáfora conceptual presenta los mismos o parecidos efectos discursivos que la anáfora conceptual en lo que se refiere a la construcción, organización e interpretación de los textos de carácter informativo y expositivo-argumentativo, su estudio puede resultar igualmente atractivo para el investigador. Estos aspectos y otros más específicos de la referencia catafórica son los que pretendemos modestamente investigar en este trabajo, con el objetivo de presentar un estudio monográfico que aporte algunos datos de interés para conocer un poco mejor las características que definen la naturaleza y el funcionamiento semántico-discursivo de este mecanismo.

Según afirma K. Brinker (2001: 35) en su trabajo sobre los recursos de cohesión en alemán, la referencia catafórica parece ser un recurso de uso frecuente en los textos literarios y periodísticos, seguramente debido a que, a diferencia de la anáfora, la catáfora resulta especialmente apropiada para despertar en el receptor/lector la intriga y las expectativas sobre la nueva información. Por otro lado, en lo que se refiere a nuestra investigación, partimos de la idea de que la catáfora conceptual constituye un mecanismo de uso habitual en los titulares de la prensa: se muestra como un resumen que anticipa el contenido de la noticia y, al estar localizada al comienzo del texto, focaliza la atención del lector hacia unos hechos determinados que el escritor quiere resaltar.

Del mismo modo que la anáfora conceptual, desde el punto de vista sintáctico-semántico, la catáfora conceptual: a) está constituida por un SN que hace referencia a un fragmento de discurso posterior, por tanto, actúa como una proforma catafórica; y b) uno de los integrantes de ese sintagma debe ser al menos un sustantivo cuyo contenido mantenga una relación léxica, semántica o conceptual de algún tipo (por ejemplo, de hiperonimia o de condensación informativa) con el fragmento discursivo al que hace referencia.

En el caso de la anáfora conceptual, el SN suele ser definido, ya que precisamente es el determinante el que posibilita la función anafórica; además, el anáfora prototípico ocupará la posición *temática* en la oración que introduce, es decir, la posición inicial, aunque también puede haber encapsuladores anafóricos en posición *remática*. Referente a la catáfora conceptual, en principio también debería estar constituida por un SN definido o con valor similar, en tanto en cuanto que cumple una función deíctica que implica la referencia a un segmento textual que en este caso es posterior; sin embargo, puesto que este fragmento de discurso todavía no ha sido formulado y solo existe en el *plan* o representación que el emisor tiene sobre su discurso, es decir, no forma parte necesariamente de los conocimientos compartidos, se hace preciso investigar qué tipo de determinantes y piezas lingüísticas acompañan al sustantivo catafórico en contextos discursivos de ámbito periodístico, teniendo en cuenta que introducen objetos de discurso que no han sido presentados previamente y que esta es la función prototípica del artículo indefinido<sup>324</sup>.

---

<sup>324</sup> En el estudio de M. Kesik (1989: 141-151) sobre los diferentes tipos de catáfora se pone de manifiesto que esta puede operar tanto por medio de SSNN definidos como indefinidos.

En cuanto a la función de la catáfora conceptual en la estructura informativa del texto, un aspecto interesante lo constituye su contribución a la progresión temática textual, ya que en principio parece que no puede presentarse en posición inicial, como en el caso de la anáfora conceptual, pues esta posición se reserva con frecuencia para aquella información que se considera conocida, es decir, más accesible para el receptor. La expresión catafórica, que anuncia lo que todavía no es conocido por el interlocutor, es percibida por este (y presentada por el locutor) como información *nueva*. De hecho, como afirma M. Kesik (1989: 154), “l’interprétation cataphorique est [...] indissociable des formules de ‘focalisation’”. Asimismo, según G. Francis (1994: 84), en el marco de las tres metafunciones del discurso de M.A.K. Halliday & R. Hasan (1976, 1989), el significado *textual* de la catáfora conceptual se refiere al hecho de que “it is located in the Rheme of the clause and is part of the focus of new information. As such it has the potential to be taken up again in the development of the argument; only information presented as new can be prospective”.

El estudio de la catáfora ha estado subordinado al análisis de la cohesión y al funcionamiento de los pronombres. Se la considera, por otra parte, como el caso marcado de las relaciones *endofóricas*. Sin embargo, como señala M. Kesik (1989: 102), la catáfora suele estar unida a entidades de segundo y tercer orden, motivo por el que se presenta a menudo en contextos transfrásticos. De acuerdo con esta autora (1989: 41), según el alcance o espacio textual que abarca la relación catafórica, se puede distinguir entre: a) catáfora *intrafrástica*, cuando los términos que entran en relación se encuentran en la misma oración, simple o compleja; y b) catáfora *transfrástica*, que abarca todos los demás casos, y que normalmente hace uso de los pronombres neutros y de SSNN *resumitivos* con núcleo nominal.

Del mismo modo que en la anáfora conceptual, la relación semántica entre el SN catafórico y el subsecuente puede ser de dos tipos (M. Kesik, 1989: 38-39): a) *directa*, cuando el referente de la marca catafórica es dado directamente, es decir, cuando el descubrimiento de la relación catafórica se produce simultáneamente a la identificación del segmento lingüístico subsecuente –que entra con el catáforo en una relación *metalingüística*– y a la identificación de su referente; y b) *indirecta*, cuando el subsecuente no es directamente el referente de la marca catafórica, sino una entidad extralingüística cuya identificación está mediatizada por la relación que mantiene el catáforo con el segmento textual subsecuente, de modo que el descubrimiento de

aquella identificación no constituye más que una etapa de la búsqueda del referente; las catáforas de este tipo se denominan *cognitivas* (M. Kesik, 1989: 36):

- (53) a. *Clarence déclare ceci*: “*De faux juges sont proposés à l’admiration du monde*”  
b. *Soit la phrase suivante*: “*Les Alsaciens sont accueillants*”
- (54) a. *Je l’avoue*: *je n’entends rien aux mathématiques*  
b. *Il arriva alors l’incident suivant*: *Paul gifla Marie*

Los ejemplos de (53) son catáforas *metalingüísticas*; los de (54), *cognitivas*. En cuanto a las primeras, suelen identificarse con el concepto de *deixis textual* de J. Lyons (1980); sin embargo, M. Kesik (1989: 45-47) defiende su estatus de *catáfora* basándose en la idea de que las relaciones referenciales con el contexto subsiguiente no constituyen una simple “inversión” de las relaciones de *deixis textual* con el contexto precedente o anafóricas.

Como hemos visto en apartados anteriores, la prospección puede realizarse por medio de diversas categorías sintácticas y expresiones lingüísticas. En esta investigación nos vamos a centrar en los grupos nominales, que fueron tratados por G. Francis (1986: 63-71) en sus comentarios al trabajo de E.D. Winter (1977), y posteriormente (1994) estudiados en profundidad con la denominación de *advance labels* o *etiquetas prospectivas*.

El estudio de E.D. Winter (1977) supone un intento de crear una clase cerrada de palabras –en la que se incluyen nombres, verbos y adjetivos– que funcionan como exponentes de determinadas relaciones entre cláusulas y que como tales tienen un efecto prospectivo sobre la organización del discurso escrito. Lo más interesante es la relación que mantienen estas palabras –que denomina *Vocabulary 3*– con aquellas que pertenecen a la clase de las *partículas subordinantes* –*Vocabulary 1*– y con la clase de los *marcadores del discurso* –*Vocabulary 2*–, con las que contraen relaciones de paráfrasis. Así, por ejemplo, el sustantivo *contrast*, perteneciente a la clase 3, se considera que funciona de manera similar a la partícula de subordinación *whereas* y al marcador del discurso *however* (G. Francis, 1986: 64).

Relacionado con los tipos de sustantivos y clases de palabras que pueden desempeñar las funciones de catáforas, parece que los denominados *nombres generales* se muestran especialmente productivos para desempeñar la función de encapsuladores

nominales catafóricos, como se observa en el siguiente ejemplo de M.J. Cuenca (2010: 51):

- (55) *Está muy extendida la **creencia** de que en euskera no existen juramentos, maldiciones ni blasfemias. Uno de los **hechos** que contribuyen a ello es que, a la hora de soltar cuatro pecaos, muchos euskaldunes recurren al castellano, quizás porque les suenan más fuertes que en euskera.*

En (55), el sustantivo abstracto *creencia* anticipa y sintetiza, con un matiz apreciativo, el contenido de la subordinada posterior *en euskera no existen juramentos, maldiciones ni blasfemias*. M.J. Cuenca (2010: 52) distingue entre los “nombres generales más neutros”, como *cosa, aspecto, hecho, acontecimiento, caso*, etc., y “otros nombres generales”, como el caso de *creencia*, cuya elección por parte del escritor implica la introducción en la semántica del discurso de determinados contenidos evaluativos e interpersonales. En el segundo enunciado de (55), sin embargo, el empleo del sustantivo encapsulador *hechos* avanza la idea posterior sin hacer ninguna valoración.

De acuerdo con M.J. Cuenca (2010: 43-44), la catáfora constituye un mecanismo relativamente poco frecuente y muy condicionado por factores que, de algún modo, “permiten hacer una hipótesis o mantener un referente genérico indefinido hasta la aparición de un elemento textual de referencialidad clara y alto grado de definitud”. Parece del todo lógico pensar que la catáfora se presenta con menos frecuencia que la anáfora, si tenemos en cuenta que “primero establecemos el significado y después lo retomamos”, y no al contrario, como sería el caso de la catáfora. En materia de referencia textual, lo más convencional es proporcionar en primer lugar el segmento que contiene el más alto valor informativo y, en un momento posterior, retomararlo mediante una expresión referencial (anafórica). La referencia catafórica, en la que el poscedente aparece *a posteriori*, tiene el efecto de introducir, desde el punto de vista del destinatario, “un suspens interprétatif dont la gestion n’est semble-t-il pas toujours facile” (M.-J. Reichler-Beguelin, 1988: 36).

Desde el punto de vista del proceso de producción o codificación de la referencia textual, la catáfora funciona, según apunta M.-J. Reichler-Beguelin (1988: 38), del mismo modo que la anáfora: el emisor opera de manera deíctica, remitiendo a un contenido que él tiene en la cabeza, que es conocido por él mismo, pero que todavía no



ha sido validado discursivamente en el momento en que es formulada la expresión catafórica. No obstante, hay algunas diferencias, concernientes principalmente a los procesos de decodificación e interpretación, que es preciso señalar:

Pour la cataphore plus nettement encore que pour l'anaphore, il existe une profonde disparité de fonctionnement entre le processus d'encodage, où le référent visé fait partie des connaissances disponibles du locuteur, et celui du décodage, qui suppose pour le destinataire une identification différée du référent. Produites de manière fondamentalement identique, référence anaphorique et référence cataphorique ne se distinguent donc que par la façon dont est assurée contextuellement la validation en mémoire du référent visé. (M.-J. Reichler-Beguelin, 1988: 38)

En conclusión, lo fundamental en los procesos de encapsulación, de acuerdo con G. Andújar (2001: 48), se refiere al hecho de que el enunciador lleva a cabo siempre una doble operación enunciativa: en primer lugar, se produce la caracterización anafórica –o creemos que incluso también extensible a la catafórica, lo que intentamos investigar en esta tesis– de un objeto de discurso P; y, al mismo tiempo, el enunciador realiza una recategorización de P refiriéndose a este objeto de discurso mediante un concepto complejo que lo engloba Q. La primera se denomina *operación de base*; la segunda, *caracterización anafórica por recategorización*. Desde un punto de vista pragmático, este doble proceso permite al enunciador evitar la repetición y caracterizar de un modo más o menos valorativo el objeto de discurso en cuestión. En los textos periodísticos, como tendremos ocasión de comprobar, estas marcas anafóricas y catafóricas se convierten en elementos impregnados de intencionalidad que reflejan la ideología del periodista.

## CAPÍTULO 6

### LOS MIEMBROS DE LA ENCAPSULACIÓN: ESTRUCTURA Y CARACTERÍSTICAS SINTÁCTICO-SEMÁNTICAS

En este capítulo vamos a estudiar el tipo de sintagmas nominales (SSNN) que pueden cumplir el papel de encapsuladores en el discurso, su estructura y sus características sintácticas y semánticas. Por otro lado, se explicarán las diferentes relaciones de tipo sintáctico, semántico y pragmático-conceptual que pueden existir entre los dos miembros del proceso encapsulador: el antecedente/consecuente y el núcleo nominal anafórico/catafórico, lo que nos ayudará a comprender y dilucidar su funcionamiento semántico-discursivo, así como otras particularidades discursivas que presentan estos grupos nominales.

#### 6.1. La encapsulación nominal anafórica. Los SSNN encapsuladores

Para poder funcionar como encapsuladores discursivos, los SSNN deben satisfacer una serie de condiciones:

- a) En cuanto a su función fórica, remiten siempre a elementos ya introducidos en el discurso o que se introducirán más tarde, de modo que su significado está determinado por la información precedente o subsiguiente.
- b) Desde el punto de vista sintáctico, como consecuencia de lo anterior, y especialmente en el caso de los anafóricos, debe tratarse de SSNN definidos o construcciones con valor similar, por lo que su estructura incluirá algún tipo de presentador o determinante.
- c) Semánticamente, tienen naturaleza inclusiva o sintetizadora, debido a que el sustantivo que actúa como núcleo es bien un hiperónimo o bien una nominalización (M. Borreguero, 2006a: 76-77).
- d) Desde un punto de vista estricto, los SSNN encapsuladores anafóricos no introducen ningún referente nuevo en el texto, ya que se consideran elementos informativamente dados, aunque no son por lo general informativamente neutros, sino que su empleo responde a una precisa intención comunicativa<sup>325</sup>;

---

<sup>325</sup> El emisor selecciona el SN que quiere emplear a la hora de etiquetar e interpretar su discurso de acuerdo a los objetivos de su argumentación. Por ello, a menudo se emplean SSNN de carácter valorativo. No obstante, según G. Francis (1986: 4), este aspecto no es definitorio de un encapsulador.

en el caso de los catafóricos, el orden es inverso, ya que anticipan e introducen un nuevo referente discursivo –por tanto, no conocido para el receptor– que se precisará después.

- e) Según la perspectiva de la estructura de la información, como consecuencia del punto anterior, los SSNN encapsuladores anafóricos aparecen, por lo general, en posición temática, y se convierten, desde el punto de vista cognitivo, en punto de partida para introducir nueva información; los catafóricos, sin embargo, parecen ocupar preferentemente las posiciones remáticas, anunciando una información que queda así “suspendida” y que debe ser explicitada en el discurso inmediatamente posterior.

Se considera que el SN encapsulador presenta una estructura básica formada por un sustantivo, que funciona como núcleo del sintagma, sobre el que recae el papel de síntesis y recategorización –y en ocasiones valoración– de la información; y un presentador o determinante, que cumple la función fórica esencial propia de este tipo de sintagmas. Como apunta H. Mederos (1988: 95), el determinante tiene una función deíctica, es decir, señala que el referente está identificado, bien por haber sido ya mencionado o porque se mencionará o bien por estar prominente de algún modo en el universo de discurso; por otra parte, el contenido descriptivo del nombre es decisivo para hallar el objeto de discurso al que se quiere hacer referencia, y para ello resultará fundamental observar el tipo de relaciones que pueden existir entre los elementos que componen el segmento antecedente o consecuente y el sustantivo encapsulador.

Asimismo, la estructura del SN encapsulador puede contener algún tipo de modificador o complemento, pero este componente es opcional y solo resulta necesario en determinados casos de SSNN introducidos por el artículo definido o indefinido, como se explicará en el apartado siguiente.

### **6.1.1. Los determinantes**

La presencia de un determinante resulta esencial para que el SN pueda satisfacer la función cohesiva interfrástica. En efecto, como señala G. Francis (1986: 27), en el caso de los encapsuladores nominales anafóricos, “cohesion is not achieved by the A-noun alone but by the combination of an A-noun and a definite reference item”. Igualmente, M. Descombes & J. Jespersen (1992: 80) destacan el carácter definido de la

anáfora conceptual en tanto que “processus de nominalisation en *ce N, le N, un tel N* permettant de synthétiser...”. Asimismo, R. González Ruiz ha señalado en varias ocasiones (2008: 247; 2009: 247) la idea de que los sustantivos anafóricos encapsuladores deben ir acompañados de algún presentador, especialmente el artículo definido o un demostrativo<sup>326</sup>.

Otros autores, como R. Ivanič (1991: 111), defienden la idea de que los SSNN indefinidos también pueden implicar una interpretación dependiente del contexto y funcionar como encapsuladores. De acuerdo con A. Auricchio, C. Masseron & C. Perrin (1995: 28-29), el elemento prototípico que controla la relación de dependencia interpretativa y que remite a la búsqueda de un antecedente dentro de un proceso anafórico es el determinante demostrativo, de modo que si se hace uso de otro tipo de presentadores, como el artículo definido e indefinido, estos deben ir acompañados de algún otro elemento para mantener la relación de correferencia con el segmento anterior y de ese modo paliar la ausencia del demostrativo. Así sucede en (1), donde el SN demostrativo *Cette carte électorale fort contrastée* podría ser sustituido por las expresiones de (2):

- (1) (P1) *Les places fortes traditionnelles du Parti communiste tiennent bon.*  
(P2) *Les scores ne sont pas ceux d'autrefois mais le coeur résiste à la pression populiste du Front national ou de Bernard Tapie.* (P3) *Ainsi la «banlieue rouge» (Seine-Saint-Denis, Val-de-Marne), le centre (Allier, Cher, Dordogne, Nièvre) et le nord de la France (Nord, Pas-de Calais), les départements du Gard et des Bouches-du-Rhône maintiennent la barre autour des 10% ou au-dessus.* (P4) ***Cette carte électorale fort contrastée** a des racines historiques*
- (2) a. *La carte électorale fort contrastée **que nous venons d'évoquer** a des racines...*  
b. *Une carte électorale fort contrastée **qui** a des racines...*  
c. *Une carte électorale **aussi** contrastée (**que celle-ci**) a des racines...*  
d. *Une carte électorale fort contrastée a **toujours** des racines historiques*

En (2a), el elemento que sirve para reforzar e incluso establecer la relación deíctica es una oración de relativo; el caso de (2b) constituye un enunciado remático con elipsis del constituyente temático, una construcción próxima a la aposición; en (2c), se trata de una estructura comparativa con pronombre demostrativo; y en (2d), el carácter

---

<sup>326</sup> La mayoría de los autores coinciden en esta idea. Así, también S. Moirand (1975: 65-66) subraya que la unidad nominalizada que opera en la anáfora conceptual siempre va precedida de *ce* o de *un tel*.

genérico del enunciado hace que la correferencia sea más difícil de sostener y que adquieran mayor relevancia los elementos léxicos.

Encontramos un ejemplo similar al presentado en (2b) en M. Schwarz-Friesel, M. Consten & K. Marx (2004: 69-70), que también consideran como una *predicación elíptica*, donde, a) hay que suponer una elipsis del verbo principal, y b) el SN lleva como complemento una oración de relativo:

- (3) *In diesem Fall scheint aber just die empfindlichste Stelle des Raumtransporters beschädigt worden zu sein, die Abdeckung des Fahrwerkschachtes, in dem während des Fluges die Räder der Shuttles verstaubt sind. Diese Luke ist die einzige Öffnung an der Unterseite des Shuttles, sozusagen die Achillesferse. Ein tragischer Zufall, der in den Planspielen der Nasa bisher nicht vorgesehen war*<sup>327</sup>.

El hecho de elegir el determinante indefinido como una “pseudo-primeraparición” permite al escritor presentar su enunciado como una predicación novedosa y atribuirle así una nueva dinámica comunicativa (Descombes & J. Jespersen, 1992: 81):

- (4) *–La National Audubon Society vient de décider de ne plus s’opposer systématiquement au nucléaire, reconnaissant que c’est la seule source d’énergie abondante qui ne pollue pas l’atmosphère. Une appréciation confirmée lors de la récente Conférence mondiale de l’énergie à Montréal*

En efecto, de acuerdo con M. Leonetti (1999: 840), existe la posibilidad de que el nombre no aparezca precedido por un determinante definido cuando le sigue información descriptiva: “de esta forma, el indefinido funciona de la forma habitual, como introductor de información nueva, pero no impide que el receptor infiera una relación anafórica con un antecedente discursivo al que se quiere volver a presentar con una caracterización diferente”.

Podemos encontrar, por tanto, casos de encapsulación nominal anafórica con SSNN indefinidos. Sin embargo, dependiendo del contexto en el que aparecen, la referencia podría resultar en ocasiones ambigua, ya que las funciones propias del SN indefinido no son anafóricas sino de introducción de nuevos referentes. En alemán, por

---

<sup>327</sup> Pero en este caso parece haber sido dañado justamente el lugar más sensible del trasbordador espacial, la cubierta del cajón de suspensión, en el que se guardan las ruedas durante el vuelo. Esta escotilla es la única abertura de la parte inferior del trasbordador, es decir el talón de Aquiles. **Un trágico incidente** que en los simulacros de la Nasa no había ocurrido hasta ahora`.

ejemplo, solo la adición de un elemento deíctico como *solche* (‘tal’, ‘semejante’) evitaría la ambigüedad (M. Schwarz-Friesel, M. Consten & K. Marx, 2004: 69):

- (5) *Plakate zeigten eine auf den Kopf gestellte Babynuckelflasche. In Form einer Sanduhr sollte sie das Verrinnen der besten Jahre zum Kinderkriegen symbolisieren. Die Botschaft der Amerikanischen Gesellschaft für Reproduktionsmedizin: Wer zu lange mit der Familiengründung wartet, gefährdet seine Fruchtbarkeit. Eine solche Kampagne wäre auch in Deutschland angebracht*<sup>328</sup>.

En el caso de los SSNN indefinidos la función predominante es la *predicativa*, mientras que la *identificativa* resulta secundaria; con los SSNN definidos ocurre justo lo contrario. Ambas funciones, según señalan A. Maes & L.G.M. Noordman (1995: 274), forman una escala en cuyo punto intermedio se encuentran los SSNN demostrativos, que sirven tanto a la predicación como a la identificación del referente.

A diferencia de los SSNN *indefinidos*, según M.-J. Reichler-Béguelin (1995: 55-57), los SSNN *definidos* (se refiere aquí tanto al artículo definido como al determinante posesivo y demostrativo) vehiculan instrucciones de identificación y señalan de manera explícita la relación de dependencia interpretativa. Por ello, se puede pensar que son los elementos más adecuados para funcionar como anafóricos en el discurso. Por otra parte, dentro de estos, existen diferencias importantes entre los SSNN definidos y los SSNN demostrativos. El demostrativo tiene un carácter indexical, es un verdadero deíctico que remite a entidades presentes de algún modo en la situación de habla, próximas al denominado “contexto de la enunciación”, por lo que el núcleo del SN no participa necesariamente en la identificación del referente y puede operar libremente clasificándolo o reclasificándolo. Los artículos definidos, sin embargo, realizan la referencia de forma relativa dentro de un “dominio de validez” cuya reconstrucción corre a cargo del receptor; por esta razón, cobra más importancia la información léxica, de modo que es el núcleo nominal y no la localización del referente –como en el caso de los demostrativos– el elemento esencial para la identificación<sup>329</sup>.

---

<sup>328</sup> Los anuncios mostraban un biberón colocado sobre la cabeza. En forma de reloj de arena debía simbolizar el transcurso de los mejores años para la concepción de un hijo. El mensaje de la Asociación Americana para la Medicina de Reproducción: Quien espera mucho tiempo para la creación de una familia, pone en peligro su fertilidad. **Una campaña semejante** sería conveniente también en Alemania.

<sup>329</sup> Puesto que el artículo definido conlleva una “presuposición existencial”, su funcionamiento referencial requiere tener en cuenta las “circunstancias de evaluación” –o “dominio de validez”– de su antecedente, es decir, el conjunto de informaciones que han sido predicadas sobre el mismo después de su

Según D. Apothéloz (1995: 61-64), el núcleo léxico del SN definido funciona como un “identificador”, por lo que la relación semántica que estos sintagmas mantienen con su antecedente no admite más que variaciones poco importantes; en el caso de los SSNN demostrativos, sin embargo, el núcleo se convierte en un “reclasificador”, y se establece de manera inmediata o directa una relación de equivalencia con el segmento antecedente. Se concluye, por tanto, que la identificación del referente es, en el caso del artículo definido, menos directa, ya que requiere la intervención de los significados léxicos y obliga al lector a un esfuerzo de inferencia mayor.

Por otra parte, según F. Corblin (1995: 184), “le démonstratif apparaît dans les chaînes de référence comme rupture, et y marque des points d’articulation: début, bifurcation..., alors que le défini s’inscrit parfaitement dans la stabilité d’un univers discursif où une propriété reste signalément distinctif”. Los demostrativos suscitan en el destinatario una nueva orientación discursiva, o lo que es lo mismo, “refer to referents that are not yet discourse topics (in the sense of not being the most salient nominal entity in the discourse)”, de modo que “such referents are established as discourse topics by demonstrative reference” (M. Averintseva-Klisch & M. Consten, 2007: 223). Esto, según estos autores, explica el empleo preferente del demostrativo en los procesos de encapsulación nominal anafórica, ya que la creación del objeto de discurso referido no tiene lugar hasta que no se produce precisamente el acto de la referencia fórica, quedando así constituido como tópico discursivo.

Hay que tener en cuenta, además, que la referencia textual de los demostrativos –al igual que la deíctica exofórica– está relacionada con la noción de *proximidad espacial*: los SSNN demostrativos remiten a objetos de discurso que se encuentran a corta distancia. Esta proximidad puede ser también *cognitiva*, cuando el hablante desea marcar como “cercana” una determinada entidad discursiva, bien en el plano emocional o bien en el nivel epistémico (M. Averintseva-Klisch & M. Consten, 2007: 225-226).

Debido a las diferencias que presentan, a menudo resulta imposible sustituir el demostrativo por el artículo definido, sobre todo cuando la relación de correferencia entre el segmento antecedente y el sustantivo anafórico es tan débil que el empleo del artículo definido no sería suficiente para permitir la identificación de la función fórica.

---

introducción. El demostrativo, al operar de manera indexical, implica tener en cuenta el contexto de su propia enunciación (D. Apothéloz, 1995: 64).

Esto ocurre cuando el lexema encapsulador presenta un ligero desajuste semántico con respecto al contenido al que remite, por ejemplo, en el caso de las anáforas conceptuales metafóricas. Así lo explica M.-H. Pérennec (2011: 2-3) con el siguiente ejemplo:

- (6) *Sie würden nie etwas von der riesigen Distanz erfahren, die er im Inneren in weniger als vierundzwanzig Stunden zurückgelegt hatte. Doch genau das war es! Er hatte sie zurückgelegt. Und er wollte sich von den anderen nicht zwingen lassen, **diese stille Reise ungeschehen zu machen***<sup>330</sup>

Conforme al estudio realizado por M. Consten, M. Knees & M. Schwarz-Friesel (2007: 84), basado en la investigación del mecanismo de la encapsulación anafórica nominal y pronominal en un *corpus* de textos periodísticos alemanes, parece haber una clara preferencia por el empleo de los SSNN demostrativos, que es más probable que formen “anáforas complejas” que otros SSNN definidos. En efecto, suponemos que el proceso encapsulador necesita un operador fuerte, efectivo, que dirija al receptor en la búsqueda del referente en el contexto previo. La preferencia por el determinante demostrativo se menciona también en M.E. Conte (1996: 1), cuando se refiere a la estructura del SN encapsulador, así como en D. Apothéloz & C. Chanet (1997: 164), en su estudio sobre los tipos de nominalización.

El papel que desempeña en alemán el demostrativo *dies-*, de acuerdo con M.-H. Pérennec (2011: 8-9), es triple: a) permite reunir bajo una única designación toda una serie de proposiciones anteriores; b) establece una relación de equivalencia entre el antecedente y el anáforo<sup>331</sup>, siendo el emisor el único responsable de la designación elegida para calificar el segmento antecedente; y c) confiere al contenido al que remite una prominencia particular dentro del discurso, o sea, cumple una función de focalización.

Entre los determinantes demostrativos también parece haber diferencias. Así, por ejemplo, en inglés, según los datos del estudio de G. Francis (1986: 28), los demostrativos de proximidad (*this* y *these*) ocurren con mayor frecuencia que los que indican lejanía (*that* y *those*), lo que podría explicarse por el hecho de que los primeros

---

<sup>330</sup> (6) Ellos nunca sabrían nada de la enorme distancia que él había recorrido en su interior en menos de veinticuatro horas. ¡Pero así fue! La había recorrido. Y no quería verse forzado por los demás a deshacer **este viaje secreto**.

<sup>331</sup> Se trataría, en este caso, de una función similar a la que desempeñan los denominados *marcadores de reformulación parafrástica*: o sea, es decir, *esto es*, etc.



implican la continuidad de la relevancia o prominencia de un determinado tópico, mientras que los segundos señalan la conclusión de un tema. Además de la función puramente referencial, los demostrativos cumplen, por tanto, una función discursiva adicional que consiste en señalar el grado de prominencia del referente al que remiten. Esta idea ha sido tratada por diferentes autores desde distintos puntos de vista. La denominada *teoría de la accesibilidad* de M. Ariel (1988, 1990) considera la noción de *givenness* del referente, que se define como el grado de accesibilidad que dicho referente tiene para el receptor, o lo que es lo mismo, su estatus cognitivo. De acuerdo con esta teoría, las diferentes expresiones referenciales implican distintos grados de accesibilidad: en la escala propuesta por la autora para el inglés, los SSNN demostrativos (*this/that NP*) ocupan una posición intermedia entre los polos de la escala donde se encuentran los operadores que indican una accesibilidad extremadamente baja (nombres propios, SSNN definidos) y los que indican una accesibilidad alta (pronombres, elipsis)<sup>332</sup>. Entre los demostrativos, *that* es categorizado como un marcador de accesibilidad más baja que *this*, ya que *that* remite siempre a entidades más remotas, mientras que *this* suele presentar referentes más inmediatos. Este principio, según M. Ariel (1988: 76), se cumple en muchas lenguas, entre ellas el latín (*hic/illic*), el alemán (*dieser/jener*), el español (*este/ese*), el francés (*celui-ci/celui-là*), el turco (*bu/o*) y el hebreo (*ze/ha+hu*).

Los trabajos de J.K. Gundel, N. Hedberg & R. Zacharski (1993), J.K. Gundel, M. Hegarty & K. Borthen (2003) y M. Hegarty, J.K. Gundel & K. Borthen (2001) sobre las expresiones referenciales están próximos a los de M. Ariel en algunos aspectos. Proponen la denominada *jerarquía de accesibilidad*, una escala donde se relacionan las

---

<sup>332</sup> Las entidades que presentan una accesibilidad baja se encuentran almacenadas normalmente en la memoria a largo plazo, mientras que las de accesibilidad alta suelen estar ubicadas en la memoria a corto plazo. Además, la teoría tiene en cuenta el parámetro del tipo de contexto: el de los conocimientos generales –no accesibles automáticamente–, el contexto físico o de la realidad extralingüística –que implica un alto grado de accesibilidad–, y el contexto lingüístico reciente –que es la fuente de información de más alta accesibilidad– (M. Ariel, 1988: 80-81). La autora presenta la siguiente escala de accesibilidad, ordenada de menor a mayor grado de prominencia cognitiva (1990: 73): *full name + modifier > full name > long definite description > short definite description > last name > first name > distal demonstrative + modifier > proximal demonstrative + modifier > distal demonstrative (+ noun phrase) > proximal demonstrative (+ noun phrase) > stressed pronoun + gesture > stressed pronoun > unstressed pronoun > cliticized pronoun > reflexives > zero*. Esta jerarquía es universal, de modo que resulta válida para todas las lenguas siempre y cuando estas dispongan de las categorías señaladas. Entre los factores que influyen en la accesibilidad de los referentes hay que señalar la distancia entre el anáforo y el antecedente, el número de antecedentes posibles dentro del contexto dado, el grado de prominencia de los posibles antecedentes, así como el grado de unidad y coherencia de los contextos en los que aparecen el anáforo y el antecedente, por ejemplo si se encuentran dentro de una cláusula, de una oración o de un párrafo (M. Ariel, 1990: 22-30).

expresiones referenciales (SSNN definidos, SSNN indefinidos, SSNN demostrativos, etc.) y los diferentes estatus cognitivos de los referentes (*focalizado, activado, familiar, etc.*)<sup>333</sup>. La correlación entre los seis estados cognitivos de la jerarquía propuestos por estos autores y sus correspondientes expresiones referenciales funciona de tal manera que el uso de una expresión anafórica determinada puede ayudar al receptor a restringir el conjunto de los posibles antecedentes y contribuir así a la resolución del proceso anafórico. Los demostrativos, de nuevo, se encuentran en los puntos intermedios de la jerarquía: cuando el referente se encuentra *activado* (es decir, en la memoria a corto plazo), se hace uso del demostrativo de proximidad (*this N*); cuando resulta *familiar* (o sea, todavía está representado en la memoria), se pueden emplear las dos clases de demostrativos; asimismo, el SN con artículo definido implica la identificación del referente gracias a la información léxica del núcleo nominal. En el caso del denominado *indefinite this N*, puesto que el referente ya no se encuentra representado en la memoria y ya no resulta familiar, es necesaria la presencia de algún tipo de complemento, de manera que se produzca la misma asociación que en el caso de los SSNN definidos.

Según D. Apothéloz & C. Chanet (1997: 165-167), existen varios factores que determinan el empleo del demostrativo en los procesos de encapsulación nominal: a) la recategorización metafórica del objeto de discurso o la introducción de connotaciones axiológicas evidentes; b) la distanciaci3n del objeto de discurso mediante el uso de comillas, por ejemplo, en los casos de autonomia y categorizaci3n del discurso ajeno; c) la modificaci3n del núcleo del SN mediante elementos no determinativos (un adjetivo o un complemento adnominal), es decir, no pertinentes para la identificaci3n del referente<sup>334</sup>; y d) la delimitaci3n de párrafo, entendi3ndo este desde un punto de vista cognitivo –como unidad conceptual o temática– y no tipográfico. Podemos observar cada uno de estos aspectos en los siguientes ejemplos:

<sup>333</sup> Los autores citados (1993: 275; 2003: 283; 2001: 113-114) proponen la siguiente jerarquía, ordenada desde las entidades más restrictivas (*in focus*) hasta las menos restrictivas (*type identifiable*): *in focus* {*it*} > *activated* {*that, this, this N*} > *familiar* {*that N*} > *uniquely identifiable* {*the N*} > *referential* {*indefinite this N*} > *type identifiable* {*a N*}. Un ejemplo de cada categoría lo encontramos en M. Hegarty, J.K. Gundel & K. Borthen (2001: 114): *I couldn't sleep last night. It kept me awake > That/This/This dog kept me awake > That dog next door kept me awake > The dog next door kept me awake > This dog next door kept me awake > A dog next door kept me awake.*

<sup>334</sup> En este caso, la sustituci3n por un SN definido exigiría el cambio de estatus sintáctico de los modificadores, que pasarían a funcionar como aposiciones –predicaciones secundarias– para asegurar así una funci3n no determinativa. Las secuencias *ce N + expansion* y *le N + apposition* se presentan por tanto como dos dispositivos equivalentes que permiten efectuar predicaciones secundarias (D. Apothéloz & C. Chanet, 1997: 166).

- (7) *Lorsque l'économie marche bien, les collectivités se comportent souvent comme les nouveaux riches: elles flambent leurs revenus jusqu'au dernier sou, et même bien au-delà. Cette imprévoyance a deux effets négatifs majeurs.*
- (8) *La grande maison [la Comédie-Française] devra modifier ses habitudes. La Salle Richelieu fermera pour travaux jusqu'au mois de décembre, les spectacles se donneront à Mogador et à l'Opéra-Comique. Simultanément à cette «délocalisation», la troupe sera rajeunie, étendue.*
- (9) *On l'arrêta très tôt le matin. [...] Plus étonnés que lui, en fait, furent les auteurs mêmes de cette arrestation brutale et sans motif déclaré, en le trouvant calme et docile à ce point.*
- (10) *[Il est question de la future reine Margot] Bien que catholique, sa mère Catherine de Médicis projette de la marier à Henri de Navarre, protestant, et futur roi Henri IV, premier des Bourbons. La noce est célébrée contre le gré de Marguerite le 18 août 1572. Loin d'être un facteur de réconciliation, ce mariage va être une des causes de la tragédie de la Saint-Barthélemy.*

Por otro lado, hay factores que favorecen el empleo del artículo definido y el determinante posesivo, como son: a) la presencia de un complemento adnominal que designa un actante del proceso verbal identificado por el sustantivo (el más frecuente es el Objeto)<sup>335</sup>; b) el lexema elegido como sustantivo anafórico es un derivado morfológico del verbo que figura en la proposición nominalizada; y c) el sustantivo anafórico designa un atributo de la enunciación anaforizada, aunque en este caso también es frecuente el determinante demostrativo. Así se comprueba, respectivamente, en los ejemplos siguientes (D. Apothéloz & C. Chanet, 1997: 168-172):

- (11) *Je contournai un petit promontoire et j'aperçus, au fond d'une plage étroite et ronde, une maison blanche, bâtie sur trois terrasses qui descendaient jusqu'à la grève.  
Pourquoi la vue de cette maison me fit-elle tressaillir de joie?*
- (12) *La police cantonale de Schwytz a arrêté un présumé faux-monnayeur.  
[...] L'arrestation a eu lieu en collaboration avec Interpol.*

<sup>335</sup> En este caso se considera también el uso del determinante posesivo, ya que este no es más que un complemento actancial del sustantivo predicativo empleado, como por ejemplo en *sa réintégration = la réintégration de X*. Se comprueba, por otro lado, una equivalencia referencial entre las expresiones *le + sustantivo predicativo + complemento adnominal actancial* y *ce + sustantivo predicativo*, de lo que se deduce que el demostrativo tiende a absorber todos los argumentos del proceso anaforizado, saturando así los correspondientes huecos del proceso designado (D. Apothéloz & C. Chanet, 1997: 170 y 177).

- (13) *Voici le deuxième enregistrement complet des Troyens de toute l'histoire du disque. L'annonce donne la mesure du maléfice qui plane sur le grand opéra de Berilos, coupé, tronçonné du vivant du compositeur, oublié, puis péniblement remonté depuis vingt ans avec un maximum de souci musicologique.*

### 6.1.2. El núcleo nominal encapsulador

Si el determinante, en especial el demostrativo, desempeña principalmente la función deíctica de dirigir la atención del destinatario hacia una determinada parte del texto, el sustantivo debe proporcionar información que facilite la interpretación semántica del referente. Es preciso tener en cuenta tres aspectos concernientes al proceso de encapsulación en el nivel semántico: 1) las características semánticas del sustantivo encapsulador, 2) el estatus ontológico del segmento de referencia, y 3) el tipo de relación que hay entre los dos elementos del proceso: el sustantivo encapsulador y el segmento textual encapsulado.

El tipo de nombres por los que opera el mecanismo de la encapsulación nominal ha sido estudiado por diversos autores, entre los que destaca G. Francis (1986, 1994), que en un principio habla de los *sustantivos anafóricos* (*Anaphoric nouns*), precisamente por su función retrospectiva, y más tarde (1994) emplea la expresión *discourse labels*, por dos razones: 1) porque cumplen una función “metadiscursiva”, ya que *etiquetan* determinadas porciones discursivas (es decir, se usan para *hablar sobre* el propio discurso que se está desarrollando), representándolas y organizándolas, y delimitan por tanto las diferentes partes que componen la entidad textual<sup>336</sup>; y 2) porque se clasifican en *advance labels* y *retrospective labels*, que corresponden respectivamente a las etiquetas *prospectivas* o catafóricas y *retrospectivas* o *anafóricas*.

En el nivel sintáctico, estos sustantivos, que R. Ivanič (1991) denomina *carrier nouns*, tienen la particularidad de funcionar como *container nouns* (Z. Vendler, 1967, 1968); es decir, a diferencia de otros nombres, admiten un adjunto verbal que puede ser bien una nominalización (un sustantivo deverbal) o bien una subordinada sustantiva completiva (*'that' clause*), de infinitivo (*'to' clause*) o interrogativa (*'wh- question' clause*), como se observa en el ejemplo siguiente (1991: 101):

---

<sup>336</sup> Precisamente por su manera de funcionar en el discurso, I. Álvarez-de-Mon y Rego (2001: 85) prefiere emplear el término *textual nouns* para aludir a los sustantivos encapsuladores.

- (14) *The **purpose** of the following section is to provide an elementary account of the magnetic properties of ferrites*

Hay algunos sustantivos que no cumplen estos patrones sintácticos, como es el caso de los denominados *text nouns* (*chapter, passage, section, quotation*) de G. Francis (1986), que establecen una relación de dependencia textual particular, y otros nombres como *period* e *item*, que rara vez presentan referentes proposicionales.

En el nivel semántico, según R. Ivanič (1991: 103), los sustantivos encapsuladores son nombres contables de carácter abstracto<sup>337</sup> que no tienen un significado autónomo: presentan un significado *constante*, que aparece en el diccionario y puede ser predecible en cualquier contexto; y un significado *variable*, que es impredecible y solo puede ser determinado mediante el contexto. No obstante, a diferencia de los pronombres, el componente semántico constante es mucho más informativo y es capaz de etiquetar, clasificar e incluso evaluar el contenido al que se refiere (1991: 107). Comparten con la categoría de los sustantivos la posibilidad de admitir modificadores y determinantes –a diferencia de los pronombres–; y con los pronombres tienen en común las funciones cohesiva y deíctica –a diferencia del resto de los sustantivos–. Por ello, según R. Ivanič (1991: 112), estos sustantivos se clasifican “somewhere on a continuum between open- and closed- system nominals”.

Según K. Marx (2011: 81), hay algunos sustantivos de carácter concreto que pueden emplearse como encapsuladores en el discurso y recibir así una interpretación abstracta. En primer lugar, los que denomina *semantisch arme Nomina*, o nombres semánticamente pobres, como por ejemplo *Sache* o *Ding*<sup>338</sup>, empleados en el discurso con el significado de ‘asunto’ o ‘cuestión de carácter indeterminado’; y en segundo lugar, los sustantivos de carácter concreto que son empleados metafóricamente, como en el caso de *diese Bombe* (‘esta bomba’), que se presenta en (15):

---

<sup>337</sup> Entendemos por abstracto un sustantivo de significado conceptual, complejo, capaz de establecer algún tipo de relación predicativa. La abstractividad, según S. Azpiazu (2004: 120), es la consecuencia de una manera peculiar de predicar, no una característica propia de algunos sustantivos. El carácter de abstracto lo alcanza el sustantivo en el discurso, esto es, cuando se une a otra(s) palabra(s) y cumple una función muy determinada como elemento completo.

<sup>338</sup> Se emplean normalmente para referirse a cualquier objeto o entidad física de la realidad extralingüística, siendo los términos más generales de la jerarquía hiperonímica, al igual que en español *cosa, objeto, chisme*.

- (15) *Sie lächelte, beugte sich vor, gab mir einen Kuss und flüsterte zurück: "Dann lass uns heiraten". Mein erster Impuls, als diese Bombe die Schädeldecke durchdrang und mitten in meinen Hirn explodierte, war: Wegrennen!*<sup>339</sup>

Teniendo en cuenta los rasgos semánticos, G. Francis (1986: 11-19) propone una tipología que distingue cuatro clases de *sustantivos anafóricos*: 1) *utterance nouns*, que pueden ser: a) *illocutionary nouns*, con cuyo significado se refieren a un acto ilocutivo (*explanation, claim, affirmation, remark, etc.*); y b) *verbal activity nouns*, que remiten a algún tipo de actividad verbal o a sus resultados (*controversy, digression, implication, metaphor*); 2) *cognition nouns*, cuando aluden a estados y procesos cognitivos y a sus resultados (*comparison, misreading, theory, recognition*); 3) *text nouns*, para referirse a la forma textual de la estructura del discurso, no implican ningún tipo de interpretación ya que solo etiquetan porciones de discurso para delimitarlas con precisión (*chapter, paragraph, extract, passage*); y 4) *ownerless nouns*, usados para etiquetar los resultados de estados y procesos cognitivos que no pueden ser asociados al escritor o a otra fuente particular, y que no son, estrictamente hablando, metadiscursivos (*fact, issue, phenomenon, context*).

Parece haber una distinción clara entre la clase de los *text nouns* y las otras tres clases de sustantivos encapsuladores, en el sentido de que aquella se refiere a las propiedades puramente formales de un segmento discursivo claramente delimitado, mientras que los demás encapsuladores tienen referentes cuya demarcación textual en ocasiones resulta difícil de precisar (G. Francis, 1986: 30)<sup>340</sup>. Algunos autores como M. Borreguero (2006: 82) insisten en la idea de no considerar como encapsuladores los *deícticos textuales* o *metatextuales*, ya que remiten a un fragmento textual pero sin hacer referencia a su contenido y sin ninguna pretensión de resumen o síntesis de la información textual: *nell'ultimo paragrafo, in queste pagine, nel prossimo epigrafe/capitolo, etc.*

---

<sup>339</sup> Ella sonrió, se inclinó hacia delante, me dio un beso y susurró: "Entonces casémonos". Mi primer impulso, cuando **esta bomba** atravesó la bóveda de mi cráneo y explotó en mitad de mi cerebro, fue: ¡Hay que salir corriendo!.

<sup>340</sup> Por esta razón la autora califica este tipo de referencia discursiva de *confusa, vaga (fuzzy reference)* (G. Francis, 1994: 88), lo que nos recuerda a la denominada *anáfora difusa* de S. Fernández (1951: 250 y 257-259) y H. Mederos (1988: 122-124), caracterizada, entre otras cosas, por remitir a un antecedente de límites imprecisos.

También basada en las características léxico-semánticas<sup>341</sup>, G. Francis (1994: 88-93) propone una nueva clasificación de los sustantivos encapsuladores, inspirada en la anterior (1986), que incluye tanto las etiquetas anafóricas (*retrospective labels*) como las catafóricas (*advance labels*)<sup>342</sup>. Distingue entre una categoría que considera “más general” y una subcategoría dentro de esta, constituida por los que denomina *metalinguistic labels*. Dentro de esta última distingue cuatro clases de etiquetas: 1) *illocutionary nouns*, nominalizaciones de procesos verbales y actos de comunicación que tienen sus correspondientes verbos ilocutivos (*accusation, criticism, recommendation, suggestion*); 2) *language-activity nouns*, referidos a algún tipo de actividad lingüística o a sus resultados, pero sin verbos relacionados (*ambiguity, example, summary, message*); 3) *mental-process nouns*, que se refieren a estados y procesos cognitivos y a sus resultados, incluyendo las nominalizaciones de verbos como *think* y *believe* (*interpretation, analysis, suspicion, position*); y 4) *text nouns* (*paragraph, passage, quotation, question*).

En la categoría “más general” se incluyen nombres como *behaviour, tendency, fact, issue, purpose, change, accident, experience, procedure, calamity, disaster, mistake, dilemma, complication, possibility, trend, tendency, treatment, truth, etc.*<sup>343</sup>, que son usados con bastante más frecuencia como etiquetas retrospectivas; algunas incluso no constan como prospectivas en los *corpora* empleados (G. Francis, 1994: 89)<sup>344</sup>.

---

<sup>341</sup> Otro parámetro clasificatorio de los encapsuladores sería, según R. González Ruiz (2009: 250-251), el tipo de entidad encapsulada: hechos, procesos, resultados, protagonistas, entidades discursivas o lingüísticas, atributos, etc.

<sup>342</sup> Hay que distinguir entre el concepto de *advance labelling* de G. Francis (1994) y el de A. Tadros (1994): A. Tadros se refiere a una de las categorías de predicción por la cual “the writer labels, and thereby commits himself to perform an act of discourse”, e incluye grupos verbales como *Let us define* y otras categorías y expresiones de diverso tipo. G. Francis emplea el término *advance label* en un sentido más restringido, para referirse solamente a los SSNN anticipativos o prospectivos.

<sup>343</sup> En este grupo estarían incluidos los denominados *ownerless nouns* de la clasificación anterior de la misma autora (1986).

<sup>344</sup> Una clasificación parecida a la de G. Francis (1994) es la que presenta C.C. Abreu (2003: 96-97), que distingue entre las formas nominales *representativas*, cuyo uso contribuye a la continuidad referencial del contenido; y las formas nominales *metadiscursivas*, que implican el desdoblamiento del discurso, es decir, la referencia del discurso sobre sí mismo. Esta autora habla, por una parte, de las *rotulações metalingüísticas ou metadiscursivas* como expresiones cuyos referentes son “claramente entidades do discurso, no sentido de que focalizam a atividade enunciativa, a ‘mise-en-scène’ do discurso”, y distingue entre: a) *atos ilocucionários* (*ordem, proposta, advertência*), b) *atividades languageiras* (*descrição, esclarecimento, controvérsia*), c) *processos mentais* (*análise, avaliação, constatação*), y d) *atributos do âmbito da língua ou do texto, designados metalingüísticamente* (*pergunta, sentença, parágrafo*). Y por otra parte, distingue entre: 1) las *descrições definidas o indefinidas*, y 2) las *nominalizações*, ambas referidas al nivel de las informaciones, su organización y progresión tópica, es decir, como procesos referenciales que focalizan la función “representativa” de los enunciados.

Es preciso señalar que no hay sustantivos intrínsecamente anafóricos o catafóricos, por lo que parece imposible hacer una lista con todos los núcleos de SSNN susceptibles de funcionar como encapsuladores. No obstante, hay un criterio que resulta, según G. Francis (1994: 88-89), definitorio: han de ser nombres inherentemente inespecíficos, de modo que requieren su realización léxica en un contexto inmediato, sea anterior o posterior. Su especificación se presenta como una posibilidad única de entre una infinidad de posibles formalizaciones, y se encuentra en las cláusulas con las que mantiene relaciones de sustitución. De este modo, se podría hablar de la “clase” de los encapsuladores, si bien se trataría de una clase de carácter abierto.

Otra clasificación de los sustantivos encapsuladores, también de base semántica, que matiza y amplía la de G. Francis (1986, 1994), es la propuesta por H.-J. Schmid (2000), de los que denomina *shell nouns*<sup>345</sup>, a partir de un enfoque cognitivo y pragmático. Los patrones léxico-gramaticales que se presentan en (16a y b) son propuestos por H.-J. Schmid como pruebas de identificación de nombres que pueden funcionar como “envoltorios”, por lo que se puede afirmar que la mayor parte de los nombres que aparecen en estas estructuras funcionan como encapsuladores (2000: 3)<sup>346</sup>:

- (16) a. Determiner + (Premodifier) + Noun + postnominal *that*-clause, *wh*-clause or *to*-infinitive  
*The (deplorable) fact that I have no money.*
- b. Determiner + (Premodifier) + Noun + *be* + complementing *that*-clause, *wh*-clause or *to*-infinitive  
*The (big) problem was that I had no money.*

Desde una perspectiva pragmática que prioriza los diferentes *usos* de los sustantivos anafóricos, y no sus *significados*, H.-J. Schmid (2000: 84-291) presenta una clasificación ordenada en función de cinco rasgos semánticos básicos –o “clases”–: [FACTUAL], [MENTAL], [LINGÜÍSTICO], [MODAL] y [EVENTIVO], que describen distintos tipos de experiencia a partir de la cual se agrupan los diferentes sustantivos (2000: 88):

<sup>345</sup> Según H.-J. Schmid (2000: 13), “the shell metaphor incorporates all these aspects [containment, signalling, pointing and encapsulating]. One of the main functions of shells in the real world is to contain something, to act as host and shelter for things that would otherwise easily be dispersed or damaged”.

<sup>346</sup> Es preciso mencionar que G. Francis no tiene en cuenta en su estudio los patrones catafóricos oracionales que se presentan en (16), si bien sí se explican en S. Hunston & G. Francis (2000: 185-188), donde se mencionan los diferentes entornos sintácticos y discursivos en los que pueden funcionar los sustantivos que denominan, al igual que H.-J. Schmid, *shell nouns*: patrones intraoracionales y patrones interoracionales o transfrácticos.



Clase	Tipo de experiencia descrita
[FACTUAL]	hechos, situaciones, estados de cosas
[MENTAL]	ideas, estados y procesos cognitivos
[LINGÜÍSTICO]	declaraciones, actos lingüísticos y sus resultados
[MODAL]	posibilidades, aptitudes, aprobaciones, obligaciones, etc.
[EVENTIVO]	actividades, procesos, estados

A estos se añade el rasgo semántico [EVALUATIVO], que no resulta definitorio para la clasificación de un sustantivo como encapsulador, pero puede conferir matices axiológicos y actitudinales a los demás sustantivos. Cada clase se subdivide en “grupos” y estos en “familias”. Así, por ejemplo, dentro de la categoría de los usos [MODALES] se incluyen los siguientes grupos, familias y sustantivos (2000: 235):

Grupos	Familias	Ejemplos
Usos epistémicos	‘Possibility’ ‘Probability’ ‘Certainty’	<i>possibility, chance, danger</i> <i>probability, likelihood</i> <i>certainty, truth, reality</i>
Usos deónticos	‘Permission’ ‘Job’ ‘Need’	<i>permission, right, freedom</i> <i>job, duty, role, task, mission</i> <i>need, pressure, necessity</i>
Usos dinámicos	‘Ability’ ‘Opportunity’ ‘Tendency’ ‘Destiny’	<i>ability, capacity, potential</i> <i>opportunity, chance, occasion</i> <i>tendency, trend, propensity</i> <i>destiny, fate</i>

Es preciso señalar que muchos de los sustantivos incluidos en la denominada *categoría general* de la clasificación de G. Francis (1994), se encuentran ordenados en las diferentes “clases” propuestas por H.-J. Schmid (2000), según el tipo de experiencia que describen y sus usos correspondientes. Así, por ejemplo, *fact*, se incluye en la clase [FACTUAL], dentro del grupo de los usos considerados “neutrales”; *news*, en la categoría de los [LINGÜÍSTICOS], dentro del grupo de los usos “proposicionales”; *agreement* es de tipo [MENTAL], dentro del grupo de los estados de carácter “psicológico”; *tendency* está

dentro de la clase [MODAL], en el grupo de los usos “dinámicos”; y *event* se incluye en la clase de los usos [EVENTIVOS] dentro de los considerados “generales”.

Las dos clasificaciones se asemejan en lo que respecta a la categoría de los sustantivos de carácter *lingüístico* o *metalingüístico*, aunque con algunas particularidades. Por ejemplo, H.-J. Schmid (2000) no incluye el grupo de los denominados por G. Francis (1994) *text nouns* (*excerpt, paragraph, passage*); por otro lado, los diferentes sustantivos que se adscriben a la categoría de los *metalingüísticos* están repartidos en subcategorías distintas según el autor. Así, G. Francis distingue entre los sustantivos: i) *ilocutivos*, ii) que designan *actividades lingüísticas* y iii) que significan *procesos mentales*; mientras que H.-J. Schmid divide los usos lingüísticos en dos grupos: *proposicionales* e *ilocutivos*<sup>347</sup>. El sustantivo *assessment*, por ejemplo, en la clasificación de H.-J. Schmid está incluido en los usos *ilocutivos* de tipo *asertivo*, mientras que en G. Francis forma parte de los nombres que designan *procesos mentales*. Asimismo, muchos de los nombres incluidos en la categoría de los sustantivos que significan procesos mentales no se encuentran, en la clasificación de H.-J. Schmid, dentro de los usos [LINGÜÍSTICOS], sino que se adscriben a otras categorías o clases; es lo que ocurre con *analysis, belief, doubt, position, thesis, vision*, si bien la mayoría forman parte de la clase caracterizada por el rasgo [MENTAL], que hace referencia a las ideas, estados y procesos cognitivos.

Por último, H.-J. Schmid (2000: 275-291) incluye en su clasificación los que considera “casos periféricos”, constituidos por nombres que remiten a situaciones, entidades temporales y espaciales, así como a modos y condiciones de hacer las cosas. Se agrupan en la categoría [CIRCUNSTANCIAL], en la que se encuentran sustantivos como *situation, context, place, stage, moment, way, approach, method, condition, case*. Si bien no pueden ser considerados como prototípicos *shell nouns*, sí cumplen con el requisito sintáctico de llevar un complemento verbal del tipo *wh*-clause, y con el semántico de necesitar su cristalización léxica, es decir, saturarse intensionalmente y resultar así informativos.

Atendiendo a criterios de clasificación de carácter más general, a partir del trabajo de M. Descombes & J. Jespersen (1992), se puede distinguir entre la *anaphore*

---

<sup>347</sup> Los usos *proposicionales* focalizan la información dada, el contenido proposicional de la expresión; los *ilocutivos* ponen el foco en las intenciones comunicativas que el emisor atribuye al acto de habla, propio o ajeno (H.-J. Schmid, 2000: 135).

*sur énoncé* o *anáfora DE DICTO*, que remite a los contenidos proposicionales del segmento de referencia, como se muestra en (17a), y la *anaphore sur énonciation* o *anáfora DE RE*<sup>348</sup>, que recoge, en ocasiones reinterpretrandolas, declaraciones y palabras dichas, o sea, retoma las intenciones del locutor plasmadas en el acto de comunicación; en definitiva, se refieren a los actos de habla, como se comprueba en (17b):

- (17)<sup>349</sup> *Il m'a annoncé qu'il partait.*  
a. *Son départ était prévu depuis longtemps.*  
b. *Cette annonce ne m'a pas bouleversée.*

Los encapsuladores DE RE normalmente cubren todo el enunciado, es decir, son “englobantes”, mientras que los DE DICTO pueden ser bien “englobantes”, cuando operan mediante un hiperónimo que sintetiza todo el contenido del segmento de referencia, o bien “segmentales”, si recogen solo una parte del enunciado-fuente, que suele ser el caso más frecuente (M. Descombes & J. Jespersen, 1992: 82).

Sobre esta categorización general se pueden establecer diferentes subcategorías, en función de criterios de carácter semántico y pragmático<sup>350</sup>. Dentro de los encapsuladores DE RE, los distintos tipos se corresponden con la clasificación de los *actos de habla* de J. Searle (1986)<sup>351</sup>. A continuación, junto a la clasificación de los actos de habla y su definición, ofrecemos entre corchetes algunos ejemplos de los sustantivos encapsuladores registrados en el trabajo de G. Peña (2006):

- *representativos* o *asertivos*: comprometen al emisor con la verdad de la proposición expresada; por ejemplo, ‘afirmar’, ‘concluir’, etc. [*respuestas, declaraciones, desmentido, explicación, afirmación*]
- *directivos*: el hablante intenta conseguir que el receptor se comporte de una determinada manera; ‘ordenar’ y ‘sugerir’, por ejemplo. [*cuestión, advertencia, condición, interrogante*]

---

<sup>348</sup> Esta clasificación de los encapsuladores nominales se encuentra también en R. González Ruiz (2008, 2009). Dentro de las anáforas DE RE, hay encapsuladores que no son denominativos de actos de habla, pero se emplean metafóricamente para sintetizar, aportando un juicio subjetivo, palabras ajenas, diseminadas en enunciados previos, como ocurre en el caso de los sustantivos *retahíla* o *arreón colectivo* (R. González Ruiz, 2008: 254).

<sup>349</sup> Ejemplo de M. Descombes & J. Jespersen (1992: 81).

<sup>350</sup> Véase, por ejemplo, la completa y rigurosa clasificación de los sustantivos encapsuladores anafóricos que presenta G. Peña (2006: 212-450) en su investigación.

<sup>351</sup> Esta subcategorización de los encapsuladores en correlación con los denominados *actos de habla* la recogen también H.-J. Schmid (2000) y G. Francis (1986).

- *compromisivos*: el hablante se compromete a comportarse de una determinada manera: ‘prometer’, ‘jurar’, etc. [*consenso, predicciones, apuesta, propuesta*]
- *expresivos*: actos ilocutivos en los que el hablante manifiesta sus sentimientos y actitudes: ‘agradecer’, ‘pedir disculpas’, ‘felicitar’, etc. [*pleito, comentario, objeciones*]
- *declarativos*: el hablante produce cambios en estados de cosas, generalmente dentro de una institución, como por ejemplo ‘bautizar’, ‘declarar la guerra’, etc. [*precisión, prohibición, formulación, declaración*]

Los sustantivos encapsuladores también se pueden clasificar según el estatus ontológico que representan. Como ya señalamos en capítulos anteriores, no hay una única clasificación válida de las entidades ontológicas, sino que existen variantes según los autores, si bien la mayoría parten de las taxonomías propuestas por J. Lyons (1977) y N. Ascher (1993). Como sabemos, en los procesos de encapsulación intervienen las entidades o referentes de *segundo orden* –estados de cosas, eventos, situaciones, procesos– y de *tercer orden* –hechos, proposiciones y actos de habla.

S. Dipper & H. Zinsmeister (2012: 42) presentan una escala compuesta por cuatro tipos semánticos principales, divididos en subcategorías, ordenadas desde la más concreta a la más abstracta, con sus correspondientes ejemplos o *etiquetas*:

- 1) *Eventualidades*, donde se distinguen: a) *eventos* (por ejemplo, *Ereignis*, ‘evento’; *Aktion*, ‘acción’; *Maßnahme*, ‘medida’); b) *procesos* (*Vorgang*, ‘proceso’; *Aktivität*, ‘actividad’; *Maßnahme*, ‘medida’); c) *estados* (*Zustand*, ‘estado’); d) *circunstancias* (*Sachverhalt/Umstand*, ‘estado de cosas’ o ‘circunstancia’; *Tatsache*, ‘hecho’); y e) *sustantivos deverbales* (*Einschränkung*, ‘limitación’).
- 2) *Hechos*, que constituye una categoría simple (*Tatsache*, ‘hecho’).
- 3) *Entidades subjetivas*, que pueden ser: a) *subjetivas* (*Einschätzung*, ‘valoración’; *Meinung*, ‘opinión’); y b) *negativas* (*Problem*, ‘problema’).
- 4) *Proposiciones*, que agrupan: a) *modales* (*Möglichkeit*, ‘posibilidad’; *Notwendigkeit*, ‘necesidad’); b) *interrogativos* (*Frage*, ‘cuestión’; *Fragestellung*, ‘asunto’); y c) proposiciones formadas por los sintagmas *este tipo de X*, *esta clase de X* (*diese Art von X*, ‘este tipo de X’; *eine solche X*, ‘una tal X’), donde X es un sustantivo encapsulador.

Una clasificación más esquemática de las entidades ontológicas es la que presentan M. Consten & M. Knees (2008: 182-183), que distinguen entre ´eventos`, ´procesos`, ´estados`, ´hechos` y ´proposiciones`, ordenadas en una escala según el *grado de abstractividad*, de la más concreta (´evento`) a la más abstracta (´proposición`).

Los ´eventos` se definen como entidades espacio-temporales de carácter resultativo, por ejemplo, ´comer una manzana` (con el resultado de que la manzana ha desaparecido) o ´correr desde A hasta B` (con el resultado de encontrarse en B); se definen mediante los rasgos [+ dinámico, + télico]. Los ´procesos` se consideran en función de su duración en el tiempo [+ dinámico, - télico], como por ejemplo ´correr durante horas`. Así, en ´comer una manzana`, se podría focalizar la duración del proceso y no el resultado de la acción, lo que muestra que en ocasiones el contexto resulta determinante para la asignación de una u otra categoría ontológica. La categoría de los ´estados` está desligada de la dimensión espacial, pero ligada a la temporal; se definen por los rasgos [- dinámico, - télico], como en ´dormir`, ´esperar`, ´sentarse`, ´amar`, ´poseer`. Los ´hechos` se consideran dependientes del mundo en el que las proposiciones que representan tienen valor de verdad; y por último, las ´proposiciones` no se clasifican con respecto a valores lógicos, y normalmente aparecen expresadas como oraciones subordinadas completivas o condicionales, del tipo *Es verdad/una mentira/cierto/posible que + proposición*, *Se desconoce si + proposición*.

Próximo a la clasificación que distingue entre anáforas DE RE y anáforas DE DICTO, R. Koeppl (1993: 28-29) habla de los diferentes “niveles de referencia” de las expresiones fóricas, que pueden remitir bien al *contenido proposicional* del segmento de referencia, como muestra en el ejemplo de (18); bien al *valor de verdad* de la proposición, como en (19); o bien al *acto de habla* representado por el enunciado, como en (20):

- (18) *In herrischer Manier ließen die Europäer das Los entscheiden: Es traf Tufaiti. Deren Mann Tararo und die anderen (damals so genannten) “blacks” waren empört: **Mit der Verlosung** war ein Höhepunkt ständiger rassischer Diskriminierung erreicht...*<sup>352</sup>

---

<sup>352</sup> (18): ‘De manera imperiosa los europeos dejaron que decidiera el destino: Le tocó a Tufaiti, cuyo esposo Tararo y los demás (entonces llamados) “negros” fueron sublevados: **con el azar** fue alcanzado un punto culminante en la permanente discriminación racial’. En este ejemplo, el autor ofrece otras

- (19) *Auch wenn man im Einzelnen Einwände gegen die soeben gebotene Darstellung erheben will, bleibt unbestritten, daß zwischen Phrasen wie... und Phrasen wie... ein markanter Unterschied hinsichtlich ihrer kompositionellen Semantik besteht. Dieses Faktum stellt gewissermaßen eine Herausforderung für den Grammatiker dar*<sup>353</sup>
- (20) *Manche junge Menschen haben sich und uns in den letzten Monaten gefragt, warum es 40 Jahre nach Ende des Krieges zu so lebhaften Auseinandersetzungen über die Vergangenheit gekommen ist. Warum lebhafter als nach 25 oder 30 Jahren? Worin liegt die innere Notwendigkeit dafür? Es ist nicht leicht, solche Fragen zu beantworten*<sup>354</sup>

Los sustantivos que funcionan como encapsuladores, según G. Francis (1994: 87-88), son elementos discursivos portadores de significado ideacional, interpersonal y textual. Así se comprueba en (21), donde el encapsulador anafórico *move* presenta: a) una función *ideacional*, al servir de soporte para el proceso de atribución de significado mediante el adjetivo *deplorable*; b) un significado *interpersonal*, puesto que *move* ha sido elegido por el periodista por su significado relacionado con los resultados de una decisión política y que implica el reconocimiento del emisor de una inminente ilegalización del aborto en la agenda legislativa; y c) un significado *textual*, porque dentro de la estructura informativa la etiqueta retrospectiva constituye el *tema* de su cláusula, y por tanto, es presentada como información dada o conocida:

- (21) *Sir, As Lech Walesa visits London this week, I trust someone will raise with him the threat to women's rights in his so-called 'new democracy'. The Polish government is on the verge of outlawing abortion, which has been free on demand since 1956. This move in itself is deplorable, but is made far worse by the fact that contraception is virtually unobtainable. As in many eastern European countries, women have become accustomed, rightly or wrongly, to relying on abortion as a means of choosing their family size.*

---

posibilidades de encapsulación, como *Mit diesem Vorfall* ('Con este acontecimiento') y *Mit dieser Diskriminierung* ('Con esta discriminación').

<sup>353</sup> (19): 'Incluso cuando de manera específica se ponen reparos a la representación propuesta, es indudable que entre frases como... y frases como... hay una diferencia importante con respecto a su semántica composicional. **Este hecho** representa en cierto modo un desafío para los gramáticos'.

<sup>354</sup> (20): 'Algunos jóvenes se han preguntado y nos han preguntado en los últimos meses, por qué 40 años después del final de la guerra tienen lugar discusiones tan vivas sobre el pasado. ¿Por qué más vivas que después de 25 o 30 años? ¿En qué reside la necesidad interior para ello? No es fácil responder a **tales preguntas**'.

Con relación a la función interpersonal de los sustantivos encapsuladores, se puede distinguir entre aquellos que no suponen una evaluación del segmento de referencia, denominados por G. Francis (1994: 93) *attitudinally neutral*; y los que implican una valoración positiva o negativa de la proposición encapsulada, que M.E. Conte (1996: 3) llama *axionyms*<sup>355</sup>. En (22), por ejemplo, el periodista ha preferido emplear el término *squabble*, para expresar su valoración negativa sobre el contenido de las proposiciones encapsuladas; pero podría haber elegido un sustantivo de carácter más objetivo como *dispute*, y así la valoración resultaría más sutil y menos explícita (G. Francis, 1994: 94):

- (22) *...Mr Fitzwater was in turn mocked by the American press and excoriated by British Tories anxious that their leader screw the maximum number of votes from his diplomatic rugby game. By yesterday morning the White House had a fax of the front page of London's Evening Standard, claiming that the relationship between President Bush and John Major is strained 'as never before'. Mr Bush was wise enough to see that **this squabble** was getting out of hand. Mr Fitzwater was asked to retract the statement which had caused the fuss...*

Lo mismo sucede en (23), donde el periodista podría haber utilizado un sustantivo de significado “neutro”, como *mensajes* o *gestos*, en lugar de *reproches* (R. González Ruiz, 2009: 267):

- (23) *La visita de los Reyes de España a Ceuta y Melilla no es el único motivo de agravio para Marruecos. Hay otros muchos. El presidente de la Comisión de Asuntos Exteriores del Parlamento, Fuad Alí Himma, los enumeró en una intervención en la noche del viernes al sábado en la televisión marroquí. Ayer, la comisión que preside convocó una sentada para el próximo lunes ante la embajada de España en Rabat para expresar su “indignación” por la visita real. Mientras, desde el Gobierno español, se responde a **los reproches** con mensajes conciliadores.*

---

<sup>355</sup> En estos casos es cuando el mecanismo de la encapsulación nominal se convierte claramente en un poderoso recurso de manipulación del receptor. Asimismo, los considerados *actitudinalmente neutros* pueden llevar complementos que confieran al sintagma encapsulador una carga valorativa, como veremos más adelante.

Según el grado de implicación o la actitud del emisor con respecto a su discurso, los sustantivos encapsuladores pueden ser, de acuerdo con la clasificación de G. Francis (1986: 49): a) *attitudinally neutral*, en cuyo uso podrían adquirir connotaciones positivas o negativas, no solo mediante el empleo de modificadores o complementos del núcleo, sino también de signos ortográficos como las comillas (*analysis, summary, consideration, opinion*); b) *strongly attitudinal*, que pueden ser positivos (*insight, realisation, recognition, truth*) o negativos (*distortion, exaggeration, fabrication, misinterpretation*); y c) *weakly attitudinal*, como por ejemplo *allegation, assertion, claim, contention*.

### 6.1.3. Los complementos del núcleo nominal encapsulador

En los SSNN encapsuladores conviven una función sintetizadora y otra categorizante, que implican, respectivamente, un proceso “compresor” (al modo de la función fórica de los pronombres) y, al mismo tiempo, un proceso de “expansión”, puesto que el encapsulador bautiza con una nueva etiqueta las predicaciones que sintetiza, dando lugar a nuevos referentes y/o a nuevas designaciones de los referentes. Así, este recurso cohesivo es un eficiente mecanismo no solo de gestión informativa, sino también de gran eficacia argumentativa, pues la recategorización de las predicaciones encapsuladas puede tener carácter subjetivo y llevar asociada, con mayor o menor explicitud e intensidad, una importante carga axiológica. En ocasiones es el propio sustantivo encapsulador el que supone una valoración del segmento de referencia –como hemos visto en (22) y (23), en el apartado anterior–, pero esta puede ser asumida también por un adjetivo calificativo, siendo el sustantivo axiológicamente neutro, como se muestra en (24) (R. González Ruiz, 2009: 267-268):

- (24) *A lo largo de los años noventa y buena parte de este siglo, un importante sector de la intelectualidad occidental consiguió asentar entre nosotros un discurso tremendamente optimista respecto a la globalización y el nuevo orden mundial. Estamos en puertas de una “Segunda Modernidad” (U. Beck), decían, de una “nueva Ilustración” que conducirá a nuevas formas políticas marcadas por una recomposición de lo político hacia mecanismos eficaces de gobernanza global. El final de la modernidad no sería así el “fin de la historia”, sino un momento nuevo, una verdadera bisagra temporal que anunciaría la aparición de una nueva época. Si la Primera Modernidad culminó en el Estado*



*Nacional, la Segunda lo haría en la sociedad mundial, la ciudadanía planetaria y la democracia cosmopolita.  
La actual crisis económica ha venido a enterrar –provisionalmente al menos– esta predicción tan ilusionante sobre el futuro, e incluso otras supuestamente más “realistas” y “moderadas”.*

Además de los modificadores que codifican un inequívoco significado *interpersonal* (*attitudinal modifiers*, G. Francis, 1986: 55), que son los que se dan con mayor frecuencia, los modificadores, al igual que los núcleos sustantivos, pueden cumplir también una función *ideacional* (*propositional content modifiers*, 1986: 59) y *textual* (*organisational modifiers*, 1986: 60). Se pueden presentar, según G. Francis (1994: 95-100), varios casos<sup>356</sup>. Hay modificadores cuyas funciones son primariamente ideacionales: añaden información al núcleo encapsulador clasificándolo o definiéndolo, y haciendo más explícita su función discursiva:

- (25) *I was travelling today on the InterCity 125 from Plymouth to Paddington, seated within feet of a door which burst open as the train entered a tunnel at speed, just south of Taunton.  
From my own observation and the opinions of the three deeply shocked people who were standing adjacent to the door, there is strong prima facie evidence that **this spontaneous incident** was due to a material failure.*

En (25), el adjetivo *spontaneous* añade información sobre el incidente clasificándolo de ‘espontáneo’, lo que es compatible con el contexto precedente por la alusión al ‘abrirse la puerta de golpe’ (*burst open*). Por tanto, el adjetivo clarifica el contenido proposicional del segmento encapsulado, mientras que el sustantivo tiene un papel secundario. En estos casos, los modificadores resultan más informativos que el núcleo, que funciona únicamente como soporte para recibir los complementos.

Puede haber modificadores que presentan simultáneamente un significado ideacional e interpersonal, como en (26):

- (26) *How free range is a free-range chicken? After months of deliberation, the European Commission has come up with an official answer, or rather three answers, to **this hotly-debated question**: there is free range, traditional free range and total free range. The Brussels mandarins have*

---

<sup>356</sup> Los ejemplos que se presentan a continuación, del (25) al (28) inclusive, así como sus correspondientes explicaciones, están tomados de G. Francis (1994: 95-100).

*devised the three-part definition to satisfy a commendable desire for a common standard throughout the European Community while at the same time, and more questionably, enabling all the main types of free-range chicken on the market to qualify.*

Los modificadores de significado textual son aquellos que contribuyen directamente a reforzar la función organizativa que cumplen los sustantivos encapsuladores: ayudan a jerarquizar los mensajes y señalan las relaciones entre ellos. Se incluyen aquí los post-deícticos, como *same, similar, different, next, further, other, another*; y los numerales, como *second* y *third*. Se diferencian de los ideacionales e interpersonales en dos aspectos: 1) se presentan siempre como información nueva, incluso cuando el resto del grupo nominal se considera información conocida, e incluso cuando tienen lugar al comienzo de cláusula, como *temas* no marcados; y 2) los sustantivos a los que acompañan no son correferenciales con el texto precedente. En definitiva, forman parte de un SN que pasa a tener una función anafórica y catafórica simultáneamente: el núcleo nominal es retrospectivo, pero el grupo nominal en su totalidad resulta prospectivo:

- (27) *In his inauguration speech, for example, Mr Walesa stressed the need for good relations with neighbours, but forgot to mention Czechoslovakia. This reminded Prague of the sourness that has crept into relations between their president, Vaclav Havel, and Mr Walesa since the revolution of 1989. **Another blunder**: the outgoing president, General Jaruzelski, was not invited to the inauguration ceremony.*

Los modificadores textuales resultan muy útiles como organizadores del discurso: primero, porque establecen una amplia gama de contrastes entre los elementos textuales; y segundo, porque pueden ser usados para secuenciar los planos de una argumentación. Tienen, por tanto, una función metalingüística, en el sentido de que la progresión está determinada por consideraciones textuales.

Por último, podemos encontrar epítetos comparativos como modificadores, que funcionan de manera similar a los complementos textuales, es decir, operan al mismo tiempo como anafóricos y catafóricos:

- (28) *He always pronounced the word 'heard', as if spelt with a double e, 'heerd', instead of sounding it 'herd', as Boswell recorded was most usually done. Perhaps this was partly a hangover from Sam's early Staffordshire pronunciation, but, characteristically, he had a **more bombastic explanation** when challenged: 'He said his reason was that if it were pronounced "herd", there would be a single exception from the English pronunciation of the syllable "ear", and he thought it better not to have that exception'.*

La expresión comparativa *a more bombastic explanation* no implica que la explicación anterior sea “menos” bombástica, sino simplemente que no lo es; se establece, por tanto, un contraste entre dos tipos de explicaciones. Para que exista realmente una relación comparativa sería necesario el empleo de la partícula *even* antes de *more*. A diferencia de los SSNN encapsuladores con referencia exclusivamente anafórica, que suponen una continuidad temática, en los casos de (27) y (28) tiene lugar un cambio de tópico.

En alemán, por su tendencia a la composición morfosintáctica, se da un caso especial, que son los denominados *Nomen-Nomen-Komposita* (‘palabras compuestas de nombre + nombre’), considerados por R. Koepfel (1993: 112-114) como una subclase dentro de las expresiones referenciales con modificadores:

- (29) *Diese Heizplatte [der dunkle Fels der riesigen tibetischen Hochfläche] kann sich freilich... in eine "Kälteschaukel" verwandeln und Eiszeiten auf der Nordhalbkugel der Erde auslösen. Ausgangspunkt **solcher Klimakatastrophen** ist... eine Absenkung der irdischen Durchschnittstemperatur um einige Grad<sup>357</sup>.*

Normalmente, como ocurre en el compuesto *Klimakatastrophen* de (29), la función referencial encapsuladora recae sobre el lexema principal (*Katastrophen*), mientras que el lexema determinante (*Klima*) repite algún elemento del miembro de referencia y por lo tanto asume una función ideacional. No obstante, el lexema determinante puede implicar también comentarios de carácter valorativo, en compuestos

---

<sup>357</sup> R. Koepfel (1993: 113): ‘Esta placa de calor [la roca oscura de la enorme superficie tibetana] puede libremente... transformarse en un “columpio de frío” y desencadenar periodos glaciales sobre el hemisferio norte de la tierra. El origen de **tales catástrofes climáticas** es... una disminución de algunos grados de la temperatura media terrestre’.

como *Mordsglück* (‘suerte de muerte’, empleado coloquialmente en sentido hiperbólico) o *Grundgedanke* (‘idea fundamental’), y cumplir así una función interpersonal.

Existen casos de especial interés en los que tanto el lexema principal del compuesto como el lexema determinante desempeñan la función encapsuladora, si bien remiten a los diferentes niveles de la enunciación (R. Koepfel, 1993: 113):

- (30) *Nun rotteten sich die sechs Polynesier zusammen, um sämtliche Weißen zu ermorden. Doch ihre Mordpläne wurden entdeckt.*  
a. *Doch ihre Pläne wurden entdeckt.*  
b. *Doch ihre Morde konnten sie nicht mehr ausführen*<sup>358</sup>.

En (30a), *ihre Pläne* (‘sus planes’, lexema principal del compuesto) lleva el peso de la función referencial; en (30b), mediante un cambio en la segunda parte del enunciado, el SN *ihre Morde* (‘sus asesinatos’, lexema determinante del compuesto) también funciona como encapsulador. Tanto *ihre Pläne* como *ihre Morde* se refieren al mismo enunciado: *um sämtliche Weißen zu ermorden* (‘para asesinar a todos los blancos’). Sin embargo, la primera remite al valor de verdad, mientras que la segunda hace referencia al contenido proposicional. Se trata, según el autor citado, de expresiones “con doble referencia”.

Esta particularidad puede darse no solo en las palabras compuestas, sino también en expresiones referenciales convencionales formadas por un núcleo simple acompañado de modificadores, como se muestra en (31) (R. Koepfel, 1993: 114):

- (31) *Vom 5. Oktober 1989 an dürfen die Geschäfte wenigstens am Donnerstag zwei Stunden länger öffnen, müssen erst um 20.30 Uhr schließen. Wer sich nun im Einzelhandel schon am 5. Oktober am “späten Donnerstag” beteiligen wird und kann, ist schwer auszumachen. In sogenannten Protokollnotizen haben die Tarifparteien das Arbeitszeitende im Einzelhandel von arden s bis freitags auf 18.30 Uhr festgeschrieben. Davon kann am Donnerstag mit Zustimmung des Betriebsrates abgewichen arden, wenn Mitbewerber die Möglichkeit der Spätöffnung nutzen...*<sup>359</sup>

---

<sup>358</sup> (30): ‘Entonces los seis polinesios se agruparon para asesinar a todos los blancos. Pero **sus planes de asesinato** fueron descubiertos’. (30a): ‘Pero **sus planes** fueron descubiertos’. (30b): ‘Pero no pudieron seguir ejecutando **sus asesinatos**’.

<sup>359</sup> (31) ‘A partir del 5 de octubre de 1989 se permite a las tiendas abrir dos horas más, por lo menos los jueves; deberán cerrar por tanto a las 20.30 h. Dentro del pequeño comercio, es difícil precisar quién podrá participar y quién participará ya desde el 5 de octubre en la “demora de los jueves”. En las correspondientes actas las partes contratantes han fijado el final de la jornada laboral para el pequeño

De manera similar a lo que ocurre en (30), en la expresión anafórica *die Möglichkeit der Spätöffnung* ('la posibilidad de retrasar el horario de cierre'), que tiene como antecedente el enunciado *Vom 5. Oktober 1989 an dürfen die Geschäfte wenigstens am Donnerstag zwei Stunden länger öffnen, müssen erst um 20.30 Uhr schließen* ('A partir del 5 de octubre de 1989 se permite a las tiendas abrir dos horas más, por lo menos los jueves; deberán cerrar por tanto a las 20.30 h. '), la expresión *die Möglichkeit* ('la posibilidad') se refiere al valor de verdad de la proposición; mientras que *der Spätöffnung* ('de retrasar el horario de cierre') hace referencia al contenido de la misma. No obstante, según R. Koepfel (1993:114), la tendencia general en alemán en este tipo de sintagmas es el empleo de una palabra compuesta (*Nomen-Nomen-Komposita*), que en este caso sería *die Spätöffnungsmöglichkeit*.

#### 6.1.4. Otras particularidades sintácticas

Por último, en el nivel sintáctico, hay algunos aspectos relativos a los SSNN encapsuladores que es preciso señalar:

A) La posibilidad o no de conmutar el SN encapsulador por un pronombre neutro depende de varios factores. En alemán, según M.-H. Pérennec (2011: 5-6):

1. Es posible cuando el grupo nominal anafórico funciona como término de una preposición, para lo cual se emplean los denominados *adverbios pronominales o Präpositional-Adverbien* (H. Weinrich, 1993): *dazu, danach*, etc., como por ejemplo en *nach diesem Entschluß*, 'después de esta decisión' [→ *danach*, 'después de ello']; mientras que no es posible cuando el grupo nominal está en genitivo, debido a la ambigüedad que puede presentar este caso gramatical (*dieses*). En español, sin embargo, esta distinción no funciona.
2. Cuanto mayor sea la distancia entre el segmento de referencia y el SN encapsulador, menos posibilidades habrá de sustitución, en la medida en que otros antecedentes posibles pueden entrar en juego y producirse ambigüedad referencial.
3. Es imposible en todos los casos en los que el sustantivo encapsulador contiene algún sema evaluativo o connotativo, siempre y cuando se quiera conservar el sentido del enunciado. La sustitución es posible, pero el segmento de referencia

---

comercio de lunes a viernes a las 18.30 h., lo que puede ser revisado el jueves con la aprobación del comité de empresa, si la competencia hace uso de **la posibilidad de retrasar el horario de cierre...**

sería difícilmente localizable y el sentido totalmente diferente, como se comprueba en el siguiente ejemplo (M.-H. Pérennec, 2011: 5), del que nosotros ofrecemos la traducción al español en (32’):

- (32) *Er hat sich oft lustig darüber gemacht, daß wir, die Menschen, die Welt für eine Bühne halten, auf der es um uns und unsere Wünsche geht. Er hielt **diese Täuschung** (\* dies) für den Ursprung aller Religion.*
- (32’) *Él se burlaba a menudo de que nosotros, los hombres, consideramos el mundo como un teatro que trata sobre nosotros y nuestros deseos. Creía que **esta ilusión** (\* esto) era el origen de toda religión.*

B) En relación con los entornos discursivos en los que un nombre puede funcionar como encapsulador, A. López (2011: 434-467) propone para el español los siguientes patrones léxico-gramaticales, adaptados y ampliados a partir de la bibliografía anglosajona (H.-J. Schmid, 2000: 22), algunos de los cuales constituyen procesos de encapsulación catafórica<sup>360</sup>:

1. <El/La + ED<sup>361</sup> + ser + oración completiva>

- (33) *Hasta mediados de 2009, todos los indicadores irán a peor, desde el paro hasta las cuentas públicas, incluida paradójicamente la inflación. El desplome del IPC por efecto del hundimiento de la demanda será más un signo de la extrema debilidad de la economía que de una inexistente salud competitiva de los mercados. **El problema es que esos indicadores van a seguir socavando la confianza de las familias y, con ello, las decisiones de gasto en consumo.***

2. <El/La + ED + de + oración completiva>

- (34) *Lo acordado en Poznan da verosimilitud a **la idea de que de Copenhague pueda salir el año próximo un conjunto de acuerdos que mejoren sustancialmente los de Kioto.***

---

<sup>360</sup> Pueden consultarse también los trabajos de S. Hunston & G. Francis (2000: 185-188) y J. Flowerdew (2010: 49).

<sup>361</sup> ED significa *etiqueta discursiva*, o lo que es lo mismo, sustantivo encapsulador.

3. <Determinante anafórico + ED + (modificador)>

- (35) *Como ya ocurrió con la vacuna de la meningitis, el “efecto vecino” hace que en cuanto una comunidad decide introducir una vacuna en su calendario, condiciona a todas las demás a hacer lo mismo para evitar acusaciones de pasividad. El hecho de que una Comunidad tan importante como la de Madrid anunciara, por ejemplo, que vacunaría contra el virus del papiloma, acordara lo que acordara el consejo interterritorial, condicionó el debate de este organismo, en lo que constituye algo más que un síntoma de **este mecanismo perverso**<sup>362</sup>.*

4. <Pronombre demostrativo/Ø + ser + un/una + ED>

- (36) *Los tratamientos de la recesión gozan de un amplio consenso entre las economías de uno y otro lado del Atlántico. En Estados Unidos, la nueva Administración de Barack Obama pondrá en marcha probablemente ambiciosos programas de gasto fiscal; en Europa, Reino Unido y Alemania transitan por la misma senda. Es por la que debería circular la política económica española; pero aquí la licitación pública no sólo no ha aumentado, sino que está congelada. [Ø] **Es una razón** más para suponer que la recesión en España será más duradera.*

Igual que ocurre en inglés, los patrones ejemplificados pueden presentar variantes en español. Así, las oraciones completivas de los patrones 1 y 2 pueden ser: a) oraciones con verbo en forma personal, introducidas por la conjunción subordinante *que*, por la conjunción *si* o por un pronombre interrogativo; o b) oraciones sustantivas de infinitivo. Asimismo, el determinante anafórico del patrón 3 puede ser un demostrativo (*este*), un artículo definido (*el*), un posesivo (*su*), o incluso un adjetivo determinativo (*otro*, *semejante*, etc.). El patrón 3 es el que ha sido más estudiado por la bibliografía, por su capacidad para cohesionar expresiones que pertenecen a diferentes cláusulas, oraciones o párrafos. Asimismo, es en este patrón en el que el sustantivo encapsulador presenta un mayor alcance anafórico, es decir, que puede emplearse para reactivar anafóricamente antecedentes que se encuentran a mayor distancia.

En cuanto al patrón 4, de acuerdo con A. López (2011: 451- 454), lo descartaremos como objeto de estudio de nuestra investigación, ya que el nombre que

---

<sup>362</sup> El empleo que la mayor parte de los estudios sobre la encapsulación nominal ha considerado prototípico es aquel en el que el SN encapsulador aparece en posición inicial o casi inicial de oración o párrafo (posición temática) y recupera el contenido de un segmento discursivo previo (encapsulación nominal propiamente anafórica). No obstante, como se puede observar en el ejemplo de (35), el SN encapsulador puede aparecer en otras posiciones y no desempeñar siempre la función de sujeto.

aparece en posición de atributo no funciona como encapsulador nominal. En primer lugar, porque, como afirma esta autora, el SN destacado en (36), *una razón*, desempeña una función predicativa o atributiva, no referencial. En segundo lugar, porque cumple una función categorizadora, pero no encapsuladora del segmento discursivo al que se refiere. La encapsulación la realiza únicamente el pronombre (o elisión, encapsulación cero) que ocupa la posición de sujeto<sup>363</sup>.

5. El uso catafórico entre cláusulas o <Determinante catafórico + ED + (modificador)>: se trata de casos en los que un nombre se emplea en un SN precedido por determinantes numerales, artículos definidos o indefinidos, o incluso sin determinante, para avanzar el contenido de la siguiente oración u oraciones, o de los siguientes párrafos (A. López, 2011: 454-455):

- (37) *El esquema de financiación autonómica de Zapatero exhibe, entre otros, tres elementos sensatos. Uno, la mejora financiera de todas las autonomías en términos absolutos, lo que es justo, porque han aumentado sus competencias y su gasto estructural. Dos, la hegemonía del criterio de población y su actualización permanente. Y tres, la nivelación parcial de los recursos, como reclamaba el Estatuto de Cataluña, de modo que la igualdad de los ciudadanos en el acceso a los servicios sociales básicos no sea un igualitarismo aparente que esconda desequilibrios y castigue a los territorios más dinámicos y poblados.*

Hay otros patrones, que han sido identificados gracias al análisis del corpus periodístico de editoriales de A. López (2011), y que la autora denomina *patrones apositivos* (2011: 455-460):

6. <El/La + ED, + que relativo + ser + oración completiva>

- (38) *En contra de todos los pronósticos, Maliki se está confirmando como un dirigente crucial para Irak. El acuerdo parlamentario que ha propiciado constituye la más importante afirmación de la soberanía iraquí desde el inicio de la invasión, un gesto que constituye la condición necesaria para la reconstrucción política del país. Falta, además, que Maliki pueda cumplir con la condición suficiente, que no es otra que dotar al Estado*

---

<sup>363</sup> Como apunta G. Francis (1989: 32; 1994: 97), en estos casos el SN encapsulador funciona como complemento del elemento deíctico, que es el pronombre demostrativo (*this, that*), y por tanto, solo este resulta retrospectivo y constituye además la información dada o conocida.



iraquí de la capacidad requerida para dismantelar los ejércitos sectarios que han proliferado bajo la ocupación norteamericana.

7. <Cláusula, + (un/una) + ED + oración de relativo especificativa>

- (39) *Nadie dice que los problemas no vayan a ser de talla para un bloque en el que el presidente ecuatoriano Rafael Correa muestra hoy escasa disposición a honrar una deuda –que califica de ilegítima– precisamente a Brasil, por cientos de millones de dólares, **actitud** que podría fácilmente hallar émulos en la región. Pero no hay que juzgar negativamente que América Latina y el Caribe trabajen unidos. Y, menos aún, creer que España deba sentirse amenazada por la concurrencia de cumbres. Lo que hay que procurar, al contrario, es que valga la pena que exista un cónclave iberoamericano.*

Consideramos, siguiendo el estudio de A. López (2011: 457), el patrón 6 (*apositivo catafórico*), junto con los patrones 1 y 2, como patrones catafóricos en el nivel local o intraoracional. La estructura del patrón 7 también es apositiva, pero de carácter anafórico o retrospectivo. En este caso, a pesar de presentarse como una aposición, el enunciado que contiene la relativa presenta cierta autonomía, de modo que podría dar lugar a una oración independiente, expresada en un patrón del tipo 3: ***Esta actitud** podría fácilmente hallar émulos en la región.*

C) Desde el punto de vista de la estructura informativa del discurso y relacionado con la progresión temática (*tema/rema; tópico/comentario*), los SSNN encapsuladores ocupan una posición sintáctica en la frase y con relación al texto en que aparecen. Dada su complejidad sintáctica, semántica y discursiva, trataremos esta cuestión en un apartado independiente.

## 6.2. Los SSNN encapsuladores en la organización informativa textual

En todo texto tiene que haber algún tipo de avance y renovación de la información; ni la simple repetición ni el mero añadido de contenidos sin relación entre ellos confieren coherencia y textualidad a un conjunto de manifestaciones lingüísticas:

La progresión temática de un texto consiste fundamentalmente en el entrelazamiento entre la información que ya es accesible al lector (información dada) y la que progresivamente se le va proporcionando en relación con esa información dada (información nueva). Para que un texto

sea coherente y comprensible para el lector, debe mantenerse en todo momento un equilibrio entre la información dada y la información nueva. (M. Borreguero, 2004: 449)

Los procesos de referencia, tanto anafóricos como catafóricos, condicionan el orden de los constituyentes del enunciado y contribuyen decisivamente a la progresión informativa de los textos. En principio, se considera que los SSNN anafóricos, en tanto que información conocida, se suelen encontrar al comienzo de una oración, en posición temática, como punto de partida de la información que el emisor quiere transmitir. Los SSNN catafóricos, en cambio, anticipan o avanzan información no conocida que se va a mencionar en el discurso subsiguiente; se consideran, por tanto, el elemento remático del enunciado, y suelen ubicarse en las posiciones finales de la oración.

En general, se identifica el *tema* con la información dada, accesible o que puede ser fácilmente recuperable, colocada normalmente en posición inicial por su contribución a la mejor comprensión del discurso, como soporte y punto de partida para el resto de los contenidos; y el *rema* con la información nueva, que suele aparecer detrás del tema, desarrollándolo<sup>364</sup>. Sin embargo, como afirma M. Borreguero (2006a: 89-90), hay ocasiones en las que, cuando lo que se busca es resaltar un elemento o sorprender al interlocutor, la posición temática estará ocupada por un elemento desconocido o presuntamente desconocido para el receptor. Así ocurre, por ejemplo, en algunos casos de encapsulación nominal catafórica, en concreto, en los patrones catafóricos oracionales 1 y 2, *atributivo* y *nominal*, respectivamente, descritos en el epígrafe anterior, así como en la encapsulación anafórica con SN indefinido<sup>365</sup>.

Como bien señala M. Borreguero (2004: 452), “en la disposición lineal de los elementos oracionales juega un papel importante la intención comunicativa del autor,

---

<sup>364</sup> “Desde el punto de vista informativo los componentes suelen polarizarse en elementos conocidos (lo que suele llamarse *tema*, *tópico*, *presuposición*...) y elementos nuevos (*rema*, *comentario*, *foco*) [...] Se suele entender por *tema* aquello acerca de lo cual trata el mensaje; o bien la información que se considera ya conocida. *Rema*, en cambio, es aquello que se dice sobre el tema, o bien lo que se presenta como información nueva” (M. Casado, 1993: 25-26). Por su parte, S. Gutiérrez (2000: 21) prefiere los términos más transparentes de *soporte* (*tema*, información conocida) y *aporte* (*rema*, información nueva), “dada la actual inflación terminológica de los signos *tema/remá*”. Independientemente de la terminología, es muy frecuente que podamos dividir las oraciones en dos miembros, uno temático y otro remático, pero estos constituyentes no deben entenderse como elementos oracionales, sino más bien textuales o discursivos (en el sentido de información conocida e información nueva), y hay que tener en cuenta que en ocasiones el tema puede estar implícito o elidido.

<sup>365</sup> Para este último caso, véanse los ejemplos (3) y (4) y sus correspondientes comentarios, arriba en este mismo capítulo.

pues la selección del elemento temático y la subsiguiente presentación de los elementos remáticos reflejan su personal punto de vista en la presentación de los acontecimientos”; una idea que subraya también M.P. Jordan (1985):

Although it is possible in many descriptions to use thematic re-entry almost exclusively because of the simplicity of the coherence pattern of the information being communicated, in other genres non-thematic re-entry becomes an essential part of the writer/speaker’s techniques if he is to convey all the meanings and subtleties that language is capable of. (M.P. Jordan, 1985: 326)

Los encapsuladores anafóricos que operan en el patrón que se considera prototípico, es decir, aquel en el que el SN encapsulador ocupa la posición inicial o casi inicial de oración o párrafo, realizan, según M. Borreguero (2006a: 91-92), dos funciones relevantes en el entramado informativo del texto. Por una parte, por su naturaleza sintetizadora de la información previa y por su posición temática, constituyen un recurso lingüístico idóneo para servir de enlace entre dos bloques informativos del texto<sup>366</sup>. En este sentido, afirma la autora, los encapsuladores funcionan como “bisagras lingüísticas que conectan dos bloques de información textual, resumiendo el primero de ellos y dando paso al segundo”. Este funcionamiento de los SSNN encapsuladores se corresponde con la denominada *progresión lineal simple* de F. Daneš (1970: 75-76)<sup>367</sup>, por la que el *rema* de un enunciado se convierte en el *tema* del enunciado siguiente.

Por otra parte, los encapsuladores anafóricos también tienen la función de presentar el denominado *tópico discursivo*, entendiendo por tal el argumento de un discurso o de un fragmento discursivo, es decir, el contenido o tema de que se trata. Este elemento puede encontrarse en la primera oración del discurso, con función catafórica,

---

<sup>366</sup> Como afirma R. González Ruiz (2009: 274, en nota a pie de página), algunos autores han considerado esta función conexiva de los encapsuladores muy próxima a la de los conectores. De hecho, señala este autor, algunos conectores más o menos lexicalizados tienen una función deíctica discursiva que consiste en ser anáforas sintetizadoras: *por esta razón, por este motivo, de este modo, de esta manera*, etc. Algo similar ocurre en alemán con algunas expresiones anafóricas complejas que están ya lexicalizadas (M.-H. Pérennec, 2011: 10), y que podemos considerarlas muy cercanas a los marcadores del discurso: por ejemplo, *unter diesen Umständen*, ‘bajo estas circunstancias’; *unter diesen Bedingungen*, ‘bajo estas condiciones’; *in dieser Hinsicht*, ‘a este respecto’; *in diesem Fall*, ‘en este caso’. Nos detendremos en este aspecto en próximos capítulos de la presente investigación.

<sup>367</sup> F. Daneš (1970) destaca otros cuatro modelos de progresión informativa: 1) progresión a partir de un *tema* repetido o constante, 2) progresión a partir de *temas* derivados de un *hipertema*, 3) desarrollo de un *rema* segmentado, y 4) progresión con salto temático. En los textos, estos modelos no se presentan aislados, sino combinados de diferentes formas. Para una profundización en este asunto y su aplicación a la didáctica de la escritura, puede consultarse M. Borreguero (2003).

pero lo más frecuente es que aparezca en posiciones internas dentro del texto, desempeñando una función de recapitulación de la información presentada. Esta es una función que realizan con éxito los encapsuladores nominales anafóricos<sup>368</sup>.

En relación con la función de los SSNN encapsuladores anafóricos como elementos textuales con valor conclusivo e integrador, se encuentra también la denominada por J.M. Bustos (1996: 86-87) *progresión de tema convergente*. Se trata de casos en los que el *tema* que sirve de apoyo es el resultado de la suma de dos o más informaciones conocidas por el destinatario, es decir, la conjunción simultánea de dos o más ideas, y se corresponde con la representación esquemática que se muestra en (40) y el ejemplo de (41):

(40)  $Tx (< a+b+c+d+...n) > Rx$

(41) *El viernes anterior, el director de personal me había comunicado que tenían que prescindir de mí a cambio de una indemnización equivalente al salario de un año y de un gesto infecioso de solidaridad. Podría acogerme al subsidio de desempleo y resistir, en el peor de los casos, dos años. Además, Laura trabajaba también, era forense, de manera que el horizonte de la indignancia quedaba todavía un poco lejos. No se trataba, pues, objetivamente hablando, de una situación desesperada.*

En (41), el *rema* (Rx) lo constituye el enunciado final *no se trataba de una situación desesperada*. El *tema* (Tx) correspondiente es el resultado de la convergencia de tres informaciones conocidas, representadas formalmente en el conector *pues*, y que se expresan en los enunciados: a) *recibiría una indemnización equivalente al salario de un año*; b) *podría recibir el subsidio de desempleo dos años*; y c) *Laura trabajaba también, era forense*. El SN encapsulador *una situación desesperada* se sitúa al final del enunciado, en posición remática, por lo que es presentado como información nueva, o mejor dicho, supuestamente nueva, ya que la información a la que se refiere el anáforo *situación* resulta accesible para el receptor. Se ha usado el sustantivo encapsulador para condensar las informaciones mencionadas previamente, en forma de conclusión, y añadir los matices del adjetivo *desesperada*. Desempeña, por tanto, la función que D.

---

<sup>368</sup> En el caso de la anáfora conceptual de carácter metafórico, al ser claramente interpretativa, permite desarrollar el *tópico del discurso* en el marco de una metáfora conceptual, en el cual el periodista incorpora nuevos términos figurados aparentemente justificados por el empleo previo del anáforo metafórico. En estos casos, la valoración no se encuentra exclusivamente en la categorización metafórica que realiza el encapsulador, sino en la argumentación que se desarrolla en el conjunto del texto (C. Llamas, 2010a: 167).

Goutsos (1997: 61-64), dentro de su modelo de secuenciación textual, denomina *topic closure*<sup>369</sup>.

En (41), parece quedar demostrado que los conceptos de *tema* y *rema* tienen validez en un nivel estrictamente oracional, no discursivo, ya que la estructura del texto presenta una complejidad mayor a la de las oraciones que aparecen en ella. Como se observa en este ejemplo, el *tema*, que está elidido, sí coincidiría con la información dada, pero en el caso del *rema*, no podría identificarse, desde un punto de vista estricto, con la información nueva, pues contiene elementos conocidos, ya presentados y por tanto accesibles para el destinatario.

En estos casos, según M. Borreguero (2004: 451), la información que el texto proporciona está implicada de alguna forma por la información dada, y debe hablarse por tanto de información dada, aunque no sea una información explícita. Por otro lado, señala esta autora, cuando las informaciones previamente introducidas se repiten a lo largo del texto mediante sinónimos, hiperónimos, deícticos endofóricos, etc., que no solo crean una red correferencial en torno a la entidad designada, sino que pueden aportar nuevos matices informativos acerca de esa entidad (especialmente con el uso de modificadores nominales y sinónimos), también ha de hablarse de información dada.

No se puede considerar, por tanto, que haya una correspondencia unívoca entre el *tema* y la *información dada*, por un lado, y el *rema* y la *información nueva*, por otro. En el discurso, la organización de la información es flexible y se presta a diversos juegos y estrategias que responden a las intenciones comunicativas del emisor. La información dada aparece con frecuencia en posición temática, pero no exclusivamente, de la misma forma que se introduce información nueva en el elemento inicial de la unidad. Igualmente, es frecuente que en posición remática aparezcan entidades que ya son conocidas para el destinatario<sup>370</sup>. En el siguiente ejemplo de G. Francis (1986: 32) podemos comprobar este “desorden” de la estructura informativa:

---

<sup>369</sup> Según este autor, la denominada *topic closure* constituye una de las técnicas de secuenciación por las cuales tiene lugar un cambio de tópico en el discurso: “Topic closure thus provides an advance warning for the upcoming closure of the current continuation span” (D. Goutsos, 1997: 61-62).

<sup>370</sup> M. Borreguero (2004: 448) distingue entre: a) información conocida y nueva en una situación comunicativa concreta, en la que el hablante es consciente de los conocimientos de sus destinatarios, bien porque comparten un tipo de conocimiento sobre el mundo, bien porque se hace referencia a entidades presentes y perceptibles en dicha situación comunicativa; y b) información dada (mejor que conocida) y nueva en un nivel estrictamente lingüístico, es decir, información que ya ha sido introducida en el texto e información que aparece por primera vez, respectivamente, independientemente de las relaciones entre dichos tipos de información y los factores del contexto.

- (42) *In private conversation and in public interviews, spokesmen for the French government have been promulgating ‘à bout de souffle’ the notion that the Soviet Union has ‘shot its bolt’, and that only the unreconstructed Cold Warriors are losing any sleep about the Russian menace. // James Reston has readily and complacently echoed **this assessment** in his criticisms of the Reagan equipe.*

El SN *this assessment*, en (42), es información dada y el resto de su enunciado se considera información nueva; *James Reston* es el sujeto en posición temática mientras que *assessment* forma parte del rema. Además, *James Reston* funciona como *tópico discursivo* y *assessment* es parte del *comentario*<sup>371</sup>.

Normalmente, para que el mensaje resulte fácilmente accesible al destinatario, el productor selecciona como *tema* de sus enunciados elementos que el receptor puede recuperar sin esfuerzo, y por ello es frecuente la coincidencia entre el tema y la información dada, e incluso entre *tema*, *información dada* y *tópico*, como sucede en la mayoría de los casos de encapsulación nominal anafórica que se consideran prototípicos según los patrones presentados en el epígrafe anterior. Por otra parte, los SSNN encapsuladores anafóricos, sobre todo los de carácter valorativo, inferencial y metafórico, asignan a la información dada que encapsulan un valor discursivo nuevo o una nueva orientación argumentativa, de modo que al mismo tiempo presentan la información como si fuera novedosa.

Se puede hablar por tanto de *tematización remática* (M. Schwarz, 2000a: 95-96) para designar el tipo de progresión textual que implica el uso de estos encapsuladores anafóricos prototípicos: “Dem Rezipienten signalisieren sie beim Aufbau des Textweltmodells sowohl Aktivierungs- als auch Re-Aktivierungsprozesse”<sup>372</sup>. De acuerdo con M. Schwarz (2000a: 96-97), la división de la información en *dada/nueva* no hay que entenderla en términos absolutos, como una organización binaria, sino que más bien se encuentra ordenada en una escala que va desde la información que se encuentra “desactivada” hasta la que está “completamente activada”, pasando por aquellos elementos que se encuentran en estado de “activación latente”. Por otro lado, especialmente en el caso de las anáforas conceptuales de tipo pragmático e inferencial, en las que el estatuto de ‘información dada’ no viene marcado en el texto de manera

---

<sup>371</sup> Entendiendo *tópico* como aquello de lo que habla el *comentario*.

<sup>372</sup> ‘En los procesos de construcción del universo de discurso, suscitan en el receptor tanto procesos de activación como de reactivación’. Desde el punto de vista cognitivo, la *activación* se relaciona con la introducción de nuevos conocimientos y la *reactivación* con la accesibilidad de informaciones ya dadas.

explícita (es decir, hay que realizar inferencias diversas a partir de un segmento textual previo), se puede hablar de una *tematización implícita con enlace textual* (M. Schwarz, 2000a: 96).

Cuando los encapsuladores se sitúan al inicio de párrafo, no solo sintetizan parte o todo el párrafo anterior, sino que seleccionan el tópico o subtópico discursivo que se va a desarrollar en el párrafo que encabezan (R. González Ruiz, 2009: 274)<sup>373</sup>:

- (43) *Cuatro personas han fallecido hoy en dos tiroteos ocurridos, con doce horas de diferencia, en dos centros religiosos en Colorado (EE UU), entre ellos el autor de los disparos en el segundo ataque, que fue abatido por un agente de seguridad.*  
*Este segundo incidente* ocurrió al mediodía en Colorado Spring, en la Iglesia de la Nueva Vida, cuando un hombre armado comenzó a disparar sobre el gentío que salía del servicio religioso. Uno de los agentes de seguridad que custodiaba el centro reaccionó y abatió a tiros al pistolero, que murió allí mismo, no sin antes herir de muerte a uno de los feligreses, según fuentes policiales.

La encapsulación nominal muestra, por tanto, una gran potencialidad como mecanismo de estructuración y organización informativa textual. A menudo, los SSNN encapsuladores aparecen en puntos “nodales” del texto<sup>374</sup>, funcionando así como recursos de interpretación intra-textual que etiquetan porciones textuales previas: “The encapsulating noun phrase produces a higher level in the semantic hierarchy of the text. Interestingly enough, anaphoric encapsulation quite often occurs in the initial point of a paragraph and thus functions as an organizing principle in discourse structure” (M.E. Conte, 1996: 5).

En alemán, según el trabajo de M.-H. Pérennec (2011: 7), los encapsuladores nominales anafóricos, ya sea en textos de ficción o en textos periodísticos, no se sitúan mayoritariamente al inicio de un enunciado (en posición de sujeto)<sup>375</sup>, sino hacia la mitad del mismo, desempeñando las funciones de objeto o complemento preposicional.

---

<sup>373</sup> Desempeñan, según la perspectiva de D. Goutsos (1997: 46), la función que denomina *topic framing*: “the sequential technique used for the explicit indication of sequential boundaries. It is achieved by simultaneously indicating the ending of a continuation span and the starting of an ensuing transition span”.

<sup>374</sup> Un *nodo* se define como un conglomerado de informaciones que la mente es capaz de procesar simultáneamente (M<sup>a</sup> M. Camacho, 2009: 15).

<sup>375</sup> En alemán, desde el punto de vista de la sintaxis oracional, la información conocida suele preceder a la información nueva, de modo que hay una tendencia clara a que la información remática aparezca colocada hacia el final de la oración (M. Schwarz, 2000a: 96). Este, por lo demás, es un patrón que presentan muchas otras lenguas, entre ellas el español.

No obstante, sí hay una tendencia a aparecer al comienzo de párrafo, sobre todo cuando se trata de sustantivos encapsuladores de significado muy general (*Szene*, 'escena'; *Tatsache*, 'hecho', etc.).

Como se ha visto en el epígrafe anterior, los nombres que funcionan como encapsuladores, tanto anafóricos como catafóricos, pueden presentarse en distintos entornos discursivos o patrones léxico-gramaticales. A partir de la oposición *tema/remata*, se puede caracterizar el comportamiento de los patrones oracionales y textuales estudiados en el epígrafe anterior, y precisar algunos aspectos concernientes a sus funciones en la estructura informativa textual, de acuerdo con el trabajo de A. López (2011).

En cuanto a los patrones catafóricos oracionales, tanto el *atributivo* (*el hecho es que...*) como el *nominal* (*el hecho de que...*), han sido descritos, como afirma A. López (2011: 472- 479), como patrones *focalizadores*, sobre todo el primero de ellos, ya que sitúa la información que introduce, en concreto, la oración completiva, en posición posverbal, propia del *foco*<sup>376</sup> o relieve informativo. Así, el contenido de la oración completiva pasa a ocupar la posición de foco informativo, mientras que el sustantivo encapsulador avanza el asunto sobre el que versará esta información. Además, el sustantivo encapsulador indica el tipo de relación de coherencia que existe entre el patrón atributivo en su totalidad y la oración precedente, es decir, conecta los dos enunciados y presenta, así, un funcionamiento muy próximo al de los *marcadores del discurso*. El efecto focalizador de este patrón se deriva de tres factores: 1) el cambio de orden de los elementos, 2) el tipo de nombre seleccionado más la presuposición de unicidad que acarrea el artículo definido, y 3) el valor catafórico del SN definido, que presenta como conocido un elemento que no lo es<sup>377</sup>.

En lo que concierne al patrón *nominal* especificativo (*el hecho de que...*), parece que tiene un valor focalizador menos claro. En este caso todo el patrón aparece en la posición de foco informativo, por lo que la aparición del sustantivo encapsulador no parece responder a una voluntad de colocar la oración completiva subrayada en la posición de foco. Por otra parte, esta estructura puede ocupar distintas posiciones en la oración, la temática y la remática entre ellas. La anteposición del sustantivo

---

<sup>376</sup> Se emplea aquí *foco* como equivalente, en términos generales, al concepto de *rema*, entendido como información no presupuesta o destacada en la oración.

<sup>377</sup> Véase *supra* el ejemplo de (33), en lo referente a este patrón léxico-gramatical.



encapsulador a la cláusula completiva se explica más bien por motivos estratégicos: el deseo de condicionar la interpretación de la cláusula que sigue, esto es, la actuación del sustantivo encapsulador a modo de *condicionante interpretativo* (A. López, 2011: 478)<sup>378</sup>.

Dentro de los patrones catafóricos textuales<sup>379</sup>, uno que se presenta con cierta frecuencia es aquel que introduce una entidad nueva, es decir, información remática: son los patrones en los que el sustantivo encapsulador aparece como complemento de un verbo existencial (*haber, existir, tener, surgir, ocurrir, etc.*) en una estructura presentativa. Se denomina *patrón catafórico presentativo* (A. López, 2011: 480-481):

- (44) *En el caso del 11-M y ahora en el de la llamada Operación Nova – intento de atentado contra la Audiencia Nacional que no llegó a cuajar– la absolución por el Tribunal Supremo de una parte de los islamistas radicales condenados por la Audiencia Nacional no desvirtúa el hecho nuclear de la investigación policial y que ha quedado judicialmente probado: la existencia en ambos de una célula yihadista fuertemente cohesionada e inspirada en Al Qaeda. Existe, sin embargo, **una diferencia radical**: en el primero los terroristas consiguieron sus propósitos y en el segundo todo quedó en un intento al descubrirse a tiempo.*

En cuanto a los patrones textuales anafóricos, ya hemos señalado que lo más común es que el sustantivo encapsulador aparezca en la posición de tema, recuperando información previa y dando paso a la información remática (*patrón anafórico temático*, A. López, 2011: 482):

- (45) *La Audiencia Nacional viene investigando los vuelos secretos con destino a Guantánamo desde que se supo que algunos de ellos transitaban por España.*  
*El proceso se encontraba paralizado a falta de pruebas y documentos: ahora se han conocido pruebas de vuelos militares, diferentes a los de la CIA pero con implicaciones similares.*

Otro patrón anafórico textual es el denominado *patrón anafórico remático* (2011: 483-485), en el que el sustantivo encapsulador aparece en posición remática, como complemento del verbo principal o de alguno de sus argumentos. La posibilidad

---

<sup>378</sup> Véase *supra* el ejemplo de (34) para lo referente a este patrón.

<sup>379</sup> El prototípico es el que hemos presentado en (37), definido como el *uso catafórico entre cláusulas*.

de los encapsuladores anafóricos de aparecer en posición remática en este patrón se explica, según la autora citada, por dos motivos. En primer lugar, si bien la entidad aludida por el encapsulador ya ha aparecido en el discurso, la relación discursiva en la que esta información se integra sí es nueva y contribuye a la progresión informativa del texto. Además, es frecuente que los SSNN encapsuladores añadan información nueva sobre su referente, ya sea información sobre la actitud del emisor, como información descriptiva que contribuye a interpretar mejor el contenido encapsulado<sup>380</sup>.

La oposición *tópico-comentario* permite explicar el funcionamiento de los encapsuladores en patrones catafóricos de tipo enumerativo, que constituyen uno de los entornos textuales más habituales de aparición de este recurso. Se trata del *patrón catafórico enumerativo* (A. López, 2011: 486-488). En este patrón, el sustantivo encapsulador –siempre en plural– explícita, precisamente, el tópico discursivo del segmento, esto es, la pregunta a la que van a responder las expresiones enumeradas, que constituyen el comentario (subcomentario<sub>1</sub>, subcomentario<sub>2</sub>, etc.)<sup>381</sup>:

- (46) *El Gobierno español eliminará el límite de 3.000 militares para misiones internacionales, como anunciaba la semana pasada en el Parlamento la ministra de Defensa, Carme Chacón, quien precisó que se podría desplegar hasta 7.700 soldados en seis operaciones distintas. (...) Y si nuestro país quiere asumir las responsabilidades de una octava potencia económica mundial, urge esa medida.*  
*[Tres son las circunstancias que hacían muy necesario ese cambio de estrategia.]<sup>TÓPICO</sup> [La más inmediata se llama Afganistán. España tiene 800 soldados que operan en ese país de Asia central, en una misión de pacificación y reconstrucción, bajo mandato de la ONU, pero que se parece cada día más a una guerra casi convencional contra talibanes y terroristas de Al Qaeda. Y está cantado que el presidente electo norteamericano, Barack Obama, que tomará posesión el 20 de enero, pedirá a sus aliados europeos, entre ellos España, que refuerce su presencia en Afganistán, en un esfuerzo por decantar la suerte de la guerra. Va a ser muy difícil decirle que no, sobre todo cuando tanto se desea en Madrid que todo sea reconciliación con Washington.]<sup>SUBCOMENTARIO 1</sup> [La segunda ocasión se dará en primavera, cuando haya que enviar fuerzas aeronavales –unos 200 efectivos– a aguas de Somalia para sumarse a las patrullas de la UE contra la piratería. Incluso un aumento tan pequeño como ese pondría a punto de quiebra el techo de los 3.000 soldados.]<sup>SUBCOMENTARIO 2</sup>*

<sup>380</sup> Véase *supra* el ejemplo de (35) para ilustrar este patrón.

<sup>381</sup> De acuerdo con G. Soto & C. Zenteno (2004: 284), estos patrones constituyen casos de *tema dividido*, en los que el contenido remático se divide en subtópicos que se explicitan en los temas siguientes.

[Y la tercera es la de que España participó en la pasada reunión del G-20 en Washington y, legítimamente, pretende asistir también a la próxima cumbre en Londres, entrando, así, a formar parte como miembro de pleno derecho del grupo, que actúa como inspirador y orientador de la lucha contra la crisis económica mundial.]<sup>SUBCOMENTARIO 3</sup>

El denominado *patrón anafórico tematizador* o *de tópico dislocado* (2011: 488-490) lo constituyen tematizaciones<sup>382</sup> en las que un sustantivo encapsulador anafórico aparece como término de una preposición, en la posición inicial de una oración. En estos casos, el encapsulador forma parte de un complemento del verbo que se ha avanzado a la posición inicial porque contiene el tópico del enunciado que introduce.

- (47) *Los sucesos de Grecia no han sido los únicos. Aunque en cada casa por diferentes motivos, {el Reino Unido vivió una auténtica conmoción a raíz del caso Menezes, el joven brasileño confundido con un terrorista y tiroteado por la policía poco después de los atentados de Londres; también Italia conoció un episodio similar con ocasión de la muerte de un manifestante antiglobalización en Génova. Con resultados menos dramáticos, Francia ha sido recientemente testigo de los abusos contra un corresponsal del diario Libération y el Reino Unido, del maltrato a un diputado tory.}*<sup>ACTIVADOR DEL REFERENTE</sup> *{[A esta lista]TÓPICO DISLOCADO [habría que añadir los diversos episodios en los que se ha visto envuelta la policía autonómmica catalana e, incluso, algunos casos pendientes de resolver por la justicia española, como las lesiones del etarra Igor Portu –uno de los presuntos responsables del atentado de Barajas– producidas en el momento de su tención en Arrasate}*<sup>COMENTARIO</sup><sup>PRED. ANAFÓRICA</sup>.

Por último, el *patrón anafórico con marco interpretativo* (2011: 491-492) formaría parte de los procesos de tematización, pero más que centrar el tópico que va a desarrollarse en el enunciado que introducen, el SN encapsulador tiene la función incidental de limitar la validez del comentario que introduce, que solo cobrará sentido si se tiene en cuenta la información codificada en el sustantivo encapsulador. Por esa razón, actúan a modo de marco interpretativo, y muestran preferencia por un tipo de encapsuladores de significado eventivo, como *circunstancias*, *condiciones*, *contexto*, *escenario*, *marco*, *panorama*, etc:

<sup>382</sup> La *tematización* consiste en un proceso por el cual ciertas unidades lingüísticas pasan a ocupar la posición inicial propia del sujeto oracional para desempeñar una función consistente en marcar el tema del que trata el enunciado, pero desde una posición, por lo general, externa a la predicación (A. López, 2011: 489).

- (48) [[Ciertamente, se necesita un plano para seguir el rastro de las cinco tendencias, con sus propias subtendencias, que han competido. Esa división paraliza la intervención política, ya debilitada por la escasa presencia institucional, por lo que la refundación organizativa era la prioridad.]]PRECOMENTARIO [[En esas condiciones,]]INTR.COMENTARIO [quizá tenga lógica el repliegue hacia la identidad originaria, la comunista, como núcleo más sólido del que partir.]COMENTARIO

### 6.3. Características de la entidad encapsulada

En los mecanismos de encapsulación, el antecedente/consecuente está sujeto a una restricción sintáctica esencial: no puede constituir un SN no predicativo (del tipo de *amor, muerte, alegría*) cuyo referente ya ha sido establecido en el universo de discurso, puesto que el mecanismo encapsulador se caracteriza precisamente por suscitar un proceso constructivo por el cual se crean nuevos referentes que pasan a integrarse en la memoria discursiva que comparten emisor y receptor (K. Marx, 2011: 63). Los segmentos encapsulados suelen estar conformados bien por un sintagma verbal o bien por una parte de un enunciado o varios enunciados; por ello, K. Marx (2011) prefiere emplear el término *Antezedensfeld* ('campo del antecedente') para referirse a estos segmentos<sup>383</sup>. A menudo presentan límites imprecisos, por lo que la identificación puede resultar problemática y presentar ambigüedades<sup>384</sup>.

Hallar la delimitación textual exacta del segmento de referencia no es lo más importante en los procesos de encapsulación; es preferible comprender el sentido que encierra el empleo del sustantivo encapsulador y los efectos discursivos y argumentativos que de él se derivan. Según M. Recasens (2008: 79), mejor que una dicotomía que establezca el segmento de referencia como especificado/no especificado, hay que considerar un *continuum* donde se incluyen diferentes grados de especificación, desde los límites más precisos a la imprecisión total:

---

<sup>383</sup> Igualmente, M. Recasens (2008: 76) distingue entre *segment* y *textual scene*: en el primer caso, se trata de antecedentes que constituyen una unidad oracional; en el segundo, de aquellos que sobrepasan dicha unidad y pueden llegar a abarcar párrafos completos.

<sup>384</sup> Así, por ejemplo, según apuntan L. Lundquist, J. Couto & J.-L. Minel (2012: 379), la delimitación del segmento encapsulado en los textos de tipo científico se presta a menudo a discusión, ya que resulta muy dependiente de los conocimientos especializados de que dispone el lector.

Underspecification provides the theoretical framework for which we do not have to consider instances of discourse deixis with a non-well delimited discourse segment as linguistically incorrect, but as wholly legitimate references whose role in the discourse does not require that they be fully specified. [...] Anaphoric expressions referring to an abstract object not always have a clearly identifiable antecedent. (M. Recasens, 2008: 80)

Por otra parte, hay que tener en cuenta que aunque se trata de una entidad únicamente textual (recordemos el *antecedent-trigger* de F. Cornish, 1986, 1999), la lingüística cognitiva considera que la expresión diafórica no reenvía al texto previo o subsiguiente, sino a la representación mental que el receptor ha construido a partir de dicho segmento textual (el *antecedent* de F. Cornish):

In the case of phrasal anaphors, it is not always easy or even possible to delimit the antecedent surface-syntactically. The ‘antecedent’ is thus quite clearly a semantic rather than syntactic construct, which is made available only by the wider discourse context (which includes the anaphor itself), and marks the existence within the discourse model of a corresponding discourse referent. (F. Cornish, 1986: 31)

Del mismo modo que las expresiones diafóricas, las entidades encapsuladas también pueden considerarse en función de su estatuto ontológico; de hecho, uno de los parámetros clasificatorios de los sustantivos encapsuladores propuesto por R. González Ruiz (2009: 250-251) es, precisamente, el tipo de entidad encapsulada: hechos, procesos, resultados, protagonistas, entidades discursivas o lingüísticas, atributos, etc. K. Marx (2011: 71-80) propone una categorización general de los que denomina *Antezedensfelder* según constituyan entidades de segundo orden (es decir, *Sachverhalte*, ‘estados de cosas’), donde se incluyen ‘eventos’ (‘vender’, ‘romper’, ‘construir una casa’), ‘procesos’ (‘cantar’, ‘bailar’, ‘andar’) y ‘estados’ (‘amar’, ‘estar en un bar’, ‘conocer’); y entidades de tercer orden (es decir, *Propositionen*), donde se incluyen los actos de habla y entidades abstractas como las actitudes proposicionales (esperanza, creencia, juicio, sospecha, etc.).

Puesto que se definen por la presencia/ausencia de los rasgos aspectuales [dinámico] y [téllico], las entidades de segundo orden se diferencian por su grado de complejidad: así, los ‘eventos’ son las entidades más complejas, ya que se definen como [+ dinámico, + téllico], a diferencia de los ‘procesos’ [+ dinámico, - téllico] y los

´estados` [- dinámico, - télico]. Por otra parte, en una escala de abstractividad, la complejidad de la entidad encapsulada resulta inversamente proporcional a su carácter abstracto, de modo que los ´eventos` son las entidades más concretas. En el caso de las entidades de tercer orden, son las entidades más abstractas y además resultan más complejas, puesto que contienen a las de segundo orden.

En su funcionamiento discursivo, a menudo es la expresión diafórica, es decir, el sustantivo encapsulador empleado, así como la predicación que lo acompaña, lo que define el tipo semántico del segmento de referencia. Así se comprueba en el siguiente ejemplo, de K. Marx (2011: 89):

(49)<sup>385</sup> a. *Anke hat alle Kekse aufgegessen. Diese Aktion war mal wieder typisch.*

b. *Anke hat alle Kekse aufgegessen. Diese Tatsache ist allen bekannt*

En (49), el mismo antecedente es configurado, en (49a), mediante el SN encapsulador *diese Aktion*, como un ´evento`; en (49b), a través del empleo del SN *diese Tatsache*, el antecedente se conceptualiza como una ´proposición`. En efecto, según F. Cornish (1999: 48-49), “it is the nature of what is being predicated of the referent of the NP in question which induces its denotation type, over and above the specification in this regard of the lexical content of the NP’s head noun-predicate”.

#### 6.4. Tipos de encapsulación nominal según la relación entre sus miembros

En la relación entre el SN encapsulador y el segmento textual antecedente/consecuente pueden darse diferentes grados de complejidad, según que los vínculos establecidos sean de tipo sintáctico, semántico o inferencial. Así, se puede distinguir entre los casos de encapsulación nominal más próximos a la anáfora *fiel*, cuando se emplea un lexema casi idéntico a alguno de los elementos que conforman el segmento de referencia; y aquellos que podemos calificar de *pragmáticos* o basados en la realización de inferencias, cuya interpretación exige echar mano de conocimientos que no se encuentran explícitos en el texto, y por tanto, conlleva un mayor esfuerzo. En relación con esta distinción, L. Lundquist, J. Couto & J.-L. Minel (2012: 374) hablan de

---

<sup>385</sup> (49a): ´Anke se ha comido todas las galletas. **Esta acción** ha sido siempre típica`. (49b): ´Anke se ha comido todas las galletas. **Este hecho** es conocido por todos`.

las anáforas resumitivas *à déclencheur* y las anáforas resumitivas *sans déclencheur*, entendiendo por *déclencheur*, “un mot précis qui déclenche la création d’une anaphore résomptive”.

F. Cornish (1986), por ejemplo, distingue entre las relaciones anafóricas construidas mediante una repetición formal “parcial” del núcleo verbal del segmento antecedente (nominalización del verbo), como se observa en (50), y las denominadas *contextual-status assignment*, cuya interpretación implica la realización de inferencias basadas en el contexto discursivo, incluyendo factores como la probable motivación del emisor al usar las expresiones que emplea, y el conocimiento del mundo, como en (51):

(50)<sup>386</sup> ...Further, to see villages and farms which have been linguistically ‘pure’ throughout recorded history invaded by allophones of a more mobile society can be a highly emotional experience for the group suffering **the invasion**.

(51)<sup>387</sup> In the sixth continent, Asia, English is the commercial language, and the rise of Japan has reinforced **the trend**.

Asimismo, M. Borreguero (2006: 82-89) habla de tres tipos de encapsuladores según el tipo de nominalización<sup>388</sup>: 1) la que supone una repetición léxica y semántica de un verbo que aparece previamente en el texto; 2) la que guarda una relación semántica con la predicación verbal precedente, pero no existe relación léxica; en estos casos, la nominalización es una paráfrasis de la predicación verbal<sup>389</sup>; y 3) aquella que no guarda ni relación léxica ni semántica con la predicación verbal; en este caso, el encapsulador *etiqueta* un acontecimiento o un acto lingüístico “convirtiéndolo en una entidad novedosa en su designación (que no en su contenido) para el lector”.

Cuando la encapsulación opera mediante un lexema derivado de algún elemento que aparece en el segmento de referencia, la identificación y delimitación de este resulta

---

<sup>386</sup> F. Cornish (1986: 27).

<sup>387</sup> F. Cornish (1986: 21).

<sup>388</sup> Aquí no nos referimos a la nominalización en el sentido gramatical tradicional, sino a la nominalización como estrategia expresiva por medio de la cual se hace recaer el peso de la predicación en sustantivos, adjetivos o adverbios, en detrimento del verbo. La nominalización, en cuanto opción estilística, puede manifestarse en una amplia variedad de estructuras que incluyen a los nombres deverbales considerados por la gramática tradicional, pero también a los compuestos, las perífrasis verbo-nominales y las frases nominales (S. Azpiazu, 2004: 19-20).

<sup>389</sup> M. Casado (1978: 109), por su parte, distingue entre la *nominalización homolexématica*, cuando el lexema verbal permanece en el transformado nominal (ya sea incrementado por sufijo, ya desprovisto de él); y la *nominalización heterolexématica*, si en el transformado nominal aparece otro morfema léxico, sinónimo o no del verbal.

mucho más simple. La nominalización puede hacerse sobre la base del verbo, como en (52), o de un adjetivo, como en (53), ejemplos que ilustra M.-H. Pérennec (2011: 8):

- (52) *Ich möchte die portugiesischen Worte neu setzen. Die Sätze, die **aus dieser Setzung** entstünden, möchten nicht ausgefallen sein und verschroben, nicht exaltiert, maniert und gewollt<sup>390</sup>.*
- (53) *Doch dann hatte ein Traum angefangen, ihn zu verfolgen, ein Traum, den er die ganze Nacht über zu träumen schien. Es war ein denkbar einfacher Traum gewesen, und ein Teil der Qual hatte **in dieser Einfachheit** bestanden...<sup>391</sup>*

En alemán, los sustantivos derivados en *-ung* de verbos transitivos (como en *setzen* → *Setzung*, 'colocar' → 'colocación') deben saturar la valencia del objeto verbal, ya sea mediante un complemento del nombre en genitivo, o bien mediante el empleo del demostrativo o posesivo, como en (52). En (53), el sustantivo derivado *Einfachheit* ('sencillez', 'simpleza') no remite solamente al adjetivo del segmento antecedente (*einfach*, 'sencillo', 'simple'), sino a la proposición entera: *dass der Traum denkbar einfach war* ('que el sueño fue totalmente simple').

En los ejemplos que se acaban de mencionar, (52) y (53), la expresión diafórica presenta los mismos rasgos semánticos que una predicación anterior, pero también puede darse el caso de que se trate de la nominalización de un sinónimo de un predicado complejo o de un sinónimo de la nominalización de dicho predicado, como se muestra en (54). Se trata, en estos casos, de la distinción propuesta por R. Koeppel (1993: 84-85) entre la denominada *identische Verweisform* ('expresión referencial idéntica'), que correspondería a los ejemplos de (52) y (53); y la *synonyme Verweisform* ('expresión referencial sinónima'), que corresponde al ejemplo que se muestra en (54), donde el sustantivo encapsulador *Loyalität* ('lealtad') mantiene una relación de sinonimia con la expresión verbal *die Treue halten* ('mantener la fidelidad') del segmento antecedente:

---

<sup>390</sup> (52) Me gustaría combinar de nuevo las palabras portuguesas. Las oraciones que surjan **de esta combinación** no deben ser raras y excéntricas, ni exaltadas, amaneradas y afectadas.

<sup>391</sup> (53) Pero después había empezado a perseguirle un sueño, un sueño que parecía soñar toda la noche. Había sido un sueño totalmente simple, y una parte de la tortura había consistido **en esta simpleza**.



- (54) *ROBB: ...Die Erklärung ist, daß sich Dr. Oppenheimer von den utopischen Idealen einer internationalen klassenlosen Gesellschaft niemals ganz gelöst hat, daß er ihnen unbewußt oder unterbewußt die Treue hielt, und daß diese unbewußte Loyalität mit der Loyalität den Vereinigten Staaten gegenüber nur auf die Weise zu vereinbaren war*<sup>392</sup>.

Para H. Mederos (1988: 95), lo más frecuente es que los términos no se relacionen formal y etimológicamente, sino semántica o pragmáticamente, como explica en el caso de (55), donde se da una cierta inferencia (acción-efecto) entre el acto de ‘pedir’, que es un acto verbal, y un enunciado, el resultado de un acto verbal, que adopta la forma de un *comunicado*. Según el autor, la relación es semánticamente muy indirecta y supone la elaboración de unas inferencias muy concretas:

- (55) *El PC rumano ha pedido a los médicos que limiten el número de abortos [...] El comunicado del PC subraya la necesidad de un mayor crecimiento de la población.*

De acuerdo con R. González Ruiz (2009: 261), cuando los encapsuladores nominalizan mediante sustantivos deverbales procesos o acciones verbales, el acceso a su referente tiende a ser fácilmente recuperable por varios motivos: a) porque el antecedente suele estar cercano, con frecuencia inmediatamente antes; y b) porque los segmentos textuales que “empaquetan” no suelen ser extensos, de hecho, suelen estar representados por un solo enunciado o por parte de él. Además, estos sustantivos sintetizan el contenido del proceso, de los papeles semánticos argumentales y a veces también de las circunstancias temporales, espaciales o modales, si previamente se han especificado. Así se refleja en (56),

- (56)<sup>393</sup> *El 23 de noviembre, Arenas propuso a su oponente un pacto para subir las pensiones más bajas, como las de viudedad. La oferta causó estupor en medios socialistas ya que fue el PP el que demandó ante el Tribunal Constitucional el complemento de las pensiones no contributivas que desde 1998 aplica la Junta de Andalucía.*

---

<sup>392</sup> R. Koeppel (1993: 85). (54) *ROBB: ...La explicación es que el Dr. Oppenheimer no se deshizo nunca completamente del ideal utópico de una sociedad internacional sin clases, que de manera consciente o subconsciente se mantuvo fiel a ellos, y que esta inconsciente lealtad comparada con la lealtad de los Estados Unidos solo era compatible en la forma`.*

<sup>393</sup> R. González Ruiz (2009: 248).

donde el primer enunciado es sintetizado mediante la nominalización *oferta*, que guarda una relación semántica con el proceso descrito: *oferta* puede considerarse sinónimo de *propuesta*, que sería la nominalización del predicado verbal del segmento antecedente.

El hecho de que con gran frecuencia la información que condensan los sustantivos deverbales esté explícita previamente en el texto, tal y como ocurre en (56), según afirma R. González Ruiz (2009: 262), “da cuenta de la accesibilidad del referente en la medida en que su identificación exige del intérprete que únicamente acuda a lo que en su memoria discursiva ha quedado activado por la información explícita”.

Otro tipo de relaciones que puede mantener el sustantivo encapsulador con la entidad textual encapsulada, de acuerdo con R. González Ruiz (2009: 264), son las pertenecientes a la esfera de la designación, es decir, sustentadas en el conocimiento de los *designata*. En (57), por ejemplo, el sustantivo *deducción* mantiene relaciones designativas con los lexemas *indicios* y *sospechar*, y además se advierte una cierta relación semántica entre el encapsulador y la predicación verbal que condensa:

- (57) *En las fechas en que se realizaron ambas adquisiciones, la prensa denunció reiteradamente que existían **indicios** suficientes para **sospechar** de que detrás de Heathmore (aún no se conocía la existencia de Emperor) se escondía el propio Banesto. Llegar a **esta deducción** no resultó difícil si se tiene en cuenta que poco antes de estas operaciones, Banesto había adquirido al Banco Santander su 12% en Carburos a cambio del 10% que el Español de Crédito mantenía en Agrícolas.*

Dentro de las relaciones semánticas se pueden incluir los procesos de encapsulación mediante *hiperónimos* o *nombres generales*: *decisión*, *proyecto*, *operación*, etc. Se trata de las denominadas *umfassende Verweisformen* (‘expresiones referenciales extensas’) de R. Koepfel (1993: 85):

- (58) *Die einzige scheinbare Ausnahme stellt die Möglichkeit dar, lexikalische Funktionen zu “vererben” (“perkolieren”). **Dieser Prozeß** kann allerdings auch als local angesehen werden, da er nicht in beliebig großen Domänen erfolgen kann<sup>394</sup>.*

---

<sup>394</sup> (58) ‘La única excepción aparente representa la posibilidad de transmitir (“percolar”) funciones léxicas. Sin embargo, **este proceso** puede ser considerado también como local, ya que no puede verificarse en cualquier dominio más amplio’.

En este grupo se incluirían todas aquellas etiquetas con las que se pueden denominar los distintos tipos ontológicos que representan los segmentos de referencia encapsulados: *acción, estado, proceso, hecho*, y otras denominaciones de carácter neutro. Hay varios factores que, según D. Apothéloz & C. Chanet (1997: 173), favorecen la elección de un encapsulador hiperónimo: a) evitar la repetición léxica que supone la nominalización tradicional del verbo; b) categorizar procesos de difícil conceptualización, evitando así el empleo de pronombres, que están estigmatizados en la lengua escrita; y c) categorizar varios procesos mediante un único encapsulador.

Cuando la nominalización no guarda ni relación léxica ni semántica con la predicación verbal encapsulada, a menudo entra en juego la carga argumentativa y valorativa que puede llevar asociada el encapsulador. La relación entre este y el segmento de referencia se establece en función de la actitud, los valores, los juicios o el punto de vista del emisor. En estos casos, la encapsulación se construye a partir de contenidos implícitos, lo cual revela su interés como procedimiento de construcción discursiva y, por otra parte, ilustra que en ocasiones su interpretación exige recurrir a conocimientos enciclopédicos o a un esfuerzo inferencial (D'Addio, 1988: 148-150; *apud* R. González Ruiz, 2009: 265). Por esta razón, según M.E. Conte (1996: 3), la encapsulación puede ser concebida como *anáfora pragmática*, en la medida en que la categorización y la evaluación implicadas en el proceso encapsulador son operaciones cognitivas y emotivas que ha de llevar a cabo el receptor. R. Koeppel (1993: 85-86) utiliza el término *Zusatz-Verweisformen* ('expresiones fóricas con rasgos adicionales'), puesto que, además de sintetizar y condensar el contenido de la predicación de referencia, el encapsulador contiene rasgos adicionales que aportan informaciones de diversa índole, en ocasiones de tipo valorativo, esenciales para el desarrollo de la argumentación discursiva:

- (59) *EVANS: Ich komme auf die strapazieren moralischen Skrupel zurück, auf den Widerspruch, einerseits eine Sache voranzutreiben, deren Ergebnis man andererseits fürchtet. Wann haben Sie diesen Widerspruch zum erstenmal empfunden?*  
*OPPENHEIMER: Als wir die erste Atombombe in der Wüste von Alamogordo zündeten.*  
*EVANS: Können Sie das präzisieren?*

*OPPENHEIMER: Nachts, im Kontrollstand, vor dem Sehschlitz, als wir die letzten Minuten vor dem Test durchgezählt bekamen, ...fühlte ich eine zweifache Furcht in mir*<sup>395</sup>.

En (59), *testen* (‘probar’) y *zünden* (‘prender’) son dos acciones muy diferentes: es decir, no siempre la acción de ‘prender’ o ‘explotar’ constituye una prueba; el encapsulador, por tanto, añade a la acción de ‘prender’ la información ‘con la intención de probar’, lo que muestra claramente la intervención del punto de vista del emisor y la necesidad de que el receptor acuda a sus conocimientos del mundo y realice las inferencias que le conduzcan a la interpretación del discurso.

Un paso más en las relaciones de tipo semántico-pragmático entre el encapsulador y la entidad encapsulada lo constituyen los encapsuladores *metafóricos* (R. González Ruiz, 2008, 2009; C. Llamas, 2010a, 2010b), que son un recurso eficaz de construcción discursiva en tanto en cuanto que “la información sintetizada, por tanto ya activada en la memoria discursiva del receptor, se categoriza de modo tal que ‘asume’ el potencial argumentativo y la carga valorativa o evaluativa de la metáfora” (R. González Ruiz, 2009: 266):

- (60) *Israel, que ha conseguido en poco menos de una semana tres aplazamientos consecutivos para el envío de la misión de la ONU a la zona, insistía ayer en una serie de condiciones y garantías, con las que trata de impedir que los resultados de esta pesquisa puedan ser utilizados en su contra ante los tribunales internacionales de justicia. El Consejo de Seguridad se preparaba anoche para una nueva reunión, en la que se debían estudiar las quejas israelíes. En medio de este rompecabezas diplomático, que trata de establecer un alto al fuego en la zona, Ariel Sharon se resistía ayer a abandonar la opción militar.*

El periodista, en (60), categoriza como un *rompecabezas diplomático* los intentos de mantener una reunión y de llegar a un acuerdo entre Israel y la ONU para resolver un conflicto. Es decir, un suceso perteneciente a un determinado dominio conceptual se representa por medio de un sustantivo correspondiente a un dominio diferente.

---

<sup>395</sup> R. Koepfel (1993: 85-86). (59) EVANS: Vuelvo a los torturados escrúpulos morales, a la contradicción, por una parte, de activar una cosa, y por otra parte, de temer sus resultados. ¿Cuándo sintió usted esta contradicción por primera vez? OPPENHEIMER: Cuando prendimos la primera bomba atómica sobre el desierto de Alamogordo. EVANS: ¿Podría precisar? OPPENHEIMER: Por la noche, en el puesto de control, ante la ranura de visión, cuando recontábamos los últimos minutos **antes del test**, ...sentí un doble temor dentro de mí.

Los encapsuladores metafóricos pueden ser, según C. Llamas (2010a: 152-156), sustantivos no deverbales, no necesariamente hiperonímicos, que en su empleo literal remiten a entidades de primer orden pero que en su uso metafórico designan una entidad que se categoriza como más compleja, como si perteneciera al segundo o tercer orden. Por otra parte, aunque en general la encapsulación nominal metafórica implica abiertamente una valoración e interpretación de la realidad por parte del emisor, hay encapsuladores metafóricos que en su uso discursivo pueden no resultar valorativos, cuando, por ejemplo, tienen su origen en metáforas conceptuales con un alto grado de lexicalización<sup>396</sup> o cuando se hace uso de un término ya empleado por un enunciador interno o relacionado con las palabras pronunciadas por este.

El encapsulador metafórico puede categorizar bien el contenido de lo dicho o bien, de manera más frecuente, la intención con que el hablante ha pronunciado sus palabras. En ambos casos se trata de un proceso de interpretación del discurso ajeno (C. Llamas, 2010b: 119). Así, en (61), el anáfora *contraataque* remite a la intención del jefe superior de la Policía de defenderse de un ataque sufrido –se sobrentiende, verbal–, intervención que se metaforiza en el marco de un conflicto bélico –UNA DISCUSIÓN ES UNA GUERRA– (C. Llamas, 2010b: 119):

- (61) *El jefe superior de Policía en Andalucía Occidental, Enrique Álvarez Riestra, rompió ayer el silencio que ha venido manteniendo en los últimos meses [...]. El máximo responsable del Cuerpo Nacional de Policía en Sevilla, Huelva, Cádiz y Córdoba aprovechó un acto de despedida a agentes jubilados para atacar a quienes le critican [...]. “Vais a estar en la lengua de quienes creen que desgastando a la Policía desgastan al gobierno de turno”, advirtió Álvarez Riestra a su público [...]. Sin nombrar ningún caso en concreto, el jefe superior de la Policía lanzó su **contraataque** verbal y defendió la labor del cuerpo y de sus investigadores, de los que se mostró “orgullosa”.*

En otras ocasiones, como se muestra en (62), parece ser el contenido de lo dicho el que propicia la elección de un determinado encapsulador metafórico (C. Llamas, 2010b: 121):

---

<sup>396</sup> No obstante, el hecho de que una metáfora esté lexicalizada no le hace perder su carga axiológica (C. Llamas, 2010b: 120).

- (62) *El presidente andaluz ha pedido a Monteseirín que agote el mandato y el regidor, que no está por la labor y pretende marcharse en días, le pone como condición que el candidato para las municipales sea Alfonso Rodríguez Gómez de Celis. Si Griñán acepta ese órdago, el alcalde seguiría. [...] Así las cosas, el presidente regional se vio obligado ayer a salir al paso y hacer un llamamiento a su partido para “poner punto y final definitivamente” al debate sobre si Monteseirín “se va o no ahora” al ser este “un planteamiento contraproducente que no debe hacerse ni debe estar en los medios de comunicación”. Algo tarde para Griñán, cuyas palabras fueron precisamente las que generaron esta tormenta. En declaraciones a la Ser, el responsable del Ejecutivo autonómico defendió el “legítimo derecho” de Monteseirín a trasladar la reflexión de que tres mandatos consecutivos son “suficientes” y que no desea aspirar a un cuarto, pero puso de manifiesto que “otra cosa es que nos planteemos si ahora deja o no el Ayuntamiento”.*

El anáforo metafórico *tormenta* retoma, resume y valora el conjunto de actos de habla que un grupo político se ha intercambiado en el transcurso de un proceso político. Para ello, se ha empleado un sustantivo perteneciente al dominio de los fenómenos atmosféricos cuyo significado se traslada en el discurso al de una ‘perturbación o agitación de carácter político’.

Todo lo dicho hasta ahora sobre los diferentes tipos de encapsulación nominal según la relación existente entre los miembros que intervienen en el proceso referencial se puede concretar haciendo alusión a la distinción que hacen D. Izquierdo & R. González Ruiz (2013a: 151; 2013b: 186-187) entre los diferentes procedimientos nominales de encapsulación, tanto anafóricos como catafóricos, mediante los que se sintetiza un fragmento textual determinado, y que incluyen: a) *proformas* gramaticales (los pronombres neutros como *esto*) y léxicas (los denominados *nombres generales*), b) *nominalizaciones*, deverbales y sinonímicas, y c) las denominadas *etiquetas discursivas*. Estas últimas, en concreto, además de la función cohesiva de encapsular fragmentos discursivos anteriores o posteriores, tienen una función *categorizante*, es decir, ponen “nombre”, “etiquetan” una información presentada explícitamente en un fragmento del discurso. Y es precisamente esta función categorizante, junto con el potencial evaluativo, lo que las diferencia de los otros mecanismos de encapsulación y las caracteriza, en particular, frente a aquellos casos en que el sustantivo con función fórica es un nombre deverbal que sintetiza los contenidos de la predicación contenida alrededor del verbo homolexemático que aparece en el cotexto. Por tanto, según apuntan los autores citados (2013b: 188), mediante las llamadas *etiquetas discursivas* se pueden

expresar valoraciones axiológicas, epistémicas y, en general, diferentes contenidos evaluativos<sup>397</sup>. Una distinción similar encontramos en A. López (2011: 101), cuando señala que con frecuencia la *anáfora conceptual* comporta, además de una función de síntesis, una (re)categorización del referente, que se da, precisamente, cuando esta relación anafórica se realiza mediante *etiquetas discursivas*.

Por último, en el extremo más alejado de las relaciones entre el encapsulador y el segmento textual de referencia, se encuentran las que R. Koeppel (1993: 87-88) denomina *Verweisformen mit Referenz auf Inferiertes* o *expresiones fóricas con referencia a contenidos inferidos*, también denominada *anáfora compleja indirecta* (M. Schwarz, 2000a; M. Consten, M. Knees & M. Schwarz-Friesel, 2007; K. Marx, 2011), que nosotros podríamos llamar *encapsulación nominal indirecta* o *asociativa*. Se trata de encapsuladores que se refieren a una determinada entidad proposicional que forma parte de la memoria discursiva y que el receptor debe inferir a partir de algún segmento textual durante el proceso de construcción e interpretación del sentido discursivo:

- (63) *TELLER: Ja. Kurze Zeit bevor der Wissenschaftsrat seine Entscheidung gegen das Dringlichkeitsprogramm traf. Auf mein Drängen hin entschied sich Bethe, nach Los Alamos zu kommen, wenn auch gegen starke Bedenken, jedenfalls verstand ich ihn so. Währenddessen rief Oppenheimer an und lud uns zu sich nach Princeton ein. Ich sagte zu Bethe: "Nach diesem Gespräch werden Sie nicht mehr kommen"*<sup>398</sup>.

Para la interpretación de la expresión anafórica *Nach diesem Gespräch* ('Después de esta conversación'), el receptor debe fijarse en el elemento de referencia *Oppenheimer... nos invitó a su casa en Princeton* e inferir de aquí la proposición 'para hablar con nosotros', por medio los elementos relacionados con el *marco* definido como INVITACIÓN, que le lleva a deducir que 'tiene lugar una conversación entre Oppenheimer, Bethe y el emisor durante su estancia en Princeton'. Según M. Consten,

---

<sup>397</sup> Sin embargo, no siempre el uso de una *etiqueta discursiva* se debe a un interés por introducir valoraciones. La mayor informatividad de las *etiquetas discursivas* frente a otros recursos de encapsulación favorece que se puedan repetir algunos semas ya presentes en el segmento encapsulado que faciliten la vinculación del encapsulador con el fragmento que comprime en aquellos casos en los que la delimitación de ese fragmento no sea sencilla por varios motivos, como la distancia entre el segmento encapsulado y el encapsulador, la competencia entre posibles antecedentes, etc. (D. Izquierdo & R. González Ruiz, 2013a: 152-153).

<sup>398</sup> R. Koeppel (1993: 87). (63) *TELLER: Sí. Poco antes de que el Consejo económico tomara su decisión contra el programa de urgencia. A instancias mías Bethe se decidió a venir a Los Álamos, no sin fuertes dudas, en cualquier caso así le entendí yo. Mientras tanto llamó Oppenheimer y nos invitó a su casa en Princeton. Yo le dije a Bethe: "Después de esta conversación no volverá usted a venir más"*.

M. Knees & M. Schwarz-Friesel (2007: 98-99), este tipo de anáforas debe incluirse dentro de los procesos de encapsulación, puesto que cumplen con dos criterios que estos autores consideran definitorios: 1) los dos referentes –el evento de ‘invitar a gente’ y el evento de ‘tener una conversación’– tienen estructura proposicional; y 2) el segmento textual que sirve de *anclaje* o *activador* no es un SN simple, sino una oración o elemento de naturaleza predicativa. Obsérvese, por último, el siguiente ejemplo que proponen estos autores:

- (64) *FBI-Agent Anderson kennt seine Heimat [Mississippi] nur zu gut. Im Sommer 1964 sucht er mit seinem Kollegen Ward im Yessup County nach drei vermissten Bürgerrechtlern –und trifft dabei auf eine Wand des Schweigens. Vor Ort regiert der Ku-Klux-Klan, der sogar vom Sheriff und seinen Leuten unterstützt wird. Nur Mrs. Pell, die Frau des Hilfssheriffs, zeigt sich kooperativ. Damit macht sie sich keine Freunde... Am 21. Juni 2005, 41 Jahre nach **der Tat**, wurde der 80-jährige Edgar Ray Killen [...] des dreifachen Totschlags für schuldig befunden und zu 60 Jahren Haft verurteilt*<sup>399</sup>.

En (64), en el segmento textual que sirve de antecedente (*Im Sommer 1964 sucht er mit seinem Kollegen Ward im Yessup County nach drei vermissten Bürgerrechtlern –und trifft dabei auf eine Wand des Schweigens. Vor Ort regiert der Ku-Klux-Klan, der sogar vom Sheriff und seinen Leuten unterstützt wird.*) no se menciona de manera explícita que los tres activistas perdidos han sido asesinados brutalmente, de modo que este hecho solo puede ser inferido o tímidamente adivinado durante el proceso de resolución de la expresión anafórica *der Tat* (‘los hechos’), que se refiere precisamente a la matanza de los hombres. Sí se menciona, sin embargo, al final del fragmento, cuando se alude al ‘culpable de los tres actos de asesinato y condenado a prisión’. Con esta mención se aclaran las posibles dificultades de comprensión e interpretación del discurso.

---

<sup>399</sup> (64) El agente del FBI Anderson no parece conocer muy bien su lugar de residencia. En el verano de 1964 busca con su colega Ward en el condado de Yessup a tres activistas de los derechos humanos –pero solo encuentra un muro de silencio. En el lugar gobierna el Ku-Klux-Klan, que incluso está protegido por el Sheriff y sus hombres. Solo Mrs. Pell, la mujer del ayudante del Sheriff, se muestra cooperativa. Por ello, no tiene ningún amigo... El 21 de junio de 2005, 41 años después **de los hechos**, Edgar Ray Killen, de 80 años, fue encontrado culpable de los tres actos de asesinato y condenado a 60 años de prisión`.



## CAPÍTULO 7

### FUNCIONES Y ÁMBITOS DE APLICACIÓN DEL MECANISMO ENCAPSULADOR NOMINAL

En este capítulo intentaremos dar una respuesta a la pregunta de por qué los hablantes utilizan los sintagmas nominales (SSNN) encapsuladores en sus discursos. El mecanismo de la encapsulación nominal parece tener un importante impacto comunicativo, especialmente en determinados tipos de textos, como los periodísticos, en los que aparece con frecuencia. Es preciso investigar, por tanto, cuáles son las funciones que estos sintagmas desempeñan en el discurso y qué los hace tan atractivos, si bien, como afirma H.-J. Schmid (2000: 303), quizá sea más apropiado hablar de “efectos” en lugar de “funciones”, ya que el emisor, cuando hace uso de los elementos lingüísticos, sean cuales sean, siempre tiene por objetivo conseguir ciertas impresiones y reacciones en el receptor.

En concreto, nos interesan los efectos discursivos que se derivan del empleo de los SSNN encapsuladores en los textos periodísticos, en sus diferentes géneros, de opinión e información. Nos detendremos sobre todo en las funciones de tipo cognitivo, para profundizar en el estudio de la interpretación del discurso y en los efectos argumentativos implicados en los procesos de encapsulación nominal, anafórica y catafórica.

#### 7.1. Funciones de los SSNN encapsuladores

En el marco del discurso podemos considerar las funciones de los SSNN encapsuladores con respecto a tres niveles: semántico (-sintáctico), textual y cognitivo. En el nivel semántico, la principal función de este mecanismo cohesivo consiste en la caracterización –o *categorización*, con mayor o menor carga valorativa– de la información del segmento encapsulado, que puede ser realizada bien por el núcleo nominal o bien por los modificadores que acompañan al sustantivo encapsulador. Puesto que ya hemos tratado estas cuestiones en el capítulo anterior, nos interesa ahora profundizar, a) en los efectos pragmáticos, retóricos y textuales de la encapsulación, en especial en su función *conexiva*, por la relación que se puede establecer con los denominados *conectores* o *marcadores del discurso*; y b) en los efectos cognitivos, en tanto en cuanto que la reificación y abstracción que se derivan del empleo de los sustantivos encapsuladores –como un tipo de predicación nominal o estrategia de

nominalización– pueden tener importantes consecuencias para el desarrollo de la argumentación.

### **7.1.1. Funciones pragmáticas, retóricas y textuales**

Las expresiones referenciales diafóricas cumplen múltiples funciones en el discurso. M.-J. Reichler-Béguelin (1995: 82-83) distingue cuatro grandes grupos: 1) funciones *referenciales*, que tienen que ver con el desarrollo del proceso referencial, es decir, con la necesidad de garantizar al receptor la identificación del objeto de discurso pertinente; 2) *de planificación*, que consisten en organizar y regular el aporte de información; 3) *lógicas*, en el sentido amplio que se refiere a la aspectualización del objeto de discurso, la abstracción-generalización, o el cambio de estatus lógico; y 4) *interactivas*, relacionadas, por una parte, con la organización de los conocimientos compartidos y los hechos de polifonía, y por otra, con la persuasión del interlocutor para que comparta una determinada opinión o se adhiera a una cierta visión del mundo.

Desde el punto de vista de los efectos pragmáticos y retóricos, ya hemos aludido en el capítulo anterior a la implicación de los SSNN encapsuladores en la estructura informativa textual, así como a su contribución en la *progresión temática*, la *focalización* y la *topicalización* de los elementos discursivos. Es necesario recordar, no obstante, que los efectos varían en función de la estructura o patrón sintáctico en que se presenta el SN encapsulador, así como de su posición en la cadena textual.

En la mayoría de las ocasiones, los SSNN encapsuladores, sea cual sea su posición, son percibidos al mismo tiempo como temáticos y remáticos por el receptor. Desde una perspectiva cognitiva, su empleo conlleva, según K. Marx (2011: 24-25), un proceso de “reactivación”, que opera mediante el aprovechamiento de las informaciones que se encuentran “semiactivadas”, y al mismo tiempo un proceso de “activación”, mediante el establecimiento de nuevas redes conceptuales en el universo de discurso; de este modo, contribuyen tanto a la continuidad como a la progresión de la información.

Normalmente, cuando el SN encapsulador (anafórico) se encuentra al comienzo de un párrafo, nos indica que se cierra definitivamente una unidad conceptual y comienza una nueva fase discursiva, si bien conectada con lo anterior. En este sentido, el mecanismo de la encapsulación desempeña un papel esencial en la estructuración del texto y en la organización de los párrafos: sirve para hacer explícitas las grandes articulaciones textuales y para presentar recapitulaciones parciales, lo que facilita al

receptor la memorización y el acceso de la información discursiva. Así se observa en el siguiente ejemplo (M. Descombes & J. Jespersen, 1992: 85):

- (1) *D'après le sondage, 40% des jeunes Romands refuseraient de se battre pour leur pays. Sans doute est-ce un langage d'enfants gâtés, qui ne voient plus de menace directe contre leurs conditions fondamentales d'existence, dont ils profitent. **L'attitude** n'en est pas moins troublante. **Ce repli sur l'individualisme** doit être contesté. L'école n'est pas innocente dans l'affaire...*

Al final del primer párrafo, en (1), el empleo del SN encapsulador *L'attitude* sirve para recapitular y señalar la saturación de un plan enunciativo<sup>400</sup>; por otro lado, anuncia nuevos contenidos que serán desarrollados en el párrafo siguiente. En efecto, el SN encapsulador *Ce repli sur l'individualisme*, al comienzo del párrafo, retoma el contenido anterior y lo categoriza desde un punto de vista diferente, dando paso a una nueva etapa discursiva. Se comprueba, por tanto, que “l'anaphore conceptuelle est à la fois signe de continuité et de rupture” (M. Descombes & J. Jespersen, 1992: 85). Según G. Francis (1994: 86-87), los encapsuladores anafóricos señalan la intención del emisor de pasar a una nueva etapa de su argumentación una vez que se ha deshecho de la anterior mediante la encapsulación o condensación del contenido a través de una nominalización o un sustantivo anafórico<sup>401</sup>:

Thus these labels have a clear topic-shifting and topic-linking function: they introduce changes of topic, or a shift within a topic, while preserving continuity by placing new information within a given framework. This signalling function is reinforced by an orthographic division: clauses containing retrospective labels are usually paragraph-initial.

De acuerdo con D. Goutsos (1997: 43), aunque dentro de un texto todo está relacionado, no todo puede ser dicho de una vez, “in one big lump of language”. El

---

<sup>400</sup> En el lenguaje periodístico, como apunta S. Moirand (1975: 63), a veces la anáfora conceptual pone el punto final al párrafo, “soulignant ainsi l'unité du message encodé par le scripteur”. Esta “unidad de mensaje” constituye un enunciado estructurado que normalmente se corresponde con uno o dos párrafos tipográficos. En el registro periodístico, de hecho, los artículos de prensa constituyen en sí mismos las “unidades de mensaje” máximas.

<sup>401</sup> Asimismo, R. Koepfel (1993: 200-241) hace alusión a la función de los diferentes tipos de expresiones referenciales como *Textgliederungsmerkmale* (‘marcas de organización textual’), según el tipo de texto –argumentativo, descriptivo, instructivo, etc.–, especializado o no especializado, y según el modelo de progresión temática que predomina en él.

texto ha de ser segmentado en unidades manejables y segmentos bien delimitados, en función de las necesidades interaccionales y organizativas que el emisor haya dispuesto para su discurso. Y añade:

The writer is faced with the tasks to manage the interaction through discourse in sequential terms and to segment discourse into chunks and indicate their boundaries; that is, the discontinuity between one and another. Due to the assumption of textual closure, this cannot be done in any absolute terms; sections cannot be presented as totally new or unexpected, but as more or less continuous or discontinuous with each other.

El resultado de esta estructura secuencial es un texto formado por áreas de continuidad y estabilidad –*continuation spans*–, interrumpidas por áreas de cambio y ruptura –*transition spans*– que introducen desequilibrio e inestabilidad en el discurso. Una sucesión adecuada de ambas estructuras creará, según D. Goutsos (1997: 44), “rhythm or periodicity in the writing”.

Estas funciones textuales de los SSNN encapsuladores, por las que se marcan las fases de la progresión textual, y que derivan en efectos de tipo pragmático y retórico, son las denominadas *funciones demarcativas* o de *balisage* descritas por D. Apothéloz (1995: 291-294): las expresiones referenciales funcionan como “señales”, no en virtud de su significado, sino de una cualidad pragmática particular, por la que llaman nuestra atención, al igual que las señales de tráfico en una vía urbana. Esta cualidad consiste en una sobredeterminación semántica de la expresión en relación con la accesibilidad de su objeto, o lo que es lo mismo, la expresión da del objeto una descripción más completa que no requiere el éxito de su identificación.

Hay otras funciones textuales que es preciso mencionar, como por ejemplo la contribución de los SSNN encapsuladores al escalonamiento y reparto de la información discursiva de tal modo que facilite la lectura al receptor, así como la memorización de los contenidos (M. Descombes & J. Jespersen, 1992: 84):

- (2) *Le chancelier Kohl a déclaré jeudi qu'un traité reconnaissant officiellement la frontière actuelle entre son pays et la Pologne serait signé à la fin du mois.*  
*H. Kohl a fait **cette annonce** au cours d'une conférence de presse, après avoir accueilli le Premier Ministre T. Mazowiecki.*

La anáfora conceptual de (2) sirve aquí para repartir o *dosificar* la información de todo el discurso en dos secuencias, evitando así que aparezcan muchos constituyentes seguidos después del verbo principal en un único enunciado, lo que daría lugar a una lectura farragosa y difícil de procesar.

### **7.1.2. La función *conexiva* de los SSNN encapsuladores**

De acuerdo con R. González Ruiz (2009: 273-274), la información condensada en el sustantivo anafórico se presenta como “objeto” dado o consabido para encadenarla con otro bloque de información remática. La nominalización de los hechos o acontecimientos seleccionados los convierte en objeto de discurso y los transforma en tema e información conocida sobre la que se encadena la información nueva. Así, según apunta M. Borreguero (2006a: 91), los encapsuladores funcionan como “bisagras lingüísticas”, pues conectan dos bloques informativos, resumiendo el primero y dando paso al segundo. Esto es posible porque, según afirma M.E. Conte (1996: 5), la encapsulación anafórica “produce a higher level in the semantic hierarchy of the text”, de modo que a menudo se presentan al comienzo del párrafo, funcionando claramente como elementos organizadores de la estructura del discurso. Conforme a la función *conexiva* –es decir, de enlace de bloques informativos– que caracteriza a los SSNN encapsuladores, M.E. Conte (1996: 8) los sitúa cerca de los denominados *conectores* o *marcadores del discurso*.

En efecto, en el marco de la gramática del texto, cuyo objeto está constituido por los procedimientos orientados hacia la construcción de los textos, podemos considerar que los encapsuladores, al igual que los *conectores* o *marcadores del discurso*, constituyen mecanismos que operan para que varias oraciones conformen lo que llamamos *texto*, es decir, tienen la función de *conectar* segmentos discursivos y *señalar* las distintas unidades textuales así como los límites y las relaciones entre ellas. Cuando se habla de la proximidad que existe entre los *SSNN encapsuladores* y los *marcadores del discurso*, hay que referirse al *metatexto* o *metadiscurso*, es decir, a aquellos materiales lingüísticos que aparecen en los textos, orales o escritos, que no contribuyen al contenido proposicional, sino que más bien tienen la función de ayudar al receptor a organizar, interpretar y evaluar la información discursiva. No obstante, es preciso señalar que en el caso de los SSNN encapsuladores, depende de qué tipo de sustantivos

se emplee, ya que con la elección de determinados anáforos el escritor puede incorporar importantes significados al discurso.

Por otra parte, si bien los *marcadores del discurso* son elementos que quedan fuera de una sintaxis oracional o que no ejercen una función sintáctica en el marco de la predicación oracional, los *SSNN encapsuladores* sí se integran en la oración en la que aparecen y desempeñan diferentes funciones sintácticas: pueden ser sujetos de la oración o pueden desempeñar otras funciones sintácticas dentro del predicado de dicha oración. Asimismo, desde el punto de vista categorial, los marcadores del discurso pueden ser locuciones, conjunciones, adverbios, etc.; sin embargo, los *SSNN encapsuladores* conforman un grupo homogéneo, ya que se adscriben a la categoría de los sustantivos. No obstante, como hemos señalado en anteriores capítulos, la función encapsuladora puede ser satisfecha también por los pronombres neutros, determinados adverbios e incluso por verbos<sup>402</sup>, si bien los núcleos sustantivos de los *SSNN encapsuladores* que constituyen nuestro objeto de estudio presentan unas particularidades sintáctico-semánticas y unos efectos pragmático-discursivos que los diferencian del resto de los procesos de encapsulación.

A pesar de las diferencias, *marcadores del discurso* y *SSNN encapsuladores* comparten un aspecto esencial de su funcionamiento: se constituyen como procedimientos idiomáticos para la constitución de textos, y por tanto, como elementos que intervienen también en la interpretación que de los textos hacen los destinatarios. Podemos decir que los *SSNN encapsuladores* cumplen las tres funciones que E. Acín (2009: 186-187) asigna a las denominadas *partículas discursivas*: 1) conectar distintas partes del texto *-conectores-*, 2) señalar o focalizar una parte del texto *-operadores-*, y 3) manifestar actitudes del hablante *-partículas de actitud-*.

Desde el punto de vista de la *teoría de la relevancia*, se puede considerar que los *SSNN encapsuladores*, al igual que los marcadores del discurso, se constituyen como expresiones que constriñen la interpretación de los enunciados que los contienen en virtud de las conexiones inferenciales que expresan. De acuerdo con D. Blakemore (1987: 112), se considera que un enunciado resulta apropiado o relevante en el discurso

---

<sup>402</sup> Como veremos en el próximo capítulo, E.O. Winter (1977) y A.A. Tadros (1985) han destacado el hecho de que los sustantivos no son las únicas palabras que pueden funcionar como señales prospectivas y retrospectivas en el discurso, pues tanto los verbos como los adjetivos y los adverbios pueden desempeñar la misma función. Asimismo, en I. Álvarez-de-Mon y Rego (2000, 2001) se hace referencia a la función de los *marcadores del discurso* como un tipo especial de encapsuladores, que funcionan al mismo tiempo como anáforos y catáforos.

cuando existe la posibilidad de establecer algún tipo de conexión entre este y el enunciado precedente en el sentido de que la interpretación de uno ofrece determinados supuestos que van a ser usados en la interpretación del enunciado siguiente:

This means that in a coherent discourse two utterances may be connected either in virtue of the fact that the interpretation of the first may include propositions used in establishing the relevance of the second, or in virtue of the fact that a proposition conveyed by one is affected by the interpretation of the other. In either case we might say that the relevance of one is somehow *dependent* on the interpretation of the other. (D. Blakemore, 1987: 122)

Puesto que la realización de inferencias es uno de los procesos implicados en la búsqueda de la relevancia y de los efectos contextuales de un enunciado, hay determinadas expresiones –los marcadores o conectores del discurso– que instruyen al receptor en el establecimiento de las conexiones inferenciales entre segmentos discursivos y sirven para indicar de qué manera resulta relevante la proposición que introducen. Es el caso de expresiones como *so, moreover, you see, after all, therefore*:

My concern there was to show not only that the role of these expressions as semantic constraints on relevance followed from the role of inference in pragmatic interpretation, but also that the existence of these constraints can be explained in terms of the speaker's goal of optimizing relevance in accordance with the Principle of Relevance, or, in other words, of ensuring correct context selection at minimal processing cost. (D. Blakemore, 1987: 122-123)

Existen, según el enfoque relevantista de D. Blakemore (1987), dos tipos de coherencia discursiva: a) la que surge cuando la información resultante de la interpretación de un segmento de discurso es usada para establecer el contenido proposicional del siguiente segmento; y b) aquella que tiene lugar cuando la información resultante de la interpretación de un miembro discursivo se emplea para establecer los efectos contextuales del siguiente (1987: 112). Así, hay que distinguir entre la coherencia *de contenido*, basada en relaciones de tipo temporal o causal a que da lugar el empleo de expresiones como *then* y *as a result*, respectivamente; y la coherencia en términos de *relevancia o efectos contextuales*, que se deriva del uso de

expresiones como *after all, so, moreover* o *therefore*, denominadas por D. Blakemore (1987) *discourse connectives*. En el primer caso, se trata de elementos que contribuyen al contenido proposicional del enunciado en el que aparecen –semántica *conceptual*–; en el segundo, no se analizan como parte del contenido proposicional del enunciado sino que imponen constricciones sobre la interpretación pragmática de la proposición correspondiente por medio de las conexiones inferenciales que expresan –semántica *procedimental*–<sup>403</sup>.

Cuando se habla de *marcadores del discurso*, hay que tener en cuenta que su significado debe ser analizado en términos de lo que *indican* o *marcan*, no de lo que describen. Además de los *discourse connectives*, varios tipos de expresiones, según D. Blakemore (2002: 1-2), pueden funcionar también como *indicadores*: los adverbios oracionales (*frankly, unfortunately, reportedly...*), las interjecciones (*yuk, oh...*) y los expletivos (*damn, good grief...*). Y se puede decir que también los SSNN encapsuladores funcionarían como *indicadores* discursivos, *signposts* o *signals*, como afirma H.-J. Schmid (2000: 349- 359), especializados en marcar los límites entre unidades textuales –la organización de los textos– y los cambios de tópico discursivo (en el caso de los encapsuladores anafóricos), y en guiar al receptor a través del texto (en el caso de los catafóricos). De acuerdo con D. Goutsos (1996: 517), se trata de recursos lingüísticos que funcionan “as cues to the reader with regard to the way discourse proceeds”.

Lo que distingue a los *marcadores del discurso* de otros elementos que pueden funcionar como *indicadores* es que los primeros no contribuyen al contenido descriptivo de los enunciados y únicamente indican cómo estos deben ser interpretados, mientras que hay elementos que comparten esta última función pero además pueden contribuir a la forma proposicional del enunciado. Por tanto, la noción de *significado procedimental* aplicada a los marcadores del discurso puede extenderse a otras expresiones y construcciones, como se muestra en los siguientes ejemplos (D. Blakemore, 2002: 80):

- (3) a. *Peter's a genius, huh!*  
b. *The speaker of (3a) doesn't think that Peter is a genius.*

---

<sup>403</sup> *Significado procedimental* o *procedural meaning*, según D. Blakemore (2002: 4), “it is information about the intended cognitive effect, or, in other words, constraints on the *results* of the pragmatic inferences involved in the recovery of implicit content”.



- (4) a. *She saw him.*  
b. *Some female saw some male.*

En (3), el uso de la partícula *huh* en (3a) supone para el receptor la construcción de la *explicatura de alto-nivel* representada en (3b), y por tanto, le indica cómo interpretar el enunciado (sin contribuir a su contenido descriptivo). Los pronombres empleados en (4a), si bien contribuyen al contenido proposicional del enunciado, también sirven, como se prueba en (4b), para controlar o constreñir la búsqueda de las representaciones de los referentes por parte del receptor. Hay que señalar, por tanto, que existen expresiones que codifican significado *procedimental* pero que también contribuyen al contenido descriptivo del enunciado<sup>404</sup>. Sería de gran interés, por tanto, examinar la forma en que los SSNN encapsuladores, mecanismos especiales endofóricos cuyo funcionamiento referencial resulta muy próximo al de los pronombres, contribuyen en los procesos inferenciales implicados en la interpretación de los enunciados, o lo que es lo mismo, cómo codifican significado *procedimental*.

Según A. Berrendonner (1983: 237), los denominados *conectores pragmáticos* están próximos a las expresiones anafóricas en muchos aspectos. Principalmente, comparten un elemento *antecedente* que forma parte de los conocimientos compartidos del universo de discurso. Por otro lado, ambos mecanismos son *morphèmes présupposants*; por ejemplo, en *donc p*, *mais p* o *alors p*, la enunciación de *p* implica la presencia en la memoria discursiva de una determinada información  $\emptyset$ , variable según

---

<sup>404</sup> El primer paso para la comprensión de un enunciado es la descodificación y recuperación de su *forma proposicional*. En segundo lugar, son necesarios varios procesos inferenciales, principalmente la desambiguación, la asignación de la referencia y el enriquecimiento de contenido adicional. Así se obtiene la *explicatura principal* del enunciado, esto es, el contenido expresado de manera explícita. No obstante, pueden entrar en juego otras explicaturas, denominadas *de alto-nivel*, derivadas de la subordinación del contenido proposicional a un predicado de carácter ilocutivo o actitudinal (estas no forman parte del contenido proposicional), como la que se ha presentado en (3b). Por último, la recuperación de las *implicaturas* o contenidos implícitos conlleva tener en cuenta las explicaturas más el contexto y/o más los conocimientos enciclopédicos. Hay palabras que codifican significado *conceptual* y contribuyen a la forma proposicional del enunciado, como es el caso de la mayor parte del léxico incluidos los adverbios de modo como *seriously*, *frankly* (*Mary said **frankly** to Peter that she couldn't help him*). Otras palabras codifican significado conceptual pero no son constituyentes del contenido proposicional, como es el caso de determinados adverbios oracionales de tipo ilocutivo (*seriously*, *frankly*) y actitudinal (*happily*), que codifican conceptos correspondientes a las *explicaturas de alto-nivel* (*Frankly, I can't help you*). Con respecto al significado *procedimental*, hay dos tipos de palabras que codifican instrucciones procedimentales y no forman parte del contenido proposicional del enunciado: los *marcadores del discurso* y las partículas indicadoras de la fuerza ilocutiva. Los primeros afectan a la deducción de las implicaturas; los segundos intervienen en las explicaturas de alto-nivel. Finalmente, hay otros recursos lingüísticos –como ciertos pronombres– que codifican significado procedimental y son constituyentes de la forma proposicional: estos implican instrucciones procedimentales sobre las explicaturas (S. Murillo, 2000: 132-133).

el conector (1983: 238): *mais p* presupone que ‘hay una información *q* tal que *p* es un argumento para *no-q*’; *en effet, p* presupone que ‘hay una información *q* tal que *p* es la consecuencia lógica de *q*’. Tanto en el caso de los conectores como de los encapsuladores anafóricos, la proposición  $\emptyset$  que se presupone no se refiere a objetos de la realidad extralingüística sino que se trata de proposiciones de tipo existencial.

La explotación pragmática de los conectores revela otras particularidades análogas a las de los sintagmas anafóricos. Un enunciado como *Pierre déteste les enfants. Il ne peut DONC pas être totalement mauvais*, será juzgado coherente si dentro de los conocimientos compartidos por los interlocutores se acepta un *topos* del tipo: ‘Si on déteste les enfants, alors, on est quelqu’un de bien’, o de manera más simple, ‘Il est bien de détester les enfants’. Las expresiones anafóricas están sometidas a las mismas condiciones de validación. Así, una secuencia como *Victor entra dans un cinéma des grands boulevards. L’ouvreuse le plaça AU BALCON*, será considerada válida si existe un *topos* según el cual ‘S’il y a un cinéma, alors, il y a généralement un balcon à l’intérieur’ (A. Berrendonner, 1983: 240-241).

Otro punto en común, según el mismo autor (1983: 243), es el referente a las “instrucciones” de procesamiento. Un conector como *mais* constituye semánticamente una instrucción de búsqueda, en el universo de discurso, de diversas informaciones (en este caso, dos conclusiones antagonistas) relacionadas con su enunciación. De manera similar, todo anafórico puede ser considerado como “une instruction d’avoir à identifier dans l’univers de discours un antécédent, dont il signale l’existence, mais dont il laisse l’identité souvent fort indéterminée”.

En el marco de la *teoría de la argumentación* y la *teoría de los topoi* de J.-C. Anscombe & O. Ducrot (1983, 1994), las instrucciones que constituyen el significado nuclear de los *marcadores del discurso* parecen acelerar el proceso interpretativo del receptor, según T. Nyan (2006: 177), “by allowing various forms of context constructions, which have a direct impact on cohesion”. Como se observa en (5),

- (5) *Il est beau, mais il ne le sait pas.*  
*He is handsome, but he is not aware of it.*

asumiendo el *topos* inicial (+ BELLEZA, + VANIDAD), el conector *mais* equivale a la sustitución de este *topos* por otro según el cual quien no es consciente de su belleza es probable que no sea vanidoso (2006: 178).

Las instrucciones semánticas de los marcadores del discurso, según J. Portolés (2004: 324-325), pueden implicar bien la repetición o bien el cambio de tópico, como se muestra en (6) y (7), respectivamente:

- (6) a. *No es muy inteligente. **En todo caso**, es despabilada.*  
b. *Tiene mucho dinero; **es más**, es una de las mujeres más ricas que conozco.*  
c. *Es hipertensa. **Esto es**, tiene la tensión alta.*  
d. *Ana no es una persona triste, **por el contrario**, es una persona muy alegre.*
- (7) a. *No es muy inteligente y, **sin embargo**, ha conseguido triunfar en la vida.*  
b. *Tiene mucho dinero, **así que** sus compañeros la envidian.*  
c. *Es hipertensa, **luego** no le pone sal a la comida.*  
d. *Ana no es una persona triste y, **en cambio**, su marido siempre está deprimido.*

Asimismo, existen instrucciones que tienen que ver con la organización de la estructura informativa del discurso, como en el caso de la enumeración con los marcadores: *en primer lugar*, *en segundo lugar* y *en último lugar*. En estos casos el hablante planifica una secuencia discursiva y la organiza en tres subcomentarios indicados por medio de estas unidades (J. Portolés, 2004: 327).

Los SSNN encapsuladores, al igual que los conectores o marcadores del discurso, funcionarían como *pistas de contextualización* (K. Fischer, 2006: 444). Por medio de su empleo, los hablantes indicarán a los interlocutores aquello que consideran que es la situación discursiva y en qué consiste, para proporcionarles la información necesaria de cara a la interpretación de los enunciados. En línea con la *teoría de la argumentación*, según K. Fischer (2006: 444-446), se considera que las *partículas del discurso* contribuyen a la construcción del contexto, en tanto en cuanto que muestran o manifiestan los procesos mentales del emisor:

Discourse particles, like modal particles, do not present new information for the communication partner to consider. On the contrary, the general pragmatic function of discourse particles can be held to mark a contribution by the speaker as noninitial, as grounded in the utterance situation. That is, by relating the current utterance to some aspect of the communicative context, they minimize the speaker's role in the contribution by presenting the utterance as a natural consequence of the already given situation. (K. Fischer, 2006: 445)

Desde este punto de vista, las partículas discursivas se comportan como *anchors* que guían la interpretación de los enunciados, “yet not by providing processing instructions but by constituting the situation and thus providing the interpretative frame of the utterance” (K. Fischer, 2006: 445).

En su función conexiva, se hace preciso mencionar la relación del mecanismo encapsulador con el denominado *tópico discursivo*, así como su función en la configuración del texto en *párrafos*<sup>405</sup>. Como sabemos, a menudo las etiquetas anafóricas se sitúan al comienzo del párrafo, de modo que, como señala G. Francis (1989: 30), “the orthographic division reinforces the lexical signal that the writer is moving from one stage of the argument to the next”. Por un lado, las etiquetas enfatizan la continuidad temática (*topic-linking function*); por otro, la delimitación ortográfica del párrafo subraya el cambio de tópico (*topic-shifting function*). Operan, según esta autora, del mismo modo que otros recursos gramaticales como los conectores *secondly*, *nevertheless* y *on the other hand* cuando se presentan al inicio de un párrafo<sup>406</sup>.

La relación entre las nociones de *tópico del discurso* y *párrafo* se basa en la idea de que los comienzos de párrafo, según H.-J. Schmid (2000: 349-350), “are understood as either representing topic boundaries as such, or as containing linguistic elements that signal topic boundaries”. Estos elementos lingüísticos han recibido

---

<sup>405</sup> En cuanto a los rasgos demarcativos del *párrafo* (definido como el espacio de texto comprendido entre dos sangrías), D. Bessonnat (1988: 89-91) señala que el comienzo puede venir marcado, entre otros recursos lingüísticos, por: a) elementos anafóricos, que recuerdan el tema del párrafo precedente; b) conectores lógicos, que determinan las etapas sucesivas de una argumentación (*d'abord, ensuite, de plus, enfin...*); c) procedimientos de *reprise* metatextuales o marcas de redundancia que explicitan el paso de un tema a otro (*cela dit, pour autant, après avoir... considérons à présent..., s'il est vrai que... en revanche...*) y d) marcadores de *sériation* (*en ce qui concerne..., quant à..., pour ce qui est de...*). Además, el autor menciona la presencia de indicadores espacio-temporales, la ruptura de tiempos verbales y el cambio de nombres (propios o comunes) para manifestar la aparición de nuevos actantes.

<sup>406</sup> Sobre la función organizativa de los SSNN encapsuladores anafóricos pueden consultarse también G. Francis (1986: 27-45; 1994: 86-87) y M.E. Conte (1996: 5-7), así como R. Koepfel (1993: 200-201, 220-225, 233-234, 239-240), que se refiere a las *señales de segmentación textual* o *Textgliederungssignale* en textos escritos en alemán.

diversos nombres: *topic boundary markers* (G. Brown & G. Yule, 1983: 94), *topic change markers* (T.A. van Dijk & W. Kintsch, 1983: 204) y *frame shifters* (L. Polanyi & R.J.H. Scha, 1983: 266)<sup>407</sup>. Según la tesis de H.-J. Schmid (2000: 350), estas funciones de delimitación y cambio de tópico no solo podrían ser desempeñadas por conjunciones o conectores como *but, however, so, etc.*, sino también por los sustantivos encapsuladores o *shell nouns*: por un lado, los encapsuladores *anafóricos*, “which serve as topic change markers”; y por otro, los *catafóricos*, “which are used by writers to guide readers through their texts”.

De acuerdo con G. Brown & G. Yule (1983: 94-95), entre dos piezas de discurso contiguas que tratan sobre diferentes tópicos debería haber alguna marca lingüística que indique el cambio de un tópico a otro: por ejemplo, en los textos narrativos, es frecuente encontrar expresiones adverbiales y marcadores del discurso al comienzo de los enunciados, que funcionan como *topic boundary markers* o como posibles *markers of 'topic-shift'* (*at first, generally, then, also*). Por otra parte, estos autores señalan la importancia de distinguir entre el párrafo *estructural* o *semántico* y el párrafo *ortográfico*, ya que no se corresponden y por ello no siempre vamos a encontrarnos con marcas de cambio de tópico al inicio de un párrafo ortográfico. Así, por ejemplo, es muy frecuente, sobre todo en el discurso periodístico, que varios párrafos ortográficos traten sobre el mismo asunto. Cada género discursivo, por tanto, y según la intención del emisor del texto, presenta su propia estructura de párrafos, sus propias “normas” y rasgos particulares en cuanto a la manifestación de la delimitación y el cambio de los tópicos discursivos (1983: 99-100). En uno de los ejemplos propuestos por estos autores, perteneciente a un texto argumentativo, se observa que las marcas lingüísticas que señalan la estructura textual, situadas en la primera oración de cada párrafo, son referencias catafóricas de tipo conceptual:

---

<sup>407</sup> Considerando el discurso como un conjunto de unidades discursivas que pueden estar relacionadas unas con otras de manera secuencial o jerárquica, L. Polanyi & R.J.H. Scha (1983: 264-266) describen estos elementos como “discourse structure signalling devices used to mark movement from one discourse unit to another”. Los recursos empleados en inglés incluyen mecanismos relacionados con la entonación, el léxico, la sintaxis, así como recursos textuales y elementos gestuales y cinéticos. Por ejemplo, los denominados *frame-shifters* que operan en el interior de la cláusula están constituidos por elementos como el cambio de tiempo o de modalidad verbal, los vocativos explícitos, los pronombres deícticos e indicadores espacio-temporales y la re-nominalización de referentes previamente pronominalizados. Fuera de la cláusula, se mencionan las partículas discursivas como *well, so, all right*; los vocativos y los *meta-comentarios* explícitos del tipo *as I was saying, sorry to interrupt*.

- (8) *párr. 1: Other questions have sometimes been asked...*  
*párr. 2: Another question sometimes asked is this...*  
*párr. 3: The only correct answer is the straightforward one...*  
*párr. 4: It has also been said that the problem of induction is...*

Las *macroproposiciones* o expresiones que hacen explícitos los *tópicos* y *subtópicos discursivos* pueden situarse, según T.A. van Dijk & W. Kintsch (1983: 202), al comienzo o al final de un episodio o párrafo, dependiendo de su función semántica. En el primer caso, ayudan al receptor a formarse una hipótesis sobre el asunto de que se habla, de modo que los enunciados siguientes puedan ser interpretados con respecto a dicho tópico o tema; al final del párrafo, sirven para verificar, recordar o corregir el tópico o subtópico que el receptor ya se había formado:

Topical expressions, indeed, have a double function in this respect. On the one hand they provide concepts that may constitute macropropositions, and on the other hand they are the input for knowledge use strategies: They activate domains of knowledge, frames or scripts necessary to understand subsequent sentences and to apply macrorules<sup>408</sup>. (T.A. van Dijk & W. Kintsch, 1983: 203)

Teniendo en cuenta que un *episodio* o *párrafo* es una secuencia de oraciones dominadas por una *macroproposición* (1983: 204), los SSNN encapsuladores constituirían *topical expressions* que pueden hacer explícitas las macroproposiciones que conforman un discurso. Aparecerán a menudo al comienzo del párrafo, funcionando como *topic change markers* que señalan la transición de un tópico a otro en los distintos episodios discursivos. Ejemplos de estos marcadores que indican un cambio de tópico son, según T.A. van Dijk & W. Kintsch (1983: 204), los cambios de tiempo (*The next day, The following day...*) y de lugar (*In Amsterdam...*), la introducción de nuevos participantes, la reintroducción de participantes mediante SSNN plenos, el cambio de punto de vista y el cambio de marco.

Por otra parte, las diferentes macroproposiciones representadas en los distintos episodios o párrafos deben estar conectadas por elementos como los conectores, las conjunciones o los adverbios; son los denominados *macroconnectives* (*but, however, on*

---

<sup>408</sup> Las *macrorreglas* (de *supresión, generalización y construcción*) que definen las macro-estructuras operan relacionando las diferentes secuencias de proposiciones que configuran el discurso para obtener el significado global de cada episodio y del discurso en general (T.A. van Dijk & W. Kintsch, 1983: 190).

*the contrary, moreover, etc.*) situados al inicio de párrafo (T.A. van Dijk & W. Kintsch, 1983: 204). Como estos, y retomamos la tesis de H.-J. Schmid (2000: 350), los SSNN encapsuladores señalan la presencia de nuevas macroproposiciones y asignan la coherencia necesaria en el discurso a nivel global, tal y como se muestra en el siguiente fragmento de un texto periodístico escrito:

(9)<sup>409</sup> *SCORES of children with hopeful, gap-toothed smiles gaze out from the pages of 'Be My Parent', a bi-monthly newspaper published by the British Agencies for Adoption and Fostering.*

*It is one of the main market places for advertising children for whom local authorities are seeking long-term carers. It is a highly competitive business; the supply of children far exceeds the pool of people prepared to provide them with a home and a family life.*

***The problem** was highlighted this week when a newspaper in Oxford published...*

En el registro periodístico es frecuente que los párrafos ortográficos no se correspondan con unidades semánticas textuales; en el ejemplo propuesto, los dos primeros párrafos constituyen una unidad semántica; el tercero representa el comienzo de otra unidad semántica diferente, pues el autor pasa de lo general del problema de los niños sin hogar a un caso particular destacado en un periódico. Este cambio de tópico viene marcado por el SN encapsulador anafórico *The problem*, situado al comienzo del párrafo. Al igual que los *macroconectores* de T.A. van Dijk & W. Kintsch (1983: 204), por un lado, contribuye al mantenimiento de la continuidad del tópico discursivo, ya que el SN encapsulador conecta el nuevo párrafo con los dos anteriores; y por otro, facilita el cambio de tópico, al servir de punto de partida para la nueva información.

En los artículos periodísticos, según H.-J. Schmid (2000: 351), los SSNN encapsuladores que desempeñan estas funciones se presentan preferentemente bien al comienzo del segundo párrafo o bien al comienzo del último párrafo<sup>410</sup>. Los encapsuladores más frecuentes en los textos periodísticos son los de tipo EVENTIVO, preferentemente *move*, pero también *measure*, *process* y *change*; asimismo, prevalecen los de tipo LINGÜÍSTICO, como *report*, *announcement*, *advice*, *warning*, *hint* y *plea*, y MENTAL, como *agreement*, *arrangement*, *initiative*, *plan* y *decision*, sobre los de tipo

---

<sup>409</sup> H.-J. Schmid (2000: 350).

<sup>410</sup> Se trata, como señala M.E. Conte (1996: 5), de *nodal points*.

FACTUAL (*problem, snag, reason, difference*), MODAL (*danger, opportunity*) y CIRCUNSTANCIAL (*approach, way*).

#### 7.1.2.1. Sustantivos encapsuladores y *marcadores del discurso*

De acuerdo con B. Frank-Job (2006: 361), los *marcadores del discurso*, como consecuencia de su uso regular como elementos *metacomunicativos*, han sufrido un proceso de *pragmaticalización*, “by which a syntagma or word form, in a given context, changes its propositional meaning in favour of an essentially metacommunicative, discourse interactional meaning”. En lugar de contribuir al contenido proposicional del discurso, el marcador opera en el nivel de la organización del mismo. En el caso de los SSNN encapsuladores, al igual que ocurre con algunos marcadores del discurso, están implicados tanto en el significado proposicional del enunciado *–conceptual–* como en el metacomunicativo *–procedimental–*; no obstante, se puede afirmar que los encapsuladores denominados *nombres generales* (*este hecho, esta circunstancia, esta situación, este asunto, este tema...*), en determinados entornos discursivos, habrían sufrido un proceso de *pragmaticalización* similar al referido para los marcadores del discurso, en tanto en cuanto que no aportan básicamente nada al contenido proposicional de la interacción y desempeñan funciones principalmente en el nivel de la organización y conexión de los distintos elementos discursivos.

Muchos autores han considerado la hipótesis de que el significado léxico de las formas que originaron algunos marcadores discursivos puede tener una influencia en el significado de estos. Así, por ejemplo, *en consecuencia* recoge el significado del sustantivo *consecuencia*; *por el contrario*, el de *contrario*; *no obstante*, el del verbo *obstar*; etc. (S. Murillo, 2010: 267). Como apunta M.J. Cuenca (2006: 64-65), los marcadores del discurso sufren diversos cambios con respecto a los sintagmas de origen: a) se modifica el significado literal, con frecuencia composicional; b) quedan fijados estructuralmente y se convierten en invariables en el plano morfológico; y c) cambian de comportamiento sintáctico, de manera que dejan de realizar una función dentro de la predicación y pasan a ejercer una función puramente conectiva, periférica respecto de la oración en la que aparecen.

Según M.E. Conte (1996: 8), los encapsuladores anafóricos están muy próximos a los conectores en su función de estructuradores y organizadores del texto. De hecho, afirma esta autora, algunos *nombres generales* que operan como encapsuladores están



también implicados en la formación de conectores. Es el caso de, por ejemplo, *the reason why, by reason of, the fact that*, en inglés; *par le fait, pour cette raison*, en francés; o *per il fatto che, ragione per cui*, en italiano. Según la autora, son producto de procesos de gramaticalización, en los que tiene lugar una transición desde el nivel del léxico a la gramática. Por su parte, C. Schnecker (1998: 29-30) habla de *marcas plurifuncionales* que implican al menos dos planos: el secuencial y el referencial, o lo que es lo mismo, el conexivo y el anafórico. Entre los conectores que tienen grados diversos de funcionamiento anafórico más o menos residuales, se citan el concesivo *cependant* y los consecutivos *c'est pourquoi, de ce fait*, destacados por su partícula demostrativa. Esta dimensión anafórica alcanza a ciertos tipos de marcadores de *marco*, como *de ce point de vue, à cet égard...*

En el estudio de M. Hoey (1993) sobre los diferentes usos de la palabra *reason* en los textos, se observa claramente su proximidad con la categoría de los *marcadores del discurso* en lo que se refiere a su función de hacer explícitas las relaciones semántico-pragmáticas que existen entre dos segmentos textuales. En concreto, con valor anafórico<sup>411</sup>, tiende a aparecer según el patrón que se muestra en (10), con los correspondientes ejemplos (M. Hoey, 1993: 79):

- (10) Pronoun + BE + group containing *reason*
- a. *This was the reason so many of the detainees...*
  - b. *That was a perverse reason.*
  - c. *That's reason number two for your not going.*
  - d. *It was for this reason that I loved acting Hamlet.*

En todos los ejemplos de (10), lo que se señala realmente no es un significado de 'razón' sino de 'resultado', de modo que la estructura con término anafórico: [y. *This was the reason x*], es equivalente a esta otra, con marcador discursivo: [y. *As a result x*]. La principal diferencia tiene que ver con el tipo de *tematización*: el enunciado de (10d), *It was for this reason that I loved acting Hamlet*, es una construcción de "tema vacío" y por tanto se rematiza todo el enunciado, incluida la relación de resultado; sin embargo, *As a result I loved acting Hamlet* tematiza *as a result* y el sujeto *I*, por lo que hay mucha

---

<sup>411</sup> En el capítulo siguiente de esta investigación veremos cuáles son los patrones catafóricos, así como su relación con la categoría de las conjunciones y los marcadores del discurso.

menos información remática y el énfasis en la relación de resultado es menor (1993: 80).

Asimismo, en el caso del español, R. González Ruiz (2009: 274) señala algunos conectores, más o menos lexicalizados, formados por un SN con demostrativo, en cuyo proceso de gramaticalización hay que aludir a su función deíctica discursiva que consiste en ser anáforas sintetizadoras: *por esta razón, por este motivo, de este modo, de esta manera*, etc. En un trabajo anterior sobre los denominados *modalizadores de opinión personal*, R. González Ruiz (2005) lleva a cabo el estudio de un conjunto de sintagmas preposicionales, no plenamente lexicalizados (*en mi opinión, a mi juicio, a mi modo de ver, a mi entender, desde mi punto de vista, para mi gusto, a mi parecer...*), formados también por sustantivos anafóricos, que a veces aparecen en la forma de incisos incrustados sobre la propia marcha de la formulación del discurso, permitiendo al emisor “controlar” las opciones de intervención del interlocutor y “justificar” su discurso (2005: 89). En estos casos, como se muestra en (11), tienen una función “metadiscursiva” que está marcada por medio de deícticos anafóricos (*esa, esta*, etc.). Por tanto, según el autor, se trata de expresiones que “introducen la actividad reflexiva en el discurso”:

- (11) *Si en algo le doy la razón es en lo incompleto de mi lista, pero debo decir que no mencioné a Vargas Vila porque no era tan buen escritor como usted cree –bueno, esa es mi opinión– aunque conoció a José Martí en la tribuna y dejó de su oratoria y figura física un magnífico retrato.*

En alemán, de acuerdo con M.-H. Pérennec (2011: 10), además de los sustantivos encapsuladores que se refieren a procesos, hay un conjunto de encapsuladores hiperónimos que remite a sentimientos, actos del lenguaje e indicaciones temporales, locales o modales, muchos de ellos lexicalizados, que funcionan casi como conectores: *unter diesen Umständen* (‘bajo estas circunstancias’), *unter diesen Bedingungen* (‘bajo estas condiciones’), *in dieser Hinsicht* (‘a este respecto’), *in diesem Fall* (‘en este caso’).

Igualmente, G. Soto y C. Zenteno (2004: 286-287) hacen alusión a un subconjunto de SSNN cuya función es hacer explícita una relación de conectividad entre dos segmentos proposicionales, sobre la base de una sustitución regresiva que

entifica la primera proposición, categorizándola, frecuentemente, por su función discursiva. Es lo que ocurre en el caso de *razón*, en (12),

- (12) *Aun cuando tradicionalmente se ha utilizado la fosfatasa alcalina (FA) para marcar células germinales primordiales, no todas las células fosfatasa alcalina positivas de embriones tempranos contribuyen a la población de CGP. Por tal razón se utilizaron además dos anticuerpos monoclonales no comerciales, como marcadores de las células germinales primordiales.*

donde el SN opera discursivamente como un conector interoracional, pero a diferencia de los marcadores del discurso, conserva tanto las funciones referenciales como sintácticas propias de los SSNN.

Según A.I. Moreno (2004: 326-327), el grado de explicitud de las etiquetas retrospectivas, en cuanto a su capacidad para identificar el segmento textual antecedente, puede variar desde las más explícitas, que denomina *deictic acts*, que corresponden a SSNN encapsuladores como *these circumstances* o *these results*, o en español, *este hecho* o *estos datos*, pasando por las que denomina *fuzzy retrospective labels*, que son las proformas (pro-nombres, pro-adverbios), hasta aquellas en las que el elemento referencial retrospectivo queda implícito, dejando al receptor decidir a qué segmento o porción de discurso se refiere la etiqueta retrospectiva. En este último grupo se incluye la mayoría de los *marcadores del discurso*, tanto en inglés como en español, (y en cuyo análisis comprobamos de nuevo su parentesco con los SSNN encapsuladores): se distingue entre aquellos en los que el elemento retrospectivo está elidido, como en *as a consequence* o *como consecuencia* (se supone, ‘de una proposición formulada previamente’); y aquellos en los que el ítem retrospectivo se encuentra evocado en el conector mismo, como en *therefore* o *por tanto* (que contienen los elementos fóricos *there* y *tanto*).

M.J. Cuenca (2006: 82-85) habla de la semejanza que existe entre los marcadores del discurso (que denomina *conectores parentéticos*) y determinados sintagmas preposicionales que contienen un deíctico textual, como por ejemplo, *per això*, *en tots aquests casos*, *en aquest punt*, *en aquest sentit*, *en aquest cas*, etc., como un caso especial de elementos que en su empleo discursivo a menudo pueden dar lugar a confusión. Con frecuencia, estos elementos se sitúan en posición inicial de oración y cumplen una función similar a la conectiva de los marcadores discursivos. No obstante,

la autora considera que estas expresiones quedan fuera del concepto de conexión, ya que no están del todo fijadas estructuralmente y realizan una función de referencia anafórica que no es propia de los conectores. La distinción entre los mecanismos de la *conexión* y la *referencia*<sup>412</sup>, en el caso de las expresiones citadas, se desdibuja, lo que hace que dichas expresiones se encuentren precisamente a caballo entre ambos mecanismos: en su empleo, estos sintagmas mantienen la naturaleza referencial de los deícticos y por ello no se puede hablar propiamente de conexión; pero, por otra parte, desempeñan una función conectiva ya que establecen una relación lógico-semántica entre dos segmentos textuales. Así se muestra en (13):

(13)<sup>413</sup> *De tota manera, en aquesta època, no hi acostuma a haver cap problema per trobar-hi lloc. Per això no cal arribar-hi massa d'hora.*

La presencia de *per això*, en (13), puede interpretarse como un conector que indica una relación causal entre las dos oraciones, pero también como una marca referencial, ya que *això* sustituye a un antecedente, que es toda la oración anterior. La proximidad es fácil de constatar si se adopta una perspectiva histórica: como ya hemos señalado, muchos conectores derivan de estructuras que contienen deícticos textuales; han perdido el valor deíctico anafórico y se han gramaticalizado como nexos. El límite práctico de distinción entre mecanismo de referencia y mecanismo de conexión se puede situar “tenint en compte el grau de fixació del candidat a connector i també l’afebliment del caràcter referencial i l’equivalència amb altres connectors prototípics” (2006: 84).

En alemán, también a veces resulta difícil establecer una separación clara entre una forma referencial endofórica y un conector, pues hay un tipo de expresiones, los denominados *Konjunktionaladverbien*, formados por la partícula anafórica *da(r)* + preposición (*danach, dagegen, dabei...*), que pueden funcionar en el discurso bien

---

<sup>412</sup> La *conexión* es una relación ternaria entre dos elementos más o menos complejos y un conector [oración A-conector-oración B]; la *referencia*, una relación binaria entre un elemento que no tiene referencia autónoma y un elemento que le proporciona la referencia en un contexto determinado [A (antecedente), B (elemento fórico)] (M.J. Cuenca, 2006: 15-18). De acuerdo con A. López (2011: 182-183), estos dos mecanismos de cohesión no son tan distintos como parecen, sino que se complementan para guiar la interpretación del texto. Como afirma esta autora, tanto el escaso interés por los mecanismos de anáfora discursiva y léxica como la separación habitual entre mecanismos de conexión y de referencia explican que sean todavía escasos los estudios sobre aspectos de la cohesión como (i) la caracterización del valor conectivo interoracional de los mecanismos de referencia; o (ii) el análisis de los mecanismos de anáfora léxica.

<sup>413</sup> M.J. Cuenca (2006: 18).

como elementos fóricos o bien como conectores (R. Koeppel, 1993: 44). Otras superposiciones son las que se producen, según este autor (1993: 47), dentro de un subgrupo de expresiones referenciales entre las que se encuentra *in diesem Fall* ('en ese/este caso'), que se agrupan dentro de las formas referenciales que amplían el paradigma de los conectores, no solo como elementos enfáticos sino también como variantes comparativas y catafóricas. En definitiva, de acuerdo con el autor señalado, estas expresiones se adscriben al grupo de los mecanismos encapsuladores de referencia, pero teniendo en cuenta que les corresponden determinadas funciones propias de los conectores.

Además de la expresión *in diesem Fall* (y derivados como *für diesen Fall*, 'por este caso'; *in so einem Fall*, 'en un caso así'), que siempre implican una instrucción de tipo condicional o bien de carácter restrictivo (como *in solchen Fällen*, 'en tales casos'), hay otros que funcionan de manera similar. En concreto, R. Koeppel (1993: 241-243) registra aquellas expresiones referenciales cuyos núcleos son sustantivos como *Grund* ('motivo', 'razón'), que conlleva siempre información causal (*auf diesem Grund*, 'por esta razón'); *Sinn* ('sentido', 'parecer'), que indica siempre información específica (*in diesem Sinne*, 'en este sentido'); *Hinsicht* ('respecto'), que tiene carácter restrictivo (*in folgender Hinsicht*, 'del siguiente modo'); *Weise* ('modo'), que implica siempre información modal (*auf diese Weise*, 'de este modo'; *in solcher Weise*, 'de tal modo'); *Zusammenhang* ('relación'), que denota informaciones específicas (*in diesem Zusammenhang*, 'a este respecto', 'en este contexto'); y *Zweck* ('objetivo', 'propósito'), dotado de instrucciones de carácter final (*zu diesem Zweck*, 'a ese fin', 'con ese objetivo'). A diferencia de otras expresiones referenciales como *diese Eigenschaft* ('esta propiedad', 'esta cualidad') o *eines solchen Vorgehens* ('de tal procedimiento'), cuyos rasgos semánticos describen o caracterizan el predicado del enunciado al que remiten, la semántica de las formas citadas, sin embargo, describe únicamente el tipo de instrucciones que implican (causal, modal, final, de carácter restrictivo, etc.).

Estas expresiones referenciales se diferencian de los conectores, según R. Koeppel (1993: 243), en dos aspectos: 1) funcional, por su carácter referencial; y 2) formal, ya que conservan la estructura interna de un SN. Precisamente con ambas particularidades, estas expresiones amplían el paradigma de los conectores. En primer lugar, por su carácter referencial, ponen de relieve el segmento antecedente/consecuente y enfatizan la relación semántica entre este y la expresión diafórica (1993: 244):

- (14) *ROBB: Es ist hier gesagt worden, Doctor, daß der schließliche Erfolg des Programms einer brillanten Entdeckung zu verdanken wäre, die Sie 1951 gemacht hätten. Wie verhält sich das?*  
*TELLER: Wenn so vorzügliche Leute wie Fermi, Bethe und andere 1945 dem Problem nachgegangen wären, dann hätten diese Leute wahrscheinlich die gleiche brillante Idee gehabt, oder sie hätten andere brillante Ideen gehabt. In diesem Falle hätten wir die Super schon 1947 gehabt*<sup>414</sup>.

La elección, en (14), de la expresión referencial *In diesem Falle* ('en este caso'), en lugar de un conector como *dann* ('entonces'), le sirve al emisor para acentuar la idea expresada en el antecedente, es decir, que 'la colocación de gente como Fermi, Bethe y otros habría posibilitado a EEUU la posesión de la bomba de hidrógeno mucho tiempo antes'. La expresión referencial, por tanto, se configura como una variante *enfática* de su correspondiente conector.

En segundo lugar, por su estructura interna de SN, de carácter atributivo, estas expresiones referenciales se presentan en el discurso como variantes comparativas y catafóricas de los conectores correspondientes (1993: 244-245):

- (15) *OPPENHEIMER: ...Wenn ich denke, daß es uns eine geläufige Tatsache geworden ist, daß auch die Grundlagenforschung in der Kernphysik heute die höchste Geheimnisstufe hat, daß unsere Laboratorien von den militärischen Instanzen bezahlt und wie Kriegsobjekte bewacht werden, wenn ich denke, was im gleichen Fall aus den Ideen des Kopernikus oder den Entdeckungen Newtons geworden wäre, dann frage ich mich, ob wir den Geist der Wissenschaft nicht wirklich verraten haben, als wir unsere Forschungsarbeiten den Militärs überließen, ohne an die Folgen zu denken*<sup>415</sup>.

El empleo de la expresión referencial *im gleichen Fall*, en (15), en lugar del conector *dann*, confiere al enunciado un sentido *comparativo* (*gleich-* significa 'igual',

---

<sup>414</sup> (14) 'ROBB: Se ha dicho, Doctor, que el éxito final del programa se debería a un brillante trabajo que usted, en 1951, habría llevado a cabo. ¿Cómo se explica esto? TELLER: Si personas tan excelentes como Fermi, Bethe y otros se hubieran ocupado del problema en 1945, entonces habrían tenido probablemente la misma brillante idea, o habrían tenido otras brillantes ideas. **En este caso** habríamos dispuesto de la Súper ya en 1947'.

<sup>415</sup> (15) 'OPPENHEIMER: ...Cuando pienso que para nosotros ha sido un hecho corriente que también los fundamentos de la investigación en física nuclear tengan hoy los más altos niveles de confidencialidad, que nuestros laboratorios sean pagados por las instancias militares y sean vigilados como instrumentos de guerra, cuando pienso en lo que **en el mismo caso** hubiera sido de las ideas de Copérnico o de los descubrimientos de Newton, entonces me pregunto si no hemos traicionado realmente el espíritu de la ciencia, cuando cedimos nuestros trabajos de investigación a los militares sin pensar en las consecuencias'.

‘mismo’). Del mismo modo, si se hubiera hecho uso de un adjetivo como *folgend-* (‘siguiente’), las expresiones referenciales se convertirían en variantes *catafóricas* de conectores como *deshalb* (‘por eso’) o *dann* (‘entonces’): *aus folgendem Grund* (‘por la siguiente razón’), *in folgenden Fällen* (‘en los siguientes casos’), etc.

Estos casos a los que nos estamos refiriendo, según A. López (2011: 184), constituyen un ejemplo claro de la posibilidad de combinar en el discurso mecanismos de conexión con mecanismos de referencia, en expresiones como, por ejemplo, *gracias a estas observaciones*. Se trata, de acuerdo con esta autora, de otro contexto de aparición de los nombres que funcionan como etiquetas discursivas, en el marco de un conjunto de *expresiones conectivas* que presentan, por lo general, cierto grado de fijación (2011: 493). Se hace necesario, por tanto, para nuestro trabajo de investigación a partir de un *corpus*, distinguir en qué casos un nombre que se presenta como formante de una expresión conectiva como *en consecuencia*, *por este motivo* o *gracias a estos datos*, actúa como encapsulador. El criterio adoptado, de acuerdo con A. López (2011: 495), se refiere al grado de gramaticalización: si una expresión está fijada estructuralmente y gramaticalizada como conector o marcador del discurso, consideramos que el formante nominal que contiene ya no actúa como encapsulador. Al gramaticalizarse, este nombre pierde gran parte de su significado conceptual y, por tanto, de su potencial categorizador. Esto es lo que ocurre en casos como *en consecuencia*, *por ejemplo*, *en resumen*, *en conclusión*, *en síntesis*, etc.

Un caso muy distinto es el de nombres de significado general que aparecen complementando a conectores integrados en la oración, en el marco de un SN anafórico; en este contexto, se considera que un conector (como *gracias a*) se combina con un mecanismo de cohesión anafórica encapsuladora (A. López, 2011: 496-497):

- (16) *Con las palabras pronunciadas en Chicago al confirmarse su victoria, Obama no sólo desterró la pesadilla neoconservadora que ha llevado a Estados Unidos a las simas del descrédito y al mundo al borde de la catástrofe. Además, enmarcó su triunfo en la estela de una de las pocas causas que siguen ennobleciendo un siglo XX plagado de trágicos errores: la lucha por los derechos civiles. Gracias a aquella utopía pacífica y modesta que se limitó a reclamar la igualdad de los ciudadanos, de todos los ciudadanos, ante la ley, Obama ha sido elegido como el próximo inquilino de la Casa Blanca.*

Según M.J. Cuenca (2006: 85), habría que considerar estas expresiones como *conectores léxicos*, ya que funcionan discursivamente como conectores parentéticos, pero no cumplen dos características fundamentales: a) no presentan fijación estructural, y b) conectan a partir de su significado léxico, que se presenta junto al procedimental<sup>416</sup>. Por su parte, A. López (2011) explica estos casos como la combinación de un mecanismo de conexión y uno anafórico. Entre estos conectores cabe distinguir dos contextos o situaciones (A. López, 2011: 498): 1) conectores integrados, como *a causa de, debido a, gracias a, a pesar de, pese a*, etc., que se combinan necesariamente con un constituyente nominal esquemático que puede concretarse en el discurso mediante una expresión anafórica encapsuladora del miembro discursivo anterior; y 2) otro grupo de conectores, que presentan un estado de gramaticalización más avanzado, que pueden prescindir de esta encapsulación y actuar también de forma aislada como conectores parentéticos, como en el caso de: *como consecuencia de esta observación – como consecuencia, además de estos factores – además, aparte de estos rasgos – aparte*, etc.

Por último, se encuentra el caso de una serie de sintagmas preposicionales que contienen una expresión deíctica textual, pero que desempeñan una función de adjunto desde una posición parentética: *por ese motivo, en ese caso*, etc., que hay que considerar como conectores en proceso de gramaticalización (2011: 499-500). En resumen:

Las unidades en las que confluyen relaciones de conexión y relaciones de anáfora encapsuladora pueden situarse en un continuo gradual que va de los marcadores del discurso que contienen nombres que actuaban como etiquetas discursivas, pero que han perdido este funcionamiento al quedar fosilizados en el marcador, hasta las etiquetas discursivas que se combinan libremente con conectores de distinto tipo. (A. López, 2011: 500)

---

<sup>416</sup> La hipótesis que plantea la autora es que muchas de las dificultades que plantea la delimitación de los conectores se explican mejor si se aplica la distinción básica léxico/gramática a los mecanismos de conexión: así, el mismo grado de equivalencia y de diferencia que hay entre un pronombre y un sinónimo, en el caso de la referencia, es el que se puede observar entre un conector gramatical (una conjunción o un conector parentético) y un conector léxico (estructuras menos fijadas). La propuesta de diferenciar entre conectores gramaticales y conectores léxicos dentro de un *continuum* de gramaticalización permite relacionar convenientemente el nivel gramatical y el léxico, de manera que se evitan las contradicciones que se derivan del intento de delimitar de forma taxativa los conectores gramaticales respecto de otras formas con las que comparten una misma función discursiva (M.J. Cuenca, 2006: 85-90).



### 7.1.3. Funciones cognitivas

Tres son los aspectos que, según H.-J. Schmid (2000: 360-376), conciernen a las funciones cognitivas del mecanismo de la encapsulación nominal<sup>417</sup>: 1) la *parcelación conceptual de los eventos*, es decir, que mediante la encapsulación, “what would otherwise be a continuum, e.g. in space, time or other dimensions, is experienced as one bounded conceptual entity” (2000: 360-361); 2) la *reificación e hipostatización*, esto es, la conceptualización de una determinada representación cognitiva como si fuera una “cosa”, con lo que la nominalización adquiere “a thing-like gestalt” que le confiere un carácter autónomo y estable (2000: 366); y 3) la *integración semántica*, es decir, la integración de la información representada por el SN encapsulador y por el segmento textual de referencia, de modo que el sintagma encapsulador se convierte en una unidad conceptual mucho menos compleja (y mucho más económica) a nivel cognitivo, que podría sustituir a toda la entidad encapsulada<sup>418</sup>.

De acuerdo con H.-J. Schmid (2000: 368-369), los hablantes hacen uso de los SSNN encapsuladores porque las entidades cognitivas representadas por los sustantivos, a diferencia de las representadas por los sintagmas verbales, son percibidas como “cosas” concretas. Y como consecuencia, “they are better to grasp, carry along and manipulate, and easier to understand, remember and insert into abstract relations”. Por otra parte, hay que tener presente que estas entidades tienen un carácter efímero, de

---

<sup>417</sup> En este apartado, vamos a hablar del proceso de encapsulación nominal como una forma, o mejor, estrategia de nominalización discursiva. El término *nominalización* ha recibido diferentes tratamientos: tradicionalmente, se ha referido a la subordinación sustantiva o a la formación de los infinitivos y adjetivos sustantivados. Pero, sobre todo, designa dos tipos de fenómenos: a) el proceso de formación –y también el resultado de ese proceso– de nombres derivados de otras categorías gramaticales; y b) el resultado de transcategorizar como sustantivo el contenido predicativo de una oración o, en general, para referirse al hecho de que las categorías nominales asumen el protagonismo de la predicación en detrimento del verbo, y en estos casos la nominalización puede manifestarse en una gran variedad de estructuras, aunque las más frecuentes son los sustantivos abstractos deverbales (R. González Ruiz, 2010: 119). Además de estos, también tienen función nominalizadora los pronombres neutros, los sustantivos hiperónimos o *nombres generales* y otros sustantivos predicativos, que funcionan como núcleos de los SSNN encapsuladores. Por otra parte, como apunta el mismo autor (2009: 262), el empleo de las estructuras de nominalización constituye una opción estilística. En efecto, según L. Núñez (1993: 154), se puede hablar de estilo *preferentemente verbal* y estilo *preferentemente nominal*, y por tanto, cabe oponer lo activo a lo estático, las formas personales del verbo a las impersonales, las formas simples del verbo a las compuestas, los gerundios a los participios, etc., pero hay que tener en cuenta que se trata de elecciones estilísticas.

<sup>418</sup> No se trata, según H.-J. Schmid (2000: 372-373), de un proceso de *eliminación* de los detalles informativos contenidos en la entidad encapsulada, sino de un proceso de *integración* de información: “the resulting cognitive structure is an integrative blend between the information given by the shell noun and that given by the shell content”. Como consecuencia de este proceso de encapsulación-integración, la información que había sido expresada por el segmento encapsulado todavía se mantiene accesible y puede ser recuperada otra vez con un coste de activación relativamente bajo.

modo que los efectos que se derivan de sus funciones cognitivas “are on-line phenomena restricted to the actual use of a given shell noun in a given context”.

Como señala R. González Ruiz (2009: 258), la función de los encapsuladores en la estructura informativa textual se relaciona con una propiedad general de la nominalización: el hecho de que la anáfora encapsuladora ayuda a articular y progresar en el pensamiento tiene su explicación en que la nominalización permite transformar los procesos, acciones o estados representados lingüísticamente por cláusulas, en “objetos” individuales y, por tanto, en temas u objetos de análisis.

### **7.1.3.1. La encapsulación nominal y la metáfora gramatical**

En el marco de la gramática sistémico-funcional, esta transformación –la nominalización<sup>419</sup>– tiene que ver con la denominada *metáfora gramatical* de M.A.K. Halliday (2004: 342-353), por la que un componente semántico se construye en la gramática de manera no prototípica, es decir, mediante un patrón lingüístico que no es típicamente el que le corresponde. Así, por ejemplo, si los procesos y las acciones se expresan de manera “congruente” o “típica” mediante verbos, y las propiedades mediante adjetivos<sup>420</sup>, hay otra posibilidad, “marcada” o “menos típica”, por la que dichos procesos, acciones y propiedades se construyen mediante nombres o estructuras nominales. Como consecuencia, “instead of functioning in the clause, as Process or Attribute, they function as Thing in the nominal group” (2004: 352).

Según M.A.K. Halliday (2004: 353), el mismo significado se evoca, mediante la metáfora gramatical, por medio de otra clase de palabras en la que se produce una conjunción de dos niveles de significado como resultado de una nueva elección gramatical. En lo que concierne a nuestro objeto de estudio, podemos decir que por medio de la nominalización, los procesos normalmente expresados con verbos, se reformulan metafóricamente como sustantivos. El compacto nominal significa de ambas formas: metafórica y congruente, esto es, no pierde definitivamente su carácter semántico de proceso, sino que al convertirse en nombre adquiere, como superpuesto,

---

<sup>419</sup> Entendemos por *nominalización*, según la definición de D. Apothéloz & C. Chanet (1997: 160), “l’opération discursive consistant à référer, au moyen d’un syntagme nominal, à un procès ou un état qui a préalablement été exprimé par une proposition”. Tal definición corresponde, según J.L. Iturrioz (2000-2001: 125), a la denominada nominalización *canónica*, la que lleva un antecedente oracional inmediato y supone un encadenamiento que crea cohesión local.

<sup>420</sup> Se trata de la denominada nominalización *icónica* de Á. Downing & Ph. Locke (2006: 161), en tanto en cuanto que la forma refleja el significado y la correspondencia entre semántica y sintaxis es la más típica; además, es la posibilidad más transparente porque está más cercana a la experiencia del hablante.

un rasgo semántico adicional como entidad participante en otros procesos. De este modo, como apunta R. González Ruiz (2009: 258), las entidades que no son “objetos” se recategorizan como tales, es decir, son “objetivadas”, al ser representadas “metafóricamente” como sustantivos. La metáfora gramatical se presenta, por tanto, como una variación en la expresión de los significados y de las intenciones significativas del hablante.

Ahora bien, aunque las realizaciones metafórica y congruente son correpresentacionales, no son expresiones completamente sinónimas, en el sentido de intercambiables en el discurso. En efecto, como afirma M.A.K. Halliday (2004: 344), “the different encodings all contribute something different to the total meaning”. De aquí se deduce que la opción por la versión metafórica, más sofisticada y culta<sup>421</sup>, no es arbitraria y en muchas ocasiones se debe a unas motivaciones conscientes que llevan al hablante a organizar su mensaje de una manera determinada. La nominalización, según R. González Ruiz (2009: 258), “genera reorganizaciones tanto en la representación lingüística de los papeles semánticos (participantes) de las acciones, procesos y estados como en la organización informativa textual”.

Cuando una oración es remplazada por una estructura nominal, se pierde parte de la información. Como apunta A. Berrendonner (1991: 225-226), la nominalización implica siempre una operación de “reducción”, aplicada sobre el conjunto de las valencias del núcleo verbal de la cláusula original, de lo que resulta la construcción de un objeto “inédito”, que denomina *indiscreto*. El proceso de nominalización se describe, por tanto, como “la saisie globalisante d’une configuration relationnelle”. Así, por ejemplo, según ilustra M.A.K. Halliday (2004: 353), la construcción nominal *alcohol impairment* no ofrece ninguna indicación sobre la relación semántica que existe entre los dos componentes, de modo que puede admitir dos lecturas: a) *alcohol impairs*, donde *alcohol* es Actor; y b) *alcohol is impaired*, donde *alcohol* es Objeto.

De acuerdo con A. Berrendonner (1995: 234-235), las nominalizaciones comportan la presencia de actantes indeterminados subyacentes, si bien en el nivel sintáctico implican una contracción de las valencias verbales:

---

<sup>421</sup> Según M.A.K. Halliday (2004: 353), la nominalización ha alcanzado su mayor desarrollo en los registros técnico y científico, donde sirve con éxito a la construcción del pensamiento y al avance progresivo de los argumentos; sin embargo, con el tiempo se ha extendido a otras variedades discursivas, perdiendo en ocasiones su *razón de ser* para convertirse en una marca de prestigio y poder.

D'une part en effet la nominalisation, comme le passif, a sur les valences verbales un effet "récessif". Elle provoque même une récession complète: son produit, un substantif, n'admet plus ni sujet ni régimes casuels. Un prédicat une fois nominalisé, ses actants ne sont donc plus exprimables sous la forme de tels arguments. D'autre part, les positions d'arguments perdues peuvent être supplées grâce à l'ajout de certaines expansions ou déterminations facultatives, qui sont au nom ce que les circonstants sont au verbe.

A menudo los sustantivos predicativos empleados en la encapsulación saturan todas las valencias en la medida en que remiten, sin nombrarlos nuevamente, a los argumentos especificados en otra parte del contexto. Como señala R. González Ruiz (2009: 262), en ocasiones se convierten en una estrategia que sirve para omitir informaciones, sobre todo aquellas que conciernen a las referencias interpersonales (datos relativos a la persona, tiempo y modo), lo que permite presentar la información de manera más impersonal y, por otra parte, permiten más fácilmente, a diferencia de sus bases verbales, no especificar los argumentos que seleccionan. En estos casos, no solo constituyen una simple opción estilística, sino también un recurso eficaz de manipulación discursiva. Al carecer de verbo, las relaciones predicativas no son declaradas sino implícitas; además, las relaciones predicativas construidas pueden ser múltiples debido a la inespecificación o inexistencia de los rasgos asociados normalmente al verbo. Así, por ejemplo, en el lenguaje de la comunicación política, según el estudio de M. Fernández (1999: 61), la nominalización "produce expresiones opacas y generales que le permiten al político a la vez hacer promesas (presentar proyectos) y ofrecer resultados o mostrar evidencias".

La principal particularidad de las nominalizaciones, de la que deriva su potencial como estrategias argumentativas, reside, según D. Apothélos & C. Chanet (1997: 160), en el hecho de que "établissent au statut de référent, ou d'*objet de discours*, un ensemble d'informations (les informations-supports) qui n'avaient pas antérieurement ce statut discursif". Por tanto, se presentan como una operación intelectual que "cosifica" o "reifica" (J.L. Iturrioz, 1985) un evento o un acontecimiento con el fin de presentarlo como objeto de discurso, como tema de reflexión<sup>422</sup>. La reificación de

---

<sup>422</sup> Proceso de reificación que M.E. Conte (1996: 4) denomina *hypostasis* o *Vergegenständlichung*. H.-J. Schmid (1997: 2) alude al mismo proceso como *temporary hypostatization*: "to turn the propositions into temporary nominal concepts with apparently rigid and clearcut conceptual boundaries".

contenidos proposicionales supone principalmente la transformación de juicios en conceptos:

La abstracción sustantiva consiste no solamente en la desconexión del discurso y por tanto en la pérdida de aquellas categorías que garantizan el anclaje del enunciado con las situaciones específicas, sino que requiere además la pérdida de otras propiedades esencialmente verbales como la obligatoriedad de la valencia o la concordancia obligatoria que prestan igualmente especificidad al verbo y con él al enunciado. (J.L. Iturrioz, 1985: 400)

Como consecuencia de esta desconexión enunciativa y de la reducción de elementos verbales, la predicación pierde la relación inmediata con la realidad, lo que da lugar a una expresión altamente conceptualizada (J.L. Iturrioz, 1985: 402). En efecto, predicar con nombres o con verbos no solo crea un estilo diferente de lengua; además, como apunta S. Azpiazu (2004: 19-20), tiene importantes consecuencias sobre el contenido, que pasa a concebirse como un objeto externo al sujeto hablante: con la expresión nominal “las ideas se conceptualizan como objetos que el hablante puede tratar y medir ‘desde fuera’, que puede calificar y manipular con el simple acto de nombrarlos”. Con ello, el contenido se vuelve sumamente abstracto al tiempo que la expresión se condensa.

Debido al abandono de los elementos deícticos, la *abstractividad* u *objetivización* de las referencias, según S. Azpiazu (2004: 65-66), supone la generalización del contenido proposicional, lo que puede tener efectos de imprecisión informativa. El oyente, que no cuenta ya con las marcas referenciales del verbo, que le podían orientar por el sentido del discurso, debe poner más de su parte para acceder a la comprensión integral de los enunciados. Como consecuencia de la abstractividad, según J.L. Iturrioz (2000-2001: 79), no es el contexto inmediato el que determina la referencia, sino el texto en su globalidad, su organización temática: la nominalización está en función de la recurrencia en el texto y por lo tanto de su macro-estructura. Por otra parte, se produce una “reordenación formal del contenido predicativo”, en tanto en cuanto que los argumentos se adjuntan al nombre de un modo mucho más específico, como simples adyacentes con muchas posibles interpretaciones.

La consecuencia directa de la abstracción es la condensación del contenido proposicional, ya que nominalizar consiste, de acuerdo con S. Azpiazu (2004: 66-67),

en “sintetizar en un solo concepto la información que cabe en un juicio”, lo que tiene también importantes consecuencias sintácticas. Al convertirse en una pieza independiente, el predicado nominal puede subordinarse a una unidad enunciativa superior. Y de este modo se pueden ir estableciendo relaciones entre las ideas del discurso sin necesidad de recurrir cada vez a una oración, introduciendo en un solo sintagma la información que corresponde a todo un periodo proposicional. Se trata de una condensación máxima de contenido que exige un esfuerzo interpretativo por parte del interlocutor.

Como afirma J.L. Iturrioz (2000-2001: 127), en la nominalización están implicados aspectos de orden gramatical, semántico, funcional (organización textual que redundante en la cohesión y la coherencia) y de pragmática comunicativa (la topicalidad). Se trata de una operación intelectual, un mecanismo lingüístico que permite actuar en el discurso y jerarquizar los datos de la experiencia. Si comparamos dos estructuras, una nominal y otra verbal, se comprueba claramente que se trata de dos procesos cognitivos diferentes, pues en cada una el evento se conceptualiza desde un punto de vista distinto. Así, como ilustran Á. Downing & Ph. Locke (2006: 162) en los ejemplos de (17), el enunciado de (17b) focaliza la abstracción prominente *foreign travel* (un proceso verbal que gracias a la nominalización se ha convertido no solo en participante sino en sujeto, y en punto de partida del mensaje), mientras que en (17a) se focalizan las personas o agentes que llevan a cabo los viajes<sup>423</sup>:

- (17) a. *People in all countries are now travelling abroad much more than they used to*
- b. *Foreign travel is everywhere on the increase*

Además de la reorganización en el nivel textual, que posibilita ligeros cambios de contenido o de énfasis, el empleo de la nominalización, según Á. Downing (1991: 115-120), trae consigo un aumento de la densidad léxica del texto, ya que el número de lexemas –más largos y complejos– es mayor en detrimento del número de palabras funcionales. Esta densidad léxica viene acompañada de una relativa simplificación

---

<sup>423</sup> El resultado, según Á. Downing & Ph. Locke (2006: 162), es la pérdida de agentividad humana, que es normalmente remplazada por una abstracción relacionada con el Agente original, como en *foreign travel* o *government spending*. No obstante, en función del tipo de texto y de la intención del emisor, el agente es a menudo silenciado, una estrategia que favorece el empleo de las nominalizaciones.

gramatical en cuanto a las estructuras oracionales y a la organización de las estructuras complejas. Además, produce una mayor concentración de “información experiencial”, reflejada típicamente en los grupos nominales complejos, junto con una disminución de “elementos interpersonales”, como los pronombres personales y los verbos modales.

Por otra parte, desde el punto de vista pragmático, el empleo de la nominalización distancia al hablante del evento descrito, que se convierte en una representación con un alto nivel de abstracción. Se trata, según M. Fernández (1999: 57-58), de formas de “expresión indirecta”: importa no el contenido que se dice explícitamente en ellas sino el que se presupone o queda implícito, lo que permite al periodista escapar de su responsabilidad como sujeto de la enunciación ante un contenido comprometido o delicado. Constituyen, por tanto, “formas mitigadoras de la aserción, o formas de generalización y de evasión” que sirven a las intenciones manipuladoras del discurso. Consiste, de acuerdo con la misma autora, en “decir sin decir” no solo porque el sentido buscado está detrás de lo que se manifiesta en la superficie, sino también porque la responsabilidad de lo enunciado, tanto la información explícita como la implícita, no está a cargo de un sujeto específico sino que se diluye en una especie de sujeto universal o anónimo, al mostrarse como una constatación o verdad científica.

Una vez que ha sido objetivado y despersonalizado, “the event or abstraction is conceptualised as if it had temporal persistence, instead of the transience associated with a verb”. Y como consecuencia, se crea la impresión de que “what it expresses is a recognised piece of information, whose validity is beyond dispute” (Á. Downing & Ph. Locke, 2006: 162-163). Esto significa, según V. Mendenhall (1990: 100-102, *apud* R. González Ruiz, 2008: 257; 2009: 270), que las nominalizaciones permiten introducir informaciones “supuestas”, es decir, que no son objeto de una “afirmación”, lo cual las faculta para presentar estados de cosas como evidentes, como realizados o como no sujetos a discusión. A su vez, el periodista, que puede desentenderse o no de estas informaciones “supuestas”, juega con la entrada de otros enunciadores en su discurso, lo que favorece los hechos de polifonía y con ello la diversidad de puntos de vista.

### **7.1.3.2. Encapsuladores nominales y polifonía**

Como señalan M<sup>a</sup> M. García, B. Hall & M. Marín (2005: 51), la enunciación de las nominalizaciones “pone siempre en juego una configuración polifónica que habilita

una estratificación del sentido y un desplazamiento de los niveles de aserción”. Los puntos de vista y los contenidos vehiculados por las nominalizaciones no son el objeto de la enunciación, sino que se los hace aparecer “bajo el modo de lo preconstruido y de lo preasertado” (2005: 52). Conforme a la *teoría polifónica de la enunciación* (O. Ducrot, 1986)<sup>424</sup>, lo preconstruido es lo que el locutor hace aparecer como un punto de vista asimilado a una voz colectiva, a un *se* impersonal, general e indeterminado dentro del cual el locutor puede o no estar incluido:

Lo propio de la nominalización es hacer que aparezca un enunciador, con el que el locutor no se homologa pero que se homologa con una voz colectiva, con un SE. En cuanto a la inclusión del locutor en este SE, el fenómeno sintáctico de la nominalización nada dice de ello, ni positiva ni negativamente. Si por tal o cual razón exterior a la frase misma queda claro que el locutor forma parte del SE, se obtendrá un acto derivado de presuposición, pero esta no es más que una posibilidad entre otras. (O. Ducrot, 1986: 237)

Podemos decir que el efecto polifónico de los SSNN encapsuladores funciona de manera similar al de una clase de adverbios oracionales de modalidad epistémica, estudiados por R. González Ruiz (2005: 92), que implican la adhesión del hablante al contenido del segmento discursivo al que afectan y que se caracterizan porque marcan la “evidencia” —el carácter “evidente” (fuera de toda duda)— del contenido proposicional que presenta el enunciado junto al que comparecen. Se trata de unidades como *obviamente, evidentemente, naturalmente, desde luego, por supuesto...* En (18) se muestra la representación formal de los efectos polifónicos explicados<sup>425</sup>:

(18) <i>evidentemente</i> X = Locutor	E <sub>0</sub> (adhesión implícita a X)
	E <sub>1</sub> , E <sub>2</sub> , E <sub>3</sub> ... (adhesión explícita a X)

---

<sup>424</sup> En términos generales, según la *teoría polifónica* de O. Ducrot (1986: 209-210), el locutor —en nuestro caso, identificado con el periodista—, responsable del enunciado, da existencia por medio de este a unos enunciadores —correspondientes a la voz colectiva así como a otras entidades enunciativas particulares— cuyos puntos de vista y actitudes él organiza. Y su posición propia puede manifestarse ya sea porque él se asimile a tal o cual de los enunciadores, tomándolo por representante (el enunciador es entonces actualizado), ya sea simplemente porque ha elegido hacerlos aparecer y porque su aparición resulta significativa, aun cuando él no se asimile a ellos.

<sup>425</sup> En E. Montolío (2004) puede verse cómo funcionan en el discurso periodístico en español estos modalizadores, que denomina “evidenciales”, “mediativos” o “marcadores epistémicos de evidencia”, elementos que, según la autora, permiten presentar la información bajo una perspectiva parcial, pero “camuflando” la toma de postura bajo una aparente objetividad.



Según R. González Ruiz (2005: 92), con estos modalizadores el locutor “ratifica, confirma y, por tanto, refuerza el contenido al que afectan y lo hace dando validez general a lo dicho, remarcando ‘lo compartido’, esto es, sumándose a las voces que se convocan por medio de estas piezas lingüísticas”. Este efecto polifónico concuerda con el hecho de que sean “estrategias de cortesía positiva, dado que señalan el acuerdo y, por tanto, la cooperación entre los interlocutores”<sup>426</sup>.

Los efectos polifónico-argumentativos de las nominalizaciones, de acuerdo con M<sup>a</sup> M. García, B. Hall & M. Marín (2005: 52-53), no se limitan a la actitud de inclusión o no del locutor en el punto de vista preconstruido, atribuido a la voz colectiva y dado por supuesto, sino que en ocasiones implican una lectura diferente que requiere una reinterpretación de la nominalización en la medida en que el locutor se identifica con la prosecución del discurso y se aparta del punto de vista representado por la nominalización. Así ocurre en el enunciado de (19), analizado por estas autoras (2005: 53-54):

- (19) *Esta legitimación de las prácticas pedagógicas por la psicología produce el sentido común que nos hace considerar la escolarización como un contexto natural del desarrollo del niño.*

La nominalización (*Esta legitimación*) permite la puesta en escena de un punto de vista preconstruido (‘las prácticas pedagógicas están legitimadas por la psicología’) que el locutor da como evidente y como no susceptible de ser cuestionado. Ese punto de vista da pie a un acto derivado de presuposición en la medida en que el locutor se incluye en esa voz colectiva del preconstruido, que es el punto de vista dóxico acerca de la escolarización. Sin embargo, esta primera interpretación debe ser abandonada por la continuación del discurso, ya que “al introducir en posición remática el segmento *produce el sentido común que nos hace considerar...* y al hacer de él, por tanto, el objeto declarado de la enunciación, el locutor indica que tal legitimación dista de ser

---

<sup>426</sup> El autor compara los efectos polifónicos de este tipo de adverbios oracionales de modalidad epistémica con los que se derivan de los denominados *modalizadores de opinión personal* (unidades como *en mi opinión, a mi juicio, a mi modo de ver, a mi entender, desde mi punto de vista, para mi gusto*, etc.). Estos últimos presentan una aserción con un alcance reducido a la opinión del “yo”, que no se presenta como una aserción directa, “impuesta” al interlocutor (2005: 85-86):

<i>en mi opinión</i> X = Locutor	E <sub>0</sub> (adhesión explícita a X)
	E <sub>1</sub> , E <sub>2</sub> , E <sub>3</sub> ... (opinión no compartida de X)

legítima” (2005: 53). Por tanto, a menudo la conceptualización subjetiva manifestada por los SSNN encapsuladores se presenta como no asertada, como no asumida por el locutor o periodista<sup>427</sup>.

Por otra parte, las nominalizaciones constituyen una fuente de ambigüedad, por varios factores (M<sup>a</sup> M. García, B. Hall & M. Marín, 2005: 51): a) la omisión de complementos que antes aparecían junto al verbo; b) la doble interpretación a que pueden dar lugar, resultativa o eventiva; y c) la existencia de dos variantes léxicamente condicionadas, activa (agente marcado con la preposición *de*) y pasiva (con *por*), en las nominalizaciones derivadas de verbos transitivos. Asimismo, según afirma R. González Ruiz (2008: 258), el periodista aprovecha con frecuencia la indeterminación introducida por las nominalizaciones para presentar con validez general, como evidente y no susceptible de ser cuestionado, un punto de vista subjetivo.

Por último, en el marco de los efectos polifónico-argumentativos, los encapsuladores pueden funcionar como “desautorizadores del discurso ajeno” (R. González Ruiz, 2009: 271):

El empleo de estos encapsuladores es un recurso de distanciamiento o de discrepancia con respecto a la fuente informativa o al segmento textual que empaquetan. Se trata de anáforas conceptuales que aportan una carga axiológica y en que la valoración se proyecta sobre diferentes dimensiones de enunciados ajenos (la intención, los efectos buscados, su propio contenido). Algunos encapsuladores metafóricos tienen esta función discursiva de distanciamiento de otra voz.

El empleo de las comillas, por ejemplo, señala que la denominación es prestada, marcando así cierta distancia con respecto a la opinión transmitida por dicha denominación. Otras veces, solo el contexto permite suponer que se trata de una designación extraída del discurso directo, y por tanto perteneciente a un enunciador diferente del locutor, como en el siguiente ejemplo de D. Apothéloz (1995: 73):

---

<sup>427</sup> Un ejemplo similar presenta O. Ducrot (1986: 226), extraído de un artículo periodístico, constituido por un resumen de un discurso del presidente Carter: *Para Carter, la democracia es una panacea*. La propia elección del término *panacea* pone en evidencia el desacuerdo del periodista con el punto de vista transmitido (el de Carter). El locutor, al emplear esa palabra, marca ya que se opone al enunciador, al que presta una creencia en la virtud universal de la democracia; debido a que resulta redundante, la negación es imposible de refutar, ya que el enunciado positivo *la democracia es una panacea* se presenta ya como evidentemente inadmisibile.

- (20) *La Suisse se prépare à vivre en 1991 une période de festivités patriotiques, marquée par des événements multiples, la prétention d'une originalité dans la conception, sans oublier, malgré tout, la mise en exergue de valeurs conservatrices et nationalistes. Certes, le projet initial de ces cérémonies, grandiose et prestigieux, synthèse historique de la double tradition confédérale des commémorations et des expositions nationales, et centré sur la Suisse primitive, a été repoussé par les populations concernées qui n'ont pas voulu de ce remue-ménage.*

Según D. Apothéloz (1995: 73), cuando la expresión elegida refleja el punto de vista del locutor, se habla de *referencia transparente*; en caso contrario, de *referencia opaca*. Desde el punto de vista de la comunicación, es un fenómeno generador de ambigüedad, pues el destinatario tiene que determinar si los contenidos denotados por la expresión usada reflejan el punto de vista del locutor o el de aquella persona cuyas opiniones son reproducidas.

En (21), el encapsulador *retahíla* focaliza la postura del redactor respecto de la fuente de las declaraciones, más que el significado conceptual del término, funcionando así como “desautorizador del discurso ajeno” (R. González Ruiz, 2009: 272):

- (21) *Himma aludía en televisión a la decisión de Garzón del martes de declararse competente para investigar un supuesto genocidio de saharauis y también a los cuatro marroquíes que resultaron heridos el 18 de octubre en un enfrentamiento con las fuerzas del orden que intentaron desalojarles de la Cañada Real Galiana, el suburbio de Madrid donde residían. La retahíla expuesta por Himma recuerda el discurso que, el 31 de octubre de 2001, pronunció ante el Parlamento el ministro de Exteriores, Mohamed Benaiissa quien repasó las siete “ofensas” cometidas por España. La lista era entonces más larga y la crisis mucho más grave entre ambos países.*

En el periodismo declarativo que predomina en la actualidad<sup>428</sup>, la tarea de reproducir el discurso ajeno de modo que sirva de apoyo a la propia línea editorial, aun siendo discrepante, constituye una estrategia decisiva en manos de los medios. Según afirma M. Casado (2010: 70-71), “una de las formas de hacer comparecer en el discurso una voz ajena y discrepante, a la vez que se la desactiva argumentativamente, consiste en su desautorización”. Entre los recursos lingüísticos que desempeñan esta función, se

---

<sup>428</sup> Como apunta M. Casado (2008: 74), gran parte de la información contenida en los periódicos versa sobre declaraciones, discursos, reacciones verbales de los protagonistas de la vida política y social; son discurso sobre discursos, un periodismo *declarativo* que obedece en parte a los intereses de los políticos.

encuentran, según este autor, determinados verbos designadores del acto lingüístico o introductores de cita (2010: 71-74), a los que podríamos añadir los sustantivos derivados de tales verbos y otros encapsuladores en los que prima la carga axiológica<sup>429</sup>.

## 7.2. Ámbitos de aplicación del mecanismo encapsulador nominal

La nominalización, según E. Méndez (2003: 1017), es un recurso lingüístico típico de textos como el técnico-científico, el expositivo y el argumentativo, el procesal y el burocrático-administrativo. En la actualidad, se está extendiendo al discurso de las noticias periodísticas, especialmente las que tratan asuntos de economía, así como a los textos de opinión, de análisis político o de comentario deportivo (2003: 1018). Como apunta L. Núñez (1993: 154), no se puede hacer una diferencia tajante entre estilo nominal y estilo verbal, pero sí se puede describir, en cada caso, si una expresión está más o menos verbalizada o nominalizada. Sobre esta base, afirma el autor, se puede creer que en la redacción de textos periodísticos, técnicos y burocráticos se produce un desplazamiento de la expresividad verbal hacia la nominal.

Teniendo en cuenta las características que definen el mecanismo encapsulador, muchos estudios han centrado su atención en la funcionalidad retórico-persuasiva de este fenómeno. Así se comprueba en los trabajos que han investigado las funciones de este mecanismo cohesivo en diferentes géneros discursivos: en géneros jurídicos (A. López, 2010), políticos (M<sup>a</sup> J. Pinar, 2005; M. Fernández, 1999), publicitarios (J.O.V. Sá, 2011) y, con más intensidad, en géneros periodísticos como textos de opinión (R.A. Bertucci, 2006; A. López, 2011; D. Izquierdo & R. González Ruiz, 2013a), crónica periodística (M. Borreguero & Á.S. Octavio de Toledo, 2007; M.T. Santos, 2009) y noticia (M. Borreguero, 2006; R. González Ruiz, 2008, 2010; G.H. Welter, 2009; C. Llamas, 2010a, 2010b).

Asimismo, la mayoría de los trabajos sobre encapsulación nominal han centrado su interés en los géneros escritos. Sin embargo, las características del discurso oral parecen motivar determinadas particularidades en la expresión de las relaciones fóricas: “i limiti mnemonici e la mancata possibilità di ‘tornare indietro’ nel testo orale per

---

<sup>429</sup> Otros recursos de distanciamiento con respecto a la fuente informativa o al enunciado del que se discrepa son expresiones como *así* (o *mal*) *llamado -a / denominado -a, que llaman, sedicente, entre comillas*, el indicador *sic*, la inclusión de algún elemento entre comillas o su reproducción con cursiva, los signos de interrogación entre paréntesis, la introducción –en el discurso reproducido– de algún elemento determinado entre corchetes, etc. (M. Casado, 2010: 74-75).

controllare le relazioni testuali comportano generalmente una marcatura più forte delle anafore” (I. Korzen, 2005: 508; *apud* D. Izquierdo & R. González Ruiz, 2013b: 192). Hay una serie de artículos sobre encapsulación nominal que están basados en corpus que, parcial o totalmente, están compuestos por textos orales de diversa índole: J.M. Swales, 2001; S.P. Botley, 2006; I. Korzen, 2005, 2007; N. Yamasaki, 2008 y L. Lala, 2010.

Antes de profundizar en nuestro objeto de estudio, a saber, el funcionamiento del mecanismo de la encapsulación nominal en el discurso periodístico escrito, vamos a esbozar brevemente el tratamiento que este recurso ha tenido, a) en los textos de ámbito técnico-científico y de divulgación científica, b) en la enseñanza/aprendizaje de primeras y segundas lenguas, y c) en el ámbito de la traducción.

### **7.2.1. La encapsulación nominal en el discurso técnico-científico**

Si, como hemos visto, la nominalización favorece la abstracción, la densidad léxica y la “objetividad” del discurso, la encapsulación nominal tendrá una importante presencia en la prosa científica y académica. Un discurso objetivo se caracteriza por la omisión de las referencias contextuales, es decir, de las alusiones a los participantes de la interacción y a las circunstancias de enunciación, y esto, como afirma R. González Ruiz (2009: 259) es precisamente lo que favorecen las estrategias nominalizantes: un estilo estático, impersonal, “objetivo”. Por otra parte, añade este autor, la abstracción conceptual permite a los encapsuladores funcionar como compactos resumidores con una referencia conceptualmente muy compleja, lo que hace que constituyan “una propiedad estilística del lenguaje científico-técnico, más concretamente, uno de sus más importantes recursos argumentativos”.

Varios trabajos han subrayado la idea de que la nominalización encapsuladora, especialmente la anafórica, resulta muy productiva en el discurso técnico-científico. Así, por ejemplo, citamos los de L. Lundquist, J. Couto & J.-L. Minel (2012), M.-Ch. Lin (2012)<sup>430</sup>, G. Peña & M<sup>a</sup> A. Olivares (2009), I. Vázquez (2006), M. Carpaneto (2005), J. Marinkovich (2005), M<sup>a</sup> M. García, B. Hall & M. Marín (2005), L. Jung (2005), A.I. Moreno (2004), M<sup>a</sup> P. Mur (2003-2004), M. Charles (2003), G.J. Norman

---

<sup>430</sup> Este trabajo consiste en un análisis de la distribución y las funciones retóricas de los SSNN encapsuladores en los resúmenes o *abstracts* incluidos en artículos de investigación sobre Lingüística aplicada, a partir de un estudio comparativo entre autores expertos y estudiantes de inglés como L2.

(2003), I. Álvarez-de-Mon y Rego (2000, 2001, 2006), E. Ventola (1996)<sup>431</sup> y G. Francis & A. Kramer-Dahl (1991). En términos generales, en todos ellos se destaca la idea de que la nominalización es un recurso efectivo para resumir el contenido proposicional del discurso, que permite al emisor condensar y empaquetar más información en menor número de oraciones. De ese modo, contribuye eficazmente a la carga informativa de los textos y favorece la creación del estilo abstracto que es típico de cualquier formulación científica.

Hay que tener en cuenta, no obstante, que el proceso de comprensión de los SSNN encapsuladores (que exige, por una parte, la identificación del segmento encapsulado, y por otra, el reconocimiento de su relación con el sustantivo encapsulador) en el discurso científico depende en gran medida de los conocimientos que posea el receptor sobre la disciplina específica de que trate el texto. En efecto, como afirman L. Lundquist, J. Couto & J.-L. Minel (2012: 379), “la délimitation du ‘segment encapsulé’ prête souvent à discussion, celle-ci étant très dépendante des connaissances spécialisées du lecteur”. Por otro lado, un abuso en cuanto al empleo de este tipo de sintagmas podría convertir el texto en un discurso ininteligible e incomprensible, incluso para el lector experto. Según P.F. Cullip (2000: 76), la *metáfora gramatical* de la nominalización es una herramienta que nos permite construir determinados significados en relación con nuestros objetivos interaccionales y sociales; sin embargo, esta misma herramienta “may be misused, by unnecessarily hiding, obscuring or obfuscating meanings in text, and excluding particular readers or writers”.

En la misma dirección apunta L. Núñez (1993: 172) cuando afirma que “la lexicalización nominal es estilísticamente más inexpresiva porque recurre sistemáticamente a un mismo procedimiento de expresión que impide la cabal gramaticalización de los elementos léxicos”. La expresividad nominal suele ir ligada a lo prepositivo, lo pasivo, lo impersonal y lo abstracto, y como consecuencia, cuando se insiste en esos rasgos, el texto resulta más monótono, estilísticamente menos interesante, que cuando se opta por sus contrarios. Por tanto, concluye el autor, “la propagación del estilo nominal y de su expresividad impersonal, prepositiva, abstracta y estática en los textos técnicos, burocráticos, informativos y científicos es la causa principal de su oscuridad”.

---

<sup>431</sup> En este trabajo se pueden ver aplicados a textos los diferentes métodos y fórmulas para cuantificar el nivel de densidad léxica de un discurso (*Fog Index, Lexical Density*).

En alemán, el estudio de L. Jung (2005) hace referencia al “estilo anónimo” que caracteriza a los textos especializados escritos en esta lengua, y que es consecuencia no solo de las estrategias de nominalización basadas en la predicación sustantiva por medio de la derivación verbal y adjetival, sino también de un procedimiento característico de la lengua alemana que consiste en expresar un concepto por medio de una palabra compuesta, recurso que se denomina *univerbalización* (L. Jung, 2005: 162-163): se trata de la capacidad de admitir la composición de varias palabras que pueden llegar a la sustitución de estructuras sintácticas enteras (por ejemplo, *druckbeständig* ‘resistente a la presión’, *emissionsarm* ‘pobre en emisiones’, *verfahrensbedingt* ‘limitado al procedimiento’). Especialmente la combinación de sustantivos resulta muy económica y puede servir a la representación nominal de acciones y procesos muy densos y complejos:

- (22)<sup>432</sup> a. *Kraft* → *Wasserkraft* → *Wasserkraftnutzung* (‘aprovechamiento de la fuerza hidráulica’)
- b. *Wasser* → *Grundwasser* → *Grundwasserabfluss* → *Grundwasserabflusshöhe* (‘nivel de desagüe de agua subterránea’)

Dentro del discurso especializado técnico-científico, en lo que se refiere a la comparación de lenguas, destaca el trabajo de A.I. Moreno (2004), que constituye un estudio contrastivo entre el español y el inglés sobre el empleo de los encapsuladores nominales anafóricos en un *corpus* de artículos de investigación de tema económico y empresarial. Una de las conclusiones del estudio muestra que el discurso académico en español tiende al uso de las denominadas *fuzzy labels*, es decir, proformas pronominales neutras, en mayor medida que el inglés. Por otra parte, en cuanto al tipo de sustantivos encapsuladores utilizados, según el estudio citado, el inglés muestra preferencia por los de significado no metalingüístico, y suelen ser indicadores de información interpersonal o usarse acompañados de modificadores de tipo valorativo.

Otros trabajos contrastivos son los de I. Álvarez-de-Mon y Rego (2000, 2006), que amplía el análisis al tratamiento de los dos mecanismos encapsuladores, el anafórico y el catafórico, en textos escritos en español y en inglés; y las investigaciones de G. Peña (2004, 2006), que constituyen una aproximación contrastiva sobre el

---

<sup>432</sup> L. Jung, 2005: 163.

funcionamiento discursivo de la *anáfora lexical* en textos de divulgación científica escritos en francés y en español. Asimismo, el análisis comparativo de M<sup>a</sup> P. Mur (2003-2004) se sirve de artículos de investigación empresarial, escritos en inglés americano y en español, según cuatro parámetros: 1) la frecuencia de uso del mecanismo encapsulador en ambas lenguas; 2) los tipos de núcleos anafóricos empleados en cada lengua; 3) el tipo de modificadores que se adjuntan al núcleo nominal anafórico; y 4) en qué medida las etiquetas retrospectivas implican contenidos valorativos y actitudinales<sup>433</sup>.

Por último, un trabajo interesante sobre la construcción de posturas y puntos de vista personales por medio de la encapsulación nominal anafórica en el discurso académico es el de M. Charles (2003), que incluye un estudio comparativo entre dos disciplinas académicas: las relaciones políticas e internacionales y las ciencias naturales. El objetivo consiste en contrastar el discurso académico escrito por hablantes nativos postuniversitarios (los diferentes *corpora* están constituidos por tesis doctorales) en las dos disciplinas: las ciencias sociales y las ciencias naturales. Los resultados muestran un mayor empleo de SSNN encapsuladores en el discurso político y de las relaciones internacionales, que hace uso tanto de anáforas de significado metalingüístico como de aquellos que contienen una determinada valoración y toma de postura por parte del emisor.

### **7.2.2. La encapsulación nominal en la enseñanza/aprendizaje de lenguas**

Además del discurso técnico-científico, el mecanismo de la encapsulación, principalmente anafórica, ha recibido atención especial en el ámbito de la enseñanza/aprendizaje de lenguas, tanto de L1 como de L2, y de manera especial en lo que se refiere a las destrezas de la comprensión lectora y la expresión escrita. Este interés pedagógico, según R. González Ruiz (2008: 250), se explica si se quiere investigar en las causas del porqué los estudiantes emplean preferentemente proformas pronominales neutras (*ello, esto, eso, aquello*), más fáciles de utilizar y de comprender, en lugar de SSNN encapsuladores anafóricos.

---

<sup>433</sup> Otros estudios de carácter contrastivo basados en *corpora* académicos y científicos son los de A. Forutan & S.R. Nasiri (2011), sobre textos en inglés y en persa, e I. Korzen (1999, 2001), que compara textos en italiano y en danés.



En la competencia escrita, la selección de un sustantivo anafórico o catafórico apropiado exige tener una buena competencia léxica y dominar la operación de la nominalización para que la estrategia resulte efectiva y tenga éxito comunicativo, es decir, que se consiga la conceptualización del contenido del segmento textual de referencia. En cuanto a la competencia lectora, los lectores inexpertos muestran dificultades para la correcta intelección de las nominalizaciones, pues estas pueden mantener una relación muy “indirecta” con el antecedente y presentar, en relación con este último, diferentes grados de accesibilidad cognitiva. Los encapsuladores pueden empaquetar materia textual conceptualmente compleja que exija acudir a conocimientos enciclopédicos y a realizar inferencias (R. González Ruiz, 2008: 250; 2009: 260).

Los recursos de cohesión léxica, según un estudio de G. Francis (1989: 46-51), entre los que se encuentra la encapsulación nominal, apenas son empleados por los estudiantes en sus trabajos de expresión escrita, tanto en inglés L1 como en inglés L2; se prefiere hacer uso y abuso de los recursos gramaticales, principalmente de conjunciones, proformas pronominales neutras y elipsis. Las etiquetas diafóricas más usadas son los súper hiperónimos *question, matter y problem*, que se repiten varias veces en los textos. Como afirma la autora, una comprensión adecuada de las etiquetas encapsuladoras por parte del profesorado ayudaría en la preparación de materiales para la enseñanza/aprendizaje de la lectura y escritura del inglés como primera y segunda lengua, en el área del léxico. En otro trabajo de la misma autora (1988) se proponen varios tipos de actividades para la enseñanza del funcionamiento de las *etiquetas retrospectivas* en aulas de inglés como L2<sup>434</sup>.

A. Auricchio, C. Masseron & C. Perrin (1995) también subrayan el alcance didáctico de este recurso cohesivo. Es necesario, afirman, analizar muestras textuales en las que la anáfora *resumitiva* haya sido empleada de manera errónea y proponen diversas actividades, tanto de observación como de producción, para poner en práctica en las aulas del instituto y la universidad<sup>435</sup>. Desde un punto de vista similar, el estudio de M. Descombes & J. Jespersen (1992) está dirigido a la enseñanza de la anáfora conceptual en estudiantes de nivel avanzado de francés L2 que proseguirán sus estudios

---

<sup>434</sup> Puede consultarse también G. Francis (1986: 102-103), sobre las implicaciones de los *sustantivos anafóricos* en la enseñanza de la lectura y la escritura.

<sup>435</sup> Un estudio similar sobre los errores y dificultades del empleo de la anáfora conceptual en textos de tipo argumentativo escritos por estudiantes puede verse en C. Schnedecker (1995: 17-23).

en la universidad, y se centra de manera especial en el discurso escrito de tipo argumentativo, propio del ambiente académico.

La relación entre el mecanismo textual de la anáfora conceptual y la comprensión de textos en francés L2 ha sido tratada también por E. Nasufi (2008), quien advierte de la necesidad de dominar los elementos que en un texto orientan la lectura, como es el caso de los diferentes tipos de relaciones fóricas. Asimismo, según las investigaciones de P.F. Cullip (2000), es recomendable que los estudiantes empiecen en las escuelas de primaria a leer y escribir textos de tipología diversa, especialmente aquellos cuya práctica les servirá para un mejor aprendizaje del currículo posterior. En los niveles secundario y terciario, el profesorado debe enseñar a usar la herramienta de la *metáfora gramatical* en una gran variedad de contextos y situaciones discursivas. Estas propuestas son analizadas por este autor en el marco de la enseñanza del inglés como L2 en Malasia, al tiempo que propone una serie de ejercicios prácticos.

En cuanto a la enseñanza/aprendizaje de las distintas destrezas en lengua materna, el estudio de M<sup>a</sup> M. García, B. Hall & M. Marín (2005) sobre el proceso de comprensión de los textos académicos ha puesto de manifiesto que el tipo de compactos conceptuales complejos que denominamos *SSNN encapsuladores anafóricos* constituyen un obstáculo en las lecturas de los estudiantes de nivel universitario y postuniversitario. El mecanismo encapsulador exige, por parte del estudiante, el reconocimiento de la función anafórica y categorizante que desempeña, así como de la configuración polifónico-argumentativa que su presencia desencadena en el discurso.

En lengua francesa, L. Lundquist, J. Couto & J.-L. Minel (2012) han desarrollado un programa informático (*NaviLire*), concebido con fines didácticos, con el objetivo de sensibilizar a los estudiantes de nivel universitario en los conceptos lingüísticos que contribuyen a la coherencia textual en los textos de carácter técnico-científico y de introducir a los estudiantes de lengua extranjera en el reconocimiento de las expresiones lingüísticas que implican la creación de las *pistes de cohérence* que, como en el caso de la anáfora conceptual o resumitiva, “participent à la piste thématique et argumentative” en el discurso académico (2012: 370). Con la aplicación informática *NaviLire* se ayuda a los estudiantes a localizar los sustantivos encapsuladores y a comprender su función de *mouvement discursif*, como recursos que implican la creación, a partir de un segmento textual localizado, de un nuevo referente discursivo (2012: 365).

A partir de un *corpus* de textos periodísticos, el estudio de S. Moirand (1975: 70-77) dedica una parte importante a las aplicaciones pedagógicas del mecanismo de la encapsulación nominal, cuyos objetivos son: a) hacer reflexionar a los estudiantes sobre la función fórica de la nominalización; b) desarrollar su comprensión escrita y su capacidad para realizar inferencias; y c) inducirles al empleo de las estrategias de nominalización para articular con éxito su argumentación. Para ello, la autora propone una serie de ejercicios de sensibilización y de expresión.

Algunos trabajos llevan a cabo un análisis comparativo, como el que presentan R.N. Aktas & V. Cortes (2008), que examinan el empleo de las etiquetas retrospectivas en artículos científicos escritos por estudiantes internacionales postuniversitarios –que por tanto usan el inglés como L2– y por investigadores reconocidos cuya lengua materna es el inglés. Los resultados indican que existe una importante variación en cuanto al tipo de sustantivos encapsuladores empleados por los dos grupos y en cuanto a los patrones sintácticos en que dichos anáforos aparecen.

Asimismo, J. Flowerdew (2010)<sup>436</sup> lleva a cabo un estudio comparativo sobre el uso de los que denomina *signalling nouns* en textos escritos por hablantes de cantonés que emplean el inglés como L2 y por hablantes de inglés como L1. Los parámetros del análisis son: a) la frecuencia total de uso de los encapsuladores nominales, b) la frecuencia de las diferentes funciones (interoracional –anafórica y catafórica– e intraoracional), c) la selección de los sustantivos encapsuladores y la clase a la que corresponden, y d) la frecuencia de uso de los diferentes patrones sintácticos intraoracionales. El objetivo del estudio consiste en mostrar los aspectos en los que una intervención pedagógica podría ayudar a los estudiantes de inglés L2 a acercarse al modelo textual, más coherente, de la L1. En otro trabajo del mismo autor (2002: 152-154) se insiste en las reglas de uso de los sustantivos encapsuladores, las cuales, según señala el autor, resultarán de gran valor para que académicos y profesores puedan desarrollar una didáctica de los encapsuladores nominales en el discurso.

---

<sup>436</sup> El estudio constituye una ampliación de un artículo anterior (J. Flowerdew, 2006), donde se lleva a cabo una investigación sobre el uso de los sustantivos encapsuladores en un *corpus* de ensayos argumentativos escritos por aprendientes de inglés, sin que tenga lugar un análisis contrastivo.

### 7.2.3. La encapsulación nominal en el ámbito de la traducción

Como consecuencia de la relación de dependencia que se establece entre el encapsulador y su antecedente/consecuente, la intelección de este tipo de sintagmas exige una labor interpretativa compleja por parte del receptor. Ese proceso resulta incluso más complicado cuando el receptor es un traductor, ya que posteriormente debe verter esa interpretación en un texto en la lengua meta (LM), teniendo en cuenta en todo momento que las propiedades lingüísticas de la LM y las convenciones retóricas del género discursivo en ese idioma no necesariamente coincidirán con las de la lengua origen (LO). De este modo, como apuntan D. Izquierdo & R. González Ruiz (2013b: 189), en muchas ocasiones el traductor se verá movido a transformar el mecanismo encapsulador original en el texto meta (TM), lo cual puede tener consecuencias argumentativas.

Entre los estudios traductológicos sobre encapsulación, los trabajos de S. Dipper, M. Seiss & H. Zinsmeister (2012) y H. Zinsmeister, S. Dipper & M. Seiss (2012), constituyen estudios comparativos entre el alemán y el inglés, teniendo en cuenta tanto los pronombres neutros como los SSNN encapsuladores introducidos por determinantes demostrativos (lo que las autoras engloban bajo el término *abstract anaphora*), en un corpus (*Europarl Corpus*) formado por textos paralelos bidireccionales, consistentes en transcripciones de debates del Parlamento Europeo, con sus correspondientes traducciones. El objeto de estos estudios es el análisis de las diferencias que existen entre el texto original y el texto traducido en cada una de las lenguas. Por otra parte, destaca el registro analizado, que en principio se corresponde con el oral, aunque en realidad tiene un carácter mixto puesto que cada intervención fue puesta por escrito.

Un importante estudio sobre el fenómeno de la encapsulación y las etiquetas discursivas (EEDD) en el ámbito traductológico es el de D. Izquierdo & R. González Ruiz (2013b), que analiza la traducción de los encapsuladores nominales en un corpus de intervenciones parlamentarias: el corpus paralelo *Europarl5*. Si bien el corpus contiene los discursos pronunciados en el Parlamento Europeo entre los años 1996 y 2009 y sus traducciones a once lenguas, el principal objeto de estudio del artículo citado reside en la traducción de encapsuladores *al* español, con el fin de que las conclusiones extraídas puedan arrojar datos de interés para futuros estudios monolingües, contrastivos y traductológicos sobre la encapsulación en español, en particular en el discurso parlamentario (2013b: 194). Los resultados de esta investigación, de acuerdo

con los mismos autores (2013b: 203), han puesto de manifiesto que un gran número de las transformaciones encontradas en el corpus en el proceso de traducción de los encapsuladores a la lengua española consisten en *explicitaciones* (es decir, el empleo en el TM de una ED que explicita más que el texto origen (TO) el modo en que se ha de interpretar el antecedente al que se refiere); en menor medida, también se hallan casos de *implicitación* (esto es, ejemplos en los que el TM es menos explícito que el TO, es decir, que se ha producido la pérdida de un referente o de un sema determinado en la encapsulación de un fragmento textual, lo que significa que el receptor cuenta con un apoyo menos para conceptualizar y evaluar el antecedente de ese encapsulador) y de *cambios de categorización* en la ED incluida (testimonios en los que tanto el TO como el TM incluyen una ED, pero esta en cada caso categoriza de diferente manera a su antecedente, de tal modo que el traductor orienta la interpretación del receptor en una nueva dirección).

Otras investigaciones que han prestado atención al mecanismo de la encapsulación nominal en el proceso de la traducción son, por ejemplo, los de M. Magris (2000), S. Whittaker, 2004, P. Goethals, 2010 y G. Vanderbauwhede, P. Desmet & P. Lauwers, 2011<sup>437</sup>.

#### **7.2.4. La encapsulación nominal en el discurso periodístico escrito**

A partir del trabajo de S. Moirand (1975) sobre el funcionamiento de la anáfora conceptual en la prensa escrita, así como de los trabajos de otros investigadores italianos, se ha prestado atención al rendimiento de los encapsuladores en las noticias periodísticas, en particular en las noticias en español (M. Casado, 1978; L. Núñez, 1987; S. Azpiazu, 2004: 293-295; E. Méndez, 2003; M. Borreguero, 2006a; J. Nadal, 2008; R. González Ruiz, 2008, 2009, 2010; G.H. Welter, 2009; C. Llamas, 2010a, 2010b), pero también en otras lenguas como el inglés (T.A. van Dijk, 1990: 116-117; H.-J. Schmid, 2000: 352-358; Á. Downing, 1997, 2000), el italiano (A. Pelo, 1986<sup>438</sup>; M. Borreguero, 2006a) o el francés (S. Moirand, 1975). Referente a las etiquetas encapsuladoras en los géneros periodísticos de opinión, destacan los trabajos de R.A.

---

<sup>437</sup> Un recorrido completo por la bibliografía existente relacionada con las investigaciones sobre encapsuladores y EEDD que se orientan principal o exclusivamente hacia perspectivas traductológicas puede consultarse en D. Izquierdo & R. González Ruiz (2013b: 191).

<sup>438</sup> En este trabajo se puede encontrar una lista de los *nombres generales* que funcionan como encapsuladores más frecuentes en el periodismo escrito en italiano, como por ejemplo *cosa*, *oggetto*, *materia*, *faccenda*, *argomento*, *questione*, *idea*, etc. Véase también M. Borreguero (2006a).

Bertucci (2006), sobre la encapsulación nominal en portugués, y de D. Izquierdo & R. González Ruiz (2013a), así como la tesis doctoral de A. López (2011), en español.

Asimismo, en algunos manuales de redacción periodística se hace alusión a las ventajas del estilo nominal, como en G. Martín (1976: 107), quien afirma que “modernamente, por mayor brevedad, se tiende a la construcción nominal”, una preferencia que se explica por dos razones: 1) la mayor brevedad y concisión de los giros nominales; y 2) su carácter más objetivo e impersonal. En definitiva, “se gana espacio y el autor puede quedar oculto”. Pero también, según afirma D. Cassany (2011: 111), el discurso “pierde claridad y se impregna de un regusto abstracto”. Si bien estos grupos nominales expresan mejor los datos específicos y despersonalizados, sin embargo, de acuerdo con D. Cassany (2007: 104-108), sería recomendable igualar el número de nombres y verbos en el discurso: de este modo, se fomentaría un estilo más verbal, al que los hablantes parece que estamos más acostumbrados, porque es el más corriente en el habla cotidiana.

En efecto, como apunta L. Núñez (1993: 180-181), a veces el empleo de las referencias anafóricas resulta imprescindible, como cuando se trata de que el lector capte con claridad las relaciones de coherencia global entre pasajes textuales amplios; pero a veces el escritor recurre a ellas porque no ha sido capaz de enhebrar con fluidez la coherencia entre fases de un breve periodo. En estos casos, su empleo está motivado por la falta de habilidad del escritor para mantener la relación interna de coherencia lineal entre oraciones y párrafos. En la prosa periodística, por ejemplo, es muy frecuente que la falta de habilidad expresiva dé lugar al empleo de giros lexicalizados que se convierten en estereotipos estilísticos anafóricos, como se muestra en (23), donde sería mejor decir: “*El asalto se produjo...*”:

- (23) “*Un grupo de personas sin identificar... asaltaron ayer la sede del Partido de los Socialistas Vascos... Los hechos ocurrieron pasada la una y media...*”

Algunos trabajos se han centrado en el estudio contrastivo de estos elementos cohesivos, como es el caso de M. Recasens (2008), que lleva a cabo un análisis tanto cuantitativo como cualitativo en dos *corpora* correspondientes a dos lenguas romances: el catalán y el castellano. Además de los SSNN encapsuladores (definidos, demostrativos y posesivos), el estudio abarca también los casos de pronombres neutros

(personales, demostrativos y relativos) y elipsis. Los resultados muestran que el empleo de los SSNN encapsuladores en los *corpora* utilizados representa el 50% del total de los recursos seleccionados para el análisis, en las dos lenguas. Los más frecuentes son los introducidos por determinantes definidos, seguidos por los demostrativos.

Uno de los trabajos que ha puesto de manifiesto la efectividad de los SSNN encapsuladores en las noticias periodísticas es el de M. Borreguero (2006a). El discurso de las noticias informativas corresponde a lo que la autora denomina *textos informativamente densos*, en los que la frecuencia y la tipología de los encapsuladores nominales responden a la exigencia que tiene el periodista de transmitir en poco espacio el máximo posible de información (2006a: 74-75). En efecto, el mecanismo nominal encapsulador implica, según R. González Ruiz (2008: 251), un procedimiento anafórico “compresor”, similar a la función fórica de los pronombres; y simultáneamente, un proceso de “expansión”, dado que suponen la introducción de un nuevo referente. La nominalización encapsuladora, añade este autor (2008: 252), es “una predicación reducida que permite agilizar la exposición de los hechos sin necesidad de repetir información, especialmente la que se refiere a los complementos argumentales”. En principio, por tanto, se puede afirmar que la rentabilidad de los SSNN encapsuladores en las noticias periodísticas responde a su economía discursiva.

No obstante, de acuerdo con S. Azpiazu (2004: 198), la indeterminación que implican las construcciones nominales, al estar despojadas de las marcas que vinculan el evento al momento real de enunciación, hace que sean adecuadas para la expresión de “ideas que se quieren absolutas y que quedan fuera del mundo conocido y experimentable” y, en cambio, poco aptas para “la descripción del entorno cotidiano y para la información de los detalles”, es decir, para la información periodística, al menos no para aquellos textos de uso informativo. Sin embargo, según M. Querol (2007: 18-19), se puede considerar esta ausencia de marcas como una consecuencia de las presuposiciones que comparten el emisor y el receptor de un texto periodístico. Estos conocimientos compartidos afectan de manera especial a la situación, es decir, a las coordenadas espaciotemporales del evento referido, por lo que el empleo de los encapsuladores nominales redundaría en la economía del discurso periodístico.

Es preciso destacar que el hecho de que el español, al igual que la mayoría de las lenguas románicas, haya desarrollado más sus posibilidades en el terreno de lo verbal hace que las expresiones nominalizadas se sientan como construcciones con un elevado

grado de artificialidad y elaboración, y por ello, sospechosas de camuflar determinados efectos (S. Azpiazu, 2004: 60). Estas características harían inadecuada su utilización en los textos periodísticos informativos, donde deben primar la claridad y la naturalidad<sup>439</sup>. La sintaxis de la oración en el discurso periodístico puede ser, según T.A. van Dijk (1990: 116-117), bastante compleja: rara vez se encuentran oraciones compuestas de una cláusula simple; la mayoría de las oraciones son complejas, con varias cláusulas contenidas y nominalizaciones, y por lo tanto, expresan varias proposiciones. Esto supone una carga cognitiva bastante pesada para el tratamiento inmediato en la memoria a corto plazo, de modo que la comprensión completa de estas oraciones es, en consecuencia, bastante difícil.

En el caso del inglés, al igual que en alemán, las estrategias nominalizadoras se sienten como un fenómeno más natural y con menor grado de artificialidad que en español. En alemán, según R. Piñel (1995: 206-207), una de las tendencias generales del lenguaje periodístico es el empleo de oraciones simples y cada vez más breves: la oración se reduce a veces al mínimo y la información se condensa al máximo, lo que contribuye a la preferencia por el estilo nominal. Así, por ejemplo, es muy común que en los titulares –aunque también dentro del texto– la información se condense en SSNN sucesivos con sus correspondientes conectores preposicionales (1995: 205):

- (24) a. *Kräftiger Zufluß im langfristigen Kapitalverkehr* (‘Fuerte afluencia en el tráfico de capital a largo plazo’)
- b. *Anfechtungsklagen gegen März-HV-Beschlüsse* (‘Demandas de impugnación contra las resoluciones de la Reunión General de marzo’)

Uno de los recursos lingüísticos más productivos y que con mayor frecuencia se emplea en los textos periodísticos alemanes son los *compuestos nominales*, precisamente por su capacidad para concentrar la máxima cantidad de información en el mínimo espacio (R. Piñel, 1995: 209). Ejemplos de este tipo de compuestos<sup>440</sup> son, en

---

<sup>439</sup> Por ejemplo, cuando las nominalizaciones funcionan como sujeto sintáctico y como información temática, eventualmente reciben muchos modificadores, dando lugar a una información temática demasiado extensa que dificulta el procesamiento por parte del receptor (R. González Ruiz, 2010: 124). Igualmente, según E. Méndez (2003: 1019-1020), dentro de la redacción de noticias periodísticas constituye casi un anatema de estilo recurrir a procesos de incrustación muy complejos porque atentan contra la claridad, la concisión y la sencillez que deben presidir el llamado *estilo periodístico*.

<sup>440</sup> Para su decodificación, se parte del significado de la última palabra a la derecha del compuesto, que es la que aporta el significado matriz del total. Los elementos que están a su izquierda lo precisan o matizan.



(24a), *Kapitalverkehr* (‘tráfico de capital’); y en (24b), *Anfechtungsklagen* (‘demandas de impugnación’). Con una función similar, se encuentran los denominados *compuestos ad hoc*, es decir, creaciones esporádicas y coyunturales, llamados también *compuestos ocasionales* o *Augenblickskomposita* (R. Piñel, 1995: 213), que contribuyen de manera especial al principio de la economía lingüística. No obstante, su uso presenta también aspectos negativos, pues, por una parte, su mayor complejidad estructural y vaguedad semántica dificultan a veces su intelección; y por otra parte, la relación entre los elementos del compuesto puede resultar confusa y ambivalente. Por ejemplo, un compuesto como *Polenreise* podría interpretarse como ‘Reise nach Polen’ (‘Viaje a Polonia’) o ‘Reise in Polen’ (‘Viaje en Polonia’), pero también como ‘Reise der Polen’ (‘Viaje de los polacos’).

Otros recursos propios del alemán, indicios de la decadencia del estilo verbal y que contribuyen a crear el “estilo nominal” típico del discurso periodístico, son: a) los denominados *Funktionsverben* (R. Piñel, 1995: 207), que consisten en perífrasis formadas por un verbo (que ha perdido parte de su significado original) acompañado de una construcción nominal fija<sup>441</sup>; y b) la abundancia de construcciones participiales o *Blockbildung* (1995: 211). En (25) y (26) se ilustran, respectivamente, los dos recursos citados (N. Kaewwipat, 2001: 37 y 29):

(25) *Der Wissenschaftler stellt seine These mit Experimenten und Berechnungen unter Beweis*<sup>442</sup>

(26) *das neue, von der Regierung der Bundesrepublik zur Konsolidierung der Deutschen Bahn ausgearbeitete Konzept*<sup>443</sup>

También en español el estilo nominal, más propio de otras tipologías textuales, está cada vez más arraigado en los géneros periodísticos de uso informativo, como en el caso de las noticias. Según E. Méndez (2003: 1024), la nominalización es un recurso propio de aquellas situaciones en las que se analizan hechos o acontecimientos que se convierten así en objeto de reflexión y, por tanto, en “mundo comentado”, por lo que

<sup>441</sup> En el periodismo español también son cada vez más frecuentes estas estructuras *verbonominales* o *verbos complejos*, cuya presencia en las noticias escritas denuncia L. Núñez (1987; 1993: 165-167).

<sup>442</sup> (25) ‘El científico **somete** su tesis **a la demostración** mediante experimentos y cálculos’. La expresión *unter Beweis stellen* (‘someter a demostración’) se podría sustituir por el verbo *beweisen* (‘demostrar’) y la construcción resultaría más sencilla.

<sup>443</sup> (26) ‘el nuevo borrador **redactado** por el gobierno de la República Federal para la consolidación de los ferrocarriles alemanes’.

suelen ser frecuentes en editoriales o iniciando columnas de opinión. En cambio, cuando de lo que se trata es de narrar unos acontecimientos, de contar algo que ha pasado, unos hechos, sin intentar analizar sus causas o sus consecuencias, la nominalización no es un recurso frecuente en la organización del discurso, excepto aquellos casos más elementales, casi lexicalizados, que no suponen ya ningún tipo de complejidad discursiva<sup>444</sup>. A pesar de esta afirmación teórica, la autora reconoce que se trata de un recurso muy explotado, por ejemplo, en noticias periodísticas sobre economía y política.

En efecto, como demuestra L. Núñez (1987: 243), en la actualidad el lenguaje informativo se caracteriza por: a) una clara tendencia hacia la nominalización manifestada por la falta de verbos, el desarrollo de SSNN, la presencia de perífrasis de verbo más complemento nominal (*verbos complejos*), la falta de nexos conjuntivos y la abundancia de complementos prepositivos y de adverbios a veces usados como meros enlaces; b) cierta tendencia hacia la lexicalización y hacia el alargamiento lineal de la oración; c) un tono enfático que procede del uso de palabras de carga semántica excesiva y a veces de fácil sustitución por otras más usuales; y d) el contenido a la vez impersonal y rotundamente asertivo de los juicios, que contrasta con el ocultamiento de la subjetividad del sujeto enjuiciador.

La idea fundamental que subraya L. Núñez (1987) es que el periodista hace uso de recursos (entre los que incluimos los SSNN encapsuladores o nominalizaciones) encaminados a suscitar en el interlocutor la sensación de que un estilo impersonal, objetivante y tecnicista es el correlato expresivo de la “objetividad” del contenido informativo. Esto significa que el denominado *estilo informativo* puede resultar que “actúe solo como una presunción de objetividad, es decir, de imparcialidad” (1987: 238). Y añade: “En ningún caso informar imparcialmente es el resultado de una modalidad estilística, en ningún supuesto es el efecto inherente a un empleo informativo del estilo”<sup>445</sup>. En definitiva, el estilo nominal hace posible que bajo un estilo objetivo (las nominalizaciones focalizan el ‘objeto’, no el ‘sujeto’, es decir, se perciben como

---

<sup>444</sup> Véase *supra* el ejemplo de L. Núñez (1993) presentado en (23) y su correspondiente comentario.

<sup>445</sup> *Objetividad*, de acuerdo con L. Núñez (1987: 239), no es lo mismo que *imparcialidad* o *neutralidad*. La objetividad es una propiedad del “objeto”; se puede hablar “objetivamente”, ya que se habla de “objetos”, si tal es el caso, pero “parcialmente”. La misma idea subraya E. Montolío (2004: 261) cuando señala que un texto con características estilísticas de objetividad no constituye necesariamente un texto imparcial. De hecho, la autora analiza el funcionamiento de determinados marcadores del discurso (en concreto, los *marcadores epistémicos de evidencia* y los *conectores argumentativos de carácter consecutivo*) que “permiten presentar la información bajo una perspectiva parcial pero *camuflando* la toma de postura bajo una aparente objetividad”.

recursos de carácter objetivo e impersonal), aparentemente neutro, se escondan intencionadamente posiciones subjetivas.

L. Núñez (1978: 263) condena la elevada carga nominal que contienen a veces las noticias, y afirma que la nominalización puede convertirse “en un procedimiento de manipulación o de encubrimiento que, aparentando el distanciamiento del redactor, actúa como una cortina de humo que impide ver la realidad de lo ocurrido”. La misma idea manifiesta R. González Ruiz (2008: 256) con respecto al mecanismo de la encapsulación nominal:

Este procedimiento cohesivo es una extraordinaria ilustración de la naturaleza subjetiva de la construcción textual. Y esto resulta particularmente interesante en lo que se refiere a la noticia periodística, puesto que, a pesar de que ya no se duda de la naturaleza perlocutiva o retórica de este tipo de texto, precisamente el estilo “nominalizante” se ha erigido como una de las propiedades lingüísticas que favorecen un estilo “objetivo” e impersonal, supuestamente adecuado para la noticia. Las nominalizaciones, pues, forman parte del elenco de pautas lingüísticas y textuales que garantizarían la objetividad y la veracidad del texto periodístico.

Lo relevante de esta estrategia, como se subraya en otro trabajo de R. González Ruiz (2010: 140), es que “la subjetividad de la conceptualización *se disfraza* con una formalización, la nominal, en la que el contenido es concebido como un objeto externo al sujeto hablante”. Así, cuando aparece en el lenguaje periodístico, la nominalización, según L. Núñez (1987: 265), va unida a dos aspectos: 1) a una sensación de abstracta neutralidad; y 2) a una enfática insinuación de mayor precisión informativa. De este modo, mucho de lo que se dice es sugerido: pretende ser impersonal, imparcial e informativo, y sin embargo puede ser intencionado, comprometido con una ideología y estar vacío de contenido. En este sentido, se puede hablar, en términos de L. Núñez (1987: 258), de una *retórica objetivadora*.

Por otra parte, como apunta M. Casado (1990: 55-56), parece que es imposible la completa imparcialidad: “la pretensión de dar a conocer hechos desnudos de valoración resulta utópica”. Siempre se centra el interés en unos elementos, excluyendo inevitablemente otros, por lo que la misma selección de los hechos que se transmiten ya presupone una valoración. En efecto, según el mismo autor (2008: 71-72), “todo en la prensa tiene una función persuasiva”: no solo los textos incluidos en los apartados de

opinión, sino también los denominados *géneros informativos*, que “obedecen a unos criterios editoriales tanto o más estrictos –ideológicamente hablando– que los *géneros interpretativos*”.

Los textos periodísticos de opinión, sin embargo, parecen no albergar ninguna contradicción. Se trata de textos que, en su mayoría, tienen la pretensión de convencer al lector sobre un determinado asunto, y para ello, construyen la imagen de los diferentes temas de la manera que quieren que el lector los comprenda. Por ello, los encapsuladores nominales constituyen un instrumento eficaz que puede conducir la interpretación del lector hacia un determinado foco u objetivo. Según afirma R.A. Bertucci (2006: 218), los encapsuladores nominales funcionan “como un rótulo avaliativo, pelo qual o autor do texto expõe a opinião dele próprio ou de outrem. Em textos de opinião, avaliar é parte da construção do texto. Se o autor tem um recurso que mostra essa avaliação, certamente poderá (e quererá) utilizá-lo”.

Asimismo, los datos obtenidos del estudio de D. Izquierdo & R. González Ruiz (2013a), que constituye un análisis cuantitativo y cualitativo de las EEDD incluidas en un corpus de editoriales publicados en el año 2010 en dos periódicos nacionales de diferente orientación ideológica (*El País* y *ABC*), ponen de manifiesto la productividad de este procedimiento cohesivo como estrategia velada de persuasión. Según los resultados del estudio, en la mayoría de los casos las EEDD no solo comprimen segmentos discursivos determinados, sino que simultáneamente aportan conceptualizaciones subjetivas de diversa índole. Este dato confirma, de acuerdo con los autores citados (2013a: 180), “la gran relevancia que desde un punto de vista argumentativo tienen las EEDD en los textos periodísticos como elementos proclives a la transmisión de evaluaciones más o menos subjetivas bajo un molde nominal, menos expuesto a una posible refutación por parte del receptor”.

En conclusión, podemos afirmar que la elevada incidencia de las construcciones nominales en el lenguaje periodístico, especialmente en el discurso de los titulares pero también en el cuerpo del texto, responde a dos factores: la economía lingüística y la ideología subyacente. Según J. Nadal (2008: 175), destaca sobre todo la motivación ideológica, pues la elección de derivados nominales en lugar de oraciones completas revela, en muchos casos, la intención de omitir información relevante, como el agente o las circunstancias de la acción referida (lo que puede producir un efecto de ambigüedad en el enunciado), o también de focalizar, resaltar informativamente una determinada

información y orientar argumentativamente al receptor. Sin embargo, estamos de acuerdo con R. González Ruiz (2008: 257) en que no todo es manipulación; es preciso subrayar otras utilidades prácticas de los encapsuladores nominales –la condensación, su capacidad de refuerzo cohesivo o su función de jerarquizar la información– que resultan muy pertinentes en la escritura de algunos tipos de textos, como es el caso de la noticia periodística.

Entre las ventajas que se derivan del empleo de un SN (cuyo núcleo es un sustantivo deverbal o deadjetival) en lugar de un sintagma verbal, según M. Casado (1978: 102-109), se encuentra la necesidad que tiene el periodista de referirse más de una vez al acontecimiento que se narra, y por tanto, de proporcionar una conveniente *variatio*. La claridad de la noticia se verá reforzada con la repetición del hecho que constituye su médula (el *qué*). El lenguaje periodístico, afirma M. Casado (1978: 108), “muestra una marcada preferencia por nominalizar el verbo que expresa el hecho central al retomar anafóricamente su contenido”. Asimismo, cuando la noticia está formada por varios párrafos, la transformación nominal constituye un recurso de gran eficacia para lograr la necesaria unidad argumental, vertebradora de la suma de detalles y precisiones que componen la totalidad del texto informativo. Además, el empleo del SN en lugar del verbal ofrece al emisor la posibilidad de crear nominalizaciones neológicas.

La nominalización, por otra parte, nos permite construir enunciados nominales que se limitan a aparecer, como si de una etiqueta se tratara, dando título a libros, capítulos de libros, noticias, artículos, etc., apuntando a un antes (porque pueden remitir a la memoria discursiva del lector, al conectar con discursos de días anteriores) o un después textual (porque pueden remitir al texto posterior), es decir, siempre con una función fórica –e intertextual– clara. De ahí que tal uso de la nominalización sea muy habitual en los titulares de periódicos, a los que confiere un carácter “generalizador y pancrónico” (E. Méndez, 2003: 1018). Como se sabe, los titulares son la parte más importante del texto periodístico, pues, además de sintetizar el texto que encabezan, orientan su interpretación. Principalmente mediante la omisión de información referente a los participantes del hecho noticioso, los titulares nominales constituyen una potente estrategia de argumentación implícita, no solo porque con frecuencia son la única sección de las noticias leída por los consumidores de periódicos, sino porque ello permite orientar, en una determinada dirección, la valoración sobre los participantes no mencionados (J. Nadal, 2008: 184-185).

En ocasiones, en los titulares se presenta de forma nominalizada el hecho que se expresa con un verbo en el cuerpo de la noticia. En estos casos, como apunta M. Casado (1978: 103-104), la nominalización tendría, desde el punto de vista del receptor del mensaje, un valor *catafórico*, de anticipación conceptual de lo que en la noticia va a venir expresado por un lexema verbal. En el próximo capítulo, en el que abordaremos el estudio del mecanismo de la *catáfora conceptual*, profundizaremos, entre otros aspectos, en el valor *anafórico/catafórico* de los SSNN encapsuladores que se presentan en los titulares periodísticos.

## CAPÍTULO 8

### LA ENCAPSULACIÓN NOMINAL CATAFÓRICA

En el marco de las relaciones de cohesión textual de tipo endofórico, sabemos que hay un elemento que *presupone* algo –la expresión *anafórica/catafórica*–, y un elemento *presupuesto* –*antecedente/poscedente*–. Lo más normal dentro de un texto es la presencia de un ítem que presupone algo que ha sido mencionado en el cotexto previo, de modo que el elemento que aparece en segundo lugar depende para su interpretación de un elemento anterior. Esto significa que la *anáfora* es la relación no marcada de la oposición, mientras que la *catáfora* se percibe como la relación marcada.

La relación catafórica supone una dependencia interpretativa progresiva, es decir, el segmento textual de referencia aparece al final de la cadena discursiva (por tanto, como *poscedente*, *consecuente* o *subsecuente*), de modo que la expresión diafórica *adelanta* la información encerrada en dicho segmento textual. De acuerdo con M.-J. Reichler-Béguelin (1988: 36), el proceso referencial catafórico remite a unos contenidos discursivos que todavía no han sido validados y cuya formalización léxica no es proporcionada más que *a posteriori*: se produce así una “suspensión interpretativa” cuya gestión por parte del receptor no resulta siempre fácil. No obstante, hay que tener en cuenta que a diferencia de la anáfora, la catáfora tiene lugar siempre como una relación explícita, a veces incluso acompañada de signos ortográficos como los dos puntos. En muchos casos, sin embargo, la función catafórica no aparece marcada en la superficie textual mediante ningún elemento de enlace o cohesivo, de modo que es el receptor quien de forma activa debe interpretar el grupo nominal como prospectivo, y ponerlo en relación con un segmento textual posterior (H.-J. Schmid, 2000: 357). Esto ocurre, por ejemplo, cuando no aparecen los dos puntos o no hay ningún determinante que facilite la referencia fórica a un elemento del contexto discursivo.

En este capítulo trataremos de esbozar un panorama de todos aquellos aspectos referentes al mecanismo de la encapsulación nominal prospectiva o catafórica, que han sido desarrollados a lo largo de la investigación bibliográfica.

### 8.1. El mecanismo encapsulador prospectivo

Según el modelo textual propuesto por J. Sinclair (1993, 1994, 2004)<sup>446</sup>, cualquier momento discursivo dentro de una entidad textual puede contener toda la información que un lector competente necesita para comprender el significado de la fase discursiva en la que se encuentra. Esto es posible porque el texto “encapsulates what has gone before in a single act of reference, so that the previous text has exactly the same status as any other piece of shared knowledge”. En muchos casos, además, el texto “prospects forward and sets the scene for what follows” (2004: 18).

Por medio del mecanismo de la *prospección*, la fuerza interactiva de un enunciado se extiende hasta el final del enunciado siguiente, lo que despierta la intriga del receptor y lo mantiene a la espera de algo específico que está por venir (J. Sinclair, 2004: 88). Como señala G. Francis (1994: 84), las denominadas *etiquetas prospectivas* o *advance labels* permiten al lector predecir la información precisa que se va a desarrollar, de modo que para cumplir esas expectativas, el grupo nominal en cuestión tiene que realizarse léxicamente en el discurso siguiente por medio de las denominadas *replacement clauses*. Estas han de ser compatibles con las características semánticas del grupo nominal que se ha utilizado como encapsulador.

Referente al proceso de formalización léxica del grupo nominal prospectivo, hay que señalar que los enunciados afectados por una relación catafórica deben ser contiguos; si la actualización se pospone, se producirán efectos negativos sobre la estructura textual. Por tanto, en un discurso escrito coherente es obligatorio que el acto de prospección sea concluido con éxito, lo que a menudo no ocurre en la conversación, donde los rápidos y constantes cambios de tema hacen que emisor y receptor olviden o ignoren las operaciones de prospección comenzadas (J. Sinclair, 1993: 15; 2004: 90). La catáfora, según M<sup>a</sup> A. Penas (2009b: 134), “tensa las expectativas añadiendo un plus interpretativo en el oyente, pero ese tensar tiene límites para no comprometer la correcta descodificación”. Esta autora se refiere a la existencia de un límite físico, de no

---

<sup>446</sup> Es preciso recordar que en el modelo de organización textual presentado por J. Sinclair (1993, 1994, 2004) se distingue, por un lado, el mecanismo de la *encapsulación* como el proceso únicamente retrospectivo, es decir, de recuperación de la información que ha sido previamente formulada; y por otro lado, el mecanismo de la *prospección*, como el proceso de anticipación de la información que va a ser formulada en el discurso posterior. Nosotros preferimos la denominación general de *encapsulación* para referirnos al proceso referencial que incluye ambos mecanismos, y por ello hablamos de *encapsulación retrospectiva* o *anafórica* y *encapsulación prospectiva* o *catafórica*.



distanciar demasiado la expresión catafórica de su segmento de referencia; y un límite semántico, de no hacer caer al receptor en la ambigüedad<sup>447</sup>.

### 8.1.1. Categorías de prospección

En cuanto a los elementos que desempeñan las funciones de la *encapsulación* y la *prospección* en el discurso, J. Sinclair (1993, 1994, 2004) no habla únicamente de *sintagmas nominales*, sino que menciona recursos de diverso tipo y pertenecientes a diferentes categorías gramaticales. Es más, el autor habla de “oraciones que encapsulan otras oraciones”, y distingue entre *actos lógicos* (uso de conectores lógicos y otros mecanismos asociados como la elipsis) y *actos deícticos* (donde se incluyen, además de los pronombres neutros, referencias léxicas y repeticiones) (J. Sinclair, 1993: 9-12; 2004: 85-87). En concreto, dentro del mecanismo prospectivo, J. Sinclair (1993: 12-15; 2004: 88-90) distingue dos tipos: a) la introducción del discurso citado, normalmente a través de una atribución, como se muestra en (1); y b) elementos similares a las denominadas *etiquetas prospectivas (advance labelling)* de A.A. Tadros (1994), tal y como se observa en (2)<sup>448</sup>:

- (1) a. (15.2) **To quote the Prince of Wales again**: “I see a real danger that, by putting itself at a competitive disadvantage in linguistic skills, British business will find itself left on the touchline as others challenge for Europe’s industrial supremacy”.
- b. (16.2) It included **the statement** “En el mercado único todo el mundo habla varios idiomas”, with **the exhortation** “to make language training a vital part of your Single Market business plan”.
- c. (4.2) Last week he addressed British industrialists, and **his message** was typically forthright: (5.1) “In two years’ time, the United Kingdom will find itself part of a single market and, in effect, a single population of 320 million people, 82 per cent of whom do not have English as their mother tongue. (5.2) To all of these...”

---

<sup>447</sup> Por su parte, la anáfora no tensa, economiza, facilita la transmisión verbal si la distancia no es grande; si lo fuera, posiblemente perdería toda su eficacia. Habría que estudiar cuáles son los límites de comprensibilidad en los que se mueven la catáfora y la anáfora (M<sup>a</sup> A. Penas, 2009b: 134).

<sup>448</sup> Los ejemplos de (1) y (2) se encuentran en J. Sinclair (1993: 24-28; 2004: 98-101). Los subrayados en negrita son nuestros.

- (2) a. (9.1) **The implications** are daunting. (9.2) Not merely must a business have personnel with skills in several different languages, but the particular languages and the degree of skill may vary from person to person according to this or her job within the business. (9.3) They may...
- b. (12.2) This is where **flexible response** also comes in. (12.3) It is natural for two parties, a Finnish business person and one from Portugal, say, to explore what language they have in common and then use it (Spanish, perhaps, or French, or English) in their negotiations.
- c. (13.1) **The notion of perceived disadvantage** is very important. (13.2) The use of German in negotiation between a Stuttgart firm and a Copenhagen firm, may be efficient and perfectly logical where the Danes concerned are fluent in German.

En los fragmentos de (1) y (2), las expresiones subrayadas en negrita constituyen actos de referencia prospectivos que se satisfacen en los respectivos enunciados subsiguientes. En (1a), se considera que la expresión prospectiva y el segmento de referencia se encuentran en el mismo enunciado (15.2), igual que en (1b); sin embargo, en (1c) el segmento poscedente abarca las oraciones de (5.1), (5.2) y (5.3). En (2a), el poscedente también incluye varias oraciones, que comienzan en (9.2); en (2b) y (2c), el segmento anticipado lo constituye un único enunciado, (12.3) y (13.2), respectivamente. Se comprueba que, al igual que en la encapsulación anafórica, el alcance del proceso encapsulador catafórico puede variar en función de las necesidades comunicativas y organizativas que el emisor tiene con respecto a su discurso.

El concepto de *prospección* o *predicción* estudiado por J. Sinclair (1993, 1994, 2004), ha sido tratado por otros autores como A.A. Tadros (1985, 1989, 1994), aplicado a textos escritos de tipo expositivo y de ámbito de uso académico (en concreto, textos sobre economía, derecho y lingüística), concebido como un fenómeno de carácter fundamentalmente interactivo, un compromiso por el cual el escritor debe satisfacer un acto lingüístico que ha anunciado previamente. Si no lo cumple, el lector perderá la confianza en el discurso. De acuerdo con A.A. Tadros (1994: 69), durante el proceso prospectivo, el escritor asume los dos roles (el de escritor y el de lector) e incorpora la interacción dentro del proceso mismo de codificación. Desde este punto de vista, el mecanismo de la *predicción* se define como “a prospective rhetorical device which commits the writer at one point in the text to a future discourse act” (1994: 70).

De manera más concreta, se considera que los elementos prospectivos son “certain signals in a text [that] predict the occurrence of particular linguistic events” (A.A. Tadros, 1985: 5). Estas *señales* deben estar explícitas en los textos, como se muestra en (3), donde el ítem *define* predice que se va a producir un acto de definición, el cual es satisfecho en las oraciones que siguen, por medio de los encabezados *Consumers’ goods* y *Producers’ goods* (1985: 5):

- (3) (1) *Before discussing this question further, however, it is necessary to define consumers’ and producers’ goods.*  
 (2) ***Cosumers’ goods.*** *The ultimate aim of production is to provide consumers with those goods which yield them satisfaction.*  
 (3) *These are goods in the form in which they are wanted.*  
 (4) ...  
 (5) ***Producers’s goods.*** *Unlike consumers’ goods, these are not desired for their own sake, but only because of the assistance they render to the production of other goods.*  
 (6) *They comprise...*

A.A. Tadros (1989: 19; 1994: 70) distingue seis categorías predictivas: *Enumeration, Advance Labelling, Reporting, Recapitulation, Hypotheticality* y *Question*. En su manifestación discursiva, cada una de ellas se compone de dos miembros: el que señala la predicción que va a ser satisfecha (*predictive member*) y el que constituye la predicción (*predicted member*). En la primera categoría, la *enumeración*, “the V member carries a signal that commits the writer to enumeration, and this means that there will be of necessity more than one D member” (1989: 19)<sup>449</sup>:

- (4) V *There are **two advantages** to be derived from this method of expansion:*  
 D1 *it enables “new blood” to be introduced into the business*  
 D2 *and it makes possible an increase in capital.*

Se incluyen aquí tanto los *sub-technical nouns* (*advantages, reasons, aspects, ways...*) como los *discourse reference nouns* (*examples, definitions, classifications...*), siempre en plural. El determinante empleado puede no indicar una cantidad exacta, como se muestra en (5) (1994: 71-72):

---

<sup>449</sup> V member = *predictive member*; D member = *predicted member*.

- (5) *In addition to insurance, there are a number of ways by which risks can be reduced.*

En el caso de las *etiquetas retrospectivas* o *Advance Labelling*, se define como una categoría “in which the writer labels, and thereby commits himself to perform, the discourse act labelled” (1989: 19). Por ejemplo, si el escritor formula un enunciado como *Let us distinguish between x and y*, está comprometido a mostrar tal distinción; o *This can be illustrated by the following diagram*, deberá presentar el diagrama anunciado. Por tanto, pueden anticiparse también textos no lineales, mediante etiquetas como *diagram, schedule, table, graph*, etc. (1994: 73). En el siguiente ejemplo (1989: 23), el escritor se compromete a explicar en qué consiste la distinción entre dos aspectos concernientes al carácter territorial de la ley sobre la que trata el discurso:

- (6) *V ... and we must beginn by distinguishing between the territorial enforcement of law and the territoriality of law itself.*  
*D The enforcement of law is undoubtedly territorial in the same way as a state is territorial; ... The territoriality of law in this meaning flows from the political division of the world.*

Mediante la categoría denominada *Reporting* o *discurso referido*, “the writer detaches himself from propositions and *reports* them instead of asserting them”. Además, el escritor predice que va a realizar una evaluación (acuerdo, desacuerdo u otro tipo de juicio) del contenido reproducido (1989: 20). Para que se dé esta forma de prospección, es necesario que se cumplan ciertos requisitos: a) la presencia de una estructura típica del discurso referido (*They assert that..., In their view, According to..., etc.*); b) la existencia de contenido proposicional atribuido a otros enunciadores; c) el distanciamiento con respecto al discurso que se reproduce, para que luego pueda emitirse una evaluación; y d) la posición que ocupa el enunciado, ya que si se encuentra al final de un párrafo no habría prospección.

Los verbos empleados para introducir el discurso referido pueden ser factivos (*to show, realise, prove, know...*) y no-factivos (*to claim, suggest, think, state...*); los primeros presuponen la verdad de la proposición reproducida en la cláusula subordinada, mientras que los no-factivos no implican ninguna presuposición y por ello no suponen ningún compromiso para el escritor (A.A. Tadros, 1994: 75-76). En (7), el primer enunciado (*V member*) presenta las proposiciones atribuidas a un tal Davenport,

de las que el escritor se distancia; en el segmento siguiente (*D member*) el escritor emite una evaluación (1989: 20):

- (7) *V A large part of economics, however, is now devoted to a study of problems of exchange; and Davenport emphasized this aspect of the subject when he declared economics to be “the science that treats phenomena from the standpoint of price”.*  
*D Important as is the price mechanism, this definition gives little indication of the subject matter of economics.*

Con la denominada *Recapitulation* o *recapitulación* se hace referencia a un segmento que “predicts by recalling information from a previous place in the text” (1989: 20). Se pueden utilizar expresiones como *It was mentioned/stated/pointed out above/in the preceding section*, o el conector *then*, que predicen que habrá nueva información, que tendrá un valor de contraste, de explicación o de especificación con respecto a la información anterior. En el miembro predictivo debe haber un verbo o una nominalización que hagan referencia a un acto de discurso y generalmente un ítem con valor de deíctico textual (*already, in chapter, in the section above, so far, etc.*) (1994: 76):

- (8)<sup>450</sup> *V All the influences on location of industry so far considered have been economic in character, that is, they have had a bearing on costs of production.*  
*D To these influences on location, however, another in recent times has been added, namely that of the government.*

Como en el caso del *discurso referido*, la categoría llamada *Hypotheticality* o *hipoteticidad* se basa en la noción de distanciamiento, pero ahora “the writer detaches himself from the world of actuality and this predicts a generalization” (1989: 20). Presupone que el escritor es consciente de la brecha que existe entre su mundo conceptual y el mundo del lector, y por medio de este recurso crea un mundo en el que confluyen aquellos aspectos que le interesan para derivar una generalización (1994: 77). Así, por ejemplo, en (9), las señales que nos indican un mundo hipotético son, por un lado, el verbo *suppose*, de significado condicional, y por otro, las entidades ficticias que participan en él (1989: 20):

---

<sup>450</sup> A.A. Tadros (1989: 20).

- (9) V **Suppose that Dombey** receives a cheque from **Nickleby**, and that both of them have accounts with the **Westminster branch of the Southern Bank**. It is an easy matter by a book entry to credit **Dombey's** account with 15 and debit **Nickleby's** by the same amount.  
D *There is no movement of cash.*

Por último, la *interrogación* o *Question* se refiere a una categoría de predicción que se realiza por medio de la sintaxis interrogativa, y predice un tipo especial de evaluación por parte del escritor, como por ejemplo, en (10), la declaración de sus conocimientos con respecto a la pregunta formulada (1989: 20):

- (10) V **Can this statement** be reconciled with a theory of scarcity?  
D *Indeed, it can since...*

En el discurso, las diferentes categorías no se presentan aisladas, sino que en ocasiones aparecen interrelacionadas conformando patrones complejos como los que se muestran a continuación (A.A. 1994: 79-81):

- (11) *recapitulación + interrogación*  
V1 **So far we have been pointing out** certain linguistic peculiarities of this poem as a text.  
V2 **What relevance do they have** for an understanding of the poem as discourse, as an act of communication?
- (12) *etiquetas prospectivas + interrogación*  
V1 **Now we must clarify** the term 'command'.  
V2 **How do commands differ** from requests, wishes and so on?
- (13) *discurso referido + interrogación*  
V1 **It is frequently asserted** today that we are living in an age of plenty, because larger quantities than ever before of all kinds of goods and services are being produced.  
V2 **Can this statement** be reconciled with a theory of scarcity?
- (14) *etiquetas prospectivas + hipoteticidad*  
V1 **Let us be** somewhat more precise about Convention 2.  
V2 **Suppose that a formative** belongs to the syntactic categories animate, nonhuman, exception to rule n.

A partir de los trabajos de J. Sinclair (1993, 1994, 2004) y A.A. Tadros (1985, 1989, 1994), el mecanismo de la proyección ha sido estudiado más recientemente por I. Álvarez-de-Mon y Rego (2000, 2001, 2006), aplicado a textos escritos de carácter

científico, y con un enfoque contrastivo (textos en inglés y español). La función de los elementos que posibilitan la prospección en el plano textual interactivo es, según esta autora (2000: 89), “to signal the communicative value of what is going to appear but, most important, to interrupt the present flow of information”. En relación con esta ruptura, estos elementos funcionan a menudo como señales que marcan el comienzo de un nuevo párrafo (2001: 92).

En cuanto a los recursos lingüísticos por los que opera el mecanismo de la prospección, de acuerdo con los trabajos de I. Álvarez-de-Mon y Rego (2000: 89; 2001: 92-99), no solo están representados los sintagmas nominales (SSNN) encapsuladores, sino que pueden ser de diversa naturaleza, al igual que los recursos que mencionan J. Sinclair y A.A. Tadros: a) los denominados *textual nouns* (equivalentes a los *discourse labels* de G. Francis, 1994), que son el mismo tipo de sustantivos que pueden funcionar como *encapsuladores anafóricos*; b) la nominalización de adjetivos y cláusulas de relativo; c) oraciones imperativas y *cláusulas extrapuestas*; d) los adverbios oracionales; e) las oraciones interrogativas; y f) los *marcadores del discurso*. En cuanto a estos últimos, constituyen un tipo especial de recursos de prospección, pues funcionan simultáneamente como encapsuladores retrospectivos.

Referente a la prospección que se lleva a cabo por medio de los denominados *textual nouns*, si bien son los mismos que operan en la encapsulación anafórica (sustantivos como *case, challenge, characteristic, conclusion, path, success, technique, way...*), se diferencian de estos en que los prospectivos suelen ir acompañados bien por un número cardinal o bien por un determinante (numeral, indefinido), lo que favorece que los enunciados anticipados aparezcan a menudo introducidos por medio de *marcadores discursivos*, como ocurre en (15), donde *first* y *second* son *marcadores estructuradores de la información* y satisfacen el acto prospectivo del SN *two problems* (2001: 93):

- (15) (6.174) *Conceivably, single-electron circuits could be made even more dense, but such attempts will encounter TWO PROBLEMS. (6175) FIRST, researchers need to pioneer techniques to fabricate complex structures whose smallest dimension is less than 10 nanometers. (6.176) SECOND, they must determine how single-electron effects change as the dimensions of the device decrease to the atomic scale.*

El mecanismo de la nominalización de adjetivos y cláusulas de relativo consiste en cláusulas de relativo sustantivadas (*wh-clefts*) que tienen un importante papel en la conexión de las partes del texto, pues señalan la relevancia de la nueva información que sigue en comparación con la que ha sido previamente formulada; tienen, por tanto, una doble función, retrospectiva y prospectiva (2001: 95):

- (16) (6.41) *Hence, the important quantity is not the charge in any given volume but rather how much charge has been carried through the wire. (6.42) This quantity is designated as the “transferred” charge. (6.43) WHAT IS MOST SURPRISING, this charge can have practically any value, even a fraction of the charge of a single electron.*

La diferencia entre la nominalización encapsuladora anafórica de la que hemos hablado en el capítulo anterior y la nominalización prospectiva citada por I. Álvarez-de-Mon y Rego es que en la primera un proceso verbal previo se nominaliza y se convierte en participante de una nueva oración; en la prospectiva, una cláusula de relativo sustantivada es el sujeto de una oración atributiva relacional que evalúa la información que aparece a continuación. También hay casos de formas imperativas que señalan –y anticipan– la mención de nueva información; generalmente se trata de verbos que significan procesos mentales y de tipo cognitivo (2001: 95):

- (17) (6.72) *For convenience, ASSUME THAT the deposited charge rate is positive rather than negative.*

La misma clase de verbos aparece en las denominadas *cláusulas extrapuestas*. Así, en (18), la perífrasis verbal (*may seem*) anticipa el contenido de la oración en la que aparece y además le anuncia al lector que debe interpretarlo como una probabilidad. Por otra parte, la presencia del conector *but* anticipa que en el enunciado que sigue el lector debe esperar que se formule la información cierta, real, que contrasta con el carácter hipotético de la anterior (2001: 96):

- (18) (4.117) *We have taken the first step in simulating the computations done by the brain to process a visual image. (4.118) How readily can this strategy be extended to other types of brain computations? (4.119) **IT MAY SEEM THAT** the essentially two-dimensional nature of today’s integrated circuits would severely limit efforts to model neural tissue. (4.120) **But many parts of the central nervous system are in fact thin***



*sheets that carry two-dimensional representations of computationally relevant information.*

Las oraciones interrogativas se emplean de manera frecuente como recursos prospectivos, situadas al comienzo de párrafo (2001: 97):

- (19) (2.108) *HOW MIGHT THE SURFACE CHEMISTRY OF CLUSTERS BE EXPLOITED?* (2.109) *One promising application is in industrial catalysis, which is central in petroleum refining (to recover gasoline fractions from heavier distillates), in pollution control (to oxidize or reduce noxious emissions) and in the synthesis of pharmaceuticals.*

En el caso de los adverbios oracionales, al igual que en las oraciones extrapuestas de carácter enfático, su función como mecanismos de prospección consiste, como se muestra en (20), en indicar al lector cómo tiene que interpretar el enunciado que sigue (2001: 97):

- (20) (6.94) *To apply current and voltage to a tunnel junction, one must attach metallic wires to it.* (6.95) *UNFORTUNATELY, the wires pick up quantum fluctuations of the electromagnetic fields that exist everywhere.*

Desempeñan, por tanto, una función similar a la de los *marcadores del discurso* como elementos de significado *procedimental*. Por las características que presentan estas partículas como recursos de prospección discursiva, les dedicaremos un apartado independiente.

### **8.1.2. Los marcadores del discurso como recursos prospectivos**

De acuerdo con I. Álvarez-de-Mon y Rego (2001), los *marcadores del discurso* constituyen una categoría especial dentro de los diferentes recursos de prospección, en tanto en cuanto que actúan al mismo tiempo como elementos prospectivos y como encapsuladores retrospectivos implícitos. Tienen una función clara en la construcción de la argumentación textual, ya que se comportan como *señales lingüísticas* que guían al receptor en la interpretación del discurso. Como se observa en (21), el marcador *for example* indica que en el párrafo que comienza se va a explicar, por medio de un ejemplo, una información previa; *therefore*, en la oración (6.71), señala que la información que sigue es una consecuencia del proceso mencionado en la oración

anterior; asimismo, los marcadores *then* y *hence*, en los enunciados (6.74) y (6.75), respectivamente, enfatizan una interpretación con valor consecutivo que se deriva de los enunciados formulados previamente en (6.73) y (6.74) (I. Álvarez-de-Mon y Rego, 2001: 98):

- (21) (6.69) *FOR EXAMPLE, what happens if the junction is connected to a source of constant current?* (6.70) *If the surface charge  $Q$  is zero initially, THEN the system is within the Coulomb blockade limits, and tunneling is suppressed.* (6.71) *THEREFORE, the current flowing from the source through wires will start to change the charge  $Q$  continuously.* (6.72) *For convenience, assume that the deposited charge rate is positive rather than negative.* (6.73) *If the charge reaches and slightly exceeds  $+e/2$ , tunneling becomes possible.* (6.74) *One electron will THEN cross the junction, making its charge slightly greater than  $-e/2$ .* (6.75) *HENCE, the system is within the Coulomb blockade range again, and tunneling is not possible.*

El mecanismo de la prospección, según esta autora (2001: 93-94), que puede extenderse en el texto y abarcar mucho más que una oración, está estrechamente relacionado con el empleo de los *marcadores del discurso*. Por ejemplo, en (22), el uso de los marcadores *indeed* y *also*, en (1.13) y (1.14), respectivamente, sirve para indicar que la información de las oraciones en las que se encuentran está relacionada con los contenidos presentados en el enunciado anterior (1.12), introducido por el marcador *FIRST*, que satisface la primera parte del proceso referencial prospectivo indicado por el SN encapsulador *two ways*:

- (22) (1.11) *Since the invention of the transistor in 1948 by John Bardeen, Walter H. Brattain and William B. Shockley of Bell Telephone Laboratories, researchers have tried to improve semiconductors IN TWO WAYS.* (1.12) *FIRST, physicists and electrical engineers seek materials that can switch on and off more quickly and perhaps perform other tasks, such as the detection and generation of light.* (1.13) *INDEED, it was toward these ends that Gallium Arsenide, which does not occur in nature, was formulated in the 1950's by Heinrich Welker of Siemens Laboratories.* (1.14) *He ALSO investigated closely from elements in the columns of the periodic table adjacent to silicon and germanium, the constituents of the earliest transistors.* (1.15) *SECOND, engineers refine the techniques by which semiconductors are manufactured.*

Asimismo, en (23), la encapsulación prospectiva se realiza por medio del SN *several fundamental issues*, y los enunciados prospectivos vienen señalados, en (6.188), por el marcador discursivo *for one*; y en (6.191), de nuevo por un SN encapsulador (*another unresolved issue*). Por otra parte, el SN *this prediction*, en la oración (6.190), funciona como encapsulador anafórico, de modo que los dos mecanismos, anáfora y catáfora, aparecen combinados en el mismo texto (2000: 89-90; 2001: 94):

- (23) (6.187) *SEVERAL FUNDAMENTAL ISSUES are still to be solved.*  
(6.188) *FOR ONE, investigators have not yet tackled the issue of how energy quantization influences single-electron charging effects in circuits that consist of many quantum dots or quantum wells.* (6.189) *A preliminary analysis shows that in such structures an electron can behave simultaneously as a wave and as a particle.* (6.190) *If THIS PREDICTION turns out to be true, it will be very important for fundamental physics.*  
(6.191) *ANOTHER UNRESOLVED ISSUE is whether the correlated transfer of electrons requires tunneling.*

El primer enunciado de (23), que contiene el SN encapsulador catafórico, predice la estructura textual de los siguientes dos párrafos, que van a tratar de ‘algunos asuntos que todavía están por resolver’. Como se puede comprobar, la proyección organizativa textual del grupo nominal empleado es de gran alcance: se extiende por varios enunciados e incluso párrafos, conectados por medio de *marcadores del discurso* y otros recursos. El segundo párrafo viene introducido, no por un marcador discursivo, sino por un SN encapsulador (*another unresolved issue*) que repite el empleado al comienzo del discurso para marcar el proceso referencial. En estos casos, según H.-J. Schmid (2000: 348), este grupo nominal desempeña una doble función: por una parte, recuerda al receptor cuál era el tema o tópico del párrafo anterior; por otra, le informa de que la cláusula subordinada que lo complementa va a tratar sobre un tema similar.

En ocasiones, los marcadores del discurso aparecen combinados con otros recursos prospectivos, como, por ejemplo, cuando aparecen incrustados en las cláusulas extrapuestas. En estos casos, funcionan al mismo tiempo como encapsuladores anafóricos implícitos, ya que relacionan la nueva información que está a punto de aparecer con la información que ha sido previamente formulada (I. Álvarez-de-Mon y Rego, 2001: 96):

- (24) (5.134) *IT WOULD THEREFORE APPEAR THAT microlasers having a diameter of approximately one third of a micron may form the ultimate optoelectronic information-processing device: a small, fast and highly efficient laser requiring low power.*

Al igual que los marcadores del discurso y otras categorías gramaticales como los adverbios oracionales, que funcionan como *guías* o *señales* que orientan y ayudan al receptor en la interpretación del discurso mediante el establecimiento de relaciones entre cláusulas, existe, de acuerdo con el trabajo de E.O. Winter (1977), una clase de palabras –en la que se incluyen nombres, verbos y adjetivos– que funcionan también como exponentes de determinadas relaciones entre segmentos textuales y que como tales tienen un efecto prospectivo sobre la organización del discurso escrito.

El estudio de E.O. Winter (1977) constituye un intento de crear una clase delimitada e independiente de palabras –a la que denomina *Vocabulary 3*– a partir de un análisis de sus particularidades prospectivas y de las relaciones que mantienen estas palabras con aquellas que pertenecen a la clase de las *partículas subordinantes* –*Vocabulary 1*– y con la clase de los *marcadores del discurso* –*Vocabulary 2*–, con las que contraen relaciones de paráfrasis. Esto significa que, por ejemplo, un sustantivo como *contrast*, perteneciente a la clase *Vocabulary 3*, funcionaría de manera similar a la partícula de subordinación *whereas* y al marcador del discurso *however*.

En cuanto a sus funciones conexas, la presencia de uno de estos ítems en una oración determinada, según E.O. Winter (1977: 3), “can *signpost* what kind of information is to be presented in the sentence or sentences which immediately follow it”. Esta clase de palabras, por tanto, desempeña una función catafórica o de *anticipación*<sup>451</sup> en la dinámica discursiva, lo que vamos a tratar de explicar con mayor detalle en el siguiente epígrafe.

### 8.1.3. El mecanismo prospectivo y el *Vocabulary 3* de E.O. Winter

El trabajo monográfico de E.O. Winter (1977) trata fundamentalmente de una clase de palabras –que incluye nombres, adjetivos y verbos– que guían y facilitan al

---

<sup>451</sup> El término *anticipate* significa, de acuerdo con el enfoque de E.O. Winter (1977: 8), “that the clause makes explicit in advance what the next clause relation will be”. Es decir, la expresión referencial prospectiva indica y anticipa el tipo de relación que existe entre las dos (o más) oraciones subsiguientes. Como afirma el autor (1992: 152) con respecto a los elementos léxicos que constituyen el *Vocabulary 3*, “they said what the relation between two clauses was”. Por otra parte, como veremos, esta relación a menudo va a venir marcada por medio de *conectores* o *marcadores del discurso*.

receptor la interpretación del discurso. Estas palabras, afirma el autor, “which have similar semantic properties to closed-system items in sentence connection”, constituyen un vocabulario especial (*Vocabulary 3*) en el contexto de las relaciones oracionales en inglés, en tanto en cuanto que pueden funcionar “as special signposts of what a sentence means in sequence with its adjoining sentences” (1977: 2). En definitiva, anticipan qué tipo de relación semántica clausal existe entre las oraciones subsiguientes.

Las relaciones entre cláusulas son finitas y no muy numerosas, de modo que se pueden “nombrar” por medio de esta clase especial de palabras, como por ejemplo, *achievement, affirm, cause, compare, deny, different, effect, example, follow, mean, method, purpose, reason, result, reverse, same, similar, time, true, unique*, etc. Parecen estar situadas en un *continuum* entre las clases léxicas y las gramaticales o funcionales: como las primeras, tienen significado léxico dentro de la oración; como las segundas, desempeñan funciones conexas en el discurso (1977: 2). Lo que las distingue de las clases abiertas es el requisito de la *realización léxica* (1977: 26)<sup>452</sup>:

... there is a special requirement for Vocabulary 3 items to have their proper functional significance as connectors of sentences. There must be present, in the immediate context, the open ended lexical choices of the clause relations to which they refer or signpost.

Los elementos léxicos que constituyen el denominado *Vocabulario 3* tienen sus correspondientes equivalentes dentro de la clase de las *conjunciones subordinantes* (*Vocabulario 1*) y la de los *marcadores del discurso* (*Vocabulario 2*). Por ejemplo, expresiones como *in fact, for example, in general, in particular, more specifically*, pertenecientes a la clase de los conectores discursivos, tienen su correlato dentro del *Vocabulario 3: fact, example, general, particulars, specific* (1977: 18).

Como pertenecientes a las clases abiertas de palabras, los ítems del *Vocabulario 3* presentan un comportamiento léxico similar al de aquellas, de modo que pueden funcionar como sujeto, verbo, objeto o complemento, dentro de su cláusula, y pueden llevar modificadores. Esta particularidad es la que diferencia la relación de paráfrasis entre, por ejemplo, el ítem léxico *reason* y la conjunción *because* (1977: 25) y lo que hace que el emisor se decante por el empleo de una u otra estructura:

---

<sup>452</sup> Sobre la noción de *lexical realisation* (o *semantic completion*) puede verse también E.O. Winter (1982: 185-187).

- (25) a. *He left for **the not very laudable reason** that nobody fussed over him.*  
b. *He left **because** nobody fussed over him.*

De acuerdo con M. Hoey (1993: 75-76), la estructura de (25a) permite al emisor subrayar la importancia de la razón que se va a ofrecer (en este caso, no muy loable); además, podría facilitar al emisor el empleo de una enumeración y alertar así al receptor de la presencia o ausencia de otras razones (en el caso de que hubiera dicho: ... *for the first reason*... o ... *for the only reason*...). Por otra parte, estas estructuras permiten una caracterización de la consecuencia, que ha podido ser formulada en un enunciado anterior (como en *The first reason for caution*... o ...*the only reason for doing their respective jobs*...), lo que permite una refocalización del contenido o una clarificación de la actitud del emisor con respecto al enunciado. Según afirma M. Hoey (1993: 76), el motivo más obvio por el que el emisor prefiere esta estructura “is to make use of the opportunities for thematisation and separate emphasis on the y element<sup>453</sup> that they provide and which are unavailable if *because* is used”; y esto explica que el encapsulador *reason* aparezca casi siempre en posición inicial de oración.

Para justificar la adscripción de las palabras que conforman el *Vocabulario 3* a las clases gramaticales o cerradas, E.O. Winter (1977: 27-28) menciona cuatro requisitos: 1) constituyen un vocabulario pequeño y bastante estable (“the closed set vocabulary”); 2) son las palabras que complementan a los pronombres interrogativos en las preguntas (“the characteristic lexical vocabulary of questions”); 3) la mayoría puede parafrasear directa o indirectamente la semántica de las palabras pertenecientes al *Vocabulario 1* y al *Vocabulario 2* (“the paraphrase criteria”); y 4) pueden *anticipar* la relación oracional que está por venir (“anticipation seen as the forward reference of the contextual function of lexical realisation”).

Las diferentes palabras pertenecientes a los tres tipos de vocabularios se pueden asociar o agrupar en función de la relación clausal que expliciten (1977: 23). Por ejemplo, la relación de INSTRUMENTO se puede expresar por medio de las expresiones *by -ing, in doing so* y *how*, pertenecientes al *Vocabulario 1*; o por *by such means, in this way, so, thereby* y *thus*, del *Vocabulario 2*; o bien por medio de términos como *achieve, instrumental, means of, method, technique* y *way*, correspondientes al *Vocabulario 3*. La

---

<sup>453</sup> Según las estructuras catafóricas expuestas por M. Hoey (1993): *x. The reason is y./The reason x is y.*, el elemento *y* se refiere a la causa, es decir, a la razón que se va a formular en la cláusula que sigue al verbo *to be*.

relación de COMPARACIÓN negativa se puede hacer explícita mediante las conjunciones *whereas, while y than*; los conectores *however, in comparison, in contrast, on the other hand*; o bien por medio de las palabras *contrast, difference, incompatible, inequality, disparate, antonymous*, del *Vocabulario 3*.

No obstante, y como hemos expuesto más arriba, las diferentes paráfrasis ponen de manifiesto determinadas diferencias en lo que se refiere a la organización de los contenidos discursivos, la estructura de la información y el énfasis en unos u otros elementos. Por ejemplo, en (26), el empleo de los marcadores discursivos *thus* o *thereby* hace que los dos miembros implicados en la relación (de INSTRUMENTO) sean presentados como información nueva e indica de manera explícita que el segundo segmento es una respuesta a la pregunta: *What did Mr. Wilson achieve by doing so?* (1977: 48-52):

- (26) *Mr. Wilson appealed to scientists and technologists to support his party. He **thus** / **thereby** won many middle class votes in the election.*

En (27), el subordinador *by -ing* equivale a los conectores *thus* o *thereby*, sin embargo la paráfrasis hace que la nueva información sea únicamente la proporcionada por la oración principal, y el enunciado en su conjunto se presenta como una respuesta a la pregunta: *What did he achieve by appealing to scientists and technologists to support his party?:*

- (27) ***By appealing** to scientists and technologists to support his party, Mr. Wilson won many middle class votes in the election.*

Si los segmentos discursivos se presentan invertidos, entonces la cláusula subordinada proporciona la información nueva y la secuencia representa una respuesta a la pregunta: *How did Mr. Wilson win so many middle class votes in the election?:*

- (28) *Mr. Wilson won many middle class votes in the election, **by appealing** to scientists and technologists to support his party.*

El empleo de los ítems léxicos pertenecientes al *Vocabulario 3* para parafrasear los ejemplos presentados en (26), (27) y (28) supone un considerable cambio en la estructura de la información discursiva, que se va a reflejar en el estatus gramatical de

las oraciones implicadas. Así, en (29), la nueva información la proporciona el adjunto preposicional del adjetivo *instrumental*:

- (29) *Mr. Wilson's appeals to scientists and technologists to support his party were **instrumental** in winning many middle class votes in the election.*

La pregunta correspondiente al enunciado de (29) sería: *What did Mr. Wilson's appeals achieve for him?* En (30), la nueva información es la proporcionada por el complemento del verbo *was*:

- (30) *Mr. Wilson's **method/technique/way** of winning (so) many middle class votes in the election was to appeal to scientists and technologists to support his party.*

El enunciado de (30) representa una respuesta a la pregunta: *What was Mr. Wilson's method of winning (so) many middle class votes in the election?* Igual que el SN *Mr. Wilson's appeals to scientists and technologists to support his party* en (29), el SN *Mr. Wilson's **method/technique/way** of winning (so) many middle class votes in the election* se presenta en el discurso como información dada o conocida, si bien en (30) hay un elemento (*Wilson's method/technique/way of...*) que anticipa cierta información que no se conoce y que debe ser explicitada en el discurso posterior.

Dentro del *Vocabulario 3*, la misma secuencia puede ser parafraseada por medio de verbos como *enabled to* o *served to*, como se observa en (31):

- (31) *Mr. Wilson's appeals to scientists and technologists to support his party **enabled** him to win many middle class votes in the election.*

En este caso, se puede representar la secuencia como una respuesta a la pregunta: *What did Mr. Wilson's appeals to scientists and technologists to support his party enabled him to achieve?*, donde la información nueva la aporta la predicación del verbo *enabled*. Y es el propio verbo *enabled* el que hace explícita la relación de INSTRUMENTO entre los dos miembros de la secuencia. En definitiva, como se ha podido comprobar a lo largo de los sucesivos ejemplos, la diferencia entre el empleo de una u otra paráfrasis reside en que unas secuencias hacen énfasis en el 'instrumento', mientras que otras ponen de relieve el 'logro' conseguido.



Un aspecto esencial del que se ocupa E.O. Winter (1977) es el modo en que los ítems que forman el denominado *Vocabulario 3* “anticipan” su realización léxica. Por ejemplo, en el enunciado *They are a contrasting pair of goats*, la palabra *contrasting* permite al receptor anticipar que en el discurso subsiguiente se va a explicar en qué consiste tal contraste. Hay, por tanto, dos miembros: el *anticipatory member* o *miembro anticipatorio*, cuya oración contiene una expresión del *Vocabulario 3*, en este caso el adjetivo *contrasting*; y el *anticipated member* o *miembro anticipado*, “whose clause pairs provide contrastive particulars as specified by the anticipatory member” (1977: 58). El uso de la expresión *contrasting* hace explícita una determinada relación clausal, del mismo modo a como lo haría el empleo de la conjunción *whereas* o del conector *by contrast*, y por tanto hay que considerar que, además de las conjunciones y los conectores, hay un conjunto de palabras, entre las que se encontrarían los sustantivos que pueden funcionar como encapsuladores catafóricos, que también hacen posible las relaciones entre cláusulas y con ello facilitan al receptor la interpretación del discurso.

Como se comprueba en (32), la relación clausal de oposición que existe en el miembro anticipado, formado por las oraciones (2) y (3), depende del sustantivo *contrast* que aparece en la oración (1) y que hace explícito el tipo de relación semántica de que se trata (1977: 59):

- (32) (1) *There is a significant **contrast** between the national mood now and that in 1964.* (2) *Then, despite the minuteness of Labour’s majority, there was some sense of exhilaration: a feeling that new opportunities were opening up for the country as a whole.* (3) *Now, this is missing.*

Según los comentarios de G. Francis (1986: 66) al trabajo monográfico de E.O. Winter (1977), el conjunto de los términos incluidos en el *Vocabulario 3*, que tienen una función prospectiva o anticipatoria, “summarises the relation between clauses but it does not have a clause-relating *function*, since it mediates not between two members but between the relation as a whole and whatever is to follow”. Así, en (33), el miembro anticipatorio, que es el SN *the curious ambiguity* de la oración (7), tiene por miembro anticipado la relación clausal que se da entre las oraciones (8) y (9); en el caso de (34), el significado del sustantivo *dilemma* en el miembro anticipatorio es hecho explícito en el miembro anticipado por medio del conector *yet*, que marca el conflicto o dilema entre las dos cláusulas que lo conforman:

(33)<sup>454</sup> (7) *It is this which, I think, is at the root of **the curious ambiguity** which characterised his policies. (8) As President, appealing to the people, he knows he must appeal to the broad centre. (9) As Prime Minister, dependent on keeping his party together, he must respect the prejudices and feelings of his followers.*

(34)<sup>455</sup> *Sir Arthur Pinero's **The Thunderbird** (New Arts) poses the classical **dilemma** of the British middle class over the last 150 years: you cannot be a gentleman without money yet you cannot make money and be a gentleman. His solution seems to be that you go out and inherit it.*

En el caso de (34), por ejemplo, se podría sustituir *dilemma* por los sinónimos *cruel alternatives*, *tricky situation* o *peculiarly difficult situation*, y todos ellos constituirían ejemplos de lo que consideramos *catáfora conceptual*<sup>456</sup>. Por otra parte, y como se ha podido comprobar en los últimos ejemplos, retomamos la idea de I. Álvarez-de-Mon y Rego (2000, 2001) de que el mecanismo de la prospección está estrechamente relacionado con los *marcadores del discurso*, que de manera frecuente introducen los enunciados por los cuales se lleva a cabo la realización léxica del proceso referencial aludido en el miembro anticipatorio y con ello contribuyen a hacer explícita la relación clausal anunciada<sup>457</sup>. En (35), por ejemplo, el sustantivo *dilemma* anticipa la correlación que viene marcada por los conectores *on the one hand ... on the other hand...* (E.O. Winter, 1977: 64-65):

---

<sup>454</sup> E.O. Winter (1977: 66).

<sup>455</sup> *Ibid.* (1977: 63).

<sup>456</sup> Según G. Francis (1986: 68-69), muchos de los nombres identificados como *anaphoric-nouns* coinciden con los ítems del *Vocabulario 3* propuestos por E.O. Winter (1977): *comparison, correction, antithesis, conclusion, contradiction, deduction, denial, distinction, explanation, hypothesis, parallel, point, repetition, statement, truth...* Sin embargo, G. Francis no incluye en su categoría ni adjetivos ni verbos, a diferencia de E.O. Winter. Por otra parte, muchos de los sustantivos anafóricos de G. Francis no remiten a las relaciones clausales a las que se refieren los ítems incluidos en el *Vocabulario 3*, ya que a menudo etiquetan una completa red de relaciones, como en el caso de *argument* o *theory*. Además, es frecuente que estos sustantivos, además de etiquetar un determinado proceso, añadan algún tipo de información interpersonal, mientras que el vocabulario de E.O. Winter rechaza este tipo de palabras y todos aquellos elementos léxicos que, aunque puedan desempeñar el mismo proceso anticipatorio y referirse a las mismas relaciones clausales a las que alude, no tengan posibles paráfrasis en la clase de las conjunciones o de los marcadores del discurso. No obstante, según G. Francis, el requisito de la existencia de paráfrasis parece aplicarse con cierta arbitrariedad, de modo que si fuera abandonado, la lista propuesta por E.O. Winter se ampliaría tanto que abarcaría expresiones de carácter interpersonal y otras expresiones potenciales, y con ello no tendría sentido hablar de un “vocabulario especial”, pues la lista sería interminable.

<sup>457</sup> Véanse *supra* a este respecto los ejemplos de (22), (23) y (24), de I. Álvarez-de-Mon y Rego (2000, 2001), con sus correspondientes comentarios y explicaciones.

- (35) (1) *Two weeks ago, with the election on him before he had been able to establish his authority, Heath's own team **identified his dilemma: on the one hand**, they said, he had to show the party faithful –to many of whom he was still a stranger– that he was a worthy man to follow: which involved showing himself as pugnacious and aggressive. (2) **On the other hand**, he had to show the voters at large that he was a credible alternative Prime Minister –which involved presenting himself as calm and statesmanlike.*

En el caso de que el miembro anticipatorio esté constituido por un adjetivo, se produce la misma relación semántica de anticipación (E.O. Winter, 1977: 65):

- (36) *Public opinion is **split**, too, over Article 587: **to some** it is absurd, even an invitation to murder; **to others**, it is an adequate interpretation of popular feeling.*

Asimismo, en (37), el verbo *confirm* en la oración (1) anticipa las siguientes cuatro oraciones, que constituyen la realización léxica de los detalles o pruebas de tal demostración (1977: 67-68):

- (37) *Sir –(1) I can **confirm** that when the crossword puzzle was introduced 50 years ago most people shared the view that it would be a passing craze. (2) I happened to be travelling by train to Sandwich at the time, in company with your Golf Correspondent George Greenwood and my boss Edwin Fowler-Dixon, and the conversation turned on the appearance of the puzzle in the Daily Telegraph. (3) Fowler-Dixon opined that the novelty, if allowed to become a habit, would impair efficiency by taking the minds of workers off more serious matters. (4) Greenwood, with characteristic dogmatism, gave the craze short shrift. (5) “In a matter of weeks”, he said, “it will be forgotten”.*

El mecanismo de la *anticipación* o *prospección*, de acuerdo con E.O. Winter (1977: 67), “is a case of almost inevitable prediction of the type of information for the next sentence or sentences of the *paragraph*, given the preceding context for the anticipatory sentence”. El miembro anticipado proporciona la adecuada y necesaria realización léxica de la expresión referencial correspondiente dentro del contexto del miembro anticipatorio, de modo que, como afirma el autor, “anticipation is merely part of a much more fundamental process of lexical realisation which is a distinguishing feature of all grammatical organisation” (1977: 69). En conclusión, y según el enfoque

de E.O. Winter, se puede focalizar el estudio de la referencia prospectiva que desempeñan los diferentes ítems léxicos del *Vocabulario 3* en dos aspectos: a) cómo se realiza la paráfrasis, directa o indirectamente, por medio de un elemento perteneciente a la clase de las conjunciones o de los marcadores del discurso; y b) cómo los términos que conforman el vocabulario hacen referencia a la semántica subyacente del segmento anticipado.

## 8.2. La encapsulación nominal catafórica

De todos los recursos prospectivos que han sido expuestos en los apartados anteriores, nos interesan especialmente los denominados por I. Álvarez-de-Mon y Rego (2000, 2001) *textual nouns*, que son los mismos que operan en la encapsulación nominal anafórica –o *anáfora conceptual*– pero con valor prospectivo, y que también pueden tener una función evaluativa, como se observa en (38), donde el adjetivo *formidable* intensifica el valor ya positivo del sustantivo *challenge* (I. Álvarez-de-Mon y Rego, 2001: 94):

- (38) (1.15) *Because they can be about 100 times smaller than the devices in present-day integrated circuits, however, designing and fabricating a viable device presents A FORMIDABLE CHALLENGE. (1.16) Manufacturing processes will have to become considerably more sophisticated, and new strategies for interconnection and architecture will have to be devised to cope with the special problems of size reduction.*

E.O. Winter (1992) se ha centrado también en el estudio de los que denomina *inherently unspecific nouns*, cuya función “is to *interpret* or classify the open class lexical choices of clauses which make them specific” (1992: 133). También denominados *metalinguage nouns*, constituyen una revisión de las propuestas anteriores sobre el llamado *Vocabulario 3* (1977, 1982). El mecanismo de la *anticipación* se entiende ahora simplemente “as the case where the *unspecific* item precedes its *specific* lexical realisation” (1992: 151). Los sustantivos incluidos en el *Vocabulario 3*, y cuya función era *nombrar* o *decir* “what the relation between two clauses was”, pasan a formar parte de los llamados *metalinguage nouns*, una categoría más extensa cuya función es “say what an individual clause means” (1992: 152).

De acuerdo con E.O. Winter (1992: 156), dentro de los *metalinguage nouns* se pueden distinguir, por tanto, dos grupos: 1) los sustantivos adscritos al *Vocabulario 3*, “which require their specifics by *two unique clauses*”, es decir, son aquellos que se clasifican en función de la relación clausal que explicitan y cuya realización léxica se manifiesta en las dos (o más) oraciones subsiguientes; y 2) el resto de los *metalinguage nouns*, “which require their specifics by *one clause or more unique clauses*”, pero no están obligados a presentar una relación clausal en el enunciado que los hace explícitos.

En su conjunto, todos estos sustantivos son similares a los *anaphoric-nouns* de G. Francis (1986) o a los *container nouns* de R. Ivanič (1991). Lo más interesante, según E.O. Winter (1992: 154), es su necesidad de ser especificados y/o explicados en otra oración, independientemente de que esta preceda (*anáfora*) o siga (*catáfora*) al sustantivo empleado. Desde este punto de vista, para el estudio de la encapsulación nominal catafórica hay que partir de la distinción entre cláusulas *inespecíficas* y cláusulas *específicas*, y del principio lingüístico según el cual se asume que las primeras requieren de las segundas para que algunos o todos sus componentes léxicos sean inteligibles. Como explica E.O. Winter (1982: 10), “certain items of the clause may be lexically realised outside its sentence or clause boundary so that we have to take the clause and the adjoining clause as a single semantic unit for the understanding of both clauses”. Así, en (39), la primera oración se percibe como “inespecífica” con respecto al significado del SN catafórico *unpopular measures*, que será proporcionado por vía léxica en las dos oraciones siguientes, donde se explica cuáles son esas ‘medidas impopulares’:

- (39) *Mr HEATH is more convincing in presenting himself as the Prime Minister who would really get tough in taking **unpopular measures**. This is true of his policies towards the trade unions. It is also true of his plan to introduce an element of discrimination in welfare benefits so as to concentrate them where they are needed most.*

Hay que tener presente que aunque las oraciones sean gramaticalmente completas, pueden resultar incompletas a nivel semántico, y por tanto requerir su realización léxica en otra oración. Por lo general, una cláusula *inespecífica* contiene información que aunque se comprende desde un punto de vista abstracto, necesita una especificación o concreción ulterior en otra oración, de modo que la función de esta

última es “to fulfil the lexical meaning of unspecific clause in terms of the relevant specifics so that unspecific clause is now fully understood” (1982: 41). Se trata de una relación semántica como la que se presenta en (40), entre el SN *one fatal cave accident* y su concreción en la cláusula siguiente:

- (40) *Luckily, caving accidents are very rarely fatal. According to the Mountain Rescue Committee’s accident report for 1964 ... only six caving accidents were reported last year, as against 147 accidents on the hills. There was only **one fatal cave accident; a man was drowned while swimming in underground waters.***

De este modo, el mensaje resulta *significativo*, “lexically unique” (E.O. Winter, 1992: 153). Asimismo, en (41), el empleo metafórico del sustantivo *sin* debe ser especificado y explicado en el enunciado subsiguiente, pues aunque todos sabemos lo que es un ‘pecado’, en este contexto se hace necesaria su concreción para que la comunicación se realice con éxito (1992: 152):

- (41) *The division of Germany is rather **like sin**. Everyone is against it; everyone thinks it is inevitable.*

Hay muchos tipos de cláusulas inespecíficas. Además de aquellas que contienen una expresión que anticipa la semántica de la/s cláusula/s subsiguiente/s, destaca, según E.O. Winter (1982: 186-187), un tipo especial que denomina *connective clause*, que define como “a clause which functions entirely as a semantic conjunction between its adjoining independent clauses”, como es el caso de (42):

- (42) *If Conservative leaders are now having second thoughts, they should explain why; if not, it is equally incumbent upon them to reiterate their arguments. This is a case in which silence can be as influential upon affairs as speech and, in some circumstances, could be more dangerous. The Conservative attitude to Rhodesia in the days to come is a matter of the greatest interest to the Rhodesian Government, and they also have a right to know where they stand.*  
***There is another point.** The Tory Party in Parliament and out has been divided on Central African policy for years.*

La oración *There is another point*, en (42), funciona tanto anafórica como catafóricamente: remite al enunciado anterior etiquetándolo como ‘one point’, pero

también hace referencia al siguiente, como ‘another point’. Este tipo de oraciones, según E.O. Winter (1982: 187), “are by definition unspecific clauses because they cannot operate as sentences without their adjoining sentences”. Como se puede observar, desempeñan una función conectiva clara entre el enunciado anterior y el enunciado siguiente, a los que ponen en relación.

### 8.2.1. Tipos de encapsulación nominal catafórica

En los siguientes apartados vamos a distinguir los diferentes tipos de encapsulación nominal catafórica en función de criterios diversos, con el objetivo de que nos sirvan de base para llevar a cabo la identificación y el análisis de los ejemplos incluidos en el corpus de nuestra investigación. Los parámetros que se van a tener en cuenta son: a) el alcance sintáctico o espacio textual que abarca el proceso de referencia catafórica, que nos permite distinguir entre, 1) los patrones catafóricos *oracionales* o *intrafrásticos*, y 2) los patrones catafóricos *textuales* o *transfrásticos*; b) la relación semántica que existe entre la expresión catafórica y el segmento textual de referencia o *poscedente*; y c) la presencia o ausencia del *poscedente*.

#### 8.2.1.1. Según el alcance sintáctico del proceso referencial

En función del alcance o espacio textual que abarca la relación catafórica, según M. Kesik (1989: 41), se distingue entre: a) catáfora *intrafrástica*, cuando los términos que entran en relación se encuentran en la misma oración, simple o compleja; y b) catáfora *transfrástica*, que abarca todos los demás casos, y que normalmente hace uso de los pronombres neutros y de “SSNN resumitivos con núcleo sustantivo”<sup>458</sup>. No obstante, como veremos, también en el caso de la catáfora *intrafrástica* se pueden emplear sustantivos encapsuladores.

Dentro de las catáforas *transfrásticas*, M. Kesik (1989: 41) menciona dos contextos: 1) cuando el subsecuente<sup>459</sup>, construido asindéticamente, tiene un carácter “fragmentario”, es decir, es una simple proposición, se trata de una catáfora que denomina *interfrástica*; y 2) cuando el subsecuente, cuya construcción asindética no es

---

<sup>458</sup> M. Kesik (1989: 40-41) adopta la clasificación de las *diáforas* de M. Maillard (1974: 59) en *segmentales* y *resumitivas* y la adapta a su propuesta, de modo que distingue entre *catáfora segmental* (la anticipación del elemento catafórico con respecto a un segmento simple); y *catáfora resumitiva* (la referencia o anticipación de un segmento complejo, o sea, una entidad de segundo o tercer orden).

<sup>459</sup> El segmento textual de referencia de la relación catafórica (*poscedente*, *consecuente*) es denominado por M. Kesik (1989, 1992) con el término de *subséquent*.

necesaria (puede venir después de un punto) sino solamente posible, tiene un carácter “totalizante”, se trata de catáforas que llama *narrativas* o *de largo alcance*, como en el famoso enunciado: *Ça a débuté comme ça*, donde el pronombre anticipa la totalidad del discurso subsiguiente<sup>460</sup>.

Por su parte, dentro de la referencia catafórica, H.-J. Schmid (2000: 355) distingue entre las que denomina *simple cataphoric references* (que pueden ser tanto intrafrásticas como transfrásticas), más interesantes desde el punto de vista de su función conexiva, ya que su alcance textual es reducido; y los *cataphoric plural shell-noun uses*, que anticipan pasajes de texto mucho más largos y están especializados en señalar y delimitar unidades textuales, es decir, cumplen funciones más propias del nivel de la organización textual. Las primeras se corresponden con el mecanismo de la catáfora conceptual convencional, y se definen por oposición a las segundas, de mayor alcance referencial puesto que contienen SSNN en plural.

#### 8.2.1.1.1. Patrones catafóricos oracionales o intrafrásticos

Referente a la catáfora *intrafrástica* u *oracional*, hay una serie de patrones sintácticos en los que puede manifestarse el proceso referencial catafórico mediante los sustantivos encapsuladores, que se explican en (43) (H.-J. Schmid, 2000: 22; 2007: 315):

- (43) a. Noun + *that*-clause: *the **fact** that abstract nouns are difficult to pin down...*  
b. Noun + *to*-infinitive: *the **idea** to illustrate the patterns investigated...*  
c. Noun + BE + *that*-clause: *the **problem** is that there is a lot to study.*  
d. Noun + BE + *to*-infinitive: *the **solution** is to focus on a bunch of examples.*

En el trabajo de E.O. Winter (1992: 156-160) se presentan las mismas estructuras y, a partir de un análisis de *corpus*, se relaciona el tipo de sustantivos encapsuladores o *metalanguage nouns* que aparecen con mayor frecuencia en cada patrón sintáctico. De acuerdo con su definición de prospección o referencia catafórica,

---

<sup>460</sup> No hay que confundir este tipo de catáforas con las catáforas *narrativas* de M.-J. Reichler-Béguelin (1988: 38-39), relacionadas con la construcción de un universo de referencia dentro del discurso y muy frecuentes al comienzo de las novelas: *Ils s'étaient redressés dans le lit, le jour tombait, Laure tendit la main vers la lampe de chevet. "N'allume pas", dit Pierre.* Estas catáforas narrativas no son *conceptuales*, pues no se refieren a entidades de segundo y tercer orden, mientras que sí lo son las mencionadas por M. Kesik (1989).



según la cual el sustantivo encapsulador requiere la *especificación* de su significado en una cláusula u oración posterior, el conjunto de los patrones presentados en (43a-d) constituyen lo que el autor denomina *specification by clause*, es decir, especificación intraoracional; en los demás casos (catáfora transfrástica o interoracional), el autor habla de *specification by sentences*.

Con respecto a los diferentes usos del sustantivo encapsulador *reason*, M. Hoey (1993: 74-78) también distingue entre la catáfora *gramatical*, empleada para conectar dos cláusulas dentro de la misma oración (por ejemplo, *The reason is that...*); y la catáfora *across sentences* (según el modelo *The reason is simple* o *The reason for this is a simple one*, donde 'la razón' se explicita en el enunciado subsiguiente). Dentro del primer tipo de catáfora, distingue dos estructuras:

a) *x. The reason is y*, que puede adoptar dos formas básicas:

i) *x. The reason is y*.

ii) *x. The reason for this (z) / that (z) / the z is y*.

b) *The reason x is y*.

La parte subordinada (el elemento *y*) puede adoptar diversas formas: por ejemplo, una cláusula introducida por la conjunción subordinante *that* (*The other reason is that oil is as polluting as coal in this context*), un grupo nominal (*At least part of the reason was the loyalty of this staff*), una cláusula de infinitivo (*The third most common reason for borrowing is to pay off...*), una cláusula sin la conjunción *that* (*The other reason is, you never know what a chum...*) y una cláusula introducida por la conjunción *because* (*Solzhenitsyn, the only reason he won the goddamned Nobel Prize was because he slagged...*) o por la conjunción *so that* (*The reason for me doing an MA in graphic design is so that I can...*).

R. Koepfel (1993: 42-43) también tiene en cuenta este tipo de patrones intraoracionales (a los que denomina *Abstraktnomina mit Attributsatz*, es decir, 'nombres abstractos con cláusula atributiva') pero no los considera objeto de estudio dentro de las denominadas *satzbezogene Verweisformen*, debido a la estrecha relación estructural que une al sustantivo encapsulador con su correspondiente cláusula subordinada: el catáforo únicamente puede hacer referencia a la cláusula subordinada regida por él, de modo que no representa un medio de cohesión a nivel interoracional y,

por tanto, discursivo y de la organización del texto. No obstante, reconoce que presentan algunas similitudes con los patrones transfrásticos o de largo alcance: por un lado, los sustantivos encapsuladores empleados son los mismos, aunque no todos los que aparecen en el nivel transfrástico pueden presentarse en estructuras intraoracionales; y por otro lado, la función referencial resulta similar:

- (44) *“Ich bin **der Ansicht**, daß es uns möglich gewesen wäre, zu einem anderen Ergebniss zu kommen, wenn es uns erlaubt gewesen wäre, unabhängig von den starren Regeln und Maßstäben, die uns vorgeschrieben sind, Dr. Oppenheimer zu beurteilen”*<sup>461</sup>.

De acuerdo con R. Koepfel (1993: 293-294), en la mayoría de los casos este tipo de sintagmas referenciales se puede suprimir sin que cambie el significado del enunciado, de modo que, como ocurre en (45), el grupo nominal *die Tatsache* (‘el hecho’) desempeña la única función de hacer todavía más explícito el valor de verdad de la proposición subordinada (introducida por la conjunción *dass*), y con ello poner de relieve la información que contiene:

- (45) *Von besonderer Bedeutung in mancher Hinsicht ist **die Tatsache**, dass photographische Trockenplatten sich als empfindlich für die X-Strahlen erwiesen haben*<sup>462</sup>.

En ocasiones, sin embargo, la supresión del SN catafórico se ve limitada por razones estilísticas, cuando este tiene la función de comprimir una información en un concepto único y global, caracterizándola o clasificándola. Asimismo, la eliminación de la expresión catafórica a veces tiene como consecuencia que el receptor no recibe señales de organización y jerarquización de las diferentes partes que conforman el texto, como se muestra en los enunciados de (46) (R. Koepfel, 1993: 245). En (46a), el conjunto de la información, que se entiende como una ‘conclusión’ o ‘resultado’, constituye una unidad de contenido, y está dividida y, por tanto, organizada, en dos partes, introducidas cada una por la conjunción *dass*; en (46b), la ausencia del sintagma

---

<sup>461</sup> (44) “Soy de **la opinión** de que nos habría sido posible alcanzar otro resultado si se nos hubiera permitido juzgar al Dr. Oppenheimer con independencia de las estrictas reglas y criterios que se nos han impuesto”.

<sup>462</sup> (45) De especial relevancia a este respecto es **el hecho de que** las placas secas fotográficas han resultado sensibles a los rayos-X.

encapsulador da lugar a una falta de organización en la información, que se presenta en bloque sin que haya una jerarquización de su contenido que facilite su comprensión:

- (46) a. *Ich komme deshalb zu dem Resultat, dass die X-Strahlen nicht identisch sind mit den Kathodenstrahlen, dass sie aber von den Kathodenstrahlen in der Glaswand des Entladungsapparates erzeugt werden.*
- b. *Die X-Strahlen sind deshalb nicht identisch mit den Kathodenstrahlen, sie werden aber von den Kathodenstrahlen in der Glaswand des Entladungsapparates erzeugt*<sup>463</sup>.

En otras ocasiones, la función de este tipo de sintagmas es hacer más explícito el acto lingüístico que se va a formular (1993: 295):

- (47) *Legt man sich die Frage vor, was denn die X-Strahlen ... eigentlich sind, so wird man vielleicht im ersten Augenblick ... an ultraviolettes Licht denken*<sup>464</sup>.

En los patrones catafóricos intraoracionales, según apunta H.-J. Schmid (2007: 317), las relaciones sintácticas (a través del verbo-cópula o de la modificación directa del sustantivo mediante una cláusula subordinada) garantizan que los significados del sustantivo encapsulador y de la cláusula estén integrados e impliquen la co-interpretación de sus elementos como si se tratara de una única pieza de información. Sin embargo, al tratarse de construcciones intraoracionales, estos procesos referenciales no constituyen herramientas de coherencia semántica textual ni tampoco se configuran como *textual signposts*, es decir, como señales que contribuyen a la organización de las diferentes partes del discurso. Como afirma H.-J. Schmid (2000: 339), realizan una función de enlace que se manifiesta en la estructura gramatical de la oración.

No obstante, además de la función conectiva, exhiben otras funciones y valores relevantes dentro del discurso. De acuerdo con H.-J. Schmid (2000: 36-37), el uso de las estructuras en las que interviene el verbo-cópula *to be*, correspondientes a los patrones

---

<sup>463</sup> (46a): Por ello llego **al resultado de que** los rayos-X no son idénticos a los rayos catódicos, de que aquellos son creados por los rayos catódicos en el cristal del aparato de descarga`. (46b): Por ello los rayos-X no son idénticos a los rayos catódicos, son creados sin embargo por los rayos catódicos en el cristal del aparato de descarga`.

<sup>464</sup> (47): `Si se presenta **la pregunta de qué** son realmente los rayos-X, quizás se pensará en un primer momento en la luz ultravioleta`.

presentados en (43c-d), está motivado fundamentalmente por dos aspectos: por un lado, la construcción de entidades conceptuales que permiten condensar e integrar toda la información de una proposición en un único concepto; por otro lado, y al mismo tiempo, la identificación de ciertos detalles informativos, por medio de las cláusulas que funcionan como complemento del sujeto. Por sus características sintácticas, estos patrones resultan muy interesantes desde el punto de vista de la estructura de la información: forman parte de un grupo de construcciones (las denominadas *cleft-sentences* y *pseudo-clefts* o *wh-clefts*) que tienen efectos enfáticos y de focalización. Por ejemplo, en el enunciado: ... *the eventual aim is to set up a new discipline from a fusion of two or more old ones*, el SN *the eventual aim* es presentado como información dada (y en la posición de *tema*), mientras que la oración de infinitivo se presenta como información nueva y marcada de manera enfática como prominente –por medio de la construcción ecuativa– en la posición final del enunciado (*rema*).

El carácter focalizador y enfático de este tipo de estructuras se ve claramente cuando se hace uso de los *nombres generales* como encapsuladores (*thing, point o question*), pues adquieren una función totalmente redundante desde el punto de vista del contenido proposicional. En un enunciado como *I think the thing is that people have seen technology change dramatically within the business*, se puede omitir el SN *the thing*, junto con la cópula y el subordinante *that*, sin repercusiones semánticas: *People have seen technology change dramatically within the business*. Se comprueba que la única motivación para su empleo es, según apunta H.-J. Schmid (2000: 331-332), “that they allow speakers to put more emphasis on the shell content”.

La situación cambia cuando se hace uso bien de un sustantivo encapsulador con significado pleno o bien de un sustantivo neutro acompañado por algún modificador de carácter descriptivo o valorativo (*the interesting/amusing thing is that...; the unanswered, difficult, awkward question is why...*). En estos casos, el SN encapsulador, que tiene función temática, adquiere también cierto grado de focalización o prominencia, a diferencia del esquema presentado en el párrafo anterior, empleado para hacer énfasis únicamente sobre la cláusula subordinada (H.-J. Schmid, 2000: 334).

En cuanto a los patrones correspondientes a (43a-b), resultan mucho más versátiles, puesto que los SSNN que intervienen pueden cumplir otras funciones sintácticas en la oración además de sujeto, de modo que su empleo no responde a una motivación única: así, por ejemplo, en el enunciado *This week he repeated his belief*

*that intervention could draw the UN into a Balkan Vietnam* (2000: 36-37), el SN encapsulador funciona como complemento del predicado. Cuando el SN encapsulador se presenta en posición temática, en la mayoría de los casos el emisor presenta la información como si fuera conocida o accesible, pero en realidad se trata de información nueva. Si el SN encapsulador se encuentra en posición remática, todo el complejo constituido por el SN y la cláusula de referencia se constituye como el foco de la información y adquiere un estatus prominente (H.-J. Schmid, 2000: 330-331).

Asimismo, las estructuras apositivas representadas en (43a-b) resultan esenciales en el discurso desde el punto de vista de las funciones cognitivas: según H.-J. Schmid (2000: 362), el emisor las emplea “to cast the shell content, to which it is linked by means of the appositive relation, into one single concept”. Resultan muy útiles cuando en un enunciado o discurso se concentran varias cláusulas, con la consiguiente carga de información que el receptor no puede retener ni recordar; gracias al empleo de este tipo de construcciones, “the information is partitioned into smaller conceptual chunks”, facilitando su integración en el universo de discurso del receptor, así como su posterior accesibilidad.

El conjunto de los patrones oracionales o intrafrásticos mencionados han sido identificados y analizados también por A. López (2011: 433-467) en un corpus de editoriales en español. Esta autora propone además un nuevo patrón, que denomina *apositivo*, que se caracteriza porque la actualización discursiva del sustantivo encapsulador aparece a continuación de este, en una cláusula de relativo explicativa o apositiva<sup>465</sup>. Se puede representar mediante el siguiente esquema, del que se muestra un ejemplo en (49):

- (48) <el/la + sustantivo encapsulador, + *que* relativo + *ser* + oración completiva>.
- (49) *En contra de todos los pronósticos, Maliki se está confirmando como un dirigente crucial para Irak. El acuerdo parlamentario que ha propiciado constituye la más importante afirmación de la soberanía iraquí desde el inicio de la invasión, un gesto que constituye la condición necesaria para la reconstrucción política del país. Falta, además, que Maliki pueda cumplir con **la condición suficiente**, que no es otra que dotar al Estado*

---

<sup>465</sup> Puede verse un resumen completo de todos los patrones de aparición de los sustantivos encapsuladores, tanto anafóricos como catafóricos, y tanto oracionales como textuales, así como sus particularidades y funciones en la organización de la estructura informativa textual, en los apartados 6.1.4. y 6.2. del capítulo 6 de esta investigación.

iraquí de la capacidad requerida para dismantelar los ejércitos sectarios que han proliferado bajo la ocupación norteamericana.

Este patrón catafórico *apositivo* tiene un carácter esencialmente conectivo, por el hecho de que presentan una relación estructural manifestada en una oración de relativo explicativa. Como se comprueba en (49), se puede defender también la existencia de una relación de identidad o equivalencia cercana a la continuidad referencial entre los dos miembros, *la condición suficiente y dotar al Estado iraquí de la capacidad requerida para...* Tanto el SN etiquetador como la oración sustantiva introducida por el pronombre relativo aluden a una misma entidad eventiva en el modelo del discurso elaborado por el lector (A. López, 2011: 456).

Algunos autores (H.-J. Schmid, 2000; G. Francis, 1994) han expresado sus reservas a la hora de considerar los patrones intraoracionales como cohesivos, ya que en ellos se establece una relación sintáctica o estructural dentro de una misma oración. Otros autores (M.J. Cuenca, 2006; M.A.K. Halliday & R. Hasan, 1976) consideran como cohesión prototípica la interoracional, pero no excluyen la intraoracional. En efecto, como apunta A. López (2011: 463), al igual que ocurre con otros mecanismos de cohesión, como los pronombres o los conectores, que pueden presentar un funcionamiento oracional o textual, los encapsuladores nominales también pueden relacionarse semánticamente, a) con un segmento discursivo que se encuentra en la misma oración o incluso en el mismo sintagma complejo, o b) con un segmento de mayor o menor extensión que se encuentra en una oración diferente. Y concluye:

Un mismo mecanismo de cohesión puede funcionar, pues, en el plano oracional o en el textual, ya que la función que desempeña es la misma en ambos casos: señalar la relación de significado que existe entre dos segmentos discursivos. Sin embargo, el papel de dicha relación es más relevante (y más notable) cuando constituye el único método de explicitar en el texto la relación ente oraciones.

#### **8.2.1.1.2. Patrones catafóricos textuales o transfrásticos**

Un contexto de aparición relevante de los sustantivos encapsuladores es el denominado *uso catafórico entre cláusulas*: se trata de casos en los que un nombre se emplea en un SN introducido por determinantes numerales, artículos definidos, indefinidos o, incluso, sin determinante, y se emplea para avanzar el contenido de la

siguiente oración u oraciones, o de los siguientes párrafos, tal y como se muestra en (50) (A. López, 2011: 454-455):

- (50) *El esquema de financiación autonómica de Zapatero exhibe, entre otros, **tres elementos sensatos**. Uno, la mejora financiera de todas las autonomías en términos absolutos, lo que es justo, porque han aumentado sus competencias y su gasto estructural. Dos, la hegemonía del criterio de población y su actualización permanente. Y tres, la nivelación parcial de los recursos, como reclamaba el Estatuto de Cataluña, de modo que la igualdad de los ciudadanos en el acceso a los servicios sociales básicos no sea un igualitarismo aparente que esconda desequilibrios y castigue a los territorios más dinámicos y poblados.*

En el marco de esta estructura catafórica general, un tipo de patrón que parece presentarse con cierta frecuencia es aquel en el que el sustantivo encapsulador aparece como complemento de un verbo existencial (*haber, existir, tener, surgir, ocurrir, etc.*) en una estructura presentativa. Es el denominado *patrón catafórico presentativo* (A. López, 2011: 480-481):

- (51) *En el caso del 11-M y ahora en el de la llamada Operación Nova – intento de atentado contra la Audiencia Nacional que no llegó a cuajar– la absolución por el Tribunal Supremo de una parte de los islamistas radicales condenados por la Audiencia Nacional no desvirtúa el hecho nuclear de la investigación policial y que ha quedado judicialmente probado: la existencia en ambos de una célula yihadista fuertemente cohesionada e inspirada en Al Qaeda. Existe, sin embargo, **una diferencia radical**: en el primero los terroristas consiguieron sus propósitos y en el segundo todo quedó en un intento al descubrirse a tiempo.*

En este patrón, la información temática aparece a menudo presupuesta, como ocurre en (51): (*Entre el caso del 11-M y la Operación Nova*) existe una *diferencia radical*. Así, por lo general, estas entidades se presentan mediante determinantes indefinidos o numerales. Además, entre el sustantivo encapsulador y el segmento textual actualizador del referente suele aparecer un signo de puntuación que refuerza la función presentativa de la construcción: los dos puntos, que llaman la atención del lector sobre la información siguiente.

La oposición *tópico-comentario* permite explicar el funcionamiento de los SSNN encapsuladores en patrones de tipo enumerativo, que constituyen uno de los

entornos más habituales de aparición de la catáfora conceptual. En este patrón, denominado *catafórico enumerativo*, el SN encapsulador explicita el tópico discursivo del segmento, esto es, la pregunta a la que van a responder las expresiones enumeradas, que constituyen el comentario (A. López, 2011: 486-487):

- (52) *El Gobierno español eliminará el límite de 3.000 militares para misiones internacionales, como anunciaba la semana pasada en el Parlamento la ministra de Defensa, Carme Chacón, quien precisó que se podría desplegar hasta 7.700 soldados en seis operaciones distintas. (...) Y si nuestro país quiere asumir las responsabilidades de una octava potencia económica mundial, urge esa medida.*  
*[Tres son las circunstancias que hacían muy necesario ese cambio de estrategia.]<sup>TÓPICO</sup> [La más inmediata se llama Afganistán. España tiene 800 soldados que operan en ese país de Asia central, en una misión de pacificación y reconstrucción, bajo mandato de la ONU, pero que se parece cada día más a una guerra casi convencional contra talibanes y terroristas de Al Qaeda. Y está cantado que el presidente electo norteamericano, Barack Obama, que tomará posesión el 20 de enero, pedirá a sus aliados europeos, entre ellos España, que refuerce su presencia en Afganistán, en un esfuerzo por decantar la suerte de la guerra. Va a ser muy difícil decirle que no, sobre todo cuando tanto se desea en Madrid que todo sea reconciliación con Washington.]<sup>SUBCOMENTARIO 1</sup> [La segunda ocasión se dará en primavera, cuando haya que enviar fuerzas aeronavales –unos 200 efectivos– a aguas de Somalia para sumarse a las patrullas de la UE contra la piratería. Incluso un aumento tan pequeño como ese pondría a punto de quiebra el techo de los 3.000 soldados.]<sup>SUBCOMENTARIO 2</sup> [Y la tercera es la de que España participó en la pasada reunión del G-20 en Washington y, legítimamente, pretende asistir también a la próxima cumbre en Londres, entrando, así, a formar parte como miembro de pleno derecho del grupo, que actúa como inspirador y orientador de la lucha contra la crisis económica mundial.]<sup>SUBCOMENTARIO 3</sup>*

Por lo que respecta a los segmentos textuales enumerados, cuando presentan cierta extensión, como sucede en (52), suelen ir marcados mediante algún tipo de ordenador del discurso, numeral o expresión que los relacione con el marco predictivo o tópico de la enumeración. En resumen, este patrón consta de, a) una predicación catafórica, que contiene el marco predictivo de la enumeración; y b) un comentario que contiene necesariamente más de un subcomentario de extensión variable. El marco predictivo de la enumeración introduce el tópico del bloque discursivo y está formado por una ED en plural y, por lo general, un determinante que puede ser de diverso tipo



(indefinido, numeral, definido, etc.). El significado de la ED se actualiza en el discurso en los distintos segmentos textuales que constituyen los subcomentarios (A. López, 2011: 488).

### 8.2.1.2. Según la relación semántica entre los miembros de la encapsulación

Según el tipo de relación semántica que existe entre la expresión catafórica o *catáforo* y el segmento textual de referencia o *poscedente*, M. Kesik (1989: 38-39) distingue entre:

A) *Relaciones directas*, en las que el referente se identifica directamente con el segmento lingüístico subsecuente, por lo que se trata de una relación reflexiva o *metalingüística*; la identificación del referente de la marca catafórica es simultánea al descubrimiento de la relación catafórica:

(53) a. *Clarence déclare ceci: "De faux juges sont proposés à l'admiration du monde"*

b. *Soit la phrase suivante: "Les Alsaciens sont accueillants"*

B) *Relaciones indirectas*, en las que la identificación del referente (que ya no es una entidad lingüística) se realiza de manera indirecta, puesto que está mediatizada por la relación textual que existe entre la marca catafórica y el segmento subsecuente; por lo tanto, el descubrimiento de la relación catafórica no es más que una fase de la búsqueda del referente. Las catáforas de este tipo, con un subsecuente llamado *transitivo*, se denominan *cognitivas*:

(54) a. *Je l'avoue: je n'entends rien aux mathématiques*

b. *Il arriva alors l'incident suivant: Paul gifla Marie*

C) Tipos de catáforas: C<sub>1</sub>) *correferenciales*, C<sub>2</sub>) con correferencia *de inclusión* y C<sub>3</sub>) *no correferenciales*. Por *correferencia* se entiende la identidad referencial, que en la catáfora solo es posible cuando esta opera mediante pronombres, como en (53a) o (54a). En los ejemplos presentados en (53b) y (54b) se produce una correferencia *de inclusión*: por una parte, los SSNN que contienen la expresión *suivant* funcionan como términos inclusivos; y por otra parte, es posible una paráfrasis del tipo *A es B* donde la marca catafórica se encuentra en posición predicativa: "*Les Alsaciens sont accueillants*" est

*une phrase* en (53b) y *Que Paul gifle Marie est un incident* en (54b). La relación de *no correferencia* se produce solo en procesos catafóricos de tipo *cognitivo* y puede ser, a su vez, de dos tipos:

1) *de anexión referencial*, en la que intervienen expresiones referencialmente “híbridas”, como la que se presenta en (55),

(55) *La véhémence de son père réjouit Laurence*

donde es necesario recurrir a *Laurence* para establecer la interpretación del posesivo (*son père* → *de lui*). Este tipo de relaciones se denominan catáforas *par renvoi*.

2) *de asociación de la referencia* de la expresión catafórica con la referencia del segmento subsecuente o catáfora *por asociación*: la relación entre el referente del poscedente y el referente de la marca catafórica es “de posesión *inalienable*”:

(56) *La tête levée vers le ciel, une jeune fille contemplait le vol des cigognes*

La clasificación de las relaciones catafóricas en *cognitivas* y *metalingüísticas* plantea, según M. Kesik (1989: 44-45), ciertos problemas, ya que hay palabras de significado léxico pleno que pueden resultar ambiguas. Por ejemplo, en el enunciado *voici mon histoire*, el núcleo nominal (*histoire*) puede resultar metalingüístico (sinónimo de *récit*) o cognitivo (sinónimo de *aventure*, *expérience*), y solo el contexto permitirá elegir una u otra interpretación.

Las catáforas *metalingüísticas* se pueden identificar con el mecanismo de la *deixis textual* (J. Lyons, 1980); sin embargo, M. Kesik (1989: 45-47) defiende que se trata de dos fenómenos diferentes, y no de una “simple inversión de las relaciones diafóricas”. La *deixis textual* se basa en una suerte de “polifonía” que solo funciona en el caso de las relaciones anafóricas, ya que la catáfora, a) no es posible en el diálogo, ya que la expresión catafórica y el segmento subsecuente no pueden ser repartidos entre enunciados de personas diferentes; y b) parece imposible también que el locutor corrija o explique una expresión antes de haberla formulado. A diferencia de la *deixis textual* tal y como la presenta J. Lyons (1980), la relación catafórica *metalingüística* es “homofónica” y por ello no se puede considerar que se trate del mismo fenómeno.

### 8.2.1.3. Según la presencia o ausencia del segmento *poscedente*

En cuanto al procesamiento e interpretación de la catáfora, en función de la necesidad o no de expresar el contexto subsiguiente, M. Kesik (1989: 47-48) distingue entre: a) *catáforas en sentido estricto*, cuando la presencia del subsecuente resulta indispensable para identificar el referente de la expresión catafórica, ya que sin ese contexto sería imposible su interpretación; y b) *catáforas en sentido amplio*, en los casos en que ese contexto no resulta necesario para la interpretación del proceso referencial. En (57), por ejemplo, el SN definido *La raison de ton comportement* está lo suficientemente especificado a nivel semántico como para permitir al interlocutor la identificación del referente (el locutor presupone además que el interlocutor conoce o puede identificar dicho referente, lo que se justifica por medio del complemento preposicional *de ton comportement*), si bien el locutor puede añadir una “expansión” asindética correferencial para que la comunicación sea más efectiva:

(57) *La raison de ton comportement est claire: Jean veut épouser Marie*

En el caso de determinados SSNN indefinidos, el contexto subsiguiente puede igualmente funcionar como “expansión” no necesaria, como se muestra en (58). Aquí no existe ninguna presuposición, simplemente el locutor no está obligado a proporcionar los medios para la identificación del referente:

(58) *Marie a apporté **une nouvelle troublante**: Sophie a disparu*

Respecto de la catáfora en sentido estricto, podemos encontrar ejemplos como los de (59) y (60) (M. Kesik, 1989: 133):

(59) *Vous ne pouvez imaginer **ce supplice**: ne rien avoir eu de la vie et ne rien attendre de la mort*

(60) *... une profession de foi conçue à peu près en **ces termes**: “Si j’accepte, au moment de mourir...”*

Como se puede comprobar, en ambos casos el SN catafórico está introducido por un determinante demostrativo (*ce supplice; ces termes*). Su especificación resulta indispensable para comprender los enunciados.

### 8.2.2. Particularidades de la encapsulación nominal catafórica

Los sustantivos que funcionan como encapsuladores catafóricos, *textual nouns* (I. Álvarez-de-Mon y Rego, 2000, 2001), *unspecific metalanguage nouns* (E.O. Winter (1982, 1992) o *container nouns* (R. Ivanič, 1991), han sido estudiados también por G. Francis (*advance labels*, 1986, 1989, 1994), quien subraya fundamentalmente los efectos pragmáticos, retóricos y textuales que se derivan de su empleo. La característica más relevante reside en su capacidad para ordenar y jerarquizar extensas porciones de texto. Además, la *catáfora conceptual* desempeña un papel esencial en la comprensión e interpretación del discurso en el nivel de la organización de las distintas unidades discursivas, en tanto en cuanto que hace posible que el lector pueda predecir el sentido de los enunciados que se van a formular, que constituyen la *realización léxica* de la expresión catafórica etiquetadora y con ello la satisfacción del proceso referencial. Nos estamos refiriendo, concretamente, al mecanismo encapsulador catafórico *transfrástico* o *discursivo*, que presenta una mayor complejidad a nivel sintáctico-semántico, pragmático y textual, y en el que centraremos el presente epígrafe.

Según G. Francis (1994: 84), el grupo nominal catafórico tiene que ser cristalizado de forma léxica en el discurso subsiguiente mediante las denominadas *replacement clauses*, cuyo significado debe ser compatible con la semántica de la expresión referencial empleada. Su función organizativa puede extenderse hasta el párrafo siguiente, abarcar varios párrafos o incluso proyectarse sobre el discurso completo. Obsérvense los siguientes ejemplos (1989: 28):

- (61) *Even before the political storm broke over Peking, China's economic reforms had run into trouble. **The reason** is fairly simple. The agricultural three-quarters of the economy is being gradually shaken free from the central planner's grasp, ...*
- (62) *SIR – Your article ... on Ireland's once and future prime minister, Mr Charles Haughey, omitted **one interesting detail of his background**. Mr Haughey is a professional (chartered) accountant, ...*

En (61), el SN *the reason* facilita al lector la interpretación del discurso que sigue, ya que le anticipa que se van a formular las razones de la problemática económica china; en (62), el SN *one interesting detail of his background* tiene una función organizativa global, ya que todo el texto (que es una carta dirigida al editor de un

periódico), gira en torno a la explicación de ese interesante detalle; es, en definitiva, la motivación para la redacción de la carta, y por tanto estructura todo su contenido.

Al igual que en el caso de los anafóricos, el papel de los SSNN encapsuladores catafóricos en el discurso está relacionado con las tres *macro-funciones* del lenguaje de M.A.K. Halliday & R. Hasan (1976, 1989). Así, en un enunciado como el de (63),

- (63) ... *In recent years the budget has indeed been subject to **particular pressures**: the expansion of agricultural expenditure; ... the cost of the rebate to Britain, ...*

de acuerdo con G. Francis (1989: 28-29), el SN catafórico *particular pressures* está dotado de: a) un significado *ideacional*, porque su presencia resulta crucial para la acumulación de información en el discurso; b) un significado *interpersonal*, ya que al elegir *pressures* como núcleo nominal el emisor está transmitiendo su punto de vista con respecto a las proposiciones encapsuladas (*pressures* tiene connotaciones negativas, a diferencia de, por ejemplo, *influences* o *requirements*); y c) un significado *textual*, en tanto en cuanto que forma parte de la nueva información dentro de su cláusula, es parte del *rema* y por tanto es información focalizada. Vamos a detenernos en este último punto.

### 8.2.2.1. La catáfora conceptual en la estructura informativa textual

A diferencia de lo que ocurre en la mayoría de los casos de *anáfora conceptual*, en la *catáfora conceptual*, en el momento de la enunciación de la expresión catafórica, el segmento poscedente no está todavía introducido en el texto y no forma parte necesariamente del universo de discurso compartido por emisor y receptor. La expresión catafórica, según M. Kesik (1989: 76; 1992: 212), anuncia lo que todavía no es conocido por el interlocutor, de modo que es percibido por este –y presentado por el locutor– como “nuevo”: “le subséquent appartient d’abord au locuteur seul, ce qui a valu à la cataphore les qualificatifs d’*égocentrique* ou *anti-communicative*” (1992: 212).

Desde el punto de vista de la estructura informativa, por tanto, parece haber una distancia clara entre los procesos referenciales anafóricos y los catafóricos: en los primeros, “la *charge informationnelle* de l’antécédent peut être bien plus grande que celle de l’anaphorique alors que le cataphorique et le subséquent sont égaux sur le plan *informationnel*” (M. Kesik, 1992: 212). En efecto, en el caso de la encapsulación

anafórica, el anáforo se presenta como información dada, de modo que el antecedente tiene un mayor peso en la estructura informativa puesto que se considera que es la información nueva del enunciado anterior; en la encapsulación catafórica, tanto el SN catafórico o catáforo como el subsecuente son presentados como información nueva<sup>466</sup>.

Según J. Flowerdew (2003: 333-334), al colocar el SN catafórico al final de la oración (es decir, en posición remática), “the speaker emphasises its importance as a carrier of new information [principle of end focus]”; y una vez que el SN encapsulador se ha establecido como información conocida, las oraciones subsiguientes pueden enfatizar el contenido específico de dicho sintagma, como información remática dentro de sus respectivas cláusulas. Así, en (64), el encapsulador *advantages* resulta prominente como información nueva en posición remática dentro de su oración; una vez que se establece como información dada, la naturaleza de tales *advantages*, hecha explícita por medio de las dos cláusulas subsiguientes, se configura como información enfática o prominente al recibir la focalización correspondiente a la posición final remática dentro de cada cláusula (J. Flowerdew, 2003: 334):

- (64) *Internal fertilization has two great advantages: (1) it is a surer method with better chances of sperm meeting eggs; (2) it means that the fertilised egg can be enclosed within a protective covering before it leaves the female's body...*

#### **8.2.2.2. Características del proceso de resolución de la catáfora conceptual**

Como ya hemos tenido ocasión de señalar en anteriores apartados, existen diferencias de tipo psicológico-cognitivo entre los procesos anafóricos y los catafóricos, que justifican la mayor frecuencia o naturalidad de los primeros sobre los segundos. Como sabemos, la anafórica se considera la dirección no marcada en las relaciones referenciales en general. La preferencia por el análisis de la encapsulación nominal anafórica, así como la mayor frecuencia de este mecanismo sobre el catafórico, en lo que están de acuerdo muchos autores, puede explicarse por motivos relacionados con el proceso de interpretación y comprensión del discurso.

---

<sup>466</sup> Esta asimetría entraña consecuencias importantes en cuanto al empleo de los dos procesos referenciales: la anáfora es compatible tanto con el monólogo o la narración como con el diálogo, donde los dos términos de la relación pueden ser enunciados por dos personas diferentes; la catáfora, sin embargo, es imposible en el caso del discurso dialogado, ya que los dos términos del proceso referencial pertenecen a un único locutor (M. Kesik, 1992: 212).

De acuerdo con el modelo de organización textual de J. Sinclair (1993)<sup>467</sup>, la comprensión del discurso siempre resulta más fluida si el lector es capaz de interpretar toda la información en cada momento del discurso en el que se encuentra, de ahí que la retrospectiva sea la dirección no marcada de las relaciones de referencia. Desde la perspectiva teórica de la Gramática Cognitiva, también la operación anafórica se percibe como la más lógica para la progresión de la información: “A discourse flows more smoothly when the structure produced at each stage is self-contained, not requiring later expressions for a coherent interpretation to emerge” (R.W. Langacker, 2008: 490; *apud* A. López, 2011: 469). Por el contrario, si parte de la información debe confiarse a etapas de interpretación posteriores (en el caso de la referencia catafórica), el lector debe crear una interpretación provisional de la expresión catafórica y esperar a completarla en la siguiente fase de procesamiento del discurso; en este caso, “the listener has to build a structure that represents her with a mental question mark attached” (R.W. Langacker, 2008: 490; *apud* A. López, 2011: 469).

Como ya señalamos en el capítulo 5 (apartado 5.4.), el efecto que se logra con esta opción marcada es presentar una información nueva como conocida, lo cual a menudo comporta que se active una serie de presuposiciones (M.J. Cuenca, 2000: 47). Todo ello genera, a su vez, una sensación de intriga e incertidumbre en el lector, que potencia su interés en seguir leyendo para desvelar esa incertidumbre y comprobar si se cumplen las expectativas que se había creado. La catáfora constituye, por tanto, un mecanismo para focalizar la atención del lector en la localización e interpretación de un segmento discursivo determinado. La actualización discursiva del SN encapsulador catafórico debe aparecer inmediatamente después de la expresión catafórica empleada: en la oración u oraciones contiguas, sin que medie demasiada distancia entre ambas, ya que las expectativas de resolución del proceso referencial no pueden retardarse por mucho tiempo, porque de lo contrario el lector perdería el hilo del discurso y encontraría dificultades para su interpretación. Esto justifica que el alcance de la relación catafórica sea menor que el de las relaciones anafóricas.

La distinción entre ambas direcciones del proceso referencial tiene repercusiones, también, en lo que concierne a los patrones léxico-gramaticales de aparición de los sustantivos encapsuladores. Así, según apunta A. López (2011: 470), los encapsuladores que aparecen en patrones catafóricos deben aparecer cerca de su

---

<sup>467</sup> Véase capítulo 5, apartado 5.1.1. de este trabajo.

actualización discursiva: o bien esta complementa al SN encapsulador (en los patrones intrafrásticos u oracionales), o bien aparece en la oración u oraciones inmediatamente sucesivas (en los patrones catafóricos transfrásticos o textuales). Los SSNN encapsuladores anafóricos, en cambio, gracias a su mayor alcance referencial, tienden a aparecer con mayor frecuencia en patrones textuales o tranfrásticos, en los que la actualización discursiva del encapsulador tiene lugar en una oración o segmento textual distinto de aquel en el que aparece el encapsulador.

### 8.2.2.3. El SN catafórico: los determinantes

Con respecto a los determinantes que acompañan a los encapsuladores catafóricos, el grupo nominal indefinido, por su carácter de “nuevo”, parece corresponderse muy bien con las propiedades de la catáfora en el marco de la estructura informativa textual. No obstante, como hemos comprobado a lo largo de los ejemplos presentados, se pueden emplear otros tipos de SSNN: sin determinante, con determinantes numerales, definidos, etc. No todos tienen los mismos efectos discursivos. La diferencia entre un SN indefinido y un SN demostrativo (o definido con la expresión *suivant*), según M. Kesik (1989: 142), consiste en que en el primer caso, el acto de referencia no se acompaña, por parte del locutor, de una presunción de identificación. En los dos enunciados de (65),

- (65) a. *Il nous est arrivé **cet incident***  
b. *Il nous est arrivé **un incident***

el locutor puede dar una descripción del ‘incidente’ en cuestión; sin embargo, la enunciación del SN demostrativo le obliga a apoyar su presunción de identificación proporcionando inmediatamente el subsecuente, sin que el SN demostrativo fuera interpretable por el interlocutor. La enunciación del SN indefinido no resulta tan exigente: el locutor puede proporcionar inmediatamente el subsecuente, no proporcionarlo o aplazar su presentación.

Por otra parte, existen giros casi fijados en la lengua en los que el SN indefinido, no conmutable por el SN demostrativo, no puede ser más que catafórico, es decir, que su plasmación léxica resulta de obligado cumplimiento (1989: 143):



- (66) a. *Une chose est sûre: Paul ne viendra plus.*  
 b. *Un fait demeure: Marie a perdu son emploi.*

En los enunciados de (66), la cataforicidad efectiva del SN indefinido no resulta de sus características propias, sino del hecho de que estos giros tienen la única función de poner de relieve la información que sigue. Asimismo, cuando el locutor anuncia el acto de lenguaje que va a llevar a cabo, ya no es libre de proporcionar o no el subsecuente, pues está obligado a mencionarlo (1989: 143):

- (67) a. *Je vais te dire **une chose**: Pierre est parti.*  
 b. *Je dois citer ici **une opinion intéressante**: P.*

A partir de los ejemplos que se acaban de presentar, podemos concluir, por tanto, que la encapsulación catafórica puede operar por medio de SSNN definidos e indefinidos. Podemos encontrar SSNN indefinidos en el tipo de catáfora que se denomina *metalingüística*, como se ilustra en (68a), y también en la *cognitiva*, y dentro de esta última, en función *resumitiva* (es decir, conceptual o encapsuladora), tanto en las catáforas *narrativas* o de largo alcance, como se muestra en (68b), como en las catáforas cuyo subsecuente es una proposición asindética, como en (68c) (M. Kesik, 1992: 144):

- (68) a. *La suie couvrait le reste, sauf **une phrase**: **Pardonnez sans savoir**...*  
 b. *Un **incident**, que je dois rapporter ici, me les a... rendues plus claires.*  
 c. *... pour **une raison très simple**: par sa nature même, l'Apocalypse n'a pas de futur.*

Y lo mismo ocurre con los SSNN definidos (M. Kesik, 1989: 149):

- (69) a. *Nadal pensa à **la phrase de Kipling**: "Allons maintenant de l'autre côté, écouter encore des blagues".*  
 b. *... il attendait **le geste de l'anarchiste**. Celui-ci prit...*  
 c. ***La plus vieille légende chinoise** s'imposa à lui: les hommes sont la vermine de la terre.*

Hay estructuras, según M. Kesik (1989: 149), en las que no se puede hablar de subsecuente en sentido estricto (el llamado *subsecuente-expansión*), pero en las que el

complemento que acompaña al sustantivo encapsulador solo se distingue de aquel por su forma, como se comprueba en (70), donde (70a) puede parafrasearse y adoptar la estructura *canónica* de la encapsulación catafórica de (70b):

- (70) a. *Clappique lui avait raconté l'histoire sauvage d'un chef afghan don't la femme était revenue...*  
b. *Clappique lui avait raconté cette histoire sauvage: un chef afghan...*

Asimismo, la encapsulación catafórica puede operar también mediante SSNN introducidos por determinantes posesivos, como se observa en (71) (M. Kesik, 1989: 149-150):

- (71) *Dès la naissance d'Hubert tu trahis ta vraie nature: tu étais mère, tu n'étais que mère.*

Por último, el empleo de expresiones como *voici mon histoire*, una catáfora cognitiva de tipo narrativo, de acuerdo con la clasificación de M. Kesik (1989), obliga al locutor a pasar de la referencia “efectiva” a la referencia “completa”, esto es, a proporcionar el subsecuente, lo que se debe a la presencia del elemento presentativo *voici*.

#### 8.2.2.4. El SN catafórico: el núcleo y sus complementos

En cuanto a los tipos de sustantivos que pueden funcionar como encapsuladores catafóricos, son prácticamente los mismos que desempeñan la función anafórica encapsuladora, de modo que se pueden asumir las mismas clasificaciones que presentamos en el capítulo 6 del presente trabajo (apartado 6.1.2.)<sup>468</sup>. El criterio que se maneja es el propuesto por G. Francis (1994: 88), según el cual “any noun can be the

---

<sup>468</sup> M<sup>a</sup> J. Pinar (2005: 159-160), en su estudio sobre el papel de la prospección en la organización textual del discurso político en inglés, presenta una clasificación de las etiquetas prospectivas o *advance labels* según las clasificaciones propuestas por G. Francis (1986, 1994), basada en las características del núcleo encapsulador. Distingue entre: 1) *utterance nouns* [+ language], que pueden ser a su vez de dos tipos: a) *illocutionary nouns* [+ verbal communication] o b) *verbal activity nouns* [+ verbal activity]; 2) *cognition nouns* [+ cognition]; 3) *text nouns*, que simplemente encapsulan segmentos de discurso, sin interpretación adicional y que podemos considerar como un tipo de *deixis textual* o *discursiva*; y 4) *ownerless nouns*, referidos a los resultados de estados y procesos cognitivos no asociados a ninguna fuente enunciativa. De acuerdo con los datos del *corpus* empleado, los sustantivos encapsuladores catafóricos que aparecen con mayor frecuencia en el discurso político inglés son los de tipo lingüístico, en concreto los que etiquetan actos ilocutivos (*agreement, challenge, proposals, pledge...*), también los de tipo cognitivo (*aim, goal, decisions, needs, priorities, incentives...*) y los denominados *ownerless nouns* (*foundations, measures, steps, facts, risks, causes, fundamentals...*).

head noun of a label if it is unspecific and requires lexical realization in its immediate context”. De manera general, se considera, según esta autora (1989: 32-33), que todos los sustantivos encapsuladores son *metalingüísticos*, en el sentido de que todos ellos representan la caracterización de un segmento discursivo previo o posterior. Se puede decir, por tanto, que todos tienen carácter *reflexivo*, ya que el proceso de referencia se desarrolla dentro del propio discurso. No obstante, se distingue un grupo de sustantivos encapsuladores *más específicamente metalingüísticos* o metalingüísticos propiamente dichos, usados para etiquetar actos de discurso y que funcionan únicamente dentro de la entidad textual. Dentro de estos, los catafóricos ocupan un lugar especial, ya que pueden desempeñar “an important role in allowing the reader to make predictions on a global scale” (G. Francis, 1989: 32-33). Por ejemplo, como se comprueba en (72), la carta entera la constituyen los ‘comentarios’ anunciados en el SN prospectivo del comienzo del texto (*some comments*):

- (72) *SIR – I would like to make **some comments** on your article “Countries in Trouble”. ...As you recognise, the table you use to determine the stability on each country is “deeply unscientific”, and results are therefore misleading.  
For example, on the economic side, Chile’s GNP growth has been: 1984, 6.3%; 1985, 2.4%; 1986, 5%...*

De este tipo de encapsuladores catafóricos caracterizados como *más específicamente metalingüísticos*, los que aparecen con mayor frecuencia en el lenguaje periodístico son, según G. Francis (1989: 33): *argument, assessment, comment, definition, example, explanation, point, proposal, suggestion, theory* y *view*. Este grupo resulta más fácil de delimitar que los referidos al contenido proposicional de los enunciados, ya que normalmente son derivados de un verbo ilocutivo relacionado. No obstante, en ocasiones no es así, como ocurre con los encapsuladores *cliche, hunch* e *innuendo*; o los compuestos *line of reasoning* y *point of view*.

Las etiquetas prospectivas, según el estudio de M<sup>a</sup> J. Pinar (2005: 158), pueden transmitir significados neutros (como en el caso de *steps, facts, standards*), positivos (*priorities, incentives*) o negativos (*risks, mistakes*). Y del mismo modo que las etiquetas retrospectivas, también pueden aparecer acompañadas de modificadores con significado diverso: ideacional, interpersonal y textual. En (73), por ejemplo, los modificadores, de tipo ideacional (*recent*) e interpersonal (*obvious*), contribuyen a

configurar el significado del SN encapsulador y su relación con el segmento textual poscedente, al que caracterizan (G. Francis, 1989: 40-41):

- (73) ... *Mrs Thatcher has repeatedly declared that economic sanctions would be ineffective; the natural conclusion would then seem to be to resort to military sanctions, for which indeed she has **an obvious and recent precedent**. Botswana, Zimbabwe and Zambia were not long ago British colonies. Had the Falkland Islands opted in 1980 for independence, would Mrs Thatcher have left them unaided to the tender mercies of General Galtieri?*

A veces, aunque el SN encapsulador lo constituyen el núcleo con sus modificadores, son estos últimos los que conllevan el potencial que hace avanzar el discurso. Como se muestra en (74), el contenido anticipado por la etiqueta catafórica (*a quite delightful idea*) es la realización léxica o especificación del modificador *quite delightful*, mientras que el núcleo *idea* solo funciona como soporte de los modificadores. Una prueba de ello es que estos no pueden ser omitidos: el enunciado \*... *what strikes me as an idea*, carece de sentido (G. Francis, 1989: 41):

- (74) ... *In this defence of Darwinism, Dr. Richard Dawkins advanced what strikes me as **a quite delightful idea** –that we are all mistakes, diversions. DNA, the stuff of life, copies itself but not always correctly, and creation is the sum of its mistakes. The aadvark, the peacock, the blue-bottomed baboon, the rose, the Californian redwood, have diversified joyously in all directions, down primrosy paths and seductive sideroads, taking as it were the pretty way.*

La cadena de elementos de significado positivo que comienza en *quite delightful* se extiende a lo largo de su formalización léxica, por medio de las expresiones *joyously*, *primrosy*, *seductive* y *pretty*, y continúa en los párrafos siguientes.

Es muy frecuente que el SN encapsulador catafórico contenga modificadores *textuales* (denominados *cohesive adjectives* por H.-J. Schmid, 2000: 347), lo que hace que el grupo nominal tenga al mismo tiempo un valor anafórico y catafórico: el núcleo nominal es retrospectivo, pero el grupo nominal en su totalidad resulta prospectivo. Pueden ser deícticos, como *same*, *similar*, *different*, *next*, *further*, *other*, *another*; o numerales, como *first*, *second* o *third* (G. Francis, 1989: 43):

- (75) ... *“I just loved the look of it”, he said. A carpentry foreman, he has a professional appreciation for its intricate construction.*  
*Similar sentiments* were echoed by Greenberg in the billiard room of his 31st-floor apartment. *“I’ve always wanted to have a room like this”, said Greenberg.*

Como se observa en (75), el deíctico comparativo *similar* afecta al contexto precedente, cuyo contenido es caracterizado por el SN encapsulador catafórico con la etiqueta de ‘sentimientos’, y también al pasaje posterior, al que categoriza con la misma etiqueta. El modificador textual más común, según la autora, es *another*, que normalmente aparece en posición temática; sobre todo en los textos de tipo argumentativo, permite marcar las transiciones entre las diferentes secciones textuales. En general, todos los modificadores *textuales* son eficaces *organizadores discursivos*: establecen grados de contraste (similitud/diferencia) entre los distintos elementos textuales y sirven para secuenciar las fases de una argumentación, en especial los determinantes numerales.

Por último, el núcleo encapsulador puede llevar como complementos adjetivos o epítetos en grado comparativo, que al igual que los modificadores textuales, operan simultáneamente como anafóricos y catafóricos. Además, resultan particularmente útiles en el discurso, “in that they have multifarious ideational and/or interpersonal meanings as well as being able to sequence and signal degrees of sameness or difference” (G. Francis, 1989: 44):

- (76) ... *A year later, in August of 1987, a plane load of arriving vacationers plunged into the Andaman Sea. ...*  
*An assortment of lesser events*, such as the briefly successful army-engineered mass clearing of street vendors at Patong Beach last November, ... *are adding new stress.*

En relación con las estructuras en las que se combinan la referencia prospectiva y retrospectiva, se encuentra un uso especial de los SSNN encapsuladores catafóricos que implica un proceso de *reformulación* del contenido del segmento antecedente. En estos casos, como señala H.-J. Schmid (2000: 346-347), el emisor no está seguro de que el contenido previamente mencionado permanezca activado, accesible o sea identificable por el receptor, de modo que al reformularlo garantiza su reactivación. Es el caso que se presenta en (77), donde el SN encapsulador *The conspiracy theorists’*

*view* se refiere retrospectivamente a la información subrayada del primer párrafo, y al mismo tiempo, debido a la distancia que separa ambos elementos, el emisor reformula dicha información en la cláusula que sigue al SN encapsulador, mediante un proceso catafórico intrafrástico, para garantizar su recuperación y correcta interpretación:

- (77) *Mohamed al Fayed remained at odds with Princess Diana's representatives yesterday after claiming that the crash in which she and his son, Dodi, died was the result of a conspiracy. In an unprecedented statement, her office attacked speculations about the Princess's death and said it was upsetting her sons, princes William and Harry.*

*Crash Investigators in Paris also refused to be drawn on Mr Fayed's claim, saying they would wait until the inquiry was over. "Mr Fayed has his own opinions but we are not prepared to comment on them. The investigation is already before a French judge and only when he concludes his investigations will have an opinion", said one of the investigating team.*

***The conspiracy theorists' view** that the death of the Princess was no accident remained, at first, confined to sections of the Arab media...*

En conclusión, teniendo en cuenta las características de los diferentes tipos de modificadores de los sustantivos catafóricos, la función del grupo nominal catafórico, según M<sup>a</sup> J. Pinar (2005: 158-159), "is to maintain cohesion by creating a framework of reference from which the writer can introduce new aspects of the same topic". Como se muestra en (78), el modificador valorativo (*big*) y el textual (*three*), "activate cognitive schemata in the reader's mind", de modo que el lector espera la enumeración de tres aspectos de gran importancia para completar el significado del grupo nominal:

- (78) *But **three big things** did happen: mortgages fell to their lowest level for over forty years [...] NHS lists fell [...] and the Conservatives published a manifesto so lacking in costing of detail, so replete with short term opportunism, that their main objective now is to close down discussion of its content.*

En definitiva, en lo que se refiere a la función de los encapsuladores catafóricos en la organización textual, de nuevo hay que aludir a su proximidad con los *marcadores del discurso*. En efecto, según afirma M<sup>a</sup> J. Pinar (2005: 160), "they must be cataphorically cohesive and must function as discourse markers. They organize discourse in such a way that there must be a series of structures placed after them which complete their meaning".

Por último, de acuerdo con los datos recogidos por M<sup>a</sup> J. Pinar (2005: 161-163) en su análisis del discurso político (programas electorales, propaganda y folletos), la *realización léxica* de los SSNN encapsuladores catafóricos puede ser de dos tipos: a) grupos nominales, normalmente en “función absoluta”, con una nominalización como núcleo; o b) cláusulas, finitas o no finitas, o de estructura incompleta. En ambos casos se trata de lo que M.A.K. Halliday (1985: 372-377) denomina *little texts*: textos cuyo contexto de enunciación determina que deben ser de corta extensión, tales como telegramas y titulares periodísticos<sup>469</sup>; puesto que tienen que transmitir mucha información en un espacio muy limitado, suelen presentar su propia gramática. La característica más notable de este tipo de textos es que tienden a mantener los elementos léxicos y a suprimir los gramaticales, y a menudo se elide el verbo<sup>470</sup>.

Cuando la realización léxica de la expresión catafórica es un grupo nominal en “función absoluta”, simplemente se anuncia la existencia de alguna cosa, y en muchos casos, según M<sup>a</sup> J. Pinar (2005: 161), esos grupos nominales llevan por núcleo una nominalización, “which helps the process of syntactic reduction and the packing of information”. En (79), por ejemplo, el significado del sustantivo encapsulador *steps* es especificado por medio de varios grupos nominales en función absoluta, algunos de ellos con una nominalización como núcleo (*investment, cut*):

- (79) *Our next steps:*  
*Basic skills for 750.000 people*  
*Venture capital funds in every region*  
*180 billion pound investment in transport, with 25 local rail and tram schemes*  
*Raise the minimum wage to 4.20 pounds*  
*1,000 pounds tax cut –The Children’s Tax Credit– for parents of newborn children*

---

<sup>469</sup> Además, según M.A.K. Halliday (1985: 373), se incluyen otros tipos de textos como los títulos, las etiquetas de productos, ciertos tipos de instrucciones como las recetas, vallas publicitarias y apuntes de clase.

<sup>470</sup> Según M.A.K. Halliday (1985: 372-377), hay cuatro estructuras que se pueden considerar generales de los *little texts*, aunque se puedan reconocer en los textos muchas otras variedades: 1) grupos nominales que aparecen sin determinantes o elementos deícticos (*Bandit threatens to kill man; Crambo hits Bullseye as car of year*), 2) sintagmas verbales sin elementos finitos o deícticos (*Cabinet searching for a way out; Lawyers to stand firm on fee rise*), 3) cláusulas incompletas desde el punto de vista de su estructura (*Whatever the weather Brimshade protects; Correct weight guaranteed*) y 4) *unattached nominals* o grupos nominales en “función absoluta” (*New rail link; No decision yet*).

Cuando se trata de la realización léxica mediante cláusulas, lo que sucede en la mayoría de los casos es que estas presentan una estructura incompleta según las reglas de la gramática general (M.A.K. Halliday, 1985: 374). Por ejemplo, las cláusulas de (80) han perdido el sujeto y el verbo en forma personal, bien porque se trata de elementos que se pueden deducir por el contexto (‘el político es quien envía el mensaje’) o bien porque el político emisor no quiere verse muy envuelto en los asuntos que publica y quiere distanciarse del mensaje, dado el caso de que no sea capaz de cumplir en un futuro las promesas realizadas (M<sup>a</sup> J. Pinar, 2005: 162):

- (80) William Hague’s five pledges:  
*Increase police numbers*  
*Free police from bureaucracy so that they can get on with policing*  
*Take persistent young offenders off our streets*  
*Be tougher on crime*  
*Give more rights for victims*

### **8.3. La encapsulación nominal catafórica en el discurso periodístico escrito**

Como acabamos de ver, el estudio de M<sup>a</sup> J. Pinar (2005) constituye un análisis de la encapsulación nominal catafórica en distintas manifestaciones del discurso político en inglés: programas electorales, propaganda y folletos. Además, la autora hace referencia a las importantes aplicaciones de este mecanismo en el ámbito de la enseñanza del inglés como L2, en dos aspectos: a) la enseñanza y la práctica de la comprensión lectora, en tanto en cuanto que la correcta interpretación del significado de los textos es esencial para percibir su coherencia; y b) la enseñanza de técnicas de escritura, ya que el empleo de la catáfora conceptual resulta fundamental si el alumnado decide componer discursos de tipo político. En este sentido, afirma la autora (2005: 163), “the use of a high percentage of advance labels and their correspondent lexicalization will show a high command of the language on the part of students of English as a foreign language”.

La organización del discurso político, en concreto del subgénero de los programas electorales, de acuerdo con M<sup>a</sup> J. Pinar (2005: 160), no difiere mucho de la estructura de las noticias periodísticas: además de la condensación de abundante información en relativamente pocas palabras, en ambos tipos de texto se puede distinguir entre el *titular*, la *entradilla* (la primera oración del texto, a menudo



constituida como un único párrafo de extensión breve) y el *desarrollo* del texto. Así, por ejemplo, en un programa electoral pueden aparecer titulares como *Prosperity for all*, donde si bien no podemos considerar que *prosperity* sea un encapsulador catafórico, en su conjunto se trata de un grupo nominal que anticipa todo el contenido de uno de los capítulos del programa.

Apenas encontramos trabajos monográficos sobre la presencia y la rentabilidad de la catáfora conceptual en el discurso periodístico, ya que la mayoría se centra en el estudio de la anáfora conceptual, un fenómeno que parece mucho más frecuente y atractivo, tanto a nivel semántico-discursivo como pragmático y cognitivo. Como ya señalamos en el capítulo anterior (apartado 7.2.4.), la encapsulación nominal catafórica se encuentra de manera frecuente en los titulares periodísticos, ya que en ellos suele adoptarse el estilo nominal para anunciar o anticipar el contenido que se va a desarrollar en el resto del texto. Entre otros, algunos trabajos inciden en la productividad de las frases nominales en los titulares, como son los de S. Moirand (1975), E. Alarcos (1977), M. Casado (1978, 1984), Á. Downing (1997, 2000), M. Á. Rebollo (2008) o J. Nadal (2008, 2012).

Según R. González Ruiz (2010: 121-122), la idea general que se desprende de estos trabajos es que las distintas configuraciones de los enunciados nominales, además de la economía discursiva, aportan posibilidades de énfasis expresivo y de *variatio* estilística que no ofrecerían las secuencias con un predicado verbal. La preferencia por el estilo nominal, que supone abandonar las marcas deícticas que vinculan lo predicativo al momento de la enunciación, responde, como apunta E. Méndez (2003: 1018), al “carácter generalizador y pancrónico” que suelen tener los titulares:

- (81) a. *Blanco White o la invitación a la concordia*
- b. *La espantada de Waigel*
- c. *Estancamiento*

De acuerdo con J. Nadal (2012: 187)<sup>471</sup>, mediante las estructuras nominales los titulares se convierten en “rótulos”, pues son como un “nombre” identificador del contenido de la noticia. Los titulares funcionan con cierta autonomía respecto de los

---

<sup>471</sup> A partir de un análisis de *corpus*, J. Nadal (2012) establece cuatro rasgos *constantes* que presentan los titulares de la prensa hispana en su conjunto: la bimembración expresiva, la elipsis, la estructura nominal y el presente histórico.

textos que encabezan: por su independencia sintáctica y, hasta cierto punto, semántica, los títulos de las noticias constituyen, según afirma este autor (2012: 176), textos en sí mismos. Como señala E. Alarcos (1977: 128-129), por su codificación lingüística particular, los titulares se configuran como “enunciados separados con nitidez de las manifestaciones lingüísticas habituales” y conforman “un sistema semiológico particular que aunque derivado de la lengua se superpone a esta” (1977: 130).

De acuerdo con M. Casado (1984: 236-237), se trata, por una parte, de un *código hemerográfico* compuesto por un conjunto de factores extralingüísticos<sup>472</sup> “que tiene como función jerarquizar, valorar e incluso interpretar la materia informativa”; y por otra, dentro del código lingüístico, la formulación enunciativa de los titulares se encuentra sometida a una retórica específica, motivada por factores como las restricciones de espacio, la contigüidad con el texto desarrollado de la noticia que encabezan, los conocimientos previos que se suponen en el lector, la periodicidad de la publicación y la ideología del medio informativo.

Uno de los aspectos que constituyen esta retórica específica es la expresión nominalizada, que desde el punto de vista expresivo, según M. Casado (1984: 238-239), proporciona mayor énfasis que la expresión verbal. La construcción nominal apunta directamente a lo que importa; por eso, afirma el autor, se utiliza en situaciones de fuerte subjetividad o emoción, como es el caso de los titulares que nos presenta en (82), publicados los días 24 y 25 de febrero de 1981 en diferentes periódicos nacionales:

- (82) a. *Intento de golpe de Estado*  
b. *Normalidad absoluta en toda España*  
c. *Confusión y miedo en una tarde de locura*  
d. *Emocionado encuentro con la libertad*

Es frecuente, además, que los grupos nominales estén formados por un sustantivo y uno o más adjetivos derivados (como en el caso del sintagma *información gubernamental*), un procedimiento sintético que desplaza a otros más analíticos (M. Casado, 1984: 241):

- (83) *Ofensiva diplomática estadounidense en India y Pakistán*

---

<sup>472</sup> Estos factores son: las partes de que consta el título, la disposición de los titulares, los aspectos tipográficos, el número de columnas que ocupa, la página en que están situados y las normas ortotipográficas (M. Casado, 1984: 236).

La nominalización en los titulares puede operar con valor anafórico y catafórico. En el primer caso, según S. Moirand (1975:67-68), pueden producirse dos situaciones:

1) La noticia aparece en la primera página del periódico y reaparece en páginas interiores, con un título desprovisto de predicado, como se muestra en (84). El título de la página interior se presenta como una “falsa paráfrasis”, ya que muchos elementos se han suprimido, como las marcas de tiempo y aspecto verbal, así como el agente:

- (84) *Pág. 1: LE CONSEIL DE LA RÉVOLUTION NATIONALISE LES BANQUES PORTUGAISES*  
*Pág. 4: PORTUGAL: NATIONALISATION DES BANQUES*

2) En periódicos de días consecutivos, el periodista emplea la nominalización con valor anafórico apoyándose en las capacidades de memorización de los lectores, de modo que el grupo nominalizado hace referencia a un artículo precedente<sup>473</sup>:

- (85) a. Une centaine de travailleurs étrangers occupent *L'OFFICE DE L'IMMIGRATION*. (*Libération*, 12-3-1975)  
b. *APRÈS L'OCCUPATION DE L'ONI, 47 EXPULSIONS*. (*Libération*, 15-3-1975)

Con valor catafórico, la nominalización del título hace referencia al texto que encabeza, en el interior de un mismo artículo. Según apunta S. Moirand (1975: 69), puede referirse simplemente a un sintagma verbal del texto, en el caso de los que la autora denomina *títulos nominalizados*, es decir, derivados deverbales; o puede aparecer como una *reprise conceptuelle* de una idea importante que se recoge en el artículo. En ambos casos, y desde el punto de vista del lector, la nominalización aparece en primer lugar, ya que se descodifica el título antes de leer el artículo; la referencia resulta, por tanto, catafórica. No obstante, desde la óptica del escritor, se trataría de un fenómeno anafórico, razón por la que la autora prefiere hablar de *titres anaphoriques*. En efecto, como también señala M. Casado (1978: 103-104), con gran frecuencia en los titulares se presenta de forma nominalizada el hecho que se expresa con un verbo en el cuerpo de la

---

<sup>473</sup> Según E. Méndez (2003: 1025), a menudo los titulares no son interpretables si el lector no posee ciertas claves previas, conectadas con un saber anterior, pues el enunciado remite a otros discursos que, bien han aparecido en páginas precedentes, o bien han sido noticia en fechas anteriores. Esto significa que la nominalización tiene un valor polifónico, ya que su presencia es un punto de interferencia discursiva que remite a otras enunciaciones diferentes: las de las noticias anteriores que resuenan en el titular.

noticia. Desde el punto de vista del receptor, la nominalización tiene un valor catafórico, de anticipación conceptual, como se muestra en (86):

- (86) (título) **ARIAS NAVARRO EXCUSA SU COMPARECENCIA**  
*La sesión terminó con el anuncio, hecho por el presidente de la Comisión, de que Arias Navarro se excusaba de **comparecer** porque asuntos familiares le obligaban a ausentarse de Madrid.*

Como lectores, lo primero que nos encontramos es el título nominalizado, por lo que, a falta de más conocimientos, debemos buscar la referencia más adelante. Sin embargo, desde el punto de vista del redactor de la noticia, la nominalización tendría valor anafórico, ya que “la codificación lingüística del título requiere la lectura previa de la noticia que se quiere rotular, para apuntar a ella por vía de resumen o alusión”. Así, el transformado nominal del título sería “*temporalmente* anafórico (para el redactor, el texto de la noticia antecede cronológicamente a los titulares)” y “*espacialmente* catafórico”<sup>474</sup> (M. Casado, 1978: 104).

Dentro del cuerpo de los titulares se produce, según M. Casado (1978: 106), una ordenación y jerarquización autónoma, cuya *linealidad* es distinta de la que caracteriza al signo lingüístico. Así, en los titulares de (87),

- (87) (antetítulo) *La firma de acuerdos comerciales implica ese **reconocimiento***  
(título) **PARA RABAT, ESPAÑA HA RECONOCIDO SU SOBERANÍA EN EL SAHARA**

la función diafórica del transformado nominal del antetítulo está suponiendo una lectura de la cabecera de la noticia en coherencia con la *linealidad* propia del sistema semiológico que le sirve de código, de modo que el receptor descodificará primero el título y luego el antetítulo, de manera inversa a lo que exigiría una lectura *lingüística*<sup>475</sup>.

Los trabajos de Á. Downing (1997, 2000) se han centrado en el uso y la función de los sustantivos y las nominalizaciones en los titulares y en las entradas o *leads* de las noticias periodísticas, para analizar las relaciones que se establecen entre los tópicos

---

<sup>474</sup> Por tanto, como señala E. Méndez (2003: 1027), si se tiene en cuenta la distinción entre los procesos de elaboración y recepción del texto, la nominalización puede referirse catafóricamente a algo sin poner en peligro el principio según el cual la nominalización “es desde el punto de vista enunciativo y textual una segunda aparición”.

<sup>475</sup> Un estudio exhaustivo sobre el principio sintáctico de *linealidad* puede verse en M<sup>a</sup> A. Penas (2009b).

discursivos representados en los títulos y la posibilidad de encapsulación de todo o una parte de dichos tópicos dentro de la entradilla. Según la autora (2000: 359), una vez encapsulada, la información “is likely to be treated as Given and to be backgrounded; at the same time one could expect it potentially to provide a point of departure for the introduction of new information within the lead”. Asimismo, se pueden distinguir diferentes grados de encapsulación, desde el más alto, el Tipo A, en el que el proceso expresado en el titular mediante una cláusula es encapsulado en la entradilla por medio de una nominalización, hasta el grado más bajo, el Tipo F, en el que el proceso expresado en el titular mediante un sintagma verbal es desarrollado en la entradilla mediante una estructura oracional y por tanto no hay encapsulación. Por otra parte, como apunta esta autora, es necesario tener en cuenta la posición (temática/remática) de la nominalización que aparece en la entradilla. Un ejemplo de cada tipo se presenta en (88) y (89), respectivamente (Á. Downing, 1997: 156 y 159):

- (88) H: *Planners compete to rebuild bombed city*  
L: ***The multimillion pound rebuilding of central Manchester after the IRA bombing will take a major step forward today with the announcement of five national and international teams shortlisted to replan the area.***
- (89) H: *Parents tell how they lost children on beach*  
L: *A couple yesterday described how they lost their children on a crowded beach at the start of a week-long holiday.*

En la entradilla de (88) hay nominalización en ambas partes de la estructura informativa textual, temática y remática, y además el orden de la información es inverso al del titular, por lo que se produce lo que la autora denomina *cross-encapsulation*.

Por otra parte, la autora hace alusión a los que considera *compuestos sintagmáticos de carácter libre*, que cuando se encuentran en los titulares proyectan cierto grado de encapsulación catafórica que se desarrolla después por extenso en la entradilla, como sucede en (90) con las expresiones nominales *PC's truncheon attack* y *record damages* (Á. Downing, 2000: 368):

- (90) H: ***PC's truncheon attack cost the Met record damages.***  
L: *A man struck over the head with a truncheon was awarded record damages of 320,000 pounds against the Metropolitan Police yesterday. The policeman who hit him said he did not regret the incident. **The damages ruling** comes barely a month after the previous **record award** against the force.*

Los *compuestos sintagmáticos libres*, que constituyen un recurso habitual en la lengua alemana, se emplean con frecuencia en los titulares de la prensa inglesa para encapsular el tópico discursivo o parte de él y *anticipar* el contenido de la entradilla y el cuerpo de la noticia. Uno de los motivos es, según Á. Downing (2000: 370), que pueden llegar a ser muy dramáticos e impactantes, como es el caso del titular presentado en (90) o en ejemplos como *Road rage murder* o *Church warning on risks of exorcism*. Las nominalizaciones con afijos deverbales, sin embargo, apenas aparecen en los titulares ingleses, lo que confirma la hipótesis de que los sustantivos derivados de verbos tienden a ser usados como potenciales encapsuladores de información previamente formulada y por tanto conocida: “as headlines angle in on the news prospectively, such nominalisations would be out of place, unless a great deal of knowledge of previous news on the part of the reader was being assumed by the newswriter”.

Uno de los aspectos que hay que tener en cuenta a la hora de interpretar y procesar los titulares periodísticos, según J. Nadal (2008: 182), es que las nominalizaciones suelen comportar la ausencia de información argumental, bien porque el periodista ignora la información, o bien porque decide omitirla. La decisión de no mencionar cierta información responde a menudo a motivaciones de índole ideológica, lo que supone la imposición de una determinada visión del mundo por parte del periodista. Como se comprueba en los titulares de (91), en ambos se ha ocultado información muy importante sobre el agente de la acción (2008: 183):

- (91) a. *Por primera vez, **pago íntegro** a 18.000 productores de frijol*  
b. *Finaliza la **identificación** de víctimas del 11 de septiembre*

Se crea así, como señala el autor (2000: 184-185), un efecto de ambigüedad que el lector debe resolver en la fase de interpretación, proceso que no suele tomar en cuenta el cuerpo del texto que el encabezado rotula. En (91a), por ejemplo, desde una

perspectiva pragmática, se revela la clara intención de restar importancia al agente de una acción cuya referencia presenta, en principio, connotaciones positivas.

Por tanto, se puede concluir que el uso de las nominalizaciones deverbales y otros sustantivos encapsuladores en los titulares periodísticos encuentra su motivación no solo en el principio general de la economía lingüística, sino también y sobre todo en razones de índole pragmática, relacionadas con la ideología del periodista (J. Nadal, 2008: 177). En efecto, como señala Á. Downing (2000: 361), “the headline will be interpreted by most readers as a statement of the global D(iscourse)-topic, despite the fact that for reasons of space and ideological slanting it may well represent one single facet of the D-topic”. Las construcciones nominales, según M.Á. Rebollo (2008: 167), permiten focalizar muy bien la noticia; gracias a ellas, en los titulares no solo se le informa al lector sino que se le dirige para que adopte la actitud que el periódico pretende (2008: 174).

## CAPÍTULO 9

### OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

A partir del estudio previo de todos los elementos relacionados con los procesos de referencia textual, entendemos la *encapsulación nominal*, anafórica y catafórica, como un procedimiento de cohesión discursiva de carácter no solo sintáctico-semántico-pragmático, sino también cognitivo, ya que contribuye al reconocimiento de un texto como un todo coherente y cohesivo, una vez que se ha llevado a cabo la decodificación y correcta interpretación de los referentes involucrados mediante las operaciones intelectuales e inferenciales necesarias. Con un comportamiento en ocasiones muy próximo al de los *marcadores del discurso*, las marcas anafóricas y catafóricas conceptuales se configuran como uno de los elementos fundamentales en la construcción de la argumentación y el significado discursivo, ya que, además de constituirse como *reformulaciones lingüísticas* que contribuyen a la progresión temática textual, se perciben como instrucciones que guían e incluso determinan la interpretación de los segmentos textuales en los que aparecen y que ponen en relación, y de ese modo gestionan la información discursiva compartida por el emisor y el receptor en sus respectivos universos de discurso.

El funcionamiento de los encapsuladores nominales está inmerso directamente en el entramado de tres propiedades que definen el texto: *cohesión*, *coherencia* y *adecuación*. Un aspecto muy relevante a tener en cuenta en nuestra investigación, dada la composición del *corpus* y las características del objeto de estudio, además de la forma relacional gramatical en la superficie textual –cohesión– y la interconexión conceptual subyacente bajo la superficie textual –coherencia–, es la intención comunicativa en una situación determinada a la hora de construir el sentido de un mensaje –o, más concretamente, la adecuación textual–, en cuanto que equilibrio óptimo que se consigue en un texto entre el grado de actualización de los criterios de textualidad, por un lado, y la satisfacción de las demandas comunicativas, por otro. Aquí es preciso subrayar la función pragmática e ideológica que desempeñan las unidades objeto de estudio dentro del discurso periodístico, unas funciones que mucho tienen que ver con la manipulación de las ideas y la “retórica de la objetividad” a la que alude L. Núñez (1987): la elección de determinados mecanismos de encapsulación nominal responde a motivaciones pragmáticas y argumentativas del enunciador, de modo que dichas unidades, al



insertarse en la dinámica del texto, se impregnan del punto de vista del emisor, cuya intención última es la de que el mayor número de receptores comparta o se adhiera a una determinada visión de la realidad constituida como referente discursivo.

El estudio del funcionamiento de los encapsuladores nominales, anafóricos y catafóricos, no puede limitarse, por tanto, a un análisis del cotexto verbal más inmediato, puesto que, como hemos visto, tanto en su producción como en su interpretación están involucrados mecanismos cognitivos e inferenciales mucho más complejos. Entran en juego, por tanto, los conocimientos enciclopédicos del receptor, así como su percepción del mundo y la representación que se ha formado de la realidad que lo rodea, en función de la comunidad lingüística y cultural a la que pertenece. La lengua, según L. Mondada & D. Dubois (2003: 17; *apud* R.A. Bertucci, 2006: 209), es construida por los sujetos, “através de prácticas discursivas e cognitivas social e culturalmente situadas”, de modo que las categorías y los objetos de discurso a través de los que los sujetos hablantes comprenden el mundo “*não são nem preexistentes, nem dados, mas se elaboram no curso de suas atividades, transformando-se a partir dos contextos*”. Esos objetos de discurso, por tanto, son creados y construidos por los sujetos hablantes a través de la selección de determinadas categorías lingüísticas. Así, de acuerdo con estas autoras, “*uma categoria lexical impõe um ponto de vista, que pode ser contestado ou negociado com outros falantes, a depender da caracterização que eles dêem daquele mesmo objeto*” (L. Mondada & D. Dubois, 2003: 33; *apud* R.A. Bertucci, 2006: 209).

En efecto, como afirma G. Francis (1994: 100), el proceso encapsulador constituye un modo de clasificar la experiencia cultural por medio de categorías prototípicas, pero no solo consiste en eso. La relación entre una etiqueta discursiva y el enunciado al que hace referencia no es a menudo un proceso voluntario de etiquetaje, sino que es el resultado de la codificación de unas percepciones sobre el mundo compartidas o que podemos compartir. Según el punto de vista de esta autora, creemos que un estudio como el que proponemos en esta investigación puede contribuir “*to understand how experience is processed through discourse into nameable entities which, although often very similar, are by no means interchangeable*”.

Asimismo, consideramos que las marcas anafóricas y catafóricas conceptuales constituyen piezas muy valiosas a la hora de realizar un análisis contrastivo, especialmente entre lenguas como el español y el alemán, alejadas en cuanto al origen

pero pertenecientes a comunidades relativamente próximas en cuanto a cultura y organización de la estructura política y social. En este sentido, cabe preguntarse: ¿qué visión de la misma realidad nos es proporcionada y de qué manera, mediante dos códigos lingüísticos diferentes?

Partimos de una **hipótesis múltiple** interrelacionada:

- a) En virtud de su valor semántico-discursivo como recurso de condensación informativa, estimamos que el mecanismo de la encapsulación nominal constituye un instrumento eficaz y de uso frecuente en los textos periodísticos.
- b) Consideramos que el mecanismo encapsulador por vía de *anáfora conceptual* es extensible a la *catáfora conceptual*.
- c) Sospechamos que hay que investigar la relación entre el sustantivo encapsulador y su *antecedente* o *poscedente* en dos líneas de actuación: la nocional por afinidad semántica y la espacial por proximidad secuencial.
- d) Estimamos que la oposición dicotómica entre: *español como lengua no nominalizante/alemán como lengua nominalizante* no puede mantenerse tan bipolar y que se flexibiliza en una gradualidad, por el creciente uso de las estrategias de nominalización en determinados tipos de discurso en español.

Todos estos elementos van a determinar de manera especial los objetivos de estudio de la presente investigación, así como la metodología que ha sido empleada. Ambos aspectos se explican en los apartados que siguen.

### **9.1. Objetivo general**

El objetivo general de este trabajo es el de investigar los principios sintáctico-semántico-discursivos reguladores del mecanismo cohesivo de la encapsulación nominal, tanto retrospectiva como prospectiva, y explicar el grado de afinidad conceptual y de proximidad espacial entre la expresión diafórica seleccionada y su *antecedente* –o *consecuente*, en el caso de la *catáfora conceptual*– en los textos periodísticos de dos lenguas europeas pertenecientes a familias distintas: la románica (el

español) y la germánica (el alemán), para comprobar la disponibilidad de dichas lenguas a utilizar este recurso.

Igualmente, se pretende abordar un análisis de los encapsuladores nominales desde diversos puntos de vista:

- a) *gramatical*, según la clase de sustantivo que funciona como encapsulador y la relación que mantiene con el segmento textual de referencia;
- b) *semántico-discursivo*, derivado directamente del anterior, según el grado de implicación en la categorización del segmento textual “empaquetado”, que conlleva el coste de procesamiento inferencial de la anáfora y la catáfora conceptual;
- c) *sintáctico*, según la posición que ocupa el grupo nominal encapsulador, el contexto en el que se encuentra y la función sintáctica que desempeña, es decir, en función de los patrones léxico-gramaticales –tanto oracionales como textuales– de aparición de los encapsuladores nominales; y
- d) *ontológico*, según el tipo de entidad referida (hechos, procesos, resultados, protagonistas, entidades discursivas o lingüísticas, atributos, etc.).

Hay que tener en cuenta, además, que la comparación entre distintas lenguas nos permitirá analizar la mayor o menor repercusión que el empleo del mecanismo de la encapsulación nominal tiene en cada una de ellas, así como su mayor o menor productividad. Por tanto, se hace preciso investigar sobre las características y la rentabilidad del *estilo nominal*<sup>476</sup> en el lenguaje periodístico español y alemán. Y, puesto que existen lenguas *nominales* y lenguas *nominalizantes*, o más concretamente en lo que concierne a las lenguas objeto de análisis de nuestra investigación, lenguas *nominalizantes* y lenguas *no nominalizantes*, nuestra propuesta adquiere aún una mayor relevancia, ya que tendremos que tener presente que el español, a diferencia de otras lenguas, como por ejemplo el alemán, “no es una lengua que se caracterice por hacer un uso muy productivo de sus formas nominales”, según señala S. Azpiazu (2004a: 60). Como consecuencia, se puede suponer que el uso o abuso de recursos nominalizantes (*estrategias de nominalización*) en el estilo periodístico no solo provocará cierta

---

<sup>476</sup> El *estilo nominal* o la *expresión nominal* se define, según S. Azpiazu (2004a: 59), como “un tipo de expresión en el que las categorías nominales (sustantivo, adjetivo, adverbio) asumen un gran protagonismo en la predicación, en detrimento del verbo”. Las lenguas con tendencia a la nominalización, como es el caso del alemán, focalizan su riqueza expresiva en el ámbito de lo nominal, y relegan lo verbal a las funciones imprescindibles. El español, como apunta esta autora (2004a: 60-61), es una lengua de expresión más bien verbalizante, que no responde con flexibilidad al empleo del estilo nominal, por lo que la adopción de estrategias nominalizantes se asocia a causas externas y se encuentra restringida a ámbitos sociales determinados.

artificiosidad y textos crípticos, sino que responderá a la búsqueda consciente de determinados efectos (R. González Ruiz, 2008: 257).

En el caso del alemán, sin embargo, habrá que tener presente que se trata de una lengua con tendencia al estilo nominal como uno de sus patrones expresivos habituales, en cierto modo integrado en su sistema lingüístico y parte de su norma estándar, como un rasgo característico de su estilo<sup>477</sup>. El español, de acuerdo con S. Azpiazu (2004a: 17), no es una lengua que se encuentre cómoda con una expresión en la que el peso de la predicación recae en la categoría del nombre; el alemán, por el contrario, muestra una facilidad mayor para prescindir del verbo o, al menos, para restarle fuerza predicativa en el enunciado. Hay una diferencia, por tanto, en el modo de *predicar*. No obstante, hay que señalar que en español el empleo de las estrategias de nominalización resulta cada vez más frecuente, aunque no todas las estrategias operan al mismo nivel: la *predicación nominal*, en la que se incluye el mecanismo de la encapsulación nominal, es un recurso relativamente frecuente, mientras que la *composición*, que también se puede emplear para operar en los procesos de encapsulación, lo es bastante menos (2004a: 324). La lengua alemana, sin embargo, por su alta predisposición a nominalizar la expresión, ha desarrollado una gran facilidad para la formación de compuestos nominales sobre elementos que reflejan estructuras sintácticas de predicación. Estos compuestos no suelen formarse en las lenguas románicas porque sus posibilidades de nominalizar la sintaxis verbal son muy reducidas (S. Azpiazu, 2004a: 94).

En las lenguas nominalizantes, la nominalización es una marca de estilo y de grupo y se detecta en unos ámbitos de la lengua más que en otros. Como sabemos, que se predique con nombres o con verbos no solo crea un estilo diferente de lengua; además tiene importantes consecuencias sobre el contenido. Esto se pone especialmente de manifiesto en las lenguas en las que la nominalización no es una tendencia muy acusada, como es el caso del español y de las lenguas románicas en general. En estas

---

<sup>477</sup> Hay un componente *estilístico* importante implicado en las denominadas *estrategias de nominalización*. Cuando se habla de *nominalización* se hace referencia, por tanto, a los recursos que la lengua ha sistematizado en el nivel expresivo, pero no en el gramatical. Debemos distinguir, según S. Azpiazu (2004a: 18), entre la nominalización en alemán o en inglés, que es un recurso expresivo de la lengua, ciertamente característico, pero que aún admite que el individuo introduzca grados; y la nominalización, por ejemplo, en sánscrito clásico, donde el verbo es una forma en extinción y el nombre se ha convertido en el procedimiento de predicación por excelencia. En este caso, la nominalización ha pasado a ser un fenómeno gramatical. Como apunta la misma autora, el sánscrito es un caso claro de lo que se denomina *lengua nominal*, en la que la nominalización es un hecho del sistema. Las lenguas en las que la nominalización es una *tendencia* expresiva con consecuencias sobre el estilo son lenguas *nominalizantes*. Se trata de una oposición entre *nominalidad* y *nominalización*, respectivamente.

lenguas la nominalización no es aún nada objetivo, sino solo una tendencia ligada a lo individual o a una norma diastrática:

Las estrategias de nominalización que encontramos en estas lenguas pueden ser las mismas que se dan en lenguas más nominalizantes, pero la extensión del fenómeno en ellas es muy diferente. En las lenguas nominalizantes el fenómeno de la nominalización se produce en niveles estructurales de la lengua, como son la formación de palabras y la formación de sintagmas. La nominalización de las lenguas no nominalizantes, por su parte, se desarrolla por acumulación de unidades léxicas nominales. El procedimiento es bastante artificioso... (S. Azpiazu, 2004a: 19)

La nominalización, como afirma S. Azpiazu (2004a: 60), “solo se entiende cabalmente en términos contrastivos”; es decir, admite grados en las distintas lenguas e, incluso, no se presenta como el mismo fenómeno en todas ellas. La comparación entre el alemán y el español muestra que hay diferentes grados de nominalización estilística en las lenguas. En alemán, el empleo del estilo nominal corresponde exactamente a lo que se espera de un estilo cuidado, mientras que en español su uso excesivo provoca una especie de incomodidad estilística, además de entorpecer la comprensión del texto (S. Azpiazu, 2004b: 298).

Consideramos necesario, según lo expuesto, investigar si existe una relación directa entre la predisposición o no de las lenguas objeto de estudio a nominalizar sistemáticamente la expresión, y la ausencia, la frecuencia o el abuso en el empleo de los mecanismos de la anáfora y la catáfora conceptual en el discurso periodístico de dichas lenguas. Asimismo, será pertinente observar si en la elección de los encapsuladores prima la carga axiológica que aportan, consecuencia de su elección como una opción diafásica y/o diastrática o si dicha elección responde a la (supuesta) objetividad que caracteriza a las nominalizaciones y a su capacidad de condensación y abstracción conceptual, cuando forma parte de la tendencia de una lengua a nominalizar su expresión.

Según S. Azpiazu (2004b: 303-304), las posibilidades de nominalización de una lengua se miden, 1) por la frecuencia con que recurre a las diferentes estrategias de nominalización (composición nominal, predicación nominal, perífrasis verbo-nominales y frases nominales); y 2) por la facilidad con que combina en su expresión el mayor número de ellas. Por esto, concluye la autora, lenguas como el alemán o el sánscrito son

*nominalizantes*, mientras que el español y las lenguas románicas en general, no lo son. Estas últimas, sin embargo, inmersas en un mundo globalizado y afectadas por el contacto entre lenguas, están creando, por imitación, ciertos lenguajes especiales en los que se impone el estilo nominal. Un ejemplo, en español actual, lo constituye el uso abrumador de estructuras deverbales con adjetivos relacionales o la proliferación en un lenguaje semicuidado de los adverbios en *-mente*.

Por lo tanto, consideramos necesario retomar la oposición: *español como lengua menos nominalizante frente a alemán como lengua más nominalizante* para evaluar su grado de validez. Habremos de tener en cuenta, por un lado, las variables internas en que se produce la encapsulación nominal, como un aspecto vinculado a las variedades diafásicas y/o diastráticas de la lengua; por otro lado, las variables externas, como un rasgo característico que se pone de manifiesto al contrastar lenguas diferentes.

## **9.2. Objetivos específicos**

El estudio de los sustantivos que funcionan en el discurso como encapsuladores, anafóricos y catafóricos, resulta ser en este momento un tema novedoso y todavía poco tratado por los investigadores, especialmente en lo que se refiere al mecanismo de la *catáfora conceptual*. El presente trabajo de investigación pretende contribuir modestamente a la aportación de datos y reflexiones que puedan servir para avanzar en el estudio de las particularidades discursivas ligadas al empleo de este interesante y atractivo recurso de cohesión textual. Así, en cuanto a los objetivos específicos que atenderemos, podemos citar los siguientes:

1. Efectuar un análisis descriptivo y contrastivo exhaustivo del uso de los encapsuladores nominales en la prensa española y alemana.
2. Observar el funcionamiento y la frecuencia de empleo de los sintagmas nominales (SSNN) encapsuladores como unidades anafóricas y también catafóricas.
3. Hacer una descripción sistemática de los tipos de sustantivos que en cada lengua pueden funcionar como encapsuladores y en qué contexto, teniendo en cuenta que, en principio, no existe una lista cerrada de elementos, ya que cualquier sustantivo puede desempeñar esta función diafórica en circunstancias contextuales determinadas.

4. Observar la cantidad y el tipo de modificadores que acompañan al sustantivo encapsulador, así como la presencia/ausencia de determinantes u otro tipo de actualizadores.
5. Comprobar si los SSNN encapsuladores anafóricos son *de largo alcance* (es decir, si operan en estructuras *interoracionales*) y si los catafóricos prefieren estructuras *de corto alcance* (es decir, *intraoracionales*), mediante el análisis previo de los diferentes patrones léxico-gramaticales de aparición de los sustantivos etiquetadores.
6. Relacionado con los patrones léxico-gramaticales de aparición de los sustantivos etiquetadores, considerar la posición que ocupa el SN encapsulador dentro del enunciado en el que aparece y qué función sintáctica desempeña, así como analizar el cotexto o entorno discursivo del que forma parte, con el objetivo de entresacar las implicaciones en la estructura informativa textual.
7. Analizar el grado de complejidad conceptual que presentan los segmentos textuales empaquetados.
8. Comparar la frecuencia de uso de los diferentes mecanismos de encapsulación nominal, anafórica y catafórica, especialmente la productividad de las *nominalizaciones (deverbales y sinonímicas)*, *proformas léxicas e hiperónimos* frente a las *etiquetas discursivas*, para indagar posteriormente en sus repercusiones sobre la argumentación y la construcción de los significados discursivos en los distintos géneros periodísticos.
9. Contrastar el comportamiento de los SSNN encapsuladores en diferentes géneros periodísticos (textos informativo-expositivos/textos informativo-argumentativos) dentro de una misma lengua y entre distintas lenguas (alemán/español).

### 9.3. Metodología

En el trabajo que presentamos hemos puesto al servicio de la investigación los instrumentos de análisis que proporcionan las diferentes aproximaciones lingüísticas de orientación discursiva: la Lingüística Textual, la Teoría de la Argumentación en la Lengua, la Teoría de la Relevancia, la Teoría de los Actos de habla, así como diversos estudios sobre la progresión temática. Además, la base teórica del presente trabajo la

componen las principales aproximaciones a la referencia anafórica y catafórica, así como los estudios más relevantes sobre el mecanismo de la encapsulación nominal, que han llevado a cabo los distintos autores desde perspectivas teóricas diversas (sintácticas, semánticas, pragmáticas y cognitivas). Asimismo, los cimientos teóricos están constituidos también por los enfoques más recientes sobre el fenómeno de la reformulación lingüística, parafrástica y no parafrástica, y los estudios más innovadores sobre los elementos que denominamos *conectores* o *marcadores del discurso*.

Hemos examinado las marcas anafóricas y catafóricas obtenidas adoptando un enfoque de análisis descriptivo, a la par que contrastivo. Así, hemos optado por describir en primer lugar el funcionamiento textual de dichas marcas desde una perspectiva monolingüe o intralingual, para abordar después el estudio contrastivo interlingual del mecanismo encapsulador en las dos lenguas seleccionadas para la investigación.

La perspectiva de análisis adoptada también es textual: hemos preferido examinar producciones reales de lengua: actualizaciones (encapsulaciones nominales, anafóricas y catafóricas) en unos textos concretos: un conjunto de artículos pertenecientes al discurso periodístico. Esta opción metodológica permitirá conocer mejor el funcionamiento común al conjunto de marcas analizadas y detectar aquellas cristalizaciones que dejen entrever valores textuales distintos para cada pieza lingüística. Es en los textos reales donde la reelaboración del sentido, la reformulación y manipulación de conceptos, así como la organización y clasificación de la información referencial se muestran con la mayor naturalidad y representan con fidelidad la dinámica discursiva. Además, este enfoque resultará operativo para precisar la función de los encapsuladores nominales anafóricos y catafóricos en el aporte informativo del texto (continuidad y progresión informativas).

Como línea metodológica fundamental, nos situamos en la Lingüística de *Corpus* con el fin de definir un *corpus* de investigación abarcador y sistemático, que deberá constar de una compilación de textos escritos recogidos en diferentes periódicos españoles y alemanes, seleccionados en función de ciertos parámetros que hemos considerado relevantes para el análisis contrastivo. Así, como se explicará en el siguiente epígrafe, el corpus está constituido por textos que pertenecen a unos géneros discursivos periodísticos determinados, que actualizan con especial recurrencia las categorías semántico-discursivas que constituyen nuestro objeto de investigación.



El conjunto de los textos completos aparece recogido en los anexos incluidos en la parte final de este mismo trabajo, donde se indican las siguientes referencias: a) el género periodístico, b) la fuente, c) el título, y d) la fecha de publicación. Asimismo, en los anexos se ofrece una lista de los sustantivos que actúan como núcleos de los SSNN encapsuladores, anafóricos y catafóricos, en cada una de las lenguas, español y alemán, y en cada uno de los géneros periodísticos.

El estudio de las marcas anafóricas y catafóricas extraídas del *corpus* será no solo de tipo cualitativo sino que también se trabajará con la cuantificación porcentual de los datos obtenidos en la investigación con el fin de reflejarlos en diagramas para ver los hitos de superávit y de déficit de los resultados y su tendencia de evolución en cada una de las lenguas objeto de estudio. Emplearemos, por tanto, técnicas de análisis cuantitativas y cualitativas sobre las muestras del *corpus* seleccionado, con el propósito de identificar y analizar patrones de uso, funcionamiento y composición (estructuras y rasgos lingüísticos) del mecanismo de la encapsulación nominal y, asimismo, de ponerlos en relación con variables lingüísticas y/o extralingüísticas.

Teniendo en cuenta la naturaleza del objeto de estudio –se trata de un fenómeno de carácter léxico– y el propósito principal de esta investigación –la caracterización de los SSNN encapsuladores desde una perspectiva integral que pretende abarcar un análisis de todos aquellos aspectos sintáctico-semántico-discursivos implicados en el proceso referencial encapsulador, tanto anafórico como catafórico, en distintas lenguas y en diferentes géneros periodísticos–, hemos optado por llevar a cabo una búsqueda manual de los ejemplos en el corpus seleccionado, que nos permita observar las distintas condiciones de funcionamiento del mecanismo encapsulador fórico y tomar decisiones acerca de los casos que resulten problemáticos. Con ello, esperamos que los resultados obtenidos puedan contribuir a la delimitación, definición y caracterización del mecanismo de la encapsulación nominal en cada una de las lenguas implicadas en nuestro estudio. El análisis que planteamos es, por tanto, cualitativo, ya que el corpus se maneja en tanto que información sobre el uso real de las estructuras examinadas; y también cuantitativo, especialmente en lo referente a la comparación de la frecuencia de uso y productividad del mecanismo encapsulador en las lenguas estudiadas<sup>478</sup>. Por otra

---

<sup>478</sup> Hay que tener en cuenta, asimismo, que no se trata de un corpus lo suficientemente extenso como para llevar a cabo una búsqueda automática que permita extraer frecuencias de uso relevantes por medio de un análisis puramente cuantitativo. Por otro lado, como ya hemos señalado, este no es nuestro objeto de estudio principal.

parte, como afirman D. Izquierdo & R. González Ruiz (2013a: 152), las etiquetas discursivas constituyen una clase funcional: aunque es cierto que determinados sustantivos, por su significado, son más proclives a formar parte de SSNN encapsuladores, los nombres no pueden clasificarse como constituyentes de tales sintagmas *a priori*, únicamente por sus características semánticas y sintácticas, sino solo observando su comportamiento en el discurso.

Igualmente, sin perder de vista que el objeto de estudio de la presente investigación se define también como un fenómeno semántico-discursivo, abordaremos el análisis del *corpus* desde una perspectiva principalmente semántica, relacionada con la construcción de los significados textuales y la argumentación discursiva, puesto que el objetivo fundamental consiste en el estudio del mecanismo cohesivo de los encapsuladores nominales fóricos y la relación que estos mantienen con el antecedente o poscedente textual, relación que implicará cuestiones de proximidad espacial pero también y sobre todo de afinidad conceptual.

Asimismo, las marcas anafóricas y catafóricas extraídas del corpus, junto con sus correspondientes segmentos textuales de referencia, serán analizados desde un punto de vista descriptivo, a la par que contrastivo, por lo que la investigación se sitúa también en la línea de la Lingüística contrastiva. Además de un estudio de carácter *intralingual*, se propone un análisis de tipo contrastivo e *interlingual*, para llevar a cabo la comparación del proceso de la encapsulación nominal en las dos lenguas estudiadas (español y alemán), así como en los distintos géneros periodísticos seleccionados (información y opinión), de modo que podamos establecer similitudes y diferencias tanto en lo relativo a los principios que regulan el mecanismo semántico de este proceso etiquetador como en lo que concierne a la frecuencia de su empleo y a la disposición de las lenguas a producir este recurso. La comparación, en este sentido, resulta doblemente atractiva: por un lado, asistimos al análisis contrastivo del mecanismo etiquetador en dos lenguas diferentes; por otro, al análisis comparativo de dicho mecanismo en dos géneros periodísticos distintos.

De este modo, nos hacemos eco de las reflexiones de D. Izquierdo & R. González Ruiz (2013a: 181) sobre la conveniencia de llevar a cabo análisis en corpus comparables compuestos por textos pertenecientes a diversos géneros discursivos, de modo que se pueda describir el comportamiento general de los SSNN encapsuladores más allá de un único género, y que ayuden a aislar cuáles son los rasgos de las etiquetas

discursivas más propios de cada género discursivo y cuáles tienen incidencias similares en textos de otros géneros. Por otra parte, añaden estos autores, serían precisos también más estudios que bajo el prisma de la retórica contrastiva, siguiendo la estela de aportaciones como las de M<sup>a</sup> P. Mur (2003-2004) o A.I. Moreno (2004), evidencien las divergencias con las que hablantes de diferentes idiomas emplean este procedimiento cohesivo en textos de características similares.

Creemos, por tanto, que nuestra investigación puede constituir una necesaria aportación al estudio del empleo argumentativo del léxico en el discurso público, incluso también por el enfoque contrastivo (español/alemán) que proponemos. Asimismo, el análisis comparativo entre dos géneros periodísticos como la noticia y el artículo de opinión cobra relevancia por el hecho de que, si bien en los géneros de opinión esperamos el uso frecuente de recursos valorativos como los encapsuladores nominales, en el caso de las noticias se presume un empleo objetivo de los recursos lingüísticos, entre ellos el uso de los mecanismos encapsuladores como vehículos que sirven para condensar la información y nominalizar la expresión, haciéndola más abstracta e impersonal y, con ello, objetiva e imparcial. Sin embargo, hay que tener en cuenta que cada vez más se emplean los mecanismos encapsuladores para introducir contenidos evaluativos en el discurso de forma subrepticia y se convierten por tanto en estrategias al servicio del periodista para difundir una ideología y una postura determinadas. Por ello, resulta de gran interés la posibilidad de investigar sobre el poder argumentativo de recursos como los SSNN encapsuladores en ambos géneros periodísticos, ya que el mecanismo de la encapsulación nominal permite reformular y categorizar de forma velada la información del referente, estrategia que se revela muy útil, sobre todo en las noticias, para naturalizar la expresión de la evaluación en el discurso.

El estudio contrastivo de los mecanismos de encapsulación nominal en diferentes lenguas adquiere especial relevancia teniendo en cuenta que las características lingüísticas de cada código y las convenciones retóricas de los distintos géneros discursivos en cada idioma no necesariamente coinciden, de modo que el empleo de los encapsuladores puede tener sus particularidades sintáctico-semánticas en cada lengua y presentar, por tanto, unas implicaciones discursivo-argumentativas muy distintas en cada caso. Por esta razón, como apunta M<sup>a</sup> J. Pinar (2005: 163), cada vez hay un mayor interés por los análisis contrastivos mediante estudios cuantitativos y

cualitativos, ya que el comportamiento de los procedimientos de encapsulación depende en gran medida de las tendencias y convenciones de cada lengua y de cada género discursivo. Esta variación intercultural es defendida y propuesta también por M<sup>a</sup> P. Mur (2003-2004), quien afirma que no solo la disciplina, sino también la lengua en la que los textos han sido escritos y, de manera más general, la cultura en la que cada conjunto de textos ha sido producido y distribuido, pueden condicionar el empleo de los que denomina *stance markers*, incluyendo los encapsuladores nominales, anafóricos y catafóricos, desde el punto de vista de la retórica intercultural.

En el marco de los planteamientos de la retórica contrastiva o intercultural, se compara cuantitativa y cualitativamente la presencia de *mecanismos con función metadiscursiva* en diferentes géneros y lenguas. Los encapsuladores nominales, de acuerdo con A. López (2011: 533), se encuentran entre estas *señales metadiscursivas*, cuyas funciones son, por un lado, guiar al receptor en su labor de interpretación del discurso (función *textual*); y por otro, transmitir valoraciones, actitudes y grados de compromiso con lo que se dice (regular la interacción entre emisor y receptor; función *interactiva o interpersonal*)<sup>479</sup>. Según D. Izquierdo & R. González Ruiz (2013b: 192), el interés por los estudios sobre el metadiscurso se ha incrementado en los dos últimos decenios, entre otras razones porque una perspectiva vigente es estudiar, en géneros discursivos concretos, las diferencias en los patrones retórico-culturales que tienen que ver con el empleo de marcas metalingüísticas en varias lenguas o en diferentes comunidades en el seno de una misma lengua.

#### **9.4. Selección y justificación del corpus**

Una vez precisadas las hipótesis de partida, así como los objetivos, generales y específicos, y las características metodológicas del trabajo, se hace preciso explicar y justificar la selección del conjunto de textos que componen el corpus de estudio de la presente investigación.

En primer lugar, hemos considerado que el discurso periodístico constituye un campo de investigación privilegiado en el que este tipo de mecanismos de encapsulación nominal presenta una importante productividad, por un lado, por su

---

<sup>479</sup> No obstante, como subrayan D. Izquierdo & R. González Ruiz (2013b: 192), los encapsuladores nominales no cumplen con algunas condiciones de *metadiscursividad*: si bien desempeñan funciones textuales e interpersonales, tienen también un significado léxico (=ideativo) que forma parte del significado proposicional.

contribución a la economía lingüística que es exigida por la dinámica profesional de la producción periodística; y por otro, por sus efectos sobre la argumentación y los significados discursivos, como un recurso eficaz de manipulación informativa. Por otra parte, a pesar de la relativa uniformidad del lenguaje periodístico, impuesta por las convenciones del registro empleado (el estándar o nivel medio de uso de la lengua) y de los diferentes géneros (información/opinión), parece que puede haber una variación intercultural importante en cuanto a las preferencias retóricas en la expresión escrita de diferentes lenguas.

En segundo lugar, y en cuanto al estudio contrastivo, hemos preferido la comparación de dos lenguas como el español y el alemán, diferentes desde el punto de vista de la predisposición al empleo de recursos o estrategias para nominalizar la expresión: mientras el español se considera una lengua *no nominalizante*, el alemán ha integrado en su expresión diversos y complejos mecanismos de nominalización, que emplea con comodidad, configuran su estilo y la identifican como una lengua *nominalizante*. El contraste se revela aún más atractivo teniendo en cuenta que el discurso periodístico español tiende cada vez más y con mayor frecuencia al empleo de un estilo nominal, aunque rudimentario y con unos efectos a menudo negativos sobre el estilo, la comprensión e interpretación del discurso.

Como corresponde a un análisis de tipo contrastivo, nuestro corpus de trabajo se define como un *corpus comparable*, que contiene un *subcorpus 1* formado íntegramente por textos en español y un *subcorpus 2* compuesto íntegramente por textos en alemán. Asimismo, cada uno de los *subcorpus* contiene dos partes bien diferenciadas, que corresponden, respectivamente, al conjunto de textos pertenecientes al género periodístico de información (noticias de ámbito internacional, es decir, textos de tipo informativo-expositivo), y al conjunto de los textos periodísticos del género de opinión (artículos de colaboración u opinión, esto es, textos expositivo-argumentativos).

De acuerdo con T. McEnery, R. Xiao & Y. Tono (2006: 47), los *corpus comparables* se definen como “monolingual subcorpora designed using the same sampling techniques”. Esto significa que para que metodológicamente sea posible la comparación de los dos subcorpus, es necesario que compartan una serie de criterios de selección de los textos, por ejemplo, en cuanto al género, el registro empleado, el tipo de emisores y receptores, etc., así como una cantidad equilibrada de textos y de palabras

(*tokens*<sup>480</sup>) en cada uno de los subcorpus, de tal modo que ambos cuenten con un grado de representatividad similar. Por otra parte, hay que añadir que el empleo de corpus formados por textos originales, equiparables en cuanto a su diseño y composición, en varias lenguas, permite observar y describir el uso real de dichas lenguas en el discurso.

La constitución de la totalidad del corpus analizado se ha llevado a cabo con arreglo a dos principales parámetros de selección. Por una parte, los *criterios invariables*, más generales, hacen referencia a las fuentes documentales o *soporte* de la investigación: las publicaciones escogidas, la pertenencia de los textos a unos géneros periodísticos concretos, la temática particular que se aborda en ellos y el periodo en que fueron publicados. Por otra parte, los *criterios variables* responden a una elección personal y comprenden el número total de documentos estudiados y las unidades de análisis por las que hemos optado.

En cuanto a las publicaciones escogidas, pertenecientes a la prensa escrita de carácter general, los textos de los diferentes subcorpus constituyen artículos y noticias publicados en el diario alemán *Süddeutsche Zeitung* y en el diario español *El País*, dos periódicos que gozan de gran prestigio en sus respectivos países y que al mismo tiempo tienen cierta relevancia internacional, tanto por el eco que han tenido sus líneas editoriales y de pensamiento en círculos internacionales, como por la amplia difusión nacional e internacional que presenta cada periódico. La línea editorial está muy próxima en ambos rotativos: se definen como diarios independientes y albergan posturas ideológicas liberales y generalmente centristas.

Como ya hemos señalado, en lo que concierne a la pertenencia de los textos a un género discursivo determinado, hemos querido extender el análisis contrastivo interlingual al estudio comparativo de los textos seleccionados de la prensa escrita en función del género periodístico al que pertenecen, distinguiendo entre: textos *informativo-expositivos* (géneros de información) y textos *expositivo-argumentativos* (géneros de opinión), de modo que cada uno de los subcorpus (español y alemán) contiene dos partes bien diferenciadas en función del género al que pertenecen los textos. La temática particular que se aborda en los textos abarca todos aquellos asuntos

---

<sup>480</sup> Según la definición de V. Pápai (2004: 157; *apud* D. Izquierdo & R. González Ruiz, 2013a: 160), “the term *token* refers to the total number of running words”. Este se distingue de *type*, término que hace referencia al “number of distinct word-forms in the text”. En nuestra investigación, cuyos objetivos no requieren de un análisis automático de la información mediante herramientas informáticas, vamos a manejar únicamente la primera noción.

de política internacional que pueden estar relacionados también con cuestiones sociales, económicas y culturales. Por último, el periodo de publicación de los textos que conforman nuestro corpus de investigación se corresponde con los meses de enero, febrero y marzo de 2014.

Referente a los criterios variables, en cuanto al número de textos estudiados, en total constituyen 160 documentos, repartidos del siguiente modo: 80 textos en cada uno de los subcorpus, español y alemán, de los cuales 40 pertenecen al género de información y los otros 40 al género de opinión. Cada texto consta de un número similar de palabras, que oscila entre 500 y 550, de modo que cada subcorpus contiene en total un número muy próximo de *tokens*: 41.650 en el caso del español, y 42.284 en el ejemplario alemán. Hemos eliminado de los textos las fotografías y los pies de foto, así como los gráficos y otros diagramas. Por último, el corpus ha sido compilado manualmente a partir de la página web de cada uno de los diarios, correspondiente a la edición impresa, que mediante suscripción hemos recibido en formato digital. En lo que se refiere a las unidades objeto de análisis, se trata, como ya hemos apuntado en varias ocasiones, de las marcas anafóricas y catafóricas conceptuales o SSNN encapsuladores, junto con sus respectivos segmentos textuales de referencia.

Los textos periodísticos que conforman nuestro corpus presentan un conjunto de características relevantes para la investigación. En primer lugar, son textos redactados por escritores profesionales, expertos en redacción: se trata de periodistas para los que la escritura constituye la labor fundamental de su trabajo y que dominan las normas y convenciones de la redacción periodística. No obstante, hay que tener en cuenta que los textos periodísticos se dirigen al gran público y tienen como objetivo principal la difusión de información, por lo que el periodista debe emplear un registro estándar de la lengua, dentro del nivel formal, accesible a todos los lectores. Como consecuencia, los textos tienen una importancia específica social y cultural que merece ser tomada en consideración, ya que crean opinión pública e influyen en ella, de modo que el empleo de los mecanismos de encapsulación nominal puede resultar fundamental, sobre todo en los artículos de opinión o colaboración, pero también, y cada vez con más fuerza, en las noticias informativas. El hecho de que el escritor o periodista sea un escritor profesional y experto en redacción periodística facilita, en principio, que aparezcan marcas anafóricas y catafóricas encapsuladoras en sus textos.

En segundo lugar, se trata de textos que, como apunta M. Borreguero (2006a: 73-75), sobre todo en el caso de las noticias periodísticas, se caracterizan por vehicular una gran cantidad de información con un material lingüístico relativamente reducido, es decir, por ser prototípicamente *textos informativamente densos*: deben transmitir la mayor cantidad posible de información en una extensión reducida. Los SSNN encapsuladores, atendiendo a sus principales características: su función diafórica y referencial, su naturaleza nominal resultado de la condensación de la información aparecida en predicaciones verbales anteriores o posteriores y su importancia para la organización informativa textual en la que sirve de enlace entre bloques informativos, se constituyen como los recursos idóneos que contribuyen a forjar este tipo de textos. En cuanto a los textos de opinión, que también pueden ser calificados como textos informativamente densos, suelen contener, además, información abstracta y elementos valorativos, cualidades que se relacionan directamente con el empleo de los SSNN encapsuladores.

Por último, un corpus de textos periodísticos brinda la posibilidad de trabajar con textos de escasa extensión, pero completos, rasgo que consideramos fundamental para poder analizar aspectos como la relación entre los SSNN encapsuladores y la articulación informativa del discurso. Al abogar por una perspectiva textual de análisis, creemos que una selección de fragmentos textuales que no reflejen la completud, no permite un análisis semántico-pragmático preciso de unas piezas como las marcas anafóricas y catafóricas encapsuladoras, que presentan un funcionamiento micro y macrotextual.



## CAPÍTULO 10

### ANÁLISIS Y ESTUDIO CONTRASTIVO DE LOS EJEMPLOS DEL CORPUS

En el presente capítulo vamos a proceder al análisis y estudio de los ejemplos obtenidos a partir de un *corpus comparable* cuyas características han sido descritas en el capítulo anterior (apartado 9.4). Puesto que el análisis contrastivo es doble (comparación entre distintas lenguas y comparación entre diferentes géneros periodísticos dentro de cada lengua y entre las distintas lenguas) y abarca el estudio tanto de los sintagmas nominales (SSNN) encapsuladores anafóricos como de los catafóricos, en primer lugar vamos a observar el comportamiento del mecanismo encapsulador *anafórico* en cada una de las lenguas, español y alemán, en los textos pertenecientes al género periodístico de las noticias informativas, para realizar paralelamente el análisis contrastivo entre las dos lenguas. En segundo lugar, abordaremos el análisis de los SSNN encapsuladores *catafóricos*, en el mismo género informativo (noticias de tema internacional), así como la exposición de los resultados desde el punto de vista interlingual. Esta primera fase nos conducirá asimismo a una serie de constataciones relativas a las diferencias y/o semejanzas de funcionamiento entre el mecanismo referencial anafórico y el catafórico.

En una segunda fase, el mismo procedimiento descrito en el párrafo anterior se aplicará a los textos correspondientes al género periodístico de opinión (artículos de opinión y de colaboración), lo que nos proporcionará también un conjunto de conclusiones sobre las diferencias y semejanzas entre las dos direcciones del proceso, anafórica y catafórica. Por último, llevaremos a cabo, (i) un análisis contrastivo de las características del mecanismo encapsulador, tanto anafórico como catafórico, entre los dos géneros periodísticos seleccionados, por separado en cada una de las lenguas, español y alemán, con los objetivos de vislumbrar qué características del fenómeno son más propias de uno u otro género periodístico y examinar las semejanzas y las diferencias que presentan ambos tipos de discursos respecto del empleo de los SSNN encapsuladores; y (ii) un análisis contrastivo interlingual de los datos y resultados obtenidos en esta tercera fase, para examinar en qué aspectos se asemejan y en cuáles difieren las dos lenguas escogidas en relación con la comparación entre los distintos géneros periodísticos.

Para finalizar la investigación, se efectuará un análisis conclusivo de las diferencias y semejanzas que presenta el funcionamiento semántico y discursivo de los dos mecanismos encapsuladores objeto de estudio: la anáfora y la catáfora conceptual, y de cómo estos se manifiestan en cada una de las lenguas seleccionadas.

### 10.1. La encapsulación nominal anafórica en las noticias informativas

En el subcorpus español, teniendo en cuenta los 40 textos de tipo expositivo-informativo, que conforman un total de 20.925 palabras o *tokens*, el listado completo de SSNN encapsuladores anafóricos elaborado tras el análisis cuantitativo y cualitativo consta de 72 ocurrencias, lo que supone que este tipo de SSNN encapsuladores aparece en el corpus con una frecuencia de 3,440 por cada mil *tokens*. En el subcorpus alemán, cuyos 40 textos correspondientes a las noticias suman un total de 21.128 palabras o *tokens*, hemos constatado 39 ocurrencias, lo que supone que este tipo de SSNN encapsuladores aparece en el corpus con una frecuencia de 1,845 por cada mil *tokens*. Como se puede observar en la fig. 1, parece haber una diferencia importante (de casi 2 puntos) en cuanto a la predisposición al empleo de este mecanismo en cada una de las lenguas estudiadas:

	CORPUS ESPAÑOL	CORPUS ALEMÁN
Nº DE TOKENS	20.925	21.128
Nº DE OCURRENCIAS	72	39
FRECUENCIA	3,440	1,845

Fig. 1. Datos generales sobre los SSNN encapsuladores anafóricos del corpus de noticias.

Teniendo en cuenta la estructura general de los SSNN encapsuladores anafóricos encontrados en el corpus, todos ellos están introducidos por un elemento deíctico, lo que prueba la idea defendida por la mayor parte de la bibliografía sobre el papel esencial que cumplen los determinantes para que la etiqueta discursiva pueda satisfacer la función cohesiva textual y señalar que el referente está identificado, en este caso porque ha sido mencionado previamente. No obstante, es preciso señalar que en el subcorpus alemán en algunos casos (únicamente el 12,82%) no encontramos los determinantes anafóricos convencionales (artículo, demostrativo, posesivo), sino otras clases de elementos que cumplen la misma función deíctica anafórica, como por ejemplo un adjetivo con sentido adverbial de carácter modal, en grado comparativo (*nähere*

*Auskünfte*, ‘informaciones más concretas’), un adjetivo con características de la categoría de los pronombres (*ähnliche Fälle*, ‘casos similares’), un adjetivo con propiedades de la clase de los determinantes (*derartigen Attacken*, ‘semejantes ataques’) y una construcción en genitivo sajón (*Hagels Vorhaben*, ‘el plan de Hagel’), que no necesita presentador ya que se encuentra implícito en la estructura. En el resto de los casos (el 87,18%), el sustantivo encapsulador aparece encabezado por un determinante anafórico convencional. Igualmente, encontramos en español este tipo de elementos, en concreto adjetivos que funcionan como determinantes, aunque en un porcentaje mínimo (2,77%): *tamaños atajos, dicha suspensión*<sup>481</sup>.

Como se puede observar en la fig. 2, los presentadores que aparecen acompañando a los sustantivos encapsuladores son de diverso tipo, aunque predomina con diferencia el artículo definido, tanto en alemán como en español:

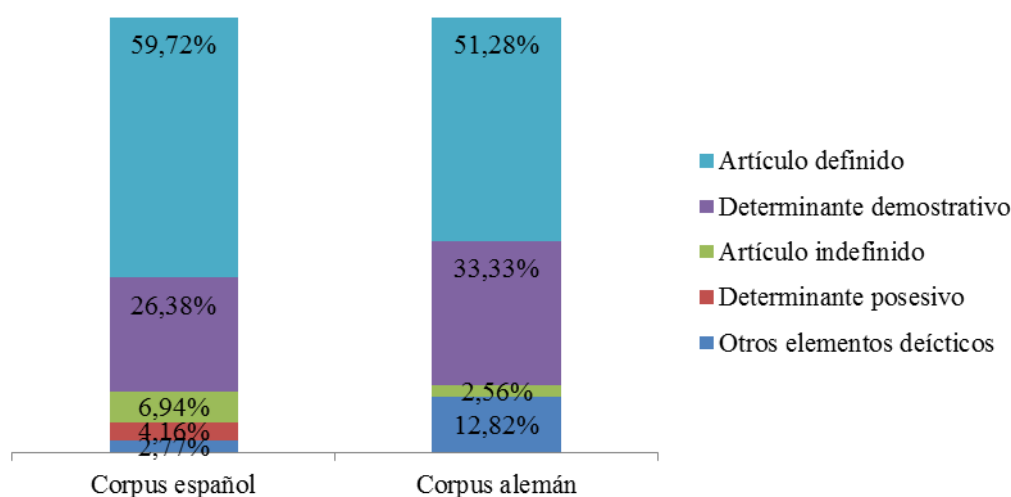


Fig. 2. Tipos de determinantes anafóricos en el corpus de noticias.

Según M.-J. Reichler-Béguelin (1995: 55-57), los SSNN *definidos* (se refiere aquí a los introducidos tanto por el artículo definido como por los determinantes posesivos y demostrativos) vehiculan instrucciones de identificación y señalan de manera explícita la relación de “dependencia interpretativa”. Como prueban los datos del gráfico de la fig. 2, parece que son los elementos más adecuados para funcionar

<sup>481</sup> En virtud de un proceso de gramaticalización, algunos adjetivos han adquirido propiedades sintácticas y semánticas propias de los cuantificadores (*cuantioso, diferente, distinto, incontable, numeroso, vario*), de los determinantes (*cierto, dicho, determinado, semejante, tamaño*) o de los pronombres (*cuatro, idéntico, igual, mismo, primero, propio*). No pierden totalmente en esos procesos su vinculación con los adjetivos, aunque sí parte de su significado original (*Manual de la Nueva Gramática de la Lengua Española*, 2010: 13.4.3.).

como anafóricos en el discurso. Por otro lado, frente a la idea que defienden autores como M. Averintseva-Klisch & M. Consten (2007: 223) y M. Consten, M. Knees & M. Schwarz-Friesel (2007: 84) sobre el empleo preferente del determinante demostrativo en los procesos de encapsulación nominal anafórica, los resultados del análisis de nuestro corpus de noticias informativas parecen no concordar con dicha hipótesis.

A pesar del parentesco histórico y formal que existe entre el demostrativo y el artículo definido, la semántica y las condiciones de uso de uno y otro son claramente distintas. La diferencia fundamental estriba en la manera de presentar el referente: si bien los dos se caracterizan como determinantes *definidos*, orientan de distinta forma hacia la localización del objeto mentado. Los demostrativos, como apunta M. Leonetti (1999: 803), son designadores dependientes de la situación de habla, y con ellos la función del contenido del SN no es ya la de aislar un referente de forma unívoca, sino la de “reclasificarlo” por medio de alguna propiedad. En cambio, la información que sigue al artículo tiende a interpretarse como presupuesta y puramente identificativa, y por ello se prefiere el demostrativo cuando tal información no es identificativa y se introduce como un comentario lateral añadido, de especial relevancia en el discurso. Como se puede observar en la fig. 2, la mayoría de los presentadores que aparecen en los SSNN encapsuladores anafóricos de las noticias periodísticas, tanto en el subcorpus español como en el alemán, son artículos definidos, por tanto con una función identificadora, lo que parece corresponderse con la objetividad, veracidad y precisión informativas que caracterizan este tipo de discurso periodístico.

Uno de los factores que determinan el empleo del demostrativo en los procesos de encapsulación nominal, de acuerdo con D. Apothéloz & C. Chanet (1997: 165-167), es la recategorización metafórica del objeto de discurso o la introducción de connotaciones axiológicas evidentes. Y, en efecto, como se puede comprobar en las figs. 3 y 4, tanto en el subcorpus español como en el alemán, hemos constatado que el porcentaje de etiquetas evaluativas y metafóricas entre los SSNN encapsuladores introducidos por demostrativos es mayor que el que se da entre los introducidos por artículos definidos, a pesar de que, como hemos visto en la fig. 2, el porcentaje de SSNN encapsuladores encabezados por el artículo definido es mucho mayor:

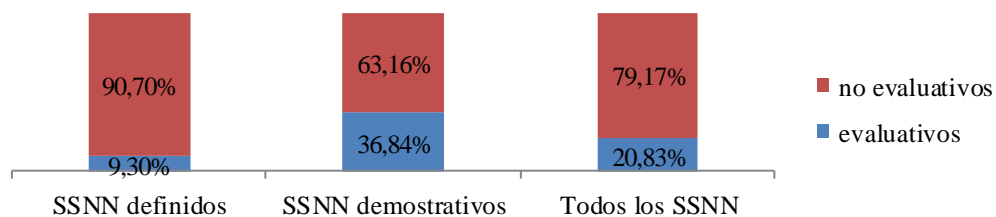


Fig. 3. Proporción de etiquetas evaluativas según el tipo de determinante en el corpus español.

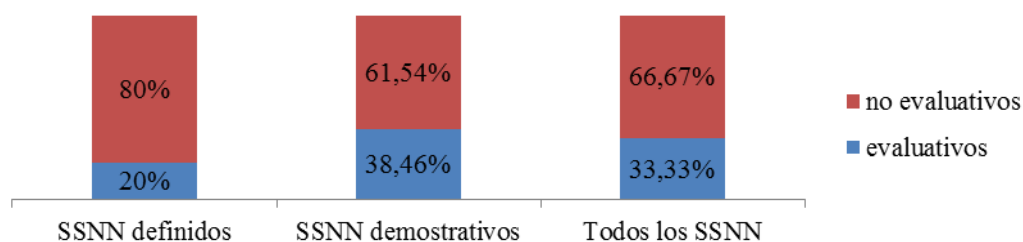


Fig. 4. Proporción de etiquetas evaluativas según el tipo de determinante en el corpus alemán.

Entre los propios demostrativos, hemos obtenido resultados que contrastan con las opiniones de algunos autores. Así, según los datos de un estudio de G. Francis (1986: 28), los demostrativos de primer orden ocurren con mayor frecuencia que los de segundo y tercer orden, lo que se explicaría por el hecho de que los primeros implican la continuidad de la relevancia o prominencia de un determinado tópico, mientras que los segundos señalan la conclusión de un tema. Los mismos resultados se encuentran en el trabajo de D. Izquierdo & R. González Ruiz (2013a: 163). En nuestro corpus español hemos obtenido un número mayor de demostrativos de segundo orden (47,36%):

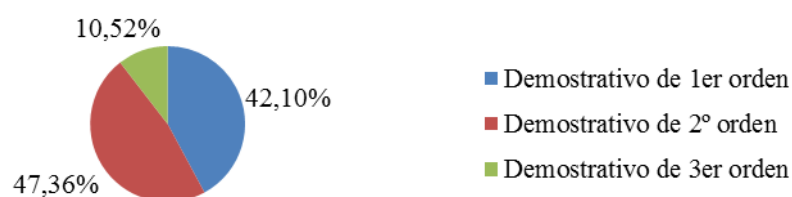


Fig. 5. SSNN encapsuladores según el tipo de demostrativo en el corpus español.

En lo que se refiere a los diferentes tipos de demostrativos, el alemán distingue, al igual que el inglés, entre las variantes que indican cercanía (*dieser*) y lejanía (*jener*). En el subcorpus alemán hemos constatado la presencia de un único tipo de demostrativo, que es el que se correspondería con el de primer orden en español (*dieser*, 'este').

En el caso de los SSNN encapsuladores introducidos por el artículo definido, además de su función identificadora, uno de los factores que determina su empleo es, según D. Apothéloz & C. Chanet (1997: 168-172), la presencia de un complemento adnominal que designa un actante del proceso verbal identificado por el sustantivo; aquí hay que considerar también los SSNN con determinante posesivo, ya que este no es más que un complemento actancial del sustantivo predicativo empleado. En efecto, en el subcorpus español hemos constatado un número que se puede considerar relevante de este tipo de SSNN encapsuladores, que constituyen, en concreto, el 34,78% del total de los SSNN introducidos por artículo definido y determinante posesivo. Como se observa en (1), en este tipo de sintagmas el complemento (*los anuncios de Ramírez*) desempeña una importante función que ayuda al receptor en la localización e identificación del referente, lo que garantiza la correcta interpretación del proceso referencial<sup>482</sup>:

- (1) *De hecho, el vaticinio subyacente en las palabras del ministro Ramírez fue el de un panorama de escasez y limitaciones. “¿Le damos dólares a los raspacupos [los que exprimen el sistema de cupos de cambio de divisa] o traemos alimentos, le damos dólares a los viajeros o traemos medicinas?”, llegó a plantear, en términos de dilema existencial, para ilustrar la situación. Fue el preámbulo para el anuncio central de su rueda de prensa: los viajeros venezolanos ya no recibirán divisas a cambio preferencial. Ahora quienes adquieran billetes de avión para viajar fuera del país, utilicen sus tarjetas de crédito en el exterior o traigan bienes no esenciales según el criterio del Ejecutivo, deberán pagar casi el doble del gasto en divisa extranjera en moneda local, a una tasa inicial de 11,30 bolívares por dólar (80% superior a la vigente hasta ahora). Esa tasa, además, no será fija, sino que se acomodará a la cotización que cada semana determine el Sicad, un sistema de subastas de divisas controlado por el Gobierno y el Banco Central. Además, el Estado dispondrá de un presupuesto de divisas para todo el año, de poco más de 42.000 millones de dólares, un monto considerado insuficiente por numerosos economistas. De esa cantidad, el Estado solo pondrá a disposición de compradores privados unos 11.000 millones de dólares al año, o 220 millones a la semana a través de las subastas de Sicad.*

*Los anuncios de Ramírez alimentaron las expectativas de alta inflación —ya en 2013 fue, con 56% anual, la más alta del mundo— y de crecimiento de los mercados negros de bienes de consumo y divisas extranjeras. (El País, “Venezuela intenta atajar la compra informal de divisas por parte de los viajeros”, 24/01/2014).*

---

<sup>482</sup> En cada testimonio se destacará en negrita el SN encapsulador y se subrayará el segmento discursivo del que depende su interpretación.

En el subcorpus alemán no resulta tan frecuente encontrar ejemplos de este tipo de estructuras sintagmáticas con un complemento actancial. En determinados casos, como el que se muestra en (2), en este tipo de construcciones el complemento puede resultar determinante para evitar la ambigüedad derivada de la presencia de varios antecedentes potenciales:

- (2) Von den großen EU-Ländern kämpft vor allem Großbritannien gegen verbindliche Ziele für Öko-Energie. London will die Atomkraft ausbauen und sich deshalb lediglich dazu verpflichten, Treibhausgase zu reduzieren. Frankreich setzt zwar auch auf Atomenergie, fordert aber dennoch ein verbindliches Ziel für erneuerbare Energien. Präsident François Hollande will die Weltklimakonferenz in Paris nutzen, um endlich einen internationalen Erfolg präsentieren zu können. Er braucht deshalb ein starkes EU-Verhandlungsmandat, mit dem Verhandlungsführer aus anderen Teilen der Welt überzeugt werden können. Auch Berlin dürfte nicht zufrieden sein. Die Bundesregierung hatte am 9. Januar per E-Mail an die deutschen Unterhändler in Brüssel klargestellt, „wie wichtig Deutschland ein verbindliches Erneuerbaren-Ziel ist“. Nur dadurch könnten „notwendige Investitionssignale“ gegeben werden. Energiekommissar Günther Oettinger unterstützte **die deutsche Forderung** in den Verhandlungen dem Vernehmen nach allerdings nicht. (SZ<sup>483</sup>, “EU gibt Vorreiterrolle bei erneuerbaren Energie auf”, 15/01/2014)<sup>484</sup>.

Dentro del SN encapsulador *die deutsche Forderung* (‘la demanda alemana’), el complemento *deutsche* resulta esencial para adivinar que no se trata de las exigencias de los otros países citados previamente (Gran Bretaña y Francia), cuyos enunciados podrían ser antecedentes del mismo SN encapsulador, sino que se trata de la demanda formulada por el gobierno alemán.

Otro factor que determina la preferencia por el empleo del artículo definido lo constituye, de acuerdo con D. Apothéloz & C. Chanet (1997: 168-172), el carácter de

<sup>483</sup> SZ es la abreviatura que se emplea para referirse al diario alemán *Süddeutsche Zeitung*.

<sup>484</sup> (2) De los grandes Estados europeos sobre todo Gran Bretaña lucha contra los objetivos vinculantes relativos a la energía ecológica. Londres quiere desarrollar la energía nuclear, y por ello únicamente quiere verse obligado a reducir los gases invernadero. Francia, si bien también apuesta por la energía atómica, sin embargo exige un objetivo obligatorio sobre energías renovables. El presidente François Hollande quiere aprovechar la conferencia sobre el clima global en París para poder presentar por fin un éxito internacional. Por ello, necesita un mandato de negociación europeo fuerte para poder convencer a los mandatarios de otras partes del mundo. Tampoco Berlín se muestra satisfecho. El 9 de enero el Gobierno federal había aclarado por e-mail a los negociadores alemanes en Bruselas “lo importante que es para Alemania un objetivo vinculante sobre energías renovables”. Solo así podrían darse “las necesarias señales de inversión”. Sin embargo, según dicen, el comisario de energía Günther Oettinger no apoyó **la demanda alemana** en las negociaciones`. (SZ, “La UE renuncia al papel precursor en las energías renovables”, 15/01/2014).

derivado de verbal del sustantivo anafórico utilizado. Pero en este caso, no consideramos relevantes los resultados obtenidos, ya que también hemos encontrado derivados de verbales en el caso de los SSNN introducidos por demostrativos, prácticamente en la misma proporción, tanto en el subcorpus español como en el alemán.

Referente al artículo indefinido, es sabido que se opone al definido y a los demostrativos por el rasgo semántico de indefinitud o ausencia de indicaciones para la localización del referente. Entre los efectos derivados del rasgo básico de indefinitud se encuentran, de acuerdo con M. Leonetti (1999: 838), el de introducir nuevos referentes en el discurso y el de carecer de interpretaciones anafóricas. Sin embargo, no son imposibles los usos anafóricos del artículo indefinido en los que este designa una entidad que ya ha sido introducida en el discurso; en estos casos, el nombre va necesariamente seguido de modificadores restrictivos que enriquecen la descripción de la entidad aludida. Esta información descriptiva nueva permite reclasificar una entidad de acuerdo con ciertos rasgos que se consideran relevantes, como si no hubiera aparecido antes en el discurso (aunque este no sea el caso, ya que el antecedente es unívocamente identificable); “de esta forma, el indefinido funciona de la forma habitual, como introductor de información nueva, pero no impide que el receptor infiera una relación anafórica con un antecedente discursivo al que se quiere volver a presentar con una caracterización diferente” (M. Leonetti, 1999: 840).

Así, en las cinco ocurrencias de SSNN encapsuladores indefinidos hallados en el corpus español, el núcleo nominal va seguido bien de un adjetivo que cumple las funciones de determinante, como en el caso del SN *un esquema similar*, o bien de una cláusula de relativo especificativa que restringe y enriquece la descripción de la entidad aludida y la presenta como si fuera nueva en el discurso, como se ilustra en (3), circunstancias que legitiman el empleo del artículo indefinido<sup>485</sup>:

- (3) *Desde que el pasado julio ejecutara el golpe de Estado contra el presidente electo, Mohamed Morsi, Al Sisi nunca ha cerrado la puerta a esta posibilidad. “No voy a dar la espalda a Egipto”, agregó el hombre fuerte del país árabe, que insiste en “trabajar por la democracia”.*

---

<sup>485</sup> Como señala G. Rigau (1999: 343-344), los SSNN indefinidos parecen admitir modificadores restrictivos (como es el caso de las cláusulas de relativo especificativas), mientras que no aceptan fácilmente modificadores no restrictivos. Sin embargo, estos modificadores restrictivos no tienen la misma función que cuando aparecen con SSNN definidos: no remiten a información ya conocida por el interlocutor, como sería el caso si se tratara de modificadores de SSNN definidos, sino que aportan información nueva.



*Para ello, también instó a la población a votar a favor en el referéndum constitucional previsto para este próximo martes 14 y el miércoles 15. Una cita que las autoridades interinas consideran crucial para el devenir político del país. (El País, “El general Al Sisi sugiere que optará a la presidencia egipcia”, 12/01/2014).*

Igualmente, en el subcorpus alemán, en la única ocurrencia que se ha constatado, el sustantivo aparece acompañado por un modificador de carácter restrictivo que hace posible la relación de correferencia con el segmento antecedente. Así, en (4), el adjetivo *ähnliches* en el SN encapsulador *ein ähnliches Szenario* (‘una perspectiva de futuro semejante’) configura una estructura comparativa en la que, como señalan M. Schwarz-Friesel, M. Consten & K. Marx (2004: 69), el adjetivo *ähnliches*, que desempeña una función similar a la de un elemento deíctico como *solche* (‘tal’, ‘semejante’), evita la ambigüedad derivada del artículo indefinido en cuanto a la introducción de un nuevo referente:

- (4) *Neben der Armee soll auch die Luftwaffe sparen und offenbar ihre Flotte von A-10-Kampfflugzeugen aufgeben. Diese Maschinen sollten einst im Falle einer möglichen Invasion sowjetischer Streitkräfte in West-Europa deren Panzer vernichten. **Ein ähnliches Szenario** gilt heute als unwahrscheinlich. Das Pentagon investiert stattdessen lieber in die Entwicklung neuer Maschinen, wie des umstrittenen Kampfflugzeugs F-35, das erheblich teurer ist als geplant. (SZ, “US-Armee soll schrumpfen”, 25/02/2014)<sup>486</sup>.*

Por último, hemos constatado varios ejemplos en los que el determinante y la expresión que lo acompaña reciben una interpretación de “tipo”, es decir, que no coincide exactamente ni con la designación de los miembros de toda la clase ni con la designación de uno (o más) de sus individuos; se trata de construcciones nominales que designan a un “tipo” de entidad, no a entidades concretas (G. Rigau, 1999: 328). Como se muestra en (5), el SN encapsulador *este tipo de advertencias* no se refiere a una advertencia específica ni tampoco a todas las advertencias, sino a un tipo de advertencia:

---

<sup>486</sup> (4) Junto al ejército también las fuerzas aéreas deberían ahorrar y renunciar manifiestamente a su flota de aviones de combate A-10. En el caso de una posible invasión de las fuerzas armadas soviéticas en Europa occidental estas máquinas deberían destruir sus tanques. **Un escenario semejante** se considera hoy improbable. Por el contrario el Pentágono prefiere invertir en el desarrollo de nuevas máquinas como el controvertido avión de combate F-35, que resulta considerablemente más caro de lo planeado. (SZ, “El ejército estadounidense debe reducirse”, 25/02/2014).

- (5) *El jueves, el régimen chino pidió, a través de su Ministerio de Exteriores, que se cancelara el encuentro asegurando que, de lo contrario, “las relaciones con China podrían verse seriamente perjudicadas”. Pekín ha lanzado este tipo de advertencias en cada una de las ocasiones en las que el presidente estadounidense se ha encontrado con el Dalai Lama, exiliado en India desde que China invadiera el Tíbet en 1959. (El País, “Obama recibe al Dalai Lama pese a la advertencia china”, 22/02/2014).*

En el marco de la estructura general de los SSNN encapsuladores anafóricos [*{determinante anafórico + sustantivo encapsulador + (modificador)}*], se pueden encontrar modificadores de distinta naturaleza categorial y con significados diversos que son aportados al conjunto del grupo nominal para caracterizar y categorizar el segmento encapsulado según el plan discursivo del emisor. Del total de los SSNN encapsuladores anafóricos hallados en los dos subcorpus (quedan excluidos del análisis de esta variable los SSNN encapsuladores introducidos por el artículo indefinido, ya que manifiestan un patrón léxico-gramatical de encapsulación particular y los modificadores que contienen son necesarios para poder desempeñar la función anafórica<sup>487</sup>), la mayoría no presenta modificadores en su estructura:

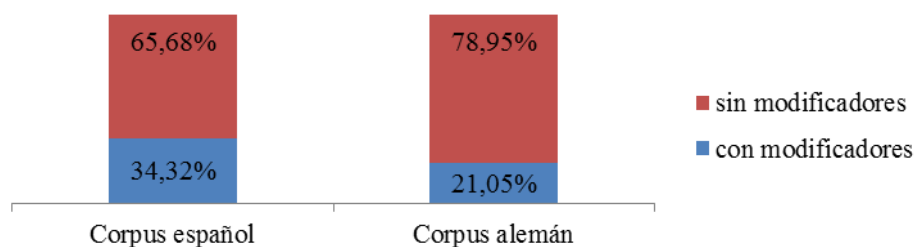


Fig. 6. Presencia/ausencia de modificador en los SSNN encapsuladores anafóricos.

Si tenemos en cuenta los SSNN encapsuladores que contienen modificadores en su estructura, hemos encontrado diversos tipos según su naturaleza categorial. En el subcorpus español se han constatado principalmente sintagmas preposicionales (SSPP), pero también adjetivos calificativos, cláusulas de relativo y cláusulas subordinadas de participio, como se muestra en la fig. 7:

<sup>487</sup> Es el caso de los SSNN encapsuladores *una cita que las autoridades interinas consideran crucial para el devenir político del país*, o un esquema similar, en español, o de *ein ähnliches Szenario* ('un escenario semejante'), en alemán. Tampoco hemos computado aquellos adjetivos que funcionan como determinantes o elementos deícticos anafóricos, en los casos en los que el SN encapsulador carece de determinante convencional.

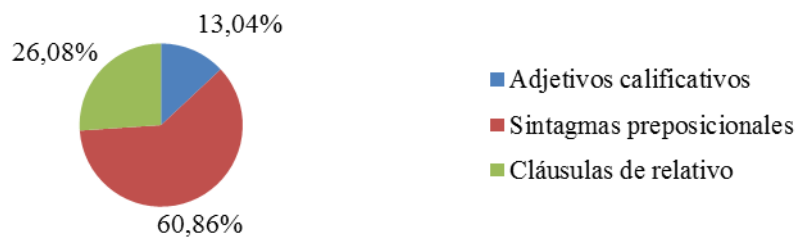


Fig. 7. Tipos de modificadores según su naturaleza categorial en el corpus español.

En alemán, sin embargo, predominan los adjetivos calificativos, tal y como se observa en la fig. 8. Asimismo, es preciso mencionar un tipo especial de estructuras, características del alemán, denominadas *Nomen-Nomen-Komposita* (R. Koeppel, 1993: 112-114), es decir, *compuestos de nombre + nombre*, que se consideran como una subclase dentro de las expresiones referenciales con modificadores:



Fig. 8. Tipos de modificadores según su naturaleza categorial en el corpus alemán.

En el subcorpus español, la mayor parte de los SSPP funciona como complementos “regidos”, es decir, que la relación que se establece entre los sustantivos encapsuladores y los SSPP es paralela a la relación existente entre los verbos de la predicación original a la que hacen referencia y sus complementos. Constituyen, por tanto, complementos argumentales, reclamados por el nombre al que acompañan. No obstante, como apunta G. Rigau (1999: 340), estos complementos no tienen por qué acompañar únicamente a nombres relacionados con verbos o adjetivos, sino que también puede tratarse de otros nombres de carácter abstracto (*miedo, manía, estrategia*) o incluso nombres que además pueden designar objetos (*regalo, mensaje, fotografía*). Como se ilustra en (6) y (7), en nuestro corpus hemos constatado sustantivos encapsuladores relacionados con verbos (*la postulación de Heredia, el arresto de Scarano, la propuesta de este referéndum, los anuncios de Ramírez*), así como otros encapsuladores no directamente relacionados con un predicado verbal o adjetival (*el veredicto del tribunal*):

- (6) *Unos 60 dirigentes del gobernante Partido Nacionalista Peruano (PNP) asistieron a una asamblea nacional el lunes 30 en un local campestre del sur de Lima. Allí, el jefe de Estado peruano, Ollanta Humala, pidió que su esposa, Nadine Heredia, fuera designada presidenta del partido y la asamblea lo respaldó. La primera dama —que en julio pasado se vio forzada a negar que será candidata en las elecciones generales de 2016— es también la principal hacedora política del Ejecutivo y los focos y críticas se ciñen de nuevo sobre ella ante el temor de que utilice fondos públicos con fines políticos.*

*La aprobación popular de Heredia como primera dama disminuyó a medida que ganaba protagonismo en la gestión de su esposo y más visibilidad mediática que el primer ministro. En abril pasado, el expresidente Alan García acuñó la idea de la reelección conyugal. Desde la década de los noventa Perú no permite que la primera dama sea candidata a la presidencia. Por eso, **la postulación de Heredia** requeriría modificar la ley electoral, interponer una demanda ante el Tribunal Constitucional y obtener un fallo a favor. (El País, “El papel político de la esposa de Humala abre la polémica en Perú”, 06/01/2014).*

- (7) *El Estado irlandés no ofreció la obligada protección a los menores que fueron víctimas de abusos sexuales en colegios religiosos durante la década de los setenta, según el Tribunal Europeo de Derechos Humanos en una sentencia que vuelve a subrayar la connivencia entre la Iglesia católica y las autoridades del país en aquel escándalo. El tribunal con sede en Estrasburgo condenó ayer por ello a Irlanda a pagar una multa de 30.000 euros, una cantidad discreta pero de enorme valor simbólico para los afectados.*

*El veredicto del tribunal supone una victoria para el empeño personal de la irlandesa Louise O’Keeffe, quien solo tenía seis años cuando en 1973 fue objeto de repetidas agresiones sexuales por parte del director de la escuela católica en la que estudiaba. (El País, “Estrasburgo condena a Irlanda por no vigilar los abusos del clero a menores”, 29/01/2014).*

Este tipo de complementos o modificadores cumplen un papel primordial en la interpretación del proceso referencial en el que operan, ya que garantizan que la identificación y localización del referente al que remiten tengan lugar sin ninguna ambigüedad y sin apenas esfuerzo de procesamiento por parte del receptor.

En cuanto a los demás modificadores constatados en el corpus español, ilustrados en la fig. 7, se trata de complementos “adjuntos” a la construcción nominal, y pueden ser restrictivos o no restrictivos (G. Rigau, 1999: 5.3). Como es sabido, los modificadores *restrictivos* contribuyen a la determinación de la referencia del sintagma; a través de la información que aportan —que debe ser conocida por el interlocutor, sea por el contexto sea por el discurso previo— aseguran la unicidad del sintagma y hacen

posible la referencia a una entidad del universo del discurso eliminando la vaguedad (1999: 342). Es lo que sucede con el SN encapsulador *el caso de Linssen*, que se puede ver en (8), cuyo núcleo lleva como complemento un SP con valor restrictivo:

- (8) *El tesorero de la Unión Demócrata Cristiana (CDU) de la canciller Angela Merkel, Helmut Linssen, anunció ayer que renunciará a su cargo tras conocerse esta semana que había ocultado dinero en paraísos fiscales. El entonces jefe del grupo democristiano en el Parlamento regional de Renania del Norte-Westfalia ingresó en 1997 más de 800.000 marcos alemanes (unos 420.000 euros) en un banco luxemburgués que colocó el dinero en una empresa fantasma de las islas Bahamas. La cerró en 2001 para fundar otra de las mismas características en Panamá. La opaca e inoperante compañía Longdown Properties se mantuvo hasta 2004. Linssen anunció su renuncia el jueves por la tarde, tras hablar por teléfono con la canciller Merkel. Hasta entonces se había defendido asegurando que abrió la cuenta “para hacerle un favor” a su madre, a la que, según dice, pertenecía el dinero. Niega haber ocultado ingreso alguno a Hacienda.*

*Poco después de aparcar el dinero en Bahamas, Linssen se convirtió en ministro de Hacienda en el gran land renano, el más poblado de Alemania. Como tal, él mismo dio el visto bueno en 2010 a la compra de varios CD con datos de evasores fiscales alemanes en Suiza. El diario de Múnich Süddeutsche Zeitung dice tener indicios de que Linssen conocía la existencia de otro CD con datos de evasores alemanes, esta vez en Luxemburgo. Esta lista llegó finalmente a manos del Ministerio cuando ya lo dirigía el socialdemócrata Norbert Walter-Borjans. En ella aparecían Linssen y sus empresas transatlánticas. Salió airoso de un proceso penal por evasión de impuestos.*

*Esta semana han arreciado los escándalos fiscales en Alemania. Primero, al conocerse la autodenuncia de la periodista y militante feminista Alice Schwarzer, que reconoció haber mantenido una cuenta secreta en Suiza durante décadas. Poco después, el secretario de Estado de Cultura de Berlín, el socialdemócrata André Schmitz (SPD), presentaba su dimisión por haber ocultado 425.000 euros de una herencia en otra cuenta suiza.*

*El fisco alemán dio con el dinero en 2012, pero el alcaldegobernador de la región, el socialdemócrata Klaus Wowereit mantuvo a Schmitz en su puesto hasta que ha saltado el escándalo.*

***El caso de Linssen** es el más relevante por su posición dentro del partido de Merkel. A finales de los 90, la CDU se vio sacudida por un tremendo escándalo de financiación ilegal y evasión de impuestos que acabó con la vieja guardia democristiana. La ahora canciller construyó su liderazgo durante aquellos años caóticos en los que algunos llegaron a temer por la supervivencia de la formación que preside desde 2000. (El País, “Dimite el tesorero del partido de Merkel tras ser acusado de evadir dinero”, 07/02/2014).*

En este ejemplo se ve claramente cómo el modificador resulta esencial para la interpretación del proceso referencial, ya que evita la ambigüedad derivada de los otros casos de corrupción citados en el texto precisamente en los dos párrafos inmediatamente anteriores a aquel en el que aparece el SN encapsulador.

Los modificadores *no restrictivos* aportan información nueva, información no necesaria para la determinación de la referencia del SN en el que se incluyen. Es el caso, por ejemplo, de las cláusulas de relativo explicativas, así como de los adjetivos calificativos que aparecen en posición prenominal<sup>488</sup> y que, por tanto, no restringen la referencia del SN. Veamos un ejemplo de cada uno de estos dos tipos de modificadores no restrictivos, en (9) y (10), respectivamente:

- (9) *Suponiendo que la cumpla, el plan es que muchos países transporten los químicos —incluidas toneladas de gas mostaza y materiales usados para fabricar gas sarín— de una docena de almacenes repartidos por Siria hasta un puerto, probablemente Latakia.*

*Los materiales serán recogidos por cuatro buques de Dinamarca y Noruega [zarparon ayer de Chipre hacia aguas internacionales frente a Siria] con apoyo de Finlandia y protección de Rusia y China. “O sea, mucha gente está echando una mano”, dijo una portavoz del Departamento de Estado. El Cape Ray atracará en puerto, recogerá las armas y zarpará. Ya en el mar, la tripulación empezará la inmensa tarea de neutralizar las armas con un sistema que calienta los químicos y los mezcla con agua o hidróxido de sodio para degradarlos. El sistema parece un pequeño laboratorio de un filme de ciencia ficción recubierto por un iglú gigante.*

***El proceso, que sus responsables esperaban iniciar en un par de semanas, llevará unos 90 días con permiso del tiempo y otros factores. No está aún claro qué países recibirán los residuos.** (El País, “La trascendental misión del ‘Cape Ray’”, 04/01/2014).*

- (10) *Meses después de que los diplomáticos aseguraran que tenían un plan y un calendario para deshacerse de las letales armas químicas de Siria —y con los inspectores de armas galardonados con el premio Nobel 2013—, la pieza central de la misión, un buque militar de carga estadounidense que trasladará las armas al mar para ser destruidas, sigue amarrado en*

---

<sup>488</sup> En la mayoría de las gramáticas del español se recoge la idea, procedente de la gramática de A. Bello (1847), de que los adjetivos con función determinativa o restrictiva generalmente se posponen al sustantivo, mientras que los que cumplen una función no restrictiva (asociada a cualidades subjetivas, actitud valorativa o afectiva, etc.) se sitúan en posición prenominal. Los adjetivos posnominales, según V. Demonte (1999: 192), se unen a extensiones (nombres comunes) para configurar nuevas extensiones (nuevos nombres comunes): son, por tanto, modificadores del referente; los adjetivos prenominales, en cambio, actúan sobre la referencia o intensión sin que su aplicación afecte a la extensión del término modificado: son, por tanto, modificadores de la referencia.

*este puerto [Portsmouth, Virginia] como una novia triste que espera al novio.*

*El capitán del barco, Rick Jordan, no tiene las órdenes de navegación, ni sabe exactamente hacia qué país se dirige. Todavía le tienen que informar de en qué masa de agua ocurrirá la tarea inédita de destruir 700 toneladas de armas químicas en su buque.*

*Pero el barco —equipado con un complejo sistema de tanques y válvulas como de Frankenstein— está listo para **su histórica misión.** “Hace un año, no estábamos preparados para hacer esto”, declaró Frank Kendall, un subsecretario de Defensa que mostró el Cape Ray a los periodistas. Ahora el equipo de químicos, expertos marítimos y otros especialistas que han preparado la tecnología está listo para zarpar. (El País, “La trascendental misión del ‘Cape Ray’”, 04/01/2014).*

En (10), por medio del adjetivo *histórica* solo se destaca un rasgo de la entidad mencionada, según la idea que nos hemos formado de ella; se proporciona una cualidad subjetiva relacionada con la singularidad-exclusividad de dicha entidad. Al igual que ocurre en el caso de la subordinada de relativo explicativa de (9), el adjetivo *histórica* no colabora en la determinación y referencialidad del sintagma constituyendo un nuevo referente, sino que su función se aplica al concepto, a la intensión del término en su totalidad, para evaluar y singularizar una propiedad en relación con el conjunto de características que definen al nombre en cuestión, y ayudar así a determinar la entidad que es el referente de la expresión; en estos casos, con la modificación el referente es el mismo que sin dicha modificación (V. Demonte, 1999: 147). En estos ejemplos, por tanto, toda la expresión nominal es anafórica: *su histórica misión* es una descripción del proceso que se ha introducido antes; si *histórica* apareciera pospuesto, únicamente *su misión* sería una anáfora del proceso anterior y el adjetivo serviría ahora para restringir y delimitar la referencia de la entidad anterior y no para instalarla (1999: 148). Igualmente, en (9), la cláusula de relativo explicativa pertenece a las construcciones “apositivas” –por oposición a las “restrictivas” o especificativas–, que constituyen “afirmaciones parentéticas que no restringen la denotación del SN precedente” (H. Contreras, 1999: 1957).

Por otra parte, en el caso del SN encapsulador *su histórica misión*, el adjetivo se emplea con carácter evaluativo, ya que pertenece al paradigma de los adjetivos conocidos como *elativos* o *de grado extremo* (*Manual de la Nueva Gramática de la Lengua Española*, 2010: 13.2.3.), que expresan el grado máximo de alguna propiedad. La función de la cláusula de relativo apositiva o incidental de (9) consiste en aportar

información adicional –en este caso, no evaluativa– sobre la entidad designada por el SN *el proceso* a través de una predicación de segundo orden que se superpone a la principal; esta naturaleza de modificador externo del SN explica que, a efectos de lo designado por el antecedente, la relativa explicativa sea totalmente prescindible (J. M<sup>a</sup> Brucart, 1999: 410).

Por último, habría que mencionar la presencia en el subcorpus español de un tipo de adjetivo especial que, en virtud de un proceso de gramaticalización, comparte propiedades sintácticas y semánticas con la clase de los pronombres, como es el caso de *mismo*, que no ha perdido totalmente su vinculación con los adjetivos, pero sí parte de su significado original (*Manual de la Nueva Gramática de la Lengua Española*, 2010: 13.4.3. y 13.4.3e). Es el caso de las expresiones encapsuladoras *en relación con el mismo asunto* y *el mismo objetivo*, que presentan un uso denominado *identificativo*, por el cual se asigna algún rasgo común a un conjunto de entidades o de partes entre las que se establece una relación asimilable a la comparación de igualdad (2010: 13.4.3e).

En el caso del alemán, en (11) se presenta un ejemplo donde el SN encapsulador empleado (*den Klima-Vorschlag*, ‘la propuesta sobre el clima’) corresponde a una estructura de las denominadas *Nomen-Nomen-Komposita*. Se compone de dos elementos: el lexema principal (*Vorschlag*), sobre el que recae la función referencial encapsuladora; y el lexema determinante (*Klima*), que repite o, como en este caso, remite a algún elemento del miembro encapsulado y por lo tanto asume una función de modificador de carácter *ideacional*. Se trata, por otra parte, de un complemento de tipo argumental o “regido”:

- (11) *Barroso will damit Schluss machen und es den Hauptstädten überlassen, wie sie künftig Energie aus Wind, Wasser und Sonne fördern. Er will lediglich vorschlagen, dass Europa insgesamt den Anteil von Öko-Energie auf 24 bis 27 Prozent erhöht, und dies auf freiwilliger Basis. „Mit Blick auf Paris ist das ein sehr schwaches Mandat“, sagte ein hoher EU-Diplomat. Europa werde wohl niemanden in der Welt dazu bewegen können, mehr zu tun.*

[...]

*Der Streit ist so heikel, dass Barroso den Klima-Vorschlag inzwischen in der Chefetage schreiben lässt. Denn selbst das einzige Ziel, das sich die Europäische Union verbindlich setzen will, ist noch nicht*



sicher. (SZ, “EU gibt Vorreiterrolle bei erneuerbaren Energie auf”, 15/01/2014)<sup>489</sup>.

Dada la distancia que separa los miembros implicados en el proceso encapsulador (entre ellos media un párrafo completo, que no ha sido transcrito), este tipo de compuestos cumple una función esencial a la hora de identificar el segmento antecedente, fundamentalmente a través del denominado lexema determinante, que en este caso nos remite a la información del antecedente relativa al fomento de las energías ecológicas, directamente implicadas con el clima.

Entre los adjetivos calificativos, que son los modificadores más numerosos en el subcorpus alemán, se pueden encontrar ejemplos de complementos *restrictivos*, como el que se muestra en (12), y *no restrictivos*, como en (13):

- (12) Die Schweizer Regierung will bis Juni einen Gesetzentwurf ausarbeiten. Wie lange **der gesamte legislative Prozess** dauert, ist ungewiss. (SZ, “Orientierungsmarsch”, 18/02/2014)<sup>490</sup>.
- (13) Demnach zahlt sich das Studium ausländischer Studenten aus, wenn genug von ihnen im Land bleiben und arbeiten. Gastfreundschaft lohnt sich. Für **diese positive Bilanz** sind nicht einmal die umstrittenen Studiengebühren nötig, sie können sogar schädlich sein, schreiben die Autoren der gut hundert Seiten langen Untersuchung. (SZ, “Lohn der Gastfreundschaft”, 09/01/2014)<sup>491</sup>.

---

<sup>489</sup> (11) “Barroso quiere concluir con ello y confiar a las capitales la futura explotación de las energías del viento, el agua y el sol. Únicamente quiere proponer que Europa en su conjunto incremente la participación en las energías ecológicas de un 24 a un 27%, y ello de manera voluntaria. “Con la mirada en París esto es un mandato muy vago”, declaró un alto diplomático europeo. Europa no podrá incitar a nadie en el resto del mundo a hacer algo más. [...] La lucha es tan delicada que Barroso entretanto ha dejado la redacción de **la propuesta sobre el clima** a cargo del departamento de ejecutivos. Pues incluso el único objetivo que la UE quiere establecer de manera vinculante todavía no es seguro”. (SZ, “La UE renuncia al papel precursor en las energías renovables”, 15/01/2014).

<sup>490</sup> (12) El gobierno suizo quiere redactar un proyecto de ley hasta junio. Cuánto tiempo dure **el proceso legislativo completo** es incierto. (SZ, “Una orientación en marcha”, 18/02/2014).

<sup>491</sup> (13) Por lo tanto, la formación de estudiantes extranjeros merece la pena, si la mayoría de ellos se quedan y trabajan en el país. La hospitalidad merece la pena. Para **este balance positivo** no son necesarios los discutidos derechos de matrícula, incluso pueden ser perjudiciales, escriben los autores de la extensa investigación. (SZ, “Recompensa de la hospitalidad”, 09/01/2014).

En el siguiente gráfico se muestra la proporción de los diferentes tipos de modificadores citados, según su clasificación en complementos *argumentales* y modificadores *adjuntos*, restrictivos y no restrictivos<sup>492</sup>, en ambos subcorpus:

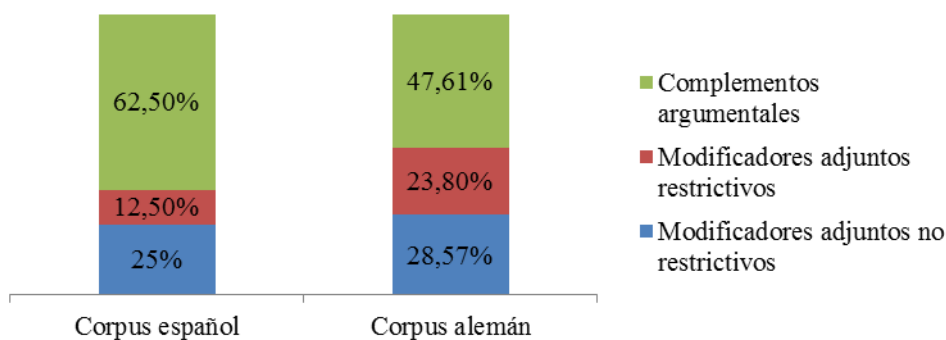


Fig. 9. Tipos de modificadores según su función sintáctico-semántica.

De acuerdo con la clasificación de los modificadores en función del significado que aportan al grupo nominal encapsulador (G. Francis, 1986: 55-60; 1994: 95-100), los complementos pueden ser *ideacionales* (es decir, que contribuyen al contenido proposicional, descriptivo, del SN encapsulador), *interpersonales* (denotan el grado de implicación o la actitud del emisor con respecto a su discurso) y *textuales* (aportan un significado que contribuye a la organización del propio discurso y pueden resultar, al mismo tiempo, anafóricos y catafóricos). Hemos observado que, tanto en español como en alemán, la mayor parte de los complementos pertenece a la clase de los ideacionales:

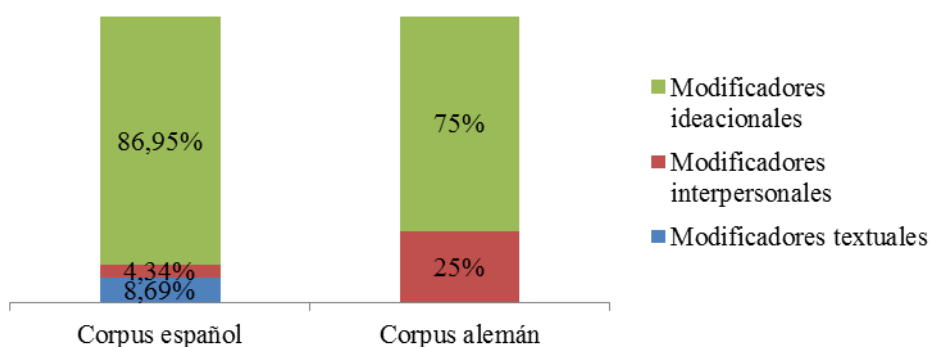


Fig. 10. Tipos de modificadores según el significado que aportan al SN encapsulador.

<sup>492</sup> Hemos excluido del análisis de esta variable las ocurrencias del adjetivo-pronombre *mismo*, ya que, como hemos señalado más arriba, constituyen un tipo especial de adjetivo con unas características sintácticas y semánticas concretas y un valor discursivo específico.

Como comprobamos en las figs. 3 y 4, y teniendo en cuenta la estructura del grupo nominal encapsulador en su totalidad, tanto en alemán como en español los SSNN encapsuladores anafóricos con carácter evaluativo no son los más frecuentes en el corpus de noticias, lo que parece corresponderse con los preceptos y convenciones del género periodístico de información. Entre los evaluativos, puede atenderse a su polaridad axiológica, es decir, el lugar que ocupa cada SN encapsulador en una escala cuyos polos son la evaluación positiva y la evaluación negativa, en los casos en los que los encapsuladores recogen evaluaciones estrictamente axiológicas o emotivas, pero también se puede tener en cuenta la introducción de contenidos modales (epistémicos o deónticos) u otros tipos de valoraciones como el grado de expectabilidad (información obvia o novedosa), de facticidad o contrafacticidad, o la relevancia informativa que se le atribuye al contenido encapsulado (D. Izquierdo & R. González, 2013a: 161). Como se puede observar en la fig. 11, tanto en español como en alemán la mayor parte de los SSNN encapsuladores evaluativos son de polaridad axiológica negativa<sup>493</sup>. En alemán, además, destaca la presencia notable de otros tipos de valoración, principalmente de contenidos modales, tanto de carácter deóntico como epistémico:

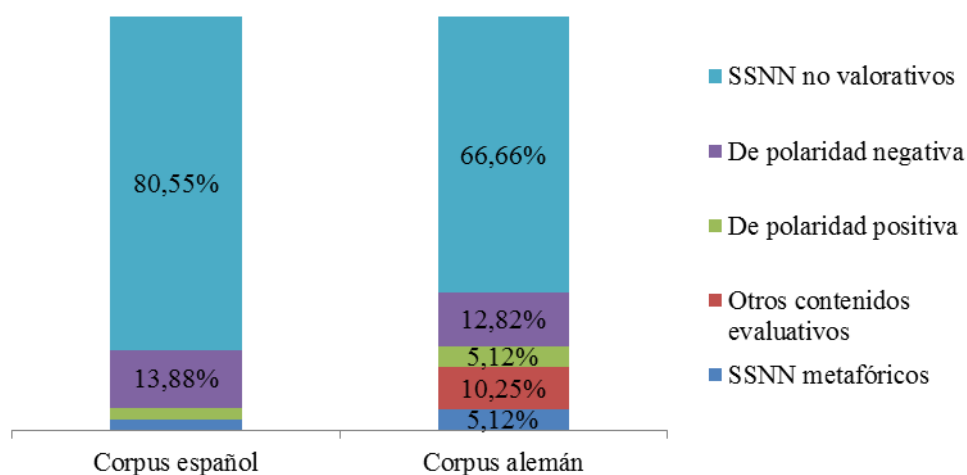


Fig. 11. SSNN encapsuladores anafóricos valorativos y no valorativos.

<sup>493</sup> Estos resultados concuerdan con los de D. Izquierdo & R. González Ruiz (2013a: 171-173), en su análisis de un corpus extenso de editoriales periodísticos. Asimismo, como confirman los mismos autores, estos resultados son similares a los que proliferan en un buen número de estudios previos sobre etiquetaje discursivo. No obstante, estos datos pueden variar en función de factores como la lengua analizada, el género discursivo, el tema de los textos, etc., por lo que resulta de especial interés en nuestra investigación establecer la comparación con los géneros de opinión y con los textos del subcorpus alemán.

Otra variable que caracteriza el comportamiento de los SSNN encapsuladores anafóricos es el tipo de mecanismo encapsulador por el que operan, relacionado con la clase de sustantivo empleado y el tipo de vínculos que este entabla con el segmento textual antecedente. Cuantitativamente, destaca el porcentaje de *proformas léxicas* o *nombres generales* (38,88% en español y 41,02% en alemán), en cuyo caso se considera que existe una relación semántica entre el sustantivo encapsulador empleado y el segmento textual antecedente con una función únicamente *syntheticizadora*. Asimismo, resulta relevante el porcentaje de la denominada *anáfora pragmática* (M.E. Conte, 1996: 3), según la cual los vínculos establecidos entre el sustantivo encapsulador y el segmento de referencia no son ni léxicos ni semánticos, sino que están basados en contenidos implícitos y su interpretación exige la posesión de determinados conocimientos enciclopédicos y un esfuerzo inferencial que puede ser mayor o menor en función de las características del proceso encapsulador; en este tipo de mecanismos referenciales de carácter pragmático, la función es doble: *syntheticizadora* y *(re)categorizadora*, con la posibilidad de explotar también una función *evaluativa*. Por otra parte, la proporción de *nominalizaciones*, tanto de verbales como sinonímicas, no resulta significativa, en contraste con los mecanismos citados. Todos estos datos se encuentran representados en la fig. 12:

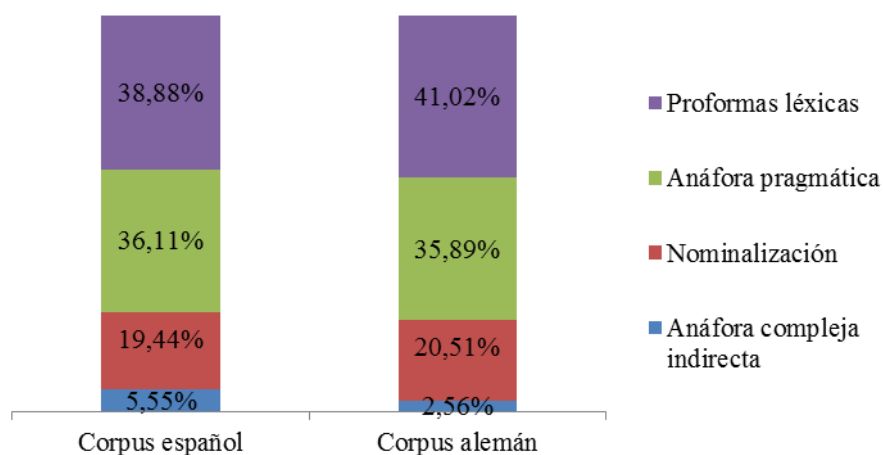


Fig. 12. Tipos de mecanismos de encapsulación nominal anafórica.

Dentro de las *proformas léxicas* o *nombres generales*, en el subcorpus español se emplean con frecuencia términos como *situación*, *caso*, *proceso* y *asunto*. Otros lexemas utilizados son *fenómeno*, *operación* y *circunstancias*, para sintetizar procesos o acontecimientos; y *palabras*, *declaración* y *anuncios*, que encapsulan actos lingüísticos.

En alemán, encontramos a menudo el sustantivo *Fall* (‘caso’, también en plural: *Fälle*). Otros lexemas empleados son *Geschehen* (‘suceso’), *Lage* (‘situación’), *Treiben* (‘actividad’), *Prozess* (‘proceso’), *Position* (‘postura’, ‘posición’) y *Hintergrund* (‘trasfondo’), que sintetizan procesos o acontecimientos; y *Auskünfte* (‘informaciones’), *Darstellung* (‘descripción’, ‘exposición’) y *Mitteilung* (‘comunicado’), referidos a actos lingüísticos.

En cuanto a los ejemplos que operan mediante el mecanismo de la *anáfora pragmática*<sup>494</sup>, que se pueden denominar también *etiquetas discursivas*, por su potencial (re)categorizador y evaluativo, hay que recordar que no siempre su uso se debe a un interés por introducir valoraciones de diverso tipo, sino que a veces se prioriza la mayor informatividad que presenta este tipo de encapsuladores de cara a la delimitación e interpretación del segmento de referencia. En estos casos, aunque su producción e interpretación están igualmente basadas en la realización de inferencias a partir de contenidos implícitos, las etiquetas no conllevan valoración. Podemos observar estas características en los ejemplos de (14) y (15), en español y en alemán, respectivamente:

- (14) *Meses después de que los diplomáticos aseguraran que tenían un plan y un calendario para deshacerse de las letales armas químicas de Siria —y con los inspectores de armas galardonados con el premio Nobel 2013—, la pieza central de **la misión**, un buque militar de carga estadounidense que trasladará las armas al mar para ser destruidas, sigue amarrado en este puerto [Portsmouth, Virginia] como una novia triste que espera al novio.* (*El País*, “La trascendental misión del ‘Cape Ray’”, 04/01/2014).
- (15) *Die Europäische Union wird eine eigene Truppe in die Zentralafrikanische Republik schicken: Das haben die Außenminister der Mitgliedstaaten am Montag in Brüssel beschlossen. Der **Einsatz** solle „so schnell wie möglich“ beginnen, sagte die EU-Außenbeauftragte Catherine Ashton.* (*SZ*, “Hilfe für ein Land am Abgrund”, 11/02/2014)<sup>495</sup>.

El SN encapsulador *la misión*, en (14), está vinculado al contexto discursivo del antecedente, en primer lugar, porque este está constituido por una subordinada adverbial de finalidad, un rasgo estrechamente relacionado con la semántica del término *misión*,

<sup>494</sup> En el mecanismo de la *anáfora pragmática* se incluyen, además, los casos de anáfora conceptual *metafórica* hallados en el corpus.

<sup>495</sup> (15) La Unión Europea enviará una tropa propia a la República Centroafricana: esto han decidido los Ministros de Asuntos Exteriores de los Estados miembros el lunes en Bruselas. **La misión** debe comenzar “tan rápido como sea posible”, declaró la comisaria europea de Asuntos Exteriores Catherine Ashton. (*SZ*, “Ayuda para un país al borde del abismo”, 11/02/2014).

uno de cuyos semas se refiere al ‘propósito’ o ‘intención’ de hacer algo en un futuro y que resulte con éxito; en segundo lugar, el cotexto, que hace referencia a *los diplomáticos que tenían un plan y un calendario para deshacerse de las letales armas químicas de Siria*, está vinculado al mismo sema y al significado del encapsulador: ‘comisión temporal dada por un Gobierno a un diplomático o agente especial para determinado fin’ (DRAE, 2001). Asimismo, en alemán, el significado del sustantivo encapsulador *Einsatz* (‘misión’), en (15), incluye el ‘propósito encomendado a alguien para que realice una determinada acción’, que en este caso debe inferirse del segmento textual antecedente a partir del tiempo verbal en futuro (*wird schicken*, ‘será enviado’) y del verbo *beschliessen* (‘decidir’, ‘acordar’), utilizado para referirse a la decisión tomada por el ministro de Asuntos Exteriores de la Unión Europea sobre la comisión del envío de tropas a la República Centroafricana.

En el extremo más alejado de las relaciones entre el encapsulador y el segmento textual de referencia, se encuentran las que R. Koepfel (1993: 87-88) denomina *Verweisformen mit Referenz auf Inferiertes* (‘expresiones fóricas con referencia a contenidos inferidos’), mecanismo también llamado *anáfora compleja indirecta* (M. Schwarz, 2000; M. Consten, M. Knees & M. Schwarz-Friesel, 2007; K. Marx, 2011). Se trata de encapsuladores que se refieren a una determinada entidad proposicional que forma parte de la memoria discursiva y que el receptor debe inferir a partir de algún segmento textual (que sirve de *anclaje* o *activador* de la función referencial) durante el proceso de construcción e interpretación del sentido discursivo<sup>496</sup>:

- (16) *El oficial de distrito de la Policía de Hangu, Iftikhar Ahmad, ha confirmado al diario The News que el suicida llevaba seis kilos de explosivos adosados a su cuerpo. El atentado fue reivindicado el mismo día por el grupo islamista Lashkar-eJhangvi. (El País, “Pakistán tiene un héroe de 15 años”, 10/01/2014).*
- (17) *Sisi war der Architekt der Absetzung von Präsident Mohammed Mursi. Dieser war im Juli nach nur einem Jahr im Amt durch Massenproteste gegen ihn und die Muslimbruderschaft mit Hilfe der Armee entmacht*

---

<sup>496</sup> Los casos de *anáfora compleja indirecta* o *asociativa* se podrían considerar dentro del grupo de la *anáfora pragmática*, puesto que también están basados en contenidos implícitos y su interpretación requiere igualmente un esfuerzo inferencial, aunque de mayor envergadura que en otros casos de *anáfora pragmática*. Sin embargo, hemos preferido computarlos por separado en el análisis cuantitativo, en primer lugar, para que se vean claramente las ocurrencias halladas y así poder diferenciarlas de otros ejemplos del mismo grupo; y en segundo lugar, porque presentan unas características particulares relacionadas con el tipo de antecedente y, como consecuencia, con el proceso de interpretación del proceso referencial.

worden. Damals hatte Sisi einen Fahrplan für den weiteren Weg zur Demokratie vorgelegt, der ursprünglich Parlamentswahlen vor Präsidentschaftswahlen vorsah. Nun soll doch bis Mitte April in umgekehrter Reihenfolge gewählt werden.

Offenbar wurde **die Entscheidung** sehr kurzfristig getroffen. Außenminister Nabil Fahmi sei nicht einmal in Ägypten, berichteten Medien. Der Beschluss wurde in einer fünfzehnminütigen Sitzung getroffen, heißt es. In einer anschließenden kurzen Ansprache sagte Beblawi, Ägypten sei auf dem Weg zur Demokratie, allerdings seien noch Herausforderungen zu bewältigen. (SZ, “Überraschender Rücktritt”, 25/02/2014)<sup>497</sup>.

Al no presentar un antecedente propiamente dicho, como sí ocurre en los casos convencionales de anáfora conceptual de carácter pragmático, en estos casos la interpretación del proceso referencial resulta más compleja. En lugar de antecedente como segmento textual encapsulado por la etiqueta discursiva, el segmento discursivo subrayado en (16) funciona como *activador*, es decir, como una pista que el receptor retiene para realizar las inferencias necesarias que le llevarán a la interpretación del proceso anafórico. El contenido encapsulado por la etiqueta discursiva *el atentado* no está en el texto, sino que es una representación mental que el receptor debe inferir a partir del contexto discursivo y de su conocimiento del mundo. Para la interpretación del SN *el atentado*, el receptor debe fijarse en el elemento que sirve de activador e inferir la proposición ‘para hacerlos explosionar y cometer un acto de agresión’, por medio de los conocimientos enciclopédicos de que dispone. Asimismo, en (17), del segmento subrayado el receptor debe inferir las proposiciones ‘Sisi había conseguido el poder para presentar un plan de acciones’ y ‘ese plan de acciones tenía un orden previsto’, lo que implica la toma de una decisión política por parte de Sisi.

Otra variable de análisis de los SSNN encapsuladores anafóricos depende de la conceptualización de los segmentos discursivos reformulados, bien como eventos, estados, procesos, etc., o bien como actos de habla. De acuerdo con M. Descombes & J. Jespersen (1992), se distingue entre la “anaphore sur énoncé” o anáfora *de dicto*, que

---

<sup>497</sup> (17) ‘Sisi fue el arquitecto de la destitución del presidente Mohammed Mursi. Este había sido derrocado en julio después de solo un año en el cargo a través de protestas populares contra él y los Hermanos Musulmanes con la ayuda del ejército. Entonces Sisi había presentado una hoja de ruta para el nuevo camino hacia la democracia, que preveía elecciones al Parlamento antes de elecciones a la presidencia. Sin embargo ahora se debe votar en el orden inverso hasta mediados de abril. Por lo visto **la decisión** fue tomada muy a corto plazo. El Ministro de Asuntos Exteriores Nabil Fahmi no se encontraba en Egipto, informaron los medios. Es decir, que la decisión fue tomada en una sesión de quince minutos. En un breve discurso posterior Beblawi declaró que Egipto está en el camino hacia la democracia, aunque todavía haya desafíos que superar’. (SZ, “Sorprendente dimisión”, 25/02/2014).

remite a los contenidos proposicionales del segmento de referencia, y la “anaphore sur énonciation” o anáfora *de re*, que recoge, en ocasiones reinterpretándolas, declaraciones y palabras dichas, o sea, se refieren a los ‘actos de habla’. Tanto en español como en alemán hemos constatado una mayoría de casos de anáfora *de dicto*, tal y como se muestra en la fig. 13:

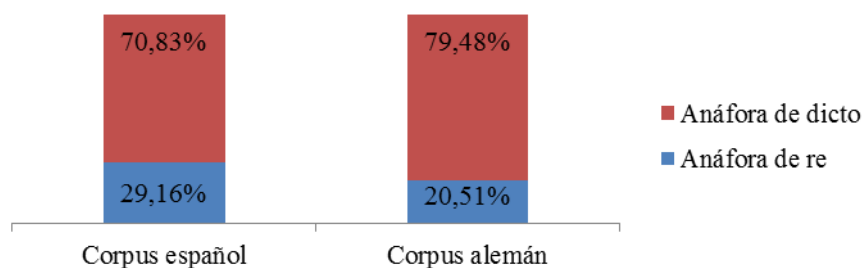


Fig. 13. Clasificación de la anáfora conceptual según la conceptualización del segmento textual encapsulado.

Entre las anáforas *de re*, en el subcorpus español, la mayoría de los sustantivos encapsuladores empleados reformulan una entidad categorizándola como un acto de habla de tipo *asertivo*, de modo que el emisor se compromete con la verdad de la proposición expresada: *declaración, palabras, informe, noticia, comunicado, anuncio...* En menor proporción aparecen también encapsuladores que se configuran como actos de habla de tipo *declarativo* (*postulación, propuesta, exigencia*), *directivo* (*veredicto, sentencia, advertencia*) y *compromisivo* (*anuncios, decisión*). Merece la pena señalar que, entre todas las anáforas *de re*, no hemos constatado ningún caso en el que el sustantivo encapsulador se emplee para aportar un juicio subjetivo sobre las palabras ajenas o actos de habla diseminados en los enunciados previos encapsulados.

En alemán, la mayor parte de los sustantivos encapsuladores utilizados reformulan las entidades categorizándolas bien como actos de habla de tipo *asertivo*, como en los casos de *Auskünfte* (‘informaciones’), *Darstellung* (‘descripción’) y *Mittelung* (‘comunicado’); o bien de tipo *directivo*, como en *Forderung* (‘demanda’), *Urteil* (‘sentencia’) y *Entscheidung* (‘decisión’). En menor proporción, otros encapsuladores categorizan el segmento de referencia como un acto de habla de tipo *compromisivo* (*Vorschlag*, ‘propuesta’) y *expresivo* (*Vorwurf*, ‘reproche’). En este último caso, el sustantivo encapsulador aporta una valoración subjetiva sobre el discurso o acto de habla pronunciado en el enunciado previo encapsulado.



En cuanto al estatuto ontológico de los sustantivos encapsuladores empleados, aparte de los ‘actos de habla’, cuyo porcentaje ha sido representado en el gráfico anterior (fig. 13), la mayor parte de las anáforas *de dicto* reformulan las entidades encapsuladas conceptualizándolas como ‘eventos’ (37,5%), en el caso del español, o como ‘estados’ (30,76%), en alemán:

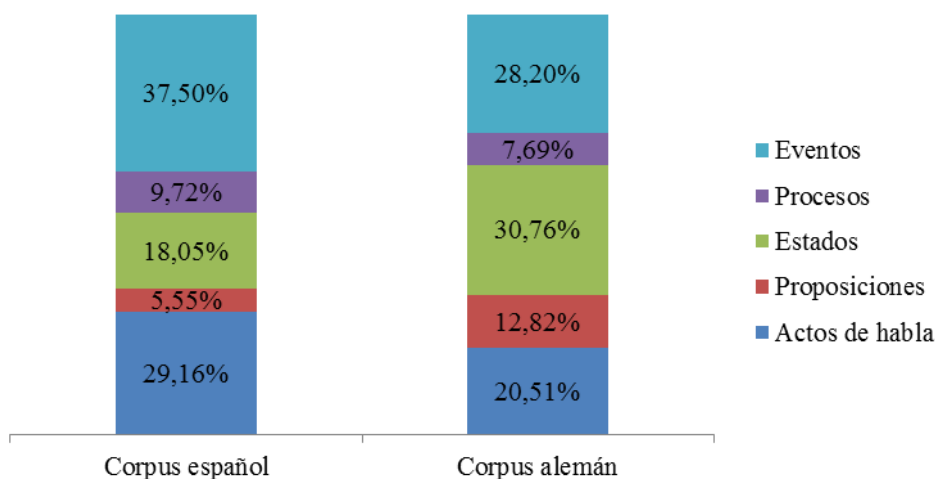


Fig. 14. Clasificación de las expresiones anafóricas según su estatuto ontológico.

Los procesos de encapsulación nominal también se pueden clasificar según el estatus ontológico de la entidad encapsulada. Como se puede comprobar a partir de los resultados obtenidos del análisis de los dos subcorpus, que se ilustran en la fig. 15, los datos son muy similares a los presentados en el gráfico anterior (fig. 14), únicamente en el subcorpus alemán los resultados se ven ligeramente trastocados, ya que ahora se constata un mayor porcentaje de ‘eventos’, en lugar de ‘estados’, coincidiendo así con los resultados del subcorpus español. No obstante, cuantitativamente estos datos no resultan significativos, por lo que de manera general se puede afirmar que la mayor parte de las expresiones anafóricas empleadas no cambia el estatuto semántico-ontológico de los segmentos de referencia encapsulados:

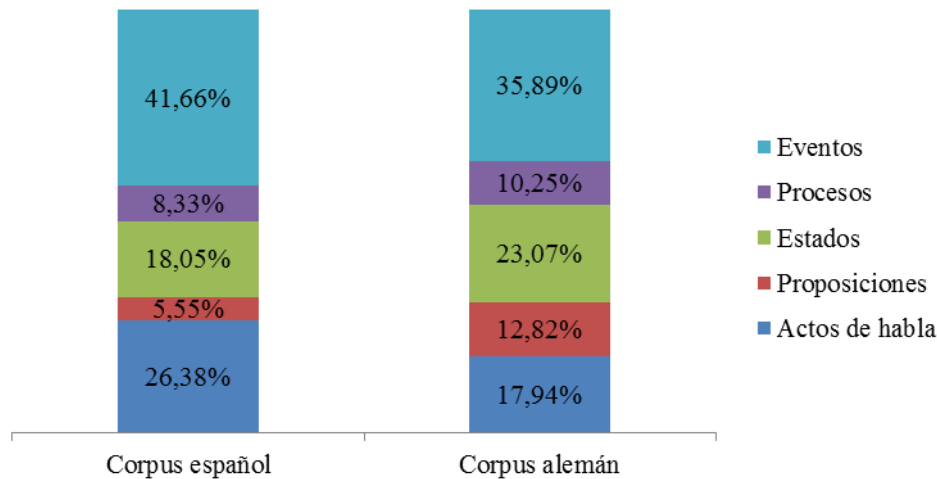


Fig. 15. Clasificación de las entidades encapsuladas según su estatuto ontológico.

Como acabamos de señalar, en muy pocas ocasiones la expresión anafórica cambia el estatuto ontológico de la entidad encapsulada. Cuando esto ocurre, hemos comprobado que se respeta la denominada *Hipótesis de abstractividad* (M. Consten & M. Knees, 2005: 66-67; S. Dipper & H. Zinsmeister, 2012: 42), según la cual únicamente es posible la referencia a segmentos antecedentes que presentan bien el mismo tipo semántico que el correspondiente a la expresión anafórica o bien un tipo de menor abstracción en la jerarquía. Así se comprueba en los ejemplos de (18) y (19), donde las entidades encapsuladas, que constituyen un ‘evento’ y un ‘proceso’, respectivamente, son conceptualizadas por medio de los sustantivos encapsuladores (*noticia* y *Lage*, ‘situación’) como una entidad lingüística o ‘acto de habla’, en el caso de (18) –y como tal, se predica de ella que *ha sido ampliamente difundida, comentada (y envidiada)*–; y como un ‘estado’, en (19):

- (18) *Desde que en abril de 2011 Portugal hincó la rodilla y solicitó el rescate económico para salvarse de la bancarrota, ha mirado a sus dos principales compañeros de desgracia (Irlanda y Grecia) de forma muy distinta. Irlanda siempre ha sido el ejemplo a seguir y el lugar hacia el que arrimarse. Y lo sigue siendo. En diciembre, el país anglosajón consiguió abandonar el amparo de la troika sin solicitar más ayudas por sus propios medios financieros. Esta semana, además, ha logrado emitir deuda a 10 años a un interés del 3,75%.*

*La noticia ha sido ampliamente difundida, comentada (y envidiada) en Portugal, que a pesar de los actuales vientos favorables de los mercados, aún arrastra intereses a 10 años que rozan el 5,4%. (El País, “Portugal prepara su regreso a los mercados”, 09/01/2014).*

- (19) *Als die Zustände in Großbritannien 1984 immer chaotischer wurden, überlegten Premierministerin Margaret Thatcher und ihre engsten Berater, ob sie die Armee einsetzen sollten, um die Kontrolle über die Situation zu behalten. Seit März streikten die Bergarbeiter, weil Thatchers Regierung Zeche um Zeche schloss. Eine Einigung erschien unmöglich. Zwischenzeitlich hatten sich die Hafendarbeiter dem Streik angeschlossen. Die Überlegung war, durch Einsatz der Armee die Versorgung der Kraftwerke mit Kohle sicherzustellen. Die Kernfrage, die sich die Berater stellten: Würde der Einsatz von Soldaten als Zeichen von Schwäche oder als Zeichen von Entschlossenheit gewertet? Thatcher zögerte, sie entschied sich zunächst gegen den Einsatz der Truppen, und als wenig später zumindest die Hafendarbeiter ihren Streik beendeten, entspannte sich **die Lage** etwas. (SZ, “Soldaten als Streikbrecher”, 04-05-06/01/2014)<sup>498</sup>.*

Uno de los aspectos que más relevancia tiene en nuestra investigación contrastiva es el concerniente al entorno discursivo en el que se presentan los procesos de encapsulación nominal, es decir, los patrones léxico-gramaticales de aparición de los SSNN encapsuladores, así como su relación con la estructura de la información y la progresión temática. Para su análisis, hemos seguido los modelos propuestos por A. López (2011: 434-467 y 472-492), a los que hemos añadido algún esquema que se podría considerar como novedoso o bien como una variante de los ya existentes.

En primer lugar, distinguiremos entre los patrones *intraoracionales* (también llamados *oracionales*) y los patrones *interoracionales* (o *textuales*). Como se puede comprobar en la fig. 16, la mayoría de los SSNN encapsuladores anafóricos se presenta en patrones interoracionales o de largo alcance referencial; de hecho, en alemán no se constata ninguna ocurrencia correspondiente a los patrones intraoracionales:

---

<sup>498</sup> (19) ‘Cuando la situación en 1984 en Gran Bretaña se hacía cada vez más caótica, la Primera Ministra Margaret Thatcher y su consejero más cercano reflexionaron sobre si deberían movilizar el ejército para mantener el control sobre la situación. Los mineros estaban en huelga desde marzo porque el gobierno de Thatcher cerró mina tras mina. Un acuerdo parecía imposible. Entretanto los obreros portuarios se habían unido a la huelga. La reflexión consistía en garantizar el abastecimiento de carbón a las centrales energéticas a través de la movilización del ejército. La cuestión fundamental que se planteaban los asesores: ¿la movilización de los soldados sería valorada como una señal de debilidad o como una señal de firmeza? Thatcher vaciló, se decidió por el momento contra la movilización de las tropas, y cuando un poco después por lo menos los obreros portuarios finalizaron su huelga, **la situación** se normalizó un poco’. (SZ, “Soldados como esquirols”, 04-05-06/01/2014).

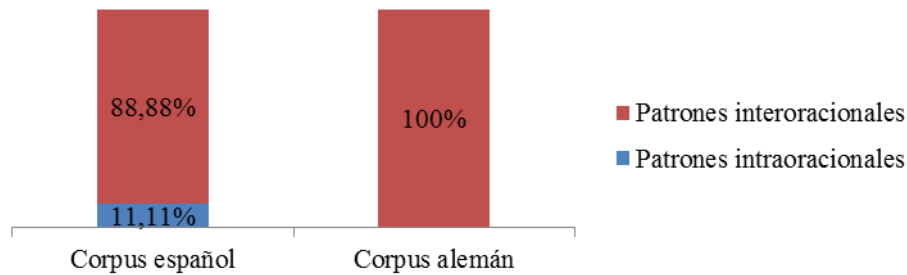


Fig. 16. Patrones léxico-gramaticales anafóricos intra- e interoracionales.

En cuanto a los patrones anafóricos *intraoracionales*, la mayor parte de las ocurrencias halladas en el subcorpus español presenta una estructura en la que el SN encapsulador ocupa una posición remática, lo que se considera lógico puesto que la cohesión se establece entre expresiones que pertenecen a diferentes cláusulas dentro de una misma oración. Se trata, por tanto, del denominado *patrón anafórico remático*, pero de carácter *intraoracional* (o mejor, *interclausal*), como se muestra en el esquema de (21), que hemos adaptado a partir de la estructura de (20), correspondiente al *patrón anafórico remático* de tipo *interoracional*. En (22) se ofrece un ejemplo de este tipo de patrón *anafórico remático intraoracional* o *interclausal*:

(20)<sup>499</sup> {ST}<sup>activador ref.</sup> + {[Tema] + [Rema: ED]}<sup>pred. anafórica</sup>

(21) {ST}<sup>activador ref.</sup> + {[Rema: ED]}<sup>pred. anafórica</sup>

(22) *El Estado irlandés no ofreció la obligada protección a los menores que fueron víctimas de abusos sexuales en colegios religiosos durante la década de los setenta, según el Tribunal Europeo de Derechos Humanos en una sentencia que vuelve a subrayar la connivencia entre la Iglesia católica y las autoridades del país en aquel escándalo.* (El País, “Estrasburgo condena a Irlanda por no vigilar los abusos del clero a menores”, 29/01/2014).

Otro de los procesos encapsuladores correspondientes al conjunto de los patrones *intraoracionales* lo constituye un esquema de los denominados *apositivos*, de carácter anafórico o retrospectivo (A. López, 2011: 457):

(23) <cláusula, + (un/una) + ED + oración de relativo especificativa>

<sup>499</sup> De acuerdo con la terminología empleada por A. López (2011), *ST* = segmento textual; *ED* = etiqueta discursiva; *activador ref.* = activador de la referencia; *pred. anafórica* = predicación anafórica.

- (24) *Por eso serán poco admisibles nuevos ajustes. La propia Christine Lagarde, directora general del Fondo Monetario Internacional (FMI, uno de los acreedores de la troika), admitió en diciembre que las medidas de austeridad se habían aplicado demasiado incisivamente y demasiado rápido en países como Grecia y Portugal, una declaración que llenó de estupefacción (y cierto malestar) al Gobierno portugués y a buena parte de la población. (El País, “Portugal prepara su regreso a los mercados”, 09/01/2014).*

Por último, hemos advertido la presencia de una estructura que se puede considerar una variante del denominado *patrón anafórico temático*, si bien de carácter intraoracional, donde el SN encapsulador, en posición temática, aparece precedido por una cláusula que funciona como inciso o “precomentario” en posición extrapredicativa:

- (25)  $\{ST_{prec.}\}^{activador\ ref.} + \{[Tema: ED] + [Rema]\}^{pred.\ anafórica}$

- (26) *Meses después de que los diplomáticos aseguraran que tenían un plan y un calendario para deshacerse de las letales armas químicas de Siria —y con los inspectores de armas galardonados con el premio Nobel 2013—, la pieza central de **la misión**, un buque militar de carga estadounidense que trasladará las armas al mar para ser destruidas, sigue amarrado en este puerto [Portsmouth, Virginia] como una novia triste que espera al novio. (El País, “La trascendental misión del ‘Cape Ray’”, 04/01/2014).*

Entre los patrones anafóricos *interoracionales* o *textuales*, el esquema considerado prototípico, y además más frecuente en las noticias informativas en las dos lenguas, según los datos que se recogen en la fig. 17, es aquel en el que el sustantivo encapsulador aparece en la posición de tema —y desempeña la función sintáctica de sujeto de la oración en la que aparece—, recuperando información previa y dando paso a la información remática (*patrón anafórico temático*), como se muestra en (27). No obstante, también hemos constatado, especialmente en el subcorpus español, una frecuencia considerable del denominado *patrón anafórico remático*, cuyo esquema se presenta en (28):

- (27)  $\{ST\}^{activador\ ref.} + \{[Tema: ED] + [Rema]\}^{pred.\ anafórica}$

- (28)  $\{ST\}^{activador\ ref.} + \{[Tema] + [Rema: ED]\}^{pred.\ anafórica}$

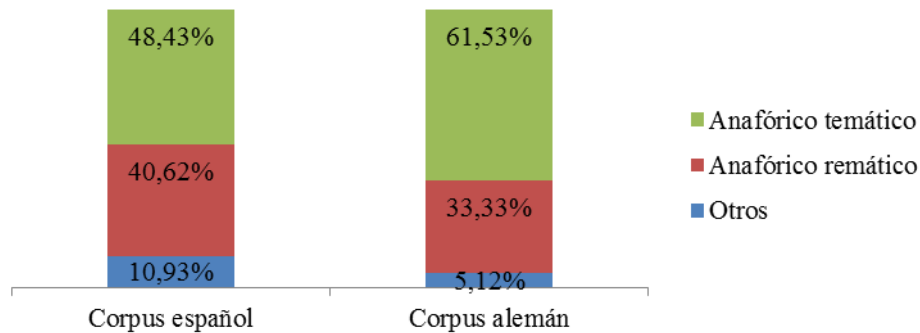


Fig. 17. SSNN encapsuladores anafóricos en patrones interoracionales o textuales.

Es preciso señalar que en el subcorpus español hemos hallado algunas ocurrencias de lo que podemos considerar como una variante del llamado *patrón apositivo anafórico* (A. López, 2011: 457), si bien presenta una estructura interoracional o textual, y no intraoracional, como corresponde al esquema original. Como se comprueba en la representación de (30) y en el ejemplo de (31), los miembros de la encapsulación se encuentran en oraciones diferentes, separadas por punto, a diferencia de la estructura de (29), que corresponde al esquema intraoracional:

- (29) <cláusula, + (un/una) + ED + oración de relativo especificativa>
- (30) <oración. + (Un/Una) + ED + oración de relativo especificativa>
- (31) *La opinión pública coincide en que la popularidad del general dejaría pocas opciones a cualquier rival. Un calor que se percibe también en las calles con multitud de fotografías con el rostro de quien se ha convertido en un héroe nacional, para un amplio sector de la población, en su cruzada contra los Hermanos Musulmanes, declarados “organización terrorista” en diciembre. (El País, “El general Al Sisi sugiere que optará a la presidencia egipcia”, 12/01/2014).*

En el corpus alemán se han encontrado dos ocurrencias de SSNN encapsuladores que se presentan en el contexto discursivo de las denominadas *estructuras conectivas* (A. López, 2011: 493). Se trata de expresiones que presentan cierto grado de fijación y que representan la posibilidad de combinar en el discurso los mecanismos de conexión con los mecanismos de referencia: se trata de los sintagmas *in solchen Fällen* (‘en tales casos’) y *vor diesem Hintergrund* (‘con este trasfondo’). Según R. Koeppel (1993: 47), constituyen un subgrupo de expresiones referenciales en las que se producen superposiciones entre los conectores y los procesos referenciales, de modo que, aunque

se adscriben al grupo de los mecanismos encapsuladores de referencia, hay que tener en cuenta que les corresponden determinadas funciones propias de los conectores. En concreto, las dos ocurrencias halladas en el corpus amplían el paradigma de los conectores como elementos enfáticos, como se muestra en el ejemplo de (32):

- (32) *Hintergrund ist ein SZ-Bericht über eine Stellungnahme der Kommission zu einem **Verfahren** vor dem Europäischen Gerichtshof (EuGH). Dort geht es um eine arbeitslose Rumänin, die in Leipzig Hartz-IV-Leistungen beantragt hatte. Nach Ansicht der Kommission darf **in solchen Fällen** nicht pauschal Hartz IV verweigert werden. Jeder Einzelfall müsse geprüft werden. (SZ, “Eindeutig zweideutig”, 09/01/2014)<sup>500</sup>.*

El empleo de la expresión referencial *in solchen Fällen*, en (32), cuyo significado conlleva una instrucción de carácter restrictivo (R. Koeppel, 1993: 241), tiene la función de subrayar o enfatizar el contenido del segmento textual antecedente, lo que no ocurriría si en su lugar se hubiera empleado un conector. No obstante, a diferencia de los SSNN encapsuladores propiamente dichos, cuyos rasgos semánticos describen o caracterizan el predicado del enunciado al que remiten, la semántica de estas expresiones describe únicamente el tipo de instrucciones que implican (R. Koeppel, 1993: 243). Según el estudio de A. López (2011: 499-500) sobre los diferentes tipos de estructuras conectivas, la expresión *in solchen Fällen* correspondería al conjunto de sintagmas preposicionales que contienen una expresión deíctica textual, pero que desempeñan una función de adjunto desde una posición parentética, que hay que considerar como conectores en proceso de gramaticalización. La diferencia con respecto al ejemplo presentado en (32) es que la expresión referencial no ocupa una posición parentética, sino que tiene una posición remática y por ello parece estar mejor integrada en la predicación en la que aparece y cumplir así una función más cercana a la de un SN encapsulador común que a la de un conector.

Los SSNN encapsuladores que operan en patrones léxico-gramaticales interoracionales o textuales constituyen procesos anafóricos de largo alcance referencial. No obstante, hay algunas diferencias relacionadas con la mayor o menor

---

<sup>500</sup> (32) De fondo hay un artículo del *Süddeutsche Zeitung* sobre la toma de postura de la Comisión respecto de un procedimiento del Tribunal Europeo. En él se trata de una rumana desempleada que había solicitado en Leipzig las prestaciones del Hartz-IV. Según el punto de vista de la Comisión, **en tales casos** no puede ser rehusado el *Hartz IV* de manera general. Se debe examinar cada caso particular. (SZ, “Inequivocamente ambiguo”, 09/01/2014).

distancia que separa los enunciados implicados en el proceso encapsulador y con la complejidad conceptual del segmento textual antecedente. En los casos del *patrón anafórico temático*, en el subcorpus español, los miembros de la encapsulación se encuentran en la mayoría de las ocurrencias en párrafos distintos (58,06%), si bien un porcentaje también representativo (41,93%) presenta los miembros del proceso dentro del mismo párrafo. En alemán, sin embargo, los miembros de la encapsulación se encuentran de manera preferente en el mismo párrafo (62,5%):

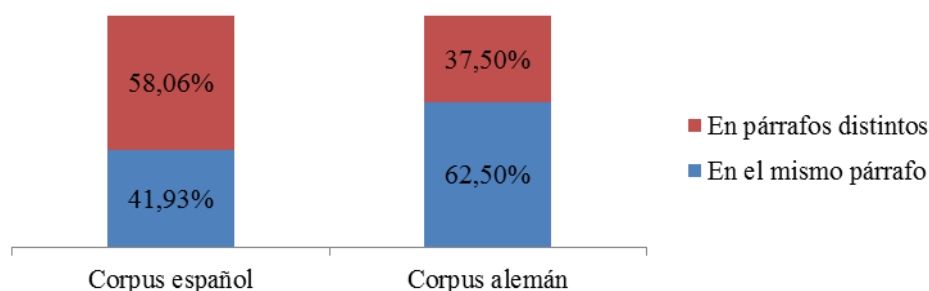


Fig. 18. Distancia entre los miembros de la encapsulación en el patrón anafórico temático.

En el caso del español, cuando los miembros del proceso encapsulador se encuentran en el mismo párrafo, el segmento textual antecedente es de poca extensión y complejidad: una cláusula, una oración o un SN de carácter predicativo. Cuando los miembros del proceso encapsulador se presentan en párrafos distintos, la distancia puede variar según la situación de los párrafos implicados. Asimismo, la complejidad conceptual del segmento textual antecedente suele ser mayor: desde el último enunciado del párrafo anterior (que puede estar formado bien por una sola oración o bien por varias oraciones), hasta el contenido de todo un párrafo o de varios párrafos, e incluso estar constituido por todo el texto anterior. En cuanto a la distancia, destacan cuantitativamente los casos en los que el antecedente se encuentra en el párrafo inmediatamente anterior a aquel en el que se encuentra la etiqueta anafórica (55,55%), como se muestra en la fig. 19:



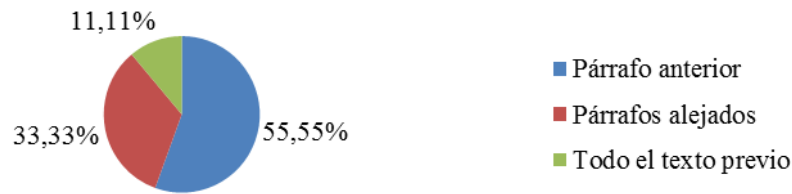


Fig. 19. Distancia del antecedente cuando este se encuentra en un párrafo distinto al de la etiqueta anafórica (patrón anafórico temático, corpus español).

En cuanto a la complejidad conceptual del antecedente, cuando este se encuentra en un párrafo distinto al del SN encapsulador, hemos constatado que en la mitad de los procesos de encapsulación hallados en el subcorpus español el antecedente se configura como una única oración (50%):

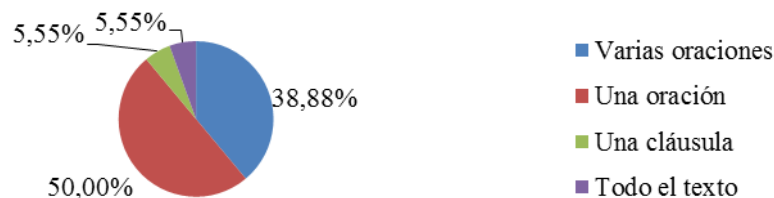


Fig. 20. Complejidad conceptual del segmento textual antecedente (patrón anafórico temático, corpus español).

Hay un dato importante que merece la pena destacar, por su relevancia en la estructura de la información y la progresión textual, y es el porcentaje de ocurrencias –también en los casos en los que el SN encapsulador y el segmento textual antecedente se encuentran en párrafos distintos– en las que el SN encapsulador se encuentra a comienzo de párrafo, cumpliendo así las funciones de *topic-shifting* y *topic-linking* (G. Francis, 1994: 86-87):



Fig. 21. Posición de los SSNN encapsuladores en el patrón anafórico temático (corpus español).

En el subcorpus alemán, en los casos en los que el segmento textual antecedente se encuentra en el mismo párrafo que el SN encapsulador, hemos constatado que más de la mitad de los procesos de encapsulación presenta su antecedente configurado como una única oración (53,33%):

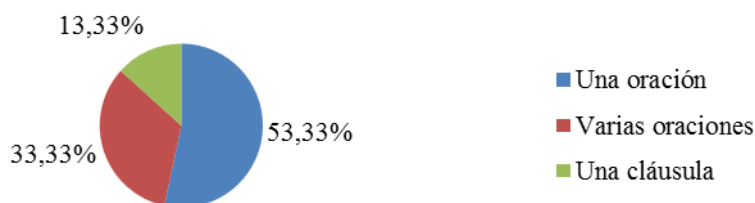


Fig. 22. Complejidad conceptual del segmento textual antecedente (patrón anafórico temático, corpus alemán).

Por último, teniendo en cuenta las ocurrencias de los dos subcorpus correspondientes al *patrón anafórico remático*, los resultados también difieren en las dos lenguas seleccionadas, en cuanto al análisis de la mayor o menor distancia que separa los enunciados implicados en el proceso encapsulador. Como se puede comprobar en la fig. 23, la mayoría de los procesos encapsuladores del corpus español presenta sus miembros en párrafos distintos, mientras que el alemán prefiere concentrar los elementos implicados en el proceso anafórico dentro del mismo párrafo:

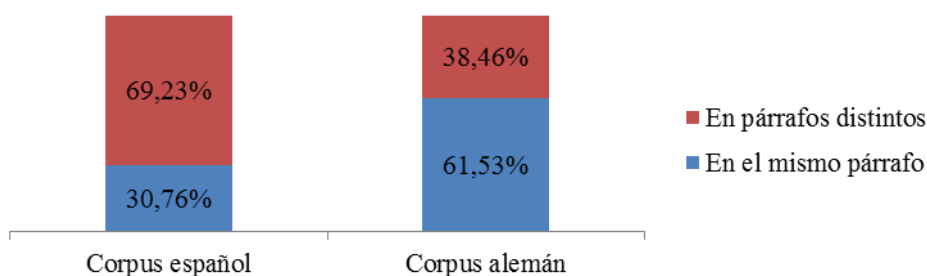


Fig. 23. Distancia entre los miembros de la encapsulación en el patrón anafórico remático.

Teniendo en cuenta aquellos casos en los que los miembros del proceso encapsulador se encuentran en párrafos distintos, en el subcorpus español, destaca cuantitativamente el porcentaje de ocurrencias en las que el antecedente se encuentra en el párrafo inmediatamente anterior a aquel en el que aparece el SN encapsulador (77,77%):



Fig. 24. Distancia del antecedente cuando este se encuentra en un párrafo distinto al de la etiqueta anafórica (patrón anafórico remático, corpus español).

En cuanto a la complejidad conceptual del antecedente, cuando este se encuentra en un párrafo distinto al del SN encapsulador, hemos constatado, al igual que en los casos correspondientes al *patrón anafórico temático* (véase fig. 20), que en la mayoría de los procesos de encapsulación el segmento antecedente se compone de una única oración (38,88%):

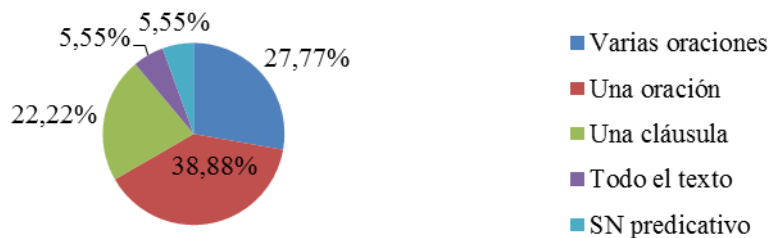


Fig. 25. Complejidad conceptual del segmento textual antecedente (patrón anafórico remático, corpus español).

En lo que concierne al alemán, referente a la complejidad conceptual del segmento textual antecedente, en los casos en los que este se encuentra en el mismo párrafo que el SN encapsulador, hemos comprobado que la mayor parte de los procesos encapsuladores presenta un antecedente compuesto por una única oración (87,5%):



Fig. 26. Complejidad conceptual del segmento textual antecedente (patrón anafórico remático, corpus alemán).

## 10.2. La encapsulación nominal catafórica en las noticias informativas

A partir del mismo subcorpus español de noticias informativas, el número de ocurrencias de SSNN encapsuladores catafóricos asciende a 32, lo que supone que este mecanismo referencial aparece en el corpus con una frecuencia de 1,529 por cada mil *tokens*. En alemán, el listado completo de SSNN encapsuladores catafóricos es de 39, lo que supone que este tipo de SSNN encapsuladores aparece en el corpus con una frecuencia de 1,845 por cada mil *tokens*:

	CORPUS ESPAÑOL	CORPUS ALEMÁN
Nº DE TOKENS	20.925	21.128
Nº DE OCURRENCIAS	32	39
FRECUENCIA	1,529	1,845

Fig. 27. Datos generales sobre los SSNN encapsuladores catafóricos del corpus de noticias.

El análisis de los SSNN encapsuladores catafóricos entraña algunas diferencias con respecto al de los anafóricos, debido principalmente a que el tipo de patrón léxico-gramatical en el que aparecen los encapsuladores catafóricos condiciona otros factores como el empleo de ciertos determinantes, la posición (temática/remática) del conjunto de la predicación catafórica o la complejidad conceptual del segmento textual poscedente. Asimismo, en lo que se refiere a la distancia a la que se encuentran los miembros implicados en el proceso referencial, es preciso señalar que en el caso de los procesos referenciales catafóricos el examen de esta variable no tiene lugar, ya que, como apunta J. Sinclair (1993: 15; 2004: 90), los enunciados afectados deben ser contiguos; si la actualización se pospone, se producirían efectos negativos sobre la estructura textual.

Comenzamos el análisis, por tanto, haciendo referencia a los tipos de patrones léxico-gramaticales de aparición de los SSNN encapsuladores catafóricos. En primer lugar, según el alcance sintáctico del proceso referencial, conviene mencionar la distinción entre la catáfora *intrafrástica* y la catáfora *transfrástica* (M. Kesik, 1989: 41) o, lo que es lo mismo, entre los patrones *intraoracionales* (u *oracionales*) y los patrones *interoracionales* (o *textuales*). Los resultados del análisis muestran que el español prefiere los patrones intraoracionales o de corto alcance, mientras que el alemán tiene preferencia por las estructuras interoracionales o de largo alcance referencial:

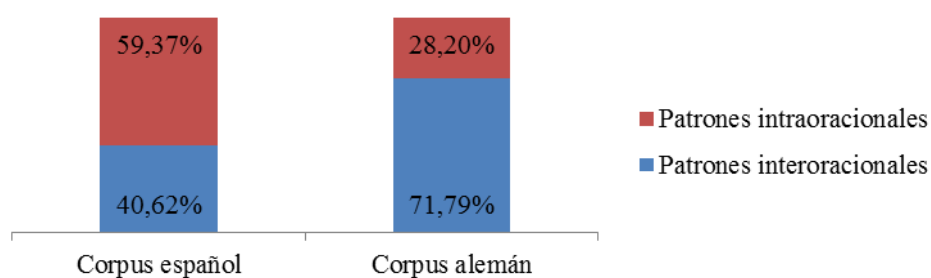


Fig. 28. Patrones léxico-gramaticales catafóricos intra- e interoracionales.

De los diferentes tipos de patrones catafóricos intraoracionales propuestos por A. López (2011: 434-467 y 472-492), en el corpus español hemos constatado una mayoría de ocurrencias del llamado *patrón intraoracional nominal*:



Fig. 29. Clasificación de la catáfora en español según el tipo de patrón intraoracional.

Los patrones catafóricos intraoracionales condicionan el tipo de determinante empleado para satisfacer el proceso referencial, que se corresponde en todos los casos con el artículo definido, como se comprueba en los esquemas de (33) y (34), y en los

ejemplos de (33') y (34'), correspondientes al patrón *nominal* y al patrón *atributivo*, respectivamente<sup>501</sup>:

(33) <el/la + ED + *de* + o. completiva>

(34) <el/la + ED + *ser* + o. completiva>

(33') *Siria, de todos modos, no está aún lista. A finales del mes pasado, la ONU y la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas, el grupo encargado de retirar el arsenal, aseguraron en un comunicado conjunto que las condiciones de seguridad en Siria han “limitado los movimientos previstos” y que el mal tiempo hizo fracasar los planes de mover las armas para la fecha prevista del 31 de diciembre.* (El País, “La trascendental misión del ‘Cape Ray’”, 04/01/2014).

(34') *Suponiendo que la cumpla, el plan es que muchos países transporten los químicos —incluidas toneladas de gas mostaza y materiales usados para fabricar gas sarín— de una docena de almacenes repartidos por Siria hasta un puerto, probablemente Latakia.* (El País, “La trascendental misión del ‘Cape Ray’”, 04/01/2014).

Según la estructura del patrón catafórico *nominal*, la posición del SN encapsulador puede ser temática o remática; en nuestro corpus hemos comprobado que todas las ocurrencias correspondientes a este patrón intraoracional se presentan en una posición remática. Cuando esto es así, según afirma H.-J. Schmid (2000: 330-331), todo el complejo constituido por el SN y la cláusula de referencia o poscedente se constituye como el foco de la información y adquiere un estatus prominente. En el caso del patrón catafórico *atributivo*, la propia estructura determina siempre una posición temática.

En el corpus alemán, de los dos tipos de patrones catafóricos interoracionales propuestos por A. López (2011: 480-482; 486-488), cuantitativamente destaca el porcentaje del denominado *presentativo*, como se observa en la fig. 30<sup>502</sup>:

---

<sup>501</sup> Dentro de los patrones catafóricos intraoracionales se incluye también el denominado *apositivo*, que presenta la siguiente estructura: <el/la + ED, + *que* relativo + *ser* + oración completiva>. De este patrón no se han registrado ocurrencias en nuestro corpus.

<sup>502</sup> En el corpus español, sin embargo, los dos tipos de patrones interoracionales tienen, cuantitativamente, la misma representación. Por otra parte, aunque también pertenece a las estructuras catafóricas interoracionales, hemos excluido del análisis de esta variable una ocurrencia correspondiente a las denominadas *connective clauses* de E.O. Winter (1982: 186-187), que presenta la particularidad de ser al mismo tiempo un proceso referencial retrospectivo y prospectivo, desempeñando así una evidente función conectiva entre el enunciado anterior y el enunciado siguiente. En estos casos, el núcleo del SN resulta retrospectivo, pero el grupo nominal completo es prospectivo. Es el caso del SN encapsulador *ähnliche Fälle* ('casos similares').

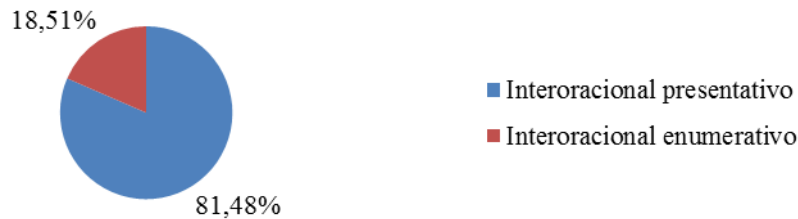


Fig. 30. Clasificación de la catáfora en alemán según el tipo de patrón interoracional.

En (35) y (36) se muestran los esquemas correspondientes a cada uno de los patrones interoracionales citados, presentativo y enumerativo, acompañados de sus respectivos ejemplos en (35') y (36')<sup>503</sup>:

(35) { (Tema) + [Rema: v. existencial + ED] }<sup>PRED. CATAFÓRICA</sup> + { ST }<sup>ACTIVADOR REF.</sup>

(36) { [Tema]+[Rema: (MPE: Det.+ED<sub>pl</sub>)<sub>tópico</sub>] }<sup>PRED. CAT.</sup>+{ [ST]<sub>sc1</sub>[ST]<sub>scn</sub> }<sup>ACTUAL. DE REF.</sup>

(35') *Zuvor hatte eine Sprecherin der Polizei die Vermutung geäußert, an dem Tresor habe sich als Teil des Sicherheitssystems eine Art Sprengfalle befunden, die der Botschafter unwillentlich ausgelöst habe. Dieser Darstellung widersprach jedoch **die palästinensische Seite: Nabil el-Fahel**, der Sprecher der palästinensischen Botschaft in Prag, sagte im tschechischen Rundfunk, von einer solchen Vorkehrung sei ihm nichts bekannt. Zugleich korrigierte er eine Äußerung des eigenen Außenministers Riad Malki, wonach der explodierte Safe seit mehr als 20 Jahren nicht mehr geöffnet worden sei. (SZ, "Rätselhafte Explosion", 03/01/2014)<sup>504</sup>.*

(36') *Bisher galten die Europäer als Vorreiter im weltweiten Klimaschutz. Sie hatten sich bis 2020 **drei Ziele** für eine umwelt- und klimafreundliche Politik gesetzt: Der Anteil der erneuerbaren Energien am Energieverbrauch sollte verbindlich um 20 Prozent steigen, der Ausstoß der Treibhausgase verbindlich um 20 Prozent sinken, und Energie sollte (freiwillig) um 20 Prozent effizienter verbraucht werden, jeweils bezogen*

<sup>503</sup> Según la terminología de A. López (2011), v. *existencial*: verbo existencial; *MPE*: marco predictivo de la enumeración; *pl*: plural; *sc*: subcomentario.

<sup>504</sup> (35') 'Poco antes una locutora había declarado a la policía la suposición de que en la caja fuerte se había encontrado una especie de dispositivo explosivo como parte del sistema de seguridad, que el embajador había disparado involuntariamente. Esta explicación contradecía sin embargo **la postura palestina: Nabil el-Fahel**, el portavoz de la embajada palestina en Praga, declaró a la radio checa que tal medida de seguridad le era totalmente desconocida. Al mismo tiempo corrigió una declaración del propio Ministro de Exteriores Riad Malki según la cual la caja fuerte no había sido abierta desde hacía más de 20 años'. (SZ, "Misteriosa explosión", 03/01/2014).

*auf 1990*. (SZ, “EU gibt Vorreiterrolle bei erneuerbaren Energien auf”, 15/01/2014)<sup>505</sup>.

Teniendo en cuenta las características del *patrón interoracional presentativo*, hemos constatado que en la mayoría de los casos no aparece un verbo existencial en su estructura, como ocurre en (35’). En cuanto a la organización de la información, el tema puede estar presupuesto o bien aparecer de forma explícita en la superficie textual, como ocurre en el mismo ejemplo. Sin embargo, hemos hallado algunas ocurrencias de este patrón presentativo en las que no solo no hay verbo existencial, sino que no aparece ningún verbo y el tema está presupuesto: únicamente se presenta el SN encapsulador catafórico, seguido por los dos puntos y la actualización del referente, de modo que la estructura adquiere un fuerte carácter enfático, como se comprueba en (37):

- (37) *2008 entzog ihm der Oberste Gerichtshof das Recht, öffentliche Ämter zu bekleiden. Der Vorwurf: López habe Staatsgelder hinterzogen.* (SZ, “Anti-Chávez aus der Oberschicht”, 20/02/2014)<sup>506</sup>.

Asimismo, hay que tener en cuenta que la catáfora conceptual tiene lugar siempre como una relación explícita, acompañada en muchas ocasiones, y en particular en el patrón al que nos estamos refiriendo, por signos ortográficos como los dos puntos. No obstante, a veces la función catafórica no aparece marcada en la superficie textual mediante ningún elemento cohesivo, y es el receptor quien debe interpretar el grupo nominal como prospectivo, y ponerlo en relación con un segmento discursivo posterior. Esto ocurre, por ejemplo, cuando no aparecen los dos puntos, como es el caso de (38):

- (38) *Dort spielte sich im Oktober 2013 eines der größten Flüchtlingsdramen der jüngeren Vergangenheit ab. Fast 400 Afrikaner kamen am 3. Oktober vor der Insel Lampedusa ums Leben, nachdem ihr Schiff in Seenot geraten war. Nur eine Woche später kenterte ein weiteres Boot.*

---

<sup>505</sup> (36’) ‘Hasta ahora los europeos eran considerados los precursores de la lucha contra el cambio climático a nivel mundial. Hasta 2020 habían establecido **tres objetivos** dentro de una política de sostenibilidad climática y medioambiental: la participación de las energías renovables en el consumo de energía debería aumentar obligatoriamente un 20%, la expulsión de gases invernadero debería reducirse obligatoriamente un 20%, y la energía debería (voluntariamente) ser empleada de manera más eficiente un 20%, en cada caso con respecto a los valores de 1990’. (SZ, “La UE renuncia a su papel precursor en las energías renovables”, 15/01/2014).

<sup>506</sup> (37) ‘En 2008 el Tribunal Superior le retiró el derecho a ocupar cargos públicos. **La recriminación: López había defraudado dinero público**’. (SZ, “Anti-Chávez de la clase alta”, 20/02/2014).



*Dutzende Menschen starben.* (SZ, “Ansturm der Verzweifelten”, 05/03/2014)<sup>507</sup>.

En cuanto al tipo de determinante que acompaña a los sustantivos encapsuladores catafóricos en las estructuras interoracionales de tipo *presentativo*, teniendo en cuenta que se trata de patrones que introducen entidades nuevas en el discurso, lo más lógico es que estas entidades se presenten mediante determinantes indefinidos o numerales, de acuerdo con la tesis de A. López (2011: 481). Sin embargo, hay que señalar que en nuestro subcorpus alemán de noticias informativas se ha registrado un mayor número de artículos definidos, en concreto casi el doble en comparación con los indefinidos.

Referente al *patrón catafórico enumerativo*, representado en (36'), en cuanto a los determinantes que aparecen junto a las etiquetas discursivas, en el corpus alemán hemos constatado una preferencia por los determinantes indefinidos y numerales, si bien en la descripción de A. López (2011: 488) se apunta a que pueden ser de diverso tipo (indefinido, numeral, definido, etc.). Asimismo, y sobre todo cuando los encapsuladores catafóricos van acompañados bien por un número cardinal o bien por un determinante (numeral, indefinido), los enunciados anticipados aparecen a menudo introducidos por *marcadores del discurso* (I. Álvarez-de-Mon y Rego, 2001: 93; A. López, 2011: 488), aunque en nuestro subcorpus únicamente se ha documentado una ocurrencia que presenta una estructura de este tipo, probablemente debido a que la complejidad conceptual y la extensión del poscedente, en todos los ejemplos constatados, no excede de varios enunciados incluidos dentro del mismo párrafo, lo que significa que la proyección organizativa textual de los grupos nominales empleados no es de gran alcance.

De manera general, teniendo en cuenta todas las ocurrencias correspondientes a los dos tipos de patrones catafóricos interoracionales, *presentativo* y *enumerativo*, en el subcorpus alemán, cabe destacar, en relación con el tipo de determinantes empleados, la total ausencia de los determinantes demostrativos. Igualmente, considerando las estructuras interoracionales halladas en el subcorpus español, se constata también la ausencia de dicho determinante.

---

<sup>507</sup> (38) ‘Allí en octubre de 2013 ocurrió uno de los más grandes dramas de refugiados del pasado más reciente. Casi 400 africanos murieron el 3 de octubre ante la isla de Lampedusa después de que su barco estuviera en peligro de naufragar. Solo una semana más tarde se hundió una nueva barca, montones de seres humanos perdieron la vida’. (SZ, “Asalto de los desesperados”, 05/03/2014).

La complejidad conceptual del segmento textual poscedente es una variable que puede venir determinada por el tipo de patrón léxico-gramatical empleado. Así, en el caso de los patrones *intraoracionales*, el poscedente estará configurado siempre por una cláusula, que se corresponde con la oración completiva representada en los esquemas de (33) y (34). En el caso de los patrones *interoracionales*, cuando se trata del *patrón catafórico enumerativo*, la complejidad conceptual del poscedente siempre consistirá en dos o más segmentos textuales, puesto que el SN encapsulador contiene una expresión anafórica en plural. En el *patrón catafórico presentativo*, el poscedente puede presentar una extensión y complejidad variables: el análisis de este parámetro en el corpus español muestra que en la mayoría de las ocurrencias el poscedente está compuesto por varias oraciones, mientras que en alemán se prefiere una única oración:

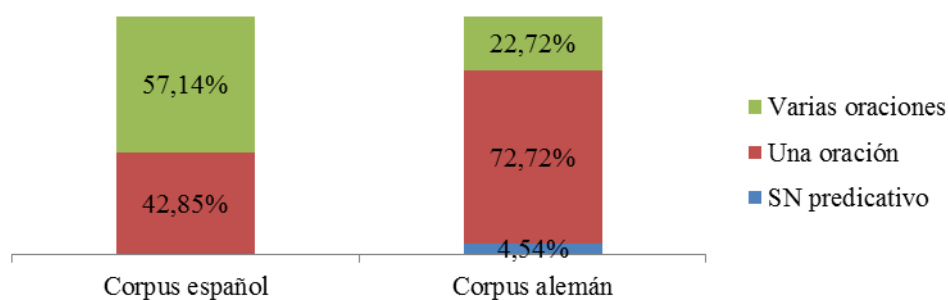


Fig. 31. Complejidad conceptual del poscedente en el patrón catafórico presentativo.

A partir del análisis cuantitativo y cualitativo de todos los ejemplos del corpus, tanto en alemán como en español, independientemente del tipo de patrón interoracional utilizado, podemos afirmar que la proyección organizativa textual de los grupos nominales encapsuladores empleados no es de gran alcance: incluso en los casos que manifiestan un patrón catafórico enumerativo, la complejidad conceptual del poscedente no sobrepasa nunca las fronteras de un párrafo.

Dentro de la estructura general que pueden presentar los SSNN encapsuladores catafóricos  $[(determinante\ catafórico) + sustantivo\ encapsulador + (modificador)]$ , en cuanto a la variable relacionada con la presencia/ausencia de los modificadores que acompañan al sustantivo encapsulador, la mayoría de los SSNN encapsuladores no contiene modificadores. No obstante, hemos obtenido datos relevantes en función del tipo de patrón léxico-gramatical empleado, ya que, tanto en español como en alemán,

son los SSNN encapsuladores que se presentan en patrones *interoracionales* los que en su mayoría incluyen modificadores en su estructura<sup>508</sup>:

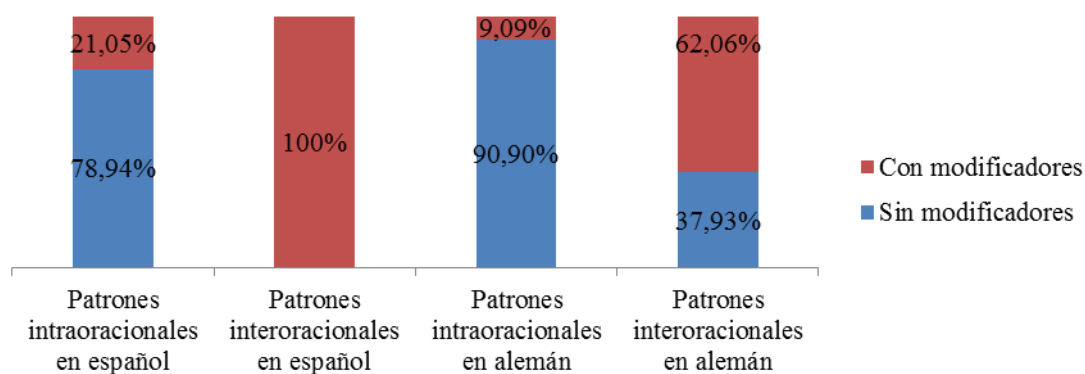


Fig. 32. Presencia o ausencia de modificadores según el tipo de patrón.

En cuanto al tipo de modificadores según el significado que aportan al SN<sup>509</sup>, teniendo en cuenta que algunos de los SSNN encapsuladores catafóricos hallados en el corpus incluyen en su estructura varios tipos de modificadores, en el siguiente gráfico se puede observar que, en alemán, la mayor parte de las ocurrencias contienen modificadores de tipo *ideacional* (47,36%), es decir, que contribuyen de manera objetiva al contenido proposicional del grupo nominal encapsulador, mientras que en español la mayor parte de los ejemplos contiene modificadores *interpersonales* (46,66%), por lo que cuantitativamente se observa una preferencia por el empleo de modificadores de carácter evaluativo en el corpus español:

<sup>508</sup> Apuntamos aquí que con respecto al total de los SSNN encapsuladores catafóricos, en el corpus español, el 53,12% no presenta modificadores en su estructura, frente al 46,87%, que sí los contiene; en alemán, los datos son similares: el 52,5% de los SSNN encapsuladores catafóricos no incluye modificadores, mientras que el 47,5% sí.

<sup>509</sup> Excluimos del análisis de esta variable, en concreto en el corpus alemán, los modificadores que constituyen adjetivos de sentido adverbial, como *einzig* ('único') y los adjetivos que presentan propiedades sintácticas y semánticas propias de los pronombres, como *entsprechend* ('correspondiente').

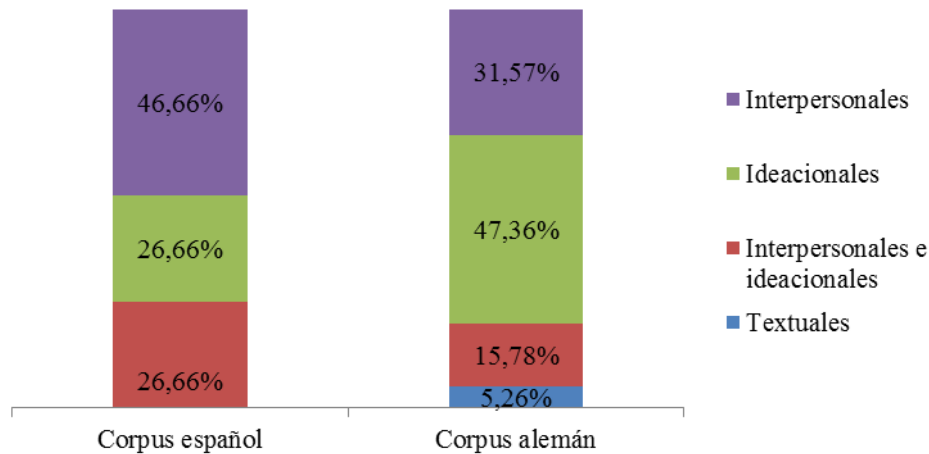


Fig. 33. Tipos de modificadores según el significado que aportan al SN.

A partir de los datos de la fig. 33, es preciso mencionar que son los patrones catafóricos *interoracionales* los que presentan SSNN encapsuladores con varios tipos de modificadores en su estructura, como se muestra en el ejemplo de (39), donde el sustantivo encapsulador aparece acompañado por un modificador de tipo ideacional (*cambiarío*) y un modificador interpersonal que además se presenta en grado comparativo (*tan complejo, o más, que el anterior*):

- (39) *Después de sus anuncios, Venezuela amaneció el martes con **un esquema cambiarío tan complejo, o más, que el anterior**: a la ya anunciada desaparición de Cadivi —la oficina gubernamental encargada desde 2003 del otorgamiento de divisas a empresas y ciudadanos—, se sumó la casi total extinción de la paridad de 6,30 bolívares por dólar americano. Esta tasa se reserva para las remesas a estudiantes en el exterior, por ejemplo, pero ni siquiera parece que se destinará para financiar importaciones vitales, como las de alimentos y medicinas.*

Teniendo en cuenta el grupo nominal encapsulador en su totalidad, es decir, el núcleo con sus complementos o modificadores, hemos observado que tanto en alemán como en español el porcentaje de SSNN encapsuladores no valorativos es superior al de SSNN encapsuladores valorativos:

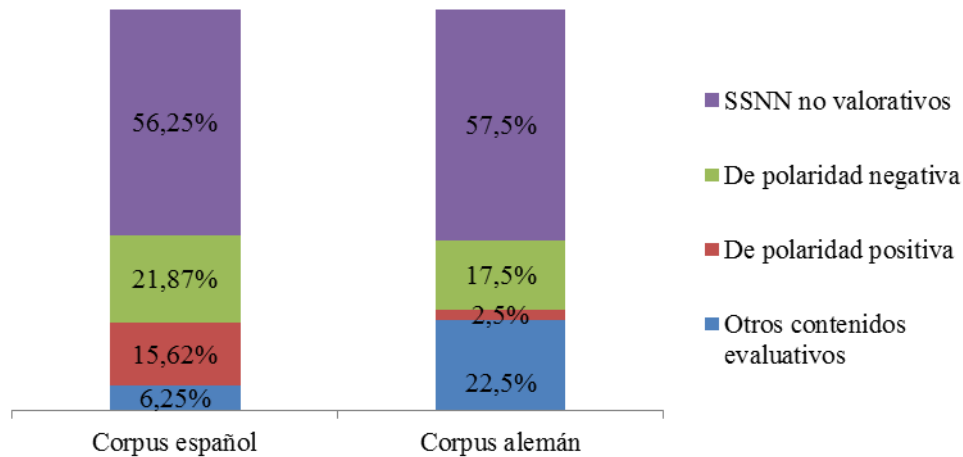


Fig. 34. SSNN encapsuladores catafóricos valorativos y no valorativos.

Entre los valorativos, en el corpus alemán, hay que destacar el porcentaje de etiquetas discursivas que introducen contenidos evaluativos de carácter modal, epistémico o deóntico, que constituye el 17,5% del total del 22,5% correspondiente al valor ‘Otros contenidos evaluativos’. Por lo demás, destaca en las dos lenguas el porcentaje de etiquetas de polaridad axiológica negativa. No obstante, se puede concluir, en general, que los SSNN encapsuladores catafóricos del corpus de noticias informativas no son empleados con una intención subjetiva y valorativa evidente, ya que incluso aquellos que introducen contenidos evaluativos de tipo modal u otras informaciones como la relevancia informativa del contenido encapsulado, no resultan tan marcadamente subjetivos como las etiquetas discursivas de carácter estrictamente axiológico.

Al igual que en el estudio de la anáfora conceptual, una variable importante del análisis de la catáfora conceptual es el tipo de mecanismo encapsulador empleado, en función de la clase de sustantivo que funciona como catáforo y del tipo de relación que este mantiene con el segmento textual poscedente. Los resultados del análisis muestran que más de la mitad de los procesos referenciales catafóricos del corpus alemán opera mediante *proformas léxicas* o *nombres generales* (57,5%), mientras que en español es superior el porcentaje de la denominada *catáfora pragmática* (59,37%):

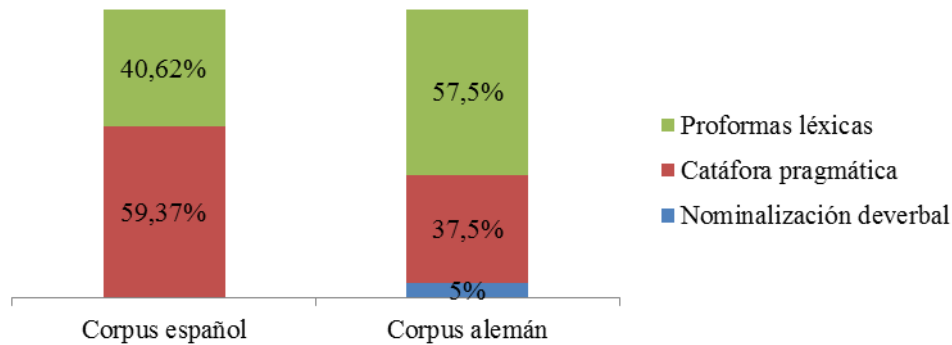


Fig. 35. Tipos de mecanismos de encapsulación nominal catafórica.

Como refleja la fig. 35, en español destaca cuantitativamente el porcentaje de procesos referenciales catafóricos basados en contenidos implícitos y conocimientos enciclopédicos para cuya interpretación se requiere de la realización de inferencias (es decir, los que constituyen la denominada *catáfora pragmática*), mientras que hay que subrayar la total ausencia de *nominalizaciones*, deverbales o sinonímicas. El alemán, sin embargo, prefiere sustantivos encapsuladores de carácter neutro que facilitan la interpretación de la función referencial y no implican la introducción de contenidos valorativos de diversa índole.

Entre las *proformas léxicas*, en el corpus español, hay términos que se repiten, como *tarea* y *plan*, que empaquetan procesos o acontecimientos; además, otros lexemas como *discurso*, *anuncio* y *noticia*, encapsulan actos lingüísticos. En alemán, encontramos términos recurrentes como *Ziel*, 'objetivo' (*Ziele*, 'objetivos'; *Klimaziel*, 'objetivo climático'), referidos a proposiciones; además, otras proformas léxicas como *Frage*, 'pregunta', 'cuestión' (y el compuesto *Kernfrage*, 'cuestión fundamental') y *Erklärung* ('explicación'), se utilizan para encapsular actos lingüísticos. En estos casos, el proceso referencial tiene carácter neutro y cumple únicamente una función *sintetizadora*.

El mecanismo de la *catáfora pragmática*, sin embargo, se emplea con una doble función: *sintetizadora* y, sobre todo, *etiquetadora*. Ya hemos señalado que no en todos los casos este mecanismo se emplea para introducir contenidos evaluativos, aunque es frecuente que ese potencial (re)categorizador y etiquetador sea explotado con una intención valorativa, como muestran los enunciados de (40) y (41) mediante la elección de las etiquetas discursivas *los escándalos fiscales* y *viele Schwierigkeiten* ('muchas dificultades'), respectivamente. En ocasiones, también una etiqueta discursiva se emplea

para introducir otro tipo de contenidos, que no tienen por qué ser valorativos o axiológicos, sobre el segmento textual encapsulado, como en los casos de (42), donde el SN encapsulador *denominadores comunes* ha sido seleccionado por su potencial informativo, es decir, recategoriza el segmento de referencia como un conjunto de entidades que comparten un conjunto de características, una información que no resultaría manifiesta si se hubiera hecho uso de un *nombre general* o *hiperónimo* sin potencial etiquetador; y de (43), donde el SN encapsulador *die Vermutung* (‘la conjetura’, ‘la suposición’) recategoriza el segmento de referencia introduciendo un contenido modal de carácter epistémico:

- (40) *Esta semana han arreciado los escándalos fiscales en Alemania. Primero, al conocerse la autodenuncia de la periodista y militante feminista Alice Schwarzer, que reconoció haber mantenido una cuenta secreta en Suiza durante décadas. Poco después, el secretario de Estado de Cultura de Berlín, el socialdemócrata André Schmitz (SPD), presentaba su dimisión por haber ocultado 425.000 euros de una herencia en otra cuenta suiza.* (El País, “Dimite el tesorero del partido de Merkel tras ser acusado de evadir dinero”, 07/02/2014).
- (41) *Viele Schwierigkeiten kennt Pörksen aus der Hansestadt. „Wir haben zum Beispiel Probleme mit Scheinselbständigen, die ja ein Gewerbe nur noch anzeigen müssen – ohne Nachweise“, sagte Pörksen. Viele Rumänen und Bulgaren kämen ohne Versicherungsnachweis, ihr Versicherungsschutz lasse sich oft nicht durchsetzen. „All das bringt einen großen Verwaltungsaufwand mit sich. Es kann nicht sein, dass sich der einzelne Sozialarbeiter mit grenzüberschreitenden Krankenkassenfragen beschäftigen muss.“ Eine Reihe von unterschiedlichen Gerichtsurteilen erschwert vielen Kommunen den Umgang mit armen EU-Zuwanderern. „Wir müssen mehr Klarheit haben“, sagte Pörksen.* (SZ, “Zwischenruf der Minister”, 03/01/2014)<sup>510</sup>.
- (42) *El catálogo de malas prácticas varía aquí y allá, pero tiene denominadores comunes: especificaciones a medida de una empresa en algunas licitaciones; división en pequeños contratos para evitar las ofertas públicas y conceder a dedo las adjudicaciones; criterios de selección injustificados, exclusión de ofertas injustificadas, uso injustificado de procedimientos de emergencia; auditorías incompletas, y*

<sup>510</sup> (41) Pörksen conoce **muchas dificultades** en la *Hansestadt*. “Tenemos problemas por ejemplo con falsos autónomos, que tan solo deben mostrar un negocio – sin certificados”, declaró Pörksen. Muchos rumanos y búlgaros vinieron sin cartilla del seguro y a menudo esta no se llega a gestionar. “Todo esto conlleva un gran coste administrativo. No puede ser que el único trabajador social deba ocuparse de cuestiones de seguro médico internacional”. Una colección de diferentes sentencias judiciales entorpece a muchos municipios el trato con inmigrantes europeos pobres. “Debemos tener más claridad”, declaró Pörksen. (SZ, “Interrupción de los ministros”, 03/01/2014).

*modificaciones injustificadas al alza del precio de la adjudicación.* (El país, “Un agujero de 120.000 millones al año”, 04/02/2014).

- (43) *Zuvor hatte eine Sprecherin der Polizei **die Vermutung** geäußert, an dem Tresor habe sich als Teil des Sicherheitssystems eine Art Sprengfalle befunden, die der Botschafter unwillentlich ausgelöst habe.* (SZ, “Rätselhafte Explosion”, 03/01/2014)<sup>511</sup>.

Por último, los procesos referenciales catafóricos se pueden clasificar también en función de la conceptualización de los segmentos discursivos anticipados, una variable que, al igual que señalábamos en el caso de la anáfora conceptual, distingue entre la catáfora *de dicto* y la catáfora *de re*. En los dos subcorpus de noticias hemos constatado una mayoría de casos de catáfora *de dicto*, como se muestra en el siguiente gráfico:

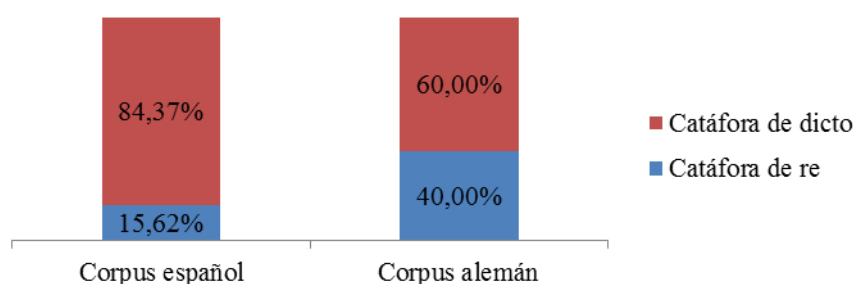


Fig. 36. Clasificación de la catáfora conceptual según la conceptualización del segmento textual encapsulado.

Entre las catáforas *de re*, en el subcorpus español, la mayoría de los sustantivos encapsuladores empleados anticipan una entidad categorizándola como un acto de habla de tipo *asertivo*, de modo que el emisor se compromete con la verdad de la proposición expresada: *noticia*, *discurso*, *información*, *anuncio*. Merece la pena señalar que, entre todas las catáforas *de re*, no hemos constatado ningún caso en el que el sustantivo encapsulador se emplee para aportar un juicio subjetivo sobre las palabras ajenas o actos de habla diseminados en los enunciados que funcionan como poscedentes.

En alemán, la mayor parte de los sustantivos encapsuladores empleados también categorizan las entidades reformuladas como actos de habla de tipo *asertivo*, como en los casos de *Erklärung* (‘explicación’), *Nachricht* (‘noticia’), *Ansage* (‘anuncio’), *Worten* (‘palabras’) o *Zusagen* (‘declaraciones’); asimismo, se constatan actos de habla

<sup>511</sup> (43) Poco antes una locutora había declarado a la policía **la suposición** de que en la caja fuerte se había encontrado una especie de dispositivo explosivo como parte del sistema de seguridad, que el embajador había disparado involuntariamente. (SZ, “Misteriosa explosión”, 03/01/2014).



de tipo *directivo*, como en *Frage* (‘pregunta’, ‘cuestión’), que se repite con bastante frecuencia, así como sus derivados (*Kernfrage*, ‘pregunta esencial’ o ‘cuestión fundamental’). En menor proporción, encontramos otros encapsuladores que categorizan el segmento de referencia como un acto de habla de tipo *expresivo* (*Vorwurf*, ‘reproche’). En este último caso, el sustantivo encapsulador aporta un juicio subjetivo sobre las palabras ajenas o actos de habla diseminados en el segmento textual que funciona como poscedente.

En cuanto al estatuto semántico-ontológico de los sustantivos que actúan como catafóricos, aparte de los ‘actos de habla’, cuyo porcentaje está representado en el gráfico anterior (fig. 36), la mayor parte de las cataforas *de dicto* reformulan las entidades encapsuladas conceptualizándolas como ‘estados’, tanto en español como en alemán, si bien en esta última lengua se muestra preferencia también por las ‘proposiciones’, como se ilustra en la fig. 37. En la mayoría de los casos las expresiones catafóricas empleadas no cambian el estatuto semántico-ontológico de los segmentos de referencia.

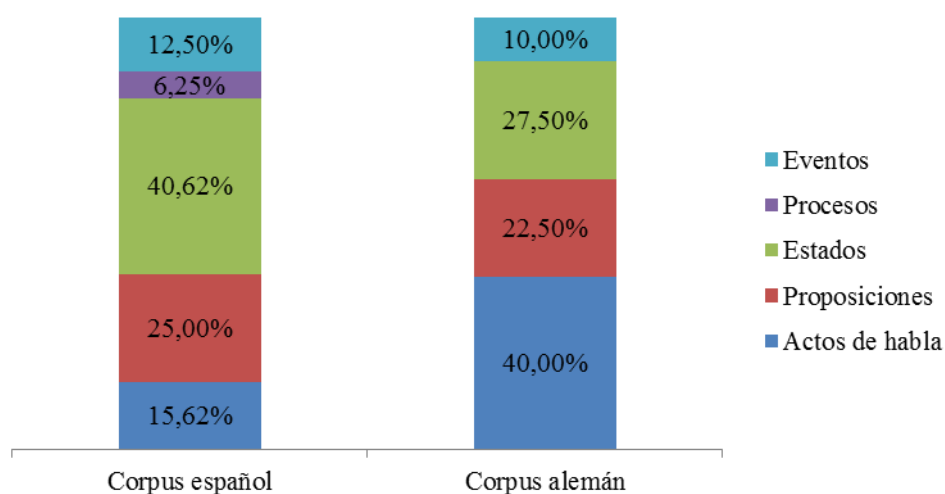


Fig. 37. Clasificación de las expresiones catafóricas según su estatuto ontológico.

### 10.3. La encapsulación nominal anafórica en los artículos de opinión

El listado completo de los SSNN encapsuladores anafóricos elaborado tras el análisis cuantitativo y cualitativo del subcorpus español de artículos de opinión, formado por 40 textos y un total de 20.725 palabras o *tokens*, es de 42 ocurrencias, lo que supone que este tipo de SSNN encapsuladores aparece en el corpus con una

frecuencia de 2,026 por cada mil *tokens*. El subcorpus alemán de artículos de opinión, conformado también por 40 textos y un total de 21.156 palabras, presenta 55 ocurrencias, de lo que se deriva que los SSNN encapsuladores anafóricos aparecen en este subcorpus con una frecuencia de 2,599 por cada mil *tokens*. Como se observa en la fig. 38, hay una ligera diferencia, que no vamos a considerar significativa (no llega a 1 punto), en cuanto a la predisposición al empleo de este mecanismo en cada una de las lenguas estudiadas:

	CORPUS ESPAÑOL	CORPUS ALEMÁN
Nº DE TOKENS	20.725	21.156
Nº DE OCURRENCIAS	42	55
FRECUENCIA	2,026	2,599

Fig. 38. Datos generales sobre los SSNN encapsuladores anafóricos del corpus de opinión.

En cuanto a la estructura general de los SSNN encapsuladores anafóricos, por regla general están encabezados por un elemento deíctico, ya sea un determinante anafórico de la clase de los artículos, de los demostrativos o de los posesivos, ya sea, aunque en porcentajes apenas significativos en los dos subcorpus, otras clases de elementos que cumplen la misma función deíctica anafórica, como es el caso de determinados adjetivos como *análogo*, *mismo* y *segundo*, en español, o *ähnlich* (‘similar’) y *letzt* (‘último’), en alemán. No obstante, en el subcorpus español hallamos también algunos SSNN encapsuladores que no presentan ningún elemento deíctico introductor, bien porque corresponden al patrón léxico-gramatical denominado *apositivo anafórico*, en cuyo caso el deíctico puede aparecer o no; o bien porque se trata de SSNN encapsuladores metafóricos, como se muestra en (44) y (45), respectivamente:

- (44) *El reciente acercamiento de Irán y Estados Unidos explica en gran medida los acontecimientos. Si ambos países ya venían entendiéndose sobre Irak en la trastienda, ahora Irán tiene la ocasión de hacer valer ante la comunidad internacional su papel de árbitro no solo en Irak sino en toda la región, cosa que la Administración estadounidense necesita para avanzar en algunos de los frentes diplomáticos y militares que tiene abiertos.* (El País, “Todo cuadra”, 08/01/2014).
- (45) *Los dramáticos acontecimientos en marcha en la exrepública soviética, 46 millones de habitantes, una superficie ligeramente superior a la de España y por donde transita entre el 60% y el 80% del gas natural ruso que calienta a Europa, rebobinan la historia. Una multiforme masa*

*ciudadana que va desde los ultranacionalistas a las depauperadas clases medias, transformada en poder constituyente en Kiev; un intento de autodeterminación de la península de Crimea, la región más rusófila de Ucrania que alberga a la flota rusa del mar Negro en el puerto de Sebastopol; milicias armadas prorrusas, no identificadas, ocupando los aeropuertos de la Península. Exceso de material inflamable. (El País, “Comunicar con Putin”, 01/03/2014).*

Entre los actualizadores que aparecen encabezando los SSNN encapsuladores anafóricos, destaca con diferencia el empleo del determinante demostrativo, tanto en el corpus español como en el alemán. Por otra parte, hay que añadir que los datos referentes a los demás elementos deícticos son bastante similares en los dos subcorpus:

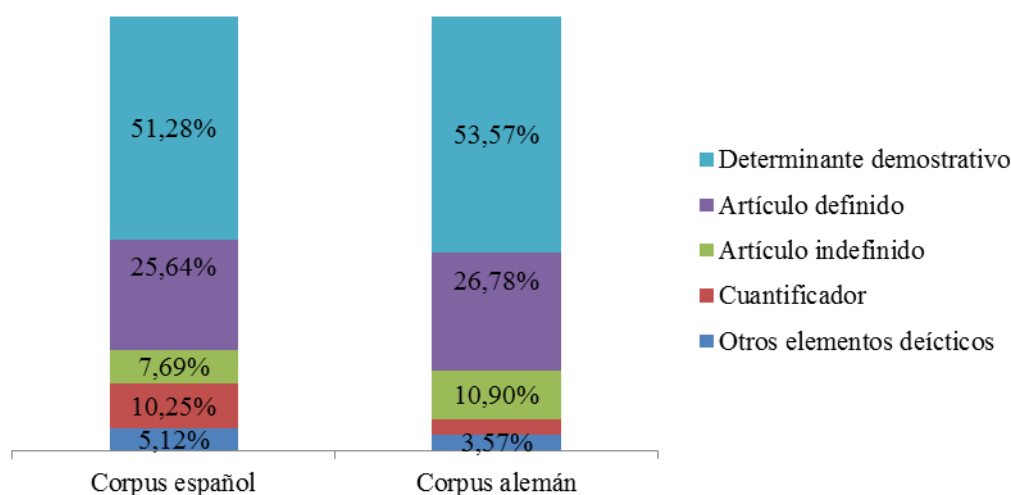


Fig. 39. Tipos de determinantes anafóricos en el corpus de opinión.

En este caso, a diferencia de lo que ocurría en el subcorpus de noticias informativas analizado en el apartado 10.1 de este mismo capítulo, sí parecen cumplirse las hipótesis que defienden autores como M. Averintseva-Klisch & M. Consten (2007: 223) y M. Consten, M. Knees & M. Schwarz-Friesel (2007: 84), sobre la preferencia del empleo del determinante demostrativo en los procesos de encapsulación nominal anafórica. Por otra parte, el uso del demostrativo, según M. Leonetti (1999: 803), responde a una intención de “reclasificar” el referente que introduce, esto es, de añadir un comentario lateral relevante en el discurso, y no de “identificarlo” de forma unívoca. Por ello, su empleo parece corresponderse con las características del artículo de opinión, en el que el autor deja entrever su punto de vista por medio de, por ejemplo, el empleo de recursos lingüísticos de tipo léxico como son los sustantivos encapsuladores.

Teniendo en cuenta que el empleo del determinante demostrativo favorece la recategorización metafórica del objeto de discurso o la introducción de connotaciones axiológicas, hemos comprobado que, tanto en el subcorpus español como en el alemán, el porcentaje de etiquetas discursivas evaluativas y metafóricas entre los SSNN encapsuladores introducidos por demostrativos es mayor que el que se da entre los introducidos por artículos definidos, como se muestra en las figs. 40 y 41:

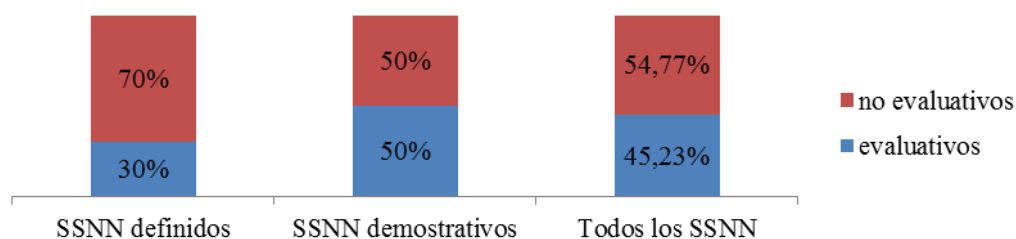


Fig. 40. Proporción de etiquetas evaluativas según el tipo de determinante en el corpus español

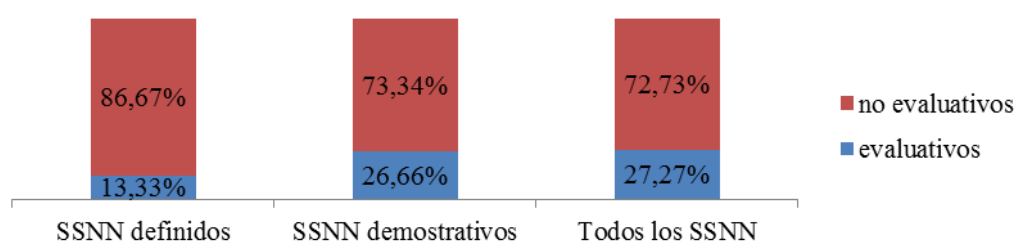


Fig. 41. Proporción de etiquetas evaluativas según el tipo de determinante en el corpus alemán.

En cuanto a los tipos de demostrativos, en el subcorpus español parece haber una preferencia por los de primer orden (que constituyen el 60% del total, como se muestra en la fig. 42), lo que se corresponde con las investigaciones y teorías de algunos autores como G. Francis (1986: 28) y D. Izquierdo & R. González Ruiz (2013a: 163). En alemán, al igual que en el subcorpus de noticias informativas, hemos constatado la presencia de un único tipo de demostrativo, que es el que se corresponde con el de primer orden en español (*dieser*, 'este').



Fig. 42. SSNN encapsuladores según el tipo de demostrativo en el corpus español.

En el caso del artículo definido, hay varios factores que determinan su empleo y que resultan relevantes en el análisis del mecanismo de la encapsulación nominal. Uno de ellos tiene que ver con la presencia de un complemento adnominal que designa un actante del proceso verbal identificado por el sustantivo encapsulador o un complemento actancial del sustantivo predicativo empleado en la encapsulación (D. Apothéloz & C. Chanet, 1997: 168-172). Se trata de complementos que desempeñan una importante función en la localización e identificación del referente, y cuyo uso garantiza la correcta interpretación del proceso referencial por parte del receptor. Sin embargo, a diferencia de lo que sucedía en el subcorpus de noticias informativas, en el subcorpus de artículos de opinión no hemos hallado, tanto en el subcorpus español como en el alemán, un número representativo de SSNN encapsuladores en cuya estructura aparezca este tipo de complementos.

El carácter de derivado deverbal del sustantivo anafórico utilizado es otro factor que determina la preferencia por el empleo del artículo definido, de acuerdo con las mismas autoras citadas más arriba. En este caso, en el subcorpus español se ha constatado que el 60% del total de los SSNN encapsuladores introducidos por el artículo definido tienen como núcleo un sustantivo deverbal, mientras que en el caso de los SSNN introducidos por determinantes demostrativos los sustantivos deverbales constituyen el 35%. En el subcorpus alemán, sin embargo, el porcentaje de derivados deverbales es superior en el caso de los SSNN encapsuladores encabezados por los determinantes demostrativos (el 50% frente al 33,33% de los introducidos por el artículo definido).

En el caso de los SSNN encapsuladores encabezados por el artículo indefinido, en todos los ejemplos, tanto en español como en alemán, el núcleo nominal aparece acompañado de modificadores restrictivos u otros elementos que posibilitan el empleo del artículo indefinido como determinante anafórico. Así, por ejemplo, en (46), el modificador es una oración de relativo especificativa (*que siguen sus principales aliados, cuando tienen ocasión*); y en (47), el adjetivo *solche* (‘tal’, ‘semejante’), un elemento déictico que evita la ambigüedad que se deriva del empleo del artículo indefinido en cuanto a la introducción de un nuevo referente, advirtiendo al receptor de que se trata de un referente conocido por haber sido citado previamente:

- (46) *Esta contradicción pervive hasta hoy. Los derechos humanos no están en el mejor momento en los países occidentales en los que se fraguaron; al contrario, la potencia hegemónica occidental se los salta a menudo, desde el derecho de privacidad a las normas más elementales del derecho penal (Guantánamo). Un mal ejemplo que siguen sus principales aliados, cuando tienen ocasión.* (El País, “Derechos humanos”, 04/02/2014).
- (47) *Da die Staatsmedien die Worte des Westens nicht wahrheitsgetreu vermitteln werden, müssen zweitens Taten dazukommen, die für alle spürbar sind: Der Zugang zu Visa muss erleichtert werden, die Hochschulen müssen sich öffnen für Studenten und Wissenschaftler aus Russland. Die gebildeten, kreativen, ehrgeizigen, neugierigen, selbständig Denkenden, die in Russland unter Generalverdacht stehen, sollten im Westen willkommen sein und notfalls die Möglichkeit bekommen, Putin zu überwintern. Sonst verliert der Westen Russland ein weiteres Mal.*  
*Eine solche Initiative wäre nicht zuletzt ein gutes Projekt für die miteinander streitenden Russland-Versteher und Russland-Kritiker in Deutschland.* (SZ, “Putin bestrafen, ohne die Russen zu treffen”, 25/03/2014)<sup>512</sup>.

Dentro de la estructura general de los SSNN encapsuladores anafóricos [{*determinante anafórico + sustantivo encapsulador + (modificador)*}], podemos encontrar modificadores de distinto tipo cuya función es caracterizar y categorizar el segmento encapsulado de forma específica según el plan discursivo del emisor. Dentro de esta variable, en primer lugar vamos a examinar el porcentaje de SSNN encapsuladores que contienen modificadores en su estructura<sup>513</sup>, lo que queda reflejado en la fig. 43:

<sup>512</sup> (47) *‘Como los medios estatales no transmitirán con veracidad los mensajes de Occidente, hay que añadir en segundo lugar hechos que sean perceptibles para todos: debe facilitarse el acceso a la visa, las universidades deben abrirse a los estudiantes y científicos de Rusia. Los ilustrados, creativos, ambiciosos, curiosos e independientes pensadores, que en Rusia están bajo sospecha general, deben ser bienvenidos en occidente y en caso de necesidad deben tener la posibilidad de regresar a Putin. De lo contrario occidente pierde a Rusia una vez más. Una iniciativa semejante no sería después de todo un buen proyecto para los grupos simpatizantes con Rusia y críticos con Rusia, enfrentados entre sí, en Alemania’.* (SZ, “Castigar a Putin sin afectar a los rusos”, 25/03/2014).

<sup>513</sup> Quedan excluidos del análisis de esta variable los SSNN encapsuladores introducidos por el artículo indefinido, entre los que se incluyen todos aquellos que manifiestan un patrón léxico-gramatical de tipo *apositivo anafórico*, ya que los modificadores que contienen son necesarios para poder desempeñar la función anafórica. Tampoco hemos valorado aquellos adjetivos que funcionan como determinantes o elementos déicticos anafóricos, en los casos en los que el SN encapsulador carece de determinante convencional.

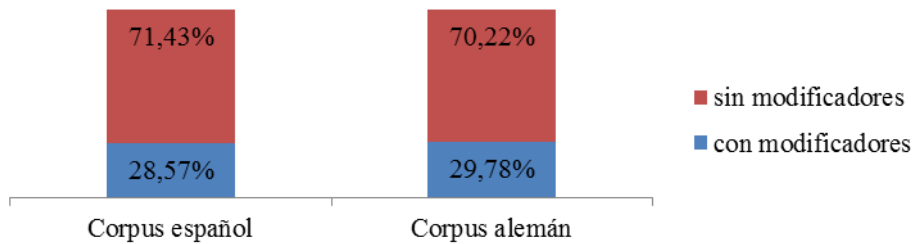


Fig. 43. Presencia/ausencia de modificador en los SSNN encapsuladores anafóricos.

Como se puede comprobar, tanto en el subcorpus español como en el alemán, la mayor parte de los SSNN encapsuladores no presenta modificadores en su estructura. Entre aquellos que sí los contienen, se advierten diversos tipos según su naturaleza categorial. En los ejemplos del corpus español se han hallado principalmente sintagmas preposicionales (SSPP) (45,45%) y en segundo lugar adjetivos calificativos (36,36%), como se muestra en la fig. 44:

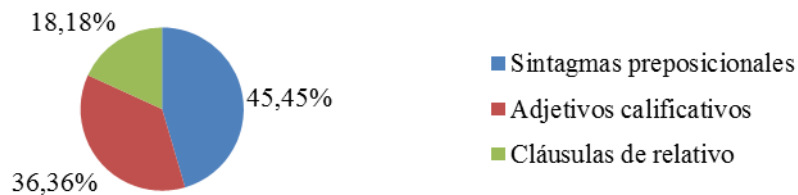


Fig. 44. Tipos de modificadores según su naturaleza categorial en el corpus español.

En alemán también destacan los SSPP, que constituyen el 56,25% del total, mientras que los adjetivos calificativos se presentan en un porcentaje menor (37,5%) casi similar al español:

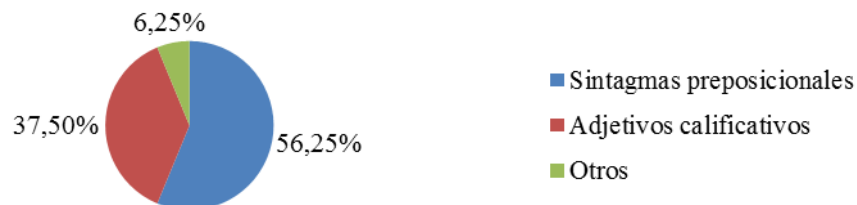


Fig. 45. Tipos de modificadores según su naturaleza categorial en el corpus alemán.

Como se puede comprobar en las figs. 44 y 45, tanto en español como en alemán predominan los SSPP como modificadores de los sustantivos encapsuladores según su

naturaleza categorial. Al igual que ocurría en el subcorpus español de noticias informativas, en el ejemplario español de artículos de opinión la mayor parte de los SSPP funciona también como complementos “regidos” o complementos argumentales, reclamados por el nombre al que acompañan. No obstante, teniendo en cuenta todas las categorías que aparecen en las figs. 44 y 45, y tomando como variable de análisis su función sintáctico-semántica, el tipo de modificadores más frecuentes son los denominados *adjuntos con valor restrictivo*<sup>514</sup>, si bien la diferencia con respecto a los que funcionan como *adjuntos no restrictivos* es muy pequeña. En (48) y (49) se muestra un ejemplo de cada uno de estos tipos de modificadores:

- (48) *La geografía es el destino y potenciada por la historia juega un papel determinante en el dibujo del mundo. Ucrania es un caso práctico de esta idea que explica en gran medida la crisis desatada en este país de 47 millones de habitantes, ni ruso ni europeo del todo, punto de intersección entre el este y el oeste.* (El País, “¿La frontera de Europa?”, 01/02/2014).
- (49) *El papa Ratzinger bebió pronto el cáliz de la inexperiencia. Castigado Maciel, y desaparecido del Vaticano, donde había vivido entre algodones de impunidad gracias a su generosidad económica con cardenales con poder, las víctimas exigieron una investigación. Fue un clamor que ya no pudo acallarse. Roma la encargó a cinco obispos, entre ellos el español Ricardo Blázquez. Lo que saltó a la luz fue demoledor. Pese a todo, el encargado de poner orden en tan desagradable asunto era el menos indicado: un denominado comisario pontificio externo que había hecho la carrera como jefe de las finanzas vaticanas, tantas veces alimentadas por Maciel, rico a manos llenas. Se llama Velasio de Paolis y es cardenal.* (El País, “Reforma, ruptura o liquidación de existencias”, 09/01/2014).

En (48), la cláusula de relativo especificativa (*que explica en gran medida la crisis desatada en este país de 47 millones de habitantes, ni ruso ni europeo del todo, punto de intersección entre el este y el oeste*) que acompaña al sustantivo encapsulador (*idea*) aporta una información, en este caso perteneciente al contexto que conocen y

---

<sup>514</sup> Recordamos aquí que los modificadores *restrictivos* contribuyen a la determinación de la referencia del sintagma en el que aparecen. Mediante la información que aportan –que debe ser conocida por el interlocutor, sea por el contexto sea por el discurso previo– aseguran la unicidad del sintagma y hacen posible la referencia a una entidad del universo del discurso eliminando la vaguedad. Los modificadores *no restrictivos* aportan información nueva, información no necesaria para la determinación de la referencia del SN en el que se incluyen, como en el caso de las cláusulas de relativo explicativas y de los adjetivos calificativos que aparecen en posición prenominal, que no restringen la referencia del SN. (G. Rigau, 1999: 342).



comparten el emisor y el receptor, que restringe la referencia del conjunto del SN encapsulador, ayudando de este modo a su determinación. En (49), sin embargo, la información valorativa que aporta el adjetivo *desagradable* adjunto al núcleo nominal (*asunto*) en posición prenominal es meramente explicativa y no resulta necesaria para el establecimiento de la referencia del SN.

En el subcorpus alemán, los datos son muy parecidos al español. Por una parte, entre los SSPP, casi la mitad son de tipo argumental o “regido”; y por otra parte, en cuanto al análisis de todas las categorías de modificadores, los más frecuentes son también los *adjuntos de tipo restrictivo*. Asimismo, la diferencia entre los restrictivos y los no restrictivos es también mínima. Queremos mostrar un ejemplo de ambos tipos de complementos, en (50) y (51):

- (50) *Die 28 Länder sollen sich lediglich verbindlich dazu verpflichten, jeweils weniger Treibhausgase auszustoßen. Die Ankündigung ist ein Signal des Rückzugs ins Nationale. Europäische Standards verschwinden. Energiepolitik wird wieder in den Hauptstädten gemacht und nicht in Brüssel.*

*Großbritannien kann jetzt ohne Bedenken Atommeiler statt Ökokraftwerke planen. Spanien kann unter Verweis auf die klammen Kassen alle ökologischen Bemühungen einstellen. Deutschland ist frei, seine Energiewende beliebig umzuplanen. Die Mitgliedstaaten in Südosteuropa werden auf das Treiben ihrer Partner im Westen verweisen und ihrerseits in Kohle investieren. Jeder kann machen, was er will.*

*Die Chefetage der Europäischen Kommission ist über **die Tendenz zur Renationalisierung** seit Langem besorgt. (SZ, “Rückzug ins Nationale”, 23/01/2014)<sup>515</sup>.*

- (51) *Auch deshalb ist Tunesien beispielhaft. Spätestens nach dem katastrophalen Scheitern der ägyptischen Islamisten hat Ennahda den Zwang zum Kompromiss begriffen. Tunesiens Armee ist schwach, die Zivilgesellschaft stark, das senkt die Hoffnung auf Heilsbringer in Uniform wie in Ägypten. Die Partei hat, wenn auch spät, die Regierung an Unabhängige übergeben. Diese widerwillige Flexibilität unterscheidet Tunesien von allen anderen Ländern der Region. Die*

---

<sup>515</sup> (50) Los 28 países deben comprometerse de manera obligatoria a producir respectivamente menos gases invernadero. El anuncio es una señal de la retirada a lo nacional. Los estándares europeos desaparecen. La política energética se hará de nuevo en las capitales y no en Bruselas. Ahora Gran Bretaña puede planificar sin reparos reactores nucleares en lugar de centrales energéticas ecológicas. España puede poner en marcha todas las iniciativas ecológicas bajo referencia a la crítica situación económica. Alemania es libre de proyectar a su voluntad el cambio de modelo energético. Los estados miembros en el sureste de Europa tomarán como referencia la actividad de sus compañeros del oeste e invertirán en el carbón. Cada uno puede hacer lo que quiera. El departamento de ejecutivos de la Comisión Europea lleva preocupado desde hace tiempo por la **tendencia a la renacionalización**`. (SZ, “Retirada a lo nacional”, 23/01/2014).

*Verfassung ist ein kleiner Schritt. Aber wenigstens einer in die richtige Richtung.* (SZ, “Lichtblick in Arabien”, 28/01/2014)<sup>516</sup>.

En (50), el complemento *zur Renationalisierung* (‘a la renacionalización’) es un modificador adjunto con función *restrictiva*, es decir, aporta una información –en este caso conocida por el interlocutor porque ha aparecido en el discurso previo– que se considera necesaria para la determinación de la referencia del SN en el que se incluye. El modificador resulta esencial para la interpretación del proceso referencial encapsulador, ya que gracias a él el receptor puede identificar de qué *tendencia* (*Tendenz*) se trata y relacionar el contenido de este sintagma encapsulador con el contenido del discurso inmediatamente anterior, su antecedente, en el que se explica en qué consiste la renacionalización que se menciona.

El modificador que contiene el SN encapsulador de (51), el adjetivo calificativo *widerwillige* (‘a regañadientes’, ‘reacio’), es de tipo *adjunto no restrictivo*. En este caso se puede prescindir de la información que aporta este complemento sin que la interpretación del proceso referencial se vea perjudicada, ya que se trata de una información no necesaria para que el receptor pueda identificar la referencia del SN encapsulador en el que aparece.

En el siguiente gráfico se muestran los porcentajes de los diferentes tipos de modificadores citados, según su clasificación en complementos *argumentales* y modificadores *adjuntos*, restrictivos y no restrictivos<sup>517</sup>, en ambos subcorpus:

---

<sup>516</sup> (51) También por eso Túnez resulta ejemplar. A más tardar tras el catastrófico fracaso de los islamistas egipcios Ennahda ha asumido la obligación del compromiso. El ejército tunecino es débil, la sociedad civil fuerte, lo que disminuye la esperanza puesta en los salvadores con uniforme como en Egipto. El partido, aunque también tarde, ha entregado el gobierno a los independientes. Esta flexibilidad a regañadientes es lo que diferencia a Túnez de todos los demás países de la región. La Constitución es un pequeño avance. Pero por lo menos en la dirección correcta`. (SZ, “Un rayo de esperanza en Arabia”, 28/01/2014).

<sup>517</sup> Hemos excluido del análisis de esta variable las ocurrencias de los adjetivos *segunda*, en el SN *esta segunda percepción*, en el caso del español, y *beiden* (‘ambos’, ‘los dos’), en el SN *diese beiden Erkenntnisse aus Erfurt* (‘estas dos conclusiones de Erfurt’), en el subcorpus alemán, ya que constituyen un tipo especial de adjetivo con unas propiedades sintácticas y semánticas concretas que se asimilan a las de la clase de los pronombres.

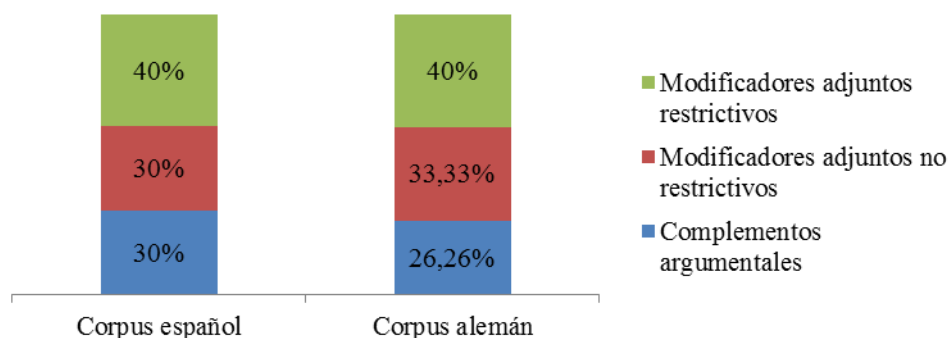


Fig. 46. Tipos de modificadores según su función sintáctico-semántica.

A pesar de que tanto en español como en alemán los tipos de modificadores más frecuentes según la categoría gramatical a la que pertenecen son los SSPP (figs. 44 y 45), sin embargo los complementos *regidos* o *argumentales* no parecen ser los predominantes, según los datos que se muestran en la fig. 46. Destaca el empleo de modificadores adjuntos de tipo *restrictivo* en ambos subcorpus (40%).

De acuerdo con la clasificación de los modificadores en función del significado que aportan al grupo nominal encapsulador (G. Francis, 1986: 55-60; 1994: 95-100), según la cual los complementos se ordenan en *ideacionales*, *interpersonales* y *textuales*, en nuestro corpus de artículos de opinión hemos constatado que, al igual que en el corpus de noticias informativas, tanto en español como en alemán la mayor parte de los modificadores se incluye en la clase de los ideacionales, lo que significa que contribuyen al contenido proposicional, descriptivo, del SN encapsulador en el que aparecen. Los datos se muestran en la fig. 47:

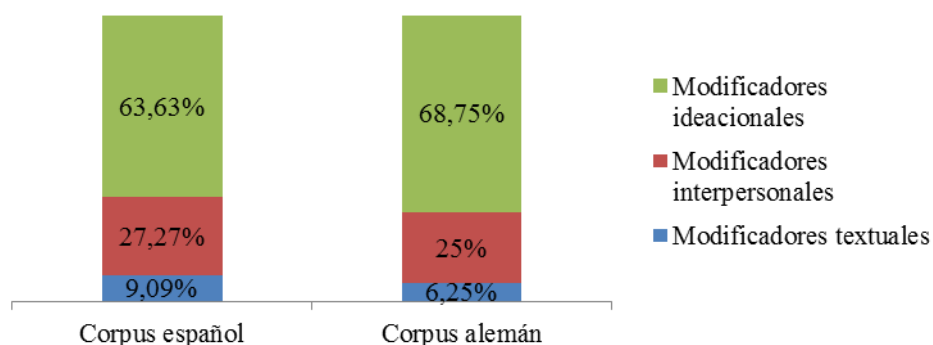


Fig. 47. Tipos de modificadores según el significado que aportan al SN encapsulador.

Si consideramos de nuevo la estructura del SN encapsulador anafórico en su totalidad [*determinante anafórico + sustantivo encapsulador + (modificador)*], se observa que, al igual que en el caso de las noticias informativas, en el subcorpus de artículos de opinión, tanto en español como en alemán, la mayor parte de los SSNN encapsuladores anafóricos no son valorativos. Este hecho, que considerábamos normal en el caso de las noticias informativas, dados los preceptos y convenciones que caracterizan el género periodístico de información, resulta llamativo en el análisis de los textos pertenecientes al género de opinión, ya que se espera un discurso teñido de la ideología, las opiniones y las valoraciones de un autor reconocido que firma el artículo con nombre y apellidos. Hay que destacar, a pesar de los datos que se acaban de señalar, la diferencia entre los porcentajes de SSNN no valorativos en los dos subcorpus: el 54,76% en español frente al 72,72% en alemán, lo que refleja una mayor tendencia al empleo de SSNN valorativos en español que en alemán.

Entre los SSNN encapsuladores evaluativos, se puede distinguir entre aquellos que recogen evaluaciones estrictamente axiológicas o emotivas, que pueden presentar una polaridad positiva o negativa, y aquellos que introducen contenidos modales (epistémicos o deónticos) u otros tipos de valoraciones como el grado de expectabilidad (información obvia o novedosa), de facticidad o contrafacticidad, o la relevancia informativa que se le atribuye al contenido encapsulado (D. Izquierdo & R. González, 2013a: 161). Como muestran los datos recogidos en la fig. 48, en ambos subcorpus los SSNN encapsuladores evaluativos más frecuentes son los de polaridad axiológica negativa; en el caso del español no se ha encontrado ninguna ocurrencia que se pudiera considerar de polaridad axiológica positiva:

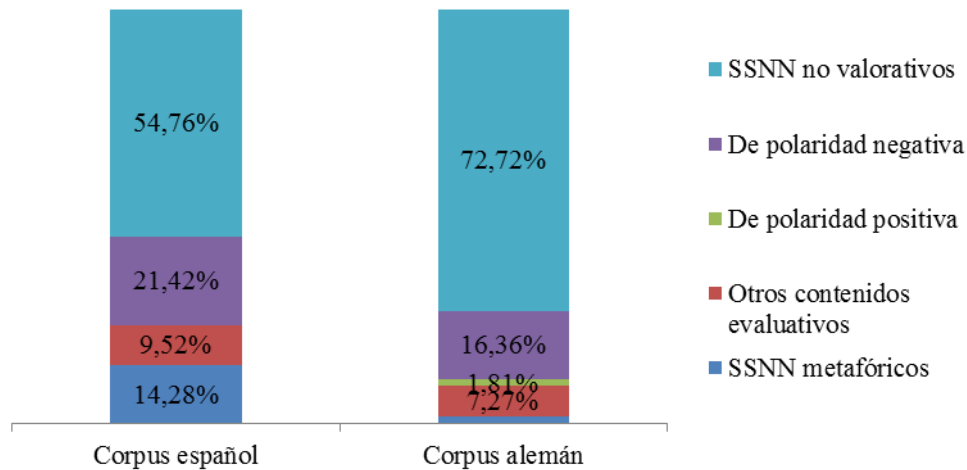


Fig. 48. SSNN encapsuladores anafóricos valorativos y no valorativos.

En cuanto a los SSNN encapsuladores *metafóricos*, hay que señalar que algunos de ellos son utilizados para introducir valoraciones en el discurso de manera manifiesta y plasmar en el escrito cierto estilo personal, por lo que habría que sumarlos al porcentaje total de SSNN encapsuladores valorativos; mientras que en otros casos su empleo responde a que comunican con mayor efectividad y claridad la idea que el autor quiere transmitir, dotando además al discurso de cierta originalidad y brillantez. No obstante, las metáforas, sea cual sea su uso, siempre responden a una intención de creación por parte del autor, por lo que de manera general se puede hablar de subjetividad y valoración al referirnos a los SSNN encapsuladores clasificados como metafóricos. Así, por ejemplo, dentro del subcorpus alemán, la única ocurrencia catalogada como metafórica (*diesen Kniff des Kremlechfs*, ‘esta doblez del jefe del Kremlin’) resulta claramente valorativa, en sentido negativo, ya que el término *Kniff* (‘doblez’, ‘pliegue’) le sirve al autor del artículo para calificar la actitud del presidente Putin de hipócrita y espuria:

- (52) *Russlands Präsident Wladimir Putin hat dieser Tage in Brüssel eine interessante Frage aufgeworfen. Was denn wohl los wäre, wenn der russische Außenminister in Griechenland oder auf Zypern bei Protesten gegen die EU auftauchen und die Demonstranten unterstützen würde? Die angebliche Doppelzüngigkeit des Westens zu entlarven, ist dem Kremlech zur lieben Gewohnheit geworden. Dabei sind bislang, soweit bekannt, nicht einmal in Griechenland bei Anti-EU-Demonstrationen russische Fahnen geschwenkt worden. Es hat auch niemand in der EU*

bisher den Wunsch geäußert, sich Putins Eurasischer Union anzuschließen. Den Präsidenten muss das alles nicht scheren. Er hat seinen Punkt gemacht: Die Ukraine gehört zu Russland wie Zypern zur EU.

Das tut sie natürlich nicht, aber an **diesen Kniff des Kremlchefs** sollte denken, wer der Europäischen Union in Kiew größere Zurückhaltung empfiehlt. (SZ, “Zeit für Sanktionen”, 31/01/2014)<sup>518</sup>.

En el subcorpus español también se han registrado SSNN encapsuladores metafóricos con una función claramente valorativa, como el que se muestra en (53), pero en la mayoría de los ejemplos las metáforas sirven a la intención de estilo del autor y a una mayor claridad discursiva, lo que se refleja en el ejemplo de (54):

(53) Los dramáticos acontecimientos en marcha en la exrepública soviética, 46 millones de habitantes, una superficie ligeramente superior a la de España y por donde transita entre el 60% y el 80% del gas natural ruso que calienta a Europa, rebobinan la historia. Una multiforme masa ciudadana que va desde los ultranacionalistas a las depauperadas clases medias, transformada en poder constituyente en Kiev; un intento de autodeterminación de la península de Crimea, la región más rusófila de Ucrania que alberga a la flota rusa del mar Negro en el puerto de Sebastopol; milicias armadas prorrusas, no identificadas, ocupando los aeropuertos de la Península. Exceso de **material inflamable**. (El País, “Comunicar con Putin”, 01/03/2014).

(54) La ceremonia debe conducir siempre a la misma conclusión: la unión se encuentra en buen estado, es fuerte. Obama ha podido exhibir buenas cifras de crecimiento, empleo e inversiones, las mejores de su presidencia: puede ser ya el año del despegue para “el país mejor situado en el siglo XXI que cualquier otra nación en el planeta”. Con un severo pasivo: el crecimiento de las desigualdades y de la pobreza y la paralización de los ascensores sociales.

**El dibujo** se completa con otros trazos inquietantes: una economía fuerte pero una política débil, dentro y fuera. (El País, “El estado del presidente”, 30/01/2014).

---

<sup>518</sup> (52) El presidente ruso Vladimir Putin ha lanzado estos días en Bruselas una interesante pregunta. ¿Qué pasaría si el Ministro de Exteriores ruso apareciera en las protestas contra la UE en Grecia o en Chipre y apoyara a los manifestantes? Desenmascarar la supuesta falsedad de occidente ha sido para el jefe del Kremlin una costumbre muy querida. Por ello, hasta el momento, y por lo que se conoce, las banderas rusas no han sido ondeadas ni una sola vez en Grecia en las manifestaciones contra la UE. Tampoco nadie en la UE hasta ahora ha manifestado el deseo de unirse a la Unión Euroasiática de Putin. Todo esto no debe importarle al presidente. Él tiene su lema: Ucrania pertenece a Rusia como Chipre a la UE. Esto naturalmente no es así, pero quienes recomiendan a la UE mayores reservas en Kiev deberían pensar en esta **doblez del jefe del Kremlin**. (SZ, “Tiempo de sanciones”, 31/01/2014).

En cuanto a la variable relativa al tipo de mecanismo por el que operan los SSNN encapsuladores anafóricos, en función de la clase de sustantivo empleado y el tipo de vínculos que este entabla con el segmento textual antecedente, destaca cuantitativamente el porcentaje de la denominada *anáfora pragmática* (M.E. Conte, 1996: 3), tanto en el subcorpus español como en el alemán<sup>519</sup>. En estos casos, la relación que se establece entre el sustantivo encapsulador y el segmento de referencia no es ni léxica ni semántica, sino que está basada en contenidos implícitos y su interpretación requiere estar en disposición de determinados conocimientos enciclopédicos y un esfuerzo inferencial por parte del receptor. A diferencia de lo que sucede con las *proformas léxicas* o *nombres generales*, cuya función es únicamente  *sintetizadora*, la *anáfora pragmática* exhibe además una función *(re)categorizadora*, con la posibilidad de explotar también una función *evaluativa*. Como se observa en la fig. 49, no hay que desdeñar el porcentaje de ocurrencias que operan como *proformas léxicas*, en los dos subcorpus. Asimismo, hay que resaltar la casi total ausencia de *nominalizaciones*, tanto de verbales como sinonímicas:

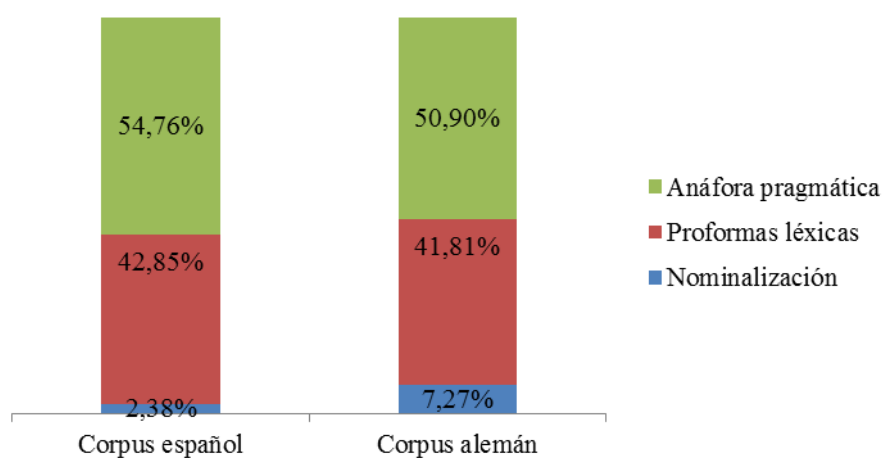


Fig. 49. Tipos de mecanismos de encapsulación nominal anafórica.

Entre las *proformas léxicas* o *nombres generales*, en el subcorpus español se emplea con frecuencia el sustantivo *asunto*. Otros lexemas que aparecen son *caso*, *tema*, *idea*, *tareas*, *ejemplo*, *circunstancias*, *factores*, *motivo*, *objetivos*, que sintetizan procesos o acontecimientos; así como *pregunta*, *frase*, *afirmación* o *definición*, para

<sup>519</sup> En la *anáfora pragmática* se incluyen, además, los casos de *anáfora conceptual metafórica* hallados en el corpus.

encapsular actos lingüísticos. En el subcorpus alemán, los términos más usados son *Lage* (‘situación’), *Idee* (‘idea’) y *Haltung* (‘postura’, ‘actitud’), pero también se han encontrado sustantivos como *Fall* (‘caso’), *Umständen* (‘circunstancias’), *Thema* (‘tema’), *Aktivität* (‘actividad’), *Grund* (‘motivo’), *Situation* (‘situación’) o *Ziel* (‘objetivo’), para etiquetar procesos o acontecimientos; y *Äußerung* (‘declaración’), *Ankündigung* (‘anuncio’), *Stimmen* (‘voces’, ‘opiniones’), *Nachrichten* (‘noticias’) o *Bekanntnis* (‘confesión’, ‘declaración’), como encapsuladores de actos lingüísticos.

En el caso de la *anáfora pragmática*, hemos hallado algunas ocurrencias que se emplean en los dos subcorpus, como por ejemplo los encapsuladores *medida* (al. *Maßnahme*) y *estrategia* (al. *Taktik*), y otras con cierto parecido semántico, como en el caso de *conflicto* y *pugna* (al. *Krisen*, ‘crisis’).

En ocasiones, el carácter valorativo del SN encapsulador no viene determinado por el empleo del mecanismo de la *anáfora pragmática*, sino que recae sobre los complementos del sustantivo que funciona como *anáforo*, siendo este una *proforma léxica* o *nombre general*, como ocurre en (55):

- (55) *Castigado Maciel, y desaparecido del Vaticano, donde había vivido entre algodones de impunidad gracias a su generosidad económica con cardenales con poder, las víctimas exigieron una investigación. Fue un clamor que ya no pudo acallarse. Roma la encargó a cinco obispos, entre ellos el español Ricardo Blázquez. Lo que saltó a la luz fue demoledor. Pese a todo, el encargado de poner orden en tan desagradable asunto era el menos indicado: un denominado comisario pontificio externo que había hecho la carrera como jefe de las finanzas vaticanas, tantas veces alimentadas por Maciel, rico a manos llenas. Se llama Velasio de Paolis y es cardenal. (El País, “Reforma, ruptura o liquidación de existencias”, 09/01/2014).*

El análisis de la variable que distingue entre la “*anaphore sur énoncé*” o *anáfora de dicto*, que remite a los contenidos proposicionales del segmento de referencia, y la “*anaphore sur énonciation*” o *anáfora de re*, que se refiere a los ‘actos de habla’ (M. Descombes & J. Jespersen, 1992), nos ofrece unos datos similares a los hallados en el subcorpus de noticias informativas, tanto en español como en alemán: la mayoría de los procesos referenciales encapsuladores anafóricos se construye sobre los contenidos proposicionales del segmento antecedente, es decir, que constituyen *anáforas de dicto*, tal y como se recoge en la fig. 50:



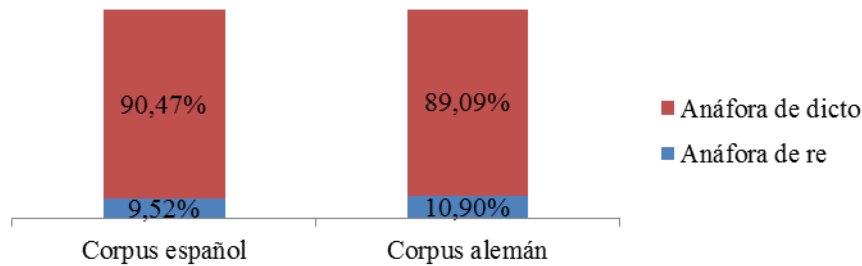


Fig. 50. Clasificación de la anáfora conceptual según la conceptualización del segmento textual encapsulado.

No obstante, a pesar del parecido de los datos entre los dos géneros periodísticos, el porcentaje de anáforas *de re* en el subcorpus de noticias informativas, tanto en español como en alemán, es ligeramente superior al hallado en el subcorpus de los artículos de opinión (véase fig. 13 en el apartado 9.1 de este mismo trabajo), lo que puede responder al predominio del denominado *periodismo de declaraciones* en la prensa informativa actual.

Entre las anáforas *de re*, la mayoría de los sustantivos encapsuladores empleados en el subcorpus español reformulan la entidad a la que se refieren categorizándola como un acto de habla de tipo *asertivo*, de modo que el emisor se compromete con la verdad de la proposición expresada: *definición*, *afirmación* y *frase*. Solo en un caso hallamos un anáforo (*pregunta*) que remite al segmento antecedente caracterizándolo como un acto de habla de tipo *directivo*. Igualmente, en alemán, la mayor parte de los sustantivos encapsuladores empleados reformulan las entidades antecedentes etiquetándolas como actos de habla de tipo *asertivo*, como *Stimmen* (‘voces’, ‘opiniones’), *Ankündigung* (‘anuncio’), *Nachrichten* (‘noticias’), *Bekanntnis* (‘confesión’, ‘declaración’) y *Äußerung* (‘declaración’); y solo en una ocurrencia el encapsulador etiqueta el segmento antecedente como un acto de tipo *directivo*: es el caso de *Gesetzen* (‘leyes’). Hay que señalar que en ningún caso, tanto en español como en alemán, el sustantivo encapsulador se emplea para introducir un juicio subjetivo sobre las palabras ajenas o actos de habla diseminados en los enunciados previos encapsulados, es decir, para categorizar el segmento de referencia como un acto de habla de tipo *expresivo*.

Aparte de los ‘actos de habla’ o anáforas *de re*, cuyo porcentaje ha sido representado en el gráfico anterior (fig. 50), si tenemos en cuenta el estatuto ontológico de los sustantivos encapsuladores empleados, la mayor parte de las anáforas *de dicto* reformulan las entidades encapsuladas conceptualizándolas como ‘estados’, en las dos

lenguas estudiadas (59,52% en español y 45,45% en alemán). Además, no hay que desdeñar el porcentaje de ´proposiciones`, especialmente en el subcorpus alemán (38,18%). Asimismo, resulta significativo el escaso porcentaje de ´eventos` y la casi inexistencia de ´procesos`, tanto en español como en alemán:

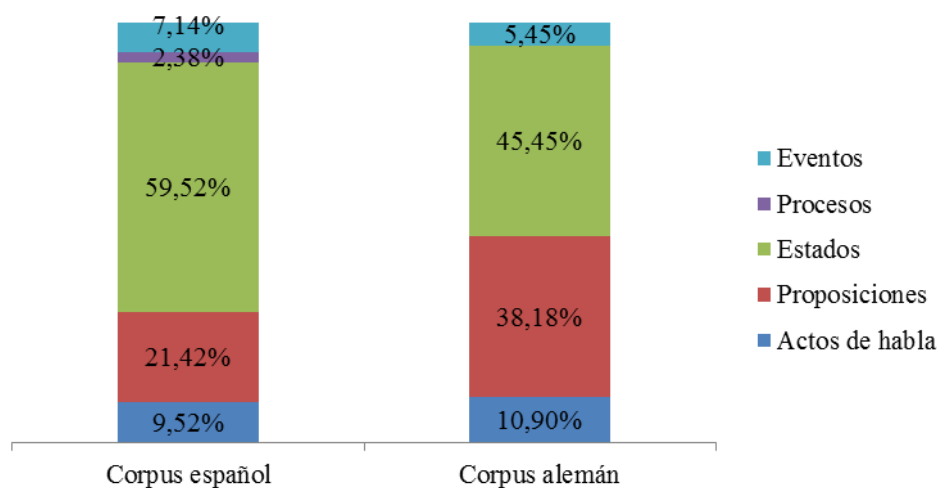


Fig. 51. Clasificación de las expresiones anafóricas según su estatuto ontológico.

Los procesos de encapsulación nominal anafórica también se pueden clasificar según el estatuto ontológico del segmento de referencia o antecedente. En este caso, a partir del análisis de los ejemplos de los dos subcorpus, hemos comprobado que los datos son muy parecidos a los presentados en el gráfico anterior (fig. 51), lo que significa que la mayor parte de las expresiones anafóricas empleadas no cambia el estatuto semántico-ontológico de los segmentos de referencia encapsulados. Cuantitativamente, el porcentaje de ´estados` sigue siendo el más representativo en los dos subcorpus; la única diferencia es que en español el porcentaje de ´eventos` (16,66%) es superior al de ´proposiciones` (14,28%), aunque la diferencia es mínima:

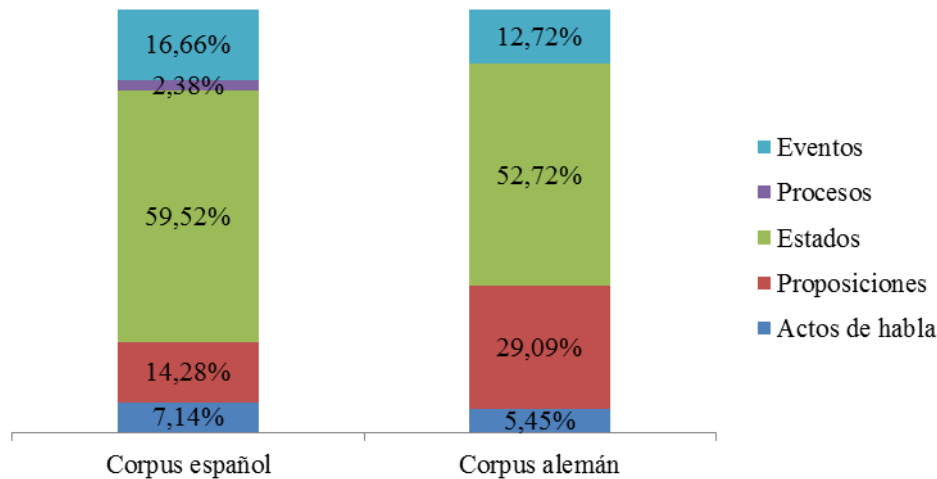


Fig. 52. Clasificación de las entidades encapsuladas según su estatuto ontológico.

Se comprueba, por tanto, que en muy pocas ocasiones la expresión anafórica empleada cambia el estatus ontológico de la entidad encapsulada. Cuando esto ocurre, siempre se respeta la denominada *Hipótesis de abstractividad* (M. Consten & M. Knees, 2005: 66-67; S. Dipper & H. Zinsmeister, 2012: 42). En español, lo más frecuente es que segmentos de referencia o antecedentes que presentan un tipo ontológico caracterizado como 'evento' se conceptualicen a través del sustantivo encapsulador como 'proposiciones' o 'estados', como se muestra en (56), donde la entidad encapsulada, que presenta el estatus ontológico de un 'evento', mediante el proceso referencial encapsulador (*tanta radicalidad*) pasa a categorizarse como un 'estado'. En alemán predomina el paso del tipo semántico 'estado' al tipo 'proposición', como se observa en (57):

- (56) *Fiel a su programa, al llegar al Gobierno la emprendió con los superricos, incrementó el gasto social, activó las políticas de empleo, puso al frente de la cartera de Industria a un ministro partidario de la desglobalización, aprobó el matrimonio homosexual y aceleró la retirada de las tropas de Afganistán. Mientras la izquierda francesa disfrutaba de este festín ideológico, la socialdemocracia europea se regocijaba con lo que parecía el comienzo de la remontada electoral tras una larga travesía en el desierto. Eso sí, los ricos, la industria, la derecha católica y The Economist se echaron las manos a la cabeza por tanta radicalidad.* (El País, "El arte de lo imposible", 31/01/2014).
- (57) *Drittens aber ist die eigentliche, erschreckende Leerstelle dieser Partei leicht zu erkennen. In Erfurt ist sie in den Debatten so offensichtlich gewesen, dass auch Mitglieder ob dieser Herzlosigkeit verzweifelten: Die*

Partei tut so, als gebe es keine menschliche Komponente in der Politik, sie verzichtet technokratisch auf Empathie und Einfühlung. Die AfD sieht sich als Partei des „gesunden Menschenverstands“. Sie meint, das richtige Ergebnis werde sich schon durchsetzen, wenn man nüchtern eins und eins zusammenzählt. Es geht um Berechnung, um Nützlichkeit.

*Diese Haltung zieht sich durch das Programm, sie prägt die Sprache von Parteichef Lucke, ob er nun über das Drama in den Krisenländern in Europas Süden oder über Sozialpolitik in Deutschland spricht. (SZ, “Der kalte Blick der Technokraten”, 24/03/2014)<sup>520</sup>.*

En cuanto a la variable relacionada con los patrones léxico-gramaticales de aparición de los SSNN encapsuladores anafóricos, para cuyo análisis partimos de las propuestas de A. López (2011), distinguiremos en primer lugar entre los patrones *intraoracionales* (también llamados *oracionales*) y los patrones *interoracionales* (o *textuales*). Los datos que hemos obtenido tras el análisis de los ejemplos revelan que la mayoría de los SSNN encapsuladores anafóricos se presenta en patrones interoracionales o de largo alcance referencial, tanto en el subcorpus español como en el alemán:

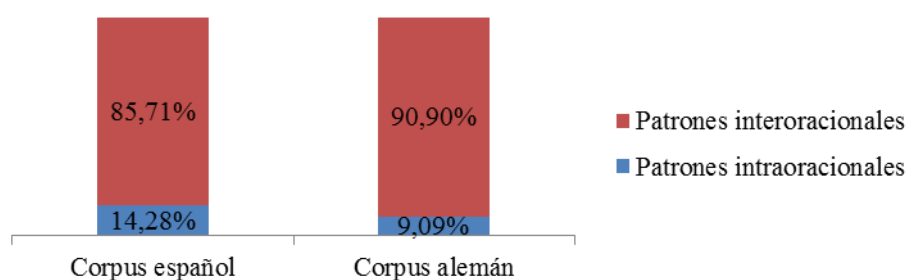


Fig. 53. Patrones léxico-gramaticales anafóricos intra- e interoracionales.

Respecto de los patrones anafóricos *intraoracionales* u *oracionales*, la mayoría de los ejemplos corresponde al denominado *patrón apositivo anafórico* o *retrospectivo*, tanto en español como en alemán. Sin embargo, hay que destacar también varias ocurrencias del llamado *patrón anafórico remático*, en este caso de tipo *intraoracional*

<sup>520</sup> (57) Pero en tercer lugar el verdadero, espantoso vacío de este partido es fácil de reconocer. En los debates en Erfurt ha sido tan evidente que también los miembros se desesperaban a causa de esta insensibilidad: el partido se comporta como si no hubiera ningún componente humano en la política, renuncia tecnocráticamente a la empatía y la compenetración. El AfD se ve como el partido del “sentido común”. Considera que el resultado exacto se impondrá si se suma uno más uno con sobriedad. Se trata de cálculo, de utilidad. **Esta postura** está presente en el programa, marca el discurso del jefe del partido Lucke, lo mismo da que hable sobre el drama en los países en crisis del sur de Europa o sobre la política social en Alemania. (SZ, “La fría mirada de los tecnócratas”, 24/03/2014).

o *interclausal*, ya que la cohesión se establece entre expresiones que pertenecen a diferentes cláusulas dentro de una misma oración, como se muestra en los ejemplos de (58) y (59) y cuya estructura se refleja en el esquema de (60):

- (58) *Doch statt die Chance zu nutzen, unter US-Mediation nun Vertrauen aufzubauen, tun Israelis und Palästinenser wieder einmal genau das Gegenteil. Wenn Präsident Mahmud Abbas in Ramallah die von Israel freigelassenen Gefangenen mit Pomp und Pathos empfängt, müssen angesichts einer solchen Verherrlichung von Tattortaten selbst friedensbewegte Israelis daran zweifeln, dass die Palästinenser wirklich der Gewalt abgeschworen haben. (SZ, “200000 Flugkilometer, aber kein Millimeter voran”, 02/01/2014)<sup>521</sup>.*
- (59) *Se dice que la política es el arte de lo posible, pero viendo los giros que está dando François Hollande, está claro que tenemos que darle la vuelta a la **definición**. (El País, “El arte de lo imposible”, 31/01/2014).*
- (60) {ST}activador<sup>ref.</sup> + {[Rema: ED]}<sup>pred. anafórica</sup>

En cuanto a las estructuras o patrones *apositivos*, en los dos subcorpus hemos constatado diversas variantes del esquema original propuesto por A. López (2011: 457) que recordamos en (61):

- (61) <cláusula, + (un/una) + ED + oración de relativo especificativa>

Entre las variantes encontramos que la predicación anafórica se halla entre paréntesis, como sucede en (62), o bien viene marcada por un guión largo, como se ilustra en (63), o bien se emplea el punto y coma en lugar de la coma del esquema original, lo que se observa en el ejemplo de (64). Por otra parte, hay ocurrencias en las que el modificador del sustantivo encapsulador no es una oración de relativo especificativa, como es el caso del patrón original de (61), sino que concurren otros modificadores de diversa naturaleza, como por ejemplo SSPP, en el caso de (63) o una oración subordinada adjetiva de participio, como en (64):

<sup>521</sup> (58) ‘Sin embargo, en lugar de aprovechar la oportunidad de generar confianza entre los mediadores estadounidenses, de nuevo israelíes y palestinos hacen justamente lo contrario. Si el presidente Mahmud Abbas recibe en Ramala a los presos liberados por Israel con pompa y patetismo, incluso los israelíes que intervienen a favor del movimiento pacifista tienen que dudar ante un enaltecimiento tal de los actos terroristas de que los palestinos realmente han renunciado a la violencia’. (SZ, “200000 kilómetros de vuelo, pero ni un milímetro de avance”, 02/01/2014).

- (62) *Durante febrero, con los Juegos de Sochi y las negociaciones de Ginebra sobre Siria (otro tema en el que se siente cómodo), Putin actuará de estadista responsable. Con el deshielo, muy probablemente, volverá a brotar su ambición imperial.* (El País, “Tregua olímpica”, 14/01/2014).
- (63) *Franz Ferdinand war nicht nur ein Kriegsgegner, sondern plante für seine Zeit als Kaiser auch Reformen und mehr Rechte für nationale Minderheiten, zumal für Slawen –eine mögliche Bedrohung für Belgrads Anspruch auf die Rolle als südslawischer Befreier.* (SZ, “Denkmal für einen Mörder”, 25/01/2014)<sup>522</sup>.
- (64) *Lo ha dicho el pasado fin de semana en la Conferencia de Seguridad que se reúne anualmente en Munich desde hace 50 años, en la que la ministra de Defensa del nuevo Gobierno de coalición, la democristiana Ursula von der Leyen, ha señalado que “la indiferencia no es una opción para Alemania, puesto que como potencia económica y país de tamaño considerable tiene un extraordinario interés en la paz y la estabilidad”; frase remachada por el de Exteriores, el socialdemócrata Frank-Walter Steinmeier, cuando ha asegurado que “Alemania debe estar preparada para compromisos urgentes, decisivos y sustanciales en el campo de la política exterior y de seguridad”.* (El País, “Poderosa y responsable”, 06/02/2014).

Entre los patrones anafóricos *interoracionales* o *textuales*, el esquema más frecuente en los textos expositivo-argumentativos en las dos lenguas es aquel en el que el sustantivo encapsulador aparece en la posición de tema, recuperando la información previa y dando paso a la información remática, es decir, el denominado *patrón anafórico temático*:

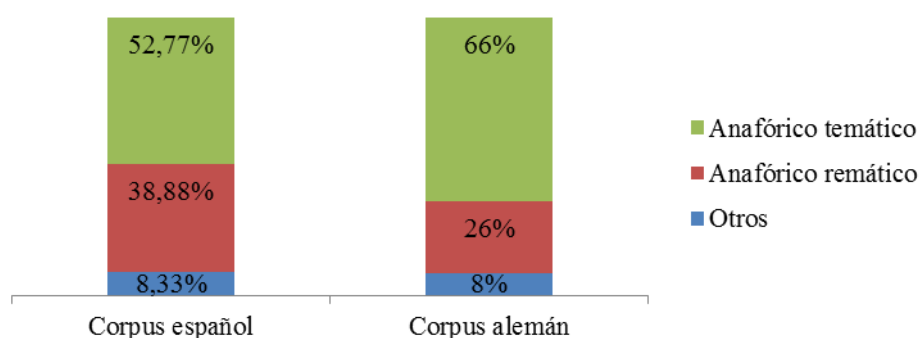


Fig. 54. SSNN encapsuladores anafóricos en patrones interoracionales o textuales.

<sup>522</sup> (63) Franz Ferdinand fue no solo un pacifista, sino que durante su mandato como káiser planteó también reformas y más derechos para las minorías nacionales, especialmente para los eslavos –una posible amenaza para las pretensiones de Belgrado sobre su papel como libertador de los eslavos del sur`. (SZ, “Monumento a un asesino”, 25/01/2014).

Al igual que en el subcorpus de noticias informativas, en el subcorpus español de artículos de opinión también se ha constatado un ejemplo de la variante del *patrón apositivo anafórico* (A. López, 2011: 457) con estructura interoracional o textual, y no intraoracional, como corresponde al esquema original representado en (61). En este caso, como se refleja en el esquema de (65) y en el ejemplo de (66), los miembros de la encapsulación –y de la aposición– se encuentran en oraciones diferentes, separadas por punto, constituyendo así un segmento discursivo de carácter enfático:

- (65) <*oración*. + (Un/Una) + ED + oración de relativo especificativa>
- (66) *Esta contradicción pervive hasta hoy. Los derechos humanos no están en el mejor momento en los países occidentales en los que se fraguaron; al contrario, la potencia hegemónica occidental se los salta a menudo, desde el derecho de privacidad a las normas más elementales del derecho penal (Guantánamo). Un mal ejemplo que siguen sus principales aliados, cuando tienen ocasión.* (El País, “Derechos humanos”, 04/02/2014).

Por último, tanto en español como en alemán se han encontrado varias ocurrencias de SSNN encapsuladores que se presentan en el contexto discursivo de las denominadas *estructuras conectivas* (A. López, 2011: 493). En español, de acuerdo con el estudio de la autora citada (2011: 499-500), la expresión *por este motivo*, en (67), correspondería al conjunto de SSPP que contienen una expresión deíctica textual, pero que desempeñan una función de adjunto desde una posición parentética, que hay que considerar como conectores en proceso de gramaticalización. En el subcorpus alemán, donde hallamos varias ocurrencias, en la mayoría de ellas los SSPP no funcionan como adjuntos parentéticos, sino que están integrados en el enunciado como un constituyente más, de modo que parecen funcionar como SSNN encapsuladores, más que como conectores, como se ilustra en (68):

- (67) *El verdadero problema es que ante el aparato militar del Estado, la revolución de 2011 no dio líderes claros. Careció siempre de unas ideas unitarias y contundentes, de un programa de justicia social que un candidato pudiera avanzar desde el poder. Todo se quedó en una legión de autodenominados activistas que son excelentes en el arte de la protesta, pero que no han sabido construir un nuevo sistema político.*  
*Por ese motivo, cuando llegó la hora de elegir presidente en 2012, a la segunda vuelta llegaron Morsi, un islamista, y Ahmed Shafik,*

un antiguo ministro de Mubarak. (*El País*, “Poco o nada que celebrar”, 25/01/2014).

- (68) Inzwischen sind neun Millionen Syrer auf der Flucht, mehr als zwei Millionen retteten sich ins Ausland. Weite Flächen der urbanen Infrastruktur sind zerstört, Moscheen, Basare, Paläste, Schulen und Krankenhäuser. Selbst wenn morgen der Wiederaufbau begänne, er würde Jahre dauern. Was ist **unter diesen Umständen** aus Montreux und Genf zu erwarten? (SZ, “Zu früh für Frieden”, 21/01/2014)<sup>523</sup>.

En el marco de los patrones léxico-gramaticales *interoracionales* o *textuales*, es preciso analizar, por un lado, la variable relacionada con la mayor o menor distancia que separa los enunciados implicados en el proceso encapsulador, y por otro, la complejidad conceptual del segmento textual antecedente. En los casos del *patrón anafórico temático*, tanto en el subcorpus español como en el alemán los miembros de la encapsulación se encuentran de manera preferente en el mismo párrafo:

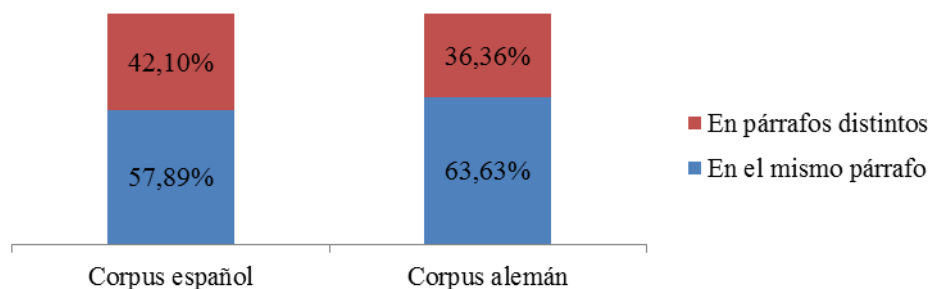


Fig. 55. Distancia entre los miembros de la encapsulación en el patrón anafórico temático.

En el corpus español, cuando los miembros del proceso encapsulador se encuentran en el mismo párrafo, la extensión y complejidad del segmento textual antecedente pueden variar; si bien cuantitativamente, como refleja la fig. 56, destacan las ocurrencias en las que el antecedente está constituido por varias oraciones:

<sup>523</sup> (68) Mientras tanto nueve millones de sirios han huido, más de dos millones han buscado asilo en el extranjero. Amplias superficies de la infraestructura urbana han sido destruidas, mezquitas, bazares, palacios, escuelas y hospitales. Incluso si mañana comenzara la reconstrucción, duraría años. ¿Qué se puede esperar de Montreal y Ginebra **dadas las circunstancias**? (SZ, “Demasiado temprano para la paz”, 21/01/2014).



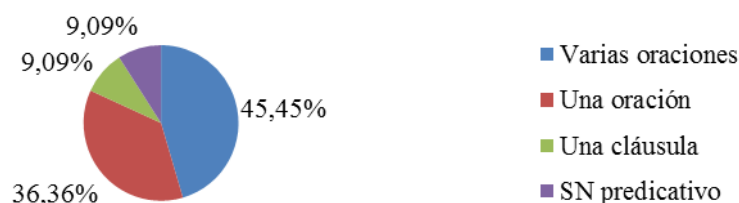


Fig. 56. Complejidad conceptual del antecedente cuando este se encuentra en el mismo párrafo que el de la etiqueta anafórica (patrón anafórico temático, corpus español).

En el corpus alemán, en más de la mitad de los procesos de encapsulación el antecedente se configura como una única oración:

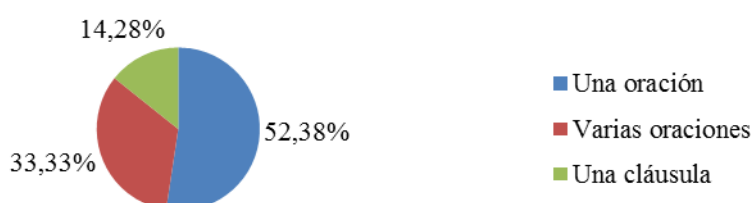


Fig. 57. Complejidad conceptual del antecedente cuando este se encuentra en el mismo párrafo que el de la etiqueta anafórica (patrón anafórico temático, corpus alemán).

Por último, en cuanto al análisis de la mayor o menor distancia que separa los enunciados implicados en el proceso encapsulador, teniendo en cuenta las ocurrencias correspondientes al *patrón anafórico remático*, los resultados también coinciden en las dos lenguas estudiadas. Como se puede comprobar en la fig. 58, tanto en español como en alemán los elementos implicados en el proceso encapsulador anafórico se encuentran preferentemente en párrafos distintos:

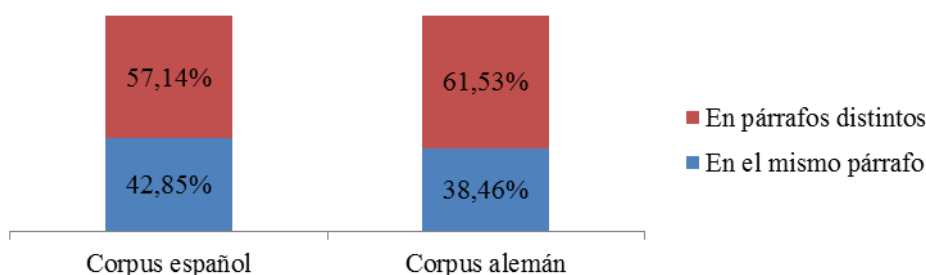


Fig. 58. Distancia entre los miembros de la encapsulación en el patrón anafórico remático.

Considerando los casos en los que los miembros del proceso encapsulador se encuentran en párrafos distintos, en el subcorpus español destaca cuantitativamente el porcentaje de ocurrencias en las que el antecedente se encuentra en el párrafo inmediatamente anterior a aquel en el que aparece el SN encapsulador (62,5%), como se muestra en la fig. 59. Asimismo, en cuanto a la complejidad conceptual del antecedente, en la fig. 60 se puede comprobar que este se compone en la mayoría de los casos de varias oraciones:



Fig. 59. Distancia del antecedente cuando este se encuentra en un párrafo distinto al de la etiqueta anafórica (patrón anafórico remático, corpus español).

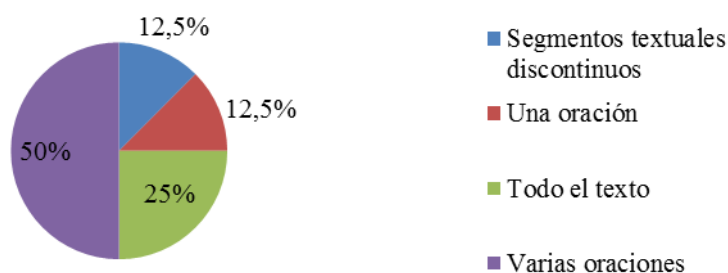


Fig. 60. Complejidad conceptual del antecedente cuando este se encuentra en un párrafo distinto al de la etiqueta anafórica (patrón anafórico remático, corpus español).

En el subcorpus alemán, de acuerdo con las figs. 61 y 62, se han constatado los mismos datos que en el español: el segmento textual antecedente se encuentra preferentemente en el párrafo inmediatamente anterior a aquel en el que aparece el SN encapsulador, y está formado por varias oraciones:



Fig. 61. Distancia del antecedente cuando este se encuentra en un párrafo distinto al de la etiqueta anafórica (patrón anafórico remático, corpus alemán).

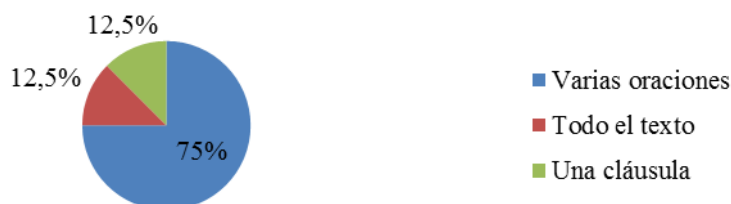


Fig. 62. Complejidad conceptual del antecedente cuando este se encuentra en un párrafo distinto al de la etiqueta anafórica (patrón anafórico remático, corpus alemán).

#### 10.4. La encapsulación nominal catafórica en los artículos de opinión

Considerando el mismo subcorpus de artículos de opinión, el número de SSNN encapsuladores catafóricos en el ejemplario español es de 42, lo que significa que este mecanismo referencial aparece en el corpus con una frecuencia de 2,026 por cada mil *tokens*. En alemán, el listado completo de SSNN encapsuladores catafóricos es de 75 ocurrencias, lo que supone una frecuencia de 3,545 por cada mil *tokens*. En este caso, la diferencia en cuanto a la predisposición al empleo de este mecanismo en cada una de las lenguas estudiadas sí se puede considerar significativa, ya que el número de SSNN encapsuladores catafóricos registrados en el subcorpus alemán es casi el doble de los hallados en el subcorpus español, con una diferencia de frecuencia por encima de 1 punto (2,026 en español frente a 3,545 en alemán):

	CORPUS ESPAÑOL	CORPUS ALEMÁN
Nº DE TOKENS	20.725	21.156
Nº DE OCURRENCIAS	42	75
FRECUENCIA	2,026	3,545

Fig. 63. Datos generales sobre los SSNN encapsuladores catafóricos del corpus de opinión.

Como ya señalamos en el estudio de las noticias informativas, el análisis de los SSNN encapsuladores catafóricos supone algunas diferencias con respecto al de los

anafóricos, debido a que el tipo de patrón léxico-gramatical en el que aparecen determina otros factores como el empleo de ciertos determinantes, la posición (temática/remática) del conjunto de la predicación catafórica o la complejidad conceptual del segmento textual poscedente.

En cuanto a la distancia a la que se encuentran los miembros implicados en el proceso referencial, de acuerdo con J. Sinclair (1993: 15; 2004: 90), los enunciados afectados deben ser contiguos, ya que si la verbalización del poscedente se pospone, se producirían efectos negativos sobre la estructura textual. No tiene sentido, por tanto, el análisis de esta variable. No obstante esta afirmación, hemos hallado en el subcorpus español un ejemplo en el que el poscedente no se satisface inmediatamente después de la etiqueta discursiva catafórica, sino que se encuentra en otro párrafo, concretamente en el párrafo siguiente. Además, como se puede observar en (69), entre ambos segmentos se intercala un enunciado, si bien este se puede considerar como una introducción o discurso preparatorio previo a la narración de la anécdota que constituye el poscedente propiamente dicho. De este modo, el proceso referencial funciona sin perjuicio para la estructura textual y la comprensión del discurso:

- (69) *Cuando nos íbamos de Cuba, en el aeropuerto, ocurrió **una anécdota que me hizo entender cómo había afectado a la mente del cubano esa sucesión de prohibiciones**. El régimen había marcado la isla; como en una novela de Cortázar, unos estaban en la zona sagrada y otros eran habitantes del lado de allá.*

*En el aeropuerto estábamos sobre un piso que tenía, nítidamente pintados, dos colores, el azul y el rojo. Nosotros nos habíamos puesto a charlar en el lado rojo. En un momento determinado de nuestra espera, un cubano de avanzada edad que por lo que **colegimos** luego jamás había salido de Cuba ni había estado en ese aeropuerto, se nos acercó muy tímidamente: —Óiganme, ¿se puede pasar al color rojo? Cuando oigo la palabra frontera, y ahora se oye tan dramáticamente, recuerdo esa pregunta.* (El País, “La frontera”, 23/02/2014).

En el estudio de la catáfora conceptual, en primer lugar consideraremos el tipo de patrón léxico-gramatical de aparición de los SSSNN encapsuladores catafóricos, distinguiendo entre los patrones *intraoracionales* (u *oracionales*) y los patrones *interoracionales* (o *textuales*). Los datos obtenidos reflejan una preferencia del español por el empleo de patrones interoracionales o de largo alcance referencial (el 83,33%),

mientras que en el subcorpus alemán hemos hallado prácticamente el mismo porcentaje de estructuras interoracionales e intraoracionales (49,33% y 50,66%, respectivamente):

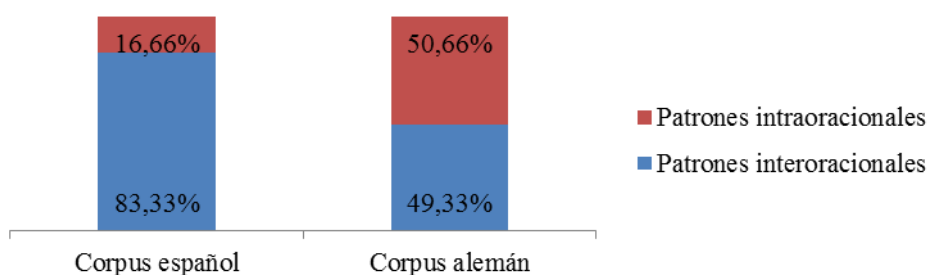


Fig. 64. Patrones léxico-gramaticales catafóricos intra- e interoracionales.

En el corpus español, de los dos tipos de patrones catafóricos interoracionales propuestos por A. López (2011: 480-482; 486-488), destaca cuantitativamente el porcentaje del denominado *presentativo*, como se comprueba en la fig. 65<sup>524</sup>:

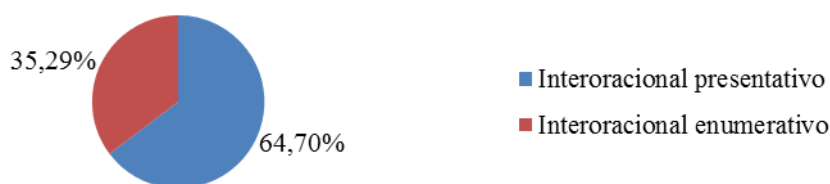


Fig. 65. Clasificación de la catáfora en español según el tipo de patrón interoracional.

Al igual que en el subcorpus alemán de noticias informativas, en el subcorpus español de artículos de opinión hemos constatado que en la mayoría de los casos el patrón *interoracional presentativo* no presenta un verbo existencial en su estructura. Asimismo, hemos registrado algunos ejemplos en los que no solo no hay verbo existencial, sino que no aparece ningún verbo y el tema está presupuesto: únicamente se presenta el SN encapsulador catafórico, seguido por los dos puntos y la actualización del referente, de modo que la estructura adquiere un fuerte carácter enfático, como se

<sup>524</sup> Hemos excluido del análisis de esta variable una ocurrencia correspondiente a las denominadas *connective clauses* de E.O. Winter (1982: 186-187), si bien se clasificaría dentro de las estructuras catafóricas *interoracionales* o de largo alcance. Este tipo de estructuras funcionan al mismo tiempo como procesos anafóricos y catafóricos, de modo que desempeñan una evidente función conectiva entre el enunciado anterior y el enunciado siguiente. En estos sintagmas, el núcleo resulta retrospectivo, pero el grupo nominal completo es prospectivo. Es el caso del SN encapsulador *mismo escenario*.

comprueba en (70). Se trataría de una variante del patrón *interoracional presentativo*, que podríamos denominar *presentativo enfático*:

- (70) *Precisamente en Washington, Barack Obama intentaba evitar volver a jugar una partida que no convenía a su visión estratégica. Por **una razón inmediata**: el presidente de EE UU se resistía a afrontar al presidente ruso en el teatro ucranio. (El País, “La reticencia de Washington”, 03/03/2014).*

Por otra parte, en la mayoría de los ejemplos el SN catafórico viene acompañado por los dos puntos, pero también se han constatado algunas ocurrencias en las que aparecen otros signos ortográficos que convierten el proceso referencial en una relación de carácter menos explícito. En estos casos es el receptor quien debe interpretar el grupo nominal como prospectivo y ponerlo en relación con un segmento discursivo posterior. Hemos registrado dos ejemplos en los que el SN catafórico y el segmento textual poscedente están relacionados por medio de una coma, como se muestra en (71); y una ocurrencia, que se presenta en (72), en la que el segmento textual poscedente aparece entre paréntesis:

- (71) *Pero considere eso que Hobbes pensaba que era **el objetivo fundamental de la vida en sociedad**, evitar el mal mayor. (El País, “Europa contra Europa”, 21/02/2014).*
- (72) *Aquella fatídica noche, Cameron calculó mal, pues sus socios europeos decidieron ignorar sus demandas y valerse de **una triquiñuela** (la elaboración de un tratado ad hoc, de naturaleza intergubernamental) para pactar las nuevas reglas de estabilidad fiscal **de** la eurozona sin necesidad de obtener el consentimiento británico ni la reforma de los tratados de la UE. (El País, “Brexit: ¿y qué?”, 28/02/2014).*

Los determinantes más frecuentes que aparecen junto a los sustantivos encapsuladores catafóricos en las estructuras interoracionales de tipo presentativo son el artículo definido y el artículo indefinido, en la misma proporción, lo que no parece corresponderse totalmente con la propuesta de A. López (2011: 481), según la cual en este tipo de estructuras, que introducen entidades nuevas en el discurso, por norma general los determinantes más empleados son los indefinidos y los numerales.

En relación con el tipo de determinantes utilizados, teniendo en cuenta todas las ocurrencias correspondientes a los dos tipos de patrones interoracionales (*presentativo* y

*enumerativo*) halladas en el subcorpus español, hay que mencionar que sí se registra el empleo del determinante demostrativo, si bien únicamente en dos ejemplos de un total de treinta y cinco. En el subcorpus alemán se constata igualmente la ausencia de dicho determinante. Estos datos muestran la escasa predisposición al empleo de los determinantes demostrativos en los procesos referenciales encapsuladores catafóricos, un hecho que también ha sido comprobado tras el análisis de los datos del subcorpus de noticias informativas en las dos lenguas.

Referente al *patrón catafórico enumerativo*, hemos constatado una preferencia por los determinantes numerales, aunque de acuerdo con A. López (2011: 488), los actualizadores pueden ser de diverso tipo (indefinido, numeral, definido, etc.). Asimismo, en la mayoría de las ocurrencias registradas, los enunciados anticipados no aparecen introducidos por *marcadores del discurso*, probablemente debido a que la complejidad conceptual y la extensión del poscedente, en todos los ejemplos constatados, no excede de varios enunciados incluidos dentro del mismo párrafo, lo que significa que la proyección organizativa textual de los grupos nominales empleados no es de gran alcance.

En el caso del alemán, teniendo en cuenta los datos obtenidos del análisis de los patrones catafóricos intraoracionales, destaca cuantitativamente el llamado *patrón intraoracional nominal* (A. López, 2011: 434-467 y 472-492)<sup>525</sup>:

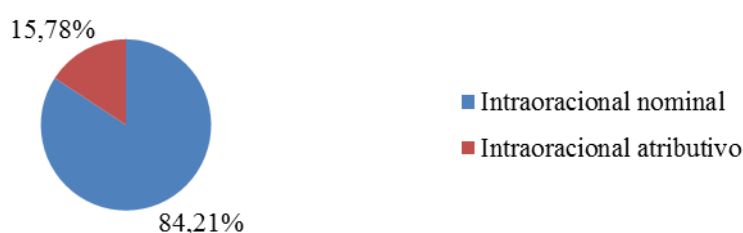


Fig. 66. Clasificación de la catáfora en alemán según el tipo de patrón intraoracional.

En cuanto a los determinantes empleados, si recordamos los esquemas propuestos en (33) y (34) del apartado 9.2 de este trabajo, siempre se hace uso del

<sup>525</sup> Dentro de los patrones catafóricos intraoracionales se incluye también el denominado *apositivo*, que presenta la siguiente estructura: <el/la + ED, + *que* relativo + *ser* + oración completiva>. De este patrón no se han registrado ocurrencias en nuestro corpus alemán. Por otra parte, teniendo en cuenta los datos del corpus español, si bien el porcentaje es mucho menor que en alemán, el patrón *intraoracional* es también preferentemente de tipo *nominal*.

artículo definido, un hecho que viene condicionado por el tipo de patrón. Respecto de la posición del SN encapsulador catafórico, en el caso de la estructura de tipo *nominal* puede ser temática o remática. En nuestro subcorpus la mayoría de las ocurrencias correspondientes a este patrón intraoracional se presentan en posición remática, lo que significa, según H.-J. Schmid (2000: 330-331), que todo el complejo constituido por el SN encapsulador y la cláusula de referencia o poscedente se constituye como el foco de la información y adquiere un estatus prominente. En el caso del patrón catafórico *atributivo*, la propia estructura determina siempre una posición temática.

Con respecto al análisis de los patrones interoracionales, en el subcorpus alemán se constata, al igual que en el subcorpus español (fig. 65), una mayoría de ocurrencias correspondientes al *patrón interoracional presentativo*, como refleja la fig. 67:



Fig. 67. Clasificación de la catáfora en alemán según el tipo de patrón interoracional.

Teniendo en cuenta los aspectos que caracterizan el *patrón interoracional presentativo*, hemos constatado que en la mayoría de los casos no aparece un verbo existencial en su estructura. No obstante, el SN catafórico casi siempre aparece acompañado por el signo ortográfico de los dos puntos, una de las características subrayadas por A. López (2011: 481). Por otra parte, al igual que en el subcorpus español, se han registrado varios casos del que hemos denominado *patrón interoracional presentativo enfático*.

Asimismo, los determinantes más frecuentes que acompañan a los sustantivos encapsuladores catafóricos en las estructuras interoracionales de tipo presentativo son el artículo definido y el artículo indefinido, prácticamente en la misma proporción. Estos datos también son similares a los obtenidos del subcorpus español. En lo que se refiere al *patrón catafórico enumerativo*, hemos constatado una preferencia por los determinantes numerales, aunque en la mayoría de las ocurrencias registradas los enunciados anticipados no aparecen introducidos por *marcadores del discurso*.



En cuanto a la variable relacionada con la complejidad conceptual del segmento textual poscedente, únicamente vamos a llevar a cabo su análisis en los ejemplos correspondientes al patrón *interoracional presentativo*, que es donde puede manifestar una extensión y complejidad variables. El análisis de este parámetro muestra que en las dos lenguas la mayoría de las ocurrencias presenta un poscedente compuesto por una única oración:

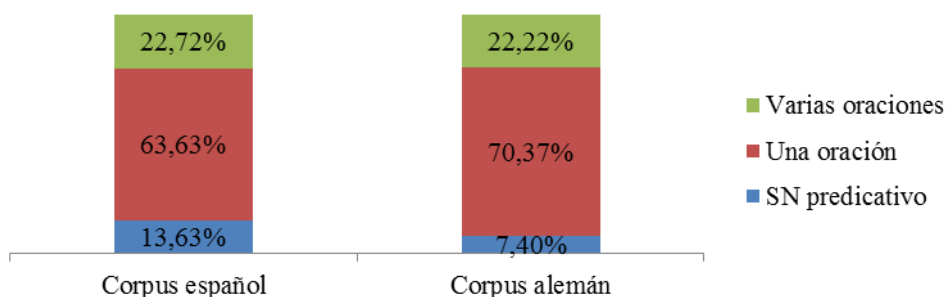


Fig. 68. Complejidad conceptual del poscedente en el patrón catafórico presentativo.

Al igual que en el subcorpus de noticias informativas en las dos lenguas, en el subcorpus de artículos de opinión en español y en alemán también podemos afirmar que la proyección organizativa textual de los grupos nominales encapsuladores catafóricos empleados no es de gran alcance, ya que tanto en las estructuras interoracionales de tipo presentativas como en las enumerativas la complejidad conceptual del poscedente no sobrepasa nunca los límites de un párrafo.

Con respecto al análisis de la presencia/ausencia de los modificadores que acompañan al sustantivo encapsulador, teniendo en cuenta la estructura general que pueden presentar los SSNN encapsuladores catafóricos  $[(determinante\ catafórico) + sustantivo\ encapsulador + (modificador)]$ , hay que señalar que la mayoría de los SSNN encapsuladores no contiene modificadores. Por otra parte, no podemos corroborar los resultados que fueron obtenidos tras el análisis de los dos subcorpus de noticias informativas. En el caso de los artículos de opinión, el examen de los ejemplos del subcorpus español sí coincide con los resultados extraídos de los subcorpus de noticias informativas, ya que son los ejemplos correspondientes a los patrones *interoracionales* los que presentan en mayor porcentaje modificadores en su estructura, mientras que la mayoría de los que se presentan en estructuras *intraoracionales* no incluyen modificadores. No obstante, la comparación de las figs. 32 y 69 muestra que los datos del corpus de artículos de opinión no resultan tan concluyentes como los del

corpus de noticias. En el caso del alemán, sin embargo, la mayor parte de los SSNN encapsuladores catafóricos, tanto de los patrones *intraoracionales* como de los *interoracionales*, no contienen modificadores en su estructura<sup>526</sup>:

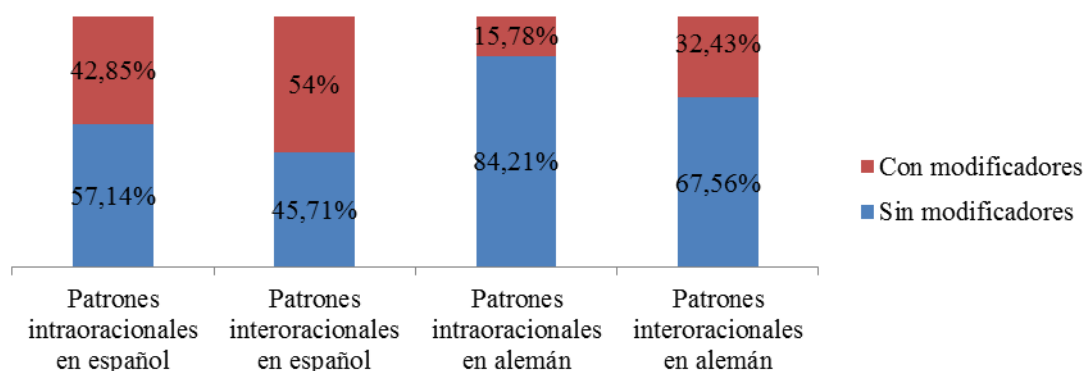


Fig. 69. Presencia o ausencia de modificadores según el tipo de patrón.

En cuanto al tipo de modificadores según el significado que aportan al SN<sup>527</sup>, teniendo en cuenta que algunos SSNN encapsuladores catafóricos pueden incluir en su estructura varios tipos de modificadores, en el siguiente gráfico se puede observar que, tanto en alemán como en español, pero especialmente en español, la mayor parte de las ocurrencias contiene modificadores de tipo *ideacional* (73,07% en español y 55,55% en alemán), es decir, que contribuyen de manera objetiva al contenido proposicional del grupo nominal encapsulador:

<sup>526</sup> Apuntamos aquí que con respecto al total de los SSNN encapsuladores catafóricos, en el corpus español, el 47,61% no presenta modificadores en su estructura, frente al 52,38%, que sí los contiene; en alemán, ocurre lo contrario: el 76% de los SSNN encapsuladores catafóricos no incluye modificadores, mientras que el 32% sí.

<sup>527</sup> Excluimos del análisis de esta variable los modificadores que constituyen adjetivos de sentido adverbial y los adjetivos que presentan propiedades sintácticas y semánticas propias de los pronombres y de los determinantes.

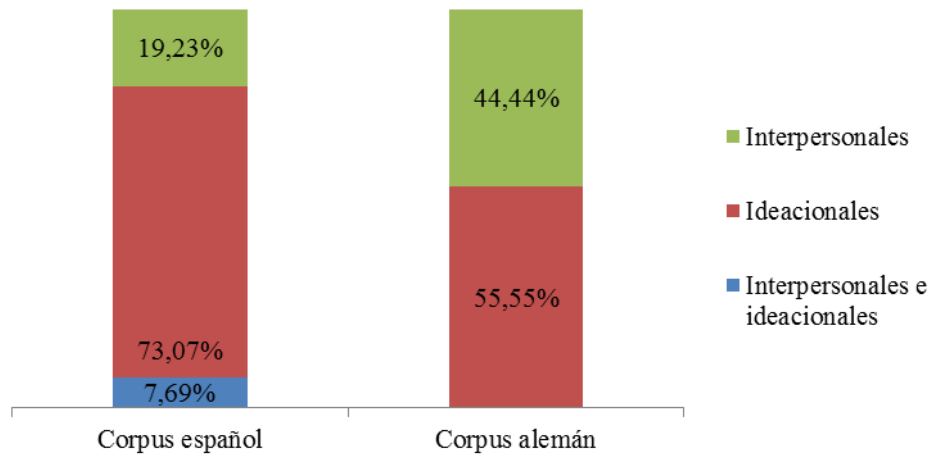


Fig. 70. Tipos de modificadores según el significado que aportan al SN.

Asimismo, considerando el grupo nominal encapsulador en su totalidad, es decir, el núcleo con sus complementos o modificadores, hemos observado que tanto en alemán como en español el porcentaje de SSNN encapsuladores no valorativos es superior al de SSNN encapsuladores valorativos:

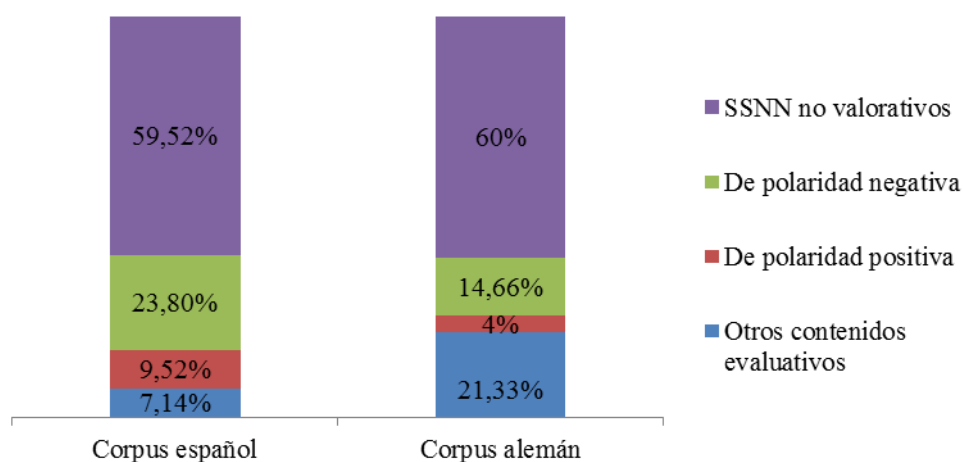


Fig. 71. SSNN encapsuladores catafóricos valorativos y no valorativos.

Como se puede observar en la fig. 71, hay una diferencia clara entre las dos lenguas en lo que se refiere al tipo de SSNN encapsuladores valorativos: en español, el mayor porcentaje corresponde a aquellos que implican una valoración axiológica de polaridad negativa sobre el segmento de referencia al que encapsulan, como se muestra en (73), donde el SN encapsulador *dos espantajos* le sirve al autor del artículo para describir un comportamiento que considera no muy legítimo por parte de los europeos

con respecto a los problemas políticos en el Norte de África; en alemán, este porcentaje recae sobre los SSNN encapsuladores que confieren al discurso que funciona como poseedor otro tipo de valoraciones de tipo modal, especialmente de carácter epistémico, tal y como se ilustra en los ejemplos de (74) y (75). En el primero, el SN encapsulador *die Illusion* ('la ilusión') caracteriza la actitud de Berlín y París con respecto al futuro de Bosnia de ilusoria y vaga, una representación sin verdadera realidad; en (75), el grupo nominal encapsulador *den Anschein* ('la impresión') es empleado por el autor del artículo para categorizar de apariencia y falsa realidad un estado de cosas relativo a la situación que vive Ucrania:

- (73) *Hubo un tiempo, no muy lejano, en el que los europeos decidimos sacrificar la promoción de la democracia y los derechos humanos en el Norte de África en aras de la estabilidad y la seguridad. Para justificarnos nos servíamos de **dos espantajos**: mientras que con una mano agitábamos nuestros intereses de seguridad, dominados por el interés en obtener colaboración en la lucha contra el terrorismo yihadista y el control de los flujos de inmigración, en la otra blandíamos la tragedia ocurrida en Argelia en los años noventa para argumentar que, aunque unas elecciones limpias fueran una buena idea, seguramente llevarían al poder a aquellos que intentarían destruir la democracia. (El País, "Vuelta a la 'realpolitik'", 17/01/2014).*
- (74) *Der mit UN-Mandat ausgestattete Hohe Repräsentant (OHR) ist immer noch die höchste Autorität im Land; er kann Gesetze erlassen und Politiker feuern. Er tat dies in den vergangenen Jahren nur deshalb nicht, weil sich vor allem Berlin und Paris an **die Illusion** klammerten, Bosnien könne sich von innen heraus reformieren. Diese Politik ist desaströs gescheitert. Nun ist es Zeit für einen Neuanfang. (SZ, "Einstürzende Neubauten", 11/02/2014)<sup>528</sup>.*
- (75) *Aber diese radikalen Reformen, die dringend nötig wären und von den westlichen Geldgebern vehement gefordert werden, sind derzeit, unter dem Druck der Ereignisse, nicht oberste Priorität. Stattdessen wird Geld, das nicht da ist, in die Verteidigung gesteckt, um **den Anschein** zu erwecken, das Land und seine Führung seien stark. (SZ, "Neue, schwache Macht", 21/03/2014)<sup>529</sup>.*

<sup>528</sup> (74) El alto representante asignado por mandato de las Naciones Unidas funciona todavía como la máxima autoridad en el país; puede promulgar leyes y despedir a políticos. Si no lo ha hecho en los años pasados ha sido solo porque sobre todo Berlín y París se aferraban a **la ilusión** de que Bosnia podría reformarse desde dentro. Esta política ha fracasado desastrosamente. Ahora es tiempo para un nuevo comienzo. (SZ, "Reconstrucciones precipitadas", 11/02/2014).

<sup>529</sup> (75) Pero estas reformas radicales, que resultarían necesarias de manera urgente y que son exigidas vehementemente por los financieros occidentales, no son en este momento, bajo la presión de los acontecimientos, la máxima prioridad. En lugar de eso, el dinero, que no está ahí, es invertido en la

Al igual que en el análisis del subcorpus de noticias informativas, se puede concluir, en general, que en el subcorpus de artículos de opinión no se hace uso de los SSNN encapsuladores catafóricos con una intención manifiestamente subjetiva y valorativa, ya que incluso aquellos que introducen contenidos evaluativos de tipo modal no resultan tan marcadamente subjetivos como las etiquetas discursivas de carácter estrictamente axiológico.

En cuanto a la variable relativa al tipo de mecanismo encapsulador empleado, en función de la clase de sustantivo que funciona como catáforo y del tipo de relación que este mantiene con el segmento textual poscedente, los resultados en las dos lenguas son muy parecidos: se emplean casi por igual los *hiperónimos* y la *catáfora pragmática*, aunque se aprecia una ligera tendencia al uso de esta última, que aparece en el 57,14% de las ocurrencias en español y en el 52% de los ejemplos en alemán, tal y como se muestra en la fig. 72:

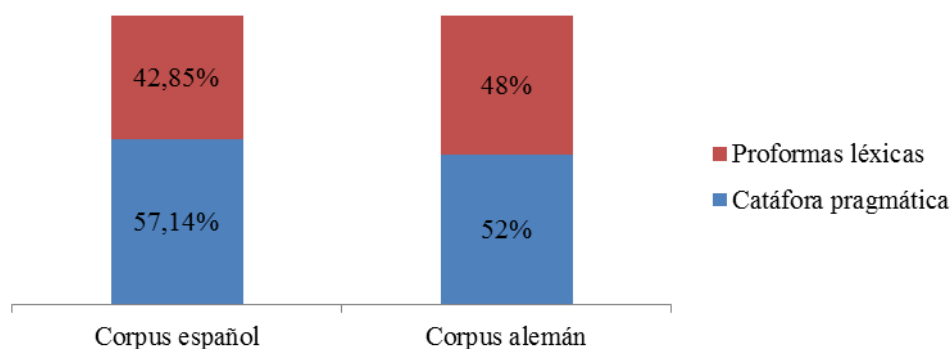


Fig. 72. Tipos de mecanismos de encapsulación nominal catafórica.

Entre las *proformas léxicas*, en el corpus español se emplean encapsuladores de orden hiperonímico como *tarea*, *conclusión*, *circunstancias*, *acontecimientos* o *procesos*; además, hay términos que se repiten, como *objetivo* y *razón*. Todos ellos empaquetan procesos o acontecimientos. Otros lexemas como *frase* y *respuesta* encapsulan actos lingüísticos. En alemán, encontramos términos recurrentes como *Ziel* (‘objetivo’), *Gründe* (‘razón’, ‘motivo’) o *Vorstellung* (‘representación’), además de otros lexemas como *Lage* (‘situación’), *Folge* (‘consecuencia’) o *Taten* (‘acciones’), que

---

defensa, para producir **la impresión** de que el país y su gobierno son fuertes. (SZ, “Nuevo, débil poder”, 21/03/2014).

se refieren todos ellos a proposiciones. Asimismo, otras proformas léxicas como *Frage*, (‘pregunta’), *Nachricht* (‘noticia’) y *Meldung* (‘noticia’), se utilizan para encapsular actos lingüísticos.

En cuanto a la *catáfora pragmática*, hay ejemplos en los que este mecanismo se emplea para introducir contenidos evaluativos, que pueden ser de carácter axiológico o bien de tipo modal, epistémico o deóntico; y otros casos en los que su uso responde más al potencial informativo del lexema etiquetador, que aporta al discurso una información y unos contenidos más sugerentes y ricos en matices que un *nombre general* o *proforma léxica*. Así, las etiquetas discursivas que aparecen en (76) y (77) han sido seleccionadas claramente para introducir contenidos evaluativos de tipo axiológico en el discurso; sin embargo, en (78) y (79), los SSNN catafóricos empleados aportan una información que resulta muy valiosa para la interpretación general del discurso pero sin añadir contenidos valorativos o connotaciones axiológicas:

- (76) *Aquella fatídica noche, Cameron calculó mal, pues sus socios europeos decidieron ignorar sus demandas y valerse de **una triquiñuela** (la elaboración de un tratado ad hoc, de naturaleza intergubernamental) para pactar las nuevas reglas de estabilidad fiscal de la eurozona sin necesidad de obtener el consentimiento británico ni la reforma de los tratados de la UE. (El País, “Brexit: ¿y qué?”, 28/02/2014).*
- (77) *An ihm also müssen sich jetzt auch die Nachfolger messen lassen, und das legt den Blick frei auf **eine Misere**: Der aktuelle Regierungschef Benjamin Netanyahu mag sich vielleicht als Epigone gerieren, ein wirklicher Erbe der Gründerväter aber ist er nicht. Und hinter ihm wirkt es gleich noch finsterner. Da lauern ein bauernschlauer Außenminister, ein wendiger Wirtschaftsminister und ein selbstverliebter Finanzminister auf ihre Aufstiegschancen. (SZ, “Ära der großen Männer”, 13/01/2014)<sup>530</sup>.*
- (78) *Mientras la izquierda francesa disfrutaba de este festín ideológico, la socialdemocracia europea se regocijaba con lo que parecía el comienzo de la remontada electoral tras una larga travesía en el desierto. Eso sí, los ricos, la industria, la derecha católica y The Economist se echaron las manos a la cabeza por tanta radicalidad. Anécdota o categoría, Gérard Depardieu, personificación de la Francia resistente de Cyrano*

---

<sup>530</sup> (77) Por tanto también los sucesores deben compararse con él, lo que revela **una miseria**: al actual jefe de gobierno Benjamin Netanyahu le gusta quizás mostrarse como epígono, aunque no es un heredero real de los padres fundadores. Y tras él el efecto resulta todavía más tenebroso. Pues un astuto Ministro de Exteriores, un ágil Ministro de Economía y un engreído Ministro de Finanzas esperan con impaciencia sus posibilidades de ascenso. (SZ, “Era de los grandes hombres”, 13/01/2014).

de Bergerac y Asterix el Galo se exilió a Rusia. (*El País*, “El arte de lo imposible”, 31/01/2014).

- (79) *Jahrzehntelang gab es eine Konstante im Abstimmungsverhalten der Schweizer. Wenn es um Wohlstand und Wachstum ging, entschieden sie sich mehrheitlich im Interesse der Volkswirtschaft.* (SZ, “Ende der Wirtschaftshörigkeit”, 18/02/2014)<sup>531</sup>.

Por último, con respecto a la variable que distingue entre la catáfora *de dicto* y la catáfora *de re*, según la conceptualización de los segmentos discursivos anticipados, los resultados son contundentes: en los dos subcorpus de opinión hemos constatado una mayoría de casos de catáfora *de dicto*, como se comprueba en el siguiente gráfico:

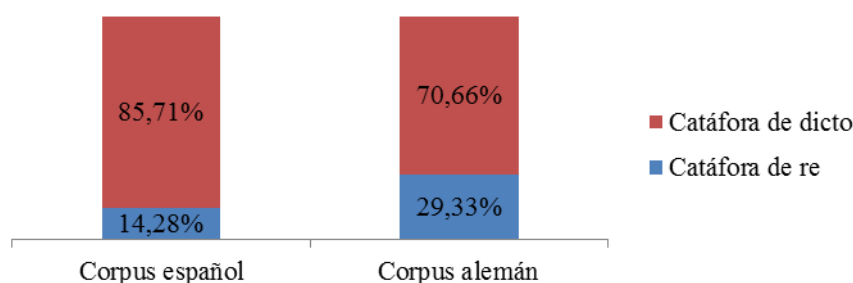


Fig. 73. Clasificación de la catáfora conceptual según la conceptualización del segmento textual encapsulado.

Entre las catáforas *de re*, en el subcorpus español, la mayoría de los sustantivos encapsuladores empleados anticipan una entidad categorizándola como un acto de habla de tipo *asertivo*, de modo que el emisor se compromete con la verdad de la proposición expresada: *frase, percepciones, respuesta*. Asimismo, hemos constatado dos casos en los que el sustantivo encapsulador se emplea para aportar un juicio subjetivo sobre las palabras ajenas o actos de habla diseminados en los enunciados que funcionan como poscedentes; se trata de actos de habla de tipo *expresivo*: *elogios y obsesiones*.

El caso del alemán es mucho más variado. La mayor parte de los sustantivos encapsuladores empleados también reformulan una entidad categorizándola como un acto de habla de tipo *asertivo*, como en los casos de *Argument* (‘argumento’), *Antworten* (‘respuestas’), *Kreideaufschriften* (‘inscripciones en tiza’) o *Kurzfassung* (‘resumen’) y en otros encapsuladores que se repiten como *Meldung* (‘noticia’), *Nachricht* (‘noticia’)

<sup>531</sup> (79) Durante siglos ha habido **una constante** en el comportamiento de los suizos en las urnas. Cuando se trata de bienestar y crecimiento, se decantan mayoritariamente por los intereses de la economía nacional. (SZ, “Fin de la servidumbre económica”, 18/02/2014).

y *Botschaft* (‘mensaje’); asimismo, se constatan muchos actos de habla de tipo *directivo*, especialmente el sustantivo *Frage* (‘pregunta’, ‘cuestión’), que se repite con bastante frecuencia, y otros como *Belehrung* (‘advertencia’) o *Forderung* (‘exigencia’). En menor proporción, encontramos otros encapsuladores que categorizan el segmento de referencia como un acto de habla de tipo *expresivo* (*Vorwurf*, ‘reproche’ y *Wunsch*, ‘deseo’) y de tipo *compromisivo* (*Versprechen*, ‘promesa’).

En cuanto al estatuto semántico-ontológico de los sustantivos que actúan como catáforas, aparte de los ‘actos de habla’, cuyo porcentaje está representado en el gráfico anterior (fig. 73), según los datos analizados del subcorpus español, la mayor parte de las catáforas *de dicto* reformulan las entidades encapsuladas conceptualizándolas como ‘estados’ (35,71%), aunque se constata también un alto porcentaje de ‘proposiciones’ (30,95%). En el subcorpus alemán, en cambio, destaca cuantitativamente el porcentaje de catáforas *de dicto* que reformulan las entidades encapsuladas categorizándolas como ‘proposiciones’ (38,66%), siendo el porcentaje de ‘estados’ un tanto menor aunque no desdeñable (28%). En la mayoría de los casos, en los dos subcorpus, las expresiones catafóricas empleadas no cambian el estatuto semántico-ontológico de los segmentos de referencia.

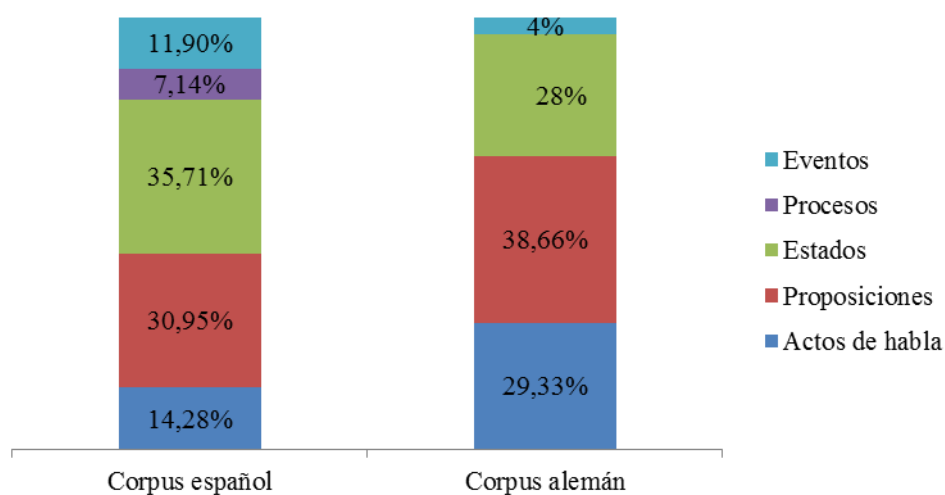


Fig. 74. Clasificación de las expresiones catafóricas según su estatuto ontológico.



## CAPÍTULO 11

### CONCLUSIONES

#### 11.1. Análisis contrastivo interlingual

##### 11.1.1. La encapsulación nominal anafórica en las noticias informativas

En primer lugar, en cuanto a la frecuencia de aparición del mecanismo encapsulador anafórico en las dos lenguas estudiadas, español y alemán, en textos periodísticos informativos, los resultados muestran claramente una mayor predisposición del español al empleo de este recurso de cohesión léxica. La diferencia con respecto al alemán es considerable, ya que en el subcorpus español hemos hallado casi el doble de las ocurrencias registradas que en el subcorpus alemán. Estos datos confirman la hipótesis de que la prensa informativa española está haciendo un uso cada vez más frecuente de las estrategias y recursos para nominalizar la expresión, incluso por encima del alemán, que, por ser una lengua nominalizante, cabría esperar una mayor predisposición al empleo de este tipo de mecanismos nominalizadores.

Para satisfacer la función cohesiva textual y la referencia deíctica anafórica, todos los sintagmas nominales (SSNN) encapsuladores están introducidos por un elemento deíctico, que en la mayoría de los casos es el artículo definido, tanto en español como en alemán. El demostrativo, que según algunos autores es el determinante más idóneo para la encapsulación nominal anafórica (M. Averintseva-Klisch & M. Consten, 2007: 223 y M. Consten, M. Knees & M. Schwarz-Friesel, 2007: 84), se emplea con mayor frecuencia en el corpus alemán, si bien en ninguno de los dos subcorpus alcanza una representación mayor que la del artículo definido. En las dos lenguas, además, es preciso mencionar la escasa presencia del artículo indefinido. Se puede concluir, por tanto, que la función puramente identificadora del artículo definido guarda cierta relación con la objetividad, veracidad y precisión informativas que caracterizan el discurso periodístico informativo.

Asimismo, en relación con el tipo de determinantes empleados, hemos observado que tanto en español como en alemán el porcentaje de etiquetas evaluativas es mucho mayor entre los SSNN encapsuladores introducidos por determinantes demostrativos que entre los encabezados por el artículo definido, a pesar de que estos últimos resultan mucho más numerosos en ambos subcorpus. Se cumplen, por tanto, los presupuestos de D. Apothéloz & C. Chanet (1997: 165-167), según los cuales uno de los

factores que determina el empleo del demostrativo en los procesos de encapsulación nominal es la recategorización metafórica del objeto de discurso o la introducción de connotaciones axiológicas.

Teniendo en cuenta los SSNN encapsuladores introducidos por determinantes demostrativos, hay algunas diferencias entre las dos lenguas: mientras que en español se emplea con mayor frecuencia el demostrativo de segundo orden, en alemán se constata la presencia de un único tipo de demostrativo, que se corresponde con el de primer orden en español. Por otra parte, cabe destacar la ausencia (en alemán) o casi total ausencia (en español) del demostrativo de tercer orden.

Entre los SSNN encapsuladores introducidos por el artículo definido (se incluyen aquí los determinantes posesivos), más de la mitad, en el caso del español, contienen en su estructura un complemento adnominal que designa un actante del proceso verbal identificado por el sustantivo encapsulador, una característica que parece corresponderse con la semántica de este tipo de artículo; en alemán, sin embargo, el análisis de esta variable no ha resultado significativa.

Por otra parte, tanto en español como en alemán, la mayoría de los SSNN encapsuladores no presenta modificadores en su estructura; en los casos en los que se incluyen modificadores, estos son de tipo ideacional, es decir, que contribuyen al contenido proposicional, descriptivo, del SN encapsulador, sin aportar ningún tipo de valoración. En cuanto a la naturaleza categorial de los modificadores, el español prefiere el empleo de sintagmas preposicionales (SSPP), mientras que en alemán son los adjetivos calificativos los complementos que aparecen con mayor frecuencia junto al núcleo encapsulador. En el subcorpus español, además, la mayor parte de los SSPP funciona como complementos “regidos”, es decir, que la relación que se establece entre los sustantivos encapsuladores y los SSPP es paralela a la relación existente entre los verbos de la predicación original a la que hacen referencia y sus complementos. Constituyen, por tanto, complementos argumentales, reclamados por el nombre al que acompañan. Al igual que en el subcorpus español, también en alemán la mayor parte de los modificadores funciona como complementos argumentales, lo que significa que cumplen un papel primordial en la interpretación del proceso referencial en el que operan, ya que garantizan que la identificación y localización del referente al que remiten tengan lugar sin ambigüedad y sin apenas esfuerzo de procesamiento para el receptor.

Asimismo, hay que subrayar que en ambas lenguas los SSNN encapsuladores anafóricos con carácter evaluativo no son los más frecuentes, lo que parece corresponderse con los preceptos y convenciones del género periodístico de información. Entre los evaluativos, destacan los de polaridad axiológica negativa, un dato que coincide con los resultados de estudios previos sobre el mecanismo de la encapsulación nominal en corpus de textos periodísticos (D. Izquierdo & R. González Ruiz, 2013a; R. González Ruiz, 2009, 2010; M. Casado, 2008; C. Llamas, 2010b).

Los denominados *nombres generales* o *proformas léxicas* constituyen el mecanismo preferido por las dos lenguas para desempeñar la función encapsuladora anafórica. En estos casos, dada la naturaleza semántica de este tipo de sustantivos, no hay (re)categorización ni evaluación de ningún tipo. No obstante, no hay que desdeñar el porcentaje de la llamada *anáfora pragmática*, también en las dos lenguas, cuya función es doble:  *sintetizadora* y *(re)categorizadora*, con la posibilidad de explotar también una función *evaluativa*, aunque, como ya hemos señalado, en muy pocos casos encontramos SSNN encapsuladores valorativos. Merece la pena mencionar la escasa presencia de *nominalizaciones*, tanto deverbales como sinonímicas, en contraste con los mecanismos citados.

En función de la conceptualización del segmento antecedente, los resultados también coinciden en las dos lenguas: la mayoría de los procesos referenciales se configura como anáforas *de dicto*, si bien en español se prefiere la reformulación de las entidades como ‘eventos’, mientras que en alemán los sustantivos encapsuladores se configuran en su mayoría como ‘estados’. Por otra parte, el análisis semántico de los segmentos de referencia como tipos de entidades encapsuladas muestra que en la mayor parte de los procesos referenciales encapsuladores, las expresiones anafóricas empleadas no cambian el estatuto semántico-ontológico de los segmentos encapsulados. En lo que concierne a los patrones léxico-gramaticales o entornos discursivos de aparición de los SSNN encapsuladores, hemos comprobado que la anáfora conceptual funciona preferentemente en patrones *interoracionales* o *textuales*; de hecho, en alemán no se constata ninguna ocurrencia correspondiente a los patrones *intraoracionales*. Entre los patrones interoracionales, destaca el *anafórico temático*, que es el considerado prototípico: el sustantivo encapsulador ocupa la posición temática –y desempeña la función sintáctica de sujeto de la oración en la que aparece–, recuperando información

previa y dando paso a la información remática. No obstante, en los dos subcorpus se ha constatado también una presencia considerable del *patrón anafórico remático*.

Si bien los SSNN encapsuladores que operan en patrones léxico-gramaticales interoracionales o textuales constituyen procesos anafóricos de largo alcance referencial, hay algunas diferencias relacionadas con la mayor o menor distancia que separa los enunciados implicados en el proceso y con la complejidad conceptual del segmento textual antecedente. En el caso del español, en la mayor parte de los ejemplos correspondientes tanto al *patrón anafórico temático* como al *patrón anafórico remático*, los miembros de la encapsulación se encuentran en párrafos distintos y el segmento textual antecedente suele estar situado en el párrafo inmediatamente anterior a aquel en el que se encuentra el SN encapsulador. Por otra parte, referente al *patrón anafórico temático*, cabe destacar que la mayoría de los SSNN encapsuladores se encuentran a comienzo de párrafo, como elementos de enlace entre bloques discursivos, que al mismo tiempo hacen progresar la información. En cuanto a la complejidad conceptual del antecedente, los datos también son coincidentes en ambos patrones léxico-gramaticales: se configura preferentemente como una única oración, aunque también destacan los segmentos textuales compuestos por varias oraciones.

En alemán, en los casos del *patrón anafórico temático*, los miembros de la encapsulación se encuentran preferentemente en el mismo párrafo y el segmento textual antecedente suele configurarse como una única oración. En cuanto al *patrón anafórico remático*, los miembros de la encapsulación se presentan indistintamente en párrafos distintos y en el mismo párrafo; al igual que en el caso del *patrón anafórico temático*, la mayor parte de los segmentos textuales antecedentes están constituidos por una oración.

### **11.1.2. La encapsulación nominal catafórica en las noticias informativas**

En lo que se refiere a la encapsulación nominal catafórica, los resultados relativos a la frecuencia de empleo de este mecanismo en cada uno de los dos subcorpus analizados no presentan diferencias cuantitativas relevantes. No obstante, en otros aspectos sí se consignan algunas divergencias. Así, en lo concerniente a los patrones léxico-gramaticales de aparición, el español prefiere las estructuras *intraoracionales*, mientras que el alemán muestra preferencia por las *interoracionales*.

Entre los diferentes tipos de patrones intraoracionales, tanto en español como en alemán se emplea con mayor frecuencia el denominado *patrón intraoracional nominal*.

La posición del SN encapsulador, que puede ser temática o remática, es siempre remática. En cuanto a los patrones catafóricos interoracionales, en español se emplean con la misma frecuencia el *presentativo* y el *enumerativo*, mientras que el alemán se decanta claramente por el patrón *presentativo*, que puede presentar, además, una variante que hemos considerado de fuerte carácter enfático, puesto que carece tanto de verbo existencial como de información temática.

Los determinantes que encabezan los SSNN encapsuladores catafóricos son de diverso tipo, si bien hay que subrayar la total ausencia de demostrativos, en todas las estructuras interoracionales y en las dos lenguas estudiadas. Hay que señalar, asimismo, que en el subcorpus alemán de noticias informativas se ha registrado un mayor número de artículos definidos, en concreto casi el doble en comparación con los indefinidos, un dato interesante teniendo en cuenta que lo más lógico sería que los SSNN catafóricos, puesto que introducen entidades nuevas en el discurso, se presenten introducidos por artículos indefinidos o numerales, de acuerdo con la tesis de A. López (2011: 481).

Asimismo, en todos los casos correspondientes a los patrones interoracionales, destaca la presencia del signo ortográfico de los dos puntos, que refuerza la función prospectiva y presentativa. Por otra parte, el análisis del *patrón catafórico presentativo* pone de manifiesto que en español el segmento textual poscedente se compone mayoritariamente de varios enunciados, mientras que en alemán la proyección textual del mecanismo catafórico es de menor alcance y presenta segmentos textuales compuestos por un único enunciado. Teniendo en cuenta los dos patrones catafóricos interoracionales, *presentativo* y *enumerativo*, se puede concluir que tanto en el subcorpus español como en el alemán la función organizativa textual de la catáfora conceptual no resulta de largo alcance, ya que nunca se sobrepasan las fronteras de un párrafo.

En cuanto a la presencia/ausencia de modificadores en la estructura de los SSNN encapsuladores catafóricos, la mayoría no tiene modificadores, si bien la diferencia entre los que los contienen y los que no, es muy pequeña en las dos lenguas. En cuanto a los SSNN con modificadores, los resultados dependen del tipo de patrón empleado y son similares en español y en alemán: la preferencia por el empleo de modificadores en aquellos SSNN que operan en patrones interoracionales, una tendencia mucho más marcada en el corpus español. Por otra parte, mientras que en alemán la mayor parte de los modificadores son de tipo ideacional, en español se prefiere el empleo de

modificadores interpersonales, lo que muestra una cierta predisposición de esta lengua a la introducción de contenidos evaluativos en el discurso.

Teniendo en cuenta el grupo nominal encapsulador en su totalidad, las dos lenguas optan preferentemente por el empleo de SSNN encapsuladores no valorativos. Entre los valorativos, en el caso del alemán destacan las valoraciones de carácter modal, epistémico o deóntico, mientras que en español las apreciaciones introducidas en el discurso son en su mayoría axiológicas, de polaridad negativa.

La mayoría de los procesos referenciales catafóricos opera a través de los mecanismos de las *proformas léxicas* y la *catáfora pragmática*: el español prefiere el empleo de la *catáfora pragmática*, que ofrece más posibilidades para la (re)categorización y, en su caso, evaluación de los contenidos discursivos, mientras que el alemán se conforma con la función sintetizadora de carácter neutro de las *proformas léxicas*, que, a diferencia de las catáforas pragmáticas, no comprometen al receptor a una interpretación más costosa o a la realización de inferencias.

Por último, y al igual que en el caso de la anáfora conceptual, la mayor parte de los procesos referenciales se definen como catáfora *de dicto*, y reformulan las entidades encapsuladas conceptualizándolas como ‘estados’, sin que se produzcan cambios en el tipo semántico-ontológico de las entidades encapsuladas.

### **11.1.3. La encapsulación nominal anafórica en los artículos de opinión**

En los artículos de opinión, la diferencia en cuanto a la frecuencia de empleo del mecanismo de la anáfora conceptual en las dos lenguas estudiadas, español y alemán, no resulta significativa. Se puede afirmar, por tanto, que las dos lenguas muestran una predisposición similar al empleo de este recurso en el género periodístico de opinión.

Entre los actualizadores que encabezan los SSNN encapsuladores anafóricos, destaca claramente el empleo del determinante demostrativo, tanto en el corpus español como en el alemán. En este caso, a diferencia de lo que ocurría en el subcorpus de noticias informativas, sí parecen cumplirse las hipótesis de autores como M. Averintseva-Klisch & M. Consten (2007: 223) y M. Consten, M. Knees & M. Schwarz-Friesel (2007: 84), sobre la preferencia por el empleo del determinante demostrativo en los procesos de encapsulación nominal anafórica. Hay que tener en cuenta, además, que el uso del demostrativo, según M. Leonetti (1999: 803), responde a una intención de “reclasificar” el referente que introduce, es decir, de añadir un comentario lateral

relevante en el discurso, y no de “identificarlo” de forma unívoca, como es el caso de los artículos definidos. Su empleo parece corresponderse, por tanto, con las características del artículo de opinión, un género en el que el autor deja entrever su punto de vista por medio de recursos lingüísticos de tipo léxico como son los sustantivos encapsuladores.

Asimismo, teniendo en cuenta que el empleo del determinante demostrativo favorece la recategorización metafórica del objeto de discurso o la introducción de connotaciones axiológicas, hemos comprobado que, tanto en el subcorpus español como en el alemán, el porcentaje de etiquetas discursivas evaluativas y metafóricas entre los SSNN encapsuladores introducidos por demostrativos es mayor que el que se da entre los introducidos por artículos definidos. En cuanto al tipo de determinante demostrativo, en las dos lenguas parece darse una preferencia por los de primer orden, a lo que se añade la total ausencia del demostrativo de tercer orden.

En el caso de los SSNN encapsuladores introducidos por el artículo definido, a diferencia de lo que sucedía en el subcorpus de noticias informativas, en el subcorpus de artículos de opinión no hemos hallado, en ninguna de las dos lenguas, un número representativo de grupos nominales encapsuladores en cuya estructura aparezcan complementos de tipo actancial. En cuanto al carácter de derivado deverbal del sustantivo anafórico utilizado, que es otro factor que determina la preferencia por el empleo del artículo definido, de acuerdo con D. Apothéloz & C. Chanet (1997: 168-172), en el subcorpus español sí se ha constatado que la mayoría de los SSNN encapsuladores introducidos por el artículo definido tiene como núcleo un sustantivo deverbal, mientras que no ocurre así en el caso de los grupos nominales encabezados por demostrativos. En el subcorpus alemán, sin embargo, el porcentaje de derivados verbales es superior en el caso de los SSNN encapsuladores introducidos por los determinantes demostrativos.

La mayor parte de los SSNN encapsuladores, tanto en el subcorpus español como en el alemán, no presenta modificadores en su estructura. Entre aquellos que sí los contienen, según su naturaleza categorial, en las dos lenguas se ha constatado una preferencia por el empleo de los SSPP. En español, al igual que en el subcorpus de noticias informativas, la mayor parte de los SSPP funciona también como complementos “regidos” o complementos argumentales, reclamados por el nombre al que acompañan. En alemán, también una buena parte de los SSPP utilizados desempeña

una función argumental. Sin embargo, teniendo en cuenta todas las categorías gramaticales (aquí se incluyen los adjetivos calificativos y las cláusulas de relativo), los modificadores más frecuentes son los denominados *adjuntos con valor restrictivo*, en las dos lenguas estudiadas.

En función del significado que aportan al grupo nominal encapsulador, la mayoría de los modificadores se incluye en la clase de los ideacionales, tanto en español como en alemán y al igual que en el corpus de noticias informativas. Se trata de complementos que contribuyen al contenido proposicional, descriptivo, del SN encapsulador en el que aparecen sin aportar valoraciones.

Asimismo, si consideramos la estructura del grupo nominal encapsulador anafórico en su totalidad, los datos revelan un predominio de los SSNN encapsuladores no valorativos, también en las dos lenguas y coincidiendo con los resultados del subcorpus de noticias. Hay que destacar, no obstante, que estos datos resultan mucho más marcados en alemán. En español, la diferencia entre los SSNN encapsuladores valorativos y los no valorativos es muy pequeña, lo que refleja cierta tendencia al empleo de SSNN valorativos. Entre los SSNN encapsuladores evaluativos, los más frecuentes son los de polaridad axiológica negativa, en las dos lenguas.

En cuanto a la variable relativa al tipo de mecanismo por el que operan los SSNN encapsuladores anafóricos en los artículos de opinión, destaca cuantitativamente el porcentaje de la denominada *anáfora pragmática*, tanto en el subcorpus español como en el alemán, si bien no hay que desdeñar el porcentaje de ocurrencias que operan como *proformas léxicas*, en los dos subcorpus. Destaca, asimismo, la casi total ausencia de *nominalizaciones*, tanto deverbales como sinonímicas, en las dos lenguas.

Al igual que en el subcorpus de noticias informativas, la mayoría de los procesos referenciales encapsuladores anafóricos en los artículos de opinión se construye sobre los contenidos proposicionales del segmento antecedente, es decir, que constituyen anáforas *de dicto*, datos que también coinciden en las dos lenguas objeto de estudio. No obstante, a pesar del parecido de los resultados entre los dos géneros periodísticos, el porcentaje de anáforas *de re* en el subcorpus de noticias informativas, tanto en español como en alemán, es ligeramente superior al hallado en el subcorpus de los artículos de opinión, lo que puede responder al predominio del denominado *periodismo de declaraciones* en la prensa informativa actual. Por otra parte, si tenemos en cuenta el estatus ontológico de los sustantivos encapsuladores empleados, la mayor parte de las



anáforas *de dicto* reformula las entidades encapsuladas conceptualizándolas como ´estados`, en las dos lenguas analizadas, y mantiene el estatus semántico-ontológico de los segmentos de referencia encapsulados. Resulta significativo, además, el escaso porcentaje de ´eventos` y la casi inexistencia de ´procesos`, tanto en español como en alemán.

Referente a los patrones léxico-gramaticales de aparición de los SSNN encapsuladores anafóricos, las dos lenguas muestran preferencia por los patrones *interoracionales* o de largo alcance referencial, en concreto por el denominado *patrón anafórico temático*. En estos casos, tanto en el subcorpus español como en el alemán los miembros de la encapsulación se encuentran casi siempre en el mismo párrafo. En el corpus español destacan las ocurrencias en las que el antecedente está constituido por varias oraciones, mientras que en alemán es más frecuente el antecedente configurado como una única oración. Teniendo en cuenta las ocurrencias correspondientes al *patrón anafórico remático*, los resultados también coinciden en las dos lenguas, pero en este caso los elementos implicados en el proceso encapsulador anafórico se encuentran preferentemente en párrafos distintos. Igualmente, tanto en español como en alemán, el segmento antecedente está situado casi siempre en el párrafo inmediatamente anterior a aquel en el que aparece el SN encapsulador, y se compone en la mayoría de los casos de varias oraciones.

#### **11.1.4. La encapsulación nominal catafórica en los artículos de opinión**

En el caso de la catáfora conceptual en los artículos de opinión, sí hay una diferencia considerable en cuanto a la predisposición al empleo de este mecanismo en cada una de las lenguas estudiadas, ya que el número de SSNN encapsuladores catafóricos registrados en el subcorpus alemán es casi el doble de los hallados en el subcorpus español.

En cuanto al tipo de patrón léxico-gramatical de aparición de los SSSNN encapsuladores catafóricos, hemos constatado una clara preferencia del español por el empleo de patrones *interoracionales* o de largo alcance referencial, en concreto por el denominado *patrón catafórico presentativo* y su variante de carácter enfático, mientras que en el subcorpus alemán hemos registrado el mismo porcentaje de estructuras *interoracionales* e *intraoracionales*. Entre las primeras, el alemán también se decanta por el empleo del *patrón catafórico presentativo* y su variante enfática.

En los dos subcorpus, español y alemán, en la mayoría de los ejemplos del *patrón catafórico presentativo*, el grupo nominal catafórico viene acompañado por los dos puntos, aunque hemos constatado algunas ocurrencias en las que aparecen otros signos ortográficos (la coma, el paréntesis) que convierten el proceso referencial en una relación de carácter menos explícito. En las dos lenguas, además del artículo indefinido, los determinantes más frecuentes que aparecen junto a los sustantivos encapsuladores catafóricos en las estructuras interoracionales de tipo *presentativo* son los artículos definidos, en la misma proporción que los indefinidos, lo que contradice parcialmente la hipótesis de A. López (2011: 481) según la cual en este tipo de estructuras, que introducen entidades nuevas en el discurso, los determinantes más empleados son los indefinidos y los numerales. Por otra parte, tanto en español como en alemán, es preciso mencionar la ausencia del determinante demostrativo. Por último, en este tipo de estructuras interoracionales y en las dos lenguas, el segmento textual antecedente se compone mayoritariamente de una única oración. Al igual que en el subcorpus de noticias informativas, podemos afirmar que la proyección organizativa textual de los grupos nominales encapsuladores catafóricos empleados es de muy corto alcance, ya que tanto en el patrón *presentativo* como en el *enumerativo* la complejidad conceptual del poscedente no sobrepasa nunca los límites de un párrafo, en este caso ni siquiera de una oración.

En cuanto a los patrones intraoracionales registrados en el subcorpus alemán, destaca cuantitativamente el llamado *patrón intraoracional nominal*, que se presenta preferentemente en la posición remática.

En español, la mayoría de los SSNN encapsuladores presenta modificadores en su estructura, aunque la diferencia con respecto a los que no los contienen es muy pequeña. En alemán, sin embargo, se muestra una clara preferencia por los SSNN encapsuladores sin modificadores. En español los modificadores se presentan preferentemente en los patrones interoracionales. Tanto en alemán como en español, pero de manera mucho más contundente en español, los modificadores son de tipo ideacional.

Asimismo, considerando el grupo nominal encapsulador en su totalidad, en las dos lenguas el porcentaje de SSNN encapsuladores no valorativos es superior al de los valorativos. Entre estos, en español predominan los que introducen connotaciones axiológicas negativas, mientras que en alemán los más frecuentes son los que confieren

al discurso otro tipo de valoraciones de tipo modal, especialmente de carácter epistémico. Al igual que en el subcorpus de noticias informativas, se puede concluir que en los artículos de opinión no se hace uso de los SSNN encapsuladores catafóricos con una intención manifiestamente subjetiva y valorativa, especialmente en alemán, ya que aquellos que introducen contenidos evaluativos de tipo modal no resultan tan marcadamente subjetivos como las etiquetas discursivas de carácter axiológico.

En las dos lenguas destaca el empleo de la *catáfora pragmática* como mecanismo encapsulador, si bien la diferencia con respecto a las *proformas léxicas* es muy pequeña. Asimismo, en los dos subcorpus hemos constatado una mayoría de casos de la catáfora *de dicto*. En español, los catáforos reformulan las entidades encapsuladas conceptualizándolas como ‘estados’; en alemán, se categorizan preferentemente como ‘proposiciones’. Las expresiones catafóricas empleadas no cambian el estatuto semántico-ontológico de los segmentos de referencia.

## **11.2. Análisis contrastivo intralingual**

### **11.2.1. La encapsulación nominal anafórica en español**

El análisis comparativo de los SSNN encapsuladores anafóricos en los dos géneros periodísticos pone de manifiesto que este mecanismo de cohesión se presenta con mucha más frecuencia en las noticias informativas que en los artículos de opinión, ya que el número de SSNN encapsuladores registrados en el subcorpus de noticias es casi el doble de los hallados en el subcorpus de opinión.

En cuanto al tipo de determinante incluido en el grupo nominal encapsulador, en las noticias informativas se observa una preferencia por los SSNN introducidos por el artículo definido, mientras que en los artículos de opinión los SSNN encapsuladores aparecen encabezados mayoritariamente por determinantes demostrativos.

En los dos géneros periodísticos, la mayor parte de los SSNN encapsuladores no contiene modificadores en su estructura. Entre aquellos que sí los contienen, según su naturaleza categorial, predominan los SSPP, y la mayoría de ellos funciona como complementos “regidos” o argumentales, es decir, reclamados por el nombre al que acompañan. Según su función sintáctico-semántica, en las noticias informativas los modificadores más frecuentes operan como complementos argumentales, mientras que en los artículos de opinión imperan los adjuntos de tipo restrictivo. En función del

significado que aportan al grupo nominal encapsulador, en los dos géneros periodísticos prevalecen los modificadores de tipo ideacional.

Teniendo en cuenta el grupo nominal encapsulador en su totalidad, los SSNN encapsuladores anafóricos más frecuentes son los no valorativos, si bien, como cabría esperar según las convenciones que caracterizan cada uno de los géneros periodísticos, el porcentaje es mucho más elevado en el caso de las noticias informativas. Entre los SSNN encapsuladores valorativos, destacan, en los dos tipos de texto, los grupos nominales que introducen valoraciones axiológicas de polaridad negativa.

En cuanto al tipo de mecanismo por el que operan los SSNN encapsuladores anafóricos, en las noticias prevalecen las *proformas léxicas*, un recurso que favorece la síntesis sobre la (re)categorización del referente, mientras que en los artículos de opinión predomina la *anáfora pragmática*, que, por el contrario, fomenta la realización de inferencias y la introducción de contenidos evaluativos. Estos resultados parecen corresponderse con el estilo informativo de las noticias, que debe primar la objetividad y la economía de palabras, y con el de los artículos de opinión, que permite una mayor libertad de creación al escritor. No obstante, hay que señalar que la diferencia entre los porcentajes de proformas léxicas y anáforas pragmáticas en las noticias informativas es mínima.

En función de la conceptualización de los segmentos discursivos reformulados, en los dos géneros periodísticos destacan claramente los procesos referenciales que remiten a los contenidos proposicionales del segmento de referencia o anáfora *de dicto*. En las noticias informativas, los sustantivos encapsuladores reformulan las entidades encapsuladas conceptualizándolas en la mayoría de los casos como 'eventos', mientras que en los artículos de opinión se reformulan preferentemente como 'estados'. Asimismo, en muy pocas ocasiones se producen cambios en el estatus semántico-ontológico de la entidad encapsulada.

Tanto en los textos expositivo-informativos como en los expositivo-argumentativos, se prefiere claramente el empleo de los patrones *interoracionales*, en concreto el *anafórico temático*, si bien la diferencia con respecto al *anafórico remático* no es muy marcada. En las noticias informativas, los miembros de la encapsulación se encuentran preferentemente en párrafos distintos, si bien el antecedente suele situarse en el párrafo inmediatamente anterior a aquel en el que se encuentra la etiqueta anafórica. El segmento antecedente se compone mayoritariamente de una única oración y el SN

encapsulador se encuentra casi siempre a comienzo de párrafo, cumpliendo la función de cambio de tópico y conectando bloques discursivos. Estos datos, que coinciden en el análisis de los dos patrones interoracionales, *temático* y *remático*, muestran la necesidad, en este género periodístico, de repetir los contenidos informativos a lo largo de todo el texto mediante la reformulación encapsuladora, organizando la información en bloques encabezados por SSNN encapsuladores que al mismo tiempo dan paso a otros contenidos que hacen que avance la noticia.

En los artículos de opinión, en cambio, los miembros de la encapsulación aparecen en el mismo párrafo y el segmento textual antecedente está constituido en la mayor parte de los casos por varias oraciones. No ocurre así en los ejemplos correspondientes al *patrón anafórico remático*: en este caso, los miembros de la encapsulación se encuentran en párrafos distintos, aunque el antecedente se ubica de manera preferente en el párrafo anterior a aquel en el que aparece el SN encapsulador y está compuesto por varias oraciones.

### **11.2.2. La encapsulación nominal catafórica en español**

En los dos géneros periodísticos la predisposición al empleo del mecanismo de la catáfora conceptual resulta muy similar, aunque el porcentaje es ligeramente superior en los artículos de opinión. En las noticias informativas predominan los patrones *intraoracionales*, en concreto el *patrón intraoracional nominal*, que ocupa siempre la posición remática, mientras que en los artículos de opinión prevalecen los patrones *interoracionales*, especialmente el *catafórico presentativo* y su variante enfática.

En los dos géneros periodísticos, la mayoría de los SSNN encapsuladores no contiene modificadores en su estructura. Teniendo en cuenta los SSNN encapsuladores que sí presentan modificadores, se encuentran preferentemente en los patrones *interoracionales*. Los modificadores, en las noticias informativas, son de tipo interpersonal, mientras que en los artículos de opinión son ideacionales, un resultado que parece no corresponderse con los presupuestos que definen el estilo de cada uno de los textos periodísticos objeto de estudio, ya que esperaríamos un uso más objetivo del léxico en las noticias y más valorativo en los artículos de opinión. Teniendo en cuenta el grupo nominal encapsulador en su totalidad, es decir, el núcleo con sus complementos o modificadores, tanto en las noticias informativas como en los artículos de opinión prevalecen los SSNN encapsuladores no valorativos. Entre los valorativos, destacan

aquellos que introducen apreciaciones axiológicas en el discurso, en concreto de polaridad negativa.

En cuanto al mecanismo por el que operan los SSNN encapsuladores catafóricos, en los dos géneros periodísticos destaca el empleo de la *catáfora pragmática* por encima de las *proformas léxicas*. Además, tanto en las noticias como en los artículos de opinión, se opta claramente por la denominada catáfora *de dicto*, que remite a los contenidos proposicionales del segmento de referencia, y las entidades encapsuladas se reformulan conceptualizándose como ´estados`, si bien en los artículos de opinión destaca también el porcentaje de ´proposiciones`.

### **11.2.3. La encapsulación nominal anafórica en alemán**

En alemán, el mecanismo de la encapsulación nominal anafórica se emplea con mayor frecuencia en los artículos de opinión que en las noticias informativas. En cuanto a los determinantes empleados para desempeñar la función referencial fórica, en las noticias predomina el artículo definido, mientras que en los artículos de opinión aparece con mayor frecuencia el determinante demostrativo. Estos datos corroboran la hipótesis según la cual el artículo definido se emplea con una función puramente identificativa, lo que sirve a la precisión y objetividad del género informativo, mientras que el demostrativo tiene la capacidad de reclasificar la entidad a la que se refiere el sustantivo al que acompaña, aportando algún matiz de diverso tipo, lo que guarda relación con el estilo subjetivo y la libertad de creación que caracterizan el género de opinión.

La mayoría de los SSNN encapsuladores anafóricos, tanto en las noticias informativas como en los artículos de opinión, no contiene modificadores en su estructura. Si se tienen en cuenta aquellos que sí incluyen modificadores, según la categoría gramatical a la que pertenecen, en las noticias predominan los adjetivos calificativos, mientras que en los artículos de opinión prevalecen los SSPP. Según su función sintáctico-semántica, los complementos argumentales son los que se emplean con mayor frecuencia en las noticias informativas; en los artículos de opinión aparecen preferentemente los modificadores adjuntos de tipo restrictivo. En ambos casos se trata de modificadores que contribuyen a la determinación de la referencia del sintagma en el que aparecen: los primeros, porque son reclamados por el nombre al que acompañan, de modo que recuerdan la predicación original a la que se refiere el sustantivo encapsulador empleado; los segundos, porque mediante la información que aportan

–que debe ser conocida por el interlocutor, sea por el contexto sea por el discurso previo– aseguran la unicidad del sintagma y hacen posible la referencia a una entidad del universo del discurso eliminando la vaguedad.

En función del significado que aportan al grupo nominal en el que aparecen, la mayor parte de los modificadores son de tipo ideacional en los dos géneros periodísticos. Asimismo, en los dos tipos de texto se prefiere el empleo de SSNN encapsuladores no valorativos o de carácter neutro; entre los SSNN encapsuladores valorativos, los más frecuentes son los de polaridad axiológica negativa, también en los dos subcorpus.

En las noticias informativas, el mecanismo encapsulador más frecuente por el que operan los SSNN encapsuladores anafóricos son las *proformas léxicas*, que se definen por su capacidad de síntesis y ausencia de contenidos valorativos o de otra índole, características que encajan con las convenciones del género informativo. Sin embargo, en los artículos de opinión, el mecanismo más utilizado es la *anáfora pragmática*, más apta para la introducción de contenidos diversos, recategorizadores, y otras informaciones de carácter inferencial.

La denominada anáfora *de dicto* es el tipo de referencia que se emplea con preferencia en ambos géneros periodísticos. Tanto en las noticias como en los artículos de opinión, la mayor parte de las procesos referenciales reformulan las entidades encapsuladas conceptualizándolas como ´estados`. Hay que destacar que en las noticias, atendiendo al estatus semántico-ontológico de las entidades encapsuladas, predominan los ´eventos`, que mediante el empleo del SN encapsulador se recategorizan como ´estados`, lo que significa que se respeta la denominada *hipótesis de abstractividad* (M. Consten & M. Knees, 2005: 66-67; S. Dipper & H. Zinsmeister, 2012: 42).

En cuanto a los patrones léxico-gramaticales de aparición de los SSNN encapsuladores anafóricos, tanto en las noticias informativas como en los artículos de opinión destacan claramente los patrones *interoracionales*, en concreto el *anafórico temático*. En estos casos, los miembros de la encapsulación se encuentran preferentemente en el mismo párrafo y el segmento textual antecedente está formado por una única oración. Teniendo en cuenta las ocurrencias correspondientes al *patrón anafórico remático*, en las noticias informativas los miembros de la encapsulación también se encuentran preferentemente en el mismo párrafo y el antecedente se configura en la mayoría de los casos como una sola oración. En los artículos de opinión,

sin embargo, los miembros de la encapsulación aparecen en párrafos distintos y el segmento textual antecedente se ubica en el párrafo inmediatamente anterior a aquel en el que se encuentra el SN encapsulador y está formado por varias oraciones.

#### **11.2.4. La encapsulación nominal catafórica en alemán**

Referente a la catáfora conceptual, los artículos de opinión presentan un porcentaje de ocurrencias que casi dobla al de las noticias informativas, por lo que se puede afirmar que el género de opinión muestra una predisposición mayor al empleo de este mecanismo referencial. Por otra parte, si bien en las noticias informativas se emplean más frecuentemente los patrones *interoracionales* o de largo alcance referencial, en concreto el *patrón catafórico presentativo*, en los artículos de opinión no se puede establecer una preferencia clara, ya que aparecen prácticamente con la misma frecuencia los patrones *interoracionales* y los *intraoracionales*. Entre los interoracionales, también se prefiere el *catafórico presentativo*; entre los intraoracionales o de corto alcance referencial destaca el de tipo *nominal*.

En cuanto al tipo de determinante que acompaña a los sustantivos encapsuladores catafóricos en las estructuras *interoracionales* de tipo *presentativo*, en el subcorpus de noticias informativas se ha registrado un mayor número de artículos definidos, en concreto casi el doble en comparación con los indefinidos, mientras que en los artículos de opinión se han empleado el artículo definido y el indefinido en la misma proporción.

Considerando la complejidad conceptual del segmento textual poscedente, en los ejemplos correspondientes al patrón *interoracional presentativo*, se constata claramente que en los dos géneros periodísticos el alemán prefiere segmentos poscedentes compuestos únicamente por una oración. Podemos afirmar, además, que la proyección organizativa textual de los grupos nominales encapsuladores catafóricos empleados no es de gran alcance, ya que incluso en los casos que manifiestan un patrón catafórico de tipo *enumerativo*, la complejidad conceptual del poscedente no sobrepasa nunca las fronteras de un párrafo.

La mayoría de los SSNN encapsuladores catafóricos no contiene modificadores en su estructura. Con respecto a aquellos que sí presentan complementos, únicamente en las noticias informativas se ha constatado que los modificadores aparecen preferentemente en los SSNN encapsuladores correspondientes a los patrones



*interoracionales*. Por otra parte, tanto en las noticias informativas como en los artículos de opinión, los modificadores son de tipo ideacional, es decir, que no aportan valoraciones de ninguna clase al grupo nominal del que forman parte. Asimismo, en los dos géneros periodísticos se emplean preferentemente SSNN encapsuladores no valorativos. Entre los valorativos, en los dos tipos de textos periodísticos destacan los grupos nominales que introducen valoraciones de carácter modal, especialmente de tipo epistémico. Se puede concluir, por lo tanto, que el empleo de la catáfora conceptual en alemán no responde a una intención subjetiva y valorativa evidente, ya que incluso los SSNN encapsuladores que introducen contenidos evaluativos de tipo modal no resultan tan marcadamente subjetivos como las etiquetas discursivas de carácter estrictamente axiológico.

En cuanto al tipo de mecanismo encapsulador, en las noticias informativas destacan cuantitativamente las *proformas léxicas*, caracterizadas por su función de síntesis de la información, mientras que en los artículos de opinión se prefiere el uso de la *catáfora pragmática*, más idónea para la introducción de contenidos implícitos y de carácter ideológico en el discurso.

Por último, hemos constatado una mayoría de casos de catáfora *de dicto*, tanto en las noticias informativas como en los artículos de opinión. En las noticias, las entidades encapsuladas se reformulan preferentemente como ´estados`, mientras que en los artículos de opinión los sustantivos que actúan como catafóricos presentan sobre todo el estatus ontológico de las ´proposiciones`. En la mayoría de los casos, en los dos subcorpus, las expresiones catafóricas empleadas no cambian el estatus semántico-ontológico de los segmentos de referencia.

### 11.3. Conclusiones finales

Las observaciones conclusivas formuladas en los epígrafes anteriores nos conducen a las siguientes **conclusiones finales**:

1. En cuanto al análisis contrastivo *interlingual*:
  - a. Se observa una mayor predisposición del español al empleo de la anáfora conceptual en las noticias informativas, a pesar de que la hipótesis inicial advertía un mayor uso de este recurso en la lengua alemana, por su clasificación dentro de las lenguas *nominalizantes*. Se confirma la hipótesis de que la prensa informativa española está

haciendo un uso cada vez más frecuente de las estrategias y recursos para nominalizar la expresión.

- b. El alemán presenta una mayor predisposición al empleo de la catáfora conceptual en los artículos de opinión, lo que resulta coherente como lengua *nominalizante* que hace uso de los recursos nominalizadores de manera frecuente y de forma natural.
- c. En el caso de la encapsulación nominal *anafórica*: i) en las dos lenguas, el artículo definido es el determinante que se emplea con mayor frecuencia en las noticias informativas, mientras que en los artículos de opinión es más frecuente el demostrativo, concretamente el de primer orden; ii) en las dos lenguas y en los dos tipos de texto, la mayor parte de los SSNN encapsuladores no presenta modificadores en su estructura; iii) predominan los SSNN encapsuladores no valorativos, en las dos lenguas y en los dos géneros periodísticos; iv) en las dos lenguas, se prefiere el empleo de las *proformas léxicas* en las noticias informativas, mientras que en los artículos de opinión se opta por la *anáfora pragmática*; v) en las dos lenguas y en los dos tipos de texto, la mayoría de los procesos referenciales se configura como anáforas *de dicto* y las entidades encapsuladas se reformulan mediante los sustantivos anafóricos como 'estados', si bien en el subcorpus de noticias en español se prefiere la recategorización de las entidades como 'eventos'; vi) se emplean preferentemente los patrones *interoacionales*, especialmente el *anafórico temático*, en las dos lenguas y en los dos géneros periodísticos; y vii) teniendo en cuenta el *patrón anafórico temático*, en alemán los miembros de la encapsulación aparecen preferentemente en el mismo párrafo y el segmento antecedente está compuesto por una única oración, mientras que en español los resultados no resultan concluyentes ya que varían en función del género textual.
- d. Referente a la encapsulación nominal *catafórica*: i) no se observa una preferencia clara por un patrón específico en ninguna de las dos lenguas, ya que los datos varían según el tipo de texto; ii) la mayoría

de los SSNN encapsuladores no contiene modificadores en su estructura, con excepción de los artículos de opinión en español, donde son de tipo *ideacional* y se presentan sobre todo en los patrones *interoracionales*; iii) en las dos lenguas y en los dos géneros textuales, destaca el uso de SSNN encapsuladores no valorativos; iv) en las dos lenguas se observa cierta preferencia por la *catáfora pragmática* como mecanismo encapsulador, si bien en las noticias informativas en alemán se prefiere el empleo de las *proformas léxicas*; y v) en las dos lenguas y en los dos géneros periodísticos, se opta por la *catáfora de dicto* y las entidades encapsuladas se conceptualizan en su mayoría como 'estados', a excepción de los artículos de opinión en alemán, donde se prefieren las 'proposiciones'.

2. En cuanto al análisis contrastivo *intralingual*:

- a. En español, la encapsulación nominal anafórica aparece con mayor frecuencia en las noticias informativas que en los artículos de opinión, mientras que la predisposición al empleo de la *catáfora conceptual* resulta muy similar en los dos géneros periodísticos. En lo que se refiere a la *anáfora conceptual*, i) en las noticias se observa una preferencia por los SSNN introducidos por el artículo definido, mientras que en los artículos de opinión se emplea mayoritariamente el determinante demostrativo; ii) en los dos géneros se muestra la tendencia a la ausencia de modificadores dentro del grupo nominal encapsulador y al empleo de SSNN no valorativos; iv) en las noticias prevalecen las *proformas léxicas*, mientras que en los artículos de opinión se opta preferentemente por la *anáfora pragmática*; v) la mayoría son *anáforas de dicto* que reformulan las entidades encapsuladas como 'eventos', en las noticias informativas, y como 'estados', en los artículos de opinión; vi) se prefieren claramente los patrones *interoracionales*, concretamente el *anafórico temático*, en los dos tipos de texto; y vii) en las noticias informativas, los miembros de la encapsulación se encuentran preferentemente en

párrafos distintos, si bien el antecedente suele situarse en el párrafo inmediatamente anterior a aquel en el que se encuentra la etiqueta anafórica y se compone mayoritariamente de una oración, mientras que en los artículos de opinión los miembros de la encapsulación aparecen en el mismo párrafo y el segmento textual antecedente está constituido en la mayor parte de los casos por varias oraciones. En cuanto a la *catáfora conceptual*, i) en las noticias informativas predominan los patrones *intraoracionales*, en concreto el *nominal*, mientras que en los artículos de opinión prevalecen los *interoracionales*, especialmente el *catafórico presentativo* y su variante enfática; ii) en los dos géneros periodísticos, la mayoría de los SSNN encapsuladores no contiene modificadores en su estructura y son de carácter no valorativo; iii) se observa la tendencia al empleo de la *catáfora pragmática* en los dos tipos de texto; y iv) es mucho más frecuente la catáfora *de dicto* y la reformulación de las entidades encapsuladas como 'estados', también en los dos géneros textuales.

- b. En alemán, tanto la anáfora como la catáfora conceptual son más frecuentes en los artículos de opinión que en las noticias informativas. Referente a la encapsulación nominal *anafórica*, i) en las noticias predominan los SSNN encapsuladores encabezados por el artículo definido, mientras que en los artículos de opinión aparece con mayor frecuencia el determinante demostrativo; ii) la mayoría de los SSNN, en los dos géneros periodísticos, no contiene modificadores en su estructura y son de carácter neutro o no valorativo; iii) se observa la preferencia por las *proformas léxicas* en las noticias informativas y por las *anáforas pragmáticas* en los artículos de opinión; iv) en los dos tipos de texto se muestra una clara tendencia al empleo de la anáfora *de dicto* y a la reformulación de las entidades encapsuladas como 'estados'; los patrones *interoracionales*, en concreto el *anafórico temático*, son los más frecuentes en los dos géneros textuales; y v) los miembros de la encapsulación se encuentran preferentemente en el mismo párrafo y el segmento textual antecedente está formado por una única oración.

En cuanto a la encapsulación nominal *catafórica*, i) los patrones léxico-gramaticales más utilizados son los *interoracionales*, en especial el *presentativo*, aunque en los artículos de opinión también destaca el empleo de los *intraoracionales*, sobre todo el de tipo *nominal*; ii) en los dos géneros periodísticos, la mayoría de los SSNN encapsuladores no contiene modificadores en su estructura y son de carácter no valorativo; iii) en las noticias informativas destacan las *proformas léxicas*, mientras que en los artículos de opinión se prefiere el uso de la *catáfora pragmática*; iv) el empleo de la catáfora *de dicto* destaca claramente por encima de la catáfora *de re* en los dos tipos de texto; y v) en las noticias, las entidades encapsuladas se reformulan preferentemente como `estados`, mientras que en los artículos de opinión los sustantivos que actúan como catafóricos presentan sobre todo el estatus ontológico de las `proposiciones`.

## BIBLIOGRAFÍA

ABREU, C.C. (2003): "O discurso como objeto-de-discurso em expressões nominais anafóricas", *Cadernos de Estudos Lingüísticos*, 44, 93-103.

ACÍN, E. (2009): "Texto y marcadores del discurso". En M<sup>a</sup> Azucena Penas y Rosario González (eds.), *Estudios sobre el texto. Nuevos enfoques y propuestas*. Frankfurt am Main: Peter Lang, 181-206.

ACOSTA, L. (1982): *Cuestiones de lingüística textual con una selección bibliográfica*. Salamanca: Universidad.

ADAM, J.-M. (1990): *Éléments de linguistique textuelle. Théorie et pratique de l'analyse textuelle*. Liège: Mardaga.

ADAM, J.-M. (2006): *La linguistique textuelle. Introduction à l'analyse textuelle des discours*. Paris: Armand Colin.

AKTAS, R.N. & V. CORTES (2008): "Shell nouns as cohesive devices in published and ESL student writing", *Journal of English for Academic Purposes*, 7, 3-14.

ALARCOS, E. (1977): "Lenguaje de los titulares". En F. Lázaro (ed.), *Lenguaje en periodismo escrito*. Madrid: Fundación Juan March, 125-148.

ALBALADEJO, T. & A. GARCÍA (1983): "La lingüística del texto". En F. Abad & A. García (eds.), *Introducción a la lingüística*. Madrid: Alhambra, 217-260.

ALBALADEJO, T. (2009): "La lingüística del texto y el análisis interdiscursivo en la literatura comparada". En M<sup>a</sup> A. Penas y R. González Pérez (eds.), *Estudios sobre el texto. Nuevos enfoques y propuestas*. Frankfurt am Main: Peter Lang, 89-113.

ÁLVAREZ-DE-MON Y REGO, I. (2000): "Cohesion in Written Texts: An Analysis Comparing English and Spanish", *International Journal of Translation*, Vol. 12, 1/2, 81-96.

ÁLVAREZ-DE-MON Y REGO, I. (2001): "Encapsulation and prospection in written scientific English", *Estudios Ingleses de la Universidad Complutense*, 9, 81-101.

ÁLVAREZ-DE-MON Y REGO, I. (2006): "A contrastive study of encapsulation and prospection in written scientific text". En J. Flowerdew & M. Gotti (eds.), *Studies in Specialized Discourse*. Bern: Peter Lang, 21-40.

ANDÚJAR, G. (2001): "La marca anafórica TEL en textos periodísticos: análisis de tendencias traductoras", *Trans. Revista de traductología*, 5, 45-56.

ANDÚJAR, G. (2003): *Construcción de sentido y mecanismos anafóricos. La traducción de las marcas anafóricas tel y voilà en textos periodísticos*. Barcelona: Servicio de Publicaciones de la Unversitat Pompeu Fabra.

- ANSCOMBRE, J.-C. & O. DUCROT (1983): *L'argumentation dans la langue*. Lieja-París: Mardaga.
- ANSCOMBRE, J.-C. & O. DUCROT (1994): *La Argumentación en la Lengua*. Versión española de J. Sevilla y M. Tordesillas. Madrid: Gredos.
- APOTHÉLOZ, D. (1995): *Rôle et fonctionnement de l'anaphore dans la dynamique textuelle*. Genève-Paris: Librairie Droz.
- APOTHÉLOZ, D. & C. CHANET (1997): "Défini et démonstratif dans les nominalisations". En W. De Mulder, L. Tasmowski & C. Veters (eds.), *Relations anaphoriques et (in)coherence*. Amsterdam: Rodopi, 159-186.
- APOTHÉLOZ, D. & M.-J. REICHLER-BÉGUELIN (1999): "Interpretations and functions of demonstrative NPs in indirect anaphora", *Journal of Pragmatics*, 31, 363-397.
- ARIEL, M. (1988): "Referring and accessibility", *Journal of Linguistics*, 24, 65-87.
- ARIEL, M. (1990): *Accessing NP Antecedents*. London: Routledge.
- ARIEL, M. (1996): "Referring Expressions and the +/- Coreference Distinction". En T. Fretheim & J. Gundel (eds.), *Reference and Referent Accessibility*. Amsterdam / Philadelphia: Benjamins, 13-36.
- ASCHENBERG, H. & Ó. LOUREDA (eds.) (2011): *Marcadores del discurso: de la descripción a la definición*. Madrid / Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert.
- ASHER, N. (1993): *Reference to Abstract Objects in Discourse*. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers.
- AURICCHIO, A., C. MASSERON & C. PERRIN (1995): "L'anaphore demonstrative à fonction résomptive", *Pratique*, 85, 27-52.
- AVERINTSEVA-KLISCH, M. & M. CONSTEN (2007): "The role of discourse topic and proximity for demonstratives in German and Russian", *Languages in Contrast*, 7/2, 221-240.
- AZPIAZU, S. (2004a): *Las estrategias de nominalización*. Frankfurt am Main: Peter Lang.
- AZPIAZU, S. (2004b): "¿Qué es una lengua nominalizante?" En M. Villayandre (ed.), *Actas del V Congreso de Lingüística General*. Madrid: Arco Libros, Vol. I, 295-305.
- BARANDIARAN, A. & M. CASADO (2011): "Marcadores discursivos: calas contrastivas en los reformuladores del español y el euskera". En H. Aschenberg & Ó. Loureda (eds.): *Marcadores del discurso: de la descripción a la definición*. Madrid / Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert, 375-395.

- BARRENECHEA, A.M<sup>a</sup> & M.V. MANACORDA (1969): *Estudios de gramática estructural*. Buenos Aires:
- BELLO, A. (1949) [1847]: *Gramática de la lengua castellana*. Buenos Aires: Losada.
- BENVENISTE, É. (1997): *Problemas de lingüística general*. México: Siglo XXI Editores.
- BERNÁRDEZ, E. (1982): *Introducción a la Lingüística del Texto*. Madrid: Espasa-Calpe.
- BERNÁRDEZ, E. (1995): *Teoría y epistemología del texto*. Madrid: Cátedra.
- BERRENDONNER, A. (1983): “Connecteurs pragmatiques et anaphore”, *Cahiers de Lexicologie Française*, 5, 215-246.
- BERRENDONNER, A. (1991): “Anaphores confuses et objets indiscrets”. En C. Schnedecker, M. Charolles, G. Kleiber & J. David (eds.), *L’anaphore associative (Aspects linguistiques, psycholinguistiques et automatiques)*. Metz: Centre d’Analyse Syntaxique de l’Université de Metz, 209-230.
- BERRENDONNER, A. (1995): “Redoublement actanciel et nominalisations”, *Scolia*, 5, 215-244.
- BERTUCCI, R.A. (2006): “Anáforas encapsuladoras: uma análise em textos de opinião”, *Revista Letras*, 70, 207-221.
- BESSONNAT, D. (1988): “Le découpage en paragraphes et ses fonctions”, *Pratiques*, 57, 81-105.
- BLAKEMORE, D. (1987): *Semantic constraints on relevance*. Oxford: Blackwell.
- BLAKEMORE, D. (1993): “The relevance of reformulations”, *Language and Literature*, 2/2, 101-120.
- BLAKEMORE, D. (1996): “Are apposition markers discourse markers?”, *Journal of Linguistics*, 32, 325-347.
- BLAKEMORE, D. (2002): *Relevance and linguistic meaning: the semantics and pragmatics of discourse markers*. Cambridge: Cambridge University Press.
- BLAKEMORE, D. (2004): “Discourse markers”. En L.R. Horn & G. Ward (eds.), *The handbook of pragmatics*. Oxford: Blackwell, 221-240.
- BORREGUERO, M. (2003): “Cómo se organiza la información textual. Reflexiones sobre la didáctica de la escritura”, *Cuadernos de Filología Italiana*, 10, 27-48.



BORREGUERO, M. (2004): “La progresión temática textual: algunas cuestiones pendientes”. En M. Vyllandre (ed.), *Actas del V Congreso de Lingüística General*. Madrid: Arco/Libros, vol. I, 445-458.

BORREGUERO, M. (2006a): “Naturaleza y función de los encapsuladores en los textos informativamente densos (la noticia periodística)”, *Cuadernos de Filología Italiana*, 13, 73-95.

BORREGUERO, M. (2006b): “Progresión temático-remática y estructura informativa textual: convergencias y divergencias”. En M. Casado, R. González Ruiz y M<sup>a</sup> V. Romero (eds.), *Análisis del discurso: lengua, cultura, valores. Actas del I Congreso Internacional*. Madrid: Arco/Libros, 2006, vol. I, 205-220.

BORREGUERO, M. & Á.S. OCTAVIO DE TOLEDO (2007): “Presencia y función de los encapsuladores en las crónicas periodísticas del s. XVII”, *Philologia Hispalensis* 21, 125-159.

BORREGUERO, M. & A. LÓPEZ SERENA (2011): “Marcadores discursivos, valores semánticos y articulación informativa del texto: el peligro del enfoque lexicocentrista”. En H. Aschenberg & Ó. Loureda (eds.), *Marcadores del discurso: de la descripción a la definición*. Madrid / Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert, 169-210.

BOSCH, P. (1983): *Agreement and anaphora. A study of the role of pronouns in syntax and discourse*. Nueva York: Academic Press.

BOTLEY, S.P. (2006): “Indirect anaphora: testing the limits of corpus-based linguistics”, *International Journal of Corpus Linguistics*, 11/1, 73-112.

BOUCHEIX, J.-M. & M. FAYOL (1997): “Initiation, maintien et changement de références. Le cas des recettes”. En G. Kleiber, C. Schnedeker & J.-E. Tyvaert (eds.), *La Continuité Référentielle*. Metz: Université de Metz, 53-69.

BRENNAN, S.E., M.W. FRIEDMAN & C. POLLARD (1987): *A Centering Approach to Pronouns*. Stanford: ACL.

BRINKER, K. (2001): *Linguistische Textanalyse. Eine Einführung in Grundbegriffe und Methoden*. Berlin: Erich Schmidt Verlag.

BRIZ, A., S. PONS & J. PORTOLÉS (coords.) (2008): *Diccionario de partículas discursivas del español (DPDE)*. En línea, [www.dpde.es](http://www.dpde.es).

BROWN, G. & G. YULE (1983): *Discourse analysis*. Cambridge: Cambridge University Press.

BRUCART, J.M<sup>a</sup> (1999): “La elipsis”. En I. Bosque y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, Vol. 2, 2787-2863.

BRUCART, J.M<sup>a</sup> (1999): “La estructura del sintagma nominal: las oraciones de relativo”. En I. Bosque y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, Vol. 1, 395-522.

BÜHLER, K. (1934): *Sprachtheorie*. Jena: Fischer. [Trad. cast.: *Teoría del lenguaje*. Madrid: Alianza, 1979].

BÜHLER, K. (1967): *Teoría del Lenguaje*. Traducción de J. Marías. Madrid: Revista de Occidente.

BUSTOS, J.M. (1996): *La construcción de textos en español*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.

BYRON, D.K. (2002): “Resolving Pronominal Reference to Abstract Entities”. In *Proceedings of the 40th Annual Meeting of the Association for Computational Linguistics (ACL)*, Philadelphia, July 2002, 80-87.

CAMACHO, M<sup>a</sup> M. (2005): “La repetición como procedimiento reformulador en el discurso oral”. En M. Casado, R. González Ruiz & Ó. Loureda (eds.), *Estudios sobre lo metalingüístico (en español)*. Frankfurt am Main: Peter Lang, 67-92.

CAMACHO, M<sup>a</sup> M. (2009): *Análisis del discurso y repetición. Palabras, actitudes y sentimientos*. Madrid: Arco/Libros.

CARBONELL, J.G. & R.D. BROWN (1988): “Anaphora Resolution: A Multi-Strategy Approach”, *Computer Science Department (1988)*, 96-101. Disponible en: [http://works.bepress.com/jaime\\_carbonell/30](http://works.bepress.com/jaime_carbonell/30)

CARBONERO, P. (1979): *Deixis espacial y temporal en el sistema lingüístico*. Sevilla: Publicaciones de la Universidad de Sevilla.

CARPANETO, M. (2005): “Sul linguaggio dei testi scolastici di storia: il meccanismo dei nominali incapsulatori anaforici”, *ITALS*, 3/8, 33-51.

CASADO, M. (1978): “La transformación nominal, un rasgo de estilo de la lengua periodística”, *Cuadernos de Investigación Filológica*, 4/1, 101-112.

CASADO, M. (1984): “Semiótica de los titulares: pautas para el análisis de los titulares periodísticos”. En M.Á. Garrido (ed.), *Teoría Semiótica. Lenguajes y textos hispánicos*. Madrid: CSIC, 235-242.

CASADO, M. (1990): “Etnolingüística del discurso periodístico”, *RILCE*, VI/I, 47-64.

CASADO, M. (1991): “Los operadores discursivos *es decir, esto es, o sea y a saber* en español actual: valores de lengua y funciones textuales”, *Lingüística Española Actual*, 13, 87-116.

CASADO, M. (2006): *Introducción a la gramática del texto del español*. Madrid: Arco/Libros.

- CASADO, M. (2008): “Algunas estrategias discursivas en el lenguaje periodístico de hoy”, *Boletín Hispánico Helvético*, 12, 71-97.
- CASADO, M. (2009): “Solidaridades léxicas y cohesión textual”. En M<sup>a</sup> Azucena Penas y Rosario González (eds.), *Estudios sobre el texto. Nuevos enfoques y propuestas*. Frankfurt am Main: Peter Lang, 203-226.
- CASADO, M. (2010): “Algunas estrategias para la desautorización del discurso ajeno en la prensa”. En Concepción Martínez (ed.), *Estrategias argumentativas en el discurso periodístico*. Frankfurt: Peter Lang, 69-85.
- CASSANY, D. (2005): *Expresión escrita en L2/ELE*. Madrid: Arco/Libros.
- CASSANY, D. (2007): *Afilar el lapicero. Guía de redacción para profesionales*. Barcelona: Anagrama.
- CASSANY, D. (2011): *La cocina de la escritura*. Barcelona: Anagrama.
- CHARLES, M. (2003): “*This mystery...: a corpus-based study of the use of nouns to construct stance in theses from two contrasting disciplines*”, *Journal of English for Academic Purposes*, 2, 313-326.
- CHAROLLES, M. (1978): “Introduction aux problèmes de la cohérence des textes”, *Langue Française*, 38, 7-41.
- CHAROLLES, M. & D. COLTIER (1986): “Le contrôle de la compréhension dans une activité rédactionnelle: Éléments pour l’analyse des reformulations paraphrastiques”, *Pratiques*, 49, Mars 1986, 51-66.
- CHAROLLES, M. & C. SCHNEDECKER (1993): “Coréférence et identité. Le problème des référents évolutifs”, *Langages*, 112, 106-126.
- CHAROLLES, M. (1995): “Cohésion, cohérence et pertinence du discours”, *Travaux de Linguistique*, 29, 125-151.
- CIFUENTES, J.L. (1989): *Lengua y espacio. Introducción al problema de la deixis en español*. Alicante: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alicante.
- CLARK, H. (1977): “Bridging”. En P.N. Jonson-Laird & P. Wason (eds.), *Thinking: Readings in Cognitive Science*. Cambridge: Cambridge University Press, 411-420.
- COMPANY, C. (dir.) (2014): *Sintaxis histórica de la lengua española. Tercera parte: Adverbios, preposiciones, conjunciones y relaciones interoracionales*. 4 vols., México: F.C.E. / UNAM.
- CONSTEN, M. (2004): *Anaphorisch oder deiktisch? Zu einem integrativen Modell domänengebundener Referenz*. Tübingen: Niemeyer.

CONSTEN, M. & M. KNEES (2005): "Complex Anaphors – Ontology and Resolution". En P. Dekker & M. Franke (eds.), *Proceedings of the 15th Amsterdam Colloquium*. Dec. 2005. Amsterdam: University of Amsterdam, 65-71.

CONSTEN, M. & M. SCHWARZ-FRIESEL (2007): "Anapher". En L. Hoffmann (Hg.), *Handbuch der deutschen Wortarten*. Berlin/New York: Walter de Gruyter, 265-292.

CONSTEN, M., M. KNEES & M. SCHWARZ-FRIESEL (2007): "The function of complex anaphors in texts: Evidence from corpus studies and ontological considerations". En M. Schwarz, M. Consten & M.H. Knees (eds.): *Anaphors in Text. Cognitive, formal and applied approaches to anaphoric reference*. Studies in Language Companion Series, 86. Philadelphia: John Benjamins, 81-102.

CONSTEN, M. & M. KNEES (2008): "Complex anaphors in discourse". En A. Benz & P. Kühnlein, *Constraints in Discourse*. Amsterdam: John Benjamins, 181-199.

CONTE, M.E. (1981): "Deissi testuale e anafora". En *Sulla Anafora, Atti del seminario della Crusca*, Firenze.

CONTE, M.E. (1986): "Textreferenten und Typen anaphorischer Wiederaufnahme". En W. Heydrich & J.S. Petöfi (eds.), *Aspekte der Konnexität und Kohärenz von Texten*. Hamburg: Helmut Buske, 1-15.

CONTE, M.E. (1988): *Condizioni di coerenza: ricerche di linguistica testuale*. Pavia: Faculta di Lettere e Filosofia.

CONTE, M.E. (1996): "Anaphoric Encapsulation", *Belgian Journal of Linguistics*, 10, 1-11.

CONTRERAS, H. (1999): "Relaciones entre las construcciones interrogativas, exclamativas y relativas". En I. Bosque y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, vol. 2, 1931-1963.

CORBLIN, F. (1995): *Les formes de reprise dans le discours. Anaphores et chaînes de référence*. Rennes: Presses Universitaires de Rennes.

CORNISH, F. (1986): *Anaphoric relations in English and French: a discourse perspective*. London: Croom Helm.

CORNISH, F. (1996): "Coherence. The lifeblood of anaphora", *Belgian Journal of Linguistics*, 10, 37-54.

CORNISH, F. (1999): *Anaphora, discourse and understanding: Evidence from English and French*. Oxford: Clarendon Press.

CORNISH, F. (2007): "Indirect pronominal anaphora in English and French. Marginal rarity, or unmarked norm? Some psycholinguistic evidence". En M. Schwarz, M. Consten & M.H. Knees (eds.): *Anaphors in Text. Cognitive, formal and applied*

*approaches to anaphoric reference*. Studies in Language Companion Series, 86. Philadelphia: John Benjamins, 21-37.

CORTÉS, L. & M.M. CAMACHO (2005): *Unidades de segmentación y marcadores del discurso*. Madrid: Arco/Libros.

COSERIU, E. (1973): "Determinación y entorno". En *Teoría del lenguaje y Lingüística general*. Madrid: Gredos, 282-323.

COSERIU, E. (2007): *Lingüística del texto. Introducción a la hermenéutica del sentido*. Edición, anotación y estudio previo de Óscar Loureda. Madrid: Arco/Libros.

COULTHARD, M. (1994): "On analysing and evaluating written text". En M. Coulthard (ed.), *Advances in Written Text Analysis*. London/New York: Routledge, 1-11.

CRYSTAL, D. (2000): *Diccionario de lingüística y fonética*. Barcelona: Octaedro.

CUENCA, M.J. (2000): *Comentario de textos: los mecanismos referenciales*. Madrid: Arco/Libros.

CUENCA, M.J. (2006): *La connexió i els connectors. Perspectiva oracional i textual*. Vic: EUMO Editorial.

CUENCA, M.J. (2010): *Gramática del texto*. Madrid: Arco/Libros.

CULLIP, P.F. (2000): "Text Technology: The Power-Tool of Grammatical Metaphor", *RELC Journal*, 31/2, 76-104.

D'ADDIO, W. (1988): "Nominali anaforici incapsulatori: un aspetto della coesione lessicale". En T. de Mauro *et al.* (eds.), *Dalla parte el ricevente: percezione, comprensiones, interpretazione. Atti del XXVI Convegno Internazionale di Studi della Società Linguística Italiana*. Roma: Bulzoni, 143-151.

DANEŠ, F. (1970): "Zur linguistischen Analyse der Textstruktur", *Folia Linguistica*, IV, 1/2, 72-78.

DE BEAUGRANDE, R.A. & W.U. DRESSLER (1997): *Introducción a la lingüística del texto*. Barcelona: Ariel.

DEMONTÉ, V. (1999): "El adjetivo: clases y usos. La posición del adjetivo en el sintagma nominal". En I. Bosque y V. Demonté (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, vol. 1, 129-215.

DESCOMBES, M. & J. JESPERSEN (1992): "L'anaphore conceptuelle dans l'argumentation écrite", *Pratiques*, 73, 79-95.

- DÍEZ, M. (2001): “Acercamiento al concepto de coherencia”. En J.J. de Bustos *et al.* (eds.), *Lengua, discurso, texto: I Simposio Internacional de Análisis del Discurso*. Madrid: Visor Libros, Vol. I, 1111-1125.
- DIJK, T.A. van (1972): *Some Aspects of Text Grammars. A Study in Theoretical Linguistics and Poetics*. Paris: Mouton.
- DIJK, T.A. van (1980): *Texto y contexto: semántica y pragmática del discurso*. Trad. de J.D. Moyano. Madrid: Cátedra.
- DIJK, T.A. van (1990): *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona: Paidós Comunicación.
- DIJK, T.A. van & W. KINTSCH (1983): *Strategies of Discourse Comprehension*. New York/London: Academic Press.
- DIPPER, S. & H. ZINSMEISTER (2009): “Annotating Discourse Anaphora”. En *Proceedings of the Third Linguistic Annotation Workshop*, Suntec, Singapore, 6-7 August 2009, 166-169.
- DIPPER, S. & H. ZINSMEISTER (2010): “Towards a standard for annotating abstract anaphora”, *Proceedings of the LREC 2010 Workshop on Language Resources and Language Technology Standards*, Valletta, Malta, 54-59.
- DIPPER, S., CH. RIEGER, M. SEISS & H. ZINSMEISTER (2011): “Abstract Anaphors in German and English”. En A. Branco, Sobha L., I. Hendrickx & R. Mitkov (eds.), *Selected Papers from the 8th Discourse Anaphora and Anaphor Resolution Colloquium, DAARC 2011. Lecture Notes in Computer Science*. Springer, 96-107.
- DIPPER, S. & H. ZINSMEISTER (2012): “Annotating Abstract Anaphora”, *Language Resources and Evaluation*, 46/1, 37-52.
- DIPPER, S., M. SEISS & H. ZINSMEISTER (2012): “The Use of Parallel and Comparable Data for Analysis of Abstract Anaphora in German and English”. En *Proceedings of LREC, 2012*, 138-145.
- DOUGHTERY, R. (1969): “An Interpretative Theory of Pronominal Reference”, *Foundations of Language*, 5/4, 488-519.
- DOWNING, Á. (1991): “La ‘metáfora gramatical’ de M.A.K. Halliday y su motivación funcional en el texto”, *Revista de la Sociedad Española de Lingüística*, 2/1.i., 110-123.
- DOWNING, Á. (1997): “Encapsulating Discourse Topics”, *Estudios Ingleses de la Universidad Complutense*, 5, 147-168.
- DOWNING, Á. (2000): “Nominalisation and Topic Management in Leads and Headlines”. En E. Ventola (ed.), *Discourse and Community*. Tübingen: Narr, 355-375.
- DOWNING, Á. & Ph. LOCKE (2006): *English Grammar. A University Course*. London/New York: Routledge.

DUCROT, O. & T. TODOROV (1972): *Dictionnaire encyclopédique des sciences du Langage*. París: Seuil. [(1981): *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*. Trad. cast. de E. Pezzoni. México: Siglo XXI].

DUCROT, O. & J.-M. SCHAEFFER (1995): *Nouveau dictionnaire encyclopédique des sciences du langage*. París: Seuil. [(1998): *Nuevo diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*. Vers. cast. de M.C. Girón, T.M. Rodríguez y M. Tordesillas. Madrid: Arrecife Producciones].

DUCROT, O. (1986): *El decir y lo dicho. Polifonía de la enunciación*. Barcelona: Paidós Comunicación.

DUCROT, O. (1993): “Les topoï dans la théorie de l’argumentation”. En Chr. Plantin (ed.), *Lieux communs, topoï, stéréotypes, clichés*. Paris: Kimé.

EGUREN, L. (1999): “Pronombres y adverbios demostrativos. Las relaciones deícticas”. En I. Bosque y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, vol. 1, 929-972.

EHLICH, K. (1983): “Deixis und Anapher”. En G. Rauh (ed.), *Essays on Deixis*. Tübingen: Gunter, 79-97.

ESPEJO, M. MAR (2015): “La gestión de imagen en el discurso de dos presidentes: J. M. Aznar y J. L. Rodríguez Zapatero”, *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 64. En prensa.

ESCAVY, R. (1999): “La anáfora asociativa como mecanismo de cohesión textual”, *Revista de Investigación Lingüística*, 2/2, 111-128.

FANEGO, T. (2010): “Paths in the development of elaborative discourse markers: Evidence from Spanish”. En K. Davidse, L. Vandelanotte & H. Cuyckens, (eds.), *Subjectification, intersubjectification and grammaticalization*. Berlin / New York: De Gruyter, 198-237.

FAUCONNIER, G. (1985/1994): *Mental spaces: Aspects of meaning construction in natural language*. Cambridge: MIT Press.

FAUCONNIER, G. (1997): *Mappings in thought and language*. Cambridge: Cambridge University Press.

FERNÁNDEZ, C. (2000): “*Quiero decir* como marcador de reformulación”, *RILCE*, 16/2, 263-288.

FERNÁNDEZ, S. (1951): *Gramática española. Los sonidos, el nombre y el pronombre*. (Vol. 1). Madrid: Revista de Occidente.

FERNÁNDEZ, M.S. (2010): “La competencia discursiva”, *Monográficos.marcoELE*, 11, 351-383.

FERNÁNDEZ, M. (1999): *La lengua en la comunicación política I: El discurso del poder*. Madrid: Arco Libros.

FERNÁNDEZ, M. & A. ANULA (1995): *Sintaxis y cognición: introducción a la gramática generativa*. Madrid: Síntesis.

FIGUERAS, C. (1999): "Diferencias en el comportamiento discursivo de los marcadores reformuladores explicativos en español", *ASELE, Actas X*, 257-270.

FILLMORE, CH.J. (1975): *Santa Cruz Lectures on Deixis, 1971*. Bloomington: Indiana University Linguistics Club.

FISCHER, K. (ed.) (2006): *Approaches to discourse particles*. Amsterdam: Elsevier.

FISCHER, K. (2006): "Frames, constructions, and invariant meanings: the functional polysemy of discourse particles". En K. Fischer (ed.), *Approaches to discourse particles*. Amsterdam: Elsevier, 427-447.

FLOWERDEW, J. (2002): "A pedagogic grammar of signalling nouns in discourse", *Revista Canaria de Estudios Ingleses*, 44, 141-155.

FLOWERDEW, J. (2003): "Signalling nouns in discourse", *English for Specific Purposes*, 22, 329-346.

FLOWERDEW, J. (2006): "Use of signalling nouns in a learner corpus", *International Journal of Corpus Linguistics*, 11/3, 345-362.

FLOWERDEW, J. (2010): "Use of signalling nouns across L1 and L2 writer corpora", *Internacional Journal of Corpus Linguistics*, 15/1, 36-55.

FOGSGAARD, L. (2000): *Esquemas copulativos de SER y ESTAR. Ensayo de semiolingüística*. Frankfurt am Main: Peter Lang.

FORUTAN, A. & S.R. NASIRI (2011): "Signalling nouns in English and Persian: A contrastive study", *Theory and Practice in Language Studies*, 1/10, 1273-1283.

FRANCIS, G. (1986): *Anaphoric Nouns*. Birmingham: English Language Research (Discourse Analysis Monograph 11).

FRANCIS, G. (1988): "The teaching of techniques of lexical cohesion in an ESL setting". En V. Bickley (ed.), *Language in a bi-lingual or multi-lingual setting*. Hong Kong: Institute of Language in Education, 325-338.

FRANCIS, G. (1989): "Aspects of nominal-group lexical cohesion", *INTERFACE. Journal of Applied Linguistics*, 4/1, 27-53.

FRANCIS, G. (1994): "Labelling discourse: an aspect of nominal-group lexical cohesion". En M. Coulthard (ed.), *Advances in Written Text Analysis*. London/New York: Routledge, 83-101.



- FRANCIS, G. & A. KRAMER-DAHL (1991): "From clinical report to clinical story: Two ways of writing about a medical case". En E. Ventola (ed.), *Trends in Linguistics. Studies and Monographs 55. Functional and Systemic Linguistics. Approaches and Uses*. Berlin/New York: Mouton de Gruyter, 339-368.
- FRANK-JOB, B. (2006): "A dynamic-interactional approach to discourse markers". En K. Fischer (ed.), *Approaches to discourse particles*. Amsterdam: Elsevier, 359-374.
- FRAURUD, K. (1992): *Processing Noun Phrases in Natural Discourse*. PhD thesis. Department of Linguistics. Stockholm: Stockholm University.
- FUCHS, C. (1982): *La paraphrase*. Paris: P.U.F.
- FUCHS, C. (ed.) (1988): *L'ambigüité et la paraphrase*. Caen: Université de Caen.
- FUENTES, C. (1998): *La sintaxis de los relacionantes supraoracionales*. Madrid: Arco/Libros.
- GALÁN, C. (1993): "Aproximación al estudio de los verbos de movimiento en alemán y español: movimiento real y empleos figurados", *Anuario de Estudios Filológicos*, 16, 147-158.
- GALÁN, C. (1998): "La dimensión explicativa y deóntica de los conectores *o sea* y *es decir*", *Anuario de Estudios Filológicos*, 21, 85-104.
- GALÁN, C. (2003): "La ciencia en zapatillas: análisis del discurso de divulgación científica", *Anuario de Estudios Filológicos*, 26, 137-156.
- GARCÉS, M<sup>a</sup> P. (2005): "Reformulación y marcadores de reformulación". En M. Casado, R. González Ruiz & Ó. Loureda (eds.), *Estudios sobre lo metalingüístico (en español)*. Frankfurt am Main: Peter Lang, 47-66.
- GARCÉS, M<sup>a</sup> P. (2008): *La organización del discurso: marcadores de ordenación y de reformulación*. Madrid: Iberoamericana; Frankfurt am Main: Vervuert.
- GARCÉS, M<sup>a</sup> P. (dir.) (2009): *La reformulación del discurso en español en comparación con otras lenguas (catalán, francés, italiano, inglés, alemán e islandés)*. Madrid: Universidad Carlos III/BOE.
- GARCÍA, M<sup>a</sup> M., B. HALL & M. MARÍN (2005): "Ambigüedad, abstracción y polifonía del discurso académico: Interpretación de las nominalizaciones", *Revista Signos*, 38/57, 49-60.
- GAVIÑO, V. (2011): "Relaciones metaoperacionales en la descripción de marcadores discursivos en español". En H. Aschenberg & Ó. Loureda (eds.), *Marcadores del discurso: de la descripción a la definición*. Madrid / Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert, 139-168.

GERNSBACHER, M.A. (1990): *Language comprehension as structure building*. Hillsdale: Lawrence Erlbaum.

GERNSBACHER, M.A. (1991): "Comprehending conceptual anaphors", *Language and Cognitive Processes*, 6 (2), 81-105.

GILI Y GAYA, S. (1961): *Curso Superior de Sintaxis Española*. Barcelona: Vox.

GIORA, R. (1985): "Notes towards a Theory of Text Coherence", *Poetics Today*, 6/4, 699-715.

GIVÓN, T. (1983): "Topic continuity in discourse: An introduction". En T. Givón (ed.), *Topic continuity in discourse: A quantitative cross-language study*. Amsterdam: Benjamins, 1-42.

GOETHALS, P. (2010): "Using translation corpora as a discovery procedure. The case of discourse deictic retrospective labelling". En I. Moskovich *et alii* (eds.), *Language Windowing through Corpora. Visualización del lenguaje a través de corpus*. La Coruña: University, 335-346.

GONZÁLEZ, J.M. (2009): "Gramática y estructura textual: propuesta metodológica". En M<sup>a</sup> A. Penas y R. González Pérez (eds.), *Estudios sobre el texto. Nuevos enfoques y propuestas*. Frankfurt am Main: Peter Lang, 159-179.

GONZÁLEZ PÉREZ, R. (2003): "La coherencia textual como fenómeno discursivo", *RILCE, Revista de Filología Hispánica*, 19/2, 217-242.

GONZÁLEZ PÉREZ, R. (2006): "Coherencia textual y tipos de discurso: sobre la polivalencia semántica de los signos lingüísticos en el discurso poético". En M. Casado (ed.), *Análisis del discurso: lengua, cultura, valores. Actas I Congreso Internacional*. Vol. I. Pamplona: Universidad de Navarra, 505-520.

GONZÁLEZ PÉREZ, R. (2009): "Tipología textual y coherencia discursiva". En M<sup>a</sup> A. Penas y R. González Pérez (eds.), *Estudios sobre el texto. Nuevos enfoques y propuestas*. Frankfurt am Main: Peter Lang, 207-222.

GONZÁLEZ RUIZ, R. (2005): "*Esa será tu opinión*. Aproximación al estudio de las funciones discursivas y sociales de los modalizadores de opinión en español actual", *Español actual: Revista de español vivo*, 84, 75-98.

GONZÁLEZ RUIZ, R. (2008): "Las nominalizaciones como estrategia de manipulación informativa en la noticia periodística: el caso de la anáfora conceptual". En I. Olza Moreno, R. González Ruiz y M. Casado Velarde (eds.), *Actas del XXXVII Simposio Internacional de la SEL*. Pamplona: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 247-259.

Publicación electrónica en: <http://www.unav.es/linguis/simposiosel/actas/>

GONZÁLEZ RUIZ, R. (2009): “Algunas notas en torno a un mecanismo de cohesión textual: la anáfora conceptual”. En M<sup>a</sup> A. Penas y R. González Pérez (eds.), *Estudios sobre el texto. Nuevos enfoques y propuestas*. Frankfurt am Main: Peter Lang, 247-278.

GONZÁLEZ RUIZ, R. (2010): “Gramática y discurso: nominalización y construcción discursiva en las noticias periodísticas”. En C. Martínez (ed.), *Estrategias argumentativas en el discurso periodístico*. Frankfurt: Peter Lang, 119-146.

GOUTSOS, D. (1996): “A model of sequential relations in expository text”, *Text*, 16/4, 501-533.

GOUTSOS, D. (1997): *Modeling discourse topic: Sequential Relations and Strategies in Expository Text*. Norwood, New Jersey: Ablex Publishing Corporation.

GREBER, E. (1993): “Zur Neubestimmung von Kontiguitätsanaphern”, *Sprachwissenschaft*, 18/4, 361-405.

GREIMAS, A.J. (1973): *Semántica estructural: investigación metodológica*. Madrid: Gredos.

GREIMAS, A.J. & J. COURTÉS (1990): *Semiótica. Diccionario razonado de la teoría del lenguaje*. Madrid: Gredos.

GRICE, H.P. (1975): “Logic and Conversation”. En P. Cole & J.L. Morgan (eds.), *Syntax and semantics 3: Speech acts*. New York: Academic Press, 41-58.

GRICE, H.P. (1989): “Logic and Conversation”. En H.P. Grice, *Studies in the Way of Words*. Cambridge: Harvard University Press.

GRIZE, J.-B. (1995): “Argumentation et logique naturelle”, *Hermès*, 15, 263-269.

GROSZ, B.J., A.K. JOSHI & S. WEINSTEIN (1995): “Centering: A Framework for Modelling the Local Coherence of Discourse”, *Computational Linguistics*, 21/2, 203-225.

GÜLICH, E. & T. KOTSCHI (1983): “Les marqueurs de la relation paraphrastique”, *Cahiers de Linguistique Française*, 5, 305-351.

GÜLICH, E. & T. KOTSCHI (1987): “Les actes de reformulation dans la consultation *La Dame de Caluire*”. En Pierre Bange (ed.), *L'analyse des interactions verbales. La Dame de Caluire: une consultation*. Berna: Peter Lang, 15-81.

GUNDEL, J.K., N. HEDBERG & R. ZACHARSKI (1993): “Cognitive status and the form of referring expressions in discourse”, *Language*, 69/2, 274-307.

GUNDEL, J.K., M. HEGARTY & K. BORTHEN (2003): “Cognitive Status, Information Structure, and Pronominal Reference to Clausally Introduced Entities”, *Journal of Logic, Language and Information*, 12/3, 281-299.

- GUTIÉRREZ, S. (2000): *Temas, remas, focos, tópicos y comentarios*. Madrid: Arco/Libros.
- HALLIDAY, M.A.K. & R. HASAN (1976): *Cohesion in English*. Londres: Longman.
- HALLIDAY, M.A.K. & R. HASAN (1989): *Language, context and text: aspects of language in a social-semiotic perspective*. Oxford: Oxford University Press.
- HALLIDAY, M.A.K. ([1985] 2004): *An Introduction to Functional Grammar*. London: Hodder Arnold.
- HARRIS, Z.S. (1981): *Papers on Syntax*. London: D. Reidel Publishing Company.
- HASAN, R. (1984): "Coherence and Cohesive Harmony". En J. Flood (ed.), *Understanding Reading Comprehension: Cognition, Language and the Structure of Prose*. Delaware: International Reading Association, 184-219.
- HEGARTY, M., J.K. GUNDEL & K. BORTHEN (2001): "Information structure and the accessibility of clausally introduced referents", *Theoretical Linguistics*, 27/2-3, 163-186.
- HEGARTY, M. (2003): "Semantic types of abstract entities", *Lingua*, 113, 891-927.
- HERNANZ, M<sup>a</sup> L. & J.M<sup>a</sup> BRUCART (1987): *La sintaxis. 1. Principios teóricos. La oración simple*. Barcelona: Editorial Crítica.
- HERRERO, F.J. (2009): "Cohesión lingüística en *La Celestina*: referencias al discurso mediante sustantivos de lengua". En M.<sup>a</sup> Azucena Penas y Rosario González (eds.), *Estudios sobre el texto. Nuevos enfoques y propuestas*. Frankfurt am Main: Peter Lang, 387-410.
- HINDS, J. (1977): "Paragraph structure and pronominalization", *Papers in Linguistics*, 10, 1/2, 77-99.
- HJELMSLEV, L. (1984): *Prolegómenos a una teoría del lenguaje*. Madrid: Gredos.
- HOBBS, J.R. (1979): "Coherence and coreference", *Cognitive Science*, 3, 67-90.
- HOCKETT, CH.F. (1962): *A course in modern linguistics*. New York: The Macmillan Company. [(1971): *Curso de lingüística moderna*. Trad. cast. de Emma Gregores y Jorge Alberto Suárez. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires].
- HOEY, M. (1993): "A common signal in discourse: how the word *reason* is used in texts". En J.M. Sinclair, M. Hoey & G. Fox (eds.), *Techniques of Description. Spoken and written discourse*. London/New York: Routledge, 67-82.
- HUDDLESTON, R. (1978): "On classifying anaphoric relations. A review of M. A. K. Halliday and R. Hasan, *Cohesion in English*", *Lingua*, 45 (1978), 333-354.

HUNSTON, S. & G. FRANCIS (2000): *Pattern grammar: a corpus-driven approach to the lexical grammar of English*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing.

IRMER, M. (2010): "Brückenannahen und die Integration von SDRT mit FrameNet". *Semantik-Kolloquium*, Institut für Linguistik, Universität Leipzig.  
[www.uni-leipzig.de/~doelling/.../irmer8.pdf](http://www.uni-leipzig.de/~doelling/.../irmer8.pdf)

ITURRIOZ, J.L. (1985): "Abstracción sustantiva. Reificación de contenidos proposicionales". En J.L. Melena (ed.), *Symbolae Ludovico Mitxelena Septuagenario Oblatae*, vol. I. Salamanca: Universidad de Salamanca, 395-414.

ITURRIOZ, J.L. (2000-2001): "Diversas aproximaciones a la nominalización. De las abstracciones a las macrooperaciones textuales", *Función*, 21-24 (2000-2001), 32-140.

IVANIČ, R. (1991): "Nouns in search of a context: a study of nouns with both open and closed-system characteristics", *International Review of Applied Linguistics in Language Teaching*, XXIX/2, 93-114.

IZQUIERDO, D. & R. GONZÁLEZ RUIZ (2013a): "La evaluación a través de un mecanismo cohesivo: las etiquetas discursivas en un corpus de editoriales". En C. Llamas, C. Martínez & M. Casado (eds.), *Léxico y argumentación en el discurso público actual*. Frankfurt am Main: Peter Lang, 149-185.

IZQUIERDO, D. & R. GONZÁLEZ RUIZ (2013b): "Encapsulación y etiquetas discursivas en el discurso parlamentario: función argumentativa a partir de un corpus paralelo", *Oralia*, 16, 185-219.

JACKENDOFF, R. (1972): *Semantic Interpretation in GG*. Cambridge/MA: MIT Press.

JOHNSEN, L.A. (2010): "Anaphore et recatégorisation des *objets-de-discours* en français parlé". En L.-S. Florea *et al.* (eds.), *Directions actuelles en Linguistique du Texte. Actes du colloque international Le texte: modèles, méthodes, perspectives*. Vol. II. Cluj-Napoca: Casa Cărții de Știință, 23-31.

JORDAN, M.P. (1985): "Non-thematic re-entry: an introduction and an extension of the system of nominal group reference/substitution in everyday English use". En J.D. Benson y W.S. Greaves (eds.), *Systemic Perspectives on Discourse*. Norwood, NJ: Ablex, vol. I, 322-332.

JUNG, L. (2005): "Anonimato y economía en el estilo de las lenguas de especialidad alemanas", *Revista de Filología Alemana*, 28, 157-166.

KAEWVIPAT, N. (2001): "Nominalstil im Gegenwartsdeutschen". En *TDLV-Forum. Zeitschrift für Sprache, Literatur und Kultur*, 6, 21-39.  
([http://de.geocities.com/norasethk/tdlv\\_nominalstil.pdf](http://de.geocities.com/norasethk/tdlv_nominalstil.pdf))

KÄLLGREN, G. (1987): "Caso profundo, superficie del texto y estructura de la información". En E. Bernárdez (ed.), *Lingüística del texto*. Madrid: Arco/Libros, 153-178.

- KALLMEYER, W. (1974): *Lektürekolleg zur Textlinguistik*. Frankfurt am Main: Athenäum Fischer.
- KALVERKÄMPER, H. (1981): *Orientierung zur Textlinguistik*. Tübingen: M. Niemeyer.
- KARA, M. & B. WIEDERSPIEL (2007): "Anaphores résomptives et reformulations". En M. Kara (ed.), *Usages et analyses de la reformulation*. Metz: Université Paul Verlaine, 97-121.
- KESIK, M. (1989): *La cataphore*. Paris: Presses Universitaires de France.
- KESIK, M. (1992): "La cataphore: approches et problèmes", *Lingua e stile*, XXVII/2, 199-214.
- KLEIBER, G. (1991): "Anaphore-déixis. Óu en sommes-nous?", *Information grammaticale*, 51, 3-18.
- KLEIBER, G. (1994): *Anaphore et pronoms*. Bruxelles: Duculot.
- KNEES, M. (2006): "The German Temporal Anaphor *danach* - Ambiguity in Interpretation and Annotation". En R. Artstein & M. Poesio (eds.), *Ambiguity in Anaphora Workshop Proceedings*, ESSLLI 2006, Málaga, Spain, 7-11 August 2006, 57-64. <http://cswww.essex.ac.uk/anaphora/>
- KOEPPEL, R. (1993): *Satzbezogene Verweisformen*. Tübingen: Gunter Narr Verlag.
- KORZEN, I. (1999): "Sintassi anafórica, deverbalizzazione e relazioni retoriche. Uno studio comparativo italo-danese". En G. Skytte & F. Sabatini (eds.), *Linguistica testuale comparativa: Atti del convegno interannuale della Società di Linguistica Italiana, Copenhagen 5-7 febbraio 1998*. Copenhagen: Museum Tusculanum Forlag, 323-341.
- KORZEN, I. (2001): "Anafore e relazioni anaforiche. Un approccio pragmatico-cognitivo", *Lingua Nostra*, 62/3-4, 107-126.
- KORZEN, I. (2005): "L'anafora nell'italiano parlato (e scritto)". En E. Burr (ed.), *Tradizione & Innovazione. Il parlato: teoria – corpora – linguistica dei corpora. Atti del IV Convegno SILFI*. Padua: Franco Cesari Editore, 499-512.
- KORZEN, I. (2007): "Linguistic typology, text structure and anaphors". En I. Korzen & L. Lundquist (eds.), *Comparing Anaphors Between Sentences, Texts and Languages*. Copenhagen: Samfundslitteratur Press, 93-109.
- LALA, L. (2010): "L'incapsulatore anafórico cosa nell'orale e nello scritto". En A. Ferrari & A.M. De Cesare (eds.), *Il parlato nella scrittura italiana odierna: riflessioni in prospettiva testuale*. Berna: Peter Lang, 57-78.

- LANGACKER, R.W. (1969): "Pronominalization and the Chain of Command". En D. Reibel & S. Schane (Hg.), *Modern Studies in English: Readings in Transformational Grammar*. Englewood Cliffs / NJ: Prentice Hall, 160-200.
- LANGACKER, R.W. (1991): *Foundations of cognitive grammar: descriptive application*. Stanford (California): Stanford University Press.
- LANGACKER, R.W. (2008): *Cognitive grammar: A basic introduction*. New York: Oxford University Press.
- LASNIK, H. (1976): "Remarks on Coreference", *Linguistic Analysis*, 2, 1-22.
- LÁZARO, F. (1962): *Diccionario de términos filológicos*. Madrid: Gredos.
- LEES, R. & E. KLIMA (1963): "Rules for English Pronominalization", *Language*, 39, 17-28.
- LEONETTI, M. (1999): "El artículo". En I. Bosque y V. Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa, 787-890.
- LEVINSON, S.C. (1989): *Pragmatics*. Cambridge: Cambridge University. [(1989): *Pragmática*. Trad. cast. de Àfrica Rubiés Mirabet. Barcelona: Teide].
- LIN, M.-Ch. (2012): "Shell Nouns on the Move: Expert and L2 Student Abstracts in Applied Linguistics", *Arab World English Journal*, 3/3, 223-245.
- LLAMAS, C. (2010a): "Argumentación en la noticia periodística: el caso de la anáfora conceptual metafórica". En C. Martínez (ed.), *Estrategias argumentativas en el discurso periodístico*. Frankfurt: Peter Lang, 147-170.
- LLAMAS, C. (2010b): "Interpretación del discurso ajeno: la anáfora conceptual metafórica en la noticia periodística", *Revista de Investigación Lingüística*, 13, 107-126.
- LÓPEZ, A. (2010): "Documentos profesionales con destinatarios no expertos. El empleo de los mecanismos referenciales en la sentencia del 11M", *Signos*, 43/72, 99-123.
- LÓPEZ, A. (2011): *La categorización de entidades del discurso en la escritura profesional. Las etiquetas discursivas como mecanismo de cohesión léxica*. Barcelona: Universitat de Barcelona. Tesis doctoral.
- LÓPEZ, C. (1990): "El discurso y el conector reformulativo *es decir*", *Revista de Filología Románica*, 7, 87-97.
- LÓPEZ, H. (2004): "Acercamiento al estudio de las expresiones deícticas. Los problemas y algunos modelos explicativos". En H. López (ed.), *La Deixis. Lecturas sobre los demostrativos y los indiciales*. Lugo: Ed. Axac.

LOUREDA, Ó. (2007), [Entrevista], *Tonos. Revista electrónica de estudios filológicos*, 14.

(<http://www.um.es/tonosdigital/znum14/secciones/entrevistas-%20loureda.htm>).

LOUREDA, Ó. (2009): “Que 30 años no es nada... Tradición y modernidad de la Lingüística del texto de Eugenio Coseriu”. En M<sup>a</sup> A. Penas y R. González Pérez (eds.), *Estudios sobre el texto. Nuevos enfoques y propuestas*. Frankfurt am Main: Peter Lang, 65-88.

LOUREDA, Ó. & E. ACÍN (eds.) (2010): *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*. Madrid: Arco/Libros.

LUNDQUIST, L., J. COUTO & J.-L. MINEL (2012): “La navigation discursive. L’anaphore résomptive et mouvement discursif”. En F. Pugnère-Saavedra, F. Sítiri & M. Venard (eds.), *L’analyse du discours dans la société*. Paris: Honoré Champion, 365-389.

LYONS, J. (1977a): *Semantics*. Cambridge: Cambridge University Press. [(1980): *Semántica*. Vers. cast. de Ramón Cerdà. Barcelona: Teide].

LYONS, J. (1977b): “Deixis and Anaphora”. En T. Myers (ed.), *The Development of Conversation and Discourse*. Edimburgo: Edinburgh University Press, 88-103.

LYONS, J. (1985): *Introducción en la lingüística teórica*. Barcelona: Teide.

MCCARTHY, M. (1994): “*It, this and that*”. En M. Coulthard (ed.), *Advances in Written Text Analysis*. London/New York: Routledge, 266-275.

MAES, A. & L.G.M. NOORDMAN (1995): “Demonstrative nominal anaphors: a case of nonidentificational markedness”, *Linguistics*, 33, 255-282.

MAES, A. (1996): “The Markedness of *Abstract-Object* Anaphors in Discourse”, *Belgian Journal of Linguistics*, 10, 161-183.

MAGRIS, M. (2000): “I nominali incapsulatori nel diritto. Contributo alla competenza testuale e lessicale del traduttore”. En D. Veronesi (ed.), *Linguistica giuridica italiana e tedesca / Rechtslinguistik des Deutschen und Italienischen*. Papua: Unipress, 459-468.

MAILLARD, M. (1974): “Essai de typologie des substituts diaphoriques”, en *Langue française*, 21, 55-71.

MARINKOVICH, J. (2005): “La nominalización como un recurso de cohesión léxica en los manuales de la formación técnico-profesional”, *Revista de Lingüística teórica y aplicada*, 43/1, 23-43.

MARTÍN, G. (1976): *Curso de redacción. Del pensamiento a la palabra*. Madrid: Paraninfo.

MARTIN, R. (1976): *Inférence, antonymie et paraphrase*. Paris: C. Klincksieck.



- MARTÍN, M<sup>a</sup> I. (1994): “Deixis frente a anáfora en griego antiguo”, *Minerva. Revista de Filología Clásica*, 8, 11-41.
- MARTÍN, M<sup>a</sup> A. & J. PORTOLÉS (1999): “Los marcadores del discurso”. En I. Bosque y V. Demonte (dirs.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Madrid: Espasa-Calpe, cap. 63, 4051-4213.
- MARTINET, A. (1987): *Sintaxis general*. Madrid: Gredos.
- MARTÍNEZ, M. (2006): “Referencia y anáfora pronominal. El problema de los referentes evolutivos”. En M. Casado (ed.), *Análisis del discurso: lengua, cultura, valores. Actas I Congreso Internacional*. Vol. I. Pamplona: Universidad de Navarra, 603-621.
- MARX, K., I. BORNKESSEL-SCHLESEWSKY & M. SCHLESEWSKY (2007): “Resolving complex anaphors. Evidence from online comprehension”. En M. Schwarz-Friesel, M. Consten & M.H. Knees (eds.): *Anaphors in Text. Cognitive, formal and applied approaches to anaphoric reference*. Studies in Language Companion Series, 86. Philadelphia: John Benjamins, 259-278.
- MARX, K. (2011): *Die Verarbeitung von Komplex-Anaphern*. Berlin: Universitätsverlag der Technischen Universität Berlin.
- MCENERY, T., R. XIAO & Y. TONO (2006): *Corpus-based Language Studies: an Advanced Resource Book*. Londres/Nueva York: Routledge.
- MEDEROS, H. (1988): *Procedimientos de cohesión en el español actual*. Santa Cruz de Tenerife: Excmo. Cabildo Insular de Tenerife.
- MENDENHALL, V. (1990): *Une introduction à l'analyse du discours argumentatif: des savoirs et savoir-faire fondamentaux*. Ottawa [etc.]: Presses de l'Université d'Ottawa.
- MÉNDEZ, E. (2003): “Nominalización y tipo de texto”. En J.L. Girón, S. Iglesias, F.J. Herrero & A. Carbona (coords.), *Estudios ofrecidos al Profesor José Jesús de Bustos Tovar*. Madrid: Editorial Complutense S.A., 1015-1032.
- MOIRAND, S. (1975): “Le rôle anaphorique de la nominalisation dans la presse écrite”, *Langue Française*, 28, 60-78.
- MOLINER, M. (2007): *Diccionario de uso del español (DUE)*. Madrid: Editorial Gredos.
- MONDADA, L. & D. DUBOIS (2003): “Construção dos objetos-de-discurso e categorização: uma abordagem dos processos de referenciação”. En M.M. Cavalcante *et alii* (eds.), *Referenciação*. São Paulo: Contexto.

- MONTOLÍO, E. (1998): “La teoría de la relevancia y el estudio de los marcadores”. En M<sup>a</sup> A. Martín y E. Montolío (ed.), *Los marcadores del discurso*. Madrid: Arco/Libros, 93-119.
- MONTOLÍO, E. (2004): “Objetividad y valoración en el discurso periodístico (o de cómo la gramática dirige la interpretación)”. En E. Arnoux y María Marta García (eds.), *Homenaje a Oswald Ducrot*. Buenos Aires: Eudeba, 259-278.
- MORENO, A.I. (2004): “Retrospective labelling in premise-conclusion metatext: an English-Spanish contrastive study of research articles on business and economics”, *Journal of English for Academic Purposes*, 3, 321-339.
- MORENO, J.C. (1987): *Fundamentos de Sintaxis General*. Madrid: Síntesis.
- MORENO, J.C. (1998): *Diccionario de lingüística neológica y multilingüe*. Madrid: Síntesis.
- MORENO, J.C. (2002): *Curso universitario de lingüística general. Tomo I: Teoría de la gramática y sintaxis general*. Madrid: Síntesis.
- MUR, M<sup>a</sup> P. (2003-2004): “Analysing stance in American and Spanish Business Management RAS: The case of sentence-initial *retrospective labels*”, *Journal of English Studies*, 4, 137-154.
- MURILLO, S. (2000): “English explicatory reformulative discourse markers: conceptual or procedural?” En María Pilar Navarro *et al.* (eds.), *Transcultural communication: pragmatolinguistic aspects*. Zaragoza: Anubar, 131-138.
- MURILLO, S. (2010): “Los marcadores y su semántica”. En Ó. Loureda & E. Acín (eds.), *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*. Madrid: Arco/Libros, 241-280.
- NADAL, J. (2008): “Verdades a medias: la nominalización deverbal en los titulares periodísticos”, *Comunicación y Sociedad*, 9, 175-189.
- NADAL, J. (2012): “Rasgos formales de los titulares periodísticos: notas sobre diez diarios del ámbito hispánico”, *Acta Poetica*, 33/1, 173-195.
- NASUFI, E. (2008): “La lecture en LE et le rôle de l’anaphore: exemple de lecture d’un texte en français”, *Les Cahiers de l’Acedle*, 3, 115-125.
- NEDELICHEVA, E. (2006): *Zur Vielfalt der Relationen zwischen Anaphern und Antezedenten*. München: GRIN Verlag.
- NOLAN, R. (1970): *Foundations for an adequate criterion of paraphrase*. The Hague-Paris: Mouton.
- NORMAN, G.J. (2003): “Consistent naming in scientific writing: sound advice or shibboleth?”, *English for Specific Purposes*, 22/3, 113-130.

NÚÑEZ, L. (1987): “La retórica objetivadora en el lenguaje informativo: Examen de un ejemplo”, *Revista de Ciencias de la Información*, 4, 233-266.

NÚÑEZ, L. (1993): *Teoría y práctica de la construcción del texto*. Barcelona: Ariel.

NYAN, T. (2006): “From procedural meaning to processing requirement”. En K. Fischer (ed.), *Approaches to Discourse Particles*. Amsterdam: Elsevier, 167-188.

PÁPAI, V. (2004): “Explicitation: a universal of translated text?” En A. Mauranen y P. Kujamäki (eds.), *Translation Universals: Do They Exist?*, Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins, 143-164.

PARTEE, B.H. (2004): *Compositionality in Formal Semantics. Selected Papers by Barbara H. Partee*. Oxford: Blackwell Publishing.

PELO, A. (1986): “I ‘nomi generali’ nella lingua dei giornali italiani”. En K. Lichem, E. Mara & S. Knaller (eds.), *Parallela 2. Aspetti della sintassi dell’italiano contemporaneo. Atti del 3° incontro italo-austriaco di linguisti a Graz, 28-31 maggio 1984*. Tübingen: Gunter Narr, 205-214.

PENAS, M<sup>a</sup> A. (2002): “Adjetivación lingüística y epítesis retórica: un enfoque semántico”, *Revista Española de Lingüística*, 32/2, 555-590.

PENAS, M<sup>a</sup> A. (2003): “Epíteto de significado y epíteto de referente”, *Rilce*, 19/2, 265-291.

PENAS, M<sup>a</sup> A. (2004): “Correlaciones semánticas en Unamuno. Apuntes para una competencia textual”, *Anuario del Seminario de Filología Vasca «Julio de Urquijo»*. *International Journal of Basque Linguistics and Philology* XXXVIII-1, 403-427.

PENAS, M<sup>a</sup> A. (2008a): I.: “Paráfrasis por sinonimia, por hiperonimia y por antonimia”. II.: “Sinonimia y su rendimiento en el texto y en la traducción”. Conferencias del Programa de Cooperación subvencionado por el Instituto Hispano-Luso de Rabat, dentro del “Máster de Comunicación y Traducción”. Universidad Hassan II de Casablanca.

PENAS, M<sup>a</sup> A. (2008-2009a): “Fundamentos ontológicos de la metáfora como término semánticamente marcado con respecto al de oronimia, metonimia, metáfora y peronimia dentro del eje onímico”. Colaboración universitaria bilateral Erasmus-Sócrates dentro del programa de Doctorado, en el Dipartimento di Studi Europei Romazi de la Università degli Studi di Roma La Sapienza.

PENAS, M<sup>a</sup> A. (2008-2009b): I.: “Sinonimia y paráfrasis”. II.: “La reformulación lingüística en el español como lengua extranjera”. III.: “Sinonimia: aspectos teóricos fundamentales. Evolución de los estudios de la sinonimia en la historia”. Colaboración universitaria bilateral Erasmus-Sócrates, dentro del programa de Doctorado, en el Departamento de Lingüística de la Faculdade de Ciências Sociais e Humanas de la Universidade Nova de Lisboa.

- PENAS, M<sup>a</sup> A. (2009a): “El recorrido semántico del eje onímico en la traducción inter e intralingüística”. En M<sup>a</sup> A. Penas y R. Martín (eds. y coords.), *Traducción e interculturalidad. Aspectos metodológicos teóricos y prácticos*. Rabat: Universidad Mohamed V de Rabat, Universidad de Bergen de Noruega y Editorial CantArabia, 1-32.
- PENAS, M<sup>a</sup> A. (2009b): “El principio sintáctico de linealidad en el hipotexto y el parámetro semántico-pragmático de continuidad en el hiper(ciber)texto”. En M<sup>a</sup> A. Penas y R. González Pérez (eds.), *Estudios sobre el texto. Nuevos enfoques y propuestas*. Frankfurt am Main: Peter Lang, 115-158.
- PENAS, M<sup>a</sup> A. & R. MARTÍN (eds. y coords.) (2009c): *Traducción e interculturalidad. Aspectos metodológicos teóricos y prácticos*, Rabat: Universidad Mohamed V de Rabat, Universidad de Bergen de Noruega y Editorial CantArabia.
- PENAS, M<sup>a</sup> A. (2009d): *Cambio semántico y competencia gramatical*. Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert.
- PENAS, M<sup>a</sup> A. (2010): “Procesos léxico-semánticos en el campo tropológico: usos especializados y comunes”, *Cuadernos del Instituto Historia de la Lengua (Cilengua)*, 5, 117-162.
- PENAS, M<sup>a</sup> A. & M. ALONSO (2010): “Procesos inferenciales de semiotización en *El Sur* de Borges y Erice”, *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 41, 107-143.
- PENAS, M<sup>a</sup> A. (2011): “From conceptual meaning to intentional meaning in argumentative persuasion. A literary Case”. En B. Penas, M. Muñoz y M. Conejero (eds.), *Con/Texts of Persuasion*. Kassel: Edition Reichenberger, 113-134.
- PENAS, M<sup>a</sup> A. & S. ABAD (2011): “Aproximación histórica a la reformulación lingüística de la paráfrasis como un caso de sinonimia sintagmática”, *Energeia*, III (2011), 30-74.
- PENAS, M<sup>a</sup> A. (2012a): “Colocación y Solidaridad: Su relevancia lexicográfica para el *Diccionario ‘Coruña’ de la lengua española actual*”, *Dialogía*, 6, 45-81.
- PENAS, M<sup>a</sup> A. (2014): “Dialogicidad en contextos cruzados: conciencia metapragmática y significado procedimental en el humor gráfico de Quino”, *Oralia*, 17, 317-346.
- PENAS, M<sup>a</sup> A. (2015): “La traducción intralingüística”. En M<sup>a</sup> Azucena Penas (ed.), *La traducción: nuevos planteamientos teórico-metodológicos*. Madrid: Síntesis, 73-101.
- PEÑA, G. (2004): “La anáfora lexical y el discurso de divulgación científica: aproximación contrastiva”, *Le français face aux défis actuel*, Vol. 1, Actas, 783-794.
- PEÑA, G. (2006): *La anáfora y su funcionamiento discursivo: una aproximación contrastiva*. Valencia: Servei de Publicacions Universitat de Valencia. Tesis Doctoral.

- PEÑA, G. & M<sup>a</sup> A. OLIVARES (2009): “La anáfora conceptual en el discurso de divulgación científica en francés”, *RSEL*, 39/2, 177-194.
- PEREGRÍN, C. (1999): “Pronombres reflexivos y recíprocos”. En I. Bosque y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, Vol. 1, 1427-1517.
- PÉRENNEC, M.-H. (2011): “L’anaphore résomptive/conceptuelle en *dies*”, *Lyon Linguistique Allemande - LYLIA* 50, 1-19. <http://langues.univ-lyon2.fr/1339-Lylia-50.html>
- PETÖFI, J.S. & A. GARCÍA (1978): *Lingüística del texto y crítica literaria*. Madrid: Alberto Corazón.
- PIERSON, C. (1993): “Les reprises lexicales dans la perspective de la synthèse de textes”, *Pratiques*, 77, 58-82.
- PINAR, M<sup>a</sup> J. (2005): “A Methodological Approach to Prospection as a Pattern of Text Organisation”. En M. Misztal & M. Trawinski, *Studies in Teacher Education: Language, Literature and Culture*. Kraków: Wydawnictwo Naukowe Akademii Pedagogicznej, 157-164.
- PIÑEL, R. (1995): “Un acercamiento al texto periodístico alemán: tipología, estructura y lenguaje”, *Revista de Filología Alemana*, 3, 199-223.
- POLANYI, L. & R.J.H. SCHA (1983): “The syntax of discourse”, *Text*, 3/3, 261-270.
- PORTOLÉS, J. (1993): “La distinción entre los conectores y otros marcadores del discurso en español”, *Verba*, 20, 141-170.
- PORTOLÉS, J. (1998): “Lingüística textual y marcadores del discurso”. En M<sup>a</sup> A. Martín & E. Montolío (ed.), *Los marcadores del discurso*. Madrid: Arco/Libros, 71-91.
- PORTOLÉS, J. (2001): *Marcadores del discurso*. Barcelona: Ariel.
- PORTOLÉS, J. (2004): “Consideraciones metodológicas para el estudio del significado de los marcadores del discurso”. En E. Arnoux y María Marta García (eds.), *Homenaje a Oswald Ducrot*. Buenos Aires: Eudeba, 315-336.
- POTTIER, B. (1976): *Lingüística general*. Madrid: Gredos.
- POTTIER, B. (1985): *El lenguaje (Diccionario de lingüística)*. Bilbao: Mensajero.
- POTTIER, B. (1993): *Semántica general*. Madrid: Gredos.
- PRANDI, M. (1995): *Gramática filosófica de los tropos*. Madrid: Visor.
- QUEROL, M. (2007): “Los sustantivos deverbales en los textos periodísticos: una alternativa a las oraciones pasivas”, *Dialogía*, 2, 3-34.

- RATH, R. (1975): “Kommunikative Paraphrase”, *Linguistik und Didaktik*, 22, 103-118.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1982): *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2001) [22ª ed.]: *Diccionario de la Lengua Española (DRAE)*. Madrid: Espasa-Calpe.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2010): *Manual de la Nueva Gramática de la Lengua Española*. Madrid: Espasa.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. < <http://www.rae.es>>
- REBOLLO, M. Á. (2008): “Análisis de titulares en la prensa hispana”, *Anuario de Estudios Filológicos*, 31, 163-175.
- REBOUL, A. (1994): “L’anaphore pronominale: le problème de l’attribution des référents”. En J. Moeschler, A. Reboul, J.-M. Luscher & J. Jayez, *Langage et Pertinence. Référence temporelle, Anaphore, Connecteurs et Métaphore*. Nancy: Presses Universitaires de Nancy, 105-174.
- RECASENS, M. (2008): “Discourse Deixis and Coreference: Evidence from AnCora”. En C. Johansson (ed.), *Proceedings of the Second Workshop on Anaphora Resolution*. Vol. 2, 73-82. <http://dSPACE.utlib.ee/dSPACE/handle/10062/7129>
- REICHLER-BÉGUELIN, M.-J. (1988): “Anaphore, cataphore et mémoire discursive”, *Pratiques*, 57, 15-43.
- REICHLER-BÉGUELIN, M.-J. (1995): “Alternatives et décisions lexicales dans l’emploi des expressions démonstratives”, *Pratiques*, 85, mars 1995, 53-87.
- REINHART, T. (1983): *Anaphora and Semantic Interpretation*. Londres: Croom Helm.
- REYES, G., E. BAENA & E. URIOS (2005): *Ejercicios de pragmática (II)*. Madrid: Arco/Libros.
- REYES, G. (2009): *El abecé de la pragmática*. Madrid: Arco/Libros.
- RIEGEL, M., PELLAT, J.-P. & R. RIOUL (1994): *Grammaire méthodique du français*. Paris: Presses Universitaires de France.
- RIGAU, G. (1981): *Gramàtica del discurs*. Bellaterra: UAB.
- RIGAU, G. (1999): “La estructura del sintagma nominal: los modificadores del nombre”. En I. Bosque y V. Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa, 310-362.

ROBLES I SABATER, F. (2012): “Los marcadores de reformulación alemanes: estudio preliminar”, *Revista de Filología Alemana*, 20, 159-179.

ROGGERO, J. (1968): “La substitution en anglais”, *La Linguistique*, 2, 61-92.

SÁ, J.O.V. (2011): “As anáforas encapsuladoras na construção dos argumentos presentes em anúncios publicitários de cosméticos”. En *Anais do VII Congresso Internacional da Abralín*, Curitiba, Abralín, págs. 1931-1942.

SAG, I.A. & J. HANKAMER (1984): “Toward a Theory of Anaphoric Processing”, *Linguistics and Philosophy*, 7, 325-345.

SANDERS, T.J.M. & M.A. GERNSBACHER (2004): “Accessibility in Text and Discourse Processing”, *Discourse Processes*, 37/2, 79-89.

SANTOS, L. (2003): *Diccionario de partículas*. Salamanca: Luso-Española de Ediciones.

SANTOS, M.T. (2009): *Um estudo do processo de referenciação presente no gênero midiático crônica*. Cascavel: Unioeste.

SCHLIEBEN-LANGE, B. (1987): *Pragmática lingüística*. [Versión española de E. Bombín]. Madrid: Gredos.

SCHMID, H.-J. (1997): “Constant and ephemeral hypostatization: *thing, problem* and other *shell nouns*”. En B. Caron (ed.), *Proceedings of the 16th International Congress of Linguists*. Paris, Julio 20-25. Amsterdam: Elsevier, CD-ROM, 1-11.

SCHMID, H.-J. (2000): *English abstract nouns as conceptual shells. From corpus to cognition*. Berlin: Mouton de Gruyter.

SCHMID, H.-J. (2007): “Non-compositionality and emergent meaning of lexico-grammatical chunks: A corpus study of noun phrases with sentential complements as constructions”, *Zeitschrift für Anglistik und Amerikanistik*, 55/3, 313-340.

SCHMIDT, S.J. (1977): *Teoría del texto: problemas de una lingüística de la comunicación verbal*. Madrid: Cátedra.

SCHNEDECKER, C. (1995): “Besoins didactiques en matière de cohésion textuelle: les problèmes de continuité référentielle”, *Pratiques*, 85, 3-25.

SCHNEDECKER, C. (ed.) (1998): *Les Corrélatifs Anaphoriques*. Paris: Université de Metz.

SCHNEDECKER, C. (1998): “Les corrélatifs anaphoriques: une entrée en matière”. En C. Schnecker (ed.), *Les Corrélatifs Anaphoriques*. Paris: Université de Metz, 3-37.

SCHULZ, D. & H. GRIESBACH (1988): *Grammatik der deutschen Sprache*. München: Max Hueber.

SCHUMACHER, P.B., M. CONSTEN & M. KNEES (2010): "Constraints on ontology changing complexation processes: Evidence from event-related brain potentials", *Language and Cognitive Processes*. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1080/01690960903491767>

SCHWARZ, M. (1997): "Anapher und ihre diversen Antezedenten: Koreferenz und Konsorten". En Ch. Dürscheid, K.H. Ramers & M. Schwarz (eds.), *Sprache im Fokus. Festschrift für Heinz Vater zum 65. Geburtstag*. Tübingen: Max Niemeyer Verlag, 445-455.

SCHWARZ, M. (2000a): *Indirekte Anaphern in Texten: Studien zur domänengebundenen Referenz und Kohärenz im Deutschen*. Tübingen: Niemeyer.

SCHWARZ, M. (2000b): "Textuelle Progression durch Anaphern – Aspekte einer prozeduralen Thema-Rhema-Analyse". En J. Dölling & T. Pechmann (Hg.), *Prosodie – Struktur – Interpretation*. Leipzig: Institut für Linguistik der Universität Leipzig, 111-126.

SCHWARZ, M. (2001): "Establishing Coherence in Text. Conceptual Continuity and Text-world Models", *Logos and Language*, 2/1, 15-23.

SCHWARZ, M. & J. CHUR (2004): *Semantik. Ein Arbeitsbuch*. Tübingen: Gunter Narr Verlag.

SCHWARZ-FRIESEL, M., M. CONSTEN & K. MARX (2004): "Semantische und konzeptuelle Prozesse bei der Verarbeitung von Komplex-Anaphern". En I. Pohl & K.-P. Konerding (eds.), *Stabilität und Flexibilität in der Semantik*. Frankfurt am Main: Peter Lang, 67-86.

SCHWARZ-FRIESEL, M., M. CONSTEN & M.H. KNEES (eds.) (2007): *Anaphors in Text. Cognitive, formal and applied approaches to anaphoric reference*. Studies in Language Companion Series, 86. Philadelphia: John Benjamins.

SCHWARZ-FRIESEL, M. (2007): "Indirect anaphora in text. A cognitive account". En M. Schwarz-Friesel, M. Consten & M.H. Knees (eds.): *Anaphors in Text. Cognitive, formal and applied approaches to anaphoric reference*. Studies in Language Companion Series, 86. Philadelphia: John Benjamins, 3-20.

SEARLE, J. (1986): *Actos de habla*. Madrid: Cátedra. [Trad. esp. de *Speech Acts. An Essay in the Philosophy of Language*. Cambridge: Cambridge University Press]

SIMONE, R. (1993): *Fundamentos de lingüística*. Barcelona: Ariel.

SINCLAIR, J.M. (1993): "Written Discourse Structure". En J.M. Sinclair, M. Hoey y G. Fox (eds.), *Techniques of Description. Spoken and Written Discourse*. London/New York: Routledge, 6-31.

SINCLAIR, J.M. (1994): "Trust the text". En M. Coulthard (ed.), *Advances in Written Text Analysis*. London/New York: Routledge, 12-25.



- SINCLAIR, J.M. (2004): *Trust the text. Language, corpus and discourse*. London/New York: Routledge.
- Sintaxis/Apolonio Díscolo. Introducción, traducción y notas por Vicente Bécares Botas* (1987). Madrid: Gredos.
- SKIRL, H. (2007): "Metaphorical anaphors. A phenomenon of the semantics-pragmatics interface". En M. Schwarz, M. Consten & M.H. Knees (eds.): *Anaphors in Text. Cognitive, formal and applied approaches to anaphoric reference*. Studies in Language Companion Series, 86. Philadelphia: John Benjamins, 103-120.
- SOTO, G. & C. ZENTENO (2004): "Los sintagmas nominales en textos científicos escritos en español", *ELUA*, 18, 275-292.
- SPERBER, D. & D. WILSON (1986): *Relevance. Communication and Cognition*. Cambridge: Harvard University Press. [(1994): *Relevancia. Comunicación y procesos cognitivos*. Madrid: Visor].
- STIRLING, L. (1996): "Metonymy and Anaphora", *Belgian Journal of Linguistics*, 10, 69-88.
- SWALES, J.M. (2001): "Metatalk in American academic talk: the cases of *point* and *thing*", *Journal of English Linguistics*, 29/1, 34-54.
- TADROS, A.A. (1985): *Prediction in text*. Birmingham: ELR.
- TADROS, A.A. (1989): "Predictive categories in University Textbooks", *English for Specific Purposes*, 8, 17-31.
- TADROS, A.A. (1994): "Predictive categories in expository text". En M. Coulthard (ed.), *Advances in Written Text Analysis*. London/New York: Routledge, 69-82.
- TASMOWSKY, L. & P. VERLUYTEN (1982): "Linguistic control of pronouns", *Journal of Semantics*, 1/4, 323-346.
- TESNIÈRE, L. (1976): *Elementos de Sintaxis Estructural*. Madrid: Gredos.
- TOMLIN, R.S., L. FORREST, M.M. PU & M.H. KIM (2000): "Semántica del discurso". En T.A. van Dijk (ed.), *El discurso como estructura y proceso. Estudios sobre el discurso I*. Barcelona: Gedisa Editorial, Vol. I, 107-170.
- TOMOKO, M. (1993): "Bridging reference and the notions of 'Topic' and 'Focus'", *Lingua*, 90/1-2, 49-68.
- TRUJILLO, R. (1996): *Principios de semántica textual*. Madrid: Arco/Libros.
- UNGEHEUER, G. (1970): "Paraphrase und syntaktische Tiefenstruktur", *Folia Linguistica*, 3, 178-227.

- VALENTIN, P. (1996): “Anapher als kognitiver Prozeß”. In M.H. Perennec (ed.), *Pro-Formen des Deutschen*. Tübingen: Stanffenburg Verlag, 179-190.
- VANDERBAUWHEDE, G., P. DESMET & P. LAUWERS (2011): “The shifting of the demonstrative determiner in French and Dutch in parallel corpora: From translation mechanisms to structural differences”, *Meta: Journal des traducteurs*, 56/2, 443-464.
- VATER, H. (2001): *Einführung in die Textlinguistik. Struktur und Verstehen von Texten*. München: Wilhelm Fink Verlag.
- VÁZQUEZ, I. (2006): “A Corpus-Based Approach to the Distribution of Nominalization in Academic Discourse”. En A.M. Hornero, M.J. Luzón & S. Murillo (eds.), *Corpus Linguistics. Applications for the Study of English*. Frankfurt am Main: Peter Lang, 399-416.
- VENTOLA, E. (1996): “Packing and Unpacking of Information in Academic Texts”. En E. Ventola & A. Mauranen (eds.), *Academic Writing. Intercultural and Textual Issues*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, 153-194.
- VILARNOVO, A. (1990): “Coherencia textual: ¿coherencia interna o coherencia externa?”, *Estudios de Lingüística*, 6, 229-239.
- VILARNOVO, A. (1991): “Teorías explicativas de la coherencia textual”, *Revista Española de Lingüística*, 21/1, 125-144.
- VÍLCHEZ, M.J. & V.J. FIGUEROA (2009): “La deixis y la foricidad como señales de anclaje enunciativo”, *Lingüística*, 26, 181-200.
- WALKER, M.A., A.K. JOSHI & E.F. PRINCE (Hg.) (1998): *Centering in Discourse*. Oxford: University Press.
- WEBBER, B.L. (1988): “Discourse Deixis: Reference to Discourse Segments”. En *Proceedings of the 26th Annual Meeting of the Association for Computational Linguistics*, April 1988. University of Pennsylvania, 113-122.
- WEBBER, B.L. (1991): “Structure and ostension in the interpretation of Discourse Deixis”, *Language and Cognitive Processes*, 6/2, 107-135.
- WEINRICH, H. (1993): *Textgrammatik der deutschen Sprache*. Mannheim: Dudenverlag.
- WELTER, G.H. (2009): *A anáfora encapsuladora como objeto de discurso na construção do sentido no gênero textual notícia*. Passo Fundo: Universidade de Passo Fundo.
- WHITTAKER, S. (2004): “Étude contrastive des syntagmes nominaux démonstratifs dans des textes traduits du français en norvégien et des textes sources norvégiens: stratégie de traduction ou translationese?”, *Forum, International Journal of Interpretation and Translation*, 2/2, 221-239.

WINTER, E.O. (1977): "A clause-relational approach to English texts: A study of some predictive lexical items in written discourse", *Instructional Science*, 6/1, 1-92.

WINTER, E.O. (1982): *Towards a contextual grammar of English*. London: George Allen & Unwin Publishers Ltd.

WINTER, E.O. (1992): "The Notion of Unspecific versus Specific as one Way of Analysing the Information of a Fund-Raising Letter". En W.C. Mann & S.A. Thompson (eds.), *Discourse Description. Diverse linguistic analyses of a fund-raising text*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, 131-170.

YAMASAKI, N. (2008): "Collocations and colligations associated with discourse functions of unspecific anaphoric nouns", *International Journal of Corpus Linguistics*, 13/1, 75-98.

ZINSMEISTER, H., S. DIPPER & M. SEISS (2012): "Abstract pronominal anaphors and label nouns in German and English: Selected case studies and quantitative investigations", *Translation: Corpora, Computation, Cognition*, 2/1, 47-80.

ZIV, Y. (1996): "Pronominal Reference to Inferred Antecedents", *Belgian Journal of Linguistics*, 10, 55-67.

ZULAICA-HERNÁNDEZ, I. (2009): "Text structure, accessibility and demonstrative anaphors", *Linguistic & Psycholinguistic Approaches to Text Structuring, LPTS*, Paris, Sept. 21-23, 2009, 143-145.

ZULAICA-HERNÁNDEZ, I & J. GUTIÉRREZ-REXACH (2011): "On the Information Status of Antecedents: Referring Expressions Compared". En S. Dipper & H. Zinsmeister (eds.), *Proceedings of the Workshop "Beyond Semantics: Corpus-based Investigations of Pragmatic and Discourse Phenomena"*, Göttingen, Germany, 23-25 February 2011. Bochumer Linguistische Arbeitsberichte, 3, 173-186.

### **Corpora empleados:**

- *Corpus Diacrónico del Español (CORDE)*  
(<http://corpus.rae.es/cordenet.html>)

- *Corpus de Referencia del Español Actual (CREA)*  
(<http://corpus.rae.es/creanet.html>)

- *Corpus de Davis*  
(<http://corpusdelespanol.org>)

## ANEXO 1

### SUSTANTIVOS ENCAPSULADORES ANAFÓRICOS IDENTIFICADOS EN EL CORPUS DE NOTICIAS INFORMATIVAS EN ESPAÑOL

adopción  
advertencias  
anuncio  
arresto  
asunto (2)  
atajos  
atentado (2)  
atrocidades  
calor  
carnicerías  
caso (3)  
circunstancias  
cita  
coadopción  
complicaciones  
comunicado  
conflicto  
crimen  
decisión (2)  
declaración (2)  
demanda  
desaparición  
encuentro (2)  
escándalo (2)  
esquema  
exigencia  
fenómeno  
garantías  
guion  
informe  
liberación  
malestar  
manifestación  
medida  
mejoría  
misión (2)  
noticia (2)  
objetivo (2)  
operación (2)  
palabras (2)  
petición  
posibilidad  
postulación

proceso (2)  
propuesta  
secuestro (3)  
sentencia  
situación (3)  
suspensión  
texto  
trampas  
veredicto

#### **SUSTANTIVOS ENCAPSULADORES CATAFÓRICOS IDENTIFICADOS EN EL CORPUS DE NOTICIAS INFORMATIVAS EN ESPAÑOL**

anuncio (2)  
convencimiento  
cuestión  
denominadores comunes  
discurso  
enemigo  
escándalos  
esperanza  
esquema  
hecho  
información  
intención (3)  
marcas  
medidas  
misión  
noticia  
objetivo  
orden  
percepción (2)  
planes (2)  
política  
problema  
reacción  
señales  
situación  
tarea (2)  
temor

## SUSTANTIVOS ENCAPSULADORES ANAFÓRICOS IDENTIFICADOS EN EL CORPUS DE ARTÍCULOS DE OPINIÓN EN ESPAÑOL

afirmación  
antecedentes  
aproximación  
asunto (2)  
caso  
circunstancias  
conflicto  
contradicción (2)  
cosa  
cotas  
debate  
debilidades  
decisión  
definición  
dibujo  
dinámica  
ejemplo  
escenario  
esquema  
estrategia  
factores  
frase  
frentes  
horizonte  
idea  
material  
medida  
motivo  
objetivos (2)  
percepción  
posibilidad  
pregunta  
prohibiciones  
pugna  
punto  
radicalidad  
regreso  
sed  
tareas  
tema

## SUSTANTIVOS ENCAPSULADORES CATAFÓRICOS IDENTIFICADOS EN EL CORPUS DE ARTÍCULOS DE OPINIÓN EN ESPAÑOL

acontecimientos  
anécdota (2)  
arma  
cambio  
cara  
categoría  
cifras  
circunstancias  
conclusión  
convergencia  
datos  
elogios  
escenario  
espantajos  
estado de la cuestión  
frase (2)  
galardón  
incidente  
lecturas  
objetivos  
obsesiones  
paradoja  
pasivo  
percepciones  
precedentes  
problema (2)  
procesos  
programa  
pulso  
rasgos  
razón (3)  
reglas de juego  
respuesta  
resultado  
tarea  
tendencia  
triquiñuela

## SUSTANTIVOS ENCAPSULADORES ANAFÓRICOS IDENTIFICADOS EN EL CORPUS DE NOTICIAS INFORMATIVAS EN ALEMÁN

Attacken (´ataques`, ´agresiones`)  
Auskünfte (´informaciones`)  
Bedingung (´condición`)  
Bilanz (´balance`)

Darstellung (´descripción`)  
 Einsatz (´misión`) (2)  
 Entscheidung (´decisión`) (2)  
 Erfolge (´éxitos`)  
 Erschütterung (´conmoción`, ´sacudida`)  
 Fall (´caso`) (4)  
 Festnahme (´captura`)  
 Forderung (´exigencia`, ´demanda`)  
 Formalismen (´formalismos`)  
 Geschehen (´acontecimiento`)  
 Hintergrund (´trasfondo`)  
 Idee (´idea`)  
 Lage (´situación`)  
 Mitteilung (´comunicado`, ´avisó`)  
 Position (´posición`, ´postura`)  
 Problem (´problema`)  
 Prozess (´proceso`)  
 Prüfungen (´exámenes`)  
 Stil (´estilo`)  
 Streit (´disputa`, ´lucha`)  
 Szenario (´escenario`)  
 Treiben (´actividad`)  
 Urteil (´sentencia`, ´fallo`)  
 Verankerung (´consolidación`, ´establecimiento`)  
 Verantwortung (´responsabilidad`)  
 Vorfall (´acontecimiento`, ´suceso`)  
 Vorhaben (´plan`)  
 Vorschlag (´propuesta`)  
 Vorwurf (´reproche`)

#### SUSTANTIVOS ENCAPSULADORES CATAFÓRICOS IDENTIFICADOS EN EL CORPUS DE NOTICIAS INFORMATIVAS EN ALEMÁN

Annahme (´suposición`)  
 Ansage (´anuncio`, ´avisó`)  
 Dramen (´dramas`)  
 Erfolg (´éxito`)  
 Ergebnis (´resultado`)  
 Erklärung (´explicación`) (3)  
 Faktor (´factor`)  
 Fälle (´casos`)  
 Fehler (´fallos`, ´errores`)  
 Festnahme (´captura`)  
 Frage (´cuestión`) (6)  
 Hoffnung (´esperanza`)  
 Nachricht (´noticia`)  
 Punkte (´puntos`)



Rauflaune (‘buen humor’)  
 Schwierigkeiten (‘dificultades’)  
 Seite (‘postura’)  
 Standpunkt (‘punto de vista’, ‘opinión’)  
 Szenarien (‘escenarios’)  
 Taktik (‘táctica’)  
 Tatsache (‘hecho’)  
 Überlegung (‘reflexión’)  
 Verbrechen (‘delitos’, ‘crímenes’)  
 Vermutung (‘suposición’)  
 Verschiedenheiten (‘diferencias’)  
 Vorwurf (‘reproche’) (2)  
 Worten (‘palabras’)  
 Ziele (‘objetivos’) (4)  
 Zusagen (‘declaraciones’)

#### **SUSTANTIVOS ENCAPSULADORES ANAFÓRICOS IDENTIFICADOS EN EL CORPUS DE ARTÍCULOS DE OPINIÓN EN ALEMÁN**

Ahnung (‘presentimiento’)  
 Aktivität (‘actividad’)  
 Analyse (‘análisis’)  
 Ankündigung (‘anuncio’, ‘aviso’)  
 Argument (‘argumento’)  
 Attentat (‘atentado’)  
 Äußerung (‘declaración’)  
 Bedrohung (‘amenaza’)  
 Bekenntnis (‘confesión’, ‘declaración’)  
 Druck (‘presión’)  
 Entscheidung (‘decisión’)  
 Erkenntnis (‘conocimiento’) (2)  
 Experiment (‘experimento’)  
 Fall (‘caso’)  
 Fehlkalkulation (‘error de cálculo’)  
 Phase (‘fase’)  
 Flexibilität (‘flexibilidad’)  
 Fortschritt (‘progreso’) (2)  
 Frage (‘pregunta’, ‘cuestión’)  
 Gedanke (‘pensamiento’)  
 Gesetzen (‘leyes’)  
 Grund (‘causa’, ‘motivo’)  
 Haltung (‘postura’, ‘posición’) (2)  
 Hintergründe (‘causas’)  
 Idee (‘idea’) (2)  
 Initiative (‘iniciativa’)  
 Kniff (‘truco’, ‘doblez’)  
 Krisen (‘crisis’)

Lage (‘situación`)	(2)
Manöver (‘maniobras`)	
Maßnahme (‘medidas`)	(2)
Misstrauen (‘desconfianza`)	
Nachrichten (‘noticias`)	
Paradox (‘paradoja`)	
Plan (‘plan`)	
Politik (‘política`)	
Signal (‘señal`)	
Situation (‘situación`)	
Stimmen (‘puntos de vista`, ‘opiniones`)	
Szenario (‘escenario`)	
Taktik (‘táctica`)	
Tendenz (‘tendencia`)	
Thema (‘tema`)	
Umständen (‘circunstancias`)	
Vergleich (‘comparación`)	
Verherrlichung (‘glorificación`, ‘enaltecimiento`)	
Vernetzung (‘conexión`)	
Vertretung (‘representación`)	
Voraussetzungen (‘condiciones`, ‘requisitos`)	
Ziel (‘objetivo`)	

#### SUSTANTIVOS ENCAPSULADORES CATAFÓRICOS IDENTIFICADOS EN EL CORPUS DE ARTÍCULOS DE OPINIÓN EN ALEMÁN

Anschein (‘apariencia`, ‘impresión`)	
Anspruch (‘derecho`)	
Antworten (‘respuestas`)	
Argument (‘argumento`)	
Aufgabe (‘cometido`, ‘obligación`)	
Aufschriften (‘inscripciones`)	
Beispiel (‘ejemplo`)	
Beitrag (‘contribución`)	
Belehrung (‘advertencia`)	
Botschaften (‘mensajes`)	(2)
Chance (‘oportunidad`)	
Drang (‘anhelo`, ‘deseo`)	
Druckmittel (‘medios de presión`)	
Eindruck (‘impresión`)	
Einsicht (‘conclusión`, ‘conocimiento`)	(2)
Entscheidung (‘decisión`)	
Erkenntnis (‘conocimiento`, ‘conclusión`)	
Folge (‘consecuencia`)	
Forderung (‘demanda`, ‘exigencia`)	
Fragen (‘preguntas`, ‘cuestiones`)	(6)
Gefühl (‘sentimiento`)	(2)

Gründe (´razones`)	(4)
Hinsicht (´sentido`)	
Hoffnung (´esperanza`)	
Illusion (´ilusión`)	
Konstante (´constante`)	
Kurzfassung (´resumen`)	
Lage (´situación`)	
Lücken (´agujeros`, ´lagunas`)	
Meldung (´información`, ´aviso`, ´comunicado`)	(2)
Misere (´miseria`, ´situación crítica`)	
Möglichkeit (´posibilidad`)	
Nachricht (´noticia`)	(3)
Notbremse (´medida`)	
Prinzipien (´principios`)	
Problem (´problema`)	(3)
Punkt (´punto`)	
Recht (´derecho`)	
Risiko (´riesgo`)	(2)
Schlag (´golpe`)	
Seite (´lado`, ´cara`)	
Signal (´señal`)	
Sorge (´preocupación`)	
Stellen (´partes`, ´posturas`)	
Taten (´hechos`)	
These (´tesis`)	
Unterschied (´diferencia`)	
Versprechen (´promesa`)	
Vorstellung (´idea`)	(2)
Vorwurf (´reproche`)	
Widersprüche (´contradicciones`)	
Wirklichkeit (´realidad`)	
Wunsch (´deseo`)	
Ziel (´objetivo`)	(4)
Zugeständnis (´concesión`, ´acuerdo`)	

## **ANEXO 2**

### **CORPUS DE NOTICIAS INFORMATIVAS**

**SUBCORPUS DE NOTICIAS INFORMATIVAS EN ESPAÑOL**

**FUENTE: *El País***

## **La salud de Ariel Sharon se deteriora gravemente [03/01/2014]**

### **El general y político israelí, en coma hace ocho años, sufre un fallo renal**

Tras ocho años en coma, la salud del ex primer ministro israelí Ariel Sharon, de 85 años, se ha deteriorado gravemente, hasta el punto de que sus allegados han admitido públicamente que le pueden quedar pocos días de vida. El 4 de enero de 2006, Sharon, que entonces lideraba el Gobierno, sufrió un infarto cerebral que le dejó en estado vegetativo. Recientemente los médicos que le tratan en un hospital cerca de Tel Aviv le detectaron un grave fallo renal pero han rehusado practicarle una diálisis por los riesgos que ello supondría para su salud.

“Arik es un hombre muy fuerte y ha salido de situaciones muy difíciles en el tiempo en que ha estado en nuestro hospital. Sin embargo, los médicos que le tratan y los familiares que se encuentran con él han apreciado un cambio a peor. Todos creen que se trata de un grave deterioro”, declaró ayer el doctor Zeev Rotstein en una conferencia de prensa recogida por los medios israelíes, empleando el diminutivo con el que en Israel se conoce a Sharon.

Hace un año los médicos detectaron un incremento de la actividad cerebral de Sharon, aunque certificaron que el veterano general y político no era consciente de sus circunstancias. A lo largo de su convalecencia ha sido tratado en varios centros médicos y en su rancho de Havat Shikmin, en el desierto del Negev.

Sharon es uno de los líderes más reconocidos y polémicos de Israel. Primero, por una carrera militar conducida con fiereza e implacabilidad. Su aura de héroe de guerra se comenzó a deslucir cuando asumió la cartera de Defensa en el Gobierno conservador de Menájem Begin. Desde allí planificó la invasión de Líbano de 1982, consumada de forma implacable pero carente de una estrategia a largo plazo y altamente nociva para Israel. Una comisión de investigación israelí certificó posteriormente que Sharon se lavó las manos ante el asalto de una milicia cristiana libanesa a los campos de refugiados de Sabra y Chatila, donde murieron cientos de civiles palestinos. Finalmente se vio obligado a abandonar el puesto.

No fue sin embargo el final político de Sharon, gran superviviente de la política israelí. Fue su visita en 2000 a la Explanada de las Mezquitas de Jerusalén, en plena campaña electoral, la mecha que prendió la segunda intifada, ejecutada en gran parte con ataques suicidas en centros de población civil de Israel y en los asentamientos. Sharon ganó aquellas elecciones y le devolvió el poder al partido conservador Likud.

Ya como primer ministro, Sharon dijo, sorprendiendo a propios y extraños, que uno de sus principales cometidos era la consecución de la paz. Era una extraña afirmación viniendo de alguien que como ministro de Vivienda había aprobado precisamente hasta 100 nuevos asentamientos en zona palestina ocupada.

En 2005 consumó una retirada unilateral de Gaza, evacuando a la fuerza a más de 9.000 colonos. Luego abandonó el Likud; fundó Kadima, un partido de marchamo centrista, y convocó elecciones para 2006. El infarto cerebral le impidió presentarse. Su *número dos*, Ehud Olmert, tomó el mando, ganó los comicios y formó Gobierno.

## La trascendental misión del ‘Cape Ray’ [04/01/2014]

### El buque que eliminará las armas químicas se apresta para zarpar desde EE UU aunque el capitán aún desconoce en qué punto del mar será la operación

Meses después de que los diplomáticos aseguraran que tenían un plan y un calendario para deshacerse de las letales armas químicas de Siria —y con los inspectores de armas galardonados con el premio Nobel 2013—, la pieza central de la misión, un buque militar de carga estadounidense que trasladará las armas al mar para ser destruidas, sigue amarrado en este puerto [Portsmouth, Virginia] como una novia triste que espera al novio.

El capitán del barco, Rick Jordan, no tiene las órdenes de navegación, ni sabe exactamente hacia qué país se dirige. Todavía le tienen que informar de en qué masa de agua ocurrirá la tarea inédita de destruir 700 toneladas de armas químicas en su buque.

Pero el barco —equipado con un complejo sistema de tanques y válvulas como de Frankenstein— está listo para su histórica misión. “Hace un año, no estábamos preparados para hacer esto”, declaró Frank Kendall, un subsecretario de Defensa que mostró el *Cape Ray* a los periodistas. Ahora el equipo de químicos, expertos marítimos y otros especialistas que han preparado la tecnología está listo para zarpar.

Siria, de todos modos, no está aún lista. A finales del mes pasado, la ONU y la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas, el grupo encargado de retirar el arsenal, aseguraron en un comunicado conjunto que las condiciones de seguridad en Siria han “limitado los movimientos previstos” y que el mal tiempo hizo fracasar los planes de mover las armas para la fecha prevista del 31 de diciembre. Entre los problemas más espinosos está la autopista que une Damasco con la costa, que recientemente fue reconquistada por el Gobierno pero hay fuerzas rebeldes que son una amenaza para los vehículos y el temor a emboscadas sigue siendo elevado. Pero sacar las armas del país es “una responsabilidad siria”, recalcó Kendall.

Suponiendo que la cumpla, el plan es que muchos países transporten los químicos —incluidas toneladas de gas mostaza y materiales usados para fabricar gas sarín— de una docena de almacenes repartidos por Siria hasta un puerto, probablemente Latakia.

Los materiales serán recogidos por cuatro buques de Dinamarca y Noruega [zarparon ayer de Chipre hacia aguas internacionales frente a Siria] con apoyo de Finlandia y protección de Rusia y China. “O sea, mucha gente está echando una mano”, dijo una portavoz del Departamento de Estado. El *Cape Ray* atracará en puerto, recogerá las armas y zarpará. Ya en el mar, la tripulación empezará la inmensa tarea de neutralizar las armas con un sistema que calienta los químicos y los mezcla con agua o hidróxido de sodio para degradarlos. El sistema parece un pequeño laboratorio de un filme de ciencia ficción recubierto por un iglú gigante.

El proceso, que sus responsables esperaban iniciar en un par de semanas, llevará unos 90 días con permiso del tiempo y otros factores. No está aún claro qué países recibirán los residuos.

## **Retenidos cinco empleados de MSF en el norte de Siria [04/01/2014]**

### **Los rehenes proceden de Bélgica, Dinamarca, Perú, Suecia y Suiza**

Aunque las vicisitudes que han padecido los trabajadores humanitarios desde que empezó la guerra civil en Siria no han tenido tanta repercusión mediática como las de los periodistas o los sacerdotes, este colectivo tampoco se ha librado de las consecuencias de la contienda. Los últimos han sido cinco empleados de Médicos Sin Fronteras (MSF) que fueron sacados por la fuerza de la vivienda que compartían en el norte de Siria el jueves por la noche.

Un grupo armado se los llevó con la intención de someterlos “a un supuesto interrogatorio”, según explicó la ONG en un sucinto comunicado. Horas después, MSF confirmó que los rehenes proceden de Bélgica, Dinamarca, Perú, Suecia y Suiza pero aprovechó para reiterar que “la discreción es extremadamente importante para la seguridad” de los afectados.

La organización evitó precisar las tareas que desempeñan los cinco o cualquier detalle sobre el grupo que los retiene.

MSF aseguró desde el principio que “está en contacto con los principales implicados y con las familias de los empleados [retenidos]”. La organización se afanaba en contactar de nuevo con los cinco cooperantes.

El hermetismo de la ONG fue total durante los 21 meses en que dos de sus empleadas españolas estuvieron cautivas en Somalia. Fueron liberadas en julio.

MSF opera seis hospitales y cuatro centros de salud en el norte de Siria. Y tiene unos 700 empleados entre locales y extranjeros, según una portavoz en Madrid.

Como todas las peticiones de MSF al régimen de El Asad para operar sobre el terreno han sido rechazadas, la ONG solo reparte ayuda humanitaria en las zonas controladas por los rebeldes. Pero en los últimos meses los yihadistas han ganado poder entre los alzados contra El Asad; ellos son los principales responsables de los raptos de extranjeros.

Los secuestros son un arma en alza en la guerra civil siria. Se ceban en los periodistas, pero también hay rehenes entre los trabajadores humanitarios: 21 empleados de la ONU estaban cautivos, según un recuento de noviembre pasado citado por Reuters.

Entre la treintena de reporteros que, según el Comité para la Protección de los Periodistas, están secuestrados hay tres españoles: Marc Marginedas, de *El Periódico*, rehén desde el 4 de septiembre; Javier Espinosa, de *El Mundo*, y el fotógrafo *freelance* Ricardo García Vilanova, que están cautivos desde el 16 de septiembre.

La guerra civil siria —que empezó en marzo de 2011 como un levantamiento popular y pacífico contra El Asad— ha causado una gravísima crisis humanitaria y el mayor éxodo de refugiados desde el de Ruanda hace dos décadas. Los refugiados que han huido de Siria son más de 2,3 millones. Un tercio de los 23 millones de sirios han tenido que abandonar sus hogares por la contienda si se suma a los desplazados que no han cruzado las fronteras.

Los más de 100.000 muertos incluyen 44 trabajadores humanitarios: 32 de la ONU y 12 de la Media Luna Roja.



## El papel político de la esposa de Humala abre la polémica en Perú

### El presidente coloca a Heredia como líder de su partido [06/01/2014]

Unos 60 dirigentes del gobernante Partido Nacionalista Peruano (PNP) asistieron a una asamblea nacional el lunes 30 en un local campestre del sur de Lima. Allí, el jefe de Estado peruano, Ollanta Humala, pidió que su esposa, Nadine Heredia, fuera designada presidenta del partido y la asamblea lo respaldó. La primera dama —que en julio pasado se vio forzada a negar que será candidata en las elecciones generales de 2016— es también la principal hacedora política del Ejecutivo y los focos y críticas se ciñen de nuevo sobre ella ante el temor de que utilice fondos públicos con fines políticos.

La aprobación popular de Heredia como primera dama disminuyó a medida que ganaba protagonismo en la gestión de su esposo y más visibilidad mediática que el primer ministro. En abril pasado, el expresidente Alan García acuñó la idea de la *reelección conyugal*. Desde la década de los noventa Perú no permite que la primera dama sea candidata a la presidencia. Por eso, la postulación de Heredia requeriría modificar la ley electoral, interponer una demanda ante el Tribunal Constitucional y obtener un fallo a favor.

La preocupación acerca de la nueva función de Heredia ha sido expresada por líderes de opinión de todo el arco político. El congresista del Partido Aprista Mauricio Mulder reclamó que se impida a Heredia usar las aeronaves presidenciales “porque significaría que el Gobierno y el Estado estarían al servicio de un partido político”.

Sin embargo, el presidente defendió la designación. “Nadine Heredia, primera dama por ser mi esposa, siempre ha tenido un cargo en el partido: es cofundadora del PNP. Ha sido miembro pleno de las máximas instancias partidarias. ¿De qué estamos hablando, señores?”, replicó Humala a los medios.

Los portavoces del Partido Nacionalista insisten en que el despacho de la primera dama “no utiliza recursos del Estado”.

El presidente describió así las tareas de su esposa: “Nadine viene cumpliendo los encargos que le doy como presidente de la República, en el apoyo activo a la promoción de los programas sociales y la política social”.

“La primera dama es el principal operador político del Gobierno, es la vocera, el enlace con algunos ministerios, con el gabinete, además es una operadora del Partido Nacionalista desde antes de ser presidenta. Después de Ollanta Humala, la persona con más poder es ella”, explica el columnista y politólogo Carlos Meléndez.

El periodista Augusto Álvarez Rodrich la ha descrito como la cazatalentos para los puestos clave del Gobierno y la jefa de gabinete. Heredia suele buscar en persona o vía el chat de Facebook la opinión de politólogos y analistas acerca del Gobierno, aunque pocas veces pone en práctica los consejos que recibe.

“De los dos [Humala y Heredia], ella es la más política”, afirma Meléndez. “Ella es muy antiaprista y antifujimorista. No tienen principios programáticos, sino pragmatismo”, dice el analista recordando cómo la pareja pasó de ser apadrinada en 2006 por Hugo Chávez a serlo por Mario Vargas Llosa en 2011.

## Portugal prepara su regreso a los mercados [09/01/2014]

### Lisboa tantea a los inversores con una emisión de bonos a cinco años

Desde que en abril de 2011 Portugal hincó la rodilla y solicitó el rescate económico para salvarse de la bancarrota, ha mirado a sus dos principales compañeros de desgracia (Irlanda y Grecia) de forma muy distinta. Irlanda siempre ha sido el ejemplo a seguir y el lugar hacia el que arrimarse. Y lo sigue siendo. En diciembre, el país anglosajón consiguió abandonar el amparo de la troika sin solicitar más ayudas por sus propios medios financieros. Esta semana, además, ha logrado emitir deuda a 10 años a un interés del 3,75%.

La noticia ha sido ampliamente difundida, comentada (y envidiada) en Portugal, que a pesar de los actuales vientos favorables de los mercados, aún arrastra intereses a 10 años que rozan el 5,4%. Bajos, si se comparan con los de meses anteriores (cuando se desató la crisis superaban el 7%), pero altos si se miran a la luz de la exitosa Irlanda. Por otro lado, observa a Grecia, tratando de apartarse de ella y de su maleficio. Así, los medios portugueses hablan a la vez de la ausencia de segundo rescate para Irlanda y de la posibilidad de un tercero para Grecia. ¿Y Portugal?

En mayo, el país abandonará el amparo de la troika y deberá salir al mercado por sus propios medios. Será el momento decisivo de la economía y la sociedad lusa. Hay quien asegura que no podrá sola y que necesitará una suerte de paquete de medidas cautelares, una especie de *rescate blando*. Nadie sabe aún qué condiciones traerá y si implicará —lo que parece probable— más raciones de recortes. Hoy, Lisboa tanteará los mercados con una emisión sindicada —reducida a un grupo limitado de bancos— de bonos a cinco años, por primera vez en un año.

Con todo, hay señales optimistas que indican que Portugal, como Europa, ha pasado lo peor: el consumo de electricidad aumentó en 2013, las ventas de coches también comenzaron a subir el año pasado y el paro desciende poco a poco. Y se prevé que la semana próxima la agencia de calificación Standard & Poor's revise la nota de la deuda portuguesa Portugal de negativo a estable.

Ahora hace falta que esa mejoría la noten los portugueses, ya que los ingentes recortes aplicados en estos años han dejado marcas difíciles de sortear: la brutal subida de impuestos, la eliminación de pagas extras a funcionarios y pensionistas, la bajada de salarios, la subida del IVA (hasta el 23%) han dejado a la clase media a un paso de desaparecer.

Por eso serán poco admisibles nuevos ajustes. La propia Christine Lagarde, directora general del Fondo Monetario Internacional (FMI, uno de los acreedores de la troika), admitió en diciembre que las medidas de austeridad se habían aplicado demasiado incisivamente y demasiado rápido en países como Grecia y Portugal, una declaración que llenó de estupefacción (y cierto malestar) al Gobierno portugués y a buena parte de la población.

## **Pakistán tiene un héroe de 15 años [10/01/2014]**

### **Un adolescente muere al enfrentarse a un suicida que iba a atentarse contra su instituto, con 2.000 alumnos**

Un adolescente de 15 años es el nuevo héroe de Pakistán tras haber fallecido el lunes pasado al enfrentarse a un terrorista suicida que pretendía atentarse contra su instituto, donde se encontraban en ese momento unos 2.000 alumnos. Aitizaz Hassan llegó tarde a clase en el instituto público Ibrahimzai, el único de la localidad de Hangu, en la provincia de Jyber-Panjtunjwa (noroeste), una zona de mayoría chií, según informó el diario paquistaní en inglés *The Express Tribune*.

Como castigo se le prohibió, junto a dos compañeros, asistir a la asamblea de la mañana, por lo que se encontraba de pie en la puerta de entrada del centro educativo cuando un hombre de unos 20 o 25 años se aproximó al edificio.

El hombre pidió entrar y en ese momento, mientras hablaba con los chicos, según relató el hermano mayor del fallecido Mujtaba, uno de los estudiantes descubrió que llevaba un detonador. Inmediatamente, los otros dos estudiantes que estaban junto a Aitizaz corrieron al interior del edificio pero el adolescente se quedó donde estaba y trató de detenerle, por lo que el terrorista detonó el chaleco de explosivos. Según relató su primo Mudassar Hassan Bangish a la BBC, sus compañeros trataron de convencerle de que no se enfrentase al hombre pero él les contestó: “Voy a pararle. Va a la escuela a matar a mis amigos”. Bangish describió a Aitizaz como un chico valiente y buen estudiante.

“Nunca pensé que mi hermano tendría una muerte tan magnífica. Sacrificó su vida para salvar a la humanidad”, ha subrayado Mujtaba, que reclama al Gobierno paquistaní que conceda un premio a su hermano por el valor demostrado.

Su padre, Mujahid Alí, que trabaja en Emiratos Árabes Unidos, ha vuelto a Pakistán pero no para llorar la muerte de su hijo, sino para celebrar su vida, según declaró a *The Express Tribune*. “Mi hijo hizo que su madre llorara, pero salvó a cientos de madres de llorar a sus hijos”, destacó.

“Estoy dispuesto a sacrificar a mi segundo hijo por Pakistán también”, añadió Alí, que tiene dos hijas más. “Hay un puñado de personas en el mundo que son mártires y yo ahora soy uno de esos padres orgullosos cuyo hijo está entre ellos”, añadió.

La valentía del adolescente ha dejado conmocionada a la localidad y el director del instituto, en el que había unos 2.000 estudiantes y no había sufrido ningún ataque previo, ha elogiado la valentía de Aitizaz. “El ataque tenía como objetivo la educación y estoy sorprendido que ni el gobierno federal ni el provincial hayan visitado a la familia. Su silencio es condenable”, dijo el director del centro educativo, Lal Baz.

El oficial de distrito de la Policía de Hangu, Iftikhar Ahmad, ha confirmado al diario *The News* que el suicida llevaba seis kilos de explosivos adosados a su cuerpo. El atentado fue reivindicado el mismo día por el grupo islamista Lashkar-eJhangvi.

## **Muere el defensor del Israel fuerte [12/01/2014]**

### **El general y primer ministro Ariel Sharon llevaba en coma ocho años, tras sufrir un infarto cerebral // Los políticos israelíes le ensalzan como padre fundador de la patria**

Tras ocho años en coma, Ariel Sharon, primer ministro de Israel entre 2001 y 2006, falleció ayer en el hospital de Tel Hashomer, en la zona metropolitana de Tel Aviv. Recibía tratamiento médico tras sufrir un infarto cerebral que le apartó definitivamente del Gobierno y, tras varios altibajos, las pasadas semanas había sufrido un grave deterioro a causa de un fallo renal y una infección sanguínea. “Se marchó cuando él quiso”, dijo su hijo menor, Gilad, al confirmar su muerte.

Los líderes israelíes despidieron a Sharon como uno de los fundadores del Estado de Israel, recordando su brillante carrera como estratega militar y sus arriesgadas decisiones como primer ministro, sobre todo la retirada unilateral de la franja de Gaza, en 2005. El actual primer ministro, Benjamín Netanyahu, le despidió como “un valiente soldado, un líder militar distinguido, y uno de los más grandes comandantes del Ejército”. El presidente, Simón Peres, le describió como “uno de los mayores defensores de Israel, alguien que no conoció el miedo”.

El presidente norteamericano, Barack Obama, se refirió a él como “un líder que dedicó su vida al Estado de Israel”. Su predecesor, George W. Bush, que coincidió con él en sus cinco años como primer ministro, le calificó de “guerrero y aliado” de EE UU.

Sharon mostró una gran rebeldía, y no solo en el campo de batalla. Los médicos le recomendaron hábitos alimentarios más saludables después de sufrir un infarto cerebral leve en diciembre de 2005. No les hizo caso. Un mes después sufrió un ataque más devastador, del que ya no se recuperó. Muchas veces se le dio por desahuciado, pero aguantó ocho años. Ayer, uno de los médicos que le trataba, Shlomo Noi, admitió que el ex primer ministro “luchó por su vida contra todos los pronósticos”.

Sharon, nacido en 1928 en la Palestina del mandato británico, ascendió con gran determinación y pocas reservas en los escalafones militares y políticos de Israel. Cuando llegó al ministerio de Defensa, en 1981, era ya en sí mismo el símbolo de un Israel fuerte, toda una potencia militar en Oriente Próximo, capaz de derrotar a los Ejércitos árabes que se le pusieran enfrente. Hombre de su tiempo, también fueron responsabilidad suya momentos menos gloriosos, como la mala planificada invasión de Líbano o la falta de prevención frente a la matanza de refugiados palestinos en los campos de Sabra y Chatila, en Beirut, en 1982.

Si los políticos israelíes despidieron a Sharon unánimemente como un padre fundador de la patria, los palestinos dijeron que su recuerdo será para siempre infausto. Recordaron que la retirada de Gaza dio paso a un bloqueo económico, y que fue Sharon como ministro de Vivienda quien ideó y avanzó la expansión de los asentamientos de Cisjordania.

“Nuestra gente hoy siente una extrema felicidad por la muerte de este criminal que tenía las manos manchadas con la sangre de nuestro pueblo y la sangre de nuestros líderes”, dijo Sami Abu Zurhi, portavoz del grupo islamista Hamás, que tomó el control de Gaza tras la retirada israelí.

## **El general Al Sisi sugiere que optará a la presidencia egipcia**

### **El militar orquestó el golpe de Estado contra Morsi [12/01/2014]**

El jefe de las Fuerzas Armadas egipcias y ministro de Defensa, el general Abdel Fatah al Sisi, se deja querer. “Si me presento a la presidencia sería por petición del pueblo y bajo el mandato del Ejército”, aseguró el general en declaraciones recogidas por la agencia oficial Mena tras un simposio organizado por los militares. Es la primera vez que el general sostiene de una forma abierta que podría tomar las riendas del Gobierno.

Desde que el pasado julio ejecutara el golpe de Estado contra el presidente electo, Mohamed Morsi, Al Sisi nunca ha cerrado la puerta a esta posibilidad. “No voy a dar la espalda a Egipto”, agregó el hombre fuerte del país árabe, que insiste en “trabajar por la democracia”.

Para ello, también instó a la población a votar a favor en el referéndum constitucional previsto para este próximo martes 14 y el miércoles 15. Una cita que las autoridades interinas consideran crucial para el devenir político del país.

El texto fue redactado por un comité designado directamente por los militares pocos días después del derrocamiento de Morsi y establece, entre otros aspectos, que el Consejo General de las Fuerzas Armadas tiene la potestad para nombrar al ministro de Defensa durante las dos próximas legislaturas.

Que Al Sisi se presentara a las presidenciales supondría, probablemente, su renuncia a la jefatura de las Fuerzas Armadas, lo que le convertiría oficialmente en un jefe de Estado civil. Según medios locales, el general estaría ya buscando un sustituto para situarlo al frente del Ministerio de Defensa.

El actual hombre fuerte de Egipto ya ha recibido el apoyo de numerosas figuras políticas no islamistas para que dé el paso definitivo. Aún no hay fecha para los comicios, ni siquiera una lista oficial de aspirantes, ya que la mayoría de las personalidades que se han postulado condicionan su candidatura a la decisión final de Al Sisi.

La opinión pública coincide en que la popularidad del general dejaría pocas opciones a cualquier rival. Un calor que se percibe también en las calles con multitud de fotografías con el rostro de quien se ha convertido en un héroe nacional, para un amplio sector de la población, en su cruzada contra los Hermanos Musulmanes, declarados “organización terrorista” en diciembre.

El comandante en jefe de las Fuerzas Armadas fue nombrado ministro de Defensa por el propio Morsi poco después de que el islamista ganara las elecciones. Y paradójicamente podría convertirse en su sucesor solo unos meses más tarde de haber finiquitado su mandato.

Tras la más que probable aprobación de la nueva Constitución, el actual presidente interino del país, Adli Mansur, debe anunciar si se celebran primero elecciones presidenciales o parlamentarias y en qué fechas serán. La actual inestabilidad que vive el país, con constantes protestas de los Hermanos Musulmanes y ataques contra las fuerzas de seguridad, podría anticipar los comicios a la jefatura de la República y la hipotética candidatura de Al Sisi.

## El alto precio de defender la abolición de la poligamia en Marruecos

### El líder socialista recibe amenazas de muerte tras pedir cambios sociales [14/01/2014]

Driss Lachgar, primer secretario de los socialistas marroquíes, hizo un discurso valiente y arriesgado. Se mostró partidario de prohibir la poligamia y las bodas con menores de edad y abogó por abrir en Marruecos los debates sobre la legalización del aborto y un reparto justo de la herencia, cuya distribución perjudica por ley a las mujeres.

Lachgar, de 59 años, pronunció estas palabras a finales de diciembre en la inauguración del congreso de las mujeres socialistas. Recalcó que las leyes discriminatorias carecen tanto más de sentido cuanto que son mujeres las que sostienen el 19,3% de los hogares marroquíes en zonas urbanas. Desde la aprobación, hace ya 11 años, de la nueva *mudawana* (código de familia), la situación de la mujer marroquí ha mejorado, pero sin llegar a equipararse a la de Túnez.

Las palabras de Lachgar disgustaron al conjunto de las fuerzas islamistas. El malestar se percibió incluso en la calle cuando, el 2 de enero, un grupo de espectadores exhibió una gigantesca pancarta en el estadio de Casablanca al iniciarse el partido de fútbol entre el Raja, el equipo local, y el Kwakab, de Marraquech. En ella se podía leer: “Lachgar, teme a Alá antes que a la muerte”.

Días antes, el 27 de diciembre, Abdelhamid Abou Naim, eximán de la mezquita de Dar al Talaba de Casablanca, había, en la práctica, condenado a muerte a Lachgar en un vídeo colgado en YouTube. En una *fatua* (edicto islámico) tachó al líder socialista y a su partido de “infielos” y “apóstatas”. Autorizó así su asesinato. Poco después un grupo en teoría desmantelado hace años, el Movimiento para la Unidad del Yihad del Magreb a Al Aqsa, alentó a acabar con la vida del primer secretario.

Lachgar podía haber denunciado al clérigo por amenazas –varios miembros de su partido lo hicieron a título individual– invocando el artículo 429 del Código Penal, que castiga al que incita a matar. No lo hizo porque consideró que la fiscalía, que depende del ministro de Justicia, el islamista Mustafa Ramid, debía de actuar de oficio. Los socialistas están en la oposición.

Ramid y el Gobierno guardan silencio. *At Tajdid*, órgano oficioso del partido islamista moderado que dirige el Ejecutivo, abordó el asunto, pero puso en pie de igualdad a Lachgar, irreverente con la religión, y a Abou Naim, que se excede pronunciando *takfir*, lo que en el catolicismo sería una excomunión.

“Lo que sorprende ahora no son las vociferaciones del jeque” radical, escribió Naceureddine Elafrite, director del diario digital *Medias 24*. “Es el silencio del partido islamista, del jefe de Gobierno y del titular de Justicia”, recalcó resumiendo la opinión de los moderados.

Al final, el 6 de enero, la fiscalía de Casablanca anunció la apertura de diligencias sobre las palabras de Abou Naim. “Alá se encargará de defender a los que defienden al profeta Mahoma y la gloriosa religión de Alá”, replicó desafiante el clérigo en su página de Facebook.

## **El régimen sirio busca legitimarse en la conferencia de paz [18/01/2014]**

### **El Asad pretende convertir el diálogo de Suiza en un debate sobre yihadismo**

¿Qué mayor rehabilitación puede haber para un régimen al que hace un año se le contaban los días que acudir a una conferencia internacional convocada por Naciones Unidas, a dialogar con EE UU, que en septiembre amagaba con atacarle con misiles? Además, lo hace casi sin oposición y tras haber filtrado que compartió información recientemente con Reino Unido, Francia, Alemania y España sobre islamistas radicales. Si el régimen sirio busca legitimidad, después de tantos éxitos bélicos, se la están facilitando.

Tanto, que el secretario de Estado norteamericano, John Kerry, se vio obligado ayer a aclarar que negociar con Bachar el Asad no significa prometerle seguir en la presidencia. “No hay solución política posible si El Asad no acepta una transición y si piensa que va a ser parte de ese futuro. No sucederá”, dijo Kerry en Washington.

Damasco ha intentado redefinir la conferencia que comenzará el miércoles en Suiza como un gran debate internacional sobre el yihadismo y su presencia en Siria. ¿No han muerto acaso 1.000 rebeldes en enfrentamientos entre ellos en las últimas dos semanas? El régimen sirio le ofrece ahora a Occidente estabilidad regional y mano dura contra el yihadismo. Y lo del avance de la democracia queda en segundo plano.

Ayer los opositores moderados de la Coalición Nacional Siria debatían en Turquía si participan o no en la conferencia de paz. Y el principal problema es que su decisión última era irrelevante. Frente al territorio que controla El Asad hay vastas extensiones de caos, terreno ganado por el Ejército Libre Sirio que luego han ido tomando a pedazos varias milicias yihadistas que se han aposentado en ciudades como Raqqa o Aleppo. Y a esos radicales nadie los ha invitado a dialogar sobre el futuro de Siria en Suiza.

En Rusia, el ministro sirio de Exteriores, Walid al Muallem, ofreció ayer a los opositores un intercambio de detenidos y un alto el fuego en Aleppo. El lenguaje empleado por el régimen es el mismo: el de lo que ordene El Asad, el asedio a zonas rebeldes, el abuso de armas prohibidas por la comunidad internacional y las represalias contra civiles. En casi tres años de guerra han muerto 130.000 personas y nueve millones han abandonado sus hogares.

La irrelevancia de esa oposición considerada legítima y la inacción de Washington y sus aliados han convertido a Rusia e Irán en los grandes actores de este conflicto. Teherán ha enviado a soldados de su Guardia Revolucionaria y de la milicia libanesa Hezbolá a luchar en Siria. Moscú ha entregado a El Asad armamento como *drones* y bombas guiadas, y en el plano diplomático ha logrado que se mantenga la convocatoria de la conferencia de paz de la semana próxima, aunque en lugar de un diálogo acabe siendo un monólogo del régimen sirio y sus advertencias sobre el yihadismo, pronunciado ante un Occidente que todavía duda sobre qué hacer.

## **Los conservadores portugueses frenan la adopción de los hijos en parejas gais [18/01/2014]**

### **El PSD propone ahora un referéndum que dilatará un proyecto que ya fue aprobado**

El Parlamento portugués aprobó ayer con los votos a favor exclusivamente del conservador Partido Social Demócrata (PSD, la formación del primer ministro, Pedro Passos Coelho) y los votos en contra de la mayoría de la oposición, que se decida por referéndum si uno de los cónyuges de un matrimonio puede adoptar los hijos del otro. En la práctica, esta ley permitiría a los hijos de un matrimonio de gais o de lesbianas ser hijos legales de ambos cónyuges (ahora solo lo pueden ser de uno en Portugal). En el fondo, la propuesta de este referéndum, que carece de fecha y que aún deberá pasar por varias fases burocráticas, paraliza, de hecho, la andadura legal del proyecto de ley que regulaba esta coadopción, que había sido ya aprobado provisionalmente en el Parlamento luso y que iba a ser refrendado definitivamente a principios de octubre. Pero se aparcó cuando un grupo de diputados del PSD introdujo la novedad del referéndum. De ahí la rabia y la impotencia de los miembros de las asociaciones de gais y de lesbianas ayer en el Parlamento luso. “Es una vergüenza. Estos diputados avergüenzan a Europa, al propio Parlamento y a las familias concretas y reales para las que es vital que sus hijos sean reconocidos como hijos de los dos padres”, explicaba ayer Paulo Pamplona Côrte-Real, presidente de la asociación ILGA (Intervenção Lésbica, Gay, Bisexual e Transgénero).

En Portugal se aprobaron las bodas para personas del mismo sexo en 2010. Pero esta adopción era una asignatura pendiente, que estaba a punto de resolverse con el citado proyecto de ley (aprobado provisionalmente con el apoyo de algunos diputados conservadores a los que se les concedió entonces libertad de voto, circunstancia que no se dio ayer). Ahora se ha aparcado indefinidamente. “Este amago de referéndum es una farsa. Todo el mundo sabe que no se va a celebrar. Lo único que quiere el PSD es retrasar algo que es inevitable y que se da ya en toda Europa”.

Toda la oposición votó en contra. Y los diputados de la formación conservadora CDS-PP, aliada con el PSD en el Gobierno, se abstuvieron, arguyendo que “no hay dinero consignado para celebrar la consulta” y que no se trata de algo “necesario ni prioritario”, aseguró Filipe Lobo d’Ávila, diputado del CDS-PP.

“Hagamos el debate sin fundamentalismos. Lo que se discute aquí no es la sustancia del asunto, sino si los portugueses deben o no ser oídos”, manifestó Hugo Soares, del PSD, el diputado impulsor del referéndum.

La propuesta de la consulta se remitirá ahora al Constitucional. Si la da por válida, se la enviará al presidente de la República, Aníbal Cavaco Silva, y si este la aprueba, volverá al Parlamento. Entre unas cosas y otras pueden pasar casi 230 días hasta la fecha de la consulta. “Estamos ante un caso mayúsculo de hostigamiento político y de vergüenza histórica”, remató ayer Pamplona CôrteReal.



## Centros comerciales de Brasil se blindan ante los jóvenes de las favelas [15/01/2014]

### Las citas multitudinarias de adolescentes incomodan a los dueños de tiendas

Seis centros comerciales del Estado de São Paulo han conseguido esta semana el apoyo de la justicia para bloquear sus puertas automáticas con el objetivo de que policías y vigilantes privados puedan identificar a quien quiera entrar. El blanco de la discriminación: menores solos, pobres. Ese es el perfil de quien está poniendo en jaque a varios centros comerciales del Estado con los llamados *rolezinhos*, encuentros multitudinarios de jóvenes, convocados por las redes sociales que, con o sin intención de delinquir, incomodan a clientes y propietarios de tiendas.

No es la primera vez que las grandes superficies refuerzan su seguridad e identifican a quien no encaja en el perfil de consumidor clásico, pero la orden provisional del juez prohibía y preveía una multa de 10.000 reales (cerca de 3.000 euros) a quienes participaran en ese tipo de manifestación. En el centro comercial JK Iguatemi, situado en la codiciada avenida Presidente Juscelino Kubitschek, los guardas jurados llegaron a prohibir la entrada de trabajadores jóvenes, que no tenían aspecto de compradores de uno de los centros comerciales más caros de la ciudad. La convocatoria del *rolê* (paseo, en su traducción libre), con 2.500 personas confirmadas en Facebook, se diluyó antes de comenzar. La foto de la decisión judicial pegada en la entrada del centro comercial se extendió por las redes sociales.

En el centro comercial Metro Itaquera, en la zona este de la ciudad, hubo enfrentamientos entre jóvenes y policías. Allí se registró el 7 de diciembre el primer episodio del fenómeno, con cerca de 6.000 participantes.

La policía, que calculó que el domingo pasado se reunieron casi 1.000 adolescentes, actuó con violencia para dispersar a la multitud. Clientes del establecimiento registraron dos denuncias por robo y tumulto. Tres adolescentes fueron detenidos, aunque dos ya están libres, según la policía.

Las convocatorias de esos jóvenes, público visto con desconfianza por las familias blancas de clase media-alta que prefieren pasar la tarde en estos establecimientos blindados por vigilantes privados al ocio en la calle, han marcado la Navidad en São Paulo. El *rolê* del 15 de diciembre en un centro comercial acabó con 23 detenidos, liberados poco después. No les acusaron de llevar drogas ni de robo. Otro *rolê* que reunió a 400 jóvenes hizo que las tiendas cerrasen sus puertas tres horas antes, incluso sin atisbo de alboroto.

El fenómeno de los *rolezinhos*, similar a los *flash mobs* (concentraciones fugaces convocadas por las redes sociales), ha dividido a los brasileños. Hay quien pone el foco en la desigualdad y defiende a esos adolescentes de la periferia, en su mayoría negros que rozan el salario mínimo de 220 euros. Hay una decena de *rolezinhos* convocados en las próximas semanas para protestar por la discriminación, a los que está previsto que asista la clase media blanca (y de izquierdas); un perfil más parecido al de las protestas del verano. Luego están los que los consideran vándalos y se sienten amenazados por un movimiento sin lemas ni objetivos claros.

## **Berlín vuelve a tropezar con la NSA [16/01/2014]**

### **Merkel trata de salvar un acuerdo de no espionaje mutuo con Washington**

En Berlín se niegan a dar aún por perdidas las negociaciones para un acuerdo de no espionaje mutuo entabladas con Washington tras el tremendo escándalo por el espionaje del teléfono móvil de la canciller, Angela Merkel, por parte de la estadounidense Agencia de Seguridad Nacional (NSA). El secretario de Estado de Interior, el democristiano Günter Krings (CDU), explicó ayer ante el pleno de la Cámara baja (Bundestag) que el Gobierno considera “innegociable que la ley alemana se aplique también para los aliados y sus fuerzas de seguridad”. El martes, un portavoz de la Casa Blanca calificó de “improbable” que las negociaciones ente los coordinadores de los espionajes alemán y estadounidense lleguen a buen puerto. Hace dos meses, Alemania daba el acuerdo por casi seguro. Todo indica ahora que las trabas estadounidenses impedirán que las partes lleguen a firmar un pacto relevante de no espionaje.

En el debate parlamentario de ayer, la mermada oposición criticó que Merkel enviara a los jefes de los servicios secretos alemanes a negociar el acuerdo con sus homólogos estadounidenses. El diputado del partido de izquierda Die Linke Stefan Liebich pidió a Merkel que tome medidas políticas para poner coto a las actividades de los espías norteamericanos: “El que deja que los espías negocien entre sí un acuerdo de no espionaje no puede sorprenderse” de que termine en un fracaso. Por Los Verdes habló Hans-Christian Ströbele, el diputado que protagonizó en octubre una sonada entrevista con el responsable de las filtraciones que revelaron el espionaje masivo a Europa por parte de Estados Unidos y Reino Unido, el explegado de la NSA exiliado en Moscú Edward Snowden. Ströbele demandó a la Cámara que invite a Snowden a declarar sobre los entresijos de las intrusiones estadounidenses. Su testimonio, dijo Ströbele, iluminaría aspectos del espionaje que la NSA se niega a comentar.

El debate parlamentario alemán se celebró cuando el diario estadounidense *The New York Times* acababa de revelar que Washington ha desarrollado sistemas de espionaje para los que ni siquiera es necesaria una conexión a internet. Unas 100.000 computadoras de todo el mundo están pinchadas con programas y dispositivos informáticos que permiten a los agentes de EE UU acceder a redes de comunicaciones cerradas e independientes de las grandes vías de comunicación globales. Esta tecnología se usa desde 2008 y permite a la NSA interceptar contenidos informáticos desde aparatos que caben en un maletín. El programa, bautizado Quantum, abrió a la NSA una puerta trasera a algunos sistemas militares rusos, a las redes policiales mexicanas y también a las de diversas instituciones comerciales de la UE.

En sus conversaciones con Alemania, la NSA se negó a explicar durante cuánto tiempo y en qué medida han espiado el móvil de Merkel. Tampoco aclaran si espiaron a otros líderes políticos alemanes. Según el testimonio recogido por *Süddeutsche Zeitung* de un negociador próximo al presidente de los servicios secretos externos alemanes (BND), Gerhard Schindler, Washington se había mostrado hace unos meses dispuesto a un amplio acuerdo con Alemania: “Los americanos nos engañaron”, denuncia el funcionario.

## **Los militares egipcios encauzan su hoja de ruta [20/01/2014]**

### **El derrocado y detenido Morsi afronta un proceso por insultar a los jueces**

Todavía bajo el influjo de la victoria en el referéndum constitucional conseguida con el 98% de los votos, el nuevo régimen egipcio ha retomado la hoja de ruta abierta tras el golpe de Estado del pasado julio. El primer paso tras la ratificación de la Carta Magna consistió en ahondar en la política de acoso y derribo contra los Hermanos Musulmanes: el depuesto presidente Mohamed Morsi, el único que ha ganado unas elecciones democráticas en la historia de Egipto, tendrá que enfrentarse a un nuevo caso por “insultar a la judicatura”.

El exmandatario no acudirá solo a los tribunales, otros 24 acusados han recibido los mismos cargos. Entre ellos el ex portavoz parlamentario, Saad Katatni; el anterior guía espiritual de la Hermandad, Mohamed Akef, y otros hombres fuertes como Mohamed Betagui o Esam Sultan. A la plétora de dirigentes islamistas, se suman esta vez activistas laicos, como el ya detenido Alaa Abdel Fatah, el político liberal Amr Hamzawy, jueces, periodistas o intelectuales progresistas que han criticado a las nuevas autoridades y se les ha acusado por ello de connivencia con los Hermanos Musulmanes.

En el caso de Morsi, las acusaciones están fundadas en un discurso que ofreció días antes de la asonada militar, en el que acusaba a la judicatura de servir a los intereses del antiguo régimen de Hosni Mubarak. El poder judicial fue una de las principales piedras en el camino durante su presidencia y ahora se cobra la revancha con una catarata de nuevos procesos. La próxima cita del exmandatario con los tribunales se producirá el 28 de enero, cuando tendrá que responder por su supuesta fuga ilegal de prisión durante las revueltas de 2011. Morsi está acusado, además de por la muerte de manifestantes, por difundir secretos de Estado o por colaborar con organizaciones terroristas como Hamás y Hezbolá.

El Gobierno, bajo la estrecha tutela militar, demuestra una vez más su intención de cerrar el paso a la Hermandad y de buscar que sus principales líderes paguen su insumisión con prisión. Cuando se acerca el tercer aniversario de la revolución contra Mubarak, el movimiento islamista mantiene un llamamiento a tomar las calles “de forma pacífica”.

Antes de la efeméride, se espera que el jefe de las Fuerzas Armadas y ministro de Defensa, Abdel Fatah Al Sisi, presente su candidatura a la Presidencia.

La carrera para Al Sisi podría acortarse si el presidente interino, Adli Mansur, anuncia que las presidenciales se celebrarán antes que las parlamentarias. Tras seis meses de inestabilidad, los militares completarían la maniobra sobre el plan trazado por ellos mismos el pasado julio. Mansur compareció ayer ante la nación para felicitarse por el plebiscito constitucional.

De forma implícita, EE UU ya ha mostrado su bendición al proceso. El secretario de Estado norteamericano, John Kerry, pidió al Gobierno egipcio que “cumpla con los derechos y libertades incluidos en la nueva Constitución para beneficiar al pueblo y dar un paso hacia la reconciliación”. La Casa Blanca podría reactivar en los próximos días la ayuda a Egipto de 260 millones de dólares asociados a la cooperación y otros tantos en materia militar congelados desde hace tres meses.

## **La policía italiana detiene de nuevo a ‘Monseñor 500 euros’ [22/01/2014]**

### **El prelado está acusado de blanquear dinero haciéndolo pasar por donativos**

El pasado mes de junio, la policía italiana detuvo a un pez gordo del Vaticano, Nunzio Scarano, también conocido como *Monseñor 500 euros* por su afición a los billetes de color púrpura. Le acusaban de una rocambolesca operación de lavado de dinero que incluía, gracias a la ayuda de un exagente de los servicios secretos italianos y de un bróker experto en pufos, el flete de una avioneta desde Suiza a Italia con 20 millones de euros en billetes grandes. La Guardia de Finanzas le echó el guante y, solo unas semanas después, durante el vuelo de regreso de su viaje a Río de Janeiro, el papa Francisco rompió la tradicional *omertá* de la Iglesia hacia sus príncipes descarriados: “No ha ido a la cárcel porque se pareciera a la beata Imelda. No era un santo”. Jorge Mario Bergoglio dio en el clavo. A Monseñor 500, que se encontraba en arresto domiciliario en su casa de Salerno por problemas de salud, lo han vuelto a detener.

Según la justicia italiana, Nunzio Scarano había ideado un gran sistema de blanqueo de capitales consistente en hacer pasar como donaciones para los pobres grandes cantidades de dinero de procedencia ilícita que, una vez ingresado en las cuentas del IOR (el Instituto para las Obras de Religión, el banco del Vaticano), quedaba limpio como una patena.

Era un negocio fructífero hasta el punto de que los agentes de la Guardia de Finanzas se han incautado de bienes inmuebles y cuentas corrientes por un valor cercano a los seis millones de euros. Junto a Scarano, quien según su abogado sufrió un vahído en el momento de su segunda detención, fue arrestado un párroco de Salerno, don Luigi Noli, y suspendido de sus funciones un notario que al parecer también estaba en el ajo.

En relación con el mismo asunto, la justicia italiana ha remitido al Estado de la Ciudad del Vaticano una petición de comisión rogatoria para tener acceso a algunas de las cuentas del IOR manejadas por Nunzio Scarano, quien hasta su detención presidía nada más y nada menos que el APSA, el organismo que gestiona buena parte de las propiedades inmobiliarias y de depósitos de capitales de la Santa Sede.

El arresto de Scarano, quien disponía —y alardeaba de ello— de pisos de 400 metros cuadrados y varias cuentas repletas de dinero en el IOR, dio la oportunidad al papa Francisco de demostrar que, apenas tres meses después de su elección, las cosas empezaban a cambiar. El alto prelado no solo fue desposeído inmediatamente de sus cargos y privilegios, sino que el Vaticano se puso oficialmente a la orden de la justicia italiana y, solo 48 horas después de la detención, Jorge Mario Bergoglio destituyó a Paolo Cipriani, el director general del banco, y a su segundo, Massimo Tulli. Desde entonces hasta ahora, el Papa ha dictado varias iniciativas tendentes a blanquear las todavía oscuras finanzas de una institución más famosa por crímenes nunca aclarados que por obras de caridad.

## Venezuela intenta atajar la compra informal de divisas por parte de los viajeros [24/01/2014]

“No es una devaluación, sino un nuevo sistema cambiario”, se apresuró a decir el vicepresidente venezolano para el Área Económica, Rafael Ramírez, que es también ministro de Petróleo y Energía, y presidente de la petrolera estatal Pdvs. Al poderoso funcionario le tocó el lunes por la tarde anunciar el sexto ajuste —el segundo en menos de un año— del tipo de cambio bajo el régimen chavista. El Gobierno, acuciado por la escasez de divisas —a pesar de sus ingentes ingresos petroleros—, no puede seguir postergando medidas restrictivas. Pero, obsesionado con el relato como está, ha buscado por todos los medios evitar la percepción de que el bolívar, la moneda nacional, ha visto su valor hecho trizas.

Ramírez apeló por lo tanto a toda clase de maniobras retóricas para eludir la palabra “devaluación”, asociada en la imaginería revolucionaria al léxico del enemigo mortal, el neoliberalismo. Después de sus anuncios, Venezuela amaneció el martes con un esquema cambiario tan complejo, o más, que el anterior: a la ya anunciada desaparición de Cadivi —la oficina gubernamental encargada desde 2003 del otorgamiento de divisas a empresas y ciudadanos—, se sumó la casi total extinción de la paridad de 6,30 bolívares por dólar americano. Esta tasa se reserva para las remesas a estudiantes en el exterior, por ejemplo, pero ni siquiera parece que se destinará para financiar importaciones vitales, como las de alimentos y medicinas.

De hecho, el vaticinio subyacente en las palabras del ministro Ramírez fue el de un panorama de escasez y limitaciones. “¿Le damos dólares a los *raspacupos* [los que exprimen el sistema de cupos de cambio de divisa] o traemos alimentos, le damos dólares a los viajeros o traemos medicinas?”, llegó a plantear, en términos de dilema existencial, para ilustrar la situación. Fue el preámbulo para el anuncio central de su rueda de prensa: los viajeros venezolanos ya no recibirán divisas a cambio preferencial. Ahora quienes adquieran billetes de avión para viajar fuera del país, utilicen sus tarjetas de crédito en el exterior o traigan bienes no esenciales según el criterio del Ejecutivo, deberán pagar casi el doble del gasto en divisa extranjera en moneda local, a una tasa inicial de 11,30 bolívares por dólar (80% superior a la vigente hasta ahora). Esa tasa, además, no será fija, sino que se acomodará a la cotización que cada semana determine el Sicad, un sistema de subastas de divisas controlado por el Gobierno y el Banco Central. Además, el Estado dispondrá de un presupuesto de divisas para todo el año, de poco más de 42.000 millones de dólares, un monto considerado insuficiente por numerosos economistas. De esa cantidad, el Estado solo pondrá a disposición de compradores privados unos 11.000 millones de dólares al año, o 220 millones a la semana a través de las subastas de Sicad.

Los anuncios de Ramírez alimentaron las expectativas de alta inflación —ya en 2013 fue, con 56% anual, la más alta del mundo— y de crecimiento de los mercados negros de bienes de consumo y divisas extranjeras.

## **Kiev ofrece futuros cambios para frenar las protestas [25/01/2014]**

### **La crisis se expande fuera de la capital y crece la ocupación de ayuntamientos**

La volatilidad dominaba el viernes en Ucrania tras la traumática violencia de esta semana. La inestable situación puede evolucionar hacia un nuevo e incierto intento de compromiso entre el presidente Víktor Yanukóvich y la oposición parlamentaria o bien degradarse con nuevos desórdenes y acciones incontroladas de los radicales (y radicalizados) en ambos bandos. Anoche tras día y medio de tregua hubo nuevas escaramuzas entre manifestantes y policía, con lanzamiento de petardos y cócteles molotov.

Yanukóvich ha prometido cambios en el Gobierno y la modificación de las leyes que restringen el derecho de reunión y endurecen las penas por manifestaciones ilegales. “Recargaremos el Gobierno de tal modo que buscaremos una composición profesional óptima que trabaje por el interés del Estado ucraniano”, declaró.

Mientras, Vitali Klichkó, líder del partido UDAR, pidió ayer “mediadores internacionales de alto nivel” para negociar con el presidente. La diplomacia europea se movía tanteando nombres y marcos adecuados.

Pero el diálogo, si finalmente vuelve a encauzarse y se llega a un compromiso, puede no resolver el conflicto que enfrenta a una parte de la ciudadanía con sus dirigentes. Al margen de su actitud hacia las protestas, los ucranios tienen la percepción (confirmada por encuestas, y cuantía de los sobornos para facilitar gestiones públicas) de que, con Yanukóvich en la presidencia, la corrupción de la clase en el poder ha aumentado y se ha hecho más sistemática y gravosa para el país. El Gobierno está formado en gran parte por allegados de la familia Yanukóvich, gente de confianza de Alexandr, el millonario dentista hijo del presidente. El presidente de Bielorrusia, Alexandr Lukashenko, ha dicho que eso es lo que pasa “por dejar que su hijo se meta en negocios”.

La situación se dirime también en las provincias. El viernes continuaba la racha de ocupaciones de órganos de poder local en las zonas occidentales. En IvanoFrankó una multitud irrumpió en el despacho del gobernador, Vasili Chudnov, y pidió su cese. El gobernador habría escapado. En Chernovzi los manifestantes asaltaron la sede del parlamento local y pidieron el cese del gobernador Mijaíl Papiev. La policía echó bombas de humo a la multitud y el jefe del parlamento fue herido en la cabeza cuando salió a hablar con los manifestantes. En Lvov, en presencia del alcalde y las autoridades municipales se celebró el funeral de Yuri Verbitski, un activista secuestrado y hallado muerto con signos de tortura en un bosque cercano de Kiev.

Los ánimos ya de por sí caldeados de los manifestantes se enervan ante los casos de malos tratos atribuidos a representantes del orden. Uno de los episodios que más indignación ha provocado es el vídeo en el que se ve a un grupo de uniformados mofándose y maltratando a un hombre obligado a desnudarse sobre un paisaje helado. La víctima, Mijail Gavriiliuk, explicó los padecimientos en una rueda de prensa en la que prometió una “terrible” venganza de los cosacos, grupo al que pertenece. El Ministerio del Interior ha prometido investigar el caso.

## **Una oleada de violencia golpea El Cairo [24/01/2014]**

### **Cuatro atentados sacuden la capital en el tercer aniversario de la caída de Mubarak // Los enfrentamientos entre islamistas y policías se multiplican en todo el país**

El odio y la violencia se han convertido en los principales protagonistas de las celebraciones del tercer aniversario de la revuelta popular que destronó al dictador egipcio Hosni Mubarak. Ayer, en la víspera de la efeméride, al menos seis personas fallecieron a causa de varios atentados y otras 12 en el transcurso de enfrentamientos entre la policía y partidarios de los islamistas Hermanos Musulmanes, uno de cuyos líderes, Mohamed Morsi, fue depuesto de la presidencia a través de un golpe de Estado de julio.

La jornada se inició con la explosión de un coche bomba frente a un complejo de las fuerzas de seguridad situado en el centro de El Cairo, cerca del turístico zoco de Jan al Jalili. El atentado se cobró la vida de cuatro personas y provocó heridas a otras 76, según informó el Ministerio de Sanidad. Las autoridades están investigando la participación de un terrorista suicida.

La conflagración fue tan potente que no solo ocasionó serios daños en la fachada de la Dirección General de Seguridad, sino también en el adyacente Museo Islámico, destruyendo algunas de las obras allí expuestas. De acuerdo con testigos, después de la explosión varios desconocidos abrieron fuego contra el edificio antes de darse a la fuga. La organización yihadista Ansar Bayt al Maqdis, con base en la península del Sinaí y autora de algunos de los más sangrientos atentados de los últimos meses, reivindicó el ataque. No obstante, algunos expertos pusieron en tela de juicio la veracidad de la declaración.

Unas tres horas después, un segundo artefacto de fabricación rudimentaria estalló en el barrio cairota de Dokki, a solo unos metros de una parada de metro, provocando la muerte a un agente de policía y heridas a una decena de civiles. Dos bombas más explotaron en el barrio adyacente a las pirámides. La primera, por la mañana, fue de escasa potencia y no ocasionó víctimas. La segunda, cercana a una sala de cine, segó la vida de una persona.

La jornada de atentados de ayer fue la más sangrienta en la capital egipcia desde que se desató una intensa ola de acciones terroristas a raíz de la asonada. Aunque la mayoría han sido reivindicadas por grupos yihadistas, el Gobierno, apadrinado por el Ejército, ha responsabilizado a los Hermanos Musulmanes, designados de forma oficial “una organización terrorista” a finales de diciembre. El movimiento islamista, que tiene a toda su cúpula entre rejas, ha sufrido una severa represión que se ha saldado con más de 1.500 muertos. Los atentados desencadenaron la habitual cascada de condenas y declaraciones de firmeza por parte de las autoridades egipcias. “Es un intento vil y desesperado de las malvadas fuerzas terroristas para minar el éxito de Egipto y su pueblo al aprobar la nueva Constitución”, dijo el primer ministro, Hazem Beblawi. Por su parte, la Hermandad condenó “duramente” la cadena de “cobardes atentados” y ofreció sus condolencias a las familias de las víctimas.

## **Estrasburgo condena a Irlanda por no vigilar los abusos del clero a menores [29/01/2014]**

El Estado irlandés no ofreció la obligada protección a los menores que fueron víctimas de abusos sexuales en colegios religiosos durante la década de los setenta, según el Tribunal Europeo de Derechos Humanos en una sentencia que vuelve a subrayar la connivencia entre la Iglesia católica y las autoridades del país en aquel escándalo. El tribunal con sede en Estrasburgo condenó ayer por ello a Irlanda a pagar una multa de 30.000 euros, una cantidad discreta pero de enorme valor simbólico para los afectados.

El veredicto del tribunal supone una victoria para el empeño personal de la irlandesa Louise O'Keeffe, quien solo tenía seis años cuando en 1973 fue objeto de repetidas agresiones sexuales por parte del director de la escuela católica en la que estudiaba. Aquel centro, al igual que el grueso de las escuelas religiosas de la República, estaba financiado con fondos estatales. El tribunal de Estrasburgo constata que, a pesar de ser consciente de los abusos cometidos por varios religiosos, el Estado continuó sufragando la educación primaria en el sistema escolar nacional sin promover ningún cambio ni implementar controles efectivos de protección del alumnado. En definitiva, sin mover un dedo y “eludiendo su obligación de proteger a esos niños”, según recoge la sentencia.

Ese Estado deberá pagar ahora a O'Keeffe una compensación económica, y abonar también la cuantía de los costes legales de su demanda (85.000 euros). La mujer ya había recurrido antes a los tribunales de su propio país, a lo largo de un recorrido legal que desembocó en una sentencia del Supremo irlandés de 2006 en la que condenaba a su agresor a pagarle una indemnización por daños de 305.104 euros. Por ahora, solo ha recibido 30.000 euros. Pero su verdadero objetivo, la imputación del Estado porque las agresiones se produjeron en una escuela de su red, fue desestimado en apelación dos años más tarde. Por eso presentó su causa en Estrasburgo.

“No debe haber ninguna madre ni padre que envíe a sus niños al colegio con el temor, mientras están en casa o en el trabajo, de que estos no estén protegidos”, declaró O'Keeffe a una radio irlandesa tras conocer el fallo favorable, avalado por 11 de los 17 jueces.

La sentencia supone un nuevo golpe para la reputación de la Iglesia católica de Irlanda, muy maltrecha tras la divulgación en los últimos años de los pormenores sobre abusos sexuales a menores perpetrados por un sector del clero.

En 2009, el Gobierno irlandés admitió que las propias autoridades facilitaron el encubrimiento de esos casos, tras una investigación de la que se desprendía, además, que la Iglesia antepuso la defensa de su reputación frente a la protección de niños vulnerables que estaban a su cuidado.

Medio año antes, el llamado *Informe Ryan* ya se había traducido en la difusión de un catálogo de sistemáticas tropelías, de agresiones físicas y verbales cometidas por sacerdotes, monjas y personal seglar a lo largo de varias décadas y que tuvo su escenario en instituciones estatales gestionadas por el clero.



## Escrachos con automóviles y ‘drones’ [30/01/2014]

### El movimiento Automaidán visita las casas de los políticos y las fotografía con aeronaves de radiocontrol // La policía arremete contra la nueva protesta

Yekaterina Butkó supo que “las visitas a domicilio son lo que más irrita a los políticos” después de que el movimiento Automaidán lanzara un pequeño *drone* (aeronave no tripulada) sobre el territorio que rodea la residencia del presidente de Ucrania, Víktor Yanukóvich. Butkó, de 25 años, que estudió ciencias políticas, es jefa de prensa de Automaidán, organización fundada el pasado otoño por varios amigos que decidieron poner sus coches particulares al servicio de las protestas y recurren también a las aeronaves de radiocontrol para fotografiar las residencias de los políticos.

La primera salida, por las calles de Kiev, fue el 29 de noviembre y a partir de ahí comenzaron las excursiones para “visitar a los personajes públicos que conocemos, pero que no sabemos cómo viven”. Acudieron a la residencia del ministro del Interior, “una enorme villa con pista de tenis”, y allí lanzaron un aparato no tripulado que fotografió el lugar. En diciembre, “fuimos a ver al presidente. Esa fue la acción más masiva, con miles de coches”.

“Después de ese paseo comenzamos a sufrir la represión, porque por aquella acción la gente todavía es citada a los juzgados, supuestamente por no obedecer a los guardias de tráfico y pararse”, señala la activista. “Hemos tenido más de 2.000 citaciones. En algunos casos la policía de tráfico ha ido a ver a la gente a su casa y a muchos les han quitado el carné de conducir entre tres y seis meses”, señala Butkó. Y añade que su propio padre, Tarás Butkó, de 55 años, músico de orquesta, ha visto suspendido su carné de conducir por seis meses. La hija va de pasajera en las excursiones, pues dice no tener vehículo.

“Para llegar a la villa de Yanukóvich nos faltaron 300 metros, porque nos topamos con un cordón de seguridad formado por Berkut (agentes de los cuerpos de intervención especial) y tropas del Ministerio del Interior. Cuando volvimos por segunda vez, los cordones de seguridad estaban desplegados incluso campo a través. “A Mezghorie (emplazamiento de la residencia presidencial) hicimos unas cinco excursiones, pero solo dos fueron masivas. El *drone* voló sobre la residencia, pero el espacio es tan grande que no llegó a su destino, aunque nos permitió ver el panorama”, dice. “Comprendimos que las visitas personales son las que más les irritan”. También fueron a visitar a la familia de un coronel de las Berkut al que acusan de haber pegado a un fotógrafo de prensa, relata.

El 22 de enero, uno de los líderes del Automaidán, Dmitri Bulátov, desapareció. “Era el principal portavoz y el que estaba bajo mayor presión, ya que era amenazado de exterminio físico”, señala la activista. En la noche del 22 al 23 de enero, fueron detenidas 17 personas, añade. Luego, ocho miembros de Automaidán fueron sancionados con dos meses de arresto. “No hacemos nada malo, solo queremos hablar. No presionamos a los parientes, porque no son culpables, aunque tal vez las madres tienen algo de culpa por cómo han educado a los hijos”, asegura.

## **Detenido cerca de Austria el exnovio de Amanda Knox [01/02/2014]**

### **La policía localiza a Sollecito tras confirmarse su condena por asesinato**

Durante toda la mañana del jueves, el italiano Raffaele Sollecito, el ex novio de la estadounidense Amanda Knox, permaneció en el tribunal de apelación de Florencia que los juzgaba a ambos por el brutal asesinato, en noviembre de 2007, de la joven británica Meredith Kercher. Pero, a eso de media tarde, tal vez presintiendo lo que al filo de las diez de la noche ocurrió —Amanda fue condenada a 28 años de prisión y él a 25— el joven desapareció.

La policía logró localizarlo de madrugada en un hotel de la provincia italiana de Udine, a pocos kilómetros de la frontera con Austria y Eslovenia, desde donde fue trasladado a comisaría a la espera de que la justicia decida si por el momento solo le retira el pasaporte —como prevé la sentencia, que aún no es firme— o decreta su ingreso en prisión por riesgo de fuga. Según ha asegurado el joven, que ahora tiene 29 años, a la policía, en ningún momento ha pensado huir: “Solo he dado una vuelta por Austria con una amiga. Luego he regresado y me he parado a descansar”.

Knox y Sollecito ya estuvieron en la cárcel cuatro años. Desde su detención, pocas horas después del asesinato de Meredith, con quien Amanda compartía un piso de estudiantes en Perugia, hasta que en octubre de 2011 fue anulada la sentencia que dos años antes los había declarado culpables. Amanda Knox, que ahora tiene 26 años, abandonó enseguida Italia y se refugió en su casa de Seattle (EE UU).

Allí recibió el pasado mes de marzo la noticia de que el Tribunal Supremo italiano anulaba su sentencia absolutoria y allí recibió anoche —“asustada y triste”, según su abogado— la noticia de su nueva condena. Ni Knox tiene intención de regresar a Italia ni la justicia italiana tiene por el momento la intención de reclamarla a Estados Unidos. La joven declaró a una cadena de televisión que dará hasta el final la batalla para defender su inocencia.

En primer lugar, porque la sentencia condenatoria es todavía recurrible ante el Supremo. Y, en segundo, porque nadie cree que, asistidos de razón o sin ella, el Gobierno estadounidense esté dispuesto a entregarla, sobre todo teniendo en cuenta la particular peripecia judicial de la pareja: sospechosos, culpables, inocentes, de nuevo sospechosos y finalmente condenados.

La situación de Raffaele Sollecito es muy distinta. Es ciudadano italiano y ha sido condenado por la justicia italiana por un crimen cometido en Italia.

La nueva sentencia considera probado que la noche del crimen ambos estaban en el piso de la vía de la Pergola y que juntos participaron —junto al ciudadano de Costa de Marfil Rudy Guede, ya condenado a 16 años en un juicio rápido— en la violación y asesinato de la muchacha británica, que recibió 46 puñaladas.

El intento por parte de Amanda de atribuir el crimen al músico congoleño Patrick Lumumba confirma aún más, según el tribunal, la tesis de su culpabilidad y de su sangre fría.

## Un agujero de 120.000 millones al año [04/02/2014]

CLAUDI PÉREZ, Bruselas

La historia del capitalismo es un pulso constante entre los límites del Estado y del mercado; en el espacio de frontera entre ambos suele haber agujeros, a menudo profundos y oscuros como boca de lobo. Uno de esos pozos negros es la corrupción: la Comisión Europea se aventuró ayer con una cifra que eleva el coste de la corrupción en los Veintiocho a 120.000 millones anuales (más del 10% de la riqueza que produce España en un año, o el equivalente a todo el presupuesto europeo). “Se trata de una estimación”, concedió la comisaria Cecilia Malmström; “es probable que el dato real sea incluso mayor”. Bruselas cree que se trata de un problema de gran calado, que contribuye al desencanto de la ciudadanía con la política. E identifica las adjudicaciones públicas como el mayor foco: concentran en torno al 20% del PIB comunitario, y en algunos lugares las empresas llegan a pagar un sobrecoste del 50% para hacerse con ellas.

El informe es una maraña de datos, estadísticas y tendencias sacadas de varios estudios anteriores de diversas instituciones. Pero funciona al menos como una especie de grito de socorro, a la vista de que a menudo los Estados desoyen olímpicamente los llamamientos de Bruselas para luchar contra esas prácticas.

El 99% de los griegos piensa que la corrupción en su país está generalizada: todo el mundo sabe que incluso en los años del rescate los prestamistas internacionales han concedido créditos con una mano mientras imponían contratos de venta de armas con la otra. Ese 99% no consigue bajar de las nubes pese a que Grecia, como país rescatado, se ha visto obligado por la troika (Comisión, BCE y FMI) a aprobar leyes y a crear organismos para combatir las malas prácticas. Pero los griegos no se fían. No es raro: en el mayor caso de corrupción del país, al grupo alemán Siemens le bastó con pagar 270 millones para resolver, sin juicio y sin que nadie fuera a la cárcel, un escándalo de sobornos que se remonta a los años de la ocupación alemana. Tampoco la lista *Lagarde*, con más de 2.000 personas y varios exministros en ella acusados de evasión fiscal a Suiza, está siendo investigada con lupa; la Hacienda griega aduce “falta de personal cualificado”. Puede que algo esté cambiando: el exministro Akis Tsochatzopoulos, del supuestamente socialdemócrata Pasok, fue condenado a 20 años de cárcel en octubre —es el primer político en prisión desde principios de los noventa— por aceptar sobornos millonarios.

El informe de la Comisión rara vez baja a ese nivel de detalle, pero da en el clavo al identificar los focos más afectados por el virus de la corrupción, básicamente en cinco sectores: construcción, energía, transporte, defensa y sanidad, muchas veces en niveles de Gobiernos regionales y locales. El catálogo de malas prácticas varía aquí y allá, pero tiene denominadores comunes: especificaciones a medida de una empresa en algunas licitaciones; división en pequeños contratos para evitar las ofertas públicas y conceder a dedo las adjudicaciones; criterios de selección injustificados, exclusión de ofertas injustificadas, uso injustificado de procedimientos de emergencia; auditorías incompletas, y modificaciones injustificadas al alza del precio de la adjudicación.

## **El Salvador descubre el gris [04/02/2014]**

### **Las elecciones abocan a una segunda vuelta entre izquierda y derecha, pero revelan el ascenso de una nueva fuerza**

Veintidós años después de cerrar la guerra civil entre una guerrilla marxista y una oligarquía de ultraderecha, El Salvador, que desde entonces no ha podido dejar atrás la polarización política, la cultura del blanco y el negro, ha descubierto en la primera vuelta de las elecciones presidenciales, celebrada el domingo, el color gris. Los resultados confirman, en primer lugar, la fuerza de la izquierda exguerrillera del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), que ganó por primera vez en 2009 y ahora trata de retener el poder.

El domingo logró un 48,9% de los votos y se quedó a un punto de lograr la mayoría suficiente para ganar en primera vuelta. Su competidor será el partido derechista Arena, que se tuvo que bajar del trono en 2009 después de encadenar tres victorias presidenciales desde que terminó la guerra y que en esta primera vuelta ha conseguido un 38,9% de los votos. Los dos partidos tradicionales se disputarán el poder en la segunda vuelta el próximo 9 de marzo.

Pero la primera ha dejado un matiz que apunta a una incipiente diversificación de la estructura política salvadoreña: por primera vez una tercera fuerza ha logrado un porcentaje significativo, un 11,4%. Se trata de Unidad, una alianza de partidos que busca atraer un voto moderado tanto de la izquierda que fue socialista como de la derecha que sigue advirtiendo de que el fantasma del comunismo ronda El Salvador.

Aunque Unidad se ha quedado fuera de estas elecciones, se ha hecho un sitio en primera línea de la política nacional. El domingo, en cuanto se supo que habría segunda vuelta, el líder del FMLN, Salvador Sánchez Cerén, dijo que el candidato del nuevo partido, Elías Antonio Saca, lo había llamado para ofrecerle su apoyo.

Saca no es ningún recién llegado a la política. Fue presidente con Arena entre 2004 y 2009, pero después se independizó para hacer política como independiente. Ayer, el diario digital *El Faro*, bastante crítico con los extremos políticos tradicionales, recordaba que Saca no fue un presidente transparente en el manejo de los recursos públicos, y reproducía esta frase suya: “La mejor ley de acceso a la información es la que no existe”. El jefe de Unidad, además, aplicó durante su gobierno la política llamada de “súper mano dura contra las pandillas criminales” y, cuando terminó su mandato, la violencia vinculada a las bandas se había disparado hasta situar a El Salvador entre los países más homicidas del mundo.

El Gobierno del FMLN heredó esa situación, que se prolongó en sus primeros tres años de mandato y cambió a partir de la tregua pactada en 2012 desde prisiones de máxima seguridad entre los líderes de las pandillas a cambio de beneficios penitenciarios. Desde entonces, se ha pasado de una media de 70 asesinatos por cada 100.000 habitantes a una de 39 por cada 100.000 en 2013. El futuro de la tregua es actualmente la mayor incógnita en El Salvador. El candidato de Arena, Norman Quijano, ha propuesto recuperar la represión como modelo de combate a las bandas, mientras que el FMLN daría continuidad a la tregua.

## Colombia investiga el posible espionaje al proceso de paz [05/02/2014]

### La prensa acusa al Ejército de vigilar a los negociadores con las FARC

El escándalo de las *chuzadas* —como se le conocen en Colombia a las escuchas ilegales a líderes de la oposición, magistrados y periodistas que se realizaron durante el Gobierno de Álvaro Uribe— parece tener un nuevo capítulo, pero ahora el blanco serían los negociadores del Ejecutivo en el proceso de paz con la guerrilla de las FARC. Así lo reveló una investigación del portal digital de la revista *Semana*, que asegura haber encontrado una oficina en el occidente de Bogotá que funcionaba como restaurante pero también como centro de enseñanza de informática. Desde allí, miembros del Ejército habrían espiado las comunicaciones de algunos integrantes del equipo del Gobierno que negocia la paz con las FARC. Entre ellos están Humberto de la Calle, jefe negociador del Ejecutivo en La Habana, Sergio Jaramillo, Alto Comisionado de Paz, y Alejandro Eder, director de la Agencia Colombiana para la Reintegración.

De inmediato, el ministro de Defensa, Juan Carlos Pinzón, ordenó al comandante del Ejército, Juan Pablo Rodríguez, iniciar una investigación para determinar si es cierto que dicha oficina fachada, llamada en clave Andrómeda, estaría adscrita a un batallón de inteligencia del Ejército, que a su vez forma parte de la Central de Inteligencia Técnica del Ejército (Citec).

“La capacidad técnica de la Citec y sus unidades son sobresalientes. Mediante la infiltración y suplantación a las comunicaciones de la guerrilla se logró engañar al Mono Jojoy y a las FARC, lo que terminó con la liberación [en 2008] de Ingrid Betancourt y una decena más de secuestrados”, explica *Semana.com*.

Según las fuentes citadas en la investigación, Andrómeda estaba al mando de un capitán del Ejército, con quien trabajaban miembros activos del batallón cuestionado, pero también hackers civiles. Sin embargo, se desconoce quién habría dado la orden de espiar a los negociadores de paz y quién recibía la información que entregaba el capitán, cuyo nombre se no hizo público. La misión era hackear cuentas de correo y conversaciones por móvil. La oficina clandestina habría sido creada el 12 de septiembre de 2012, justo un mes antes de que se iniciara el proceso de paz con las FARC en Oslo, Noruega y fue registrada por la Fiscalía hace una semana. Allí se encontraron diez ordenadores que son analizados para saber si hay pruebas que impliquen a miembros del Ejército.

El ministro del Interior, Aurelio Iragorri, también reaccionó a la denuncia y dijo a medios radiofónicos que “hay que investigar si se trata de una rueda suelta (...) Si están espiando a los negociadores podría uno pensar que nos están *chuzando* a todos (...)”. Iragorri negó que la orden hubiera salido de la casa presidencial.

En abril de 2013, el expresidente Álvaro Uribe desató una polémica cuando publicó en su cuenta de Twitter las coordenadas donde iban a cesar las operaciones militares para permitir el traslado a La Habana a miembros de las FARC que debían unirse al equipo negociador de esa guerrilla. Esto generó una investigación en el interior del Ejército, para determinar cómo y quién había filtrado una información tan delicada, que puso en riesgo la operación.

## **Dimite el tesorero del partido de Merkel tras ser acusado de evadir dinero [07/02/2014]**

### **El político de la CDU ocultó 420.000 euros en paraísos fiscales**

El tesorero de la Unión Demócrata Cristiana (CDU) de la canciller Angela Merkel, Helmut Linssen, anunció ayer que renunciará a su cargo tras conocerse esta semana que había ocultado dinero en paraísos fiscales. El entonces jefe del grupo democristiano en el Parlamento regional de Renania del Norte-Westfalia ingresó en 1997 más de 800.000 marcos alemanes (unos 420.000 euros) en un banco luxemburgués que colocó el dinero en una empresa fantasma de las islas Bahamas. La cerró en 2001 para fundar otra de las mismas características en Panamá. La opaca e inoperante compañía Longdown Properties se mantuvo hasta 2004. Linssen anunció su renuncia el jueves por la tarde, tras hablar por teléfono con la canciller Merkel. Hasta entonces se había defendido asegurando que abrió la cuenta “para hacerle un favor” a su madre, a la que, según dice, pertenecía el dinero. Niega haber ocultado ingreso alguno a Hacienda.

Poco después de aparcar el dinero en Bahamas, Linssen se convirtió en ministro de Hacienda en el gran *land* renano, el más poblado de Alemania. Como tal, él mismo dio el visto bueno en 2010 a la compra de varios CD con datos de evasores fiscales alemanes en Suiza. El diario de Múnich *Süddeutsche Zeitung* dice tener indicios de que Linssen conocía la existencia de otro CD con datos de evasores alemanes, esta vez en Luxemburgo. Esta lista llegó finalmente a manos del Ministerio cuando ya lo dirigía el socialdemócrata Norbert Walter-Borjans. En ella aparecían Linssen y sus empresas transatlánticas. Salió airoso de un proceso penal por evasión de impuestos.

Esta semana han arreciado los escándalos fiscales en Alemania. Primero, al conocerse la autodenuncia de la periodista y militante feminista Alice Schwarzer, que reconoció haber mantenido una cuenta secreta en Suiza durante décadas. Poco después, el secretario de Estado de Cultura de Berlín, el socialdemócrata André Schmitz (SPD), presentaba su dimisión por haber ocultado 425.000 euros de una herencia en otra cuenta suiza.

El fisco alemán dio con el dinero en 2012, pero el alcaldegobernador de la región, el socialdemócrata Klaus Wowereit mantuvo a Schmitz en su puesto hasta que ha saltado el escándalo.

El caso de Linssen es el más relevante por su posición dentro del partido de Merkel. A finales de los 90, la CDU se vio sacudida por un tremendo escándalo de financiación ilegal y evasión de impuestos que acabó con la vieja guardia democristiana. La ahora canciller construyó su liderazgo durante aquellos años caóticos en los que algunos llegaron a temer por la supervivencia de la formación que preside desde 2000.

El *Süddeutsche Zeitung* publicó en 2013 que Panamá se ha convertido en uno de los puertos financieros preferidos por los ricos alemanes. Según el rotativo, entre los propietarios de empresas en el pequeño país centroamericano se cuentan potentados como los Piech, dueños de Porsche; los Quandt, de BMW, o los banqueros Finck.

## **El Supremo de El Salvador cuestiona la ley de amnistía [07/02/2014]**

### **El alto tribunal ordena investigar por primera vez una matanza de 1981**

El 25 de julio de 1981, una patrulla de 20 soldados del Ejército salvadoreño llegó al pueblo de San Francisco Angulo. Eran sobre las once de la mañana. Sin mediar palabra, asesinaron a 45 personas. En 2005, familiares de las víctimas comenzaron a exigir justicia y que se supiera la verdad de lo ocurrido. La Sala de lo Constitucional de la Corte Suprema de Justicia (CSJ) de El Salvador lanzó el miércoles un rayo de esperanza sobre la causa al ordenar a la Fiscalía General investigar quiénes ordenaron y cometieron los asesinatos.

Durante la guerra civil salvadoreña, entre 1980 y 1992, se produjeron este tipo de carnicerías que respondían a una táctica de conainsurgencia conocida como *tierra arrasada*. Se trataba de “quitarle el agua al pez”, es decir, quitarle a la guerrilla la base social de apoyo.

Hay registro de masacres, como las de El Mozote y la de Río Sumpul, en las que fueron asesinadas un millar de personas en cada una. Los registros del Informe de la Comisión de la Verdad, auspiciado por la ONU, dan cuenta de tales atrocidades de lesa humanidad, que nunca han sido investigadas judicialmente en El Salvador: lo impide una ley de amnistía promulgada en 1993, durante el Gobierno de Alfredo Cristiani.

La sentencia de amparo emitida por la Sala de lo Constitucional es ahora favorable a los familiares de las víctimas: Higinio Ponce Ruiz, Ina de los Ángeles Arias de Rodríguez, Miguel Romero y Blanca Nohemy, quienes exigen desde 2005 saber la verdad. Aunque hubo exhumaciones de más de 40 cadáveres de las víctimas, la Sala de lo Constitucional considera “que el Fiscal General de la República vulneró los derechos de acceso a la jurisdicción y a conocer la verdad de los hechos, al no investigar oficiosamente el homicidio colectivo ocurrido en el cantón San Francisco Angulo, y haber dilatado injustificadamente el inicio de tal actividad investigativa, la cual hasta la fecha no ha sido seria, exhaustiva, diligente ni concluyente”.

Claudia Interiano, en representación de los familiares y del Centro para la Promoción de los Derechos Humanos Madelaine Lagadec, considera que “el fallo es un hecho sin precedentes en El Salvador, porque es la primera vez que se habla que se ha violentado un derecho constitucional, que es el acceso a la jurisdicción, y dentro de este, por primera vez se estaría diciendo que se ha violado el derecho a la verdad”.

Interiano explica que la actual Corte Suprema de Justicia (CSJ) abre las puertas para que los familiares de víctimas y supervivientes de la conocida como *masacre de Tecoluca* reciban reparación emocional, psicológica y física. “Se daría un paso más para sanar a la sociedad salvadoreña”, recalca la activista.

Sectores sociales ligados a grupos que velan por los derechos humanos y el Estado de derecho en El Salvador han demandado ante la Sala de lo Constitucional la anulación de la ley de amnistía de 1993. La sala ha admitido la demanda hecha el año pasado y hay expectativa de que resuelva a favor. Este fallo para investigar la *masacre de Tecoluca* camina en ese sentido, asevera Interiano.

## Testigo del horror en México [13/02/2014]

### Gregorio Jiménez, asesinado tras ser secuestrado, era un humilde reportero que investigaba una ola de crímenes

Gregorio Jiménez comenzó su carrera como fotógrafo haciendo retratos en bodas y comuniones. Cuando quiso trabajar en un periódico, un amigo le enseñó a redactar una noticia. Entradilla, cuerpo y desenlace, le explicó. El jefe de redacción que lo contrató para que cubriera los asesinatos cada vez más frecuentes en Coatzacoalcos, al sur de México, le regaló el Manual de Periodismo, de lectura obligada en las universidades de comunicación del país. Goyo, en cambio, nunca había oído hablar de ese libro. Siendo adolescente había aprendido a leer y escribir por su cuenta. Se sumergió en la profesión con la misma pasión con la que años atrás lo había hecho en el cristianismo o cambiado postes de luz en Cancún, donde fue electricista. Siempre llegaba el primero a la escena del crimen en una motocicleta que había comprado a plazos. Firmaba sus noticias con seudónimo: El Pantera.

Jiménez, de 46 años, escribió a finales de enero una información que probablemente le haya costado la vida. En ella contaba que un tal Ernesto Ruiz Guillén, *El Cometierra*, había sido secuestrado y que 48 horas después seguía sin saberse nada de él. El hombre trató de huir de sus captores pero le derribaron con dos disparos en las piernas. Lo curioso, como contaba Jiménez, es que nadie había denunciado su desaparición. “Se lo tragó la tierra”, tituló en el periódico *Notisur*, uno de los medios en los que colaboraba. Una semana más tarde, cinco hombres se llevaron al reportero a la fuerza a bordo de una camioneta. La policía encontró el martes los cuerpos de ambos. En la misma fosa.

El periodista mexicano venía denunciado desde principios de año que su ciudad, al sur de Veracruz, sufría una oleada de secuestros. Eso lo había llevado a enfrentarse con Teresa de Jesús, la dueña de un bar de su barrio en el que habían desaparecido dos inmigrantes. El camino de los centroamericanos que cruzan México para alcanzar Estados Unidos está lleno de ese tipo de trampas. La mujer le amenazó de muerte y lo invitó a no meterse donde no le llamaban. De Jesús está detenida por idear el crimen y pagar 20.000 pesos (1.100 euros), a los cuatro tipos que fueron contratados para perpetrar el secuestro.

En el barrio de Villa Allende, un conjunto de casas humildes apostadas a los lados de un camino de tierra, Jiménez era muy querido. Carmela, con la que tenía siete hijos, cuenta que estaban ahorrando para terminar de colocar puertas y ventanas en la vivienda.

Carmela le había pedido a su marido que dejara de escribir “de muertos” y se mudaran con toda la familia a Cancún, en el caribe mexicano, para ganarse la vida haciéndoles fotos a los turistas. Pero a El Pantera le costaba quedarse callado y cruzarse de brazos. No necesitaba tener ningún título colgado de la pared para amar esta profesión.



## **Kabul irrita a EE UU al excarcelar a 65 presuntos talibanes** **[14/02/2014]**

### **La Embajada en Afganistán advierte de las consecuencias de la liberación**

A pesar de las reiteradas advertencias de EE UU, las autoridades afganas dejaron ayer en libertad a 65 presuntos talibanes que estaban encarcelados en la prisión de alta seguridad de Parwan (antigua Bagram). La decisión, que los analistas atribuyen al presidente Hamid Karzai, parece un gesto hacia los responsables talibanes para que acepten las conversaciones de paz que el Gobierno lleva un par de años ofreciéndoles. La retirada de la OTAN a finales de 2014 añade urgencia a ese objetivo en un momento en el que aumentan los ataques contra las fuerzas de seguridad.

La Embajada de EE UU en Kabul denunció de inmediato la medida como “muy lamentable”. Su comunicado asegura que entre los presos liberados “hay individuos que son responsables de, o han participado en, las muertes de agentes de las fuerzas de seguridad afganas, civiles afganos, y estadounidenses y otros miembros de la coalición”. El texto también advierte al Gobierno afgano de que “deberá asumir las consecuencias” y le exhorta “a hacer todos los esfuerzos posibles para asegurarse de que los liberados no cometan nuevos actos de violencia o de terrorismo”.

“No hemos encontrado pruebas de que estas 65 personas sean criminales según la ley afgana”, declaró Abdul Shakor Dadras, responsable del comité que revisa la situación de los presos.

Las televisiones han difundido imágenes de su salida de la prisión, situada en la base aérea de Bagram. Algunos de ellos se mostraban contentos y sonrientes mientras subían a autobuses y taxis. Más tarde, varios fueron grabados comiendo en un restaurante de Kabul, donde negaron estar vinculados con los talibanes.

El desencuentro constituye un nuevo signo de tensión entre Afganistán y EE UU en vísperas de las elecciones presidenciales de abril y de la retirada de los soldados estadounidenses. Karzai lleva meses dando largas a la firma de un acuerdo de seguridad bilateral que permitiría extender la presencia de las tropas más allá de final de año, mientras busca un pacto con los talibanes, que le acusan de ser una marioneta de EE UU y confían en ganar terreno cuando se vayan los occidentales.

Washington insiste en que las liberaciones de ayer van en contra del acuerdo sobre la transferencia de la prisión de Bagram (conocida como el Guantánamo afgano), según el cual Kabul “se comprometía a tomar todas las medidas posibles para asegurar que los liberados no constituyan una amenaza” a la seguridad.

Aunque no son las primeras excarcelaciones desde que los afganos tomaron el control de la cárcel, los 65 de ayer pertenecen a un grupo que los militares estadounidenses etiquetaron como EST, por Enduring Security Threat o Amenaza Permanente de Seguridad. Se estima que hay otros 70 presos con el mismo estatuto y las autoridades afganas estudian la puesta en libertad de otros 23.

En una reciente entrevista con la BBC, Karzai calificó la prisión de “fábrica de hacer talibanes”, donde personas inocentes “se vuelven contra su propio país, contra su propio Gobierno”, si bien admitió que había algunos miembros de Al Qaeda.

## **Napolitano recibirá a Berlusconi a pesar de estar condenado y expulsado del Senado [15/02/2014]**

Tal vez el fin justifique los medios y Dios escriba con renglones torcidos, ¿pero es de recibo que el primer beneficiado de la crisis de Gobierno provocada por Matteo Renzi sea Silvio Berlusconi? Y, ahondando en la herida, ¿es lógico que el centroizquierda italiano, que durante dos décadas ha culpado de todos los males del país a Il Cavaliere, esté permitiendo su resurrección política sin ningún cargo de conciencia, sin ninguna fisura? Una de las imágenes más chocantes que se producirán durante la jornada del sábado será la de Berlusconi —un político expulsado del Senado por corrupto tras una condena firme por fraude fiscal, con otra condena por inducción a la prostitución de menores, con un juicio en curso por la compra de senadores y a punto de ser inhabilitado— entrando en el palacio del Quirinale para ser consultado por el presidente, Giorgio Napolitano, sobre el futuro gobierno de Italia. ¿Alguien da más?

La política italiana —y ya no digamos cuando entra en juego Berlusconi— es capaz de destrozar cualquier pronóstico, pero a mediados del pasado mes de enero parecía que el líder de Forza Italia, a sus 77 años, traicionado por alguno de sus más cercanos colaboradores y con la soga de la justicia cada vez más prieta, no acertaría ya a levantar cabeza. De hecho, llevaba dos meses sin aparecer en público, después de que a las condenas judiciales se le uniera el ostracismo político provocado por su órdago fallido contra Enrico Letta. El primer ministro del PD había logrado mantenerse en el Gobierno gracias a que Angelino Alfano prefirió el poder —vicepresidente del Gobierno y ministro del Interior— a una fidelidad hasta entonces perruna. Berlusconi, al que las condenas judiciales empezaban a caerle a pares, perdía además su poder de condicionar —o de chantajear— la política italiana. Y fue entonces cuando Matteo Renzi lo invitó a merendar para pactar con él la reforma de la ley electoral.

En aquel encuentro empezó a fraguarse la ruina de Enrico Letta. Resulta que el viejo populista y el aprendiz —Berlusconi y Renzi se dan un cierto aire en la manera de actuar— tenían diferentes problemas pero un mismo camino para solucionarlo. Ayudarse mutuamente. El respaldo de Berlusconi a la ley electoral era el impulso que el alcalde de Florencia necesitaba para asaltar el Gobierno. Como contrapartida, Il Cavaliere recuperaba lo que más le dolió perder: su capacidad de influencia. Entre uno y otro solo quedaba la mirada severa de Letta, un “hombre de las instituciones” —según propia definición— al que escandalizaban tamaños atajos. Ya no está Letta.

Beppe Grillo, el líder del Movimiento 5 Estrellas, advirtió anoche que “es grave e increíble” que Napolitano reciba en la sede de la jefatura del Estado a “un condenado por fraude fiscal; se trata de la confirmación oficial de la resurrección de Berlusconi”. Porque, esa es otra: cuando la política falla tan estrepitosamente, la antipolítica se frota las manos. Y Grillo, cada vez más desahuciado por su comportamiento errático, intenta también sacar tajada de la confusión.

## **Maduro quiere militarizar un Estado [21/02/2014]**

### **El presidente venezolano amenaza con medidas excepcionales en Táchira, fronterizo con Colombia // “Estoy dispuesto a meter los tanques”, advierte**

El presidente Nicolás Maduro, se declaró “dispuesto a todo” para que el Estado de Táchira —fronterizo con Colombia—, “siga siendo venezolano”. La declaración en televisión, la noche del miércoles, fue transmitida cuando arremetía la represión contra jóvenes manifestantes en Caracas y otras ciudades. En ese Estado suroccidental se iniciaron las protestas estudiantiles que hace más de una semana se propagaron por toda Venezuela. A pesar de que la comunicación oficial durante la crisis intentó minimizar los hechos de violencia, atribuyéndolos a grupos aislados de “la ultraderecha”, Maduro en su alocución reconoció que en la capital regional, San Cristóbal, se vivía “un virtual toque de queda”.

Culpó de ello al alcalde de la ciudad, David Ceballos, del partido Voluntad Popular (VP) del que Leopoldo López, cautivo en una prisión militar, es líder. Maduro insistió en que las protestas se planificaron y ejecutan en coordinación con miembros del paramilitarismo colombiano. San Cristóbal está a menos de una hora de la frontera con el vecino país. “Nos atacan desde Colombia”, exclamó Maduro, introduciendo un factor de nacionalismo en su campaña —infructuosa hasta hoy— de extinción de las manifestaciones disidentes, si bien aclaró: “Me refiero a los paramilitares”. El Gobierno ha señalado que el expresidente colombiano, Álvaro Uribe, participa activamente en una conspiración para derrocarlo.

Más allá de ese guion, el mandatario venezolano dijo que los últimos disturbios en Táchira y los elementos recogidos por los organismos de inteligencia permitían deducir por qué VP se había esforzado por conquistar las alcaldías de localidades de frontera en las elecciones regionales del 8 de diciembre. “Se trataba de hacer pasar al paramilitarismo”, fue su conclusión.

Como señal de lo que se juega en esa región, Maduro advirtió: “Si tengo que decretar un estado de excepción especial para el Táchira, estoy listo para decretarlo y meter los tanques, las tropas, la aviación, toda la fuerza militar de la patria, porque el Táchira nosotros lo vamos a preservar como territorio venezolano”. Adelantó algunas medidas que el Gobierno adoptaría de inmediato, que establecen de hecho una militarización: el nombramiento de un Estado Mayor especial y la prohibición de portar armas de fuego y armas blancas, entre otras. Al frente de la operación está el ministro de Interior y Justicia, el general Miguel Rodríguez Torres.

Apenas minutos después, numerosas fuentes reportaron desde Táchira un apagón de Internet, controlado por una empresa estatal.

“El Gobierno quiere tapar la lucha del pueblo del Táchira, en vez de solucionar sus problemas”, fue la reacción del ex candidato presidencial y gobernador del Estado de Miranda, Henrique Capriles. “Maduro odia al Táchira por los reveses electorales que ha sufrido allí”, afirmó.

La organización Electronic Frontier Foundation, que monitorea las libertades en medios electrónicos, dijo desde EE UU: “Con excusas cambiantes para aplicar controles sobre Internet, el Gobierno está menoscabando su propia legitimidad”.

## **Obama recibe al Dalai Lama pese a la advertencia china [22/02/2014]**

### **La nueva reunión con el líder tibetano exiliado tensa las relaciones con Pekín**

El presidente de Estados Unidos, Barack Obama, recibió ayer al Dalai Lama, un encuentro que ha soliviantado al Gobierno chino que definió la reunión como una “seria intromisión” en la política nacional de su país. La segunda visita del líder espiritual tibetano a la Casa Blanca —esta es la tercera ocasión en la que ambos dirigentes se ven— se produce en un creciente clima de desconfianza entre Washington y Pekín, impulsado por las disputas territoriales entre China y sus vecinos.

La Casa Blanca ha tratado de dar al encuentro un perfil bajo, como ya lo hiciera en 2011, en lo que se considera una pequeña concesión a China. Ambos se han reunido a puerta cerrada y en el Salón de los Mapas, una estancia que carece del significado del Despacho Oval, donde el presidente recibe a los jefes de Estado. El Gobierno de EE UU ha querido dejar claro que Obama recibe al Dalai Lama “en su calidad de líder religioso y cultural”. Durante el encuentro, el presidente defendió la autonomía cultural y religiosa del Tíbet, pero insistió en que Washington “no apoya su independencia de China”. Obama instó a Pekín a resolver las diferencias con la región a través del diálogo.

El jueves, el régimen chino pidió, a través de su Ministerio de Exteriores, que se cancelara el encuentro asegurando que, de lo contrario, “las relaciones con China podrían verse seriamente perjudicadas”. Pekín ha lanzado este tipo de advertencias en cada una de las ocasiones en las que el presidente estadounidense se ha encontrado con el Dalai Lama, exiliado en India desde que China invadiera el Tíbet en 1959. En esta ocasión, los reparos del Gobierno que preside Xi Jinping llegan en un momento extremadamente sensible para la relación entre ambos países.

La Administración Obama ha decidido mirar hacia el Pacífico para tratar de contener la paulatina influencia económica y militar de China en la región. EE UU se ha esforzado por jugar un papel de moderador en la disputa territorial en el mar de China que Pekín mantiene con sus vecinos y ha sido firme a la hora de no reconocer la expansión de la zona de exclusión aérea establecida unánimemente por el Gobierno de Xi a finales del año pasado. A estas complicaciones se suman las tradicionales recriminaciones de Washington sobre la observancia de los derechos humanos en el país asiático y sus denuncias sobre los ciberataques.

La visita del líder tibetano a la Casa Blanca se enmarca dentro de una gira por EE UU de tres semanas en la que la defensa de la autonomía del Tíbet no está en su agenda, copada por reuniones con empresarios y *think tanks* para hablar de la compasión o la felicidad.

La creciente autoridad de China sobre las potencias extranjeras ha disminuido los encuentros de mandatarios políticos con el Dalai Lama. Sin embargo, tras la recesión económica, son las grandes compañías las que reclaman la presencia del Dalai Lama, interesadas en la posibilidad de incorporar los principios del budismo a su forma de hacer negocios.

## Ricos por obra de Yanukóvich [26/02/2014]

### La caída del régimen saca a la luz el enorme patrimonio acumulado por los leales al clan del presidente depuesto

Junto a las miles de flores que los ucranios siguen llevando al Maidán para recordar a los muertos de la protesta, un cartel muestra una foto de Víctor Yanukóvich junto a la pregunta “¿Ha visto a este hombre?”. En paradero desconocido, el hasta hace cuatro días presidente se ha convertido en un asesino a ojos de muchos ucranios. El Parlamento aprobó ayer una petición para que él y sus más estrechos colaboradores sean juzgados por el Tribunal de La Haya por crímenes contra la humanidad por la represión policial. Su caída también ha permitido a los ciudadanos asomarse a la obscena riqueza que había amasado junto a sus amigos y conocer los vínculos que mantenía con los influyentes oligarcas del país.

Las fotos de la gigante casa de campo a las afueras de Kiev, con decenas de motos y coches antiguos, campo de golf privado y zoo funcionaron como una especie de *electroshock*. Horas después, las webs empezaron a enseñar los imposibles salones rococó de la casa del exfiscal general Víctor Pshonka. “Los ucranios sabían que eran ricos, pero no conocían la escala, hasta qué punto lo eran”, explica Orysia Lutsevych, experta en Ucrania de Chatham House. Yanukóvich convirtió a la riqueza a sus amigos y familiares. Por ejemplo, las empresas de su hijo Alexandr, dentista de 41 años, lograron el mes pasado la mitad de todos los contratos públicos que se firmaron, explica Lutsevych. Durante el tiempo que su padre fue presidente, él se convirtió en uno de los hombres más ricos del país. Se les conoce como “la Familia”.

Ser de la misma región también une mucho, y Yanukóvich es de Donetsk, al este del país, donde se concentra la industria metalúrgica. El expresidente privilegió a muchos de sus paisanos. Uno de ellos, con el que tenía mucha confianza, es el oligarca Rinat Ajmétov. Él ya era millonario antes de que Yanukóvich llegara al poder, pero ha doblado su fortuna. Es el más rico del país, tiene un equipo de fútbol, una cadena de televisión y es un magnate de la minería. Controla el 100% de la exportación de electricidad. Es el segundo receptor de contratos públicos después del hijo dentista de Yanukóvich. “La familia crea un monopolio y solo le da el derecho de explotarlo a Ajmétov”, explica Lutsevych. Un esquema similar es el que han seguido con Andrei Kliuyev, en este caso en el sector de la energía solar. Otro oligarca próximo al club es Dimitri Firtash, que compra gas en Rusia para venderlo en Ucrania.

La corrupción y la interferencia de los oligarcas en la política son una de las principales críticas de las protestas. Tanto, que el comité del Maidán puso como condición para respaldar al nuevo Gobierno que sus miembros no estén en la lista de los más ricos de Ucrania. Los oligarcas también deben tenerse en cuenta fuera del país. “Si eres un inversor extranjero en Ucrania competir directamente con los oligarcas no es buena idea. Tienen mucha influencia”, constata Julian Ries, un abogado especializado en ayudar a empresarios extranjeros a establecerse en Ucrania.

## **La represión de las protestas en Venezuela genera fisuras en el seno del chavismo [26/02/2014]**

### **Un comerciante hispano-venezolano fallece de un tiro en las manifestaciones**

Las tensiones generadas por la crisis hacen chirriar todas las estructuras políticas en Venezuela. Si las protestas callejeras, que hoy entran en su tercera semana, enfrentaron a los liderazgos de Henrique Capriles y Leopoldo López en la conducción de la estrategia opositora, la represión con la que el Gobierno ha buscado infructuosamente frenarlas despierta quejas dentro del chavismo.

El lunes fallecieron en las protestas dos manifestantes más, incluido el hispano-venezolano de origen canario Wilmer Carballo, un comerciante de Cagua que recibió un balazo en la cabeza.

Gran revuelo han causado unas recientes declaraciones del gobernador del Estado de Táchira, José Vielma Mora, que aceptó que “hubo un exceso el jueves pasado” en dispersión de las barricadas en San Cristobal, capital de Táchira. En esa provincia del suroeste se inició la revuelta estudiantil que hace frente al régimen, y es donde el contrataque de los cuerpos de inteligencia y los escuadrones antimotines ha sido más virulento.

Vielma pareció abogar también por la liberación del opositor Leopoldo López, recién encarcelado, y el ex director policial Iván Simonovis, en prisión desde hace años por su participación en el golpe contra Chávez del 11 de abril de 2002. “Un tema de la paz es que todos los que están presos por cuestiones políticas ¡Hermano, mándelos para su casa!”, dijo. El gobernador hizo referencia además a la crisis económica y al desabastecimiento que asfixia al país, a los que la posición oficial alude siempre como la “guerra económica”.

Las palabras de Vielma lucieron como una de las primeras manifestaciones desembozadas de disenso dentro del chavismo, que siempre cierra filas a la hora de impedir la visión de sus fisuras internas. Se sabe que, tras la muerte de Hugo Chávez, las diversas facciones oficialistas cimentaron un consenso unitario basado en el convencimiento de que, sin el caudillo, ninguna tendría posibilidades de subsistir por separado. Bajo la franquicia del chavismo conviven diversos grupos nucleados en torno a personalismos, más que a ideas. El propio presidente Nicolás Maduro sería cabeza de uno de esos segmentos, mientras el canciller Elías Jaua y el presidente del Parlamento, Diosdado Cabello, estarían al frente, cada uno por su lado, de otros.

De ahí la resonancia de las palabras de Vielma, quien además fue compañero de Chávez en la asonada del 4 de febrero de 1992 y dirigió la oficina tributaria nacional durante la mayor parte del Gobierno del líder bolivariano. Vielma, junto a otros gobernadores como Francisco Rangel Gómez (Estado Bolívar) o Francisco Arias Cárdenas (Zulia), conforma un grupo de exmilitares que, al mando de sus regiones, prefieren el pragmatismo y no rechazan entenderse con los empresarios.

Sin embargo, las alarmas partidistas se activaron ante sus atisbos críticos y a las pocas horas de las primeras declaraciones, Vielma, en un programa en la principal televisora estatal, se desdijo para atacar a López y Capriles. Y explicó en Twitter que su objetivo no había sido “causar revuelo o dañar a la revolución”.

## **Una amnistía encubierta de fugitivos del IRA desata una crisis en el Ulster [27/02/2014]**

### **El líder unionista norirlandés amenaza con dimitir y bloquear el Gobierno**

El ministro principal de Irlanda del Norte y líder unionista, Peter Robinson, amenazó ayer con dimitir y bloquear de hecho el Gobierno autónomo si no se revisa la decisión judicial de la víspera que dejó en la calle a un fugitivo del IRA, John Downey. Londres le había garantizado a este por escrito en julio de 2007 que no era buscado en Reino Unido a pesar de que aún se le reclamaba por un atentado con bomba que mató a cuatro soldados británicos en Hyde Park en 1982. Cartas semejantes fueron enviadas a un total de 187 fugitivos del IRA.

Robinson, líder del principal partido unionista, el DUP, considera que esas cartas son en la práctica una amnistía encubierta pactada a sus espaldas por el Gobierno laborista de Tony Blair con el líder republicano Gerry Adams y asegura que, de haberlo sabido entonces, ni él ni el en aquel tiempo líder del DUP, el reverendo Ian Paisley, hubieran aceptado formar el 5 de mayo de 2007 un Gabinete con los republicanos.

El conflicto es, ante todo, aunque no solo, una cuestión de principios. Los acuerdos de Viernes Santo de 1998 pusieron en marcha un programa de puesta en libertad de aquellos presos que aceptaran el proceso de paz y que no hubieran cometido delitos de sangre desde entonces. Y expresaba “la intención de que, si las circunstancias lo permiten, ningún prisionero que cumpla las condiciones siga en custodia dos años después de la puesta en marcha del programa”. Pero en los acuerdos no se abordaba la cuestión de qué se hacía con los fugitivos sospechosos de terrorismo que no habían sido juzgados.

Ha habido numerosos intentos de regularizar la cuestión y en 2001 el Gobierno británico expresó su intención de no procesar a quienes estuvieran en condiciones de acogerse a los programas de puesta en libertad anticipada. En 2005, Londres intentó legislar en ese sentido, pero se opusieron los unionistas; y también los nacionalistas republicanos, porque dejaría sin juzgar a algunos policías y militares. La propuesta acabó siendo rechazada por los Comunes.

Aunque las penas iban a ser simbólicas, los unionistas no quieren renunciar a su cumplimiento. Ahora se encuentran con que, en la práctica, el Gobierno decretó esa amnistía a sus espaldas enviando cartas a los fugitivos en las que les garantizaba que no eran reclamados. El primer ministro, David Cameron, ha asegurado que en la carta enviada a Downey había un error porque en realidad aún se le reclamaba por el coche bomba de Hyde Park. Y Downey, que ha entrado siete veces sin problemas en Reino Unido desde 2010, fue detenido el 19 de mayo pasado en el aeropuerto de Gatwick, adonde había llegado para hacer escala camino de Grecia.

El antiguo miembro del IRA, que se ha acogido al proceso de paz, alegó que esa carta le garantizaba la libre circulación por Reino Unido y sus abogados consiguieron el martes que la justicia británica renunciara a su procesamiento en función de esas garantías.

## Grupos extremistas se movilizan en Kiev ante la amenaza rusa [03/03/2014]

### Jóvenes de la capital se afilian a movimientos nacionalistas de derecha

La organización Sector de derecha aglutina a los más extremistas y nacionalistas del Maidán, tienen un aspecto paramilitar y saltaron como un resorte el sábado cuando el Senado ruso autorizó a Vladímir Putin a utilizar el Ejército ruso en Crimea. Enseguida publicaron una lista de números de teléfono en cada ciudad para reclutar voluntarios a la movilización.

Andrei, de 20 años, es mecánico. Va con vaqueros y chaqueta. “Me alisto aquí porque son los únicos que hacen algo. Esta organización es la única que podría unirse al Ejército si fuera necesario”, afirma este también estudiante de ingeniería. Su amiga Agata, de 20 años, quiere apuntarse para ayudar con sus conocimientos de enfermería. Estuvo en las barricadas y está dispuesta a volver. “Hacia la comida, traía dinero y medicinas”, explica.

“Lo que pasó en Crimea es una provocación”, exclama un chico que dice llamarse Sergei, de 18 años. Del bolsillo de su traje de camuflaje asoma un *walkie talkie*, y del otro le cuelga un rosario de plástico blanco. Lleva rodilleras y protecciones como de policía antidisturbios. Él ya es veterano del Sector de Derecha. Lleva una barra de metal y del otro bolsillo asoma un martillo. Su compañero Yuri, de 30, afirma: “Estamos preparados para actuar en cualquier situación”, afirma. “Las nuevas autoridades no han dado una respuesta lo suficientemente contundente, por eso cada minuto se nos une gente”.

Aunque en la capital ucrania la mayoría tiende a alabar la importancia de mantener la calma, algunos decidieron pasar a la acción de inmediato. En el bulevar Kreshatik, donde las grandes cadenas comerciales como Nike han vuelto a abrir aunque estén el territorio de las protestas, la sede de los Grupos de Autodefensa es un ir y venir de gente. Están muy organizados y también pelearon por el Maidán. “En las últimas horas, muchos han venido para ofrecer su ayuda. Cada vez somos más, y también en las delegaciones de otras ciudades y regiones por todo el país”, explica una portavoz. Admite que algunos de sus voluntarios “van armados, pero necesitan un permiso especial”. Calcula que hay unas 5.000 personas.

Ellos son los que custodian edificios oficiales y van con la cara descubierta. “Somos como un segundo ejército”, compara la portavoz. “Colaboramos con la policía, patrullamos por la noche, protegemos lugares estratégicos...”, detalla. Una vez en la organización, les dan comida —en todo el Maidán es posible comer en cualquier puesto gratis—, y un sitio para dormir. “Últimamente incluso les asignamos una especie de identificación”, explica la portavoz. En este edificio que era una tienda antes de las protestas, y cuyo dueño cede a las Autodefensas a cambio de que paguen las facturas, registran a los nuevos. Les piden nombre, teléfono, de qué hora a qué hora estarían disponibles si se les necesita y datos de contacto de su familia.



## **Liberado un periodista español secuestrado en Siria [03/03/2014]**

### **Marginedas, enviado de ‘El Periódico’, ha estado seis meses en poder de yihadistas**

El periodista español Marc Marginedas fue liberado la madrugada de ayer tras casi seis meses secuestrado en Siria. Veterano corresponsal y enviado especial de *El Periódico* a zonas en conflicto, Marginedas cruzó ayer por la mañana a Turquía tras haber permanecido retenido por el Estado Islámico de Irak y el Levante (ISIL), un grupo rebelde islamista radical, desde el pasado 4 de septiembre, según confirmó su diario.

El periodista, que se encuentra en buen estado, fue sometido a pruebas médicas acompañado por funcionarios del Estado. Posteriormente, emprendió viaje de regreso a Barcelona, adonde llegó en la tarde de ayer.

Marginedas había sido secuestrado en un control de carretera cerca de la ciudad de Hama, en el oeste de Siria, el pasado 4 de septiembre por militantes yihadistas de ISIL. Durante los casi seis meses que ha durado su cautiverio en manos de dicho grupo, hasta hace poco en la órbita de la red de Al Qaeda y enfrentado al Gobierno sirio, Marginedas ha sido trasladado a diferentes zonas controladas por los rebeldes. En las últimas semanas, estos desplazamientos habrían sido “más frecuentes y en condiciones muy adversas”, según *El Periódico*.

Tras la liberación de Marginedas, se calcula que aún hay secuestrados o capturados en Siria alrededor de 30 periodistas locales y extranjeros, según el Comité para la Protección de los Periodistas (CPJ, en inglés), muchos de ellos por milicias yihadistas y algunos también por el régimen del presidente Bachar el Asad. Entre los reporteros secuestrados por ISIL se encuentran también otros dos españoles, Javier Espinosa, corresponsal de *El Mundo*, y Ricard García Vilanova, un fotoperiodista *freelance*.

Espinosa y García Vilanova llevaban cubriendo juntos y por separado la guerra en Siria prácticamente desde su inicio en 2011.

Ambos fueron capturados el 16 de septiembre en la localidad de Tal Abyad, en el norte de Siria y muy cerca de la frontera con Turquía.

Las familias de Espinosa y García Vilanova están esperanzadas tras la liberación de Marginedas, según señaló a la agencia Efe Gervasio Sánchez, periodista especializado en conflictos que está ejerciendo de portavoz de ambas. “La liberación tiene un efecto positivo en los familiares porque es la mejor noticia que se podía esperar después de seis meses de espera. Permite tener la esperanza de que se pueda solucionar su situación”, afirmó Sánchez.

En un primer momento, tanto el secuestro de Marginedas como el de Espinosa y García Vilanova fue mantenido en secreto por sus familias y medios, con la esperanza de que el silencio ayudara a una pronta liberación. Finalmente, el 23 de septiembre *El Periódico* hizo pública la captura de Marginedas, mientras que el 10 de diciembre se conoció el secuestro de Espinosa y García Vilanova.

Tanto el Gobierno como la Generalitat se congratularon de la liberación. El presidente del Ejecutivo, Mariano Rajoy, habló con Marginedas y aseguró que se encuentra “razonablemente bien”. La Generalitat también expresó su “solidaridad” con el resto de periodistas secuestrados.

## **La tensión causa fuertes caídas en las Bolsas europeas [04/03/2014]**

### **El rublo toca mínimos históricos y se disparan los precios del trigo y el maíz**

El temor a un conflicto armado en Ucrania disparó ayer las alarmas en los mercados internacionales. En uno de los focos de la crisis, en Moscú, el principal índice bursátil —RTS—, se desplomó un 11,5% — con la banca y Gazprom al frente de las caídas— y el rublo tocó mínimos históricos. Las ventas, además, se extendieron por toda Europa provocando caídas superiores al 2% en las Bolsas de referencia, al tiempo que se encarecieron algunas de las principales materias primas y subió la cotización del oro por su condición de refugio en tiempos convulsos.

En Europa Occidental, la Bolsa más castigada ayer fue la de Fráncfort, que retrocedió un 3,4%. Tras ella, Milán y París bajaron un 3,3% y un 2,6%, respectivamente. El Ibex español cayó un 2,33%, con lo que ha dicho adiós a los 9.900 puntos (se quedó en 9.879 puntos). “Los inversores han subestimado los riesgos de una escalada en Ucrania, así que los acontecimientos durante el fin de semana han despertado a los mercados”, resumió a Reuters David Thebault, de Global Equities en París.

Uno de los activos que sufrió un mayor correctivo fue el rublo. La divisa rusa, que ya venía evolucionando a la baja antes del conflicto, recrudesció su descenso hasta tocar mínimos frente al dólar, en 37 rublos, y al euro, en 51 unidades.

Para frenar la depreciación, el Banco Central de Rusia elevó por sorpresa los tipos de interés de referencia del 5,5% al 7%. “La decisión está dirigida a evitar la aparición de riesgos inflacionistas y garantizar la estabilidad financiera ante el aumento de la volatilidad en los mercados financieros”, señaló la entidad emisora en un comunicado. Además, con el mismo objetivo, la institución intervino en los mercados de divisas vendiendo 10.000 millones de dólares (cerca de 7.300 millones de euros) de sus reservas.

En los mercados internacionales, el temor a un recorte del suministro de trigo y maíz, de los que Ucrania es un importante productor, impulsó su precio en un 4% y un 7%, según los índices de Chicago, que son la referencia de estos productos en el mundo. También impulsó el precio del petróleo hasta un máximo anual de 112,4 dólares por cada barril Brent.

Pero no todo fueron malas noticias para el Kremlin. Así, según la última encuesta del Centro Ruso de Estudio de la Opinión Pública, el apoyo de la población al presidente Vladimir Putin alcanzó la semana pasada casi el 68%, lo que supone el nivel más alto de los últimos 12 meses. Según los expertos, en este resultado han influido tanto la exitosa celebración de los Juegos Olímpicos de Sochi como la posición de Moscú ante la crisis en Ucrania.

Mientras tanto, la Fiscalía General rusa dio orden al organismo supervisor de Internet, Roskomnadzor, de bloquear las páginas de los nacionalistas ucranios. La exigencia fue la respuesta al llamamiento que hizo el líder del Sector de Derecha Dmytro Yárosh al jefe de los rebeldes chechenos, Doku Umárov —organizador de varios atentados terroristas contra el Rusia—, para que actuara en las ciudades rusas y defendiera a Ucrania.

## **La derecha tira la toalla en Costa Rica [07/03/2014]**

### **El candidato de la oposición acude solo a la segunda vuelta de las presidenciales**

De repente, el candidato que hace seis meses no lograba superar el margen de error de las encuestas, por debajo de otros cuatro aspirantes, queda a las puertas de la presidencia de Costa Rica al llegar solitario a la segunda vuelta del 6 de abril. El opositor de centroizquierda Luis Guillermo Solís (Partido Acción Ciudadana, PAC) deberá pelear ahora únicamente contra la posibilidad de una alta abstención que perjudicaría su mandato. Ese es su enemigo ahora, después de que el conservador Johnny Araya anunciara el miércoles que desiste de la contienda sin irse de la política, en el último de los episodios imprevistos de la campaña presidencial de este país centroamericano reconocido por su estabilidad democrática.

La elección en segunda ronda del 6 de abril se tiene que celebrar por ley como si estuvieran en alto las espadas de Araya (Partido Liberación Nacional, PLN) y Solís (exmilitante del PLN), a pesar de que este reconoce cierta frustración de saber que va a “jugar una final del fútbol frente a un equipo que decidió no presentarse”. En la primera vuelta, el 2 de febrero, Solís recibió el apoyo de 630.000 votantes, el 20% de los 3,1 millones de ciudadanos registrados, y superó en 19.000 votos al candidato del PNL, el partido de la actual presidenta, Laura Chinchilla. La abstención fue del 31,8%, a pesar de una fogosa contienda entre 13 candidatos.

Araya, exalcalde de la capital, admitió que las posibilidades de triunfo eran casi nulas y dejó al politólogo Solís solo frente al peor enemigo posible: el riesgo de una baja votación que le socave el probable triunfo y lo lleve a gobernar en debilidad durante cuatro años, con el agravante de que su grupo dispone de solo 12 diputados, el 21% de la Asamblea Legislativa.

“Ser un presidente deslegitimado por falta de votos, no me da miedo... me da pavor. Sería lo peor para un presidente del país con la democracia más antigua de América Latina. Sería una tragedia histórica y por eso me voy a dedicar con el mayor ahínco a convencer para que salgan a votar”, declaró Solís, que reconoce que pensó que la noticia del abandono de Araya era una tomadura de pelo.

El candidato del PAC, que pasó meses menospreciado por encuestas y medios de comunicación, no logra comprender por qué ahora Araya sale huyendo, aunque sospecha que es “una estratagema” para falsearle el mandato. Araya ha dicho que, ante sus dificultades de triunfo, prefiere dejar espacio para que su rival empiece a tener alianzas en un ambiente político fragmentado.

Solís se lo toma con cautela. En teoría Araya podría ganar si los electores deciden ignorar el anuncio de este miércoles; la boleta presidencial del 6 de abril llevará su fotografía porque la Constitución Política no permite la renuncia de los candidatos clasificados a la segunda vuelta. Pero en la práctica, Luis Guillermo Solís ya empieza a preparar tareas de presidente electo.

## **Rusia amenaza con anular el control de la reducción de armas nucleares [09/03/2014]**

### **Las inspecciones, hasta 18 al año, están previstas por el tratado Start III**

Rusia amenaza con suspender las inspecciones internacionales de armas nucleares en su territorio en respuesta a las medidas tomadas por EE UU a raíz de la crisis de Ucrania. Las inspecciones están consignadas en el tratado Start III sobre armas estratégicas firmado por ambos países en 2010 que prevé la reducción tanto del número de ojivas nucleares como de dispositivos de lanzamiento de misiles.

Un alto cargo del Ministerio de Defensa ruso comentó a las agencias locales que están estudiando dicha suspensión porque las inspecciones “son una medida de confianza, pero a causa de las sanciones declaradas por EE UU no se puede haber contactos regulares y normales relacionados con el cumplimiento de tratados”.

El Pentágono ha suspendido la colaboración militar entre ambos países, incluidas maniobras, reuniones bilaterales, visitas y conferencias ya planificadas. Además, Washington ha anunciado la restricción de visados y otras sanciones contra personas y entidades responsables de la intervención militar rusa en Crimea.

“Estamos preparados para tomar esa medida de respuesta a las declaraciones del Pentágono sobre la suspensión de la cooperación entre los ministerios de Defensa” de ambos países, explicó el alto cargo. “Las infundadas amenazas de EE UU y la OTAN a Rusia por su política en Ucrania las interpretamos como un gesto hostil que nos permite actuar como en circunstancias de fuerza mayor”, agregó.

De acuerdo al Start III, las partes podrán tener un máximo de 1.550 cabezas nucleares cada una y deberán reducir el número de dispositivos de lanzamiento de misiles a la mitad. El documento permite 18 inspecciones al año.

Mientras tanto, en San Petersburgo las autoridades dieron luz verde para realizar un mitin de los opositores a la intervención en Crimea, en el que participaron unas 300 personas. En Moscú la oposición ha pedido permiso para celebrar un mitin antibélico el sábado 15, en vísperas del referéndum en que los crimeos votarán para que la península pase a formar parte de Rusia, pero aún no lo ha obtenido.

El ministro de Exteriores, Serguéi Lavrov, ha exigido una investigación independiente para determinar quiénes fueron los francotiradores que dispararon contra los manifestantes en Kiev en los días previos a la caída de Víktor Yanukóvich. Lavrov se basa en la filtración en YouTube de una conversación telefónica en la que el ministro de Exteriores de Estonia, Urmas Paet, le dijo a la jefa de la diplomacia europea, Catherine Ashton, que le había llegado información de que los francotiradores podían ser de la oposición. Según Paet, que dice que ha sido malinterpretado, todo apunta a que tanto policías como manifestantes fueron asesinados por los mismos francotiradores.

Lavrov reiteró que las sanciones contra Rusia podrían tener un efecto bumerán; insistió en que las nuevas autoridades ucranias son incapaces de estabilizar la situación, pues están en manos de la ultranacionalista Sector de Derecha, y afirmó que Rusia está abierta al diálogo con Occidente para buscar una salida a la crisis.

## **El sureste asiático busca en el mar un avión desaparecido [09/03/2014]**

### **Las autoridades constatan que dos pasajeros llevaban pasaportes robados**

Un avión de Malaysia Airlines, con 227 pasajeros —incluidos dos bebés— y 12 tripulantes, desapareció de los radares cuando eran las 18.40 horas del viernes en la España peninsular, una hora después de haber despegado de Kuala Lumpur con destino a Pekín, sin que anoche hubiese noticias de su paradero. El Boeing B777-200, con 11 años de antigüedad, no emitió ninguna señal de alarma ni se tiene constancia de malas condiciones meteorológicas en la zona o de un posible sabotaje, pero el hecho de que dos pasajeros portasen identidades falsas ha hecho que no se descarte ninguna hipótesis.

Una vez que se comprobó que un italiano y un austriaco que figuraban en la lista de embarque no se encontraban a bordo y sus pasaportes habían sido robados en Tailandia, las autoridades empezaron a investigar la posibilidad de un ataque terrorista. Funcionarios estadounidenses consultados por el canal NBC News confirmaron que se está indagando en ese sentido, si bien aún no se han determinado “vínculos con el terrorismo”.

En las labores de búsqueda están participando barcos y aviones de Malaisia, Vietnam, Singapur, China, Filipinas y Estados Unidos. El último contacto con los controladores aéreos se produjo a 120 millas náuticas (222 kilómetros) de la ciudad costera de Kota Bharu, en espacio aéreo de Vietnam. La fuerza aérea vietnamita ha visto dos manchas oleosas en el mar pero no está claro si son del aparato.

Malaysia Airlines informó en su último comunicado ayer que no había sido encontrado ningún resto del avión por la misión internacional de rescate, que continuó por mar cuando anocheció en la zona y hubo que suspender la búsqueda por medios aéreos. Pilotaban el capitán Zaharie Ahmad Shah, malasio de 53 años con 18.365 horas de vuelo, y el primer oficial, Fariq Hamid, de 27 años y 2.763 horas de vuelo.

Dado que la mayoría de los pasajeros son de nacionalidad china (154) la reacción de Pekín no se hizo esperar. El primer ministro chino Li Keqiang urgió a Malaisia a impulsar una búsqueda rápida y enérgica del aparato, según la agencia estatal Xinhua, que añade que Li llamó por teléfono al primer ministro Malasio Najib Razak para hacerle esa petición. Los familiares y amigos que aguardaban el vuelo en Pekín fueron trasladados a un hotel cercano, donde mostraron su enfado por la falta de noticias. Después de horas de espera, una veintena de ellos salieron de la habitación donde se les había concentrado enfurecidos para exigir información. “No hay nadie de la compañía aquí. Simplemente nos han encerrado en esta habitación y nos han dicho que esperemos”, dijo un hombre que no quiso dar su nombre.

La desaparición del B-777 recuerda a la tragedia del Airbus 330 de Air France, que se esfumó en el Atlántico el 1 de junio de 2009 mientras cubría la ruta Río de Janeiro-París con 228 personas a bordo. Se tardó dos días en localizarlo.

**SUBCORPUS DE NOTICIAS INFORMATIVAS EN ALEMÁN**

**FUENTE: *Süddeutsche Zeitung***

## **Ex-Geheimdienstchef festgenommen [02/01/2014]**

### **Nach langem Gezerre mit der EU gibt Zagreb nach und lässt Josip Perković abführen**

**Belgrad** – Das neue Jahr begann für Josip Perković mit seiner Festnahme. Am frühen Morgen des Neujahrstages wurde der kroatische Ex-Geheimdienstgeneral in Zagreb von einem großen Polizeiaufgebot festgenommen und dem Haftrichter vorgeführt. Ein halbes Jahr ist vergangen, seit die Generalbundesanwaltschaft am 1. Juli 2013 per Europäischem Haftbefehl vom neuen EU-Mitglied Kroatien die Auslieferung des Ex-Geheimdienstlers verlangte, der 1983 den Mord an einem Exilkroaten organisiert haben soll. Ein halbes Jahr, in dem Kroatiens Regierung die Auslieferung Perkovićs mit Tricks bis hin zu einer gegen EU-Recht verstößenden Gesetzesänderung zu verhindern suchte.

Nach monatelanger Auseinandersetzung mit der Europäischen Kommission, die Dutzende Millionen Euro Fördergelder einfro, gab Zagreb schließlich klein bei: Um Mitternacht der Neujahrsnacht wurde der Europäische Haftbefehl auch in Kroatien uneingeschränkt gültig – und Perković wenige Stunden später festgenommen. Die Polizei nahm auch neun weitere Kroaten fest, deren Auslieferung von verschiedenen Mitgliedstaaten der Europäischen Union verlangt wird. Ob freilich Ex-Geheimdienstgeneral Perković je an Deutschland ausgeliefert wird, ist trotz der Festnahme völlig offen.

Klar ist der Vorwurf gegen ihn: Als damaliger Chef der Zagreber Abteilung für die Verfolgung politisch missliebiger Exilkroaten des jugoslawischen Geheimdienstes soll Perković am 27. Juli 1983 den Mord an dem jugoslawischen Ex-Manager und späteren Dissidenten Stjepan Djureković organisiert haben.

Djureković veröffentlichte Bücher und Flugschriften gegen das Regime und arbeitete möglicherweise auch für den Bundesnachrichtendienst.

Josip Perković baute in den 90er Jahren den Geheimdienst des unabhängigen Kroatien auf, war stellvertretender Innenminister und später Berater des Geheimdienstes, sein Sohn ist Sicherheitsberater des Präsidenten. Perković kennt etliche schmutzige Geheimnisse der von Korruption durchdrungenen kroatischen Elite und hat zuletzt Mitte Dezember gedroht, im Fall seiner Auslieferung nach Deutschland auszupacken.

Und juristisch ist längst nicht alles geklärt. Offiziell stellte sich Kroatien bisher auf den Standpunkt, es gelte die im jugoslawischen Strafrecht festgeschriebene Verjährung für Mord nach 25 Jahren: Der 1983 begangene Mord sei verjährt, Josip Perković müsse deshalb nicht ausgeliefert werden. Eigentlich sollte die Verjährung für Mord zum 1. Januar rückwirkend aufgehoben werden – im kroatischen Parlament kam eine Abstimmung indes nicht zustande.

Perkovićs Anwalt Anto Nobile kündigte vor dem Termin beim Haftrichter an, er werde auf der Grundlage der angeblichen Verjährung gegen den deutschen Auslieferungsantrag vorgehen.

Auch eine Verjährungsfrist ist freilich keine eindeutige Angelegenheit. In Deutschland und anderen Ländern, auch in Kroatien, wird die Verjährungsfrist unterbrochen, wenn etwa die Justiz offiziell ein Ermittlungsverfahren aufnimmt oder ein Verdächtiger oder Zeuge formell verhört wird. In Kroatien aber hat – nach bisherigem Kenntnisstand – „niemals ein solcher formeller Rechtsakt stattgefunden, der die Verjährung unterbrochen hätte“, sagt die Zagreber Strafrechtsprofessorin Zlata Durdević.

Interessant wird deshalb, wie die Staatsanwaltschaft Perkovićs Festnahme rechtfertigt. Mehr noch: Geht sie nun davon aus, dass ein auch in Kroatien verfolgbares Verbrechen vorliegt, kann sie gegen Perković ihrerseits ein Verfahren eröffnen – und die Auslieferung an Deutschland mit den Hinweis auf die laufende Strafverfolgung im eigenen Land verweigern.

Offiziell gibt sich die kroatische Führung unbeteiligt was den Fall Perković angeht: Sowohl Präsident Ivo Josipović wie Justizminister Orsat Miljenić sagten, Perkovićs Schicksal liege ausschließlich in den Händen der Justiz. Florian Hassel



## Zwischenruf der Minister [03/01/2014]

### Eine breite Mehrheit der Bundesländer fordert neue Regeln für Armutsmigranten aus Südosteuropa – auch die SPD-geführten

**München** – Der Streit um den Mindestlohn war offenbar nur zum Aufwärmen, beim Thema Armutszuwanderung laufen die Koalitionspartner nun zu bester Rauflaute auf. Während Außenminister Frank-Walter Steinmeier (SPD) vor einer Aufweichung der EU-Freizügigkeit warnt und sein Staatsminister Michael Roth der CSU „dumme Parolen“ vorwirft, forderte CSU-Chef Horst Seehofer am Donnerstag erneut die Einhaltung des Koalitionsvertrages. Dort hatten Union und SPD ein gemeinsames Vorgehen gegen „Anreize zur Migration in die sozialen Sicherungssysteme“ vereinbart. Die CSU hatte diesen Satz mit scharfen Formulierungen ausgeschmückt, SPD-Politiker in Berlin erklären dagegen die existierenden Instrumente nun für ausreichend.

In mehreren SPD-geführten Ländern beurteilt man dies anders, zum Beispiel in Hamburg. Der Senat sieht durchaus Reformbedarf beim Thema Armutszuwanderung aus Rumänien und Bulgarien. „Wir sind ausdrücklich für Freizügigkeit, gerade in Hamburg leben wir davon. Aber deshalb darf man nicht die Augen verschließen vor den Problemen, die es gibt“, sagte der Staatsrat im Sozialsenat, Jan Pörksen, der *Süddeutschen Zeitung*. Der SPD-Politiker hat eine Bund-Länder-Arbeitsgruppe zu dem Thema geleitet und im Herbst den Arbeits- und Sozialministern einen umfangreichen Bericht vorgelegt.

Viele Schwierigkeiten kennt Pörksen aus der Hansestadt. „Wir haben zum Beispiel Probleme mit Scheinselbständigen, die ja ein Gewerbe nur noch anzeigen müssen – ohne Nachweise“, sagte Pörksen. Viele Rumänen und Bulgaren kämen ohne Versicherungsnachweis, ihr Versicherungsschutz lasse sich oft nicht durchsetzen. „All das bringt einen großen Verwaltungsaufwand mit sich. Es kann nicht sein, dass sich der einzelne Sozialarbeiter mit grenzüberschreitenden Krankenkassenfragen beschäftigen muss.“ Eine Reihe von unterschiedlichen Gerichtsurteilen erschwert vielen Kommunen den Umgang mit armen EU-Zuwanderern. „Wir müssen mehr Klarheit haben“, sagte Pörksen.

Die Arbeits- und Sozialminister der Länder hatten auf ihrer jüngsten Konferenz Ende November auf Antrag Hamburgs einen 15-Punkte-Katalog beschlossen. Darin fordern sie vom Bund mehr Geld für betroffene Kommunen, aber auch eine Überprüfung der Regeln für den Bezug von Kindergeld. Zudem verlangen sie bessere Instrumente gegen Missbrauch, etwa strengere Regeln, um ein Gewerbe anzumelden. Denn ein Gewerbetreibender kann aufstockende Sozialleistungen beantragen.

Nach SZ-Informationen billigten zwölf Bundesländer diesen Antrag, darunter das grün-rot geführte Baden-Württemberg und alle SPD-geführten Länder außer Schleswig-Holstein. Die Sozialpolitiker auf Landesebene sehen das Problem offenbar deutlich ernster als die Sozialdemokraten im Bund. Der Beschluss geht auch auf den Druck von Kommunen zurück, die sich überfordert fühlen. Der damalige Städtetagspräsident und Münchner Oberbürgermeister Christian Ude (SPD) hatte zum Beispiel im Mai in einem Brief an Bundestagsabgeordnete geschrieben: Die Armutswanderung „insbesondere aus den Ländern Bulgarien und Rumänien, stellt viele deutsche Städte vor kaum lösbare Aufgaben.“

Die jetzt viel diskutierten Regeln gegen einen Missbrauch bei Sozialleistungen hält der Hamburger Pörksen für wenig praxistauglich. Es sei sehr aufwendig, dagegen vorzugehen. Er will praktikable Lösungen, ohne die Debatte mit scharfen Tönen anzuheizen. So grenzt er sich von den CSU-Forderungen ab. „Wir dürfen keine zusätzlichen Anreize schaffen, wegen staatlicher Unterstützung zu kommen. Andererseits muss es für die Nothilfe der Kommunen auch eine klare Grundlage geben.“ Eigentlich hatte in der Arbeitsgruppe große Einigkeit der Ländern geherrscht. Nur Bayern sei rasch ausgeschieden, sagt Pörksen. Die CSU-Vertreter hätten schärfere Regeln verlangt. „Wir hatten den Eindruck, dass das Land parteipolitische Diskussionen in die AG tragen wollte.“ Roland Preuss

## **Rätselhafte Explosion [03/01/2014]**

### **In Prag versuchen Ermittler, den Tod des palästinensischen Botschafters aufzuklären. Dessen Tresor war in die Luft geflogen**

**Warschau** – Nach dem mysteriösen Tod des palästinensischen Botschafters in Prag durch eine Explosion sind im Botschaftsgebäude Waffen gefunden worden. Wie die tschechische Polizei am Donnerstag mitteilte, werde ein Anschlag als mögliche Ursache des Vorfalls derzeit ausgeschlossen. Vielmehr nehmen die Ermittler an, dass der Diplomat durch dilettantisches Hantieren selbst eine Detonation seines Safes verursacht haben könnte, durch die er zu Tode kam. Von palästinensischer Seite hingegen gab es Zweifel an dieser Erklärung, dazu aber völlig widersprüchliche Angaben über Hergang und Hintergrund.

Die Explosion hatte sich am Neujahrstag gegen Mittag in der Wohnung des Botschafters im neuen palästinensischen Botschaftsgebäude im Prager Vorort Suchdol ereignet. Die Residenz war gerade erst bezogen worden, es standen noch Umzugskartons und eingepackte Möbel herum. Nach tschechischen Medienberichten wollte Botschafter Dschamal al-Dschamal in seinem Wohnzimmer einen Tresor öffnen und bat seine Frau, ihm Stift und Papier zu holen, um den Inhalt des Schrankes zu notieren. Danach flug der Safe in die Luft. Der 56-jährige Palästinenser erlitt dabei so schwere Verletzungen an Kopf, Brust und Bauch, dass er bald darauf im Krankenhaus starb. Seine 52-jährige Frau und der gemeinsame Sohn kamen in einem Nebenraum mit dem Schrecken davon, die Frau wurde allerdings nach Einatmung schädlicher Explosionsdämpfe im Krankenhaus behandelt und stand unter schwerem Schock.

Eine Meldung des Nachrichtenservers Novinky.cz der Zeitung *Pravo*, wonach in der Wohnung des Botschafters eine größere Menge Waffen und Sprengstoff gelagert gewesen sei, wurde vom Prager Polizeipräsidenten Martin Vondrášek teilweise bestätigt. Er sagte, man habe in dem Gebäude, das sowohl die Residenz als auch die Botschaftsräume umfasst, Waffen gefunden, die nicht in Tschechien registriert seien. Nähere Auskünfte macht er nicht. In einer Pressemitteilung der Polizei hieß es, man ermittle jetzt wegen fahrlässiger Tötung, in der Annahme, dass es sich um einen tödlichen Unfall gehandelt habe – aber ebenso wegen illegalen Waffenbesitzes.

Zuvor hatte eine Sprecherin der Polizei die Vermutung geäußert, an dem Tresor habe sich als Teil des Sicherheitssystems eine Art Sprengfalle befunden, die der Botschafter unwillentlich ausgelöst habe. Dieser Darstellung widersprach jedoch die palästinensische Seite: Nabil el-Fahel, der Sprecher der palästinensischen Botschaft in Prag, sagte im tschechischen Rundfunk, von einer solchen Vorkehrung sei ihm nichts bekannt. Zugleich korrigierte er eine Äußerung des eigenen Außenministers Riad Malki, wonach der explodierte Safe seit mehr als 20 Jahren nicht mehr geöffnet worden sei. Malki hatte auch gesagt, der Botschafter habe bereits verschiedene Gegenstände aus dem Tresor herausgeholt gehabt, bevor es zur Explosion kam.

Nach den Worten des Botschaftssprechers war der Sicherheitsschrank in der Botschaft bis zuletzt regelmäßig für die Aufbewahrung von Geld und Dokumenten genutzt worden. Sein Außenminister müsse den Safe mit einem anderen im Nachbargebäude verwechselt haben, der aber von der Polizei für sicher befunden wurde. Er könne für das Geschehen keine Erklärung finden, sagte der Diplomat, der ein vorsätzliches Verbrechen nicht ausschloss.

Botschafter Dschamal al-Dschamal hatte seinen Dienst in Prag erst im Oktober angetreten und war zuvor palästinensischer Generalkonsul in der ägyptischen Hafenstadt Alexandria gewesen. Er gehörte früher zur Kampforganisation Fatah von Jassir Arafat. Klaus Brill

## **Soldaten als Streikbrecher [04-05-06/01/2014]**

### **Margaret Thatcher erwog während des großen Ausstands der Bergarbeiter in Großbritannien den Einsatz der Armee**

**London** – Als die Zustände in Großbritannien 1984 immer chaotischer wurden, überlegten Premierministerin Margaret Thatcher und ihre engsten Berater, ob sie die Armee einsetzen sollten, um die Kontrolle über die Situation zu behalten. Seit März streikten die Bergarbeiter, weil Thatchers Regierung Zeche um Zeche schloss. Eine Einigung erschien unmöglich. Zwischenzeitlich hatten sich die Hafendarbeiter dem Streik angeschlossen. Die Überlegung war, durch Einsatz der Armee die Versorgung der Kraftwerke mit Kohle sicherzustellen. Die Kernfrage, die sich die Berater stellten: Würde der Einsatz von Soldaten als Zeichen von Schwäche oder als Zeichen von Entschlossenheit gewertet? Thatcher zögerte, sie entschied sich zunächst gegen den Einsatz der Truppen, und als wenig später zumindest die Hafendarbeiter ihren Streik beendeten, entspannte sich die Lage etwas.

Dass Thatcher damals ernsthaft über den Einsatz von Truppen im Inland nachdachte, geht aus Dokumenten hervor, die das britische Nationalarchiv am Freitag veröffentlicht hat. Zweimal im Jahr erlaubt das Archiv Einblick in Regierungsunterlagen, die 30 Jahre lang unter Verschluss bleiben müssen. Es ist stets, als öffne sich ein Fenster in die Zeit, das einen neuen, genaueren Blick auf die Dinge erlaubt.

Der Bergarbeiter-Streik von 1984/85 war eines der entscheidenden Ereignisse in Thatchers Amtszeit, die von 1979 bis 1990 währte. Der Streik dauerte ein Jahr. Dafür, dass sie nicht nachgegeben hat, wird Thatcher, die im April 2013 gestorben ist, bis heute in konservativen Kreisen bewundert. Das liegt auch daran, dass der Streik eine symbolische Auseinandersetzung zwischen den Gewerkschaften und der Konservativen Partei geworden war. Die nun veröffentlichten Unterlagen zeigen, dass Thatcher in der Auseinandersetzung nicht immer mit offenen Karten spielte. Offiziell hieß es damals, dass 20 weitere Zechen geschlossen werden sollten. Aus einem Gesprächsprotokoll des innersten Zirkels der Regierung geht jedoch hervor, dass 75 Zechen geschlossen werden sollten. Das entsprechende Dokument sollte „nicht fotokopiert oder aus dem Büro gegeben“ werden. Es hätte Thatchers Glaubwürdigkeit beschädigen und zu noch mehr Spannungen führen können.

Besonderes Augenmerk verdient auch die Krise vor der libyschen Botschaft in London. Am 17. April 1984 hatte ein Mitarbeiter aus der Botschaft heraus das Feuer auf Teilnehmer einer Demonstration gegen den damaligen libyschen Staatschef Muammar al-Gaddafi eröffnet. Dabei wurde eine Polizistin getötet, zehn Menschen wurden verletzt. Die britische Polizei umstellte die Botschaft, respektierte jedoch die diplomatische Immunität. Die Dokumente zeigen, dass Thatcher schließlich zustimmte, die komplette Belegschaft ausreisen zu lassen, obwohl das hieß, den Todesschützen straffrei außer Landes zu lassen. Ihre Erklärung: Sie hatte Sorge, dass die libysche Regierung sich andernfalls an den Mitarbeitern der britischen Botschaft in Tripolis rächen würde.

Neben allerlei Protokollen und Dokumenten wurde auch der Terminkalender Thatchers aus dem Jahr 1984 veröffentlicht. Darin sind Zahnarztbesuche ebenso verzeichnet wie Treffen mit Staatschefs. Bei ganz genauem Studium lässt sich in dem Kalender auch die Erklärung dafür finden, warum die berühmte Frisur der Eisernen Lady stets so makellos saß: Innerhalb eines Jahres hatte Thatcher 118 Termine zum Frisieren. Beim Gipfeltreffen der Staats- und Regierungschefs der sieben führenden Industrienationen in London im Juni 1984 ließ sie sich die Haare täglich richten. Christian Zschke

## **„Kleinunternehmer des Hasses“ [05/01/2014]**

### **Frankreichs Regierung erteilt rechtem Komiker Auftrittsverbot**

**Paris** – Am Dienstag hat nun sogar der Präsident persönlich ein Machtwort in der „Affäre Dieudonné“ gesprochen. „Die Glaubwürdigkeit der Justiz und der Staatsautorität“ sieht François Hollande in Gefahr, falls Frankreich nicht endlich dem rechtsextremistischen Komiker Dieudonné M'bala M'bala das Handwerk lege. Dieser Dieudonné – zu Deutsch der „Gottgegebene“ – ist in den Augen des Staatsoberhauptes schlicht ein Provokateur, der „offen antisemitische Thesen verbreitet“. Hollande und sein Innenminister wiesen sämtliche Bürgermeister und Präfekten der Republik an, geplante Auftritte des bulligen Solo-Entertainers zu verbieten. Ein für Donnerstag im westfranzösischen Nantes angesetztes Spektakel wurde prompt untersagt. Dieudonnés Anwalt reichte Klage ein wegen Verletzung der Meinungsfreiheit.

Seit Jahren gefällt sich der dunkelhäutige Dieudonné als selbst erklärter Tabubrecher und „schwarzes Schaf“ der Kleinkunstszene. Der inzwischen 47-jährige Alleinunterhalter, Sohn einer bretonischen Mutter und eines aus Kamerun eingewanderten Vaters, profilierte sich vor 20 Jahren zunächst als linker Anti-Rassist, ehe es ihn an den rechten politischen Rand trieb. Zu dem über Youtube millionenfach verbreiteten Repertoire dieses erklärten Holocaust-Leugners gehört das Lied von der „Shoananas“, eine Wortschöpfung aus „Shoah“ und „Ananas“, in der Dieudonné die Erinnerung an den Völkermord der Nazis banalisiert. Einen unliebsamen Journalisten, den Radiomann Patrice Cohen, brachte er kürzlich mit Gaskammern in Verbindung. Jean-Marie Le Pen, der Gründer des rechtsextremen Front National, fungierte 2008 als Taufpate einer seiner Töchter.

Obendrein ließ sich der „Gottgegebene“ per offiziellem Patent als Erfinder der „Quenelle“ registrieren. Der verkappte Hitlergruß verlangt, den rechten Arm stramm nach unten durchzudrücken und derweil die linke Hand an die rechte Schulter zu legen. Auf Facebook und Twitter mehren sich seit Wochen die Fotos junger, meist männlicher Franzosen, die vorzugsweise vor Synagogen, staatlichen Gebäuden oder sogar auf der Rampe von Auschwitz diese provokative Geste praktizieren. Viele Dieudonné-Anhänger sind Jugendliche aus den Elendsquartieren französischer Vorstädte, die ihre „Quenelle“ als „Akt gegen das System“ verstanden wissen wollen.

Diese Quenelle, benannt nach einem länglichen Kalbs- oder Hechtklößchen, war es auch, die der Regierung Ende Dezember eine neue Handhabe gab. In Lyon hatten sich sechs jüdische Jugendliche durch eine Quenelle beleidigt gefühlt und den Dieudonné-Fan verprügelt.

Der sozialistische Innenminister Manuel Valls griff den Fall auf und sieht seither durch Dieudonnés Treiben „die öffentliche Ordnung“ bedroht. Zugleich deutet Valls die Geste als „Beleidigung der Menschenwürde“. Der Komiker sei „kein Künstler“, sondern mit seinem Theaterbetrieb ein „Kleinunternehmer des Hasses“.

Am Dienstag wurde bekannt, dass ein Staatsanwalt in Chartres gegen Dieudonné wegen Geldwäsche und betrügerischen Bankrotts ermittle. Die Justiz hat Hinweise, dass er seit 2009 mehr als 400000 Euro nach Kamerun geschafft habe.

Weil Dieudonné wegen antisemitischer Provokationen in sieben Fällen rechtskräftig zu Geldstrafen von insgesamt mehr als 65000 Euro verurteilt worden ist, nennt Valls seinen Widersacher „einen Wiederholungstäter“ und greift präventiv ein. Per Rundschreiben ordnete er an, seine Präfekten, die Vertreter der Pariser Zentralregierung in den Départements, sollten Dieudonnés diese Woche beginnende Tournee stoppen und sämtliche Auftritte verbieten.

Dafür ernten Valls und die Regierung zwar Beifall von jüdischen Organisationen und von Anti-Rassismus-Gruppen. Aber Frankreichs Liga für Menschenrechte (LDH) warnt, Valls' Vorgehen sei

„kontraproduktiv“: Valls mache Dieudonné in den Augen vieler Mitbürger zum Opfer. Zwar verurteilt auch die LDH die Ausbrüche des Komikers, sorgt sich aber um den Schutz der Grundrechte: Der Innenminister schaffe per Verordnung neues Recht und bestrafe Dieudonné bereits, ehe dieser aufgetreten sei. Christian Wernicke

## Lohn der Gastfreundschaft [09/01/2014]

### Im Jahr kostet ein ausländischer Student den Staat etwa 13 000 Euro – doch das kann sich bezahlt machen

**München** – An dem Wort Zuwanderung klebt seit ein paar Wochen wieder ein Makel. Die Debatte um Armutsmigranten aus Rumänien und Bulgarien verbindet den Begriff mit Furcht vor Missbrauch und der Belastung von Staat und Sozialkassen. Das ließe sich sogar über Studenten aus dem Ausland sagen. Bund und Länder finanzieren ihnen die Hochschulbildung, mit der Abschaffung der Studiengebühren müssen sie dazu nicht einmal mehr einen Beitrag leisten. Bei gut 160000 Studenten aus dem Ausland kommt da eine Milliardensumme zusammen. Ist Deutschland also mal wieder der Zahlmeister?

Nein, wie nun eine Studie des Forschungsunternehmens Prognos im Auftrag des Deutschen Akademischen Austauschdienstes (DAAD) zeigt. Demnach zahlt sich das Studium ausländischer Studenten aus, wenn genug von ihnen im Land bleiben und arbeiten. Gastfreundschaft lohnt sich. Für diese positive Bilanz sind nicht einmal die umstrittenen Studiengebühren nötig, sie können sogar schädlich sein, schreiben die Autoren der gut hundert Seiten langen Untersuchung.

Die Studie geht der Frage nach, wie viel der Staat für die Ausbildung ausländischer Studenten ausgibt und wie viel das Land dadurch zurückerhält. Die Ausgaben für den Studienplatz und Stipendien summieren sich im Schnitt auf fast 13000 Euro pro Kopf und Jahr. Auf der Gegenseite stehen die Ausgaben der Hochschulwürter für das Leben in Deutschland sowie Steuern, Sozialabgaben und Konsum derjenigen, die nach dem Examen im Land bleiben.

Natürlich lässt sich der Segen ausländischer Kommilitonen nicht allein durch solche Zahlen erfassen. Dazu kommen etwa die Internationalität, die sie in die Hochschulen tragen, neue Perspektiven, Ideen - oder auch Kontakte über Ländergrenzen hinweg. Doch bei rein volkswirtschaftlicher Sichtweise kommt man zu einem klaren Ergebnis: Wenn ein Absolvent nach seinem Studium in die Heimat zurückgeht, so zahlt der Staat drauf. Wenn er bleibt und eine Stelle annimmt, so kann der Staat jährliche Mehreinnahmen von etwa 28000 Euro verbuchen – und ist damit nach fünf bis acht Jahren im Plus. Nach bisherigen Erfahrungen bleibt etwa jeder fünfte bis dritte Student aus dem Ausland in Deutschland. Deshalb lohnt sich unter dem Strich die Internationalität der Hochschulen auch für Staat und Wirtschaft. Insgesamt schaffen ausländische Studenten und Absolventen an die 63 000 zusätzliche Arbeitsplätze.

Die Studie beleuchtet auch die Situation in anderen europäischen Ländern. Kurzfristig steht Deutschland vergleichsweise schlecht da, weil kaum noch Studiengebühren erhoben werden. Auf lange Sicht dagegen sieht es besser aus, weil sich der deutsche Fiskus die Bildungskosten durch vergleichsweise hohe Abgaben wieder hereinholt. Die Forscher warnen vor abschreckenden Studiengebühren. „Insbesondere für Staaten mit hohen Steuersätzen und Sozialabgaben ist es daher wichtig, dass Studiengebühren nicht die Zahl der internationalen Studierenden senken“, schreiben sie.

Bundesbildungsministerin Johanna Wanka (CDU), deren Haus die Studie mitfinanziert hat, will die Zahl ausländischer Studenten nun weiter steigern. „Ausländische Studierende bringen uns handfeste Vorteile“, sagte sie der *Süddeutschen Zeitung*. Sie für Deutschland „zu gewinnen und sie nach dem Abschluss bei uns zu halten, erfordert Investitionen in Hochschulen, die sich schnell lohnen“, sagte sie. Die DAAD-Präsidentin Margret Wintermantel betonte, auch Absolventen, die in ihre Heimatländer zurückkehrten, seien eine „für beide Seiten nutzbringende Brücke für Handel und kulturellen Austausch“.

Viele der Studenten kommen mittlerweile aus den vermeintlichen Armenhäusern Rumänien und Bulgarien, zusammengenommen fast 11000 - mehr als vom Nachbarn Österreich. Roland Preuss

## **Eindeutig zweideutig [09/01/2014]**

**In der Debatte um Hartz IV für arbeitslose Zuwanderer bemüht sich die EU-Kommission um Klarheit: Das EU-Recht verhindere Missbrauch der Sozialsysteme anderer Länder. An diesem Montag sollen Leitlinien zum Anspruch auf Leistungen veröffentlicht werden**

Von Roland Preuss

**München** – Die ersten Erklärungen aus Brüssel konnten die Debatte nicht beruhigen, nun will es die EU-Kommission mit einem weiteren Papier zu Sozialleistungen für EU-Zuwanderer versuchen. Die Behörde kündigte für diesen Montag Leitlinien zum Anspruch auf Sozialleistungen an. „Es gibt eindeutige Vorkehrungen im EU-Recht, um zu verhindern, dass Menschen die Sozialsysteme anderer EU-Staaten missbrauchen“, erklärte Sozialkommissar László Andor. Die Leitlinien sollen „Sozialtourismus“ verhindern und zugleich die Bewegungsfreiheit der Bürger erleichtern.

Kurz zuvor hatten führende Unionspolitiker die Kommission scharf kritisiert. Sie agiere „oftmals, ohne wirklich die Lebensrealitäten zu kennen“, sagte CSU-Chef Horst Seehofer der Agentur dpa. Deren wiederholte Einmischung in national geregelte Bereiche nannte er „Wasser auf die Mühlen der Europa-Kritiker“. Die CSU sei „ausdrücklich für die Freizügigkeit“, sagte Seehofer. „Aber wir sind gegen den Zuzug in die sozialen Sicherungssysteme.“

Die Kommission hatte zuvor erklärt, dass sie einen generellen Ausschluss neu zugewanderter Arbeitsloser aus EU-Staaten von Hartz-IV-Leistungen für unzulässig hält. Unionsfraktionschef Volker Kauder (CDU) kritisierte diese Position als „völlig inakzeptabel“. „Würde sich ihre Ansicht durchsetzen, würde es vermutlich einen erheblichen Zustrom von Menschen geben, die allein wegen der Hartz-IV-Zahlungen nach Deutschland kommen würden“, sagte er der *Bild*-Zeitung. Der Präsident des Europaparlaments, Martin Schulz, sagte *Spiegel Online*, schon mehrfach habe „unkoordiniertes Vorgehen innerhalb der EU-Kommission“ beträchtlichen Schaden angerichtet. Die sozialhilfe- und arbeitsmarktrechtlichen Voraussetzungen für Migranten innerhalb der EU lägen in den Händen der Mitgliedsstaaten.

Hintergrund ist ein SZ-Bericht über eine Stellungnahme der Kommission zu einem Verfahren vor dem Europäischen Gerichtshof (EuGH). Dort geht es um eine arbeitslose Rumänin, die in Leipzig Hartz-IV-Leistungen beantragt hatte. Nach Ansicht der Kommission darf in solchen Fällen nicht pauschal Hartz IV verweigert werden. Jeder Einzelfall müsse geprüft werden. „Die EU-Kommission dringe aber nicht darauf, „dass Deutschland die Bedingungen für den Zugang zu Sozialleistungen erleichtert“, betonte die Behörde. Das ist fein formuliert – denn erleichtern würde den Zugang nicht Deutschland, sondern ein Urteil des EuGH.

Was würde sich tatsächlich ändern? Nach bisheriger Praxis sind arbeitslose oder arbeitssuchende Zuwanderer aus anderen EU-Staaten langfristig von Sozialleistungen wie Hartz IV ausgeschlossen. Die Bundesregierung will, dass die Jobcenter dieser Personengruppe weiter pauschal Geld verweigern können. Sie spricht von „Massenverfahren“, die der nationale Gesetzgeber „typisierend festlegt“. Wer weder Selbständiger noch Arbeitnehmer ist, dessen Antrag wird rasch abgelehnt. Die Kommission will dagegen, dass die Jobcenter auch diese Anträge einzeln prüfen. Sie sollten eine Reihe von Faktoren berücksichtigen. Etwa, ob der Migrant nur vorübergehende Schwierigkeiten habe und wie hoch die Hilfe ausfiele, schrieb die Kommission schon im November. Solche Prüfungen sind nur sinnvoll, wenn wenigstens ein Teil dieser Personengruppe Anspruch auf Geld hat – sonst könnten die Jobcenter weiter pauschal ablehnen. Ein leichter Zugang von arbeitslosen und arbeitssuchenden EU-Zuwanderern zu Hartz IV ist also logisch, sollte sich die Kommission mit ihrer Position vor Gericht durchsetzen. Mehrere Sozialgerichte sehen dies ähnlich und haben EU-Zuwanderern ohne Job Leistungen zugesprochen.

Hilfe zur Arbeitssuche wäre auch mit Geld der EU möglich. Entsprechende Mittel, die auch für Armutsmigranten genutzt werden könnten, habe die Bundesregierung jedoch nur zu 63 Prozent abgerufen, berichtet am Sonntag die FAS.



## **Die 50-50-Chance [14/01/2014]**

### **In einem halben Jahr wollen Iran und der Westen ein endgültiges Abkommen über das umstrittene Atom-Programm erzielt haben**

**München** – Die fünf UN-Veto-Mächte und Deutschland (P5+1) wollen bereits im Februar neue Verhandlungen mit Iran aufnehmen, um innerhalb von sechs Monaten zu einem abschließenden und umfassenden Abkommen über das Atomprogramm des Landes zu gelangen. Das sagten am Montag hohe Diplomaten aus den beteiligten Ländern. Den Auftakt dürften Gespräche auf der Ebene der politischen Direktoren bilden, die wiederum von der EU-Außenbeauftragten Catherine Ashton und Irans Außenminister Mohammed Dschawad Sarif geleitet würden. Die Chancen für ein solches Abkommen bezifferten US-Diplomaten in Übereinstimmung mit Präsident Barack Obama auf 50:50.

Am Sonntag hatten die Regierungen die Details zur technischen Umsetzung des im November geschlossenen Interimsabkommens akzeptiert, das nun am 20. Januar in Kraft treten wird. Sie hatten damit das letzte Hindernis für die neuen Verhandlungen ausgeräumt. Inspektoren der Internationalen Atomenergiebehörde (IAEA) werden darüber wachen, dass Iran die Vereinbarung einhält. Während das Abkommen vom November öffentlich gemacht wurde, ist es offenbar nicht beabsichtigt, auch die Umsetzungsvereinbarung zu publizieren. Amerikanische und europäische Diplomaten begründeten dies damit, dass das etwa fünfseitige Dokument sehr technisch gehalten sei und vor allem für die IAEA darlege, welche Schritte Irans zu welchem Zeitpunkt fällig seien und wie sie im Detail umgesetzt werden.

So ist es nach Angaben amerikanischer Diplomaten vorgesehen, dass Iran in den ersten drei Monaten die Hälfte des auf 20 Prozent angereicherten Urans auf ein Niveau von weniger als fünf Prozent verdünnt. In der verbleibenden Zeit soll das restliche Material in Uranoxid umgewandelt werden. Nur wenn Iran diese Zusagen erfüllt, werden die USA tranchenweise die insgesamt 4,2 Milliarden Dollar an eingefrorenen iranischen Öleinnahmen freigeben. Das höher angereicherte Uran gilt als besonders problematisch, da es sich sehr schnell auf das für Bomben nötige Niveau von 90 Prozent weiter anreichern ließe.

Über die Auslegung der Vereinbarung vom November hatte es erhebliche Diskussionen gegeben – auch deshalb waren drei Verhandlungsrunden nötig, um eine Verständigung zu erzielen. Westliche Diplomaten und Geheimdienstler hatten darauf verwiesen, dass die technischen Details maßgeblich dafür seien, ob Iran, wie von den P5+1 angekündigt, sein Atomprogramm einfrieren müsse oder doch in wichtigen Bereichen seine technischen Fähigkeiten weiterentwickeln kann.

Umstritten war vor allem, ob Iran die Entwicklung von effektiveren Zentrifugen zur Urananreicherung fortsetzen darf. Teherans Vize-Außenminister Abbas Araghchi hatte gesagt, alle Forschungsaktivitäten könnten fortgesetzt werden. Hohe US-Regierungsvertreter bestätigten nun, dass Iran weiter jene fortgeschrittenen Zentrifugen erproben darf, die bereits in der Anreicherungsanlage in Natans aufgestellt sind. Dagegen dürfen die Techniker keine neuen Zentrifugentypen testen und auch kein zusätzliche Maschinen testen, sondern nur defekte austauschen.

Über die Regelungen zum Schwerwasserreaktor Arak wurde nichts bekannt. Iran hatte einem Baustopp zugestimmt, Außenminister Sarif hatte später aber gesagt, Iran könne weiter daran arbeiten, Komponenten für den Reaktor herzustellen. Sollten die Verhandlungen über ein umfassendes Abkommen scheitern, so befürchteten manche Diplomaten und Geheimdienstler, könnte Iran diese rasch einbauen und zumindest mit der Erprobung des Reaktors beginnen. Einmal in Betrieb genommen, wird er Plutonium produzieren und damit Iran theoretisch einen zweiten Weg zu Atomwaffen eröffnen. Israel hat indirekt damit gedroht, dies durch einen Luftangriff auf die wenig geschützte Anlage zu verhindern. Paul-Anton Krüger

## **EU gibt Vorreiterrolle bei erneuerbaren Energien auf [15/01/2014]**

### **Kommissionspräsident Barroso will den Staaten nicht länger vorschreiben, wie schnell sie Wind- und Wasserkraft ausbauen**

**Brüssel** – Die europäischen Mitgliedstaaten sollen sich künftig nicht mehr verbindlich zu konkreten Zielen beim Ausbau erneuerbarer Energien verpflichten müssen. Nach langen und teilweise heftigen Diskussionen im Kreis der EU-Kommissare plädiert Kommissionschef José Manuel Barroso dafür, die Pflicht, den Anteil der Öko-Energien am Gesamt-Energiemix weiter zu steigern, 2020 auslaufen zu lassen und bis 2030 keine weiteren nationalen Ziele zu vereinbaren. Das erfuhr die *Süddeutsche Zeitung* am Dienstag aus der Europäischen Kommission. Da die EU-Kommission zunächst auch darauf verzichten will, ein neues Ziel zur Steigerung der Energieeffizienz bis 2030 vorzuschlagen, wird sich die EU für das kommende Jahrzehnt aller Voraussicht nach nur noch ein einziges verbindliches Klimaziel setzen: den Ausstoß von Treibhausgasen zu verringern.

Barroso habe im Kreise der Kollegen „keinen Widerstand gegen ein einzelnes Ziel erfahren“, hieß es im Umfeld des Präsidenten. Die Behörde will die neuen Klimaziele am Mittwoch kommender Woche präsentieren. Sie sind Teil eines Pakets zur europäischen Klima- und Energiepolitik bis 2030 und zugleich die Basis des Verhandlungsmandats, mit dem die Europäer 2015 nach Paris fahren. Dort soll ein neues internationales Abkommen zum Klimaschutz unterzeichnet werden.

Bisher galten die Europäer als Vorreiter im weltweiten Klimaschutz. Sie hatten sich bis 2020 drei Ziele für eine umwelt- und klimafreundliche Politik gesetzt: Der Anteil der erneuerbaren Energien am Energieverbrauch sollte verbindlich um 20 Prozent steigen, der Ausstoß der Treibhausgase verbindlich um 20 Prozent sinken, und Energie sollte (freiwillig) um 20 Prozent effizienter verbraucht werden, jeweils bezogen auf 1990. Um dies zu erreichen, bekamen die Länder nationale Richtziele aus Brüssel verordnet.

Barroso will damit Schluss machen und es den Hauptstädten überlassen, wie sie künftig Energie aus Wind, Wasser und Sonne fördern. Er will lediglich vorschlagen, dass Europa insgesamt den Anteil von Öko-Energie auf 24 bis 27 Prozent erhöht, und dies auf freiwilliger Basis. „Mit Blick auf Paris ist das ein sehr schwaches Mandat“, sagte ein hoher EU-Diplomat. Europa werde wohl niemanden in der Welt dazu bewegen können, mehr zu tun.

Von den großen EU-Ländern kämpft vor allem Großbritannien gegen verbindliche Ziele für Öko-Energie. London will die Atomkraft ausbauen und sich deshalb lediglich dazu verpflichten, Treibhausgase zu reduzieren. Frankreich setzt zwar auch auf Atomenergie, fordert aber dennoch ein verbindliches Ziel für erneuerbare Energien. Präsident François Hollande will die Weltklimakonferenz in Paris nutzen, um endlich einen internationalen Erfolg präsentieren zu können. Er braucht deshalb ein starkes EU-Verhandlungsmandat, mit dem Verhandlungsführer aus anderen Teilen der Welt überzeugt werden können. Auch Berlin dürfte nicht zufrieden sein. Die Bundesregierung hatte am 9. Januar per E-Mail an die deutschen Unterhändler in Brüssel klargestellt, „wie wichtig Deutschland ein verbindliches Erneuerbaren-Ziel ist“. Nur dadurch könnten „notwendige Investitionssignale“ gegeben werden. Energiekommissar Günther Oettinger unterstützte die deutsche Forderung in den Verhandlungen dem Vernehmen nach allerdings nicht. Er kämpfe „bei den Erneuerbaren für ein Ziel, das möglichst stringent ist“, sagte Oettinger.

Der Streit ist so heikel, dass Barroso den Klima-Vorschlag inzwischen in der Chefetage schreiben lässt. Denn selbst das einzige Ziel, das sich die Europäische Union verbindlich setzen will, ist noch nicht sicher. Ursprünglich war erwogen worden, den Ausstoß von Treibhausgas bis 2030 um 40 bis 45 Prozent zu senken, verglichen mit den Werten von 1990. Inzwischen plädieren einige Länder nur noch für 35 bis 40 Prozent. Cerstin Gammelin

## Angst in Kundus [16/01/2014]

### Bundeswehr zählt mehr Angriffe in Nord-Afghanistan

**Berlin/München** – Im nordafghanischen Verantwortungsbereich der Bundeswehr ist die Zahl der sogenannten sicherheitsrelevanten Zwischenfälle im vergangenen Jahr deutlich gestiegen. Das Einsatzführungskommando bestätigte am Mittwoch Zahlen, über die zunächst die Nachrichtenagentur dpa berichtet hatte. Demnach kam es im Jahr 2013 bis November zu 1660 solcher Zwischenfälle, während es im gesamten Jahr 2012 noch 1228 gewesen waren. Dies entspricht einem Anstieg um 35 Prozent, ohne dass die letzten Wochen des Jahres bereits berücksichtigt wären.

Die Agentur berichtete außerdem über Zahlen der internationalen Schutztruppe Isaf, nach denen die Gewalt sogar noch stärker zugenommen habe. Demnach hätten die „feindlichen Angriffe“ in Nordafghanistan im ersten Halbjahr 2013 im Vergleich zum Vorjahreszeitraum um 99 Prozent zugenommen, in den zweiten sechs Monaten um 26 Prozent. Die Zahlen von Isaf und der Bundeswehr sind nicht miteinander vergleichbar, da ihnen verschiedene Definitionen von Zwischenfällen zugrunde liegen.

Sowohl die Bundeswehr als auch Isaf hatten zuletzt keine Zahlen zu Zwischenfällen mehr veröffentlicht. Zur Begründung hatte es geheißen, die Zahlen beruhten mittlerweile zu großen Teilen auf Angaben der afghanischen Sicherheitskräfte und seien nur noch bedingt zuverlässig. Bei der Veröffentlichung der jüngsten Zahlen handelt es sich also um einen Kursschwenk.

Zur Begründung des Anstiegs führte das Einsatzführungskommando ein „sehr hohes Operationstempo“ der afghanischen Sicherheitskräfte an, die im Norden des Landes „ihre übernommene Sicherheitsverantwortung umfänglich wahrnehmen“. Dies führe zu einem Anstieg der Zwischenfälle, der „nicht automatisch mit einer Verschlechterung der Sicherheitslage gleichgesetzt werden“ könne.

Trotz der Zahlen haben die Menschen in Kundus offenbar das Gefühl, ihre Sicherheitslage habe sich seit Abzug der Bundeswehr im Oktober zumindest nicht verschlechtert. Es komme außerhalb der Provinzhauptstadt zwar immer wieder mal zu Zwischenfällen mit den Taliban, das war aber bereits der Fall, als die deutschen Soldaten hier noch stationiert waren. „Es herrscht allgemein eine große Verunsicherung über den Abzug der westlichen Truppen aus Afghanistan und über die wirtschaftliche Lage“, sagte ein Bewohner von Kundus der SZ am Mittwoch. Hunderte Menschen hätten ihre Jobs verloren, seit die Bundeswehr ihren Stützpunkt geräumt habe. Auch zögen die Menschen immer wieder Vergleiche mit Badachschan, einer nördlichen Provinz, in der sich einige Monate nach dem Rückzug der Truppen die Sicherheitslage verschlechtert hatte. Die Angst vor der Zukunft sei massiv.

Die Afghanen befürchten, dass Ende des Jahres nicht nur der Kampfeinsatz des Westens endet, sondern die USA und ihre Partner sämtliche Truppen abziehen werden. Vorgesehen ist eigentlich, dass einige Tausend Soldaten am Hindukusch stationiert bleiben, um die einheimischen Sicherheitskräfte zu unterstützen. Präsident Hamid Karsai weigert sich aber, ein dafür erforderliches Truppen-Stationierungsabkommen mit den USA zu unterzeichnen.

Die Bundeswehr muss deshalb für mehrere Szenarien planen. Entweder kommt die Isaf-Nachfolgemission zustande, dann wird die Bundeswehr auch 2015 in Afghanistan vertreten sein, geplant wird mit 600 bis 800 Soldaten für die Ausbildung afghanischer Kräfte. Oder das Abkommen scheidet endgültig, und die sogenannte Nulloption wird Realität. „Wir planen mit beiden Optionen“, heißt es aus dem Verteidigungsministerium. Als wahrscheinlicher gilt dort, dass die Ausbildungsmission kommt.

Vor diesem Hintergrund wird das nächste Afghanistan-Mandat für den Bundestag vorbereitet. Am 5. Februar soll es im Kabinett auf der Tagesordnung stehen. Agnieszka Brugger, Grünen-Obfrau im Verteidigungsausschuss, sagt: „Die Bundesregierung muss den Abzug in jedem Fall so planen, dass die

Nulloption wirklich möglich bleibt. Sie muss mehr als nur eine theoretische Möglichkeit sein.“ Hick,  
Toma

## Schutz für die Großmütter [24/01/2014]

### Edward Snowden: Beobachtung macht uns weniger frei

**Washington** – Der Whistleblower Edward Snowden hat seine Kritik am Überwachungssystem der US-Regierung und anderer Staaten bekräftigt. „Nicht jede Form der Spionage ist schlecht. Das größte Problem liegt in der neuen Technik der Massenüberwachung, bei der sich Regierungen milliardenfach der Kommunikation Unschuldiger bemächtigen“, erklärte Snowden am Donnerstagabend auf der Internetseite freesnowden.is. „Menschen verhalten sich anders, wenn sie wissen, dass sie beobachtet werden. Unter Beobachtung bewegen wir uns nicht nur weniger frei, wir sind auch weniger frei.“

Die modernen Spionage-Programme seien nicht aus Notwendigkeit entstanden. Der Terrorismus, der damit eingedämmt werden solle, töte jedes Jahr schließlich weniger Menschen als zum Beispiel „Unfälle in der Badewanne“. Stattdessen würden diese Programme genutzt, weil neue Technologien sie einfach und billig machten.

„Ich denke, jemand sollte eine Nummer wählen, etwas kaufen, eine SMS senden, eine E-Mail schreiben oder eine Website anschauen können, ohne sich darüber Gedanken machen zu müssen, wie das in seiner Akte aussehen wird“, führte Snowden aus. Der frühere Zuarbeiter der NSA hatte im vergangenen Jahr Zehntausende geheime Dateien des Geheimdiensts kopiert und an Journalisten weitergereicht. Erst dadurch erfuhr die Öffentlichkeit vom Ausmaß der amerikanischen, aber auch britischen Spionage-Operationen. Inzwischen lebt Snowden in Russland im Exil. Am Donnerstag beantwortete er schriftlich Fragen, die ihm Interessierte zuvor über den Kurznachrichtendienst Twitter gestellt hatten.

Unbeschränkte Überwachung sei inzwischen ein globales Problem, und die USA müssten eine Führungsrolle dabei spielen, sie einzuschränken. Wenn die US-Regierung ihre eigene Verfassung außer Kraft setze, schaffe sie einen Präzedenzfall, der jedem Diktator Immunität gebe. „Das ist nicht gut für unser Land, das ist nicht gut für die Welt, und ich werde nicht zuschauen und es geschehen lassen, egal, welchen Preis ich dafür bezahlen muss“. Snowden erklärte, er würde gern in seine Heimat zurückkehren, leider sei dies aber nicht möglich. Als früherer Mitarbeiter einer Fremdfirma, die für die NSA gearbeitet habe, könnte er die US-Gesetze zum Schutz von Whistleblowern selbst nicht in Anspruch nehmen. Er könne nur darauf hoffen, dass der Kongress diese Gesetze eines Tages reformiere.

In den vergangenen Tagen haben insbesondere rechte US-Politiker ihren Versuch fortgesetzt, Snowden zu diskreditieren. Der republikanische Abgeordnete und Geheimdienst-Experte Michael Rogers hatte am Wochenende im Fernsehen erklärt, Snowden sei ein „Dieb, der Hilfe bekommen habe“. Auf die Frage, ob er damit die Russen meine, antwortete Rogers, es sei ja kein Zufall, dass Snowden nun in Moskau sitze. Diesen Vorwurf hat Snowden jüngst in einem Interview mit dem Magazin *The New Yorker* zurückgewiesen. Die Geschichte mit dem russischen Spion sei absurd. „Ich habe klar und eindeutig allein gehandelt, niemand hat mir geholfen, erst recht keine Regierung.“

US-Präsident Barack Obama hatte angesichts der Empörung über die Aktivitäten der NSA in der vergangenen Woche Reformen angekündigt. Das Sammeln der Verbindungsdaten aber möchte Obama beibehalten. Snowden kritisierte besonders diese enorme Datenbank. Wenn der Geheimdienst so raffiniert arbeite, dass jedes Gerät auf der Welt abgehört werden könne – etwa das Handy von Angela Merkel – sei es „nicht zu entschuldigen, dass wir unsere Zeit damit verschwenden, die Verbindungsprotokolle von Großmüttern in Missouri zu sammeln“. Nicolas Richter

## **An der Pforte zur Demokratie [25-26/01/2014]**

### **Tunesien einigt sich auf eine Verfassung, die ohne Scharia auskommt und dafür die Gleichberechtigung festschreibt**

**Paris** – Tunesiens Übergangsparlament hat die letzten Artikel der neuen Verfassung gebilligt, die das Land als „freien, unabhängigen und souveränen Staat“ definiert. „Der Islam ist seine Religion, Arabisch seine Sprache und die Republik seine Staatsform“ legt der erste Artikel des Grundgesetzes fest, der als unveränderlich bezeichnet wird. Voraussichtlich an diesem Samstag wird die verfassunggebende Versammlung das Dokument verabschieden. Die dazu nötige Zweidrittelmehrheit dürfte zustande kommen, da am Donnerstag für die letzten Artikel 142 von 217 Abgeordneten gestimmt hatten. Sie begrüßten das Ergebnis mit Freudenrufen, Beifall und dem Singen der Nationalhymne. „Endlich haben wir diesen Augenblick erreicht“, rief triumphierend der Präsident der Versammlung, Mustafa Ben Jaafar.

Im Gegensatz zu Ägypten und Libyen befindet sich Tunesien, wo der arabische Frühling vor drei Jahren mit dem Sturz des Diktators Ben Ali begann, damit auf einem hoffnungsvollen Weg zur Demokratie. Im vergangenen Jahr schien nach Morden an zwei linken Politikern ein Kompromiss zwischen den regierenden Islamisten der Ennahda-Partei und der Opposition blockiert. Die Lösung ergab sich durch Vermittlung des Gewerkschaftsbundes UGTC und anderer Vertreter der Zivilgesellschaft, als Ennahda-Premier Ali Larayedh zurücktrat und die Geschäfte dem parteilosen bisherigen Industrieminister Mehdi Jomaâ übergab. Dieser soll in den nächsten Tagen ein Kabinett von Fachleuten vorstellen, das bis zur Präsidentenwahl regieren wird. Ein Wahlausschuss wird deren Datum für später im Jahr festlegen.

Im Gespräch mit der *Financial Times* räumte Ennahda-Führer Rachid al-Ghannouchi ein, dass die modernere tunesische Islamisten-Bewegung aus dem Misserfolg der geistesverwandten ägyptischen Muslimbrüder gelernt habe. „Was in Ägypten geschah, war ein Erdbeben“, sagte Ghannouchi. „Die Regierung hatte die Wahl: Entweder musste die regierende Koalition der Opposition nachgeben, als Preis für die Fortsetzung des demokratischen Weges. Oder sie musste die Macht behalten und auf die demokratische Option verzichten.“ Die Ennahda habe entschieden, dass das Wohl des Landes wichtiger sei als das Partei-Interesse. „Und es tut uns nicht leid“, so Ghannouchi.

Das Ergebnis wird von vielen Tunesiern als „eine beinahe laizistische Verfassung“ empfunden. Sie erwähnt die Scharia nicht, die ursprünglich ein großer Teil der Islamisten als Grundlage der Gesetzgebung verlangt hatte. Nach dem neuen Grundgesetz ist der Staat „Beschützer der Religion“. Er schützt Glaubens- und Gewissensfreiheit sowie die freie Ausübung der Kulte. Ferner garantiert der Staat „die Neutralität der Moscheen und Kultstätten gegen jede politische Instrumentalisierung“.

Während die Islamisten noch vor einem Jahr „die ergänzende Rolle der Frau“ zu der des Mannes in der Verfassung festschreiben wollten, ist die endgültige Fassung auf Gleichberechtigung gestimmt. Die „bestehenden Rechte“ der tunesischen Frauen, die schon der Staatsgründer Habib Bourguiba weiter gefasst hatte als in allen anderen arabischen Ländern, werden laut Grundgesetz vom Staat garantiert. Bürger und Bürgerinnen seien vor dem Gesetz gleich.

Weiter verpflichtet sich der Staat, Chancengleichheit herzustellen und auf die Parität von Männern und Frauen in den gewählten Körperschaften hinzuwirken. Jeder Mann und jede Frau kann für das Amt des Präsidenten kandidieren. Bewerber müssen muslimischen Glaubens sowie gebürtige Tunesier sein und dürfen keine andere Staatsangehörigkeit besitzen. Letzteres ist angesichts der großen Zahl von Doppelbürgern bedeutsam. Rudolph Chimelli

## **Deutsche Drohkulisse [05/02/2014]**

### **Außenminister Steinmeier bringt Sanktionen gegen die Ukraine ins Spiel, die Präsident Janukowitsch und seine Umgebung treffen sollen**

**Brüssel/München** – Die ukrainische Führung hat alarmiert auf Sanktionsdrohungen von Bundesaußenminister Frank-Walter Steinmeier (SPD) reagiert. Das Außenamt in Kiew bat am Dienstag den deutschen Botschafter Christof Weil zu einem Gespräch und mahnte eine „konstruktive, unvoreingenommene Position“ der Bundesregierung an. Steinmeier hatte am Montag in der ARD ein „entschiedenes Auftreten“ gegenüber der ukrainischen Führung angekündigt. Zudem betonte er, man müsse auch auf Sanktionen als Drohung setzen, sollte es keine Fortschritte geben. Gedacht ist an Einreiseverbote und Kontensperrungen, die Präsident Viktor Janukowitsch und seine Umgebung treffen sollen.

Am kommenden Montag wollen die EU-Außenminister in Brüssel über die Lage in der Ukraine beraten. Dann soll auch die Außenbeauftragte Catherine Ashton Bericht erstatten, die am Dienstag zum zweiten Mal innerhalb weniger Tage nach Kiew aufgebrochen war, wo Tausende Menschen seit Wochen gegen die Regierung protestieren. Ashton hat neue Finanzhilfen für die Ukraine ins Gespräch gebracht, dies aber bisher kaum konkretisiert.

In Kiew tagte derweil am Dienstag das Parlament, in dem die ukrainische Opposition auf eine Rückkehr zur Verfassung von 2004 pochte. Dies sei der „einzige Weg zur Stabilisierung der Lage“, sagte der Anführer der Batkiwtschschina-Partei, Arsenij Jazenjuk. Die „diktatorischen Vollmachten des amtierenden Präsidenten“ müssten abgeschafft und eine Balance der Macht wieder hergestellt werden. Die Verfassung von 2004 war infolge der orangen Revolution eingeführt worden und führte damals zu einer Machtverschiebung zugunsten des Parlaments. Demnach wird unter anderem der Regierungschef nicht vom Präsidenten ernannt, sondern vom Parlament. Auch die Minister werden nach dieser Verfassung nicht vom Staatschef, sondern, auf Vorschlag des Premiers, vom Abgeordnetenhaus bestimmt. Ausnahmen galten damals nur für den Außen- und den Verteidigungsminister sowie den Chef des Staatssicherheitsdienstes. Das Recht, Kabinett und Regierungschef zu entlassen, steht mit der Verfassung von 2004 ebenfalls dem Parlament zu. Die regierende Partei der Regionen machte jedoch deutlich, dass sie bis zum Russland-Besuch von Präsident Janukowitsch an diesem Freitag keine Beschlüsse zu einer Verfassungsänderung treffen werde.

Widersprüchlich waren die Angaben eines Vertrauten von Janukowitsch, der angeblich sagte, dieser habe sich zu vorgezogenen Neuwahlen bereit erklärt, falls es keinen anderen demokratischen Weg aus der Krise gebe. Später machte er klar, dass über eine Parlamentsneuwahl nicht debattiert werde. Für die Opposition ist ohnehin entscheidend, welche Befugnisse das Parlament künftig überhaupt haben wird.

Verstärkt wird der Machtkampf durch Aussagen von Vitali Klitschko, dem Chef der Udar-Partei, der Janukowitsch und dessen Familie persönliche Bereicherung vorwarf und ihn als „Betrüger“ bezeichnete. In der *Bild*-Zeitung schrieb er Janukowitsch ein Vermögen von mehr als 200 Millionen Euro zu, obwohl dieser in der Steuererklärung nur drei Millionen Dollar angegeben habe. „Den Rest versteckt er über Treuhänder auf Konten in Liechtenstein und der Schweiz“, hieß es in dem Beitrag. Seine Scheingeschäfte mache er offenbar in Österreich, schrieb Klitschko.

Im Europaparlament wurde derweil eine Resolution zur Lage in der Ukraine vorbereitet. Nach einem ersten Entwurf soll Präsident Janukowitsch darin gewarnt werden, er trage die „persönliche Verantwortung vor dem ukrainischen Volk und der internationalen Gemeinschaft“, wenn er auf autoritäre Methoden zur Lösung der Krise zurückgreife. Die Europäische Union und ihre Mitgliedstaaten sollen dem Entwurf zufolge aufgefordert werden, Einreiseverbote zu verhängen und Konten zu sperren – von

Verantwortlichen für die Gewalt gegen Demonstranten. Geprüft werden soll auch eine verstärkte wirtschaftliche Hilfe. D. Brössler, F. Nienhuysen



## **Gute Ratschläge allerorten [06/02/2014]**

### **Eine Vermittlungsrolle Brüssels in der Ukraine ist umstritten, im Europaparlament wird der Ruf nach Sanktionen lauter**

**Brüssel** – In der Europäischen Union zeigen sich Meinungsverschiedenheiten über den Umgang mit der Krise in der Ukraine. Während in der Bundesregierung Skepsis über eine Vermittlerrolle der EU herrscht, hat die EU-Außenbeauftragte Catherine Ashton der Opposition in Kiew offenbar entsprechende Zusagen gemacht. Ashton habe in einem Gespräch mit den Oppositionsführern Vitali Klitschko, Arsenij Jazenjuk und Oleg Tjahnibok in Kiew zugesagt, dass die EU ranghohe Vermittler zu Verhandlungen entsenden wolle, teilte Klitschkos Partei Udar am Mittwoch mit.

Die Bundesregierung hatte in den vergangenen Tagen ihre Unterstützung für eine Vermittlungsmission des Schweizer Bundespräsidenten Didier Burkhalter signalisiert, der derzeit den Vorsitz der Organisation für Sicherheit und Zusammenarbeit in Europa (OSZE) innehat. Dahinter steht die Hoffnung, dass die OSZE, der auch Russland angehört, anders als die EU nicht als Partei im ukrainischen Konflikt angesehen werden würde.

Die EU müsse den diplomatischen Druck auf die Führung in Kiew erhöhen, heißt es in einem fraktionsübergreifenden Entwurf für eine Resolution des Europaparlaments, über den an diesem Donnerstag abgestimmt werden soll. Gefordert werden darin Finanzhilfen und Reiseerleichterungen für die ukrainische Bevölkerung, aber auch die Vorbereitung gezielter Strafmaßnahmen gegen Angehörige der ukrainischen Führung sowie gegen Oligarchen, die direkt oder indirekt für Gewalt gegen Demonstranten verantwortlich gemacht werden. Betont wird auch die persönliche Verantwortung von Präsident Viktor Janukowitsch. „Wenn Janukowitsch nicht rasch zu einem fairen Ausgleich mit der Opposition findet, muss die EU gezielte Sanktionen verhängen. Die Verantwortlichen für Folter und Verhaftungen müssen mit Einreiseverboten oder Sperrung ihrer Konten und ihres Auslandsvermögens rechnen“, sagte der Vorsitzende des Auswärtigen Ausschusses Elmar Brok (CDU).

Der Fraktionsvorsitzende der Liberalen, Guy Verhofstadt, warf der EU-Kommission und der Außenbeauftragten Ashton Konzeptionslosigkeit vor. „Was ich nicht sehe, ist eine glaubwürdige Strategie für die Ukraine“, sagte Verhofstadt. „Als Erstes müssen wir die Waffe laden. Wir müssen eine Reihe gezielter Sanktionen gegen das Regime und seine Mitglieder vorbereiten“, erklärte er. Neben Reisebeschränkungen sei es besonders wichtig, Konten einzufrieren. Das müsse Hand in Hand gehen mit „positiven Maßnahmen“ für normale Bürger, etwa die Befreiung von der Visapflicht für Reisen in die EU. „Sanktionen müssen auf dem Tisch bleiben, aber jetzt ist die Zeit für Verhandlungen und die Suche nach politischen Lösungen“, betonte indes der Fraktionschef der Sozialdemokraten, Hannes Swoboda.

In Kiew wurde derweil weiter ein Ausweg aus der Krise gesucht. „Die Leute fordern einen Neustart des Regierungssystems, denn niemand möchte von der Stimmung eines einzigen Menschen im Land abhängen – von der des Präsidenten“, sagte Oppositionsführer Klitschko. Er forderte erneut eine Rückkehr zur früheren Verfassung, die dem Parlament, der Obersten Rada, deutlich mehr Befugnisse eingeräumt hatte. Das Parlament vertagte sich jedoch ohne eine Diskussion darüber.

Der geschäftsführende Ministerpräsidenten Serhij Arbusow warnte vor den wirtschaftlichen Folgen der Krise. „Jeder weitere Tag mit Konfrontationen und fehlender Bereitschaft, einen Kompromiss zu finden, schwächt unser Land ökonomisch“, sagte er am Rande einer Kabinettsitzung. Ungeachtet der Turbulenzen reist Präsident Janukowitsch zu den Olympischen Winterspielen nach Sotschi und trifft dort Kremlchef Wladimir Putin. „Es wird sicher einen Kontakt geben“, sagte Putins Sprecher Dmitrij Peskow. Daniel Brössler

## **Methode „Kompromat“ [08-09/02/2014]**

### **Gezielte Indiskretionen sind eine russische Spezialität**

**Moskau** – Der Mitschnitt des vertraulichen Telefonats zwischen den US-Diplomaten Victoria Nuland und Geoffrey Pyatt war kaum aufgetaucht, da meinte Washington schon zu wissen, wo es herkommt: „Dies ist ein neuer Tiefstand der russischen Spionagetaktik“, sagte Außenamtssprecherin Jen Psaki. Der Ausdruck Spionage trifft die Sache allerdings nicht ganz: Wenn es nur um das Abhören von Diplomaten und Politikern ginge, wäre die Reaktion vermutlich nicht ganz so empört ausgefallen. Die USA dürften davon ausgehen, dass sie von anderen Staaten belauscht werden, schließlich sind sie selbst äußerst aktiv im Belauschen von Feind und Freund, wie dank dem von Russland beschützten Edward Snowden inzwischen allen bekannt ist.

Die russische Spezialität liegt eher darin, Abgehörtes und heimlich Gefilmtes zum richtigen Zeitpunkt an die Öffentlichkeit gelangen zu lassen. Also in der Manipulation, der Zersetzung. Noch aus KGB-Zeiten stammt der Begriff des „Kompromat“: Kompromittierendes Material wird genutzt, um Gegner unter Druck zu setzen oder die öffentliche Meinung zu beeinflussen. Beispiele gab es auch nach dem Ende der Sowjetunion vor 22 Jahren zuhauf.

Im Dezember 2011, als der Strom der Demonstranten immer weiter answoll, die sich über dreiste Wahlfälschungen empörten, als bisher zerstrittene Oppositionelle plötzlich gemeinsam bei Kundgebungen auf der Bühne standen und gemeinsam neue Proteste koordinierten, da tauchte auf der Boulevard-Website LifeNews plötzlich der Mitschnitt eines Telefonats des Oppositionellen Boris Nemzow auf. Darin zog er in den unflätigsten Worten, die die russische Sprache zu bieten hat, über Mitstreiter her. Selbst Victoria Nuland wäre wohl errötet, wenn sie es verstehen könnte. Die Umwelt-Aktivistin Jewgenia Tschirikowa nannte er eine „Nutte“, über die Society-Reporterin Boschena Rynska sagte er sinngemäß, sie treibe es mit jedem. Später erklärte Nemzow, das insgesamt über eine Dreiviertelstunde umfassende Material sei aus zahlreichen Telefonaten zusammengeschnitten und dabei entstellt worden. Doch das änderte nichts mehr an dem Bild von einem Politiker ohne Manieren und einer zerstrittenen Opposition. Die Veröffentlichung über die für ihre Nähe zum Geheimdienst FSB berüchtigten LifeNews allein dürfte die Protestbewegung nicht zerstört haben. Aber es war ein harter Schlag. Zwei Jahre später ist von der Einigkeit nichts mehr zu spüren.

Bisweilen sind Videos noch wirksamer als Tonaufnahmen. Als der Generalstaatsanwalt Jurij Skuratow Ende der Neunzigerjahre begann, im Umfeld der Familie von Präsident Boris Jelzin wegen Korruption zu ermitteln, strahlte das Fernsehen unscharfe Aufnahmen von einem Mann mit ähnlicher Statur aus, der sich von mehreren jungen Frauen in der Sauna verwöhnen ließ. Kurze Zeit später war er seinen Posten los. Aufnahmen mit Prostituierten gab es auch von dem Bankier Alexander Lebedew, der die oppositionelle *Nowaja Gaset*a mit seinem Geld unterstützt. Andere wurden beim Masturbieren oder beim Nasebohren erwischt.

Ähnliche Fälle gab es allerdings auch in der Ukraine. Als die inhaftierte Julia Timoschenko 2012 wegen eines Schadens an der Wirbelsäule die Verlegung in ein Krankenhaus forderte, tauchten Videos auf, die angeblich zeigten, wie die ehemalige Premierministerin in ihrer Zelle auf und ab spazierte und sich schnell auf die Pritsche legte, als sich Schritte näherten. Die Spur des Nuland-Mitschnitts muss also nicht zwangsläufig nach Moskau führen. Auch der ukrainische Geheimdienst hat eine sowjetische Vergangenheit. Julian Hans

## **Rettung für „Feuerland“ [08-09/02/2014]**

### **Italiens Regierung geht gegen das Müllproblem im Süden vor**

**Rom** – Italiens Parlament hat ein Gesetzespaket verabschiedet, um der illegalen Müllentsorgung in Kampanien Einhalt zu gebieten und die Gesundheit der Menschen dort zu schützen. Premierminister Enrico Letta nannte die sogenannten Feuerland-Gesetze die „seit Jahrzehnten erste Antwort auf dieses Drama“. Die Arbeitsgruppe, gebildet aus mehreren Ministerien, die für die Umsetzung der Gesetze sorgen soll, hat bereits getagt. Das Gebiet zwischen Caserta und Neapel ist wegen der Müllbrände als „Feuerland“ bekannt geworden. Regierung, Ärzte und Umweltschützer schlagen seit Jahren Alarm: Sie beobachten, dass die Zahl der Krebsfälle und anderer Erkrankungen dort dramatisch steigt.

Die nun beschlossenen Maßnahmen sehen medizinische Untersuchungen für 1,3 Millionen gefährdete Menschen vor. Zudem sollen in den kommenden 150 Tagen Tests auf Ackerflächen und in Bewässerungskanälen vorgenommen werden, um die illegalen Müllkippen aufzuspüren.

Die Landwirtschaftsregion ist Territorium besonders berüchtigter Camorra-Clans. Diese Mafia hat dort seit den Achtzigerjahren Giftfässer und Industriemüll aller Art aus dem Norden und auch dem Ausland einfach vergraben – und Millionen kassiert. Obwohl das kriminelle Treiben seit nahezu 20 Jahren bekannt war, hat der Staat bis vor Kurzem kaum eingegriffen. Erst in den vergangenen Wochen ist die Situation von der Politik zu einer nationalen Priorität erklärt worden. Man geht von etwa zehn Millionen Tonnen aus, die wie eine Zeitbombe unter dem Boden liegen. Dazu kamen an der Oberfläche immer mehr wilde Deponien mit Abfällen vor allem aus illegalem Kleingewerbe, die regelmäßig verbrannt werden.

Experten warnen vor Giften, die in den Boden und ins Grundwasser dringen, Schwermetallen sowie krebserregenden Dioxinen, die die tausendfachen Müllbrände in die Luft blasen. Dem Umweltschutz-Notdekret hat nach dem Abgeordnetenhaus nun auch der Senat zugestimmt – gegen das Nein der Lega Nord und der Bewegung Fünf Sterne. Es sieht unter anderem Reihenuntersuchungen für die Bevölkerung vor. Dafür sind dieses und nächstes Jahr 50 Millionen Euro bewilligt. Der Betrag finanziert auch Untersuchungen im apulischen Taranto, wo in der Nähe des riesigen Ilva-Stahlwerks ebenfalls Krankheiten zugenommen haben.

Als neues Delikt eingeführt ist die illegale Verbrennung von Müll. Mit zwei bis fünf Jahren Haft kann sie geahndet werden, und wenn es sich um gefährlichen Müll handelt, steigen die Strafen auf drei bis sechs Jahre Gefängnis. Anti-Mafia-Maßnahmen werden verstärkt. Aber auch die Sanierung von Kampaniens Feuererde ist geplant. Einer der wichtigsten und eiligsten Punkte ist, dass nun erstmals Karten angefertigt werden, die ausweisen, welche Zonen verseucht oder gefährdet sind. Landwirte oder Eigentümer, die den Zutritt für Untersuchungen auf ihrem Land verweigern, werden von öffentlichen Finanzhilfen ausgeschlossen.

Auch der Einsatz von Militär ist nun möglich – zur Überwachung und um zu verhindern, dass weiter Müll abgeladen wird. Die Landkreispräfekten können dieses Jahr bis zu 850 Soldaten anfordern. Umweltminister Andrea Orlando sagte, nun greife man erstmals in der „gemarterten Gegend“ ein. Es gehe nicht nur darum, Müllkriminalität zu verhindern, sondern auch darum, ein Gebiet wiederzubeleben, „das schon zu viel bezahlt hat“. Einer der bekanntesten Streiter gegen den Müllskandal, Pfarrer Maurizio Patriciello aus Caivano, nannte das Gesetz „einen Anfangspunkt“, am Ziel sei man damit aber sicherlich nicht. Andrea Bachstein

## Unsichtbar im Vatikan [11/02/2014]

### Vor einem Jahr trat Benedikt XVI. als Papst zurück, nun lebt er abgeschieden im Kloster

**Rom** – Abends an diesem 11. Februar 2013 schlug der Blitz ein in die Kuppel des Petersdoms – der Donnerschlag war da aber schon ein paar Stunden her. Am späten Vormittag hatte Papst Benedikt XVI. die Kardinäle in die Sala Clementina im Vatikan geladen, eigentlich, um Heiligspaltungen zu verkünden. Doch dann las er ihnen mit brüchiger Stimme auf Latein vor: „Bene conscius ponderis huius actus plena libertate declaro me ministerio Episcopi Romae, Successoris Sancti Petri renuntiare“. „Im vollen Bewusstsein der Bedeutung dieses Vorgangs erkläre ich aus freiem Willen, auf das Amt des Bischofs von Rom, des Nachfolgers Petri zu verzichten“. Der Papst dankt ab. Das erschütterte die katholische Welt – und ohne diese Erschütterung wäre nun nicht Jorge Mario Bergoglio aus Argentinien Papst, der sich Franziskus nennt und seit nun fast einem Jahr die katholische Kirche umkremplelt. Was aber macht ein Papst im Ruhestand?

Inzwischen ist es still geworden um den „emeritierten Papst“. Wie angekündigt hat er sich konsequent in ein für die Welt weitgehend unsichtbares Leben hinter den Mauern des Vatikans zurückgezogen, geregelt zwischen 7 und 22 Uhr durch Morgenandachten und feste Essenzeiten. Der Petrus-Nachfolger außer Dienst wohnt im kleinen Klosterkonvent Mater Ecclesiae, einem unspektakulären Bau, der für Ratzinger umgebaut wurde. Vier Laienschwestern betreuen ihn, sein früherer Sekretär, Erzbischof Georg Gänswein, der Präfekt des Päpstlichen Haushaltes, wohnt dort ebenfalls. Joseph Ratzinger empfängt ab und zu Besucher, einer war der Theologe und Autor Manfred Lütz. „Ich lebe wie ein Mönch, ich bete und lese. Es geht mir gut“, sagte ihm Ratzinger.

Auch sein Bruder Georg kommt gelegentlich aus Regensburg. Vor kurzem war er zwei Wochen im Vatikan und beging seinen 90. Geburtstag dort. Die beiden sollen dann unzertrennlich sein, zwei sehr alte Männer, deren Kraft abgenommen hat: Georg Ratzinger ist blind, sein 86 Jahre alter kleiner Bruder tut sich schwer mit dem Gehen. In Rom scheint das fast acht Jahre dauernde Pontifikat fast vergessen. Der Neue, Franziskus, begeistert die Menge. Dass der, wie manchmal behauptet wird, Benedikt regelmäßig konsultierte, ist Kurien-Insidern zufolge genauso Unfug wie die These, der alte Papst ziehe weiterhin die Fäden der Kirchenpolitik. Franziskus hat demonstrativ Benedikt besucht, er hat in weiten Teilen dessen Text für die Enzyklika „Licht des Glaubens“ übernommen. Nun aber geht er seine eigenen Wege.

Warum der Rücktritt vor einem Jahr? Benedikt sagte damals, er habe nicht mehr die physische und geistige Kraft, um „das Schiffelein Petri“ zu führen. Tatsächlich konnte man sehen, wie er rasant gebrechlich wurde. Heute redet niemand mehr darum herum, dass ihm die Vatileaks-Affäre zusetzte, er sich der Krise nicht mehr gewachsen fühlte, ihn der Vertrauensbruch des Kammerdieners Paolo Gabriele tief traf.

Zum Jahrestag hat Benedikt sein Schwiegen indirekt gebrochen – und ausgerechnet seinem alten, in Kritik verbundenen Weggefährten Hans Küng geschrieben: „Ich bin dankbar, mit Papst Franziskus durch eine große Übereinstimmung der Sichtweisen und eine herzliche Freundschaft verbunden zu sein,“ zitiert Küng gegenüber der italienischen Zeitung La Repubblica aus dem Brief, der das Datum des 24. Januars trägt. Dort heißt es weiter: Er, Benedikt, sehe es als seine einzige Aufgabe an, Franziskus mit seinem Gebet zu unterstützen. Aus Küngs Sicht ein Zeichen, dass Benedikt XVI. gutheißt, was sein Nachfolger tut. Andrea Bachstein

## Präsentiert das Gewehr [11/02/2014]

### Terrorgruppe Eta offenbar zur Abgabe der Waffen unter internationaler Aufsicht bereit

**Madrid** – Die Terrororganisation Eta ist offenbar bereit, unter internationaler Aufsicht ihre Waffen abzugeben. Der konservative Chef der baskischen Regionalregierung, Iñigo Urkullu, appellierte an Ministerpräsident Mariano Rajoy in Madrid, diese Ankündigung als Schritt zur Lösung des Eta-Problems ernst zu nehmen. Bisher lehnte Rajoys mit absoluter Mehrheit regierende konservative Volkspartei (PP) jegliche Gespräche darüber ab, als Vorbedingung galt die Abgabe der Waffen. Urkullu hat die Auflösung der Terrororganisation zum vorrangigen Ziel der von ihm geführten Baskischen Nationalistischen Partei (PNV) erklärt. Diese vertritt trotz ihres Namens gemäßigte Positionen. Urkullu wiederholte nun seinen Appell, Hafterleichterungen für Eta-Häftlinge zuzulassen.

Die Erklärung der Eta war am Samstag in der ihrem Umfeld zugerechneten Zeitung *Gara* erschienen. Darin ist nicht konkret von Waffenabgabe die Rede, es heißt lediglich, die Eta sei „unverzüglich bereit, einen wesentlichen Beitrag zum Friedensprozess“ zu leisten. Vertreter der Separatistengruppe Abertzale erklärten aber dazu nach Informationen der Madrider Tageszeitung *El País*, dass damit die Abgabe von Waffen unter internationaler Aufsicht gemeint sei. Die Eta hatte im November 2011 das „Ende des bewaffneten Kampfes“ verkündet und diese Mitteilung im November 2013 bekräftigt.

Ende Dezember 2013 hatte die Eta in einer Erklärung die Legalität des spanischen Justizsystems anerkannt. Durch Terroranschläge der Organisation sind seit den Sechzigerjahren mehr als 800 Menschen gestorben, keineswegs nur Politiker sowie Beamte der spanischen Sicherheitsbehörden, sondern auch zahlreiche Zivilpersonen, darunter Frauen und Kinder. Mitte Januar hatten in Bilbao mehr als 100000 Menschen parteiübergreifend für die Fortsetzung des Friedensprozesses demonstriert. Es war eine Kundgebung gegen Terror, doch gleichzeitig für die Lockerung der Antiterrorgesetze, welche schon die Forderung nach Gesprächen mit der Eta als Unterstützung des Terrors sanktionieren.

Urkullu hat sich in den vergangenen Monaten an die Spitze der Bewegung gestellt, die eine Verlegung der langjährigen Eta-Häftlinge in heimatnahe Gefängnisse verlangt. Bisher sind sie überwiegend auf Haftanstalten in Andalusien, also am Ende des Landes, verteilt. Für ihre Angehörigen bedeutet es meist eine Tagesreise, sie zu den Besuchsterminen zu sehen. Derzeit sind noch etwa 500 frühere Eta-Terroristen in Spanien und Frankreich inhaftiert. Etwa vier Dutzend kamen im vergangenen Spätherbst frei, nachdem der Europäische Gerichtshof für Menschenrechte in Straßburg die nachträgliche Haftverlängerung für illegal erklärt hatte. Indes haben die Behörden im Baskenland dafür gesorgt, dass die Heimkehrer sich geräuschlos wieder in den Alltag einfinden, und somit Befürchtungen Madrids entkräftet, um sie könne ein Heldenkult entstehen. Mehrere der früheren Häftlinge haben ihr Bedauern über das Leid geäußert, das sie anderen Menschen zugefügt haben; auch dies ist eine Forderung der Zentralregierung.

In Kreisen der PNV und auch anderer baskischer Gruppen wird erwartet, dass Rajoy sich durchaus bewegen wird. Auf dem PP-Parteitag vor zwei Wochen hat sich der Regierungschef, der als Pragmatiker gilt, in mehreren Streitfragen gegen den nationalkonservativen Flügel durchgesetzt. Er gilt nun uneingeschränkt als der starke Mann in der PP, doch muss er vorsichtig taktieren. Hinter der PP stehen nämlich die Verbände der Eta-Opfer, sie haben im Herbst mehrere Großkundgebungen gegen Gespräche mit Vertretern der Eta organisiert und lehnen Hafterleichterungen ab. Als Hauptursache des Abschieds von bewaffneten Aktionen gelten die koordinierten Fahndungsaktionen der spanischen und französischen Behörden sowie die Großkundgebungen im Baskenland gegen den Terror. Thomas Urban

## Hilfe für ein Land am Abgrund [11/02/2014]

### Die Europäische Union entsendet eine eigene Truppe mit 600 Soldaten in die Zentralafrikanische Republik

**Nairobi** – Die Europäische Union wird eine eigene Truppe in die Zentralafrikanische Republik schicken: Das haben die Außenminister der Mitgliedstaaten am Montag in Brüssel beschlossen. Der Einsatz solle „so schnell wie möglich“ beginnen, sagte die EU-Außenbeauftragte Catherine Ashton. Etwa 600 Mann sollen die bereits im Land stationierten französischen Soldaten sowie die afrikanische Eingreiftruppe Misca unterstützen. Für die zunächst auf neun Monate angelegte Mission sind 26 Millionen Euro eingepplant; welche Beiträge die einzelnen Mitgliedstaaten leisten werden, ist noch nicht entschieden.

Während die EU-Außenminister am Montag über die Lage in der Zentralafrikanischen Republik konferierten, spitzte sich die Krise im Land weiter zu. „Stadtviertel können sterben“, twitterte Peter Bouckaert, der bei der Menschenrechtsorganisation Human Rights Watch für Notfälle zuständig ist und seit Wochen im Land recherchiert. Zu dem Zeitpunkt befand sich Bouckaert in einem bis dato muslimisch geprägten Viertel der Hauptstadt Bangui – dieses sei nunmehr „komplett verlassen, jedes Haus ist zerstört und leer“. Von den Trümmern einer Moschee zitierte Bouckaert den Graffiti-Spruch: „Jetzt sind wir dran mit Spielen – die Christen.“

Die Hoffnungen auf ein Ende der Krise sind schnell wieder verblasst. Die als Integrationsfigur allseits anerkannte neue Übergangspräsidentin Catherine Samba-Panza hatte zu ihrem Amtsantritt an die Menschen appelliert, das Morden einzustellen. Doch jene Skeptiker, die an ihrem tatsächlichen Einfluss auf die quer durchs Land marodierenden, verfeindeten Banden zweifelten, sollten Recht behalten. Berichten zufolge haben sich in den vergangenen Tagen vor allem Übergriffe auf Muslime gehäuft. Begangen werden diese von christlichen Milizen, die sich blindwütig an Zivilisten dafür rächen, dass sich im vergangenen Jahr eine mehrheitlich muslimische Rebellen-Allianz an die Macht geputscht sowie Christen massakriert und vertrieben hatte.

Die Spirale von Gewalt und Gegengewalt konnten bisher weder die afrikanische Eingreiftruppe Misca noch die 1600 französischen Soldaten durchbrechen. Am Mittwoch hatte die Armee des Landes einen mutmaßlichen Ex-Rebellen auf offener Straße gelyncht, am Wochenende berichtete Bouckaert von neuen Übergriffen auf Muslime in der Hauptstadt und warnte vor einem Exodus. „Es ist nur eine Frage von Tagen oder Wochen, bis die letzten Muslime vor dieser Gewaltwelle geflohen sind“, sagte er dem Sender BBC. In zerstörten und verlassenem Stadtvierteln werde bereits „jeder Hinweis auf deren Existenz in diesem Land getilgt“. Nach Angaben von „Ärzte ohne Grenzen“ sind bereits 30000 Muslime ins nördliche Nachbarland Tschad und 10000 nach Kamerun geflohen. Dadurch verschärft sich die Versorgungslage im Land weiter, denn Angehörige der muslimischen Minderheit kontrollieren traditionell den Handel mit Vieh und Lebensmitteln wie Zucker und Getreide.

Vergangene Woche hatte die Chefanklägerin des Internationalen Strafgerichtshofs, Fatou Bensouda, Vorermittlungen wegen möglicher Kriegsverbrechen eröffnet, nachdem sie „Berichte von extremer Brutalität durch verschiedene bewaffnete Gruppen“ erhalten hatte. An der Eingreiftruppe Misca sind auch Soldaten aus Ruanda beteiligt, die sich mitunter erinnert fühlen an den Völkermord in ihrem eigenen Land 1994 – damals starben innerhalb weniger Wochen mehr als 800000 Menschen. Peter Bouckaert von Human Rights Watch erklärte seinerseits, die Lage in der Zentralafrikanischen Republik sei nicht unmittelbar vergleichbar mit Ruanda. „Viel mehr Menschen kommen mit dem Leben davon, die Killer sind weniger zahlreich“ – nichtsdestotrotz sei die Gewalt „entsetzlich und von gewaltigem Ausmaß“. Tobias Zick

## **Das Feld fächert sich auf [12/02/2014]**

### **In Ägypten gedeihen dschihadistische Gruppen. Der Kampf der Regierung gegen die Muslimbrüder lenkt davon kaum ab**

**Kairo** – Wenn der Dialog wirklich so stattgefunden hat, zeigt er einen seltenen Moment der Einsicht. Ex-Präsident Mohammed Mursi, in Haft in einem Gefängnis bei Alexandria unter anderem wegen der Tötung von Demonstranten, soll in einem Gespräch mit einem seiner Anwälte, Selim al-Awa gesagt haben, dass die anhaltenden Proteste seiner eigenen Anhänger „sinnlos“ seien. Awa habe ihm Anfang Februar vom Aufruhr in den Straßen berichtet, den Zusammenstößen, habe Gespräche angeregt. Daraufhin habe Mursi zugestimmt: „Wie können wir all diese Toten vermeiden? Genug Tote.“

Ägyptische Medien, die ebenso wie das Internet unempfindlich sind für Vertraulichkeitsansprüche, hatten eine Tonaufnahme zugespielt bekommen und verbreitet, die Agentur AP hat seine Echtheit überprüft und bestätigt. Vor Gericht zeigt sich Mursi gemeinhin unbeeindruckt, wirft dem Richter Komplizenschaft mit den „Putschisten“ vor und nennt sich den legitimen Präsidenten Ägyptens. Die Führung seiner Muslimbruderschaft sitzt im Gefängnis, dazu Tausende Anhänger, ihr Vermögen wurde beschlagnahmt, ihre Gruppe zur Terror-Organisation erklärt, und als würde dieser Vorwurf nicht genug Militanz abdecken, warf die Regierung der Bruderschaft am Montag noch vor, sie habe einen bewaffneten Arm gegründet, der unter anderem den Tod von fünf Polizisten in Beni Suef zu verantworten habe.

Die 1928 gegründete Bruderschaft hatte vor allem in ihrer Frühphase in der Tat einen militanten Flügel, dessen Gewalt sich anfangs vor allem gegen die britischen Besatzer richtete. Später brachte die älteste islamistische Organisation der arabischen Welt radikale Gruppen hervor, unter anderem die militante Hamas, hat der Gewalt selbst aber seit Jahren offiziell abgeschworen. Für die Europäische Union gilt die Muslimbruderschaft bis heute nicht als Terrororganisation. Auch von den letzten Anschlägen hatte sie sich distanziert.

Stattdessen melden sich neue Gruppen zu Wort. Die derzeit bekannteste ist Ansar Beit al-Maqdis, die „Unterstützer des Heili-gen Hauses“, also Jerusalems. Zu dem Wenigen, was über die Gruppe bekannt ist, gehört ihr Ursprung auf dem Sinai, Ägyptens fast rechtloser Halbinsel. Offenbar ist sie 2011, in den Wirren nach dem Sturz von Präsident Hosni Mubarak entstanden und konzentrierte sich auf regionale Feinde, also Israel. Nach der Entmachtung Mursis und der Muslimbruderschaft und dem Tod von Hunderten ihrer Anhänger verlagerte sie ihren Fokus. Inzwischen hat sie die Verantwortung für Anschläge auch in der Hauptstadt übernommen, so für ein Attentat auf Innenminister Mohammed Ibrahim, das dieser überlebte, sowie auf das Polizeipräsidium in Kairo. Auch einen Hubschrauber auf dem Sinai will sie abgeschossen haben. In einer Erklärung warnte sie, dass sie Polizisten als „Nicht-Muslime“ und damit vogelfrei betrachte.

Andere Gruppen sind offenbar ebenfalls inspiriert vom willkürlichen Vorgehen der ägyptischen Sicherheitskräfte. Sie nennen sich „Revolutionäre Widerstandsbrigade“, „Molotow-Bewegung“ oder „Qutbs Falken“, ein Hinweis auf Sajjed Qutb, der als Ideologe der Militanz gilt und 1966 unter Präsident Gamal Abdel-Nasser gehängt wurde. Welche Reichweite all diese Gruppen haben, ist unklar. Sicher scheint allerdings, dass sich – wie es Experten seit Monaten vermuten – das Feld potentieller Täter auffächert. Während die gewalttätigen Gruppen der Neunzigerjahre, etwa die al-Gamaa al-Islamia, heute ihre Loyalität zum politischen Prozess beschwören, stehen Ägyptens Sicherheitskräfte einem zusehends schwerer greifbaren Gegner gegenüber. Sonja Zekri

## Orientierungsmarsch [18/02/2014]

### Wie umgehen mit der Schweiz nach ihrem Volksentscheid zur Zuwanderung? Die EU ist gespalten: Die einen wollen abwarten, wie Bern das Bürgervotum umsetzt, die anderen dringen auf ein hartes Vorgehen

Von Cerstin Gammelin und Wolfgang Koydl

**Brüssel/Bern** – Nach außen herrscht Ruhe, aber hinter verschlossenen Türen brodeln es. „Wir sind in einem sehr frühen Stadium einer höchst komplizierten Lage“, fasst ein hoher Diplomat im Umfeld von EU-Ratspräsident Herman Van Rompuy die Stimmung unter den 28 Mitgliedern der Europäischen Union zusammen. Gerade sind die ersten Konsequenzen des Schweizer Volksentscheides über das Thema Zuwanderung sichtbar geworden. Bern hat das Freizügigkeitsprotokoll für EU-Neuling Kroatien nicht unterzeichnet. Die Kommission legt daraufhin Verhandlungen über Forschungs- und Studienprogramme mit der Schweiz auf Eis.

EU-Diplomaten sind beunruhigt. Ohne Zweifel habe die Regierung in Bern „jetzt die größeren Kopfschmerzen“, schließlich müsse sie versuchen, das Wählervotum so umzusetzen, dass sowohl dem Begehren der Bürger als auch den bilateralen Verträgen Genüge getan werde. Was beinahe unlösbar erscheine, schließlich dürften aus EU-Sicht das Wort „Quote“ oder ähnliche Ausdrücke nicht vorkommen.

Tatsächlich haben die eidgenössischen Minister, die diese Woche ausschwärmen, um Erklärungsarbeit zu leisten, keine leichte Aufgabe. Der ranghöchste Vertreter fährt nach Berlin. Die Reise von Außenminister Didier Burkhalter, der seit dem 1. Januar das im Jahresturnus rotierende Amt des schweizerischen Bundespräsidenten bekleidet, war schon lange vorbereitet. Nun erhält sie durch das Abstimmungsergebnis besondere Brisanz. Burkhalters Aufgabe ist für ihn persönlich heikel: Er zählt zu den europafreundlichsten Politikern, muss nun aber Standpunkte vertreten, die seinen innersten Überzeugungen widersprechen. Manche in der Schweiz hätten die Kroatien-Entscheidung lieber hinausgezögert. So aber informierte Justizministerin Simonetta Sommaruga die kroatische Außenministerin Vesna Pusić telefonisch darüber, dass das Abkommen über die Freizügigkeit zwischen beiden Ländern wegen des Volksentscheids in „seiner gegenwärtigen Form“ nicht möglich sei.

Die EU-Kommission reagierte umgehend und stoppte Verhandlungen über die Beteiligung der Schweiz am milliardenschweren Forschungsprogramm Horizon 2020 und am Studentenaustauschprogramm Erasmus Plus. Solange Bern das Protokoll mit Kroatien nicht unterzeichne, werde die EU nicht weiter verhandeln, sagte ein Behördensprecher. Erasmus und Horizon 2020 sind erfolgreiche Programme der EU, die mit vielen Milliarden Euro ausgestattet sind.

Dass der Stopp kein Alleingang der EU-Kommission war, zeigen die Reaktionen am Montag. „Der Fall Kroatien zwingt uns dazu, die Konsequenzen insgesamt zu prüfen“, sagte ein hoher Diplomat eines großen EU-Landes. Man werde in den nächsten Wochen besprechen, „wie wir mit der Lage umgehen“. Diplomaten zufolge teilen sich die 28 Länder in zwei Lager. Einig seien sich alle, dass das Prinzip der Freizügigkeit nicht verhandelbar ist. Allerdings wolle eine Gruppe der Schweiz gegenüber hart auftreten, die andere Gruppe poche darauf, Bern Zeit zu geben, um Vorschläge vorzulegen, wie sie das Bürgervotum umsetzen wolle.

Die Schweizer Regierung will bis Juni einen Gesetzentwurf ausarbeiten. Wie lange der gesamte legislative Prozess dauert, ist ungewiss. Sicher scheint nur, dass die Wähler erneut abstimmen werden – entweder, weil der Text den Gegnern einer Zuzugsbeschränkung zu weit geht, oder weil er in den Augen der Befürworter verwässert wurde. Bei diesem Votum ginge es um die Frage, ob die Schweiz ihre Bande



zur EU kappen möchte. Heute hätte der Vorschlag keine Chance. Drei Viertel der Befragten sprachen sich dagegen aus.

## **Anti-Chávez aus der Oberschicht [20/02/2014]**

### **Leopoldo López lässt sich verhaften, um den Wandel in Venezuela zu erzwingen**

**Buenos Aires** – Eine Zelle ist die neue Station in der Karriere eines Anführers der venezolanischen Opposition. Am Dienstagabend wurde Leopoldo López ins Militärgefängnis Ramo Verde von Caracas gebracht, mittags hatte er sich verhaften lassen. Der sozialistische Präsident Nicolás Maduro und die Staatsanwaltschaft unterstellen ihm schwere Verbrechen: Sie behaupten, López sei die treibende Kraft bei den Demonstrationen vom 12. Februar gewesen, als zwei Regierungsgegner und ein Polizist erschossen wurden. Zu den Anklagen gehören Aufruf zum Mord, Terrorismus, Vandalismus. Bereits für Mittwoch war im Justizpalast die erste Gerichtsverhandlung angesetzt, zu dem Termin wurden weitere Proteste erwartet. Denn am Fall López könnte sich die nähere Zukunft der Nation entscheiden.

Dramatisch hatte sich der smarte und radikale Herausforderer von seinen Sympathisanten verabschiedet. „Ich werde in Ramo Verde eingesperrt“, schrieb der 42-jährige López auf Twitter aus einem Versteck, fünf Tage lang war er untergetaucht. „Ich hinterlasse euch eine Botschaft, die ich aufgenommen habe, weil ich gegen die Diktatur kämpfe. Wir sind auf der Seite der Gerechtigkeit.“ Dann erklimm er im Zentrum mit Megaphon, Flagge und weißem Hemd ein Denkmal und rief wie ein Märtyrer in die Menge: „Ich stelle mich der ungerechten und korrupten Justiz, aber wenn meine Festnahme dazu dient, das Volk aufzuwecken, dann lohnt es sich. Wenn die Medien schweigen, dann spricht die Straße.“ Von seiner Frau bekam er einen Kuss und ein Holzkreuz, danach nahm ihn die Bolivarische Nationalgarde mit.

So wurde dieser Beau erst recht zum Symbol der Gegnerschaft des Chavismus, den seit dem Tod des Hugo Chávez sein Erbe Maduro anführt. Begonnen hatte die Karriere des Sohnes aus bestem Hause in den USA. López besuchte ein College in Ohio und studierte politische Wissenschaften in Harvard. Nach seiner Heimkehr brachte er es 2000 zum Bürgermeister des schicken Viertels Chacao, mit 28 Jahren; zuvor war der Revolutionär Chávez zum Präsidenten gewählt worden. López wurde ein Anti-Chávez aus der Oberschicht, mit dem Aussehen eines Schauspielers aus der Telenovela. 2002 unterstützte er den reaktionären Putsch gegen Chávez. Es ging schief.

2008 entzog ihm der Oberste Gerichtshof das Recht, öffentliche Ämter zu bekleiden. Der Vorwurf: López habe Staatsgelder hinterzogen. Der Interamerikanische Gerichtshof für Menschenrechte und Human Rights Watch kritisierten das Urteil. Venezuela war derweil längst in zwei Teile zerfallen. In der zerrissenen Opposition fand López einen rivalisierenden Partner im ebenfalls jungdynamischen Henrique Capriles. Gemeinsam gründeten sie die rechtsliberale Bewegung Primero Justicia (Gerechtigkeit zuerst). Der Pragmatiker Capriles erkannte, dass Wahlen der demokratische Weg für einen Systemwechsel sind. López gab 2013 widerwillig seinen Wahlkampfmanager, sie verloren knapp gegen Maduro. Nachher entzweiten sie sich. López probte erneut den brachialen Aufstand. Sein Motto: „la salida“ – der Ausweg, was für ihn so viel bedeutet wie Umsturz.

Kundgebungen von Studenten und Politikern mündeten in Mord, Verletzungen, Festnahmen. Venezuelas Duell nimmt wieder bedrohliche Züge an. Präsident Maduro und seine Anhänger bezeichnen López als Faschisten, López-Fans schrien: „Wir sind alle López!“ Der gemäßigte Capriles ruft zu friedlichem Widerstand auf, zuletzt verkündete auch der Häftling López: „Wir werden kämpfen. Aber ich will keine Gewalt.“ Peter Burghardt

## **Riskante Premiere in Rom [24/02/2014]**

### **Renzi muss am Montag Abweichler in seiner Partei fürchten**

**Rom** – Die Bürokratie will Italiens neuer Regierungschef Matteo Renzi gleich als Erstes angehen. Dies sei „die Mutter aller Schlachten“, sagte er am Sonntag. An diesem Montag nun stellt er sich erst einmal der Vertrauensfrage im Parlament, um festzustellen, ob er seine Koalition auf eine tragfähige Mehrheit stützen kann – und das könnte eng werden. Im Abgeordnetenhaus dürfte der 39-jährige Chef der Sozialdemokraten zwar keine Schwierigkeiten haben. Kritischer ist aber die Abstimmung am Nachmittag im Senat.

Die absolute Mehrheit liegt dort bei 161 Stimmen. Wenn alle Senatoren der Koalitionsparteien zustimmen, kann Renzi mit 179 rechnen. Am Sonntag schien aber das Verhalten der zwölf Senatoren der Partei Popolari nicht sicher zu sein. Dazu kommen potenzielle Abweichler in Renzis PD, sechs bis zehn könnten sich enthalten oder gegen ihn stimmen. Ungewiss sind vier bis fünf Voten von Senatoren, die aus der Fünf-Sterne-Bewegung ausgetreten sind.

Äußerst frostig verlief am Samstag bei der ersten Kabinettsitzung die Begegnung mit Renzis Vorgänger Enrico Letta, den Renzi in der Woche zuvor mit einem Votum des Parteivorstands gestürzt hatte. Bei der Amtsübergabe, bei der traditionell der alte Regierungschef dem neuen ein Tischglöckchen weiterreicht, würdigte Letta seinen Nachfolger kaum eines Blickes.

Bei der Sitzung wurde Graziano Delrio zum Kabinettsstaatssekretär ernannt, vergleichbar mit dem deutschen Kanzleramtschef. Der 53-Jährige, zuvor in Reggio Emilia Bürgermeister, ist engster Vertrauter Renzis und schien in den Tagen der Regierungsbildung nie von seiner Seite zu weichen. Von Delrio kam am Sonntag eine Ansage, die die EU-Partner erleichtern dürfte: „Es hat keinen Sinn, die Drei-Prozent-Grenze der Neuverschuldung anzugehen.“ Vor der ersten Kabinettsitzung hatte Staatspräsident Giorgio Napolitano dem neuen Premier und seinen 16 Ministern im Quirinalspalast den Amtseid abgenommen. Anders als üblich brachte Renzi dazu seine Frau Agnese, die Tochter und beide Söhne mit. Der bisherige Bürgermeister von Florenz tritt mit einem Team an, das jünger und weiblicher ist als das bisherige, die Hälfte der Ministerien führen nun Frauen. Zwei von ihnen sind erst 33 Jahre alt, die für Verwaltungsreformen zuständige Marianna Madia tritt ihr Amt hochschwanger an. Eine Frau ist auch die größte Überraschung im neuen Kabinett: Renzi wählte die 40 Jahre alte PD-Abgeordnete Federica Mogherini als Chefin des Außenministeriums, die meisten Beobachter hatten erwartet, dass Emma Bonino dieses Amt behalten dürfe. Mogherini war in Parlament und Partei für Außenpolitik zuständig.

Das Finanzministerium übernimmt einer der drei Nichtpolitiker im Kabinett, der Wirtschaftsprofessor Pier Carlo Padoan, 64. Padoan war seit wenigen Wochen Präsident des nationalen Statistikamtes. Mehr aber zählen seine internationalen Erfahrungen als Chefökonom und Sekretär der Organisation für Wirtschaftliche Zusammenarbeit OECD. Padoan war auch Direktor beim Internationalen Währungsfonds und Berater der Europäischen Zentralbank. Auch das andere für die Krisenbewältigung wichtige Ressort für Wirtschaftsentwicklung übernimmt eine Technokratin: Federica Guidi, 45, war zuvor Präsidentin der Jungunternehmer im Unternehmerverband Confindustria. Besonders viele Reformaufgaben kommen auch auf Justizminister Andrea Orlando zu. Der 45-jährige PD-Politiker war bisher zuständig für Umwelt. Innenminister bleibt Angelino Alfano, Chef der von Silvio Berlusconi Partei abgespaltenen NCD, dem größten der Koalitionspartner. Und auch in Rom führt nun eine Frau das Verteidigungsressort. Roberta Pinotti, 52, war dort bisher Staatssekretärin. Andrea Bachstein

## **US-Armee soll schrumpfen [25/02/2014]**

### **Pentagon setzt auf kleinere, besser ausgerüstete Streitkräfte**

**Washington** – Ein gutes Jahrzehnt nach dem Terror vom 11. September 2001 soll das US-Militär wieder deutlich schrumpfen. Verteidigungsminister Chuck Hagel plant offenbar, die Zahl der Männer und Frauen in der Armee auf bis zu 440000 zu senken, dies wäre der niedrigste Stand seit Beginn des Zweiten Weltkriegs. Außerdem soll sich die Luftwaffe einer ganzen Flotte von Flugzeugen entledigen, die im Kalten Krieg angeschafft worden waren. Hagels Vorhaben gilt als erster aggressiver Vorstoß, neue gesetzliche Sparvorgaben einzuhalten und die Streitkräfte in ein neues militärisches Zeitalter zu führen. Das Pentagon wollte die Pläne am Montag in Washington vorstellen, die New York Times hatte bereits zuvor über Einzelheiten berichtet.

Die Schrumpfung insbesondere der Landstreitkräfte trägt den politischen Prioritäten von Präsident Barack Obama Rechnung. Er hatte vor seiner Wahl im Jahr 2008 versprochen, Amerikas militärische Abenteuer zu beenden. Obama hat seitdem sämtliche US-Soldaten aus dem Irak heimgeholt; bis Ende des Jahres soll auch der Abzug aus Afghanistan weitgehend beendet sein. Der Etatentwurf aus dem Pentagon trägt auch deutlich die Handschrift Hagels, der seit einem Jahr Verteidigungsminister ist und als langjähriger Kritiker von militärischem Interventionseifer gilt.

Die Stärke der US Army lag am Ende des Zweiten Weltkriegs bei sechs Millionen Mann, während des Vietnam-Kriegs immerhin noch bei 1,6 Millionen. Nach dem Ende des Kalten Krieges sank die Zahl der Soldaten, bis sie im sogenannten „Krieg gegen den Terror“ wieder stieg und 2011 den letzten Höchststand mit knapp 570000 Männern und Frauen erreichte.

Im Zeitalter hoch technisierter Kampfeinsätze mit Drohnen, Präzisionsraketen, Elite-Einheiten und Cyberangriffen definiert das Pentagon nun den Begriff Truppenstärke neu. Insgesamt werden weniger Männer und Frauen in den Landstreitkräften dienen, dafür sollen sie besser ausgerüstet und ausgebildet werden. Im Pentagon heißt es, mit der angestrebten Zahl von 440000 Armee-Soldaten seien die USA nach wie vor in der Lage, jeden Feind deutlich zu schlagen. Allerdings wäre es in Zukunft nur noch schwer möglich, über längere Zeit ganze Länder zu besetzen oder sogar, wie zuletzt im Irak und in Afghanistan, zwei Länder gleichzeitig.

Hagels Pläne dürften umgehend in die Kritik geraten, insbesondere durch die Republikaner. Die außenpolitischen Falken der konservativen Partei werfen Obama seit Langem vor, ein Bild der Schwäche abzugeben. Eine verkleinerte US-Armee könnte Feinde demnach ermutigen, die USA herauszufordern. Allerdings hat das Pentagon kaum eine andere Wahl, da das vom Parlament beschlossene Spargebot, Sequester genannt, das Militär besonders hart trifft und eine größere Armee nach dem Ende zweier Kriege schwer zu rechtfertigen ist. Obama und das Parlament haben sich zuletzt auf einen Verteidigungshaushalt in Höhe von 496 Milliarden Dollar pro Jahr geeinigt. Der Betrag dürfte in Zukunft weiter sinken.

Neben der Armee soll auch die Luftwaffe sparen und offenbar ihre Flotte von *A-10*-Kampfflugzeugen aufgeben. Diese Maschinen sollten einst im Falle einer möglichen Invasion sowjetischer Streitkräfte in West-Europa deren Panzer vernichten. Ein ähnliches Szenario gilt heute als unwahrscheinlich. Das Pentagon investiert stattdessen lieber in die Entwicklung neuer Maschinen, wie des umstrittenen Kampfflugzeugs *F-35*, das erheblich teurer ist als geplant. Nicolas Richter

## Überraschender Rücktritt [25/02/2014]

### Ägyptens Interimskabinett gibt auf, wer das Land nun führt, ist unklar

**Kairo** – Wenige Wochen vor den geplanten Präsidentschaftswahlen ist Ägyptens Übergangskabinett von Ministerpräsident Hasem Beblawi überraschend zurückgetreten. Als aussichtsreichster Kandidat bei den Wahlen gilt der bisherige Verteidigungsminister Abdel Fattah al-Sisi. Laut Verfassung muss Sisi als Minister zurücktreten, bevor er kandidieren darf. Diese Bedingung wäre nun erfüllt. Die Agentur Reuters zitiert einen Beamten mit den Worten: „Dieser Schritt war nötig vor der Ankündigung von Sisis Kandidatur.“ Bislang hat Russlands Präsident Wladimir Putin erklärt, dass Sisi kandidieren werde, auch die ägyptische Armee hat ihre Unterstützung angekündigt, nur der Armeechef selbst hat sich trotz des Drängens seiner Anhänger bislang nicht klar geäußert.

Sisi war der Architekt der Absetzung von Präsident Mohammed Mursi. Dieser war im Juli nach nur einem Jahr im Amt durch Massenproteste gegen ihn und die Muslimbruderschaft mit Hilfe der Armee entmachtet worden. Damals hatte Sisi einen Fahrplan für den weiteren Weg zur Demokratie vorgelegt, der ursprünglich Parlamentswahlen vor Präsidentschaftswahlen vorsah. Nun soll doch bis Mitte April in umgekehrter Reihenfolge gewählt werden.

Offenbar wurde die Entscheidung sehr kurzfristig getroffen. Außenminister Nabil Fahmi sei nicht einmal in Ägypten, berichteten Medien. Der Beschluss wurde in einer fünfzehnminütigen Sitzung getroffen, heißt es. In einer anschließenden kurzen Ansprache sagte Beblawi, Ägypten sei auf dem Weg zur Demokratie, allerdings seien noch Herausforderungen zu bewältigen: „Reformen können nicht allein durch die Regierung durchgesetzt werden.“ Beblawi forderte „Opfer“: „Anstatt zu fragen, was Ägypten für uns tun kann, sollten wir fragen, was wir für Ägypten getan haben“, sagte er in Anlehnung an einen ähnlichen Satz des US-Präsidenten John F. Kennedy. Das Land wird seit Monaten von Protesten und Terroranschlägen erschüttert. In den vergangenen Wochen kamen zudem zahlreiche Streiks hinzu: Mediziner, Postbeamte, Busfahrer und die Arbeiter in Textilfabriken traten in den Ausstand. Auch müssen die Menschen mit Stromausfällen leben, da Ägypten nicht genug Treibstoff für seine Kraftwerke hat. Stromausfälle und Benzinknappheit hatten im vergangenen Sommer die Stimmung gegen Mursi und die Muslimbrüder sehr aufgeheizt.

Das Kabinett soll so lange im Amt bleiben, bis die neuen Minister vereidigt sind. Unklar war, wer neuer Premier werden soll. Ägyptische Medien brachten den Namen von Wohnungsbauminister Ibrahim Mihlib ins Spiel, dieser dementierte aber. Innenminister Mohammed Ibrahim könnte Mitglied des neuen Kabinetts werden. Kritiker werfen ihm aber vor, dass er willkürlich gegen Islamisten, Jugendliche, Studenten, Journalisten und überhaupt Andersdenkende vorgeht. Andere bemängeln angesichts der fast täglichen Anschläge auf Polizisten, dass sein Ministerium inkompetent und korrupt sei.

Die Reaktion auf den Rücktritt fiel je nach politischer Richtung aus. Junes Machiun, Chef der salafistischen Nur-Partei (Licht), bemängelte, der Schritt sei überfällig gewesen. Die Regierung sei in die Kritik geraten, weil sie keinen Kontakt zu den Parteien aufgenommen habe. Die Nur-Partei hatte den Sturz Mursis mitgetragen, steht deshalb aber selbst in der Kritik, da Beblawis vom Militär gestützte Regierung brutal gegen Islamisten vorgeht. Hunderte starben, Tausende wurden verhaftet. Auch Mursis Sohn Osama meldete sich zu Wort und spottete: „Die Putschisten fallen wie die Fliegen.“ Sonja Zekri

## **Ausschlussgrund: Kritik [28/02/2014]**

### **Italiens Fünf-Sterne-Bewegung zerlegt sich selbst**

**Rom** – Schimpfworte flogen, Tränen flossen, und am Ende hatte die Bewegung Fünf Sterne (M5S) des italienischen Komikers Beppe Grillo vier Senatoren weniger. Sie wurden am Mittwochabend aus der M5S ausgeschlossen, die letzte Entscheidung fällten Anhänger per Online-Votum. Nun spekulieren Italiens Medien über eine Spaltung der Anti-Parteien-Bewegung, die aus dem Stand bei der Parlamentswahl im Februar 2013 mit 25,6 Prozent so erfolgreich war.

Ihr Kurs lautet Totalopposition. Sie hätte mit den Sozialdemokraten der PD eine Regierungsmehrheit bilden können, lehnt aber jedes Bündnis mit anderen Parteien ab, weil sie für das politische System stehen, das ihrer Ansicht nach abgewirtschaftet hat.

Seit dem Antritt des energischen und volksnahen neuen Premiers Matteo Renzi kommen die Fünf Sterne nicht zur Ruhe, ausgerechnet zu Beginn des Europawahlkampfes. Die internen Turbulenzen könnten die Mehrheitsverhältnisse in Italiens Senat verändern: Aus Solidarität mit den Ausgeschlossenen schickten am Donnerstag sechs weitere M5S-Senatoren dem Senatspräsidenten Rücktrittsschreiben, drei wechselten die Fraktion. Zwei der 106 Fünf-Sterne-Abgeordneten der anderen Parlamentskammer kündigten den Fraktionsaustritt an, eine Handvoll soll das erwägen. Möglicherweise entsteht im Senat eine neue Fraktion aus Dissidenten und Ausgeschlossenen, die Renzis Regierung nicht grundsätzlich ablehnt.

Die jüngsten Ereignisse zeigen, dass es nicht weit her ist mit der Unabhängigkeit der M5S-Parlamentarier und der innerparteilichen Demokratie. Der 65-jährige Grillo lenkt weiterhin von außerhalb des Parlaments das Geschehen. „Wir sind jetzt weniger, aber geschlossener“, sagte Grillo auf seinem Videoblog. Eine Gruppe „Orthodoxer“ der Grillo-Parlamentarier nannte am Donnerstag Abweichler „Parasiten“. Kaum weniger drastisch ging es bei der Versammlung der Sterne-Fraktionen vor der Internet-Entscheidung zu: Es fielen Ausdrücke wie „Faschisten“, „Menschenfresser“ und „verschwinde von hier“, von „stalinistischen Methoden“ war die Rede. Grillo hatte jene, die online entscheiden durften, aufgefordert, wie zuvor die Fraktionen den Daumen über die Dissidenten zu senken. 29883 folgten ihm, 13485 nicht.

Das Vergehen von Lorenzo Battista, Francesco Campanella, Luis Alberto Orellana und Fabrizio Bocchino? Sie kritisierten, wie Grillo sich verhielt beim Gespräch mit Renzi am 19. Februar, als dieser die Regierungsbildung vorbereitete. Renzi sagte hinterher, er wäre vor Zorn über den Tisch gesprungen, hätte er Grillo nicht als künftiger Regierungschef gegenüber gesessen. Grillo hatte sich gegen seinen Willen mit Renzi in Rom getroffen, eine Mehrheit von wenigen Hundert hatte aber per Internet dafür entschieden. Er sei da, um zu sagen, dass er nicht mit ihm reden werde, weil er ein Vertreter der Banken und mächtiger Kräfte des bisherigen Systems sei, hielt Grillo dem 39-jährigen Sozialdemokraten-Chef Renzi entgegen. Dessen Popularität gründet gerade darauf, als Gegner der alten Politikerklasse aufzutreten.

Die Ausgeschlossenen beschwerten sich nun. Sie hätten das Statut der Fünf Sterne nicht verletzt, sie hätten weder für Renzi noch dessen Vorgänger Enrico Letta votiert, außerdem sei bei ihrem Ausschluss das Reglement nicht eingehalten worden. Der rausgeworfene Senator Campanella sagte, die Tatsache, dass Grillo nicht kritisiert werden dürfe, sei „in keiner westlichen Bewegung hinnehmbar“. Bei anderer Gelegenheit sagte Campanella: „Den Traum einer Bewegung Gleicher gibt es nicht mehr. Es wurde schon sehr deutlich, wer kommandiert, und wer irgendwie gehorcht.“

Alessio Tacconi, der „nicht eine Minute länger“ Abgeordneter der M5S-Fraktion bleiben will, sagte: „Was für eine Enttäuschung. Wir sind ins Parlament gekommen, um Italien zu verändern. Das ist

aber leider nicht geschehen.“ Ausschlüsse gab es schon früher. Von 54 gewählten M5S-Senatoren waren bis Mittwochabend 14 durch Rücktritt oder Ausschluss abhandengekommen. Andrea Bachstein

## **Nato fürchtet um Frieden in Europa [03/03/2014]**

### **Der Westen fordert Russland auf, den Einsatz des Militärs auf der Krim zu stoppen. US-Außenminister Kerry droht Putin mit einem Ausschluss aus der Gemeinschaft der G-8-Staaten**

Von Frank Nienhuysen

**München** – Der dramatische Konflikt um die ukrainische Halbinsel Krim spaltet Russland und den Westen. Die Nato warf Moskau vor, Frieden und Sicherheit in Europa zu bedrohen. Die russische Regierung müsse „ihre militärischen Aktivitäten und Drohungen gegen die Ukraine beenden“, sagte Nato-Generalsekretär Anders Fogh Rasmussen am Sonntag in Brüssel, wo sich die Botschafter der 28 Bündnis-Staaten zu einer Krisensitzung trafen.

US-Außenminister John Kerry warnte Russland vor einem Ausschluss aus der Gruppe der acht führenden Industriestaaten. Sollte der Konflikt um die Ukraine weiter eskalieren, könne Präsident Wladimir Putin keinen G-8-Gipfel in Sotschi haben, sagte Kerry, „er könnte sogar nicht in der Gruppe der G-8-Staaten bleiben“. Bundesaußenminister Frank-Walter Steinmeier äußerte sich skeptisch zu dieser Drohung. Die G8 sei schließlich das einzige Forum, in dem der Westen unmittelbar mit Russland spreche, sagte er in der ARD. Dennoch stoppten nach den USA auch Deutschland, Großbritannien, Frankreich und Kanada ihre Vorbereitungen auf den G-8-Gipfel im Juni. Kanzlerin Angela Merkel warf Putin in einem Telefonat vor, mit der Intervention auf der Krim gegen das Völkerrecht verstoßen zu haben.

Der Nato-Rat veröffentlichte am Sonntagabend nach achtstündigen Beratungen eine eher zurückhaltende Erklärung: „Die Nato macht klar, dass wir auf Seiten der Ukraine als einem geschätzten Partner und zu den Normen und Prinzipien des internationalen Rechts stehen.“ Russland und die Ukraine müssten eine „friedliche Lösung durch Dialog“ suchen. Diplomaten sagten, es habe im Kreis der Bündnis-Regierungen unterschiedliche Meinungen zur Tonlage der Erklärung gegeben.

Die Krim wurde am Sonntag praktisch vollständig von russischen Einheiten kontrolliert. Der neue ukrainische Ministerpräsident Arseni Jazenjuk sagte, Russland habe seinem Land den Krieg erklärt. Der Kreml wolle die ukrainische Wirtschaft ruinieren, „Chaos stiften und Panik auslösen“. Die pro-europäische Regierung versetzte die ukrainische Armee in Alarmbereitschaft und mobilisierte Reservisten.

Putin hatte sich vom Parlament die Erlaubnis geholt, zum Schutz russischer Staatsbürger Truppen in die Ukraine zu schicken. Zwar habe er davon noch keinen Gebrauch gemacht, erklärte Moskau. Tatsächlich aber kontrollieren laut Augenzeugen- und Medienberichten russische Uniformierte ohne Namen und Abzeichen die Militärbasen auf der Halbinsel und wichtige Zufahrtswege. Die Krim ist Sitz der russischen Schwarzmeerflotte, die Mehrheit der Bevölkerung spricht Russisch.

Mit der Machtdemonstration reagiert der Kreml auf den Führungswechsel in der Ukraine, deren neue Regierung sich der EU annähern will. Moskau sieht deshalb seinen Einfluss in den früheren Sowjetrepubliken erheblich geschwächt. Als die neuen Machthaber in Kiew als eine ihrer ersten Handlungen den Status der russischen Sprache abwerteten, heizte dies den Konflikt auf der Krim an. Womöglich auf Wunsch Moskaus bat die neue prorussische Führung der Halbinsel Russland offiziell um Schutz. Eine für Ende Mai geplante Volksabstimmung über eine mögliche Abspaltung von der Ukraine wurde auf den 30. März vorgezogen. Die Führung in Kiew erkennt die Machtübernahme prorussischer Kräfte auf der Krim nicht an und pocht wie UN, EU und Nato auf die Einheit des ukrainischen Staatsgebiets. Am Sonntagabend lief der Chef der ukrainischen Marine, Admiral Denis Beresowskij, zur prorussischen Regionalregierung über.



## **Problem ohne Priorität [03/03/2014]**

### **Europäer sorgen sich weniger um das Klima als vor drei Jahren**

**Berlin** – Europas Bürger sorgen sich mehr um ihre wirtschaftliche Situation als um langfristige Klimaveränderungen. Im Vergleich der weltweit am dringendsten zu lösenden Probleme ist der Kampf gegen den Klimawandel auf Rang drei abgerutscht, hinter den Kampf gegen Armut, Hunger und für sauberes Trinkwasser sowie für eine bessere wirtschaftliche Lage. 2011 lag das Klima noch vor wirtschaftlichen Erwägungen. Das ergab eine Umfrage der Meinungsforscher von TNS im Auftrag der Europäischen Kommission, die EU-Klimakommissarin Connie Hedegaard an diesem Montag in Brüssel vorstellen will. Die Spezialausgabe des „Eurobarometer Klima“ liegt der *Süddeutschen Zeitung* vor.

Vier von fünf Bürgern seien zugleich überzeugt, dass umweltfreundliches Wirtschaften und die effizientere Verwendung von Energie zu einem Boom an Arbeitsplätzen führen könne, heißt es weiter. Knapp die Hälfte der Befragten (48 Prozent) finde, dass ihre nationale Regierung verantwortlich dafür sei, den Klimawandel zu stoppen. Deutlich weniger, nämlich 39 Prozent, schieben diese Verantwortung bei der Europäischen Union an. Nur jeder zweite Bürger gibt an, selbst etwas gegen den Klimawandel zu tun, etwa Müll zu reduzieren und zu trennen. Vor zwei Jahren waren es noch 53 Prozent der Befragten.

Langfristig, so die Forscher, hielten neun von zehn Europäern den Klimawandel für ein sehr ernstes (69 Prozent) oder ziemlich ernstes Problem (21 Prozent). Die dramatische Krise der vergangenen Jahre habe jedoch dazu geführt, dass Armut und Arbeitslosigkeit als kurzfristig drängende Probleme häufiger genannt würden als bei der letzten Umfrage 2011. Vor allem Bürger in den am meisten von der Krise betroffenen Ländern wie Griechenland, Zypern, Malta, Spanien oder Irland plädierten für strengere Klima- und Effizienzziele.

Dass viele Bürger neue Jobs als dringlicher einstufen als den Kampf gegen Klimawandel, spielt jenen nationalen Regierungen in die Hände, die sich ohnehin gegen weitere Klimaziele sperren. Diesen Montag und Dienstag werden sich in Brüssel die für Umwelt und die für Energie zuständigen Minister aus den 28 EU-Ländern treffen, um über die Klimaziele für 2030 zu beraten. Die Lage ist heikel. Eine Gruppe von ost- und südosteuropäischen Ländern, angeführt von Polen, würde gern keine weiteren Verpflichtungen eingehen. „Es werden schwierige Tage“, sagte ein hoher Diplomat eines großen EU-Landes am Sonntag.

Auf dem Tisch liegt ein Vorschlag der Europäischen Kommission, wonach sich die 28 Länder verpflichten sollen, bis 2030 etwa 40 Prozent weniger klimaschädliches Kohlendioxid auszustoßen als 1990. Deutschland, Frankreich, Großbritannien und weitere Staaten unterstützen die Idee grundsätzlich. Heftig umstritten ist aber, wie eine europäische 40-Prozent-Marke in 28 nationale Ziele umgerechnet wird.

Weigern sich die Osteuropäer, an der Verteilung der Lasten teilzunehmen, müssten andere Länder zwangsläufig zusätzliche Verpflichtungen eingehen, um die 40 Prozent europaweit zu erreichen. Strittig ist auch, ob es weitere Ziele geben soll. Laut Eurobarometer finden es 92 beziehungsweise 90 Prozent der Bürger „wichtig“, dass sich die Regierungen um mehr Energieeffizienz kümmern und nationale Ziele zum Ausbau der Ökoenergien bis 2030 setzen, was bisher nicht geplant ist.

Die Zeit drängt. Am 20. März wollen die Staats- und Regierungschefs auf ihrem EU-Gipfel in Brüssel über die 40-Prozent-Marke nebst nationaler Lastenteilung beraten, ein weiteres Gipfeltreffen ist im Juni geplant. Im Herbst beginnen die Vorbereitungen für die internationale Klimakonferenz, die Ende 2015 in Paris stattfindet und auf der gelingen soll, was 2009 in Kopenhagen scheiterte: ein völkerrechtlich verbindliches Klimaschutzabkommen zu unterschreiben. Die Eurobarometer-Umfrage wurde Ende 2013 in allen 28 EU-Ländern durchgeführt. Cerstin Gammel

## **Ansturm der Verzweifelten [05/03/2014]**

### **Behörden entdecken im vergangenen Jahr 107000 Flüchtlinge an den Grenzen Europas**

**Brüssel** – Die Zahl der Flüchtlinge, die an den Außengrenzen der Europäischen Union von den Behörden entdeckt worden sind, ist im Jahr 2013 erheblich gestiegen. Das geht nach Informationen der *Süddeutschen Zeitung* aus der „Risikoanalyse“ der europäischen Grenzschutzbehörde Frontex hervor, die im April vorgestellt werden soll. EU-Diplomaten erklärten, der scheidende Frontex-Direktor Ilkka Laitinen habe den Anstieg vor den EU-Innenministern mit fast 50 Prozent beziffert. Frontex habe demnach mehr als 107000 Fluchtversuche registriert. Damit liegt die Zahl deutlich unter den etwa 141000 Menschen, die 2011, dem Jahr des arabischen Frühlings, versucht hatten, illegal in die EU zu kommen. 2012 war die Flüchtlingszahl dann auf rund 70000 zurückgefallen.

Wie Laitinen weiter berichtet habe, sei der größte Anstieg der Grenzübertritte auf der „zentralen Mittelmeerroute“ verzeichnet worden. Die Einwanderungsversuche über die „östliche Mittelmeerroute“, also über Griechenland, nahmen hingegen deutlich ab. Die mit Abstand meisten Flüchtlinge landeten in Italien. Dort spielte sich im Oktober 2013 eines der größten Flüchtlingsdramen der jüngeren Vergangenheit ab. Fast 400 Afrikaner kamen am 3. Oktober vor der Insel Lampedusa ums Leben, nachdem ihr Schiff in Seenot geraten war. Nur eine Woche später kenterte ein weiteres Boot, Dutzende Menschen starben. Die mit Abstand höchste Zahl von Flüchtlingen wurde im September registriert. Doch auch in den Wochen danach sei „der Druck auf die europäischen Außengrenzen“ hoch geblieben. Laitinen sagte, ihn erfülle mit besonderer Sorge, dass zu Beginn des Jahres mehr Bootsflüchtlinge aufgegriffen wurden als jemals zuvor in einem Januar. Üblicherweise nehmen die Fluchtversuche in den Wintermonaten witterungsbedingt ab.

Nach Angaben der Grenzschutzagentur stammt die überwiegende Mehrzahl der Flüchtlinge, die versuchen, Europa auf dem Seeweg zu erreichen, aus dem Bürgerkriegsland Syrien, gefolgt von Eritreern und Afghanen. Dies korrespondiert auch mit den vorläufigen Asylbewerberzahlen für das Jahr 2013, die den EU-Innenministern am Montag in Brüssel ebenfalls vorgetragen wurden.

Demnach stammten die meisten Asylanträge von Syrern. In 18 der 28 EU-Länder seien Syrer in den nach Staatsangehörigkeit aufgeschlüsselten Tabellen unter den „Top 3“ der Asylbewerberstaaten zu finden. In Brüssel wurde betont, dass die Schutzquote für Syrer in der Europäischen Union bei praktisch 100 Prozent gelegen habe. Flüchtlinge aus Syrien werden also nicht in ihr umkämpftes Heimatland zurückgeschickt, sondern erhalten Asyl oder werden zumindest aus humanitären Gründen geduldet. Fast zwei Drittel der Syrer würden von Schweden und Deutschland aufgenommen. Beim Europäischen Unterstützungsbüro für Asylfragen (EASO) hieß es ergänzend, die Gesamtzahl der Asylanträge habe 2013 wahrscheinlich bei 465000 gelegen.

Unterdessen haben an diesem Dienstag marokkanische Sicherheitskräfte etwa 1500 Flüchtlinge daran gehindert, in die spanische Nordafrika-Exklave Ceuta zu gelangen. Keinem der Afrikaner sei es gelungen, die Grenzzäune zu überwinden und auf spanisches Hoheitsgebiet zu gelangen, teilte die spanische Polizei mit. Angesichts der hohen Zahl ist von einem „Ansturm“ die Rede, dem „größten seit Monaten“.

Die beiden spanischen Exklaven Ceuta und Melilla erleben seit zwei Wochen ähnliche Flüchtlingsanstürme. Erst vor wenigen Tagen gelangten 200 Migrantinnen über den Grenzzaun nach Melilla. Dabei sollen sie Polizisten angegriffen und verletzt haben. Vor einem Monat waren 15 Flüchtlinge bei dem Versuch, Ceuta zu erreichen, im Meer ertrunken. Die spanische Polizei hatte zur Abschreckung Gummikugeln abgefeuert. Inzwischen hat die Regierung in Madrid den Einsatz von Gummigeschossen verboten. JAVIER CÁCERES

## **Ein Hoch auf die Kampfabstimmung [07/03/2014]**

### **Europas Konservative können zwischen zwei Spitzenkandidaten wählen – und feiern dies als Ausdruck gelebter Demokratie**

**Dublin** – Wenn gewählt wird, sind vorher grundsätzliche Fragen zu klären. Unter anderem die, welche Person in der Lage ist, eine Partei zum Sieg zu führen. Aus diesem Grund hat am Donnerstag in der irischen Hauptstadt Dublin ein zweitägiger Kongress der Europäischen Volksparteien (EVP) begonnen, zu der auch CDU und CSU gehören. Das erklärte Ziel: die Krönung des Spitzenkandidaten der EVP für die Europawahlen Ende Mai. Also des Mannes, der dem wortgewaltigen SPD-Politiker Martin Schulz, seinerseits Spitzenkandidat der Sozialisten Europas, Paroli bieten soll.

Gleich zu Beginn zeichnete sich ab, dass die konservative Parteiveranstaltung eine der besonderen Art sein würde. Statt der geplanten Personalkungelei der Parteichefs hinter verschlossenen Türen – dazu war eigens das streng nach Einladung limitierte Dinner am Donnerstagabend vorgesehen – standen sich plötzlich ganz öffentlich ein Favorit und sein Herausforderer gegenüber. Was allenthalben entspannte bis heitere Gesichter erzeugte. „Morgen werden wir eine Kampfabstimmung haben“, freute sich Manfred Weber, 41 Jahre, einer der eher besonnenen CSU-Abgeordneten im Europäischen Parlament. Das sei engagierter Wahlkampf, pure Demokratie sozusagen. Europäischer Wahlkampf werde endlich so normal wie eben nationaler auch. Der CDU-Mann und Merkel-Vertraute Elmar Brok strahlte ungewöhnlich glücklich: „Dafür habe ich gekämpft, dass wir Kandidaten für die Europawahl bekommen. Und jetzt sind sie da.“

Verantwortlich für die Freude waren zwei Herren um die 60, der Luxemburger Jean-Claude Juncker und der Franzose Michel Barnier. Beide wollen die Konservativen in den Wahlkampf führen – und danach, falls sie gewinnen, Präsident der Europäischen Kommission werden. Zunächst sah alles so aus, als werde Barnier seine Bewerbung wieder zurückziehen, so wie der ursprünglich dritte Bewerber, der lettische Ex-Premier Valdis Dombrovskis, der Donnerstagfrüh seinen Verzicht erklärte. Zu gering schienen auch die Chancen des französischen Binnenmarktkommissars zu sein. Und zu groß die Unterstützung, auch der CDU/CSU samt ihrer Parteichefs Angela Merkel und Horst Seehofer, für Juncker.

Doch Barnier blieb bei seiner Kandidatur. Der Franzose zog durch Flure und Hinterzimmer, redete mit Ungarn, Slowenen, Deutschen, Franzosen, Bulgaren, Österreichern. Juncker beschränkte seine öffentlichen Auftritte auf kurze Rauchpausen vor der Tür. Und plötzlich sah der Favorit ein wenig blass aus. „Wir sind ein Riesenladen, da gibt es viele freie Meinungen“, gab CSU-Mann Weber zu bedenken. Man wisse nie alles.

Was Weber dagegen sicher weiß, aber noch nicht öffentlich bestätigen mochte: Der Bayer ist haushoher Favorit für ein europäisches Spitzenamt. Er hat beste Chancen, nach den Europawahlen zum Vorsitzenden der EVP-Fraktion gewählt zu werden. Am Donnerstag wurde bekannt, dass sich die Parteispitzen auf den CSU-Mann verständigt haben, freilich vorläufig und informell. Der bisherige Fraktionschef Joseph Daul tritt nicht wieder an, die anderen Kandidaten haben kaum Unterstützer. Weber, der sich bisher um Inneres und Justiz gekümmert hat, ist auch für die südlichen Länder wählbar. Vor allem deshalb, weil er stets für moderate Spar- und Reformmaßnahmen plädierte und sich kritisch mit der deutschen Krisenpolitik auseinandersetzte. „Ich freue mich, wenn ich genannt werde“, sagte Weber, er sei ja schon Fraktionsvize und habe auch erklärt, dass er seine Zukunft „auf europäischer Ebene“ sehe. Aber erst einmal müsse gewählt werden. Cerstin Gammelin

## **Sprengstoff im Kühlschrank [15-16/03/2014]**

### **Islamisten aus Nordrhein-Westfalen kommen vor Gericht**

**Karlsruhe** – Am 10. Dezember 2012 entdeckten ein paar Kinder mittags um ein Uhr eine Sporttasche auf dem Bonner Hauptbahnhof. Sie schauten hinein, entdeckten Kartuschen und Kabel – und alarmierten umgehend die Polizei. Eine knappe halbe Stunde später hätte die Bombe explodieren sollen, mit „tödlicher Wirkung für die Menschen auf dem Bahnsteig“, erläuterte Generalbundesanwalt Harald Range an diesem Freitag in Karlsruhe. Doch der Zünder war instabil oder falsch konstruiert – die Zeitbombe wäre nicht explodiert.

Die Bundesanwaltschaft hat nun Anklage wegen versuchten Mordes und versuchter Herbeiführung einer Sprengstoffexplosion gegen den mutmaßlichen Bombenleger Marco G. erhoben, ein 26-jähriger Bonner, der zum Islam konvertiert ist. Zugleich haben die Ermittler eine Anklage gegen vier Männer im Alter zwischen 24 und 43 Jahren erhoben – einer von ihnen ist Marco G. Sie sollen als Mitglieder einer radikal-islamischen Terrorgruppe für den 13. März 2013 einen Mordanschlag auf Marcus Beisicht, den Vorsitzenden der rechtspopulistischen Splitterpartei Pro NRW geplant haben. Drei von ihnen sind vor Jahren zum Islam übergetreten, einer ist als Muslim geboren. Nicht nachweisen ließ sich, ob die anderen Mitglieder der Gruppe auch in den Plan für den gescheiterten Bombenanschlag einbezogen waren. Bisher gilt Marco G. als Einzeltäter.

Der Zugriff auf zwei der mutmaßlichen Terroristen gelang der Polizei am Vorabend des für den 13. März geplanten Anschlags beim Haus von Beisicht in Leverkusen. Sie wurden in ihrem Auto festgenommen – vermutlich bei ihrer letzten Ausspähaktion. In ihrer Wohnung wurden zwei scharfe Pistolen und Schalldämpfer sowie Sprengstoff gefunden. Am nächsten Morgen sollte der Mann erschossen werden. Die andern beiden Verdächtigen wurden in Bonn und Essen dingfest gemacht. Vor der Aktion hatte die Polizei in Nordrhein-Westfalen die Wohnungen zweier Verdächtiger abgehört.

Der Fall ist ein alarmierendes Beispiel für die Gewaltbereitschaft radikalisierten Islamisten. Sie wollten nach Überzeugung der Ankläger Rache üben für den islamfeindlichen Landtagswahlkampf im Frühjahr 2012 – Pro NRW hatte mit Mohammed-Karikaturen um Stimmen geworben und damit bereits den Hass extremer Salafisten gegen die Polizei geschürt, die zum Schutz einer Pro-NRW-Demo ausgerückt war. Im Laufe des Jahres 2012 reifte laut Bundesanwaltschaft ihr Entschluss, Terroranschläge in Deutschland zu begehen. Maßgeblicher Auslöser sei eine Audiobotschaft der „Islamischen Bewegung Usbekistan“ (IBU) gewesen, Titel: „Tod der Pro NRW“. Ab Februar 2013 sollen sich ihre Pläne auf den Pro-NRW-Vorsitzenden konkretisiert haben.

Überführt wurde der mutmaßliche Bombenleger von Bonn nicht nur durch Überwachungsbilder in einer McDonalds-Filiale, sondern durch eine DNA-Spur: Am Rohr, in das der Sprengstoff gefüllt war, wurde die DNA seines kleinen Sohnes gefunden – am Wecker in der Tasche die DNA seiner Frau.

Nach der Festnahme der Terrorgruppe hatten die Beamten die Wohnung von Marco G. durchsucht. Dort wurde Sprengstoff gefunden, in einem Glasbehälter im Kühlschrank. Das bereitete ihm Sorgen: In der Haft soll er einer Sozialarbeiterin gesagt haben, man solle seine Frau nicht in die Wohnung lassen, da könne etwas hochgehen. Der Sprengstoff war aus Bestandteilen von Düngemitteln und Grillanzündern zusammengekocht. Er war weitgehend identisch mit dem Sprengstoff vom Bonner Hauptbahnhof.

Marco G. hatte Bestandteile auch unter dem Namen seiner Frau bestellt. Allerdings hat sie wohl mit den Taten nichts zu tun. Die Ermittler haben rekonstruiert, dass Marco G. bereits seit Anfang 2012 im Internet nach den Bombenstoffen und Bauanleitungen gesucht haben soll – eifrig bemüht, die passenden Bestandteile zusammen zu bekommen. W. JANISCH, A. RAMELSBERGER

## **Krim stimmt für Beitritt zu Russland [17/03/2014]**

**Laut Behörden billigt eine überwältigende Mehrheit die Abspaltung von Kiew. Die USA nennen Putins Politik „gefährlich“**

**Kiew** – Das Ergebnis des Referendums auf der Krim ist deutlich ausgefallen: Nach Angaben der lokalen prorussischen Behörden liegt die Zahl der Ja-Stimmen für einen Anschluss an Russland nach Auszählung der Hälfte der Stimmen bei etwa 95 Prozent. Etwa 1,5 Millionen Wahlberechtigte konnten teilnehmen, die Beteiligung lag bei knapp 80 Prozent. Die tatarische Minderheit hatte das Referendum weitgehend boykottiert. Auch die ukrainische Minderheit war von der Regierung in Kiew aufgerufen worden, nicht teilzunehmen. Auf der Krim feierten am Abend Tausende mit Musik und Autokorsos das Ergebnis. Die pro-russische Regierung der Krim kündigte an, Moskau schon an diesem Montag zu bitten, die Halbinsel umgehend in die Russische Föderation aufzunehmen.

Die ukrainische Regierung hält das Referendum – ebenso wie die internationale Staatengemeinschaft mit Ausnahme von Russland selbst – für unrechtmäßig. Während Russland weiter darauf beharrt, die Volksabstimmung sei im Einklang mit internationalen Gesetzen erfolgt, haben zahlreiche Regierungen bereits angekündigt, sie würden das Ergebnis nicht anerkennen. Am Samstag war eine Resolution im UN-Sicherheitsrat am russischen Veto gescheitert, mit der alle Staaten aufgerufen werden sollten, das Krim-Referendum nicht anzuerkennen. China enthielt sich.

In der EU und den USA gehen die Planungen für verschärfte Sanktionen in die nächste Runde. Washington nannte Moskaus Politik am Sonntagabend „gefährlich“ und kündigte an, Russland werde für einen möglichen Anschluss der Krim einen Preis zahlen müssen. Die EU-Außenminister wollen bereits an diesem Montag Kontensperrungen und EU-Einreiseverbote verhängen. Bundeskanzlerin Angela Merkel telefonierte am Sonntag mit dem russischen Präsidenten Wladimir Putin und schlug ihm den Einsatz von OSZE-Beobachtern an Brennpunkten in der Ukraine vor. Putin habe sich, so Regierungssprecher Steffen Seifert, dafür offen gezeigt.

In der Ukraine ist die Lage volatil und angespannt. Im Osten fordern immer mehr prorussische Aktivisten ein Referendum wie auf der Krim. Vor allem in der Stadt Donezk ist die Lage extrem gespannt, dort haben prorussische Demonstranten mehrere Einrichtungen der Kiewer Behörden gestürmt, die Gewalt nimmt zu. Der ukrainische Premier Arsenij Jazenjuk sagte bei einer Kabinettsitzung, die Regierung werde russische Provokateure verfolgen und belangen, bis ihnen der „Boden unter den Füßen“ brenne. Zahlreiche Grenzübergänge nach Russland wurden mittlerweile geschlossen, weil Kiew die Einreise von russischen Aktivisten verhindern will, die im Osten des Landes für Unruhe sorgen.

Der ukrainische Verteidigungsminister teilte unterdessen mit, allein auf der Krim seien etwa 22000 russische Soldaten stationiert, und auch an der östlichen Grenze ziehe Russland Truppen zusammen. Man gehe zwar „nicht von einem Krieg aus“, sei aber gefechtsbereit. Am Nachmittag einigten sich Russland und die Ukraine auf eine „Waffenruhe bis zum 21.März“, in dieser Zeit würden russische Truppen nicht gegen ukrainische Militärbasen vorgehen. Am Samstag waren russische Soldaten jenseits der Krim auf ukrainisches Gebiet vorgedrungen. Kiew forderte den „sofortigen Rückzug“. Die Ukraine behalte sich vor, die „militärische Invasion zu stoppen“.

Nach dem Antrag der Krim könnte das russische Parlament bereits am Freitag über das Gesetz zur Aufnahme der Halbinsel in die Russische Föderation abstimmen. Putin müsste dann entscheiden, wann der Beitritt vollzogen würde. Zum Ende der Woche plant die Ukraine derweil die Unterzeichnung des politischen Teils des Assoziierungsabkommens mit der EU. Cathrin Kahlweit

## **Terror vor Wahl in Ägypten [17/03/2014]**

### **Zunehmende Gewalt könnte auch Folgen für den Tourismus haben**

**Kairo** – Der Terror in Ägypten wird kurz vor der Präsidentschaftswahl immer brutaler. Bei einem Attentat auf einen Armeeposten außerhalb Kairo wurden sechs Militärpolizisten getötet. Der Anschlag folgte einem Angriff vor wenigen Tagen in der Hauptstadt selber. Dabei war dort bei Schüssen auf einen Armeebus ein Offizier erschossen worden. Regierung und Armee machten wie bei früheren Terroranschlägen die verbotene Muslimbruderschaft verantwortlich. Diese bestreitet allerdings jede Verwicklung in die Gewalt. Als Täter in Frage kommt dennoch die ägyptische Terrorgruppe Ansar Beit al-Makdis. Laut der ägyptischen Regierung gehört sie zu den Muslimbrüdern, was diese immer wieder zurückweisen.

Wenige Wochen vor der Präsidentenwahl, die bis spätestens Jahresmitte stattfinden soll, verschärfen die Attentate das innenpolitische Klima. Zahl und Härte der Terrorattacken steigen: Seit der islamistische Präsident Mohammed Mursi im Juli 2013 gestürzt wurde, sind 300 Polizisten und Soldaten umgekommen. Bei der Wahl wird fest mit der Kandidatur des sehr beliebten Armeechefs und Verteidigungsministers Abdel Fattah al-Sisi gerechnet. Er wird Attacken auf seine Soldaten nicht dulden und vor der Abstimmung keine Zögerlichkeit erkennen lassen wollen.

Die Taktik der Militanten zeigt aber, vor welchen Schwierigkeiten Armee und Polizei stehen. „Es gibt kein Muster der Terrorangriffe“, hieß es laut Medienberichten in Armeekreisen. „Sie zielen auf Schwachstellen.“ Die Täter hatten beim jüngsten Anschlag im Vorbeifahren aus einem Auto auf die Militärpolizisten geschossen, die laut Armee beim Frühgebet waren. Danach sollen die Attentäter den Kontrollposten mit zwei Sprengsätzen vermint haben, um herbeieilende Helfer zu töten. Der Stil gleicht zunehmend der Taktik der Militanten im Irak: Dort werden nach einer ersten Explosion häufig weitere Bomben genau dann gezündet, wenn Helfer sich um Verletzte des ersten Anschlags kümmern.

Schutz vor derartigen Attacken ist in einer so dicht besiedelten Metropole wie Kairo kaum möglich. In der Hauptstadt leben etwa 20 Millionen Menschen. Hinzu kommen die Millionenstädte rund um Kairo, das extrem dicht besiedelte Nildelta und Wüstenrandgebiete als Rückzugsorte. Der Angriff auf den Posten der Militärpolizei hatte nahe einer wichtigen Überlandstraße in die Kanalstadt Ismailija stattgefunden. Die Straße ist stark befahren und führt durch zahlreiche Siedlungen. Die Armee erklärte zunächst nur, dass „Vorsichtsmaßnahmen gegen solche Angriffe getroffen würden“. Aufgrund der schlechten Wirtschaftslage muss die Regierung aber vermeiden, dass schärfere Sicherheitsmaßnahmen zur Einschränkung des Verkehrs und damit zum weiteren Niedergang von Wirtschaft und Tourismus führen.

Wer wirklich hinter den Anschlägen steht, ist offen: Ansar Beit al-Makdis als Hauptverdächtiger ist die bekannteste Terrorgruppe des Landes. Sie hat sich zu mehreren Attentaten auf dem Sinai und dem Festland bekannt. Auf dem Sinai haben sich nicht erst seit dem Sturz des Mubarak-Regimes Militante festgesetzt, die die Armee seit Juli 2013 verstärkt bekämpft. Kairo bezeichnet Ansar Beit al-Makdis – „Die Gefolgsleute Jerusalems“ – als Teil der Muslimbruderschaft. Die Islamistenorganisation bestreitet dies.

Unterdessen wurde bekannt, dass einer der Gründer und Führer von Beit al-Makdis ums Leben gekommen ist. Tawfiq Mohamed Farig sei bei einem Unfall mit einer Bombe getötet worden, die er bei sich gehabt habe, behaupteten seine Gefolgsleute im Internet. Die Armee erklärte, er sei bei einer Operation auf dem Sinai gestorben. Farig soll an mehreren Anschlägen beteiligt gewesen sein. Tomas Avenarius

## US-Soldaten stürmen Öltanker [18/03/2014]

### Navy Seals überwältigen libysche Rebellen vor Zypern

AFP, Reuters

**Washington** – Soldaten der US-Marine haben am Montag einen von libyschen Rebellen kontrollierten Öltanker gestürmt. Spezialkräfte der Navy Seals übernahmen die Kontrolle über das staatenlose Schiff *Morning Glory*, wie das Verteidigungsministerium in Washington mitteilte. Die zyprische Polizei verhörte bereits am Wochenende drei angebliche Kaufinteressenten.

Der Einsatz sei auf Bitten der Regierungen in Libyen und Zypern erfolgt, teilte das Pentagon mit. Niemand sei dabei verletzt worden. Demnach erfolgte der nächtliche Zugriff auf das Schiff mit Zustimmung von US-Präsident Barack Obama „in internationalen Gewässern südöstlich von Zypern“. Weiter hieß es, die *Morning Glory* habe Öl, das unrechtmäßig im libyschen Hafen von Al-Sedra verladen worden sei, transportiert. Vom Kriegsschiff *USS Roosevelt* aus seien die Soldaten mit Hubschraubern zum Einsatzort gelangt. Ein Zerstörer, die *USS Stout*, begleitet den Tanker demnach zurück nach Libyen. Rebellengruppen wollten mit dem Tanker auf eigene Faust Rohöl exportieren. Drei bewaffnete Aufständische hatten das Schiff vor einigen Tagen unter ihre Kontrolle gebracht. Das Schiff fuhr früher unter nordkoreanischer Flagge, Pjöngjang gab allerdings inzwischen an, nichts mehr mit ihm zu tun zu haben.

Öl ist die wichtigste Einnahmequelle Libyens. Bis zur Besetzung der Häfen wurden über diese täglich 600000 Barrel exportiert. Seit Ende Juli befinden sich die Öl-Terminals von Ras Lanuf, Suetina und Al-Sedra in der Hand von Milizen. Diese wollen ihrer Forderung nach regionaler Autonomie für den Osten Libyens Nachdruck verleihen. Libyens Marine bewacht die See vor den Terminals, die *Morning Glory* konnte jedoch nicht aufgehalten werden. Zyperns Außenministerium teilte mit, der Tanker habe gegen Mitternacht Kurs in Richtung Westen genommen und in internationalen Gewässern südlich von Limassol gestoppt. Um Erlaubnis zum Einlaufen in einen zyprischen Hafen habe die Besatzung aber nicht gebeten. Über mögliche Absprachen zwischen Zypern und den USA wurden keine Angaben gemacht.

Wie am Montag bekannt wurde, verhörte die Polizei in Larnaka bereits am Samstag zwei Israelis und einen Senegalesen wegen des Verdachts, mit der Besatzung des Schiffs über den Kauf von Öl verhandelt zu haben. Laut der zyprischen Nachrichtenagentur CNA wurde kein Haftbefehl ausgestellt, weil nicht klar war, ob Verstöße in zyprischen Gewässern begangen wurden. Örtlichen Medienberichten zufolge reisten die drei Männer am Freitag in einem Privatjet an und fuhren in einem angemieteten Boot zu dem Tanker, um zu verhandeln. Bei ihrer Rückkehr seien sie von der zyprischen Küstenwache aufgehalten worden. Am Sonntag verließen die Männer Zypern demnach wieder.

Der Vorfall wirft ein Schlaglicht auf die seit dem Sturz des früheren Machthabers Muammar al-Gaddafi im Herbst 2011 andauernden Machtkämpfe zwischen den Behörden und den Rebellen in Libyen. Erst vor einer Woche wurde Regierungschef Ali Seidan abgesetzt. Der Politiker, dem es nicht gelungen war, die Sicherheitslage zu verbessern, floh ins Ausland. Auch fast drei Jahre nach dem Sturz Gaddafis fällt es der Regierung schwer, das Land in stabile Bahnen zu lenken.

Bei einem Bombenanschlag in der ostlibyschen Stadt Bengasi wurden am Montag mindestens fünf Soldaten getötet und zehn weitere verletzt. Der in einem Auto deponierte Sprengsatz sei vor einer Militäarakademie explodiert, hieß es aus Armeekreisen. Zunächst bekannte sich niemand zu dem Anschlag.

## Wasser für alle [19/03/2014]

### EU muss auf ein Bürgerbegehren zur Grundversorgung reagieren

**Brüssel** – Wenn EU-Verwaltungskommissar Maroš Šefčovič an diesem Mittwoch in Brüssel eine Mitteilung zur Wasserversorgung vorlegt, sind die Reaktionen vorherzusehen: Enttäuschung bei denen, die diese Erklärung erzwungen haben. Knapp 1,7 Millionen Menschen hatten die europäische Bürgerinitiative „Right2Water“ unterschrieben, um ein „Recht auf Wasser und sanitäre Grundversorgung“ in den Mitgliedsstaaten gesetzlich zu verankern. Doch schon am Dienstag war in Brüssel durchgesickert, dass es genau diese Verankerung nicht geben werde. „Die Kommission stand vor einer goldenen Chance. Doch sie wird sie offensichtlich verpatzen“, sagte Jan Willem Goudriaan, ein niederländischer Gewerkschafter und Vizepräsident der „Right2Water“-Aktion.

So weit, wie es die Initiative forderte, ist die Kommission tatsächlich nicht gegangen. Wie aus der Mitteilung hervorgeht, belässt es die Kommission dabei, die Mitgliedsstaaten dazu „einuladen“, allen EU-Bürgern einen Zugang zu einer Minimal-Versorgung mit Wasser zu sichern. Sie nimmt auch Bezug auf eine Resolution der Vereinten Nationen, die „das Recht auf ein sicheres und sauberes Trinkwasser sowie auf sanitäre Grundversorgung“ als ein Gut bezeichnete, das „essenziell“ sei, „um das Leben und alle weiteren Menschenrechte zu genießen.“ Die Kommission wiederholt allerdings auch dem Standpunkt, den sie in der bis heute gültigen Wasser-Rahmenrichtlinie im Jahr 2000 formuliert hatte. Demnach ist Wasser zwar „kein kommerzielles Produkt wie jedes andere“. Aber – im Umkehrschluss – eben doch *auch* ein kommerzielles Produkt.

„Ich hätte mir gewünscht, dass sich die Kommission von ebendieser Interpretation klar distanziert“, sagte der österreichische Europaabgeordnete Josef Weidenholzer (SPÖ). Denn aus dem Gedanken, dass Wasser eben keine Ware sei, leiten die Verteidiger der Wasserinitiative ab, dass „Wasser in öffentliche Hände gehört“, wie es die SPD-Parlamentarierin Evelyn Gebhardt sagte. Nur so sei wirklich gewährleistet, dass ausreichend in Infrastruktur investiert werde, private Versorger würden eher in die Verlockung geraten, um des Profits willen an solchen Dingen zu sparen, wie die Trägerin der Wasserinitiative in Deutschland zu bedenken gab, Clivia Conrad von der Gewerkschaft Verdi. In der Frage aber, ob die Wasserversorgung privat oder öffentlich organisiert wird, sind der Kommission tatsächlich die Hände gebunden. Sie ist Sache der Mitgliedsstaaten. Andererseits monieren die Initiatoren, dass die Kommission nicht ganz so pingelig über ihre Kompetenzen nachdachte, als sie europäischen Krisenländern wie Portugal über die „Troika“, also zusammen mit dem Internationalen Währungsfonds (IWF) und der Europäischen Zentralbank die Privatisierung von Wasserversorgung „empfahl“. „Die Entscheidung darüber haben aber die Mitgliedsstaaten getroffen, nicht wir!“, wehrt sich die Kommission.

Es sind derartige „Formalisten“, die auch Sven Giegold von den Grünen verärgerten. Auch er fürchtete am Dienstag, dass die Mitteilung der Kommission „nicht handfest genug ist“, um die 1,7 Millionen Unterzeichner zufriedenzustellen. „Das wäre nichts anderes als Wahlkampfhilfe für Europaskeptiker“, fürchtet Giegold. Denn: Die „Recht-auf-Wasser“-Initiative hat den Charme, das erste erfolgreiche Bürgerbegehren der EU-Geschichte zu sein, weil es das erste war, das alle im Lissaboner Vertrag festgelegten Minimalanforderungen (mehr als eine Million Unterschriften in mindestens sieben EU-Ländern) erfüllt hatte. „Es wäre demokratietheoretisch fatal, die damit verbundenen Hoffnungen der Menschen zu enttäuschen“, sagt Weidenholzer.

In der Kommission ist man sich dessen bewusst. „Wir gehen doch positiv auf die Initiative ein!“, klagt ein hoher Kommissionsbeamter, der namentlich nicht genannt werden will. So werde seine Behörde noch im laufenden Jahr die Meinung der Öffentlichkeit zur Revision der Trinkwasser-Richtlinie einholen. Das sei eigentlich nicht geplant gewesen. Und ist vielleicht nicht genug. JAVIER CÁCERES



## Gebet und Straßenschlacht [22-23/03/2014]

### Israel streitet über den Sabbat

„Sechs Tage sollst du arbeiten und alle deine Werke tun“, sprach der Herr, „am siebten Tag aber sollst du ruhen.“ Der Sabbat also ist heilig per göttlicher Definition, und im jüdischen Staat bestimmt dieses dritte der Zehn Gebote bis heute das Leben. Am Sabbat fahren keine öffentlichen Verkehrsmittel, die Flugzeuge von El Al bleiben am Boden, Geschäfte sind geschlossen und ganz Israel kommt zur Ruhe. Ganz Israel? Nein. Eine von einem unbeugsamen Feier-Stamm bevölkerte Stadt hört nicht auf, dem Sabbat-Gebot Widerstand zu leisten. Doch nun fährt ein hoch angesehener Rabbiner den Tel Avivern mit einem flammenden Protestbrief in die Parade.

Anlass ist eine im Stadtrat zur Abstimmung stehende neue Verordnung, die es einigen Geschäften erlauben soll, am Sabbat zu öffnen. Der Oberste Gerichtshof hatte eine Regelung verlangt für das, was ohnehin seit Langem schon gängige Praxis ist in der Mittelmeer-Metropole. Denn hier sind am Sabbat die Cafés und Restaurants noch voller als an jedem anderen Tag, bestimmte Supermärkte sind rund um die Uhr geöffnet und im neuen Hafenviertel kann jeder nach Herzenslust shoppen gehen. Doch mit der offiziellen Erlaubnis sieht der Tel Aviver Chef-Rabbiner Israel Meir Lau nun endgültig eine Grenze hin zum Unheil überschritten.

„Der Ruf des Sabbats bricht durch die Mauern meines Herzens“, schreibt der Rabbi an den Bürgermeister Ron Huldai, „nun kann ich nicht mehr länger schweigen.“ Auf dem Spiel, so argumentiert er, stehe nichts weniger als der Charakter der gesamten Gesellschaft. Tatsächlich ist der Streit um den Sabbat nicht zu vergleichen mit den deutschen Diskussionen um eine Ladenöffnung am Sonntag. Zwar pochen auch da die Kirchen auf den Ruhetag, doch letztlich hat schon Jesus bestimmt, dass „der Sabbat für den Menschen da ist, nicht der Mensch für den Sabbat“. Im Judentum aber steht der wöchentliche Feiertag explizit für die Verbindung des auserwählten Volks mit dem Herrn, der schließlich auch die Welt in sechs Tagen erschaffen hatte, um am siebten Tag zu ruhen. Es ist ein Tag des Gebets und der Kontemplation, die im Gebrause des Alltags auch weniger Fromme zu schätzen wissen. Doch nun wird der Streit um den Sabbat immer mehr zu einem Hauptschauplatz des Kulturkampfes zwischen ultra-orthodoxen und säkularen Juden.

Die weit entfernten Pole sind dabei die nur 60 Kilometer auseinander liegenden Städte Tel Aviv und Jerusalem. In der Stadt auf dem Berg, die für jeden anders, aber für alle heilig ist, wird in den jüdischen Vierteln die Sabbat-Ruhe bis heute mit großem Eifer eingehalten. Dazu gehören auch Straßenschlachten, wenn ein frommer Mob zum Beispiel mit Gewalt verhindern will, dass ein Parkhaus am Tag der Ruhe geöffnet wird. Schließlich ist ja auch das Autofahren verboten, weil am Sabbat kein Feuer entzündet werden darf. Steinewerfen dagegen ist ausdrücklich erlaubt, schließlich hat – nachzulesen im 4. Buch Mose unter dem Kapitel „Strafe für Sabbatschändung“ – schon der Herr befohlen, einen Mann zu steinigen, der Holz auf das Sabbat.

Kompromisse sind da schwer zu finden, was in der Praxis dazu führt, dass sich im kleinen Gelobten Land die Lebenswelten seiner Bewohner immer weiter trennen. Wer als säkularer Jude noch in Jerusalem lebt, muss sich am Wochenende wohl oder übel den strengen Sitten der Frommen anpassen. Viele zieht es deshalb am Sabbat hinunter zum Strand nach Tel Aviv. Doch längst nicht jeder kann die Flucht ergreifen – es fahren ja keine Busse oder Züge. Peter Münch

## **Ein Land rückt nach rechts [24/03/2014]**

**Bittere Stunde für Präsident François Hollande: Seine Sozialisten haben bei den Kommunalwahlen in Frankreich zahlreiche Rathäuser verloren. Es triumphiert seine aggressivste Gegnerin: die rechtsextreme Marine Le Pen**

Von Christian Wernicke

**Paris** – Frankreich hat am Sonntag einen politischen Rechtsruck erlebt. Bei den landesweiten Kommunalwahlen, dem ersten Stimmungstest seit Amtsantritt von Präsident François Hollande, verloren die regierenden Sozialisten (PS) zahlreiche Gemeinden und etliche Großstädte – darunter Straßburg, Metz, Caen, Amiens und Pau – an die konservative Oppositionspartei UMP. Eine Schmach für beide etablierte Parteien war jedoch der sensationelle Erfolg des rechtsextremen „Front National“ (FN): Die Partei von Marine Le Pen errang das beste Ergebnis ihrer Geschichte bei einer Rathauswahl und lag in mehreren Städten vorn, so im südfranzösischen Béziers, in Avignon, Fréjus und Perpignan. Zudem dürfte der FN in etlichen Großstädten mehr als zehn Prozent erreichen und wären damit auch beim zweiten, entscheidenden Wahlgang am kommenden Sonntag (30. März) ein wichtiger Faktor: Wer gewinnen will, muss um die Stimmen der Rechten werben.

Parteichefin Marine Le Pen bejubelte den FN-Erfolg am Abend als „Sieg über das System“ und als Ende der „Zwei-Parteien-Herrschaft“ von PS und UMP. In einer ersten Reaktion erklärte Najat Vallaud-Belkacem, die Sprecherin der sozialistischen Regierung, man werde „alles tun, dass kein FN-Kandidat eine Gemeinde erobert“. Wenige Minuten später jedoch kam die Nachricht, dass die FN schon das erste Rathaus erobert hat, in Hénun-Beaumont im strukturschwachen Norden. Nach ersten Hochrechnungen kamen die Rechtsextremen zudem in Marseille, der zweitgrößten Stadt des Landes, hinter der dort regierenden UMP auf den zweiten Platz, noch vor den Sozialisten.

Unklar ist, wie oft sich die großen Parteien vor dem zweiten Wahlgang gegen die Front National zusammenschließen werden, um einen Sieg der Extremisten zu verhindern. Die UMP hatte einen entsprechenden Vorstoß von Premierminister Jean-Marc Ayrault vor der Wahl als „alte Leier“ zurückgewiesen. Am Sonntagabend riefen UMP-Politiker die FN-Wähler auf, gemeinsam gegen die Sozialisten zu votieren. Auch sozialistische Lokalpolitiker äußerten Vorbehalte gegen ein Bündnis mit der UMP gegen die Le-Pen-Partei.

Die Wahlbeteiligung fiel am Sonntag mit weniger als 65 Prozent geringer aus als vor sechs Jahren. Vor allem traditionelle Anhänger der Linken hatten vorab erklärt, aus Enttäuschung über Hollandes Politik diesmal ihre Stimme verweigern zu wollen. Gelingt es den sozialistischen Kandidaten nicht, diese Nichtwähler zu motivieren, dürften sie viele Stichwahlen verlieren.

Auch beim Kampf um die Macht in der Hauptstadt Paris, die seit dreizehn Jahren von der PS regiert wird, lag die sozialistische Kandidatin Anne Hidalgo nach ersten Prognosen knapp hinter ihrer UMP-Konkurrentin Nathalie Kosciusko-Morizet, der früheren Umweltministerin unter Sarkozy. Eine endgültige Entscheidung wird hier erst im zweiten Wahlgang fallen.

François Hollande hatte die absehbare Niederlage seiner Partei bei Frankreichs Rathauswahlen seit Monaten einkalkuliert. Um eine erneute Pleite bei den Europawahlen Ende Mai abzuwenden, plant der Präsident offenbar, bereits Anfang April seine Regierung umzubilden. Offenbar will er dabei an Regierungschef Jean-Marc Ayrault festhalten, das Kabinett jedoch verkleinern – es gilt mit seinen 37 Ministern als ineffizient. Finanzminister Pierre Moscovici hat bereits Anspruch auf einen Posten in der nächsten EU-Kommission angemeldet; ebenfalls zur EU ziehen dürfte es Erziehungsminister Vincent Peillon, der bei den Europawahlen auf einem sicheren Listenplatz kandidiert. Hollande plant zudem, Ausgabenkürzungen sowie einen „Pakt der Verantwortung“ von der Nationalversammlung billigen zu

lassen. Der sieht vor, Unternehmen und Niedrigverdiener steuerlich zu entlasten. Bei der Abstimmung würde die neue Regierung zugleich die Vertrauensfrage stellen.

## **Die Show gestohlen [25/03/2014]**

### **Beim Nukleargipfel in Den Haag dreht sich alles um die Ukraine**

**Den Haag** – Die Holländer haben sich Mühe gegeben. Für den dritten Gipfel über Nuklearsicherheit haben sie eine eigene Applikation für Smartphones kreiert, größere Mengen von Materialien erarbeitet, die für die fortschrittlich papierlose Konferenz nur online verfügbar sind – und schließlich, aus Sicherheitsgründen, auch große Teile der Stadt Den Haag lahmgelegt. Und nun: dreht sich alles um die Ukraine. Dem lange vorbereiteten und nicht ohne Stolz organisierten Gipfel mit 53 Teilnehmerstaaten ergeht es nicht besser als anderen internationalen Treffen der vergangenen Wochen. So wurden auch schon eine Libanon-Konferenz in Paris und eine Libyen-Konferenz in Rom zur Kulisse, vor der – erfolglos – über Auswege aus der Krim-Krise verhandelt wurde.

75 Prozent der Niederländer wüssten, worum es beim Nukleargipfel geht, vermelden die Veranstalter am Montag denn auch fast ein bisschen trotzig. Den Bürgern im Land sei bekannt, dass es darum gehe, Nuklearmaterial vor dem Zugriff von Terroristen zu schützen. 76 Prozent der Niederländer seien überzeugt, dass die Konferenz „Frieden, Gerechtigkeit und Sicherheit“ in der Welt voranbringe.

Was auch US-Präsident Barack Obama unterschreiben dürfte, der 2010 zum ersten Nukleargipfel nach Washington geladen hatte. Obama aber ist es auch, der dem Haager Gipfel die Show gestohlen hat. Schon vor Tagen hatte er verkündet, die in Den Haag ohnehin versammelten Staats- und Regierungschefs der G7, also der sieben großen westlichen Industrienationen, würden sich – ohne Russland – zu einem Treffen in Sachen Ukraine zusammensetzen.

„Die Anwesenheit so vieler führender Köpfe der Welt in den Niederlanden in dieser Woche bietet eine wichtige Gelegenheit für die internationale Gemeinschaft, diese und andere dringende Fragen zu diskutieren“, sagt der niederländische Ministerpräsident Mark Rutte tapfer, nachdem er US-Präsident Obama in Empfang genommen hat. „Barack, deine Anwesenheit unterstreicht die Wichtigkeit dieses Gipfels“, versucht er allerdings auch dem eigentlichen Anlass, dem Nukleartreffen, zu seinem Recht zu verhelfen.

Es geht dann tatsächlich auch noch um Nuklearsicherheit. Hochangereichertes Uran und Plutonium aus Japan sollen künftig in den USA entsorgt werden, wird bekannt. Es gehe um Hunderte Kilogramm Nuklearmaterial, teilen Obama und der japanische Regierungschef Shinzo Abe mit. Mit der Beseitigung des Materials solle verhindert werden, dass Unberechtigte, Kriminelle oder Terroristen Zugriff darauf erhielten. Das Uran soll in eine gesicherte Anlage in die USA gebracht und dort vollständig in weniger gefährliche Stoffe umgewandelt werden. Das Plutonium werde für die Endlagerung vorbereitet.

Seit der ersten Nuklearkonferenz 2010 seien Fortschritte gemacht worden, sagt Rutte schließlich in seiner Eröffnungsrede. So sei die Zahl der Länder, die im Besitz von mehr als einem Kilogramm hoch angereichertem Uran seien, beträchtlich gesunken. Aber diese Erfolge seien noch lange nicht ausreichend. „Wir wissen, wie wenig Nuklearmaterial nötig ist, um eine Atombombe zu bauen“, mahnt der Niederländer.

Drei Ziele gibt er als Arbeitsauftrag des Haager Gipfels aus: Erstens müsse die Menge hochgefährlichen Nuklearmaterials durch „die Umwandlung in etwas weniger Gefährliches“ verringert werden. Zweitens sei eine Sicherheitskultur vonnöten, die nicht nur die Staaten betreffe. Unternehmen und Labore müssten „die erste Verteidigungslinie“ gegen Missbrauch von Nuklearmaterial sein. Gestärkt werden müsse aber drittens auch die „nukleare Sicherheitsarchitektur“ weltweit.

„Es ist nie einfach, für eine sichere Welt zu arbeiten“, erklärt der Gastgeber dann noch, „aber sich zurückzulehnen und nichts zu tun, ist keine Option.“ Rutte meint, natürlich, die Nuklearsicherheit.

Barack Obama, Bundeskanzlerin Angela Merkel und die anderen, die sich noch am Abend zum G7-Treffen versammeln, fühlen sich vermutlich trotzdem direkt angesprochen. Daniel Brössler

## **Enteignet die Elite [26/03/2014]**

### **Gysi und Mißfelder diskutieren über die Lage in der Ukraine**

**Hamburg** – Harmonie ist ein rarer Zustand in der politischen Welt, besonders zwischen Gregor Gysi (Linke) und Philipp Mißfelder (CDU) wurde sie noch nicht oft beobachtet. Dass die zwei Politiker jemals einmütig für die Enteignung reicher Oligarchen plädieren würden, galt lange als undenkbar. Nun ist es doch passiert, auf offener Bühne, vor mehreren Hundert Augenzeugen der jüngsten „Körper-Debate“ in Hamburg, organisiert von der Körper-Stiftung und der *Süddeutschen Zeitung*.

„Droht uns in Europa ein neuer Kalter Krieg?“, heißt die Frage des Abends, doch zumindest auf dem Podium ist von einer politischen Eiszeit nichts zu spüren. Gleich zu Beginn stellt Gysi noch einmal klar, dass es „völkerrechtswidrig ist, was Putin macht“; nicht alle Linken sahen das jederzeit so eindeutig. Doch was folgt daraus? „Die Krim rückt er nicht mehr raus, das können Sie vergessen“, sagt der Fraktionschef der Linken im Bundestag, „das Entscheidende ist jetzt, dass nichts nachkommt.“ Dass Putin nicht noch mehr Gebiete seinem Reich einverleibt. Deswegen, sagt Gysi, müsse man ihm Gespräche anbieten über eine völlig neue Beziehung zum Westen. „Ich werfe der EU vor, dass wir uns seit 1990 nicht überlegt haben, wie wir das Verhältnis zu Russland gestalten wollen.“ Siegestrunken sei der Westen nach dem Kollaps des Kommunismus gewesen, „aber irgendwann muss man auch mal aufhören zu siegen.“

Geht es nach Gysi, müssten westliche Emissäre nach Moskau fahren und Fehler eingestehen: Dass man nach dem Untergang der Sowjetunion kein gemeinsames „Sicherheitshaus“ mit den Russen gezimmert hat, dass man entgegen der Ankündigungen die Nato nach Osten erweitert habe und dass man an der Ukraine gezerrt habe, von beiden Seiten, mit fatalem Ergebnis.

Mißfelder widerspricht kaum, er stimmt in vielen Punkten zu. An der jetzigen Lage hätten „zu gleichen Teilen beide Seiten Schuld“, sagt er, und ja, es sei ein Fehler, dass die wirtschaftsstärksten Länder ihren nächsten Gipfel ohne die Russen ausrichten wollen. „Ich wäre dafür, dass man mehr miteinander spricht als weniger“, sagt der Koordinator im Auswärtigen Amt für die transatlantische Zusammenarbeit. Nur Gysis Anregung, Altkanzler Gerhard Schröder als Vermittler nach Moskau zu schicken, geht ihm doch zu weit.

Dann fragt das Publikum, Mißfelder lästert ein wenig über die EU-Außenbeauftragte Catherine Ashton, bei deren Anrufe Putin gar nicht daran denke, den Hörer abzunehmen. Nur Angela Merkel dringe durch, schwärmt der JU-Vorsitzende, „man muss froh sein, dass Obama der Kanzlerin so weit folgt und nicht den drohenden Gesängen im US-Kongress.“ Als das geklärt ist, kommt die Frage, ob die EU der Ukraine mit Milliarden aus der Not helfen sollte. Es ist der Moment der Verbrüderung: „Bevor wir Geld geben, muss es eine Enteignung der ukrainischen Elite geben“, sagt Mißfelder, „und da ist es mir egal, ob es Geld von Julia Timoschenko ist.“ Gysi ist da ganz bei ihm: „Wenn, dann müssen die Oligarchen enteignet werden, alle!“

Am Ende ist das Publikum ein wenig verwundert ob so viel Eintracht. Und Gysi, der immer eine Lösung weiß, schlägt vor: „Wir müssen das nächste Mal einen anderen von der CDU holen, dann rappelt's im Karton“. Oder einen anderen von der Linken, das ginge auch. SZ

## **Pjöngjangs Provokation [27/03/2014]**

### **Nordkoreas Regime lässt Mittelstreckenraketen testen**

**Tokio** – In der Nacht zum Mittwoch hat Nordkorea zwei Mittelstreckenraketen getestet. Kurz zuvor hatten sich die südkoreanische Präsidentin Park Geun Hye, der japanische Premier Shinzo Abe und US-Präsident Barack Obama am Rande des Gipfels für Nuklearsicherheit in Den Haag zum Dreiergespräch getroffen. Sie erklärten, in der Nordkorea-Frage eng zusammenarbeiten und ihre Schritte mit China abstimmen zu wollen.

Die beiden Rodong-Raketen flogen mit siebenfacher Schallgeschwindigkeit 650 Kilometer ostwärts und fielen dann in die See von Japan, wie Kim Min Seok, Sprecher des südkoreanischen Verteidigungsministeriums, am Mittwoch bekannt gab. Sie wurden von einer mobilen Startrampe nördlich von Pjöngjang abgeschossen. Südkorea schätzt, Pjöngjang besitze 300 Rodong-Raketen mit einer Reichweite von 1300 Kilometern. Damit kann das Regime außer Südkorea auch Japan, Teile Chinas und Russlands bedrohen. Raketen dieses Typs wären in der Lage, eine miniaturisierte Atombombe zu tragen. Allerdings ist es Nordkorea noch nicht gelungen, einen Nuklearsprengkopf derart zu verkleinern.

Pjöngjang hatte seit 2009 keine Rodong mehr abgefeuert. Mit dem Abschuss, dem keine Vorwarnung des Luft- und Schiffsverkehrs vorausging, verstieß der Norden gegen die UN-Resolutionen 1718 und 1874, die ihm jegliche Raketentests verbieten – und gegen die Regel, dass Raketengeschosse nur nach Vorwarnung getestet werden dürfen.

Seoul und Washington sprachen von einer „Provokation“ und verlangten, die Tests sofort einzustellen. Die Außenministerien Südkoreas und der USA kündigten „angemessene Gegenmaßnahmen“ an, ohne jedoch Details zu nennen.

Bereits vorige Woche testete Pjöngjang Kurzstreckenraketen. Eine Stellungnahme gab Nordkorea dazu nicht ab. Implizit protestiert das Land gegen gemeinsame Manöver Südkoreas mit den USA sowie gegen den Schulterchluss Obamas mit Park und Abe. Für Südkorea und Japan war das Gespräch in Den Haag das erste Treffen der Regierungschefs seit zwei Jahren. Es kam erst auf Druck Obamas zustande, der angesichts des Hin und Hers zwischen den Verbündeten der USA in Ostasien die Geduld zu verlieren droht. Um die Zusammenkunft zu ermöglichen, hatte der US-Präsident Abe eine Erklärung abgerungen, dass er am sogenannten Kono-Statement festhalte. Darin hatte sich Tokio 1993 für die Verschleppung Hunderttausender koreanischer Frauen durch die japanische Armee in ihre Feldbordelle während des Zweiten Weltkriegs entschuldigt. Abe hat bisher behauptet, die Koreanerinnen, die in Japan euphemistisch „Trostfrauen“ genannt werden, hätten sich freiwillig prostituiert. Dass die meist sehr jungen Frauen gezwungen wurden, sei koreanische Propaganda. Er wollte das Kono-Statement „überprüfen lassen“, wie er verlauten ließ, um es dann möglicherweise zu widerrufen.

Die schlechten bilateralen Beziehungen zwischen Südkorea und Japan kamen in Den Haag nicht zur Sprache. Tokio nannte das Treffen anschließend einen Schritt in Richtung Brückenbildung. Die koreanische Presse hingegen schrieb, Abe habe Park nicht beeindruckt. Außer in der Nordkorea-Frage dürften die beiden weiterhin nicht zur Kooperation bereit sein.

Für den kommenden Sonntag haben Japan und Nordkorea ihre ersten Regierungsgespräche seit 16 Monaten vereinbart. Sie sollen trotz des Raketentests, den Abes Kabinettssekretär Yoshihide Suga als „extrem problematisch“ bezeichnete, wie geplant abgehalten werden. Damit scheint Tokio demonstrieren zu wollen, welche geringe Bedeutung es der in Den Haag vereinbarten Einigkeit gegenüber Nordkorea zuzusst. Christoph Neidhart

## **ANEXO 3**

### **CORPUS DE ARTÍCULOS DE OPINIÓN**



**SUBCORPUS DE ARTÍCULOS DE OPINIÓN EN ESPAÑOL**

**FUENTE: *El País***

## Huellas de 2014 [04/01/2014]

Francisco Basterra

En agosto se cumplirán 100 años del auténtico arranque del siglo XX, la inimaginable carnicería de la Primera Guerra Mundial, la Gran Guerra, que señaló el hundimiento de los imperios europeos; en otoño recordaremos los 25 años de la caída del Muro de Berlín, seguida del desplome del comunismo y la implosión de la URSS. Los confines de lo que bautizó como el siglo XX *corto* el historiador británico Eric Hobsbawm, el siglo que destruyó todos los ideales. Estos antecedentes hacen de este 2014 que acabamos de arrancar un año histórico por partida doble. Hace solo un siglo desaparecía un mundo. “Las lámparas se apagan en toda Europa. No volveremos a verlas encendidas antes de morir”, vaticinó el ministro británico de Exteriores Edward Grey. Si aceptamos este calendario cumpliremos este año un cuarto del siglo XXI.

No hay bola de cristal para algo tan incierto como la historia y los hombres que la hacen. El físico Niels Bohr ya nos advirtió de que las predicciones son muy difíciles, sobre todo si se hacen respecto al futuro. Pero sí podemos señalar las huellas dactilares que definirán el desarrollo de los acontecimientos internacionales en 2014. Algunas de estas semillas son incluso centenarias. Los nacionalismos, determinantes en 1914 para ir a una guerra global por un incidente localizado: el asesinato en Sarajevo del heredero del imperio austro-húngaro por un terrorista serbio. El terrorismo y la respuesta al mismo, ¿dónde arraigará el terrorismo de Al Qaeda cuando a finales de año EE UU cierre la “buena guerra” de Afganistán? El miedo al rearme del vecino o el patriotismo como aglutinante para enfrentar al enemigo externo. Un chispazo en el mar del Este de China, que implicara a Japón y a Pekín y obligara a una respuesta de EE UU podría conducir a una guerra regional que enfrentaría a potencias nucleares. ¿Es la China de Xi Jinping el poder equivalente al imperio alemán? ¿El sueño chino será agresivo o solo busca el respeto debido a una superpotencia?

Los nacionalismos lastran hoy a la UE y 2014 decidirá si Escocia y Cataluña se escinden de Reino Unido y España. En Europa crecen los populismos y el miedo al otro, a los bárbaros, por diferentes, manifestando una esquizofrenia defensiva en el viejo continente que diluye los valores de libertad, igualdad, solidaridad y justicia que edificaron la Unión. El Reino Unido de Cameron desata una caza de brujas contra rumanos y búlgaros que ya pueden trabajar libremente desde el 1 de enero. Aterriza en Londres el ciudadano rumano Víctor Spirescu, primero de una inexistente invasión. Aclara que trabajará lavando coches, que no viene a robar oportunidades a ningún británico y que ni siquiera sabe lo que es el National Health Service. Solo quiere trabajar duro, y ahorrar para regresar a su país, donde ha dejado a su familia. “El miedo a los bárbaros es lo que amenaza con convertirnos en bárbaros”, alerta el historiador franco-búlgaro Todorov.

## El espejo griego [05/01/2014]

Joaquín Estefanía

GRECIA HA ASUMIDO la presidencia de la Unión Europea (UE) hasta el mes de julio. Aunque no es la primera vez que un país intervenido desempeña ese papel (Irlanda fue presidenta de la UE en el primer semestre del año pasado), es una paradoja que ahora le corresponda el turno a Grecia, el país que más ha sufrido las consecuencias de la gestión de la troika (Comisión Europea, Banco Central Europeo y Fondo Monetario Internacional) desde que fue intervenido por primera vez, hace tres años y medio. Y el país que más se ha degradado.

Los resultados de la política económica impuesta son conocidos: 21 trimestres seguidos de brutal recesión (desde mucho antes de los acontecimientos descritos), una tasa de paro superior incluso a la española, de más del 27% de la población activa (y 52% entre los menores de 24 años), casi el 40% de los griegos en situación de pobreza y exclusión, 350.000 hogares sin luz por impago de las facturas, más del 30% de la población sin acceso a la sanidad pública (entre otras razones, por haber tenido que dejar de cotizar o haber rebasado el periodo de subsidio de desempleo), etcétera. Recuérdese que Grecia no pertenece al Tercer Mundo, sino que es un país europeo del club del euro, que organizó hace poco unos Juegos Olímpicos por los que se ganó el reconocimiento internacional y que ha sido pieza clave de la UE en los conflictivos Balcanes.

Uno de los miembros de la troika, el FMI, a través de un estudio de dos de sus principales economistas (Olivier Blanchard y Daniel Leigh), reconoció su “error” al valorar tenuemente los efectos de las medidas implantadas en Grecia en la contracción de su PIB, con consecuencias desastrosas (el “error” ha sido aún superior en otro país intervenido como Portugal). Pero ello no ha significado un cambio en la política económica, como parecería de sentido común.

Ahora la presidencia de la UE puede servir para situar a los responsables ante su acción: el mundo puede ver, en primera instancia, lo que ha ocurrido en Grecia en los últimos años. Por ejemplo, lo que está pasando con el incremento del impuesto sobre el gasóleo, al que obligó la troika: el consumo de este producto se desplomó y muchos griegos están pasando el invierno sin calefacción central. Los bosques situados en el entorno de las zonas urbanas han sufrido un impacto enorme, puesto que se vieron invadidos por personas desesperadas en busca de madera con la que proporcionar calor a sus familias, y las condiciones atmosféricas en las ciudades se han deteriorado con rapidez, dado que ha habido quienes quemaron todo lo que encontraron a mano para calentarse. El análisis coste-beneficio de la medida está entredicho: lo que se recauda por este aumento del impuesto es mucho menos que lo que se pierde. Pero la medida es ejemplar en ese mecanismo del dolor que se ha puesto en marcha como castigo, y que ha generado tanto sufrimiento (*El síntoma griego*, de Badiou, Rancière y otros. Editorial Errata Naturae).

## **Todo cuadra [08/01/2014]**

Luz Gómez García

Lo que está sucediendo en Faluya y en la provincia de Al Anbar tiene menos que ver con la expansión de Al Qaeda y el Estado Islámico de Irak y Siria (ISIS, por sus siglas en inglés) que con el juego de intereses que gobierna Irak desde hace diez años.

El reciente acercamiento de Irán y Estados Unidos explica en gran medida los acontecimientos. Si ambos países ya venían entendiéndose sobre Irak en la trastienda, ahora Irán tiene la ocasión de hacer valer ante la comunidad internacional su papel de árbitro no solo en Irak sino en toda la región, cosa que la Administración estadounidense necesita para avanzar en algunos de los frentes diplomáticos y militares que tiene abiertos. Irak es una vez más moneda de cambio de la geoestrategia regional.

Irán ha estado rápido a la hora de ofrecer su apoyo público a EE UU para contener el avance del terrorismo yihadista en Irak. Pero caben dudas sobre la información que llega de la toma de Faluya por los yihadistas: primero porque la transmite el Gobierno de Al Maliki, tan enemigo de las tribus suníes de la región como aliado incondicional de Irán, y segundo porque la alimenta el ISIS con sus truculentos vídeos sobre un nuevo Sunistán desde Raqqa hasta Faluya. Tanto el Gobierno iraquí como el ISIS están interesados en que la región estalle ahora, cuando en realidad el levantamiento popular de sus habitantes por la paridad política y económica con el resto del país lleva más de un año.

A lo largo de 2013 Al Maliki ha practicado una política de persecución sistemática de la oposición suní. Las manifestaciones pacíficas en la plaza de la Dignidad de Ramadi vienen siendo reprimidas sin miramientos por el Ejército iraquí y la Sahwa, sus aliados de las tribus locales. El país ha vuelto a niveles de violencia de hace años: según la ONU en 2013 murieron 7.818 civiles. En abril hay elecciones legislativas, y Al Dawa, el partido chií en el Gobierno, necesita reforzar su posición. La represión de los suníes es la base de su estrategia, que también conviene a Irán: a más inestabilidad en Irak, más inestabilidad en Siria y más necesidad de Teherán.

El socio iraní puede no gustar a los aliados históricos de EE UU, pero a Washington puede venirle bien tener a Irán como socio ante la actitud desafiante de Riad y Tel Aviv. Arabia Saudí, cada vez más inestable internamente, prosigue en el exterior su doble juego de apoyar y financiar tanto a la oposición islamista siria como a los yihadistas de distinto pelaje que luego hay que combatir. E Israel ahonda su política de colonización de Palestina y no hará nada por el proceso de paz.

Todo cuadra: coincidiendo con esta nueva toma de Faluya (la de EE UU es de 2004) se ha sabido que Irán no ha sido invitado a las próximas negociaciones de Ginebra II sobre Siria. No sería raro que la ONU cambie de decisión en los próximos días, mientras arde Al Anbar y los 350.000 habitantes de Faluya reviven una guerra que no es la suya.

## De Teherán a Jerusalén [08/01/2014]

M. Á. Bastenier

Dos procesos negociadores discurren en sugerente paralelo en las últimas semanas. Uno es la enésima encarnación del contencioso árabe-israelí, que comenzó hace más de un siglo con la primera gran inmigración judía a Palestina; y el otro, la recentísima negociación entre Occidente —véase EE UU— e Irán sobre las aspiraciones nucleares de este último. Ambos, cruciales para la paz en Oriente Medio.

Las conversaciones entre palestinos e israelíes datan de 1993 y han procedido con muchas más interrupciones que sesiones negociadoras. Pero John Kerry se obstina dudosamente en recomponer las piezas de un acuerdo marco que permita firmar la paz de aquí al 29 de abril, plazo fijado por el propio secretario de Estado norteamericano. Y a las negociaciones con Irán, también Kerry les ha atribuido un tiempo máximo de seis meses, que se cumplirían poco después de la fecha citada.

En ambos casos los actores son virtualmente los mismos. Árabes e israelíes tienen a EE UU mucho más como actor que como bróker, e Irán, aunque menos implicado, es también un vigilante apoyo de la causa palestina. Y en el segundo proceso Washington y Teherán son directamente las partes dialogantes. Si nos referimos a los enemigos de que se negocie la nómina es idéntica. Israel, con sus poderosas extremidades en EE UU pretende destruir el cauto acercamiento a Irán por temor a que un acuerdo conduzca a Teherán hasta el umbral del arma atómica. Y en Tierra Santa los peores enemigos de la paz militan en el doble campo negociador. La extrema derecha israelí, presente en el Gobierno de Jerusalén, pone condiciones infranqueables o califica de indeseable cualquier clase de acuerdo; y una parte mal determinada del pueblo palestino, que representa el movimiento terrorista de Hamás, amenaza con desconocer lo que pueda firmar el presidente de la AP Mahmud Abbas, al que suele acusar de entreguista.

Los procesos son entre sí un calco. Israel pretende lo más dentro de lo menos: el mayor número de palestinos en el territorio más escueto y menos soberano, al que, de paso, se exigiría el reconocimiento de Israel como Estado judío, y por tanto sin obligación de recibir a millones de descendientes de los que fueron expulsados en las guerras de 1948 y 1967. Y la AP palestina reclama los territorios ocupados por Israel, lo más, pero sin renunciar al regreso de los refugiados, lo menos. EE UU intenta, finalmente, impedir que Irán disponga del arma nuclear, aunque se resigna a que el átomo sirva a fines pacíficos; mientras que el poder iraní cabe que se contentara con quedar a un tiro de piedra de la bomba. Lo más en menos.

En un Oriente Medio que ya es multipolar, donde ni EE UU ni Rusia llenan la totalidad del espacio geopolítico, es perentorio mantener con vida ambos procesos. Aunque la solución no sea para mañana.

## **El último tranvía [09/01/2014]**

LLUÍS BASSETS

John Kerry quería ser presidente y no lo consiguió. Pero también quería ser lo que es ahora: secretario de Estado, el cargo más poderoso del país más poderoso después del presidente. Y ya lo es desde hace 11 meses.

Quizás no es el mejor momento para lucir en la escena internacional. Su presidente se halla ensimismado en el desgaste de la política interior. Y su país, cansado por las dos guerras del anterior presidente, intenta desplazar su preocupación estratégica allí donde se juega el futuro, que es en Asia. No importa. Para John Kerry es una oportunidad, y en su caso la última oportunidad. No habrá más. Tiene 70 años y una larguísima carrera política a sus espaldas que, como todos, quiere terminar bien, o muy bien si es posible.

Cuenta con títulos para ingresar en el cuadro de honor de los grandes secretarios de Estado que dejaron impronta en la historia, como Kissinger con el fin de la guerra de Vietnam y la apertura a China o James Baker con la victoria en la guerra fría y los acuerdos de Oslo. El más destacado, su experiencia durante casi tres décadas en la Comisión de Exteriores del Senado.

Pero lo que más cuenta es el hambre de balón, ambición imprescindible para un político como para un futbolista. En el año que lleva en el cargo ha viajado más que muchos secretarios de Estado durante un entero mandato: la mitad del tiempo, 140 días exactamente, ha estado fuera; ha volado 480.000 kilómetros y visitado 39 países.

Oriente Próximo, en la versión ampliada de Bush, que alcanza hasta Afganistán, es lo que ocupa el grueso de su trabajo, con tres mesas de negociación simultánea abiertas o a punto de abrir —la bomba nuclear iraní, la guerra siria y el conflicto Israel-Palestina— y dos conflictos que debieran estar cerrados, pero no lo están: el de Irak que reabsorbe la guerra siria, con el conflicto entre chiíes y suníes y la reaparición de Al Qaeda; y el acuerdo de seguridad con Afganistán, de donde deben partir los estadounidenses a finales de año.

Con tantos frentes abiertos, lo normal es que fracaso y éxito se repartan de forma razonable. Su apuesta es por la paz entre israelíes y palestinos, a la que dedica el grueso de las energías. Diez viajes a la zona. Veinte rondas de conversaciones. Los esfuerzos han empezado dar frutos: medidas de confianza como la liberación de presos palestinos por parte de Israel y renuncia a recurrir a los tribunales internacionales por parte de Palestina; y las habituales medidas de desconfianza para subir la apuesta, como la construcción de nuevos asentamientos o el reavivamiento de exigencias drásticas por las dos partes.

Salvo Kerry, nadie más parece creer en el éxito. Si triunfa, salvará la presidencia de Obama e incluso le eclipsará, como ya ha eclipsado a Hillary Clinton. Nada malo le sucederá si no lo consigue. El riesgo no carga sobre su futuro.

## **Reforma, ruptura o liquidación de existencias [09/01/2014]**

Juan G. Bedoya

Reforma, ruptura o liquidación. He aquí la cuestión a la que se enfrenta el pontificado romano ante el capítulo general de los Legionarios de Cristo. Es probablemente la peor de las herencias recibidas por Francisco de sus predecesores inmediatos, el polaco Juan Pablo II y el alemán Benedicto XVI. Ya no bastan los paños calientes. Uno de los grandes fundadores católicos contemporáneos, Marcial Maciel (1920-2008), que iba para santo y resultó ser un notorio delincuente, murió tranquilamente en México y sigue enterrado en el altar de la capilla principal de Cotija (Michoacán). “Es un guía eficaz de la juventud”, dijo de él Juan Pablo II en 1994. Las víctimas no daban crédito a la obcecación de aquel papa, conecedor de todas las denuncias. Solo una semana antes de que un tribunal de la Santa Sede abriera una investigación, el fundador legionario había celebrado sus 60 años de sacerdote en un acto al que asistieron el papa y su secretario de Estado, cardenal Sodano. El nombre de Juan Pablo II estará siempre asociado a Maciel, ensuciado por haberlo protegido más allá de toda decencia. El Vaticano tiene derecho a elevar a sus altares a quien quiera, pero el baldón Maciel es una losa que no podrán superar los exagerados hagiógrafos del papa polaco.

Tampoco Benedicto XVI está libre de culpa. En 2005, ordenó que Maciel fuese obligado a renunciar “a todo ministerio público”, sin someterlo a un proceso canónico, “en atención a su avanzada edad”. Maciel cumplió retirándose a México, tan tranquilo. El papa Ratzinger bebió pronto el cáliz de la inexperiencia. Castigado Maciel, y desaparecido del Vaticano, donde había vivido entre algodones de impunidad gracias a su generosidad económica con cardenales con poder, las víctimas exigieron una investigación. Fue un clamor que ya no pudo acallarse. Roma la encargó a cinco obispos, entre ellos el español Ricardo Blázquez. Lo que saltó a la luz fue demoledor. Pese a todo, el encargado de poner orden en tan desagradable asunto era el menos indicado: un denominado comisario pontificio externo que había hecho la carrera como jefe de las finanzas vaticanas, tantas veces alimentadas por Maciel, rico a manos llenas. Se llama Velasio de Paolis y es cardenal.

Los Legionarios es una organización podrida, por mucho que en su seno haya, en una muy inmensa mayoría de sus miembros, personas de buena fe y de conducta ejemplar. ¿Qué debió hacerse? Había precedentes, también de sucios encubrimientos. El más sonado se produjo en las escuelas pías del aragonés José de Calasanz, fundador de la Orden de Clérigos Regulares Pobres, conocidos como escolapios. Calasanz había reprimido la divulgación del abuso sexual de niños por sus sacerdotes en Italia. Pagó por ello. Uno de los pedófilos, el padre Cherubini, tuvo tanto éxito en el encubrimiento de sus delitos que incluso llegó a ser superior de la orden, arrinconando al fundador. La orden fue clausurada por Inocencio X. Calasanz murió a los 91 años en Roma, todavía en desgracia. Alejandro VII lo rehabilitó y lo proclamó santo en 1767.

## Un país con menos esperanza [14/01/2014]

Ana Carbajosa

Desde el 4 de enero de 2006, día en que Ariel Sharon cayó en coma profundo, Israel ha sufrido transformaciones profundas. Buena parte obedecen a la impronta del general que no creía en los acuerdos de paz y que, si hoy abriera los ojos, probablemente sonreiría al ver algunos de sus sueños cumplidos.

Israel es hoy un país más radicalizado, pero sobre todo más escéptico, en el que cada vez son menos los israelíes que confían en la paz con los palestinos. Porque las señales que Sharon emitió a lo largo de sus años, de predominio de la fuerza sobre la diplomacia y de soluciones unilaterales frente a la negociación, han calado muy hondo. Pese la enésima intentona de Washington de resucitar las negociaciones, casi nadie en Israel cree que vaya a haber una solución pactada. Lo máximo a lo que pueden aspirar, piensan, es a la gestión de un conflicto que consideran inevitable.

Ni siquiera, les hizo creer Sharon, una cesión de territorios a los palestinos sería capaz de propiciar un acuerdo de paz. La retirada de los colonos de Gaza, que Sharon ordenó en 2005, es para infinidad de israelíes la prueba definitiva de que no hay acuerdo posible; de que, a pesar de la expulsión de judíos de la franja palestina, los cohetes palestinos no han dejado de caer. Para el israelí medio, poco importa que los ataques de Hamás respondan o no a agresiones del Ejército y que los habitantes de la franja hayan sufrido casi un lustro de fluctuante y asfixiante bloqueo por parte de Israel. Tampoco se tiene en cuenta que a la salida de Gaza le ha seguido una imparable expansión de los asentamientos en Cisjordania, que no empezó ni terminó con Sharon, pero que *Arik el terrible* sí personificó y protagonizó como ningún otro líder israelí. Sharon fue el estratega que se propuso colonizar de forma permanente Cisjordania. Quiso redefinir y ensanchar las fronteras de Israel, que hoy aparecen más desdibujadas y se adentran más en los territorios palestinos que nunca.

Esa sed de conquista ha sido, junto a brutales campañas militares como tantas de las que ordenó y defendió Sharon, la que ha hecho trizas la imagen de Israel en el mundo e instalado a sus ciudadanos en una actitud defensiva y de desconfianza ante la mediación internacional.

Para la derecha colona, la expulsión de Gaza supuso un gran trauma existencial. Nunca pensaron que Sharon, su protector, les fuera a traicionar. Pero así fue. Unos 8.000 fervientes colonos con kipá de ganchillo —ellos— y pañuelo en la cabeza —ellas— fueron expulsados a la fuerza. Su trauma ha dado paso a una generación de colonos más radical, a un ejército de jóvenes antisistema que ocupan las colinas cisjordanas, atacan a los palestinos y a su propio Ejército y que han aprendido de sus padres que no pueden confiar en los gobernantes; aunque se llamen Ariel Sharon.

Colonos más o menos moderados son hoy en día prácticamente los únicos israelíes que conoce el palestino de a pie. Cercados por el muro de hormigón que Sharon construyó tras la segunda Intifada, los palestinos se han convertido en perfectos desconocidos para sus vecinos israelíes. El desconocimiento mutuo dificulta la empatía; un sentimiento que junto a la esperanza registra mínimos históricos en el Israel post-Sharon.



## Imposible olvidar Sabra y Chatila [14/01/2014]

Ignacio Cembrero

Un grupo de mujeres aterrorizadas logró, el 16 de septiembre de 1982, escaparse del campamento de refugiados de Chatila y llegar hasta unos militares israelíes apostados a tan solo cientos de metros del lugar donde se estaba perpetrando la mayor matanza de civiles palestinos de la historia. Les suplicaron que la parasen, pero no lo hicieron. Cuando acabó la matanza, en la madrugada del 18, se contabilizaron más de 2.000 muertos.

“El jueves [16 de septiembre] por la noche vimos llegar a nuestro puesto mujeres palestinas del campamento de Chatila”, confirmó un militar israelí al diario *Haaretz* de Tel Aviv. “Con gritos históricos nos dijeron que los falangistas [milicia cristiana] recorrían las calles matando a niños y obligando a los hombres a subirse a camiones”, prosiguió. “Informé a mis oficiales, pero me contestaron: ‘Todo va bien; no temas nada’”.

Probablemente no hubiese sido ni siquiera necesario escuchar a las mujeres para tomar conciencia de la tragedia en curso. En la azotea del edificio que albergaba la Embajada de Kuwait en Beirut había un puesto de observación israelí, desde donde se dominaban los campamentos, que este corresponsal vio. Parte de la matanza se perpetró de noche, pero los asaltantes alumbraron Sabra y Chatila con bengalas.

A finales de agosto de 1982, el Ejército israelí —a las órdenes de Ariel Sharon, ministro de Defensa— había logrado, tras dos meses de cerco, expulsar de Beirut a la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) y conquistar, por primera vez, una capital árabe. En su guerra contra los palestinos contó con la ayuda de las milicias cristianas, especialmente de las Fuerzas Libanesas, también llamadas falangistas.

La oleada de indignación que suscitó la matanza, dentro y fuera de Israel, obligó a las autoridades israelíes, a poner en pie una comisión, presidida por el presidente del Tribunal Supremo, Isaac Kahan, para averiguar quién fue el responsable. “Es imposible justificar la ignorancia del peligro [que suponía la entrada de los falangistas en los campamentos] por parte del ministro de Defensa”, recalca la comisión Kahan en sus conclusiones, el 8 de febrero de 1983. Es “responsable de no haber dado las órdenes oportunas para reducir los riesgos que conllevaba la intervención de los falangistas”. “El ministro de Defensa no ha cumplido con su deber” y “debe él mismo extraer las consecuencias de sus errores”.

Sharon dimitió entonces, pero, como lamentó la prestigiosa ONG norteamericana Human Rights Watch el día de su muerte, nunca rindió cuentas ante la justicia, israelí o internacional. Regresó incluso en 2001 al Ejecutivo por la puerta grande: fue nombrado primer ministro.

El periodista israelí Amnon Kapeliouk, autor del libro *Sabra y Chatila, investigación sobre una matanza*, subrayó las insuficiencias de la labor de la comisión Kahan. Más aún que sus artículos minuciosos una frase del escritor israelí Amos Oz desmontó los argumentos que Sharon empleó para defenderse: “Aquel que invita al destripador de Yorkshire a pasar dos noches en un orfanato de niñas no puede después pretender, al ver los cadáveres amontonados, que había acordado con él que solo lavaría las cabezas de las muchachas”.

## Tregua olímpica [14/01/2014]

JORDI VAQUER

Falta menos de un mes para la inauguración de los Juegos Olímpicos de invierno en Sochi (Rusia) y Moscú no quiere dejar ningún cabo suelto. Putin amnistió en la recta final del año al magnate Mijaíl Jodorkovski y a dos integrantes del grupo Pussy Riot. Entre muchas violaciones de derechos, la siempre selectiva atención de Occidente se hubiese concentrado en estos dos asuntos y en los derechos de las minorías sexuales. A Putin este tercer tema le es particularmente cómodo, puesto que le confirma su íntima convicción de la decadencia moral de Occidente y le sintoniza con la gran mayoría de los rusos; cualquier ataque que le llegue por ese lado, calcula, le reforzará. Solo el siempre impredecible Cáucaso Norte parece poder aguarle la fiesta.

El otoño fue fructífero para Rusia, que le ganó el pulso a la UE en Armenia y Ucrania. Pero la victoria rusa en Ucrania no fue total: se le interpuso Euromaidan. Cuando el presidente ucraniano, Víktor Yanukovich, anunció que rompía las negociaciones para un acuerdo de asociación con la UE, el camino de Ucrania hacia la Unión Euroasiática bajo hegemonía rusa parecía inexorable. La vigorosa y tenaz protesta ha cambiado el clima político y dificulta extraordinariamente el ingreso de Ucrania en la Unión Aduanera con Rusia, hasta el punto que los propios altos cargos en Kiev lo niegan. Euromaidan ha resucitado la agonizante opción europea, con la aquiescencia de unos oligarcas ucranianos que temen depender en exclusiva de sus inestables conexiones moscovitas. Así, la astuta maniobra con la que Rusia noqueó a la UE en noviembre se le puede volver en contra si Moscú se encuentra gastando 20.000 millones de dólares para mantener a un Gobierno inepto y no conseguir arrancar a Ucrania del limbo ni atarla firmemente en su esfera de poder.

No cabe esperar grandes maniobras durante este invierno: Rusia quiere lucir sin sombras en Sochi. Pero, pasada la tregua olímpica, el Kremlin volverá a jugar sus cartas. Además de preparar la reelección de Yanukovich (para lo cual habrá que volver a cerrar un espacio comunicativo ucraniano que ha sorprendido por su pluralidad en el último mes), las presiones se centrarán en evitar que Moldavia y Georgia firmen acuerdos con la UE. Acostumbrados a la cara más dura del poder ruso, habrá que ver cómo reaccionan los georgianos si Rusia empieza a desplegar su poder blando, por ejemplo, eliminando la obligación de visado o facilitando la inmigración y la transferencia de remesas. A los moldavos, la tregua olímpica les puede ahorrar algún corte de gas en pleno invierno, con el que apenas veladamente les amenazó el viceprimer ministro ruso Rogozin en septiembre, pero luego les aguardan presiones rusas enormes para evitar que el actual Gobierno proeuropeo firme antes de las elecciones de noviembre de 2014. Durante febrero, con los Juegos de Sochi y las negociaciones de Ginebra sobre Siria (otro tema en el que se siente cómodo), Putin actuará de estadista responsable. Con el deshielo, muy probablemente, volverá a brotar su ambición imperial.

## Contar presidentes [15/01/2014]

M. Á. BASTENIER

Ocho presidentes latinoamericanos inaugurarán mandato en 2014. Siete elegidos durante el año: El Salvador y Costa Rica, en febrero; Panamá y Colombia en mayo; Bolivia, Brasil y Uruguay en octubre. La octava presidencia la ocupa Michelle Bachelet en Chile, a punto de tomar posesión; y aún cabría añadir a Enrique Peña, México, que asumió el 1 de diciembre, y debería hacer realidad su grandioso plan de reforma durante el año. Mejor que hablar de izquierda y derecha sería oportuno hacer un desglose de naturalezas, según el siguiente patrón: continuidad con o sin renovación; innovación; y revolución.

En la continuidad está Colombia, si como parece Juan Manuel Santos, centro-derecha, es reelegido contra el candidato uribista, pero con la trascendental renovación que supondría la firma de la paz con las FARC; Costa Rica, donde la partenogénesis de la izquierda da ventaja a Johnny Araya, que no se avergüenza en decir que representa “a los mismos de siempre”, el partido de Óscar Arias; y Panamá, donde José Domingo Arias, sucesor del presidente Ricardo Martinelli, se enfrenta a fuerzas de izquierda al parecer sin grandes posibilidades.

En la innovación está Chile, con la socialista Bachelet, que quiere reformar la Constitución en una segunda transición para liquidar efluvios residuales de pinochetismo y redistribuir mejor los frutos del progreso material del país; El Salvador, donde Sánchez Cerén, del antiguo movimiento guerrillero FMLN, es continuista de la izquierda moderada que representa el presidente en ejercicio, Mauricio Funes; Brasil, aparente feudo de otra socialista moderada, Dilma Rousseff, que se presenta a la reelección jactándose de que ha sacado de la pobreza a 40 millones de compatriotas, ya medio recuperada de las gigantescas manifestaciones de junio contra el derroche suntuario en Juegos Olímpicos y Mundial de fútbol; Uruguay, en que el Frente Amplio del presidente José Mujica, izquierda monástica, debería repetir con Tabaré Vázquez, cautelosa izquierda enemiga de excentricidades; Peña Nieto en México que quiere inventarse un país competitivo y desarrollado con un carrusel de reformas tan innovadoras como la propia paz en Colombia. Y aún cabría agregar un noveno presidente *in pectore* de toda América Latina: el Papa Bergoglio, italoargentino, que disfruta de la novedad de su nombramiento.

Pero la única revolución en curso es la boliviana, donde Evo Morales trabaja a golpe de subsidios para barrer con dos tercios del voto a una derecha autotriturada, y así dar un nuevo impulso, en su tercer mandato, a la deshispanización del país.

El cómputo global apunta al estancamiento de la revolución bolivariana (Venezuela, Ecuador, Bolivia y Nicaragua), que aunque mantiene presidencias, se debilita por el caos económico de su gran tesorero, Caracas, mientras que la Alianza del Pacífico (México, Perú, Chile y Colombia) le come el terreno al ALBA, organización chavista exhausta de fondos. Y con ello, la innovación (Chile, Brasil, El Salvador y México) más la tentativa de renovación bogotana, navega hoy con el viento de popa.

## Vuelta a la ‘realpolitik’ [17/01/2014]

JOSÉ IGNACIO TORREBLANCA

Hubo un tiempo, no muy lejano, en el que los europeos decidimos sacrificar la promoción de la democracia y los derechos humanos en el Norte de África en aras de la estabilidad y la seguridad. Para justificarnos nos servíamos de dos espantajos: mientras que con una mano agitábamos nuestros intereses de seguridad, dominados por el interés en obtener colaboración en la lucha contra el terrorismo yihadista y el control de los flujos de inmigración, en la otra blandíamos la tragedia ocurrida en Argelia en los años noventa para argumentar que, aunque unas elecciones limpias fueran una buena idea, seguramente llevarían al poder a aquellos que intentarían destruir la democracia.

Parapetados tras esta mezcla de miedos e intereses, construimos una política de apoyo incondicional a los regímenes de la región basada en una curiosa convergencia intelectual: para los partidarios de la *realpolitik*, que sostienen que uno tiene que lidiar con lo que hay, la elección entre dictaduras laicas aliadas y teocracias hostiles a Occidente no ofrecía dudas. A su vez, para los liberales, no había ninguna razón para suponer que los regímenes de la región no iban a seguir la ruta clásica de la modernización, que sostiene que el desarrollo económico es el que, a la larga, acaba trayendo la democracia. Halcones o palomas daba igual: en cualquiera de los dos casos, los intereses de seguridad de los europeos estarían a resguardo.

Claro que algunos agoreros cuestionaron esta aproximación, avisando del riesgo de que con esta política, que debilitaba a los demócratas y fortalecía a los islamistas, los europeos se arriesgaban a quedarse sin seguridad y sin libertad. Pero pese a la evidencia de que los regímenes de la región iban hacia atrás política y económicamente, convirtiéndose en corruptas repúblicas hereditarias, los europeos perseveramos en nuestro apoyo e incluso, bajo presidencia española, ofrecimos a Túnez el estatuto avanzado en sus relaciones con la UE.

La *primavera árabe* invirtió los términos del debate, concediendo a los europeos una segunda oportunidad de hacer las cosas bien. Pero esa primavera no ha traído los resultados esperados. Con la excepción de Túnez, la situación no es muy esperanzadora: las monarquías de Marruecos, Jordania y el Golfo han conseguido zafarse de las presiones de cambio; Libia parece deslizarse hacia al caos, Egipto ha vuelto bajo la tutela del Ejército y El Asad, aunque no lo digamos en alto, ha ganado en Siria. La noticia, conocida esos días, de que los servicios secretos europeos están ya peregrinando a Damasco para recabar información sobre los militantes de Al Qaeda que allí combaten lo dice todo. Como Gadafi en su momento, El Asad ha concluido que desembarazándose de las armas químicas y reprimiendo a los yihadistas puede continuar reprimiendo a su pueblo. Europa vuelve pues a la *realpolitik*. Y como se ve en las resistencias a proporcionar asilo a los refugiados sirios, lo hace sin ni siquiera molestarse en recoger los platos rotos.

## **Banderas arriadas [18/01/2014]**

FRANCISCO G. BASTERRA

Europa ha perdido la última bandera del socialismo en el poder, rendida por François Hollande al anunciar el cambio de rumbo de su presidencia hacia el socialliberalismo, el abrazo del mercado y las empresas, admitiendo que son la única palanca posible para crear empleo. Un retorno a la economía de la oferta, el *supply-side economics* que impulsó Ronald Reagan. Tras 18 meses de una política caótica y fuertes aumentos de impuestos, hasta un 75% a los ricos, sin resultados positivos y alejamiento creciente de Alemania, líder continental, estaba obligado a virar 180 grados. El presidente más impopular de la V República abre camino a un nuevo relato para evitar que la segunda economía de la zona euro esté más cerca de ingresar en el vagón de Italia y España que de subir al de Berlín. Pretende sacudir a un país desorientado, que no entiende la globalización y que se aferra a mantener una generosa red de protección social imposible de financiar por una economía anémica. El 57% del PIB francés se lo traga el Estado. Aplausos al coraje de Hollande desde el mundo anglosajón y desde Bruselas y Berlín, que lo último que desean es una Francia enferma, demasiado grande para rescatar.

Se veía venir. Hace solo seis años se hablaba del fin del capitalismo y el camarada Sarkozy, entonces presidente de Francia, releía *El capital*, de Karl Marx. Los socialismos occidentales fueron cayendo uno a uno, incapaces de ofrecer alternativas. El sistema no ha cambiado y las banderas socialistas están arriadas. La derecha es la dueña y señora de Europa y solo apuntan ambiguas terceras vías, ahora Francia, centrismos líquidos y populismos a la defensiva de los otros. No me he pasado al liberalismo, todo lo contrario, estoy comprometido con el diálogo social, se excusó Hollande el martes desde el Elíseo. Aspira a ser Schroeder, el canciller socialdemócrata alemán que, tras sajar la grasa del Estado de bienestar, propició la recuperación del empleo y de Alemania como potencia dominante en Europa.

Va a intentar llevar a cabo lo que no pudo hacer desde la derecha Sarkozy: desestatalizar, producir más y mejor, temer menos al mundo exterior. Le llama Pacto de Responsabilidad Social. Recortes de 30.000 millones de costes sociales a las empresas, a cambio de que contraten. Esta cantidad que deja de ingresar el Estado se destinaba a subsidios familiares, como al fomento de la maternidad; las francesas son las segundas europeas, tras Irlanda, que tienen más hijos. Tendrá que cuadrarlo con un recorte de gastos de 50.000 millones. ¿Será suficiente para proteger el modelo social francés? Decepciona al Frente de Izquierdas y desconcierta a la derecha, sublevará a los funcionarios, que doblan a los de Alemania. Mitterrand también dio su gran viraje anulando las nacionalizaciones y sacando del Gobierno a los comunistas. Hollande, preso de su insoportable levedad e inmerso en un vodevil, no tiene nada que perder, ya lo ha perdido todo.

## El futuro padre de la patria Berlusconi [20/01/2014]

Antonio Elorza

“Le aprecio, porque se me parece”, fueron las palabras de Silvio Berlusconi sobre el futuro líder del Partido Democrático (PD), Matteo Renzi, tras una cena en 2010. Ahora todos los medios que le están directa o indirectamente sometidos cantan las excelencias del joven político de centroizquierda. Solo hace unas semanas declaraba la muerte política de Berlusconi por su justa expulsión del Senado tras la condena judicial, y ahora, con todos los honores, apadrina su resurrección. El director de *Il Giornale*, Sallusti, que en noviembre hablaba de golpe de Estado del presidente Giorgio Napolitano por no indultar a su jefe, se entusiasmaba el viernes ante un Renzi “*bravo, molto bravo*”; al dar prioridad a un acuerdo, pendiente aún de ratificación por el PD, con Berlusconi demuestra ser discípulo suyo. Después de la reunión del sábado, el mismo Berlusconi se deshace en elogios: para él, desde siempre, la oposición de izquierda encarnaba el odio, frente a su política fundada sobre el amor; ahora eso acabó y en la isla del amor berlusconiano ha entrado Renzi. Entre ambos, hay “una sintonía perfecta”. Excesivo, advierte el presidente del PD, Gianni Cuperlo, último superviviente del antiguo Partido Comunista Italiano.

El valor de unos acuerdos tanto tiempo esperados es la principal baza para Renzi: ley electoral a la “hispanica” —modificada para mal en nombre de la “gubernabilidad”—. En principio, todo bien, salvo que la ley electoral consagraría a Berlusconi como líder indiscutible de la derecha, aplastando el intento de renovación de su exdelfín Angelino Alfano, quien ve premiado el salvamento del Gobierno de Enrico Letta por su grupo en octubre con la calificación de “partiditos que chantajea”.

El estilo de Renzi tiene tres rasgos: la promoción de sí mismo como líder carismático según el principio de “yo o el caos”, una exhibición permanente de tecnócrata agresivo (avalado por la brillantez de sus propuestas) y, como Berlusconi, el menosprecio de las reglas del juego y de la verdad cuando se trata de consolidar el poder. Contra el Gobierno de Letta, maniatado durante meses por el cerco político berlusconiano, su acusación de pasividad —curiosa pues Letta es de su partido— coincidía plenamente con la de Forza Italia. Su enemigo no era esta, sino la autonomía del Gobierno.

Personalización del poder y exhibición mediática: Renzi sigue la línea trazada antes por Berlusconi, confiemos que con un contenido democrático y reformador, apreciable ya en su proyecto de ley de trabajo. La larga marcha de la izquierda clásica, iniciada con Enrico Berlinguer, llega así a su desenlace, tal vez hoy, con el fracaso de Cuperlo en la reunión del PD.

Y en cuanto a Berlusconi, ¿quién va a hablar ahora de su condición probada de delincuente o de sus impedimentos morales y legales, una vez consagrado como salvador del orden democrático? En la “profunda sintonía”, bien pudo existir parte secreta, cuando Berlusconi se presenta de cara al futuro como “el padre de la patria”. Ser presidente de la República era su sueño.

## Ceremonia de la confusión [22/01/2014]

M. Á. BASTENIER

Lo paradójico de la conferencia de Ginebra, que debía comenzar hoy, es que se puede celebrar a condición de que no dé los resultados apetecidos como acordar una fórmula de transición para la democratización de Siria y el fin de la guerra. La actitud de Damasco, que aunque acude a la cita excluye rotundamente la renuncia del presidente Bachar el Asad, y la ausencia de Irán, su gran respaldo internacional, hacen esos objetivos impensables. Pero eso no debería negar a la cita una modesta oportunidad. El Gobierno sirio estaba dispuesto a ir a Ginebra porque cree que ya no puede perder la guerra, aunque tampoco sea capaz de aplastar la sublevación, y, sobre todo, porque quiere recuperar, ahora que Occidente restringe su apoyo militar a los rebeldes trufados como están de terroristas antioccidentales, el galardón que tanto le ha servido en el pasado: ser el mejor bastión en la zona contra Al Qaeda y sus secuaces. La Coalición Nacional Siria, donde se acogen los elementos presumiblemente modernizantes de la rebelión, solo accedía a asistir al cónclave cuando supo que EE UU vetaba la participación de Irán. Pero les habría costado, en cualquier caso, negarse a ello porque si no iban a Ginebra ponían en peligro lo que resta de ayuda militar norteamericana. Y la extensa gama de yihadistas radicales ni asisten, ni se les ha invitado, pero igualmente se oponían —como Arabia Saudí— a la presencia de Teherán, empeñados como están en una doble guerra: contra el íncubo de Damasco y esa difusa posición de los rebeldes moderados que no aspiran, como ellos, a la conversión de Siria en un emirato islámico.

La conferencia podía servir, en cambio, a objetivos más terrenales pero no desdeñables: intercambio de prisioneros; establecimiento de treguas aun en áreas limitadas del conflicto; delimitación de corredores humanitarios para aliviar los sufrimientos de la población civil, a todo lo que, pero siempre a beneficio de inventario, ha asegurado que se presta el Gobierno sirio.

Lo peor del conflicto es que si en las filas de la sublevación quedan vestigios de una tercera posición —ni contigo ni contra ti—, la brutal represión desencadenada por el Ejército contra lo que era una protesta inicialmente pacífica la ha laminado, y sus principales representantes han elegido el exilio. Un caso paradigmático es el de Jihad Makdissi, cristiano, antiguo portavoz del Ministerio de Exteriores, que desertó en diciembre de 2012 y hoy espera en el confort londinense a que el agotamiento de los combatientes reviva milagrosamente esa tercera vía entre El Asad y el yihadismo furibundo.

Lo menos malo que puede ocurrir en estas circunstancias es que las iniciativas para mitigar el enfrentamiento —acuerdos para canje, treguas y corredores— prosperen a instancias de los propios comandantes sobre el terreno. Para eso podría haber servido Ginebra II, porque nadie hace la paz mientras crea que no ha sido derrotado. Y ese momento no ha llegado aún para los contendientes.

## **Parias de la tierra [23/01/2014]**

LLUÍS BASSETS

El común de los mortales cumple con las reglas de juego, que se establecen en el ámbito de los Estados: ahí pagan impuestos o ejercen sus derechos ciudadanos, cuando los tienen, o acaso son castigados en caso de infracción. El puñado de los privilegiados, en cambio, solo se somete a las leyes de la naturaleza que funcionan en su ámbito habitual, el mundo global, donde no hay impuestos, no se rinden cuentas y cabe incluso condicionar e imponer la propia voluntad a los ámbitos inferiores.

Cuando se producen desequilibrios, léase una crisis, las facturas llegan al ámbito donde hay reglas de juego, pero se escapan donde se juega sin ellas, en función meramente de la fuerza, es decir, el poder económico. Los recortes del Estado de bienestar, la pérdida de derechos y el empobrecimiento solo afectan a las mal llamadas clases medias, mientras que los más ricos se escapan enteros de las crisis e incluso las utilizan para incrementar su riqueza.

Resultado de la doble y dispar estructura es la creciente desigualdad y la quiebra de las democracias, tal como sugiere el informe elaborado por Intermón Oxfam por encargo del Foro Económico Mundial en vísperas de su reunión anual de Davos. Ya hemos visto esas cifras escandalosas: 83 personas acumulan la misma riqueza que los 3.500 millones que componen la mitad más pobre de la población mundial; 20 españoles tienen tanto como el 20% de los más pobres; y la mitad de la riqueza mundial está en manos del 1% del conjunto de la población.

El informe que llega a la cumbre de Davos tiene un título elocuente y sintético: *Gobernar para las élites. Secuestro democrático y desigualdad económica*. La paradoja del siglo XXI es que donde mejor funciona este esquema es donde manda desde hace más tiempo un partido que asegura perseguir el objetivo de la sociedad socialista.

Nadie ha alcanzado mayor perfección en la organización de esta dualidad política y económica como la élite comunista que dirige la segunda potencia mundial que es China. Su sistema de partido único, derivado de la tradición leninista y estalinista, garantiza el orden en el país más poblado del mundo y contribuye así al mejor funcionamiento de la economía global. En vez de condicionar la democracia, como hacen sus iguales occidentales, ellos optan más sencillamente por abolirla.

Los paraísos fiscales y la globalización financiera son piezas esenciales para tal sistema, que convierte a la vanguardia de los parias de la tierra en los colegas multimillonarios del gran capitalismo occidental. Todas las generaciones de líderes comunistas están representadas en este grupo selecto de potentados que eluden el engorroso control del Estado. Todas las tendencias dentro del partido tienen sus tentáculos en las tramas empresariales globales. Incluso una nieta de Mao Zedong, el fundador de la República Popular y célebre autor de *Sobre la contradicción*, se halla entre esos *happy few* que habitan el olimpo donde crece la riqueza sin impuestos, controles, redistribución o solidaridad.



## Rojos de vergüenza [24/01/201]

JOSÉ IGNACIO TORREBLANCA

El escándalo de las fortunas ocultas de la élite china admite dos lecturas. Una primera y obvia, el reproche ético y la indignación por la hipocresía e impunidad del Partido Comunista Chino, que considera su país como una barra libre en la que enriquecerse sin límite. Es cierto que las reformas emprendidas por Deng Xiaoping y continuadas por sus sucesores han sacado a varios cientos de millones de personas de la pobreza, pero también es evidente que lo han hecho a costa de unas desigualdades sociales extremas y privando de derechos políticos y civiles a uno de cada cinco habitantes del planeta. Con todo lo que repugna la corrupción, hay algo peor aún en las revelaciones que hemos conocido gracias a los Chinalinks: la evidencia de la formación de una oligarquía basada en vínculos familiares donde los padres tienen el poder político y los hijos y cuñados el poder económico. Como en el caso de Asia Central, parece que las repúblicas comunistas no necesariamente utilizan el capitalismo para evolucionar hacia democracias de mercado, sino que pueden darse la vuelta y, con la excusa de la liberalización económica, regresar a un sistema aparentemente de libre mercado pero en la práctica de corte feudal-hereditario. ¿Qué futuro tiene un país donde el crecimiento económico no trae la democracia, priva de derechos, aumenta la desigualdad y donde el mérito y capacidad son sustituidos por los lazos de sangre y la corrupción?

La segunda lectura contextualizaría las revelaciones sobre la corrupción en el marco de las primeras fases de evolución de las economías capitalistas. Dicho de otra forma: China no sería excepcional, sino normal (en el sentido de recurrente). La China de hoy sería muy parecida al EE UU que se industrializaba en la segunda mitad del siglo XIX o, si se quiere, a cualquiera de los países emergentes de nuevo cuño (Brasil o India) que, pese a ser democráticos, al menos formalmente, tampoco se han librado de la corrupción. La experiencia muestra que en casi todas las economías emergentes, un rápido y desordenado crecimiento económico salpica de corrupción tanto a la sociedad como al sistema político. ¿Han oído hablar de los “barones ladrones” (*robber barons*)? Son los 24 potentados que regían los destinos de EE UU gracias a sus fortunas y contactos políticos. Rockefeller, Morgan, Carnegie, Mellon o Vanderbilt fueron en su momento los dueños del petróleo, los ferrocarriles, el acero o las finanzas, también de los políticos, que no se atrevían a oponerse a ellos. Todo ello a la par que los niños trabajaban en las fábricas, los negros carecían de derechos civiles y zonas enteras del país vivían sumidas en la pobreza.

¿Cómo se rompió esa dinámica y se evitó la oligarquía? Con dos instituciones que China, si de verdad quiere combatir la corrupción, tendrá que adoptar incluso antes que las elecciones: prensa libre y tribunales independientes. El presidente Xi Jinping debería saber que la corrupción se combate dando a la sociedad los instrumentos para defenderse, no esperando que el poder político se controle voluntariamente a sí mismo.

## Poco o nada que celebrar [25/01/2014]

David Alandete

Tres años se cumplen hoy de la revolución que hizo caer a Hosni Mubarak y Egipto tiene pocos motivos para celebrar. Los ataques con explosivos de ayer en El Cairo demostraron lo que el nuevo régimen y sus muchos seguidores se niegan a admitir: que el golpe de Estado de julio ha creado una profunda herida y ha radicalizado al sector islamista. “No nos quieren dejar celebrar”, decía ayer el ministro del Interior, Mohamed Ibrahim, como si los ataques fueran un caso aislado.

Las protestas tras el rezo de los viernes se suelen tornar violentas, con muertos. La península del Sinaí es en buena parte una tierra sin ley, a merced de milicias yihadistas. Y El Cairo, que sueña con que vuelvan los turistas, es ahora escenario de atentados suicidas que apuntan a una verdadera campaña insurgente.

El frágil equilibrio que han impuesto los militares amenaza con romperse. Al intuirlo, las masas se han dejado imbuir por una adoración febril al general Abdel Fatah al Sisi, que ejecutó el golpe de Estado el pasado verano y ahora se plantea aspirar a la presidencia. Creen que podrá sacarles de cualquier problema. El referéndum constitucional de la semana pasada se consideraba una consulta sobre su capacidad para ser presidente. El resultado, 98,1% a favor. Egipto ha regresado pues a los tiempos de votar lo que digan los militares, con resultados superiores al 90%. Al fin y al cabo por esas cotas se eligió a Mubarak en los 30 años en que controló el Estado.

Hay algo, en realidad, que en todos estos años no ha cambiado. En Egipto mandan los generales. Estos dejaron a Mubarak caer en 2011. Luego tomaron las riendas del país durante 18 meses, para entregarlas a los Hermanos Musulmanes cuando ganaron las elecciones libres con Mohamed Morsi a la cabeza. Este último quiso renovar inmediatamente la cúpula militar. Sustituyó al todopoderoso mariscal Mohamed Tantawi como comandante y ministro de Defensa por Al Sisi, una decisión de la que aún debe arrepentirse en la cárcel, donde aguarda juicio por varias causas.

Los detractores de Morsi le culpan a él y a su gobierno de los grandes males que aquejan a Egipto. Dicen que sus políticas fundamentalistas y excluyentes llevaron al país a la ruina. Lo cierto es que los Hermanos Musulmanes no estaban acostumbrados al poder, al que accedieron después de medio siglo en la clandestinidad, y dieron signos de no saber qué es el consenso. Pero el daño que pudieron hacer en apenas un año de gobierno fue limitado.

El verdadero problema es que ante el aparato militar del Estado, la revolución de 2011 no dio líderes claros. Careció siempre de unas ideas unitarias y contundentes, de un programa de justicia social que un candidato pudiera avanzar desde el poder. Todo se quedó en una legión de autodenominados activistas que son excelentes en el arte de la protesta, pero que no han sabido construir un nuevo sistema político.

Por ese motivo, cuando llegó la hora de elegir presidente en 2012, a la segunda vuelta llegaron Morsi, un islamista, y Ahmed Shafik, un antiguo ministro de Mubarak. Los Hermanos Musulmanes, que están muy bien organizados, supieron aprovechar aquella oportunidad. La siguiente, la de gobernar, la malgastaron. Ahora han vuelto a la clandestinidad forzosa.

## La paz es un proceso [29/01/2014]

M. Á. BASTENIER

El presidente colombiano, Juan Manuel Santos, visitó Madrid la semana pasada donde fue el invitado principal de un encuentro organizado por EL PAÍS para presentar a Colombia como el paraíso del inversionista, y, como garantía de que el país está preparado para ello, mostrarse optimista sobre el proceso de paz de La Habana. Santos, que no reveló nada que no supiera la opinión colombiana, estuvo, sin embargo, ante el público español elocuente, directo y hasta simpático. El presidente utilizó en sus intervenciones algunos términos-fuerza: Colombia ha vivido “atravesada por una flecha venenosa”, que ha sido el conflicto, al que por fin es posible poner fin porque está frenando el desarrollo económico del país; en sus “52 años de vida” el propio Santos no “había conocido ni un solo día de paz”; y, como quien entra a matar, abordó el meollo de la cuestión preguntándose retóricamente: ¿cuánta Justicia es compatible con la paz?; ¿dónde trazar la divisoria entre lo que en Colombia se llama “justicia transicional”, y en medios no implicados, simplemente “impunidad” para los asesinos de las FARC, y una verdadera pacificación nacional? Porque nadie ignora que, aunque Bogotá repite incesantemente que todos los criminales pagarán sus culpas, la guerrilla jamás firmará una paz que envíe a uno solo de ellos a prisión, y ni siquiera implique una condena judicial en suspenso.

Durante la mayor parte del acto ni el presidente ni ninguno de los participantes había pronunciado el nombre del convidado de piedra que pretende desbaratar todo el proceso; nadie había dicho: “este Uribe es mío”, en referencia al expresidente que hoy es el gran debaratador de Santos, el que le disputará directamente el terreno en las legislativas de marzo, y le opondrá en las presidenciales de mayo a un candidato de su propia hechura, pero no tanto a su imagen y semejanza, por lo que parece que habrá de temer más para su reelección a terceros candidatos. Únicamente al término de la sesión matinal el presidente afirmó risueño que si era posible la reconciliación con las FARC, ¿cómo no iba a serlo con Álvaro Uribe? E igual de esquivo y sonriente se mostró cuando, en privado, se le preguntó por el artículo de Daniel Samper Pizano, publicado la semana pasada en *El Tiempo*, donde vinculaba la reciente destitución del alcalde de Bogotá, Gustavo Petro, con un plan para desestabilizar el proceso de paz, tras del que, afirmaba el periodista hispano-colombiano, se hallaba la mano del expresidente.

Un ministro de Felipe IV, en el “maldito” siglo XVII, dijo que la “Monarquía tenía tantas grietas que amenazaban con chuparse todo”. Era la decadencia de un imperio, mientras que, contrariamente, el presidente colombiano, aunque son muchas también las grietas a las que ha de atender, quiere poner hoy la primera piedra de una nueva Colombia. Por eso el país podría sentirse entre el principio del fin y el fin del principio.

## El estado del presidente [30/01/2014]

LLUÍS BASSETS

No es un discurso sobre el estado del mundo, aunque a veces pueda parecerlo. Así fue con George W. Bush en 2002, cuando la superpotencia definía su voluntad de cambiar el orden geopolítico y situaba a tres países, Corea del Norte, Irak e Irán, en la diana de su poderío, activado tras el 11-S, bajo el rótulo del Eje del Mal. No es el caso este año, en el quinto Estado de la Nación de Obama, perfectamente adaptado al carácter doméstico —balance del año transcurrido, perspectivas del entrante— que tiene la sesión solemne anual en la que las dos cámaras reunidas escuchan y aplauden las palabras que lee el presidente.

La ceremonia debe conducir siempre a la misma conclusión: la unión se encuentra en buen estado, es fuerte. Obama ha podido exhibir buenas cifras de crecimiento, empleo e inversiones, las mejores de su presidencia: puede ser ya el año del despegue para “el país mejor situado en el siglo XXI que cualquier otra nación en el planeta”. Con un severo pasivo: el crecimiento de las desigualdades y de la pobreza y la paralización de los ascensores sociales.

El dibujo se completa con otros trazos inquietantes: una economía fuerte pero una política débil, dentro y fuera. En casa, el Congreso le impide gobernar mediante el instrumento legislativo: deberá hacerlo con el ejemplo y la palabra, más líder de la sociedad civil que jefe de Ejecutivo. Fuera, el mundo cambiante y multipolar le obliga a jugarlo todo en el campo diplomático y a limitar sus propios excesos con los drones y con el espionaje digital para levantar en algo su deteriorada imagen internacional.

Hay elecciones de mitad de mandato este año, con riesgo grave para los demócratas de perder incluso la mayoría en el Senado después de haberla perdido ya en 2010 en el Congreso, y luego solo quedan esos dos años finales en los que todo presidente corre el riesgo de hundirse en un pantano de impotencia. Este horizonte explica la exhibición de activismo que ha hecho Obama en su discurso y la recuperación de pretensiones de enorme significado pero aparentemente olvidadas, como cerrar Guantánamo.

Muchos presidentes han sacado provecho de sus dos años desechables. Bush empezó en su política exterior el viraje que completó su sucesor al llegar a la Casa Blanca. Clinton terminó con Milosevic. Obama lo fía todo a las partidas diplomáticas que mantiene abiertas: desarme químico y conversaciones de paz en Siria, desarme nuclear de Irán, acuerdo de paz entre israelíes y palestinos, aunque exhibe discretamente su récord militar —Bin Laden principalmente— para que nadie se llame a engaño. Su máximo orgullo, a pesar de todo, es que todos los chicos regresen a casa después de librar en Afganistán la guerra más larga de su historia. El Obama que enfila el tramo final de su presidencia quiere parecerse al Obama que aspiraba a la Casa Blanca. Ese es el estado del presidente.

## El arte de lo imposible [31/01/2014]

JOSÉ IGNACIO TORREBLANCA

Se dice que la política es el arte de lo posible, pero viendo los giros que está dando François Hollande, está claro que tenemos que darle la vuelta a la definición. Al ser elegido, prometió devolver la dignidad a una izquierda maltrecha por los años de gobierno de Sarkozy. Fiel a su programa, al llegar al Gobierno la emprendió con los superricos, incrementó el gasto social, activó las políticas de empleo, puso al frente de la cartera de Industria a un ministro partidario de la desglobalización, aprobó el matrimonio homosexual y aceleró la retirada de las tropas de Afganistán. Mientras la izquierda francesa disfrutaba de este festín ideológico, la socialdemocracia europea se regocijaba con lo que parecía el comienzo de la remontada electoral tras una larga travesía en el desierto. Eso sí, los ricos, la industria, la derecha católica y *The Economist* se echaron las manos a la cabeza por tanta radicalidad. Anécdota o categoría, Gérard Depardieu, personificación de la Francia resistente de Cyrano de Bergerac y Asterix el Galo se exilió a Rusia.

Fundido en negro. Unos meses más tarde, todo aquello parece un espejismo. El mismo Gobierno presume de mano dura ante los inmigrantes; su ministro del Interior, autor de la infame expulsión de Leonarda Dibrani, es el hombre más popular del país. A su vez, el presidente, denostado por una supuesta debilidad de carácter, se ha convertido en el mejor aliado militar de EE UU: se ha ofrecido voluntario para bombardear a El Asad en Siria, ha cuestionado el acuerdo nuclear con Irán y anda dando coscorriones a los islamistas por todo el Sahel, desde Malí a la República Centroafricana. Pero es en casa donde tiene lugar el cambio más visible: además de congraciarse con los católicos mediante una visita relámpago al Vaticano, da un giro de 180 grados en política económica. Ahora apuesta por las políticas de oferta, mima a los empresarios, reduce el gasto público y las cotizaciones sociales y quiere hablar de flexibilidad laboral, para lo cual consulta a Peter Hartz, el exjefe de recursos humanos de Volkswagen, arquitecto de los *minijobs* en Alemania (condenado, por cierto por sobornar a los sindicatos). La izquierda se queda boquiabierta y Paul Krugman monta en cólera. ¿Estamos hablando del mismo presidente?

No sabemos qué rondará la conciencia de Hollande, pero es probable que, de sentirse incómodo, encuentre consuelo mirando a Berlín. Allí, Angela Merkel, pese a su formación en Física, no tuvo ningún reparo en humillar a sus socios de Gobierno liberales y adoptar el programa máximo de Los Verdes decretando el fin de la energía nuclear. Como tampoco le ha temblado la mano ahora al instaurar el salario mínimo, elevar las pensiones más bajas y aumentar las ayudas sociales. En el país donde la exportación, la competitividad y el control de costes es la religión dominante, al menos para el empresariado, es indudable que la hija del pastor protestante ha pecado cediendo ante los socialdemócratas.

¿Estrategas visionarios, pragmáticos guiados por la responsabilidad u oportunistas compulsivos? Que cada cual saque sus conclusiones. Solo falta saber si la convergencia entre Hollande y Merkel será buena para Europa. Y parece que lo será.

## ¿La frontera de Europa? [01/02/2014]

FRANCISCO G. BASTERRA

La geografía es el destino y potenciada por la historia juega un papel determinante en el dibujo del mundo. Ucrania es un caso práctico de esta idea que explica en gran medida la crisis desatada en este país de 47 millones de habitantes, ni ruso ni europeo del todo, punto de intersección entre el este y el oeste. La historia siempre regresa a las relaciones internacionales y con ella la maldición de la geografía. Que se lo pregunten a los polacos o a los mexicanos, históricamente tan lejos de Dios y tan cerca de Alemania, Rusia o Estados Unidos.

En el idioma ruso Ucrania significa tierra de frontera y, en ucranio, patria. Y es ambas cosas a la vez. El país, que solamente alcanzó la independencia en 1991 tras la implosión de la Unión Soviética, enfrenta una crisis de identidad nacional no resuelta. Asistimos a la batalla por el alma de un país dada en una plaza de Kiev donde por la noche la temperatura desciende hasta 20 grados bajo cero; los manifestantes lanzan cócteles molotov contra la policía con tirachinas, y adoquines con grandes catapultas artesanales, componiendo una escena de cuadro medieval. El presidente Yanukóvich ha cedido y alegando una aguda infección pulmonar se ha quitado de en medio. El poder está en la calle.

¿Qué hay detrás de esta pugna de alcance geoestratégico, económico y cultural? Ojo con las simplificaciones. No estamos ante una revolución como la que arrastró a Ceausescu acabando con la Rumanía comunista, ni ante la batalla de una oposición democrática —está trufada de una ultraderecha nacionalista antijudía— contra un dictador marioneta de Moscú. Tampoco ante una maniobra descarada de Washington y Alemania para hacer negocio y convertir a Ucrania en una nueva Polonia, aunque su injerencia denunciada por Moscú es evidente. O de una provocación de Putin para recuperar Ucrania, antigua república soviética, para su diseño de imperio euroasiático. Ninguno de estos factores por sí solo explica la crisis. Es una situación que no admite el blanco y negro.

Ucrania nunca ha tenido una identidad nacional coherente. Es un país partido en dos; el este, el sur y las concentraciones urbanas, rusófilo e industrial, seguidor de la Iglesia ortodoxa, mientras que el oeste es rural, católico, más pobre y más nacionalista. El oriente habla ruso y el oeste, ucranio. La dependencia económica de Rusia, de la que recibe gas, es decisiva.

Ucrania, demasiado grande y demasiado pobre para formar parte de la UE. Encaramada sobre una falla histórica explotada por Occidente para disminuir la expansión de Rusia. Un 43% de sus habitantes serían partidarios de una integración en la UE. ¿La última frontera de Europa o el inicio de la Gran Rusia euroasiática? En las relaciones internacionales se enseña que Rusia sin Ucrania es un país, con Ucrania es un imperio. ¿Ucrania, frontera o puente? Que decidan los ucranios.

## El gran malestar [02/02/2014]

Joaquín Estefanía

EN LAS REACCIONES ciudadanas ante el conflicto urbanístico de Gamonal y ante la privatización de la sanidad madrileña —ambos, dos tremendos fracasos para sus responsables, el alcalde de Burgos y el Gobierno de la Comunidad de Madrid, respectivamente— ha habido sendas percepciones que se han repetido con gran frecuencia. La primera, las de los que decían “no nos escuchan”, que refleja la enorme distancia que en muchas ocasiones se está dando entre la gente y sus representantes. La segunda, la de quienes declaran que muchas de las decisiones políticas y de las normas que se adoptan están *fabricadas* para favorecer a “los otros”, a los que se identifican con los ricos (en Burgos, aparcamientos para pudientes; en la sanidad, la salud como negocio privado).

Esta segunda percepción conecta con la parte más política del reciente informe sobre la desigualdad en el mundo hecho público por la organización no gubernamental Oxfam y titulado intencionadamente *Gobernar para las élites*. En él se explica que los sondeos de Oxfam confirman esta tendencia: que la mayoría de la población cree que las leyes y normativas actuales están concebidas para beneficiar a los ricos. Una encuesta realizada en seis países (España, Brasil, India, Sudáfrica, Reino Unido y EE UU) lo pone de manifiesto. En nuestro país, ocho de cada 10 personas están de acuerdo con la afirmación, lo que da lugar a una apropiación de los procesos políticos y económicos por parte de las élites económicas.

Este es el germen de lo que el profesor italiano Carlo Galli denomina “el malestar de la democracia” (libro del mismo título en Fondo de Cultura Económica). Ese malestar tiene dos elementos: el subjetivo, el del ciudadano, que se concreta en desafección, indiferencia cotidiana, aceptación pasiva, y el objetivo, que se concreta en la inadecuación de las instituciones para cumplir sus promesas, para estar a la altura de sus objetivos, para otorgar a todos igual libertad, iguales derechos e igual dignidad.

Según Galli, no hay un rechazo “contra” la democracia, puesto que mientras que la democracia real está en crisis, la democracia como ideal es exigida en casi todas partes. Sus presupuestos lógicos y los valores que representa no son impugnados, sino que se cuestionan sus reglas y sus instituciones, y sus prestaciones son decepcionantes para un número cada vez mayor de personas.

El “no nos escuchan” y el “gobiernan para los ricos” no ha llevado aún a la incertidumbre de tener que elegir entre dos opciones políticas diferentes, sino a la insatisfacción que produce la democracia al estar unida a la sospecha de que no existen alternativas mejores a la misma. Pero cuando la crisis económica pase a segundo plano, todas estas debilidades del sistema emergerán en primera instancia. El malestar de la democracia va acompañado por la idea de que estamos siendo engañados, una idea típica del siglo XX que se ha extendido al XXI.

## **Derechos humanos [04/02/2014]**

IGNACIO SOTELO

Un primer esbozo de los derechos humanos aparece ya en la Declaración de Independencia de Estados Unidos (1776), pero la primera formulación cabal la encontramos en la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano que proclama la Asamblea francesa en 1789.

Al ser considerados consustanciales con nuestra naturaleza, los derechos humanos se proclaman universales, válidos para todos y en toda ocasión, aunque en este texto no se haya aún suprimido la esclavitud, ni se mencionen los derechos de la mujer, como si su naturaleza fuera de rango inferior. La Declaración Universal de los Derechos Humanos, que aprueba la Asamblea General de Naciones Unidas en 1948, es el documento fundamental, tanto por su contenido, al incluir los derechos individuales y los sociales —producto de la cooperación de Estados Unidos, que puso énfasis en los individuales, con la Unión Soviética, que insistió en los sociales— como por haber conseguido un reconocimiento universal, al aprobarlos la mayor parte de los Estados que entonces existían.

Todas las grandes culturas, desde la greco-latina, la hindú, la china, hasta las americanas precolombinas, ignoran la noción de derechos humanos, un producto exclusivo de la Ilustración europea. En este sentido, son todo menos universales, aunque aspiren a serlo y se presenten como tales.

La cultura europea proclama la universalidad de los derechos humanos en un momento en que ha llegado hasta el último rincón del planeta, dispuesta a proseguir con la gran expansión colonial que se inició en el XVI. Apela a los derechos humanos cuando Europa se extiende a toda marcha por tres continentes, machacando los derechos que pregonaba. En las metrópolis se lucha por establecer los derechos humanos que se pisotean en las colonias.

Esta contradicción pervive hasta hoy. Los derechos humanos no están en el mejor momento en los países occidentales en los que se fraguaron; al contrario, la potencia hegemónica occidental se los salta a menudo, desde el derecho de privacidad a las normas más elementales del derecho penal (Guantánamo). Un mal ejemplo que siguen sus principales aliados, cuando tienen ocasión.

No habrá que insistir en que la implantación, consolidación y defensa de los derechos humanos, sobre todo en un momento en que se ven cada vez más amenazados, sigue siendo el objetivo principal de toda política democrática. Pero no por ello habrá que dejar de criticar la política intervencionista en el plano internacional con el argumento de defender los derechos humanos.

Las relaciones internacionales deben regirse por el principio de no intervención en los asuntos internos de otros Estados, poniendo como el objetivo principal el mantenimiento de la paz.

Intervenir, directa o indirectamente, en un país apelando a los derechos humanos está tan injustificado, como es poco realista. Actuar en cada caso de violación de los derechos humanos sobrepasa con mucho la capacidad hasta del más poderoso, y como pretexto para hostigar al competidor, se desenmascara como mera hipocresía. Y ante los grandes, China o Rusia, resulta tan ridículo como contraproducente.



## Antidemocracia en la red [05/02/2014]

ANTONIO ELORZA

Los caminos del fascismo, como los del Señor, son infinitos. El espectáculo del Movimiento 5 Estrellas en Italia es buena muestra de ello: nace como expresión, eso sí vociferante, de una voluntad de cambio frente a un sistema político podrido. Dirigido por la curiosa alianza de un humorista con dotes para la demagogia, Beppe Grillo, y por un informático melencólico, Roberto Casaleggio, el *gurú*, obtiene el 25% de los votos y más de 160 parlamentarios. La izquierda (del antiguo líder del PD, Pier Luigi Bersani) lo ve como un impulso reformador y busca una alianza imposible: la vocación de Grillo es destruir lo existente. Algunos auguran entonces escisiones: fracaso, domina la mano de hierro del cómico.

Ahora llega la hora de un primer asalto a las instituciones: obstruccionismo ilimitado —que de ser cortado legítima clamar contra la tiranía—, invasión de la Cámara, campaña por la deposición de Napolitano y sobre todo, contra la presidenta de la Cámara, Laura Boldrini, con los peores acentos sexistas. Grillo pregunta en su blog qué harías en un coche con ella; llueven los *tweets* sexuales más violentos. Y como ella protesta contra los estupradores de red, el responsable del movimiento en el Senado la tranquiliza: aunque lo fuéramos, contigo no hay peligro. Y las diputadas de izquierda, si lo son, ello se debe a su aptitud para chupar. La campaña de Grillo sigue. Es el *manganello*, la garrota de los nuevos escuadristas.

Es obvio que si esto funciona es porque el machismo más zafio está muy arraigado en una parte del pueblo italiano, paralelo a la xenofobia que desde la Liga Norte invita a dar plátanos a la ministra de color. La cuestión es también cómo desde un movimiento de regeneración se ha llegado a ese punto.

Una explicación telegráfica nos llevaría a utilizar la teoría de Zygmunt Bauman acerca de una sociedad líquida, que ha perdido sus referencias tradicionales y una de cuyas salidas se encuentra en la afirmación de la individualidad mediante la red. Es el nuevo hombre-masa. Además, la Italia de Berlusconi ofrecía sobrados alicientes para buscar una opción alternativa que expresase el malestar, el cabreo, y de paso ofreciera soluciones a lo existente desde el espacio libre de la comunicación. Surge así la perspectiva de una democracia también líquida, la cual adquiere cohesión mediante el liderazgo del demagogo que conecta, desde su blog y en su lenguaje, de un populismo desgarrado, con el estado de ánimo de su clientela de masas y la lleva a la movilización. A escala local, el resultado es positivo: inmediatez de los problemas, denuncias eficaces, nueva sociabilidad entre los movilizados. El salto, y el asalto al Estado, descubrirá la otra cara: la uniformidad se logra por Grillo desde un nuevo caudillaje, donde como en los viejos movimientos totalitarios; la obediencia activa responde a pulsiones individuales de signo identitario y agresivo. El sexismo puede así desencadenarse y deviene eficaz factor de cohesión. Ahí estamos.

## **La Habana: ciudad de ferias y congresos [05/02/2014]**

M. Á. BASTENIER

A medio siglo de la revolución; tras un largo aislamiento diplomático en la propia América Latina que solo rompía México; el embargo norteamericano; y la defección soviética, Cuba ha vuelto al primer plano de la política regional. La Habana, ciudad de ferias y congresos.

El regreso comenzó en 2009 cuando sus pares latinoamericanos anulaban la expulsión de Cuba de la OEA, aunque La Habana desdeñara con altivez el regreso a la organización. Y del último acto ha sido escenario la CELAC, creada en 2011 por voluntad intransferible del desaparecido presidente venezolano, Hugo Chávez, que agrupa a toda América Latina y el Caribe. El organismo, que ha presidido Cuba durante el último año, carece prácticamente de institucionalidad o atribuciones conocidas; y, precisamente porque es una creación básicamente política, la puesta de largo ha podido ser tan llamativa. ¿Pero cómo y por qué ha vuelto Cuba?

El campo de juego lo creó el presidente Obama con su repliegue de Asia central; la aparente ambición de recolonizar el Pacífico sur; y la consiguiente distracción de los asuntos latinoamericanos, con lo que los mandatarios regionales sabían que podían cortejar a Cuba sin conflicto. La coartada la prestó el propio presidente cubano Raúl Castro, con su plan de reformas económico-administrativas que devuelven algo de libertad al ciudadano, como salir y volver a la isla, y la apertura a la inversión internacional que representan sobre todo la Alianza del Pacífico, en la que está integrado México, y Brasil. Algo se movía en Cuba que podía justificar el movimiento de sus vecinos posibéricos. Pero la razón de fondo era que esta ya es otra Cuba.

Las reformas del segundo Castro completan un ciclo de abandono de la economía comunista, muchos años después de que hubieran muerto las pretensiones de revulsión política mundial y latinoamericana. Como el régimen chino, el castrismo quiere hoy perpetuarse por un éxito económico que aún está por ver y un nacionalismo continental que ya se ha visto. El vacío dejado por un comunismo que solo es retórica excepto en lo dictatorial, lo ocupa el latinoamericanismo de viejo cuño. Como señala el historiador cubano exiliado Rafael Rojas, La Habana recupera la tradición republicana “de José Martí, la revolución mexicana, el peronismo y el varguismo”, con respecto a todo lo que el castrismo, con su alineamiento en el bloque soviético, fue “más ruptura que continuidad”. Ese regreso a una historia intelectual común, de la que es excelente muestra la celebración de las conversaciones de paz colombianas en la capital cubana, tiene como consecuencia la relatinamericanización de la Gran Antilla, al igual que también la de los dos principales inversionistas y patronos políticos de ese regreso, México y Brasil.

¿Dónde queda la posición común de la UE, de presión y hostigamiento a Cuba, que promovió José María Aznar? En vías de derribo y negociación de un nuevo acuerdo con la isla. Por falta de clientela.

## **Poderosa y responsable [06/02/2014]**

LLUÍS BASSETS

El ministro polaco de Exteriores, Radoslaw Sirkorsi, acuñó hace un par de años una frase que ya es célebre: “Temo menos el poder de Alemania que la inacción de Alemania”. Berlín se ha labrado una justa fama de superpotencia reticente, que vacila a la hora de ejercer el poder que corresponde a su tamaño y a su responsabilidad, como ha demostrado en el lento rescate de los países endeudados y en la reluctante construcción de la unión bancaria. El momento más visible de su inhibición se produjo durante la crisis libia, en 2011, cuando se abstuvo en la votación del Consejo de Seguridad y quedó al margen de la intervención aérea de la OTAN contra Gadafi.

Ahora llega al fin la respuesta, en boca del presidente de la República, Joachim Gauck, casi en forma de eco: “Alemania se ha beneficiado especialmente del actual orden global abierto y es también vulnerable a cualquier disrupción del sistema. De ahí que las consecuencias de la inacción pueden ser tan serias o peores que las consecuencias de la acción”. Lo ha dicho el pasado fin de semana en la Conferencia de Seguridad que se reúne anualmente en Munich desde hace 50 años, en la que la ministra de Defensa del nuevo Gobierno de coalición, la democristiana Ursula von der Leyen, ha señalado que “la indiferencia no es una opción para Alemania, puesto que como potencia económica y país de tamaño considerable tiene un extraordinario interés en la paz y la estabilidad”; frase remachada por el de Exteriores, el socialdemócrata Frank-Walter Steinmeier, cuando ha asegurado que “Alemania debe estar preparada para compromisos urgentes, decisivos y sustanciales en el campo de la política exterior y de seguridad”.

Alemania está virando y ello se debe a dos circunstancias: una nueva realidad geopolítica que demanda un mayor protagonismo al mayor socio europeo y la desaparición por mera ley de vida de la mala conciencia alemana que bloqueaba hasta ahora la adopción de nuevos compromisos. Circunstancias análogas concurren también en el cambio de política que está realizando la primera superpotencia, cansada por sus dos guerras y desorientada respecto a su papel en el mundo; como concurren en la dificultad europea para existir en la seguridad mundial, o también en las actitudes más afirmativas y desenvueltas, peligrosas incluso, de otros países, especialmente Japón y China, respecto a las restricciones impuestas por ellas mismas en el pasado.

El paso que está dando Alemania tendrá consecuencias en la UE y en la OTAN. Berlín no quiere tan solo más protagonismo sino mayor compromiso de todos en la seguridad europea. Su gesto coincide con una cierta quiebra de confianza con Washington por el espionaje digital. Esta es la mejor Alemania de toda la historia, subraya el presidente Gauck, un buen argumento frente a quienes siempre tienen a punto la película de nazis para seguir en la inhibición, aunque hay algo que no cuadra: si a la mejor Alemania no la acompaña la mejor Europa, el desequilibrio de poder resultante también será una inquietante anomalía.

## **El pasado como excusa [07/02/2014]**

JOSÉ IGNACIO TORREBLANCA

Mercantilismo indiferente. Ese sería, a decir de los críticos acérrimos, el paradigma que habría dominado la política exterior alemana durante la legislatura anterior. ¡La China de Europa!, señalaban los más exaltados, solo preocupada por vender armas, comprar energía barata y abundante, no hacer muchas preguntas sobre la democracia y los derechos humanos y desentenderse de cualquier responsabilidad en lo relativo al mantenimiento de la paz y seguridad mundiales.

Criticamos con frecuencia la política europea de Merkel por cortoplacista (¿recuerdan cuando el ministro de Exteriores español, García-Margallo, dijo que Merkel “siempre llegaba 15 minutos tarde” a la crisis del euro?). Pues eso no ha sido nada comparado con la política exterior de Merkel y su ministro de Exteriores en el anterior Gobierno, el liberal Guido Westerwelle. No es que el tren llegara tarde, es que nunca salió de la estación. ¿Por qué esa diferencia entre una política y otra? Mientras en las cuestiones europeas, Merkel siempre ha tenido a su lado un ministro de Economía y Hacienda, Wolfgang Schäuble, mucho más europeísta y con más visión del largo plazo que ella, en Exteriores y en Defensa, los ministros de Merkel han tendido a reforzar su desinterés y desentendimiento en lugar de cuestionarlo.

El punto álgido del desprestigio de la política exterior de Alemania fue la abstención de Berlín en la votación sobre Libia en marzo de 2011 en el Consejo de Seguridad, alineándose con Rusia y China y dejando en la estacada a EE UU, Francia y Reino Unido, sus aliados naturales. ¿Para eso quería Alemania un asiento permanente en el Consejo de Seguridad?, preguntaban los críticos, ridiculizando la campaña alemana para lograr que esa institución reflejara las relaciones de poder del siglo XXI en lugar del orden de 1945. ¿Es que Alemania no estaba dispuesta a ensuciarse las manos? ¿O es que se percibía a sí misma más como una potencia emergente y sentía tener más en común con los BRIC (Brasil, Rusia, India y China) que con el viejo Occidente y la OTAN, en cuya estructura militar está plenamente integrada? Atrás quedaba, borrosa como un espejismo, la política exterior de Joschka Fischer, el político que logró que Los Verdes, genéticamente pacifistas, acabaran aprobando la participación de Alemania en la guerra de Kosovo al son, precisamente, de una lectura del pasado que, en lugar de a la parálisis, les llevara al compromiso.

Pero las cosas están cambiando. Con los socialdemócratas en el Gobierno, el Ministerio de Exteriores ha vuelto a caer en las manos de Frank-Walter Steinmeier, un peso pesado del SPD que ya ocupó esa cartera en el primer Gobierno de coalición (2005-2009) mientras que en la cartera de Defensa, Merkel ha situado a su probable sucesora, Ursula von der Leyen. Ambos tienen ambición y defienden una Alemania que, en línea con lo sostenido recientemente por su presidente, Joachim Gauck, acepte que tiene una especial responsabilidad a la hora de contribuir a la paz y la seguridad en lugar de, en palabras de Gauck, utilizar la culpa del pasado para justificar la pereza mental.

En política interior, Alemania gira hacia el centro, y en política exterior, hacia fuera. El becerro de oro del superávit comercial seguirá ahí: pero el mercantilismo será comprometido, en lugar de indiferente.

## Quién manda más [09/02/2014]

Joaquín Estefanía

INTERESA MUCHO seguir el pulso institucional que está teniendo lugar en la Unión Europea (UE) sobre la unión bancaria europea (UBE): el Parlamento Europeo y los países, que se han expresado a través del Consejo de Ministros de Economía, tienen posiciones diferentes sobre el mecanismo de resolución de las futuras crisis bancarias. Quién las paga, y cómo. No es que los enfrentamientos sean nuevos; lo es el descarnamiento del mismo, sobre todo cuando el mandato del Europarlamento está dando los últimos suspiros, y cuando se sabe que detrás de las posiciones nacionales está el poder omnímodo de Alemania.

Hace unos días tuvo lugar un debate sobre la UBE en el seno de la Fundación Alternativas. Allí se presentó el documento *La Unión Bancaria: avances e incertidumbres para el año 2014* (elaborado por Analistas Financieros Internacionales), en el que se hace un estado de la cuestión: la UBE ha avanzado sobre todo en el ámbito de la supervisión única —que asumirá el Banco Central Europeo—, pero siguen siendo “más lentos y decepcionantes [los impulsos] en el ámbito de los mecanismos de resolución, sin los cuales la credibilidad de la UB, e incluso de esa supervisión única, puede quedar en entredicho”.

A finales del año pasado, los países comunitarios llegaron a un acuerdo, liderado por Alemania, en el que se establecía un mecanismo que otorga a las capitales de la zona del euro la última palabra sobre la intervención de un banco en dificultades, con un cortafuegos que durante una década será apenas un fondo coordinado, con compartimentos estancos para cada país y sin mutualización alguna.

El Parlamento Europeo ha aprobado por una inmensa mayoría no aceptar estos mecanismos e iniciar negociaciones con el Consejo de Ministros de Economía. Lo que pretende es un sistema decisorio simple que permita el cierre de un banco con problemas en un fin de semana, sin que pueda ser paralizado a causa de un desacuerdo político; y que el fondo de resolución, financiado por las entidades bancarias, sea sólido y creíble desde el primer momento y pueda tomar prestado dinero desde su inicio, con el fin de garantizar su credibilidad desde el inicio de su creación.

El ministro de Finanzas alemán, Wolfgang Schäuble, ha amenazado con vetar la UBE si el Europarlamento toca una sola coma de lo aprobado por los países, pero los representantes elegidos directamente por los ciudadanos no se han achantado en esta ocasión, al menos por ahora. Sin embargo, existe un límite temporal a cualquier negociación que es el de las elecciones del 25 de mayo. Si se retrasa la unión bancaria, las pruebas de resistencia que va a hacer el BCE a todo el sistema bancario europeo serán mucho más complicadas. ¿Qué ocurriría si hay bancos que no logran recapitalizarse mínimamente, si así lo determinan los exámenes en cuestión, si no existe para esa coyuntura el mecanismo de resolución y el cortafuegos imprescindible para dar este nuevo paso en la historia de Europa?

## Populismo sin réplica [11/02/2014]

JORDI VAQUER

La victoria de la iniciativa “contra la inmigración masiva” en el referéndum del pasado domingo en Suiza es un serio aviso en un año electoral crucial para Europa. Su impulsor, la Unión Democrática de Centro (UDC), es la derecha nacionalista de más éxito en Europa occidental, primer partido helvético desde 1999. Si las encuestas aciertan y no cambia la tendencia, en Reino Unido, Francia, Países Bajos, Austria, Suecia, Dinamarca y Finlandia fuerzas que comparten con UDC la aversión a la integración europea, la multiculturalidad y la inmigración pueden obtener en los próximos meses magníficos resultados. La inmigración extraeuropea y los musulmanes fueron sus dianas preferidas hasta no hace mucho; cuando la crisis económica ha convertido a la mitad de los Estados miembros de la UE en países de emigración, estos partidos reclaman cuotas a la libre circulación de trabajadores, como tendrá Suiza, o restricciones a los beneficios sociales.

La histeria populista se desató ante el fin de las restricciones a rumanos y búlgaros, pero se extiende a toda la inmigración del este y sur de Europa. Pasado el primer mes, no hay rastro de la temida invasión balcánica. Conviene contrastar datos: Rumanía tiene un 7% de paro y el mayor crecimiento de la UE; algunos destinos tienen carencias de mano de obra y apenas paro (3,5%, Suiza; 4,9%, Austria; 5,1%, Alemania); el número de comunitarios en Reino Unido (2,3 millones) es prácticamente igual al de británicos en otros países de la UE (2,2 millones); otros países receptores, como Alemania, Francia e Italia, son también grandes emisores (por ejemplo, a Suiza).

Preocupa el exiguo precio electoral a pagar por el discurso antiinmigración. Muchos compatriotas de los nacional-populistas están dispuestos a concederles el beneficio de la duda para castigar a los partidos tradicionales. Y, a diferencia de Estados Unidos, los principales afectados, los propios inmigrantes, apenas reaccionan. Las segundas (y posteriores) generaciones de inmigrantes con derecho a voto representan una parte sustancial del electorado en muchos países (en Reino Unido el voto étnico, mayormente vinculado a la inmigración más o menos reciente, alcanza el 11% del censo), pero suelen estar entre los grupos más abstencionistas. Los comunitarios pueden registrarse y votar en municipales y europeas, pero hasta ahora no han hecho valer su peso numérico ni los grupos más asentados —como polacos, italianos o rumanos— ni los que emigraron recientemente de países devastados por la crisis y el mal gobierno como Hungría, Grecia o España. La mayoría están más centrados en criticar al sistema que dejaron atrás que en defender sus derechos en sus países de acogida. Por eso atacar a la inmigración sale, en buena medida, gratis.

Vienen unas elecciones europeas cuya campaña estará marcada por ataques insultantes. Es probable que millones de personas concernidas directamente dejen perder su derecho a replicarles con su voto. Sería una lástima porque, como pasó en Suiza el pasado domingo, los partidarios de cerrarse a Europa no dejarán de acudir a la cita.

## El último belga, el rey [12/02/2014]

M. Á. Bastenier

Habían acabado las guerras napoleónicas y Holanda recuperaba en 1815 su independencia sobre un territorio que se extendía hasta el *plat pays*, la actual Bélgica. Ámsterdam controlaba, así, las bocas del Mosa y del Escalda, y el secretario del Foreign Office británico Palmerston decidió ingeniar una escaramuza en 1830, en la antigua divisoria entre los Países Bajos españoles y sus vecinos calvinistas, que los patriotas llamaron guerra. Había nacido Bélgica.

El nuevo Estado se encaramaba sobre un trípode encabezado por la letra c: el carbón que alimentaría una Revolución Industrial que aún se estudia como modelo en las universidades europeas; el catolicismo, como disolvente de las diferencias étnicas y lingüísticas entre dos naciones, flamencos que hablaban neerlandés, y valones, de lengua francesa, así como en oposición a la Iglesia reformada de Holanda; y la corona, como institución común de todos los belgas. Pero el carbón ya no es lo que era; el catolicismo, mucho menos; y la corona solo una pasable excentricidad de época. En el último medio siglo, los sucintos lazos que unían a ambas comunidades han ido bifurcándose hasta crear el Estado más federal que jamás haya existido. Y el último avatar de esa evolución disgregadora es la aparente renuncia a la independencia del partido más votado del país —aunque con menos del 20%— la N-VA flamenca, que promueve un difuso concepto, el confederalismo, que de tanto aflojar los lazos intercomunitarios haría parecer al Imperio Austrohúngaro modelo de Estado centralista.

Las dos cuasi mitades belgas recibirán un nuevo impulso el próximo 1 de julio, cuando la enésima reforma les entregará plenas competencias sobre empleo, y el plan de la N-VA, que dirige Bart de Wever, crearía una acumulación de competencias prácticamente total en manos de las partes contratantes; dos Estados plenamente independientes para el manejo de sus asuntos internos, con la corona como vínculo menor, y mucho más fuertemente con Bruselas, la capital de Europa a la que no renunciará ninguna de las dos colectividades, más alguna coordinación diplomática y económica, lo que, en realidad, ya es cosa de Bruselas; la comunitaria, no la belga.

Los dos pueblos llevan décadas viviendo de espaldas el uno al otro. A mí mismo me ha ocurrido, en una reunión periodística celebrada en la sede del diario de mayor difusión del país, el flamenco *Het Laatste Nieuws*, tener que pedir a centralita una comunicación en inglés porque la operadora fingía no entender francés. Y esa es la tónica general de una Bélgica en la que los diarios de expresión francesa solo informan de sus *otros* compatriotas, y viceversa, cuando no queda más remedio, y eso que todos los flamencos aprenden en la escuela un francés muy decente, aunque sean mal correspondidos por Valonia. Nada que comparar con los vínculos íntimos y materiales que unen a Catalunya con el resto de España.

El último belga, seguramente el rey, que al salir apague la luz.

## ¿Existe Ucrania? [20/02/2014]

LLUÍS BASSETS

La fuerza del mapa coloreado que representa las viejas naciones se sobrepone con frecuencia sobre una realidad mucho más precaria y frágil. Esa Ucrania que parece encontrarse ahora en un momento crucial de su historia tiene solo 22 años de vida como nación política unida e independiente. Su nombre eslavo no es ni siquiera el de un país, sino literalmente el de la frontera, que es lo que significa su denominación. Todo lo demás son proyecciones del presente sobre el pasado y fantasías habituales en la narrativa nacionalista. Según el investigador de la Fundación Juan March, Leonid Peishakin, “si hay algo que define la experiencia ucraniana es la división, entre la unión polaco-lituana y Rusia desde 1569 hasta 1795, los Imperios austriaco y ruso entre 1795 y 1917, y el catolicismo griego y la ortodoxia rusa desde 1596 hasta hoy”.

Las raíces de la actual división de Ucrania en dos segmentos al borde de la guerra civil están inscritas así en su historia y su personalidad. Según un diplomático británico que viajó allí en 1918, cuyo testimonio recoge el historiador Orlando Figes, “si preguntamos a un campesino medio de Ucrania cuál es su nacionalidad nos dirá que es griego ortodoxo; si le preguntamos si es granruso, polaco o ucranio, nos diría probablemente que es un campesino; y si insistiéramos respecto a qué lengua habla, nos diría que la lengua local”.

La división actual responde en un primer plano a la doble opción que se les ha venido ofreciendo a los ucranios entre la integración en la Unión Europea, tal como corresponde a su pasado austro-húngaro, y el regreso a Rusia, ahora en forma de una unión aduanera, que recrea tanto el expansionismo del viejo imperio zarista como el de la desaparecida Unión Soviética. En un segundo plano afecta también a dos modelos políticos, sea la democracia soberana, corrupta y autoritaria que Yanukóvich intenta mantener a flote mediante sus poderes presidenciales, sea el régimen parlamentario de tipo occidental demandado por los manifestantes. Pero incide en la propia identidad y existencia del país, es decir, en la improbable capacidad de los ucranios para mantenerse unidos a partir, y no a pesar, de estas diferencias que han venido separándoles hasta ahora y que en este momento les sitúan al borde de la guerra civil.

Hay muchas responsabilidades en el deslizamiento violento del conflicto que empezó en noviembre tras la negativa del presidente Yanukóvich a firmar el acuerdo de asociación con la Unión Europea y su decantación en favor de Putin. La primera, del propio presidente ucranio, inepto y mendaz hasta molestar a su propio patrono del Kremlin. También las tiene el presidente ruso con sus ambiciones imperiales frente a Washington y Bruselas. Son evidentes las de la vacilante Unión Europea. Y no puede faltar la oposición, incapaz de controlar un movimiento que ha ido cayendo en el descontrol de la violencia o bajo el control de la extrema derecha.

Ucrania vive una mezcla de conflicto civil y de guerra geoeconómica que está derivando hacia la contienda armada. Están en juego las fronteras de Europa, e indirectamente la capacidad de la UE para existir en el mundo. Pero lo más sustancial concierne a los ucranios y es su capacidad para construir Ucrania juntos, país que solo podrá sobrevivir si consigue convertirse en un Estado democrático que respete e incluya todas las diferencias e identidades.



## Sangrienta vecindad [21/02/2014]

JOSÉ IGNACIO TORREBLANCA

En lo que a su influencia y capacidad de acción exterior se refiere, la Unión Europea, ensimismada en su crisis, la desafección ciudadana y el resurgir de las xenofobias, es cada vez más un actor político inerte. Esto, que ha quedado ya demostrado con creces en su frontera mediterránea, con la deriva autoritaria de Egipto y la carnicería siria, es ahora evidente también en su frontera oriental a medida que Ucrania se desliza, lenta pero inexorablemente, hacia una guerra civil. Una guerra civil en la vecindad europea puede ser producto del azar, pero dos ya son mucha coincidencia. ¿Estamos ante un nuevo momento yugoslavo en el que Europa se vuelca sobre sí misma mientras sus fronteras arden?

¡Sanciones!, reclaman los más activistas. ¡Suspéndanse las relaciones comerciales, congélense los contactos políticos, hágase una lista negra de individuos a los que se les negará el visado! De acuerdo, si eso nos hace sentirnos mejor, impongamos sanciones. Pero sepamos que esas sanciones no cambiarán nada. O mejor dicho, sí que servirán: para dejar un testimonio indeleble de nuestra impotencia. En Ucrania, como en Siria, hace tiempo que renunciamos a orientar los acontecimientos en un sentido favorable a nuestros intereses.

El problema de fondo es que llevamos demasiado tiempo interpretando mal a Rusia. Estados Unidos ya se llevó la sorpresa en 2008, cuando el intento de Georgia de salirse de la esfera de influencia rusa se saldó con una invasión rusa. Muchos europeos pensaron entonces que Rusia había trazado una línea roja en cuanto a la expansión de la OTAN a su área de influencia, pero se mostraron confiados en que Moscú, muy sensible en los temas militares, no se sintiera agredida si la aproximación se realizaba por vías económicas y comerciales. Como se ha visto, tomar a Putin por tonto puede salir muy caro. Desde hace años, Rusia es consciente de que para sobrevivir geopolíticamente como potencia necesita mantener una esfera de influencia económica, lo que requiere evitar que los países de la vecindad oriental, desde Bielorrusia hasta Azerbaiyán pivoten económicamente hacia la UE. De ahí que Moscú reventara la cumbre de la UE en Vilna con una oferta económica imbatible que llevó a Ucrania a renunciar a su acuerdo de asociación y libre comercio con la UE.

Estos días, mientras los helicópteros de El Asad lanzan barriles llenos de explosivos sobre los ciudadanos de Alepo y Ucrania se desangra, los europeos andamos debatiendo si el fondo de recapitalización bancaria deberá estar plenamente operativo en cinco o en diez años, si 55.000 millones serán suficientes para empezar y si es mejor hacerlo mediante un tratado intergubernamental o un acuerdo supranacional. ¿Absolverá la historia a la Unión Europea por haber dedicado toda la década anterior a hacer el Tratado de Lisboa y buena parte de esta a racanear sobre cómo arreglar definitivamente el euro? Tanto el conflicto de Siria como el de Ucrania reflejan que Rusia está inmersa en una guerra fría con la Unión Europea. Pero la UE no quiere ni puede enterarse: está en otra cosa y no quiere distracciones incómodas.

## Europa contra Europa [21/02/2014]

FERNANDO VALLESPÍN

Europa, tan lejos del corazón de sus habitantes y tan cercana a su bolsillo; tan ausente en nuestros debates políticos cotidianos y tan imprescindible para nuestra supervivencia. Europa es madrastra, las naciones son el cálido abrazo entre hermanos; racionalidad contra emocionalidad, distancia frente a proximidad; pasiones e intereses. Europa es “sistema”, la esfera que permite la reproducción material de la sociedad, pero no parece formar parte del “mundo de la vida”, el espacio de la interacción social comunicativo-simbólica. Europa es el Super-Yo, las patrias son Eros.

Es difícil que salgamos de esas contradicciones, pero ha bastado mentar la posibilidad de los costes de la no Europa para que el debate en torno a la independencia de Escocia y Cataluña fluyera por otros cauces. Obnubilados como estamos todos en el continente por el ombliguismo patriótico, hemos perdido de vista que ese precio existe también para los Estados ya constituidos. Un importante sector de las poblaciones europeas se rebela frente a Europa. A la derecha y a la izquierda. Unos porque quieren otra Europa, más próxima y menos tecnocrática, más “erótica” y menos sistémica; otros, porque son incapaces de ver más allá del interés nacional inmediato y buscan aminorar sus muchos temores bajo el supuesto manto protector del Estado.

Europa se cubre, en efecto, de ropajes tecnocráticos, pero atesora también un alma cosmopolita e ilustrada, lo más noble de nuestra tradición común. Gracias a ello ha logrado imponer un magnífico muro de contención frente a su lado oscuro, sus muchas guerras civiles, el holocausto y el gulag. Europa es un milagro, una asombrosa ave Fénix que nació de sus cenizas, de la sangre, el odio y el fuego, para emprender un vuelo hacia lo más alto. Ahora empieza a perder altura de modo preocupante. Hay tres cifras que definen a la UE y que servían para alertarnos de nuestra autosuficiencia y llamarnos a la acción: 7-25-50. Siete por ciento de la población mundial, veinticinco por ciento del PIB mundial y cincuenta por ciento del gasto social global. Propongo que las conjugemos con otras tres: 100-75-25. Son los tres aniversarios que celebramos en este año. Cien años del comienzo de la Primera Guerra Mundial, setenta y cinco del de la Segunda, y veinticinco de la caída del socialismo de Estado. De ahí venimos.

Aunque a algunos nos resulte la mar de sencillo, comprendo que Europa no siempre consigue atraer nuestros afectos. Si a usted no le sale, no se esfuerce. Pero considere eso que Hobbes pensaba que era el objetivo fundamental de la vida en sociedad, evitar el mal mayor. Todos cuantos vivimos bajo el liviano Leviatán europeo hemos salido ya del estado de naturaleza que imperaba en este otrora trágico continente, e incluso hemos accedido al *commodious living* al que aspiraba el autor inglés. Por parafrasear a Borges, si no nos une el amor, que al menos nos una el espanto.

## La frontera [23/02/2014]

Juan Cruz

LA FRONTERA es un invento de la geografía humana. Decía el otro día el geógrafo Eduardo Martínez de Pisón, en la presentación de un libro exquisito, *Atlas de islas remotas* (Nórdica y Capitán Swing), que la geografía es el origen de la poesía. Se refería a la geografía física. Luego venimos los hombres, poblamos el terreno y ya empiezan las disputas. Ahora estamos en una difícil disputa, que tiene lugar en el mar de Ceuta, donde han muerto 15 ciudadanos en el sitio donde por lo visto hay una frontera.

Cómo hemos ensombrecido la poesía. En 1990 estábamos en el aeropuerto de La Habana, dispuestos para regresar. Éramos canarios, con lo cual era fácil allí creer que estábamos en casa. En una de esas excursiones que los canarios hacemos para buscar a otros canarios la policía militar (en Cuba, toda policía es militar) nos detuvo, nos metió en un campamento lleno de soldados; se nos acusó de estar haciendo fotos donde no estaba permitido. En efecto, hicimos fotos, pero, le preguntamos al soldado policía, ¿dónde decía que no podíamos hacer retratos?

El joven miró a unas enredaderas y nos explicó mientras seguía encañonándonos: —Ahí hay un cartel, pero lo tapó la hierba. Cuba, una enorme frontera. Una frontera en todas partes. Recuerdo que no quise volver porque a nuestros amigos cubanos no los dejaban estar con nosotros en los bares a los que íbamos, a los restaurantes donde comíamos o al conglomerado de apartamentos donde nos quedábamos. En una de esas ocasiones invitamos a nuestro apartamento a un grupo de notables escritores cubanos. Como pasaba mucho rato sin que aparecieran, llamamos a la recepción y desde allí nos confirmaron que allí estaban.

—Pero no pueden subir, porque este lugar está restringido.

El lugar estaba restringido, los bares estaban restringidos, los hoteles estaban restringidos. No se podía entender que todo eso se hiciera en nombre de la revolución; en todo caso, esas prohibiciones, esas fronteras, tenían que ir creando (habrían creado ya) un conglomerado lleno de fronteras en la mente misma.

Cuando nos íbamos de Cuba, en el aeropuerto, ocurrió una anécdota que me hizo entender cómo había afectado a la mente del cubano esa sucesión de prohibiciones. El régimen había marcado la isla; como en una novela de Cortázar, unos estaban en la zona sagrada y otros eran habitantes del lado de allá.

En el aeropuerto estábamos sobre un piso que tenía, nítidamente pintados, dos colores, el azul y el rojo. Nosotros nos habíamos puesto a charlar en el lado rojo. En un momento determinado de nuestra espera, un cubano de avanzada edad que por lo que cogimos luego jamás había salido de Cuba ni había estado en ese aeropuerto, se nos acercó muy tímidamente: —Óiganme, ¿se puede pasar al color rojo? Cuando oigo la palabra frontera, y ahora se oye tan dramáticamente, recuerdo esa pregunta. Malditas fronteras, el daño que sufren los que se atreven a romperlas. Martínez de Pisón tiene razón: la poesía nace de la geografía. Pero los hombres hemos decidido convertir la geografía en un sinfín de fronteras.

## El servidor público [23/02/2014]

Joaquín Estefanía

TENER QUE HABLAR bien de dos personas. Sin matices, sin tener reservas mentales ocultas. ¡Qué gusto! Si no hay incidencias, mañana será nombrada nueva secretaria general iberoamericana la costarricense Rebeca Grynspan, sustituyendo al hispano-uruguayo Enrique Iglesias. Tanto Iglesias como Grynspan, cada uno con sus años de compromiso y su currículo, representan lo mejor del servicio público en la defensa de las ideas en las que se cree.

Iglesias ha sido hasta ahora el único secretario general iberoamericano, con lo que la institución (Segib) —que representa a más de una veintena de países de América Latina y la península Ibérica— está creada y desarrollada a su imagen y semejanza. La vida de Enrique Iglesias (84 años) ha tenido como misión Latinoamérica y sus relaciones con España y Portugal. También al frente de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) o del Banco Interamericano de Desarrollo, es difícil encontrar un mayor y más dilatado ejercicio de coherencia. Quien piense que dejando la Segib Iglesias se jubila, se equivoca. Está activando su fundación (Astur) y la revista *Pensamiento Iberoamericano*, de la que fue fundador, para seguir en lo mismo desde otro sitio.

La costarricense Rebeca Grynspan proviene de la ONU y de su Programa para el Desarrollo (PNUD), en donde ha sido muy activa. Como Iglesias, fue ministra en su tierra (de Hacienda, de Vivienda). También se ha dedicado siempre al servicio público. Tiene fama bien ganada de ser una economista excelente.

El pasado miércoles, Enrique Iglesias participó en Madrid, en la Fundación Ramón Areces, en la presentación del estudio *Perspectivas económicas de América Latina 2014*, elaborado por la OCDE, la CAF (banco de desarrollo de la región) y la CEPAL. Allí recordó al público, en la que quizá fuese su última intervención como secretario iberoamericano, que efectivamente España es Europa, pero que sería miope que se olvidase de los más de 500 años de relación con Iberoamérica: se encuentran un latinoamericano y un español y el primero dice al segundo: “Vosotros sin nosotros no sois vosotros”.

Iglesias afirmó que por primera vez Europa tenía que aprender de América Latina en su manejo de crisis como las que estamos viviendo. Que estamos en un cambio de época en el que lo único que sabemos es que el punto de salida será distinto que el punto de entrada, que la situación es inestable, de baja previsibilidad, y que seguro que habrá sorpresas que no han sido contempladas. Que la región está viviendo un “ciclo chino” tras los ciclos inglés y americano del pasado y que dispone de 750.000 millones de dólares de reservas para resistir las incertidumbres. Y por último, las dos obsesiones que ha repetido una y otra vez a lo largo de más de medio siglo de vida pública: el gran reto de la región (y de España, dijo) es la educación; y los países han de poner en valor la integración de la zona (el comercio interregional apenas llega al 20% del total).

## Ucrania existe [27/02/2014]

LLUÍS BASSETS

Dotarse de un Gobierno provisional, representativo y eficaz. Recuperar el orden y el funcionamiento del Estado. Poner al país a trabajar. Sortear la bancarrota. Alejar las largas manos de los oligarcas, una veintena de poderosas familias mafiosas, de la economía. Hacer justicia con quienes reprimieron violentamente la concentración en Maidán y situaron el país al borde la guerra civil. Mantener unidas las dos partes en que se podría dividir Ucrania, una más próxima a Rusia, incluida Crimea, y otra occidental. Obtener ayuda financiera internacional y una geometría de relaciones comerciales con la UE que no signifique enemistarse con Putin. Evitar una nueva guerra fría entre la OTAN y Rusia, los viejos contendientes de la guerra fría auténtica.

Cuando se desmontan las barricadas, se enfrían las cenizas de los incendios y los héroes fallecidos han sido ya sepultados bajo tierra, aparecen las tareas ciclópeas, inhumanas, que los ucranios tienen ante sí. En Maidán, como en Tahrir, hay un momento mágico, excepcional, casi increíble, en el que lo imposible se hace real. El autócrata se siente incapaz de mantenerse en el poder, un vacío glacial se hace en su entorno: nadie responde ya a sus órdenes o es él mismo quien no se atreve ya a ordenar nada a nadie. El mundo se hunde bajo sus pies y huye. La plaza ha triunfado.

Todo sucede deprisa, en este caso y en todos, sin tiempo para entenderlo. Siempre hay vectores exteriores, ángulos ciegos y maniobras oscuras. Pero no es un golpe de Estado maquinado desde Bruselas o Washington. Es ante todo el vacío de poder, el socavón que se abre cuando alguien tan inepto y mendaz como Yanukóvich es incapaz de controlar la revuelta fabricada por su corrupción y sus mentiras.

Cuando el poder yace tirado en mitad de la plaza es el más osado quien se atreve a llevárselo. Si le dejan, si nadie se opone, para no soltarlo nunca jamás. Lo intentó Morsi después de Tahrir y lo va a intentar el mariscal Al Sisi después del siguiente Tahrir. De las revoluciones suelen salir dictaduras peores que las derrocadas. Para que el que ocupe el vacío sea de verdad el pueblo, es decir, el consenso activo de los ciudadanos, tienen que concurrir muchas circunstancias, producto del lento y tenaz trabajo del tiempo en la mayor parte de las ocasiones.

Sí, hay razones para dudar de Ucrania, de su futuro, de su viabilidad, pero Maidán es la demostración todavía incipiente de una poderosa voluntad de construcción de una democracia europea, que aprende de una primera y fracasada experiencia hace 10 años en la Revolución Naranja.

Las tareas son ciclópeas, pero lo que está en juego todavía es más colosal: las relaciones entre Rusia y Europa, la capacidad de la Unión Europea como agente global, su propia definición como espacio de bienestar, paz y prosperidad capaz de proyectarse sobre sus vecinos, la estabilidad del continente euroasiático...

Todo está por hacer porque casi nada se ha hecho hasta ahora y queda por delante la tarea de levantar desde sus cimientos una nación entera, en la que los ucranios no deben estar solos.

## El nacionalismo radical en el Maidán [28/02/2014]

Manuel Florentín

El Maidán ha reunido fuerzas variopintas, desde opositores al depuesto Vítor Yanukóvich como los seguidores de Yulia Timoshenko y del exboxeador Vitali Klitchkó, a movimientos cívicos como Spilna Sprava (Causa Común) y sectores radicales del nacionalismo ucranio, como Svoboda (Libertad) y Pravyi Sektor (Sector Derecha), muy activos y violentos en las revueltas, no mayoritarios pero sí preocupantes.

Svoboda, o Unión de los Ucranios Libertad, es el antiguo Partido Social Nacional de Ucrania (SNPU) de signo próximo al nazismo. En 2004 se hizo con su dirección Oleg Tiagnibok, un cirujano de Lviv. Le cambió el nombre y el símbolo del *wolfsangel* rúnico, y lo convirtió en la cuarta fuerza política, con 37 diputados y el 10,44% de los votos. Aunque moderó su discurso, la polémica le siguió acompañando. Tiagnibok niega que su grupo sea de extrema derecha y antisemita, pero lo cierto es que él mismo fue expulsado del grupo parlamentario Nuestra Ucrania de Vítor Yushenko, al decir en un mitin que el país está gobernado por “la mafia judeo-moscovita”. Acepta el acercamiento a la Unión Europea, pero su programa produce escalofríos en Bruselas: legalización de armas, volver a ser potencia nuclear, proteccionismo autárquico, registro de la identidad étnica, limitar la función pública a los ucranios “étnicos”, eliminar la cooficialidad de la lengua rusa que habla medio país, controlar la inmigración, limitar el acceso a la nacionalidad... Sus dirigentes han rechazado que la cantante Gaitana represente al país en Eurovisión al ser medio africana, o afirmado que la actriz Mila Kunis no es de origen ucranio porque es judía.

El SNPU tenía sus milicias uniformadas, Patriotas de Ucrania. Estas forman parte del conglomerado de grupos extremistas Sector Derecha, dirigido por el filólogo Dmitri Yárosh, junto a Tryzub (Tridente) y UNA-UNSO (Asamblea Nacional Ucrania-Autodefensa del Pueblo Ucranio), entre otros. Tryzub se formó como milicia del KUN (Congreso de los Nacionalistas Ucranios), nombre que adoptó en 1990 la histórica OUN (Organización Nacionalista Ucrania) que dirigió el controvertido Stepán Bandera en los años treinta. Tanto Svoboda como Sector Derecha se sienten herederos de aquella organización fascistizada a la que se culpa de matanzas de judíos y polacos. Bandera, que fue enviado al campo de concentración de Sachsenhausen al formar Gobierno sin el plácet de Berlín, terminó asesinado por el KGB en 1959.

El pasado 1 de enero, Svoboda organizó una marcha con antorchas en honor de Bandera. Sus fotos han corrido por el Maidán estos días. Al igual que la bandera rojinegra del Ejército Insurgente Ucranio y sus viejos eslóganes nacionalistas, xenófobos y rusófobos, entre sus jóvenes seguidores que golpeados por el desempleo solo ven en el nacionalismo la única salida. Svoboda —Sector Derecha, menos— cree en un acercamiento a la UE y a la OTAN, pero más para defenderse de Moscú que por afán de integrarse, puesto que rechaza ceder soberanía. El Parlamento Europeo ya mostró en 2012 su preocupación por los postulados de Svoboda. Habrá que seguir atentos a lo que pasa en Ucrania.

## ‘Brexit’: ¿y qué? [28/02/2014]

JOSÉ IGNACIO TORREBLANCA

Reino Unido: país otrora admirado en la Unión Europea pero hoy en horas bajas. *Brexit*: dicese de la salida del Reino Unido de la UE, una posibilidad real a tenor de lo que las encuestas nos dicen sobre el estado de ánimo de la opinión pública británica. Referéndum: instrumento de democracia directa que puede volverse contra sus promotores. *Tory*: felino peligroso con demostradas querencias por derribar primeros ministros a costa de la política europea. Cameron: primer ministro británico que piensa que se puede cabalgar un tigre. Chantaje: percepción dominante hoy en Europa sobre lo que define la política europea de David Cameron.

Mézclense estos elementos y entenderán el giro que ha adoptado del debate sobre una eventual salida de Reino Unido de la UE. Regreso de Londres sorprendido por la hostilidad que domina la relación entre el Gobierno británico y la Unión Europea. Desde que en diciembre de 2011 Cameron quedara marginado en su intento de obtener concesiones para el Reino Unido a costa de bloquear la adopción de decisiones cruciales sobre la crisis del euro, Londres vive en un estado de permanente huida hacia delante. Aquella fatídica noche, Cameron calculó mal, pues sus socios europeos decidieron ignorar sus demandas y valerse de una triquiñuela (la elaboración de un tratado ad hoc, de naturaleza intergubernamental) para pactar las nuevas reglas de estabilidad fiscal de la eurozona sin necesidad de obtener el consentimiento británico ni la reforma de los tratados de la UE.

Pero Cameron juró venganza y hoy vigila apostado a las puertas de la UE para asegurarse de que, en caso de una eventual renegociación de los tratados existentes, el Reino Unido hará valer su derecho de veto para lograr una serie de concesiones que, dice, le permitirían ganar un referéndum sobre la permanencia del Reino Unido en la UE. La estrategia de Cameron es impecable, pues la UE necesita un nuevo tratado si de verdad quiere completar la unión monetaria con todas aquellas cosas que le faltan y que nos han llevado a esta crisis.

Pero tomando a la eurozona como rehén, Cameron solo está consiguiendo antagonizar aún más a sus socios europeos. Los conservadores británicos son, hoy por hoy, un virus que con sus políticas antiinmigración están erosionando el mercado interior y dando alas a todos los eurófobos del continente. El resultado es que ni los Gobiernos de Alemania, Italia, España, Polonia y, por supuesto, Francia, están dispuestos a darle a Cameron nada que pueda esgrimir en casa como una victoria. Y sin nada sustancial que mostrar a los británicos es muy posible que Cameron pierda ese referéndum. También es posible que Cameron no llegue vivo a la cita de 2017: según los sondeos, las próximas elecciones europeas convertirán a los conservadores en la tercera fuerza política del país, por detrás de los laboristas y los euroescépticos. El *tory* decidirá entonces si se come a su jinete. Y, así están las cosas, el resto de miembros de la UE se encogerá de hombros y dirá: “¿Y a mí qué?”

## Comunicar con Putin [01/03/2014]

FRANCISCO G. BASTERRA

La revolución desatada en Ucrania, que recuerda a las revueltas que desintegraron el imperio soviético en Europa del Este, y más cerca en el tiempo a la de la plaza de Tahir en El Cairo, devuelven a nuestro continente al tablero de ajedrez de la guerra fría. Los dramáticos acontecimientos en marcha en la exrepública soviética, 46 millones de habitantes, una superficie ligeramente superior a la de España y por donde transita entre el 60% y el 80% del gas natural ruso que calienta a Europa, rebobinan la historia. Una multiforme masa ciudadana que va desde los ultranacionalistas a las depauperadas clases medias, transformada en poder constituyente en Kiev; un intento de autodeterminación de la península de Crimea, la región más rusófila de Ucrania que alberga a la flota rusa del mar Negro en el puerto de Sebastopol; milicias armadas prorrusas, no identificadas, ocupando los aeropuertos de la Península. Exceso de material inflamable.

Vladimir Putin, el *gran hermano* ruso, se declara decidido a defender a los suyos dentro de Ucrania. Para el Kremlin, Rusia y Ucrania son un mismo pueblo que comparte no solo una historia sino también una cultura. El poder en la calle, la democracia directa, no precisamente al estilo de Suiza. Un nuevo campo de batalla geopolítico que ha pillado a la UE y a Estados Unidos a contrapié. Pero también a Putin, al que le ha estallado la torpeza y latrocinio de su vasallo Víctor Yanukóvich, refugiado en Rusia. Sin embargo, el presidente ruso tiene las llaves para controlar la tormenta perfecta desencadenada en Ucrania. No puede permitir una guerra civil, cuyas consecuencias desbordarían sobre Rusia; un estado fallido sería una carga para Moscú; una intervención militar tendría consecuencias impensables a pesar de la distracción estratégica en la que está sumido EE UU de Barack Obama, replegados en la política de reconstrucción doméstica.

Y Europa, metastizada de populismo y minada por el escepticismo ciudadano, tendrá que dejar de mirarse el ombligo y pagar la estabilización de Ucrania. El derrocamiento del Estado cleptocrático deja un paisaje económico de tierra quemada. Necesita, señora Merkel, una ayuda inmediata de 26.000 millones de euros; está al borde del abismo, todo ha sido robado. La implosión de la URSS se cerró en falso. El menosprecio de Putin por Obama, también por la UE, ha sido un grave error de cálculo; al igual que el boicoteo político occidental de los Juegos de Sochi. Su Rusia, aún autocrática y poco respetuosa del imperio de la ley y de los derechos civiles, cuenta mucho en el tablero internacional. Occidente debe recapacitar y reconocer a la que todavía es una gran potencia y dejar de ningunear a su presidente, que ambiciona una Gran Rusia y una esfera de influencia europea sin sentirse amenazado. Estados Unidos y Europa deben deshacer urgentemente la incomunicación con Putin. Ucrania no puede ser metida con calzador en la OTAN, deberá mantener a la vez una relación estrecha con Rusia y también con la UE, una nueva Finlandia.



## La reticencia de Washington [03/03/2014]

JEAN-MARIE COLOMBANI

Por si aún había dudas, en las últimas horas ha quedado probado que Vladímir Putin intenta reproducir las condiciones de una guerra fría entre Rusia y lo que antaño llamábamos Occidente. Es el medio que ha encontrado para engrandecerse y, sobre todo, para justificar su deriva autoritaria a ojos de los propios rusos. Nos encontramos ante el desafío más grave que han tenido que afrontar la UE y EE UU desde la caída del Muro de Berlín.

Si observamos a Putin, comprobaremos que se ciñe palabra por palabra al *modus operandi* de sus predecesores soviéticos. La intervención en Crimea (que tal vez preceda a otras en distintas regiones del sudeste ucranio) tiene lugar “a petición” de unas poblaciones supuestamente inquietas. Esto nos suena de algo: en 1956, frente a la voluntad de emancipación de los húngaros, los tanques rusos aplastaron la rebelión de Budapest en nombre de la “ayuda fraternal solicitada por el pueblo húngaro”. En 1968, mismo escenario: los carros rusos se desplegaron en Praga por iguales motivos. Más tarde, y especialmente con respecto a Polonia, se impuso un concepto que reflejaba esa voluntad de no dejar escapar a ningún satélite: la “normalización”. ¿Qué declara Putin hoy? Que interviene en Crimea y está dispuesto a ir más allá hasta que “la situación se haya normalizado”. Traducción: “Hasta que Ucrania pase por el aro”, hasta que vuelva al redil ruso.

Aunque el acuerdo económico y comercial en vías de negociación entre la UE y Ucrania ha sido el pretexto, el pulso que le interesa a Putin es el que le permite colocarse otra vez frente a EE UU. Se trata de la primera gran prueba de fuego de la nueva estrategia norteamericana. Precisamente en Washington, Barack Obama intentaba evitar volver a jugar una partida que no convenía a su visión estratégica. Por una razón inmediata: el presidente de EE UU se resistía a afrontar al presidente ruso en el teatro ucranio. Y otras dos razones más: por una parte, consideraba que Ucrania era sobre todo una cuestión europea y, por otra, seguía esperando que Rusia terminara abandonando a Bachar el Asad y contribuyese a poner término al martirio sirio, sin olvidar la negociación abierta con Irán.

Pero, más allá de todo esto, ¿cuál es hoy la naturaleza de la estrategia diplomática norteamericana? No hay un concepto para definir la nueva actitud de EE UU, como no sea, tal vez, el de moderación, acompañado de la noción de “particular”. Así pues, se trata cada tema caso por caso, dando muestras de moderación. Frente a Putin, sin embargo, será difícil no pasar de ahí. Después de haber invadido Crimea, probablemente va a intentar sembrar el desorden, con ayuda de los partidarios de Rusia, para justificar la escalada. Los detractores de Obama traducen moderación por debilidad. El arma principal de Putin en este asunto es que ni EE UU ni Europa querrán ir a la guerra por Ucrania.

**SUBCORPUS DE ARTÍCULOS DE OPINIÓN EN ALEMÁN**

**FUENTE: *Süddeutsche Zeitung***

## **200000 Flugkilometer, aber kein Millimeter voran [02/01/2014]**

Von Peter Münch

Gleich am ersten Arbeitstag im neuen Jahr macht sich John Kerry auf die Reise nach Jerusalem. So viel Einsatz ist löblich, aber auch logisch, schließlich hat der US-Außenminister 2014 zum Jahr des nahöstlichen Friedens erkoren. In diesem Jahr soll gelingen, was in so vielen Anläufen zuvor stets scheiterte. Doch nach seiner Landung im Heiligen Land, also auf dem Boden der Tatsachen, dürfte er schnell merken, dass in der Region die Uhren anders gehen. Und das liegt nicht nur daran, dass die Juden nach ihrem Kalender bereits im Jahr 5774 leben und die Palästinenser nach islamischer Zeitrechnung das Jahr 1435 schreiben.

2014 als Jahr des Friedens – das scheint ein ziemlich einsamer Wunsch der amerikanischen Vermittler zu sein. Allein auf deren Initiative hin hatten sich im vorigen Sommer Israelis und Palästinenser zu neuen Gesprächen bitten lassen, die dem vereinbarten Zeitplan zufolge binnen neun Monaten zu einer Einigung führen sollen. Bis Ende April also bleibt noch Zeit. Doch während Kerry auf seiner Friedensmission zwischen Washington und dem Nahen Osten bislang schon knapp 200000 Flugkilometer zurückgelegt hat, haben sich die Kontrahenten noch keinen Millimeter bewegt. Der amerikanischen Kraftanstrengung begegnen sie mit der Kraft der Beharrung. Wenn Washington aufs Tempo drückt, wird in Jerusalem und Ramallah auf Zeit gespielt. Dabei gibt es mit dieser Taktik des Verzögerns und Verschleppens gewiss nichts zu gewinnen – aber ganz bestimmt vieles zu verlieren.

Im 21. Jahr des Friedensprozesses nach Oslo ist tatsächlich alles schon einmal besprochen sowie hin- und hergewendet worden. Für jedes noch so vertrackte Problem liegt längst ein Lösungsvorschlag auf dem Tisch, für die Aufteilung des Landes ebenso wie für die Sicherheitsarchitektur, für die Frage der Flüchtlingsrückkehr genauso wie für den Status von Jerusalem. Kaum einer stellt überdies in Abrede, dass eine Zwei-Staaten-Lösung das Beste für beide Seiten ist. Es bedürfte daher eigentlich gar keiner langwierigen Verhandlungen mehr. Denn das Einzige, was noch fehlt, sind die Unterschriften unter einem Friedensvertrag – und diese Signaturen fehlen nicht, weil die Kompromissvorschläge nicht praktikabel wären, sondern weil es schlicht an Vertrauen mangelt.

Doch statt die Chance zu nutzen, unter US-Mediation nun Vertrauen aufzubauen, tun Israelis und Palästinenser wieder einmal genau das Gegenteil. Wenn Präsident Mahmud Abbas in Ramallah die von Israel freigelassenen Gefangenen mit Pomp und Pathos empfängt, müssen angesichts einer solchen Verherrlichung von Tattaten selbst friedensbewegte Israelis daran zweifeln, dass die Palästinenser wirklich der Gewalt abgeschworen haben. Und wenn auf der anderen Seite Premierminister Benjamin Netanjahu die Gefangenenfreilassung an neue Siedlungsbauten koppelt und zugleich aus seiner Regierung heraus ein Vorstoß zur Annektierung des Jordantals kommt, kann niemand mehr glauben, dass die Israelis wirklich noch Land gegen Frieden tauschen wollen.

So errichten beide Seiten immer neue Hindernisse auf dem Weg zum Frieden. Alle Bemühungen von Kerry und Co. werden damit ad absurdum geführt; das ist brandgefährlich. Denn wenn der Friedensprozess scheitert, bedeutet dies nicht nur einfach eine Fortschreibung des Status quo, sondern es droht neue Gewalt. Dies lehrt im Jahr 2014 ein kurzer Blick zurück: Unter Bill Clinton hatte sich zum letzten Mal eine US-Regierung mit ähnlichem Kraftaufwand an eine Lösung des Nahost-Konflikts gewagt. Doch die Verhandlungen von Camp David scheiterten – und das Jahr 2000 wurde nicht zum Jahr des Friedens, sondern zum Jahr, in dem die zweite Intifada begann.

## In Zwietracht vereint [08/01/2014]

Von Daniel Brössler

Es mag sein, dass jedem Anfang ein Zauber innewohnt. Was aber passiert, wenn der Anfang aufs Ende stößt? So dieser Tage zu beobachten beim Aufeinandertreffen von neuer Bundesregierung und alter europäischer Führung. Frank-Walter Steinmeier hat sich bei seinem Antrittsbesuch in Brüssel redlich bemüht, so etwas wie Aufbruchstimmung zu verbreiten. Doch fast keinen seiner Gesprächspartner wird der deutsche Außenminister in ein paar Monaten noch auf dem bisherigen Posten vorfinden. Monatlang hat Europa auf Deutschland gewartet und darauf, dass eine neue Bundesregierung handelt. Nun, da es so weit ist, muss Deutschland auf Europa warten. Vor der Europawahl im Mai wird Großes nur noch schwer zu bewegen sein.

Das bedeutet: Wartezeit, aber nicht zwingend vertane Zeit. Sie könnte genutzt werden, um die in Deutschland gerne übersehene eigene Schwäche zu studieren. Jene Schwäche, die sich beim EU-Gipfel im Dezember offenbart hatte, als Bundeskanzlerin Angela Merkel die Euro-Partner nicht auf Reformverträge zu verpflichten vermochte, sondern nur auf eine Vertagung des Themas. Ohne Deutschland mag nichts laufen in Europa, aber Deutschland allein bringt auch nichts zum Laufen.

Obwohl sich die Krise beruhigt hat, waren die vergangenen Monate insgesamt eine Zeit des Verdrusses, geprägt nicht nur vom Misserfolg beim jüngsten Rat, sondern auch von Friktionen zwischen Berlin und EU-Kommission. Wenn es um die Autobahnmaut geht oder um die Industrierabatte bei der Ökostromförderung, ist der Ton auffällig scharf geworden. Will die schwarz-rote Bundesregierung, wie im Koalitionsvertrag versprochen, in der Krise verlorenes Vertrauen für die europäische Sache wieder aufbauen, wird dabei – nach der Europawahl – auch ein neuer Anfang zwischen Berlin und Brüssel nützlich sein.

Schöne Gipfelbilder reichten eben nicht, hat Frank-Walter Steinmeier vor einiger Zeit im Bundestag gesagt. Da war er noch Oppositionsführer und in der unbequemen Position, die Euro-Rettungspolitik der Kanzlerin und des Finanzministers im Großen und Ganzen kritisieren und doch im Kern mittragen zu müssen. Diese Zeit der Verrenkungen ist mitnichten vorbei. Nun muss Steinmeier erklären, wie die deutsche Europapolitik gleich bleibt und sich doch ändert. Großen Streit, etwa um die richtigen Machtzentren (Kommission oder Rat), muss er dabei vermeiden, will er die deutsche Position nicht weiter schwächen. Was Steinmeier bleibt, sind eigene Akzente. Einen zumindest hat er in Brüssel gesetzt, indem er guten Kontakt zur Kommission versprach.

Der ewige Widerspruch keineswegs nur der deutschen Europapolitik besteht ja darin, auf die Kommission in zweifacher Hinsicht angewiesen zu sein: als Sündenbock und als Arbeitstier. In ersterer Funktion hat sie nationale Politiker von der Verantwortung für gemeinsam getroffene europapolitische Entscheidungen zu entlasten; in der zweiten muss sie tun, was die Regierungschefs trotz aller Machtfülle nicht können: die Arbeitsfähigkeit der Union Tag für Tag sichern. Die Bedeutung der Kommission mag abgenommen haben, Europapolitik ist trotzdem nicht gegen sie zu machen. Das sollte jeder bedenken, der im Wahlkampf den Sündenbock bemüht.

Angesichts wachsender Europaskepsis auch in Deutschland und der Herausforderung durch die Alternative für Deutschland stehen die Großkoalitionäre vor einem Problem. Einerseits müssen sie im Wahlkampf auch als Sachwalter deutscher Interessen auftreten. Andererseits beschädigen scharfe Töne – etwa gegen Griechenland – weiter jene *soft power*, die gebraucht wird, um verlorenes Vertrauen wiederzugewinnen. Nicht nur für Europa, sondern auch für Deutschland.

## Ära der großen Männer [13/01/2014]

Von Peter Münch

Nun wird er als „Löwe“ gefeiert, als „Held“, als „Vater der Nation“. Israel trauert wort- und tränenreich um den zu Lebzeiten heftig umstrittenen Ariel Scharon. Doch in den Nachrufen wird nicht nur einem herausragenden Machtmenschen gehuldigt. Es spiegelt sich darin auch Israels spezielle Sehnsucht nach den starken Männern, nach jenen überlebensgroßen Figuren, die Geschichte machen – wenn es sein muss, auch mit der bloßen Hand. Mit Scharon wird zugleich die Ära dieser Männer zu Grabe getragen. Und das ist es, was diesen Abschied für viele noch schmerzhafter macht.

Sieht man einmal vom 90-jährigen Präsidenten Schimon Peres ab, der bis zum Beweis des Gegenteils als unsterblich gelten darf, so ist Scharon tatsächlich der letzte Politiker aus der Gründergeneration gewesen. Anders jedoch als Peres, der von seinen Landsleuten seit jeher im Elfenbeinturm der Politiker verortet wird, steht Scharons Leben exemplarisch für Israels Existenzkampf an allen Fronten.

Als junger Soldat im Unabhängigkeitskrieg von 1948 ebenso wie als Befehlshaber in den späteren Schlachten hat er das Land verteidigt. Auf seiner Farm im Negev hat er es zum Blühen gebracht. Und von seinem Amtssitz in Jerusalem aus hat er es regiert. Das macht Scharon zum „Mister Israel“, dies ist sein Erbe, das heute für viele all die dunklen Schatten überstrahlt, die diesem Leben auch anhaften: die Gnadenlosigkeit des Generals, die Rücksichtslosigkeit des Politikers.

So sehr Scharon also früher auch die eigene Nation gespalten hat – posthum zumindest wird er nun in eine Reihe gestellt mit David Ben-Gurion oder Jitzchak Rabin. An ihm also müssen sich jetzt auch die Nachfolger messen lassen, und das legt den Blick frei auf eine Misere: Denn der aktuelle Regierungschef Benjamin Netanjahu mag sich vielleicht als Epigone gerieren, ein wirklicher Erbe der Gründerväter aber ist er nicht. Und hinter ihm wirkt es gleich noch finsterer. Da lauern ein bauernschlauer Außenminister, ein wendiger Wirtschaftsminister und ein selbstverliebter Finanzminister auf ihre Aufstiegschancen.

Die Altvorderen hatten aus dem ständigen Existenzkampf heraus eine Vision entwickelt für Israels Zukunft. So hat Menachem Begin mit dem Erzfeind Ägypten Frieden geschlossen, so hat Rabin mit der Faustformel „Land gegen Frieden“ den Ausgleich mit den Palästinensern gesucht. Und so hat auch Scharon – selbst wenn die späte Wende auf ewig umstritten bleiben wird – gegen alle Widerstände den Rückzug aus dem Gazastreifen durchgesetzt. Sie alle haben Weitsicht besessen und Entscheidungskraft bewiesen. Dies ist der Stoff, aus dem Staatsmänner sind.

Netanjahu dagegen, der inklusive seiner ersten Amtszeit in den Neunzigern nun schon bald in sein neuntes Regierungsjahr geht, hat bislang keinerlei Spuren in der Geschichte hinterlassen. Sein Weg erscheint als abenteuerlicher Zickzack – ohne Ziel und Vision. Statt einer Strategie setzt er auf wechselnde Taktiken. Statt seiner Bevölkerung die Angst durch eine kluge Politik zu nehmen, schürt er sie und nutzt sie zum Machterhalt.

So kann unter Netanjahu nicht einmal mehr die alte Faustregel gelten, dass es am Ende doch die Rechten sind, die Israel den Frieden bringen. Menachem Begin hatte das bewiesen, Ariel Scharon war es zumindest noch zuzutrauen – beide genossen das Vertrauen der Bevölkerung, die ihnen auf neuen Wegen zu folgen bereit war. Ihre Lebensleistung wurde geachtet. Netanjahu kann vielleicht Stimmen gewinnen bei der Wahl, aber Vertrauen hat er schon allzu viel verloren. Die Israelis müssen damit leben, dass die Ära der großen Männer vorbei ist. Umso mehr kommt es nun auf jeden Einzelnen an.

## Die Volks-Verlierer [14/01/2014]

Von Cathrin Kahlweit

Die Österreichische Volkspartei ist eine mächtige Partei. Eigentlich. Sie hat seit Kriegsende 13 Mal den Bundeskanzler gestellt, und wenn sie nicht das Land führte, dann war sie zumindest gefühlt ewig an der Regierung beteiligt. Derzeit stellen die Konservativen fünf von neun Ministerpräsidenten. Aber: Bei der jüngsten Nationalratswahl schaffte es die einstige Volkspartei auf gerade mal 24 Prozent. Hätte die Kanzlerpartei SPÖ tollkühn eine andere Mehrheit gesucht, es wäre diesmal theoretisch sogar ohne den habituellen Partner gegangen.

Die Volkspartei sitzt zwar jetzt wieder als Junior in einer großen Koalition. Aber das neue Regierungsprogramm – oder zumindest jener Teil, für den die ÖVP verantwortlich zeichnet – ist seither Gegenstand ätzender Kritik der eigenen Leute: rückwärtsgewandt, zu wenig experimentierfreudig, nicht wirtschaftsfreundlich genug. Zu wenig hätten sie herausgeholt beim Machtkampf mit der SPÖ. Einer, der es wissen muss, sagt: Die Parteispitze sei in die Koalitionsverhandlungen quasi ohne ein Stück Papier und eine echte Idee hineingegangen. Die Regierungsmitglieder wiederum wurden teilweise als „just in time“-Lieferung in letzter Sekunde ausgesucht, weil die Landesfürsten mit der Auswahl der Parteiführung nicht zufrieden waren oder man nicht das richtige Personal für die wichtigen Posten hatte.

Ach ja: Die aktuellste Meldung auf der Homepage der Volkspartei lautete am Montag: „Vertrauen *nicht* infrage gestellt.“ Und Nachrichtenagenturen informierten darüber, dass ÖVP-Chef Michael Spindelegger auf einer spontan anberaumten Krisensitzung am Sonntag *nicht* zurückgetreten sei. Dass der freundliche und besonnene, aber wenig charismatische Parteichef und Finanzminister den Aufstand der vergangenen Wochen überhaupt überlebt hat, wird hinter den Kulissen hämisch auf einen Mangel an Alternativen und ein paar mächtige Freunde mit Eigeninteressen zurückgeführt.

In der deutschen Presse würde so etwas unter das neue Lieblingswort der Medien fallen: Fehlstart. Und es würde nicht lange dauern, bis höhnische Vergleiche zum Schicksal der FDP und deren dramatischem Niedergang gezogen würden. Nur weil eine Partei glaubt, sie sei als Mehrbeschafferin unerlässlich, muss das nicht heißen, dass sie eine Zukunft hat.

Ähnliche Stimmen mehren sich nun in der ÖVP, in der schon im Sommer-Wahlkampf immer wieder mit Neid auf die Schwesterpartei CDU geschielt worden war. Ach, hieß es da regelmäßig, wenn wir doch auch eine Angela Merkel hätten; ach, wenn wir doch auch einen Kurs fahren könnten, bei dem Dogmen ignoriert und Uraltpositionen geräumt würden. Die Union habe sich doch auch runderneuert für jüngere Wählerschichten, aufgemacht in die Mitte, wo man die Klientel der Grünen und der Linksliberalen finden könne.

So viel zur Idealisierung der CDU. Gleichwohl ist wahr, dass Österreichs Konservative im Vergleich zu anderen konservativen Parteien in Europa uralt aussehen. Allein schon der ewige Streit über die Bildung, der derzeit wieder mal wie eine Blutfehde ausgetragen wird, zeigt: Da wurde nichts verstanden. Das ÖVP-Mantra vom leistungsbezogenen Gymnasium, das nicht infrage gestellt werden darf, verkennet, dass die größte Errungenschaft der modernen Gesellschaft in der Wahlfreiheit von Lebensformen liegt. Und dass auch eine moderne rechte Partei den Bürgern Angebote machen muss, die dem wertkonservativen Ideal nicht entsprechen. Dass allein schon über Schulversuche zu Gesamtschulen so hyperventiliert wird, zeigt, dass ein bisschen Merkelismus der Nachbarpartei tatsächlich guttun würde. Was übersetzt heißt: mehr Pragmatismus, weniger als Ideologie verbrämte Eitelkeit.

## Rohani, der Reisende [18-19/01/2014]

Von Paul-Anton Krüger

Mit Reisen von hochrangigen Politikern sind zumeist subtile Botschaften verbunden: Der Antrittsbesuch eines Außenministers sagt etwas über die Wertschätzung für die Verbündeten aus. Und wird die Visite eines Regierungschefs abgeblasen, lässt sich das oftmals als Zeichen der Verärgerung deuten, so etwa als Brasiliens Präsidentin Dilma Rousseff ihren Besuch in Washington wegen der NSA-Spionageaffäre absagte. Betrachtet man dieser Tage das Reiseprogramm hoher iranischer Offizieller, ist vor allem ein Signal zu erkennen: Wir sind zurück auf der internationalen Bühne, mit uns kann man wieder ins Geschäft kommen, wirtschaftlich wie politisch.

Mahmud Ahmadinedschad flog einst bevorzugt zu seinem Revoluzzer-Freund Hugo Chávez nach Venezuela, zum simbabwischen Potentaten Robert Mugabe, oder er empfing Emissäre der nordkoreanischen Regimes in Teheran. Sein Nachfolger im Präsidentenamt dagegen, der moderate Kleriker Hassan Rohani, jettet nun nach Davos zum Weltwirtschaftsforum. Er lässt sich nicht einmal davon abhalten, dass nur Stunden nach ihm Israels Premier Benjamin Netanjahu an selber Stelle sprechen wird. Außenminister Mohammed Dschawad Sarif putzt in Moskau Klinken, kann hoffen, mit einem Platz am Tisch der Syrien-Friedenskonferenz die Statur seiner Regierung weiter aufzuwerten, und wird sich auf der Münchner Sicherheitskonferenz – eloquent und weltläufig wie immer – als das neue, freundliche Gesicht der Islamischen Republik präsentieren.

Möglich geworden ist diese Phase der iranischen Charmeoffensive durch den Genfer Nuklear-Deal, in langen November-Nächten ausgehandelt und pünktlich zum Konferenz-Marathon im Januar besiegelt. Das Abkommen hat die beste Chance seit einem Jahrzehnt eröffnet, den Atomstreit friedlich beizulegen und die Beziehungen zwischen Iran und dem Westen zu normalisieren. Daran wäre allen Beteiligten gelegen. Sollte dagegen die Einigung scheitern, wären die Folgen vermutlich verheerend. Gerade deshalb sollten Politiker wie Wirtschaftsbosse in Moskau und Washington ebenso wie in Europa nicht aus den Augen verlieren, dass der schwierigere Teil der Arbeit noch bevorsteht.

Bis zum Sommer wollen die fünf UN-Vetomächte und Deutschland mit Iran ein endgültiges Abkommen über das umstrittene Atomprogramm aushandeln. Iran hat sich dazu vor allem deshalb bereitgefunden, weil die Sanktionen der USA und der EU die Wirtschaft des Landes dem Abgrund entgegengetrieben haben. Die Einigung von Genf gewährt Rohani eine Verschnaufpause, genug, um gegen die Hardliner daheim bestehen zu können.

Doch wäre es ein Fehler, jetzt weiteren Druck von ihm zu nehmen, etwa durch ein Ölgeschäft, das Russland gerade einzufädeln versucht. Für Umarmungen ist es zu früh: Rohani wird nicht aus freien Stücken jene berühmten Grenzen für das Nuklearprogramm akzeptieren, die man zur Sicherheit setzen muss: Der Westen muss sich darauf verlassen können, dass Iran nicht auf die Schnelle Atomwaffen bauen wird.

Rohani ist kein Reformier, er ist kein Freund des Westens. Er sucht ein Auskommen mit dem Westen, vor allem mit Amerika. Er weiß, dass damit den Interessen seines Landes am besten gedient ist, und auch den USA wäre damit gedient – mehr jedenfalls, als mit einer neuen Eskalation im Nahen Osten oder gar einem weiteren Krieg. Im US-Kongress wollen das etliche Senatoren nicht einsehen – vor allem aus falsch verstandener Bündnistreue zu Israel. Es wäre tragisch, sollte es ihnen gelingen, mit neuen Sanktionen die Gespräche zu sabotieren. Wenn aber die kühlen Köpfe Oberhand behalten, könnte am Ende eine historische Reise stehen: die von US-Außenminister John Kerry nach Teheran.

## Nach Afrika, für Europa [20/01/2014]

Von Stefan Kornelius

Viele Jahre lang pflegte die Bundeswehr eine Liaison mit den malischen Streitkräften. Ein paar Feldwebel – Pioniere, Instandsetzer – brachten malischen Soldaten bei, wie man Lastwagen repariert und pflegt. Nichts Außergewöhnliches, die übliche Form von Staatendiplomatie mithilfe auch der Armee.

Jetzt, ein paar Coups später und mit geschärftem Blick über das Mittelmeer hinweg, wird man Vokabeln wie „strategisches Interesse“ und „Stabilisierung der Demokratie“, „Befähigung zur Selbsthilfe“ oder „Schutz vor fundamentalistischem Terror“ hören, wenn der Bundestag bald den Einsatz für möglicherweise wenige Tausend Soldaten beschließt. Viel Aufregung wird es wohl nicht darüber geben, auch weil eine große Koalition regiert.

Wie immer wenn Soldaten entsandt werden, müssen mindestens drei Fragen vernünftig beantwortet werden: Was ist das Ziel der Mission? Wie und wann kommt man wieder raus? Und welche Interessen werden bedient? Für Mali, und auch für den Lufttransport-Einsatz in die Zentralafrikanische Republik, gibt es ein paar vernünftige Antworten. Gerade Mali ist ein vergleichsweise einleuchtender Fall, weil dort die französische Armee eine Übernahme des Staates durch Islamisten verhindert hat. Die Flüchtlingsströme über das Mittelmeer erinnern jeden Tag daran, dass es einen ganz unmittelbaren Zusammenhang zwischen den Zuständen in Europa und der Gebrechlichkeit der Staaten entlang der Sahara gibt. Mali ist auch ein voraussichtlich überschaubarer Fall, weil es eine Regierung und eine Armee gibt. In Zentralafrika gilt es hingegen, einen Völkermord aufzuhalten – ein ungleich schwierigeres und ambitionierteres Unterfangen.

Die Bundesregierung hätte beiden Krisen weiter zugesehen, wenn es nicht zusätzliche Motive gegeben hätte, die sie nun anspornen. Dabei geht es vor allem um Europa und das Verhältnis zu Frankreich.

Noch im Dezember haben die EU-Granden ihre eigene außenpolitische Impotenz und den Mangel an strategischer Weitsicht beklagt. Diese Analyse stimmt: Die USA ziehen sich aus Europa und dem Mittelmeerraum zurück, die gesamte Nachbarschaft von Syrien bis Ostafrika rumort bedrohlich, Islamisten sind eine echte Geißel. Nur: Was kann man tun?

Die EU spürt, dass sie handeln muss, oder besser: Frankreich und nun auch Deutschland treiben Europa zur Tat. Der deutsche Sinneswandel verdient dabei besondere Beachtung, denn hier zeichnet sich tatsächlich eine neue Politik ab. Zwei Gründe gibt es dafür: Es regiert Schwarz-Rot. Die FDP mit ihrem Außenminister Guido Westerwelle verlangte nach einer „Kultur der Zurückhaltung“. Nun ist es plötzlich kein Problem mehr, die Chemiewaffen-Reste aus syrischen Beständen auch in Deutschland zu verbrennen.

Zweitens haben die Bundeskanzlerin und ihr neuer Außenminister erkannt, dass die Wirtschaftsmacht Deutschland ein Problem bekommt, wenn sie sich außenpolitisch und militärisch in den Augen der anderen EU-Partner weiterhin zu sehr zurückhält. Anders gewendet: Europa wird kippen, wenn das deutsch-französische Ungleichgewicht im Zentrum nicht wieder ins Lot kommt. Deutschland kann sich sein ökonomisches Wunsch-Europa nicht mehr wie früher mit Euro-Noten kaufen. Und als außenpolitischer Abstinenzler zieht es nur noch Unmut auf sich.

In Paris hat Präsident François Hollande nun sein Reformversprechen abgegeben. Und Berlin beginnt, über den deutschen Beitrag für ein neues europäisches Gleichgewicht nachzudenken. Mali und Zentralafrika sind Testfälle dafür. Noch liegt das Skript für dieses neue Europa nicht auf dem Tisch. Aber es wächst der Appetit, daran zu schreiben; es könnte eine Agenda 2020 für die Außenpolitik werden.



## Zu früh für Frieden [21/01/2014]

Von Sonja Zekri

Es bleibt eine Zitterpartie bis zum Beginn des Treffens – und wahrscheinlich auch danach. Die syrische Friedenskonferenz, die am Mittwoch in Montreux beginnen und später in Genf fortgesetzt werden soll, dürfte selbst nach Ansicht größter Optimisten kaum Frieden bringen, zumal es noch immer keine verbindliche Teilnehmerliste gibt. Die politische Opposition, auf dem Schlachtfeld ohnehin weitgehend einflusslos, rang sich erst vor wenigen Tagen auf Druck des Westens zur Reise in die Schweiz durch. Einige Kampfverbände – nicht die stärksten – sagten ebenfalls zu. Und dann schien plötzlich alles wieder offen zu sein. UN-Generalsekretär Ban Ki Moon hatte Iran zur Eröffnung der Konferenz eingeladen. Für die Opposition war das unannehmbar, die Einladung müsse zurückgenommen werden, forderte sie ultimativ. Auch Saudi-Arabien, Finanzier der Opposition, wollte nicht mehr mitmachen. Ban zog die Notbremse: „Genf II“ findet nun ohne Iran statt.

Iran unterstützt den syrischen Präsidenten Baschar al-Assad, trainiert seine Truppen, schiitische Einheiten aus dem Irak, aus Libanon und Iran kämpfen an der Seite der syrischen Armee. Iran ist Assads wichtigster Verbündeter in der Region. Ohne Iran wird es keinen Frieden geben in Syrien. Aber mit Iran erst einmal keine Konferenz.

Ban Ki Moon hat sich offenbar auf bemerkenswerte Weise verhält. Er versprach, dass Teheran die Prinzipien der ersten Friedenskonferenz in Genf akzeptiert: die einvernehmliche Bildung einer Übergangsregierung – ohne Assad. Die Amerikaner, von Ban überrumpelt, blieben skeptisch. Stattdessen kann niemand dem Schweizer Treffen so entspannt entgegensehen wie Assad – mit oder ohne Iran.

Nachdem er seine Chemiewaffen abgegeben hat, so wie es Amerika und Russland wollten, gehört er wieder zum Kreis der politisch salonfähigen Diktatoren. „Genf II“ wäre ein weiterer Schritt zur Normalisierung. Selbst jene, die noch vor Monaten seinen Rücktritt forderten, schauern beim Anblick des Terrors der Dschihadisten. Assad, der noch vor wenigen Tagen Fassbomben über Aleppo abwerfen ließ – Sprengsätze, gefüllt mit Benzin und Nägeln, die Hunderte töteten, meist Zivilisten – ist inzwischen für viele das kleinere Übel. Nur Stunden vor der Konferenz sinnierte er in einem Interview über eine dritte Amtszeit. Vor einem Jahr noch hätte man dies als glatten Realitätsverlust bezeichnet.

Aber seitdem haben die Syrer und der Rest der Welt zu viele schwarze Al-Qaida-Flaggen gesehen, zu viele Enthauptungen und Entführungen. Das Monstrum eines grenzübergreifenden Gottesstaates, verführerisch für Dschihadisten in Europa, zerstörerisch für die ganze Region, ist bedrohlicher als Assad. Dass der jede Beteiligung der Opposition an einer Übergangsregierung ablehnt, ist logisch. Dass die Opposition jede Beteiligung Assads an einer Übergangsregierung ablehnt, ebenso.

Inzwischen sind neun Millionen Syrer auf der Flucht, mehr als zwei Millionen retteten sich ins Ausland. Weite Flächen der urbanen Infrastruktur sind zerstört, Moscheen, Basare, Paläste, Schulen und Krankenhäuser. Selbst wenn morgen der Wiederaufbau begänne, er würde Jahre dauern. Was ist unter diesen Umständen aus Montreux und Genf zu erwarten? Wenn es schlecht läuft: eine neue Runde diplomatischen Geplänkels, während die Bewaffneten aller Seiten ihren Häuserkampf fortsetzen. Wenn es ganz gut läuft: die Teilnahme aller Parteien bis zum Ende der Konferenz; erste Gespräche; vielleicht eine Waffenruhe hier und da in Syrien, um Hilfskonvois die Arbeit zu erleichtern.

Aber ein umfassender Waffenstillstand? Eine Übergangsregierung? Ein Fahrplan aus der Tragödie? Dafür ist es entsetzlicherweise wohl noch zu früh.

## Ende einer Hoffnung [22/01/2014]

Von Cathrin Kahlweit

Die friedliche Revolution in der Ukraine ist tot. Sie hatte begonnen als ein Fest der Zivilcourage und des Optimismus. Eine Ukraine hatte sich der Welt gezeigt, wie sie in den vielen Berichten über politische Justiz und gefälschte Wahlen, korrupte Staatsdiener und kleptokratische Oligarchen nur selten aufgeschienen war: ein heiteres Land mit einer gut organisierten Zivilgesellschaft, volksnahen Politikern, engagierten Medien. Es war jene Ukraine, die sich die Kinder der orangenen Revolution immer gewünscht hatten.

Vielleicht musste es so enden, wie es jetzt zu enden droht: Den Aufständischen ging langsam die Luft aus, die Protestformen wurden zunehmend eklektizistischer und intellektueller, nahmen aber die breite Masse nicht mehr mit. Das Regime Janukowitsch wartete ab, bis sich über die langen, kalten Feiertage hinweg Aufmerksamkeit und Euphorie abschwächten – und schlug dann mit seinen Gesetzen zu, die seit diesem Dienstag in Kraft sind. Sie stellen jeden Versuch unter Strafe, gegen die eigene Regierung zu protestieren – auch auf friedlichem Wege. Und sie geben Polizei und Justiz alle Mittel in die Hand, um mit Gewalt, mit Schusswaffen und drakonischen Haftstrafen gegen jeden vorzugehen, der sich ihnen in den Weg stellt.

Derzeit wird in der Ukraine gemutmaßt, das Regime habe die Eskalation der Lage nicht erwartet, die es erzeugte, und habe eher mit einem Abflauen der Proteste kalkuliert. Aber das zu glauben, wäre mehr als naiv. Eine wachsende Gruppe unzufriedener Aktivisten, die sich von den Parteien auf dem Maidan-Platz ohnehin nie vertreten gefühlt hatten, hat den Staatsstreich durch den Staat zum Anlass genommen zurückzuschlagen. Ob nun die Regierung mitsamt ihren parlamentarischen Helfershelfern und deren Gesetzen schuld ist daran, dass gewaltbereite Aktivisten die Polizei angegriffen haben, oder ob die gewaltbereiten Aktivisten die harten Reaktionen der Polizei, deren Möglichkeiten vorerst nur auf dem Papier erweitert worden waren, provozierten – all das ist jetzt letztlich nicht mehr wichtig. Wichtig und leider wahr ist, was Vitali Klitschko für die Opposition formuliert: Es könnte Tote geben. Die demokratischen Politiker und die friedlichen Euro-Maidan-Gruppen haben die Lage nicht mehr unter Kontrolle. Daran werden auch ein paar halbherzige Verhandlungsversuche nicht viel ändern.

Sondereinheiten und Justiz nutzen schon jetzt die Eskalation, um mit Gefahr im Verzug zu argumentieren und brutal durchzugreifen. Regierung und Präsident wenden sich an die breite Masse, die zunehmend Angst vor Ausnahmezustand und Polizeistaat bekommt, und schieben die Verantwortung für ihr eigenes hartes Vorgehen der demokratischen Protestbewegung in die Schuhe. Schon gibt es Meldungen, dass besonders prominente Aktivisten entführt wurden, kritische Journalisten wurden bedroht und verprügelt.

Auch die Stimmung unter den Aktivisten auf dem Maidan droht derzeit zu kippen. Es gibt bereits erste Formen der Selbstjustiz. Sogenannte Tituschki – junge Männer, die von staatlicher Seite für Provokationen und Übergriffe bezahlt worden sein sollen – müssen sich vor der wütenden Menge rechtfertigen und werden dann von Demonstranten abgeführt.

Vielleicht bringen die Gespräche zwischen den Oppositionsparteien und den Abgesandten von Viktor Janukowitsch ja eine kurzzeitige Entspannung. Aber das Heft des Handelns dürften Klitschko und seine Mitstreiter wohl nicht mehr in die Hand bekommen. Alles liegt nun bei der Regierung und ihrer Entscheidung: Wie hart wird sie zuschlagen? Die Rückendeckung aus Moskau hat sie. Vielleicht wäre die traurigste Lösung für die Euro-Maidan-Bewegung derzeit die klügste: taktischer Rückzug – und Aufbau neuer Strukturen.

## Rückzug ins Nationale [23/01/2014]

Von Cerstin Gammelin

Die Skeptiker lagen richtig. Jene, die beim Aushandeln des Lissabon-Vertrages anmerkten, dass sich nationale Regierungen nicht gern vorschreiben lassen, welche Energiequellen sie nutzen, wie sie Energie verbrauchen. In der allgemeinen Euphorie einigten sich die Mitgliedsstaaten damals dennoch darauf, die EU aus besonderem Grund in nationale Hoheitsbereiche eingreifen zu lassen. Etwa um die Umwelt für künftige Generationen zu erhalten. Sie beschlossen gemeinsame Umwelt- und Klimaziele und setzten Standards für nationale Entscheidungen. Energiepolitik war plötzlich doch europäisch.

Inzwischen hat der allgemein in Europa zu beobachtende Trend der Rückkehr ins Nationale auch die europäische Umweltpolitik erreicht. Viele Mitgliedstaaten fühlen sich durch europäische Vorgaben in nationalen Entscheidungen eingeengt, sie haben genug zu tun, um Unternehmen wettbewerbsfähiger zu machen, Jobs zu schaffen, Energie bezahlbar zu halten. Vorgaben, wie viele Windmühlen oder Biogasanlagen sie zu bauen haben, fallen ihnen einfach nur lästig. In Europas Hauptstädten hat sich das Gefühl breitgemacht, dass das Klima und die Umwelt natürlich geschützt werden müssen, aber bitte doch nicht gerade in diesem Augenblick.

Die Europäische Kommission hat an diesem Mittwoch reagiert und angekündigt, den Mitgliedstaaten nach 2020 keine verbindlichen nationalen Ziele beim Ausbau der Ökoenergien mehr zu setzen. Die 28 Länder sollen sich lediglich verbindlich dazu verpflichten, jeweils weniger Treibhausgase auszustoßen. Die Ankündigung ist ein Signal des Rückzugs ins Nationale. Europäische Standards verschwinden. Energiepolitik wird wieder in den Hauptstädten gemacht und nicht in Brüssel.

Großbritannien kann jetzt ohne Bedenken Atommeiler statt Ökokraftwerke planen. Spanien kann unter Verweis auf die klammen Kassen alle ökologischen Bemühungeneinstellen. Deutschland ist frei, seine Energiewende beliebig umzuplanen. Die Mitgliedstaaten in Südosteuropa werden auf das Treiben ihrer Partner im Westen verweisen und ihrerseits in Kohle investieren. Jeder kann machen, was er will.

Die Chefetage der Europäischen Kommission ist über die Tendenz zur Renationalisierung seit Langem besorgt. Aus gutem Grund. Ob es um gemeinsame Flüchtlingspolitik geht, um innereuropäische Zuwanderer oder wirtschaftspolitische Abstimmungen, überall scheinen Mahnungen aus Brüssel an gemeinsame Beschlüsse so schnell im nationalen Papierkorb zu verschwinden wie nie zuvor.

Bedauerlich ist, dass die Behörde selbst den Trend befördert. Barroso war sich am Mittwoch nicht zu schade, den ums Klima besorgten Bürgern wider besseren Wissens europäisches Theater vorzuspielen. Sein Argument, ein verbindliches Ziel für den Ausbau von Ökokraftwerken auf europäischer Ebene statt vieler nationaler Einzelziele sei fortschrittlich und sichere grünes Wachstum, ist einfach falsch.

Was passiert, wenn es statt Verpflichtungen nur Empfehlungen aus Brüssel gibt, lässt sich eindrucksvoll anhand der länderspezifischen Empfehlungen nachweisen. Hingebungsvoll analysiert die Kommission regelmäßig, was jede Regierung tun sollte, um Wohlstand und Wettbewerbsfähigkeit zu erhalten. Von den ausgesprochenen Empfehlungen wird nicht mal jede zehnte umgesetzt.

Für die deutsche Energiewende sind die Nachrichten aus Brüssel nicht förderlich. Der Ausstieg aus der Kernenergie wird kaum Nachahmer finden, ebenso wenig der große Umstieg auf Ökokraftwerke. Zudem drängt preiswerter Strom von den Nachbarn nach Deutschland. Keine guten Voraussetzungen für Investoren also. Es sei denn, Europa zerfällt komplett in nationale Energieinseln.

## Denkmal für einen Mörder [25/01/2014]

Von Florian Hassel

Zu den schönsten Orten Belgrads zählt der Kalemegdan-Park. Touristen können dort Festungsanlagen aus osmanischer Zeit besuchen oder den Ausblick auf den Zusammenfluss von Donau und Save genießen. Bald soll der Kalemegdan-Park eine weitere Attraktion bieten: ein neues Denkmal für einen angeblichen Helden – für Gavrilo Princip, der vor 100 Jahren in Sarajewo den österreichischen Thronfolger Franz Ferdinand ermordete. Das Attentat am 28. Juni 1914 löste den Ersten Weltkrieg aus.

Princip, Sohn bettelarmer serbischer Bauern in Bosnien und 19 Jahre jung, war ein naiver Mächtgernrevolutionär. Alles andere als naiv war Dragutin Dimitrijević, Chef des serbischen Militärgeheimdienstes und Kopf der mächtigen Geheimorganisation „Vereinigung oder Tod!“. Dimitrijević kannte keine Skrupel – schon 1903 führte er die Ermordung des damaligen serbischen Königs an – und hatte nur ein Ziel: die Expansion Serbiens überall dorthin, wo Serben lebten, auch wenn sie, wie im damals von Wien annektierten Bosnien, nur eine Minderheit waren.

Franz Ferdinand war nicht nur ein Kriegsgegner, sondern plante für seine Zeit als Kaiser auch Reformen und mehr Rechte für nationale Minderheiten, zumal für Slawen – eine mögliche Bedrohung für Belgrads Anspruch auf die Rolle als südslawischer Befreier. Dimitrijević ließ deshalb, offenbar mit Wissen der Regierung, Princip und andere junge Männer anwerben, in Belgrad mit Pistolen und Sprengstoff versehen und nach Sarajewo schicken.

Solche Hintergründe, die es rechtfertigen, beim Sarajewo-Attentat von staatlichem, zumindest staatsnah organisiertem Terrorismus zu sprechen, sind in Serbien noch immer tabu. Wie zu jugoslawischer Zeit wird der Mörder Princip als Einzelgänger und Freiheitskämpfer gegen ein angeblich böses Regime und gegen einen angeblichen Tyrannen dargestellt. So lässt etwa der Regisseur Emir Kusturica, der auch Mitglied eines Komitees zum Weltkriegsgedenken ist, ein Filmfestival mit einer geschmacklosen Nachstellung des „Mordes an dem Tyrannen Ferdinand“ eröffnen, begleitet von Walzern, Discomusik und fröhlichem Tanz und Feuerwerk.

Und so beschließt Serbiens starker Mann, Vizepremier Aleksandar Vučić, im Kalemegdan-Park dem „Befreier“ Gavrilo Princip ein Denkmal zu errichten. Es ist eine zutiefst symbolische Entscheidung. Eine Entscheidung, die zeigt, dass Serbien zwar politisch in die EU strebt, aber nicht begriffen hat, dass Europa nicht nur Fördertöpfe für den Straßenbau bedeutet, sondern zum Beispiel auch einen aufgeklärten Umgang mit der Geschichte.

Eine breite Aufarbeitung der Vergangenheit mit allen Licht- und Schattenseiten fehlt in Serbien. Echte Geschichtswissenschaft mit umfänglichem Quellenstudium über nationale Grenzen hinweg führt ein Mauerblümchendasein; herausragende Forschungen erscheinen oft eher im Ausland. Es gibt es in Serbien auch keine Wahrheitskommission, welche die Expansionsideologie und die Verbrechen im von Serbien dominierten Jugoslawien oder nach dessen Zusammenbruch erforschen würde. In den Schulen und von der Kirche wird weiter der Mythos des allzeit friedliebenden, immer von äußeren Feinden bedrohten Serbiens verbreitet.

Schon Serbiens frühere Regierungen fanden nicht den Mut, sich den dunklen Seiten der Geschichte zu stellen (ebenso wenig übrigens wie die Regierungen im Nachbarland Kroatien). Der nun beginnende Dialog mit Europa könnte für Serbien eine Chance sein, sich mit einigen Wunden der Vergangenheit zu befassen.

Doch dazu haben die Belgrader Regierenden bisher im besten Fall nicht den Mut. Im schlimmsten Fall fehlt ihnen schlicht die Einsicht.

## Lichtblick in Arabien [28/01/2014]

Von Sonja Zekri

Gelegentlich, sehr selten, gibt es doch noch gute Nachrichten aus Arabien. Gewiss, Syrien sieht trotz der Friedenskonferenz Jahren der Agonie entgegen, der Krieg dort erschüttert die ohnehin wankenden Nachbarn – Libanon, Jordanien, Irak, selbst die Türkei. Libyen sinkt auf den Vor-Gaddafi-Stand zurück. Ägypten hat soeben in grotesker Verkehrung der einstigen Ideale eine Jubelfeier für die Militärherrschaft ausgerichtet. Seitdem Armeechef Abdel Fattah al-Sisi am Montag zum Feldmarschall befördert wurde, rechnet das Land stündlich mit seiner Präsidentschaftskandidatur – und seinem sicheren Sieg.

Aber Tunesien, das kleine Land im Westen, wo vor gut drei Jahren das Erdbeben begann, macht vor, dass es anders geht. Zwei Jahre haben die Mitglieder einer Nationalversammlung über eine Verfassung gestritten, haben politische Morde an Oppositionellen, salafistischen Terror sowie Regierungskrisen überstanden und nun mit überwältigender Mehrheit eine neue Verfassung angenommen. Das Dokument ist nicht ohne Widersprüche: Der Staat schützt das „Heilige“, gewährleistet aber auch die Religionsfreiheit, sogar – undenkbar in anderen arabischen Ländern – das Recht auf gar keinen Glauben. Überhaupt weist die Verfassung in die Moderne: Der Islam ist Staatsreligion, aber die Scharia nicht Rechtsquelle; Tunesiens Frauen, seit Langem geschützt durch die liberalsten Gesetze der Region, sind Männern nun in Pflichten und Rechten gleichgestellt, ja, der Staat hat die Aufgabe, Frauenrechte zu schützen. Und dies alles gelang, obwohl Tunesiens Islamisten von der Ennahda-Partei die Mehrheit in der Verfassungsversammlung haben.

Warum schafft das kleine Tunesien, woran das große Ägypten scheitert? Warum hat Ägypten, das bevölkerungsreichste Land der Region, vor ein paar Wochen eine zweite Verfassung angenommen, kein großer Wurf, aber auch kein Katastrophendokument und sicher ausbaufähiger als der erste Versuch von Mohammed Mursi und seinen Muslimbrüdern?

Ägyptens erste Verfassung nach der Revolution hatte – nach dem Sieg der Islamisten in den Parlaments- und Präsidentschaftswahlen – den Geist der Theokratie geatmet. Die zweite Verfassung ist oft vage, huldigt dem Militär und der Polizei, aber enthält auch allerlei Nützliches. Und doch hat sie die Spaltung des Landes nicht überwunden.

Verfassungen sind Konsensprojekte. Sie beziehen ihre Kraft daraus, dass möglichst viele sie anerkennen. Eine Verfassung, die von einem Teil der Gesellschaft nicht gebilligt wird, kann keine einende Wirkung entfalten. Gegen Mursis Verfassung revoltierten die säkularen Ägypter, gegen die jetzige Verfassung die Islamisten. Der Inhalt ist dabei – entgegen verbreiteter Meinung – nicht so entscheidend wie der Prozess. Umgekehrt taugt die beste Verfassung nichts, wenn die Bürger nicht darauf vertrauen, dass ihre Versprechen auch umgesetzt werden. Das klingt banal. Aber Autokratien schmücken sich gern mit hübschen Artikeln. Die sowjetische Verfassung aus dem Terrorjahr 1936 war ein Fest der Freiheit. Wichtiger als das Papier aber ist die politische Wirklichkeit.

Auch deshalb ist Tunesien beispielhaft. Spätestens nach dem katastrophalen Scheitern der ägyptischen Islamisten hat Ennahda den Zwang zum Kompromiss begriffen. Tunesiens Armee ist schwach, die Zivilgesellschaft stark, das senkt die Hoffnung auf Heilsbringer in Uniform wie in Ägypten. Die Partei hat, wenn auch spät, die Regierung an Unabhängige übergeben. Diese widerwillige Flexibilität unterscheidet Tunesien von allen anderen Ländern der Region. Die Verfassung ist ein kleiner Schritt. Aber wenigstens einer in die richtige Richtung.

## Zeit für Sanktionen [31/01/2014]

Von Daniel Brössler

Russlands Präsident Wladimir Putin hat dieser Tage in Brüssel eine interessante Frage aufgeworfen. Was denn wohl los wäre, wenn der russische Außenminister in Griechenland oder auf Zypern bei Protesten gegen die EU auftauchen und die Demonstranten unterstützen würde? Die angebliche Doppelzüngigkeit des Westens zu entlarven, ist dem Kremlchef zur lieben Gewohnheit geworden. Dabei sind bislang, soweit bekannt, nicht einmal in Griechenland bei Anti-EU-Demonstrationen russische Fahnen geschwenkt worden. Es hat auch niemand in der EU bisher den Wunsch geäußert, sich Putins Eurasischer Union anzuschließen. Den Präsidenten muss das alles nicht scheren. Er hat seinen Punkt gemacht: Die Ukraine gehört zu Russland wie Zypern zur EU.

Das tut sie natürlich nicht, aber an diesen Kniff des Kremlchefs sollte denken, wer der Europäischen Union in Kiew größere Zurückhaltung empfiehlt. So leicht es manchen von den Lippen geht, dass auch Russland in der Ukraine legitime Interessen habe, so unklar ist, was daraus folgen soll. War es unfein, aber irgendwie verständlich, dass Putin mit einer Mischung aus äußerstem Druck und anschließender Nothilfe den ukrainischen Präsidenten Viktor Janukowitsch gezwungen hat, eine bereits getroffene strategische Entscheidung rückgängig zu machen? Und was heißt das für andere Nachbarn Russlands? Senkt sich für sie ein Vorhang, nicht aus Eisen zwar, aber letztlich doch undurchlässig?

Die Ukraine wird gerne als geteiltes Land beschrieben – ein Teil dem Westen zugeneigt und der andere Moskau. Als Beleg dafür allerdings genügt nicht, dass ein Teil der Bevölkerung russisch spricht und fühlt. Gäbe es dafür eine Mehrheit, hätte Janukowitsch sein Land mit offenem Visier in die Eurasische Union führen können. Das war nicht der Fall und ist es heute vermutlich weniger denn je. Nur den Widerstand gegen den erzwungenen Schwenk haben sowohl Putin als auch Janukowitsch unterschätzt.

Den Luxus der Neutralität kann sich die Europäische Union in dieser Lage nicht erlauben. Natürlich muss sie alle diplomatischen Mittel ausschöpfen, um weitere Gewalt zu verhindern. Es spräche übrigens auch nichts dagegen, wenn Putin das täte. Im nächsten Schritt aber sollte es der Union darum gehen, die Wahlfreiheit der Ukraine wiederherzustellen und die Errichtung einer Diktatur unter Moskauer Schutz zu verhindern.

Es ist dies ein Ziel, das sich durch stille Diplomatie oder laute Empörung allein nicht erreichen lassen wird. Präsident Janukowitsch reagiert, wie Putin eindrucksvoll bewiesen hat, durchaus auf Druck. Bisher tut sich die EU allerdings schwer damit, ihn auszuüben. Den Eindruck eines geopolitischen Kräftemessens mit Russland will sie vermeiden. Was Putin sagen würde, ist bekannt: Die EU tadelt uns und macht selbst doch das Gleiche.

Anders als der Kremlchef beabsichtigt allerdings niemand in der EU, mit überhöhten Gaspreisen und Handelsbarrieren ein ganzes Volk in Geiselhaft zu nehmen. Strafmaßnahmen würden allenfalls Janukowitsch und seine Unterstützer treffen. Einreiseverbote und Kontensperrungen wären zumindest keine unverhältnismäßigen Mittel. Einiges spricht dafür, dass sie wirksam sein könnten. Janukowitsch und seine Unterstützer haben in der Vergangenheit stets auf den eigenen Vorteil geschaut. Es gibt keinen Grund, warum sie ausgerechnet jetzt damit aufhören sollten. Womöglich würde schon die glaubwürdige Drohung mit solchen Sanktionen die Risse in Janukowitschs Machtapparat vergrößern. Eine solche Drohung aber schien in der EU zuletzt wieder vom Tisch zu sein – ebenso übrigens wie die Bereitschaft des Präsidenten, der Opposition entgegenzukommen. Das kann natürlich Zufall sein.

## Der Preis des Friedens [04/02/2014]

Von Daniel Brössler

So wenig sich bislang eine politische Lösung der Krise in der Ukraine abzeichnet, so sicher lässt sich doch eines schon jetzt sagen: Es wird dabei nicht nur Diplomatie und guter Wille gefragt sein, sondern auch Geld. Schon der dramatische Kursschwenk von Präsident Viktor Janukowitsch weg von der Europäischen Union hin zur Allianz mit Russland war ja dem Geld geschuldet gewesen. Oder genauer: dem Mangel daran.

Janukowitsch blieb sich und durchaus auch einer roten Linie in der ukrainischen Politik dabei treu. Er folgte der Tradition, sich von Russland wie vom Westen umwerben zu lassen. Der Präsident hatte geglaubt, dass die strategische Lage der Ukraine zwischen den Welten ihm auch vor der geplanten Unterzeichnung des Assoziierungsabkommens diese Chance wieder eröffnen würde. Dabei hat sich Janukowitsch fürchterlich verrechnet. Allerdings nicht nur er.

Die EU war bekanntlich nicht bereit und wohl auch nicht in der Lage, auf die Schnelle ein paar Milliarden in die Waagschale zu werfen. So erhielt Kremlchef Wladimir Putin mit einem 15-Milliarden-Dollar-Kredit und einem Preisnachlass auf bis dahin überteuertes Gas den Zuschlag. Geirrt hat sich Janukowitsch aber in der Annahme, die Schecks aus Moskau würden ihm sein politisches Überleben sichern. Geirrt hat sich auch Putin, der einmal mehr erleben musste, dass politischer Einfluss gelegentlich unbezahlbar ist. Und geirrt haben sich die Oberen der Europäischen Union, die den Wert der Ukraine sehr wohl erkannt hatten, aber nicht ihren Preis.

Im Ergebnis steht die Ukraine nun nicht länger nur wirtschaftlich am Abgrund, sondern auch politisch. Dem Land droht Chaos, und würden sich die allerschlimmsten Szenarien bewahrheiten, auch Bürgerkrieg. Weil dies eine europäische Katastrophe unvorstellbaren Ausmaßes wäre, ist die Vorstellung, eine Lösung könnte am Geld scheitern, absurd. Dieses zumindest haben die Demonstranten des Euro-Maidan schon erreicht: Der Erkenntnis, deutlich mehr tun zu müssen für die Ukraine, wird sich in der Europäischen Union keiner mehr ernsthaft verschließen.

Allerdings kann die EU das Geld nicht einfach auf den Tisch legen. Zunächst einmal wäre zuvor die Frage zu klären: auf wessen Tisch? Weder kann es darum gehen, die Herrschaft Janukowitschs zu stabilisieren, noch wäre es hilfreich, vor den Augen der Opposition mit einem Blankoscheck zu wedeln – wozu die immer noch krisenerschütterte EU ohnehin weder willens noch fähig wäre. Es geht vielmehr darum, einem demokratischen Ausweg auch wirtschaftlich den Boden zu bereiten. Dieser Boden fehlt, solange jedwede ukrainische Führung schielen müsste, ob Putin als Hüter eines 15-Milliarden-Kredites seinen Daumen hebt oder senkt.

Die EU hat bereits angeboten, der Ukraine kurzfristig aus der Not zu helfen, ansonsten aber auf die an strenge Auflagen geknüpften Kreditzusagen des Internationalen Währungsfonds sowie auf die langfristigen Segnungen des Assoziierungsabkommens verwiesen. Das wird nicht reichen. Die Verantwortlichen in der EU wissen das, wie Äußerungen der Außenbeauftragten Catherine Ashton zeigen. Dass diese von ihrem Apparat sogleich wieder relativiert wurden, liegt auch daran, dass Ashton über alles Mögliche verfügen kann, aber nicht über die Kassen der Mitgliedstaaten. Diese werden Hilfen an Reformen knüpfen, auch an solche, die in der Ukraine höchst unpopulär sind – etwa die Anhebung der vom Staat künstlich niedrig gehaltenen Gaspreise für Endverbraucher.

Vor solchen Reformen aber muss die akute Krise überwunden werden. Sie hat mit der Gefahr eines Bankrotts begonnen – und sie wird bleiben, solange diese Gefahr nicht gebannt ist.

## Raketen und Eselskarren [06/02/2014]

Von Arne Perras

Bald schon werden in Indien mehr Menschen leben als in jedem anderen Land der Welt. Ein paar Jahre noch, dann fällt China unter den beiden Riesen auf den zweiten Platz zurück. Man könnte vermuten, dass eine Exportnation wie die deutsche von diesen demografischen Daten magnetisch angezogen wird. Ein Milliardenmarkt, wer könnte da widerstehen? Der Drang aber, in Indien zu investieren und Produkte zu verkaufen, entspricht nicht dem Potenzial auf dem Subkontinent. Dieses Paradox dürfte auch den Bundespräsidenten in dieser Woche bei seinem Besuch in Delhi beschäftigen.

Wer über Deutsche und Indien nachdenkt, kommt aus vielen Gründen ins Grübeln. Müssten diese beiden Staaten sich nicht viel näher sein, wenn man bedenkt, dass sie politisch so viel gemeinsam haben? Beide Länder haben recht stabile Demokratien ausgebildet, beide setzen auf freie Wahlen und geben ihren Bürgern eine Stimme. China, mit seinem autoritären Herrschaftssystem, ist da ganz anders. Und doch scheint es, als kämen sich Indien und Deutschland nicht wirklich nahe, als blieben sie nur fremde Freunde.

Es könnte sein, dass die große Kluft weniger mit den politischen Verhältnissen als mit gesellschaftlichen Differenzen zu tun hat. Europa ist immer wieder geschockt über die Gewalt gegen Indiens Frauen – zu Recht. Wenn Menschenrechte verletzt werden, muss man darüber sprechen. Nur sollte allen auch klar sein, dass sich Indien längst in einer Phase des Wandels befindet. Der vollzieht sich noch nicht überall und auch nicht überall gleich schnell. Was Indien ist, lässt sich tatsächlich schwer greifen, denn es gibt in diesem Land alles – von der Mars-Rakete bis zur Eselskarre.

Indien kann stolz sein auf eine lebendige Medienwelt und eine kritische Öffentlichkeit, die helfen werden, Probleme von Missbrauch und Diskriminierung allmählich zurückzudrängen. Indien hat viele Probleme, aber das Land diskutiert sie auch und sucht nach Lösungen. Das macht es sympathisch.

Dass die Deutschen bislang lieber woanders investierten, hat auch seine Gründe: Das Dickicht der Bürokratie ist schwer zu durchdringen, auf die Gerichte ist kein Verlass, Unternehmer stöhnen über den indischen Moloch, der mehr Fallstricke auslegt als andere große asiatische Märkte, besonders China. Doch noch mehr als ausländische Investoren leiden Millionen Indier unter diesen schwierigen Verhältnissen, die den wirtschaftlichen Aufschwung massiv behindern.

Belehrungen aus dem Westen werden da nicht weiterhelfen. Die Europäer sollten die Nase nicht zu hoch halten, wo der Krebs der Korruption auch in ihren Breiten weit heftiger wuchert als bisher angenommen. Am undurchsichtigen indischen Behörden-Dschungel und dessen ungeschriebenen Gesetzen wird sich kurzfristig nichts ändern. Dennoch wächst der Druck aus der indischen Mittelklasse stetig, was auch die Politiker nicht mehr ignorieren können. Wer heute die Indier davon überzeugen kann, dass er es mit dem Kampf gegen die Korruption ernst meint, hat gute Chancen, die Wahlen im Frühjahr zu gewinnen. Indiens Mittelschichten, die rasch wachsen, haben den korrupten Apparat und ihre unfähige Bürokratie satt.

Dieser Druck aus der Mitte wird seine Wirkung nicht sofort entfalten, kann aber auch ausländischen Investoren zugutekommen. So gesehen ist es lohnend, sich jetzt stärker auf Indien zu konzentrieren. Aber das Interesse darf sich nicht im Ökonomischen erschöpfen. Wenn es glückt, dass dieser komplizierte Staat seine Menschen ohne große Konflikte aus der Armut führt, so wäre dies ein wichtiger Beweis für die Kraft der Demokratie. Die kann auch in Staaten mit großen Gegensätzen erfolgreich sein.



## Entzweites Königreich [08/02/2014]

Von Christian Zschke

Unter Befürwortern der schottischen Unabhängigkeit wird gern gespottet, David Cameron sei der beste Mann der Bewegung. Ihre These: Je öfter der britische Premier an die Schotten appelliere, sie sollten doch bitte Teil des Vereinigten Königreichs bleiben, desto mehr Schotten würden beim Referendum im September dieses Jahres für die Unabhängigkeit stimmen. In dem Spott mag Wahrheit stecken, denn Camerons Konservative Partei ist im Norden sagenhaft unbeliebt. Von den 58 schottischen Abgeordneten in Westminster stellen die Tories lediglich einen, weshalb Mitglieder der Scottish National Party (SNP) bei jeder Gelegenheit anmerken, dass es in Schottland mehr Panda-Bären als konservative Parlamentarier gebe. Das stimmt: Im Zoo von Edinburgh leben zwei Pandas.

Dass Cameron sich vehement für den Verbleib Schottlands im Königreich einsetzt, ist fast schon bewundernswert. Im Grunde wäre für ihn vieles einfacher, wenn Schottland sich abspaltete. Im Parlament würde er bei den Wahlen im Jahr 2015 mit größter Wahrscheinlichkeit die absolute Mehrheit erringen. Vermutlich würden die Tories im verkleinerten Königreich sogar auf Jahrzehnte hinaus regieren können, weil es der überwiegend linksliberale Norden ist, der das konservative Übergewicht im Süden ausgleicht.

Dennoch argumentiert Cameron mit einer Leidenschaft, die nicht gespielt ist. Es ist ihm wirklich wichtig, dass Schottland Teil der Union bleibt. Das hat mehrere Gründe, darunter zwei persönliche: Zum einen stammt Camerons Familie väterlicherseits ursprünglich aus Schottland, und es ist glaubhaft, dass diese familiären Bande ihm viel bedeuten. Zum anderen will er nicht als Premier der Spaltung in die Historie eingehen, als der Mann, der das Ende des geschichtsträchtigen Verbundes nicht zu verhindern wusste.

Darüber hinaus wird vor den Küsten Schottlands massenhaft Öl und Gas gefördert. Von den erwirtschafteten Milliarden profitiert derzeit das gesamte Königreich. Der schottische Ministerpräsident Alex Salmond hat angekündigt, das Gros der Ressourcen für ein unabhängiges Schottland beanspruchen zu wollen. Nicht zuletzt gibt es zum Standort der britischen Atom-U-Boote im schottischen Fluss Clyde keine Alternative. Die SNP will die Boote jedoch schnellstens loswerden.

Cameron hat am Freitag nicht nur eine zumindest in Ansätzen emotionale Rede gehalten, er hat auch mehrere Besuche in Schottland angekündigt; er wolle das gesamte Kabinett nach Schottland bringen, sagte er. Die plötzliche Aktivität des Premiers liegt darin begründet, dass ihm und seinen Beratern schwant, dass ein unabhängiges Schottland nicht länger ein Hirngespinnst ist. Die Unterstützung für die Idee lag seit Jahrzehnten unverändert bei rund 30 Prozent, weshalb Befürworter der Union sich keine Sorgen machten. Salmond wurde sogar lange belächelt. Mittlerweile gilt er als gewieftester Politiker der Insel, und die „Yes Scotland“-Kampagne der Nationalisten entwickelt Momentum.

Die SNP verspricht den Wählern ein sozialeres, atomwaffenfreies Schottland, das nie wieder von einem konservativen Premier regiert werde, der seine Stimmen hauptsächlich in Südengland sammelt. Die Unionisten verweisen auf die gemeinsame Geschichte und darauf, dass man zusammen stärker sei in einer komplizierter werdenden Welt. Zudem treffe die Regionalregierung die wesentlichen, Schottland betreffenden Entscheidungen längst selbst.

Camerons Rede markiert den Auftakt ins Wahljahr, sie ist der Beginn einer Debatte, die womöglich eine der spannendsten der britischen Geschichte wird. Das Risiko, zum besten Mann der Bewegung zu werden, muss der Premier auf sich nehmen, wenn er in dieser Debatte bestehen will.

## Ein Minimum an Menschlichkeit [10/02/2014]

Von Tomas Avenarius

Als die russische Armee im Winter 2000 Grosny belagerte, konnte man an den Kellertüren der zerbombten Häuser Kreideaufschriften lesen: „Hier leben Menschen!“ Unten fanden sich alte Frauen, Kranke, Schwache, Kinder. Diese Wehrlosen überlebten den Horror des Kriegs, bis die tschetschenischen Rebellen vor der russischen Übermacht am Ende aus der Stadt flohen. Die Kellermenschen hatten Hundefleisch gegessen in ihrer Not, dürre Wurzeln ausgekocht, abgestandenes Wasser aus den Spülkästen der Toiletten getrunken.

Ähnlich dürfte es im syrischen Homs zugehen. Die Stadt wird seit eineinhalb Jahren von der Armee belagert. Immer noch kontrollieren die Aufständischen einzelne Viertel, nehmen die Bevölkerung ebenso zur Geisel, wie es die Belagerer tun: In Homs verhungern Menschen. Das schert die Kriegsparteien nicht. Warum auch? Syriens Staatschef Baschar al-Assad betrachtet das Leid der Zivilisten als nützlich, es entzieht den Rebellen den Rückhalt. Die Aufständischen missbrauchen die alten Männer und Frauen ebenso gezielt, als lebende Schutzschilde. Dürften sie Homs verlassen, könnte Assad eine Offensive gegen die paar Tausend Oppositionellen starten, die kaum Waffen und Munition haben.

Angesichts dieser Situation, in der beide Seiten mit dem Leid der Einwohner von Homs kalkulieren, ist es kein Wunder, dass die „humanitäre Waffenruhe“ brüchig ist, während derer die Vereinten Nationen und der Rote Halbmond die Zivilisten wenigstens mit dem Allernötigsten versorgen wollten: Brot, Medikamente, Decken, Seife. Ein paar Hundert Frauen, Kinder und ältere Männer konnten die Stadt in UN-Bussen verlassen, einem kleinen Teil der zurückbleibenden zweieinhalbtausend Menschen gaben die Helfer Care-Pakete. Dann fielen Schüsse, explodierten Granaten. Die Kriegsparteien beschuldigten sich gegenseitig. Auch das finden beide Seiten nützlich. Es setzt den Feind vor aller Welt in schlechtes Licht.

Wenn sich die Vertreter der Kriegführenden am Montag in Genf zur zweiten Runde ihrer „Friedensgespräche“ treffen, wird es auch wieder um Homs und um andere umkämpfte Städte wie Aleppo gehen. Die UN und die anderen Vermittler werden wieder versuchen, sowohl Assad als auch die Rebellen auf humanitäre Waffenruhen zu verpflichten, über deren Dauer sich keiner Illusionen macht. Wichtig ist es trotzdem: Einige Menschen mehr werden überleben, und die Kämpfenden werden in eine Pflicht genommen, der sie sich zunächst nicht entziehen können. Mit Druck von außen kann selbst im Krieg ein Minimum an Menschlichkeit erhalten, ein Mindestmaß an Vertrauen erreicht werden.

Dem Frieden in Syrien kommt man mit diesem Mindestvertrauen allerdings kaum näher. Syriens Bürgerkrieg ist das Spielfeld anderer Mächte: Amerikaner, Russen, Iraner, Türken, Araber. Moskau und Teheran stehen geschlossen hinter Assad, die Unterstützerfront der Rebellen hingegen hat Lücken. Die westlichen Parteigänger der Aufständischen wollen Assad loswerden, fürchten aber die Al-Qaida-Islamisten in den Reihen der Opposition.

Staaten wie Saudi-Arabien dagegen zeigen selbst gegenüber den radikalsten unter den Korankriegern kaum Berührungsängste; sie setzen auf das eine Übel im Kampf gegen das andere. Die Türken haben keine klar erkennbare Syrien-Politik mehr. Zusammengenommen schwächt das die Anti-Assad-Opposition.

Wer in Genf die Fäden zugunsten der Aufständischen ziehen will, sollte vorher genau wissen, was er will. Sonst bleibt ihm im Ringen zwischen dem Präsidenten und den Aufständischen nichts außer dem Beharren auf kurze Phasen der Menschlichkeit. Sind die zu Ende, geht der Bürgerkrieg gnadenlos weiter.

## **Einstürzende Neubauten [11/02/2014]**

Von Florian Hassel

In Bosnien und Herzegowina ist es die größte Protestwelle seit Jahrzehnten. Doch die Elite zeigt wenig Einsicht. Da behauptet ein Politiker, die Demonstranten seien manipuliert, ein anderer, sie hätten unter Drogen gestanden. Und die Führer der bosnischen Serben tun so, als habe der Protest nichts mit ihnen zu tun. Bosniens Politiker wollen den Wandel nicht, sie wollen ihre Pfründe sichern.

Ein Beispiel: Während Verfassungs- und Justiz-, Agrar- und Wirtschaftsreformen seit Jahren feststecken, erließen bosniakische, kroatische und serbische Parlamentarier einträchtig ein Gesetz, das die Behandlung mögliche Korruptionsfälle einer unabhängigen Kommission entzog und den Parteien übertrug.

Bosniens Bürger müssten für echten Wandel gewaltige Hürden überwinden. Selbst wenn sie ihre Unzufriedenheit in eine landesweite, Bosniaken, Kroaten und Serben vereinigende Bewegung kanalisieren könnten – sie müssten zunächst den mehrschichtigen Staatsaufbau durchdringen, der alle Reform erschwert.

Auch Kroatien und Serbien wollen keine Stärkung Bosnien-Herzegowinas. Kroatiens Regierungschef Zoran Milanović fuhr zum Krisentreffen nicht etwa nach Sarajevo, sondern ins von Kroaten dominierte Mostar – angeblich ohne Wissen der Bosnier. Der Präsident der Republik Srpska (RS), der zunehmend von einer Abspaltung von Bosnien redende Milorad Dodik, fuhr auch nicht in die bosnische Hauptstadt, sondern in die serbische. Er beriet in Belgrad mit Serbiens starkem Mann Aleksandar Vučić, wie die internationale Gemeinschaft in Bosnien am besten abzuwehren sei.

Dodik blockiert seit Jahren jede Stärkung des Gesamtstaates. Er scheut, was Bosnien-Herzegowina guttäte: eine neue, internationale Initiative unter Führung Washingtons und Berlins.

Das kurzfristige Ziel der Patronats-Staaten müssten Reformgesetze und die Rücknahme skandalöser Bestimmungen zum Schutz korrumpierter Politiker sein. Zweitens müssten nationale Instanzen wie ein Oberster Gerichtshof oder ein Agrarministerium geschaffen werden – im Agrarland Bosnien von zentraler Bedeutung für den Export in die EU. All dies ließe sich auch gegen den Willen bosnischer Politiker umsetzen; Brandstifter wie Dodik könnten entmachtet werden. Der mit UN-Mandat ausgestattete Hohe Repräsentant (OHR) ist immer noch die höchste Autorität im Land; er kann Gesetze erlassen und Politiker feuern. Er tat dies in den vergangenen Jahren nur deshalb nicht, weil sich vor allem Berlin und Paris an die Illusion klammerten, Bosnien könne sich von innen heraus reformieren. Diese Politik ist desaströs gescheitert. Nun ist es Zeit für einen Neuanfang.

Das Zwerggebilde Bosnien-Herzegowina leidet unter einem grundsätzlichen Baufehler. Deswegen müsste mittelfristig das Dayton-Abkommen abgelöst werden, auf dem der Staat gründet. Das Strukturproblem lässt sich nur lösen, wenn die bosniakisch-kroatische Föderation und die Republik Srpska umgewandelt würden in einen einheitlichen Staat, wie es Kroatiens Ex-Präsident Stjepan Mesić vorschlägt.

Gewiss wären die Widerstände erheblich, doch die internationale Gemeinschaft hätte auch wirksame Druckmittel zur Hand. Ohne neue Kredite des IWF, ohne Geld aus Brüssel wäre Bosnien pleite, würden die Quellen versiegen, mit denen sich die korrupte Elite an der Macht hält. Auch beim kriselnden EU-Mitglied Kroatien und dem am Rand der Pleite schwankenden EU-Kandidaten Serbien lassen sich Druck- und Lockmittel finden, um eine Neuordnung in Bosnien zu erreichen. Nichts davon ist einfach, aber die Alternative bleibt das größere Übel: eine weiter verarmende Krisenregion, die in der Geschichte schon einmal gezeigt hat, wie teuer sie Europa zu stehen kommen kann.

## Wie Europa Respekt verdient [13/02/2014]

Von Peter Münch

Verbündete müssen nicht immer die besten Freunde sein. Wichtig ist, dass sie Interessen teilen, und vor allem sollten sie dieselben Ziele verfolgen. Wer sich jedoch derzeit das Verhältnis zwischen Israels Regierung und der EU anschaut, der sieht den Zeiger auf der nach oben wie unten offenen Beziehungsskala weit näher an der Feindseligkeit als an der Freundschaft. Drohungen und Abwertungen prägen den Umgang, Misstrauen bestimmt die Tagesordnung. Beim Besuch des EU-Parlamentspräsidenten Martin Schulz in der Knesset gipfelte das nun gar in dem Eklat, dass Abgeordnete einer Regierungspartei bei seiner Rede unter Protest aus dem Saal stürmten. Die Verbindung also ist hochgradig gestört – und das ist weder ein Zufall noch ein Unfall, sondern leider eine logische Entwicklung.

Dreh- und Angelpunkt in dieser Auseinandersetzung ist die israelische Siedlungspolitik. Das Merkelsche Diktum, dass man hier darin übereinstimme, nicht übereinzustimmen, kann den Formelfrieden höchstens auf der sehr speziellen bilateralen Ebene sichern. Im Kreis der 28 EU-Nationen aber wächst der Unmut und damit der Handlungsdrang mit jeder neuen Bauankündigung aus Jerusalem. Zu einer gemeinsamen Haltung kann sich die EU zwar bislang wie üblich nur schwer durchringen. Aber während die Europäer noch darunter leiden, dass sie sich selbst fast nichts zutrauen, trauen ihnen die Israelis inzwischen offenbar eine ganze Menge zu.

Das Stichwort ist ein „europäischer Boykott“. Wohin der EU-Parlamentspräsident Schulz in diesen Tagen auf seiner Reise durchs multiple Krisengebiet auch kommt, muss er dazu Stellung nehmen. Doch so oft er auch beteuert, dass davon keine Rede sein kann, so wenig wird ihm Glauben geschenkt. Klar ist, dass diese Frage die Beziehungen belastet – doch tatsächlich könnte genau darin auch eine Chance für die EU liegen, eine eigene Rolle zu finden im Friedensprozess.

Denn der in Jerusalem ausgelöste Boykott-Alarm zeigt trotz seiner Überzogenheit immerhin, dass es auch für die stets als Papiertiger belächelten Europäer durchaus Mittel gäbe, Einfluss auszuüben. Dabei kann es freilich nicht um einen Boykott Israels gehen, der sich schon allein aus historischen Gründen verbietet, weil immer die Konnotation zur Nazi-Parole „Kauft nicht bei Juden“ mitschwingt. Aber ein differenzierter und zugleich gezielter wirtschaftlicher Druck könnte durchaus den europäischen Positionen Nachdruck verleihen.

Es ist nicht nur legitim, sondern sogar geboten, dass die Europäer ihre seit Langem formulierten Positionen zum illegalen Siedlungsbau mit Konsequenz verfolgen. Ein erster Schritt war die EU-Leitlinie vom vergangenen Sommer, die bei Kooperationsabkommen eine Förderung von Siedlungen ausschließt. Der nächste Schritt könnte eine Pflicht zur Kennzeichnung von Waren sein, die aus den Siedlungen auf den europäischen Markt kommen. In einzelnen Mitgliedsländern wird das bereits praktiziert. Der Kunde kann so entscheiden, ob er mit seinem Kauf den Siedlungsbau unterstützen will oder nicht.

Die schlechte Nachricht ist, dass dieser nun zaghaft eingeschlagene Weg der Europäer in Zukunft zu noch heftigeren Auseinandersetzungen mit dem Verbündeten Israel führen könnte. Die gute Nachricht aber ist, dass nur so die Europäer ernst genommen werden. Dies wiederum ist eine Voraussetzung dafür, dass sich die Beziehungen ehrlich entwickeln – und wieder in eine bessere Ära führen. Schließlich haben die beiden Verbündeten nach wie vor ein gemeinsames Interesse daran, die Zwei-Staaten-Lösung zu verwirklichen. Und das gemeinsame Ziel ist es, Israels Existenz in einem befriedeten Umfeld zu sichern. Dafür lohnt sich auch der Streit.

## **Falscher Schutz [14/02/2014]**

### *Die, die wirklich Asyl brauchen, schaffen es kaum hierher*

Von Roland Preuss

Zwei Meldungen der vergangenen Wochen skizzieren die Misere der deutschen Flüchtlingspolitik ganz gut. Da sind die zwölf Menschen, die bei einer Aktion der griechischen Küstenwache in der Ägäis ertrinken. Viele Flüchtlinge aus Afghanistan und Syrien versuchen, im Mittelmeer zwischen der Türkei und den griechischen Inseln in die EU zu gelangen. Hunderte sind in den vergangenen Jahren allein dort umgekommen, viele von Grenzschützern zurückgewiesen oder samt Boot zurückgeschleppt worden.

Und dann gibt es die Zahlen der Asylbewerber in Deutschland: Die meisten kamen im Januar aus Serbien, an vierter und fünfter Stelle stehen Mazedonien und Bosnien-Herzegowina. Fast keiner von ihnen kann eine politische Verfolgung belegen; einen einzigen Asylbewerber erkannten die Prüfer auch als Flüchtling an.

Die beiden Nachrichten zeigen die wachsende Unwucht im deutschen und europäischen Asylsystem. Menschen, die vor Assads Schergen und vor Fassbomben aus Syrien, die vor Taliban-Terror aus Afghanistan fliehen, also Menschen, die tatsächlich verfolgt sind, stranden oft schon vor Europas Grenzen. Gleichzeitig kommen Tausende Migranten, vor allem aus den Balkanländern Serbien und Mazedonien und versuchen, über das Asylsystem einzuwandern. Ihre Motive sind nachvollziehbar, oft wollen sie bitterer Armut und Diskriminierung entfliehen. Die Entscheidung, sie abzuschieben, ist nicht einfach, sehr oft ist dies ein Rückflug ins Elend. Nicht zufällig zeigen mehrere Bundesländer hier Milde und warten mit der Abschiebung bis zum Frühjahr. Doch die Balkan-Flüchtlinge sind nicht politisch verfolgt, ihre Asylanträge damit aussichtslos.

Es ist eine miserable Bilanz des deutschen und europäischen Asylsystems: Es schützt immer weniger diejenigen, die wirklich Schutz brauchen. Und zu diesen zählen eben die Syrer. Deshalb werden 90 Prozent von denen, die es hierher schaffen, als Flüchtlinge anerkannt.

Für alle übrigen Menschen, die hier ankommen, heißt das allerdings nicht automatisch, dass sie das Land wieder verlassen müssen. Viele Migranten bleiben, obwohl ihr Asylantrag abgelehnt wurde. Laut Innenministerium wird nur noch bei jedem zehnten klar Ausreisepflichtigen diese Pflicht auch durchgesetzt. Es gibt gute Gründe zu bleiben, schwere Krankheit etwa oder einen Heimatstaat, der seinen Bürger nicht zurückreisen lässt. Es gibt aber auch fadenscheinige Gründe: Migranten, die ihre Ausweise vernichten oder ihre Identität verschleiern. Auch wenn die Zahl des Innenministeriums mit Vorsicht zu betrachten ist: Sie zeigt, dass das Asylsystem nicht funktioniert wie gedacht.

Wer diese Unwucht beseitigen will, muss an beiden Stellen arbeiten: Wird ein Flüchtling in einem fairen Asylverfahren abgelehnt, muss er auch tatsächlich das Land verlassen. Ansonsten wird weder der Rechtsstaat noch die Arbeit der Asylprüfer ernst genommen. Die Koalition hat beschlossen, dass diese künftig schneller entscheiden sollen. Das aber ist zwecklos, wenn die Entscheidung keine Konsequenzen hat.

Zugleich aber müssen den Verfolgten mehr Möglichkeiten geboten werden, nach Europa zu kommen, als lebensgefährliche Fahrten übers Mittelmeer oder im Ersatzreifen eines Lasters. Dieses Thema lässt sich nicht nur an die Randstaaten der EU delegieren, nach Griechenland, Spanien und Italien. Deutschland kann durchaus seinen Beitrag leisten. Etwa mit mehr Möglichkeiten, legal einzuwandern, auch aus bitterarmen Staaten. Oder mit Umsiedlungsaktionen, wie sie bereits mit 5000 Syrern begonnen hat, die in den Nachbarländern auf Hilfe warten. Sie dürfen in ein Flugzeug nach Deutschland steigen – statt in ein Schlauchboot, nachts in der Türkei.

## Mitbestimmung à la USA [17/02/2014]

Von Nikolaus Piper

Die USA bleiben ohne VW-Betriebsrat. Vorige Woche haben es 1500 Arbeiter des VW-Werks von Chattanooga im Bundesstaat Tennessee in geheimer Abstimmung abgelehnt, von der etablierten Autogewerkschaft *United Auto Workers* UAW vertreten zu werden. Ohne diese Vertretung jedoch ist die Einrichtung eines Betriebsrats nach amerikanischem Recht unmöglich.

Die Entscheidung bedeutet relativ wenig für Volkswagen als Unternehmen, dafür umso mehr für die Arbeitsbeziehungen in der amerikanischen Industrie. Sie ist ein Rückschlag für den Vorsitzenden des Konzernbetriebsrats in Wolfsburg, Bernd Osterloh, der das Projekt „Betriebsrat in Chattanooga“ vorangetrieben hatte und jetzt ohne Partner in den USA dasteht. Vor allem ist es jedoch eine krachende Niederlage für die UAW, eine der letzten traditionellen Industriegewerkschaften Amerikas von Belang. Deren Vorsitzender Bob King wusste, um was es bei VW ging: Will die Gewerkschaft auf nationaler Ebene relevant bleiben, muss sie künftig in der Lage sein, nicht nur General Motors, Ford und Chrysler zu organisieren, sondern auch die bisher gewerkschaftsfreien Produktionsstätten ausländischer Anbieter wie VW, BMW, Daimler oder Toyota in den Südstaaten.

Und wenn es bei VW nicht gelingen sollte, wo dann? Zwar haben republikanische Politiker und konservative Gruppen in den vergangenen Wochen viel Geld in eine Propaganda-Offensive gegen die UAW gesteckt. Trotzdem waren die Voraussetzungen für die Gewerkschaft vergleichsweise günstig. Im Gegensatz zur Lage in anderen Unternehmen bekämpfte das VW-Management die Gewerkschaft nicht, sondern stand ihr offiziell neutral, inoffiziell sogar freundlich gegenüber. Trotzdem haben die Arbeiter entschieden: Sie wollten die Gewerkschaft nicht, weil sie Streit im Betrieb und den Verlust von Arbeitsplätzen fürchteten; zumal sich die meisten auch so anständig behandelt und bezahlt fühlten.

Der Fall Chattanooga zeigt mit brutaler Klarheit, dass das Modell der kampfbetonten Industriegewerkschaft in Amerika ausgedient hat – trotz des wachsenden Zorns in der Bevölkerung über die extreme Ungleichheit im Land. Relevant sind die Gewerkschaften noch bei Feuerwehrleuten, Polizisten, Lehrern und anderen Angestellten des öffentlichen Dienstes, deren Jobs relativ sicher sind. In Zukunftsregionen wie dem Silicon Valley spielen sie keine Rolle, aus den alten Industrien müssen sie sich zurückziehen. Das bedeutet nicht, dass das deutsche Modell des Betriebsrats für Amerika uninteressant wäre, im Gegenteil. Während des großen Streits in Chattanooga haben Konservative und Linke viel Sympathie für die Idee von kooperativeren Arbeitsbeziehungen in den Betrieben gezeigt. Die UAW stellte sich in Sachen Betriebsrat sogar explizit als reformierte, geläuterte Organisation dar, die dem Kampfmodell der Vergangenheit abgeschworen hat. Das Bekenntnis kam nur eben zu spät, um glaubwürdig zu sein.

Wenn es der IG Metall und den Betriebsräten in Wolfsburg ernst ist mit ihrem Modell, dann sollten sie künftig weniger Energie darauf verwenden, für die deutsche Mitbestimmung zu werben, dafür umso mehr, um mit amerikanischen Experten Modelle zu entwickeln, wie unter den derzeitigen rechtlichen Bedingungen doch noch eine betriebliche Vertretung möglich wird. Die Vorschrift, wonach ein Betriebsrat nur dann erlaubt ist, wenn der Betrieb zuvor gewerkschaftlich organisiert wurde, dient eigentlich dem Schutz der Arbeitnehmer. Mit ihr soll die Gründung arbeitgebernaher Scheingewerkschaften verhindert werden. Das Ziel kann sicher auch erreicht werden, ohne auf kooperative Arbeitsbeziehungen verzichten zu müssen. Möglicherweise eröffnet das Votum von Chattanooga den Weg zu echten Reformen für Amerika.

## Ende der Wirtschaftshörigkeit [18/02/2014]

Von Wolfgang Koydl

Jetzt sind die Schweizer selber schuld an ihrem Unglück – an Zuwanderung, Wohnungsnot und S-Bahn-Gedrängel. Warum machen sie ihr Land auch so attraktiv für Ausländer? Sie müssten nur ihre lachhaft niedrigen Steuern auf ein europäisch verträgliches Niveau anheben, und schon würden keine Deutschen, Franzosen oder Italiener mehr hier arbeiten wollen. Wenn die Schweiz nur wäre wie Albanien oder Moldawien – alle Probleme wären gelöst. Bis auf Schweizer Armutsflüchtlinge, die dann im benachbarten EU-Ausland Zuflucht suchen dürften.

So komisch dieser Gedanke klingt, so sehr schlummert in ihm ein wahrer Kern. Jedenfalls trifft er die Gründe des Ja-Votums für die Volksinitiative gegen Masseneinwanderung besser als das wohlfeile und falsche Argument von der Fremdenfeindlichkeit. Denn selbst wenn man unterstellen würde, dass alle Anhänger der nationalkonservativen Schweizerischen Volkspartei (SVP) Ausländerhasser sind, was nicht der Fall ist, würde dies das Resultat nicht erklären. Das Wählerpotenzial der SVP liegt bei 25 Prozent, aber doppelt so viele Schweizer haben Ja gesagt.

Das Votum war vielmehr auch eine Entscheidung gegen hemmungsloses Wirtschaftswachstum um jeden Preis – und damit für Schweizer Verhältnisse gefährlich kapitalismuskritisch. Nicht von ungefähr prangte auf den SVP-Plakaten das sperrige Wort „Maßlosigkeit“ und nicht die eingängige Vokabel „Fremde“. Erst allmählich dämmert es den Schweizern, wem sie eigentlich ihr Misstrauen ausgesprochen haben: ihrer Wirtschaft mit deren Unternehmen und Managern.

Jahrzehntelang gab es eine Konstante im Abstimmungsverhalten der Schweizer. Wenn es um Wohlstand und Wachstum ging, entschieden sie sich mehrheitlich im Interesse der Volkswirtschaft. Deshalb erlitt die 1:12-Initiative zur Zementierung fester Lohnspannen eine derart krachende Niederlage, deshalb erhöhen sich Schweizer Bürger immer mal wieder selbst die Steuern oder kürzen ihren Jahresurlaub.

Auch diesmal hatten der Industriellenverband Economiesuisse und die wirtschaftsnahen bürgerlichen Parteien die volkswirtschaftlichen Folgen einer Annahme der Einwanderungsinitiative in den schwärzesten Farben ausgemalt. Doch diesmal verfielen die Warnungen und Drohungen nicht.

Die Personenfreizügigkeit nützt der Wirtschaft, lautete das Kernargument der Gegner. Wirklich?, fragten sich viele Wähler. Nützt sie nicht vielmehr einzelnen Unternehmen, die preisgünstig in einem unerschöpflichen Pool von Arbeitskräften fischen können? Wir aber zahlen den Preis, angefangen bei Unannehmlichkeiten im Alltag über Wohnungsprobleme bis hin zur Sorge um den Arbeitsplatz.

Es ist schon das zweite Beispiel in kurzer Zeit, das zeigt, wie sehr der Rapport zwischen Bevölkerung und Wirtschaft aus dem Gleichgewicht geraten ist. Letztes Jahr überraschte das Volk seine Politiker, seine Unternehmer, das Ausland und vermutlich auch sich selbst, als es die Abzocker-Initiative guthieß, die Manager-Boni Kontrollen unterwirft. Der einst so mächtige Unternehmerverband hat sich von dieser Niederlage bis heute nicht erholt. Die neue Schlappe von vergangener Woche beweist es. Die nächste Nagelprobe droht schon im Mai, wenn die Schweizer über einen Mindestlohn befinden.

Das Unwohlsein angesichts einer außer Rand und Band geratenen Wirtschaftselite, die nur die eigenen Mitglieder opulent zu entlohnen scheint, treibt indes nicht nur Schweizer um. Deshalb hat ihre Entscheidung in Europa ein derart lebhaftes, positives Echo ausgelöst. Von diesem Signal sollten Europas Eliten aufgeschreckt werden – und nicht von der Furcht vor dumpfer Fremdenfeindlichkeit.

## Eine wundersame Beziehung [24/02/2014]

Von Peter Münch

Freundschaften wollen gepflegt sein. Aus diesem Grund reist die Kanzlerin an diesem Montag mit ihrem gesamten Kabinett nach Jerusalem. Der Betriebsausflug der Bundesregierung soll als Signal verstanden werden für die besonderen und besonders engen Beziehungen zwischen Deutschland und Israel. Der Wohlfühlfaktor wird überdies erhöht durch ein paar Abkommen und Vereinbarungen von der Regelung der Ghetto-Rente bis zur Übernahme konsularischer Vertretungen. Doch trotz aller naturgemäß bei solchen Regierungskonsultationen zur Schau gestellten Harmonie rumort es bisweilen kräftig hinter der Fassade der Freundschaft. Und das ist nicht einmal ein schlechtes Zeichen.

Denn zunächst einmal ist alles wahr und richtig, was rund um die Jerusalemer Gespräche routiniert bekundet wird: Die Intensität dieser Beziehungen zwischen dem Land der Täter und dem Land der Opfer ist 70 Jahre nach dem Holocaust tatsächlich „ein Wunder“, wie Außenminister Frank-Walter Steinmeier das in einem Gastbeitrag fürs israelische Massenblatt *Jedioth Achronoth* schreibt. Wundersam ist bisweilen sogar die verklärende Hochachtung, die Bundeskanzlerin Angela Merkel in Israel entgegengebracht wird – und das vom Taxifahrer aufwärts bis zum Staatspräsidenten Schimon Peres. Die positive Wahrnehmung Deutschlands zeigt sich zudem längst nicht nur auf der politischen Ebene, sondern bis hinunter zu jenen jungen Israelis, die Berlin als Party- und Kreativmetropole zur Stadt ihrer Sehnsüchte erkoren haben.

Aus der Tiefe dieser Verbundenheit erwächst auch eine Verantwortung – genau dies ist der Punkt, an dem die Beziehungen schwierig werden. Denn es gibt unterschiedliche Auffassungen darüber, wie die Bundesrepublik dieser Verantwortung gerecht werden kann, die Merkel programmatisch als Teil der deutschen Staatsräson beschrieben hat.

Für Premierminister Benjamin Netanjahu und die Seinen nämlich scheint das zu bedeuten, dass Deutschland erstens keine Kritik üben darf und zweitens innerhalb der Europäischen Union als mächtiger Verteidiger Jerusalemer Regierungsinteressen auftreten soll. Zuwiderhandlungen werden drastisch bestraft, wie das jüngst der deutsche Präsident des Europaparlaments, Martin Schulz, erleben musste. Als er in der Knesset ein paar kritische Anmerkungen zur israelischen Besetzung des Westjordanlands wagte, endete das in einem Tumult und der Belehrung durch Wirtschaftsminister Naftali Bennett, dass er solche Propaganda nicht dulde – „schon gar nicht auf Deutsch“.

Hier wurden auf unwürdige Weise die historischen Sensibilitäten vermischt mit aktuellem politischen Krawall. Ermutigend war dabei allein, dass es im Nachgang auch in Israel genügend kritische Stimmen gab, die solche durchsichtigen Manöver verurteilten. Mehr noch: Es gibt viele Menschen in Israel, die ganz andere Erwartungen an Deutschland haben als ihre Regierung. Sie hoffen darauf, dass Israels Freunde in der Welt von US-Außenminister John Kerry bis zur Kanzlerin von außen Druck ausüben, um die rechten Kräfte in der Jerusalemer Führung zu positiven Schritten im Friedensprozess zu bewegen.

Das zeigt, wie nötig eine Differenzierung ist. Deutschlands historische Verantwortung gegenüber Israel bezieht sich auf das Land und seine Menschen. Dies bedeutet nicht, dass jeder Kurs einer jeden israelischen Regierung bedingungslos unterstützt werden muss. Ein Konflikt über die Siedlungspolitik und den Weg zu einem Ausgleich mit den Palästinensern bedeutet also noch lange nicht, dass die deutsch-israelischen Beziehungen in Gefahr sind. Im Gegenteil: Wer die Freundschaft ernst meint, der muss sich diesem Streit stellen.



## Im Streit der vielen Erben [25/02/2014]

Von Peter Burghardt

Bald ein Jahr lang ist Hugo Chávez nun tot, und es steht schlecht um seinen Erbhof. Venezuela gehört zu den Ländern mit der höchsten Mordrate in der Welt, auch bei den Kundgebungen dieser Tage gab es wieder Opfer. Die Inflation zählt mit mehr als 50 Prozent ebenfalls zu den höchsten der Erde, und Grundstoffe wie Toilettenpapier werden knapp.

Seit fast drei Wochen wird nun für und gegen den Präsidenten und Chávez-Nachfolger Nicolás Maduro demonstriert, die Nation ist zerrissen. Zwar streiten sich die sozialistischen Chavisten und die konservativen Anti-Chavisten schon seit mehr als zehn Jahren, aber diesmal ist die Auseinandersetzung gefährlich.

Das Szenario erinnert ansatzweise an die Ukraine, aber der Vergleich trägt nicht weit. Mehrere Venezolaner wurden bei den Zusammenstößen ermordet, die meisten von ihnen waren regierungskritische Studenten. Hunderte wurden verhaftet, vorneweg der Oppositionsführer Leopoldo López. Die Proteste der Maduro-Gegner richten sich gegen Unsicherheit, Wirtschaftskrise, Korruption, Autoritarismus. Der Chavismus ohne Chávez hat die Richtung verloren. Die Wucht der Proteste und die Gewalt zeigen, welcher Frust und welche Wut sich aufgestaut haben. Das Land ist polarisiert wie nie. Und beide Lager sind obendrein in sich gespalten.

Auf der einen Seite bedient sich die Opposition der falschen Mittel. Schon Chávez war von Putschversuch, Generalstreik und Märschen nur gestärkt worden. Der Caudillo gewann zwar auch Referenden und Wahlen in Serie, eine knappe Mehrheit unterstützte ihn und bis zuletzt Maduro. Dennoch waren die Waffen der Demokratie besonders wirksam gegen ihn. Chávez ließ aus dem Ölreichtum fast eine Billion Dollar verpulvern, mit wenig Ertrag. Nur seine Basis in den Armenvierteln hat von ihm profitiert.

In Bedrängnis kam er, als sich die gespaltene Opposition vereinte und ihn an der Urne herausforderte. Ihr gemäßigter Kandidat Henrique Capriles unterlag Chávez und später Maduro bei den Präsidentschaftswahlen relativ knapp. Jetzt trug Capriles' radikaler Nebenbuhler López die Auseinandersetzung wieder auf die Straße – und landete im Gefängnis.

Auf der einen Seite verliert auch der hölzerne Staatschef Maduro die Kontrolle. Selbst Kritiker geben zu, dass Hugo Chávez Charisma hatte, Talent und Führungsstärke. Er reagierte in Notfällen sogar pragmatisch und wurde mit seinem Tod zum religiös verklärten Mythos. Das Imitat Maduro dagegen wirkt nur hilflos. Außer Parolen und Repression fällt ihm nichts ein. Maduro heizt die Stimmung sogar noch an, wenn er Demonstranten Faschisten nennt, Verschwörungen wittert und zur Verteidigung des Vaterlands aufruft.

Es zeugt von Schwäche, wenn Oppositionelle verhaftet und Journalisten ausgewiesen werden. Die Milizen ließ bereits Chávez bewaffnen, er trimmte den gesamten Staatsapparat mit enormen Ausgaben auf seine Linie. Aber nie feuerten seine Pistoleros im Auftrag seiner chaotischen Revolution wild in die Menge. Maduro verfügt nicht über diese Kontrolle. Er vertraut fast ausschließlich auf die Armee. Indes führt möglicherweise der militärische Hardliner und Parlamentschef Diosdado Cabello bereits das Kommando.

Caracas ist nicht Kiew, einen Umsturz wird es kaum geben. Dafür ist der Chavismus ohne Chávez noch zu stark. Wie Russland im Fall der Ukraine, so wacht Kuba über den Verbündeten Venezuela. Havanna fürchtet um sein billiges Öl. Die übrige Nachbarschaft schweigt. Länder wie Brasilien und Argentinien haben zu Hause selbst mit Ärger zu kämpfen. Dabei könnten sich regionale Foren als Vermittler im venezolanischen Duell bewähren. Sonst versinkt das Land im Dauerkonflikt.

## Weiter Weg nach Westen [26/02/2014]

Von Daniel Brössler

Phantasie ist in der Diplomatie eine hilfreiche Gabe. Sie befähigt gute Außenpolitiker, sich auch furchtbare Szenarien auszumalen und ihnen entgegenzuwirken. Vielleicht hätte mehr Phantasie zu einem früheren Zeitpunkt in Kiew Menschenleben gerettet, doch darüber zu streiten, ist es nun zu spät. Zwar steht die Ukraine immer noch am Abgrund. Aber auch dank des beherzten Eingreifens dreier europäischer Außenminister macht sie sich daran, davon wegzukommen. Es besteht nun zumindest die Chance, dass eine neue Regierung das Land zusammenhält und hin zur Demokratie und zur Rechtsstaatlichkeit steuert.

Dennoch ist es wichtig, den Blick in den Abgrund in Erinnerung zu behalten. Noch immer kann jeder falsche Schritt in die Katastrophe führen. Das gilt vor allem für jene ukrainischen Politiker, die nun das fast Übermenschliche schaffen müssen: den wirtschaftlichen Kollaps abwenden, den vollkommenen Bruch mit Russland verhindern, Abspaltungsgelüsten insbesondere der Krim entgegenwirken und den Sehnsüchten des Maidan gerecht werden. Dabei brauchen sie Hilfe, sehr viel Hilfe.

Diese wird sich in der akuten Not erst einmal in Euro bemessen. Sowohl aus der EU als auch den USA ist der Ukraine bereits erste Hilfe zugesichert worden, um einen unmittelbaren Bankrott zu verhindern. Die Ersthelfer werden verständlicherweise zunächst in die Bücher schauen wollen, dann aber hoffentlich bereit sein, rasch Geld fließen zu lassen. Falsch wäre es auch, die ukrainische Führung zu überfordern, indem sofortige Reformen zur Bedingung gemacht werden. Wer der neuen Regierung das Scheitern wünscht, muss ihr als erste Amtshandlung nur die Erhöhung der Energiepreise für die Bevölkerung auferlegen, vor der sich alle Vorgänger bisher gedrückt haben.

Sobald aber die Normalität einigermaßen zurückgekehrt ist nach Kiew, wird die ukrainische Politik auf den Weg wechseln müssen, den der flüchtige Ex-Präsident Viktor Janukowitsch nicht gehen wollte. Das Assoziierungsabkommen mit der EU dürfte recht bald wieder zur Unterschrift bereitliegen. Der ukrainischen Wirtschaft eröffnen sich dadurch Märkte im Westen, sie wird aber auch einem stärkeren Wettbewerb ausgesetzt sein. Die EU hatte schon Janukowitsch flankierende Hilfe in Kombination mit einem Kredit des Internationalen Währungsfonds angeboten. Voraussetzung waren und bleiben Reformen.

Spätestens an dieser Stelle kommt dann ein schillernder Begriff ins Spiel: die Beitrittsperspektive. Aus Sicht des Bewerbers beschreibt er das Ziel, eines Tages Mitglied der Europäischen Union zu werden. Aus Sicht vieler in der EU steht er für ein Wort, das die Union womöglich nicht halten können. Im Schatten der Ukraine-Krise wird in Brüssel schon länger der Kampf ausgetragen, ob dem östlichen Nachbarn die Perspektive schriftlich gegeben werden sollte. Auf polnisches Betreiben hin wurde zumindest festgehalten, dass das Assoziierungsabkommen kein Endziel ist.

Wenn es die EU ernst meint mit der Hilfe für die Ukraine, müssen diese Streitereien jetzt ein Ende finden. Nach Lage der Dinge kann ein EU-Beitritt für die Ukraine durchaus ein Ziel sein, aber eben nur ein Fernziel. Die Ukraine in ihrer heutigen Verfassung ist weit davon entfernt, als Mitglied der Union in Betracht zu kommen. Doch genau das drückt das Wort Perspektive ja aus: Wenn die Ukraine sich grundlegend modernisiert, dann hat sie auch eine Zukunft in der EU.

Das wird Zeit brauchen. Nicht nur auf Seiten der Ukraine, sondern auch der EU. Die Union muss flexibler werden, um die Aufnahme großer neuer Mitglieder zu bewältigen. Sich diese positive Wendung der Dinge vorzustellen, ist möglich. Es bedarf nur ein wenig Phantasie.

## Reiz und Reaktion [27/02/2014]

Von Stefan Kornelius

Reiz und Reaktion – niemand muss sich sorgen um den alten russischen Reflex. Nein, er funktioniert prima. Er funktioniert so gut wie damals in den aufregenden Monaten, als das Baltikum in die Unabhängigkeit strebte. Er funktioniert wie unlängst in der Debatte um die Stationierung eines Raketenabwehrschildes der Nato, als Moskau mit der Verlegung von Kurzstreckenraketen in die Exklave Kaliningrad drohte.

Reiz und Reaktion sind eine urrussische Angelegenheit. Das russische Selbstverständnis speist sich nicht zuletzt aus einem Gefühl der Bedrohung, es lebt von einem Feindbild, und es findet seine Stärke im Zusammenschluss aller Russen gegen den äußeren Feind. Das ist ein in der Geschichte eingeübtes Muster – warum also sollte es nicht auch jetzt greifen, da das Brudervolk an der westlichen Grenze von der Spaltung bedroht ist?

Die Ukraine, groß an Fläche, mit acht Millionen russischstämmigen Menschen in ihren Grenzen, lebt mit zwei Herzen. Nun, nachdem das proeuropäische im Triumph rast, wächst die Sorge um das prorussische. Das Parlament in Kiew hat im Rausch des Erfolgs Russisch als zweite Amtssprache verboten. Gerüchte über eine Abspaltung der Krim wollen nicht verstummen. Selbstverständlich ist die Sorge um die Unversehrtheit der russischen Minderheit berechtigt.

Umgekehrt hat die Moskauer Propaganda auch alles getan, um die Spaltung entlang der Nationalitätenlinie zu befördern. Sie schwadronierte vom Aufmarsch der Braunhemden und ließ damit die alten Feindbilder vom großen vaterländischen Krieg auferstehen. Sie machte die Verteidigung der Ukraine zur patriotischen Angelegenheit. Sie verlor kein differenziertes Wort über den abgesetzten Präsidenten, tat die Demonstranten aber pauschal als Faschisten ab.

Als Ministerpräsident Dmitrij Medwedjew am Montag, in schwarzem Geheimdienst-Trenchcoat gekleidet, vom Wohlergehen der russischen Bürger raunte, da kamen die alten Bilder wieder hoch: Es war der Präsident Medwedjew, der quasi als einzig bleibendes Werk seiner Amtszeit eine Russen-Zuerst-Doktrin erließ, eine Art Handlungsanleitung zum Schutz von Russen im Ausland. Ihre Kurzfassung: Wenn Russen bedroht sind, ist alles möglich.

Auch ein Einmarsch? Auch ein Einmarsch. Der tölpelhafte georgische Ex-Präsident Michail Saakaschwili hat das im August 2008 erlebt, als er als Antwort auf seine Provokationen den russischen Einmarsch kassierte. Medwedjews Doktrin stammt aus dieser Zeit.

Wenn nun also Präsident Wladimir Putin überprüfen lässt, ob die Streitkräfte im Westen Russlands auch einsatzfähig sind, dann hat er zwar noch lange nicht den Einsatz befohlen. Eine solch eklatante Fehlkalkulation wird ihm nicht unterlaufen. Aber er zeigt, wie er den Konflikt beim Brudervolk einordnet: Es geht um Russlands Sicherheit, um eine militärische Bedrohung. Die russischstämmige Bevölkerung in der Ukraine darf sich beschützt fühlen – sie ist nicht vergessen. Und dem Parlament in Kiew gilt die Botschaft: Übertreibt es nicht.

Reiz und Reaktion – es wäre verwunderlich gewesen, hätte Putin keine Antwort auf den Machtwechsel in der Ukraine gefunden. Aber sie ist so falsch wie vorhersehbar. Die Ukraine wird erst zur Ruhe finden, wenn Russland seinen Reflex überwindet und das Freund-Feind-Schema an seinen Grenzen ablegt. Die Menschen auf dem Maidan haben nicht gegen Russland demonstriert, sondern gegen eine korrupte und inkompetente Führung. Und sie werden so lange Russland misstrauen, wie der russische Präsident droht und die Inkompetenz schützt. Vom ukrainischen Doppelherz lässt sich die eine Hälfte eben nicht wegoperieren.

## Es war einmal eine Freundschaft [1-2/03/2014]

Von Stefan Braun

Rein äußerlich ist alles so, wie es immer war in den letzten Jahrzehnten. Der Empfang ist herzlich – egal ob Außenminister John Kerry oder Sicherheitsberaterin Susan Rice, ob Abgeordnete oder Senatoren, sie alle begegnen ihrem deutschen Gast Frank-Walter Steinmeier mit größter Freundlichkeit. Doch die schönste Oberfläche kann nicht darüber hinwegtäuschen, dass sich etwas verändert hat: Die deutsch-amerikanischen Beziehungen sind nicht mehr unverbrüchlich. Vertrauen ist erschüttert worden.

Dass US-Geheimdienste auch die deutsche Regierung abhörten, hat dem Verhältnis seine Wärme genommen. In Berlin hat sich eine Enttäuschung breit gemacht, die Distanz schafft. Und das umso mehr, seit klar ist, dass Washington gar nicht daran denkt, diese Praxis zu ändern. So sehr Kerry auch jetzt wieder die Spannungen mit Berlin bedauert, so wenig vermittelt er den Eindruck, dass deutsche Sorgen Amerika zum Umdenken bewegen könnten. Das macht aus Freunden nicht gleich Gegner. Aber es verändert für die Bundesregierung die Geschäftsgrundlage. Amerika ist nicht mehr Schutzmacht, Partner und großer Bruder in einem. Vielmehr ist nun klar: Die USA verfolgen vor allem ihre Interessen – notfalls ohne Rücksicht.

Diese Erkenntnis schmerzt vor allem jene, die stets die Vereinigten Staaten gegen anti-amerikanische Stimmungen verteidigt haben. Der Streit über den Irakkrieg ließ sich für sie noch auf die Republikaner um George W. Bush und Donald Rumsfeld beschränken. Aber die Ignoranz, mit der auch eine Regierung Obama an den NSA-Abhörprogrammen festhält, hinterlässt das Gefühl, dass denen in Washington die in Berlin doch ziemlich egal sind.

Dass Steinmeier ihnen freundlich im Ton, aber unmissverständlich in der Sache die zerstörerischen Folgen ihres Tuns ausgemalt hat, soll zwar als Zeichen der Freundschaft gelesen werden, kommt aber einer diplomatischen Ohrfeige nahe. Es zeigt, wie verärgert man in Berlin ist.

Der Riss, der sich hier auftut, hat freilich noch eine ganz andere Folge. Er gibt dem Plädoyer Steinmeiers, Deutschland müsse sich mehr in der Welt engagieren, eine neue Bedeutung. Dahinter steckt nicht nur der Anspruch, international mehr Verantwortung zu übernehmen. Dahinter verbirgt sich auch die Einsicht, dass Deutschland unabhängiger werden muss von einem Amerika, das seine Freunde abhört. Einem Amerika zumal, das nicht mehr das Land ist, an das man sich in der Vergangenheit so bequem anlehnen konnte.

Die USA sind kriegsmüde und außenpolitisch erschöpft. Sie wollen raus aus Afghanistan, sie wollen in Ruhe gelassen werden mit dem Irak, sie sind genervt von der politischen wie humanitären Katastrophe in Syrien. Es liegt auf der Hand, dass die Vereinigten Staaten nicht mehr bereit sein werden, überall auf der Welt Krisen zu lösen und den Kopf hinzuhalten. Seit dem Fall der Mauer wird darüber spekuliert, wann Deutschland im Verhältnis zu den USA erwachsen werde. 25 Jahre später ist dafür offenbar die Zeit gekommen.

Das bedeutet, dass für Steinmeier die erste Phase im Amt vorbei ist. Es beginnt die Zeit, wo es ernst und konkret wird. Steinmeiers Einsatz in Kiew ist ein erstes und gutes Beispiel dafür. Man muss Kerrys Lob nicht überbewerten, um zu erkennen, dass den USA diese Aktion imponiert hat. Für Berlins Außenminister ist das so süß wie gefährlich. Amerika ist nicht nur hartleibig im Streit um die NSA. Amerika wird von jetzt an nicht müde werden, Berlin an seinen neuen Anspruch zu erinnern. Dass das enorme politische, finanzielle und militärische Lasten mit sich bringen wird, wissen die Amerikaner genau. Bei den Deutschen ist das noch nicht wirklich angekommen. Ihnen das klar zu machen, gehört ab sofort zu Steinmeiers zentralen Aufgaben.

## Zweiter Anlauf [03/03/2014]

Von Peter Münch

Nun greift der Chef persönlich ein. Ein ganzes Jahr lang hatte US-Präsident Barack Obama das nahöstliche Friedensgeschäft allein seinem Außenminister John Kerry überlassen, nun aber meldet er sich zurück mit einem Doppelschlag: Am Montag empfängt er zunächst Israels Premierminister Benjamin Netanjahu im Weißen Haus, zwei Wochen später ist Palästinenser-Präsident Mahmud Abbas geladen. Der Druck von ganz oben hat das Ziel, die Kontrahenten zu Kompromissen zu pressen. Doch was von den Strippenziehern in Washington als Aufbruchsignal verkauft wird, wirkt eher wie ein verzweifelter letzter Versuch.

Kerry hat sich gewiss nach Kräften bemüht seit der von ihm vermittelten Wiederaufnahme der Friedensgespräche Ende Juli. Ein Dutzend Mal ist er in die Region gereist, hat die Europäische Union ebenso wie die Arabische Liga mit ins Boot geholt, hat Pläne entworfen, geworben und gedroht – aber bislang nichts erreicht. Im Gegenteil: Aus der Jerusalemer Regierung heraus wurden seine Vermittlungsbemühungen als „besessen und messianisch“ abgewertet, die Palästinenserführung wirft ihm Parteilichkeit zugunsten Israels vor. Die einzige Hoffnung, an die Kerry sich noch klammert, ist eine Verlängerung der ursprünglich bis Ende April geplanten Verhandlungen. Geregelt werden soll das nun in einem sogenannten Rahmenabkommen, doch derzeit ist nicht einmal die Einigung auf diesen euphemistisch verbrämten Minimalkonsens sicher.

Hier soll nun ein Machtwort von Barack Obama retten, was zu retten ist. Aus Erfahrung allerdings dürfte der amerikanische Präsident wissen, wie groß die Widerstände sind. In seiner ersten Amtszeit hatte er sich frisch ins nahöstliche Getümmel geworfen – und am Ende nichts als Frustration auf allen Seiten hinterlassen. Vor allem Netanjahu hatte ihn nach allen Regeln der Kunst auflaufen lassen, hatte ihm im Weißen Haus vor laufenden Kameras Geschichtsunterricht erteilt und bei einer Rede im Kongress offen den Kampf angesagt. Das persönliche Verhältnis der beiden Männer darf damit als geklärt gelten, politisch jedoch sind sie weiter zum Zusammenspiel gezwungen.

Wenn Obama nun bereit ist, erneut in die nahöstlichen Händel einzugreifen, sollte er aus seinen Fehlern im ersten Anlauf gelernt haben. Er muss wissen, dass er einen langen Atem braucht und nicht auf den guten Willen der israelischen und palästinensischen Führung zählen kann. Netanjahu und Abbas nämlich sind seit Monaten weit mehr damit beschäftigt, dem jeweils anderen die Schuld fürs Scheitern zuzuschieben als nach Lösungen zu suchen. Sie folgen den alten Ritualen – und handeln dabei gegen die Interessen ihrer beiden Völker. Denn in fast paradoxer Parallelität zum Stillstand in den Verhandlungen herrscht sowohl in Israel als auch in den Palästinensergebieten mehrheitlich die Einsicht, dass eine Zwei-Staaten-Lösung das Beste für beide Seiten ist. Doch weil diese Lösung von beiden einen Preis verlangt, schrecken die Regierungen davor zurück.

Kurz gesagt: Vonnöten ist nun amerikanische Führungskraft. Angesichts all der historischen Verhärtungen und innenpolitischen Zwangslagen werden die Kontrahenten allein nicht die Kraft zum Kompromiss finden. Die Vorgaben müssen von außen kommen – als Gesamtpaket aus Anreizen und Drohungen. Aus den USA und der Europäischen Union fließen in jedem Jahr Milliarden ins Konfliktgebiet. Dieses Geld ist schlecht investiert, wenn es nur dazu dient, den Konflikt zu perpetuieren. Israelis und Palästinenser sollten wissen, dass die internationale Unterstützung Grenzen kennt. Die Zeit ist reif dafür, dass Obama seine Besucher Netanjahu und Abbas im Friedensprozess vor eine klare Wahl stellt: Jetzt oder nie.

## Zum Scheitern verurteilt [04/03/2014]

Von Cerstin Gammelin

Es liegt in der Natur von Experimenten, dass sie dem Wissenschaftler mitunter um die Ohren fliegen. Klar ist aber auch: Wer nichts riskiert, kann auch nichts gewinnen. Selbst die Politik funktioniert manchmal nach diesen wissenschaftlichen Gesetzen. Und besonders die Europawahlen im Mai.

Zum ersten Mal in der Geschichte der Europäischen Gemeinschaft wollen alle großen Parteienfamilien mit einem eigenen Spitzenkandidaten in den Wahlkampf ziehen. Die Spitzenkandidaten sollen quer über den Kontinent auf Kundgebungen um Stimmen werben, in Diskussionsrunden im Fernsehen gegeneinander streiten, mühelos in diversen Sprachen parlieren und damit irgendwie fühlbar machen, dass es noch etwas anderes gibt als dieses angeblich undemokratisch bürokratische Monster Brüssel. Eben eine europäische Gemeinschaft von 508 Millionen Bürgern, die sich gemeinsam ihre politischen Vertreter aussucht.

Die Idee ist einleuchtend, zumal sich in den vergangenen Krisenjahren eine diffus aggressive Stimmung gegen die Europäische Union breitgemacht hat, gegen Sparpolitik, Kungelei und zu wenig Mitsprache für Parlamentarier. Also wollte man den Wählern Gesichter präsentieren, die sich mit politischen Zielen in Verbindung bringen lassen. Die Idee schien geeignet zu sein, Bürger zu den Wahlurnen zu treiben.

In der europäischen Versuchsordnung ist allerdings bereits eingeplant, dass das Experiment scheitern wird. Anders als bei nationalen Wahlen können die Spitzenkandidaten überhaupt nicht halten, was sie im Wahlkampf versprechen. Das beginnt und endet mit dem Problem, dass den Vorzeigekandidaten nach der Wahl die Ämter verwehrt bleiben, die sie zur Umsetzung der hehren Ziele eigentlich besetzen müssten. Sie sind von hohen europäischen Weihen faktisch jetzt schon ausgeschlossen.

Fest steht, dass der Sozialdemokrat Martin Schulz die rote Parteifarbe europaweit in den Wahlkampf führt. Mit hoher Wahrscheinlichkeit wird der Christsoziale Jean-Claude Juncker für seine Parteienfamilie, die (konservativen) Volksparteien, um Stimmen werben. Es handelt sich um zwei ältere Herren, die zweifelsohne viele Jahre lang Verdienste um Europa erworben haben. Aber stehen sie noch für die Zukunft der Gemeinschaft?

Schlimmer ist, dass die Versuchsordnung nicht konsequent zu Ende geführt wird. Wer Schulz oder Juncker am Wahltag begeistert seine Stimme geben will, wird den Namen nicht auf der Liste finden. Schulz steht nur auf der Liste in Deutschland, Juncker auf der in Luxemburg. Ansonsten finden sie sich in keinem anderen Staat.

Die eigentliche Katerstimmung aber wird erst nach dem Wahltag aufkommen. Beide Politiker verbinden ihre Kandidatur mit dem Versprechen, dass sie bei einem Sieg an die Spitze der Europäischen Kommission treten werden. Die Wahl wird quasi zum Referendum über die Präsidentschaft stilisiert.

Sicher: Das Europäische Parlament hat bei dieser Wahl erstmals eine Schlüsselstellung bei der Vergabe der Chefposten der wichtigsten Institution. Aber einige der Präsidenten, Premierminister und Kanzler der EU-Mitgliedsstaaten halten die Versuchsordnung für untauglich. Sie argumentieren, dass einige ausgezeichnete Kandidaten für Spitzenämter zurzeit in wichtigen Funktionen gebunden seien und deshalb nicht kandidieren könnten. Deshalb sollten Juncker und Schulz zwar in den Wahlkampf ziehen, ein Präjudiz über den Kommissionspräsidenten werde damit aber nicht getroffen. Das freilich birgt ein Risiko: Die Wähler werden sich betrogen fühlen und vollends abwenden. Europa hat dieses Experiment nicht verdient.

## Das nächste Bildergewitter [05/03/2014]

Von Thomas Hahn

Offenbar sind Putins Spiele nicht aufzuhalten, auch wenn die Weltgemeinschaft tobt wegen Russlands Aggression in der Ukraine. Die Paralympics stehen bevor, die Weltspiele des Behindertensports, und man darf wohl annehmen, dass ihre Eröffnungszeremonie an diesem Freitag im Olympiastadion von Sotschi wieder großartig wird: mit Tanz, Gesang und einem lächelnden Putin auf der Tribüne. Sir Philip Craven, der britische Präsident des Internationalen Paralympischen Komitees, wird irgendwas Friedensbewegtes sagen müssen, das dem Gastgeber gefällt – obwohl Politiker aus seinem Heimatland wegen der Krim-Krise den Spielen fernbleiben. Die Bilder werden ein gütiges Russland erstrahlen lassen, dem es um Menschen und sportliche Harmonie geht.

Es ist nicht schwer zu erkennen, wie der Sport hier zum Instrument einer nationalen Selbstinszenierung wird. Guten Gewissens kann dabei keiner mehr mitmachen. Deshalb muss man Respekt haben vor dem Paralympischen Komitee der Ukraine, das sein Team zurückziehen will, falls Putin seine Truppen nicht von der Krim abzieht. Und auch die Forderung des Grünen-Politikers Daniel Cohn-Bendit ist bedenkenswert, die Fußball-WM 2018 in Russland zu boykottieren, „falls Putin nicht aufhört“. Wenn ein Gastgeber von Olympia oder einer Weltmeisterschaft militärische Aktionen vorantreibt, darf ihm der Sport nicht mehr für seine Selbstdarstellung dienen. Wenn sich diese Haltung durchsetzen würde, könnte auch der Sport etwas anderes sein als ein willfähriger Spielpartner für Großmacht-Phantasten. Paralympics ohne Paralympier? Fußball-WM ohne Fußballer? Da könnte auch Putins Kunstlicht-Maschine nichts mehr schönleuchten.

Die Frage ist natürlich, ob es wirklich dazu kommt. Denn der Sport führt längst ein Eigenleben, wenn es um sein Verhältnis zur Wirklichkeit geht. Gerade die Spiele von Sotschi haben gezeigt, wie erfolgreich ein moderner Autokrat den Sport missbrauchen kann, wenn er nur genügend Geld hat. Und vielleicht glaubt ja auch mancher, dass die demokratische Welt heilsame Debatten in Diktaturen und Nicht-Demokratien bringt, wenn sie Fußball-WM, Olympia oder Paralympics dorthin verkauft, Ereignisse, die vielen so sehr am Herzen liegen.

Die Wirklichkeit sieht anders aus. Organisationen wie das Internationale Olympische Komitee (IOC) oder der Weltfußball-Verband Fifa sind Sport-PR-Agenturen, die sich vor allem marktstrategischen Erwägungen verpflichtet sehen. Wenn Länder wie China, Russland oder Katar ihren Reichtum für die ganz große Sportshow bereitstellen, sind dem IOC oder der Fifa größere politische Zusammenhänge ziemlich egal. In Sotschi hat sich sogar gezeigt, dass Sportlobbyisten im Dienste ihres Geschäfts Kernthemen – zum Beispiel die Nachhaltigkeit von Sportstätten – herunterreden, solange die nur in der kurzen Zeit des Ereignisses eine tolle Bühne abgeben. IOC-Präsident Thomas Bach hat Russland ausdrücklich dafür gelobt, dass es in sieben Jahren aufgebaut habe, „wofür man in anderen Teilen der Welt Jahrzehnte gebraucht hat“.

Die Sotschi-Spiele sind bisher ein perfekter Beitrag zur Putin-PR gewesen. Die Kritik westlicher Medien an ihrem 50-Milliarden-Dollar-Gigantismus konnte Putin locker ins Leere laufen lassen, denn am Ende redeten Athleten, Funktionäre und Sportjournalisten ja doch ständig davon, wie reibungslos es zugeht in Putins Olympia-Oase. Jetzt ist die Krim-Krise da, das sportliche Bildergewitter soll weiterlaufen, und die meisten Teilnehmer wollen immer noch in Ruhe ihre Spiele spielen. Aber allmählich wird es selbst für den Sport Zeit zu verstehen, dass es neben den Spielen auch noch Ernsteres gibt.

## Gleichmacher Schröder [11/03/2014]

Von Ronen Steinke

Gerhard Schröder übt Selbstkritik. Der Altkanzler sagt, an sein deutsches Publikum gerichtet: Leute, wir waren doch auch nicht besser. Er meint: Wer in diesen Tagen mit völkerrechtlichen Argumenten nach Wladimir Putin wirft (wegen dessen Einmarsches auf der Krim), der muss bedenken, in welchem Glashaus er selbst sitzt. Stichwort Kosovo 1999. Auch dieser Militäreinsatz war völkerrechtswidrig, sagt Schröder, und trotzdem richtig, weil man sich manchmal im Sinne der Humanität über das starre Völkerrecht hinwegsetzen muss, um einer bedrängten Minderheit zu helfen.

Genau das reklamiert Putin für sich. Auf der Krim seien Angehörige der russischen Minderheit in Gefahr. Sie bräuchten Schutz, sonst würden sie von ukrainischen Nationalisten überrollt.

Wer den humanitären Gedanken hinter der Kosovo-Intervention 1999 für richtig hält, der kann Schröders Worte einen Moment lang sogar sympathisch finden. Der Altkanzler spricht immerhin aus, was vielen Völkerrechtlern viel zu schwer über die Lippen geht: Die UN-Charta ist nicht die Bibel, sondern ein menschengemachtes und moralisch oft ziemlich unzulängliches Regelwerk. Wer dagegen verstößt, der kann durchaus einmal gute Argumente auf seiner Seite haben. Man kann sogar noch weiter gehen: Für eine humanitäre Intervention lässt das geltende Völkerrecht fast keinen Raum, selbst wenn es noch so schwerfällt zuzuschauen, wie in einem anderen Staat Menschen getreten werden.

In der UN-Charta von 1948 haben sich die Staaten wechselseitig zugesichert, militärische Gewalt nur zur Selbstverteidigung einzusetzen. Ausnahmen darf nur der UN-Sicherheitsrat bewilligen – was jedoch im Mächtekonkordat der fünf Veto-Nationen kaum vorkommt. Oft ist das nicht gerecht. Oft auch schwer erträglich. So war es in Kosovo. Damals hielt Russland zum serbisch-nationalistischen Kriegstreiber Slobodan Milošević und schützte ihn mit dem Veto im UN-Sicherheitsrat. Deshalb musste die Nato sich über das Völkerrecht hinwegsetzen, um die ethnischen Vertreibungen auf dem Balkan zu stoppen.

Aber auf der Krim? Wer die Ereignisse der vergangenen Tage verfolgt hat, der kann nur staunen, wie Schröder die Wirklichkeit zurechtbiegt: Leib und Leben der Krim-Russen sind nicht in Gefahr. Zwar müssen die Krim-Russen um ihre Minderheitenrechte in der Ukraine kämpfen (wobei ihnen jeder Erfolg zu wünschen ist). Aber es gibt auf der Halbinsel keine humanitäre Katastrophe, die Putin verhindern müsste. Es gibt lediglich eine machtpolitische Katastrophe für den Kreml. Wer die Krim mit dem Kosovo-Albtraum von 1999 vergleicht, ist zynisch. Jenen gegenüber, die in Kosovo wirklich um ihr Leben fürchten mussten und jenen gegenüber, die heute als Minderheit auf der Krim bedrängt sind und nicht lediglich um ihren Platz in einem geopolitischen Gefüge fürchten.

Es gibt einen zweiten, himmelschreienden Unterschied: Bevor die Nato auf eigene Faust in Kosovo losschlug, gab es viele Bemühungen um eine mit dem UN-System vereinbare Lösung, es gab eindringliche Appelle und ermüdende Sitzungen im Sicherheitsrat. Putin hingegen trägt jetzt nur sein völliges Desinteresse zur Schau.

Ziemlich genau seit 1999 versuchen Idealisten, die Vetomächte im UN-Sicherheitsrat auf eine moralischere Haltung zu verpflichten, das heißt, sie von einer politischen Doktrin zu überzeugen, die sie „Schutzverantwortung“ nennen. Gemeint ist eine Pflicht der Staatengemeinschaft, gegen Menschheitsverbrechen zu intervenieren, aktuell etwa in Syrien. Die Doktrin findet zwar viele Anhänger weltweit. Aber ausdrücklich nicht: in Russland.

Das Humanitäts-Kompliment, das Schröder seinem Freund Putin macht, hat kaum jemand so wenig verdient wie er.



## Hülle ohne Kern [14/03/2014]

Von Tomas Avenarius

In Kairo regiert ein General. Der Offizier in Zivil verspricht dem Volk den Aufschwung, aber die Wirtschaft kommt nicht auf die Beine. Die Opposition marschiert zum Tahrir, die an den Rand gedrängten Islamisten fühlen sich wieder im Aufwind. Den Terror bekommt der Ägypter auch nicht in den Griff, Touristen kommen keine mehr, dafür Dschihadisten. Im Nachbarland Libyen herrschen zur selben Zeit Milizionäre, über ihren Köpfen wehen schwarze Islamisten-Flaggen: Krieg und Chaos, ein Land zerfällt in seine Teile. Gotteskrieger aus aller Welt, gelangweilt von Syrien, gehen an die libyschen Fronten. Eine lange Grenze erlaubt ihnen, auch in Ägypten für neue Unruhe zu sorgen.

Irgendwann wird der Mann im Präsidentenpalast in Kairo entscheiden, dass das libysche Chaos die Sicherheit Ägyptens gefährdet. Außerdem schweißt ein kleiner, siegreicher Krieg fast jedes gesplante Volk zusammen: Es gibt jetzt keine Parteien mehr, nur noch Ägypter. Und dann wird geschossen und gestorben. Noch ist dieses ägyptisch-libysche Szenario Phantasie – aber allzu weit hergeholt ist es nicht.

Der „arabische Frühling“ hat in keinem der betroffenen Staaten zu einem stabilen neuen Regime geführt. In Kairo bemüht sich die Armee darum, indem sie die Uhr auf die Zeit vor Hosni Mubaraks Sturz zurück zu stellen versucht. Libyen und Jemen haben keine funktionierenden Regierungen, sind in den Händen von Stämmen, Clans und Parteien. In Syrien herrscht Bürgerkrieg. Tunesien sieht besser aus, aber das letzte Wort ist dort nicht gesprochen.

Der ohnehin von Gewalt geprägte Nahe Osten verträgt solche politisch, wirtschaftlich und institutionell ausgehöhlten Staaten nicht. Neue Bürgerkriege, aber auch zwischenstaatliche Konflikte können folgen. Mit allen Konsequenzen für das nahe Europa. Der syrische Krieg schwappt längst hinüber nach Libanon und in den Irak, Jordanien und die Türkei sorgen sich um ihre Grenzen. Das libysche Chaos wird auch in Kairo beobachtet: Kolumnisten sehen die Sicherheit Ägyptens gefährdet, phantasieren über ein libysches Komplott der USA, der EU und der Nato.

Die Realität ist banaler: Die ägyptische Führung hat die Muslimbrüder zum Erzfeind erklärt, doch die Islamisten haben im westlichen Nachbarland nach dem Tod von Muammar al-Gaddafi eine Menge Einfluss. Wie fragil Libyen ist, zeigte die Kapriole um einen Öltanker: Ein Kriegsfürst im Osten, wo das Volk Autonomie und vielleicht bald Sezession fordert, hat begonnen, Rohöl in eigener Regie an der Zentralregierung vorbei zu verkaufen.

Über den Zerfall der arabischen Staaten, gar eine Neuordnung des gesamten Raums, wird nicht erst seit dem Beginn des arabischen Frühlings geredet. Passiert ist bisher nichts. Die nach dem Ersten Weltkrieg in religiöser, ethnischer und geografischer Ignoranz von Europäern zusammengeschnitzten Staaten halten zusammen, der Irak, Syrien, Jemen und Libyen haben nach wie vor die alten Grenzen. Der kollabierende Zentralstaat wird ersetzt durch Stammesloyalitäten, religiöse Zugehörigkeit, ethnisches Selbstbewusstsein, die Herrschaft von Milizen. Diese informellen Partikularbündnisse erlauben aber nur begrenztes staatliches Handeln. Siehe Libyen: Über den Ölverkauf und die Verteilung der Gewinne kann nur eine Zentralregierung entscheiden, nicht ein Warlord, der von Sezession träumt.

Die Lösung läge in einem Föderalismus, der Eigenheiten genau berücksichtigt. Ein Kennzeichen arabischer Staaten ist aber der Zentralstaat, Föderalismus hat wenig Tradition. Das funktionierende Beispiel sind die Vereinten Emirate, der Irak tut sich noch schwer. Die Osmanen wussten auch, wie es geht – sie gewährten Freiheiten in ihrem Reich. Das hat 400 Jahre einigermaßen geklappt.

## **Renzi als Rechenmeister [15/03/2014]**

### ***Der Premier muss die Wirtschaft beleben – dafür braucht er Geld***

Von Andrea Bachstein

Italiens Premier Matteo Renzi besucht am Montag die Kanzlerin und er wird versuchen, Verständnis für seine Lage zu wecken. Er dürfte argumentieren, dass er, wie er selbst sagt, „ein Clown“ wäre, wenn die Italiener nicht wie von ihm versprochen bis zum Mai mehr Geld auf dem Lohnzettel finden. Doch das wird Angela Merkel nicht besonders beeindrucken. Sie wird Renzi vermutlich dieselbe Frage stellen, die ihm zu Hause Medien und Experten vorlegen, die vor allem aber in Brüssel gestellt wird: Wie will Renzi die Milliardenentlastungen für die Italiener gegenfinanzieren, die er zugesagt hat?

Das Geld sei da, versichert der Premier den Mahnern in EU-Kommission und Europäischer Zentralbank (EZB). Zugleich kann er sich trösten, dass es durchaus auch Lob gibt, etwa von EU-Kommissar Olli Rehn für die Arbeitsmarkt-Pläne des Jung-Premiers. Die EZB dagegen kritisiert, Italien habe noch keine greifbaren Fortschritte gemacht hinsichtlich der EU-Empfehlung, das Haushaltsdefizit zu senken. Es erreichte 2013 drei Prozent des Bruttoinlandsprodukts anstatt der geforderten 2,6 Prozent. Auch die Staatsverschuldung von 133,7 Prozent ist gestiegen. Sie beträgt nun 2089,5 Milliarden Euro. Dies ist der zweitgrößte Schuldenberg Europas.

Immerhin sind die Zinsen deutlich gesunken, die Italien für seine Staatsanleihen ausgeben muss. Nun verspricht Renzi, eine Unternehmensabgabe sowie die Steuern auf kleine Einkommen zu senken. Allein letztere Maßnahme würde dieses Jahr 6,6 Milliarden kosten, ehe sie vielleicht den Wirtschaftskreislauf belebt und später wieder etwas in die Staatskasse bringt.

Fünf Milliarden Euro werden gebraucht, wenn der Premier, wie angekündigt, Schulen und Infrastruktur instand setzen lässt. Den größten Brocken in Renzis Programm stellt jedoch die Bezahlung der öffentlichen Schulden bei Privatunternehmen dar: 68 Milliarden. Woher er dieses Geld nehmen soll, darüber rätselt im Moment auch der Finanzminister.

All diese Maßnahmen sind richtig und nötig, um die Binnenkonjunktur des noch immer zweitgrößten Industrieproduzenten Europas zu beleben. Schätzungen zufolge könnte so das Sozialprodukt um 1,2 Prozent steigen, ein Argument, das Renzi der EU vorlegen wird. Die Bürger würden die Reformen schnell spüren und Renzi den raschen Erfolg bringen, den er so braucht.

Für einen Teil der Ausgaben hat der Premier tatsächlich Deckung gefunden. Schon sein Vorgänger Enrico Letta hat vieles ausgearbeitet. Ein anderer Teil aber ist bislang eben nur auf dem Papier gedeckt. 2,6 Milliarden Euro sollen aus einer künftigen Erhöhung der Steuern auf Finanzerträge kommen, sieben Milliarden aus Einsparungen bei den öffentlichen Ausgaben. Diese werden jedoch nicht sofort wirksam. Und der Erlös aus einer Online-Versteigerung von 100 Dienstwagen ist nicht viel mehr als ein netter Gag.

Renzi weiß natürlich genau, dass er nicht einfach den Stabilitätspakt brechen kann. „Die EU-Regeln für die Staatsfinanzen werden eingehalten“, versichert er ganz auf dem Kurs seiner Vorgänger Mario Monti und Letta, unter denen Italien EU-Auflagen respektierte. Zugleich kündigt der Premier aber an, man müsse über die Regeln sprechen. Ein Europa, das nur aus Einschränkungen besteht, will er nicht.

Der Weg, auf dem Renzi gut drei Milliarden flüssigmachen will, soll über Brüssel führen. Er fordert das Zugeständnis, Italiens Neuverschuldung statt auf 2,6 auf 2,8 Prozent zu begrenzen. Vielleicht wäre so ein Entgegenkommen eine gute Investition. Wenn Renzi bis zur Europa-Wahl beweist, dass sich etwas positiv bewegt, auch dank der Europäischen Union, würde das Parteien, die von links bis rechts mit Europa-Frust kalkulieren, bösen Wind aus den Segeln nehmen.

## „Alles klar. Gute Nacht“ [18/03/2014]

Von Jan Heidtmann

Flugzeuge gelten als das sicherste Fortbewegungsmittel. Da ist es doch etwas erschreckend, was so Tag für Tag mit diesem Gerät geschieht. Auf dem Flughafen Oslo bricht die Scheibe einer Verkehrsmaschine, bei Frankfurt fällt in der Luft ein Triebwerk aus, in Genf setzt beim Landen das Heck mit auf. All das und noch ein paar Handvoll folgenloser Vorfälle mehr geschahen in Wochenfrist, akkurat zusammengestellt auf der Internetseite „The Aviation Herald“.

Ganz oben auf der Liste und das größte Rätsel auch hier: Flug MH370 der Malaysian Airlines. Weit mehr als 4000 Mal wurde der Eintrag seit dem Verschwinden der Maschine am Samstag vorvergangener Woche kommentiert. Technische Details werden da besprochen und Verschwörungstheorien verhandelt, das Logbuch eines fast verzweifelten Erklärungsversuchs. Erde an MH370 – bitte kommen.

Das enorme Interesse an der verschollenen Boeing 777-200 lässt sich leicht erklären. Mit dem Schicksal der 239 Menschen an Bord. Mit dem immer spannenderen Krimi rund um die Flugroute und dem mutmaßlichen Versagen der malaysischen Behörden. Aber ist da nicht noch etwas?

Vor sechs Jahren kursierte weltweit das Foto eines mutmaßlich unentdeckten Indianerstamms in Brasilien. Die Aufnahme war aus einem Helikopter gemacht worden, zu sehen sind auf einer Lichtung im Amazonas-Regenwald drei Eingeborene. Zwei zielen mit Pfeil und Bogen auf ihre Beobachter. Bevor sich herausstellte, dass der Stamm bereits seit 1910 bekannt war, hielten Foto und Geschichte eine größere Öffentlichkeit in ihrem Bann.

Ein noch nicht entdeckter Indianerstamm? Im 21. Jahrhundert? Das war eine Hoffnung und gleichzeitig komplett unmöglich. Genauso unmöglich wie die Vorstellung, dass auf der Erde ein Gerät von der Größe eines Verkehrsflugzeugs verschwinden könnte. Einfach so. Weg vom Radar. „Alles klar. Gute Nacht“, lautete die letzte Durchsage.

Wer heute über 30 ist, hat miterlebt, wie fast der letzte Winkel der Erde ausgeleuchtet worden ist, die tiefste Tiefe im Meer ausgelotet und der kleinste Quadratmeter Steppe kartografiert wurde. Wie der Blick der Gesellschaften nicht mehr nach außen, zu neuen Grenzen wanderte, sondern nach innen; wie der Erhalt des Ökosystems mehr interessierte als der nächste Mondflug. Seitdem ist der Mensch damit beschäftigt, noch seine letzten Schätze zu heben. Sei es den seit 500 Jahren verschollene Dreimaster *Flor do Mar* in der Straße von Malakka oder ein neues Heilkraut aus den Subtropen.

Es war das Ende einer Sehnsucht nach dem noch Unentdeckten, dem Unbeschriebenen, und wer sie nicht längst verloren hatte, dem wurde sie in jüngster Zeit ausgetrieben. Mit Google-Maps, Google Street-View, Spionagesatelliten, die aus dem Weltall selbst Gesichter erkennbar machen, auch mit dem NSA-Skandal ist die letzte Hoffnung geschwunden, sich unbemerkt machen zu können. Da helfen selbst Reisetipps zu den Funklöchern dieser Erde nichts. Verschwand dann doch einmal etwas Größeres, der Abenteurer Steve Fossett mit seinem Flugzeug in Nevada etwa oder ein russisches Passagierflugzeug auf Schaulflug nach Indonesien, wurde auch noch jede Ecke durchforstet. Es kann nicht sein, was nicht sein darf.

So haben sich neben nunmehr 26 Nationen und der Nasa auch die Menschen zu Hause an der Suche nach der Boeing beteiligt. Digital-Globe, ein Unternehmen, das Satellitenbilder verkauft, hat dafür zwei seiner Satelliten abgestellt. Anhand der Aufnahmen des möglichen Fluggebietes von MH370 konnte nun jeder im Netz mithelfen, das Flugzeug aufzuspüren. Fünf Millionen Menschen haben dabei nach Angaben des Unternehmens mitgemacht.

## In der Schule der Geschichte [20/03/2014]

Von Nicolas Richter

Barack Obama hat Wladimir Putin einmal mit einem Lümmel verglichen: Er sehe aus wie der „gelangweilte Kerl hinten im Klassenzimmer“. Dies verrät viel über das Verhältnis beider Männer, das in Wahrheit ein Nicht-Verhältnis ist. Putins Laufbahn als sowjetischer Geheimdienstler hat nichts zu tun mit Obamas Prägung als Multikulti-Kind und Sozialarbeiter. Während Obama mit Putins Vorgänger Medwedjew noch einen Neustart zwischen beiden Ländern hinbekam, ist die Beziehung unter Putin erkalte.

Neuerdings trifft das Bild vom gelangweilten Schüler allerdings vor allem auf Obama selbst zu. Der US-Präsident wirkt seit Wochen, als müsse er einen Leistungskurs im Fach „Kalter Krieg“ über sich ergehen lassen, und es könnte ihn nicht schlimmer anöden – zumal sich Obama eigentlich für Sinologie angemeldet hatte.

Aus Obamas Sicht dürfte die Krise in der Ukraine vor allem ein Ärgernis sein, sie bietet kaum gute Optionen und lenkt von dem ab, was er sich eigentlich vorgenommen hatte: ein neues strategisches Verhältnis mit Asien zu entwickeln, zu China und dessen Nachbarn. Geschäftlicher und kultureller Austausch, neue Bündnisse, Netzwerke, Kooperationen – das ist die Außenpolitik, die Obama interessiert.

Statt aber den Globalisten zu geben, der den Kontinent der Zukunft umwirbt, sieht sich Obama nun gefangen in dem, was er für Geschichte hielt. Washingtons außenpolitisches Establishment mit seinen Kalten Kriegern a.D. wirft ihm Schwäche vor, als hätte Putin die Krim gemieden, wenn im Weißen Haus noch Ronald Reagan sitzen würde. Die Europäer blicken wieder einmal hilflos nach Washington, und Putin feiert eine Art Revanche für die Demütigungen der vergangenen Jahrzehnte. Manche davon liegen in einer Zeit, in der Obamas außenpolitischer Berater Benjamin Rhodes noch in der Schule saß.

Das Weiße Haus hat lange versucht, die Krise in der Ukraine weg- und kleinzureden. Das Denken in Einflusssphären sei veraltet, hieß es, Putin ein Mann von gestern. Doch Obama, der in der kommenden Woche durch Europa reist, muss nun zur Kenntnis nehmen, dass sich die Welt nicht nach seinen Wünschen richtet. Die Welt wird nicht allein deshalb gut, weil Obama allen die Hand ausstreckt. Und Krisen wie in Syrien oder der Ukraine verschwinden nicht, bloß weil sie Obama langweilen.

Auf der Krim offenbaren sich nun ein paar Vorzüge der Alten Welt und ein paar Tücken der Neuen Welt. Ein Vorzug aus der Alten Welt ist zum Beispiel die Nato, die es tatsächlich noch gibt. Das Uralt-Verteidigungsbündnis ist immer noch das Gerüst einer Mindestordnung. Wer, wie die Ukraine, weder zur Nato noch so richtig zu West oder Ost gehört, ist schnell den Begehrlichkeiten benachbarter Autokraten ausgeliefert. Balten und Polen dagegen können sich ziemlich sicher sein, dass sie geschützt sind vor Putins Spezialkräften.

Andererseits gibt es die alten Blöcke nicht mehr, und anders als im Kalten Krieg scheuen Europäer und Amerikaner die völlige Abkehr von Moskau. Die Amerikaner brauchen die Russen im Iran-Konflikt, bei Terrorabwehr und Weltraumforschung. Die Europäer brauchen Russland als Energielieferanten und Absatzmarkt. In dieser Vernetzung liegt der große Unterschied zwischen heute und damals. Er macht die Suche nach Antworten nicht leichter.

Die Lehren aus dem Fall Krim könnten Obama noch an anderer Stelle nützlich sein. Ähnlich wie Putin glaubt auch Peking, noch ein paar Rechnungen mit der Vergangenheit offen zu haben. Auch in Asien also könnten die USA bald vor der Aufgabe stehen, Freunde und Verbündete zu schützen vor dem Rivalen China, mit dem sie sich in Wahrheit nicht überwerfen möchten. Vermeintlich öde Geschichtskurse sind zuweilen erschreckend aktuell.

## Neue, schwache Macht [21/03/2014]

Von Cathrin Kahlweit

Bundeskanzlerin Merkel hat kürzlich gesagt, Wladimir Putin habe offenbar den Bezug zur Realität verloren. Diese Äußerung dürfte einer gewissen Frustration darüber entsprungen sein, dass der russische Präsident so gar nicht mit sich reden lässt. Allerdings zeigt sein Handeln, dass er die Realität des Jahres 2014 nur zu gut einschätzen kann: der Westen geschockt. Kiew gelähmt. Und die Bevölkerung der Krim und der Ostukraine genervt vom ökonomischen Niedergang seit den von Korruption, schrilllem Parteienstreit und einem Mangel an integeren Politikern geprägten Wendejahren. Die Ukraine, wie sie sich seit der Unabhängigkeit präsentiert hatte, war nicht unbedingt ein Land, auf das man stolz sein konnte.

Dass das jetzt schnell anders werden wird, nachdem sich Ex-Präsident Viktor Janukowitsch abgesetzt hat und eine Art Notregierung am Ruder ist, das glauben nicht viele Ukrainer. Sie betrachten die neue Macht in Kiew wahlweise als zu schwach, weil sie finden, diese habe dem imperialistischen Gehabe Moskaus zu spät zu wenig entgegengesetzt; oder sie vermuten, die Übergangsregierung sei so korrupt wie die vorige – immer noch zu viele bekannte Gesichter aus dem vergangenen Jahrzehnt, zu viele Parteigänger, zu viele Oligarchen.

Die neue Führung hat im eigenen Land weniger ein Legitimitätsproblem (diese Debatte wird eher in der EU und in Moskau geführt), und sie hat auch weniger ein Problem mit dem Vorwurf, sie sei von Neonazis durchsetzt – ungeachtet der Übergriffe von Swoboda-Abgeordneten. Die neue „Macht“, wie das in der Ukraine heißt, hat vielmehr das Problem, dass sie kaum zeigen kann, was sie könnte, weil sie viel zu sehr mit der aktuellen Krise beschäftigt ist. Es gibt nämlich durchaus einige pragmatische Ansätze für Finanz- und Wirtschaftsreformen.

Aber diese radikalen Reformen, die dringend nötig wären und von den westlichen Geldgebern vehement gefordert werden, sind derzeit, unter dem Druck der Ereignisse, nicht oberste Priorität. Stattdessen wird Geld, das nicht da ist, in die Verteidigung gesteckt, um den Anschein zu erwecken, das Land und seine Führung seien stark. Die Einigkeit der Ukraine wird im Angesicht des gemeinsamen Feindes beschworen, und weil diese Einigkeit derzeit als höchstes Gut gilt, will man das fragile Gleichgewicht nicht auch noch mit der Ankündigung höherer Energiepreise oder von Subventionskürzungen befrachten.

Putin setzt darauf, dass sich die Ukrainer im Osten des Landes mit seinen maroden Bergwerken und Stahlfabriken ein wenig mehr Wohlstand herbeiträumen – und vielleicht ihre Freiheit dafür aufzugeben bereit sind. Dass das nicht realistisch sein dürfte, weil Russland selbst im ökonomischen Niedergang begriffen ist, muss sich aber erst noch zeigen. Und auch der Traum von der starken, schützenden Hand kann schnell in einen politischen Albtraum kippen. Derzeit aber kann die neue, die andere Ukraine – die es bisher nur als Behauptung, als Vision, vielleicht gar nur als Trugbild gibt – der Bevölkerung im Osten, die vorwiegend russisches Fernsehen sieht, wenig bieten und dem Moskauer Großmachtsgebaren samt den Großmaulversprechen wenig entgegensetzen.

Daran wird auch das Assoziierungsabkommen mit der EU, das jetzt unterzeichnet wird, kurzfristig wenig ändern. Die mittelfristigen positiven Auswirkungen, die in Aussicht gestellt werden, sind Teil einer Zukunftschance, die erst noch gewonnen werden muss. Und was die Gegenwehr gegen Moskau angeht: Selbst erfahrene Politiker in Kiew verstehen nicht, warum die EU, und die Deutschen zumal, nicht einfach ganz auf russisches Gas verzichten – nur das, heißt es, würde Putin richtig schaden. Auch das ist nicht realistisch. Aber das will in Kiew niemand hören.

## **Raunen, Murren und Gezwitscher [22/03/2014]**

Von Lothar Müller

Kleine blaue Vögel sind die Wappentiere des Kurznachrichtendienstes Twitter. Manche schweben derzeit als Spottvögel über dem Haupt des türkischen Premiers Erdoğan – in Karikaturen, die technisch versierte Nutzer über Twitter im Internet verbreiten, obwohl der Premier in der Nacht auf Freitag den Nachrichtendienst für sein Land hat blockieren lassen. Der autoritäre Herrscher verbietet – und es wird munter zurückgezwitschert.

Das klingt nach Ohnmacht des Mächtigen, aber eine massive und wirksame Einschränkung der freien Zirkulation von Informationen und Meinungen bleibt die Sperrung eines Kommunikationsmediums gleichwohl, das in der Türkei mehr als zehn Millionen Menschen nutzen. Und anders, als noch vor einigen Jahren manche Internet-Utopisten hofften, sind die neuesten Kommunikationsmedien keine Garanten für die unaufhaltsame Ausbreitung von Transparenz und Demokratie. Sie heben, ob in der Türkei, in Russland oder in China, das alte Spiel zwischen Regierungen, die ihre Politik durch Einschränkungen der Meinungsfreiheit absichern wollen, und ihren Bevölkerungen auf ein neues technologisches Niveau.

Zu diesem alten Spiel gehört, dass die politischen Witze, Pamphlete und Manifeste, die in einer Gesellschaft kursieren, nicht schon verstummen, wenn ein Bote verhaftet, ein Kanal verstopft wird. Die Zensur gedruckter Zeitungen trug im vorrevolutionären Frankreich zur Attraktivität handschriftlicher, von Schreibern kopierter Zeitschriften bei. Die aktuellen Twitter-Vögel haben Ausweichquartiere nicht nur in sozialen Netzwerken wie Facebook, sondern auch in einem sehr alten Nachrichtenmedium: der mündlichen Kommunikation, die immer schon dazu beitrug, Gerüchte, Meinungen und Nachrichten zu verbreiten.

Das Zugleich einer Fülle von alten Kommunikationskanälen und neuesten digitalen Technologien prägt die heutige Weltgesellschaft. Obwohl sie oft einander gegenübergestellt werden wie zwei verschiedene Welten, wie „alte Welt“ und „neue Welt“, funktionieren die analogen und digitalen Medien wie kommunizierende Röhren. Das gilt auch für die Medien und Formen des politischen Protestes und der Artikulation von Unzufriedenheit. Die Twitter-Vögel sind jünger, aber das alte Ritual der Versammlung leibhaftiger Massen von Individuen im physischen Stadtraum ist nicht weniger gegenwärtig und aktuell, es hat seine Vitalität vom Maghreb bis Kairo, und vom Gezi-Park in Istanbul bis zum Maidan in Kiew unter Beweis gestellt.

Das Verboten und Abschalten einzelner Kanäle findet in diesem System kommunizierender Röhren statt und kann deshalb zwar wie ein Paukenschlag aussehen, aber nur begrenzte Wirkung entfalten. Vor allem aber gilt noch heute, was schon in der Antike gewusst wurde: Fama, die Göttin der Gerüchte und des zirkulierenden Wissens, ist blind gegenüber den Inhalten, die sie verbreitet. Als anschwellender Vogelschwarm saust sie durch die Nacht, bringt Verleumdungen und Wahrheiten mit derselben Dynamik unter die Menschen.

Ein prosaisches Wort für diese Dynamik ist „Infrastruktur“. Wer Kommunikationskanäle schließt, mag dabei Polit-Aktivisten im Auge haben, trifft aber zugleich Start-up-Unternehmer, Mitglieder der administrativen und ökonomischen Eliten. Twitter oder Facebook mögen noch als „Netz-Community“ wahrgenommen werden, sie sind aber schon Teil der Infrastruktur, wie früher die Straßen und Transportmedien, auf und in denen der physische Verkehr zur ökonomischen und technisch-zivilisatorischen Modernisierung beitrug. Es ist kein Zufall, dass die Verbotsstrategie dort am erfolgreichsten funktioniert, wo die Infrastruktur schwach und das Land ökonomisch und politisch ohnehin isoliert ist: in Nordkorea.

## Der kalte Blick der Technokraten [24/03/2014]

Von Jens Schneider

Am Anfang stand das Chaos. In den ersten Stunden ihres Bundesparteitags in Erfurt quälte die eurokritische Alternative für Deutschland (AfD) sich selbst. In stundenlangem Streit über eine neue Satzung wurde mithilfe unzähliger Anträge zur Geschäftsordnung und unangenehm persönlich gefärbten Attacken gekämpft. Es war die Stunde der Paragrafenreiter, der Rechthaber. Von denen gibt es viele in der AfD. Aber es war auch die Stunde kompromissloser Demokraten. Man drehte sich im Kreis. Wäre es so weitergegangen, hätte Erfurt den Anfang vom Ende der jungen Partei einleiten können. Die selbsterklärte Partei der Besserwissenden hätte an zu viel Besserwisseri in den eigenen Reihen scheitern können.

Doch das Chaos löste sich auf, am Ende stand eine schlichtweg demokratische Ohrfeige für den Parteigründer Bernd Lucke. Die Basis machte dem dominanten Professor klar, dass sie ihm nicht ohne Weiteres noch mehr Machtfülle einräumen will. Dass sie anschließend seine Rede feierte und schnell in inhaltliche Debatten einstieg, ist Ausdruck beachtlicher Reife.

Die AfD diskutierte ernsthaft und fundiert über ihr Europa-Programm – offen und bis zur Erschöpfung basisdemokratisch. Vor dem Parteitag war – auch von Mitgliedern der AfD – viel vor düsteren Entwicklungen gewarnt worden. Von einer Dominanz bibeltreuer Christen und eines antiliberalen nationalkonservativen Flügels war zu hören. Richtig ist, dass sich in Landesverbänden solche Kräfte breitmachen. Da gibt es eklige Fehden und schräge Töne. Das war auch in Erfurt zu spüren.

Der Parteitag wurde bestimmt von liberalen, konservativen Standpunkten, die – typisch AfD – für sich beanspruchten, sachlich und wissenschaftlich fundiert zu sein. Aber für plumpen Rechtspopulismus gab es keine Anzeichen. Es ist wichtig, diese beiden Erkenntnisse aus Erfurt zu akzeptieren und zu einer ernsthaften Auseinandersetzung mit den tatsächlichen Defiziten der AfD zu kommen. Die Partei wird sich erstens nicht selbst zerlegen. Der Mainstream ist diszipliniert bürgerlich und weiß das zu verhindern. Die AfD lässt sich zweitens nicht erledigen, indem man sie als plump rechtspopulistisch abkanzelt.

Drittens aber ist die eigentliche, erschreckende Leerstelle dieser Partei leicht zu erkennen. In Erfurt ist sie in den Debatten so offensichtlich gewesen, dass auch Mitglieder ob dieser Herzlosigkeit verzweifeln: Die Partei tut so, als gebe es keine menschliche Komponente in der Politik, sie verzichtet technokratisch auf Empathie und Einfühlung. Die AfD sieht sich als Partei des „gesunden Menschenverstands“. Sie meint, das richtige Ergebnis werde sich schon durchsetzen, wenn man nüchtern eins und eins zusammenzählt. Es geht um Berechnung, um Nützlichkeit.

Diese Haltung zieht sich durch das Programm, sie prägt die Sprache von Parteichef Lucke, ob er nun über das Drama in den Krisenländern in Europas Süden oder über Sozialpolitik in Deutschland spricht. Menschen spielen nur als Faktor eine Rolle. So versteigt sich die AfD schnell in technokratische Zuspitzungen und verliert, auch in der Euro-Debatte, ihrem Kernthema, berauscht von ihren Zahlenkolonnen den Kontakt zur Realität und zu den Nöten und Anliegen der Menschen.

Als Lehrstück beklemmend geriet so die Debatte zur Lage in der Ukraine. Da wurde mit historischer Expertise über den Umgang mit Russland debattiert. Die Mehrheit lehnte Sanktionen gegen Moskau ab. Redner zeigten großes Verständnis für Präsident Wladimir Putin. Ausgiebig wurde das Machtgefüge analysiert und vor einem neuen Kalten Krieg gewarnt. Dass in der Ukraine Menschen um ihre Freiheit bangen, spielte für die wenigsten eine Rolle. Das ist kalt, ohne den Blick auf die Menschen. Das ist AfD.

## **Putin bestrafen, ohne die Russen zu treffen [25/03/2014]**

Von Julian Hans

Seit drei Wochen brüten westliche Politiker darüber, wie man Russland treffen kann. Um sein Vorgehen gegen die Ukraine zu stoppen, sollte dem Land mit den Waffen der Wirtschaft ein Schuss vor den Bug versetzt werden. Wer keine Soldaten schicken möchte, muss einem Aggressor anderweitig klarmachen, dass er es ernst meint. „Banks not tanks“ hat der im US-Exil lebende einstige Schachweltmeister Garri Kasparow es formuliert.

Es scheint so, als würde zumindest der letzte Schuss in Moskau gehört. Jedenfalls sind russische Politiker nun ihrerseits mit großer Nervosität dabei, den Schaden klein zu halten oder zumindest kleinzureden. Der Warnschuss war richtig und wichtig, ob er ausreichend war, ist offen.

Derweil sollte Europa sich aber auch Gedanken machen, wie es den Menschen in Russland die Hand reichen kann. Im Getöse um die Krim ist fast untergegangen, wie der Kreml daheim auch die letzten Triebe einer freiheitlichen Gesellschaft stützt. Dem liberalen Sender Doschd wurden die Kabel-Lizenzen und damit das Publikum und die Existenzgrundlage entzogen, die Redakteure des Nachrichtenportals Lenta.ru bekamen einen kremltreuen Chef vor die Nase gesetzt und kündigten fast geschlossen. Andere Internet-Quellen wurden wegen „Extremismus“ und Aufrufs zu nicht genehmigten Demonstrationen gesperrt, darunter Kasparows Seite kasparov.ru und das Blog des Korruptionsgegners Alexej Nawalny. Am Freitag forderte Putin seinen Innenminister Wladimir Kolokolzew noch einmal auf, entschieden gegen Extremismus vorzugehen. Dies sei eine Aufgabe „von höchster Wichtigkeit“.

Kreml-Kritikern ist spätestens seit Putins Krim-Rede klar, was ihnen blüht. Der Präsident sprach von einer „fünften Kolonne“ und „Verrätern“, die dem Land schaden wollten. Denn verraten fühlt Putin sich nicht nur vom Westen, sondern auch von der schmalen Mittelklasse, die gegen ihn protestierte. Wenn die Sanktionen anfangen zu wirken, werden sie die ersten sein, denen die Schuld für die Lage zugeschoben wird. Der Sender NTW zeigte bereits einen Beitrag, der Nawalny als Zuträger der CIA diffamierte.

Europa und die USA können zweierlei tun: Sie sollten alles versuchen, um den Menschen in Russland klarzumachen, dass die Sanktionen gegen eine korrupte und gesetzwidrig handelnde Elite gerichtet sind und nicht gegen das Volk. Rasend schnell verbreitete sich in der vergangenen Woche die Nachricht, Großbritannien schließe mehrere Zentren zur Visa-Vergabe. Sofort wurde die Verbindung zu den Sanktionen hergestellt – bis die britische Botschaft klarstellte, sie werde lediglich eine andere Agentur mit der Aufgabe betrauen. Eine sehr unglückliche Kommunikation zu diesem Zeitpunkt, denn die Angst, aus Europa ausgeschlossen zu werden, ist in Russland groß.

Da die Staatsmedien die Worte des Westens nicht wahrheitsgetreu vermitteln werden, müssen zweitens Taten dazukommen, die für alle spürbar sind: Der Zugang zu Visa muss erleichtert werden, die Hochschulen müssen sich öffnen für Studenten und Wissenschaftler aus Russland. Die gebildeten, kreativen, ehrgeizigen, neugierigen, selbständig Denkenden, die in Russland unter Generalverdacht stehen, sollten im Westen willkommen sein und notfalls die Möglichkeit bekommen, Putin zu überwindern. Sonst verliert der Westen Russland ein weiteres Mal.

Eine solche Initiative wäre nicht zuletzt ein gutes Projekt für die miteinander streitenden Russland-Versteher und Russland-Kritiker in Deutschland. Die einen könnten zeigen, dass ihr Verständnis wirklich dem Land und seinen Menschen gilt und nicht doch heimlich einem autoritären Herrschaftsstil. Und die anderen, dass sie für Russland mehr übrig haben als Kritik.



## Was den Planeten auffrisst [26/03/2014]

Von Patrick Illinger

Hochhäuser wachsen wie Pilze in Peking, Schanghai und Chongqing. Brandneue Airports und Schnellstraßen entstehen in Delhi, Kalkutta und Kuala Lumpur. Doch dieser im Westen oft neidisch beobachtete Fortschritt Asiens hat eine dunkle Seite, buchstäblich. Ein Blick in den fast immer trüben, graubraunen Himmel über den Millionenstädten Asiens genügt, um zu ahnen, wie viele Abgase, Aerosole, Gifte dort in der Luft schweben. Diese Ahnung hat die Weltgesundheitsorganisation WHO nun eindrucksvoll bestätigt: Rund sieben Millionen Menschen starben demnach im Jahr 2012, weil sie verschmutzte Luft atmen mussten. Drei Viertel von ihnen in China und Indien. Luftverschmutzung ist weltweit die Todesursache Nummer eins.

Vor allem China schreckt jedoch weiterhin davor zurück, das in den vergangenen Jahren geradezu abenteuerliche Wirtschaftswachstum zu gefährden, indem beispielsweise bessere Schadstofffilter in die vielen Kohlekraftwerke des Landes eingebaut werden oder die Zulassung von Privatautos erschwert wird. Für das Regime in Peking ist es durchaus praktisch, dass so mancher Ruf nach mehr Demokratie verstummt, wenn Menschen massenhaft Wohlstand erlangen. Die Frage in den kommenden Jahren wird sein: Wie viel schlechte Luft, wie viele an Lungen- und Herzkrankheiten sterbende Menschen, übrigens auch Kinder, sind nötig, damit eine noch so vom Wirtschaftswachstum trinkene Bevölkerung aufbegehrt?

Die von Bert Brecht beschriebene Hierarchie zwischen Fressen und Moral lässt sich dabei nicht nur in Asien auf Ökonomie und Umweltschutz übertragen. Wie viel von der einstigen Klimakanzlerin Angela Merkel übrig geblieben ist, hat sich ja eindrucksvoll gezeigt, als es in Brüssel um Abgasgrenzwerte für die Autoindustrie ging. Sicher, in Sachen Abgas- und Feinstaub ist Europa deutlich weiter als die Riesenreiche Asiens. Doch auch hier brauchte es erst Waldschadensberichte, bevor Kraftwerke Schwefelfilter bekamen. Und beachtliche 47000 Menschen in Deutschland sterben jährlich aufgrund der Feinstaubbelastung, hat das Umweltbundesamt berechnet.

In Sachen Umwelt stößt die Menschheit erstmals in ihrer Geschichte an die Begrenztheit des Planeten. Es geht eben nicht mehr nur darum, einen darhenden Fluss zu regenerieren oder Abgasplaketten einzuführen. Die große Frage in den kommenden Jahren wird sein, ob es gelingt, das bislang ungebrochene Gesetz, wonach Wirtschaftswachstum automatisch mehr Schadstoffe bedeutet, auszuhebeln. Lässt sich Wohlstand erzeugen, während gleichzeitig die Belastungen für die Umwelt und den menschlichen Körper abnehmen? Die Antwort ist nicht nur in Asien zu suchen, sondern womöglich gerade in Deutschland. Wenn regenerative Energie die Kohlekraft obsolet macht und Elektromobilität den Ottomotor, dann lassen sich Ökonomie und Ökologie womöglich vereinen. Die künftigen Weltmärkte für entsprechende Technik sind gigantisch und werden gern übersehen, wenn in Deutschland naserümpfend über die Kosten der Energiewende diskutiert wird.

Doch bis dahin gibt es für die reichen Nationen eine weitere, dringende humanitäre Verpflichtung. 4,3 Millionen der von der WHO errechneten Todesfälle waren nämlich keine Folge überbordenden Wirtschaftswachstums. Im Gegenteil: 4,3 Millionen Menschen mussten schlicht deshalb sterben, weil sie den Rauch der eigenen Kochstelle eingeatmet haben. Das sollte die reichen Nationen mindestens so sehr aufschrecken wie Hunger oder Malaria. Und genau hier könnte der Westen seine Innovationskraft einsetzen: Bezahlbare Herde, die das Eigenheim nicht in eine Räucherammer verwandeln, das wäre wahrhaft sinnvolle Entwicklungshilfe.

## Obamas Charme, Europas Skepsis [27/03/2014]

Von Ulrich Schäfer

Wirtschaft ist Macht. Das weiß Barack Obama, das wissen die europäischen Staats- und Regierungschefs, und deshalb drohen sie Wladimir Putin vor allem mit wirtschaftlichen Sanktionen. Denn das träfe Russland dort, wo es besonders empfindlich ist: beim Geld.

Wirtschaft ist Macht. Das weiß aber auch Putin. Deshalb liefert Russland den Europäern liebend gerne Gas und Öl, und deshalb hat Putin vor ein paar Jahren den EU-Staaten angeboten, doch eine europäisch-russische Freihandelszone zu gründen. Sie sollte von Lissabon bis Wladiwostok reichen und allen mehr Wohlstand bringen. Doch die Europäer ließen ihn kühl abblitzen. Danke! Nächstes Thema, bitte!

Nicht ganz so reserviert, aber doch sehr skeptisch reagierten die Europäer, als Obama im vergangenen Sommer dafür warb, eine transatlantische Freihandelszone zu schaffen. Also ein Abkommen zwischen Europa und den USA, in dem es – anders als bei Putin – nicht bloß um den freien Warenverkehr gehen soll, sondern auch um Investitionen, den freien Fluss von Geld, um damit Fabriken und Firmen zu schaffen. Der Zeitpunkt dafür war denkbar schlecht, denn damals erschütterten die NSA-Enthüllungen die Beziehungen zwischen den USA und Europa. So etwas tut man nicht unter Freunden, urteilte die Kanzlerin über das Abhören von Telefonkabeln, Internet und Handys. Manch einer nahm es auch flugs als Signal für die Verhandlungen für das Freihandelsabkommen: So etwas tut man nicht, so etwas wird nicht verhandelt, solange man der anderen Seite zutiefst misstrauen muss.

Obama bemühte sich am Mittwoch bei seinem Besuch in Brüssel darum, dieses Misstrauen zu zerstreuen. Schon im vorigen Sommer hatte er von den großen Chancen geschwärmt, die dieses Abkommen biete, von zusätzlichen Jobs und zusätzlichem Wachstum. Die Europäer sehen das mit den Chancen im Grunde ähnlich, auch in Brüssel kursieren Berechnungen, nach denen ein gemeinsames Abkommen Millionen neue Stellen bringen könnte. Wie viele es am Ende sein werden, weiß niemand genau; schließlich weiß ja auch noch keiner, wie das Abkommen aussehen wird. Ende 2015 soll es stehen – ein kühner Plan angesichts der vielen komplizierten Fragen, die dabei zu klären sind.

Denn es geht nicht bloß darum, ein paar Zölle zu senken (die zwischen Europa und den USA ohnehin niedrig sind), sondern vor allem darum, Millionen Rechtsvorschriften anzugleichen oder gegenseitig anzuerkennen. Vieles davon ist sinnvoll: So ist es zum Beispiel widersinnig, dass deutsche Autohersteller für den amerikanischen Markt andere Spiegel oder Blinker anfertigen müssen – und umgekehrt. Aber die Europäer sperren sich zum Beispiel zu Recht dagegen, amerikanischen Investoren das Recht einzuräumen, den Staat auf Schadenersatz in Milliardenhöhe zu verklagen, wenn dieser seine Gesetze ändert.

Obama wird deshalb, wenn er die Europäer für ein Abkommen gewinnen will, mehr tun müssen, also bloß mit netten Worten dafür zu werben und sich halbherzig für die NSA-Abhöraktionen zu entschuldigen. Die USA werden sich auch in den Verhandlungen zurücknehmen müssen. Derzeit treten deren Unterhändler und Diplomaten sehr forsch auf; viele in Europa – in der Politik, aber auch bei den Nichtregierungsorganisationen, wo man die Verhandlungen kritisch verfolgt – haben die Sorge, dass Washington kompromisslos seine Positionen durchsetzen will. Und keine Rücksicht darauf nimmt, dass Europa ein anderes Gesellschafts- und Wirtschaftsmodell hat. Doch das Freihandelsabkommen wird nur gelingen, wenn die Amerikaner darauf eingehen. Und wenn sie anerkennen, dass Europa entgegen allen Vorurteilen, die in den USA gepflegt werden, eben kein überregulierter, übersozialer Kontinent ist.